



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN

DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN

LA BIBLIOTECOLOGÍA COMO PROFESIÓN EN COLOMBIA

TESIS DOCTORAL

Ruth Helena Vallejo Sierra

Salamanca, 2014



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

FACULTAD DE TRADUCCIÓN Y DOCUMENTACIÓN

DEPARTAMENTO DE BIBLIOTECONOMÍA Y DOCUMENTACIÓN

LA BIBLIOTECOLOGÍA COMO PROFESIÓN EN COLOMBIA

TESIS DOCTORAL

Presentada para la obtención del grado de Doctor en Documentación

Ruth Helena Vallejo Sierra
Doctorando

José Antonio Frías Montoya
Director

Salamanca, 2014

TESIS DOCTORAL

Título

La bibliotecología como profesión en Colombia

Doctorando

Ruth Helena Vallejo Sierra

Director

José Antonio Frías Montoya

Departamento

Biblioteconomía y Documentación

Programa

Metodología y líneas de investigación en Biblioteconomía y Documentación

Descriptores: BIBLIOTECOLOGÍA/ESTUDIO DE PROFESIONES/IDENTIDAD
PROFESIONAL/RECONOCIMIENTO SOCIAL/ EJERCICIO PROFESIONAL

A la deuda que tengo por las largas ausencias que este trabajo me implico. Bienvenidos los momentos por descubrir, las nuevas experiencias a sentir junto a ustedes, cómplices inseparables y aliados incondicionales... Ustedes saben quiénes son!!!

AGRADECIMIENTOS

A José Antonio Frías, amigo y director, quien hizo posible este sueño, por su apoyo y acompañamiento durante todas las etapas del doctorado.

A los profesores de la Universidad de Salamanca, quienes además de sus enseñanzas me impulsaron todo el tiempo a culminar este proceso.

A los miembros del Tribunal de Tesis Doctoral por honrarme al hacer parte de este proceso.

A la Universidad de La Salle que generosamente me proporcionó el tiempo y los recursos durante la primera etapa del doctorado.

A las escuelas de bibliotecología de la Universidad de Antioquia, la Universidad del Quindío, la Universidad de La Salle e INPAHU por la información que me suministraron y el apoyo en la recolección de los datos.

A los expertos en el área de bibliotecología, tanto de agremiaciones profesionales (Ascolbi, Aseibi, ABJ, Asebiar y CNB) como profesores de las universidades, cuyos comentarios contribuyeron a la estructuración de esta investigación.

A los empleadores, quienes con sus entrevistas hicieron que fuera posible para mí percibir cómo conciben ellos el ejercicio profesional de los bibliotecólogos colombianos.

A todos los colegas del país, quienes me expresaron qué significa ser bibliotecólogo en este país.

A los futuros profesionales, quienes me mostraron cómo se aprende a ser bibliotecólogo.

Una mención especial para mis amigos, quienes en diversas formas me acompañaron en el transcurso de este ejercicio académico.

Y a todos aquellos que con paciencia y apoyo incondicional me acompañaron en esta vivencia.

INTRODUCCIÓN	18
I. OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	21
1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	21
1.1 Justificación	21
1.2 Objetivos	25
1.3 Preguntas de investigación	25
1.4 Antecedentes y estudios relacionados	26
1.5 Hipótesis exploratorias	30
1.6 Estructura del trabajo	31
1.7 Alcances y limitaciones del estudio	32
II. ESTADO DE LA CUESTIÓN	34
2. LAS PROFESIONES Y LA SOCIEDAD	34
2.1 ESTUDIO DE LAS PROFESIONES	38
2.2 EL PROCESO DE PROFESIONALIZACIÓN	49
2.3 RASGOS CARACTERIZADORES DE UNA PROFESIÓN	54
2.3.1 Hitos profesionalizadores	55
2.3.2 Escuelas de formación profesional	61
2.3.3 Función social	69
2.3.4 Normatividad institucional: regulaciones, políticas y legislación del ejercicio profesional	71
2.3.5 Asociaciones profesionales	78
2.3.6 Autonomía profesional	87
2.3.7 La deontología profesional	89
2.4 EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN DE UNA PROFESIÓN: LA IDENTIDAD PROFESIONAL	92
2.4.1 Saber profesional: conocimiento especializado	103
2.4.2 Los procesos de aprendizaje en el marco de la formación profesional	109
2.4.3 Titulaciones o denominaciones profesionales	128
2.4.4 La elección profesional	133
2.4.5 Habilidades, conocimientos y actitudes que definen el quehacer	137
2.4.6 Los retos que debe enfrentar la profesión: la adaptación al cambio	146
2.5 LAS RELACIONES DE LA PROFESIÓN CON LA SOCIEDAD: SU EJERCICIO PROFESIONAL	152
2.5.1 Reconocimiento de la profesión	154
2.5.2 La valoración social de la profesión	157
2.5.3 Prestigio profesional	158
2.5.4 Género y profesión	160
2.5.5 La imagen social de la profesión y del profesional	163
2.5.6 Mercado laboral	165
III. Estudio empírico	175
3. Marco metodológico	175
3.1 Método de estudio: investigación cualitativa y cuantitativa	177
3.2 Diseño de la investigación: fases de desarrollo	178

3.2.1	Fase I. Documentación	178
3.2.2	Fase 2. Definición del objeto de estudio	179
3.2.3	Fase 3. Selección de técnicas, procedimientos e instrumentos	181
3.2.3.1	Método Delphi	183
3.2.3.2	Entrevista semiestructurada	185
3.2.3.3	Encuesta en línea	186
3.2.4	Fase 4. Definición de la población de estudio	190
3.2.4.1	Grupo de expertos	191
3.2.4.2	Grupo de empleadores	193
3.2.4.3	Grupo de profesionales	194
3.2.4.4	Grupo de estudiantes	200
3.2.5	Fase 5. Recolección de la información	205
3.2.5.1	Recolección de información de expertos	205
3.2.5.2	Recolección de información de empleadores	206
3.2.5.3	Recolección de información de profesionales	207
3.2.5.4	Recolección de información de estudiantes	207
3.2.6	Fase 6. Procesamiento de datos	208
3.2.6.1	Procesamiento de datos de expertos	209
3.2.6.1.1	Consenso general de las preguntas	211
3.2.6.1.2	Estabilidad de la opinión de los expertos	211
3.2.6.2	Procesamiento de datos de empleadores	213
3.2.6.3	Procesamiento de datos de profesionales	213
3.2.6.4	Procesamiento de datos de estudiantes	219
3.2.7	Análisis de datos	223
3.2.7.1	Análisis de datos cualitativos	223
3.2.7.2	Análisis de datos cuantitativos	224
4.	CARACTERIZACIÓN PROFESIONAL	226
4.1	Grupo de expertos	226
4.1.1	Resultados cualitativos	226
4.1.2	Resultados cuantitativos	248
4.1.3	Síntesis del grupo de expertos	258
4.2	Grupo de empleadores	261
4.2.1	Síntesis grupo empleadores	266
4.3	Grupo de profesionales	266
4.3.1	Síntesis grupo de profesionales	272
4.4	Grupo de estudiantes	273
4.4.1	Síntesis del grupo de estudiantes	277
4.5	Resultados de la categoría caracterización profesional	277
5.	IDENTIDAD PROFESIONAL	285
5.1	Grupo de expertos	285
5.1.1	Resultados cualitativos	285
5.1.2	Resultados cuantitativos	311
5.1.3	Síntesis grupo de experto	319
5.2	Grupo de empleadores	321
5.2.1	Síntesis del grupo de empleadores	366
5.3	Grupo de profesionales	372
5.3.1	Análisis bivariado	387

5.3.2	Síntesis del grupo de profesionales _____	395
5.4	Grupo de estudiantes _____	398
5.4.1	Análisis bivariado _____	409
5.4.2	Síntesis del grupo de estudiantes _____	429
5.5	Resultados de la categoría identidad profesional _____	431
6.	<i>EJERCICIO PROFESIONAL</i> _____	439
7.1.	Grupo de expertos _____	439
7.1.1.	Resultados cualitativos _____	439
7.1.2.	Resultados cuantitativos _____	461
7.1.3.	Síntesis del grupo de expertos _____	469
7.2.	Grupo de empleadores _____	471
7.2.1.	Síntesis del grupo de empleadores _____	490
7.3.	Grupo de profesionales _____	493
7.3.1.	Análisis bivariado _____	511
7.3.2.	Síntesis grupo de profesionales _____	532
7.4.	Grupo de estudiantes _____	534
7.4.1.	Análisis bivariado _____	538
7.4.2.	Síntesis del grupo de estudiantes _____	539
7.5.	Resultados de la categoría ejercicio profesional _____	540
8.	<i>PROFESIONALIZACIÓN DE LA BIBLIOTECOLOGÍA EN COLOMBIA</i> _____	547
7.1	Proceso que configura la bibliotecología como profesión _____	551
7.1.1	Legitimidad de la profesión bibliotecológica _____	561
7.1.2	Aprendizaje formal de la bibliotecología en Colombia: la formación profesional _____	563
7.1.3	La construcción del saber profesional de la bibliotecología _____	566
7.1.4	Vínculo entre la sociedad y la bibliotecología _____	568
7.2	La socialización: ¿cómo se aprende a ser bibliotecólogo colombiano? _____	573
7.2.1	Descubrir la bibliotecología: acercándose a la profesión _____	581
7.2.2	La vida universitaria: construyendo al bibliotecólogo _____	584
7.2.3	El itinerario profesional: consolidando la identidad del bibliotecólogo _____	591
7.2.4	Las expectativas profesionales: reafirmación permanente de la identidad profesional _____	595
7.3	Bibliotecología y espacio social: las interacciones sociales _____	599
7.3.1	Validación social que se atribuye al ejercicio profesional de la bibliotecología _____	602
7.3.2	Visibilidad social _____	608
7.3.3	Aceptación social: los espacios ocupacionales del bibliotecólogo en la sociedad _____	612
IV.	<i>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES</i> _____	615
8.	<i>Conclusiones</i> _____	616
9.	<i>Sugerencias y recomendaciones</i> _____	623
	<i>Referencias Bibliográficas</i> _____	628
	<i>Listado de Anexos</i> _____	646

Lista de tablas

Tabla 1. Caracterización de las profesiones: escuela definidora	41
Tabla 2. Caracterización de las profesiones: escuela evolutiva	42
Tabla 3. Caracterización de las profesiones: escuela revisionista	44
Tabla 4. Clasificación de la bibliotecología como profesión	48
Tabla 5. Criterios de profesionalización.....	53
Tabla 6. Niveles de formación en Educación Superior.....	63
Tabla 7. Programas de bibliotecología a nivel universitario vigentes en Colombia	65
Tabla 8. Asociaciones de egresados	84
Tabla 9. Profesionales clasificados por competencias.....	90
Tabla 10. Respuesta a amenazas a la identidad	100
Tabla 11. Objeto de estudio de la bibliotecología	105
Tabla 12. Objeto de estudio de la Ciencia de la Información	108
Tabla 13. Escuelas de formación profesional en Colombia	118
Tabla 14. Propuesta de contenidos comunes obligatorios (troncalidad) del título de grado en Información y Documentación.....	118
Tabla 15. Porcentaje de contenidos titulación española.....	121
Tabla 16. Porcentaje de contenidos propios de cada universidad sobre el total del título	123
Tabla 17. Porcentaje de contenidos comunes obligatorios	124
Tabla 18. Análisis titulaciones colombianas por áreas.....	126
Tabla 19. Titulaciones profesionales en Colombia	130
Tabla 20. Clasificación Nacional de Ocupaciones.....	132
Tabla 21. Requisitos de ingreso a escuelas de Bibliotecología	136
Tabla 22. Competencias profesionales SLA	139
Tabla 23. Perfiles profesionales 2008-2013.....	144
Tabla 24. Ingresos por nivel de formación.....	168
Tabla 25. Ingresos de graduados en Bibliotecología.....	169
Tabla 26. Salario y empleabilidad. Bibliotecología vs. otras profesiones.....	169
Tabla 27. Ingresos de recién graduados por escuela de bibliotecología	169
Tabla 28. Escalas salariales según Ascolbi	170
Tabla 29. Salario mínimo en Colombia.....	171
Tabla 30. Perfil laboral vigente 2008-2012	172
Tabla 31. Técnicas, procedimientos e instrumentos de investigación.....	182
Tabla 32. Diseño de cuestionarios y énfasis por población objetivo	183
Tabla 33. Población de estudio.....	191
Tabla 34. Muestra de expertos.....	192
Tabla 35. Muestra de empleadores.....	194
Tabla 36. Población de egresados de escuelas de bibliotecología	195
Tabla 37. Población con correo electrónico.....	196
Tabla 38. Tasa de participación en la encuesta.....	198
Tabla 39. Muestra de profesores.....	199
Tabla 40. Universidad dónde obtuvo el título de bibliotecólogo	200
Tabla 41. Población de estudiantes de escuelas de bibliotecología	200
Tabla 42. Estudiantes con correo electrónico.....	204
Tabla 43. Estudiantes que respondieron	204
Tabla 44. Fuentes para la recolección de información	205
Tabla 45. Consenso general de las preguntas	211

Tabla 46. Estabilidad de los expertos	212
Tabla 47. Preguntas respondidas por los profesionales en el componente de caracterización	214
Tabla 48. Punto medio en Rangos de año de graduación.	214
Tabla 49. Punto medio en Rangos de año de graduación vs años transcurridos	215
Tabla 50. Punto medio en Rangos de año de graduación vs años transcurridos y edad mínima referente... 215	
Tabla 51. Punto medio en Rangos de año de graduación, edad mínima referente, semi-rango de intervalo de año de graduación y límite de inferior de edad aceptable	215
Tabla 52. Punto medio en Rangos de año de graduación con rangos de edad aceptable	216
Tabla 53. Participación según género	216
Tabla 54. Rangos de edad	217
Tabla 55. Año de graduación.....	217
Tabla 56. Participación por Institución universitaria.....	218
Tabla 57. Tarjeta profesional.....	218
Tabla 58. Universidad vs. Nivel de estudios.....	219
Tabla 59. Total preguntas a responder en el componente 1	220
Tabla 60. Estudiantes por género.....	221
Tabla 61. Estudiantes por rango de edad.....	221
Tabla 62. Estudiantes semestre que cursa	222
Tabla 63. Estudiantes universidad donde estudian	222
Tabla 64. Estudiantes nivel de estudios.....	223
Tabla 65. Incidencia de la Bibliotecología como profesión.....	249
Tabla 66. Comparativo incidencia de la Bibliotecología como profesión	249
Tabla 67. Razones de incidencia de la Bibliotecología como profesión.....	250
Tabla 68. Hitos en el desarrollo de la bibliotecología como profesión en Colombia.	252
Tabla 69. Significados asociados a la bibliotecología en la sociedad colombiana	253
Tabla 70. La legislación, las políticas, las normas y las regulaciones	254
Tabla 71. Funciones asignadas a la bibliotecología en la sociedad.....	255
Tabla 72. Asociaciones profesionales colombianas hoy	256
Tabla 73. Asociaciones profesionales colombianas hoy nivel de acuerdo.....	257
Tabla 74. Dificultades por no contar con un código de ética.....	257
Tabla 75. Total ítems respondido por los profesionales en el componente de caracterización	267
Tabla 76. Aspectos de la bibliotecología como profesión para profesionales.....	268
Tabla 77. Asociaciones para profesionales.....	269
Tabla 78. Acciones para fortalecer las asociaciones por los profesionales	270
Tabla 79. Impacto de dos titulaciones profesionales diferentes	271
Tabla 80. Total de estudiantes que dieron respuesta al componente de caracterización.....	274
Tabla 81. La bibliotecología como profesión.....	274
Tabla 82. Vinculación a alguna asociación profesional.....	276
Tabla 83. Conocimiento único y especializado de la bibliotecología como profesión	311
Tabla 84. Fortalezas del panorama formativo en bibliotecología en Colombia	311
Tabla 85. Oportunidades de mejoramiento del panorama formativo en bibliotecología en Colombia	312
Tabla 86. Las titulaciones o denominaciones profesionales existentes hoy	313
Tabla 87. Principales conocimientos que deben potenciarse en el bibliotecólogo colombiano	314
Tabla 88 Principales habilidades y actitudes que deben potenciarse en el bibliotecólogo colombiano.....	314
Tabla 89. Los principales ámbitos del ejercicio profesional de la bibliotecología	315
Tabla 90 Motivación para elegir la bibliotecología como profesión	316
Tabla 91. Principales funciones del ejercicio profesional de la bibliotecología.....	317
Tabla 92. La bibliotecología como profesión en Colombia en el futuro.....	318
Tabla 93. Cantidad profesionales que dieron respuesta a los diferentes ítems	372
Tabla 94. Significados de ser bibliotecólogo.....	373
Tabla 95 Aspectos que definen el bibliotecólogo ideal.....	373
Tabla 96 Rasgos profesionales	374
Tabla 97 Aspectos significativos de convertirse en bibliotecólogos	376

<i>Tabla 98 Experiencias curriculares y extracurriculares que incidieron en la identidad</i>	<i>377</i>
<i>Tabla 99 Ser bibliotecólogo hoy.....</i>	<i>378</i>
<i>Tabla 100 Resultados de haber elegido la bibliotecología como profesión.....</i>	<i>379</i>
<i>Tabla 101 Actividades formativas tras finalizar sus estudios universitarios</i>	<i>380</i>
<i>Tabla 102 Razones de no realizar ninguna formación.....</i>	<i>380</i>
<i>Tabla 103. Formación básica.....</i>	<i>381</i>
<i>Tabla 104. Formación en expresión y relación</i>	<i>381</i>
<i>Tabla 105. Formación en pensamiento</i>	<i>382</i>
<i>Tabla 106. Formación en instrumentos.....</i>	<i>383</i>
<i>Tabla 107 Utilidad de la formación básica.....</i>	<i>383</i>
<i>Tabla 108 Utilidad de la formación en expresión y relación.....</i>	<i>384</i>
<i>Tabla 109 Utilidad de la formación en pensamiento.....</i>	<i>384</i>
<i>Tabla 110 Utilidad de la formación en aspectos instrumentales.....</i>	<i>385</i>
<i>Tabla 111. Nivel de desarrollo que ha alcanzado cada uno en su camino hacia asumir la identidad de bibliotecólogo.....</i>	<i>386</i>
<i>Tabla 112. Rasgos profesionales de un bibliotecólogo y el nivel de desarrollo que se ha alcanzado.....</i>	<i>388</i>
<i>Tabla 113. La imagen que se desearía que la sociedad tuviera sobre el bibliotecólogo y las acciones que se deben llevar a cabo para lograrlo.....</i>	<i>392</i>
<i>Tabla 114. El nivel de prestigio asignado y la justificación de esa asignación</i>	<i>394</i>
<i>Tabla 115. Cantidad de estudiantes que dieron respuesta a los diferentes cortes de ítem de la identidad profesional.....</i>	<i>398</i>
<i>Tabla 116 Significado de ser bibliotecólogo</i>	<i>399</i>
<i>Tabla 117. Aspectos significativos en el proceso de adquirir la identidad de bibliotecólogo.....</i>	<i>400</i>
<i>Tabla 118. Aspectos del proceso universitario que han influido el desarrollo de la identidad profesional como bibliotecólogo.....</i>	<i>400</i>
<i>Tabla 119. Experiencias curriculares y extracurriculares dificultaron la construcción de su identidad profesional como bibliotecólogo</i>	<i>401</i>
<i>Tabla 120. Necesidades para continuar construyendo su identidad profesional como bibliotecólogo.....</i>	<i>402</i>
<i>Tabla 121. Objetivos al formarse para ser bibliotecólogo.....</i>	<i>403</i>
<i>Tabla 122. Razones para elegir estudiar bibliotecología.....</i>	<i>404</i>
<i>Tabla 123. Cómo ha resultado haber elegido la carrera de Bibliotecología.....</i>	<i>404</i>
<i>Tabla 124. Principal dificultad que ha afrontado al haber elegido la carrera de Bibliotecología</i>	<i>405</i>
<i>Tabla 125 Formación básica.....</i>	<i>406</i>
<i>Tabla 126. Formación en cuanto a expresión y relación</i>	<i>406</i>
<i>Tabla 127. Formación en cuanto a Pensamiento</i>	<i>407</i>
<i>Tabla 128. Formación en cuanto a instrumentos.....</i>	<i>408</i>
<i>Tabla 129. Falencias que se suelen dar más en los estudiantes.....</i>	<i>409</i>
<i>Tabla 130. Significado que tiene para el estudiante ser bibliotecólogo y la bibliotecología como profesión.....</i>	<i>411</i>
<i>Tabla 131 Significado de ser bibliotecólogo y aspectos significativos en la adquisición de la identidad</i>	<i>415</i>
<i>Tabla 132 Significado de ser un bibliotecólogo y proceso universitario.....</i>	<i>417</i>
<i>Tabla 133 Significado de ser bibliotecólogo y experiencias curriculares y extracurriculares</i>	<i>418</i>
<i>Tabla 134 Significado de ser bibliotecólogo y objetivos para formarse</i>	<i>421</i>
<i>Tabla 135 Significado de ser bibliotecólogo e imagen social deseada</i>	<i>423</i>
<i>Tabla 136 Aspectos significativos de la identidad y necesidades para lograrla</i>	<i>425</i>
<i>Tabla 137 Aspectos significativos para adquirir la identidad y falencias de los profesionales.....</i>	<i>427</i>
<i>Tabla 138 Objetivos de formación y elección profesional</i>	<i>429</i>
<i>Tabla 139. La bibliotecología ha conseguido demostrar que es especialista</i>	<i>461</i>
<i>Tabla 140. Factor que favorece el reconocimiento social de la bibliotecología</i>	<i>462</i>
<i>Tabla 141. Factor que no favorece el reconocimiento social de la bibliotecología</i>	<i>463</i>
<i>Tabla 142. Aporte de la bibliotecología a la sociedad.....</i>	<i>463</i>
<i>Tabla 143. Nivel de prestigio profesional de la bibliotecología</i>	<i>464</i>
<i>Tabla 144 Razones del nivel de prestigio.....</i>	<i>465</i>
<i>Tabla 145 Problemas que enfrenta el bibliotecólogo en el ejercicio profesional</i>	<i>465</i>

Tabla 146 Imagen de la bibliotecología en la sociedad.....	466
Tabla 147 Mercado laboral del bibliotecólogo.....	467
Tabla 148 Iniciativas para beneficiar la proyección de la bibliotecología	468
Tabla 149 Profesionales que dieron respuesta a los ítems de ejercicio profesional.....	494
Tabla 150. Imagen deseada de un profesional en bibliotecología	494
Tabla 151. Acciones para lograr la imagen deseada de un profesional en bibliotecología.....	496
Tabla 152. Nivel de prestigio profesional de la Bibliotecología.....	497
Tabla 153. Justificación del nivel de prestigio profesional de la Bibliotecología	497
Tabla 154 Tiempo para conseguir el primer empleo	498
Tabla 155. Tipo de relación laboral con el empleo en bibliotecología (primer empleo).....	499
Tabla 156. Tipo de relación laboral con el empleo en bibliotecología (trabajo actual).....	500
Tabla 157. Tipo de institución en que trabaja	501
Tabla 158. Sector económico en el que trabaja.....	501
Tabla 159. Campo de trabajo actual	502
Tabla 160. Área específica dónde desarrolla su práctica profesional	503
Tabla 161. Salario mensual	504
Tabla 162. Ciudad donde trabaja	505
Tabla 163. Razones para haber elegido esta ciudad	506
Tabla 164. Movilidad ocupacional por cambios de empleo	507
Tabla 165. Movilidad ocupacional por cambios geográficos	507
Tabla 166. Motivos principales de los cambios de empleo y/o geográficos.....	508
Tabla 167. Relación de su trayectoria laboral con la idea de ser bibliotecólogo.....	509
Tabla 168. Falencias que se suelen dar más en los profesionales	510
Tabla 169. Problema más grave que ha enfrentado en el ejercicio de la profesión.....	510
Tabla 170. Nivel de prestigio vs justificación de la calificación	511
Tabla 171. Nivel de prestigio vs aspectos de la profesión	513
Tabla 172. Rangos de edad y sectores económicos.....	516
Tabla 173. Rangos de edad y las áreas específicas de desempeño	517
Tabla 174. Sector económico y ciudad en donde se trabaja.....	518
Tabla 175. Ciudad en donde se trabaja y las razones por las cuales se eligió.....	519
Tabla 176. Actividades formativas vs salario mensual.....	521
Tabla 177. Actividades formativas de postgrado vs salario mensual.....	523
Tabla 178. Actividades formativas de postgrado vs salario mensual vs año de graduación.....	525
Tabla 179. Año de graduación y cambios de empleo	526
Tabla 180. Año de graduación y cambios geográficos	527
Tabla 181. Género y año de graduación.....	527
Tabla 182. Género y salario mensual	528
Tabla 183. Género y actividades formativas	528
Tabla 184. Género y tiempo para conseguir el primer empleo	529
Tabla 185. Género y tipo de institución donde trabaja	530
Tabla 186. Género y sector económico.....	530
Tabla 187. Género y campo de trabajo actual	531
Tabla 188. Género y área específica de trabajo	531
Tabla 189 Estudiantes que respondieron la encuesta	534
Tabla 190 Imagen que desearía de la sociedad.....	535
Tabla 191 Nivel de prestigio de la bibliotecología.....	536
Tabla 192 Justificación del nivel de prestigio	536
Tabla 193. Cómo se sitúa el estudiante en relación con el nivel de semestres cursados.....	537
Tabla 194. Nivel de prestigio vs justificación	538
Tabla 195. Caracterización de la bibliotecología en Colombia.....	556
Tabla 196. Construcción de la identidad profesional del bibliotecólogo	576
Tabla 197. Necesidades de formación de los bibliotecólogos colombianos	593

Lista de Figuras

Figura 1. Diseño metodológico	177
Figura 2. Categorías y subcategorías de análisis	181
Figura 3. Categorías y subcategorías de la caracterización profesional de los expertos	228
Figura 4. Incidencia de la bibliotecología en la Sociedad de la Información en Colombia desde los expertos	234
Figura 5. Significados asociados a la bibliotecología en Colombia desde los expertos	237
Figura 6. Legislación, políticas, normas y regulaciones existentes en Colombia desde los expertos	240
Figura 7. Función social de la bibliotecología en Colombia desde los expertos	242
Figura 8. Asociaciones profesionales en Colombia desde los expertos	245
Figura 9. Dificultades por no contar con un código de ética en Colombia desde los expertos	248
Figura 10. Caracterización profesional para los empleadores	261
Figura 11. Significados asociados a la profesión por empleadores	262
Figura 12. Funciones asignadas a la bibliotecología	265
Figura 13. Pertenencia a las asociaciones profesionales de bibliotecología	270
Figura 14. Identidad profesional	286
Figura 15. Saber profesional de la bibliotecología	288
Figura 16. Formación del bibliotecólogo: fortalezas	289
Figura 17. Oportunidades de mejoramiento del panorama formativo	293
Figura 18. Conocimientos que deben potencializarse en el bibliotecólogo	296
Figura 19. Habilidades y actitudes que es preciso potenciar en el bibliotecólogo	299
Figura 20. Ámbitos de ejercicio profesional	300
Figura 21. Funciones que desempeña el bibliotecólogo	303
Figura 22. Titulaciones profesionales	305
Figura 23. Motivaciones para elegir la bibliotecología como profesión	307
Figura 24. Retos de la profesión	310
Figura 25. Identidad profesional	323
Figura 26. Rasgos profesionales del bibliotecólogo	325
Figura 27. Funciones que se atribuyen al bibliotecólogo	327
Figura 28. Fortalezas de la bibliotecología como profesión en Colombia	328
Figura 29. Fortalezas del bibliotecólogo	331
Figura 30. Debilidades del bibliotecólogo	339
Figura 31. Problemáticas de la bibliotecología	352
Figura 32. Perfil profesional	358
Figura 33. Necesidades de formación	361
Figura 34. Dificultades con relación a los estudiantes	363
Figura 35. Motivos de elección profesional	365
Figura 36. Ejercicio Profesional	441
Figura 37. Reconocimiento social de la bibliotecología en Colombia	443
Figura 38. Factores que favorecen el reconocimiento social	444
Figura 39. Factores que no favorecen el reconocimiento social	446
Figura 40. Valoración social de la bibliotecología en Colombia	447
Figura 41. Prestigio profesional	449
Figura 42. Problemas que enfrenta el bibliotecólogo colombiano	452
Figura 43. Imagen de la bibliotecología en la sociedad	454
Figura 44. Mercado laboral del bibliotecólogo	456
Figura 45. Iniciativas planteadas para beneficiar la proyección y actuar profesional de la bibliotecología	460
Figura 46. Ejercicio profesional desde la perspectiva de los empleadores	472
Figura 47. Mercado laboral desde la perspectiva de los empleadores	477

<i>Figura 48. Reconocimiento social desde la perspectiva de los empleadores</i>	479
<i>Figura 49. Iniciativas para proyectar la bibliotecología desde la perspectiva de los empleadores</i>	487
<i>Figura 50. Imagen deseada de un profesional en bibliotecología</i>	495
<i>Figura 51. Nivel de prestigio profesional de la Bibliotecología</i>	497
<i>Figura 52. Tiempo para conseguir su primer empleo profesional como bibliotecólogo</i>	499
<i>Figura 53. Sector económico en el que trabaja</i>	502
<i>Figura 54. Campo de trabajo actual</i>	503
<i>Figura 55. Salario mensual</i>	505
<i>Figura 56. Ciudad donde trabaja</i>	506
<i>Figura 57. Razones para haber elegido esta ciudad</i>	506
<i>Figura 58. Categorías y subcategorías del estudio</i>	550
<i>Figura 60. Caracterización profesional</i>	553
<i>Figura 61. Hechos que configuran el establecimiento de la profesión</i>	554
<i>Figura 62. Incidencia de la bibliotecología en el desarrollo de la sociedad de la información en Colombia</i>	559
<i>Figura 63. Legitimidad: regulaciones, políticas y legislación</i>	561
<i>Figura 64. Autonomía profesional</i>	563
<i>Figura 65. Formación del bibliotecólogo</i>	564
<i>Figura 66. Habilidades, conocimientos, ámbitos, funciones y perfiles del bibliotecólogo colombiano</i>	565
<i>Figura 67. Saber profesional</i>	566
<i>Figura 68. Función social y servicio a la sociedad de la bibliotecología como profesión</i>	569
<i>Figura 69. Valores deontológicos y código de ética</i>	570
<i>Figura 70. Organización social del ejercicio profesional: las asociaciones profesionales</i>	572
<i>Figura 71. Identidad profesional de la bibliotecología</i>	573
<i>Figura 72. Proceso de socialización de la bibliotecología</i>	575
<i>Figura 73. Proceso de construcción de la identidad profesional de los bibliotecólogos colombianos</i>	579
<i>Figura 74. Momento 1 del proceso de construcción de la identidad profesional del bibliotecólogo</i>	582
<i>Figura 75. Elección profesional de la bibliotecología</i>	583
<i>Figura 76. Momento 2 del proceso de construcción de la identidad profesional del bibliotecólogo colombiano</i>	585
<i>Figura 77. Bibliotecólogo ideal colombiano</i>	586
<i>Figura 78. Significado de ser bibliotecólogo colombiano</i>	586
<i>Figura 79. Rasgos profesionales que no se consideran relevantes para distinguir a un bibliotecólogo colombiano de otros profesionales del país</i>	587
<i>Figura 80. Rasgos profesionales que más han desarrollado los bibliotecólogos colombianos</i>	588
<i>Figura 81. Titulación profesional del bibliotecólogo</i>	590
<i>Figura 82. Momento 3 del proceso de construcción de la identidad profesional del bibliotecólogo colombiano</i>	591
<i>Figura 83. Momento 4 del proceso de construcción de la identidad profesional del bibliotecólogo colombiano</i>	596
<i>Figura 84. Bibliotecología: retos y oportunidades</i>	599
<i>Figura 85. Ejercicio profesional de la bibliotecología</i>	602
<i>Figura 86. Valoración social de la bibliotecología en Colombia</i>	604
<i>Figura 87. Reconocimiento social de la bibliotecología en Colombia</i>	605
<i>Figura 88. Prestigio profesional de la bibliotecología en Colombia</i>	606
<i>Figura 89. Imagen social de la bibliotecología en Colombia</i>	609
<i>Figura 90. Género y profesión en Colombia</i>	612

INTRODUCCIÓN

Los estudios de las profesiones se han realizado desde diversos enfoques, algunos considerando el mercado laboral, la imagen social o la formación profesional, intentando advertir los fenómenos que hacen que una profesión se mantenga vigente en una sociedad. La bibliotecología no ha sido ajena a ellos, especialmente en lo que se refiere a la búsqueda de su reivindicación social.

La sociología de las profesiones ha desarrollado una serie de criterios para revisar el proceso mediante el cual una ocupación se convierte en profesión. Estos criterios son descritos desde diversas teorías y escuelas, a partir de las cuales es posible, por ejemplo, confirmar el grado de profesionalización de acuerdo con el cumplimiento de los indicadores definidos. En ese sentido, algunos autores los han aplicado argumentando sobre su alcance, o descalificándolos en la medida que advierten el nivel en que la bibliotecología los ha logrado.

Con dichas referencias, este estudio se concentra en la bibliotecología en el contexto colombiano, con miras a establecer los elementos que la caracterizan como profesión y estructurar sus ciclos de desarrollo. Asimismo, en la identidad profesional, para describir cómo se ha dado su proceso de socialización y las diferentes dinámicas y relaciones que ha establecido a través de su ejercicio profesional, para con todo ello comprender la realidad técnica y social que la dimensionan como profesión desde la mirada de los colectivos profesionales y de las instituciones que los incluyen. No obstante, este estudio no pretende ni demostrar si la bibliotecología es o no una profesión, ni justificar su existencia, sino estudiar el proceso de profesionalización, explicarlo y comprenderlo.

Aunque la información disponible en torno a evaluar si la bibliotecología como organización social, es o no una profesión, partiendo de la convicción de que si la bibliotecología alcanza ese estatus ello redundará en prestigio y reconocimiento, esta no ha sido concluyente ni indica que tanto la comunidad profesional y la sociedad están dispuestas a asumirla como profesión y el impacto que ello conlleva. Además, tampoco han estado apoyadas en resultados de investigaciones, sino en las opiniones de los autores.

Para iniciar la investigación se hizo una revisión teórica desde la mirada sociológica de las profesiones. Se realizaron unas entrevistas preliminares de expertos con miras a centrar más la unidad de análisis, dada la complejidad y amplitud del tema, y de allí surgió la necesidad de considerar las condiciones de la profesión en el entorno determinado y definir los grupos sociales que intervienen en el campo profesional. Con base en este conocimiento previo, así como en la vinculación de la investigadora en la temática, se pudo determinar que el objeto de estudio sería el proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia, a partir de un modelo resultante del desarrollo teórico y complementado con los hallazgos cualitativos.

El estado de la cuestión se inició con la comprensión del proceso de profesionalización y los aspectos que deben tenerse en cuenta, entendiendo los mecanismos por los cuales una ocupación asume los atributos de una profesión, lo que no es un proceso secuencial; tampoco existe un modelo único para hacer ese análisis.

Al considerar los rasgos caracterizadores de una profesión, entendida como el conjunto de propiedades de tipo técnico y social que permiten establecer su naturaleza, se hizo un revisión teórica general que permitiera entender el significado del proceso de profesionalización, para luego estudiarlo a la luz de una mirada global de la bibliotecología y cuando la revisión documental permitió examinar qué había pasado en Colombia a este respecto.

En el caso de la socialización profesional, pensada como el proceso de adquisición de la identidad profesional donde se apropia el conjunto de elementos que diferencian y asimilan al profesional y a la sociedad, se deduce que a través de ella se entiende lo que somos, lo que sabemos, lo que hacemos. De esta manera, la identidad es aquello que con independencia del campo de acción, del nivel de intervención y del contexto en que se ubique un profesional, le permite reconocerse como bibliotecólogo colombiano. Esto en el entendido de que la identidad profesional solo se consolida a través de la interacción social, a partir de las relaciones que establecen la profesión y el profesional en los diversos espacios sociales en que realiza su ejercicio profesional, con lo cual se valida como profesión, se asume su misión y aceptación social.

Al mismo tiempo, con este marco teórico se desarrolló la fase cualitativa del método Delphi con los expertos, para lograr precisar el objeto de estudio y definir las categorías y subcategorías que conformarían la estructura del modelo de profesionalización a través del cual se examinaría la bibliotecología como profesión en Colombia.

La estructura metodológica se concretó a partir de la comprensión de la complejidad del tema, advirtiendo que se requería una visión mixta de carácter cualitativo y cuantitativo. Con ello se definieron los procedimientos más adecuados para los agentes dinamizadores del campo profesional: expertos (presidentes de agremiaciones profesionales y miembros de la Academia, así como directores de escuelas), empleadores (por tipo de bibliotecas), profesionales egresados y estudiantes de las diferentes escuelas. Con ellos se establecieron técnicas e instrumentos de recolección de la información como el método Delphi, la entrevista y la encuesta, respectivamente.

Fue así como entre el 2010 y el 2012 se diseñaron los instrumentos, se hicieron las pruebas piloto y se recolectó la información, aspecto este último que tuvo muchos obstáculos debido al tiempo de respuesta, la diversidad de grupos y las dificultades presentadas para alcanzar representatividad. Las entrevistas se realizaron en las ciudades de Bogotá y Medellín y las encuestas en línea en todo el país.

El procesamiento de los datos se hizo primero a partir de los resultados de cada grupo, la metodología y cada tipo de datos, para luego compararlos y contrastarlos por cada una de las categorías de análisis y, finalmente, hacer un análisis en conjunto, de manera que se dé una comprensión más amplia y profunda del proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia.

Los resultados nos permiten concluir que este es un proceso en permanente reconstrucción, que Colombia ha dado grandes avances en ello, avances reflejados en el alto grado de profesionalización, aunque sus profesionales no han consolidado su identidad profesional y no se responsabilizan de su papel en este ciclo. Esto se suma a las múltiples crisis que viven los estudiantes aprendiendo a ser bibliotecólogos.

En cuanto al ejercicio profesional, este no ha sido significativo para cambiar la visión de la profesión. Así, la sociedad (empleadores) sigue viendo a la bibliotecología como un conocimiento especializado en la administración de bibliotecas, que cualquier otro profesional puede desempeñar. Una carrera técnica que se remunera a nivel profesional. Lo que nos lleva a inferir que la ausencia de legitimidad, validez y aceptación social de la profesión se debe a razones internas (reciprocidad profesión-profesionales), porque la valoración que ha hecho la sociedad está basada en la función que la bibliotecología se ha limitado a cumplir.

Por supuesto, más allá de las razones hasta ahora expuestas para justificar esta investigación, de alguna forma los bibliotecólogos necesitamos estos estudios para tratar de justificar el carácter técnico de nuestros conocimientos y lograr con ello estatus universitario y científico, ante la experiencia de dar frecuentes explicaciones en ambientes sociales sobre si somos profesionales y otras alusiones despectivas relacionadas con la apariencia física y el comportamiento de los bibliotecarios. De otra parte, se presenta el escenario que viven las escuelas de bibliotecología hoy por el número reducido de estudiantes que ingresan a estudiar y las permanentes solicitudes laborales que no pueden ser satisfechas por la falta de personas formadas.

Ciertamente, al final han surgido muchas nuevas preguntas y tal vez las conclusiones sorprendan a algunos, pero lo importante es cómo estos resultados pueden llegar a impactar la profesión en Colombia y a comprometer a la comunidad profesional a trabajar por ella. Por eso es importante, parafraseando a Hobsbawn (1999) en la conclusión de *La era de los extremos*:

“No sabemos hacia dónde está yendo la bibliotecología. Sólo sabemos que la historia nos trajo hasta este punto... Sin embargo, una cosa está clara. Si la Bibliotecología quiere tener un futuro reconocible, no puede ser por el prolongamiento del pasado o del presente. Si la bibliotecología intenta construir el tercer milenio en esta base, va a fracasar. El precio del fracaso, —o sea, la alternativa para el cambio de la sociedad— es la oscuridad”.

I. OBJETIVOS Y PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

Las ocupaciones alcanzan propiedades de tipo técnico y social que las llevan a ser profesiones. Esto se plantea a partir de diversas corrientes de pensamiento sociológico que indagan acerca de este proceso dinámico desde la autonomía, la relación con el poder, la institucionalidad y el desarrollo del conocimiento, entre otros, apuntando a obtener una visión integral y detallada de una profesión. Sin embargo, más allá de determinar si esta ha alcanzado ese estatus o no, en algunos casos se estudia el camino hacia la profesionalización, para conocer avances, limitaciones y criterios que consolidan este proceso. Empero, no existe un modelo único para llevar a cabo estos estudios. Desde esta perspectiva, se plantea analizar el proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia.

1.1 Justificación

Existen razones de carácter social, profesional, laboral y personal que se consideran relevantes para hacer un estudio de esta naturaleza. Dentro de ellas podemos mencionar la frecuencia de dar explicaciones en ambientes sociales sobre la imagen de la profesión y el profesional: se acostumbra a hacer preguntas sobre si la bibliotecología es una profesión, sobre la necesidad de estudiar para trabajar en una biblioteca y otras alusiones peyorativas relacionadas con el estereotipo de la imagen del bibliotecario, especialmente reflejadas en los medios de comunicación y el cine, algunos estudios enfocados a mostrar cómo se representa la profesión que en la mayor parte de los casos hacen responsable a la sociedad por la falta de valoración.

La acostumbrada tendencia a responsabilizar a diversos sectores de las dificultades propias de la profesión ha motivado que sean pocos los estudios con una mirada interna que evalúe el accionar propio de la comunidad bibliotecaria para, desde una autocrítica, poder reflexionar sobre los orígenes de estas.

La literatura profesional es abundante en presentar las problemáticas de la profesión en cuanto a su base de conocimiento, las concepciones sociales construidas alrededor de ella, la ausencia de legitimidad social, el poco impacto de las asociaciones profesionales, la función social desdibujada por la emergencia tecnológica, la desinstitucionalizada identidad del profesional y la capacidad de respuesta que da la profesión a los inconvenientes sociales actuales. Otras publicaciones resaltan, además, las conquistas en el proceso de profesionalización: renovación de la formación, legitimidad a través de la regulación del ejercicio profesional, estudios de mercado laboral, entre otros, que evidencian el deseo de la bibliotecología de mejorar la calidad de su desempeño y los estándares ocupacionales que tiene.

En el mercado laboral hay permanentes solicitudes que no pueden ser satisfechas por la falta de personas formadas, así como por el desconocimiento de los empleadores de las competencias del profesional del área. Esto se evidencia en las características de las solicitudes enviadas e incluso en la necesidad de contratar profesionales para determinadas actividades, lo

que deja entrever que quienes deben contratar los servicios de estos profesionales no tienen claro el alcance profesional.

De otra parte, en las escuelas de bibliotecología existe un número reducido de estudiantes que ingresan a estudiar la profesión. La deserción es alta y a ello se suma que los tiempos de graduación son largos y en muchos casos no se finaliza el proceso por las oportunidades laborales.

Es evidente, a la luz de lo dicho, que alrededor de la bibliotecología despierta un sinnúmero de interrogantes, los cuales deben ser abordados estratégicamente, entendiendo qué es hoy la profesión y qué se desea que llegue a ser. Por ello resulta oportuna la opinión de Arias (2002) en cuanto a la necesidad de buscar un espacio profesional y por supuesto una identidad:

En esta nueva sociedad con implicaciones en lo político, lo económico, lo cultural y lo social que se constituyen en el actual desafío para la intervención social, la necesidad de nuevos saberes y de nuevas prácticas profesionales también hace que cambien las relaciones sociales, los roles en la familia y la organización de las empresas, siendo el primer desafío asumir que la práctica social es eminentemente histórica, pues mientras no sea aprehendida así, la apropiación del espacio profesional no tendrá la dimensión política que le permita al profesional sustentar un proyecto político ni un proceso simbólico de representaciones sociales para construir su identidad. (Arias, 2002, p.8)

Hoy es indiscutible que los bibliotecólogos se sienten profesionales; su ejercicio se orienta al servicio; hay un número amplio de profesionales que no solo se han formado en escuelas profesionales, sino que además han alcanzado estudios doctorales; existen asociaciones nacionales e internacionales en muchos países –ya existe un propuesta de la Federación Internacional de las Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias (IFLA) para consolidar un solo código de ética–, pero resulta difícil comprender cómo la permanente evolución de la bibliotecología, que la sitúa en el centro de la sociedad de la información y el conocimiento, no se ha reflejado en una valoración social favorable.

En este sentido, existen muchas respuestas que dar en cuanto a lo que esperan los demás de lo que debe ser un profesional de la bibliotecología: ¿Cuál es el papel que se le atribuye?, ¿es la bibliotecología lo que esperan los demás, o tiene la capacidad de cambiar el papel y ajustarse a los cambios sociales? Es preciso retomar lo que afirma Castrovo (1995):

La legitimidad de una profesión deviene de la pertinencia de sus acciones de acuerdo a las expectativas que el conjunto de la sociedad tiene frente a la misma (...) frente a este panorama el desafío que se presenta a la profesión apunta a la posibilidad de conocer e interpretar esa misma realidad compleja y cambiante para comprender los problemas en sus diversas manifestaciones, para profundizar en la incidencia de las dinámicas sociales en ello y en alternativas de resolución. (p. 9)

Lo anterior implica para la bibliotecología reaccionar ante el sinnúmero de situaciones hoy latentes, como mediar en el acceso a la información, reducir la brecha digital, apoyar la democratización del conocimiento y gestionar la información ante el exceso de producción, donde sea indiscutible el aporte que ella hace al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad. Por consiguiente, si desea reformarse y proyectarse, la profesión debe mirarse en su interior, de

manera que pueda comunicar asertivamente la manera como beneficia a la sociedad, sociedad que hace posible su misma existencia.

Este no es un proceso fácil, rápido y concluyente. Ya Domínguez (2002) en su análisis de la abogacía aseguraba que para optimizar la valoración social, debe previamente mejorar su "realidad". Para ello hay unos factores básicos:

- La bibliotecología necesita conocer su imagen real en la sociedad, especialmente en lo orientado a conocer la evolución de la percepción social de la profesión.
- La bibliotecología debe igualmente garantizar la resolución de "problemas internos" como el número de estudiantes que ingresan a las escuelas, la imagen que tienen los propios bibliotecólogos de la profesión o el fortalecimiento de sus asociaciones.
- La bibliotecología debe definir y difundir en un nuevo mercado de la información, cuál es su misión (razón de ser o finalidad básica), sus valores, y tener clara su identidad; es decir, ¿qué es la bibliotecología?, ¿qué beneficios ofrece a la sociedad?, ¿cómo desea ser percibida (imagen esperada)?
- La bibliotecología, las asociaciones y las bibliotecas deben incorporar entre sus valores la comunicación con la sociedad, si se desea contribuir firmemente a explicar a los ciudadanos la labor y utilidad de los bibliotecólogos. Es necesario acercar la figura y las funciones de estos profesionales a la sociedad. Las asociaciones deben integrarse en su entorno geográfico, ser un referente social. La bibliotecología, en definitiva, debe tener influencia social.

Estas problemáticas sugieren analizar profundamente la profesión, porque hay respuestas controvertibles que no pueden ser generalizables, debido a que cada sociedad de acuerdo a su progreso le da más valor a una u otra profesión, lo cual implicaría construir desarrollo en tres sentidos. Así, como lo plantea Cifuentes (1999), es necesario:

- Ubicarse críticamente con respecto a los paradigmas teóricos y de acción, para posicionarse en forma estratégica de cara a las nuevas realidades; esto con el fin de aportar a su comprensión, tanto desde la investigación como desde la interdisciplinariedad.
- Reconstruirse permanentemente como profesión para crear posibilidades reales de aportar a la transformación social. No cambiar de acuerdo a las realidades sociales podría hacer que se pierda la legitimidad como profesión, o simplemente que no se pueda aportar a la construcción de esa nueva sociedad.
- Las transformaciones que se le impongan a la profesión deben fundamentarse en el reconocimiento de su memoria (el pasado) de la realidad profesional actual (el presente) y de la proyección (el futuro).

De esta manera, realizar estudios específicos de una profesión permite legitimar sus objetivos, validar su existencia y sentido social, además de hacer visible su función e influencia en la sociedad. Pero estos análisis deben centrarse en un entorno específico, pues cada sociedad valora y reconoce de manera diferente una profesión de acuerdo con sus necesidades y desarrollo. Por ende, este proyecto sobre la profesión bibliotecológica en Colombia responde a la importancia

de conocer la situación de la bibliotecología en el país, teniendo en cuenta la ausencia de estudios técnicos y sociales que evidencien el proceso de profesionalización y que permitan comprender los avances, los retrocesos y el papel de la comunidad bibliotecológica en estos.

Este tránsito se relaciona con las condiciones fundamentales que conciben a la bibliotecología como profesión, así como su ser, saber y hacer que configuran la identidad profesional y lo que se proyecta de esta. Con ello se puede tener una base de conocimiento que facilite el alcance de sus objetivos como profesión, el mejoramiento de su proyección a la sociedad y recuperar su influencia social; es decir, que a partir de conocer la realidad profesional se pueden descubrir sus principales fortalezas y oportunidades de mejoramiento para reconstruir un proceso de profesionalización que lidere una comunicación con la sociedad en todos los sentidos y grupos sociales.

Por supuesto, una apuesta por formular y clarificar el sentido social de la bibliotecología nos lleva a pensar en el para qué de esta profesión en la sociedad. A este respecto Vega (1993) considera:

No es su quehacer sino las razones y los resultados de ese quehacer lo que cuenta; no es el cómo y el qué sino el por qué y el para qué, lo que convierte el trabajo profesional en algo idealizado y fructífero a la vez, necesidades sociales en materia de información. Establecer principios y fundamentos que deben regir la vida profesional y la formación profesional no solo en el ámbito disciplinario sino social. (Vega, 1993, p. 11)

Pese a las características especiales que rodean a la bibliotecología en Colombia, una profesión que se inició en el país en el año 1956 y se reglamentó en 1979 y que ha sido definida por el Observatorio Laboral Colombiano del Ministerio de Educación, por varios años consecutivos, como una de las profesiones de mayor proyección en el país, así como con salarios superiores al promedio de otras profesiones, en los últimos años no se han graduado el número suficiente de profesionales para cubrir la demanda y las escuelas de bibliotecología en una época u otra han tenido dificultades para mantenerse abiertas, ante la carencia de solicitudes de ingreso por parte de nuevos aspirantes. Estas situaciones paradójicas sugieren muchas preguntas que deben encontrar explicación en un estudio a fondo, desde diferentes perspectivas.

Por supuesto, registrar el proceso social mediante el cual la bibliotecología ha ido profesionalizándose en Colombia permitirá comprender la apropiación que la sociedad ha hecho de ella como profesión y su incidencia entre quienes diseñan las políticas públicas, toman las decisiones vocacionales, los planes de estudio, los programas de comunicación en torno a la profesión, la visibilidad y su reconocimiento, y por lo tanto, aportar los elementos necesarios para edificar una nueva lectura de la profesión y reconstruir las dinámicas sociales hacia esta, para contribuir a su redimensionamiento profesional y fortalecer su desarrollo en el país.

En Colombia, la profesión de bibliotecología tiene escuelas de formación, ley de ejercicio profesional, asociaciones profesionales, y como ventaja adicional, las bibliotecas hacen parte de la agenda política. No obstante, no se conocen estudios de la bibliotecología como profesión desde “las propiedades y cualidades de tipo técnico y social que la caracterizan como profesión”, según lo advierten Pérez y Herrera (2005).

Esta ausencia de investigaciones completas puede ser la causa de haber intentado soluciones parciales o reducidas. Por ello es imprescindible analizar el proceso de profesionalización como un todo y cómo repercute en su naturaleza, socialización y relaciones con la sociedad, para luego vislumbrar de qué modo el análisis contribuye a que la sociedad esté dispuesta a aceptar y dar a la bibliotecología su posición como profesión, con todas las ventajas que ello conlleva.

1.2 Objetivos

Para hacer este tipo de indagaciones se requiere no solo un cuidadoso análisis teórico, sino también la comprensión y significación de las ideas y conocimientos de los grupos sociales involucrados en la construcción y desarrollo de la bibliotecología como profesión: estudiantes, profesionales, asociaciones profesionales, entidades que contratan sus servicios e instituciones que los forman. Por ello, se ha planteado como objetivo general:

- *Comprender el proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia a través de los grupos sociales que establecen el campo profesional.*

Los objetivos específicos que permitirán lograr este propósito son:

- Establecer la naturaleza de la profesión bibliotecológica, lo que implica examinar el tránsito que esta ha recorrido en búsqueda de su sentido social como profesión, representado en su caracterización, es decir, la institucionalidad, la organización social, la autonomía y demás elementos que enmarcan el proceso de profesionalización.
- Describir el proceso de socialización de la bibliotecología, en el cual se interiorizan los valores y conocimientos de la profesión, por medio de los diferentes significantes que construyen la identidad profesional, como su base de conocimiento, la denominación, los procesos formativos, los criterios de elección, los ámbitos, las funciones y los retos de la profesión.
- Analizar las relaciones de la profesión con la sociedad, relaciones que se manifiestan en el ejercicio profesional de la bibliotecología en el país y que proyectan su valoración, reconocimiento, prestigio, imagen y mercado laboral.

1.3 Preguntas de investigación

Alrededor de la bibliotecología se presenta un sinnúmero de interrogantes, desde su surgimiento hasta su proyección hoy como profesión. Un estudio holístico como el planteado, hace emerger otro tipo de cuestionamientos que se pretende resolver en esta investigación, tales como:

- ¿Cuáles son las propiedades de tipo técnico y social que caracterizan a la bibliotecología como profesión?

- ¿Cómo se ha dado la socialización profesional que conlleva asumir la identidad profesional de la bibliotecología?
- ¿Cómo se han exteriorizado las relaciones de la profesión con la sociedad, enmarcadas en el ejercicio profesional de la bibliotecología en la sociedad colombiana?

1.4 Antecedentes y estudios relacionados

La revisión documental expuso que las profesiones que han sido más estudiadas en su proceso de profesionalización han sido Enfermería, Trabajo Social y Educación. No obstante, en su estudio sobre las profesiones en España, Martín-Moreno (1982) menciona que este tipo de investigaciones se desconocen, y algunas concretas no cuentan con el fundamento sociológico, por lo que sugiere realizar indagaciones tendientes a:

- Estudios comparados de dos o más profesiones en un mismo ámbito (geográfico, científico, organizativo). En este caso ello resultaría de gran interés para conocer la realidad de la profesión bibliotecológica en Iberoamérica o incluso las diferencias formativas y de titulaciones.
- Monografías sobre profesiones de las que no se conoce nada. En este caso cabría la bibliotecología, pero en el marco de las teorías sociológicas.
- Estudios del comportamiento habitual de algunas profesiones, de sus sistemas de trabajo y de la relación con sus usuarios, tales como los imaginarios que tienen los usuarios de lo que es la bibliotecología.
- Investigaciones de seguimiento, para ver el cambio experimentado en un determinado círculo profesional, por lo menos en dos momentos. Puede ser de gran interés mirar cómo está la profesión hoy y compararla en unos cinco o diez años, con las implicaciones que tendrá para la profesión la denominada sociedad de la información.

Siguiendo las recomendaciones de Martín-Moreno en cuanto a la bibliotecología, los estudios de la profesión están ajustados a los tipos 2 y 3. En la búsqueda bibliográfica no se hallaron investigaciones sobre estudios comparativos o de seguimiento. En cuanto a las monografías sobre profesiones dentro de los enfoques sociológicos, vale la pena mencionar las realizadas por Goode (1966) y por Winter (1983), en las cuales se realizan análisis sobre el proceso de profesionalización para considerar un punto importante: si la bibliotecología es o no una profesión y/o el grado de profesionalización que ha alcanzado.

En cuanto a Goode, en 1966 este concluyó que la bibliotecología no es una profesión, porque no alcanza –dice– un gran perfeccionamiento en la base de conocimiento, la orientación al servicio y el código de ética. De esta manera, considera que una base de conocimiento subdesarrollado, junto con un bajo compromiso con el trabajo académico e investigativo por parte de los bibliotecarios, ocasiona un proceso cíclico de subdesarrollo ocupacional para la profesión. Asimismo, plantea que los bibliotecarios no tienen exclusividad especial en los usos de la

bibliotecología (autonomía profesional) ni gozan de los privilegios de control social y cultural del cliente.

Aunque Goode (1966) admite que la bibliotecología se mueve hacia la profesionalización, también sostiene que no tiene probabilidades de alcanzar el estatus de profesión, ya que el público en general no es probable que les permita a los bibliotecarios alcanzar el grado de autocontrol colectivo que requieren los verdaderos grupos profesionales. De igual modo, sostiene que se cuenta con algunas ventajas iniciales que los bibliotecólogos pretenden resaltar en su lucha por el reconocimiento pleno:

- Los bibliotecólogos quieren ser asociados al aprendizaje y el conocimiento, la principal fuente de prestigio ocupacional en nuestra sociedad.
- Están orientados al servicio, en lugar de sus propios intereses. Al menos en cierto sentido, el público cree que la principal tarea de los bibliotecarios es el servicio a los lectores.
- Un número creciente de bibliotecarios están capacitados en las escuelas profesionales, algunos de los cuales ofrecen un doctorado y son asociados con universidades. Se invierte mucha energía en el desarrollo de planes de estudio y se ha hecho un intento serio de evaluar estas escuelas.
- Los bibliotecarios pertenecen a asociaciones profesionales, tanto estatales como nacionales, y han formulado un código de ética.
- A diferencia de otras ocupaciones que luchan por el reconocimiento de las profesiones, como la enfermería o la farmacia, los bibliotecólogos no son subordinados a ningún otro grupo de la misma área u organización.
- El bibliotecólogo no tiene competidores, y de hecho los propios bibliotecólogos tienen la sensación de que su ocupación es única.

De esta manera, Goode concluye que si con estas características los bibliotecólogos intentan lograr el rango profesional, se evidencia más bien que desean mejorar la calidad de su desempeño y los estándares laborales. Por otra parte, si lo lograran habría grandes ventajas, ya que la profesión disfrutaría de más respeto y dinero y con ello podría atraer a personas más capaces, quienes a su vez desarrollarían aún más el campo y lograrían justificar la posición que pudieran alcanzar. Asimismo, sugiere que las crecientes ventajas deben, en paralelo, generar cambios intrínsecos hacia el profesionalismo. En un proceso difícil y lento como el actual, la ocupación se enfrenta a una situación de mercado en relación con todo lo que tiene para ofrecer o todo lo que se desea obtener.

Conseguir el éxito significa cambiar las relaciones entre el profesional y el cliente, el profesional y el público en general, y entre los colegas de la comunidad profesional. Debido a que estas relaciones constituyen una compleja red de prestaciones sociales y contrapagos, un cambio en cualquiera de ellos significa un cambio en el resto.

Winter (1963) examina en detalle tres modelos sociológicos de las profesiones y el proceso de profesionalización, destacando los puntos fuertes y débiles de los enfoques sociológicos en la

comprensión de desarrollo de la bibliotecología, y plantea que para responder a si la bibliotecología es una profesión, se debe considerar lo que se entienda que es una profesión, y dependiendo del modelo teórico de profesionalización, ya que las diversas dimensiones de profesionalización son interdependientes.

Definitivamente, los problemas en la base de conocimientos, combinados con el bajo reconocimiento público son muy graves para lograr el estatus profesional en la bibliotecología, aunque según Winter desde las perspectiva de los sociólogos, no se plantea si una ocupación puede ser totalmente una profesión, sino que es más seguro analizar el nivel que ha alcanzado la ocupación en las distintas dimensiones de la profesionalización.

Por otra parte, las investigaciones centradas en estudios de comportamiento habitual de la profesión, se enfocan en aspectos específicos como:

- La imagen de la profesión y del profesional, en su gran mayoría desde las representaciones sociales.
- Los aspectos relativos a currículos, perfiles, competencias y en general lo relacionado con la formación profesional.
- Los estudios del mercado laboral, que son los que más se encuentran en el sistema de búsqueda, en todos los países.
- El futuro de la profesión, especialmente en torno al impacto de las tecnologías.

Entre las investigaciones que estudian la bibliotecología en un contexto específico se destacan las realizadas para Italia, África y Brasil. En 1997 Jennifer Marshall realizó el estudio de "La bibliotecología como una profesión en Italia", en el que pudo concluir que realmente no puede decirse que el papel del bibliotecario en aquel país sea considerado como profesional: no existe un reconocimiento del ejercicio profesional por parte del Gobierno y no se reconocen los títulos expedidos por las universidades, con lo cual no se estimula el estudio de la bibliotecología. Asimismo, a pesar de la representatividad de la Asociación Profesional, no se ha logrado avanzar en el proceso de profesionalización. Este estudio consistió, metodológicamente, en una entrevista a 59 personas en la ciudad de Roma.

El estudio de Baruchson-Arbib y Mendelovitz (2004) examinó las actitudes y percepciones de 180 estudiantes israelíes en cuanto a la relación entre la biblioteconomía y las ciencias de la información como profesiones, los papeles de los bibliotecarios y de los científicos de la información, los posibles lugares de empleo para bibliotecarios y documentalistas, comparando el estatus y el prestigio de los bibliotecarios y de científicos de la información, y por último, los estudiantes definen sus preferencias individuales de carrera. Aunque la mayoría de los estudiantes creen que ambas profesiones están relacionadas, atribuyeron un mayor estatus y prestigio a la ciencia de la información. Esta también se percibe como más relacionada con las tecnologías informáticas, pero en general los estudiantes aspiran a ser científicos de la información.

Como futuros representantes de sus profesiones en lugares de trabajo tanto privados como públicos, sus actitudes y preferencias, sin duda, afectan la naturaleza de la profesión. El estudio es significativo en un periodo de transición, para que las escuelas de bibliotecología y

ciencias de la información modifiquen sus planes de estudio y hagan frente a las innovaciones tecnológicas que afectan la naturaleza tradicional de la bibliotecología.

En el 2006, Francisco das Chagas de Souza, en “La educación de los bibliotecarios y científicos de la información y su visibilidad, identidad y reconocimiento social en Brasil”, llevó a cabo una investigación con enfoque cualitativo de carácter exploratorio, en aspectos relacionados con la identidad profesional y la visibilidad, así como reflexiones sobre el reconocimiento social de la profesión, con base en la literatura brasileña en bibliotecología y ciencias de la información. En cuanto a la parte académica, deben ser tratados como proyectos político-pedagógicos bajo un doble enfoque: la preparación de personal para actuar en un entorno profesional que requiere habilidades técnicas y de gestión (formación de posgrado en bibliotecología) y preparación de personal para trabajar en un entorno profesional que requiere habilidades de investigación (la formación de posgrado en ciencias de la información).

De otra parte, destaca los aspectos que se manifiestan en actos y reuniones profesionales y estudiantes: a) visibilidad social del bibliotecario y de la información científica, b) la identidad profesional de los bibliotecarios y científicos de la información y c) el reconocimiento social de la biblioteconomía y la documentación.

Los tres están conectados, en la medida en que la visibilidad de profesional interfiere y sufre interferencias por la forma en que el bibliotecario se ve a sí mismo y toma posición en la sociedad, y se requiere que este tengan un sentido como profesional, tanto para él como para quien lo contrata y paga por el contenido del trabajo que realiza. Se pudo ver que la visibilidad social de los bibliotecarios y científicos de la información tiene que ver con factores económicos, a través de la educación, la lectura, la producción de información a gran escala y la disponibilidad de grandes colecciones, lo que termina siendo insuficientemente conocido en la sociedad.

En cuanto a la identidad profesional, hay una desinstitucionalización. En parte, esta sensación se debe a la disponibilidad y uso de las tecnologías actuales y a no estar directamente relacionados con el nombre de la profesión ni el nombre del campo de conocimiento.

Por último, todo esto conduce a entender que el reconocimiento de los bibliotecarios no depende de la percepción de que los nombres biblioteconomía y bibliotecario dejaron de ser adecuados para designar lo que los profesionales conocen y hacen. Lo que posiblemente debe hacerse es participar más en la acción política, aumentar el número de alumnos y de profesionales cualificados y supervisar las prácticas profesionales, para hacerlas más visibles y motivadoras para quienes determinan remunerar su ejecución.

Martha Teresa Machado (2008), en su investigación “Bibliotecarios en Brasil representaciones de la profesión”, se planteó como objetivo analizar de qué manera los bibliotecarios y los docentes del Brasil construyen la imagen profesional del bibliotecario y cómo estos factores que representan los imaginarios son factores positivos. Es un estudio de carácter mixto, donde se aplican encuestas a profesionales y entrevistas a los docentes, dentro de las conclusiones más relevantes se destaca que la profesión no es valorada y las razones de ello se pueden encontrar en: el comportamiento de los profesionales, que no se empeñan en ofrecer un servicio de calidad a los usuarios; el desconocimiento de la profesión por la sociedad; el que no haya distinción entre las competencias de otros profesionales que trabajan en las unidades de información y los bibliotecarios.

Como antecedente en Colombia, vale la pena mencionar la investigación “La bibliotecología como alternativa profesional”, que realizó Vallejo en el año 2008, cuyo objetivo era comprender las representaciones que los profesionales, estudiantes de bibliotecología y estudiantes de colegio tenían con respecto a la bibliotecología.

Este estudio, de carácter cualitativo, encontró que las representaciones sociales en los grupos estudiados (estudiantes de colegio, profesionales y estudiantes de bibliotecología) están influidas por varios factores: si se hace parte del colectivo bibliotecológico o si se está fuera de él; la indiscutible relación con las bibliotecas; la falta de un reconocimiento social; la persistencia de un estereotipo bibliotecario; la imagen del profesional; la ausencia de una consolidación profesional y el ejercicio reduccionista de la profesión, asociado exclusivamente a las bibliotecas; la falta de recursos de las bibliotecas; la autoestima profesional; los efectos de las tecnologías de la información y la comunicación; el poco reconocimiento laboral y la ausencia de normatividad profesional.

En cuanto a las condiciones laborales se halló: bajo estatus profesional en comparación con el ejercicio profesional de otros profesionales; desequilibrio salarial; el valor que la sociedad le da a la información y a las bibliotecas; una actitud profesional poco dinámica; uso de la biblioteca exclusivamente para hacer tareas; falta de formación profesional del personal encargado de las bibliotecas, con lo cual puede darse un servicio inadecuado.

Asimismo, dentro de estos hallazgos pudo apreciarse que la bibliotecología se percibe como un oficio para cuyo desempeño no se necesita formación, con la imagen del bibliotecario como solo un “presta libros”, que únicamente puede trabajar en las bibliotecas, en donde es fácilmente reemplazable, porque cualquiera puede ser bibliotecario en un ambiente de completo desconocimiento de la profesión, donde no existe una imagen de la profesión ni hay respaldo gubernamental y donde necesariamente se afecta la autoestima profesional. Por supuesto, el carácter cualitativo de esa investigación hace que los resultados no puedan ser generalizables.

Estas investigaciones sirven de punto de partida para estructurar el trabajo, considerar el planteamiento general de la investigación en torno a revisar cómo se han alcanzado cada una de las dimensiones de la bibliotecología en Colombia y a servir de guía para concretar las categorías de estudio de la presente investigación.

1.5 Hipótesis exploratorias

Teniendo en cuenta el contexto descrito y los antecedentes señalados, es posible formular las siguientes hipótesis:

- Hipótesis 1: la bibliotecología cumple algunas dimensiones de su caracterización profesional, pero hacen falta avances suficientes para cumplir su ciclo de profesionalización.

Este supuesto parte, en un sentido sociológico, de la escuela evolucionista (Wilenski, Parsons, Moore, Lieberman, Flexner) que sustenta que hay variaciones en el nivel de profesionalización; es decir, que en relación con los elementos caracterizadores hay otras ocupaciones que son más profesionales que la bibliotecología.

- Hipótesis 2: aunque el bibliotecólogo se siente diferente de otros grupos, no adopta completamente los rasgos identitarios que lo confirman como perteneciente a la bibliotecología.

Esta presunción se esboza desde el grado y la calidad de la identificación, planteada por Bourhis (1997), en cuanto a la diferencia de la bibliotecología con otras profesiones y la afinidad que siente el profesional hacia el grupo de bibliotecólogos, dado el contexto social en que cada persona se ha desarrollado.

- Hipótesis 3: la bibliotecología no ha logrado un espacio social, porque la sociedad no reconoce ni valora su quehacer profesional.

Esta hipótesis se proyecta desde la función profesional, la cual define Berumen (2005) en cuanto al reconocimiento de la finalidad particular de la bibliotecología y el nivel de valoración que hace la sociedad en general del producto del trabajo profesional del bibliotecólogo.

1.6 Estructura del trabajo

El trabajo que presentamos se encuentra estructurado en cuatro grandes secciones y utiliza las normas APA, desarrolladas por la Asociación Americana de Psicología, que están diseñadas para la presentación de artículos científicos y fueron adaptadas con los mínimos cambios necesarios para la presentación de tesis de grado.

En el primer apartado, en el cual nos encontramos, se muestra el planteamiento general de la investigación, haciendo referencia a su justificación, objetivos, preguntas de investigación, antecedentes, hipótesis, estructura y limitaciones. Se trata de un capítulo de carácter introductorio dedicado a la contextualización y alcance del trabajo de investigación.

En el segundo apartado se presenta el marco teórico sobre el que se fundamenta la investigación. Se lleva a cabo una revisión bibliográfica sobre el tema, con el fin de presentar el estado de la cuestión sobre la relación existente entre las profesiones y la sociedad actual. Se analizan en particular tres aspectos:

- El concepto de profesión, así como las teorías sociológicas sobre las profesiones y el contexto social en que se da, es decir, la Sociedad de la Información.
- El proceso de profesionalización: donde se analizan los criterios o dimensiones a través de los cuales se debe estudiar la caracterización de las profesiones, la identidad de una profesión y el ejercicio profesional.
- La bibliotecología como profesión en un contexto global, tratando de analizar los siguientes criterios: su naturaleza y caracterización, la identidad y el ejercicio profesional de la bibliotecología.

- Se analiza además la situación de la bibliotecología en Colombia, desde los orígenes hasta la actualidad. Asimismo, se estudian aspectos tales como los orígenes, la evolución, la legislación y el asociacionismo.

El capítulo se ha desarrollado a partir de fuentes documentales, fuentes bibliográficas y la observación directa participativa en el tema de estudio.

El tercer apartado está dedicado al estudio empírico del trabajo, el cual constituye una parte relevante de la investigación por los resultados novedosos que ofrece. Se encuentra dividida en cinco capítulos, comprendidos entre el 3 y el 7.

El capítulo 3 recoge el marco metodológico. Incluye la justificación de la metodología empleada, el diseño de la investigación (población objetivo, técnicas e instrumentos, recolección de la información y procesamiento de los datos) y las fases de desarrollo de la investigación. Constituye un capítulo extenso por la diversidad de técnicas de investigación empleadas.

En los capítulos 4, 5 y 6 se presentan los resultados del trabajo. Se encuentran dedicados, respectivamente, a los hallazgos en cada una de las categorías de estudio: caracterización, identidad y ejercicio profesional en desarrollo de los objetivos de la investigación. Se presentan las respuestas a las preguntas de la investigación, a partir de una síntesis interpretativa con base en los resultados obtenidos.

En el cuarto y último apartado se presentan las conclusiones alcanzadas, en relación con las hipótesis planteadas, y se proponen algunas recomendaciones concretas.

El trabajo se completa con una serie de anexos que acompañan al estudio, en un DV-ROM en el que se recoge información como los instrumentos de recolección de información para los cuatro grupos investigados; así como el material que hace referencia a los datos cualitativos, tanto al cuestionario abierto y transcripción de las entrevistas, como el análisis de categorías realizado.

1.7 Alcances y limitaciones del estudio

Debido a la amplitud de la investigación, existen limitaciones de distinto tipo, relacionadas con su carácter interdisciplinar, con la terminología, el alcance de la disciplina y la representatividad de los resultados.

La investigación desarrollada presenta un carácter interdisciplinar, ya que utiliza técnicas procedentes de la bibliotecología, la sociología, la estadística, la psicología, la ética y la historia. Este enfoque interdisciplinar es el origen de algunas limitaciones del estudio, debido a las dificultades existentes para combinar elementos metodológicos de unas disciplinas con elementos de otras. No obstante, y pese a la dificultad, el empleo de diferentes perspectivas se ha considerado enriquecedor para el desarrollo del trabajo.

Con ello se ambiciona obtener la mayor comprensión de la bibliotecología como un todo, aunque somos conscientes de que es imposible abarcar la mayor parte de las aristas de una

problemática tan compleja. Por otra parte, el uso de esta perspectiva interdisciplinar puede ocasionar problemas para profundizar en el empleo de las técnicas empleadas.

Existen también problemas de carácter terminológico, debido a los diferentes usos de algunos términos técnicos en Colombia y en España. Dentro del proyecto se utilizan los términos de *bibliotecario* y *bibliotecólogo*, los cuales representan conceptos diferentes en Colombia, pero no en España, donde no existen esas diferencias. En el medio colombiano se usa el término *bibliotecario* para hacer referencia a aquellas personas que trabajan en las bibliotecas, pero no tienen formación profesional. Por el contrario, quienes ostentan un título profesional reconocido son llamados *bibliotecólogos*. Por lo que respecta a la profesión en Colombia se usa el término *bibliotecología*, mientras que en España se emplea el término de *biblioteconomía*.

Otra limitación encontrada para el desarrollo del trabajo deriva del alcance de la disciplina en Colombia. En algunos países existe un contexto institucional, legislativo y profesional común para la bibliotecología y la archivística; en Colombia, sin embargo, hay notables diferencias entre ambas disciplinas: existen leyes de ejercicio profesional diferentes, algunas escuelas independientes de formación, códigos de ética separados y asociaciones profesionales autónomas por cada profesión. Pese a las diferencias, existen también puntos en común. Por esta razón para la recogida de información se han tenido en cuenta algunas alternativas de trabajo en archivos para el análisis del ejercicio profesional.

Otra limitación destacable, que hemos intentado solventar, es la dificultad para establecer muestras representativas, debido a los problemas existentes para localizar a toda la población objeto de estudio. Existen dos colectivos en los cuales este problema se acentúa: profesionales y estudiantes. En este caso las dificultades eran de distinto tipo, principalmente derivadas del uso de encuestas en línea. Cabe destacar las siguientes:

- *No todos los profesionales y estudiantes tienen acceso a correo electrónico.*
- *Existen profesionales y estudiantes que no consultan su correo electrónico.*
- *Existen problemas de carácter técnico: conectividad en algunas regiones del país.*
- *Problemas para la identificación de los individuos.*

Para controlar el impacto de estos problemas se recurrió al uso de muestras referentes, ya que no se contaba con la información precisa de la población para hacer una muestra probabilística. De todas maneras, se pretendió obtener representatividad con el número de respuestas recibidas (la tasa de participación o porcentaje de egresados y estudiantes que completaron la encuesta, en comparación con los que recibieron la invitación a participar, con respecto al total de egresados o estudiantes) y con los datos generales que se pidieron al inicio de la encuesta, lo que permitió hacer una prueba de control de identificación de los individuos.

No obstante es inevitable precisar que para este estudio no es un objetivo la extrapolación de resultados, es decir, no es un fin el tratar los resultados obtenidos de la muestra de forma tal que se logre concluir como resultados de toda la población.

II. ESTADO DE LA CUESTIÓN

2. LAS PROFESIONES Y LA SOCIEDAD

En la revisión y en las consideraciones para abordar este capítulo se reconocen los cambios y las dinámicas de la sociedad, a los que no son ajenos el campo profesional, las revoluciones y las renovaciones de la información.

En esa medida y con el fin de hacer precisiones teóricas y contar con elementos de análisis sobre las profesiones, relacionados con su valoración, funciones y caracterización, se identifican y abordan los ejes de articulación y estudio de las profesiones: vinculación del saber propio de la profesión con el entorno social en el que subsiste, construcción del concepto y los elementos que caracterizan una profesión y conformación propia de ésta.

Para complementar y configurar de manera integral el tema, en el documento están presentes los aportes de la sociología para caracterizar y estructurar los ciclos de desarrollo de las profesiones. La ruta propuesta conlleva comprender, entre otros aspectos: la naturaleza, las relaciones y el proceso de socialización de las profesiones. Asimismo, proporciona insumos de relevancia, con énfasis general en la bibliotecología y de manera específica en el objeto de esta investigación: *el estudio de la bibliotecología como profesión en Colombia*.

Finalmente, y en consonancia con la propuesta de abordar contenidos y definir hallazgos teóricos de las profesiones, es de anotar que componentes abordados y asociados al tema, como la historia, la legitimización, las asociaciones y el sistema formativo, en algunos casos son desarrollados en el marco de la investigación documental y en otros a través de las indagaciones del proceso investigativo.

Para lograr describir el entorno en que está inmersa la bibliotecología hoy, es importante abordar temas como los cambios sociales, los factores que caracterizan a la sociedad en que está inscrita, su relación con las profesiones y en especial con la profesión de la bibliotecología y los beneficios y retos de esta última.

Las profesiones han ido surgiendo a medida que ha avanzado la sociedad. Tal como lo explica Rodríguez (2008), el desarrollo de cualquier profesión tiene sentido de acuerdo con el momento social, económico, político y cultural de la sociedad en que exista. De ahí se colige que no es posible estudiar una profesión aislada del contexto, pues es en este sentido que la sociedad va asignando campos de autonomía de conocimiento que al irse consolidando de conformidad con sus propias necesidades, le reconoce, le valora y le asigna un papel. Esto permite delimitar y entender para efectos de la actual investigación, las condiciones sociales emergentes y el surgimiento de la sociedad de la información.

Muchos autores coinciden en afirmar que se están viviendo grandes transformaciones en la sociedad actual. Castells (1998), por ejemplo, sostiene que “hacia el final del segundo milenio de la era cristiana diversos eventos de importancia histórica han transformado el escenario social de la vida humana. La revolución tecnológica centrada en las tecnologías de la información, está cambiando a un paso acelerado, la base material de la sociedad”.

La emergencia y el desarrollo de la sociedad postindustrial han transformado la estructura social, lo que se evidencia en lo que afirma Bell (2006): “se está cambiando la economía, remodelando el sistema de empleo y las nuevas relaciones entre ciencia y tecnología, donde se desarrolla una economía productora de servicios, la preeminencia de las clases profesionales y técnicas, la centralidad del crecimiento teórico, el control de la tecnología y de las contribuciones tecnológicas y la creación de una nueva tecnología intelectual”. Esto por supuesto hace surgir nuevos modelos bibliotecarios, usuarios con diferentes necesidades y profesionales con otros perfiles que van exigiendo profesiones renovadas y adaptadas a estas nuevas estructuras.

La interacción de las tecnologías se refleja en todos los aspectos de la sociedad y por lo tanto en sus profesiones. Castells (1998) lo confirma: “la revolución tecnológica, centrada en torno a las tecnologías de la información, está modificando la base material de la sociedad a un ritmo acelerado [...] además un nuevo sistema de comunicación, que cada vez habla más un lenguaje digital universal, está integrando globalmente la producción y distribución de palabras, sonidos e imágenes de nuestra cultura, y acomodándolas a los gustos de las identidades y temperamentos de los individuos. Las redes informáticas interactivas crecen de modo exponencial, creando nuevas formas y canales de comunicación, y dando forma a la vida, a la vez que ésta les da forma a ellas”. Esta interacción se evidencia asimismo en el papel de mediación que la bibliotecología ha cumplido, y que hoy puede transformarse hacia la producción misma de conocimiento.

El grado de impacto depende de cada sociedad y de su nivel de avance, pues no todos los países han logrado el desarrollo tecnológico necesario para lograr estas transformaciones planteadas, las cuales se hacen más complejas dado que la base de esta sociedad es la información. Esta sociedad de la información es vista por Masuda (1984), en su obra *La sociedad informatizada como sociedad post-industrial*, como “una sociedad que crece y se desarrolla alrededor de la información y que aporta un florecimiento general de la creatividad intelectual humana, en lugar de un aumento del consumo material”.

Sin embargo, son muchos los factores que tener en cuenta para definir si una sociedad ya ha logrado entrar en esta nueva estructura. Sobre este punto Nick Moore (1997) sostiene que los hechos que demuestran que se está en la sociedad de la información son:

- Las organizaciones dependen cada vez más del uso inteligente de la información y de las tecnologías de la información para ser competitivas, y se van convirtiendo en organizaciones intensivas de información.
- Los ciudadanos se *informatizan*, esto es, utilizan las tecnologías de la información en muchos actos de su vida diaria y consumen grandes cantidades de información, tanto en el ocio como en el negocio.
- Está emergiendo un sector de la información, hoy disimulado dentro de la diversidad del sector servicios, pero con una entidad suficiente para convertirse en uno de los grandes hipersectores de la economía.

Continuando en esta perspectiva, la Cumbre Mundial de la Información (2004) expresa que la capacidad universal de acceder y contribuir a la información, las ideas y el conocimiento es, según la Declaración de Ginebra, un factor imprescindible en una sociedad de la información integradora y democratizada. Por tanto, es necesario eliminar los obstáculos y las barreras que

impiden un acceso equitativo a la información, razón por la cual su dominio público y su conocimiento es la única forma de hacer viable verdaderamente la sociedad de la información. Para que todo ello resulte viable es necesario que las personas dinamicen competencias y adquieran conocimientos y habilidades que les permitan interactuar y ser partícipes de la construcción de la sociedad de la información, aprovechando plenamente sus beneficios.

En el marco de las anteriores consideraciones, el valor de la sociedad estará mediado por sus relaciones con la información, incorporando y desarrollando aspectos como el uso, la cotidianidad, la accesibilidad, la fuente de recursos, lo cual estará estrechamente vinculado con el “posicionamiento y la autonomía” de las profesiones. En este mismo sentido, Moore (1997) sugiere que el uso de las nuevas tecnologías incrementa la eficiencia y la productividad en las ramas del saber, pero además conduce a racionalizaciones, es decir, a la idea de que las ocupaciones tradicionales desaparecerán o se sustituirán. En el caso de los profesionales de la información habrá demandas en cuatro áreas: creación, adquisición, comunicación y consolidación.

En ese orden de ideas, es previsible suponer un proceso de cambio que desde disímiles configuraciones, teorías y enfoques, necesariamente demandará análisis, valoraciones y validaciones del ejercicio de los profesionales de la información y determinará el surgimiento, la desaparición, la continuidad o la transformación de profesiones en este campo. Los anteriores hechos no son ajenos a la bibliotecología y por el contrario pondrán a prueba su capacidad para adaptarse y permanecer.

La Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones (IFLA, por sus siglas en inglés), en su Manifiesto de Alejandría sobre Bibliotecas: la Sociedad de la Información en Acción, sostiene que las bibliotecas y los servicios de información contribuyen a la adecuada puesta en práctica de una sociedad de la Información incluyente, pues capacitan para la libertad intelectual dando acceso a información, ideas y obras de imaginación en cualquier medio y por encima de fronteras. Asimismo, ayudan a conservar los valores democráticos y los derechos civiles universales con imparcialidad y oponiéndose a cualquier forma de censura.

Esto ha ocasionado que la profesión bibliotecológica deba repensarse pues su campo de conocimiento, que le otorga autoridad y legitimidad, ahora es abordado desde muchas otras disciplinas, y ello hace pensar a la sociedad si el tema de la información es de autonomía de los bibliotecólogos o estos simplemente deben mantenerse en el campo de los libros y conservar su espacio de praxis exclusivamente en las bibliotecas. Para Cunha (2003), los cambios tecnológicos y estructurales de la sociedad de la información están obligando a los profesionales de la información a redefinir su lugar en el mercado de trabajo. Al mismo tiempo, las funciones informativas se han tornado más complejas y específicas. Esta tendencia a la especificidad no ha resultado en el fortalecimiento de las profesiones clásicas de la información (bibliotecarios, documentalistas y archiveros), pero ha abierto posibilidades a especialistas de otras disciplinas.

En este sentido, se puede sugerir que el impulso de todos los sectores que giran alrededor de la información, incluida la bibliotecología, tendrá en este periodo su máximo desarrollo. Como dice Manuel Castells (1998), en esta sociedad de la información nos hallamos ante una “forma específica de organización social en la que la generación, el proceso y la transmisión de información, se convierten en las principales fuentes de productividad y poder”.

Estas repercusiones de la denominada sociedad de la información hacen que hoy no se discuta la importancia de la información como elemento estratégico, ni su valor social, político, económico, especialmente su relevancia como factor de desarrollo. Este aspecto es propuesto por autores como Pérez (2005) quienes afirman que la tendencia de la Ciencia de la Información, basada en la creación, el uso y la gestión de la información en todas sus formas, se encuentra relacionada con la concepción de la información como factor económico decisivo en el desarrollo de la humanidad.

De esta manera, estamos en una sociedad donde la información se produce en exceso y se ha convertido en un medio para ampliar la brecha entre unos países y otros y actúa como factor de exclusión. Es tal su preeminencia que se habla de una sociedad en la cual la información deberá estar al alcance de todos. Es de esperar entonces que en la medida en que se ha incrementado el valor que se le da a la información, esto ocurra igualmente con las profesiones involucradas con el procesamiento, la recuperación y la difusión de ésta, lo cual implicará para la bibliotecología recorrer nuevos caminos, resurgir para consolidarse como profesión ante las exigencias de esta nueva sociedad o incluso llegar a ser desprofesionalizada.

A este respecto, López Yepes (2011) se refieren a transformaciones que evolucionan en tres aspectos imprescindibles en su desarrollo: la capacidad de generar conocimiento, la formación de los profesionales y sus posibles nuevas funciones, y la transferencia de los nuevos conocimientos a los sectores productivos y empresariales. De hecho, la estructura de las unidades de información y los sectores de actividad donde la información es necesaria están cada vez más diversificados. Surge entonces la pregunta de si la bibliotecología tendrá la capacidad de adaptarse a los cambios que esta sociedad le demanda y las implicaciones que esto le acarrea, en términos de que la sociedad la necesite o que sea solamente aceptada como profesión por una parte de la sociedad, o incluso que se convierta en una alerta hacia su desprofesionalización, porque se convertiría en una urgencia establecer el sentido mismo de la profesión, su nivel de especialidad y las acciones con que la identifican.

Los indicadores establecidos para medir el nivel de desarrollo de la sociedad de la información en cada país son entonces relevantes para tratar de interpretar la apuesta que Colombia está haciendo en este sentido y la heterogeneidad de las profesiones. Como lo establece Aguayo (2006), en el interior mismo de los campos profesionales con finalidades comunes hay profundas diferencias y jerarquías, dadas por el tipo de finalidad del conocimiento que una sociedad busca alcanzar. Esto tiene que ver con el proyecto ideológico de sociedad en el que se inscriben los conocimientos que producen o no producen las profesiones.

En el caso colombiano, el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) (2012) calcula desde el año 2007 los indicadores básicos de acceso y uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en hogares y por individuos. Estos indicadores forman parte del programa internacional de medición de la sociedad de la información, entendida como el estadio del desarrollo económico y social en el cual los individuos y agrupaciones acceden, se apropian, usan y adaptan las TIC, de manera cada vez más frecuente, intensiva, diversificada y significativa para sus vidas. Según la última Encuesta de Consumo Cultural realizada por el DANE en el 2012, el 48% de los colombianos mayores de doce años leyó algún libro en el último año; el 50% leyó revistas y el 63% leyó periódicos. Se leen 1,6 libros al año. En el consolidado de las trece áreas metropolitanas que fueron cubiertas por la encuesta, el 19,6% de los encuestados asistió a bibliotecas. En las zonas rurales lo hizo el 10% de los encuestados.

Pasto, Montería y Medellín son las ciudades con una mayor asistencia a bibliotecas (alrededor del 23 % de los mayores de doce años y cerca de la mitad entre los lectores efectivos de libros). Las bibliotecas más visitadas del país son las públicas (44 % de los encuestados). Los mayores niveles de asistencia están en Bogotá, Cali, Ibagué, Medellín y Villavicencio. Las bibliotecas escolares tienen mayor proporción de usuarios en las tres ciudades de la Costa Atlántica incluidas en la encuesta (Barranquilla, Cartagena y Montería).

Aunque se ha incrementado la conectividad y el acceso de los más pobres a internet, los índices están directamente relacionados con el estrato socioeconómico y la educación; es decir, el grupo que más leyó es el de los que tienen más libros en su casa, y los que asistieron más a bibliotecas son también los que más leyeron en internet.

En cuanto al desarrollo de la lectura en internet, esta fue la única medida que se incrementó. En sólo cinco años las cifras se doblaron y en las trece principales ciudades del país se pasó del 5 al 11 %. Pero al contrario, el promedio de lectura de libros en Colombia se redujo 33 %, pasando de 2,4 libros leídos al año a 1,6.

En estos estudios de consumo cultural en Colombia, las diferencias son abismales entre el sector rural y las ciudades, tanto en promedios de lectura como en tenencia y compra de libros (el 22,15 % de los hogares colombianos no compró libros en los últimos doce meses), incluyendo los textos escolares.

Si bien es cierto que el país ha iniciado el proceso de dotar de infraestructura tecnológica a todas las regiones, es aún prematuro decir que Colombia se encuentra plenamente en la sociedad de la información, si tomamos en cuenta lo que a este respecto refiere Castells (1998): “un nuevo sistema tecnológico, económico y social. Una economía en que el incremento de la productividad no depende del incremento cuantitativo de los factores de producción (capital, trabajo, recursos naturales) sino de la aplicación de conocimientos e información a la gestión, producción y distribución, tanto en los procesos como en los productos”.

2.1 ESTUDIO DE LAS PROFESIONES

Son muchas las corrientes de pensamiento que han abordado el tema desde diferentes puntos de vista: su autonomía, su relación con el poder y su institucionalidad, entre otros. Sin embargo, no existe un patrón estático de lo que debe o debería ser una profesión. El desarrollo histórico y conceptual ha estado supeditado no sólo a las condiciones académicas o de estructuras del conocimiento, sino también a las condiciones económicas y sociales. El tema ha sido particularmente de interés para distintos autores, con énfasis en el proceso de desarrollo de las profesiones, aportando a estos efectos indicadores fundamentales para su estado de transformación o desaparición.

La palabra profesión proviene del latín *professi-onis*, que significa acción y efecto de profesar. Fernández (2001) señala como antecedentes de este concepto, los antiguos textos hebreos, en los que el vocablo era usado en relación con funciones sacerdotales, los negocios en servicio del rey o de un funcionario real, dada su asociación con la acción de mandar o enviar y la configuración de una misión.

Los primeros estudios sobre las profesiones reflejan el ideal de lo que debería ser una profesión, y se abre paso al denominado proceso de profesionalización que ha venido siendo estudiado, transformado y enriquecido desde diferentes corrientes teóricas, con el aporte de autores que han coincidido en un factor común en su trabajo: el centro de las estrategias de las profesiones, definido desde la posibilidad de conservar los privilegios sociales que otorga la educación (Larson, 1977).

Las diferentes visiones de las profesiones y la complejidad de su accionar hacen necesario delimitar su estudio en términos de espacio y tiempo. Según Cifuentes (2002), la sociedad va creando oficios, ocupaciones y profesiones de acuerdo con su progreso. Es por eso que en cada comunidad no existen las mismas valoraciones para determinadas actividades, porque dependen de variables de crecimiento articuladas con las divisiones de las profesiones, que van surgiendo como resultado de procesos de investigación de objetos de conocimiento. Esto se demuestra en los servicios que se prestan a las personas y en las formas de cada profesión ejercer su trabajo. Es a través de estos mecanismos que se evidencian las diferencias entre la profesión y la ocupación, entendiendo esta última como el conjunto de actividades que aseguran la subsistencia o el desempeño de papeles económicos para producir bienes y servicios. Este “saber cómo” en la acción se manifiesta en desempeños y procedimientos especiales.

De esta manera, la sociedad le abrió paso a un reconocimiento de ocupaciones en profesiones, influenciada por factores como el modelo económico neoclásico, la cantidad de inversión necesaria para adquirir habilidades y juicio especial, la continuidad del empleo y la probabilidad de éxito (Dinwall, 2001). Las profesiones corresponderían a un grupo especial de ocupaciones, donde el carácter moral es distintivo junto a una respetable reputación pública, y se demanda honradez de quienes las ejercen, sobre la base de una relación de confianza. Más tarde ésta se sustentó en una especie de convenio o contrato de servicios.

Una vez se da vida, científicamente, a un nuevo conocimiento, este debe tener unos receptores. Candamil afirma (1999) que el surgimiento de una profesión está asociado a una evolución histórica, conceptual, social y a unos destinatarios. Los actos de la vida cotidiana de los profesionales producen un tipo especial de conocimiento, por lo general tácito, implícito en pautas de acción y percepción. Es así como subyacen al concepto de profesión distintos y complejos contenidos, en consonancia con la definición: “quehacer específico al servicio de una sociedad que utiliza un saber científico o disciplinar; se trata del mejor saber disponible en función de los resultados”.

Estas dimensiones que ha tomado la profesión hacen que su uso terminológico pueda tener diferentes acepciones, campos semánticos y asociaciones a diversos usos. A este respecto, Panaia (2008) define cuatro sentidos del término profesión:

- La profesión como declaración de principios, que tiene que ver con la identidad profesional.
- La profesión como empleo, que tiene que ver con la calificación profesional.
- La profesión como oficio, que tiene que ver con la especialización.
- La profesión como función, que tiene que ver con la posición profesional

Si toda sociedad asigna valores a cada profesión a medida que esta se desarrolla y da claridad a lo que se hace o su funcionalidad, este discernimiento puede tratarse de interpretar desde la clasificación presentada por Borrero (1983-1984):

- Categoría de la profesión para esa sociedad de acuerdo con la valoración social ésta; por ejemplo: en el pasado las profesiones de abogado, sacerdote o médico eran muy bien ponderadas en la sociedad, con lo cual se acostumbraba en las familias colombianas a instar a sus hijos a estudiarlas como parte de la tradición y el abolengo. Incluso en la antigüedad ser el bibliotecario era un alto honor que muy pocos eruditos lograban alcanzar.
- Claridad de la función que cumple esa profesión: el desarrollo de la ciencia ha diluido las fronteras de las diferentes profesiones, haciendo que no sea tan fácilmente identificable hasta dónde llega una u otra. Sin embargo, es evidente que si alguien se enferma, enseguida piensa en un médico, o si se requiere capacitación se asocia directamente a un maestro, pero, ¿en qué circunstancias se puede pensar que se requiere o se recurra a un bibliotecólogo?
- La denominación profesional: existe una propensión a reevaluar los nombres de las profesiones, sobre la base del desarrollo científico que estas van logrando a través de su historia. Es este el caso del paso de la dentistería a la odontología, o de las especialidades, como en el caso de la medicina, que al ir surgiendo van adquiriendo este nuevo perfil: médico bioenergético, podólogo, etc. En el caso de la bibliotecología, su designación no ha logrado unificarse entre bibliotecología, biblioteconomía o ciencia de la información, y responde a discusiones teóricas necesarias y fundamentadas, pero que le restan identidad o desdibujan el accionar del bibliotecólogo. Esta situación que no es ajena al caso colombiano, en donde si bien existe una ley de ejercicio profesional de la bibliotecología que obligó a todas las instituciones a mantener en su titulación este nombre, ha sido acompañado de otros como profesional en ciencias de la información o profesional en sistemas de información.
- Las profesiones polivalentes, es decir, con diversos campos de acción, lo que si bien profesionalmente puede ser muy ventajoso desde el reconocimiento social a su labor, puede generar dificultades. En el caso contrario, como en la bibliotecología, se le asocia exclusivamente al trabajo en biblioteca.

Las profesiones facilitan formas de organización y dominación a través del conocimiento. Autores como Marx y Weber confrontan la teoría de las profesiones desde la economía del mercado, ya que son el resultado de la industrialización y la división del trabajo. Aguayo (2006) al referirse a este tema explica cómo Marx analiza las clases profesionales como contribución negativa de la plusvalía, la división del trabajo y el sistema de dominación de clases. Weber, por su parte, aborda el origen de las profesiones modernas, a las cuales les corresponde la búsqueda constante de un sistema efectivo que pueda regular el comportamiento de una sociedad que exige un funcionario en ejercicio de una acción especializada o profesional.

En definitiva, Weber (1973) buscó demostrar que las profesiones son el producto de un sistema capitalista que busca racionalizar y controlar la sociedad moderna, asignándole como

características a las profesiones: exclusividad –“la peculiar especificación, especialización y coordinación que muestran los servicios prestados por una persona”–; implicaciones sociales –“actividad personal realizada con un fin trascendente, eminentemente social, que se ejerce en beneficio de la sociedad y los individuos, mediante la que se participa de la vida social”–; criterios individuales de cada persona –“la elección y desarrollo de la profesión supone la expresión de una vocación personal”– y sentido ético-religioso –“el trabajo en el mundo, obliga a cada persona a cumplir sus deberes y por ende viene a convertirse para él en profesión”–.

Durkheim, como sociólogo que concibió los grupos profesionales, explica las profesiones como el corazón de las sociedades modernas. Éstas aseguran una función esencial en la vida social, como es la cohesión social y la vida moral, y además representan una alternativa de dominación del mundo de los negocios, de la competencia capitalista y de la lucha de clases. De esta manera, Durkheim (1995) habla de la división del trabajo, ya que las profesiones configuran todas las actividades económicas y las categorías de trabajo (patrones, independientes y asalariados).

De otra parte, respecto a la especialización del conocimiento que conlleva la profesión, afirma que “hasta tiempos muy recientes la ciencia no se hallaba muy dividida; un solo y único espíritu podía cultivarla casi en totalidad. Existía también un sentimiento muy vivo de su unidad. Las verdades particulares que la componían no eran ni lo bastante numerosas, ni lo bastante heterogéneas, que impidieran ver con facilidad el lazo que las unía a un único y mismo sistema [...]. Pero a medida que la especialización se introduce en el trabajo científico, cada sabio se ha ido encerrando cada vez, no sólo en su ciencia particular, sino en un orden especial de problemas”.

En los estudios sobre evolución histórica de las profesiones aparecen diferentes posturas que explican la conformación de diversas escuelas de pensamiento, cuyo origen nos remite a la Edad Media, pero surgen después de la Segunda Guerra Mundial. Se trata de las escuelas definidora, evolutiva y revisionista (Rodríguez y Guillén, 1992)

Escuela definidora. Estudia las características centrales de las profesiones, resaltando la importancia de un cuerpo de conocimientos (al que el público no puede acceder), la autonomía de las profesiones y su potencial para contribuir socialmente. Destacan en ella Carr-Saunders y Wilson.

Tabla 1. Caracterización de las profesiones: escuela definidora

Autor	Características
Carr-Saunders y Wilson	Analizan los criterios para identificar una profesión: la competencia intelectual, que explica la habilidad para cumplir aquellos servicios especializados de los que depende el funcionamiento de la sociedad moderna. De allí que su definición de profesión sea: “conjunto de personas que logran practicar una técnica definida basada en una instrucción especializada” (Carr-Saunders, 1933).

Según Real y Hein, en esta corriente se definen las características que hacen a una profesión. Para Real (2002), en esta escuela se intenta identificar y definir los rasgos que son inherentes a las profesiones y que las distinguen de las ocupaciones no profesionales, en forma relativamente precisa. Como se observa en la tabla 1, quienes siguen este enfoque no se limitan a enumerar una lista de características, sino que además afirman que éstas constituyen una respuesta a las necesidades de la sociedad y son las más adecuadas para que las profesiones puedan satisfacer dichas necesidades de forma eficiente. En este mismo sentido, Hein (2003) considera que “la profesión representa la fusión entre la eficacia económica y la legitimidad cultural. La metodología imperante en esta escuela, y que caracterizaba sus estudios, era la topología y el naturalismo. Resaltando la importancia de un cuerpo de conocimiento caracterizado por la exclusión de la entrada al mismo, el cultivo de autonomía de las profesiones y su contribución potencial a la sociedad”.

Escuela evolutiva. El énfasis son las características especiales del conocimiento, la pericia de los profesionales y su orientación altruista hacia la comunidad. Las profesiones se entienden como un proceso, es decir, pasan una serie de etapas en su camino hacia la profesionalización. De ella hacen parte autores como Wilensky, Parsons o Moore.

Tanto Real como Hein señalan que en esta escuela se trata de pasos para lograr ser o no una profesión. Real (2002) asevera que este grupo de autores rechaza la dicotomía entre profesional y no profesional. Según este enfoque, las diversas ocupaciones exhiben grados variables de profesionalización, es decir, algunas son más profesionales, otras menos, en relación con un “tipo ideal”, sin que exista dentro de este continuo una separación tajante entre ellas. Mientras que para Hein (2003) el común denominador de este conjunto de teóricos es el énfasis en las características especiales del conocimiento y una orientación altruista hacia la sociedad, y se entiende a las profesiones desde un carácter evolutivo, es decir, un proceso de profesionalización creciente que atraviesa una serie de etapas en su formación y consolidación en y para la sociedad.

Tabla 2. Caracterización de las profesiones: escuela evolutiva

Autor	Características
Wilenski	El trabajo se convierte en una ocupación de tiempo integral; el ejercicio de la profesión se realiza sin un periodo previo de aprendizaje formal; se crean escuelas para el adiestramiento; se constituye la asociación profesional; se adopta un código de ética; la profesión es reglamentada (Wilesky, 1964).
Parsons	Formación técnica en regla, acompañada de un procedimiento institucionalizado que le brinde validez a esta formación; habilidad de utilizar debidamente dicha formación técnica; contar con algún medio institucional que garantice que la competencia técnica se va a dedicar a actividades socialmente responsables (Parsons, 1979).
Moore	Es una ocupación de tiempo integral, sus miembros se destacan por la «vocación», esto es, aceptan las normas y los modelos apropiados y se identifican con sus colegas; posee una organización propia definida por sus miembros; tiene un cuerpo de conocimiento formal; conserva orientación para el servicio; obtiene autonomía (Moore, 1970).

Lieberman	Valor social como fruto del reconocimiento que la sociedad confiere a la aportación específica que dicha profesión <i>ofrece</i> (si una profesión no es reconocida socialmente puede desaparecer); máxima competencia como manifestación del dominio experto en el servicio profesional que se ofrece; valores deontológicos reconocidos, asumidos y contenidos en su compromiso con la sociedad, en su ejercicio profesional; una profesión es ante todo un servicio a la sociedad único, definitivo y esencial; a la profesión se le considera vocación, porque se espera que el profesional se dedique a ella toda su vida; toda profesión se basa predominantemente en conocimientos y técnicas intelectuales; el profesional se debe someter a un periodo de preparación formal y especializada; el profesional reclama un campo de autonomía, tanto para él como para el cuerpo al que pertenece; el énfasis está puesto en el servicio prestado, más que en las ganancias obtenidas; existe una organización de profesionales en cada ramo cuya misión es crear criterios de admisión/exclusión y elevar el estatus socioeconómico de sus miembros (Lieberman, 1960).
Flexner	Implican necesariamente operaciones intelectuales; derivan su material de la ciencia y la instrucción; manejan este material con un fin definido y práctico; poseen una técnica educativamente comunicable; tienden a la auto organización; se están haciendo de naturaleza cada vez más altruista (Flexner, 1915).

Esta visión estructural (creación de asociaciones profesionales, el tiempo completo de la actividad, los códigos de ética y la consolidación en el mercado) y actitudinal (referencia interna hacia la organización profesional, la creencia en la autorregulación, la autonomía con respecto a las decisiones que es preciso tomar y la creencia en el servicio hacia la comunidad) aporta enfoques para corroborar la existencia de una profesión a partir del cumplimiento de unos requisitos: vocación de servicio, formación de comunidades autorreguladas por códigos deontológicos, un sistema de retribuciones, alto nivel cultural y símbolos de reconocimiento.

En cuanto a las ocupaciones definidas como ocupaciones que no han completado todos los pasos del proceso de profesionalización, Etzioni (1971) las ha denominado semiprofesiones con una base de conocimientos restringida, de autonomía menor, sujeta a la supervisión de otros miembros de la semiprofesión o de una profesión superior, y con destrezas técnicas y rasgos de personalidad compatibles con las estructuras administrativas de organizaciones complejas. Otros autores (Ortega et ál., 1991) consideran la semiprofesión a partir de:

- a) Carencia de cuerpo de conocimientos propio y complejo (entendiendo esto de forma diversa si se trata de una cuestión individual o colectiva).
- b) Ausencia de criterios restrictivos en el acceso a la profesión (o, podría añadirse, ausencia o deficiencia de actualización en la formación inicial de los futuros egresados, y/o permanente, en el caso de los ya activos).
- c) Falta de organización profesional monopolista.
- d) Elevada feminización.
- e) Heteromía respecto al Estado u otras instancias.

La percepción de que la bibliotecología no ha podido profesionalizarse plenamente es apoyada por cuestiones estructurales. Abbott (1998) considera a la bibliotecología como “semiprofesión”, lo que es distinto de una profesión plena en donde su “miembros son empleados burocráticamente [y] a menudo carecen de las carreras de toda la vida [...] Los principales semiprofesiones son el trabajo social, la enseñanza, la enfermería, y la bibliotecología”.

En esta medida, para una semiprofesión el estatus social y los privilegios que le corresponden son menores que en las profesiones. De otro lado se encuentra la relación entre género y profesión como elemento estructural y estructurante que perfila la posición social, el reconocimiento y el valor de la práctica de una profesión, sustentado este último en la identidad prestigio igual = salario.

Escuela revisionista. En la década de los sesenta los atributos profesionales clásicos ya no son interpretados como componentes de un tipo ideal, sino como instrumentos utilizados por diversas ocupaciones para aumentar su poder con respecto a otros grupos sociales. Se analizan las actividades en términos políticos y la autonomía como corazón del profesionalismo. De esta escuela son representativos autores como Abbot, Freidson y Johnson.

En esta línea vale la pena retomar a Real y Hein, en relación con el mantenimiento de poder y prestigio de las profesiones que caracterizan esta corriente. Real (2002) explica cómo a través de ellos se interpretan la evolución y el funcionamiento de las profesiones y la existencia de sus principales rasgos. Hein (2003) coincide en que los componentes de una profesión se dejaron de percibir como componentes de un tipo ideal y pasaron a ser percibidos como instrumentos utilizados por las diversas profesiones (ocupaciones) para aumentar su dominio y reputación respecto a otros grupos, convirtiendo la autonomía en el eje fundamental de las nuevas reglas de juego de los profesionales.

Tabla 3. Caracterización de las profesiones: escuela revisionista

Autor	Características
T. Johnson	Sostiene, cambiando radicalmente la visión y las creencias imperantes hasta su época, que son los profesionales quienes generan la necesidad de sus servicios. Estableció de forma clara una diferenciación: las profesiones no son ocupaciones per se, sino más bien una forma posible de control institucionalizado de una ocupación. En toda sociedad diferenciada, la emergencia de habilidades ocupacionales que poseen los profesionales crea relaciones de dependencia y distancia social y económica. La especialización le da cierta autonomía al profesional (Johnson, 1972)

Freidson, Eliot	Analizan las profesiones a partir del proceso de institucionalización del conocimiento formal. El concepto de profesión requiere la formación de sus miembros en instituciones de educación superior, el fortalecimiento gremial y la configuración de su identidad profesional. Estas condiciones garantizan el dominio de mercado de una profesión sobre las demás. Cuanto más independiente es este mercado profesional de otros mercados, y mayor capacidad existe en eliminar a los profesionales no competentes, más favorable es la situación de la profesión (Freidson, 1978); es decir, la autonomía y el dominio de los saberes son el centro de las profesiones. En definitiva, el estatus profesional en la era moderna, como consecuencia final del proceso de profesionalización (Freidson, 1988).
Berlant	Centraliza la idea de las profesiones en sus objetivos económicos, argumentando que las estructuras que estas generan, persiguen primordialmente dichos objetivos (Berlant, 1975).
Larson	Las profesiones responden a la idea de dominar intelectualmente, para luego organizar las grandes áreas de preocupación social. El control de mercado de los servicios profesionales es el eje fundamental de las profesiones. Ello requiere contar con un productor del conocimiento, cuyo papel en las sociedades avanzadas lo asumen, en primera instancia, las universidades y luego las asociaciones de profesionales. Ambas instituciones son generadoras o productoras de cierta élite que busca un estatus social elevado (Larson, 1977).
Abbott	El sistema general de profesiones, la sociedad en la cual estas se inscriben y el periodo socio-histórico constituyen el contexto necesario para estudiar las profesiones. En este marco y no en otro es posible comprender y volver al tema del poder, tanto de los sistemas de conocimiento como de la capacidad de discernir y redefinir los problemas que es necesario estudiar. Las cinco condiciones para que se dé la profesionalización son : 1) está determinada unidireccionalmente hacia un estado cultural y estructuralmente determinado; 2) cada profesión consolida su pauta de desarrollo; 3) los trabajos propios de la profesión, es decir, las tareas específicas, determinan muy poco dicha evolución, lo importante son las condiciones estructurales; 4) en el proceso se caracterizan por una fuerte unidad interna; y 5) es independiente del tiempo y del momento concreto en que se produce (Abbott, 1988).
Charles Derber, William Schwartz y Yale Magrass	Los profesionales buscan alcanzar posiciones de poder y privilegio en la sociedad y en la organización. El conocimiento experto, como el capital, es un recurso fundamental de clase necesario para toda producción. Cuando ese conocimiento es apropiado por unos pocos da lugar a un poder de clase que se denomina "logocrático" o basado en el saber. Las relaciones logocráticas de producción se dan allí donde la división trabajo intelectual/trabajo manual se ha institucionalizado (Derber, 1992).

Teniendo en cuenta estas teorías sobre el desarrollo de las profesiones es importante señalar lo que ocurre en el caso de América Latina. Como explica Hualde (2000), no existe un modelo de profesionalización, hay una visión simplista, una necesidad de observar las profesiones desde un punto de vista sociológico y político y por último considerar que estas forman un grupo privilegiado, porque han aumentado su participación en las esferas políticas y burocráticas, tanto para elaborar como para implementar políticas públicas (Hein, 2003). En el caso colombiano, para Mayor (1990) "a comienzos del siglo xx, sólo el derecho, la medicina y la ingeniería, se aproximan estrictamente al concepto moderno de las profesiones liberales", y por supuesto son las primeras aproximaciones a la institucionalidad. A través de agremiaciones, la profesionalización de las ciencias sociales se dio en el segundo cuarto de ese siglo, auspiciada por el Estado.

A partir de la revisión teórica y su análisis se infiere, de una parte, que no es posible mantener una sola definición de profesión a través de la historia. Ésta debe adaptarse a las realidades de espacio y tiempo (muestra de ello son las concepciones que se abordan desde las distintas escuelas). De otro lado, los elementos que las caracterizan no son una lista de chequeo, pues cada autor las concibe o les asigna propiedades diferentes. No hay una sola ruta ni hay secuencialidad para lograr la profesionalización, lo cual coadyuva a que existan diferentes clases de profesiones. En síntesis, en términos de Dubar y Tripier (1998), se resalta lo siguiente:

1. La profesión no se puede separar del medio social donde es practicada.
2. La profesión no está unificada, pero pueden identificarse muy claramente los fragmentos profesionales organizados y competitivos, las segmentaciones, las diferenciaciones y los procesos de estallido.
3. No existen profesiones estables, todas tienen procesos de estructuración y de desestructuración donde pesan los procesos históricos, los contextos culturales y jurídicos y las coyunturas políticas, entre otros aspectos.
4. La profesión no es objetiva, sino una relación dinámica entre las instituciones; la organización de la formación; la gestión de la actividad y de las trayectorias; caminos, biografías individuales a través de las cuales se construyen y se deconstruyen las identidades profesionales, tanto sociales como personales.

En la revisión teórica fue posible encontrar un estancamiento en el estudio de las profesiones desde la sociología. A este respecto Gorman y Sandefur (2011) plantean que esta teorización se interrumpió después de los ochenta debido a los numerosos cambios en las condiciones de trabajo profesional, cuestionándose rasgos como: la naturaleza del conocimiento experto, el decrecimiento de la autonomía, el decaimiento en los consensos éticos y la desigualdad de conocimiento entre los trabajadores.

En esa misma línea, Burns (2007) identifica la necesidad de un enfoque post-profesional para estudiar las profesiones, aportando una lista diferente de focos, aunque la noción de profesión sigue siendo un importante concepto, tanto como punto de referencia para la profesionalización de los grupos en el mundo actual como para los analistas de las ocupaciones. Aún hoy Abbott y su *Sistema de las profesiones* ejerce gran influencia. Abbott (1998) considera a la bibliotecología como una “profesión federada” que está compuesta por unos subgrupos ocupacionales, los cuales hacen un trabajo más bien diferente, pero con una “orientación común”. Este carácter hace que la ocupación tenga pocas probabilidades de lograr el ciclo completo, aunque hay un requisito legal para ser un profesional certificado para practicar, pero la profesión no es muy sensible a los cambios. Para Abbott durante la mayor parte del siglo xx la jurisdicción sobre el acceso, la “custodia física del capital cultural”, fue en gran medida la competencia dominante de la bibliotecología.

En opinión de Cox (2013) el enfoque de acceso planteado por Abbott podría llegar a ser una vulnerabilidad a largo plazo para la bibliotecología, debido a la imagen pública de ser una profesión resistente a los cambios. Por lo tanto, si se ve amenazada su jurisdicción, es difícil para la profesión ajustarse y desconectarse de su imagen de la biblioteca física/libro. Carrión (1981), por

su parte, plantea tres puntos de vista para considerar la bibliotecología como una profesión: el teórico, el conceptual y el social:

- Desde el punto de vista teórico, se trata de una ocupación basada en un cuerpo doctrinal con disciplinas que confieren sentido y eficacia a las técnicas utilizadas y que, consiguientemente, su ejercicio exige una preparación intelectual previa.
- Desde el punto de vista laboral, el bibliotecario no es ni un funcionario ni una persona de oficio (manual o comercial) cuya preparación y perfeccionamiento pueda confiarse totalmente al aprendizaje práctico.
- Desde el punto de vista social, se hace referencia al reconocimiento de un estatus o situación determinada que, naturalmente, suele reflejarse de la manera más prosaica en las remuneraciones salariales.

Este punto de vista, aunque indispensable y planteado algunas de las escuelas de estudio de las profesiones, deja por fuera elementos propios formulados por diversos sociólogos, es decir, que aun cuando es un buen punto de partida para estudiar la bibliotecología como profesión, requiere ser complementado y diversificado con una mirada más interdisciplinaria. A este respecto, si bien las escuelas sociológicas han determinado un proceso con criterios diferentes que deben considerarse para lograr que una ocupación se convierta en una profesión, en la actualidad estos no pueden ser tan fácilmente aplicables ni duraderos, dados los cambios que surgen en todos los ámbitos en que se desarrolla una profesión. Por otra parte, existe la necesidad de comprender la profesión, no sólo desde lo social, sino también apoyados en disciplinas como la economía, la psicología, la comunicación o el mercadeo, que logren evidenciar cómo ha sido este proceso.

Otra perspectiva para el estudio de las profesiones es que sus alcances dependen de la sociedad en la cual surjan. Por ello no sólo el momento histórico en que se encuentre, sino también el lugar geográfico, permiten afirmar que no es posible determinar incluso que para una misma profesión se pueda esperar igual comportamiento en entornos diferentes. Ejemplo de ello es que el tipo de desarrollo que se ha tenido la bibliotecología es diferente en los países de América Latina que en Estados Unidos o Europa, y aun en la misma región las diferencias son considerables.

Es preciso aclarar que el análisis de una profesión debe hacerse desde cada una de las escuelas, y dentro de ellas por diversos autores que permitan una visión más completa y clara del avance del proceso. Sobre la bibliotecología no hay un consenso sobre su estado. Ello lo comprueba Chopra (1986) quien elaboró una tabla¹ en el que clasificó a los autores en tres categorías:

¹ El cuadro está basado en Chopra, pero se actualiza con los datos producto de la revisión teórica.

Tabla 4. Clasificación de la bibliotecología como profesión

Bibliotecología no es una profesión	Bibliotecología es una profesión emergente	Bibliotecología es una profesión completa
Labour	Godde	Dewey (1876)
Madden (1964)	Rossi	Bundy & Washennan (1968)
Goode (1965)		
Moon (1965)	Blake (1965)	Edwards (1975)
Moore (1970)	Shaffer (1968)	North (1977)
McPheron (1974)	Gillis (1976)	Reeves (1981)
	Huq (1978)	Ashiem (1979)
		Birdsall (1980)
	Winter (1983)	
	Baruchson-Arbib & Mendelovitz (2004)	

De otra parte, estas diferencias pueden aclararse teniendo en cuenta la opinión de Gardner (1975), quién afirma que el problema se encuentra en que el modelo de profesionalización no es adecuado, ya que no es lo bastante dinámico para absorber los cambios que se producen tanto en la comunidad en su conjunto como en las propias profesiones. Dada esta inadaptabilidad, parece razonable concluir que el modelo es disfuncional para cualquier grupo ocupacional cuyo entorno esté sufriendo cambios rápidos e importantes, como es el caso de la bibliotecología. Gardner justifica esta apreciación desde cinco puntos de vista:

- La primera debilidad en el modelo es la noción de un cuerpo organizado de conocimientos. No diferencia suficientemente entre los distintos tipos de conocimiento (algunos de los cuales son no científicos) y sobredimensiona el papel del conocimiento científico y sus consiguientes efectos.
- El conflicto entre el concepto de servicio a la comunidad y otros aspectos del modelo profesional.
- La autonomía de la práctica profesional, que es idealizada y en las sociedades actuales el ejercicio se ha hecho más burocrático.
- El conflicto de monopolio del conocimiento, que es muy difícil de mantener.
- La evaluación de los servicios profesionales y la diferenciación en las competencias entre el cliente y el profesional.

De esta manera, Gardner sugiere un modelo de sistema abierto cuya característica profesional es la interdependencia entre la profesión y la comunidad; es decir: comunicación constante entre la profesión y la comunidad en relación con las necesidades de esta última; las formas en que la profesión puede satisfacer estas necesidades y la eficacia de las actividades profesionales que se encuentran en operación; la seguridad basada en el apoyo de la comunidad en lo social, político y económico; la capacidad de adaptación a los cambios en la vida social y el entorno; la especialización y la flexibilidad de los métodos y creatividad.

Los estudios sobre la bibliotecología desde los modelos de profesionalización son escasos. Los documentos encontrados muestran las apreciaciones de diversos autores sobre la conveniencia o no de este modelo o en qué medida puede aplicarse, pero no están sustentados en datos objetivos o respaldados por investigaciones. Algunos autores al encontrar que la bibliotecología no cumplía los indicadores, desacreditaban el modelo –tendencia que se dio principalmente en la década de los sesenta– o concluían que la bibliotecología no era profesión (Goode, 1966; Winter, 1983).

Otros consideran las bondades del estudio de la profesión como mecanismo para garantizar su relevancia social (Asheim, 1979; Baruchson-Arbib y Mendelovitz, (2004). Gardner (1975) sugiere un nuevo modelo.

2.2 EL PROCESO DE PROFESIONALIZACIÓN

Una de las formas posibles para abordar la profesionalización se encuentra en el acercamiento a dos de sus momentos: el primero, dado en sus comienzos y caracterizado por una delimitación operativa y unos criterios institucionales distintivos que permitieron diferenciar las profesiones del resto de ocupaciones sociales (Freidson, 2001); el segundo, más contemporáneo, promueve una visión dinámica asociada al proceso social y como marco de profesionalización de las ocupaciones.

Eslava (2004) plantea la profesionalización como una estrategia de control ocupacional y como tal se orienta hacia la estructuración de relaciones entre expertos, patronos y clientes. Como en una negociación (proceso de persuasión organizada en que la sociedad es llevada a creer que es conveniente conceder a una ocupación ese estatuto profesional de autonomía reguladora propia), es indispensable adquirir el reconocimiento de expertos en un conocimiento especializado que desde la sociología del conocimiento y como lo resalta Torres (1997), también pasa por una negociación social, ya que los procesos de producción, validación y cambio del conocimiento científico son el resultado de procesos de interacción social entre científicos o entre estos y su medio social.

En esta perspectiva, es muy importante examinar el ciclo de una profesión de manera que se aprecie su grado de consolidación y de paso se conozca cómo ha ido evolucionando de acuerdo con las necesidades de la profesión. Para González Carrillo (2012), en la profesionalización de una actividad intervienen factores de carácter formal y sociológico que son necesarios para lograr análisis concretos de cada profesión en el entorno y en la sociedad, dada la importancia que tienen para conocer lo que perciben las personas de una profesión, de sus profesionales, y como se distingue este proceso de otros para lograr su legitimación, validez y función.

Esta transformación de necesidades hace fundamental que las profesiones tengan un dinamismo permanente que les permita estar al tanto de una sociedad que cambia rápidamente. El desarrollo de nuevas teorías va fortaleciendo las profesiones, aunque esto no implica que sus bases teóricas tengan que ser reestructuradas en su totalidad, porque eso podría significar que los fundamentos teóricos y prácticos no están sólidamente cimentados.

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, es posible afirmar que la profesionalización es un proceso dinámico por el cual muchas ocupaciones en su recorrido pueden

cambiar ciertas particularidades para ser una profesión, y que como lo señala Sáez (2013), sirven para estudiar las profesiones y su influencia en los contextos sociales, esencialmente como una construcción social, y favorecen profundizar en las acciones de los profesionales desde las instituciones dónde actúan y sus efectos sociales y personales. En ese orden de ideas, la diversidad de criterios o facetas que presentan los distintos caminos de profesionalización, desde los clásicos de Wilensky y Carr-Saunders y los diferentes postulados de los autores a través de las escuelas sociológicas, evidencia que no existe un modelo único para tal fin y no hay aspectos excluyentes, ni tampoco un orden lógico o secuencia para profesionalizarse.

En tal sentido y en el caso de esta investigación, se considera que no es posible asumir una sola postura para estudiar la profesión bibliotecológica, ya que de una parte hay diversos procesos sociales que afectan el accionar de una profesión, y de otra parte los criterios hacen parte de un ideal de búsquedas y alcance de logros; es decir, cada profesión puede adaptarse mejor a uno que a otro, o aspirar a poseer los rasgos establecidos en algún modelo. A partir de estas precisiones se tendrán en cuenta las diversas corrientes para lograr los objetivos de esta investigación.

Desde una perspectiva histórica, Gross (1958) asegura que si una ocupación se acerca al nivel profesional, se producen importantes cambios internos estructurales y en la relación de los profesionales con la sociedad en general. Una manera útil de analizar estos cambios es desde la relación y el desarrollo, con criterios de profesionalización como el producto no estandarizado, el grado de apropiación de la personalidad profesional, el conocimiento amplio de una técnica especializada, el sentido de obligación, el sentido de identidad de grupo y la importancia del servicio profesional para la sociedad.

De acuerdo con Turner (1987), es una estrategia de monopolio ocupacional (y como tal se orienta hacia la estructuración de relaciones entre expertos, patronos y clientes) que tiene cuando menos tres dimensiones fundamentales:

- La primera es la producción y el mantenimiento de un cuerpo de conocimiento esotérico que requiere una base de educación formal para su aprendizaje.
- La segunda es el cultivo y la conservación de una «clientela» amplia para sus servicios, en competencia con ocupaciones rivales, lo que seguramente requerirá reglamentaciones específicas avaladas por el Estado.
- La tercera es la conservación de privilegios en el sitio de trabajo y en la ejecución de la práctica profesional, lo que posibilita una soberanía ocupacional y un control del trabajo.

Sobre este punto, Dubar (2000) afirma que los desarrollos de la identidad pueden asociarse a periodos importantes de una biografía profesional ideal: un periodo de construcción de la identidad que corresponde tradicionalmente a la formación inicial, un periodo de consolidación de la identidad, ligado a la adquisición progresiva de cualificación, y un periodo de reconocimiento de la identidad marcado por el acceso a las responsabilidades. Cada desarrollo está asociado a un tipo de saber prioritario que ayuda a estructurar la identidad:

- Los saberes teóricos, que derivan principalmente del conocimiento abstracto de origen científico y filosófico, orientan a la racionalidad del profesional y le confieren un poder discursivo, interpretativo y justificativo de sus prácticas. Asimismo, estructuran un tipo de

identidad marcada por la inestabilidad, con tendencia a la autonomía y a la acumulación de diferencias culturales asociadas a una lógica de reconversión permanente.

- Los saberes prácticos resultantes del conocimiento que se adquiere directamente de la experiencia laboral y asociados a una lógica instrumental.
- Los saberes profesionales que implican la articulación entre los saberes prácticos y los teóricos, asociados a una lógica de cualificación y reconocimiento en el trabajo, que le confieren competencias de organización, comunicación y atención.

Un aporte significativo lo hace Strauss (2001) quien examina la organización, las carreras, las profesiones y el trabajo en relación con temas como la socialización, la identidad ocupacional, la movilidad social y las relaciones profesionales, desde la siguiente perspectiva:

- Estructura de la profesión. Se refiere a subdivisiones en diferentes campos, servicios y procesos. En este caso la esencia de la misión, las actividades de trabajo en relación con las especialidades de la profesión, las metodologías y técnicas usadas, los clientes y su relación directa o no con ellos. Comprende el compañerismo vinculado con el lugar en la profesión, los intereses y asociaciones, las relaciones públicas.
- Segmentos y movimientos sociales: en relación con la identidad profesional. Incluyen la situación laboral e institucional, el emplearlo en los tipos de etapas y escenarios de las carreras a través de los cuales una persona debe ser considerada en términos del segmento al que pertenece por su especialidad, la socialización que asume el estudiante en su proceso formativo, el reclutamiento de candidatos para la carrera, las relaciones con otras profesiones y el liderazgo.

Todo este ciclo profesional se presenta indistintamente para cada profesión y puede ayudar a definir la introducción, el crecimiento, la madurez o el declive de una profesión. Pero asimismo puede ocurrir que algunas profesiones tengan amenazada su jurisdicción. Haug (1973) fue el primero en referirse a este fenómeno, al cual llamó desprofesionalización, aduciendo que el conocimiento profesional pierde importancia relativa a medida que el nivel educativo de la población se eleva.

Hoy las personas están en una posición más favorable para poder entender y usar ciertas áreas del conocimiento técnico aplicado; es decir, se está discutiendo la exclusividad del monopolio del conocimiento. La desprofesionalización responde a la pérdida de las características principales de una profesión, particularmente de su monopolio sobre un conjunto de conocimientos, la confianza del público, su ética, su autonomía y su autoridad con relación a los clientes. En palabras de Sáez (2013), profesiones cuyos conceptos, teorías, lenguajes y gramáticas no son capaces de dar razón de aquello que declaran que es el objetivo de la profesión. Una encuesta de la Library Journal sobre la satisfacción en el trabajo diario de la biblioteca encontró algún sustento para las preocupaciones sobre la desprofesionalización de la bibliotecología (Berry, 2007).

De acuerdo con McGuire (1993), el ciclo de cada profesión puede originarse en: cambios en las características inherentes a cada profesión; transformaciones propias de la tecnología; cambios en las condiciones socioeconómicas y en la cultura de la práctica profesional; cambios

cualitativos en la rapidez, la variedad y las modalidades de comunicación; y cambios en las técnicas de manipulación de datos. Para Turner (1987) esto puede ocurrir debido al crecimiento de la burocracia, a la incontrolada fragmentación profesional o a la presión de otras profesiones.

Podría afirmarse que para tener una visión integral, completa y holística de una profesión no basta con establecer su naturaleza, entendida ésta desde las propiedades que la caracterizan. Se requiere además que los miembros del colectivo se apropien de los elementos identitarios y que el entorno los vaya asimilando, en un proceso de socialización, como factores que posibilitan la categorización, ya que la sociedad le irá otorgando a esa profesión una serie de privilegios o beneficios de acuerdo con la necesidad y el servicio que ésta le represente y las relaciones que vaya construyendo. Así se configura el reconocimiento profesional que la sociedad le concederá.

De acuerdo con los objetivos de esta investigación, entre los cuales se encuentra comprender el camino por el cual la bibliotecología ha buscado su reconocimiento profesional, analizando su emergencia e institucionalización en Colombia, se hace necesario abordar el concepto de profesionalización desde la perspectiva de Eslava (2004). Ello implica no sólo analizar los rasgos fundamentales de una profesión, sino también tener en cuenta un proceso importante para el orden social al involucrar una dinámica de especialización de saberes y habilidades que luego se orientarán al mantenimiento del sistema social.

Desde las diferentes miradas registradas en el desarrollo de la fundamentación conceptual sobre el proceso de profesionalización, se hace no sólo inevitable, sino también necesario, acoger la perspectiva, el enfoque o los principios orientadores que servirán de base para abordar el estudio de la bibliotecología en Colombia. En este sentido y entre otros aspectos, se parte del planteamiento de Eslava, analizando las características de tipo técnico y social que definen la naturaleza de este campo del conocimiento. Se hacen asociaciones con Dubar y su biografía profesional ideal como el estudio de la identidad profesional que se construye y consolida en el ejercicio profesional. No obstante, es de vital importancia hacer algunas precisiones o consideraciones para el bosquejo o “guía” que se va a plantear en el estudio:

- Concepción: debe entenderse como un proceso, sin secuencialidad, con logros en algunos campos, retrocesos o ningún avance.
- Efectos: atributos afectados por un entorno diverso y cambiante que reconoce la presencia de sucesos intrínsecos y extrínsecos que influyen notoriamente en el desarrollo de su ciclo.
- Marco: rasgos identificados por las distintas escuelas de pensamiento, no excluyentes y con posibilidad de darse o no en forma paralela.
- Organización: división de las categorías y de los distintos elementos que constituyen el estudio como una forma de estructurar y facilitar el análisis exclusivamente.

Asimismo, se articulan diferentes enfoques y miradas de otras disciplinas para intentar entender la complejidad del proceso social. De ahí que el estudio para comprender la bibliotecología como una profesión deba abarcar múltiples dimensiones. No sólo cómo se desarrolla, organiza y mantiene su autonomía profesional, sino también la organización social y su

relación con las profesiones y su conocimiento, el marco de socialización y las dinámicas de interacción social, según se observa en la tabla 5:

- Caracterización de la profesión. Para revisar el conjunto de propiedades que permiten establecer la naturaleza de la profesión: el entorno en que se desenvuelve, los hechos históricos que describen el nivel de evolución y avance de la profesión, su institucionalidad, la aportación específica que ofrece, la organización social del ejercicio profesional y los valores deontológicos.
- Identidad profesional. Se requiere estudiar las fases de adquisición de la identidad profesional donde se apropia el conjunto de elementos que diferencian y asimilan el profesional y la sociedad. Para ello se debe entender el aprendizaje formal, los conocimientos, las habilidades y actitudes, las titulaciones profesionales, la elección profesional, los ámbitos y funciones de la profesión y la capacidad de adaptarse al cambio de la profesión.
- Ejercicio profesional. Los elementos que involucran la proyección y el actuar profesional y su incidencia en las dinámicas sociales: el reconocimiento y la valoración social, el prestigio profesional, el género, la imagen social y el mercado laboral.

Tabla 5. Criterios de profesionalización

Proceso de Profesionalización		
Categorías	Alcance	Componentes
Caracterización de la profesión	Conjunto de propiedades de tipo técnico y social que permiten establecer la naturaleza de una profesión	Hechos o eventos históricos que configuran el nacimiento de la profesión
		Institucionalidad: regulaciones, políticas y legislación
		Función social y servicio a la sociedad
		Valores deontológicos y código de ética
		Organización social del ejercicio profesional
Identidad profesional	Proceso de adquisición de identidad profesional donde se apropia el conjunto de elementos que diferencian y asimilan el profesional y la sociedad	Aprendizaje formal
		Cuerpo de conocimientos, saber particular
		Titulaciones profesionales
		Elección profesional, vocación profesional
		Ámbitos y funciones
		Adaptación al cambio
Ejercicio profesional	Elementos que involucran la proyección y el actuar profesional y su incidencia en las dinámicas sociales	Reconocimiento y valoración social
		Prestigio profesional
		Género
		Imagen social
		Mercado laboral

Es de anotar que la propuesta de estudio permite delimitar y definir los ámbitos del ser de la bibliotecología; analizarla como profesión en Colombia, establecer su caracterización; describir su identidad; determinar el ejercicio profesional; suministrar insumos que permitan definir y si se requiere ajustar estrategias concretas para establecer un redimensionamiento profesional. El modelo sirve para examinar los atributos que constituyen la profesión y contrastar e identificar los cambios a través del tiempo, cuáles no han completado su desarrollo e incluso cuáles son inexistentes o han desaparecido.

2.3 RASGOS CARACTERIZADORES DE UNA PROFESIÓN

De acuerdo con las teorías sociológicas de las profesiones, existen diversas proposiciones relativas al concepto de profesión y especialmente a sus criterios formales, asociados éstos a las condiciones que las hacen emerger. Sin embargo, es posible afirmar que la base estructural está mediada por la sociedad y es allí donde finalmente se acepta, se necesita o no la profesión. Partiendo de los diversos autores y para efectos de esta investigación se establecen los rasgos que tener en cuenta para establecer la caracterización de la profesión bibliotecológica:

- Antecedentes contextuales para la institucionalización, en el marco de los principales hechos de la profesión en algunos de sus ámbitos (académico, científico, legal, político, gremial, industrial, comercial) y considerando elementos del contexto nacional e internacional.
- El cuerpo de conocimientos teóricos que sustentan una formación académica especializada.
- La aportación específica que dicha profesión ofrece: orientación a la prestación de servicios especializados, el significado de la profesión y su función social.
- La institucionalización a través de las regulaciones, las políticas, la legislación y especialmente la reglamentación del ejercicio profesional.
- La organización social y colegiada del ejercicio para la conquista de autonomía en el ejercicio de la profesión.
- La existencia de una reflexión sobre los principios y reglas que deben regular y guiar la actividad profesional.

El análisis de estas características y su relación con la bibliotecología en su condición natural, y también para consolidarse como profesión, exige claridad respecto al ideal de la profesión de cumplir con todas estas fases desde las diferentes perspectivas teóricas, habida cuenta de la complejidad en la sociedad actual para su cumplimiento. El Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (2006) en sus estándares mínimos de calidad para la creación y el funcionamiento de programas universitarios de pregrado se refiere a estas condiciones fundamentales de las profesiones:

Estas características son importantes en la medida en que nos ayudan a establecer ya sea la naturaleza de una profesión, ya sea el campo de su ejercicio profesional, pero no satisfacen las condiciones propias de la mayoría de las profesiones en la actualidad. Situaciones como la disminución en el mercado de trabajo, el declive en el status económico de las profesiones, las nuevas condiciones laborales para el ejercicio profesional, la aparición de sofisticadas tecnologías, los problemas prácticos, muchos de ellos impredecibles, han generado crisis, incertidumbre e inestabilidad en la mayoría de las profesiones, y han llevado a pensar seriamente en redefinir las características propias de cada profesión.

2.3.1 Hitos profesionalizadores

Con este acápite se busca identificar una serie de eventos internos y externos asociados a los avances del proceso de institucionalización de una profesión, en el marco del cual se van definiendo los representantes, los intereses y las dinámicas de interacción del campo profesional.

Con estos elementos se abre la posibilidad de análisis sobre antecedentes históricos de la institucionalización, que si bien no están caracterizados por distintos estudiosos en el tema, son determinantes para su proceso de configuración. Entre sus características se encuentran la no linealidad y la dinámica en el tiempo.

Al abordar la evolución de la bibliotecología en la sociedad, se encuentra que ésta ha estado determinada por las necesidades de cada momento: cuando su prioridad era la conservación de la información, la bibliotecología surgió como una disciplina preservadora de información y su objetivo fue la accesibilidad a la información. Con el surgimiento de la imprenta, se requirió una nueva visión de la disciplina, centrada en la organización técnica. Ya en el siglo XIX, en medio de las transformaciones de la sociedad industrial, la información se convirtió en un derecho civil; ésta se empezó a considerar como un recurso. En el siglo XX, como lo explica la Escuela Interamericana de Bibliotecología (1991), la teoría bibliotecológica se centró en concebir la biblioteca como organismo de comunicación social indirecta y al bibliotecólogo como un mediador.

Lo anteriormente señalado, visto como lo define Shera (1990), es hablar de la relación del hombre con la información, y si bien es cierto que existe falta de claridad de la sociedad para identificar a la bibliotecología como una profesión de la información, ya que ha conservado su papel asociado exclusivamente a la biblioteca, también lo es –así lo reitera el mismo autor– que “el conocimiento fundamental del bibliotecólogo sólo puede entenderse desde el punto de vista de la función que desempeña la biblioteca en la sociedad”.

En esa mirada de eventos históricos, Lerner (1999) precisa que “para los antiguos egipcios y babilonios, el cuidado de la biblioteca era un aspecto del arte de la escritura. Los griegos y los romanos no consideraban a la bibliotecología como una rama de especialidad del conocimiento y tampoco lo hicieron los bizantinos y los árabes, que heredaron su tradición intelectual. En las universidades medievales de Europa, ningún profesor exponía los principios de organización y mantenimiento de bibliotecas y no existían textos ni teorías de la ciencia bibliotecológica. Hasta el

siglo XIX la idea de la profesión de bibliotecario era inexistente. Muy pocas personas tomaban conscientemente esta actividad como una profesión y la mayoría de los bibliotecarios eminentes de épocas antiguas llegó a serlo por accidente”.

En este mismo sentido, vale señalar lo que ocurrió en el Renacimiento con el libro: su tenencia cobró importancia social y se vio surgir la labor del bibliotecario como profesión, con lo cual la adquisición y producción de libros se convirtió en prioridad. También es importante mencionar la institucionalidad del estado de las ciencias y las letras hacia 1840, al reconocerse en el libro un eje de función pública esencial para el organismo político, con lo cual la profesión de bibliotecario se incorporó a la burocracia. Asimismo, la necesidad hacia mediados del siglo XIX de crear mecanismos para facilitar el acceso a la información, como por ejemplo crear una técnica bibliográfica, lo que repotenciaría la profesión bajo la figura de la catalogación, dada la gran cantidad de libros (Ortega y Gasset, 1967).

A su vez, Diderot y D'Alembert (1751) incluirían en su *Enciclopedia* el término de bibliotecario como “el que es responsable de la custodia, conservación, organización y el crecimiento de los libros en una biblioteca. También puede tener funciones literarias que requiere talento”.

De acuerdo con lo dicho hasta aquí, la información en sus comienzos era un privilegio de pocos. El volumen que se generaba hacía que el trabajo bibliotecario estuviera más encaminado a poseer las mejores colecciones, a conservarlas, y a esta labor se le permitió una cercanía con el poder regio y también unas condiciones de erudición admirables. No hay que olvidar cómo se conformaron las colecciones de Alejandría o Pérgamo, y a su vez lo apetecido del trabajo bibliotecario por el poder, que generaba en sus encargados la mediación en el acceso al conocimiento, de acuerdo con los intereses del gobernante de turno. En este contexto y con la generalización de la cultura, se abrió la posibilidad de que muchos tuvieran acceso a la información, con lo cual fue necesario tanto el cambio de la función de la biblioteca (de guarda a prestadora de servicios) como el papel del bibliotecario (de conservador a prestador de servicios al ciudadano). Asimismo, se dio el ingreso de la mujer a la profesión y con esto el cambio de estereotipo del bibliotecario y la feminización de la profesión.

Posteriormente, con la aparición de agremiaciones y escuelas por todo el mundo, se fue profesionalizando el trabajo bibliotecario y muchas instituciones empezaron a contratar a estos profesionales. Sin embargo, este no ha sido el común denominador, pues ocurre reiteradamente que esta actividad la desempeñan otro tipo de profesionales, siendo el caso más concreto el de las bibliotecas nacionales, donde en muchos países se designa a grandes literatos, historiadores o editores, entre otros, con miras a darle prestigio a éstas a través del gran personaje nombrado.

De acuerdo con los hitos profesionalizadores y la identidad profesional, podríamos intentar aproximarnos a las raíces de ésta a partir de la revisión hecha por Wingate (2012):

- En los orígenes, con la Biblioteca de Alejandría, con personajes como Zenódoto Aristófanes, caracterizado por ser el periodo de la edición, verificación de datos y comprobación de origen. Es la imagen del erudito bibliotecario cuya función era mantener el acceso y la preservación de la biblioteca.

- En las bibliotecas monásticas y el *librarius* es posible ver los inicios de los conocimientos modernos de la gestión de colecciones y las “habilidades de comunicación” interpersonales.
- Con la fundación de las primeras universidades y sus bibliotecas mayores surge la tensión entre los usuarios del servicio y la preservación y entran en juego el “uso”, la “utilidad” y las cinco leyes de Ranganathan, siendo uno de los elementos que precisan la profesionalización del bibliotecólogo y una de las bases de la definición de la bibliotecología.
- La profesión tiene una forma cambiante y se centra en la naturaleza del documento, en lugar de la biblioteca. Se basa en el uso de la palabra transmisión y la noción de que la información y las ideas estarán registradas en algo, ya sean libros, bases de datos o archivos. La documentación de Otlet es según Shera una ampliación de la bibliotecología.
- El acceso, el uso y el público permiten distinguir entre diferentes identidades para los distintos tipos de bibliotecas y organizaciones del conocimiento, así como entre bibliotecólogos y profesionales de la información.
- La misión del bibliotecólogo del presente –según Lankes (2011) mejorar la sociedad facilitando la creación de conocimiento en las comunidades– representa una redefinición para el público de la biblioteca asociado sólo al libro y a un lugar que visitar. Hoy se destaca el papel de luchador por la libertad de acceso a la información.

A partir de la revisión de hechos relevantes de la bibliotecología como profesión en el mundo, donde se muestra un cambio permanente y su adaptación a la realidad del contexto, es preciso revisar algunos eventos de carácter histórico que han marcado el escenario colombiano para entender cómo este se ha adaptado a las necesidades sociales, del mercado y a los avances de la comunidad científica.

Los orígenes de la bibliotecología como profesión en Colombia pueden fijarse con la creación de la Real Biblioteca Pública de Santafé de Bogotá, con los bienes de la compañía de Jesús que fueron confiscados por las autoridades virreinales de la Nueva Granada, dando cumplimiento a la Real Pragmática de 1767. Con dichos bienes se conformaron también las bibliotecas de Tunja, Honda y Pamplona. En 1774 La Real Audiencia elaboró el reglamento, señaló el edificio que se debía ocupar y fijó la asignación del bibliotecario (Hernández de Alba et ál., 1977).

A partir de aquella institución se fundó la Biblioteca Nacional de Colombia en 1777. De ahí despertó la necesidad de implementar prácticas que condujesen a la organización y difusión de las obras allí custodiadas, con el fin de permitir el acceso público al conocimiento, no obstante que paradójicamente su fin originario fuera “cumplir la idea de don Francisco Moreno y Escandón, quién propuso como útil y necesario para el fomento de las letras, el establecimiento de una biblioteca pública, en la cual se deberían clasificar los libros que contenían doctrinas perjudiciales para el conocimiento y sabiduría de la sociedad”.

Otro hecho de interés es el de los primeros documentos que existen en el país sobre el bibliotecario y su ejercicio. De ellos se destaca el nombramiento de Manuel del Socorro Rodríguez como bibliotecario de la Real y Pública Biblioteca de Santafé:

Es imposible, que pueda subsistir la Real Biblioteca Pública, sin el auxilio de un celoso Bibliotecario, que al paso que dedique su atención, para que no se extraigan libros, así de también el aseo, y buen orden en su colocación y a suministrarlos, a los que allí concurran para su ilustración. Para esto no es suficiente un solo sujeto [...] no haciendo falta a la asistencia de la Biblioteca desde las 7 de la mañana hasta las 12 y desde las tres hasta las 5 de la tarde, que son las horas en que debe estar abierta a beneficio del público.

El conjunto de estudiantes y literatos, que se ha acrecentado al paso que se va aumentando la ilustración y enseñanza en esta capital, el no haber otra Biblioteca Pública, y el no tener los particulares todo el surtimiento de libros, que necesitan los que desean aprovechar; son otros tantos motivos que obligan a muchos a concurrir a la Real Biblioteca y aumentan mucho el trabajo del Bibliotecario [...] La dotación asignada al Bibliotecario, hasta el presenta ha sido de doscientos pesos...

En cuanto a los primeros pasos recorridos para profesionalizar la formación, es de destacar el primer curso de bibliotecología realizado por Daniel Samper Ortega, director de la Biblioteca Nacional en la década de 1930. Esta capacitación tenía como fin organizar su acervo bibliográfico, ante la necesidad de implementar técnicas propias del desarrollo bibliotecario internacional, para lo cual se hizo venir en 1936 a Janeiro Brooks, Directora Adjunta del Columbus Memorial Library, para dictar un curso en procesos técnicos. El temario tratado giró especialmente en torno al sistema de clasificación de Dewey y a las reglas de catalogación de la American Library Association (ALA), adoptándose como resultado el sistema Dewey para la organización de las colecciones y la aplicación de las reglas para la descripción bibliográfica.

De esta acción formativa egresaron los pioneros de la profesión en Colombia: Manuel José Forero, jefe durante muchos años del Departamento de Procesos Técnicos de la Biblioteca Nacional, de cuya pluma brotaron los Estatutos de la primera Asociación de Bibliotecarios de Bogotá; Marion Forero Nougues, bibliotecaria en la Unión Panamericana, quien con su doble nacionalidad estableció el puente bilingüe entre Colombia y Estados Unidos; y Cecilia Jiménez, quien junto con Rubén Pérez Ortiz fue activista en pro de los procesos de desarrollo bibliotecario.

En 1942 se creó un programa regular de escuela de bibliotecarios en la Biblioteca Nacional, bajo los auspicios de ALA y con financiación de la Fundación Rockefeller. En 1946 se fundó en Bogotá la primera Escuela de Bibliotecarios en el Colegio Mayor de Cundinamarca, por parte del Ministerio de Educación Nacional. Esta escuela finalizó sus labores en 1948. En 1956 el Fondo Universitario Nacional estudió la posibilidad de establecer en Bogotá una escuela para formar bibliotecarios universitarios. En Medellín se creó la Escuela de Biblioteconomía del Colegio Mayor de Antioquia (Universidad Femenina) en 1946.

Otro acontecimiento de interés ocurrió en 1932 cuando el Banco de la República inició su actividad en el campo de la información conformando una biblioteca de carácter económico, que en 1944 pasó a ser de carácter general y en 1952 abrió su servicio al público. En 1958 inauguró su actual sede con el nombre de Biblioteca Luis Ángel Arango, institución que se propone colaborar al

rescate, preservación, análisis y difusión del patrimonio cultural de la nación y de las manifestaciones musicales y artísticas de carácter nacional e internacional, con el fin de hacerlas accesibles a toda la población. En 1964 comenzó a dictar cursos de bibliotecología, los cuales continuaron hasta 1978.

Posteriormente, en consecuencia con el desarrollo de las bibliotecas universitarias y especializadas, surgió la necesidad de multiplicar la capacitación de los bibliotecarios para que pudiesen incorporar técnicas desarrolladas en otros países, especialmente los anglosajones. Y es en la década de los cincuenta del siglo xx que el doctor Gaston Litton desarrolló cursos de formación para bibliotecarios en la Universidad Nacional, el Ministerio de Educación Nacional, el Departamento del Servicio Civil, la Biblioteca Nacional y la Biblioteca Luis Ángel Arango. Dicha capacitación se extendió a auxiliares de bibliotecas universitarias en Medellín.

Este avance inicial, al igual que los avances hechos a nivel internacional, empezó por fuera de las universidades, tratándose de cursos cortos y enfocados al manejo técnico de las bibliotecas. Por supuesto, el estatus del bibliotecario siempre se mantuvo en niveles bajos, así como sus condiciones salariales, pero ello contribuyó a forjar el camino para la materialización de iniciativas institucionales que condujeron a su capacitación.

Con este panorama podemos establecer la creación de una serie de instituciones de formación a nivel del país: la Escuela de Bibliotecarios de la Biblioteca Nacional en 1942; la Escuela de Biblioteconomía del Colegio Mayor de Cundinamarca en 1946, que dictó programas para bibliotecarios hasta 1954; la Escuela de Bibliotecología del Colegio Mayor de Cultura Femenina de Antioquia, con un programa de un año de duración ofrecido entre 1946 y 1959, y la Escuela de Bibliotecología del Colegio Académico de Antioquia, que en 1960 abrió la Escuela de Humanidades y Bibliotecología, la cual funcionó hasta 1967.

También es necesario mencionar a la Escuela de Bibliotecología y Archivística de la Universidad Nacional en Bogotá, que en 1965 creó la carrera de Bibliotecología y Archivística en la Facultad de Filosofía y Letras, programa que quedó en la sola iniciativa; la Escuela de Bibliotecarios del Colegio Universitario del Sagrado Corazón en Cali en 1967, con el programa de Tecnología en Bibliotecología, de seis semestres de duración, con la posibilidad de optar por la licenciatura con un año más en la Escuela Interamericana de Bibliotecología; y el programa de Formación de Bibliotecarios Escolares del Departamento de Bibliotecología y Recursos Educativos de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá, creado en 1974 para formar en tres semestres expertos en bibliotecas escolares.

Durante los años setenta se consolidó en Colombia una infraestructura de información: el Catálogo Colectivo Nacional de Publicaciones Seriadas, el Catálogo Colectivo Nacional de Tesis, el Banco Nacional De Analíticas y Bibliografía y el Banco de Terminología. Con estos acervos de información bibliográfica y los primeros trabajos cooperativos se logró la creación del Sistema de Información y Documentación para la Educación Superior (SIDES), que entre otros resultados logró:

- La lista de encabezamiento de materia para bibliotecas.
- Las normas nacionales para la producción, manejo, administración y difusión de la información, en conjunto con Icontec.

- La formación de profesionales en bibliotecología y la capacitación del recurso humano de las bibliotecas universitarias del país.
- La creación de bibliotecas universitarias en todo el país.
- La constitución de fondos bibliográficos en las universidades públicas colombianas.
- La creación de una comunidad profesional y social al servicio de la información, a través del trabajo cooperativo.
- La realización de eventos académicos de carácter nacional e internacional que permitieron compartir experiencias.
- El desarrollo de un *software* nacional para el manejo de información bibliográfica (el SCIB) y un formato para el manejo de datos (Arias, 1989).

Iniciativas todas estas que prepararon el terreno para que posteriormente los bibliotecarios optaran por la profesionalización de su práctica, matriculándose en los programas ofrecidos en Bogotá, Medellín y Armenia. Así, nació en 1956 la Escuela Interamericana de Bibliotecología de Medellín, con Gaston Litton a la cabeza de sus fundadores, mientras que el programa de la Universidad de La Salle en Bogotá nació bajo la tutela del profesor León Jaime Zapata, quien con la influencia decisiva de fray Alberto Lee, director del Archivo Nacional, creó la primera escuela de bibliotecarios y archivistas en 1971. Dos años más tarde la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá inició la carrera de Bibliotecología, y en 1987 la Universidad del Quindío abrió el programa en la modalidad virtual. En el 2011 apareció el Programa Profesional en Ciencia de la Información-Bibliotecología en INPAHU.

En cuanto a los programas de posgrado, en 1998 se estableció la Especialización en Redes de Información Documental en la Universidad Javeriana. En el 2001 se creó la Especialización en Servicios de Información de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Y en el 2011 aparecieron la Maestría en Ciencia de la Información de la Universidad de Antioquia y la Maestría en Gestión Documental y Administración de Archivos de la Universidad de La Salle.

Es de señalar que la formación técnica y tecnológica se vio impulsada en el 2001 con la aparición del programa de Tecnología en Administración de Sistemas de Información y Documentación del INPAHU y en el 2006 con el de Técnico en Bibliotecas del Instituto Técnico Abolsure (Cartagena). Los cursos de formación para el trabajo también se vieron favorecidos con la aparición del programa de Tecnología en Gestión de Bibliotecas del Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena) en el 2010.

El entusiasmo por los cursos y programas despertó paralelamente la necesidad de unirse para emprender proyectos que potenciaran el desarrollo bibliotecario. Así nacieron asociaciones como la Asociación de Bibliotecarios de Bogotá en 1942, la Asociación de Bibliotecarios de Barranquilla en 1947 –impulsada a partir de un curso de dos meses que dictara Rubén Pérez Ortiz en la Universidad del Atlántico–, la Asociación de Bibliotecarios de Antioquia en 1954 –año en el que se inauguró la Biblioteca Pública Piloto de Medellín–, la Asociación de Bibliotecarios Caldenses

en 1958 –liderada por Gloria Estrada Robledo, después se transformó en el Capítulo de Caldas de la Asociación Colombiana de Bibliotecarios (Ascolbi)–, Bibliotecarios Agrícolas Colombianos en 1962 –con un trabajo importante en el orden nacional con proyección internacional–, el Colegio de Bibliotecarios Colombianos en 1963 –que dio paso a la conformación de la Asociación de Egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia en 1968– y la Asociación de Bibliotecarios Auxiliares de Colombia en 1976.

En 1958 se fundó Ascolbi, como resultado de las Primeras Jornadas Bibliotecológicas en 1954, con el antecedente de la Asociación de Bibliotecarios de Bogotá. Las Primeras Jornadas fueron un acontecimiento muy destacado de la primera mitad de siglo xx, en ellas participaron 160 bibliotecarios. La personería jurídica fue solicitada con la presentación de las actas de las asambleas de 1956 y 1957 ante el Ministerio de Justicia. Este la concedió mediante la Resolución No. 3916 del 23 de diciembre de 1958. En la primera junta directiva (1957) fueron elegidos: Blanca Barbieri, presidenta; Rubén Pérez Ortiz, vicepresidente; Cecilia Jiménez Saravia, secretaria; Ángela Hernández, tesorera; Ernesto Delgado, vocal de propaganda; y José Ignacio Bohórquez, vocal de publicaciones.

Para concretar los hitos que pueden considerarse profesionalizantes de la bibliotecología en Colombia, valdría la pena referirse a la delimitación que Gaston Litton hiciera cuando a la pregunta: ¿Qué proceso ha observado usted en la bibliotecología?, respondió que el periodo comprendido entre 1956 y 1986 se caracterizó por una dinámica activa del desarrollo profesional con la creación de tres facultades de bibliotecología, el desarrollo del sector bibliotecario especialmente el universitario y el especializado, la construcción de varios edificios de bibliotecas universitarias y el aumento de matrículas de universitarios, quienes fueron los primeros beneficiarios del desarrollo del sector.

Podría hablarse de un segundo periodo, comprendido entre 1987 y 2007, donde se ha observado un creciente desarrollo de servicios e infraestructuras físicas de bibliotecas universitarias y públicas, consideradas como entidades ejemplares en el contexto internacional; la consolidación de la profesionalización de la carrera de Bibliotecología con el aumento de estudiantes y graduados; el mayor reconocimiento social del bibliotecólogo y el desarrollo del sistema de bibliotecas públicas como referente internacional.

Finalmente, del 2008 en adelante vale la pena mencionarse: la aparición de programas de maestría en el área; nuevos programas de educación formal y no formal, a nivel de técnico, tecnológico, profesional y de formación para el trabajo; la reforma a la Ley de Ejercicio Profesional y la aprobación del código de ética.

2.3.2 Escuelas de formación profesional

Uno de los elementos claves en la profesionalización es el funcionamiento de instituciones de educación formal para profesionales. Es importante aclarar que en los comienzos de las profesiones generalmente se realizan procesos de capacitación asociados al campo, y de acuerdo con las necesidades que van surgiendo en la sociedad, las escuelas acrecientan o fortalecen su trabajo formativo.

Siguiendo a Gallardo (2001), en el marco de la aparición y formación de las escuelas de bibliotecología vale destacar: la Escuela de Chartes en Francia, que encabezó en los comienzos de 1800 la formación de bibliotecarios para apoyar temas asociados a la investigación científica de la época, y la aparición en 1876 de la primera escuela de bibliotecología moderna en la Universidad de Columbia en Nueva York, la cual ofreció capacitación en aspectos técnicos de clasificación y catalogación. Por esta razón se le llamó School of Library Economy, traducida como biblioteconomía.

De acuerdo con Borrero (2007), es importante citar la creación de programas formales de bibliotecología durante el tránsito del cuidado del libro a su puesta en circulación. Esto hace del oficio bibliotecario una tarea profesional. A estos esfuerzos se suman otros como la creación de la primera biblioteca pública en Filadelfia, Estados Unidos (siglo XVIII); la aparición del sistema decimal de clasificación de Melvil Dewey en 1867, adoptado por la Conferencia Bibliográfica Internacional de Bruselas en 1895; y la organización del sistema de la Biblioteca del Congreso por Hanson y Martell.

Con el fin de puntualizar sobre los inicios de la profesión, es de anotar que estos se dan a finales del siglo XIX y se caracterizan por la aparición de la Universidad como centro de formación, desplazando a la enseñanza impartida en las bibliotecas públicas y nacionales. En este proceso Melvyn Dewey (quien inició la formación en Estados Unidos) privilegió la formación técnica y operativa y los materiales bibliográficos.

El profesionalizar la formación permitió dar grandes pasos para dividir el trabajo profesional del técnico y dar claridad al trabajo de este profesional (desde esa época muchos trabajaban en las bibliotecas sin tener ninguna información en el área). Asimismo, continuando con Rodríguez Gallardo (2001), esta profesionalización contribuyó “con una formación más rigurosa y sistematizada, con un esquema de materias más apropiado fundado en el requerimiento de conocimientos propios, con una presencia notoria y necesaria en la sociedad, siendo el inicio de la era moderna de la bibliotecología, de la educación de los bibliotecarios y de las bibliotecas”.

En el contexto latinoamericano, a partir de 1970 aparecieron las escuelas de bibliotecología y los programas de posgrado en Brasil y México, se formalizaron los sistemas nacionales de información, aumentó el número de revistas regulares de bibliotecología en español y portugués y aparecieron en estos idiomas obras clásicas como la de Mijailov (*Traducción a la información*) y la de Chernii (*Introducción a la teoría y búsqueda de información*). Igualmente, se fortalecieron programas regionales y de intercambio de información como el de la Comisión Latinoamericana de la Federación Internacional de Información y Documentación (FID/CLA). En 1974 se creó la sección de la IFLA para América Latina IFLA/LAC. La Unesco ubicó un especialista del Programa General de Información para la región y empezaron a consolidarse redes regionales como Agrinter, Bireme, CEPIS, CLADES, El Pacto Andino y El Programa de Información Industrial de la OEA (Rojas, 1983).

Si bien es notoria la influencia norteamericana en América Latina, no todos los países del continente cuentan con escuelas de bibliotecología. Vale señalar entre las existentes el número amplio de escuelas con las que cuentan Brasil, Cuba y México, donde existen programas de pregrado, posgrado e incluso doctorados. Argentina, Venezuela y Costa Rica han logrado consolidar sus escuelas de pregrado y se encuentran muy cerca de iniciar la formación en maestrías. Chile, Paraguay y Perú tienen programas de formación en educación superior. Todas

han vivido el proceso de enseñanza partiendo de la formación con énfasis en los aspectos técnicos, para reestructurarse hacia una formación más interdisciplinaria.

En el caso colombiano cualquier propuesta de educación superior debe estar comprendida dentro del marco de la Ley 30 de 1992, por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior y se establecen los niveles de formación reconocidos por el Estado colombiano como se observa en la Tabla 6.

Tabla 6. Niveles de formación en Educación Superior

EDUCACIÓN SUPERIOR	TÉCNICO PROFESIONAL	TECNOLOGO PROFESIONAL	PROFESIONAL UNIVERSITARIO
Créditos Académicos	Entre 60-75	Entre 90-110	Entre 150 y 170
	4-5 Semestres	5-7 semestres	8-12 semestres
Requisitos	Noveno grado grado culminado o Título de Bachiller	Título de Bachiller	Título de Bachiller
	Prueba de ICFES	Prueba de ICFES	Prueba de ICFES
Competencias que adquiere	Conocimientos teóricos específicos y prácticos altamente calificados sobre procesos de sectores de la producción	Conocimientos teóricos generales y científicos y conocimientos prácticos sobre procesos de sectores de la producción	Conocimientos teóricos fundamentados, científicos y técnicos sobre un área específica del saber o una disciplina
Perfil	Esta capacitado para trabajos que requieran conocimientos técnicos y competencias en áreas específicas de los sectores de la producción	Posee conocimientos técnicos y fundamentación científica de un oficio; tiene capacidad de innovación, decisión y gestión	Cuenta con fundamentación teórica y metodológica de una profesión y amplia formación para la dirección, el diseño y la gestión
Hacia donde ir después...	Mercado laboral con título de técnico profesional en..... Continuar su formación como tecnólogo o como profesional universitario (puede requerir pruebas de suficiencia de conocimientos) Especializarse	Mercado laboral con título de tecnólogo en..... Continuar su formación como profesional universitario (puede requerir pruebas de suficiencia de conocimientos) Especializarse	Mercado laboral con título de profesional universitario según área de estudio. Especializarse

Fuente: elaboración propia²

De acuerdo con los niveles de educación superior, a nivel tecnológico se encuentra el programa ofrecido por el INPAHU, con una duración de siete semestres.

En el campo universitario se ha avanzado mucho en la profesionalización de la carrera, pues hoy el país cuenta con escuelas de bibliotecología en las universidades de Antioquia y su Escuela Interamericana de Bibliotecología, La Salle, Pontificia Universidad Javeriana, Quindío, ubicadas en Bogotá, Medellín y Armenia (virtual). Las tres primeras cuentan con acreditación como programas de alta calidad. En todas se otorga el título de bibliotecólogo, en cumplimiento

² Basado en la Ley 30 de 1990 e información del Ministerio de Educación Nacional.

de la ley, pero se han agregado otros alcances tales como profesional en ciencia de la información y profesional en sistemas de información. A partir del 2011 el INPAHU inició también su programa profesional.

Tabla 7. Programas de bibliotecología a nivel universitario vigentes en Colombia

	Universidad de Antioquia	Universidad de La Salle	Pontificia Universidad Javeriana	Universidad del Quindío	INPAHU
Nombre del programa	Escuela Interamericana de Bibliotecología (EIB)	1971-2000: Facultad de Bibliotecología y Archivística 2000-2008: Facultad de Sistemas de Información y Documentación 2009: Programa Sistemas de Información y Documentación	Programa Ciencia de la Información- Bibliotecología	Programa Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y Archivística	Programa Ciencia de la Información y Bibliotecología
Objetivo	“Preparar bibliotecarios profesionales, capacitados suficientemente tanto en su formación académica como en las técnicas indispensables para la dirección y administración de bibliotecas de los diferentes tipos, lo mismo que dotarlos de una preparación práctica que les permita hacer los trabajos internos de la biblioteca” (Lozano, 2007).	El Programa hace parte de la Facultad de Ciencias Económicas y es una unidad académica formadora de personas íntegras, con sentido crítico y sensibilidad social, capaces de generar transformaciones sociales, a través del diseño y desarrollo de Instituciones Informativas Documentales, servicios y sistemas de información bibliográfica y archivística, con el apoyo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación, contribuyendo al acceso democrático a la información, en términos de oportunidad, calidad, y	La formación integral de profesionales competentes en el conocimiento de la organización y la actualización de sistemas de información mediante la creación y el manejo de centros y servicios de acceso al conocimiento registrado, tales como bibliotecas, archivos, bases de datos y otros, con el fin de contribuir a la preservación, conservación, aprovechamiento y	Formar profesionales competentes desde una perspectiva teórico-práctica en el análisis, interpretación y argumentación del proceso de la información manual y automatizada en cada una de sus diferentes etapas: entrada, proceso, almacenamiento, distribución, recuperación y salida, de tal manera que puedan contribuir al desarrollo de la ciencia de la información y documentación, bibliotecología y archivística en función del progreso sociocultural del país.	Forma profesionales con amplio conocimiento y dominio de la ciencia de la información para la creación y dirección de bibliotecas o centros de documentación de acuerdo con las políticas del Estado, las demandas educativas y culturales de la sociedad, así como de las necesidades de información - consulta de los usuarios y sus

		pertinencia, donde el conocimiento se traduce en un inquebrantable compromiso con la justicia, la equidad, la defensa de la vida y el desarrollo humano integral y sustentable.	recuperación del saber disponible en distintas modalidades tecnológicas.		entornos.
Historia	Fundada en 1956 en la ciudad de Medellín. Fue el comienzo de la formación profesional para Colombia y Latinoamérica, con 35 estudiantes procedentes de varios países. En sus comienzos se impartió una formación a dos niveles: el técnico, que otorgaba el título de bibliotecario, y el profesional, para el título de Licenciado en Bibliotecología, que se otorgó hasta 1979. Desde el año de 1980, con la reforma de la Educación Superior, se otorga el título de bibliotecólogo.	En 1971 inició con 22 estudiantes la Escuela de Bibliotecarios y Archivistas de la Universidad Social Católica de La Salle, hoy Programa de Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística. En 1974 el Ministerio de Educación Nacional la autorizó para expedir el título de licenciado en dichas áreas. Este es el primer programa de archivística del país.	En 1973 se fundó la carrera de Bibliotecología de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, adscrita a la Facultad de Filosofía y Letras, hoy programa de Ciencia de la información-Bibliotecología.	Nace con el “Acuerdo No. 074 del 3 de julio de 1986”, con una modalidad a Distancia; en 1987 se le concede licencia de funcionamiento al programa; a partir de 1997 introduce cambios reduciendo la presencialidad y en 1998 en un Programa en Línea, con soporte vía Internet.	Nace en el año 2010, como parte de la evolución de su programa tecnológico.

Misión	"es una comunidad académica consolidada alrededor de proyectos de docencia, investigación y extensión en bibliotecología y ciencia de la información que forma profesionales con criterios de excelencia académica, éticos y de responsabilidad social para el desarrollo de la región y el país".	"Propiciar la formación integral de profesionales en Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística, con conocimientos, valores y sensibilidad social, capaces de promover, desarrollar, gestionar y liderar proyectos sustentables en unidades, servicios y sistemas de información relacionados con la bibliotecología y la archivística, que contribuyan a la transformación social, cultural, económica y productiva de las organizaciones, y de la sociedad colombiana".		Formar profesionales íntegros, con valores, actitudes y capacidad de liderazgo, quienes mediante la aplicación de metodologías constructivistas soportadas en un ambiente virtual asincrónico desarrollan habilidades y competencias en el manejo de la información, convirtiéndose en agentes de verdadero cambio, respondiendo así a las necesidades de información de la sociedad de hoy.	
Visión	"será en el año 2010 para América Latina y el Caribe, la mejor institución formadora de profesionales, en bibliotecología y ciencia de la información, por su calidad, liderazgo y capacidad para actuar como agente dinamizador del cambio y promotor de una cultura en el uso y aprovechamiento de la información científica y cultural".	"para el año 2015 el Programa será reconocido como referente en la formación académica, ética y científica de profesionales en Sistemas de información Bibliotecología y Archivística, destacándose en el ámbito nacional e internacional por su compromiso por una sociedad de la información más justa y democrática, que promueva activamente el Desarrollo Humano Integral y Sustentable (DHIS) de los colombianos".		"Será un programa modelo de educación virtual, con compromiso académico e investigativo; para lograr una sólida formación profesional con miras a contribuir al mejoramiento social, económico y cultural del país, con presencia a nivel regional, nacional e internacional mediante la transmisión de información y conocimiento a través del uso de las Nuevas Tecnologías de la Información, formando a las personas en este campo, para actuar competentemente en los diversos escenarios que exige la nueva sociedad globalizada.	

<p>Hechos destacados</p>	<p>Dentro de los hechos destacados de la década de los setenta está la creación del Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información (CICINF) y la Revista Interamericana de Bibliotecología. En los ochenta se desarrolló la investigación con la creación de los grupos Biblioteca Pública, Gestión del Conocimiento y Usuarios y Terminología y Epistemología. En los noventa fue el primer programa de bibliotecología del país al que se le otorgó acreditación de alta calidad por el Ministerio de Educación Nacional.</p>	<p>En el año 2007 el programa recibió la Acreditación de Alta Calidad del Ministerio de Educación Nacional, según Resolución N. 5325 de septiembre 10 de 2007. Cuenta con reconocimientos profesionales importantes como: Premio Nacional del Archivista “Jorge Palacios Preciado”, otorgado por la Sociedad Colombiana de Archivistas en el año 2004; Premio “Rubén Pérez Ortiz” como institución destacada, otorgado por la Asociación Colombiana de Bibliotecólogos y Documentalistas en el año 2007. Cuenta con dos grupos de investigación: Archivos y Sociedad y Bibliotecas Y Realidad Social; asimismo desde el año 2004 edita la Revista Códice, la cual se encuentra indexada.</p>		<p>En 1999 se inicia en la modalidad en aula virtual. El programa se originó inicialmente para responder a las necesidades de personal formado profesionalmente para la región occidental del país; sin embargo, esta nueva modalidad le permitió ampliar su cobertura, facilitando la formación de bibliotecarios en todo el país y respondiendo a la problemática nacional de concentración de las escuelas en dos ciudades exclusivamente.</p>	
<p>Requisitos de Ingreso</p>	<p>Examen de admisión: obtener puntaje entre 50 y 100 puntos.</p>	<p>Examen de Estado - Prueba ICFES (60%): Entrevista (40%).</p>	<p>Los resultados obtenidos en el examen de Estado ICFES y las entrevistas.</p>	<p>Todo aspirante que se inscriba en esta modalidad es admitido, ya que no se hace selección por las características de esta. Examen del ICFES.</p>	<p>Examen del ICFES y entrevista.</p>

2.3.3 Función social

A continuación, desde la visión de distintos autores, se abordan concepciones que acercan a la función social de las profesiones. Para Cortina (2003), el *êthos* de las profesiones tiene relación con el mundo de la vida, busca promover la vida buena. A este respecto concibe tres ámbitos: toda persona que integra una profesión debe cumplir la meta que le da sentido y que es reconocible públicamente; para el médico su meta será la salud de la población, para el profesor la enseñanza de sus alumnos, para el trabajador social el bienestar humano y la autonomía de las personas, “quien ingresa en una de estas actividades no puede proponerse una meta cualquiera, sino que ya le viene dada y es la que presta a su acción, sentido y legitimidad social”.

Un segundo ámbito es el *ethos* de la profesión, ya que las personas que hacen parte de una profesión establecen una comunidad profesional, comparten códigos, símbolos y lenguajes más o menos comunes. Un tercer ámbito, sería la identidad. Por todo esto la profesión puede ser caracterizada como: “una actividad social cooperativa, cuya meta interna consiste en proporcionar a la sociedad un bien específico e indispensable para su supervivencia como sociedad humana, para lo cual se precisa el concurso de la comunidad de profesionales que como tales se identifican ante la sociedad” (Cortina, 2003).

En el caso de Berumen (2005), el sentido social de la profesión tiene que ver con el vínculo que se establece entre la sociedad y el profesional, en donde la primera determina las necesidades que el segundo debe satisfacer y éste desarrolla habilidades, destrezas y actitudes que satisfagan a la sociedad. De esta manera, se esclarece qué beneficios o valor representa para la sociedad el trabajo y cobra un doble significado la función profesional: por un lado, el referente a la finalidad particular de la profesión; de otra parte, el valor que tiene el quehacer profesional y su repercusión sobre el individuo y la sociedad, ya que son los que generalmente reciben el producto del trabajo profesional.

Teniendo en cuenta las anteriores consideraciones, la justificación o razón de ser de una profesión no está fundamentada en su condición de ciencia o técnica, sino en lo que la define o soporta. En el decir de Vega (1993), “no es su quehacer sino las razones y los resultados de ese quehacer lo que cuenta; no es el cómo y el qué, sino el por qué y el para qué, lo que convierte el trabajo profesional en algo idealizado y fructífero a la vez necesidades sociales en materia de información. Establecer principios y fundamentos que deben regir la vida profesional y la formación profesional no sólo en el ámbito disciplinario sino social”.

Durante el Congreso realizado por la IFLA en el 2013 sobre “bibliotecas y desarrollo”, en la declaración se hace referencia a la misión de la profesión: el acceso a la información, la educación en línea, la privacidad y protección de los datos, el compromiso ciudadano y la transformación de la información por las tecnologías.

En este caso, el derecho y el acceso a la información son funciones eminentemente sociales. Ello implica que para abordar la función social de la bibliotecología, es necesario considerar lo que significan para la sociedad los aportes que desde allí se hacen, la importancia de las bibliotecas. Como bien lo sugiere Díaz (2013), las bibliotecas siguen siendo un garante de acceso a la información y el conocimiento de una diversidad cultural. Promueven la alfabetización y gestionan

y preservan la memoria en cualquier soporte de nuestra historia. Además, “nos identifica como pueblo”. En este sentido, es posible afirmar que el desarrollo social de la biblioteca, y por ende de la bibliotecología, va asignando a las bibliotecas funciones como la conservación, el papel cultural y democratizador y servicios de orden social (que responden a las necesidades de los usuarios) y educativo.

En este contexto y con base en la aparición de la escritura surge una primera función de conservación de la biblioteca. Thompson insinúa (1974) que “el poder de la biblioteca deriva primeramente sobre todo de las funciones de depósito y custodia de los documentos”, entendiendo además que “las bibliotecas son los depósitos del conocimiento humanístico, científico y tecnológico”. También es indiscutible el papel cultural que cumplen. Shera (1976) lo reitera cuando afirma que “el papel tradicional de la biblioteca como parte del sistema de comunicación es la preservación y transmisión de la herencia cultural”.

En cuanto al tema democratizador en relación con el acceso al libro y la biblioteca, Ranganathan (1989) lo deja claro en sus leyes: “los libros están para el uso” y “los libros están para todos”, siendo indiscutible desde esta premisa su relevancia como ciencia social. Por supuesto, esta dimensión desde el acceso otorga también un papel de mediador al bibliotecólogo. A este respecto Allendez Sullivan (2004) enfatiza: “mediador entre los sistemas de ordenamiento y los usuarios y como tal debe facilitar el acceso a la información contenida en la colección que tiene a su cargo”.

Continuando con Ranganathan, si “cada lector debe tener un libro”, “cada libro debe tener un lector” y “debe ahorrarse tiempo al lector”. De conformidad con estas consideraciones, se le está asignando un sentido o fin último al servicio que responda a las necesidades de los usuarios. De esta manera, al orientarse a la bibliotecología con estos lineamientos, se exige un enfoque interdisciplinario de la profesión, porque como bien lo refiere Meneses (2010): “las bibliotecas que se requieren hoy en día deben estar más allá de la biblioteca tradicional pasiva; deben no sólo propiciar el entendimiento de la diversidad sino también ser activas difusoras de cultura y contribuir a la comprensión de una sociedad más igualitaria”.

En lo que concierne a lo educativo, las bibliotecas son centros de conocimiento, espacios de formación, aprendizaje y alfabetización. En la medida que se haga este reconocimiento, es posible tener una percepción. Así lo afirma Meneses (2005), quien además distingue el valor de leer y escribir y la importancia de la educación formal en estrecha unión con una de las principales actividades del quehacer bibliotecario de todo país que se precie de ser civilizado: la organización de las instituciones bibliotecarias como sedes del saber.

Resumiendo, los papeles asignados a la biblioteca son “el apoyo a la democracia” y “facilitar el acceso a la información” como función social. Pero también pueden ser vistos en la declaración de la misión de algunas de estas instituciones. De igual manera, “proporcionar educación” permite aprender acerca de las opciones y los sistemas de valores asignados a la biblioteca. A este respecto Barbakoff (2010) concluye que las actividades sociales, incluso las que en general se consideran menos centrales dentro de las misiones educativas/democráticas de la biblioteca, son de hecho uno de los servicios más moralmente significativos que ésta ofrece.

2.3.4 Normatividad institucional: regulaciones, políticas y legislación del ejercicio profesional

Es responsabilidad del Estado disminuir lo que se ha denominado el riesgo social. En su relación con las profesiones esto implica limitar o reducir las posibilidades de afectación negativa de una población determinada o amenazas a la calidad de vida de un grupo social, en el marco del desarrollo del ejercicio profesional. En esa medida, desde las actuaciones del Estado se contará, por ejemplo, con elementos de regulación y reconocimiento de las profesiones que impedirán su ejercicio a quien no reúna las condiciones necesarias. Entre las explicaciones que sustentan esta posición se encuentra la de Serrano (2008), autor que menciona, precisamente, la importancia social de las profesiones y su incidencia en el desarrollo de la comunidad.

El avance de las profesiones, de acuerdo con Collins (1989), está vinculado tanto con aspectos del poder político como con la tecnología y la cultura. En la caracterización clásica de Elliot (1975), la ocupación trata de conseguir el reconocimiento público y el apoyo legal para su control del acceso a ella y las formas en que se debe ejercer. El apoyo legal generalmente toma forma de restricciones en el uso del nombre y en la función profesional.

Como parte de las políticas que apoyan el mejoramiento bibliotecario, vale la pena mencionar algunos lineamientos que ha impartido la IFLA y que sirven de guía mundial. Esto con el objetivo de dar directrices para la praxis bibliotecaria aplicables en cualquier contexto y nivel de desarrollo bibliotecario:

- Directrices para el Manifiesto IFLA/Unesco sobre Internet
- Manifiesto IFLA/Unesco de Bibliotecas Digitales
- Manifiesto IFLA/Unesco de Bibliotecas Escolares
- Manifiesto IFLA/Unesco de Bibliotecas Públicas
- Manifiesto de la IFLA por las Estadísticas de Bibliotecas
- Manifiesto de Alejandría sobre Bibliotecas: la Sociedad de la Información en Acción

Es de señalar que no es común encontrar países que tengan leyes de ejercicio profesional de la bibliotecología; sin embargo, en el caso de América Latina, hay países destacados en la materia como Perú, Colombia, Costa Rica y Brasil. En Argentina se encuentra en proyecto de ley.

En Colombia es de señalar que la Ley 11 del 5 de marzo de 1979 reconoce la profesión de bibliotecólogo. Esta ley da legitimidad al ejercicio de la profesión en el Estado colombiano, además de delimitar la inserción laboral en términos de definir en qué tipo de entidades se tendrán que nombrar profesionales con su respectiva tarjeta profesional y el tipo de cargos que deberán ocupar (directores, jefes):

- Dependencias, entidades, establecimientos de carácter oficial, empresas industriales y comerciales del Estado; sociedades de economía mixta de orden nacional o institutos descentralizados.
- Instituciones de educación superior, oficiales y/o privadas.
- Entidades privadas, con o sin ánimo de lucro, cuyo fondo bibliográfico exceda de 3000 volúmenes y además sus bibliotecas presten servicio de consulta para el público, sus afiliados a sus trabajadores.
- Instituciones privadas u oficiales, educación primaria o secundaria, cuyas bibliotecas tengan más de 5000 volúmenes.

Posteriormente, el Decreto 865 del 5 de mayo de 1988 reglamentó la Ley 11 de 1979. Estableció que la profesión de bibliotecólogo es la que académicamente exige estudios regulares en un programa de modalidad de formación universitaria y cuyo título profesional en bibliotecología habilita para su ejercicio legal. Esto por supuesto es el respaldo necesario para la construcción social de la bibliotecología como profesión (Congreso de la República de Colombia, 1988).

Este logro, de gran significado para la profesión en el país, generó algunos sucesos que vale la pena mencionar y que documentó el Consejo Nacional de Bibliotecología, no solo por la exposición de motivos de la importancia de la promulgación, sino también por el intento de declararla inexecutable constitucionalmente. Por lo cual resultan interesantes algunos apartes de la Corte Constitucional donde se hace referencia a estos hechos: “en desarrollo de lo previsto en el artículo 39 de la Constitución, el legislador ha considerado prudente e indispensable erigir en profesión la actividad de bibliotecólogo, dada su trascendencia en el ámbito cultural y técnico y en virtud de la pericia y de la complejidad de conocimientos académicos que supone su adecuado desempeño, de manera que ya no puede seguir supliéndose por la acción de manos quizás experimentadas, pero académica y científicamente insuficientes”.

También es importante la sentencia del 25 de noviembre de 1993 (expediente 2559), de la Sala de lo Contencioso Administrativo del Consejo de Estado, mediante la cual se denegó la demanda de nulidad presentada contra el artículo 2° del Decreto 865 de 1988. La demandante declaró que éste sobrepasaba el espíritu de la Ley 11 de 1979, puesto que el adverbio “solamente” es un imperativo que sobrepasa el significado del verbo “podrán” que aparece en el artículo 3° de la Ley 11 de 1979.

El Consejo de Estado señaló a este respecto en la sentencia: “Del contenido de la materia que se ha reseñado se infiere, sin lugar a dudas, que la ley propende porque en las entidades señaladas en el mencionado artículo 3º, la actividad relacionada con biblioteca sólo pueda ser desempeñada por personas que hayan cursado los estudios indicados en el artículo 2º. y acrediten la existencia del título conferido en virtud de la culminación de tales estudios [...] Luego, de una parte, es la ley y no la norma acusada la que está exigiendo, al reglamentar la profesión de bibliotecólogo, título de idoneidad para el ejercicio de dicha profesión, y, de otra parte, la disposición sub examine no hace más que ratificar el espíritu de aquella, que es imperativo y no potestativo al requerir que solamente quienes posean la calidad de tal puedan desempeñar los cargos referidos en el artículo 3º reglamentado” (Delgado, 2005).

En cuanto a legislación y políticas públicas en Colombia en torno a la bibliotecología, en el ámbito de las profesiones, la educación superior y aspectos relevantes de la cultura que inciden directamente en las bibliotecas, así como la normatividad propia de la profesión, es necesario destacar que a partir de los años noventa hay un gran desarrollo legislativo que impacta en el sector favoreciendo el trabajo de los bibliotecólogos y las bibliotecas. Antes de esta época vale la pena mencionar:

- Decreto 1776, del 28 de agosto de 1951: ordenó al Gobierno Nacional la creación en ciudades que no sean capitales de departamento, de bibliotecas con el nombre de Caro y Cuervo, para uso público, “teniendo en cuenta las necesidades generales de la cultura, el volumen de la población que puede aprovechar el nuevo servicio y las facilidades que otorguen las entidades públicas o privadas para su instalación”. Para este fin apropió la suma de cuatrocientos mil pesos. El Instituto Caro y Cuervo “ha realizado todos los estudios necesarios para la organización de estas bibliotecas, como son el plan para su constitución, el prospecto de una biblioteca pública modelo, el presupuesto general y la lista de obras que deben formar el fondo básico de libros de cada biblioteca. Se han iniciado las compras de obras, estantes y otros elementos, que permitan la instalación próxima de las primeras bibliotecas. Naturalmente, la organización técnica de éstas, su administración y vigilancia permanentes requieren la creación de una oficina especial, dependiente del Instituto o de la Biblioteca Nacional. Sin este requisito, no puede asegurarse el éxito cabal de este ambicioso plan de cultura. Es indispensable que la ejecución esté a cargo de elementos bibliotecarios especializados y expertos, dedicados por completo a esta tarea, sin preocupaciones de otra clase. Así podrá dar los mejores frutos un proyecto de tanta importancia para la difusión de la cultura” (Jaramillo, 2006).
- Decreto 2733 de 1973, por el cual se califica el Sistema Nacional de Información (SNI) como proyecto especial de Colciencias. Este decreto tiene como objetivo “poner a disposición de la comunidad Nacional los recursos de información, bibliografía y documentación existentes en el país, para lo cual deberá coordinar las acciones y recursos necesarios y estructurar una red nacional de bibliotecas y centros de información y documentación”. El SNI se ha planteado como una estructura conformada por el enlace dinámico de las bibliotecas y centros de información y documentación del país, con el fin de que los recursos de la información nacional e internacional se pongan al servicio de un mayor número de usuarios para estimular así un uso más extensivo y racional de ellos, al mismo tiempo que se refuerza la misma estructura nacional (Congreso de la República de Colombia, 1973).
- Constitución Política de Colombia 1991: en el artículo 26 la Constitución Política reconoce la libertad de cualquier persona de escoger su profesión y cómo la ley podrá exigir esos títulos de idoneidad. Además, establece la organización de las profesiones en colegios profesionales. Igualmente, en el artículo 67 se establece que la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social: con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura, entre los que podemos ubicar las bibliotecas (Congreso de la República de Colombia, 2001).
- Ley 115 de 1994, Ley General de la Educación: esta ley dicta las normas generales para regular el Servicio Público de la Educación. Se fundamenta en los principios de la

Constitución Política sobre el derecho a la educación que tiene toda persona, en las libertades de enseñanza, aprendizaje, investigación y cátedra y en su carácter de servicio público. Su artículo 141, sobre biblioteca e infraestructura cultural y deportiva, señala que los establecimientos educativos que ofrezcan el servicio por niveles y grados, contarán con una biblioteca, infraestructura para el desarrollo de actividades artísticas y deportivas y un órgano de difusión de carácter académico. Los planes de desarrollo nacional y territorial definirán para los establecimientos educativos estatales, las inversiones y plazos en que se deberá hacer efectivo lo dispuesto en este artículo. Los establecimientos educativos privados dispondrán del plazo que para el efecto establezca la respectiva entidad territorial, de acuerdo con los criterios que defina el Gobierno Nacional. Establece además en el caso de municipios con una población igual o menor de veinte mil habitantes, la obligación de contar con biblioteca y la infraestructura de que trata el presente artículo, podrá ser cumplida a través de convenios con la biblioteca municipal o con una institución sin ánimo de lucro que posea instalaciones apropiadas para el uso escolar, siempre y cuando estén ubicadas en la vecindad del establecimiento educativo (Congreso de la República de Colombia, 1994).

- Ley 30 de 1992, Ley de Educación Superior: en su artículo 108 se establece que las instituciones de Educación Superior tendrán la obligación de proporcionar a los estudiantes servicios adecuados y actualizados de bibliotecas. Esto por supuesto es una garantía de la existencia de los servicios bibliotecarios para todos los profesionales, técnicos, tecnológicos y universitarios. El Sistema Nacional de Acreditación, creado por esta ley, garantiza a la sociedad que los programas académicos y las instituciones de educación superior que pertenecen a él cumplen con los más altos requisitos de calidad y realizan los propósitos y objetivos que han declarado tener. Para ello establece factores en la evaluación de la calidad institucional tales como los recursos de apoyo académico y planta física. De esta evaluación, la característica 28: recursos de apoyo académico, pregunta si la institución cuenta con bibliotecas, laboratorios, recursos informáticos, equipos audiovisuales, computadores y otros recursos bibliográficos y tecnológicos suficientes y adecuados que sean utilizados apropiadamente en docencia, investigación y demás actividades académicas. Además, pregunta si dispone de lugares adecuados para prácticas. En este sentido, la institución debe contar con: a) colecciones bibliográficas y documentales, revistas, grado de pertinencia en relación con las tareas académicas docentes, investigativas y de extensión o proyección social, actualización; b) grado de eficiencia y actualización de los sistemas de consulta bibliográfica, acceso de estudiantes, profesores e investigadores a esas fuentes, sistemas de alerta, etc.; c) presupuestos de inversión en equipos de laboratorio, bibliotecas y recursos didácticos (Congreso de la República de Colombia, 1992).
- Ley 29 de 1990, Ley de Fomento a la Investigación Científica: de acuerdo con esta ley, corresponde al Estado promover y orientar el adelanto científico y tecnológico. La acción del Estado en esta materia se dirigirá a crear condiciones favorables para la generación de conocimiento científico y tecnología nacionales. Asimismo, a fortalecer los servicios de apoyo a la investigación científica, organizar un sistema nacional de información científica y tecnológica, establecer mecanismos de relación entre sus actividades de desarrollo científico y tecnológico y aquellas que en los mismos campos lleven a cabo la universidad, la comunidad científica y el sector privado colombiano. Con respecto a la promoción y orientación del adelanto científico y tecnológico, las bibliotecas, los archivos y los centros

de documentación entran a formar el eje central de la investigación científica de país en cuanto están llamados a ser los centros de información requeridos para el desarrollo de planes y proyectos científicos (Congreso de la República de Colombia, 1990).

- Ley 98 de 1993, por medio de la cual se dictan normas sobre democratización y fomento del libro colombiano: esta ley tiene como objetivos: a) lograr la plena democratización del libro y su uso más amplio como medio principal e insustituible en la difusión de la cultura, la transmisión del conocimiento, el fomento de la investigación social y científica, la conservación del patrimonio de la nación y el mejoramiento de la calidad de vida de todos los colombianos; b) estimular la producción intelectual de los escritores y autores colombianos tanto de obras científicas como de obras culturales; c) estimular el hábito de la lectura entre los colombianos; d) convertir a Colombia en un gran centro editorial, a fin de que pueda competir en el mercado internacional; e) aumentar sustancialmente las exportaciones de libros colombianos; f) apoyar la libre circulación del libro en Colombia y América; g) fomentar y apoyar la producción de libros, textos didácticos y revistas científicas y culturales, mediante el estímulo de su edición, producción y comercialización; h) capacitar y estimular al personal que interviene en la creación, producción y difusión de los libros tales como diagramadores, ilustradores, foto compositores, librereros, bibliotecarios y otros, contribuyendo así a la generación de empleo y al desarrollo de la industria editorial; i) lograr la creación y el desarrollo en todo el país de nuevas librerías, bibliotecas y puestos de venta exclusivos para libros, folletos, revistas o coleccionables seriados de carácter científico o cultural; y j) ofrecer a los escritores y a las empresas editoriales las condiciones que hagan posible el logro de los objetivos de que trata este artículo. En su articulado esta ley incluye algunas indicaciones para las bibliotecas públicas en cuanto a su creación, dotación, funcionamiento, sostenimiento y horarios de atención al público (Congreso de la República de Colombia, 1993)
- Ley 397 de 1997, Ley General de Cultura : su artículo 12 señala como responsabilidades de la Biblioteca Nacional y el Archivo General de la Nación reunir, organizar, incrementar, preservar, proteger, registrar y difundir el patrimonio bibliográfico, hemerográfico y documental de la nación, contenido en los diferentes soportes de información. Asimismo, las bibliotecas departamentales y regionales y los archivos municipales, distritales y departamentales podrán ser depositarios de su patrimonio bibliográfico, hemerográfico y documental. El artículo 24, a su vez, señala cómo se consolidará y desarrollará la Red Nacional de Bibliotecas Públicas a través de los diferentes organismos nacionales, departamentales, distritales y municipales, con el fin de promover la creación, el fomento y el fortalecimiento de las bibliotecas públicas y mixtas y de los servicios complementarios que a través de éstas se prestan. Para ello en su presupuesto todos los años se incluirán las partidas necesarias para crear, fortalecer y sostener el mayor número de bibliotecas públicas en sus respectivas jurisdicciones (Congreso de la República de Colombia, 1997). El Ministerio de Cultura, a través de la Biblioteca Nacional, es el organismo encargado de planear y formular la política de las bibliotecas públicas y la lectura a nivel nacional y de dirigir la Red Nacional de Bibliotecas Públicas.
- Los derechos de autor en Colombia: de acuerdo con la Dirección Nacional de Derechos de Autor, Colombia ha desarrollado una amplia normatividad para regular los derechos de autor. En este sentido se puede mencionar: el artículo 61 de la Constitución Política de Colombia; la Decisión Andina 351 de 1993; el artículo 671 del Código Civil; la Ley 23 de

1982; la Ley 44 de 1993; el título VIII de la Ley 599 de 2000 (Código Penal Colombiano); la Ley 603 de 2000; el Decreto 1360 de 1989; el Decreto 460 de 1995; el Decreto 162 de 1996. Con este respaldo tanto las bibliotecas como los bibliotecólogos cuentan con un apoyo para la planeación de sus servicios de información, la gestión de sus colecciones y por supuesto su propia producción intelectual.

- Ley 1379 del 15 de enero de 2010, Red Nacional de Bibliotecas Públicas: esta ley pretende definir la política de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, regula su funcionamiento y establece los instrumentos para su desarrollo integral y sostenible, planteándoles retos para que “cumplan su rol estratégico con respecto a la educación, la ciencia, la tecnología, la investigación, la cultura y el desarrollo económico y cultural de la nación”. Esta ley crea el Comité Técnico de Bibliotecas Públicas, conformado por entidades públicas y privadas, en donde destaca la vinculación de la Asociación Colombiana de Bibliotecólogos y los Programas de Formación de Bibliotecólogos. Es importante cómo en esta ley se establece que quien dirige y administra las bibliotecas debe acreditar el título profesional, tecnológico o técnico de bibliotecólogo (Congreso de la República de Colombia, 2010).

Entre las políticas que se han establecido en el país vale la pena asimismo resaltar:

- El documento *Visión Colombia, segundo centenario, 2019*, expedido por el Gobierno Nacional, en el cual se propone la consolidación de un Sistema Nacional de Información y avanzar hacia una sociedad informada. Se espera que en el 2019 la información sea un derecho efectivo y un instrumento de difusión y apropiación del conocimiento, que promueva el desarrollo económico, la equidad social y la democracia. En ese contexto, Colombia deberá alcanzar estándares adecuados de generación de información confiable, oportuna y de uso colectivo. El Estado promoverá su diseminación, aprovechando el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones. Esto requiere que para entonces los ciudadanos cuenten con las competencias básicas que les permitan utilizar efectivamente la información y así materializar sus derechos a la información y aprovechar las oportunidades que brinda el conocimiento. Este documento es un llamado al gremio bibliotecario para que en este escenario se logre facilitar los procesos de inclusión social (Departamento Nacional de Planeación, 2010).
- La Agenda de Conectividad, programa de la Presidencia de la República con la coordinación del Ministerio de Comunicaciones, presentado y aprobado por el Conpes mediante el documento 3072 del 9 de febrero de 2000 que integra, articula y desarrolla la política de Estado que busca masificar el uso de las TIC. Esto con el objetivo de mejorar la calidad de vida de los colombianos, aumentar la competitividad del sector productivo, modernizar las instituciones públicas y socializar el acceso a la información estatal. Se pretende así disminuir la brecha entre las personas que tienen acceso a la información y las que carecen de éste, promoviendo la comunicación y la solidaridad ciudadana. Adicionalmente, se busca garantizar la igualdad de oportunidades de acceso a la información, promoviendo la difusión de los conocimientos a todo nivel (Departamento Nacional de Planeación, 2000).
- Estándares de calidad para bibliotecas de instituciones de educación superior: el Comité de Bibliotecas de Instituciones de Educación Superior del Distrito Capital presentó un documento de trabajo en el año 2002, con el fin de mostrar los indicadores de gestión

para las bibliotecas universitarias del país. Allí se establecen los volúmenes que deben existir por alumno (15), los títulos de revista por carrera (8), los títulos de revista por maestría (12), los títulos de revista por doctorado (16), el número de bases de datos (1), el número de computadores por alumno (10), el número de puestos de estudio para usuarios (1 por 10), el horario (12 horas), el porcentaje del presupuesto de la biblioteca versus el presupuesto de la Universidad (menos de 3240 SMLV,³ 7%; de 3240 a 16.180 SMLV, 6%; más de 16.180 SMLV, 5 %), el número de usuarios capacitados (1%), el número de bibliotecólogos por alumnos (1 por 1000) y los puestos de lectura por alumno (10% de usuarios) (Comité de Bibliotecas de Instituciones de Educación Superior del Distrito Capital, 2002).

- Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas (PNLB): surge en el 2003, coordinado y desarrollado por la Biblioteca Nacional de Colombia, en cabeza de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas. Su objetivo fundamental es promover la lectura mejorando el acceso y estimulando el interés de la población colombiana hacia los libros y demás medios de difusión del conocimiento. La lectura es un instrumento que permite a las sociedades generar una actitud crítica, reflexiva y responsable con respecto a la información y los sucesos que orientan las decisiones y comportamientos de una comunidad. El desarrollo de habilidades asociadas a la generación de una cultura lectora contribuirá a la consolidación de espacios de participación social y al incremento de la productividad, y con ello al desarrollo económico y al ejercicio responsable de los derechos políticos y sociales por parte de los ciudadanos (Departamento Nacional de Planeación, 2003).
- Política Pública de Fomento a la Lectura y la Escritura: Decreto 133 de 2006, por medio del cual se adoptan los lineamientos de política pública de fomento a la lectura para el periodo 2006-2016. Entre sus prioridades establece: fomentar la creación, fortalecimiento y desarrollo de las bibliotecas públicas en la ciudad como instituciones culturales fundamentales para el acceso libre y democrático a la cultura escrita y como espacios privilegiados para el fomento de la lectura y la escritura, y crear, fortalecer y cualificar programas de formación inicial y continua, para que docentes, bibliotecarios y otros actores se conviertan en mediadores de lectura y escritura (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2006).
- Plan Nacional de Lectura y Escritura (PNLE): es una iniciativa del Gobierno Nacional, liderada por los Ministerios de Educación y de Cultura, para que los sectores público y privado y la sociedad en general se unan alrededor de un objetivo común: lograr que los colombianos incorporen la lectura y la escritura a su vida cotidiana y tengan así más herramientas y oportunidades de desarrollo. En el caso del Ministerio de Educación, éste busca fomentar el desarrollo de las competencias en lectura y escritura mediante el mejoramiento del comportamiento lector, la comprensión lectora y la producción textual de estudiantes de educación preescolar, básica y media, a través del fortalecimiento de la escuela como espacio fundamental para la formación de lectores y escritores y la vinculación de las familias en estos procesos. (Ministerio de Educación Nacional, 2010)

³ Salario Mínimo Legal Vigente.

2.3.5 Asociaciones profesionales

La conformación de grupos profesionales requiere el establecimiento de lineamientos, normas y representatividad, entre otros factores. Entre los primeros autores, Carr-Saunders (1933) afirma que las agrupaciones profesionales están motivadas por: la definición de una línea de demarcación entre personas calificadas y no calificadas; el mantenimiento de altos niveles de carácter profesional o práctica honorable; la elevación del estatus del grupo profesional y el deseo de la profesión de ser reconocida por la sociedad como la única plenamente competente para realizar su tarea particular. Sumado a esto, Elliot (1975) considera que la conformación de una asociación es parte de un proceso continuo para establecer y definir la función ocupacional tanto para instituir modelos y normas dentro de la ocupación como para dirigir sus relaciones con otros grupos competitivos, estableciendo para este caso mecanismos de ingreso a la asociación.

En esta misma línea, Verdugo (1992) señala como las principales funciones de las asociaciones: la representatividad gremial, la formulación de metas para la profesión, el ejercicio de presión social, la protección de los intereses de los profesionales, la elaboración de planteamientos y aportes para solucionar problemas de la profesión. Para Muntada (2010), los colegios tienen una doble función: velan por la ética y la dignidad profesional de su ámbito específico, regulando el ejercicio profesional, pero también velan por los derechos de los ciudadanos, al elaborar y aplicar códigos deontológicos y otros mecanismos que garantizan la calidad de los servicios prestados y la profesionalidad.

Ramió (2005) afirma que son las personas quienes hacen la profesión. Si bien es cierto que quienes pertenecen a una profesión no son responsables de toda ésta, sí lo son de forma considerable. En el marco de estos planteamientos, surgen los escenarios en medio de los cuales las asociaciones o los colectivos profesionales se insertan en la sociedad, para hacerla validar y trabajar por su reconocimiento. En esta medida, como lo confirma Cortina (2000), se genera una identidad profesional que le confiere unidad al grupo. Lo lleva a reconocer el pasado y proyectarlo al futuro, fijar unos valores, mantener lo continuo y establecer lo que cambia. Esta identidad profesional otorga un sentido de pertenencia al nuevo miembro que ingresa en el colectivo.

Siguiendo a Verdugo (1992), asociarse significa una responsabilidad por medio de la cual el asociado se compromete a trabajar y defender los intereses de la agrupación. Asociarse representa para cualquier gremio tener la posibilidad de levantar la voz para formular sus metas, ejercer presión como grupo, proteger sus intereses y encontrar planteamientos y soluciones a problemas determinados.

En ese contexto, la organización gremial está ligada directamente al desarrollo de las profesiones actuales, determinada por una sociedad plural en la que el individuo debe interactuar con grupos diferentes en intereses, características, propósitos y finalidades. Como consecuencia, tiende a relacionarse con otros individuos en grupos o sociedades que se organizan libremente para la gestión y consecución de algunos intereses comunes, con el propósito de estar en mejor posición de defenderlos ante la sociedad en general y el Estado.

A este respecto, en la década de los años treinta Carr-Saunders y Williams establecieron como motivaciones que llevan a los individuos para formar agrupaciones profesionales: a) la definición de una línea de demarcación entre personas calificadas y no calificadas; b) el

mantenimiento de altos niveles de carácter profesional o práctica honorable; c) la elevación del estatus del grupo profesional; y d) el deseo de la profesión de ser reconocida por la sociedad como la única plenamente competente para realizar su tarea particular (Fernández Pérez, 2001).

En este mismo sentido, Park (2008) señala que la mayoría de las asociaciones profesionales realizan las siguientes funciones: llevar a cabo investigaciones; publicar y difundir la investigación, la información y la opinión; proporcionar capacitación educativa y programas de desarrollo profesional; abogar en nombre del orden público o cuestiones generales que afectan a los miembros profesionales; ayudar a los miembros con problemas de desarrollo de la carrera; promulgar las normas para la preparación y la práctica profesional y crear oportunidades para los colegas profesionales que interactúan.

Según Beaton (2010) las asociaciones profesionales son responsables de establecer y mantener los aspectos de la profesión en los que se basan las percepciones. Estos incluyen normas de práctica (ética profesional, deber de servicio), honestidad, diligencia debida, perseverancia, voluntad de escuchar y aprender y confiabilidad (confidencialidad).

Para Manuzi (2012) las asociaciones necesitan: una dirección estratégica para enfrentar los desafíos estratégicos; una regulación que les permita mantener un papel regulatorio y su relación como autoridades de supervisión; educación y formación para mantener la calidad de sus profesionales; servicios técnicos que permitan ayudar a los profesionales a mejorar sus prácticas.

En el marco de las anteriores consideraciones, al volver sobre el contexto nacional, internacional y de América Latina, se encuentra lo siguiente:

A nivel global y como portavoz mundial del profesional de la biblioteca y la información, en 1927 fue fundada la IFLA. Esta organización bibliotecaria es la más importante a nivel independiente, internacional, no gubernamental y sin fines de lucro, que planifica, promueve y coordina programas técnicos y de servicios bibliotecarios. En cuanto a su alcance, cuenta con 1600 miembros de aproximadamente 150 países alrededor del mundo. Sus objetivos son:

- Promover un alto nivel para proveer y prestar servicios bibliotecarios y de información.
- Fomentar la comprensión generalizada del valor de los buenos servicios bibliotecarios y de información.
- Representar los intereses de los miembros en todo el mundo.

La IFLA ha venido renovándose y realizando diversos eventos que han ampliado su enfoque inicial en Europa y Estados Unidos, ya que en 1976 se creó la sección para América Latina y el Caribe, y en 1984 el Programa de Acción para el Desarrollo a través de las Bibliotecas (ALP), buscando a través de sus proyectos relacionados con las prioridades estratégicas de la IFLA, el desarrollo de la profesión de bibliotecario.

A nivel de América Latina, el trabajo que se ha venido realizando tiene sus evidencias en el desarrollo de tres congresos mundiales: Cuba en 1994, Argentina en 2004 y Puerto Rico en 2011. De otra parte, a través del ALP se han realizado un total de 76 proyectos en 23 años, para un promedio de tres proyectos por año. Esto muestra el escaso impacto que esta organización ha

logrado en la región, si se piensa que un programa específico de este orden se inició en 1991, sólo siete años después se empezaron a desarrollar planes, y el mayor número de proyectos se dio en el 2009 cuando se desarrollaron nueve en total.

De otro lado, la IFLA,⁴ a través de su Programa para la Creación de Asociaciones de Bibliotecarios Sólidas (BSLA) ofrece un enfoque estratégico y coordinado para el desarrollo y la sostenibilidad de las asociaciones de bibliotecarios, en beneficio de éstas, de las bibliotecas y de sus comunidades, con el fin de aumentar su potencial hacia: mejorar los servicios para los usuarios de la biblioteca, ofrecer un acceso equitativo a la información y desarrollar la profesión de bibliotecario y documentalista. Esto lo ha realizado a través de programas de formación que han venido impartiendo en América Latina en los últimos años y en Colombia en el año 2014, pues las asociaciones bibliotecarias necesitan fortalecer su representación, gobierno, desarrollo organizacional y estrategias.

El objetivo a largo plazo del programa BSLA es establecer los fundamentos de las asociaciones bibliotecarias para realizar su trabajo en representación de los usuarios y sus agremiados, a través del apoyo de pares políticos. Esto con el fin de reforzar las redes nacionales y el apoyo al desarrollo de la región, incrementar la comprensión y adopción de políticas y manifiestos que contribuyan al mejoramiento de la calidad de los servicios bibliotecarios y de información, promocionar asociaciones confiables, fuertes y que efectivamente representen al sector, mediante la formación de líderes, gobierno interno, cooperación y membresías. Asimismo, proveer fundamentos para el desarrollo sostenible y recomendaciones.

En el caso del análisis de cifras de la IFLA para América Latina, esta región representa el 7,5 % del total de los miembros de la asociación. En los últimos diez años IFLA/LAC ha tenido entre 100 y 120 afiliados y se han realizado en promedio 3,5 proyectos por año a través de ALP. Esto permite pensar en la necesidad de fortalecer mucho más el trabajo de concientización, participación e inversión que se viene realizando y responder con una estrategia más dinámica para lograr vincular y apoyar a la región.

En el caso colombiano, las cifras tampoco son prometedoras: hay nueve representantes, siete en la categoría de instituciones y dos en la de estudiantes. En cuanto a proyectos, únicamente se han aprobado tres. La participación en congresos sólo ha sido representativa (más de 20) en los casos que los congresos se realizaron en la región. Es posible sumar como causales de esta situación, entre otras, el desinterés, los altos costos de afiliación a los congresos y la barrera del idioma.

Es evidente que la IFLA, en general, cumple con todas las funciones mencionadas por los diversos autores. En el caso de Colombia se reconocen sus manifiestos y los profesionales del área en su mayoría saben de su existencia. Como lo señala Verdugo, sí hay representatividad gremial, y ésta se refleja por ejemplo en las relaciones que se han mantenido con la Unesco, en la formulación de metas para la profesión a través de los diferentes manifiestos y lineamientos y en el ejercicio de presión social. Esto último se manifiesta en estos momentos con el tema de

⁴ Ver: <http://www.ifla.org/bsla>

derechos de autor en los entornos digitales, los intentos por proteger los intereses de los profesionales por medio del programa para el “fortalecimiento de las asociaciones profesionales”, que intenta crear gremios fuertes y sostenibles en cada país, y la preocupación por hacer planteamientos y aportar soluciones a problemas de la profesión en las diferentes secciones y distintos grupos que crea permanentemente para buscar respuestas a diferentes necesidades del entorno actual. Esto no se ve reflejado en la participación activa y en las relaciones más cercanas con la asociación.

En Colombia las asociaciones profesionales y los colegios profesionales se establecen como entidades privadas con funciones públicas para velar por el ejercicio de la profesión y hacer cumplir el código de ética, entre otras funciones. Así, existen asociaciones que legalmente representan y regulan a los bibliotecólogos como el Colegio Colombiano de Bibliotecología (Ascolbi) y el Consejo Nacional de Bibliotecología.

Ascolbi (2008) “es una organización de carácter gremial, privada, autónoma y sin ánimo de lucro, del orden nacional, democrática, participativa y pluralista, creada para la defensa, el fortalecimiento y el apoyo integral del ejercicio de los profesionales de la bibliotecología, así como para la representación del ejercicio de la profesión al servicio de la sociedad con personería jurídica reconocida por el Ministerio de Justicia, según Resolución No. 3916 del 23 de diciembre de 1958. El propósito de ASCOLBI es servir de medio de integración y desarrollo a las personas que trabajan en el área de la Bibliotecología y las ciencias de la información y a las bibliotecas a través de actividades, programas y proyectos que satisfagan las necesidades e intereses de los asociados, de las instituciones que representan y de los usuarios de biblioteca y servicios de información a nivel nacional”.

Tradicionalmente, ha liderado procesos importantes en la historia de la profesión, en la lucha por la defensa de la ley de ejercicio profesional y la formación de profesionales.

Desde sus orígenes, se caracterizó por una presencia activa en el desarrollo bibliotecario y cultural del país. Para extender su presencia nacional, en los años setenta creó seccionales en la Región Central (Cundinamarca, Boyacá y Meta), en el Valle del Cauca, al Costa Atlántica y Antioquia, así como capítulos y divisiones como la División de Bibliotecas Agrícolas Colombianas y la División de Bibliotecas Escolares. Asimismo, promovió varias iniciativas legales como el Decreto Legislativo No. 349 de 1957 –donde se fijó la nomenclatura de los cargos de bibliotecarios en la administración pública nacional–, el proyecto de decreto sobre el escalafón de la profesión bibliotecaria en 1958 y la Ley 11 de 1979 que reconoció el ejercicio de la profesión de bibliotecólogo en Colombia. Además de sus estrechas relaciones con el Gobierno y las entidades culturales y la participación en eventos nacionales e internacionales.

Ascolbi fue promotora y organizadora de la Primera Semana Nacional de la Biblioteca en Colombia. Entre el 16 y el 23 de abril de 1959 estuvo a cargo de la celebración de la “Semana Nacional de la Biblioteca y el Libro”, en la cual se llevaron a cabo actos religiosos, sociales y culturales. Se clausuró con el día del bibliotecario, estatuido en 1958 por la junta directiva de la asociación en su reunión número 30, en conmemoración de la muerte de Cervantes, el Día de la Academias de la Lengua y el fallecimiento de Shakespeare. Desde ese entonces se programa este evento para celebrar la semana del bibliotecario colombiano. Dicha semana se celebró paralelamente con actos similares en Medellín, Cali, Barranquilla y Manizales. De otra parte, el

himno de Ascolbi, aprobado oficialmente en la Asamblea de 1973, tiene un coro cuyo texto fue compuesto por el poeta, declamador y músico Jorge Enrique Nossa:

***Adelante legión victoriosa, Portadora de noble creencia,
A tu paso se aleja la sombra con los rayos de luz de la ciencia.
Por la gracia del libro sapiente, Cabe el mundo en la mano del hombre
Si lo guiamos con fe del que siente que trasmite el milagro que asombre***

Ascolbi estimuló y en algunos casos participó directamente en la creación de bibliotecas. En este sentido gestionó la dotación de colecciones en la Cárcel Modelo, en La Picota y en la Isla Prisión Gorgona. También enfocó su accionar hacia las bibliotecas públicas, creando concursos en los que participaban consejos municipales o juntas de acción comunal y comprometiéndose a destinar el local para las bibliotecas, dotarlo de los muebles necesarios, apropiarse de la partida para la adquisición de obras y nombrar al bibliotecario. Producto de ello, en 1967 la Biblioteca Comunal Ascolbi del barrio Marsella ganó el primer concurso. En 1968 el premio se le adjudicó a la biblioteca del barrio Santa Isabel de Bogotá, de nombre Biblioteca Pública “Manuel del Socorro Rodríguez”. También recibieron los beneficios del concurso la Biblioteca Comunal Ascolbi en el barrio La Despensa del municipio de Soacha, cerca de Bogotá, en 1969 y la Biblioteca Pública Municipal de Pueblo Rico, departamento de Antioquia.

Este ejemplo, jalonado por la Semana Nacional de la Biblioteca, contribuyó para que entidades oficiales, planteles de educación e instituciones privadas se animaran dentro de los actos de celebración de la Semana, a inaugurar bibliotecas, presentarlas restauradas y abrirlas al servicio.

Dentro del trabajo de Ascolbi en el terreno editorial cabe destacar el *Boletín de la Asociación Colombiana de Bibliotecarios*, cuyo primer número vio la luz en marzo de 1957 bajo la dirección de la comisión integrada por José Ignacio Bohórquez, Marion Forero, Luis Florén, José Manuel Pérez Ayala y Fernando Rodríguez; la *Página Mensual*, que luego apareció con el nombre de *Carta del Bibliotecario*; la Colección de Publicaciones de Ascolbi”, bajo cuyo nombre se publicaron *La formación profesional del bibliotecario* y *el Fondo Universitario Nacional de Colombia*, de Gaston Litton, *Los libros que leyó Bolívar* de Alberto Miramón y *La importancia de la biblioteca científica para el progreso de la Investigación* de Jesús Emilio Ramírez. Finalmente, la *Revista Ascolbi*, que apareció en 1988 bajo la dirección de Isabel Forero de Moreno y la coordinación editorial de Camilo Rojas León.

En su evaluación la celebración de los cincuenta años de la Asociación, su presidente Edgar Delgado afirmó que la preponderancia asignada a ese colectivo profesional debería ser el punto de partida para que los profesionales rodearan sus agremiaciones y legitimaran su accionar. Sin embargo, en las asociaciones de bibliotecarios hay dificultades importantes como la falta de certeza sobre la conciencia de los profesionales de pertenecer a ellas, problemas económicos, número de miembros reducido y el no hacer parte de las consultas sobre las temáticas de su competencia.

Esta es una dolorosa realidad que tiene que enfrentar Ascolbi. Por ello su labor primordial se ha encaminado a cambiarla, sin que los resultados sean tan fructíferos. No se podría estar más de acuerdo con Castaño (2006) cuando dice: “se hace necesario que la actuación profesional propenda por transformaciones y el mejor escenario para ello es la búsqueda de lazos sociales, lo

cual requiere definir y abordar la noción de identidad, ya que esta se construye en la interacción, en la influencia mutua, en el espacio de vida”. La realidad es que hoy Ascolbi enfrenta graves problemas ante la falta de pertenencia, la apatía profesional, la renuencia al trabajo en equipo, la inercia profesional y la falta de unión de los profesionales, lo cual por supuesto se ve reflejado en la falta de representatividad de la organización.

Hacia el año 2010 la Asociación sufrió una reestructuración de sus estatutos con miras a constituirse en colegio profesional, con el objetivo de ser el único representante gremial de la bibliotecología y tratar de resolver los problemas administrativos que ha venido sufriendo el Consejo Nacional de Bibliotecología. De acuerdo con ello se estableció como su objetivo “Representar y apoyar los intereses y el ejercicio profesional de los Bibliotecólogos Colegiados, promoviendo el buen nombre de la profesión. Así como desempeñar las funciones públicas que le asignen o deleguen las Autoridades competentes de acuerdo con la Ley”.

De otra parte y en conjunto las dos agremiaciones en su esfuerzo por fortalecerse y continuar el desarrollo de la profesión presentaron el proyecto de ley “por la cual se modifica la ley 11 de 1979, se adopta el código de ética de la profesión de bibliotecología y se dictan otras disposiciones”, radicado el 4 de agosto de 2010 ante la Secretaría de la Cámara de Representantes del Congreso de la República. El proyecto cumplió todos sus debates y fue enviado a la Presidencia de la República, pero ésta lo declaró inconstitucional y mantuvo la estructura del Consejo Nacional de Bibliotecología en cuanto al Ministerio de Educación. Esto último hizo que el proyecto fuera llevado a la Corte Constitucional, la cual en septiembre del 2013 declaró inexecutable los artículos referidos a la reestructuración del Consejo Nacional de Bibliotecología.

Este proyecto presenta artículos de gran interés para el país como el Código de Ética, la inclusión de niveles de formación profesional de acuerdo con la legislación de educación superior (técnico, tecnólogo y profesional) así como el establecimiento de requisitos mínimos que debe poseer quien coordine las bibliotecas públicas del país, de conformidad con el nivel de los municipios (1 a 6, según sus presupuestos).

Es importante resaltar que Ascolbi ha logrado ganarse espacios dentro del cumplimiento de su objeto social. Es así como por medio del artículo 32 de la Ley 98 de 1993 se establece: “Reconócese a la Asociación Colombiana de Bibliotecólogos y Documentalistas -ASCOLBI-, como entidad representativa del gremio profesional de bibliotecología en el país y en consecuencia, como organismo asesor del Gobierno para la formulación de planes y programas que conduzcan al desarrollo de las bibliotecas y centros de información”.

Existen asimismo tres asociaciones de egresados, dos vigentes: ABJ y ASEIBI, y ASEBIAR que ha tenido inconvenientes los cuales han dificultado su funcionamiento. Las demás escuelas de bibliotecología: la de la Universidad del Quindío y la de INPAHU no cuentan con gremio de egresados. Existen por supuesto otras agremiaciones por tipos de bibliotecas o por temáticas.

Tabla 8. Asociaciones de egresados

<p>Asociación de Bibliotecólogos Javerianos (ABJ)⁵</p>	<p>La Asociación de Bibliotecólogos Javerianos es una entidad privada de índole profesional, cultural y social, conformada por los bibliotecólogos egresados del Departamento de Ciencias de la Información de la Pontificia Universidad Javeriana. Su propósito fundamental es el fortalecimiento, perfeccionamiento y defensa del ejercicio, en servicio de la nación, en beneficio de la Pontificia Universidad Javeriana, de la asociación y de sus miembros individuales al igual que la representación de los egresados de Ciencia de la Información-Bibliotecología en los diferentes eventos de índole académico, científico, regulatorio de la profesión y demás espacios que lo requieran. Fue constituida el 10 de abril de 1980.</p>
<p>Asociación de Egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología (ASEIBI)⁶</p>	<p>“ASEIBI es una asociación solidaria que vincula y agremia a los egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, cuyo propósito es actualizar y elevar el nivel profesional, social y cultural de sus asociados; aportar al desarrollo de la profesión, y respaldar, fomentar y divulgar acciones comprometidas con el sector de la información en el contexto de la sociedad del conocimiento. Con base en principios éticos, democráticos y empresariales, asesora, elabora y ejecuta proyectos de carácter social, académico, cultural y tecnológico; apoya y estimula procesos de gestión de conocimiento e investigación tendientes a fortalecer el desarrollo humano con una amplia oferta de servicios caracterizados por su calidad e innovación, lo cual garantiza el posicionamiento de la Asociación”. Fue constituida en 1982.</p>
<p>Asociación de Egresados de Bibliotecología y Archivística de la Universidad de La Salle ASEBIAR⁷</p>	<p>Se creó en 1983 con el propósito de fortalecer los lazos con sus egresados y promover el desarrollo de actividades académicas, culturales y sociales que redunden en beneficio de ellos.</p>

La Ley 11 de 1979 reconoció en Colombia la profesión de Bibliotecología y reglamentó su ejercicio. Asimismo creó el Consejo Nacional de Bibliotecología (CNB) y lo instituyó como el organismo del Gobierno encargado de ejercer las funciones de vigilancia y control de la profesión. El mismo acto de creación del CNB definió expresamente la adscripción de éste al Ministerio de Educación Nacional.

Las acciones del CNB, según sus atribuciones legales, se han centrado en dos aspectos: la expedición de las matrículas profesionales de bibliotecología y la vigilancia y control del ejercicio profesional del bibliotecólogo en Colombia mediante la denuncia del incumplimiento de la Ley 11 de 1979 por parte de entidades públicas y privadas.

A través de campañas de difusión entre los profesionales y las entidades públicas y privadas, de 1989 a julio de 2013 se expidieron 1362 tarjetas profesionales. Esta actividad se activó considerablemente a partir del Acuerdo 136 de 2008, por medio del cual se insta al

⁵ Ver: http://www.bibliotecologosjaverianos.org/index.php?option=com_content&view=article&id=22&Itemid=29

⁶ Ver: http://www.aseibi.org.co/?page_id=6

⁷ Ver: <http://ceys.lasalle.edu.co/index.php/component/content/article/22-noticias/171-el-i-foro-de-egresados-del-sistemas-de-informacion-bibliotecologia-y-archivistica.html>

cumplimiento de la antes citada Ley 11 de 1979. En el lapso de seis años se ha expedido el 47% del total de tarjetas. De acuerdo con Delgado (2005), a pesar de que la Ley 11 se promulgó en 1979, el Consejo empezó a expedir las matrículas profesionales en 1989, ya que solamente en 1988 se logró reglamentar la profesión, gracias al mencionado Decreto 865.

El autor en mención en su análisis sobre la expedición de tarjetas profesionales a mayo de 2005, afirma que entonces se alcanzó la cifra de 595. Esto en relación con el número de profesionales —en esa época aproximadamente 2500—, quiere decir que solamente el 25% de los bibliotecólogos graduados del país contaban con su tarjeta y por lo tanto ejercían legalmente la profesión. A este respecto Delgado afirma que este trámite es la primera acción de reconocimiento para con los colegas, para con el gremio y para con la sociedad. Pero en la mayor parte de los casos la tarjeta se solicita por requerimientos laborales, aunque es común que se ejerzan protestas exigiendo el cumplimiento de la ley por parte de instituciones que nombran a otros profesionales en los cargos de los bibliotecólogos, sin que estos mismos la cumplan.

Con relación a las denuncias presentadas sobre el incumplimiento de la Ley 11 de 1979 por parte de entidades públicas y privadas, se destaca el fallo del Consejo de Estado, Sala de lo Contencioso Administrativo en 1979, expediente No. 8260, donde se le recuerda a la Universidad Nacional de Colombia que para el cargo de la Subdirección del Departamento de Bibliotecas se debe nombrar a un profesional bibliotecólogo, cargo ocupado tradicionalmente por profesores asistentes.

Por otra parte, ante la serie de restricciones e inflexibilidades institucionales, derivadas de su condición de entidad pública, del régimen legal aplicable a sus actos y contratos y de contradicciones asociadas a su naturaleza jurídica, el CNB y Ascolbi han liderado, de manera intensiva en los últimos años y en unión con las agremiaciones profesionales en bibliotecología y las escuelas y facultades universitarias que ofrecen la formación en la disciplina, acciones a través de debates y reuniones a fin de analizar posibilidades de reforma legislativa que permitan superar las dificultades y dotar a la profesión de un nuevo “marco legal” que facilite realizar acciones efectivas de promoción y defensa de la profesión, así como la puesta en marcha de un adecuado régimen de vigilancia y control de ésta.

Como resultado de las discusiones, se encontró una vía de solución apelando al fundamento constitucional para la creación de colegios profesionales. Ello dio pie para trazar una hoja de ruta en la cual se incluyeron las siguientes acciones fundamentales:

- a. Trabajar por un proyecto de ley mediante el cual se logre la modificación de la Ley 11 de 1979, que regula el ejercicio de la profesión del bibliotecólogo en el país, donde además se introduzca el Código de Ética de la profesión, carencia que ha contribuido a la merma de su reconocimiento social.
- b. Creación de Ascolbi como instancia representativa de los profesionales y a la cual el Legislativo le atribuya funciones públicas de vigilancia y control de la profesión.
- c. Supresión del CNB y asignación de las funciones que cumple a Ascolbi.

EL propósito que subyace en la iniciativa es lograr la consolidación de una sola instancia gremial que permita concentrar esfuerzos para representar y defender a los profesionales en

bibliotecología, lo cual consulta el ordenamiento jurídico colombiano, en especial el consagrado en el artículo 26 de la Constitución Política de 1991 que permite a las profesiones legalmente reconocidas organizarse en colegios surgidos de la iniciativa privada, a los cuales la ley podrá asignarles funciones públicas para la vigilancia y control del ejercicio profesional.

En este sentido se ha dado el primer paso con la entrada en funcionamiento de Ascolbi, pero queda pendiente una asignatura que consiste en la aprobación del proyecto de ley “por la cual se modifica la ley 11 de 1979, se adopta el código de ética de la profesión de bibliotecología y se dictan otras disposiciones”, antes citado. Sin embargo, durante el trámite de la iniciativa en las dos cámaras del Senado se introdujeron cambios que contradicen el propósito inicial de los profesionales, al retirarse el artículo que le daba atribuciones al Colegio Colombiano de Bibliotecología.

Es importante resaltar que entre las obligaciones del Consejo se encuentra la expedición del Código de Ética. Sin embargo, hasta el momento a pesar de algunas propuestas que se han realizado, no se ha logrado definir un código para que sea aprobado por el Congreso de la República. El Consejo tiene además las siguientes funciones:

- Velar por el cumplimiento del Código de Ética.
- Denunciar ante las autoridades competentes las violaciones comprobadas a las disposiciones legales que reglamenten el ejercicio profesional de la bibliotecología y solicitar las sanciones que la ley ordinaria fije para los casos de ejercicio ilegal de la profesión.
- Presentar anualmente al Ministerio de Educación Nacional los programas de funcionamiento y de inversión.
- Velar por el cumplimiento de la Ley 11 de 1979, de los decretos reglamentarios y de las demás disposiciones legales relativas a la profesión.
- Expedir acuerdos que aseguren el fiel cumplimiento de las actividades relativas al Consejo Nacional de Bibliotecología.
- Conocer de la representación del país en foros, seminarios o eventos internacionales que se realicen sobre bibliotecología.
- Vincular laboralmente, de acuerdo con las normas legales vigentes, el personal que sea necesario para el cabal cumplimiento de las funciones que le asigna la ley.
- Definir y divulgar sus decisiones y actividades.
- Las demás que le asigne la ley.

Con estas referencias, es posible intuir la indispensabilidad de estos organismos de representación de las profesiones, pues una asociación profesional representa los estándares generales de la actividad profesional.

2.3.6 Autonomía profesional

Entre quienes han abordado este tema se encuentra Eliot Freidson (1988). Éste al referirse a la autonomía profesional, menciona que ésta es socialmente reconocida de distintas formas:

- *Maestría técnica*: el profesional tiene conocimiento técnico inalcanzable para la gente del común.
- *Altruismo*: el profesional antepone los intereses de aquel a quien sirve, por encima de sus propios intereses.
- *Autorregulación*: los profesionales se regulan el uno al otro, sin necesidad de control externo.

En este sentido, el dominio de un conocimiento especializado permite delimitar los alcances de un ejercicio profesional y demostrar su juicio y autoridad plena para aplicarlo. Este hecho se convierte en un indicador invaluable en el caso de la bibliotecología, en la medida que permite determinar si es una profesión o ha logrado construir un único cuerpo de conocimientos que le posibilita asumir ese derecho (lo que se ha denominado maestría técnica).

En cuanto a la autonomía profesional partiendo del altruismo, según Contreras (2001) ésta implica responsabilidad moral propia, equilibrio entre la independencia de juicio y la responsabilidad social y capacidad para resolver creativamente las situaciones, los dilemas o la incertidumbre.

En el caso de la autorregulación, entendida desde una concepción ética que sirve de referente al control individual que deben hacerse los propios profesionales, autores como Cobo (2004) la explican a través de las decisiones que aquéllos deben tomar en su praxis y las responsabilidades que a partir de ello deben asumir, las cuales en definitiva deben ser éticamente aceptables.

De acuerdo con esto, es posible determinar que el grado de autonomía depende de la profesión y de los espacios donde se evidencie su ejercicio profesional. Y esto tiene que ver, como lo explica Guillén (1990), con el grado de control sobre la selección de casos o clientes, horarios y ritmos de trabajo, técnicas y procedimientos empleados.

En esta medida, las ideas de Freidson exigen una mirada con cautela, ya que son múltiples los cuestionamientos de la maestría técnica de la bibliotecología, especialmente por el avance de las TIC. Las condiciones laborales y sus áreas de práctica no manifiestan claramente su nivel de altruismo, como tampoco qué tanto se autorregula la profesión cuando no existen lineamientos y acciones específicas con respecto a la mala práctica.

Es de anotar, finalmente, que si bien las asociaciones profesionales se constituyen para representar y proteger los intereses de la profesión, algunos profesionales pueden decidir su no pertenencia a ellas, pensando que pertenecer a ellas puede hacerlos perder autonomía individual, al tener que someterse a los conocimientos o apreciaciones del colectivo. De ahí que algunos se aparten de su gremio porque quieren tener la autonomía para desempeñarse conforme lo estimen

conveniente. No obstante, es necesario precisar que la búsqueda de autonomía de una profesión es de interés permanente porque le da estatus y representación a un conocimiento especializado, confianza por parte de la sociedad y capacidad de controlarse a sí misma. Esto significa que si la bibliotecología obtiene autonomía profesional, tendrá libertad para actuar en su área de conocimiento, ejercicio independiente, nivel de autoridad y control sobre el trabajo que desempeña. Todo lo anterior, evidentemente, se proyectará en la satisfacción con la profesión, la calidad de su ejercicio y el servicio a los usuarios.

En el caso de la bibliotecología, Mazon (2014) señala que en su apogeo le fueron dados la independencia, el crecimiento personal y la autonomía, pero hoy ya no ocurre esto. Los bibliotecólogos, incluyendo los catalogadores profesionales, han perdido su autonomía con los sistemas de información, pues una vez que el núcleo de la carga o núcleo de trabajo de un profesional es asumido por una máquina u otra persona, la desprofesionalización aparece y cobra vida propia. Por un lado, hay mucha información para catalogar sin necesidad de utilizar sistemas automatizados, pero la realidad física y tecnológica prevalece en todas las profesiones. Por otro lado, hay otras personas no profesionales desempeñando las funciones de los bibliotecólogos.

La bibliotecología ha sido tradicionalmente una profesión “limitada”, circunscrita por el horario de escritorio y la biblioteca como lugar de trabajo. Este planteamiento de Martin (2013) va más allá, al proponer que es hora de crear un nuevo profesional, con más autonomía en su lugar de trabajo y en el tipo de actividad que hace. A este respecto se pregunta: ¿Qué haría un profesional semipresencial? Y lista sus reflexiones:

- Ser miembro de un equipo multidisciplinario/interprofesional.
- Fomentar el aprendizaje entre las profesiones.
- Respetar las aportaciones de cada profesional.
- Formar alianzas y colaboraciones.
- Comprometerse con un servicio, no a la servidumbre. Traer los valores de los servicios desde los profesionales de la información y redefinir un modelo de servicio.
- Fomentar la práctica colaborativa.
- Adoptar el compromiso de servicio con los valores de acceso a la información.
- Abarcar el emprendimiento y el cambio.
- Está dispuesto a tomar riesgos y ser creativo.
- Ser un pensador independiente y dispuesto a participar y promulgar una cultura de la investigación.
- Estar orgulloso de las contribuciones de la ciencia de la información / bibliotecología al equipo.

Es así como para algunos autores la autonomía puede verse desde la autorregulación. Como lo indica Gusiné (1988), la autonomía de la profesión debe ser definida como la capacidad de ésta de gobernarse a sí misma, formar a sus propios profesionales y establecer sus propias normas. Desde la práctica profesional que describe Guillén (1990), es el mantenimiento de un alto grado de control sobre la selección de casos o clientes, horarios y ritmos de trabajo, técnicas y procedimientos empleados, la cual por su misma esencia es muy difícil de alcanzar. Se reafirma así lo planteado por Roggau (2006), en el sentido de que “la autonomía en el desarrollo del trabajo de la bibliotecología es casi imposible: el carácter de trabajo social o técnico ha estado siempre ligado a las bibliotecas, que en general son organismos dependientes de una estructura gubernamental o privada”. Esto se asocia a la falta de poder que tiene el bibliotecario de controlar el acceso a la información, pues los materiales se usan sin que exista una mediación por parte de los profesionales. A esto se suma que no hay pagos individuales por los servicios que ofrece la biblioteca.

2.3.7 La deontología profesional

En el análisis de la autonomía profesional se abordó lo relacionado con deberes y obligaciones morales colectivas cuando se practica una profesión. En esta medida y acudiendo a la deontología profesional, Frankel (1989) señala las distintas funciones que es necesario cumplir desde una profesión:

- Actuar como documento guía para marcar directrices.
- Servir de evaluación pública de la profesión.
- Socializar la profesión.
- Dignificar la profesión de cara a la sociedad.
- Preservar la profesión de un excesivo corporativismo.
- Corregir comportamientos no éticos.
- Evitar el intrusismo.
- Facilitar la toma de decisiones en el caso de conflicto de intereses.

Es claro que las obligaciones del grupo profesional van mucho más allá de las obligaciones morales personales de un individuo. No obstante, como señala Fernández (2001), quienes practican una profesión definen y demandan parámetros elevados de comportamiento con respecto a los servicios proporcionados al público y en el trato con los colegios profesionales. De esta manera, se imponen unos códigos para la profesión, se cuenta con algunas similitudes que son reconocidas y aceptadas por la comunidad y que como lo expresa Cunha (2003) buscan mostrar su utilidad social, normalizar su actividad y reducir la competitividad interna.

En este sentido cobra importancia el significado de ser un buen profesional y los rasgos profesionales como todas aquellas características, atributos o cualidades que distinguen a un profesional de otro. Da cuenta de ello, entre otras investigaciones, el estudio realizado por Hirsch (2005) de una escala de actitudes sobre ética profesional (como se aprecia en la tabla que aparece más adelante), que parte de la concepción del hombre como ser racional que usa la información para hacer juicios, evaluaciones y tomar decisiones. La categorización permite explicar la interrelación entre los factores sociales, cognitivos, afectivos y conductuales que intervienen en la formación y el cambio de actitudes.

Tabla 9. Profesionales clasificados por competencias

Competencias	Rasgos
1) Competencias cognitivas y técnicas	1: Conocimiento, formación, preparación. 2: Formación continua. 3: Innovación y superación. 4: Competencia técnica.
2) Competencias sociales	5: Compañerismo y relaciones. 6: Comunicación. 7: Saber trabajar en equipo. 8 :Ser trabajador.
3) Competencias éticas	9: Responsabilidad. 10: Honestidad. 11: Ética profesional y personal. 12: Prestar mejor servicio a la sociedad. 13: Respeto. 14: Principios morales y valores profesionales.
4) Competencias afectivo-emocionales	15: Identificarse con la profesión 16: Capacidad emocional

Fuente: Hirsch (2005)

En otras palabras, y según lo señala Bustamante (2003), la aplicación de la ética en la bibliotecología (partiendo de planteamientos de Adela Cortina) se fundamenta en cinco puntos esenciales:

- Misiones y funciones sociales de la biblioteca como institución social, fundamentados en unos valores aceptados y legitimados socialmente, tales como la igualdad (acceso a la información para todas las personas, sin distinción de sexo, raza, política, religión, idioma, edad, etc.), el respeto por la diversidad cultural, la justicia social, la responsabilidad, la solidaridad, etc.
- Orientación y acciones bibliotecarias encaminadas a la formación y desarrollo de colecciones documentales, prestación de servicios de información y gestión de esos recursos y su difusión en relación con una comunidad.
- El marco jurídico-político correspondiente a la sociedad en cuestión, tomando como base la Constitución y la legislación vigente, que constituyen la base legal que da legitimidad institucional a la biblioteca y al desempeño de la profesión.
- La ética civil de la comunidad social que atendemos y que podemos decir que se corresponde con el conjunto de valores que comparten los integrantes de la sociedad (igualdad, solidaridad y predisposición al diálogo y al entendimiento).

- Las exigencias de una moral crítica hechas por la ética discursiva, que proporcionan los procedimientos para decidir cuáles son los valores y derechos que han de ser consensual y racionalmente respetados.

Continuando con la deontología bibliotecológica, es preciso mencionar que el primer código de ética apareció en 1948 con el nombre de *Library Bill of Rights*, de la American Library, y se sustentó en el principio de libertad intelectual. Este código ha sido modificado en tres ocasiones – 1967, 1981 y 1995–, contemplándose nuevos principios y valores como la lealtad hacia la institución, la dignificación de la profesión, la formación continua, la cooperación, el respeto a las leyes de *copyright* y propiedad intelectual o la protección de la privacidad y confidencialidad del usuario ante el avance tecnológico.

Vale destacar también la revisión realizada por Margarita Pérez (2002), “Códigos de ética de los bibliotecarios y otros profesionales de la información: comentario y análisis comparativo y en relación con la tipología establecida por Frankel”, quien señala que hay códigos de tipo aspiracional –caracterizados por una enumeración de principios básicos–, pertenecientes a países del ámbito anglosajón y su influencia. Son los códigos de Estados Unidos, Canadá (excepto el Código de la Corporación de Bibliotecarios de Quebec), Australia o Hong Kong.

Los otros códigos son de tipo educacional: ofrecen un conocimiento de los valores de la profesión y su comprensión a través de comentarios o interpretaciones. Se caracterizan por su estructura en diferentes apartados, donde se enumeran y describen los deberes y respecto a la sociedad, los usuarios, la institución y la profesión. Ejemplo de ello es el Código de Quebec. Otros se encuentran estructurados de acuerdo con valores fundamentales de los bibliotecarios (como es el caso del de Portugal) o con la prevalencia en ellos de normas de control o de gestión (Chile).

De carácter claramente disciplinario se encuentran el Código Británico, compuesto por una relación de deberes basados en la norma, bajo la supervisión de un comité disciplinario, o el Código de Brasil, con una estructura articulada, cuya misión fundamental estriba en fijar normas y aplicar sanciones por parte del organismo encargado de velar por su cumplimiento.

Finalmente, algunos responden a una tipología mixta, al contar con un componente disciplinario a la vez que con uno aspiracional. Es el caso del Código de Eslovenia, estructurado en doce puntos, en uno de los cuales contempla la creación de un comité para estudiar las violaciones del Código. El Código de Sri Lanka es en cambio disciplinario-educacional.

De acuerdo con la recopilación de códigos que ha realizado la IFLA, los países que hoy cuentan con códigos de ética son: Armenia, Australia, Canadá, China, Croacia, República Checa, Estonia, Francia, Alemania, Hungría, Jamaica, Japón, Corea, Lituania, Malasia, Países Bajos, Nueva Zelanda, Filipinas, Polonia, Portugal, Singapur, Eslovenia, Sri Lanka, Suecia, Suiza, Ucrania, Reino Unido y Estados Unidos. Y en América Latina: Chile, México y Brasil.

Durante el Congreso Mundial de Bibliotecas e Información de la IFLA en 2012, en el Comité sobre Libre Acceso a la Información y la Libertad de Expresión (FAIFE) fue aprobado el Código de Ética para los Bibliotecarios y Otros Trabajadores de la Información, entre cuyos fundamentos se menciona: “Los bibliotecarios de todo el mundo son muy conscientes de las implicaciones éticas de su profesión”. Dicho código, desarrollado y aprobado por asociaciones de bibliotecarios de más de sesenta países, se constituye de acuerdo con las siguientes consideraciones:

- La bibliotecología es en su esencia una actividad ética que incorpora un enfoque de valor para el trabajo profesional con la información.
- La necesidad de compartir ideas e información se ha vuelto más importante con la creciente complejidad de la sociedad en los últimos siglos, lo que proporciona una justificación para las bibliotecas y la práctica de la bibliotecología.
- El papel de las instituciones y los profesionales de la información en la sociedad moderna, incluidas las bibliotecas y los bibliotecarios, es apoyar la optimización del registro y representación de la información y facilitar el acceso a ésta.
- El servicio de información en interés del desarrollo social, cultural y económico. El bienestar está en el corazón de la bibliotecología, por lo que los bibliotecarios tienen la responsabilidad social de que así sea.

Las cláusulas de este código de ética proporcionan un conjunto de sugerencias sobre la conducta de los profesionales. Así, abarcan:

- El acceso a la información
- La responsabilidad con los individuos y la sociedad
- La privacidad, confidencialidad y transparencia
- El acceso abierto y la propiedad intelectual
- La neutralidad, la integridad personal y la competencia profesional
- El colegaje y la relación empleador-empleado

2.4 EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN DE UNA PROFESIÓN: LA IDENTIDAD PROFESIONAL

El proceso de profesionalización no crea por sí mismo una identidad unificada y convincente. Éste sólo es parte de las etapas que hacen emerger las profesiones y por supuesto son éstas el marco de referencia para crear la identidad e incorporar el interés y desarrollo de acciones de quienes deciden asumir y construir su identidad profesional, teniendo como ejes orientadores el *quién son yo* y *cómo voy a ser yo como profesional*.

Diferentes estudios coinciden en caracterizar la identidad profesional con el surgimiento en un contexto determinado, la construcción y constitución mutua entre la profesión y el profesional. En este sentido, la identidad profesional y su importancia deben entenderse desde diversas perspectivas.

En primer lugar, *la relación con la calidad e innovación de una profesión*: aspectos de la identidad profesional determinan fuertemente la manera como ésta ofrece sus servicios, su desarrollo profesional y la actitud hacia los cambios en la disciplina.

Las profesiones van adquiriendo rasgos propios que las distinguen de otras. Esto se hace evidente a través de los intercambios que se llevan a cabo en el ámbito social, lo que sugiere concebir la identidad profesional a partir de la identidad social. Autores como Henry Tajfel (1982) plantean este enfoque como un vínculo psicológico que permite la unión de la persona con su grupo, reuniendo tres características: percibir que pertenece al grupo, ser consciente de que por pertenecer a ese grupo se le asigna un calificativo positivo o negativo y sentir cierto afecto derivado de la conciencia de pertenecer a un grupo. Esto desde la perspectiva socio-antropológica de Abad (1993) significa que la identidad proviene de un proceso de socialización, es decir, que se construye a partir de la interacción del individuo con el entorno social.

En relación con este aspecto hay que pensar en la socialización como un proceso para interiorizar papeles. Merton (1968) hablaba de la socialización anticipada como el “proceso por el que el individuo adopta los valores del grupo al que aspira, al que todavía no pertenece; estas normas y formas serán las que le permitan la interacción social. Inicialmente se da una socialización primaria con los padres y posteriormente, cuando se adquieren conocimientos específicos de roles, la de una profesión”. Berger y Luckman (1993) lo asocian con la división del trabajo: una persona adquiere su identidad profesional desde que inicia su formación y obtiene la titulación profesional. Cuando esto sucede, desde el entorno se confirma y valida la pertenencia a un grupo y una disciplina (es lo que se conoce como significantes identitarios de la profesión).

Siguiendo a estos autores, “la identidad surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad”, de manera que los individuos interiorizan esa identidad, la procesan y le dan sentido, de acuerdo con su entorno personal y social. A estas consideraciones se suma la necesidad de hacer una diferenciación, partiendo de dos variables: la calidad y el grado de la identificación. Según Bourhis y Perrault (1997), la primera equivale a la atracción que siente el individuo hacia el propio grupo, dejando claro que aquí la identidad se presenta indistintamente para cada sujeto como resultado de esa vivencia en un contexto social determinado. Y la segunda se refiere a la fuerza con que los individuos experimentan la diferencia con otros grupos.

Si cada individuo va apropiándose de su identidad, de acuerdo con Habermas (1987) esta integración es en un comienzo simbólica, porque la identidad colectiva prima sobre la identidad individual. Las personas se unen por los valores, imágenes, mitos que constituyen el marco normativo del grupo y por ende el elemento cohesionador. Posteriormente viene la integración comunicativa: la identidad colectiva se presenta en forma cada vez más abstracta y universal, de tal manera que las normas, las imágenes y los valores ya no pueden ser adquiridos por medio de la tradición, sino por medio de la interacción comunicativa (este proceso trae consigo una diversidad de espacios sociales, culturales y una ruptura de creencias).

En este escenario, es necesario un papel activo de parte de los sujetos, ya que éste determina su identificación con el grupo, pondera la decisión y el valor personal de asumir o no los elementos identitarios (de él depende el reconocimiento o no de la sociedad). Es así como hoy se configura la identidad colectiva, la cual mediada por un ejercicio reflexivo se fundamenta en la presencia y conciencia de la existencia de oportunidades generales e iguales de participación en aquellos procesos de comunicación en los cuales tiene lugar la formación de identidad en cuanto

proceso continuado de aprendizaje.

Partiendo de las afirmaciones de Valverde (2013), la identidad profesional es tanto un producto como un proceso. Por una parte, el profesional se percibe a sí mismo como resultado de la interacción como persona y profesional en un momento dado. Por otra parte, se operan cambios frecuentes en dicha percepción debido a influencias «externas» (como, por ejemplo, una valoración de un colega) e «internas» (como el propio deseo de innovar).

Desde Zurcher (1985), la identidad profesional ha sido un punto de debate en la sociología. Según este autor, existen dos escuelas: una de posición estructuralista, en la cual se hace énfasis en condiciones materiales preexistentes como los factores históricos, las distribuciones de poder y los valores culturales, y una con énfasis en la interacción simbólica, desde la que se sostiene que las personas construyen la identidad a través de la constante evaluación, negociación y el descubrimiento de nuevas funciones conformadas por las interacciones en contextos sociales específicos. Sin embargo, las dos, que no son excluyentes, permiten que las personas lleguen a entender lo que son, al ocupar funciones específicas en la sociedad.

Teniendo en cuenta lo anterior, y como lo explica Tajfel (1984), en el proceso de construcción de la identidad social se integran tres componentes: cognitivos, evaluativos y afectivos. Los cognitivos son los conocimientos que tienen los sujetos sobre el grupo al que se adscriben; los evaluativos se refieren a los juicios que los individuos emiten sobre el grupo; y los afectivos tienen que ver con los sentimientos que les provoca pertenecer a determinado grupo. En el contexto de construcción de la identidad profesional, se asimila a la adquisición de conocimientos con el proceso formativo; el componente evaluativo con lo que sucede a través de ese proceso de aprendizaje y de las trayectorias laborales; y su sentido de pertenencia o sus emociones de sentirse un profesional de un área, en lo que ocurre y crea durante el recorrido de todo este camino y que se reflejará mediante su compromiso con ésta.

Si se examina el grado y la calidad de la identificación planteado por Perrault y Bourhis, el hacer parte de un grupo no es garantía de que los miembros se identifiquen totalmente con él. De esta manera, puede ocurrir que durante el ciclo estudiante-profesional haya posibilidad de hacer parte del grupo y asumir algunos de sus papeles, pero ello no implica un sentido de pertenencia y de sentimientos a la profesión que le permita realmente identificarse exterior e interiormente con ella. Como lo plantea Hirsch (2013), la profesión y la identidad profesional forman parte de la realización y superación personal, de donde se relacionan las condiciones individuales.

Moratalla (2010), a su vez, afirma que “los nuevos contextos económicos, políticos y sociales plantean de forma radicalmente nueva la relación entre identidad personal y vida profesional, entre la unidad narrativa del proyecto de vida y la diversidad de ocupaciones que constituyen un medio de vida”. El profesional, al hacer su actividad, se hace a sí mismo. Su identidad personal no se entendería sin su identidad profesional. Vignoles (2010), en cambio, dice que la identidad “personal” se puede definir desde cuatro niveles diferentes: individual, relacional, colectivo y material.

Teniendo presente el carácter disímil de los factores sociales y personales, puede afirmarse que la adquisición de una identidad profesional propia es subjetiva. Así, Nieschultz de Stockhausen (1982) cree que esto es requisito previo para la aceptación de las responsabilidades y obligaciones del papel profesional y clave para desarrollar la confianza necesaria en el trabajo

profesional. En esa medida, la configuración de dichos factores es la base para el profesionalismo y la dificultad para asumirlos constituye una barrera para la transición de estudiante a profesional.

Aunque es necesario aclarar, como lo menciona Arias (2002), que pensar en identidad es diferente de papel profesional (pues el perfil es definido como el conjunto de atributos con que se designan algunas competencias específicas que permiten a una persona realizar las actividades determinadas para el área de competencia, para el uso y beneficio de la sociedad), es claro que se deben generar respuestas integrales a las demandas sociales, considerando el desarrollo de la ciencia y la tecnología como respuesta a las necesidades del hombre y al desarrollo del profesional como persona y como participante activo de la sociedad.

Esta perspectiva la suscribe Pillen (2013) al señalar en el caso de los docentes que “la identidad profesional es un proceso de integración de los propios conocimientos, creencias, actitudes, normas y valores, por un lado, y de las demandas profesionales del sistema educativo y el amplio conjunto de valores y conceptos sobre la enseñanza, transmitidas y aceptadas en el contexto de las instituciones de formación inicial, por otro”. Y es así como se va generando el sentido de pertenencia a una profesión y se consolida la identidad. Dicho de otra manera, desde el momento en que el aspirante realiza la elección profesional, va apropiándose de esta identidad que irá reforzando en el desarrollo de su carrera y en el ejercicio profesional.

Otro aspecto sobre el que existen distintas aproximaciones tiene que ver con los elementos que constituyen la identidad, pero como señala Revilla (2003), coinciden en sus anclajes:

- El primero: la imagen que se proyecta a los demás y a sí mismos, donde la autoimagen y el autoconcepto reflejan la preocupación de cómo son percibidos por el otro, expresada en apariencia física, espacio temporal, evolución y desarrollo, y que se refleja en la concepción del ser.
- El segundo: el nombre propio, relativo a cómo nos conocemos y nos conocen. Este elemento es tan importante que el Estado y la sociedad otorgan un documento y hacen a las personas responsables de sus actos y obligaciones.
- El tercero, referido a la autoconciencia y la memoria, donde la autoconciencia se define como la cualidad de verse y pensarse a sí mismo, asumirse como sujeto activo con una historia personal en el tiempo y en el espacio.
- El cuarto y último, caracterizado por las demandas de la interacción social, se fundamenta en la coherencia comunicativa y el compromiso de intercambio con los otros; exige confianza y estabilidad personal para establecer fácilmente la comunicación, con un mínimo de conflicto y el establecimiento de negociaciones y consensos.

Retomando los anclajes, los procesos y las diferentes posiciones de los autores, es posible afirmar que se despliegan diversos niveles de identidad, que Hamneress (2005) aplica a la docencia: 1) visión (imágenes de lo posible y lo deseado); 2) comprensiones (conocimiento profundo del contenido, la pedagogía, los estudiantes y el contexto social); 3) disposiciones (hábitos de pensamiento y actuación hacia la enseñanza); 4) prácticas (desarrollo, aplicación y representación de un repertorio de actuaciones) y 5) herramientas (recursos conceptuales y

prácticos para su utilización profesional). Así, una profesión es una identidad en un contexto dado, que es el profesional, y una profesión es aceptada socialmente sólo cuando los miembros que la integran y la practican así lo hacen, y cuando es diferenciada por miembros de otras profesiones, por lo cual es claro que entre mayor diferenciación y asimilación logre un grupo profesional, con mayor facilidad podrá ser identificado o reconocido por la sociedad.

Como se observa en muchos casos, los estudios de identidad están asociados a la imagen propia y en otros casos al papel profesional; sin embargo y de acuerdo con las teorías del construccionismo social, no es posible ser en unos casos una persona y en el ejercicio profesional otra. Esto hace que la identidad profesional esté relacionada con diferentes contextos y relaciones. A este respecto, Puurula y Löfström (2003) en su investigación sobre el desarrollo de la identidad profesional de las pequeñas empresas distinguieron tres “sub-identidades”: la persona como sujeto activo auto-orientado, que es un requisito previo para el crecimiento profesional; la persona como un profesional capacitado, requisito previo para la sentido de la competencia; y la persona como miembro de una comunidad profesional, un requisito previo para el compromiso.

En los casos de estudio de identidad de los docentes, los análisis también han coincidido con estos enfoques y encontramos aportes relevantes. Es el caso de los indicadores definidos por Lamote (2010): *la orientación profesional* (los maestros se ven influidos por las opiniones generalmente aceptadas de lo que un profesor debe saber y cómo debe actuar, en el marco de los conocimientos y creencias sobre los objetivos y métodos de la educación) y *la orientación de la tarea*, que se refiere a las respuestas de los maestros a las preguntas: ¿Qué quiero lograr con mis alumnos? y ¿cómo es que quiero hacer esto? Lo que reflejan estos indicadores es la interpretación personal, las funciones y tareas, la auto-eficacia y el compromiso de los docentes con su ejercicio y dan cuenta de la interrelación entre identidad, conocimiento y contexto.

En esta línea de aportes a la construcción de identidad profesional y a partir de investigaciones relacionadas con los docentes, también es importante mencionar a Leitch (2010), quien adaptó del proyecto realizado por Sammons en el 2007 variaciones en los maestros, el trabajo, la vida y sus efectos (VITAE), el perfil evolutivo del yo profesional de los docentes a través de seis fases de la vida profesional:

- 0-3 años : Compromiso, apoyo y desafío
- 4-7 años: Identidad y eficacia en el aula
- 8-15 años: Gestión de los cambios en el papel e identidad
- 16-23 años: Tensiones de trabajo y la vida: retos para la motivación / compromiso
- 24-30 años: Desafíos para mantener la motivación
- 31 y más años: Mantener / disminución de la motivación, la capacidad para hacer frente al cambio o pensando en retirarse

Esta trayectoria de desplazamiento, si bien no es considerada lineal y secuencial, sugiere desde distintos autores patrones comunes de influencia, preocupación y desafío que surgen a través de las diferentes fases de la carrera docente. Ampliando este análisis y entendiendo la

identidad como un proceso dinámico que está influido por las vivencias personales, el marco profesional, el entorno laboral y el contexto ambiental, puede ampliarse esta visión de fases a cualquier profesión.

En su estudio de los profesores, Korthagen (2004) hace énfasis en que la formación no se centra en el conocimiento sobre la enseñanza, sino en ayudarles a los profesores a “ser” buenos maestros y a entenderse ellos mismos como maestros, lo que implica un cambio personal y profesional. Para ser capaz de hacer que este aspecto se dé, el autor introduce el *modelo-cebolla* que presenta varios niveles de cambio personal y profesional influyentes, donde se destacan por ser parte del centro de la cebolla, los conceptos de identidad y misión. En consecuencia, la formación de los futuros profesionales para una determinada profesión no sólo debe centrarse en el cambio de comportamiento, competencias o creencias, sino también en la identidad de los futuros profesionales y su misión como profesionales en el nivel más profundo. Dilts (1990) se refirió a los mismos niveles de cambio con las siguientes preguntas: ¿Dónde estoy? (entorno), ¿qué estoy haciendo? (comportamiento), ¿qué puedo hacer? (capacidades o competencias), ¿dónde creo en lo que hacen (creencias)?, ¿quién soy yo? (identidad) y ¿qué es lo que quiero (la misión)?

En este orden de ideas, la identidad es moldeada por diferentes factores externos a la profesión. A continuación consultamos la mirada de algunos autores sobre este punto:

- Castells (1999) plantea que el “proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido”.
- En esa misma línea, Dubar (2000) asegura que en el proceso de socialización la identidad es construida y reconstruida a través de dos procesos: el de la atribución de la identidad por las instituciones y los agentes en interacción con el individuo, y la incorporación de la identidad por los individuos, analizado a través de las trayectorias sociales en que estos individuos han construido sus identidades sociales. De esta manera, en la construcción de la identidad interactúan el campo de trabajo, el trabajo y la formación, ya que operan como fuentes de reconocimiento de la identidad social y de la atribución de estatus social, con lo cual es claro que esa identidad es producto del desarrollo personal y profesional del individuo, de manera que las profesiones se definirían también por las características de quienes las ocupan o ejercen.
- Gewerc (2001) afirma que la conformación del campo académico, las condiciones de ingreso y el desarrollo de la profesión inciden en la identidad profesional.
- Para Boittin (2002) la construcción de la identidad profesional resulta de la articulación entre la identidad individual y la identidad colectiva, y también de los rasgos, características y atributos propios de la profesión que selecciona la persona.
- Auxier, Hughes y Kline (2003) sostienen que la identidad profesional es igual al yo terapéutico, el cual es una combinación del yo profesional (papeles, decisiones, ética) y el yo personal (valores, moral, percepciones). El yo terapéutico crea marcos de referencia (contexto profesional) para asesorar papeles y decisiones, actitudes concernientes a responsabilidades y ética, modelos de pensamiento y patrones para resolver problemas.

- Nugent y Jones (2009) entienden esa integración del entrenamiento profesional y los atributos personales en el contexto de una comunidad profesional, definiendo tres temas que giran alrededor de ella: etiquetarse como un profesional, integración de habilidades y actitudes como un profesional y la percepción del contexto en una comunidad profesional.
- Lima (2010) entiende la identidad como un proceso de construcción en el que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha relación simbólica con los otros.
- Las identidades profesionales se definen para Hirsch (2013) como una construcción compuesta, a la vez que como adhesión a unos modelos profesionales, resultado de un proceso biográfico continuo y de unos procesos relacionales. Son por tanto un modo de definirse y ser definido como poseyendo determinadas características, en parte idénticas a otros miembros del grupo profesional y en parte diferentes.

Es necesario considerar que la identidad profesional está afectada por diversos factores. Angulo Rasco (1993) hace un acercamiento a los siguientes: influencias antes de la formación, influencias durante ésta e influencias en el lugar de trabajo. A este respecto Hirsch (2010) dice que la identidad profesional no se genera únicamente en el trabajo, sino que también se produce durante la formación profesional.

Todos estos elementos con los que se busca dar identidad, parten de tener un avance estructurado del qué es, cómo es y cuáles son las perspectivas de esa profesión, porque de otra manera sería muy difícil desplegar esa cultura alrededor de la profesión. En este sentido, para Cunha (2013) en ese ambiente profesional de competición y de apropiación de jurisdicciones impactado por las tecnologías, asistimos al desarrollo de nuevos espacios de trabajo, fundamentalmente relacionados con las propiedades universales y culturales de la información, llevando a cambios y a nuevas formas de intermediación. Además de eso, el desarrollo de nuevos espacios profesionales conduce a una confusión de fronteras y de límites entre las profesiones como parte del proceso de fragmentación y dispersión del mundo del trabajo. En ese sentido, se modifican el sistema de las profesiones y sus articulaciones, las estructuras laborales, los papeles y las relaciones profesionales. Sin embargo, la situación se vuelve más compleja cuando los límites de las profesiones son cada vez más difíciles de establecer.

En sus comienzos la diferenciación en las identidades profesionales fue fácilmente visible para la sociedad. El derecho, la medicina y la teología tenían claros sus límites de campo de conocimiento, ejercicio y servicio social. Con los avances del conocimiento y la organización del trabajo, esto se fue perdiendo, de modo que las fronteras del conocimiento dejaron de ser perfectamente claras para la sociedad. Esta pérdida de identidad puede explicarse, según Borrero (1983-1984), por las siguientes causas:

- La proliferación de profesiones y oficios: a causa de la diversificación y especialización del conocimiento humano y la disposición social del trabajo.
- La defoliación de las profesiones: las profesiones van perdiendo algo de su identidad para dar origen a nuevas profesiones.
- La ley de raigambre: la interferencia o injerencia de unas profesiones en otras.

- Las profesiones y el avance de los conocimientos: el avance de los conocimientos permite el cambio continuo del perfil de las profesiones.
- La ingenierización de las profesiones: la aparición de la tecnología repercute en la relación entre el profesional y los instrumentos que usa para el ejercicio de su profesión y en los procesos de formación y entrenamiento profesional y tecnológico. En muchos casos la modernización de la profesión está en relación directa con el uso de la tecnología. Borrero resalta el caso de los bibliotecólogos que –según él– quieren ser conocidos como ingenieros de la información, pues la relación con equipos y sistemas les hace sentir obsoleto y humillante el tradicional manejo digital de fichas bibliográficas.

Es de anotar, como se concluye a través de los diferentes esquemas planteados por Habermas, Dubar, Cohen, Tajfel y Revilla, entre otros, que la identidad es un proceso de socialización que se construye. En el caso de la identidad profesional se evidencia y se robustece en el ejercicio profesional, ya que el proceso de apropiación de la identidad se consolida con la interacción social y cuando se es reconocido socialmente como parte de ese grupo. En este sentido, todas las identidades necesitan de un reconocimiento social para que existan pública y socialmente. Por tanto, y como lo indica Giménez (2005), es necesario una doble dimensión, “la identificación (capacidad del actor de afirmar la propia continuidad y permanencia y hacerlas reconocer por otros) y de la afirmación de la diferencia (capacidad de distinguirse de otros y de lograr el reconocimiento de esta diferencia). De esta manera ser profesionales implica no solo identificarse como tal, es decir no hacer de bibliotecólogos sino ser bibliotecólogos.

En este sentido, se entendería que la identidad profesional es la forma como un profesional ve su profesión, cómo ella influye en su pensamiento, actuación y relaciones sociales como profesional, evidenciando lo que este profesional siente por su profesión. Por ello, se puede afirmar que la construcción de la identidad conlleva muchos aspectos, pues no solamente la persona elige hacer parte de una profesión y decide aprenderlo, sino que es necesario que la profesión haya logrado la especificidad que le permita diferenciarse en el contexto social donde se produce esa edificación. Además, es indispensable asumir que los miembros de ese colectivo pueden elegir unos rasgos o características que adoptar y otros no, con lo cual inevitablemente no todos los miembros del grupo interiorizan ese ser profesional y logran hacerlo evidente en el entorno. A este respecto, es preciso señalar que existen distintas amenazas a los valores de la identidad del grupo o su carácter distintivo. De acuerdo con Branscome (1999), se puede hablar de cuatro clases de amenazas de identidad:

- 1) Categorización: que se clasifican en contra de su voluntad.
- 2) Carácter distintivo: la diferencia del grupo es disminuida.
- 3) Valor de la identidad social: el valor del grupo se ve minado.
- 4) Aceptación: la posición de uno dentro del grupo se debilita.

Las respuestas al respecto se generan se describen en la tabla 10

Tabla 10. Respuesta a amenazas a la identidad

Clase de amenaza	¿Quién es probable que responda?	Tipo de respuesta
Categorización	Bajos identificadores	La heterogeneidad del grupo le produce estrés No se siente identificado Siente estrés por sus cualidades personales únicas
	Altos identificadores	Ninguno
Distintivo	Bajos identificadores	Percibir a otros grupos como en otro nivel superior
	Altos identificadores	Mostrar anulación a un grupo externo Percibir homogeneidad en el interior del grupo El aumento de los estereotipos
Valor	Bajos identificadores	No se siente identificado
	Altos identificadores	Mostrar anulación a un grupo externo Percibir homogeneidad en el interior del grupo El aumento de los estereotipos
Aceptación	Bajos identificadores	Ninguno
	Altos identificadores	Mostrar anulación a un grupo externo Actitudes favorables al prototipo del interior del grupo

Esto implica una variación en la respuesta de un individuo a la amenaza en función de sus sentimientos de compromiso con el grupo social particular. Una persona que tiene un fuerte sentimiento de compromiso hacia un grupo en particular es descrita como un “alto identificador” dentro de ese grupo. Una persona que tiene un débil compromiso hacia un grupo en particular, se describe como un “bajo identificador”.

La identidad de una profesión está definida por la existencia de factores comunes. Sin embargo, dado que cada contexto le asigna nuevas y particulares propiedades a la profesión, es preciso identificar y analizar esos rasgos distintivos (así, por ejemplo, debe existir una cultura diferente de la profesión bibliotecológica en el caso de los colombianos). A este respecto, Aylwin (1999) afirma que en las profesiones, como en los individuos, la identidad está influida por una serie de factores y se constituye en relación dialéctica con una sociedad, un periodo histórico y una cultura que la van configurando permanentemente.

De este modo, desde la identidad profesional que da origen a la profesión, es posible desempeñar un papel en la sociedad, y a partir de esa base, ir enriqueciéndola y modificándola, en la medida que va recibiendo nuevas demandas sociales, teniendo acceso a nuevos papeles, aumentando sus conocimientos y la reflexión de su propia práctica. Es así como la identidad del bibliotecólogo medieval, con su erudición y prestigio, es totalmente diferente a la del bibliotecólogo de la sociedad de la información. En este último caso las TIC demandan unas formas diferentes para identificarse. En este contexto, como lo explica Morales (1989), las TIC influyen como aspecto sustancial en los cambios de estilos de vida, gustos, métodos de enseñanza, formas de aprendizaje y maneras de generar y transmitir conocimiento. El valor que se le está asignando a la información hará que la bibliotecología atraviese nuevas etapas en la consolidación de su identidad profesional.

Para Costa (1993) hay que comunicarse, transmitir mensajes y hacerse identificar por determinados conjuntos sociales, porque el fin último “de la noción de identidad es diferenciar”. Este aspecto es reafirmado por Salord (1998), quien sostiene que “la especificidad se constituye en un proceso simultáneo al de la identidad profesional, ya que es a partir de la especificidad que la identidad estructura una imagen social a través de la cual la sociedad mira y reconoce a los profesionales”. Entonces, con independencia del campo de acción, del nivel de intervención y del contexto en que se ubique el profesional, la identidad le permite reconocerse como bibliotecólogo. Esta identidad se va construyendo a través de procesos permanentes de aprendizaje que tienen lugar en la formación profesional inicial, en las experiencias vividas en el ejercicio de la bibliotecología y en la formación continuada o posgradual.

En este sentido, para Cifuentes (1999, p. 30) la identidad comporta lo que somos, lo que sabemos, lo que hacemos, hacia dónde dirigimos nuestra praxis y, fundamentalmente, la conciencia que tenemos de todo ello, que es lo que nos permite lograr coherencia entre “el deber ser y el ser del bibliotecólogo”. De ahí se puede inferir que la identidad profesional se refiere al concepto que los bibliotecólogos tienen de lo que significa ser y actuar como un bibliotecólogo.

Es importante resaltar que en este estudio, la pregunta no es qué es la identidad profesional del bibliotecólogo, sino cómo es creada, y en este sentido, es fundamental el planteamiento de Korthagen (2007) sobre la identidad profesional como una dimensión central en la búsqueda de la esencia de un buen bibliotecólogo.

El punto de partida desde esta concepción exige volver sobre la visión que se tiene del bibliotecario, que no es la de un profesional. McColvin (Litton, 1973) pone énfasis en que “la profesión de bibliotecología está demasiado recargada de tareas rutinarias y que el bibliotecario no puede desempeñar una función enteramente profesional; calcula que entre el 80 o el 90% de las operaciones pueden ser desempeñadas por auxiliares sin mayores requisitos ni conocimientos especiales”.

En Colombia ocurre con frecuencia que un profesional desarrolla todas las tareas tanto rutinarias como profesionales. Esto hace que los bibliotecólogos sean percibidos por los usuarios no necesariamente como profesionales, o que se dude que se requiera formación para prestar el servicio. Un usuario que requiera un libro puede pensar que para que le entreguen un libro que se encuentra en un estante no se requiere formación. Claro está que desconoce los procesos internos que permitieron la ubicación de ese libro. La bibliotecología es una profesión cuya titulación está

asociada al lugar de trabajo, al sesgo de quien no conoce el ejercicio profesional bibliotecario y lo vincula solamente con la biblioteca.

Una reflexión adicional permite pasar de cómo percibe la sociedad la profesión, a cómo se ven los mismos profesionales. A este respecto Cram (1991) afirma: “yo creo que el problema más urgente que los bibliotecólogos tienen que sobrellevar no es la imagen que tenemos fuera de la profesión, sino más bien un grave problema dentro de la profesión, un problema causado por lo que yo voy a llamar el Principio de Prometeo. Ustedes recordarán que el dios griego Prometeo era tan astuto que podía transformarse en cualquier persona que él escogiera. Él se transformó en tantas personas diferentes que eventualmente olvidó quién era él. Yo tiendo a pensar que precisamente porque nosotros, como individuos, no tenemos una imagen de nosotros suficientemente positiva, tendemos a aplicar el Principio de Prometeo a nuestras bibliotecas, y ese es el problema”.

La profesionalización de la formación bibliotecaria deberá ir más allá de los conocimientos técnicos de la profesión y fortalecerse tanto en los campos administrativos como en los investigativos y tecnológicos. En esa medida, y teniendo en cuenta que el grado de formación de los profesionales afecta la percepción de la profesión, y por ende la identidad profesional, éstos deben pensar en tener una actitud abierta a la formación en niveles académicos superiores. Como lo proponen Sena y Ferreira (2004), el perfil del bibliotecario debe estar enfocado hacia el profesional moderno de la información, el especialista en la gerencia de la información que se apoya en las nuevas tecnologías. Allendez Sullivan (2004) asegura que la cultura digital y la cultura impresa coexistirán por largo tiempo, es decir, que el profesional mantendrá las cualidades del bibliotecario tradicional e incorporará el dominio de las nuevas tecnologías.

Sea cual sea el origen y las razones de la identidad profesional, lo importante es que el bibliotecólogo la asuma y que esto se refleje en su práctica, de manera que sea posible identificar unos rasgos profesionales característicos. Aguilar (1998) lo manifiesta claramente en los siguientes términos: “ser bibliotecario tiene consecuencias sociales de tal trascendencia que no se puede visualizar sólo como un individuo que se especializa en el conocimiento del saber humano, sino con plena conciencia de que su ejercicio profesional debe ser contemplado en el contexto de la realidad social que le circunda. Tomar conciencia significa para el bibliotecario la obtención de una identidad profesional”.

Es claro, según lo descrito anteriormente, que el proceso de identidad de la profesión es complejo. Sin embargo, dado el alcance de esta investigación, se tomará como referente de trabajo, bajo la premisa de que los distintos componentes y enfoques ayudan a integrar la identidad profesional, facilitan la comprensión del proceso de socialización y dan alcance a la identidad profesional, que contempla lo que es, lo que sabe, lo que podrá ser y hacia dónde dirige la praxis una profesión:

- El saber particular o el conocimiento único y especializado que la bibliotecología pone al servicio de la sociedad como profesión.
- Los procesos de aprendizaje que ocurren en la formación profesional como uno de los espacios donde se adquieren los rasgos y características que definen a un profesional y donde se adquieren los conocimientos, habilidades y actitudes del profesional.

- Cómo se conocen y etiquetan los profesionales y se distinguen de los otros a través de las titulaciones o denominaciones profesionales que se otorgan.
- La elección profesional, obligando a que la persona se plantee su derecho a elegir una profesión u otra, su vocación, su historia de vida y su proyección laboral y la valoración de la idea de ser bibliotecólogo.
- Los ámbitos y funciones específicas del quehacer, ya que la identidad profesional se construye y consolida como proceso en el ejercicio profesional.
- En la medida que una sociedad evoluciona, evalúa su necesidad de una profesión. Por ello es preciso revisar hacia dónde va la profesión y cuáles son los retos que enfrenta y los nuevos papeles que se le pueden asignar.

2.4.1 Saber profesional: conocimiento especializado

Un punto central que debe definir una ocupación son las bases teóricas. Es así como las profesiones que tienen tras ellas un cuerpo de conocimientos más sustanciales y teóricos están mayormente calificadas para convencer a la sociedad de la necesidad de sus servicios particulares y quizás de su derecho a hacerse responsables de ello. A este respecto, autores como Elliot (1975) consideran que las profesiones desarrollan conocimientos extensos y teóricos que requieren algo diferente a la aplicación rutinaria. Pueden estar relacionados con el alcance y la variedad de la función profesional y con la estructura del control dentro de la que opera la profesión. Freidson (2001) resalta que esta formación, llámese maestría técnica o especialización, le da a los profesionales la posibilidad de reconocimiento y privilegios sociales.

Hoy con el desarrollo del conocimiento y los avances tecnológicos ha sido más difícil establecer una base de conocimiento técnico, pero es un hecho imperativo para constituirse como profesión, lo cual de alguna manera afecta el reconocimiento o estatus que la sociedad le puede conceder a una profesión. Martin (1982) cree que el carácter de indispensabilidad que logra definir cada cuerpo al delimitar una parcela de saber y canalizar un acceso exclusivo a ésta, es un monopolio que empieza a erosionarse cuando ese conocimiento empieza a ser compartido por varias carreras.

Dada la naturaleza de la bibliotecología, no sólo se presentan diversidad de enfoques, sino también aquellos donde el objeto de estudio se define a partir de su praxis: reunir y conservar documentos escritos, teniendo en cuenta que, por ejemplo, en un comienzo lo que se buscaba era almacenar. En la Edad Media en los monasterios se iniciaron los inventarios, que son de alguna manera las primeras muestras de “control bibliográfico”. Los cambios se dieron con la imprenta, las bibliotecas universitarias (al generarse cambios en el servicio y la organización de las colecciones) y la aparición de tipologías de bibliotecas: las bibliotecas nacionales, y en el Renacimiento las bibliotecas públicas y las bibliotecas escolares.

La mirada sobre estas orientaciones pone en evidencia a los usuarios como un factor común a través del tiempo. A este respecto, autores como Escalona (1997) opinan que “el bibliotecario, ahora y siempre, debe tener como objetivo de su profesión, la satisfacción de las

necesidades de información del usuario, siendo éste el principio y fin de la profesión...". Sin embargo, y de acuerdo con consideradores de Castillo y Leal (2006), esto puede desligar a la bibliotecología de su carácter de ciencia: "el carácter científico de la bibliotecología se basa en el reconocimiento de los aspectos de orden social y cultural entre los cuales se debate el propio quehacer de la praxis bibliotecaria, que se determina, además, por las relaciones intersubjetivas e interculturales sobre la base de un proceso diálogo, de comunicación".

De acuerdo con Cassaza (2004): "la historia de la bibliotecología en tanto saber teórico-práctico de carácter autónomo es mucho más reciente que la historia de las bibliotecas y que la de los bibliotecarios. Sin embargo, su relativo afianzamiento del status epistemológico, ha acentuado más bien su carácter técnico, perdiendo con ello la integralidad que caracterizaba al oficio bibliotecario en sus orígenes...".

Las TIC han incidido decididamente en la terminología y los conceptos de la profesión, hasta plantear serios cuestionamiento sobre sus fundamentos teóricos. Es así como el uso de la tecnología se convierte en herramienta fundamental para el proceso de la información, de manera que el usuario pueda obtener ventajas de rapidez y cantidad de información, y el bibliotecólogo optimiza la organización y el tratamiento de dicho conocimiento.

No obstante, es de anotar que esta vinculación con la tecnología y la aparición de nuevos soportes documentales obligan a pasar del concepto de libro al de información. Pone de manifiesto la discusión teórica existente entre ciencia de la información y bibliotecología. Conlleva no tener una visión reduccionista del papel del bibliotecólogo, centrada no en el manejo de la tecnología, sino pensada sobre la bibliotecología y su interrelación social, visualizando de esta manera la profesión desde su accionar humanista y social como bases originales de su aparición y que pueden ser a su vez el fundamento de su identificación dentro del entorno.

Esta discusión lleva a que Cifuentes (1999) exprese que se hace necesario reflexionar sobre "¿qué es lo que se ha modificado?, el objeto de la profesión o las características del objeto, es decir los atributos de los procesos interactivos, las condiciones del contexto en el que estos tienen lugar, al igual que las particularidades y necesidades de quienes interactúan y, por tanto, las expectativas y metas del desarrollo".

Pero no solamente eso. Shera (1990) identificó esta confusión desde mucho antes cuando aseveraba que "de todas las profesiones, la de bibliotecario es probablemente la más derivativa y sintética, dependiente sobre manera de las disciplinas más formales para la derivación de su propia estructura teórica y cuerpo de práctica. En el pasado, los bibliotecarios han estado predispuestos a considerar estas características como una debilidad fundamental, y esto es lo que generó una considerable sensación de inferioridad. Sin embargo, esta misma calidad le ha dado a la bibliotecología una posición estratégica única de liderazgo en la integración del conocimiento humano, y podría hacer de la bibliotecología un gran fuerza unificadora, no solo en el mundo del saber sino en el de toda la vida humana".

En el intento de aproximar todas estas perspectivas, en un primer acercamiento al conocimiento especializado de la bibliotecología (en el que se han realizado grandes esfuerzos teóricos, especialmente en el ambiente anglosajón, y se ha trasladado toda la discusión a Latinoamérica), se le ubica en el campo de las ciencias sociales. Sea por su utilidad social, su objetivo de comunicación humana o mediación. Algunas consideraciones sobre el particular se

encuentran en autores como Shera (1990), quien resalta la importancia de la biblioteconomía, cuyo objeto de estudio es la utilidad social de los registros acumulados.

Setién Quesada (2003) clasifica a la bibliotecología como una ciencia social, en tanto su objeto de estudio responde a canales de comunicación cuyo origen y destino tienen carácter directamente humano, aunque puedan mediar elementos tecnológicos. Del Castillo (2006) mantiene la misma posición cuando afirma que la bibliotecología se inserta en el campo de las ciencias sociales, al orientar su cuerpo teórico y epistemológico hacia un enfoque más complejo, que incluye al sujeto y su contexto socio-cultural, así como las mediaciones entre el sujeto y el conocimiento registrado.

Aunque no existen grandes diferencias en ubicar la bibliotecología en un área de conocimiento, el debate se centra en si es una disciplina o una ciencia, dado su carácter práctico y su reconstrucción epistemológica, que como lo señala Del Castillo (2006), ha caracterizado su proceso desde los inicios. En el siglo XIX estuvo condicionada al estudio de los aspectos inherentes a la biblioteca, impuestos por la primera revolución industrial, cuyos principales exponentes estaban influidos por los enfoques del positivismo, el empirismo, el racionalismo científico y otras tendencias propias del paradigma explicativo de las ciencias (Scheretinger, Ranganathan, Dewey, Cutter, Bradford, Lotka). Posteriormente, se abordó a partir del modelo de las ciencias humanas, buscando aquellos procesos que ocurren en el mundo interior (esfera cognitiva), para luego ser considerada una ciencia en formación, con su propio cuerpo teórico bien delimitado y un desarrollo del conocimiento científico que se corresponde con los postulados epistemológicos de las ciencias sociales.

Rendón y Martínez (2004) se refieren a la preocupación de la bibliotecología como ciencia, planteando como posibles razones: la no existencia de un acuerdo unánime sobre su objeto de estudio, la falta de investigación sobre la concepción de ciencia desde la comunidad bibliotecológica, la limitación dentro de los métodos propios de las ciencias duras y la interdisciplinariedad, que reduce la bibliotecología a un enfoque empírico y evidencia el poco trabajo en paradigmas alternativos y la necesidad de una sistematicidad teórica. Algunas alternativas desarrolladas a este respecto, específicamente desde la investigación bibliotecológica y su propio objeto de estudio, se presentan en la tabla 11

Tabla 11. Objeto de estudio de la bibliotecología

Objeto de estudio	Definición	Autor
Sistema de información documental	Es un sistema integrado por cuatro elementos: documento, información, institución informativa documental y usuario, que se interrelacionan para satisfacer las necesidades de información documental de los usuarios. No se puede estudiar solamente un elemento, porque se descontextualiza la bibliotecología, ya que cada uno de ellos tiene razón de ser en función de los otros dentro de un sistema y una dinámica global.	Miguel Ángel Rendón (2000)

Información	La información, el tratamiento y las finalidades que la bibliotecología hace de ella.	Sebastiao de Souza (1996)
Clasificación	El estudio del proceso intelectual que se efectúa para la formación y orden de colecciones documentales y la comprensión de los fenómenos relativos a la forma en que se producen y circulan diversos documentos.	Ramiro Lafuente López (1992)
Actividad bibliotecaria	Comprende los procesos de formación, acumulación y uso del fondo bibliotecario, así como los métodos, técnicas o recursos que se utilizan en ellos, en sus relaciones con el medio social.	Emilio Setién Quesada y Salvador Gorbea Portal (1994)
La biblioteca	La biblioteca como ámbito institucional, que tiene dos dimensiones: una de concurrencia, de relaciones y un ámbito de organización. Las relaciones entre el usuario y quien ofrece esa información y las regulaciones de las personas o cosas que se encuentran en la biblioteca.	Javier Brown César (1999)
Fenómeno comunicacional	El proceso transformador de la sociedad, que tiene como centro la biblioteca, entendida como institución traductora de la interculturalidad, en al cual el bibliotecólogo al “empoderarse” de su saber, es un interventor cultural que influye radicalmente en los procesos de construcción simbólica y representación del mundo social o mundo de la vida mediante la información documental, definida como el conocimiento registrado que se organiza, preserva y difunde.	Nathalia Quintero (2003)

En términos generales, es posible señalar la existencia de diversas posturas teóricas para definir la bibliotecología y su objeto de estudio. A continuación se presenta una descripción y un resumen de éstas. La descripción comprende conceptos de autores, corrientes e instituciones, en tanto que el resumen hace referencia a la clasificación de Pérez y Remigio (2007), a partir de la naturaleza, finalidad y el objeto de estudio de la bibliotecología.

Desde la etimología, se define la palabra bibliotecología como aquella disciplina que estudia el libro y la biblioteca. Proviene del griego *biblion* (libro), *theke* (caja) y *logos* (discursos). En el diccionario de la Real Academia Española se define bibliotecología como la ciencia que estudia la biblioteca en todos sus aspectos.

Para Buonocore (1952), quien utilizó por primera vez el término, bibliotecología “es el conjunto sistemático de conocimientos relativos al libro y a la biblioteca. Por tanto, ésta comprende dos grupos de disciplinas: las que se refieren al libro en sí mismo, individualmente considerado como entidad autónoma, y las relativas a la biblioteca, esto es, al libro como elemento integrante de una serie, conjunto o universalidad. Las materias relativas al libro son: la bibliología, la bibliotecnia y la bibliografía. A su vez, la ciencia de las bibliotecas se divide en dos

ramas perfectamente distintas: la biblioteconomía y la bibliotecografía. Como disciplinas auxiliares se encuentran: la paleografía, la diplomática, la filología y la metodología histórica”.

La Unesco (1976) considera que la bibliotecología es la rama del saber a la que le concierne la colección, el almacenamiento y la distribución de registros escritos o impresos por medio de las bibliotecas y su administración.

El Instituto de Investigaciones en Normalización de Cuba (1987) dice que la bibliotecología es la ciencia social que estudia los problemas bibliotecarios como rama del trabajo ideológico, cultural, educativo, de la actividad científico-informativa y las leyes principales, forma, desarrollo y funcionamiento del sistema de bibliotecas, que valga anotar, en términos de estructura, incluye adicionalmente las disciplinas bibliotecológicas, surgidas como resultado de la integración de la bibliotecología con diferentes ciencias: pedagogía bibliotecaria, psicología bibliotecaria, estadística bibliotecaria, economía de la biblioteca, derecho bibliotecario, ética bibliotecaria, estética bibliotecaria, historia de la biblioteconomía y otras.

Martínez de Sousa (1989) considera que la bibliotecología es la ciencia que estudia las bibliotecas en todos sus aspectos: establecimiento, organización técnica, descripción, práctica y funcionamiento.

Nitecki (1968) señala que “el objetivo de la Bibliotecología consiste en mantener una relación entre el usuario, el libro y el contenido”.

Morales (1989) define la bibliotecología como “el conjunto de actividades técnicas y científicas, que tienen como finalidad el conocimiento de la información, de los materiales en que se representa y del recinto en el cual se puede hacer uso de ella; así como de los servicios, la tecnología y la metodología para hacerla accesible, previo conocimiento del destinatario”.

Enciso (1983) comprende la bibliotecología como “el manejo integral de la información, en el que el primer factor a considerar para su organización es el usuario y la satisfacción de sus necesidades informativas o de lectura”.

Menezes (2004) aborda las concepciones de bibliotecología y bibliotecólogo. En el caso de la primera señala que a ésta le corresponde como disciplina “el análisis, el estudio, la investigación y el desarrollo del conocimiento bibliotecológico, mientras que la profesión del bibliotecólogo como tal, trata del desempeño de la práctica respecto a ese saber adquirido sistemáticamente en el marco de la educación universitaria”.

Para Rendón Rojas (2004) el núcleo duro del programa de investigación científica de la bibliotecología es el SID, el cual se encuentra formado por la interrelación de cinco elementos: información, documento, usuario, profesional de la información documental e institución informativa documental. Esta interacción es motivada por la finalidad de satisfacer las necesidades de información documental del usuario, a través de su ingreso al mundo de la información mediante los documentos proporcionados gracias a la actividad del profesional de la información documental dentro de una institución informativa documental.

Sanders (2006) define a la bibliotecología como disciplina científica con dos aristas fundamentales: la de ser disciplina teórica y la de ser una ciencia explicativa, sobre la base de un

objeto común: los documentos impresos. En el primer caso, tiene como objeto de estudio el contenido y las formas de los impresos; en el segundo, se estudia la respuesta del porqué hay que organizar ese conocimiento impreso.

A este respecto es conveniente revisar la relación entre la bibliotecología y la documentación, sobre la base y necesidad de asegurar el desarrollo científico. Este asunto fue resuelto por Otlet (2004) con la fundación de la ciencia dedicada a la comunicación de información especializada. De ahí se desprende, aunque en sentido general aún existe una posición unificada al respecto, la no vinculación del tema con la bibliotecología, sino con un área del conocimiento; la presencia de ciencias paralelas independientes (Shera) o subordinadas (Bradford), al ser la documentación una rama de la bibliotecología; y conjuntas, como ocurre en las titulaciones y/o en los planes de estudios españoles y colombianos.

En este contexto surge la Ciencia de la Información, como respuesta a la revolución científica y tecnológica, que al seguir el esquema de Pérez y Remigio (2007) se define en los términos que se presentan en la tabla 12

Tabla 12. Objeto de estudio de la Ciencia de la Información

Por su naturaleza	Por su finalidad	Por su objeto de estudio
Disciplina	Estudiar la teoría y la práctica de la recolección, tratamiento y transmisión de la información	Estudia el comportamiento, propiedad y efecto de la información
Ciencia	Desarrollo de métodos para la organización de datos y diseminación de la información	Estudio de las propiedades, estructura y transmisión de la información
Disciplina científica	Información	Estudio de la estructura y cualidades generales de la información
	Gestión de los sistemas de información	Estudio de las funciones, estructura y transmisión de la información
	Estudio de la actividad científico-informativa	Estudio de los procesos informativos en un sistema de información

Teniendo en cuenta los planteamientos que se desprenden de la reflexión y conceptualización sobre la razón de ser de la bibliotecología, y particularmente sobre su objeto de estudio, es posible determinar que existen discrepancias relevantes sobre el tema. Estas discrepancias reflejan tanto la ausencia de una consolidación y apropiación teórica de la profesión

como las múltiples repercusiones que de allí se desprenden y que hoy se hacen evidentes, entre otras formas, en la dependencia de las escuelas de bibliotecología de diferentes facultades como, por ejemplo: las de ciencias sociales y humanas, las de las áreas de comunicación, las de ingeniería y las de las ciencias administrativas.

Ante tantas divergencias conceptuales que se pueden presentar en torno a la bibliotecología, se puede pensar que si bien es necesario precisar que existen varios enfoques afines con la evolución de la bibliotecología, es claro, por una parte, la relación de la profesión con otras ciencias y con el desarrollo científico y tecnológico –donde se hace evidente que ésta ha sido permeada por la bibliografía, la bibliología, la documentación, la administración y finalmente la ciencia de la información–, y de otra parte, el desarrollo tecnológico, que ha impactado de manera directa tanto el soporte de los documentos como el acceso mismo, dinamizando sus bases teóricas. Este avance de pasar del libro al concepto de información y por supuesto al del conocimiento, hace parte de los aspectos teóricos en discusión en el interior de la profesión, los cuales no necesariamente han incidido en la representación que de la profesión se reconoce en el entorno, pues en muchos casos sigue asociada al campo de las bibliotecas y es factible que no se identifique un papel claro de ésta dentro de la sociedad de la información y el conocimiento.

Esto deja entrever claramente lo expuesto por Rendón (2013) sobre la necesidad de una reflexión epistemológica de la bibliotecología, para descubrir las posibles causas del problema y consecuentemente proponer soluciones, pues es posible que hoy la teoría que la sustenta ya no cumple con su función. Esto debido a los cambios producidos por la tecnología en el almacenamiento, conservación, organización, recuperación y transmisión de la información, a la mercantilización de esta última, a la informatización de la sociedad y a procesos internos del desarrollo de las ciencias como lo son la especialización y la integración de las disciplinas científicas. Esta reflexión epistemológica en bibliotecología tendría como finalidad llegar al autoconocimiento de la disciplina, encontrar su identidad. Además, autoconstruir, fundamentar su cuerpo teórico y crear un cuerpo conceptual propio, preciso, claro y definido. Y para lograr la interdisciplinariedad, entrar en diálogo e interrelacionar con otras disciplinas, pero con plena identidad, lo que permitirá evitar la tentación de invadir otros campos de conocimiento.

2.4.2 Los procesos de aprendizaje en el marco de la formación profesional

En palabras de Cunha (2013), la formación profesional que cuenta con una maestría técnica, garantiza el monopolio del conocimiento demandando la capacitación de sus profesionales, el acceso a la cualificación y reconocimiento profesional y el derecho a la oferta de sus servicios a la comunidad. En correspondencia con estas condiciones, cada grupo profesional define las características de la formación, su organización y génesis en el interior de éste.

Cada escuela diseña currículos con los cuales, además de tratar de abarcar todos los conocimientos del campo y responder a los requerimientos de la sociedad y los empleadores, asigna un sello diferenciador o valor agregado a la formación que define el perfil profesional de los egresados de cada institución educativa. En este sentido, Rojas (2010) resalta de la formación profesional y el conjunto de procesos sociales de preparación y conformación del sujeto, referido a fines precisos para un posterior desempeño en el ámbito laboral. Este se basa en el abordaje, dominio y manejo de un cuerpo de conocimientos teóricos e instrumentales (saberes

diferenciados) sobre determinado campo del saber, ciencia, quehacer o disciplina, vinculando la formación profesional a dos referentes básicos: el terreno del conocimiento y el ámbito de la realidad, cuyo marco educativo es de carácter institucional, regula las actividades consideradas como necesarias y pertinentes y avala la oferta de formación con la expedición de certificados y títulos profesionales.

Los procesos formativos especializados van determinando el carácter de la profesión. No obstante, es a través de la educación superior que se adquiere el estatus profesional, no mediante cursos o seminarios, o incluso formación para el trabajo, sino que exige tanto su desarrollo por parte de entidades educativas con idoneidad y legitimidad otorgadas por cada Estado, como una evolución dinámica de las universidades con la renovación permanente de sus currículos y la definición e implementación de procesos de autoevaluación con fines de acreditación de alta calidad. A este respecto, es de destacar el planteamiento sobre profesión que hace Marín (1997), quien destaca que su definición ha estado vinculada en forma directa al concepto de formación profesional, entendida ésta como el conjunto de procesos sociales de preparación y conformación del sujeto, referido a fines precisos para un posterior desempeño en el ámbito laboral.

Adicionalmente, se destaca como proceso educativo que tiene lugar en las instituciones de educación superior, orientado a que los alumnos obtengan conocimientos, habilidades, actitudes y valores culturales y éticos contenidos en un perfil profesional que corresponda a los requerimientos de un determinado ejercicio profesional. En este sentido y con el fin de contribuir a su modificación, se hace imprescindible el estudio del desarrollo histórico de la formación profesional.

Continuando con lo señalado anteriormente, es importante revisar el tema del desarrollo profesional como aspecto relevante para la mejora y actualización de las competencias y capacidades de los profesionales. Sobre este particular, Gallego (1999) asegura que el desarrollo profesional circunscribe, además de las opciones de mejora, connotaciones de evolución y continuidad en un escenario de formación durante toda la vida profesional, que incorpora concepciones de la persona como miembro de un contexto socio-laboral y que supone unas aptitudes de preparación personal que conduzcan a la propia formación, al cumplimiento de papeles profesionales específicos y a la existencia de condiciones que hagan posible un trabajo satisfactorio.

En relación con este tema, Balceiro (2012) incorpora unas implicaciones de tipo personal, al afirmar que contempla el crecimiento como persona y la realización en el trabajo como una necesidad inherente a los individuos. Además, considera que es el fruto de la carrera y comprende los aspectos que una persona enriquece con miras a mejorar y lograr objetivos dentro de la organización.

Con estas características el bibliotecólogo debe entender que debe estar en permanente actualización, Hallam (2007) propone que en el siglo XXI el aprendizaje durante toda la carrera es esencial para el éxito profesional y personal. El desarrollo profesional debe ser apoyado a través de una combinación de educación, logros personales y oportunidades basadas en el trabajo. Este proceso de conformar profesionales de la información de éxito, innovadores y visionarios, no es de la exclusiva responsabilidad de las escuelas de bibliotecología, sino que debe ser visto como un proceso de aprendizaje a lo largo de la carrera, que involucra al individuo, a las universidades, a los centros de formación, a los empleadores y a las asociaciones profesionales.

De otra parte, la revisión sobre modelos de formación permite identificar miradas distintas: una basada en la organización, que implica aprendizajes de los trabajadores para tareas definitivas, y otra del patrón de dirección, planteada por Fernández (2002), según la cual se destacan los avances en el ciclo profesional, teniendo como referente las perspectivas de las personas sobre la profesión. En este sentido, se esperaría que el perfeccionamiento profesional se logró combinando ambos modelos, permitiendo la confluencia e integración en un mismo escenario de las competencias laborales y la modernización teórica.

En el marco de la IFLA (2000), la formación y el desarrollo profesional aparecen en un contexto que plantea como propósito “ayudar a los bibliotecarios especialistas de la información a mantener sus competencias en una sociedad que cambia; y para mantener a los educadores al corriente de los temas y tendencias de la práctica, las universidades han de organizar talleres y cursos de corta duración dirigidos a bibliotecarios y especialistas de información en ejercicio, con la posibilidad de realizarlo en colaboración con otros organismos”.

En los países industrializados que otorgan una posición definida al bibliotecario, la formación está asociada a la demanda real de profesionales para servicios bibliotecarios con información de calidad, que va desde la profesionalización de los bibliotecarios hasta la calidad de las colecciones, instalaciones y servicios de las bibliotecas, y contempla a la vez la oferta de recursos humanos calificados, conocida como “sana oferta”, en la medida que están capacitados en tareas básicas, fundamentales en la bibliotecología y requeridas en las bibliotecas, pero se exige un entrenamiento en el servicio, actualización y participación en procesos de educación continua de por vida.

Históricamente, el tema de la formación del bibliotecólogo cuenta con distintas miradas y posiciones. Shera (1990) presenta una división en tres periodos: el de aprendizaje y capacitación, que fue el servicio que prevaleció desde los tiempos antiguos hasta 1887; el de formación escolarizada bibliotecaria organizada, que va de 1887 a 1923, cuando apareció el informe Williamson; y finalmente la etapa de desarrollo de la escuela de bibliotecarios con enfoque académico.

Rodríguez (2001), partiendo de la necesidad de formar un bibliotecario que responda a las nuevas demandas de la sociedad, hace una caracterización de sus transformaciones en el tiempo: en los primeros años estaban encaminados a formar una cultura enciclopedista. El acceso era restringido, duraba más de diez años y su perfil era de eruditos, lo cual les permitía ser reconocidos y altamente apreciados por la sociedad.

En Europa fueron evidentes los esfuerzos que se realizaron por formar a los bibliotecarios. Cabe destacar en este sentido países como Italia, Francia, Inglaterra o Alemania, donde se hizo necesario capacitar a las personas para administrar las grandes colecciones formadas por las monarquías, al igual que preparar el personal necesario para las bibliotecas universitarias. Así surgieron muchas escuelas de formación dependientes de las bibliotecas nacionales, que mantenían una formación muy culta para los bibliotecarios, pero aún no inmersas dentro de las universidades.

La enseñanza formal de la bibliotecología se inició en Europa hacia 1850 con el auge de los cursos técnicos, momento en el que también se sentaron las bases metodológicas de la profesión

(con origen en países como Reino Unido, Francia, Rusia, Austria y Alemania). En el ámbito anglosajón se entiende la importancia de democratizar el conocimiento y se establece el concepto de biblioteca pública (con base en la amplia producción del libro y las tareas administrativas que dan un nuevo enfoque a la profesión).

Hacia 1923, la Carnegie Corporation of New York, a través del Reporte Williamson, que sirvió de pauta para que la educación bibliotecológica alcanzara el nivel superior y permitiera conocer las condiciones y el estatus que tenía el ramo, encontró que las asignaturas impartidas se enfocaban a la catalogación, clasificación, consulta y selección de libros, y que tanto el salario como el estatus del profesional era bajo. De acuerdo con los resultados obtenidos, se redimensionó la profesión y se le asignó reconocimiento de carrera profesional.

Con base en ese estudio, Shera (1990) sostiene que fue posible determinar que no se necesitaban más sino mejores escuelas, que contaran con equipo, financiamiento, docencia adecuada. Se debía contemplar, particularmente:

- El bachillerato de cuatro años como prerrequisito de admisión.
- Afiliación de las escuelas a las universidades.
- Fortalecimiento del currículo con los recursos de las universidades matrices.
- Planes de estudio que incorporen para el primer año un programa general en materias de bibliotecología básica, y en el segundo el énfasis en la especialización, con un año de experiencia práctica.
- Elaboración de textos adecuados y otros materiales instructivos.
- Existencia de programas de educación continuada.
- Institución de una certificación voluntaria de bibliotecarios profesionales.
- Creación de mecanismos y medios para la acreditación de las escuelas.

Los aportes fueron importantes para la educación bibliotecaria, desde el punto de vista de lo que era la bibliotecología y de lo que hacían los bibliotecarios, pero se desconoció el deber ser de la bibliotecología y de los bibliotecólogos, es decir, el papel social del bibliotecario como la matriz intelectual y educativa de la bibliotecología.

En este sentido, vale la pena destacar el trabajo realizado por la Graduate School de la Universidad de Chicago en 1926, centrado en la filosofía de la profesión y con miras a obtener su estatus científico. Asimismo, las bases de la documentación moderna en Europa y el concepto de cooperación interbibliotecaria a nivel internacional, gracias al trabajo de Otlet (quien publicó el primer tratado de documentación, en Bruselas en 1934) y La Fontaine.

Hacia los años cincuenta, en esta nueva tendencia asociada a los aspectos científicos de la profesión, por una parte se incluyen materias como investigación, estadística y administración

científica, y por otra se da el cambio de nombre a *librarianship*, que se tradujo como bibliotecología.

En el caso específico de América Latina, Múnera (2006) afirma que el proceso de formación de bibliotecólogos profesionales se inició hacia 1922 en Argentina. Posteriormente, entre los años cuarenta y cincuenta, surgió en países como Panamá, Perú, Uruguay, Chile, Costa Rica, México y Colombia, como respuesta a necesidades institucionales, culturales y de idoneidad del personal bibliotecario. En cuanto a los niveles de formación, se llevó a cabo una actividad interesante por parte de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, a través de mesas de trabajo establecidas entre 1963 y 1965 sobre “formación de bibliotecarios y mejoramiento de bibliotecarios en servicio en la América Latina”. Esto, en palabras de Savor (1968), concluyó con aportes a la necesidad de que las escuelas de formación dependieran de las universidades, dado el marco cultural y académico que éstas le daban a la profesión, y al establecimiento de tres niveles de formación: bibliotecario, licenciado en bibliotecología y doctor. A este respecto, en 1976 la IFLA recomendó que esta información se impartiera en instituciones universitarias.

El balance sobre cómo se dio esa formación, Radamés Linares (1993) lo muestra y divide en dos partes: hacia los años cuarenta, con un especial énfasis en el dominio de técnicas para organizar y conservar fondos documentales, dando lugar a una carencia en los aspectos teóricos de la profesión. Posteriormente, en los años setenta se incorporaron los primeros conocimientos tecnológicos, que así como en algunos casos representaron un fortalecimiento de la profesión, en muchos otros se inició simultáneamente la discusión sobre el sentido o no de la profesión, dado que los contenidos formativos se centraban especialmente en los contenidos prácticos de organización y recuperación de la información, algunos contenidos de gestión y tecnologías, y en algunos casos formación general en idiomas y comunicación, entre otras áreas. Era evidente que aún no estaba clara la formación investigativa dentro de los currículos, como ya lo detectaba la Unesco en su encuesta de formación universitaria en escuelas de bibliotecología.

Con el fin de atender el tema, ya desde 1977 la IFLA intentaba definir unos contenidos mínimos en sus Normas para las Escuelas de Biblioteconomía:

- Función de la biblioteca en la sociedad y su papel como instrumento de comunicación.
- Principios y métodos de la bibliografía.
- Principios y métodos de la organización de los materiales bibliográficos (catalogación, clasificación).
- Principios y métodos de información bibliográfica y atención al lector.
- Principios y métodos de selección, adquisición y utilización de materiales impresos y no impresos.
- Principios y métodos de gestión bibliotecas.
- Historia de las bibliotecas.
- Bibliología.

- Principios y técnicas de investigación bibliotecaria.
- Principios y métodos de automatización de bibliotecas.
- Principios y métodos de documentación e información científica.
- Principios y métodos de planeamiento, construcción e instalación de bibliotecas.

En este mismo sentido, y como lo señala Saunders (1978), también cobró presencia la Unesco a través de su Programa General de la Información, que incluía:

- Comunicación humana.
- Estudios sobre los usuarios de la información.
- Fuentes de información.
- Almacenamiento y recuperación de información y datos.
- Organización.
- Estudio especial o disertación.
- Materias facultativas.

Posteriormente y gracias al trabajo conjunto de estas dos instituciones (IFLA y Unesco), Largue (1987) preparó un programa medular de estudios de la información, incluyendo lo que se referencia a continuación:

- La información en su contexto social y de la comunicación.
- Usuarios de la información.
- Métodos cuantitativos.
- Métodos de investigación.
- Fuentes de información.
- Sistemas de almacenamiento y recuperación de información.
- Servicios de información.
- Tratamiento electrónico de datos.
- Aplicaciones de la tecnología de la información.

- Las telecomunicaciones y las redes en los sistemas de información.
- La gestión de los sistemas y servicios de información.
- La economía y la comercialización de la información.

Las directrices actuales de la IFLA a través de su sección de Educación y Entrenamiento se enfocan en:

- El entorno, aspectos políticos, éticos e historia de la información.
- Generación de información, comunicación y uso.
- Evaluación y diseño de servicios que respondan a las necesidades de información.
- El proceso de transferencia de información.
- Investigación, análisis e interpretación de la información.
- Organización, recuperación, preservación y conservación de la información.
- Investigación, análisis e interpretación de la información.
- Las aplicaciones de las TIC a los productos y servicios de información.
- Gestión de recursos de información y la gestión del conocimiento.
- Gestión de unidades de información.
- Evaluación cuantitativa y cualitativa de los resultados del uso de la información y la biblioteca.

Otra iniciativa de la IFLA en el año 2000 consistió en las directrices para los programas de educación profesional. Estos elaboraron lineamientos internacionales para abordar, principalmente, la calidad de los posgrados. A nivel profesional, se ocuparon de la biblioteconomía y la documentación, abarcando un marco amplio (contexto, misión, metas y objetivos etc.), plan de estudios, profesores y personal, estudiantes, administración, apoyo financiero y recursos y servicios educativos.

A partir de estos enfoques y de la gran cantidad de autores e instituciones que han escrito sobre el tema, es posible concluir, en general: 1) No se ha logrado unificar una oferta de contenidos, al punto de que continúa la discusión sobre el nivel de teoría y práctica que debe llevar cada proceso formativo. 2) Cada escuela se esfuerza por intentar darle una ventaja competitiva a su plan de estudios, priorizando unos temas sobre otros y buscando hacer énfasis en la definición de sus perfiles sociales, tecnológicos o técnicos (como ocurre en algunos países centroamericanos), universitarios (apuesta que comparten la gran mayoría de los países

iberoamericanos), a nivel de maestría (caso de los países anglosajones), incluyendo la acreditación de calidad, según las características definidas por la American Library Association.

La existencia de diversas propuestas de formación técnica, profesional y posgradual, con énfasis en las áreas de bibliotecología, archivística y documentación –unidas o en forma separada– y la aparición de la ciencia de la información, son temas de debate continuo, con dos tendencias básicas: una en un saber único con la bibliotecología o considerarla autónoma e independiente. Situación que no es ajena a las escuelas de bibliotecología en Latinoamérica, las cuales se han inscrito en una u otra concepción.

Con relación a los enfoques de formación en Colombia, esto sigue siendo una preocupación de muchos sectores en su afán por dar respuesta adecuada al desarrollo que reclama la profesión, teniendo en cuenta para ello los referentes del entorno, las necesidades del mercado y la impronta que cada escuela le imprime a sus “profesionales de la información”, con el fin de responder a una sociedad que demanda de ellos, su ejercicio competente con perfiles adecuados para desempeñarse en unidades de información, servicios, redes y sistemas relacionados con bibliotecas y archivos.

En este sentido, y desde las posturas educativas, se han planteado diferentes rutas formativas que intentan responder a factores que marcan la tendencia que guiará la apuesta formativa en una u otra o ambas disciplinas: bibliotecología y archivística, ante lo cual la Unesco sugiere (1987) que debe darse de manera armonizada, entendiendo que “armonizar no significa una capacitación idéntica para todos; se trata solamente de buscar los aspectos comunes de las diversas actividades profesionales a fin de facilitar los intercambios intelectuales, racionalizar la utilización de los recursos pedagógicos, organizar mejor el trabajo profesional e incluso, de ser posible, consolidar el peso de estas profesiones ante los dirigentes o la sociedad en general.

Es evidente que deben mantenerse las identidades propias de las profesiones y, si la aplicación de un enfoque armonizado llevara a confundirlas, habría que abandonarlo de inmediato”.

Este punto es tal vez donde se muestra la mayor polémica y diferenciación en los currículos colombianos, donde se presenta la integración, el énfasis, o la independencia de cada profesión.

La integración se caracteriza por apuestas que sugieren una fusión de las disciplinas, partiendo del concepto del estudio de la información. De esta manera, cada espacio académico se analiza desde esta perspectiva asumiendo que la organización, el comportamiento y la recuperación de la información tienen que ser vistos de manera global, sin que se evidencien, más allá de los micro-currículos, las especificidades que pueda requerir cada disciplina.

Por su parte, los currículos con énfasis específicos en una u otra disciplina, mantienen espacios comunes que pueden ser abordados por ambas disciplinas de manera similar. En este caso, se presentan también espacios que como la organización de la información, se plantean de manera totalmente independiente, pues es uno de los puntos centrales de su diferenciación, entendiendo que no es lo mismo la descripción bibliográfica que la descripción archivística o la gestión de colecciones que la gestión documental.

En el caso de la independencia de cada profesión, la característica está dada por propuestas de planes de estudio independientes que pueden de alguna manera homologar espacios académicos.

Estas concepciones, que deberían debatirse, precisarse y concretarse en discusiones teóricas de la profesión, generan hechos como:

- Las titulaciones que otorgan los programas académicos están determinadas por el tipo de currículo. Se ofrece una gama de éstas, así: a) profesional en ciencia de la información, bibliotecólogo, archivista; b) profesional de la información y c) profesional en sistemas de información. Ello contribuye a desdibujar la identidad profesional y confunde al mercado laboral, que debería ser ajeno a estas discusiones que causan confusión a la hora de contratar profesionales en el área.
- Dificultad para desarrollar programas de intercambio, movilidad y homologación académica entre las diferentes instituciones.
- Inconvenientes en lograr una impronta que caracterice a un profesional según el programa de donde salga. Esto ha llevado a que se difumine la troncalidad de la profesión, al considerarse que ello se logra dándole mayor peso a áreas administrativas o tecnológicas, en detrimento de las áreas fundamentadoras de la profesión.
- Los puntos de encuentro de investigaciones son muchas veces difusos, pues la mirada desde cada programa dificulta apuestas comunes. Tal vez una discusión centrada en la epistemología y el desarrollo teórico pueda en el futuro aclarar estas divergencias.
- Los exámenes de Estado para las profesiones han contribuido a tener que sentar las diferentes concepciones en torno a la pregunta: ¿cómo construir una base sobre la cual evaluar los conocimientos mínimos que un profesional de ésta área debe poseer?

De acuerdo con las condiciones del país, se pueden resumir así:

- Existen cinco escuelas de formación profesional cada una con una tendencia diferente.
- El Estado reconoce de manera independiente el ejercicio profesional del bibliotecólogo (Ley 11 de 1979) y del archivista Ley 1409 de 2010).
- Actualmente se realizan debates por la expedición de tarjetas profesionales independientes: la una de bibliotecólogo y la otra de archivista, a partir de una sola titulación.
- Las titulaciones profesionales son diversas. Por exigencia de la ley, como palabra común a todas ellas se encuentra: bibliotecólogo.
- El Estado colombiano ha establecido que los profesionales de todas las áreas del conocimiento deben presentar pruebas de saber. Para ello en una primera fase de implementación se ha exigido el examen de pruebas básicas que miden competencias

argumentativas, escriturales, lectoras etc., y paralelamente se va implementando la evaluación de competencias específicas por áreas del conocimiento. La discusión ahora se centra en si la profesión debe presentar exámenes específicos y qué pasaría en estos exámenes habida cuenta de la diversidad de la formación.

Esta contextualización nos permite identificar las diferencias formativas que existen en el país, como se presenta en la tabla 13

Tabla 13. Escuelas de formación profesional en Colombia

UNIVERSIDAD	PROGRAMA	Formación
Universidad de Antioquia	Escuela Interamericana de Bibliotecología	Independiente
Universidad de La Salle	Sistemas de Información y Documentación	Énfasis
Universidad Javeriana	Ciencias de La Información- Bibliotecología	Integración
INPAHU	Ciencias de la Información- Bibliotecología	Énfasis
Universidad del Quindío	Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y Archivística	Énfasis

Para comprender mejor los procesos formativos que se llevan a cabo en el país, se parte de los planes vigentes de estudio de acuerdo con las páginas web de todas las escuelas de bibliotecología y se comparara con los contenidos comunes obligatorios del título de grado en Información y Documentación español, de manera que se puedan observar los puntos nucleares, las diferencias generales y los matices que cada escuela ofrece como valor agregado.

Tabla 14. Propuesta de contenidos comunes obligatorios (troncalidad) del título de grado en Información y Documentación

<p>1. Documentos, unidades y sistemas de información. 12 créditos.</p> <p>Naturaleza de la información. Concepto y evolución de los documentos. Naturaleza y evolución de los archivos, las bibliotecas y los centros y servicios de documentación. Desarrollo histórico y estado actual de la disciplina. Legislación y políticas nacionales e internacionales. Aspectos culturales, sociales, económicos y legales de la producción y el uso de la información documental. Deontología y perfil del profesional de la Información y Documentación.</p> <p>Competencias:</p> <p>Interacción con los usuarios y clientes de la información (nivel 1).</p> <p>Conocimiento del entorno profesional de la información y la documentación (nivel 3).</p> <p>Conocimiento del marco jurídico y administrativo de la gestión de la información (nivel 2).</p>
<p>2. Planificación, organización y evaluación de unidades de información. 24 créditos.</p> <p>Planificación, organización y evaluación de recursos, procesos, servicios y productos de información. Desarrollo y mantenimiento de fondos y colecciones. Programas de conservación y preservación de documentos. Técnicas de gestión de recursos humanos y financieros. Técnicas de promoción: marketing y formación de usuarios.</p> <p>Competencias:</p>

<p>Interacción con los usuarios y clientes de la información (nivel 2). Gestión de colecciones y fondos (2). Conservación y tratamiento físico de documentos (nivel 1). Técnicas de gestión administrativa (nivel 2). Técnicas de marketing (nivel 2). Técnicas comerciales (nivel 1). Técnicas de adquisición (nivel 1). Técnicas de gestión microeconómica (nivel 2) Técnicas de instalación, acondicionamiento y equipamiento (nivel 2) Técnicas de planificación y gestión de proyectos (nivel 2). Técnicas de diagnóstico y evaluación (nivel 2). Técnicas de gestión de recursos humanos (nivel 2). Técnicas de formación (nivel 1).</p>
<p>3. Fuentes de información. 12 créditos. Naturaleza y tipología de las fuentes de información. Acceso y consulta de fuentes de información electrónica. Análisis y evaluación de fuentes. Producción, normalización y difusión de fuentes. Competencias: Interacción con los productores, usuarios y clientes de la información (nivel 2). Identificación, autenticación y evaluación de recursos de información (nivel 2). Gestión de colecciones y fondos (nivel 1). Búsqueda y recuperación de la información (nivel 2). Elaboración y difusión de la información (nivel 2). Técnicas de diagnóstico y evaluación (nivel 2).</p>
<p>4. Representación y recuperación de la información. 36 créditos. Catalogación descriptiva. Indización. Clasificación. Resumen. Desarrollo, mantenimiento y evaluación de instrumentos de organización, control y acceso. Elaboración, mantenimiento y uso de lenguajes documentales. Técnicas de recuperación de información. Sistemas avanzados de recuperación de información. Evaluación de la recuperación de información. Competencias: Análisis y representación de la información (nivel 2). Organización y almacenamiento de la información (nivel 2). Búsqueda y recuperación de la información (nivel 2). Elaboración y difusión de la información (nivel 2). Tecnologías de la información: Informática (nivel 2). Técnicas de diagnóstico y evaluación (nivel 2).</p>
<p>5. Gestión técnica de documentos de archivo. 18 créditos. Organización de fondos de archivo. Identificación y valoración. Clasificación y descripción. Acceso y difusión. Gestión del ciclo de vida de los documentos administrativos. Competencias: Identificación, autenticación y evaluación de recursos de información (nivel 2). Gestión de colecciones y fondos (nivel 2). Conservación y tratamiento físico de los documentos (nivel 2). Análisis y representación de la información (nivel 2). Organización y almacenamiento de la información (nivel 2). Búsqueda y recuperación de la información (nivel 2). Elaboración y difusión de la información (nivel 2).</p>

<p>6. Tecnologías de la información y edición digital. 24 créditos.</p> <p>Arquitectura de ordenadores. Sistemas operativos. Lenguajes de ordenadores. Sistemas y redes de comunicación. Arquitectura de la información. Programas de aplicación documental. Fundamentos y diseño de bases de datos. Edición de documentos digitales. Bibliotecas digitales.</p> <p>Competencias:</p> <p>Tecnologías de la información: Informática (nivel 2).</p> <p>Tecnologías de la información: Redes (nivel 2).</p> <p>Técnicas de producción y edición (nivel 2).</p>
<p>7. Fundamentos y metodologías de investigación. Estudios métricos de información. 18 créditos.</p> <p>Fundamentos, métodos y técnicas de investigación. Recogida y análisis de datos. Estadística descriptiva e inductiva. Elementos de análisis multivariante. Estudios métricos de información. Evaluación de la actividad científica. Estudios del uso de la información. Estudios de usuarios.</p> <p>Competencias:</p> <p>Identificación, autenticación y evaluación de recursos de información (nivel 2).</p> <p>Técnicas de diagnóstico y evaluación (nivel 2).</p> <p>Esta materia tiene un componente transversal fundamental en la impartición de otras materias.</p>
<p>8. Practicum. 12 créditos.</p> <p>Conjunto integrado de prácticas en unidades de información.</p> <p>Competencias:</p> <p>En función del centro o servicio donde se realice, el Practicum puede tener una incidencia entre el nivel 2 y el 3 en diversas competencias de formación disciplinar y profesional.</p>
<p>CONTENIDOS INSTRUMENTALES OBLIGATORIOS Y OPTATIVOS</p> <p>Competencia en una segunda lengua, preferentemente el inglés (nivel 3), y aún en una tercera lengua.</p> <p>Contenidos transversales relacionados con la sociedad de la información, cultura y sociedad, historia de las instituciones y de la administración pública, estructura y funcionamiento de las organizaciones públicas y privadas, o la filosofía e historia de la ciencia.</p> <p>Electivas</p>

De acuerdo con el Libro Blanco, estos contenidos son en su mayoría de formación disciplinar y técnicas específicas de la información y la documentación, pero en algunas materias hay ciertos contenidos instrumentales que se han considerado troncales para asegurar su inclusión en los planes de estudio concretos. La propuesta de contenidos comunes obligatorios (troncalidad), pretende dar la formación básica para que un titulado de grado pueda trabajar en el ámbito de las bibliotecas, los archivos y los centros de documentación y como gestor de contenidos en cualquier tipo de organización, en un primer nivel de competencia profesional.

De esta manera, el titulado domina los fundamentos teóricos que están en la base de cada una de las competencias y tiene un “conocimiento de las prácticas”, “puede manejar herramientas básicas y es capaz de efectuar ciertos trabajos técnicos” en cada una de las orientaciones profesionales que se han identificado. Las materias troncales han de asegurar la obtención de este primer nivel profesional. A partir de las materias obligatorias que determine cada universidad y de la optatividad, el alumno podrá reforzar algunas de las competencias.

Excepto en el caso de las materias Representación y Recuperación de la información y Gestión Técnica de Documentos de Archivo, en las que se han diseñado dos materias separadas para la organización y recuperación de los documentos bibliográficos y de los documentos de

archivo, el resto de las materias se han concebido como comunes o armonizadas a todas las orientaciones profesionales.

La recomendación del grupo de universidades que participó, los porcentajes de obligatoriedad/optatividad y la distribución correspondiente en horas de trabajo del alumno se presentan en la tabla 15.

Es importante aclarar que existen diferencias en el manejo de los créditos en ambos países. Se entiende que el crédito comprende todas las actividades educativas requeridas: clases magistrales, clases prácticas, laboratorios, periodos de prácticas, ejercicios, lecturas, estudio, tutorías individuales y en grupo, preparación de exámenes y/o evaluaciones, etc. Por ello los análisis se harán en términos de porcentajes, ya que la medida del crédito europeo es 1 crédito = 25-30 horas de trabajo del alumno, mientras que la medida del crédito colombiano es 1 crédito = 48 horas de trabajo del alumno.

Tabla 15. Porcentaje de contenidos titulación española

Libro Blanco	Créditos	Porcentaje	Horas de trabajo del alumno
Créditos de la titulación	240	100 %	6000/7200
Créditos troncales	156	65 %	3900/4680
Créditos obligatorios	24-36	10-15 % como mínimo	600/720 - 900/1080 como mínimo
Créditos optativos	48-60	20-25 % como máximo	1200/1440 - 1500/1800 como máximo

Para analizar los contenidos propios de cada universidad sobre el total del título, se revisaron los planes de estudio vigente, y cada espacio académico con sus respectivos créditos fue ubicado de acuerdo con la propuesta de contenidos comunes obligatorios (troncalidad) del título de grado en Información y Documentación español. De esta manera, se logró establecer para cada uno de los programas colombianos el número de créditos, tanto en la troncalidad como en la obligatoriedad y optatividad, con respecto al total de créditos de cada programa, como se observa en la tabla 16.

Así, con respecto a las recomendaciones realizadas para cada titulación, solamente la Universidad Javeriana tiene créditos troncales inferiores (56%) en relación con los sugeridos (65%), en tanto que tres: la Universidad de La Salle, la Universidad de Antioquia y la Universidad del Quindío tienen valores mayores al 70%. Lo cual quiere decir que en el desarrollo de los planes de estudio colombianos se le da un mayor énfasis a los contenidos propios de la disciplina.

En cuanto a los créditos obligatorios, todas las universidades cumplen con las sugerencias ya que mantienen entre el 16 y el 31% de los créditos en esta área, lo cual demuestra el interés de cada institución por otorgar su valor agregado diferente de formación.

En cuanto a los créditos optativos, estos oscilan entre 11 y 17%, aunque la Universidad de Antioquia y la del Quindío no cuentan con esta modalidad. De esta manera, se destaca el interés de la Universidad Javeriana por dar mayor electividad a sus estudiantes, con el 17% de los créditos.

Tabla 16. Porcentaje de contenidos propios de cada universidad sobre el total del título

	Libro Blanco		Universidad de La Salle		EIB-U. de Antioquia		Universidad Javeriana		Universidad del Quindío		INPAHU	
	Créditos	Porcentaje	Créditos	Porcentaje	Créditos	Porcentaje	Créditos	Porcentaje	Créditos	Porcentaje	Créditos	Porcentaje
Créditos de la titulación	240	100%	160	100%	144	100%	164	100%	173	100%	162	100%
Créditos troncales	156	65%	117	73%	118	82%	88	54%	124	72%	107	66%
Créditos obligatorios	24-36	10-15% como mínimo	26	16%	26	18%	51	31%	49	28%	34	21%
Créditos optativos	48-60	20-25% como máximo	17	11%	0	0%	28	17%	0	0%	21	13%

En un análisis más detallado por área, para cada universidad se puede observar lo siguiente:

Tabla 17. Porcentaje de contenidos comunes obligatorios

Área	Libro Blanco	Salle	EIB	PUJ	UQ	INP
Documentos, unidades y sistemas de información	5	9	10	9	17	6
Planificación, organización y evaluación de unidades de información	10	11	17	10	2	9
Fuentes de información	5	6	14	4	13	9
Representación y recuperación de la información	15	7	26	9	7	9
Gestión técnica de documentos de archivo	8	13	0	4	12	13
Tecnologías de la información y edición digital	10	8	14	9	10	11
Fundamentos y metodologías de investigación. Estudios métricos de información	8	17	1	5	10	9
Practicum	5	2	0	4	0	1

Documentos, unidades y sistemas de información: la recomendación es el 5%. La mayor parte de las universidades colombianas superan este porcentaje, incluso lo doblan o triplican. Por ejemplo: la Universidad del Quindío le otorga el mayor número de créditos a esta área (29), mientras el INPAHU sólo le otorga (9). Por lo demás, las otras tres universidades tienen créditos muy parejos. Esta diferencia puede ocurrir porque el Programa de la Universidad del Quindío tiene espacios académicos especializados por cada tipo de unidad de información y fueron ubicados en esta categoría.

Planificación, organización y evaluación de unidades de información: contempla todo tipo de unidades, sean de la administración pública o de la empresa privada: bibliotecas, centros de documentación, archivos u otro tipo de organizaciones. Se sugiere el 10%, y la mayor parte de las universidades se acerca; sin embargo, la Universidad de Antioquia le otorga el 17% de los créditos y la Universidad del Quindío sólo el 2%.

Fuentes de información: se recomienda el 5% de los créditos. La Salle y la Javeriana se acercan, mientras que la Universidad de Antioquia le otorga el 14%, con 20 créditos, y la Universidad del Quindío el 13%, con 23. La Universidad Javeriana le otorga el 4%, es decir, 7 créditos.

Representación y recuperación de la información: se sugiere el 15% de los créditos. La diferencia es considerable. La Universidad de Antioquia le otorga el 26%, con 38 créditos, y los demás programas entre el 7 y el 9%, es decir, entre 11 y 15 créditos.

Gestión técnica de documentos de archivo: se recomienda el 8%, que ninguna cumple. Tres universidades le dan el mismo peso, entre 12 y 13%, con 21 créditos Universidad del Quindío, Universidad de La Salle e INPAHU. La Universidad de Antioquia no le otorga créditos porque tiene programas profesionales independientes, y la Universidad Javeriana le otorga el 4%, con 6 créditos.

Tecnologías de la información y edición digital: se sugiere el 10% de los créditos. En este caso todas son muy cercanas. Sólo la Universidad de Antioquia le otorga el 14%, con 20 créditos específicos, mientras que la Universidad de La Salle le otorga el 8%, con 12 créditos.

Fundamentos y metodologías de investigación. Estudios métricos de información: 8% de los créditos indicados. La Universidad de La Salle le otorga el 17%, con 28 créditos, mientras la Universidad de Antioquia sólo le otorga el 1%, con 2 créditos.

Practicum: se indica el 5%. Esta área hace parte de los planes de estudio de tres Universidades: Universidad Javeriana con el 4% (6 créditos), La Salle con el 2% (3 créditos) e INPAHU con el 1% (2 créditos). Es importante aclarar que la Universidad de Antioquia y la Universidad del Quindío tienen esta área como modalidad de grado.

Es importante aclarar que no hay una sugerencia específica detallada para los contenidos instrumentales, ya que a partir de los créditos obligatorios y optativos, las universidades establecen, de acuerdo con sus prioridades y sus recursos, itinerarios que refuercen las orientaciones profesionales previstas en la definición del perfil profesional.

Contenidos instrumentales obligatorios: las universidades con mayor número de contenidos transversales son la Universidad del Quindío (49) y la Javeriana (51). Es importante mencionar que estas dos instituciones tienen en su plan de estudios créditos para una segunda lengua, mientras que las otras universidades lo establecen como requisito de grado. Vale la pena resaltar que en este grupo se incluyeron los espacios académicos exclusivos que tienen que ver con lectura, donde se observa que la Universidad de La Salle tiene dos, la Universidad de Antioquia dos, la Universidad Javeriana ninguno, la Universidad del Quindío nueve e INPAHU ninguno. Asimismo, en los espacios de contexto social se observa que el menor número de créditos lo tienen la Universidad de La Salle y la Universidad de Antioquia. Otro aspecto que mencionar en este campo, especialmente para la Universidad de La Salle y la Universidad Javeriana, es la inclusión de espacios de contenido religioso, dado su carácter de universidades católicas.

Contenidos instrumentales optativos: hay una gran diferencia entre movilidad y flexibilidad de las titulaciones, ya que mientras la Universidad Javeriana tiene 28 créditos, la de Antioquia y la del Quindío no tienen ninguno.

De esta manera, al comparar los porcentajes sugeridos por el Libro Blanco en los contenidos troncales con respecto a las universidades colombianas, podemos decir que la Universidad Javeriana es la que más se acerca al modelo español, al tener los porcentajes más cercanos en cinco de las ocho áreas (planificación, fuentes, tecnología, investigación y práctica), mientras que la Universidad de Antioquia no tiene ningún área con porcentajes de créditos parecidos.

Es importante señalar que en el análisis es posible ver grandes diferencias en los modelos formativos español y colombiano, pues tanto en recuperación como en archivos ninguna coincide con lo propuesto. Las áreas en las que se logró mayor acercamiento por número de universidades son planificación, tecnología e investigación.

Tabla 18. Análisis titulaciones colombianas por áreas

Área	Breve descripción del contenido del área	Salle	EIB	PUJ	UQ	INP
Documentos, unidades sistemas y de información	Naturaleza de la información. Concepto y evolución de los documentos. Naturaleza y evolución de los archivos, las bibliotecas y los centros y servicios de documentación. Desarrollo histórico y estado actual de la disciplina. Legislación y políticas nacionales e internacionales. Aspectos culturales, sociales, económicos y legales de la producción y el uso de la información documental. Deontología y perfil del profesional de la Información y Documentación.	15	14	14	29	9
Planificación, organización y evaluación de unidades de información	Planificación, organización y evaluación de recursos, procesos, servicios y productos de información. Desarrollo y mantenimiento de fondos y colecciones. Programas de conservación y preservación de documentos. Técnicas de gestión de recursos humanos y financieros. Técnicas de promoción: marketing y formación de usuarios.	18	24	17	3	15
Fuentes de información	Naturaleza y tipología de las fuentes de información. Acceso y consulta de fuentes de información electrónica. Análisis y evaluación de fuentes. Producción, normalización y difusión de fuentes.	10	20	7	23	14
Representación y	Catalogación descriptiva. Indización.	11	38	15	12	14

recuperación de la información	Clasificación. Resumen. Desarrollo, mantenimiento y evaluación de instrumentos de organización, control y acceso. Elaboración, mantenimiento y uso de lenguajes documentales. Técnicas de recuperación de información. Sistemas avanzados de recuperación de información. Evaluación de la recuperación de información.					
Gestión técnica de documentos de archivo	Organización de fondos de archivo. Identificación y valoración. Clasificación y descripción. Acceso y difusión. Gestión del ciclo de vida de los documentos administrativos.	21	0	6	21	21
Tecnologías de la información y edición digital	Arquitectura de ordenadores. Sistemas operativos. Lenguajes de ordenadores. Sistemas y redes de comunicación. Arquitectura de la información. Programas de aplicación documental. Fundamentos y diseño de bases de datos. Edición de documentos digitales. Bibliotecas digitales.	12	20	15	18	18
Fundamentos y metodologías de investigación. Estudios métricos de información	Fundamentos, métodos y técnicas de investigación. Recogida y análisis de datos. Estadística descriptiva e inductiva. Elementos de análisis multivariante. Estudios métricos de información. Evaluación de la actividad científica. Estudios del uso de la información. Estudios de usuarios.	27	2	8	18	14
Practicum	Conjunto integrado de prácticas en unidades de información	3	0	6	0	2
Contenidos instrumentales obligatorios	Competencia en una segunda lengua, preferentemente el inglés (nivel 3), y aún en una tercera lengua. Contenidos transversales relacionados con la sociedad de la información, cultura y sociedad, historia de las instituciones y de la administración pública, estructura y funcionamiento de las organizaciones públicas y privadas, o la filosofía e historia de la ciencia.	26	26	51	49	34
Contenidos instrumentales optativos	Electivas	17	0	28	0	21

De esta manera y como punto de partida para comprender las rutas de formación en Colombia, de acuerdo con la titulación en Información y Documentación española, las universidades colombianas se pueden analizar de la siguiente manera:

- Universidad de La Salle: el mayor énfasis de su plan de estudios está en la investigación y en los contenidos transversales relacionados con la disciplina, seguida por la formación en archivos.
- Universidad de Antioquia: su mayor fortaleza es la representación y recuperación de la información, seguida de los contenidos transversales relacionados con la disciplina y posteriormente la planificación, organización y evaluación de unidades de información.
- Pontificia Universidad Javeriana: su valor agregado son los contenidos transversales relacionados con la disciplina, luego las electivas y la planificación, organización y evaluación de unidades de información.
- Universidad del Quindío: se destacan los contenidos transversales relacionados con la disciplina, documentos, unidades y sistemas de información y fuentes de información.
- INPAHU: enfatiza en los contenidos transversales relacionados con la disciplina, las electivas y los contenidos de archivos.

2.4.3 Titulaciones o denominaciones profesionales

Los títulos son el mecanismo mediante el cual una entidad educativa certifica la formación académica recibida por un estudiante y le habilita para que pueda ejercer una profesión. El tema de las titulaciones, no obstante, trae consigo aspectos sociales y aspectos relacionados con la identidad profesional. Sobre los primeros, Borrero (1984) señala que “la sociedad, postula correspondencias entre las funciones sociales del individuo, las profesiones y los niveles culturales de la persona y tiene necesidad de conocer el desarrollo cultural de cada uno mediante testimonios socialmente reconocidos. Estos son los títulos que, jerarquizados jerarquizan a los individuos, por lo mismo que aquellos operan como mediadores entre lo que el individuo es y sabe hacer, la profesión y el valor social de la persona”.

Dore (1976) afirma que en los títulos todo se conjuga: herencia, estatus, saber real o aparente, educación y cultura. En algunos casos trabajos y desempeño social. En este sentido, hay que analizar que las titulaciones tienen significados diferentes. Las instituciones educativas las otorgan a quienes han cumplido los requisitos académicos, los estudiantes las usan como mecanismo que refleja el dominio de su conocimiento y los empleadores como un medio conveniente de preselección para decidir en qué candidato deben fijarse.

Según el Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Ontario (2001), un título sirve como medio de representación de uno mismo ante otros. Los títulos pueden ser atribuidos a un individuo a través de una variedad de mecanismos. Algunos ganaron a través de la formación o la educación (por ejemplo: credenciales profesionales académicas), otros por medio del registro (por ejemplo: designación profesional) y otros como resultado de una posición sostenida (por ejemplo: un puesto de trabajo como administrador de casos).

Las tendencias recientes hacia enfoques interprofesionales a la prestación de servicios han contribuido a la utilización de una gran variedad de títulos de trabajo, a menudo compartidos por

personas de diferentes profesiones y en ocasiones específicas de la organización. De esta forma, con la obtención del título se afirma el compromiso con la profesión y se reconocen los beneficios de la profesión de servir a la sociedad, dejando claro el impacto del uso de un título en la identidad profesional, la responsabilidad individual y la responsabilidad pública a través del uso de un título de una profesión.

En cuanto a los aspectos relacionados con la identidad social, se encuentran factores de orden interno y externo. En opinión de Aylwin (1999), la bibliotecología como profesión ha tenido dificultades durante el recorrido para definir su identidad. Un claro ejemplo de ello es el cambio de denominación profesional de bibliotecólogo a profesional en ciencia de la información o en sistemas de información. Este hecho lleva a la reflexión de la profesión sobre sí misma, a la luz de las circunstancias históricas y características de cada momento, que se ven reflejadas en el interés por romper con una identidad previa, la cual ya no responde a las necesidades e inquietudes profesionales y al deseo de construir una bibliotecología distinta que responda de forma más eficaz a los requerimientos de la realidad social.

Las denominaciones de profesional en ciencias de la información y científico de la información son sólo un ejemplo de eso que da cuenta de una problemática que ha sido histórica (diferenciada por características específicas según el momento obviamente) y que según Cunha (2001) se evidencia en distintos estudios, entre otros el de Soenen en 1989: “des métiers des bibliothèques et de la documentation à travers les offres d’emploi et les programmes de formation”. En este se encuentran 575 nombres para el profesional de la información. En “Référentiel des métiers-types et compétences des professionnels de l’information et de la documentation”, de la Asociación Francesa de Profesionales de la Información en 1998 (Association Française des Documentalistes et des Bibliotécaires Spécialisés [ADBS]), aparecen identificadas otras 49 denominaciones de profesionales de la información. De acuerdo con la función, se incluyen: consultor en organización de sistemas de información, analista indizador, gestor de documentos, gestor de datos o administrador de lenguajes documentales.

El trabajo realizado por Soto (1999), acerca del acceso a la información, incluye entre otras denominaciones las de organizador y administrador de la información, arquitecto de la información, consultor de información, analista de sistemas de información, administrador del conocimiento, bibliotecario de sistemas, bibliotecario consultor para la formación, administrador de productos, ingeniero de software, analista de contenidos, etc.

Gamboa (2000), en el marco de un análisis sobre el profesional de la información en relación con los recursos de información, especialidades, servicios, tipos de fondos y documentos utilizados, incorpora a la lista denominaciones como archiveros, bibliotecarios, analistas de información, referencistas, documentalistas o analistas documentales, informáticos documentales, expertos o gestores de bases de datos, expertos en información científica, consultores, gestores y planificadores en sistemas de información, especialistas en multimedia, bibliómetras, cibertecarios.

Es de señalar asimismo, y para dimensionar el alcance y la importancia de las denominaciones, que este tema también abarca la consolidación científica de la profesión, desde sus consideraciones como tal hasta su verdadero objeto de estudio. La llegada del profesional de la información es una muestra de dicho proceso, que trajo consigo, de una parte, la inclusión del área de administración y gestión en los planes de estudio y a su vez la ubicación de la profesión

dentro del área administrativa en las clasificaciones de la ciencia y ocupacionales, y de otro lado, la aparición del “gestor de la información”, “administrador de bibliotecas”, “licenciado en biblioteconomía”, “bibliotecario y documentalista”.

En Colombia los estudios profesionales en el área de la bibliotecología se pueden encontrar bajo titulaciones heterogéneas, con un denominador común de “bibliotecología”, que se estableció en virtud del concepto emitido por el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior el 20 de marzo de 2001: “dado que los títulos ‘información y documentación’ y ‘sistemas de información y documentación’ no están contemplados dentro de la lista taxativa del artículo 2 de la referida ley, es nuestro concepto que quienes obtengan estos títulos no pueden ser tenidos como bibliotecólogos, ni ejercer la profesión de bibliotecología, al tenor de lo dispuesto en el artículo 2 del Decreto 865 de 1988”.

Bajo esta normatividad y la ley profesional se establecen las titulaciones profesionales; sin embargo, hay diversas expresiones asociadas a la bibliotecología que tienen sustento teórico en cada institución pero que socialmente pueden prestarse a equívocos, en la medida en que ciencia de la información puede ser asociada a la comunicación, o sistemas de información a la ingeniería de sistemas, haciendo perder algo de identidad a la profesión misma. Igualmente, el uso de términos como “profesionales de la información”, según la Universidad de Antioquia, se presta para confusión ya que no es referente claro para la sociedad porque allí pueden estar incluidos ingenieros y periodistas, entre otros, que también manejan información.

Tabla 19. Titulaciones profesionales en Colombia

Universidad	Programa	Titulación
Universidad de Antioquia	Escuela Interamericana de Bibliotecología	Bibliotecólogo
Universidad de La Salle	Sistemas de Información y Documentación	Profesional en Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística
Universidad Javeriana	Ciencias de La Información- Bibliotecología	Profesional en Ciencia de la Información- Bibliotecología
INPAHU	Ciencias de la Información- Bibliotecología	Profesional en Ciencia de la Información y Bibliotecología
Universidad del Quindío	Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y Archivística	Profesional en Ciencia de la Información y la Documentación, Bibliotecología y Archivística

Las consideraciones hasta aquí expuestas evidencian el papel relevante de los avances tecnológicos en la necesidad de redimensionar la profesión, que contrariamente a la posible desaparición que algunos se atrevieron a pensar que sucedería, trajo de nuevo distintos y renovados enfoques como el de ciencia de la información. Esto obligó a la bibliotecología, como lo señala Shera (1990), “a formular de manera clara su papel en la sociedad, a examinar

creativamente sus bases intelectuales y a verse a sí misma en forma completa, como un sistema integrado que sirve al hombre a lo largo de su vida, tanto a nivel de individuo como miembro de la sociedad”.

Es posible, a la luz de los planteamientos esbozados hasta aquí: determinar la existencia de condiciones que conllevan el surgimiento de nuevas titulaciones para la profesión, con las que se espera aportar a la restitución del papel del bibliotecario en la sociedad. Además, resaltar la importancia y dificultad que representan las diferentes terminologías que se están utilizando dentro de la profesión: Biblioteconomía, Bibliotecología, Documentación, Ciencia de la Información, que si bien muestran una discusión teórica que fortalece el desarrollo epistemológico de la profesión y la convierten en una tarea fundamental por asumir y precisar, la enfrentan a la vez a la problemática de una falta de claridad dentro de los profesionales para definir la razón de ser como profesión.

Estas divergencias se reflejan en una sociedad que trata de entender el papel que desempeñan estos profesionales y que en definitiva enmarca la identidad profesional con la cual estos se reconocen. Adams (2006) se refiere a esta preocupación de manera muy original al decir: “la bibliotecología, como profesión específica de gestión de bibliotecas (sean ellas digitales o de papel, físicas o virtuales), se alimenta de las ciencias de la información y viceversa, pero hay otras profesiones que también lo hacen.

Por eso, cuando el prestigio social del bibliotecario declina, y se le agregan etiquetas que parecen que suenan mejor, tales como: ‘Bibliotecólogo’ o ‘Licenciado en Ciencias de la Información’, el proceso enfrenta varios peligros: por un lado, está el riesgo de que tras el título se oculte simplemente el mismo contenido de siempre, induciendo en error a quien crea que el nuevo título significa un nuevo profesional; de otra parte, el ‘glamour’ de las materias novedosas y atractivas de las ciencias de la información, si se incorporan a la malla curricular, puede hacer que se les reste importancia a las herramientas básicas de la organización y recuperación de información en el mundo real, creando un profesional de mayor vuelo teórico pero menor capacidad o calidad de ejecución...”.

Para el cierre del tema, es necesario sin embargo tener presente una consideración de Souza (2006) relacionada con la crisis de identidad. Este autor, en su investigación sobre “la formación académica de los bibliotecarios y científicos de la información y su visibilidad, identidad y reconocimiento social en Brasil” hace énfasis en que la crisis de la identidad profesional de los bibliotecarios tiene razones tanto propias como no propias, que no estarían vinculadas directamente con el nombre de la ocupación ni con el nombre del campo del conocimiento. Esta crisis, si bien parte de un contexto y país específico (Brasil), está relacionada con unas condiciones socioeconómicas que sólo pueden ser superadas, para el campo de la bibliotecología, con el trabajo y la participación en los diferentes espacios que la sociedad tiene disponibles para su desempeño.

En el caso de la American Library Association, Centro de Recursos Personal de Apoyo Biblioteca (2013), hay una lista de más de cincuenta diferentes títulos de trabajo para el personal de apoyo en las bibliotecas. La Oficina de Estadísticas Laborales de los Estados Unidos reconoce dos títulos de trabajo para el personal de soporte técnico de biblioteca: bibliotecario técnico y asistente de biblioteca.

En este camino hay que apreciar la estructura ocupacional determinada por el Estado colombiano en la Clasificación Nacional de Ocupaciones. Ésta ayuda a la normalización del lenguaje ocupacional entre empleadores, trabajadores y entidades de formación, en la búsqueda de empleo, en la orientación ocupacional, en los análisis del mercado laboral y en la formulación e implementación de políticas de empleo, educación, calificación y gestión del recurso humano. Realizando el análisis se limita considerablemente la visión y alcance de la profesión bibliotecológica, no sólo desde la concepción de la misma, sino también desde el papel que pueda desempeñar en la sociedad. Como se observa, no hay alternativa a las diferentes opciones laborales como coordinador de gestión de colecciones, coordinador de procesos técnicos, coordinador de servicios, sino que se limita a una sola posición.

En dicha clasificación, que es la organización sistemática de las ocupaciones existentes en el mercado laboral colombiano y sirve como herramienta de recolección, consolidación y divulgación de información ocupacional, la categorización se realiza de acuerdo con el área de desempeño y el nivel de cualificación. Es así como en la búsqueda en el sistema por bibliotecólogo, éste no fue encontrado. En la búsqueda por bibliotecario se encontraron dos clasificaciones bibliotecario y bibliotecario jefe. De acuerdo con la jerarquía establecida en esta clasificación, bibliotecario pertenece a la ocupación 5111 y en la jerarquía se encuentra dentro del área de desempeño “Arte, cultura, esparcimiento y deportes”, que comprende ocupaciones cuyo propósito fundamental es ofrecer entretenimiento, esparcimiento y comunicación y están relacionadas con arte, cultura, artes escénicas, periodismo, literatura, diseño creativo y deporte.

En un nivel A, que significa que las funciones de estas ocupaciones suelen ser muy variadas y complejas, su desempeño exige un alto grado de autonomía, responsabilidad por el trabajo de otros y ocasionalmente por la asignación de recursos. Se requiere generalmente haber cumplido un programa de estudios universitarios o a nivel de posgrado en un área ocupacional de ocupaciones profesionales en arte y cultura, donde se agrupan el conjunto de ocupaciones de un mismo nivel de cualificación, en las cuales se llevan a cabo funciones laborales afines y complementarias para la elaboración de productos o servicios de similar especie.

En el campo profesional, que es el conjunto de ocupaciones que genera productos y servicios del mismo tipo en el sistema de producción, desarrollando procesos y operando tecnologías específicas, se encuentra bibliotecarios, archivistas y restauradores. La descripción para la ocupación de bibliotecario es: desarrollan, organizan y conservan las colecciones de la biblioteca y suministran servicios de asesoría para los usuarios. Están empleados por bibliotecas o departamentos especializados dentro de bibliotecas.

Tabla 20. Clasificación Nacional de Ocupaciones

5. Arte, cultura, recreación y deporte	
0 Ocupación de dirección	ÁREA OCUPACIONAL 00
	001 ALTA DIRECCIÓN PÚBLICA Y PRIVADA
	501 Gerentes de arte, cultura, recreación y deporte

Nivel de preparación A	Área Ocupacional 51 OCUPACIONES PROFESIONALES EN ARTE Y CULTURA 511 Bibliotecarios, archivistas y restauradores 512 Escritores, traductores y profesionales de relaciones públicas 513 Artistas, creativos y escénicos
Nivel de preparación B	Área Ocupacional 52 OCUPACIONES TÉCNICAS Y ESPECIALIZADAS EN ARTE, CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE 521 Ocupaciones técnicas en museos y galerías 522 Fotógrafos y aplicaciones técnicas en arte gráfico, cine, radio, TV y artes escénicas 523 Locutores y otros artistas del espectáculo 524 Diseñadores y artesanos 525 Deportistas, entrenadores, árbitros y ocupaciones relacionadas

Como lo refleja esta tabla, si un empleador se basa en esta clasificación para buscar los servicios profesionales de un bibliotecólogo, lo ubica exclusivamente en el espacio de la biblioteca –por supuesto, esto es muy limitado para el perfil laboral que proyectan los programas de formación en la actualidad– y no en el sector de gestión de la información.

Como se ha venido refiriendo, el título es un factor central para el ejercicio profesional de los bibliotecólogos, a través de él se identifica e interactúa en el en el contexto donde desarrolla su práctica profesional.

2.4.4 La elección profesional

La elección profesional es la respuesta al proceso mediante el cual una persona toma la decisión de qué estudios profesionales va a realizar y marca la identidad de quién toma la decisión vocacional. Su desarrollo se vive en forma de ciclo, comprende varias etapas y su punto de partida (si bien permite volver sobre opiniones distintas: los juegos de roles que tienen los niños, en unos casos; en el marco de la escolarización, para otros), lleva a identificar un referente común en los factores personales, económicos, familiares y sociales, entre otros. A través de diferentes posturas se teoriza sobre el proceso de decisión vocacional.

Para Hernández (2004), por ejemplo, la elección vocacional es un proceso de vital importancia en la vida de todo ser humano y adquiere especial significado en la etapa de la adolescencia, periodo en el que se inicia la toma de decisiones referidas a la construcción del proyecto de vida. Decisiones fundamentadas principalmente en el reconocimiento de los intereses y preferencias profesionales, entendidas desde todo el camino a lo largo de la vida que incluye tanto sus decisiones de formación formal e informal como sus decisiones laborales.

Siguiendo las anteriores consideraciones, en términos generales, la elección de la profesión está mediada por diversos y distintos factores. Ente los planteamientos de los

estudiosos del tema se encuentra el de la Fundación de Ayuda a la Drogadicción (FAD, 2007), de acuerdo con la cual la elección vocacional, de oficio o carrera profesional que realizan las personas, es el resultado de un conjunto de factores y condicionantes sociales, así como de esfuerzos, expectativas e intereses personales que concurren a lo largo de un proceso que se desarrolla en el tiempo y en los lugares en que transcurre la vida de quienes toman dicha decisión. Existen además otros determinantes referidos por Rivas (2007) como la importancia de ganar dinero o tener éxito social y poder.

Es posible entender que una elección profesional involucra una serie de criterios internos y externos. Entre los primeros podemos mencionar lo propuesto por Rubio (2006), en el sentido de que la elección de carrera representa una extensión de la personalidad y una tentativa de implantar el estilo de comportamiento personal en el contexto de la vida laboral. Las personas proyectan sobre los títulos ocupacionales sus puntos de vista acerca de ellas mismas y del mundo laboral que prefieren.

Otra condición que tener en cuenta es la vocación. Ya Rivas (2003) apuntaba a que preferencia vocacional es en esencia la afirmación del “yo quiero ser” y la expresión muda del “querer ser” que un sujeto manifiesta explícitamente como respuesta de su proyecto vocacional. Esto engloba en su simplicidad expresiva un conjunto de aspectos vocacionales (Rivas, 2003) que van más allá del mero interés y suponen el resultado de un proceso cognitivo de comparación entre distintas opciones. Finalmente, con respecto a la incidencia en la identidad social Dubar (2000) asevera que el momento de la elección de carrera es un aspecto clave en la construcción de “la identidad profesional de base”, ya que obliga al sujeto a replantearse y reafirmar las formas identitarias subjetivas y objetivas construidas hasta ese momento y a imaginar una proyección laboral, económica, relacional y personal a partir de la dedicación de tiempo e interés en el estudio de un área. En esa medida, la elección de una carrera no implica tan sólo la búsqueda de un diploma o de un grado académico, sino también y principalmente la construcción personal de una estrategia identitaria a partir del autoconcepto y del reconocimiento social de los sujetos significativos y el conocimiento.

Es de anotar que para la mayoría de los autores, los intereses y preferencias vocacionales son el elemento más diferenciador y decisivo en la elección vocacional. La posición de Rivas (2007) resulta interesante por la amplitud del panorama: *enfoque psicológico* (el autoconcepto y las expectativas), *aspectos socioeconómicos* (raza, sexo, edad; familia: profesión de los padres, número de hermanos, actitudes familiares, recursos), *dimensiones pedagógicas* (“La facilidad de los estudios, la duración de los mismos, la actitud hacia una determinada materia, la elección de una opción, el curso precedente, el embrujo del profesorado que le hace amar una materia”) y *características institucionales*. Las preferencias están condicionadas tanto por las limitaciones que imponen los centros universitarios en el acceso a los estudios como por la oferta de plazas, la dificultad objetiva de las carreras, sus particularidades y prestigio, la existencia o no de universidades privadas y las condiciones del mundo laboral.

En el contexto hasta aquí expuesto, es posible determinar que en la elección profesional las influencias existentes son diversas para cada individuo, responden a distintos factores y no tienen que ver con un solo motivo. Se presentan, entre otras: personales y/o de orientación vocacional; recomendación de amigos o conocidos; seguridad y crecimiento en el trabajo; suerte o casualidad; tradición familiar; oportunidades en el mercado laboral; buena remuneración y mejora en los ingresos económicos; mayores salidas para las personas del mismo género, orientación

sexual o las dos a la vez; posibilidad ante la no admisión para los estudios de preferencia o el gusto específico por algún aspecto de la carrera; costos de la profesión y facilidad con que se percibe. Sin embargo, es necesario considerar aspectos como los planteados por Cardona (2012) sobre los aspectos que pueden motivar la elección de carreras contrarias a las deseadas, tales como las posibilidades o dificultades económicas del núcleo familiar, la confusión sobre el futuro, la presión socio familiar y las ofertas educativas del lugar en el que se vive.

A este respecto, se hace necesario señalar que con frecuencia se etiqueta a las profesiones sociales como fáciles de cursar y suelen ser escogidas más por exclusión y menos por selección. De acuerdo con los estudios sobre elección profesional realizados por el Observatorio Laboral Colombiano, y en relación con las carreras de mayor demanda, la tendencia y los resultados no han variado: las áreas del conocimiento con más títulos otorgados en el 2011, incluyendo posgrados, fueron Economía, Administración, Contaduría y afines (32%); Ingeniería, Arquitectura, Urbanismo y afines (22%); Ciencias Sociales y Humanas (17%); Ciencias de la Educación (13%) y Ciencias de la Salud (9%).

El estudio muestra asimismo que desde hace varios años no hay una alta predilección por el campo de las ciencias sociales y humanas, donde se ubica la bibliotecología. Sin embargo, vale la pena registrar el incremento que ha venido presentando esta disciplina en los últimos años. Según Rosa María Fernández (1991), quien revisa el tema de la elección profesional de la bibliotecología asociado a la vocación con una mirada distinta: “la vocación por la bibliotecología es una vocación tardía, se da cuando hemos trabajado en una biblioteca o bien cuando al ingresar a la universidad, no queda más que esta opción porque las demás carreras tradicionales están saturadas”.

En cuanto a las profesiones de mayor reconocimiento social y teniendo en cuenta variables asociadas a la vocación, Martín-Moreno (1982) cree que cuanto más son consideradas superiores y más elevada es la posición social de los que aspiran a ingresar en ellas, más frecuentemente se detecta la orientación vocacional como formalización explícita y consciente de los motivos de elección de éstas. Hecho distinto del que se presenta entre quienes deciden estudiar bibliotecología sobre la base del desconocimiento de la profesión y de los imaginarios existentes al estudiarla, pues consideran que se necesitan competencias lectoras y que se adquiere una amplia formación cultural.

Ahora bien, otra postura que surge para la elección profesional la manifiesta Gardner (2005) al plantear la importancia de que cada persona conozca sus habilidades, destrezas y capacidades, lo que permitiría conocer el tipo de inteligencia que predomina (dentro de la teoría de inteligencias múltiples), ubicando la bibliotecología dentro de la inteligencia visual/espacial que es “la capacidad de formar un modelo mental de un mundo espacial y para maniobrar usando este modelo”. Ander Egg (2006) señala que las características que se desarrollan en esta inteligencia son: habilidad para crear un modelo mental del mundo en tres dimensiones, capacidad de transformar imágenes, comprensión de ver el espacio como un todo, capacidad de reconocer el mismo objeto en diferentes circunstancias, anticiparse a las consecuencias de los cambios espaciales.

Finalmente, en lo que respecta a los criterios de ingreso a las escuelas de bibliotecología, según Litton (1973), esto en alguna medida también puede estar determinado por aspectos laborales que aun cuando se han asociado con lo vocacional, pueden ser simplemente una posibilidad de las personas que eligen la formación de bibliotecólogos para mejorar su desempeño

profesional. Según este estudioso: “el aspirante a bibliotecario no se le exige otro requisito para el ingreso en el gremio que su interés por el trabajo en la biblioteca o ser empleado de alguna de esas instituciones”.

Dichas consideraciones, no obstante, exigen una lectura y una receptividad más dinámicas, teniendo en cuenta las apreciaciones de la autora antes citada y el concepto de Goicochea (1954). De acuerdo con este último, es durante el ejercicio profesional que las personas desarrollan su vocación y dedicación a la profesión, hecho que se presenta en muchos casos.

González y Álvarez (2009) en su investigación sobre la orientación vocacional en los alumnos de ingreso a la Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información en México, encontraron que las razones para la elección de la profesión varían significativamente. No se tiene claro el campo de acción o de trabajo y que el conocimiento inicial acerca de la carrera fue a través de familiares y amistades.

Hussey (2009) explora las motivaciones de los estudiantes americanos afros, hispanos, asiáticos y nativos en la elección de la bibliotecología como carrera. Sus principales conclusiones se enfocan a que el uso de la biblioteca desempeña el papel más importante en la elección de la bibliotecología como profesión. El entorno de la biblioteca se percibe como un espacio seguro, cómodo e inclusivo. A esto le siguen las experiencias de trabajo de la biblioteca, el que los bibliotecarios fueron raramente mencionados como una influencia y que se reconociera la biblioteca como institución cultural blanca.

En el estudio realizado por Remy (2011) sobre la exploración de la cultura social de la bibliotecología, se encontró que las razones de la elección de la bibliotecología como carrera parecían no tener relación con la identidad y las potencialidades sociales de trabajar en la biblioteca. Con lo cual el autor sugiere que puede haber potencial para reclutar más estudiantes si el enfoque social de la profesión se proyecta de manera más eficaz.

Las escuelas colombianas de bibliotecología han establecido las exigencias de ingreso a las escuelas como se detallan en la Tabla 21. Se puede verificar que los requerimientos de ingreso son mínimos para estudiar bibliotecología. Ello no se convierte en un obstáculo para ingresar a estudiar la carrera, pero sí marca el perfil de los estudiantes que lo hacen.

Tabla 21. Requisitos de ingreso a escuelas de Bibliotecología

	Examen de estado del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior	Entrevista	OTRO
Universidad de La Salle	Prueba Icfes (60%): se tiene en cuenta el ponderado de las áreas de esta prueba que tengan relación con la Bibliotecología.	Entrevista (40%): explora las aptitudes del aspirante respecto al perfil del programa y al modelo antropológico de la Universidad.	

Universidad de Antioquia			Examen de admisión: razonamiento lógico y competencia lectora. Debe alcanzar un puntaje mínimo de 50/100 puntos.
Universidad del Quindío		SI	Tener conocimientos básicos en sistemas y tener conexión a internet.
Pontificia Universidad Javeriana	Mínimo 280 puntos del de antes del año 2000. Para los posteriores no se requiere puntaje mínimo.	SI	
INPAHU	Sí	Sí	

2.4.5 Habilidades, conocimientos y actitudes que definen el quehacer

Con el fin de realizar una aproximación al tema de las funciones y su relación con las profesiones, se ponen en consideración los planteamientos de autores como Marx (1973) y Berumen (2005). De acuerdo con el primero, a través de este binomio es posible identificar los aportes que hace una profesión a la sociedad, describir su finalidad y establecer los límites. En este sentido, todas las profesiones encuentran su razón de ser en la respuesta a las necesidades sociales, cuyo marco de intervención está determinado por las funciones de grupos o personas que hacen parte de una colectividad, de modo que cada quien realiza una contribución específica al conjunto de la sociedad.

Es así como el profesional en su praxis demuestra los conocimientos adquiridos y la capacidad para resolver problemas. Además, se delimita el campo de ejercicio de su profesión. En este sentido, siguiendo a Berumen (2005), la función profesional cobra un doble significado: por un lado, el referente a la finalidad particular de la profesión, y de otro lado, el valor que tiene el quehacer profesional y su repercusión sobre el individuo y la sociedad, ya que son estos en general los que reciben el producto del trabajo profesional.

En el caso del quehacer bibliotecario, Allendez (2004) afirma que desde que se practica la profesión, este quehacer ha estado vinculado a tareas técnicas que permiten localizar la información con mayor rapidez. Por su tipo de formación el papel estuvo enfocado a guardián del fondo bibliotecario, gestor de sistemas de almacenaje y mediador. Con el transcurso del tiempo se convirtió en un agente social constructor de información.

Según López (2004), el papel del bibliotecario, por su tipo de formación, se basó en tres principios fundamentales:

- Es un guardián del fondo bibliotecario y una de sus funciones primordiales es la de adquirir y preservar el patrimonio bibliográfico.
- Es un gestor de sistemas de almacenaje y una de sus funciones principales es la de crear sistemas de ordenamiento para el fondo bibliográfico bajo su custodia.
- Es un mediador entre los sistemas de ordenamiento y los usuarios y como tal debe facilitar el acceso a la información contenida en la colección que tiene a su cargo.

Con la aparición de las TIC se generan para el campo de la bibliotecología y particularmente para las prácticas profesionales, retos asociados a las nuevas necesidades informativas.

En este contexto, hasta el siglo XIX los bibliotecarios como escritores o eruditos eran contratados por personas o entidades privadas y no tenían una formación especializada y desde mediados del siglo XIX en adelante, donde el Estado reconoce el trabajo, y ya hay un dominio de una técnica.

Lynn Westbrook (2000) desarrolló un modelo conceptual de los papeles tradicionales que los bibliotecarios académicos han desempeñado normalmente. En este modelo, la autora muestra cómo las tecnologías emergentes han alterado el trabajo cotidiano de los bibliotecarios, pero no las funciones subyacentes. Estas nueve funciones abarcan los siguientes ámbitos:

- Producción: los bibliotecarios producen productos de información tales como exploradores, bibliografías, catálogos, recursos web y similares.
- Selección: los bibliotecarios adquieren o tienen acceso a un subconjunto de los materiales disponibles.
- Identificación: los bibliotecarios buscan materiales basados en los criterios de selección e informados toman decisiones para producir una colección en una amplia gama de disciplinas para sus usuarios.
- Recuperación: los bibliotecarios establecen sistemas de acceso físico y virtual para que los usuarios puedan acceder a los fondos de la biblioteca.
- Almacenamiento: los bibliotecarios desarrollan física y virtualmente métodos para mantener las colecciones en todos los formatos.
- Organización: los bibliotecarios proporcionan acceso a los materiales de todos los formatos, a través de materia, palabra clave, texto completo y números de clasificación, con el fin de organizar grandes cantidades de objetos y datos.
- Preservación: los bibliotecarios aseguran el acceso al conocimiento ya producido para las generaciones futuras.
- Gestión: los bibliotecarios administran colecciones y servicios con el objeto de satisfacer cambios en las necesidades de los usuarios.

- Uso: los bibliotecarios ayudan a tener acceso a la información para satisfacer las necesidades individuales.

El interés por el tema ha llevado a plantear muchas y diversas propuestas en torno a las competencias y funciones del bibliotecólogo, no sólo unidas a la función que ha cumplido en la sociedad la biblioteca, sino también asociadas al tipo de unidad de información. En este sentido, la Asociación de Bibliotecas Especializadas –Special Libraries Association (SLA)–⁸ ha venido desarrollando su visión de competencias y habilidades requeridas para el manejo especializado de la información, considerando que se requieren dos tipos de competencias: las profesionales y las personales, que son competencias básicas esenciales para cualquier profesional de la información.

Competencias profesionales: están relacionadas con el conocimiento de los recursos, acceso, tecnología y administración, y la habilidad para utilizar este conocimiento como la base para proveer servicios informativos de la más alta calidad. Existen cuatro competencias principales, como se ve en la tabla 22, y cada una cualificada con habilidades específicas.

Competencias personales: representan un grupo de actitudes, habilidades y valores que permiten a los profesionales trabajar efectivamente y contribuir positivamente con sus organizaciones, clientes y la profesión. Estas competencias, como puede observarse a continuación, van desde ser ejemplares comunicadores, hasta demostrar el valor añadido de sus contribuciones para permanecer flexibles y positivos en un ambiente de cambio constante.

Tabla 22. Competencias profesionales SLA

Competencias profesionales	Administración de organizaciones informativas	Alinea la organización informativa con directrices estratégicas de la organización matriz o de grupos de clientes y las apoya a través de alianzas con los principales tomadores de decisiones en actividades claves.
		Evalúa y comunica el valor de la organización informativa incluyendo servicios informativos, productos y políticas a los administradores directivos, actores claves y grupos de clientes y tomadores de decisiones principales.
		Establece una administración efectiva, manejo de procesos operacionales y financieros, ejercita usos de negocios para tomar decisiones que equilibren consideraciones operacionales y estratégicas.

⁸ Ver: <http://www.sla.org/about-sla/competencies/>

		<p>Recolecta la mejor evidencia disponible para sustentar sus decisiones acerca del desarrollo de nuevos servicios y productos, la modificación de servicios actuales o la eliminación de servicios para mejorar continuamente la gama de servicios ofrecidos.</p>
		<p>Aconseja a la organización en materia de derechos de autor, propiedad intelectual y su respeto.</p>
		<p>Contribuye efectivamente a las estrategias y decisiones de la administración directiva sobre aplicaciones informativas, herramientas y tecnologías, y políticas para la organización.</p>
		<p>Construye y lidera un equipo de servicios informativos efectivos y favorece el desarrollo profesional y personal de la gente que trabaja en la organización informativa.</p>
		<p>Mercadean servicios y productos informativos, formal e informalmente, a través de medios web y la colateral comunicación física, en presentaciones, publicaciones y conversaciones.</p>
	Administración de recursos informativos	<p>Administra el ciclo completo de la información desde su creación o adquisición hasta su destrucción. Esto incluye organización, categorización, catalogación, clasificación, diseminación, creación y manejo de taxonomías, contenidos de intranet y extranet, diccionarios, etc.</p>
	Administración de recursos informativos	<p>Construye una colección de recursos informativos dinámica basada en un claro entendimiento de las necesidades informativas de los clientes, su aprendizaje, trabajo y/o procesos de negocios.</p>
	Administración de recursos informativos	<p>Provee acceso a los mejores recursos informativos publicados externamente o creados en el interior de la organización y activa los contenidos a través de la organización usando un conjunto de recursos informativos para su acceso.</p>
	Administración de recursos informativos	<p>Negocia la compra y licencias de productos y servicios informativos requeridos.</p>
	Administración de recursos informativos	<p>Desarrolla políticas informativas para la organización con respecto a los recursos informativos publicados externamente o creados en el interior de la organización y asesora en la implementación de estas políticas.</p>

	Administración de servicios informativos	Conduce investigaciones de mercados de las conductas informativas y problemas actuales y potenciales de los grupos de clientes para identificar conceptos hacia nuevas o mejoradas soluciones informativas de estos grupos. Transforma estos conceptos en servicios y productos informativos a la medida.
		Desarrolla y mantiene un portafolio de servicios informativos que son costo efectivos y valorados por el cliente, permitiendo una alineación con las direcciones estratégicas de la organización y los grupos de clientes.
		Investiga, analiza y sintetiza información para transformarla en respuestas confiables o información operable para clientes, y asegura que estos tengan las herramientas o capacidades para aplicarlas inmediatamente.
		Emplea una administración basada en evidencias para demostrar el valor y continuamente mejorar las fuentes y servicios informativos.
		Desarrolla y aplica lineamientos apropiados para medir continuamente la calidad y valor de los ofrecimientos informativos, y toma las acciones apropiadas para asegurar que la relevancia de las ofertas esté dentro del portafolio de servicios.
	Aplicación de herramientas y tecnologías informativas	Evalúan, seleccionan y aplican herramientas informativas actuales y emergentes, crean acceso a la información y entregan soluciones.
		Aplican su experiencia en base de datos, indización, metadatos y análisis y síntesis informativa para mejorar la recuperación y uso de la información en la organización.
		Protegen la privacidad informativa de los clientes y fomentan la conciencia de ésta en respuesta a los nuevos desafíos sobre la privacidad.
		Mantienen una conciencia actualizada acerca de las tecnologías emergentes que no son hoy en día relevantes pero pueden convertirse en herramientas cruciales para los futuros recursos, servicios o aplicaciones.
	Competencias Personales	Busca desafíos y capitaliza nuevas oportunidades

	Tiene una perspectiva amplia
	Comunica efectivamente
	Presenta ideas claramente y negocia confiada y persuasivamente
	Crea esquemas de colaboración y alianzas
	Construye un ambiente de respeto y confianza mutua y respeta y valora la diversidad
	Emplea el enfoque de trabajo en equipo y reconoce el balance de colaborar, liderar y seguir
	Toma riesgos calculados y muestra coraje y tenacidad cuando enfrenta oposición
	Planea, antepone y enfoca lo que es crucial
	Demuestra planeación en su carrera personal
	Piensa con innovación y creativamente y busca oportunidades nuevas o las reinventa
	Reconoce el valor de las redes profesionales y la planeación de su carrera personal
	Balancea trabajo, familia y obligaciones comunitarias
	Mantiene flexibilidad y actitud positiva en tiempos de cambio continuo
	Celebra logros propios y ajenos

Este planteamiento, por supuesto, tiene como punto de partida la visión del bibliotecólogo en la gestión de la información. No obstante, de acuerdo con Stephens (2006) se hace necesaria la transformación en las funciones y los servicios de las bibliotecas y los bibliotecólogos, debido precisamente a las tecnologías de la información. De ahí que proponga una lista de seis rasgos que considera necesarios para un bibliotecario con éxito en la era web 2.0: planes para los usuarios, abarcar las herramientas web 2.0, controlar la avidez por la tecnología, tomar decisiones rápidas, detectar tendencias y obtener contenido. Concluye señalando que el bibliotecario 2.0 “nunca se detiene soñando con el mejor servicio de la biblioteca”.

Una visión complementaria sobre este tema es planteada por Cullen (2008) quien traslada el foco de las habilidades, conocimientos y actitud del profesional al papel y la influencia que éste puede y debe tener en su organización. Así, argumenta que el bibliotecario 2.0 no funciona o piensa en su papel en el ámbito del servicio de la biblioteca o de la información, en cambio, “ellos trabajan a nivel de organización y desafían los supuestos sobre lo que piensa el negocio que es su conocimiento”; es decir, el bibliotecario 2.0 crea valor para cada individuo en la organización y se convierte en “un recurso organizativo fundamental cuya influencia trasciende su departamento y los límites profesionales, y puede catalizar la gestión de la innovación en toda la empresa”.

Una interpretación de los anteriores planteamientos permite señalar: 1) de acuerdo con Dall'Alba (2009), el reto al que la profesión se enfrenta ahora es tratar de articular con claridad la naturaleza y el alcance de una nueva actitud profesional. De manera que el profesional debe hacer un balance, no de “lo que se sabe y puede hacer”, sino en “quién se está convirtiendo”, porque la tecnología no sólo está cambiando la manera como se satisfacen las necesidades de los usuarios,

sino además la manera en que un bibliotecólogo se concibe a sí mismo. 2) Gutsche (2010) opina que “todos los que trabajan en una biblioteca deben permanecer ágiles, listos para recibir nuevos conocimientos y habilidades”.

Esta diversidad de enfoques para precisar el quehacer de un bibliotecólogo permite plantear que todos estos se entremezclan, se complementan, se influyen mutuamente y pueden entrar en conflicto, pero pueden resumirse en tres ámbitos: el carácter tecnológico que está asumiendo la profesión, el papel social y de servicio que nunca ha cambiado, y la condición del profesional, pues no todos podrán adquirir todas estas habilidades, conocimientos y actitudes que se sugiere debe poseer el profesional del siglo XXI.

Enfocándose en lo que ha pasado en Colombia, es evidente que en sus comienzos los planes de estudio tenían un gran énfasis en catalogación, clasificación y en general en todos los procesos técnicos, con lo cual la principal labor que desarrollaban los bibliotecólogos estaba enfocada a esa organización, lo que por supuesto contribuyó a desvirtuar su imagen profesional.

En cuanto a este asunto, el estudio sobre perfiles profesionales realizado por la EIB plantea que en la década de los sesenta fue necesario asumir los problemas de lectura, información y difusión del conocimiento, con lo cual esta institución definió un perfil social de servicio con base en una fundamentación humanística y social.

En los años setenta aparecieron dos nuevas escuelas de bibliotecología: en 1971 la Facultad de Bibliotecología y Archivística de la Universidad de La Salle, y en 1973 el programa de Bibliotecología de la Pontificia Universidad Javeriana. Ambos, a pesar de tener un enfoque social, continúan centrados en la formación técnica.

Durante los años ochenta el desarrollo de las TIC exigió un replanteamiento de todos los programas curriculares, aunque en los comienzos el principal uso de estas tecnologías se dio en el apoyo a los procesos técnicos y a los programas de intercambio de información. Igualmente, se discutió el papel del profesional en la gestión de las bibliotecas, entendiendo que dicho papel tenía un enfoque administrativo, con lo cual el perfil se enfocó a formar profesionales con habilidades en gestión de la información que les permitieran ser directores, jefes o coordinadores de unidades de información.

En los noventa las tecnologías impactaron todos los procesos bibliotecarios y se discutió si debido a ello la titulación de bibliotecólogo era reduccionista, teniendo en cuenta el importante papel de un profesional de la información. Así, todas las escuelas (a excepción de la Universidad de Antioquia) cambiaron su nombre y titulación: la de la Universidad de la Salle pasó a llamarse Facultad de Sistemas de Información y Documentación, y la de la Universidad Javeriana, Programa de Ciencia de la Información. En 1994 apareció el programa virtual de la Universidad del Quindío, llamado Ciencia de la Información y Documentación, Bibliotecología y Archivística. Así se inició el cambio en el perfil y en el número de personas que ingresaban a la profesión.

El comienzo del siglo XXI vio una tendencia marcada hacia la formación de profesionales en aspectos como y habilidades administrativas y un énfasis en la formación social. Así, todas las escuelas comenzaron a redimensionar su currículo. Apareció el Programa de Ciencia de la Información bibliotecología de INPAHU. En cuanto a los perfiles vigentes se observa una tendencia común en cuanto a la gerencia y administración de unidades de información, su actuación como

formadores e investigadores, el dominio y aplicación de las tecnologías en todos los procesos y el papel social en el acceso a la información, la democratización del conocimiento y su responsabilidad con el patrimonio.

Tabla 23. Perfiles profesionales 2008-2013

<p>Universidad de Antioquia</p>	<p>Agentes promotores de cambio cultural y social que tienen una visión universal y capacidad para trabajar en equipos multiprofesionales e interdisciplinarios.</p> <p>Comunicadores con capacidad para interactuar con diferentes públicos.</p> <p>Gerentes de información con capacidad de gestión.</p> <p>Líderes en el manejo de la información que cuentan con visión de futuro para decidir cuál, cuánto, cómo, cuándo almacenarla y a quién ofrecérsela.</p> <p>Promotores de productos y servicios que tienen la habilidad de transferir la información.</p> <p>Creadores con capacidad de adaptar y apropiarse de procesos y con una sólida comprensión acerca de los recursos de información y las tecnologías.</p> <p>Productores de conocimientos en los diversos campos de la formación y del ejercicio profesional.</p> <p>Educadores en la utilización adecuada de la información.</p>
<p>Universidad Javeriana</p>	<p>El egresado en Ciencia de la Información - Bibliotecología es un profesional que debe construir y gestionar los sistemas de acceso y distribución de información utilizando tecnologías de punta; ser usuario y creador de modelos de desarrollo de información en las organizaciones; tomar parte activa en debates sobre el avance del conocimiento y la política científica; desempeñarse en grandes organizaciones y a la vez poner al alcance de las comunidades más necesitadas la información como medio de acceder al conocimiento e incorporarse al desarrollo social y económico.</p>
<p>Universidad de La Salle</p>	<p>El profesional en Sistemas de Información y Documentación es una persona que aprende porque investiga, capaz de promover y desarrollar con la participación activa de la comunidad, sistemas bibliotecarios y archivísticos apoyados en las TIC que contribuyan al acceso democrático a la información y al conocimiento en términos de oportunidad, calidad y pertinencia, y al acceso y disfrute del patrimonio cultural documental, siempre en la constante búsqueda, conservación, transmisión y desarrollo del saber humano científico y tecnológico, con sentido universal, en beneficio del desarrollo del hombre integral, dentro de principios éticos y a partir de las características y condiciones de la sociedad, la cultura y los valores nacionales.</p>

<p style="text-align: center;">Universidad del Quindío</p>	<p>Analizar, procesar y suministrar información manual o automatizada.</p> <p>Administrar unidades de información.</p> <p>Impulsar el desarrollo de los archivos, mediante la organización técnica y la implementación de servicios que faciliten el acceso a los documentos que los conforman, de acuerdo con la Ley General de Archivos u otras de carácter internacional.</p> <p>Aplicar las normas legales y archivísticas en su desempeño profesional.</p> <p>implementar sistemas de información manuales y automatizados para optimizar el acceso, almacenamiento, recuperación, uso y distribución de la información.</p> <p>Utilizar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para optimizar el acceso, almacenamiento, recuperación, uso y distribución de la información.</p> <p>Contribuir a la democratización del acceso a la información y la documentación.</p> <p>Realizar investigaciones sobre organización, administración, procesamiento, diseminación, acceso, almacenamiento, recuperación, distribución, tendencias y necesidades de información.</p> <p>Promover e incentivar la lectura.</p> <p>Orientar a los usuarios en el uso de los recursos de las Unidades de información.</p>
<p style="text-align: center;">INPAHU</p>	<p>Creación e implementación de proyectos bibliotecológicos, documentación y archivística mediante la normatividad vigente.</p> <p>Dirección y organización de bibliotecas mediante la planeación del desarrollo de colecciones, diseño y prestación de servicios de consulta e información bibliográfica.</p> <p>Dirección y organización de centros de documentación y archivística mediante la planeación del desarrollo de colecciones, diseño y prestación de servicios de consulta e información.</p> <p>Innovación, creación y promoción de nuevos servicios especializados, de acuerdo con las demandas y necesidades de los usuarios.</p> <p>Realización de auditorías y consultorías de procesos, procedimientos y servicios bibliotecológicos, documentales y archivísticos.</p> <p>Formulación y desarrollo de investigaciones en los diferentes campos de la bibliotecología y la documentación.</p>

Si bien se establecen criterios de variedad, amplitud y objetivos sociales de los perfiles profesionales del bibliotecólogo, es necesario tener claro como lo indica Borrero (1983) que el avance de los conocimientos permite el cambio continuo del perfil de las profesiones, y la bibliotecología no ha sido ajena a ello. Por ello las habilidades y funciones que se atribuyan y asignen al bibliotecólogo serán, en el decir de Berumen de los Santos et ál. (2005), referentes a la

finalidad particular de la profesión y el valor que tiene el quehacer profesional y su repercusión sobre el individuo y la sociedad.

Es en este sentido, Mayor Guerra (2013) afirma que la gran cantidad de información que actualmente se genera está dispersa. Por tanto, se dificulta su revisión por parte de los especialistas, siendo esta una de las razones que justifican la existencia de la biblioteca y el profesional de la información y determinan su permanencia como intermediarios entre la información y el usuario. Además, ha sido el factor fundamental para el elevado nivel de desarrollo profesional de las nuevas generaciones de bibliotecarios. Es así como el bibliotecario actual, sin dudas, ha tenido una evolución en su perfil.

2.4.6 Los retos que debe enfrentar la profesión: la adaptación al cambio

Los cambios de las sociedades y su diversidad –climáticos, ecológicos, productivos, tecnológicos, comunitarios y organizacionales– en un corto plazo demandarán profundos cambios en las profesiones, razón por la que éstas deberán contar con las condiciones y características que permitan preparar su talento humano para dar respuesta a las nuevas y dinámicas necesidades y realidades de la sociedad. Esto les exigirá reinventarse, innovar y transformarse, no sólo en los contenidos y los servicios que prestan a la sociedad, sino también en los perfiles de los profesionales.

Las transiciones que se esperan a nivel de todas las profesiones en el siglo XXI estarán articuladas con la infraestructura tecnológica. Como lo explica Menezes (2004), la visión de la sociedad del conocimiento, que en línea con los planteamientos de la Unesco muestra una sociedad de la información que va más allá de tecnologías, incluye transformaciones sociales, culturales, políticas, económicas e institucionales y una perspectiva más pluralista y asociada al desarrollo sostenible, equitativo y progresivo.

Por ello, es indispensable reconocer que el progreso científico traerá una división de las profesiones y cambios en sus relaciones con el entorno, enfocados a delimitar el ámbito de acción. Esto llevará incluso a una visión interdisciplinaria de las profesiones, de la que no será ajena la bibliotecología y que le exige tanto a la profesión como a sus profesionales adaptarse al cambio. En general, lo que es importante resaltar, como lo indica Allendez Sullivan (2004), es que el bibliotecólogo tendrá que adquirir nuevas habilidades, cualificar conocimientos y contar con calidades personales que le permitan adecuarse a las nuevas tecnologías y hacer frente a la nueva realidad.

En concordancia con estas nuevas realidades, se han realizado diversos estudios que permiten proyectar lo que será la profesión. Uno de ellos y que puede servir de referente es el informe de la firma Fast Future que es un aporte del gobierno británico a las búsquedas por determinar lo que habrá de venir en términos laborales y cuyo alcance parte de la relación entre ciencia y tecnología. En los resultados del estudio de título “Los trabajos que nos esperan”, se relacionan los trabajos que se espera sean populares en el 2030 y se incluye algunos asociados a la bibliotecología: generador de contenidos de la red (2010), administrador de basura digital, organizador del caos virtual (2015) y trabajador de redes sociales. Esto puede vislumbrar que la bibliotecología tendrá que instalarse en un medio que le exige nuevos modos de hacer y ofrecer su servicio.

Otro estudio es el proyecto de investigación Kaliper (2000), el Kellog Alise Information Professions and Education Renewal Project, realizado por un equipo de veinte académicos de trece programas en los Estados Unidos, Canadá e Inglaterra, con el que se buscaba determinar la naturaleza y el alcance de un cambio curricular de la educación en Norteamérica. Los resultados del proyecto identifican seis principales tendencias que dan forma a los cambios curriculares en los programas de LIS:

- Las bibliotecas, además del quehacer operativo e institucional, han sido abordadas ampliamente en los programas de estudio de bibliotecología desde su relación con los entornos y problemas de la información.
- Los planes de estudio dan cuenta de la vinculación de perspectivas de otras disciplinas y el énfasis en el usuario.
- Las escuelas y los programas de bibliotecología han aumentado la inversión e inclusión de las TIC en sus planes de estudio, experimentan con la estructura de especialización dentro del plan de estudios, ofrecen instrucción en diferentes formatos para dar más flexibilidad a los estudiantes y han ampliado sus programas de estudio ofreciendo carreras afines en el pregrado, maestría y doctorado.

La investigación realizada por Baruchson-Arbib y Bronstein (2002) en Israel con 120 expertos, sobre el futuro de la profesión, se centró en tres puntos específicos:

- La transición del modelo tradicional de biblioteca a lo virtual: el modelo tradicional de biblioteca no será reemplazado, pero va a experimentar transformaciones, especialmente en el acceso, la preservación y acumulación de la información. Hoy la información y los sitios web aparecen y desaparecen y la evaluación de fuentes de información es cada vez más difícil. Por tanto, corresponderá a las bibliotecas ser la memoria de la sociedad.
- La transición del enfoque técnico al enfoque centrado en el usuario: en el pasado, los bibliotecarios actuaron como una puerta de enlace entre el usuario y la información que éste necesitaba. Hoy los usuarios ya no creen que la información sea propiedad de la biblioteca. En esa medida, es clara la necesidad de abandonar el enfoque tradicional, asociado a la parte técnica, la catalogación y las adquisiciones, a favor de un enfoque más centrado en el usuario, que permita al bibliotecario entender cómo la gente busca y consume información; garantizar la pertinencia y oportunidad de la llegada de información al usuario; participar en el diseño y desarrollo de portales temáticos con un valor añadido a los usuarios; transformar los servicios y generar cambios en los profesionales.
- Habilidades y papeles del profesional de la información: es necesario que los profesionales sean más proactivos, y para ello es fundamental la creencia en sus capacidades y en los servicios que ofrecen. Asimismo, realizar "extensión" y *marketing* para sus usuarios, incluir responsabilidades educativas a sus roles tradicionales, de manera que se comercialicen y promuevan las habilidades y los servicios dentro de las comunidades u organizaciones.

La Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística (FESABID), realizó en el 2011 la investigación que describe la situación actual y hace

una prospectiva de la previsible evolución de los profesionales de las instituciones documentales en España. En este sentido, señala que las opiniones destacadas sobre el futuro de la profesión son:

- Los profesionales de la información tendrán un carácter híbrido, no estrictamente documental.
- Los perfiles se modificarán, pero el colectivo seguirá considerándose como profesionales de la información.
- Los espacios, servicios y recursos presenciales convivirán con los telemáticos.
- La inclusión de elementos de la web social como catálogos participativos, la presencia en redes, los servicios para dispositivos móviles y la descarga de libros electrónicos son servicios con amplio consenso.
- Los profesionales de la información serán formadores en información.

Recientemente, el Informe de Tendencias de la IFLA (2013) exploró y discutió las tendencias emergentes en un nuevo entorno de información, identificando cinco tendencias de alto nivel en el entorno global de la información que abarcan el acceso a la información, la educación, la privacidad, el compromiso cívico y la transformación tecnológica. De esta manera, se delimitan las condiciones actuales y las tendencias futuras con las características del nuevo paradigma digital, pero no se prevé el futuro de las bibliotecas:

- *Tendencia 1: las nuevas tecnologías expandirán y a su vez limitarán el acceso a la información.* El universo digital, en constante expansión, concederá mayor valor a la formación de habilidades de alfabetización informativa como la lectura básica y las competencias con herramientas digitales. Las personas que carezcan de estas habilidades enfrentarán obstáculos para su inclusión en una creciente gama de áreas. La naturaleza de los nuevos modelos de negocios en línea influirá en gran medida en aquellos que puedan aprovechar, compartir y acceder exitosamente a la información en un futuro.
- *Tendencia 2: la educación en línea democratizará y modificará el aprendizaje global.* La rápida expansión global de la información y los recursos educativos en línea harán más abundantes las oportunidades de aprendizaje, al ser éstas más baratas y accesibles. Habrá mayor valor en el aprendizaje a lo largo de la vida, además de mayor reconocimiento a la educación no formal e informal.
- *Tendencia 3: los límites de la privacidad y la protección de datos serán redefinidos.* El aumento de datos y de información que están en poder de los gobiernos y las empresas sustentará la elaboración de avanzados perfiles individuales, mientras que sofisticados métodos de monitoreo y filtrado de datos dentro de las telecomunicaciones harán más fácil y barato el seguimiento de las personas. Quizás se experimenten graves consecuencias para la privacidad de las personas y la confianza en el entorno digital.
- *Tendencia 4: las sociedades hiperconectadas escucharán y empoderarán nuevas voces y grupos.* Se presentan más oportunidades para la acción colectiva dentro de las sociedades

hiperconectadas, al permitir el surgimiento de nuevas voces y promover el crecimiento de movimientos con un solo objetivo, a expensas de los tradicionales partidos políticos. Las iniciativas de gobierno abierto y acceso a los datos del sector público darán lugar a una mayor transparencia y a servicios públicos centrados en la ciudadanía.

- Tendencia núm. 5: *la economía global de la información se transformará por las nuevas tecnologías*. La proliferación de dispositivos móviles hiperconectados, sensores de red en aparatos e infraestructura, impresión tridimensional y tecnologías de traducción del lenguaje van a transformar la economía global de la información. Los modelos de negocios de diversas industrias experimentarán cambios generados por innovadores dispositivos que en el futuro ayudarán a las personas a continuar económicamente activas desde cualquier lugar.

La proyección de estas tendencias en el contexto latinoamericano, en el del Segundo Foro Regional “Información, entorno y evolución: visiones académicas y profesionales sobre el Informe de Tendencias de la IFLA”, organizado por la Oficina Regional de IFLA para América Latina y el Caribe, en el 2014, permitió entrever:

- El futuro del *copyright*, los nuevos modelos de negocios y el interés público: considerando la creciente importancia del *copyright* en la conciencia pública en las últimas décadas y la reciente inclinación de los jóvenes a luchar por sus derechos de acceder, compartir y descargar contenido en línea, hay un consenso progresivo acerca de los enfoques en la aplicación del *copyright*, aunque son por completo improbables medidas técnicas en la aplicación de estas leyes, sin que ello frene la innovación y la libertad en línea.
- La brusca irrupción de la democratización en la educación: Se refiere a la capacidad descentralizada de Internet para fomentar la innovación y diseminar ideas que promuevan una cultura en línea que sea abierta y participativa y cada vez más incompatible con principios autoritarios
- El activismo, la gobernanza, la privacidad y la seguridad en línea: abarcando la capacidad que tienen las tecnologías hiperconectadas para mejorar la vigilancia y el control gubernamentales, junto con el impacto potencial de estas tecnologías tanto en regímenes democráticos como en regímenes autoritarios. Se hace referencia a la importancia de las restricciones legales que tienen los gobiernos para exigirles a otras organizaciones que entreguen datos personales sin el debido proceso.
- Tendencias económicas y demográficas: la ventaja que representa la explosión demográfica de la población joven en los países en vías de desarrollo, mientras que los países desarrollados luchan contra los retos económicos que conlleva el envejecimiento de su población económicamente activa y su fuerza laboral. Se ha dado una drástica disminución de la brecha de ingresos entre los países en vías de desarrollo y los países desarrollados y han surgido potenciales posturas proteccionistas por parte de los países desarrollados.
- Tendencias tecnológicas: revisando el papel que desempeñan las tecnologías de traducción automatizada, al conjuntar enfoques estadísticos e inteligencia artificial en función de las futuras necesidades de una internet políglota, los aportes de estos distintos

estudios vislumbran la necesidad de seguir investigando sobre el tema y las transformaciones que deberá afrontar la bibliotecología. Entre ellas se encuentran: lograr consolidar científicamente la profesión y por tanto su desarrollo epistemológico, proyectar la incidencia de las TIC en los procesos informativos, buscar soluciones a las problemáticas disciplinares con una mirada inter y transdisciplinar, alcanzar el reconocimiento profesional y de una identidad propia, superar el desconocimiento del papel que desempeñan los archivos y bibliotecas en la sociedad actual y su representación social como un elemento indispensable para las comunidades.

Reconocida la importancia de pensar y definir rutas de acción que permitan tener un profesional idóneo con respuesta a los requerimientos de la sociedad de la información, otras de las tareas que se suman a los planteamientos arriba señalados son: pensar cuál será ese profesional que el mercado quiere: con capacidad de adaptarse al cambio permanente, comprometido con los valores democráticos y los derechos civiles, cualificado en TIC y receptivo a su uso como herramienta facilitadora para el acceso a la información, competente en la gestión de la información y el conocimiento, pero también productor de contenidos nuevos a partir de la información que administra y estrategia para definir mecanismos especializados para la recuperación de información más pertinente, relevante y efectiva ante esta explosión de la información.

Generar unas motivaciones permanentes: debe permitirse al profesional responder a las expectativas y retos que demanda la sociedad en el marco de los avances técnicos y tecnológicos, lo que implica no sólo el desarrollo de proyectos de formación permanente de acuerdo con las necesidades profesionales, sino también ofrecer al profesional estrategias creativas que motiven su actualización.

La participación política, tema históricamente en deuda, ya que la profesión no ha hecho parte de las prácticas de los bibliotecólogos y, como lo señala Parada (2007), será fundante respecto del objetivo de construir una nueva relación entre la ciudadanía bibliotecaria y el ejercicio del poder.

La revisión teórica y los estudios realizados dan cuenta, por una parte, de los grandes retos que debe asumir la profesión, mayoritariamente centrados en el cambio del perfil profesional, la reestructuración de contenidos en los currículos y la adaptación al cambio del modelo de biblioteca de hoy. Y de otro parte, la capacidad de adaptación del profesional al desempeño de su trabajo. Es así como, por ejemplo, el bibliotecólogo de una biblioteca universitaria debe ser pensado más como un "bibliotecario integrador", que trasciende sus funciones, se integra a los grupos de investigación y participa en el fortalecimiento de los procesos de recuperación de la información, evaluando y difundiendo los resultados. El bibliotecario escolar, por su parte, debe estar vinculado a los proyectos y estrategias de lectura y escritura de la escuela y tiene que contar con competencias pedagógicas suficientes para entender los procesos que se llevan a cabo en el aula y en la biblioteca. Por lo que respecta al bibliotecario público, éste debe hacer un trabajo con la comunidad y construir con ella productos de información propios, tales como las denominadas "localpedias".

Es evidente que el papel de mediador se está transformando en productor y evaluador de información. En esa medida, la biblioteca hoy no es el dispositivo de acceso a la información, sino la garante de información cualificada y oferente de servicios innovadores y diversificados en TIC,

no solo por la presencia de distintos usuarios y diferentes necesidades, sino también porque es tiempo de que la sociedad pueda identificar claramente sus vinculaciones con la biblioteca, las funciones y el papel que cumple allí el bibliotecólogo. Es indudable, como lo plantea Downing (2009), que el siglo XXI pertenecerá a aquellos que pueden encontrar y utilizar información estratégica para el bienestar individual y el beneficio social.

Todos estos elementos dejan prever que el futuro de la profesión de bibliotecólogo será complejo y contingente. Para Abbot (1998), la profesión sin duda continuará su estrategia generalista y de estructura federada. Las personas seguirán entrando y saliendo de la profesión en muchos niveles y etapas de su carrera. Para la profesión en su conjunto, los principales desafíos radican en que abarca las distintas tecnologías de la información del futuro y los grupos que están al servicio de ella. Esto es lo que va a determinar la redefinición de la profesión.

Para Colombia, los principales retos los esboza el presidente de Ascolbi en el discurso de inauguración del 12 Congreso de Bibliotecología en el 2011:

- Reconocimiento de la profesión.
- Formulación de indicadores de impacto que midan los aportes que la profesión ha hecho al desarrollo económico y social del país.
- Definición de un objeto de estudio para la profesión, incentivando la investigación.
- Reingeniería del modelo de formación, validando el nivel de formación de pregrado por una de posgrado y reforzar la formación técnica y tecnológica.
- Acercar las expectativas, intereses y ejecutorias a las realidades del país, pues se forma, se capacita y se legisla a espaldas de ella, especialmente en las regiones.
- Crear la cultura de trabajo como unidad de cuerpo. Hay un divorcio entre las diferentes unidades de información, no se actúa corporativamente; el trabajo es individual y descoordinado.
- Tener presencia donde se decide la política pública en materia de información. Antes que apuntarle a normas o leyes donde la biblioteca o los sistemas de bibliotecas sean el objeto, es preciso estar inmersos en políticas de mayor alcance social, como leyes de comunicaciones, ciencia y tecnología.
- Lograr una mayor vinculación a los gremios donde los profesionales se vean representados y que las instancias públicas y privadas reconozcan a las asociaciones como gremios representativos.
- La situación generada por dos leyes diferentes para bibliotecólogos y archivísticas requiere buscar armonización y reflejarse en los diseños curriculares actuales.

2.5 LAS RELACIONES DE LA PROFESIÓN CON LA SOCIEDAD: SU EJERCICIO PROFESIONAL

Para abordar este tema inicialmente se hace énfasis en la identidad profesional, que de acuerdo con Dubar (1998) es el producto de la interacción social. Sobre esta consideración es claro que no es suficiente el proceso de aprendizaje de la profesión, sino que se requiere su legitimación a través de la praxis. Sumado a este planteamiento se encuentra la consolidación de la identidad y su reconocimiento, que se adquiere en el transcurso de un periodo que sirve de marco al ejercicio profesional (acceso a las responsabilidades), dándose allí la confluencia y armonización entre los saberes teóricos y prácticos del profesional.

De acuerdo con lo anterior, son determinantes del ejercicio profesional las relaciones que la profesión establece con la sociedad. En este sentido, autores como Aylwin (1999) piensan que las profesiones, en cuanto colectivos humanos, van construyendo su historia a partir de esa dimensión fundamental que es el trabajo realizado en la sociedad, la misión que se sienten llamadas a desarrollar y el significado que atribuyen a su experiencia.

Gerth (1989) señala que hay una imagen de la profesión que cambia y se hace dinámica en relación con lo proyectado, gracias a su desarrollo a través de la práctica social y las condiciones que allí aparecen. Esto le permite al profesional, mediante expectativas y evaluaciones propias y de los otros, aceptar, refractar, ignorar o rechazar esa imagen de identidad y reconocimiento.

Otro aspecto que surge con gran fuerza en la praxis es la autonomía profesional. Entre los estudiosos que han reflexionado sobre el tema se encuentra Cunha (2003), quien considera que cada profesión se relaciona con una comunidad a través de un contrato implícito, caracterizado por un derecho exclusivo para su ejercicio, a cambio de seguridad, calidad y eficacia en los servicios ofrecidos. De ahí se desprende, por una parte, que el control del conocimiento se establece a partir de las relaciones que existen entre la práctica profesional y valores como la legitimidad cultural, la racionalidad y la eficacia, definidos desde lo social, y de otra parte, en palabras de Haug (1973), su reconocimiento, el cual viene acompañado de un conocimiento especializado que ostenta el monopolio de la profesión y asegura el estatus y el prestigio en la jerarquía del sistema profesional.

Según lo expuesto anteriormente, es posible determinar que el ejercicio profesional es el reflejo de la práctica social de la profesión y se da como un proceso. Adam (2006) lo presenta en términos de ciclo: nace, se desarrolla, se consolida y declina a lo largo del tiempo, siguiendo la evolución tecnológica de la sociedad y con la evidencia de que es ésta en su conjunto la que reconoce y otorga el nivel de madurez a las profesiones, basándose en las necesidades impuestas por el desarrollo y los méritos de los miembros del grupo profesional.

En este ciclo es necesario anotar que son muchos los elementos que pueden influir para que una profesión logre justificarse en un medio social. Aguayo Cuevas (2006) contempla la presencia de elementos que institucionalizan el saber formal, reflejados en el control a la demanda, la captación de público y la ubicación en el mercado laboral, factores con lo que se

podría dar cuenta de las situaciones de desmedro o reconocimiento que viven algunas profesiones.

Asimismo, pensar en la finalidad de la profesión cobra en este contexto significado y, siguiendo a Berumen (2005), en un doble sentido: 1) referente a la finalidad particular de la profesión y 2) en cuanto al valor que tiene el quehacer profesional y su repercusión sobre el individuo y la sociedad, siendo estos dos actores los que en general reciben el producto del trabajo profesional.

Como el interés es el de analizar cómo se han dado esas relaciones de la profesión, es claro que la bibliotecología articula una comunidad de expertos, formados en la disciplina. Como lo expresa Bourdieu (1979), “toda comunidad científica es un microcosmos social, con sus instituciones de control, comisiones, instancias de cooptación, etc. Que determinan las normas de la competencia profesional y tienden a inculcar los valores que expresan”. En esta línea, resulta oportuna la posición Remy (2011) quien ve la profesión de bibliotecólogo como un grupo social en el cual prevalece entre sus miembros una configuración social que va a afectar necesariamente su cultura, las interacciones entre los individuos y grupos dentro de ésta, la forma en que los individuos se identifican con él y cómo estos se interrelacionan con los demás. Sin embargo, concluye, no existe un perfil claro de pertenencia social de la profesión bibliotecaria.

Esto nos lleva a analizar las diversas relaciones que se pueden dar en la bibliotecología, partiendo como lo explica Placzek (2013) de que la información todavía está en el núcleo de lo que hace el bibliotecólogo, y la forma en que se construyen y mantienen esas relaciones define lo que hacemos y lo que somos como una profesión y el valor que aportamos a nuestras organizaciones. Bundy y Wasserman (1968) veían a los bibliotecarios en términos de tres relaciones estructurales: con los clientes/usuarios, con la institución en la que trabajan y con su grupo profesional. Afirmaban que los bibliotecarios carecen de los rasgos que definen a los profesionales, dado que no crean o exigen el tipo de entorno institucional que optimiza el compromiso profesional y minimiza los requerimientos del empleador.

Continuando con el establecimiento de las relaciones que el bibliotecólogo establece en su ejercicio profesional, es preciso mirar las implicaciones que la tecnología ha suscitado. A este respecto Nageswara (2001) afirma que los bibliotecarios han sido por siglos los proveedores de la información. Ahora tienen la oportunidad de utilizar las herramientas modernas para proporcionar un más rápido, más completo y más sofisticado servicio a los usuarios. Puede hablarse de la biblioteca remota. La interconexión con el mundo mediante el uso de internet ha cambiado para siempre los papeles fundamentales, los paradigmas y la cultura de las bibliotecas y de los bibliotecarios. Hoy debería pensarse, en términos de la Metropolitan New York Library Council, en un bibliotecario global.

Con los contenidos hasta aquí expuestos se valida la presencia de un marco de afirmación de la relación mediática y de utilidad que se establece entre la sociedad y la profesión, a través de la cual se obtiene esa valoración social con alcances de reconocimiento profesional e influencias de distinto orden que impactan el quehacer y actuar profesional: prestigio, imagen social, mercado laboral y en algunos casos condiciones de género. Esta situación demanda un análisis de la perspectiva del ejercicio profesional, contemplando diversos aspectos:

- La comprensión del reconocimiento de la profesión, ya que esto se consigue mostrando en la práctica y con autoridad la condición de especialista insustituible para hacer determinadas tareas de utilidad social con calidad y profesionalismo (Adam, 2006).
- La valoración social de la profesión. De acuerdo con Gusiñé (1988), ésta es el fruto del reconocimiento que la sociedad le hace a la aportación específica que una profesión ofrece.
- La determinación del prestigio profesional, entendida como una estimación que cuantifica las propiedades o cualidades de una profesión y las sitúa en una escala de valores en relación con el conjunto de profesiones, lo cual permite comparar una profesión con otras (Pérez Pulido et ál., 2005).
- Las imágenes sociales de la profesión y del profesional, relacionadas con la percepción y el posicionamiento cultural y social, hacen claridad sobre la apropiación que la sociedad hace de la profesión y su incidencia, entre otros aspectos, en el estatus profesional, la visibilidad y su reconocimiento. Además, proyectan la lectura de la profesión y la reconstrucción de las dinámicas sociales hacia ésta.
- Las tendencias del mercado laboral y la relación oferta-demanda en cuanto a nivel de ingresos, inserción laboral, empleabilidad, contratación y movilidad laboral.
- Conviene señalar, desde un enfoque sociológico, lo definido por Adam (2006) en términos de desarrollo de la bibliotecología: su estado reciente como profesión. Esto constituye una de las razones que imposibilitan su reconocimiento social universal con carácter de especialidad y derecho al monopolio, lo cual se evidencia en la transición del documento de papel al formato digital, pero que en el fondo exige y lleva a la necesidad de definir con claridad cuáles son los lineamientos y acciones que habrán de permitir materializar la especialidad requerida.

Asumir este reto implica resolver problemas de distinto orden, entre otros los asociados a la cantidad de profesionales, cuyos datos no son alentadores para Colombia. Es interesante en este sentido ver el caso presentado por Souza (2006) sobre el estudio de Jannuzzi y Loureiro de 2005, en el cual se compara el número de profesionales por cada 100.000 habitantes en 2002 en Brasil y los Estados Unidos. El indicador en Brasil era de alrededor de 6 para cada grupo de este tamaño, y en Estados Unidos era de 57; es decir, Estados Unidos es proporcionalmente casi diez veces más que Brasil en cuanto a bibliotecarios. Al hacer esta medición en Colombia se encuentra que en el año 2010 había unos 7,5 bibliotecólogos. Con relación a Estados Unidos la proporción sería de ocho veces más baja, es decir, hay una muy limitada cantidad de profesionales capacitados en las técnicas adecuadas y dedicados a proporcionar acceso a la información documental almacenada, lo cual afecta el nivel de representatividad de la profesión, la capacidad de respuesta a los requerimientos y el impacto social de ésta.

2.5.1 Reconocimiento de la profesión

Una profesión requiere contar con los elementos que la caracterizan y una relación de identidad de sus profesionales con ella. Para su institucionalización, sin embargo, es necesario tanto la

respuesta de ella misma a las necesidades de la sociedad como el reconocimiento y la valoración de la sociedad. Esta situación, en palabras de Gómez (1983), equivale a la legitimidad, validez y función que reconoce la sociedad a la profesión, ya que es allí donde los procesos y espacios de institucionalización nacen y se desarrollan.

Lo anterior permite señalar que existen distintas valoraciones para la profesión, dependiendo de la época, el espacio o la comunidad, y que como lo explica Bourdieu (1996), se traducen en un grado y tipo de reconocimiento o legitimación social y referente para los especialistas a la hora de mirar y entender su propia cultura e identidad profesional.

Con autores como Axel Honneth (1997) la relación entre identidad y reconocimiento hace parte de las necesidades humanas, y su presencia o no configura estereotipos de superioridad o inferioridad. Bajo estas consideraciones, el reconocimiento de la profesión se presenta en dos dimensiones: una a nivel social, que representa las percepciones de valoración de los otros por la profesión y el profesional, y la segunda, en el nivel de la autopercepción, es decir, cómo los profesionales se reconocen a sí mismos, incluyendo niveles conceptuales y acciones que determinan su imagen y la forma como se relacionan con su entorno.

En la práctica, la cualidad y la complejidad de la profesión son factores que suman al reconocimiento de la sociedad, así como las características del grupo profesional, pero finalmente se logra cuando determina el papel irremplazable de la profesión, sobre la base, como lo señala Pimentel (2011), de una adecuada relación entre las necesidades expresadas por la sociedad y la naturaleza de los servicios prestados. Es de anotar que esa valoración origina diferencias entre las profesiones. En el decir de Dingwall (2004), ello se debe a la relación que se establece entre las profesiones y el Estado, de manera que aquellas menos reconocidas y reguladas son vistas como más marginadas y de baja trascendencia para el mantenimiento de la integración social en un territorio nacional.

Por supuesto, son muchos los elementos que contribuyen a fortalecer o disminuir el reconocimiento de una profesión. Estos tienen que ver con el status, la jurisdicción del área de conocimiento, la influencia en los medios de comunicación y el impacto de la profesión. Al respecto Hein (2003), sostiene que cuando en una jurisdicción es mayor la cohesión interna de sus miembros, su capacidad de movilización, el apoyo académico y su influencia en los medios de comunicación. Asimismo, afirma Pinto (1991), las profesiones con un estatus profesional más bajo tienen una mayor dificultad a la hora de asumir su identidad. Tienden a proyectarse en identidades socialmente más reconocidas, de manera que disminuya su “complejo de identidad”. Si, al revés, una profesión posee un estatus más elevado, será considerada más fuerte, volviéndose incluso dominante, al punto de condicionar o disminuir la identidad de otras (más frágiles).

Con estos antecedentes es posible afirmar que existe un sinnúmero de razones para analizar el reconocimiento social de una profesión. De esta manera, se asocia al valor que la sociedad le dé a la información, a las bibliotecas, al papel del profesional, a la feminización de la profesión, a la consideración del bibliotecario como profesional o no, al papel que desempeñan en la circulación del conocimiento.

En lo que se refiere al tema ocupacional, la valoración de la información registrada en el caso de la bibliotecología será mayor si se acrecienta la percepción social del valor de la

información como una mercancía social, escenario más favorable para el reconocimiento de la profesión, en correspondencia con desarrollos de orden social y económico y al alcanzado en el modelo de sociedad industrializada. No hay que olvidar lo que sostiene Rochester (1997): la base cognitiva es fundamental para el ethos de una profesión: “el camino principal para el avance de cualquier profesión es el desarrollo de los conocimientos y habilidades únicos e identificables que profesa. Esto le da el reconocimiento social y el prestigio de la profesión; conduce a recompensas materiales, trabajo relativamente seguro y bien remunerado e interesante, con la esperanza de hacer una carrera profesional”.

Osman (1995) afirma que el reconocimiento social depende de cómo la sociedad ve la contribución de los bibliotecólogos y el trabajo de las bibliotecas. Mucho de ello se refleja en la manera en que el bibliotecólogo proyecta su papel. Normalmente, los bibliotecólogos son llamados “profesionales de la información”, pero para lograr que la sociedad reconozca este papel, ellos deben demostrar que trabajan intensamente con la información que son capaces de procesar.

Otro punto de vista es el de Carpenter, quien sugiere que el papel de los bibliotecarios en la difusión de los conocimientos, en lugar de la creación de estos, contribuye a la falta de reconocimiento de la profesión. El camino de la búsqueda intelectual es la investigación y la creación de nuevos conocimientos. Por lo tanto, el bibliotecario es un simple trabajador de servicio o controlador de los logros de otros.

En el caso de la ignorancia del público con respecto a los conocimientos profesionales y específicos requeridos por los bibliotecólogos para hacer su trabajo, Baruchson (2004) se refiere al hecho de que el producto que los bibliotecólogos proporcionan, es decir, la información, no se percibe como perteneciente exclusivamente a los bibliotecarios y a las bibliotecas, con lo cual el reconocimiento disminuye de manera considerable.

Finalmente, es imposible dejar de registrar que hoy no es tan seguro que exista algún reconocimiento. La Library and Information Association of New Zealand (Lianza) afirmaba en el 2005 que una de las cuestiones fundamentales que aparecen repetidamente en la literatura es la pregunta sobre el posicionamiento de la profesión: ¿Es la bibliotecología una profesión de individuos altamente calificados, valorados por su experiencia y profesionalidad, o es una profesión de cualquier persona que trabaja en una biblioteca, con independencia de su calificaciones?

De acuerdo con los planteamientos de Habermas, Dubar, Cohen, Tajfel y Revilla (Rodríguez Camero et ál., 2008), todas las identidades necesitan un reconocimiento social para que existan pública y socialmente. El hecho de que la bibliotecología no haya logrado tener una auténtica identidad profesional, es una de las razones que aclara el porqué de la falta de visibilidad como profesión. En otras palabras, en cuanto a la doble dimensión que plantea Giménez (2005), la bibliotecología no ha logrado plenamente la identificación (capacidad del bibliotecólogo de afirmar la propia continuidad y permanencia y hacerlas reconocer por otros) y mucho menos la afirmación de la diferencia (capacidad de distinguirse de otros y de lograr el reconocimiento de esta diferencia).

De esta manera, para que el bibliotecólogo alcance su identidad profesional como dimensión central en la búsqueda de la esencia de un buen bibliotecólogo, no sólo debe

identificarse como tal, es decir, no hacer de bibliotecólogo, sino ser bibliotecólogo, explicitando su vocación, haciendo que ésta se reafirme a través de la interacción social, consiguiendo que esa diferenciación se haga evidente.

De acuerdo con lo expresado hasta aquí sobre el reconocimiento de la bibliotecología se generan mayores inquietudes. Sin embargo, para Rathbun-Grubb (2009) las crisis de identidad y las preocupaciones por el bajo estatus no son nada nuevo en la profesión, pero se necesita investigación para explorar si la evolución del campo está creando lazos más débiles o compromisos con la bibliotecología tradicional.

En el caso colombiano el reconocimiento social es muy bajo. Prieto (2008) se refiere a que ser reconocido por la comunidad no sólo es cuestión de lo que el nombre bibliotecario representa para ella. El reconocimiento puede darse de muchas formas y se refuerza a través del tiempo. La comunidad reconocerá claramente al bibliotecario en la medida en que éste perdure en su oficio y logre día a día construir una reputación sólida.

2.5.2 La valoración social de la profesión

Las concepciones para analizar la valoración social de una profesión, de conformidad con la propuesta de Fabelo Corzo (1996), están asociadas a la formación en valores y categorizadas al menos en tres planos:

1. El sistema objetivo de valores: en este plano los valores son parte constitutiva de la propia realidad social (entendida como la expresión de los intereses y las necesidades de la sociedad en su conjunto), así como sus características de cambio, diversidad y jerarquía. Bajo esta consideración, la configuración del sistema de valores se hace universal en la medida que encarna aspiraciones humanas y sus resultados.
2. El sistema subjetivo de valores: este plano corresponde a la representación de los valores a partir de la conciencia individual o colectiva: “cada sujeto social, como resultado de un proceso de valoración, conforma su propio sistema subjetivo de valores” (Fabelo Corzo, 1996). Es de anotar que las decisiones asociadas a los valores y a su representación están mediadas por aspiraciones personales y sociales vinculadas a contextos educativos y culturales, definidos para el sujeto a través de normas y principios que prevalecen en la sociedad.
3. El sistema institucionalizado de valores: este plano está integrado por las formas de organización y funcionamiento social instituidas oficialmente: el derecho, la educación formal, las ideologías, la política interna y externa y las normas jurídicas, entre otras.

Continuando con los anteriores planteamientos, es posible afirmar, por una parte –como se señaló en otros apartados del documento relacionados con la profesión–, que en la medida en que haya respuesta a las necesidades propias de una sociedad, satisfacción e importancia con sus aportes, habrá reconocimiento y valoración de sus miembros por la profesión, y por otra la misión que se sienten llamados a cumplir, afectos, valores que los sujetos asumen con relación a la sociedad, su vocación o las motivaciones para elegir la bibliotecología como profesión.

De acuerdo con estas consideraciones, la valoración social está determinada por distintos y variados factores, entre ellos el tipo de profesión, y desde el plano que se asuma la valoración, por ejemplo: el nivel de beneficio colectivo que se percibe, el sector económico en que se ubique (productivo o de servicios), pero fundamentalmente por el contexto y el momento en que esta profesión se ejerza y las transformaciones que se vayan generando en ella en correspondencia con los avances propios de la ciencia y la tecnología.

Estos diversos factores también se evidencian en el caso de la bibliotecología. Baruchson (2004) menciona que existen diversos análisis que tratan de centrarse en los factores subyacentes prestigio profesional y estatus, sugiriendo tres fuentes de valoración social: lo económico, la autoridad y el conocimiento. El poder económico, la autoridad y la proximidad a las fuentes de poder de la bibliotecología son modestos, con lo cual hasta que los bibliotecólogos no demuestren una capacidad para generar valores económicos u otros valores estimados por sus clientes y patrocinadores financieros, no podrán reclamar el derecho a mejorar sus salarios y un mayor estatus.

En este mismo sentido, Matthews (2007) presenta un enfoque desde la importancia del usuario y sus necesidades en lo que respecta a la búsqueda de información. Lo que el usuario considere valioso de un servicio o producto tiene que ser de suma importancia para un bibliotecólogo. Al mirar las bibliotecas desde un ángulo de negocios, el trabajo de la biblioteca y el bibliotecario es satisfacer al “cliente” o usuario y darle lo que él desea cuando el entra en una biblioteca, ya sea una novela, acceso a una computadora o alguna otra información. En términos de valor, entonces, la biblioteca ve sus posibilidades de creación de valor “en la vida de sus clientes”.

Otro punto de vista, argumentado por Jaeger (2011), tiene que ver con el marco de evaluación de la biblioteca, en cuanto a la periodicidad que circulan los materiales (impresos, digitales, otros) o con qué frecuencia se utilizan los recursos (por ejemplo: computadores de acceso público), con el supuesto de que un mayor uso es de mayor valor que un menor uso.

Devarai (1999) menciona lo revelado por la encuesta Round Table for the Management of Library Associations (RTMLA), que encuentra que las tres principales causas del bajo estatus y perfil de la bibliotecología son: invisibilidad, educación y cultura profesional.

Es importante mencionar que en la mayor parte de la revisión teórica éste es un tema ampliamente tratado, en términos de la mala imagen y valoración por la sociedad, siendo un problema que afecta a los bibliotecarios en todo el mundo. Según Jones (1986), parece que no se han hecho progresos relevantes en superar este problema, aun cuando desde tiempos de Ranganathan (1989) se pedía a los bibliotecarios que tomarán medidas para establecer su utilidad para la sociedad.

2.5.3 Prestigio profesional

El prestigio profesional es un indicador de la evaluación social que se hace de una profesión, en referencia a cómo se ve ésta en comparación con otras profesiones y cómo la sociedad realiza

estas valoraciones. De ahí que los autores presenten o relacionen el prestigio de acuerdo con diversos factores. Haug (1973) que considera que el prestigio, al igual que el estatus, están vinculados a un nivel jerárquico dentro del sistema profesional, y es allí donde se determina el lugar que ocupa la profesión, gracias al monopolio del conocimiento especializado. En esta misma línea, Gómez (2009) asegura que el estatus o prestigio social está determinado por la utilidad y el reconocimiento público otorgados por el campo profesional.

Para autores como Gómez Bueno (1996) el prestigio es la evaluación social global de todas las propiedades de las ocupaciones: remuneración, seguridad, requisitos educativos, etc. Por ello Ascensio (2004) plantea que el análisis del prestigio comprende distintos factores:

- La función que cumplen las profesiones en la sociedad: la división del trabajo y su función social como fuente de prestigio son aquí determinantes. En el caso del derecho, los abogados como grupo han estado ligados al poder político. En cuanto a la medicina, su función la determina el conocimiento del cuerpo humano. En lo que respecta a otras profesiones, son difícilmente percibidas por la sociedad a pesar de su importancia, porque en apariencia su función puede ser desempeñada con el conocimiento empírico, desvalorizando incluso su necesidad. Esto podría caracterizar a la bibliotecología.
- Ejercicio liberal de las profesiones: el análisis comprende dos modalidades, la de independiente, que permite afianzar la posición social, y la de subordinado a un trabajo institucional, que genera seguridad laboral.
- Mercado de trabajo profesional: se refiere a la versatilidad de la organización social del trabajo, medida por la amplitud o limitación en la creación de empleos, condicionando expectativas de ocupación y movilidad social.

En el caso del poder, para Aguayo (2006) éste no sólo confiere un prestigio individual al profesional que lo ejerce, sino también a los grupos de profesionales con relación al medio social, cultural, económico y político en que se desempeñan. Pero este poder está asociado al saber propio de la disciplina. Por ello autores como Cunha (2003) afirman que la habilidad de una profesión para garantizar su jurisdicción está fundamentada en el poder y prestigio de su conocimiento académico, el cual se legitima a través del trabajo profesional. De esta manera y continuando con Aguayo, las profesiones con mayor estatus, en general, pertenecen a las clases sociales más altas. Esto se muestra en los altos salarios, el prestigio y el poder de los miembros de cada profesión.

A este respecto, González (2012) considera que la utilidad profesional y el prestigio social son indicadores de reconocimiento social. De esta manera, si el prestigio social que una profesión tiene en la sociedad es superior a la utilidad social percibida, entonces se considera que la profesión tiene mucho poder.

En cuanto al ejercicio liberal, éste le confiere prestigio no sólo al profesional, sino también a la institución donde se desempeña. A este respecto, Agenjo (1993) presenta una estructura jerárquica, según el tipo de biblioteca en la que desarrolla o presta sus servicios un profesional, de manera que tiene mayor prestigio el bibliotecólogo que trabaja en la Biblioteca Nacional. En segundo lugar estaría el que desarrolla sus actividades labores en las bibliotecas universitarias, en

tercer lugar el que está vinculado a las bibliotecas especializadas y finalmente aquél que presta sus servicios en bibliotecas escolares.

En cuanto al mercado de trabajo, para Freidson (2001) los ingresos contribuyen a la obtención de un estatus económico y social de los grupos profesionales. Sin embargo, para Fernández Pérez (2001), el estatus económico puede determinarse por el volumen o la fuente del ingreso personal, pero esto no es suficiente para obtener prestigio social. Investigadores como Freeman (1996) creen que el hecho de que la mayoría de los bibliotecarios sean “invisibles” y que se dediquen principalmente a trabajar “detrás de la escena”, contribuye a su bajo estatus y prestigio. Otros como Schuman (1990) piensan que la profesión promueve la biblioteca y no al profesional.

Sumado a todas estas concepciones, también se encuentra definido el prestigio profesional en relación con la historia de la profesión. Elliot (1975) lo reafirma en el caso de los países anglosajones, en los cuales las profesiones más antiguas son todavía consideradas las de estatus más elevado.

Según Pérez y Herrera (2005), el prestigio es un mecanismo para evaluar el estatus de una profesión con respecto a otras y supone su valoración social a partir de propiedades y cualidades de tipo técnico y social que la caracterizan como profesión. Esta valoración se realiza por medio de la utilización de las escalas de prestigio profesional, consideradas instrumentos de investigación social que cuantifican las propiedades o cualidades de una profesión y la sitúan en una escala de valores en relación con el conjunto de profesiones, lo que permite además comparar una profesión con otras.

En términos generales, y de acuerdo con las diferentes escalas de prestigio analizadas por Pérez y Herrera (2005) –entre ellas la Escala Internacional de Treiman, SIOPS (Standard International Occupational Prestige Scale) y el Índice internacional de Estatus Socioeconómico (ISEI)–, es posible señalar que la bibliotecología es considerada una profesión con prestigio medio. Esta valoración no es distinta de la encontrada entre los hallazgos del estudio realizado para la IFLA por Prins en 1995, y por Jackson en el 2000 sobre la imagen de la profesión. Esto evidencia que la opinión que tienen de sí mismos los profesionales de la bibliotecología no es diferente de la que tienen otros actores o públicos.

El trabajo de grado realizado en Colombia por Silva Gaitán (2012) sobre el prestigio profesional de la bibliotecología con respecto a otras profesiones, concluyó que dentro de las diez profesiones abordadas, la bibliotecología fue una de las menos valoradas, al igual que literatura y terapia ocupacional. La autora encontró que los factores que menos favorecen el prestigio de la bibliotecología son la falta de autonomía profesional, la escasa visibilidad en los medios de comunicación, el bajo reconocimiento de su objeto de estudio y el monopolio del conocimiento.

2.5.4 Género y profesión

Existen variados estudios sobre género y profesiones, algunos enfocados a las condiciones de trabajo, salario, nivel de discriminación y otros a medir la producción académica y las condiciones de poder. Para Lorente (2004) “el género funciona como uno de los factores estructurales y

estructurantes que perfilan la posición social, el reconocimiento y el valor de la práctica de una profesión que como sabemos sustenta la ecuación prestigio igual a salario”.

A partir de estas consideraciones, en la investigación realizada por Sánchez (2011) para el Instituto de la Mujer de España se afirma que las personas desarrollan expectativas, roles, valores profesionales y habilidades asociadas a la carrera, diferentes en función del género, manifestadas por:

- Las creencias sociales sobre la consagración de roles en función del sexo, que se concretaba en espacios asignados y valorados de forma diferente.
- Las discriminaciones en el ámbito laboral y el modo en que los cambios económicos están afectando a la incorporación de las mujeres al trabajo remunerado, las barreras para el desarrollo profesional de la mujer, los procesos de selección de personal y la incidencia de la cultura empresarial.
- Los problemas derivados de la articulación de los múltiples papeles para las mujeres.
- Los procesos que conducen a una toma de decisiones vocacionales estereotipadas en función del género.

Athenea (1971) asemeja los papeles profesionales a los sexuales: medicina, derecho y sacerdocio son profesiones estereotipadas como masculinas, en tanto que enfermería, magisterio, archivos y bibliotecas son profesiones femeninas. Las profesiones masculinas están más profesionalizadas que las femeninas y por lo tanto están más prestigiadas.

Gómez Bueno (1996) encontró en su investigación en España que cuanto más diferenciadas por género están las profesiones en una sociedad, mayores diferencias se encuentran en la atribución de prestigio. Estas diferencias, en correspondencia con las Escalas de Prestigio Profesional, muestran que las ocupaciones feminizadas son sencillamente ocupaciones más cómodas, limpias y confortables (piénsese por ejemplo en el sector textil y de confección, en contraste con el sector de la construcción), a la vez que menos arriesgadas (limpiadora o dependienta de comercio vs. maquinista o transportista). Asimismo, al determinar si las mujeres valoraban las profesiones de diferente manera que los hombres, los hallazgos dan muestra de que esto no es muy evidente, ya que esta valoración se hace por segregación ocupacional y refleja las aspiraciones y oportunidades reales, con obvias valoraciones de prestigio matizadas por población de uno y otro género. Esto ya había sido encontrado por el estudio de Lin y Xie (1988), donde las mujeres le otorgaron más prestigio que los hombres a las ocupaciones de mecanógrafo, enfermero, maestro y bibliotecario. Por su parte, los hombres se inclinaron a dar mayor prestigio que las mujeres a ocupaciones tales como científico, conductor, atleta y mecánico. En ese orden de ideas, el grado de feminización de una ocupación no está relacionado con el nivel de prestigio que ésta tiene y aunque sea peor retribuida económicamente, no lo es socialmente.

En ese orden de ideas, la consideración de la bibliotecología como una profesión femenina, según lo indica Argente Jiménez (2001), puede encontrar atribuciones en razones sociales: en inglés el concepto de biblioteca se relaciona con un servicio público y de carácter

social, diferente de la clásica biblioteca-museo que exigía que sus gestores o conservadores fueran eruditos. Así, este concepto de biblioteca con finalidades sociales y cercanas a la docencia, actividad aceptada y reconocida por mujeres, gracias a ellas abrió el camino para la feminización de la profesión bibliotecaria, permitiendo una fácil movilidad para la biblioteca desde la esfera privada al mundo público del trabajo. Esta política de puertas abiertas surgió de la falta de apoyo general de la bibliotecología como profesión. En palabras de Anita R. Schiller (1975), conllevó su desarrollo a partir de una fuerza de trabajo marginada y una profesión marginal que encontró posibilidades en sus propios recursos.

Golub (2009) al comentar la visión histórica de la brecha de género en la profesión bibliotecaria en los Estados Unidos describe que la mayoría de los bibliotecarios mujeres ocupan posiciones inferiores en la profesión bibliotecaria y la minoría de los bibliotecarios masculinos tienen mayor nivel en sus puestos de trabajo y son mejor remunerados. La brecha entre los géneros y la asociación de la bibliotecología con un estatus más bajo, debido a que en su trabajo predominan las mujeres, han tenido un gran impacto sobre el estado de la profesión, incluyendo los continuos retos de la contratación, la persistencia de bajos salarios y la mala imagen. Por otra parte, Hoskins (2013), refiriéndose al contexto norteamericano, dice que la brecha de género hace que la ciencia de la información se considere masculina y la bibliotecología femenina.

El estudio mundial desarrollado por la IFLA en 2001 (Gannon-Leary et ál., 2003) sobre la posición de las mujeres en las bibliotecas, contiene planteamientos sobre el estatus profesional que han permitido afirmar: el problema de la profesión está el interior de ésta y no se debe a la feminización; el estatus de las personas que trabajaban en las bibliotecas es inferior al que debería ser. Incluso, hay ignorancia sobre el papel del bibliotecario por parte de los usuarios. En Europa del Este hay opiniones de encuestados que señalan que el trabajo bibliotecario es más adecuado para las mujeres. Aunque es necesario resaltar que el Código de Ética de la IFLA promueve la igualdad de pago y beneficios para los hombres y mujeres que ocupan puestos comparables.

Finalmente, la revisión sobre la deseabilidad de las ocupaciones en función del género de persona a quien están destinadas, también es un punto importante para evidenciar que los juicios tanto de prestigio como de deseabilidad ocupacional responden a una discriminación y no a que unas profesiones sean más deseadas que otras por cuestión de género. Adicionalmente, vale la pena señalar que los distintos estudios sobre el género y su influencia en la valoración social de las profesiones muestran, en particular, dos concepciones en relación con el tema: la de mayor impacto logra evidenciar que el género no es una condicionante del nivel alcanzado en una profesión, y la que presenta menores resultados da cuenta de las concepciones de aquellos que sostienen que el género sí determina el carácter de la profesión.

En el caso colombiano la profesión es mayoritariamente femenina. El estudio de Delgado (2005), "Aportes para el estudio del ejercicio profesional del bibliotecólogo en Colombia", así lo muestra. En las matrículas clasificadas por género en el Consejo Nacional de Bibliotecología, el 87% de los profesionales son mujeres. Aunque se ha incrementado el número de hombres en los últimos quince años, lo que se refleja especialmente en las décadas de 1990 y 2000, con una participación del 21 y del 28% respectivamente, en contraste con el 12% de las décadas de 1970 y 1980. Pero la tendencia a ser una profesión con preeminencia de mujeres siempre ha estado vigente.

2.5.5 La imagen social de la profesión y del profesional

La imagen de una profesión y la percepción que la sociedad tiene de ella se relacionan estrechamente. De acuerdo con Rodríguez Roche (2009), en el proceso de creación de los imaginarios podrían intervenir los siguientes factores:

- En el contexto teórico: el desarrollo teórico-investigativo de la ciencia.
- En el contexto universitario: los planes de formación.
- En el contexto profesional: las asociaciones profesionales y las instituciones empleadoras.
- En el contexto social: el conocimiento de la profesión, la acción de los profesionales en favor del desarrollo social.

En este último caso, la relevancia del entorno es trascendental, ya que es allí donde se generan las ideas, las reacciones y las interpretaciones sociales hacia la profesión, y por tanto también las dificultades en el ejercicio profesional y los perjuicios a la autoimagen o autopercepción de sus profesionales. Lo anterior no es ajeno a la identidad y reflejará el sentido de pertenencia, el orgullo profesional o las alteraciones que puedan producirse en la autoestima profesional. Esta situación, como lo señala Maya (2003), “influye en su manera de pensar, de actuar, y en cómo desarrolla sus relaciones con su entorno”.

Para Cortés (1999), este concepto de autoestima “se entenderá como el juicio personal acerca de nosotros mismos, que se expresa en la forma de ser en sociedad y donde interaccionan diversos componentes de la personalidad: cognitivos, afectivos y conductuales. Esto afecta tanto el nivel personal y profesional (impactando la vocación, el significado que tiene la profesión, la elección y el desarrollo profesional) como la manera de comportarnos y vernos como profesionales”.

En la historia de la profesión se identifican antecedentes que bien podrían vincular alteraciones de la autoestima con el estereotipo negativo del bibliotecario. Esta imagen es el resultado tanto de la prensa escrita como de la digital y de la actitud de diferentes medios de comunicación (televisión, radio, televisión, internet, redes sociales, publicidad, literatura, cine, cómics), donde siempre se asocia al bibliotecario con una persona de aspecto desagradable, carácter difícil y encargada de hacer cumplir unas normas muy rígidas, como lo muestran los múltiples documentos que se encuentran sobre el tema y en algunos casos vivencias nada lejanas de su propia realidad.

De acuerdo con Rodríguez Roche (2009), entre los estereotipos más recurrentes asociados con la profesión se encuentran:

- El aspecto físico: prevalencia del sexo femenino o de hombres afeminados, de edad madura, con espejuelos, pelo recogido en un moño, ropa discreta, casi fúnebre.
- La relación con las comunidades de usuarios: poder que radica en su papel de mediadores entre el conocimiento y la necesidad de éste, que obliga al usuario a buscar sus servicios.
- Las competencias profesionales: amplios conocimientos y cultura general, pero su función se diluye en el servicio, que mayoritariamente queda en las instituciones en el nivel de utilización tradicional, aunque entre sus herramientas de trabajo dispongan de las mejores y más avanzadas tecnologías.

Otros estereotipos son asociados a los bibliotecarios de sexo masculino. Piper y Collamer (2001) consideran que estos se han enfatizado en:

- “Afeminado, probablemente gay”
- “Impotente, socialmente inepto”
- “Poco ambicioso”.

Estas visiones, como lo indican algunos autores, pueden tener origen en que la actividad del bibliotecario aparece como una respuesta a una necesidad social y no al deseo de indagar sobre una realidad, como ocurre con el surgimiento de otras áreas del conocimiento. Delgado López-Cózar (2002) afirma que “el hacer tuvo prioridad sobre el pensar y este origen situó a la actividad en un marco no científico”: fue una necesidad, inicialmente preservar los manuscritos; en el Medioevo custodiar y rescatar el legado de la Iglesia y la Antigüedad clásica; durante el Renacimiento, la administración de la floreciente producción de libros; a partir de la Revolución industrial, el registro masivo de toda clase de documentos y facilitar el acceso a la información; y finalmente en el siglo xx, la precisión y la rapidez de procesamiento de la información, la transmisión y la comunicación mediante las nuevas tecnologías. Dado este origen empírico y sin bases teóricas explícitas, se configura una imagen base del bibliotecario sin prestigio académico: la de un aplicado repetidor de prácticas y su asociación con un oficio.

Estos estereotipos no son recientes. Baruchson (2004), revisando documentos históricos, encontró que los bibliotecarios sufrieron de una mala imagen, incluso antes de convertirse en la profesión identificada con las mujeres. Citas del siglo xix muestran una situación en la que los bibliotecarios en Inglaterra eran percibidos como educados, excéntricos, raros, y en general tenían una imagen negativa.

Todos estos estereotipos creados a través de la historia impactan el entorno general. Sobre este tema es importante el planteamiento de Gómez (2001), quien señala que la imagen influye en toda la sociedad, de manera que incide a nivel institucional, personal y de los usuarios. En tal sentido, se puede intentar comprender la imagen social de la biblioteca, es decir, “la visión de la profesión bibliotecaria, de las técnicas documentales o de los archivos y bibliotecas, pero en general las imágenes y los conceptos son la respuesta de un conjunto de ciudadanos ajenos a este campo profesional, que se transmiten de forma arbitraria y difícil de precisar entre personas, colectivos sociales e instituciones, en un marco de mediaciones públicas de orden político, económico, social y con una serie de condicionantes culturales que conforman su ideología, sus

expectativas y sus valores”.

Con Ponjuán (1998) es evidente también cómo la sociedad delinea la imagen del bibliotecario. La mayor preocupación surge por las grandes posibilidades de perjuicio a la identidad profesional, sobre todo a su filosofía y a las autodefiniciones de los bibliotecarios sobre su profesión, a través de una imagen determinada por los que están fuera de la profesión, con una percepción vinculada, en particular, al prestigio o la reputación. En este escenario existen todas las condiciones para exhibir diferentes imágenes promovidas en publicaciones de asociaciones profesionales de diferentes países, donde el humor contribuye a fijar estereotipos de bibliotecarios agresivos con los usuarios, indiferentes y ajenos, como es el caso de bibliotecarias ancianas con gafas, generalmente feas, vestidas a la antigua y llenas de dureza en sus rostros, y hasta una superbibliotecaria que lucha contra el vandalismo, la acidez del papel y otros retos.

Partiendo de la pregunta de si estas imágenes se relacionan con la realidad, en los contenidos descritos anteriormente es claro que no, pero es posible encontrar una respuesta afirmativa en autores que consideran que los bibliotecarios deben custodiar el patrimonio de la biblioteca (esencia de la actividad) y prestar los libros (sentido de la actividad). Es el caso de Roggau (2006), quien reconstruye el estereotipo que subyace en la memoria colectiva y aprueba las imágenes que surgen como sustitutos. Esto valida las concepciones de Sander (2006) sobre ese primer camino de pérdida de estatus social, relacionado con el saber técnico que se fue adquiriendo para organizar los libros, caracterizado tiempo atrás por el bibliotecario, antiguo lector de libros y conocedor de sus contenidos y ahora persona que sabe cómo ordenarlos, lejos de un estado ideal de lector asociado al gusto y la sabiduría de los libros.

Con respecto a la imagen de la bibliotecología en Colombia, Delgado (2011) la considera precaria. En este sentido aduce que las preguntas por la profesión son del tipo: ¿Y eso se estudia?, ¿es una carrera profesional?, ¿dónde se dicta?, ¿qué estudian?

2.5.6 Mercado laboral

El mercado laboral hace parte de los elementos de análisis en la relación entre profesión y sociedad, en donde la interacción, de acuerdo con Freidson (2001), está mediada por la organización corporativa de la ocupación y sus propios desarrollos, cuyas dinámicas determinan la posición de la profesión tanto en el mercado laboral y de sus miembros en los ambientes concretos de trabajo, como en el aparato estatal y la división del trabajo. Esto permite entender las demandas a la sociedad que surgen en el interior de la misma ocupación por el reconocimiento libre de la profesión.

En el caso de Dubar y Tripier (1998), se encuentran unos aportes adicionales al tema asociados con una concepción colectiva y consideraciones definidas a partir de un proceso de profesionalización con mirada histórica y de resultados como mercado laboral cerrado, “por el cual ciertos grupos de profesionales logran objetivamente establecer un monopolio sobre un segmento específico del mercado laboral y hacer reconocer sus competencias por el público con la ayuda del Estado”.

La comprensión de las incidencias del mercado laboral y sus niveles de eficiencia están mediados respectivamente por distintos aspectos e indicadores: en el caso de las primeras, por la inserción laboral (entendida como el tiempo que a un profesional le cuesta iniciar su vida profesional o ubicarse laboralmente cuando ha perdido su trabajo), la trayectoria laboral (reflejada en la movilidad ocupacional y geográfica de los profesionales), la concentración de los profesionales (en términos geográficos), la empleabilidad (según niveles de empleo y desempleo) y la contratación de los servicios profesionales (contemplando los cargos ocupados, funciones asignadas, áreas principales de desempeño y salarios). En cuanto a los segundos, citando a Céspedes (1984), se identifican:

- a) La tendencia a lograr el pleno empleo.
- b) La capacidad de crear empleos de calidad que acrecientan la productividad, la remuneración y las condiciones de trabajo y conllevan la competitividad.
- c) La flexibilidad y movilidad de la fuerza de trabajo como respuesta a las diferentes remuneraciones para una misma clase de empleo.

Según Casanovas (2006), al hablar de inserción profesional se considera sólo al grupo poblacional con estudios de nivel superior, y alude al espacio que hay entre la obtención del título que legitima a una persona como profesional y el desarrollo del papel que delimita sus actividades y responsabilidades profesionales. En cuanto a la trayectoria laboral, Salgado (2005) en su estudio aborda las posiciones laborales ocupadas, las secuencias más recurrentes (trayectorias), así como la explicación de las diferencias observadas en estos dos aspectos.

En el marco de la sociedad de la información, el mercado del trabajo se encuentra segmentado en dos grandes grupos: puestos relacionados con las tareas tradicionales de archivo y predominantemente de bibliotecas, y puestos que corresponden a un mercado emergente, tales como los ofrecidos por las empresas y los desarrollados a través de consultorías. De acuerdo con la revisión de estudios de mercado laboral realizados en varios países, esta tendencia es generalizada. Incluso la aceptación por parte de la sociedad del profesional de la información y su no invariable asociación con el campo de las bibliotecas. Los esfuerzos de las diferentes escuelas por impulsar perfiles laborales orientados a la generación de oportunidades para sus profesionales en correspondencia con los mercados emergentes, es una evidencia de la búsqueda de respuestas a las demandas de la sociedad de la información, iniciativa que sin embargo hoy no ha logrado consolidarse. Por el contrario, aparece muy difusa en los planes de estudio.

En sentido similar, un estudio auspiciado por la ALA muestra puntualmente los destinos laborales (acreditados previamente por esta institución) y los salarios alcanzados por los graduados en unidades de información: escasez de profesionales y diversidad de empleos hacia el año 1950; crecimiento de la demanda a partir de 1970 y durante diez años; y posteriormente, lento desarrollo de los empleos tradicionales en las bibliotecas y expansión de otros en diferentes sectores (en los países desarrollados, fundamentalmente, las tipologías de profesionales de la información reflejaban vínculos con las ciencias técnicas). Como tendencia general, en 1990 aumentaron los empleos no bibliotecarios, una situación que prevalece después del 2000, aunque permanece prácticamente invariable la tendencia al predominio de los puestos de trabajo asociados con las instituciones tradicionales (Rodríguez Roche, 2009).

En el contexto norteamericano, Maata (2008) encontró que en el 2007 los salarios iniciales de los graduados de LIS que hacen su trabajo en “ciencias de la información” es un 20% mayor en promedio que los de los graduados en bibliotecología.

Otros elementos claves en el mercado laboral se pueden observar en el estudio de la Fesabid del 2011 sobre el panorama de la profesión en España. Entre las conclusiones se destacan: el escaso peso de la aportación al PIB y al sector cultural del colectivo de profesionales de la información (esto a su vez genera reflexiones en cuanto a la importancia que puede tener la profesión para la economía); el ejercicio profesional desempeñado principalmente por mujeres, aunque se muestra una disminución de la brecha, ya que en el sector de archivos, bibliotecas y museos se emplea a unas 42.000 personas, con seis mujeres por cada cuatro hombres y con un nivel educativo superior al resto del sector cultural; concentración de los profesionales en las principales ciudades tanto de España como de muchos países latinoamericanos y con el sector público como principal empleador, pues generalmente es allí donde hay una clara conciencia de la existencia de este profesional; la percepción de los profesionales de que la formación universitaria específica no se adapta a la demanda del mercado laboral (reflejando en algunos casos la aún no consolidada relación universidad-empresa); y en el futuro las competencias de los profesionales de la información tendrán un carácter no estrictamente documental, sino híbrido.

En el caso colombiano, a través del Observatorio Laboral para la Educación,⁹ el Ministerio de Educación Nacional creó en el 2005 una herramienta mediante la cual se calculan dos indicadores: el porcentaje de graduados que hacen parte del sector formal de la economía y su salario promedio, que proporciona información sobre las condiciones laborales y las tendencias de la demanda de profesionales. Con base en los indicadores de empleo, desempleo e ingresos reportados, se construye la clasificación laboral de las principales profesiones. Cada una de éstas se ubica con respecto a la probabilidad promedio de encontrar un empleo y a los niveles promedios de ingresos y desempleo. Se concluye que en el año 2009 las carreras universitarias que presentan mejores perspectivas ocupacionales son en su orden: Administración, Bibliotecología, Economía, Ingeniería Administrativa, Ingeniería de Minas, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Electrónica, Ingeniería Industrial, Ingeniería de Sistemas, Matemáticas y Estadísticas y Medicina.

En condiciones generales, el salario promedio de enganche de los recién egresados en el 2009 era de \$1'656.519, en 2011 aumentó a \$1'811.980. Los programas universitarios con mejores salarios para los recién graduados son Ingeniería de Petróleos (\$3.139.846), Geología (\$2'854.947), Ingeniería de Minas (\$2'426.299), Medicina (\$2'262.806), Ingeniería Metalúrgica (\$2'161.912), Ingeniería Administrativa (\$1'942.521), Derecho (\$1'931.587), Bibliotecología (\$1'868.790), Odontología (\$1.775.665) e Ingeniería Mecánica (\$1'715.384).

En cuanto a las carreras y áreas del conocimiento que incluyeron mayor número de graduados en los sectores económicos respectivos, la Bibliotecología y la Contaduría Pública fueron las primeras. Este cálculo es el resultado de dividir número de graduados que cotizan seguridad social sobre el total de egresados de cada profesión (Pinzón García, 2010):

- Bibliotecología: 94,7%.

⁹ www.graduadoscolombia.edu.co. Los resultados son producto del cruce de información suministrada por las Instituciones de Educación Superior (IES) al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES) del Ministerio de Educación y las bases de datos de Seguridad Social del Ministerio de Salud y Protección Social y del Ministerio de Hacienda.

- Contaduría Pública: 82,1%.
- Medicina: 81,1%.
- Geología: 77,9%.
- Ingeniería Civil y afines: 77,4%.
- Química: 76,4%.
- Ingeniería Eléctrica: 76,3% .
- Ingeniería Industrial: 74,9%.
- Ingeniería de Sistemas: 74,7%.
- Administración de Empresas: 73,9%.

Asimismo, en cuanto a salario, los datos de OLE de los últimos tres años muestran que en promedio un profesional recién egresado de cualquier profesión tiene un salario de \$1.555.684¹⁰ y un profesional en Bibliotecología obtiene \$1.596.191,¹¹ lo cual implica que entre los años 2007 y 2009 los profesionales en Bibliotecología tuvieron mayores ingresos que los profesionales de otros programas de pregrado en el país (tabla 24).

Con respecto a los promedios de salarios de recién graduados por nivel de formación en cualquier profesión, el observatorio presenta los siguientes resultados:

Tabla 24. Ingresos por nivel de formación

Nivel de formación	Salario de entrada
Especialización	\$2.701.503
Maestría	\$3.396.815
Doctorado	\$5.249.673

En cuanto a los niveles de formación en Bibliotecología:

¹⁰ Esto correspondería a 660,98 €, aproximadamente.

¹¹ Que serían 678,19 €, aproximadamente.

Tabla 25. Ingresos de graduados en Bibliotecología

Nivel de formación	Total graduados	Graduados que cotizan	Ingresos	Ingresos hombres	Ingresos mujeres
Formación técnica	811	502	1.055.369	1.026.524	1.490.839
Tecnológica	153	140	1.057.021	1.092.552	1.0434.23
Profesional	919	825	2.017.135	2.178.909	1.940.840

Esto confirma los planteamientos de Duviol, (1982), pues hay un intercambio desigual entre las diferentes profesiones, ya que el servicio que cada una ofrece a la sociedad es avaluado de manera distinta, lo cual afecta tanto a la economía como al prestigio de las profesiones donde su conocimiento es ampliamente difundido. Este intercambio determina el nivel de pago que obtiene cada profesión, que en el caso de la bibliotecología se considera un pago superior al promedio que recibe un profesional recién graduado en nuestro país.

Al hacer el mismo ejercicio con el nivel de empleabilidad de los recién egresados, se encuentra que para el resto de las profesiones es del 79,2%, mientras que para la bibliotecología es de 90,06%, lo que comprueba que la bibliotecología es la profesión que mayor número de profesionales egresados emplea.

Tabla 26. Salario y empleabilidad. Bibliotecología vs. otras profesiones

Profesiones	Salario			Empleabilidad		
	2007	2008	2009	2007	2008	2009
Pregrado-nivel universitario	1.448.156	1.569.364	1.649.533	81,7%	73,2%	76,7%
Bibliotecología	1.465.031	1.595.532	1.728.012	92,7%	88,7%	88,8%

En cuanto a la estructura de ingresos por escuela, el Observatorio reporta los siguientes datos:

Tabla 27. Ingresos de recién graduados por escuela de bibliotecología

	2007	2008	2009	2010	2011
Universidad de Antioquia	\$1.314.007	\$ 1.173.031	\$1.192.460	\$1.322.212	\$1.306.524
Pontificia Universidad Javeriana	\$ 2.167.846	\$ 2.379.714	\$1.868.790	\$ 2.368.690	\$2.332.667
Universidad de La Salle	\$ 1.832.500	\$ 1.818.154	\$2.223.301	\$ 2.455.219	\$2.174.406
Universidad del Quindío	\$ 2.072.000	\$ 1.435.556	\$1.674.474	\$ 1.835.114	\$1.565.792

Otro criterio que tener en cuenta en la estructura de ingresos del profesional de bibliotecología en Colombia son las escalas salariales para diferentes cargos y responsabilidades en el sector de bibliotecas. Estas escalas, elaboradas por el Colegio Profesional Ascolbi en el 2007 y que sirven como base para evaluar si una oferta es adecuada para los intereses particulares y de toda la profesión, deben adaptarse a las responsabilidades y funciones de cada cargo.

Tabla 28. Escalas salariales según Ascolbi

Niveles salariales sugeridos según nivel de formación y cargo						
Nivel de estudios realizados	Cargo en unidades de información con estructuras complejas					
	Director/gerente de una red o sistema	Director de biblioteca	Jefe/coord. area o sección	Profesional	Analista	Técnico
Profesional experto con posgrado	10 SMMLV ¹² o superior	8-10 SMMLV	7 SMMLV	6 SMMLV	No aplica	No aplica
Profesional con experiencia (sin posgrado)	8-10 SMMLV	8-10 SMMLV	5 SMMLV	5 SMMLV	4 SMMLV	No aplica
Profesional recién graduado (sin experiencia)	No aplica	No aplica	5 SMMLV	4 SMMLV	3 SMMLV	No aplica
Tecnólogo con experiencia (*)	No aplica	No aplica	4 SMMLV*	3,5 SMMLV*	3 SMMLV*	2,5 SMMLV*
Tecnólogo sin experiencia (*)	No aplica	No aplica	3 SMMLV*	2,5 SMMLV*	2,5 SMMLV*	2,5 SMMLV*
Técnico profesional	No aplica	No aplica	No aplica	No aplica	No aplica	2 SMMLV
Auxiliar técnico	No aplica	No aplica	No aplica	No aplica	No aplica	1,5 SMMLV

NOTA: Si el salario es integral el valor debe multiplicar por 1,8 para obtener el salario de referencia. Los campos con anotación de "No aplica" son porque no cuentan en el nivel de formación con competencias para el desempeño del cargo respectivo.

(*) También equivale a estudiantes de sexto semestre en adelante de una carrera profesional (de ocho a diez semestres) o un egresado sin graduar de nivel universitario (en carreras de ocho a diez semestres)

Los valores referidos por Ascolbi deben interpretarse de acuerdo con el salario establecido en Colombia cada año, como se puede ver en la tabla 29. Además, se deben tener en cuenta para el proceso de recolección de la información e interpretación de los resultados.

¹² Salario Mínimo Mensual Legal Vigente.

Tabla 29. Salario mínimo en Colombia¹³

Salario mínimo	Pesos colombianos	Dólares	Euros
2014	COP \$616.000	US \$333	EU \$251
2013	COP \$589.500	US \$319	EU \$241
2012	COP \$566.700	US \$306	EU \$231

En Colombia, los perfiles laborales son muy dinámicos. En cuanto a los campos de desempeño expresados en dichos perfiles en las diferentes escuelas, se encuentra la tendencia a trabajar en cualquier tipo de biblioteca e inclusive en archivos, aunque en sus currículos no haya claridad o no se refleje este tipo de formación. De otra parte, se observa el interés de las escuelas por ampliar el mercado laboral de los egresados hacia el sector editorial, tecnológico y el interés por el emprendimiento y hacia sistemas y redes de información.

¹³ Los valores son referentes para facilitar el análisis. Se tuvo en cuenta una tasa representativa de 1850 pesos colombianos (COP \$) por dólar (\$ USD) y 2450 pesos colombianos por un euro (€).

Tabla 30. Perfil laboral vigente 2008-2012

<p>Universidad de Antioquia</p>	<p>El bibliotecólogo está capacitado para desempeñarse en instituciones como bibliotecas académicas o universitarias; bibliotecas escolares; bibliotecas públicas; bibliotecas especializadas; bibliotecas infantiles; centros de documentación; librerías; ludotecas; centros de información empresarial; colecciones especiales; archivos de gestión; archivos históricos; instituciones culturales y bases de datos nacionales e internacionales.</p> <p>En esos lugares puede desempeñar actividades relacionadas con:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Planeación, gerencia y operación de unidades, redes y sistemas de información • Gestión de procesos sociales, científicos y culturales • Promoción de la lectura • Análisis de la información • Edición de libros y revistas • Formación de usuarios de la información • Historia y clasificación de las ciencias • Investigación y docencia • Gestión de archivos • Administración de redes de información y de bases de datos • Desarrollo de colecciones • Diseño, desarrollo y aplicación de tecnologías de la información • Gestión cultural • Medición y evaluación de colecciones • Mercadeo de servicios de información • Asesoría en búsqueda de información
<p>Universidad Javeriana</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Administrativo: planear, proponer y desarrollar soluciones de acceso y uso de información y conocimiento. Trabajar en cualquier tipo de organización, recuperando y gestionando la información y el conocimiento que ella produzca y requiera para su desarrollo. • Educativo: guiar al usuario en la búsqueda y uso del conocimiento universalmente disponible. • Investigativo: estudiar el significado y uso de la información en las organizaciones para establecer servicios que apoyen el desarrollo social, económico y tecnológico del país. • Asesoría: apoyar la creación y dirección de bibliotecas, centros de información, de documentación y servicios que optimicen la infraestructura informacional del país. <p>Campos de desempeño profesional</p> <p>El profesional en Ciencia de la Información-Bibliotecología egresado de la Universidad Javeriana está en capacidad de desempeñarse en diferentes frentes y organizaciones, tales como redes de información documental, bibliotecas, archivos, centros de información, centros de documentación, museos o en otros tipos de servicios de información emergentes en los cuales los sistemas de organización de conocimiento y las arquitecturas de información sean utilizadas. Entre estos últimos se encuentran:</p>

	<ul style="list-style-type: none"> • Intermediación de información - <i>information broker</i> • Gestión de información y administración del conocimiento - <i>knowledge manager</i> • Gerencia de unidades y organizaciones de información - <i>manager of library and information organization</i> • Análisis de información para producción de nueva información - Analista de información • Generación de estructuras de información - <i>information architect</i> • Clasificación y desarrollo de taxonomías para organizar información, ontologías • Administración de contenidos para la creación, identificación y organización de material para comunidades en línea, y/o diseño, mantenimiento y programación de <i>websites</i> • Administración de bases de datos con la utilización de herramientas de programación
Universidad de La Salle	<ul style="list-style-type: none"> • Analista de información científica y técnica • Gerente de servicios y recursos de información y documentación • Director de unidades de información, tales como bibliotecas públicas, infantiles, escolares, universitarias y especializadas; archivos públicos, privados, históricos, fotográficos, fílmicos; centros de documentación; centros de referencia • Docente en ciencias, sistemas y servicios de información • Capacitador y facilitador de aprendizajes sobre el manejo y uso de información • Investigador en ciencias de la información: uso y consumo de información; efectividad e impacto de la información • Analista y diseñador de sistemas, servicios y productos de información y documentación
Universidad del Quindío	<ul style="list-style-type: none"> • Directivo: en la formulación de políticas de conducción y acción; manejo de la unidad de información; control de recursos y evaluación de los resultados conforme a las políticas de la institución de la cual haga parte • Asesor o consultor: en empresas o instituciones, difundiendo la información, propendiendo por la diseminación adecuada de las fuentes disponibles • Profesionales independientes: utilizando los nuevos espacios que ofrece el mercado, haciendo de su profesión una oportunidad de realizarse como empresario en productos y servicios de la información que sean útiles para la sociedad. • Investigador en ciencias de la información: en universidades y centros de investigación, entre otros <p>Teniendo en cuenta los anteriores perfiles, el profesional podrá desempeñarse en las siguientes instituciones:</p> <p>Archivos públicos, privados, históricos y administrativos. Bibliotecas públicas y privadas, universitarias, escolares, especializadas, infantiles y para usuarios especiales Casas de la cultura Centros de documentación Hemerotecas Planotecas, ludotecas, redes de unidades de información</p>

	<p>Sistemas y programas nacionales e internacionales de información</p> <p>Empresas comerciales de producción o comercialización de servicios de información y bases de datos</p> <p>Empresas propias.</p>
INPAHU	<p>El profesional se puede desempeñar en los siguientes escenarios:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bibliotecas nacionales, gubernamentales, públicas, infantiles, escolares, universitarias y especializadas • Archivos, centros de documentación en entidades privadas y públicas de orden departamental, municipal y nacional • Agencias de auditoría y consultoría • La creación de empresas tipo <i>outsourcing</i> • Docencia e investigación en Instituciones de Educación Superior

En sentido estricto, no hay un estudio global que permita llegar a conclusiones generales sobre el mercado laboral de la bibliotecología. Sin embargo, es común que tanto las asociaciones profesionales como las escuelas de bibliotecología realicen estudios tendientes a analizar las condiciones de trabajo de sus agremiados o egresados, siendo coincidente abordar los efectos de la tecnología en todos los casos, no sólo para modificar las funciones que es preciso realizar, sino también en cuanto a la creación de nuevas oportunidades laborales. Se identifican adicionalmente análisis sobre las condiciones salariales, mostrando que en ningún caso han sido predominantes o en mayor nivel que otros sectores; en general, son del promedio o menor que en otras profesiones, y no hay dificultad extrema en la inserción laboral de los profesionales del área, quienes a su vez y la mayor parte de ellos desempeñan funciones técnicas propias del área.

III. Estudio empírico

3. Marco metodológico

Esta investigación intenta comprender el proceso social mediante el cual la bibliotecología recorre su camino a la profesionalización. Para lograrlo hay que entender que la comprensión de un fenómeno social no surge aislada del contexto y de la interacción del individuo con éste. Así, nace la necesidad de contar con una visión integral del objeto de estudio, que abarque las propiedades de tipo técnico y social que configuran la bibliotecología como profesión. Además, que capte cómo la totalidad de esos factores y dimensiones se han involucrado en su avance, logrando con ello registrar su recorrido para ser profesión y cómo estas acciones recíprocas han facilitado la apropiación que ha hecho de esta profesión la sociedad.

La discusión sobre la construcción de conocimiento que se debe dar en esta investigación adquiere un carácter holístico. Como lo afirma Herrera (2009): “la comprensión de lo social va más allá de la simple transcripción de fórmulas locales para dar cuenta del conjunto de interpretaciones que se elaboran a partir de esas fórmulas, que pretenden expresar el contexto en el cual cada parte adquiere sentido pero que también apunta a una comprensión articulada a otros contextos”. Esto implica entender el entorno en que se ha desarrollado la bibliotecología como profesión pero también pensar los contextos de quienes han hecho parte de esa construcción y sus propios escenarios.

Este enfoque integral para comprender los diferentes factores y actores que influyen en la espacio social de la bibliotecología, así como conseguir un acercamiento a su análisis teórico y a su realidad en Colombia, demanda un diseño que, sin perder la complejidad de cada uno de los elementos del estudio de la profesión, permita el conocimiento completo del proceso que ha vivido la bibliotecología en el país.

Las ideas y percepciones que se tienen con respecto a la bibliotecología, los retos y problemáticas en relación con su naturaleza como profesión, su socialización, sus relaciones sociales y la necesidad de indagar sobre cómo se ha producido y cuáles son los motivos que la han originado, constituyen el punto de partida para plantear un diseño metodológico que permita observar cómo una profesión se inserta dentro de un tejido social más amplio y desde éste despliega su energía para alcanzar su propia autonomía. Este diseño debe permitir, a la vez, analizar cómo se interrelacionan diversas variables que influyen en el proceso de profesionalización, a fin de que se pueda comprender cómo se construyeron las concepciones sociales y como surgieron las opiniones, actitudes, creencias y valoraciones que conforman la situación social de la bibliotecología.

En este sentido, el estudio se basa menos en los rasgos que la determinan como profesión y más en el conocimiento de la bibliotecología como un grupo, con una identificación propia y como contexto en el que tiene lugar un amplio entramado de relaciones a través de su ejercicio profesional. Siendo así, para comprender el proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia, a través de los grupos sociales que establecen el campo profesional, se hace indispensable, mediante la convergencia de métodos cualitativos y cuantitativos, buscar la complementariedad. Con ello se logra que el proceso investigativo sea abierto, flexible y

emergente y que se obtenga información tanto en fuentes primarias como en fuentes secundarias. Adicionalmente, ello debe permitir:

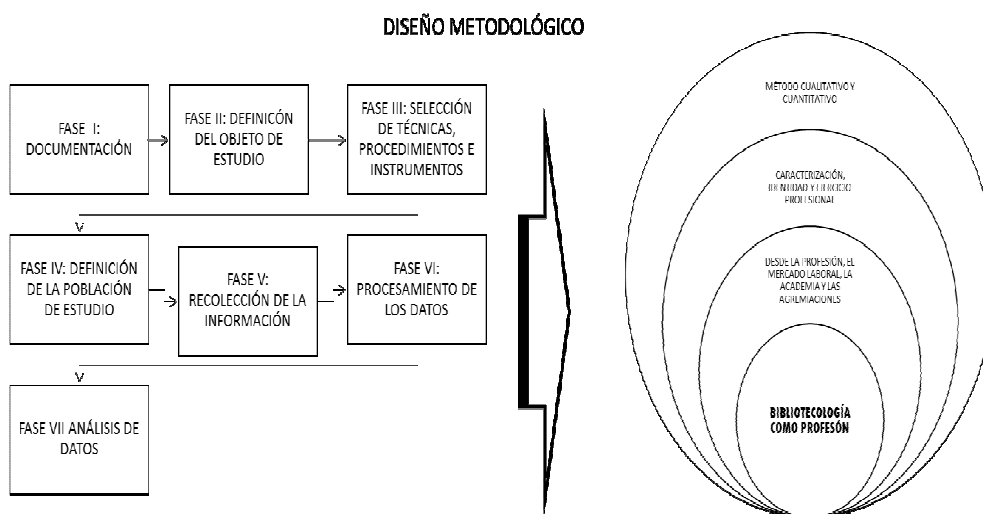
- Dar una explicación a los escenarios relacionados con la bibliotecología como profesión.
- Analizar el contexto de la bibliotecología como profesión en Colombia a través de su proceso de desarrollo.
- Estudiar la profesión desde variadas perspectivas y no desde la influencia de una sola variable, dada la complejidad que implica su comprensión.
- Entender de manera más profunda la bibliotecología, obteniendo así un conocimiento más amplio sobre ella, para entender el porqué, el cómo y el qué de ella como profesión.

Para iniciar la etapa de desarrollo metodológico se partió de una revisión teórica que permitió analizar los diferentes mecanismos a través de los cuales una profesión recorre el camino hasta lograr su reconocimiento. Esto se precisó a través de entrevistas previas con expertos en el área, de donde se logró establecer un modelo de análisis que incluye:

1. La caracterización, que es desigual dependiendo del proceso de profesionalización de cada profesión. En ello se tuvieron en cuenta los hechos que configuran el nacimiento de la profesión, la institucionalidad –regulaciones, políticas y legislación–, la función social y el servicio a la sociedad, los valores deontológicos y el código de ética, la organización social del ejercicio profesional y la autonomía profesional.
2. La socialización de la profesión, como el proceso donde se adquiere la identidad profesional: el objeto de conocimiento de la bibliotecología, los rasgos profesionales, la formación, la elección y vocación profesional, los conocimientos, habilidades y actitudes, las titulaciones profesionales, los ámbitos y funciones y los retos profesionales.
3. La aplicación de los conocimientos en el ejercicio profesional, los cuales se encargan de la interacción de la profesión con la sociedad. Estos productos determinan el reconocimiento y la valoración social, el prestigio profesional, la imagen social y el mercado laboral.

Una vez focalizadas las diferentes categorías de estudio, fue indispensable considerar un grupo amplio de dinamizadores del campo profesional y sus características particulares, lo cual obliga a trazar una estrategia que adopte diferentes instrumentos y mecanismos de recolección de información. De esta manera, se considera que empleadores, expertos (escuelas y gremios de bibliotecología), profesionales y estudiantes serían los actores sociales más representativos. De otra parte, dadas las características propias de cada población objetivo, se definieron técnicas apropiadas de acuerdo con el tipo de información cualitativa o cuantitativa que cada una de ellas podía brindar, como se observa en la figura 1.

Figura 1. Diseño metodológico



Dada la complejidad del diseño y teniendo en cuenta la importancia de contar no sólo con la visión global, sino también con una visión individual de todo el sistema profesional de la bibliotecología, amén de la cantidad de información resultante, en este capítulo se plantea el diseño completo de la investigación. Se explica la estrategia definida para la investigación, estrategia con la cual se busca entender y visualizar toda la estructura. Esto se complementa con una explicación minuciosa de cada población, dentro de cada una de las cuales se hace una descripción detallada de todo el diseño metodológico generado para cada grupo: muestra, técnicas e instrumentos, recolección de la información, procesamiento de datos. Es importante mencionar que la presentación de los resultados por cada categoría se hace en capítulos posteriores.

3.1 Método de estudio: investigación cualitativa y cuantitativa

Para una mayor comprensión de un entorno tan determinado y complejo como lo es el de la profesión de la bibliotecología, se hace necesario un medio complementario, de manera que se pueda lograr una mejor consecución de los objetivos de investigación. Por ello es necesario identificar las dimensiones que es posible cuantificar y que es significativo hacerlo. Como lo afirma Galeano (2004), las dimensiones cuantitativas permiten establecer indicadores, índices, proyecciones y caracterizar variables, mientras que las dimensiones cualitativas aportan a la comprensión de razones, lógicas, racionalidades, visiones, modos de ser y de comportarse que permiten conocer la diversidad y heterogeneidad social. De igual modo, para Di Silvestre (2008), la información cuantitativa permite abordar la diversidad territorial y evaluar la relevancia de los factores cualitativos, evitando caer en la particularidad y la anécdota.

De acuerdo con Hernández (2006), esta perspectiva ofrece ventajas de amplitud, profundidad, diversidad, riqueza interpretativa y sentido de entendimiento, con lo cual se enriquece el estudio de la bibliotecología como profesión porque:

- Se logra una visión más integral, completa y holística de la bibliotecología como profesión.
- Se encuentra sentido social a la profesión; ésta puede ser formulada y clarificada con mayor profundidad.
- Al investigar acerca de los actores que intervienen en la construcción social de la profesión, se obtienen diversas fuentes, diferentes tipos de datos tanto cuantitativos como cualitativos que facilitan la comprensión del contexto y la calidad del análisis.
- La valoración teórica puede ser enriquecida, puesto que si bien existe una revisión teórica preliminar, los resultados obtenidos se contrastan además con nuevo conocimiento teórico.
- La complejidad de entender la construcción social que ha tenido la bibliotecología como profesión requiere una mirada desde diversos matices.
- Se amplia y facilita la comprensión y dimensión de la bibliotecología como profesión.

De esta manera y de acuerdo con el perfil poblacional, se identificó qué aspectos era necesario cualificar y cuantificar en cada categoría, establecida en el proceso de profesionalización. Ello sirvió de base para definir la estrategia de investigación y alimentó los instrumentos de recolección de información.

3.2 Diseño de la investigación: fases de desarrollo

Se definieron seis etapas, aunque algunas fueron simultáneas. Son planteadas para dar consistencia metodológica, técnica y analítica a los hallazgos, a través de diferentes procesos, reflexiones y validaciones: documentación, definición del objeto de estudio, selección de técnicas, definición de la población, recolección de información y procesamiento de datos. A continuación se explican las actividades y los alcances de cada una, para aclarar el proceso y rigor de la investigación.

3.2.1 Fase I. Documentación

Con las fuentes bibliográficas consultadas se buscó contar con los recursos que fundamentaran el proceso investigativo y así atender a las siguientes necesidades:

- Contextualizar el proyecto de investigación en la realidad social de las profesiones, desde el enfoque de las escuelas sociológicas que plantean diferentes miradas al estudio de las profesiones. Esto fue clave para la estructuración del trabajo y el esquema deductivo de las categorías y subcategorías de investigación.
- Establecer marcos teóricos de los elementos del proceso de profesionalización y los referentes desde la bibliotecología como profesión en general, para luego orientar el desarrollo del capítulo 3 que está enfocado en la bibliotecología en Colombia.
- Fundamentar conceptualmente el plan de investigación, con los métodos cualitativo y cuantitativo y el diseño: técnicas, procesamiento y análisis de datos. Con esto se estructura el marco metodológico de este trabajo.
- Construcción del estado de la cuestión, el cual acompaña todas las fases, no solo porque se convierte en la base de contrastación, comparación y enriquecimiento para el análisis de los resultados obtenidos, sino al que hay que retomar permanentemente para ampliar, desarrollar o delimitar cada vez que se requiere.

Al pretender contextualizar el objeto de investigación dentro de los referentes sociológicos, se pensó en revisar las condiciones de esta profesión en la denominada sociedad de la información, los postulados teóricos que surgen desde la sociología y definir los grupos sociales que intervienen en el campo profesional. De esta manera, se consideró inevitable revisar los estudios de las profesiones y sus implicaciones, el papel del bibliotecólogo en la sociedad de la información y el estudio de la evolución de la profesión bibliotecológica en el marco global. Esta etapa de documentación se llevó a cabo a partir de búsquedas bibliográficas en bases de datos especializadas en el área, tales como:

- Library Information Science Abstract
- Library, Information Science & Technology Abstracts with Full Text
- Catálogos de las bibliotecas de las universidades: de Antioquia, La Salle, Javeriana y Salamanca
- Biblioteca Luis Ángel Arango y su colección en bibliotecología.

3.2.2 Fase 2. Definición del objeto de estudio

A partir del planteamiento teórico, se comprendió el proceso de profesionalización y sus implicaciones, entendiendo los mecanismos por los cuales una ocupación asume los atributos de una profesión, el dinamismo del proceso, su secuencialidad y que no existía un modelo único para estudiar una profesión que pudiera ser utilizado en esta investigación.

Esto permitió asumir que durante la profesionalización surgen cambios internos estructurales en la profesión y cambios en las relaciones de los profesionales con la sociedad en

general. Así, era indispensable construir un modelo de estudio propio basado en las premisas obtenidas.

Para definir el objeto de investigación se tomaron en cuenta tanto los problemas que experimenta la bibliotecología en el país como la revisión bibliográfica misma, para determinar qué aspectos era de mayor relevancia examinar y que resultaba ineludible concretar y sintetizar. Sirvieron de apoyo entrevistas preliminares a especialistas, con miras a centrar más la unidad de análisis de estudio.

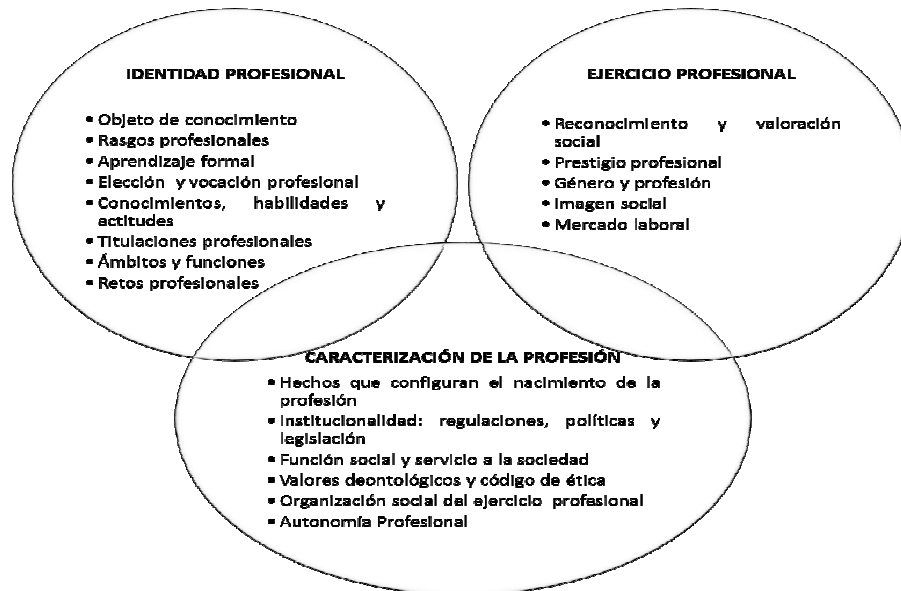
A partir de todos estos mecanismos y del abordaje integral para delimitar y definir esos ámbitos del ser, saber y hacer de la bibliotecología, se determinó como objeto de estudio el proceso de profesionalización de esta disciplina en Colombia. Ello permite una amplia comprensión para establecer su caracterización, describir la identidad y determinar el ejercicio profesional, lo que a su vez contribuye a ajustar estrategias concretas para argumentar si se requiere un redimensionamiento profesional.

Por consiguiente, sobre la base de las diferentes miradas al proceso de profesionalización registradas en el desarrollo de la fundamentación teórica, se plantea la apuesta a través de la cual se estudiará la bibliotecología en Colombia. Se parte del planteamiento de Eslava, analizando las características de tipo técnico y social que definen la naturaleza de este campo de conocimiento. Esto se asocia con Dubar (2000) y su biografía profesional ideal, como el estudio de la identidad profesional que se construye y consolida en el ejercicio profesional. No obstante, es indispensable hacer algunas precisiones o consideraciones para el bosquejo o “guía” que se va a presentar:

- Este bosquejo debe entenderse como un proceso, sin secuencialidad, con logros en algunos campos y retrocesos o ningún avance en otros.
- Los atributos de cada categoría y de cada una de las subcategorías son afectados por un entorno diverso y cambiante.
- Hay sucesos intrínsecos y extrínsecos que influyen notoriamente en este ciclo.
- El estudio está demarcado por los rasgos identificados por las distintas escuelas de pensamiento. Ninguno es excluyente y todos pueden darse o no darse de forma paralela.
- De otro lado, la división de las categorías, así como las subcategorías que las constituyen, es sólo una manera organizada de estructurar y facilitar el análisis. Es claro que algunas de ellas pueden influenciar o hacer parte de otra categoría.
- Para lograr la estructuración fue indispensable tener en cuenta criterios como:
- La naturaleza de la bibliotecología, que intenta definir e identificar las características que serían inherentes a las profesiones y que las distinguen de las ocupaciones no profesionales.
- La socialización de la profesión, en donde se apropia el conjunto de elementos que la diferencian y que asimilan el profesional y la sociedad. Éstos van definiendo su identidad.

- Las relaciones de la profesión, que son las que involucran la proyección y el actuar profesional y su incidencia en las dinámicas sociales. Éstas se hacen visibles en el ejercicio profesional.

Figura 2. Categorías y subcategorías de análisis



Por supuesto, este conjunto de criterios basados en la bibliografía revisada, los aportes de especialistas y el sentido común sirven para examinar los atributos que constituyen la profesión y contrastar cómo éstos van sufriendo cambios a través del tiempo o cuáles de ellos no han completado su desarrollo e incluso cuáles son inexistentes o han desaparecido. La disposición de las categorías y subcategorías se puede observar en la figura 2, pero se considera pertinente aclarar que el fundamento teórico de donde se deduce la distribución de categorías y subcategorías se explica en el capítulo 2: Estado de la cuestión. El componente inductivo de esta organización se puntualiza en los resultados cualitativos de los expertos.

3.2.3 Fase 3. Selección de técnicas, procedimientos e instrumentos

El escenario que sirvió de base para la selección de la técnica o procedimiento de cada grupo objetivo estuvo determinado por el tipo y la calidad de la información que podía suministrar, la disponibilidad y acceso a cada población y las particularidades propias de cada uno los grupos.

- Para los empleadores se estableció la entrevista semiestructurada, que brinda información precisa y meticulosa del proceso de profesionalización con una perspectiva profunda y aclaratoria.

- Para los estudiantes y profesionales se seleccionó la encuesta en línea como técnica para lograr mayor cantidad de información, teniendo en cuenta la dispersión geográfica, las ventajas en el acceso y el bajo costo.
- Es necesario mencionar que en el caso de los expertos la información que ellos suministraron fue una de las bases para la estructuración teórica y metodológica de esta investigación, es decir, su aporte no se limita a la descripción de resultados, sino que incluye además la conformación de categorías y subcategorías, por lo cual el procedimiento seleccionado fue el método Delphi. De manera que cada uno de los instrumentos alimentó las diferentes partes del estudio.

Tabla 31. Técnicas, procedimientos e instrumentos de investigación

GRUPO OBJETIVO	TECNICA Y/O PROCEDIMIENTO	INSTRUMENTO	Énfasis
Empleadores	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista	Ejercicio profesional
Escuelas y gremios de bibliotecología	Método Delphi	Primer cuestionario abierto y segundo cerrado	Todas las categorías
Profesionales en bibliotecología	Encuesta en línea	Cuestionario cerrado	Identidad y ejercicio profesional
Estudiantes de bibliotecología	Encuesta en línea	Cuestionario cerrado	Identidad profesional

Los instrumentos de recolección de información se organizaron de acuerdo con las diferentes fuentes y fases del proyecto. Se usaron diferentes herramientas para cada tipo de población, con el objetivo de describir y verificar el objeto de estudio con mayor precisión. Las fuentes secundarias se revisaron, se analizaron y se contrastaron durante todo el proceso de investigación; con ello se permitió analizar la bibliotecología como profesión de manera integral y comprender su escenario social como profesión en Colombia.

La elaboración de los instrumentos estuvo mediada por las categorías y subcategorías de análisis definidas a partir del análisis teórico y de la fase cualitativa del método Delphi. Por esta razón, los elementos caracterizadores, el proceso de socialización en el que se adquiere la identidad profesional y las relaciones sociales de la profesión –que se enmarcan en el ejercicio profesional– son las dimensiones centrales de la investigación; son la troncalidad o plataforma de todos los instrumentos. En cada caso se puso mayor o menor énfasis sobre cada uno de ellos, de acuerdo con cada uno de los actores de la población objetivo.

Es importante precisar que dadas las características de cada grupo y la calidad de la información que nos pueden brindar en cada uno de los criterios, se puso énfasis sobre cada categoría, como se ve en la Tabla 32. Por ejemplo, para los profesionales en su identidad profesional y su ejercicio profesional; en el caso de los expertos (directores y profesores de escuelas, así como presidentes de asociaciones) se hicieron preguntas en todos los criterios de

profesionalización; y a cada uno de los estudiantes, acerca del proceso de adquirir la identidad. La entrevista de los empleadores se centró en las relaciones sociales de la bibliotecología y su ejercicio profesional, aunque al ser semiestructurada es imposible determinar el número de preguntas por cada categoría.

Tabla 32. Diseño de cuestionarios y énfasis por población objetivo

	Datos generales	Caracterización profesional	Identidad profesional	Ejercicio profesional	Total preguntas
Profesionales	5	4	18	18	45
Expertos	1	8	9	10	28
Estudiantes	5	2	13	5	25

3.2.3.1 Método Delphi

De acuerdo con Landeta (1999), el método Delphi consiste en “la compilación de las opiniones y comentarios de uno o varios grupos de personas que tienen una estrecha relación sobre la cuestión, sector, tecnología, [...] objeto de la investigación”. Este método tiene como finalidad poner de manifiesto convergencias de opinión y llegar a ciertos consensos en torno a temas precisos, mediante preguntas a expertos por medio de cuestionarios sucesivos. Por tratarse de encontrar acuerdos entre los miembros de escuelas y presidentes de las asociaciones profesionales, de acuerdo con Godet (2000), el objetivo de este tipo de estudios es el de dar luz a los expertos sobre zonas de incertidumbre, a fin de ayudar a la decisión.

Para Luna (2005), este método se apoya en tres pilares: anonimato de los participantes, retroalimentación controlada y respuesta estadística representativa del grupo. Asimismo, es la técnica que mejor se adapta a la búsqueda de elementos que supongan una mezcla de evidencia científica y valores sociales. Se consideró adecuado para este grupo dado que:

- Ofrece un camino conveniente para estudiar temas tan complejos y dinámicos como la profesionalización de la bibliotecología en Colombia. Por la razón misma de su metodología (procedimiento), ayuda a obtener un conocimiento sobre una realidad social de la que no se cuenta con mucha información.
- Permitió convocar a los distintos expertos, a quienes era difícil de concentrar por su dispersión geográfica y la dificultad para reunirlos.
- Disminuyó la influencia que podían tener algunos de los expertos sobre los demás integrantes del grupo, facilitando con ello que cada uno de ellos expresará sus opiniones abiertamente. Los participantes no tuvieron conocimiento de quiénes hacían parte del proyecto, pues sólo interactuaron con la investigadora.
- El objetivo del método es tratar de llegar a un consenso fiable entre las opiniones de los presidentes de asociaciones y miembros de escuelas de bibliotecología, a través de los diferentes cuestionarios anónimos.

Ya que de acuerdo con Gallardo y Moreno (1999) el método Delphi sugiere el envío de una serie de cuestionarios, se remite el primer cuestionario con preguntas abiertas, cuyos resultados fueron sistematizados y categorizados. En el segundo cuestionario se presentan los resultados obtenidos en forma de alternativa, de manera que se jerarquicen la importancia de los temas y el grado de acuerdo o desacuerdo con cada una de las categorías y temas presentados. De esta manera, se identifican discrepancias y consensos.

El primer cuestionario expertos (Ver anexo 1) se diseñó sobre la base de los criterios de profesionalización y las categorías definidas por cada uno de ellos, de manera que se permitía que cada uno dentro de su conocimiento expresara su visión del sentido de la bibliotecología como profesión. Este cuestionario se basa en la revisión teórica previa y plantea preguntas abiertas, de manera que se puedan conocer las diversas ideas propuestas, en forma muy amplia.

Las preguntas se organizaron en tres bloques: caracterización profesional, identidad profesional y ejercicio profesional. Dada la complejidad de las preguntas se dio libertad a los participantes de expresar abiertamente sus opiniones sobre:

Caracterización profesional

- El grado de incidencia que la bibliotecología ha tenido en el desarrollo de la sociedad de la información en Colombia.
- Los principales hechos que describen el nivel de evolución y desarrollo de la bibliotecología como profesión en Colombia.
- El significado de la bibliotecología para la sociedad colombiana.
- Legislación, políticas, normas y regulaciones que dan sentido y legitimidad social a una profesión.
- La función social de la bibliotecología como profesión en la sociedad colombiana.
- Las funciones de las asociaciones profesionales colombianas.
- La ausencia de un código de ética que rijan el ejercicio profesional de la bibliotecología en Colombia.

Identidad profesional

- El conocimiento único y especializado que la bibliotecología como profesión pone al servicio de la sociedad.
- Las fortalezas y debilidades del panorama formativo formal y no formal en el país.
- Las titulaciones o denominaciones profesionales existentes hoy en el país, con respecto al desarrollo científico que ha logrado la bibliotecología.
- Los conocimientos, habilidades y actitudes que deben potenciarse en el bibliotecólogo.
- Los ámbitos y funciones específicas del ejercicio profesional de la bibliotecología en la actualidad.
- La bibliotecología como profesión en Colombia en el futuro.

Ejercicio profesional

- El reconocimiento social de la bibliotecología en Colombia.

- Los factores que favorecen o no el reconocimiento social de la bibliotecología en Colombia.
- El valor social de la bibliotecología en la sociedad colombiana.
- El prestigio profesional para la bibliotecología.
- Los problemas más graves que tiene que enfrentar el bibliotecólogo en el ejercicio de su profesión.
- La imagen de la bibliotecología y del bibliotecólogo.
- Elección de la bibliotecología como profesión.
- Mercado laboral del bibliotecólogo: nivel de ingresos, empleabilidad, contratación, movilidad laboral.
- La proyección y actuar profesional de la bibliotecología.

El segundo cuestionario de expertos (Anexo 2) se diseñó para evaluar los resultados del primer cuestionario a través de la escala de Likert. Aunque se mantuvo su formato, fue indispensable cambiar el sentido de algunas preguntas, de manera que se pudiera calificar las respuestas.

3.2.3.2 Entrevista semiestructurada

De acuerdo con Ameigeiras (2009), la entrevista “es una herramienta clave para avanzar en el conocimiento de la trama sociocultural y profundizar en la comprensión de los significados y puntos de vista de los actores sociales”. Asimismo, “es un tipo de entrevista sustentada en una relación social a la vez que fundada en un ejercicio conjunto de construcción de conocimiento”. La selección de la entrevista semiestructurada como instrumento para la recolección de información se debió a que esta herramienta facilitó la comprensión del proceso de profesionalización de la bibliotecología, porque permitió que a través de la opinión de los entrevistados fuera posible conocer en profundidad el modo en que los empleadores interpretan la realidad del ejercicio profesional.

Otros aspectos que influyeron en la escogencia de este instrumento están dados por el tipo de información que se deseaba obtener, pues se requería que fuera detallada y que presentara una perspectiva amplia y explicativa del ejercicio profesional de los bibliotecólogos, de modo tal que facilitara los procesos de triangulación con los demás instrumentos utilizados en esta investigación. Además, se partió de un conocimiento amplio de la población que se estudió y la facilidad con que se pudo tener acceso a ella. De acuerdo con esto, se contó con un guion con los temas principales que abordar, pero tanto el orden como el modo en que se formularon las preguntas fueron decisión del entrevistador. Esto permitió plantear o abrir nuevas temas de interés, en la medida en que el diálogo lo consentía.

Dada la relación previa que existía entre los entrevistados y el entrevistador, se trató de evitar cualquier tipo de influencia. Ello, sin embargo, facilitó la creación de un óptimo nivel de confianza, de manera que los entrevistados se sintieran en completa libertad de expresar su opinión. Con ello se logró obtener información con características muy diferentes, que podrá ser analizada desde diversas perspectivas. Habida cuenta de las características de este grupo de estudio, las preguntas se enfocaron sobre las relaciones sociales de la bibliotecología que se dan

desde su ejercicio profesional. El cuestionario utilizado con empleadores se puede ver en el Anexo 3:

- Conocimiento de la bibliotecología.
- Expectativas sobre lo que debe ser un profesional en bibliotecología y el nivel de respuestas de los contratados por su organización.
- Caracterización de los rasgos profesionales/laborales de los bibliotecólogos contratados, en comparación con otros profesionales también contratados por la institución.
- Papel o función que se le atribuye al bibliotecólogo.
- Visión acerca del ejercicio profesional de la bibliotecología.
- Aspectos que se fortalecerían en el profesional en bibliotecología.
- Aspectos que se destacan en el profesional en bibliotecología.
- El mercado laboral de los bibliotecólogos (oportunidad de empleo, ingresos, empleabilidad, vinculación, movilidad).
- Dimensión del futuro laboral de los bibliotecólogos.

3.2.3.3 Encuesta en línea

El instrumento seleccionado para entrevistar a los profesionales fue la encuesta, técnica estandarizada para obtener gran cantidad de información, con la cual se logra vincular a cada encuestado a preguntas previamente planteadas; sean éstas de carácter abierto, para conocer su opinión, o cerradas, para identificar su experiencia concreta. La elección obedeció a la dispersión geográfica de los profesionales, las ventajas en la comunicación a través del correo electrónico, el bajo costo –gracias al diseño en línea–, la facilidad tanto para su diligenciamiento como para el procesamiento, la necesidad de obtener una amplia y detallada información de su práctica profesional, así como el mínimo número de errores de transcripción. Al plantear la recolección de opiniones mediante un aplicativo web para este tipo de actores sociales –profesionales–, se resaltan las siguientes ventajas:

- Posibilidad de acceder a un amplio número de profesionales, a bajos costos y reduciendo tiempos de contacto (salvo excepciones).
- Exigencia mínima de personal y de otros recursos para realizar el trabajo de recolección de información.
- Se superan las barreras físicas, de movilidad y acceso al entrevistado.

- Dada la rapidez con la que está creciendo el acceso de la población a la red, es probable que –viéndolo de manera independiente– la respuesta aumente.
- Permite la utilización y aplicación inmediata cuando se responde el cuestionario de reglas de consistencia, lo que supone una mayor veracidad de las respuestas obtenidas.
- Se ofrece al entrevistado la posibilidad de reflexionar, de contestar a su ritmo, seleccionando su mejor momento y empleando el tiempo que precise.
- No existe encuestador, lo cual implica que se reducen los sesgos a causa de su influencia y aumenta la posibilidad de obtener respuestas más críticas y exposición de temas críticos, gracias al anonimato que este mecanismo conlleva.
- La falta de tiempo a menudo ocasiona que no se participe en encuestas.

No obstante, la encuesta por internet logra reducir este riesgo dado que:

- Algunas preguntas se pueden expresar de manera sencilla y ser tan claras que con la primera lectura se logre un total entendimiento.
- Permite al encuestado elegir el momento idóneo para responder a la encuesta.
- Da la posibilidad de suspender la encuesta si así lo desea el encuestador y retomarla cuando éste cuente con disponibilidad de tiempo.
- Reduce tiempos, pues los datos consolidados se obtienen de forma inmediata en un formato adecuado para su análisis.
- El segmento de los profesionales que tienen una cultura de acceso y revisión continua del correo electrónico registrado en la institución superior tiene mayor respuesta.

El cuestionario de profesionales estuvo basado en los criterios de profesionalización: caracterización de la profesión, identidad profesional y ejercicio profesional; sin embargo, se pone especial énfasis sobre la identidad profesional y el ejercicio profesional. El cuestionario utilizado se puede ver en el Anexo 4.

Las preguntas se formularon en torno a los siguientes temas:

- Perfil del profesional a través de los datos generales de género, edad, año de graduación, universidad donde obtuvo el título de bibliotecólogo y tarjeta profesional.
- Función de la bibliotecología en la sociedad.
- Pertenencia a asociaciones profesionales de bibliotecología y acciones que deben realizarse para fortalecerlas.

- Impacto de la existencia de dos leyes de ejercicio profesional diferentes, una para la bibliotecología y otra para la archivística.
- El significado de ser un bibliotecólogo.
- El bibliotecólogo ideal.
- Los rasgos profesionales de un bibliotecólogo que lo distinguen de otros profesionales.
- Aspectos significativos en el proceso de convertirse en bibliotecólogo.
- Experiencias curriculares y extracurriculares que dificultaron la construcción de su identidad profesional como bibliotecólogo.
- Opiniones sobre su experiencia como bibliotecólogos y su elección profesional.
- Desarrollo profesional.
- Evaluación de la formación recibida y su utilidad.
- El nivel de identidad de bibliotecólogo.
- Imagen social de la bibliotecología.
- Inserción laboral.
- Relación laboral con el empleo en bibliotecología.
- Tipo de institución en donde trabaja, sector económico, campo de trabajo y área específica donde desarrolla su práctica profesional actual como bibliotecólogo.
- Condiciones salariales
- Movilidad ocupacional y geográfica.
- Trayectoria laboral.
- Falencias profesionales.
- Problema en el ejercicio de la profesión.

El cuestionario fue diseñado y localizado en un servidor al que se accede a través de un hipervínculo. El envío del mensaje se hizo únicamente al correo electrónico de bases de datos elaboradas por las escuelas de bibliotecología o asociaciones profesionales. Éstas tienen restricciones y controles de calidad y sólo permiten que hagan parte de ellas egresados de sus propias escuelas. Con lo cual, el investigador conoció y decidió a quien llegaría. De esta manera, se

accedió a los profesionales que tenían sus datos actualizados, filtrados y con la garantía de que correspondían exclusivamente al perfil requerido por la investigación de profesionales en bibliotecología. En el caso de los estudiantes, también se seleccionó la encuesta en línea como el instrumento más adecuado, dado que representaba ventajas tales como:

- Posibilitar la ubicación de los estudiantes de bibliotecología que se encontraban en todo el país, especialmente porque existe una escuela de formación virtual que gracias a su amplio cubrimiento llega a diversas regiones del país.
- Facilidad y rapidez en la captura y tabulación de datos.
- Dar la oportunidad de que los estudiantes reflejaran con mayor tranquilidad sus opiniones, especialmente en preguntas abiertas.
- El envío a correos electrónicos institucionales de su universidad sirvió para garantizar que la encuesta no llegará a grupos fuera de la población objetivo.
- La eficacia de la encuesta, habida cuenta de la tendencia del uso de internet por parte de los jóvenes.
- Posibilidad de llegar a muchos estudiantes en poco tiempo.

El cuestionario utilizado con estudiantes se puede ver en el Anexo 5 y su diseño tuvo en cuenta los criterios de profesionalización. No obstante, se puso especial énfasis en el proceso de socialización de la profesión a través de la identidad profesional. La encuesta consta de 25 preguntas, tanto abiertas como cerradas, las cuales se dividen en cuatro componentes: datos generales, caracterización de la profesión, identidad profesional y ejercicio profesional. Se abordan las siguientes temáticas:

- Opinión sobre la bibliotecología como profesión.
- Vinculación a asociación profesional.
- Significado de llegar a ser un bibliotecólogo.
- Elementos significativos para el proceso de adquirir la identidad de bibliotecólogo.
- Elementos del proceso universitario que han influido en el desarrollo de la identidad profesional como bibliotecólogo.
- Experiencias curriculares y extracurriculares que han dificultado la construcción de la identidad profesional como bibliotecólogo.
- Necesidades para continuar construyendo su identidad profesional como bibliotecólogo.
- Objetivos al formarse para ser bibliotecólogo.

- Razones que lo llevaron a elegir estudiar bibliotecología: factores positivos de esa selección y principales dificultades.
- Valoración de la formación básica: formación teórica, expresión y relación, pensamiento e instrumentos.
- Imagen de la sociedad cuando se es profesional en bibliotecología.
- Prestigio profesional y razones asociadas.
- Falencias de los estudiantes de bibliotecología.
- Situación actual, teniendo en cuenta el nivel de semestres cursados hasta el momento.

3.2.4 Fase 4. Definición de la población de estudio

Se realizó la evaluación de los actores sociales más representativos como agentes dinamizadores del campo profesional. De acuerdo con las investigaciones que han estudiado las profesiones como objeto de los imaginarios, Rodríguez Roche (2009) afirma que esto se puede realizar desde tres perspectivas fundamentales:

- La profesión, en este caso tomando como punto de mira a los propios bibliotecólogos.
- La Academia, considerando las escuelas de bibliotecología.
- El mercado laboral, tomando como objeto de estudio las entidades empleadoras.

Es así que para efecto de esta investigación, la población objetivo se define de acuerdo con los vínculos que se instauran con la profesión. Se consideró, adicionalmente, que estos actores son importantes para el estudio porque por adecuación y suficiencia son a quienes se puede identificar y posteriormente contactar. De acuerdo con Fossey (citado por Bonilla, 2005), ello significa que estos actores sociales o fuentes de información nos podrían responder mejor, y así lograr una buena descripción de la bibliotecología como profesión, dada su influencia en la construcción de ésta. Finalmente, y después de tener en cuenta las referencias antes mencionadas, se concluye que los grupos que estudiar son y están conformados por:

- Desde la profesión: los profesionales y estudiantes de bibliotecología, que son los que ingresan, egresan y reciben la formación profesional.
- Desde el mercado laboral: los responsables de entidades que requieren los servicios profesionales en bibliotecología, pero que contratan o no a profesionales del área, entorno en el que se hace el ejercicio profesional y el medio en el cual la profesión establece sus relaciones sociales.

- Desde la Academia y las agremiaciones: las escuelas de bibliotecología y las asociaciones profesionales, que son piezas troncales en el proceso de construcción del sistema profesional.

Para cada uno de estos grupos, dadas sus características propias, se requiere considerar de manera independiente los mecanismos más adecuados para obtener la información y el tamaño aceptable de participantes, de acuerdo con diferentes condiciones metodológicas y estadísticas. Por consiguiente, en los estudiantes (235) y profesionales (322) se establecieron muestras guía, en los empleadores (8) una muestra intencionada y en las agremiaciones y escuelas una muestra de expertos (22).

Tabla 33. Población de estudio

POBLACIÓN OBJETIVO	MUESTRA	TECNICA DE RECOLECCIÓN	TIPO DE DATOS
Empleadores	8	Entrevista	<i>Información cualitativa</i>
Profesionales	322	Encuesta	Información cuantitativa
Estudiantes de bibliotecología	235	Encuesta	Información cuantitativa
Escuelas y gremios de bibliotecología: para estos expertos se estableció el método Delphi. Éste arrojó información cualitativa e información cuantitativa a través de los 22 participantes.			

3.2.4.1 Grupo de expertos

Este grupo se encuentra conformado por presidentes de las asociaciones profesionales, los cuales incluyen tanto a los organismos creados para agrupar a los miembros de la profesión y representarlos ante la sociedad, como a las agremiaciones fundadas por los egresados de las escuelas de bibliotecología; además, profesores y directores de escuela. Las personas que harán parte de esta fase se seleccionaron de acuerdo con la relevancia de sus perfiles. Esto permite recoger su punto de vista como especialistas en el tema, generar hipótesis más precisas y ser una fuente teórica de gran relevancia. Según Landeta (1999), el experto es “aquel individuo cuya situación y recursos personales le posibiliten contribuir positivamente a la consecución del fin que ha motivado la iniciación del trabajo”. De acuerdo con esta definición se distinguen tres tipos de expertos:

- **Especialistas:** individuos que atesoran conocimientos, experiencia, capacidad predictiva y objetividad; en este caso directores de escuelas de bibliotecología.
- **Afectados:** individuos que no se distinguen por tener conocimientos superiores a lo normal en el área objeto de estudio (a pesar de que lo conocen), sino porque están implicados de alguna manera en ella como ocurre con los presidentes de los gremios.

- Facilitadores: individuos con capacidad para clarificar, sintetizar, estimar y organizar. No tienen por qué pertenecer a ninguno de los grupos anteriores.

La selección se realizó basándose en características como: experiencia profesional, vinculación con la profesión en la Academia o las asociaciones y trayectoria en la profesión. En cuanto a la muestra, de nuevo Landeta señala que el número de expertos que deben participar debe ser mayor o igual a cinco (el error disminuye exponencialmente por cada experto añadido) y no mayor de treinta (la mejora de precisión es muy pequeña y no compensa costos y tiempo). De otra parte, Malla y Zabala (citados por Ortega, 2008) consideran que un grupo de quince a veinte expertos puede ser metodológicamente fiable; sin embargo, se tuvo en cuenta el envío de un número mayor de invitaciones, para poder determinar finalmente el número de expertos que aceptarían hacer parte del grupo.

La ubicación de los expertos se efectuó a través de la búsqueda en las diferentes instituciones: escuelas de bibliotecología, Asociación Colombiana de Bibliotecología y Consejo Nacional de Bibliotecología. Éstas facilitaron la información de los presidentes, directores y profesores. Posteriormente, se procedió a ubicarlos y a invitarlos a hacer parte de esta investigación. Fue así como se enviaron 67 solicitudes a nivel nacional (la mayor parte en las ciudades de Bogotá, Medellín, Armenia y Manizales). En Colombia los expertos están concentrados en estas ciudades, ya que es en ellas donde se encuentran las universidades que ofrecen programas de bibliotecología o donde hay un mayor número de estos profesionales.

De las solicitudes enviadas hubo respuesta a este primer cuestionario por parte de 26 expertos (38,8%) expertos. El segundo cuestionario, de acuerdo con la metodología Delphi, se envió sólo a los expertos que dieron respuesta al primer cuestionario, y se logró obtener respuesta de 22 encuestados. De esta manera, la muestra final estuvo conformada por miembros de las agremiaciones; presidentes de la Asociación Colombiana de Bibliotecólogos, del Consejo Nacional de Bibliotecología, de las asociaciones de egresados de escuelas de Bibliotecología (ASEIBI, ASEBIAR, ABJ); y miembros de las escuelas de bibliotecología en Colombia –Universidad de Antioquia, Pontificia Universidad Javeriana, Universidad de La Salle y Universidad del Quindío–. En la muestra de expertos el grupo con mayor representación es el de los facilitadores. En este caso fueron los profesores quienes se mantuvieron con el mayor número de respuestas (ver tabla 34).

Tabla 34. Muestra de expertos

Tipo de expertos	Solicitudes enviadas		Respuestas recibidas primer cuestionario		Respuestas recibidas segundo cuestionario	
	Número de envíos	Porcentaje con respecto al total de expertos	Número de respuestas recibidas	Porcentaje con relación al total de expertos*	Número de respuestas recibidas	Porcentaje con respecto al total de expertos**
Especialistas: directores escuelas de bibliotecología	15	22,39%	4	15,38%	4	18%
Afectados:	10	14,93%	5	19,23%	5	23%

presidentes de gremios						
Facilitadores: profesores de escuelas de bibliotecología	42	62,69%	17	65,38%	13	59%
Total	67	100%	26	100%	22	100%

* Expertos que dieron respuesta al primer cuestionario.

** Expertos que dieron respuesta al segundo cuestionario.

El nombre de los expertos participantes no se divulga, con el fin de cumplir con el principio de confidencialidad que imparte el Código Nacional de Buenas Prácticas para las Estadísticas Oficiales provisto por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) en Colombia. Este principio fue definido por la International Organization for Standardization (ISO) y luego fue adoptado por diferentes países como una buena práctica, entre otros, del quehacer estadístico.

3.2.4.2 Grupo de empleadores

El proceso de seleccionar a los empleadores estuvo determinado por el perfil de los entrevistados, para que fuera posible contar con razonamientos diferentes a través no solo de su experiencia, sino también de su propia formación. En este sentido, existen empleadores profesionales en bibliotecología y otros que no lo son. De otra parte, fue de gran relevancia que tuvieran heterogeneidad en sus discursos, dadas las características del tipo de bibliotecas. De esta manera, se fue reorganizando la muestra en la medida en que se consideraba que estaban presentes todas las perspectivas desde las cuales los empleadores podrían interpretar el escenario social y el ejercicio profesional de la bibliotecología.

Con estas premisas se identificaron los empleadores que harían parte de la investigación, verificando el tipo de institución-biblioteca, así como si contrataban o no los servicios de estos profesionales, y se definió una muestra teórica o intencionada en el cual se determinó el número de entrevistados por lo que Glauser y Strauss (1967) denominan la saturación teórica, es decir, cuando los casos que van adicionándose no aportan nada novedoso. El número aproximado de casos se proyecta en las redes de bibliotecas públicas en el país, que se han desarrollado sobre todo en las ciudades de Bogotá y Medellín.

En este sentido, se tuvo en consideración a la Red de Bibliotecas Parque, así como a la Biblioteca Pública Piloto y la Red de Bibliotecas Públicas de Comfama, en el caso de Medellín; en Bogotá: Biblored. En cuanto a las redes nacionales se consideró la Red de Bibliotecas del Banco de la República, incluida la Biblioteca Luis Ángel Arango, y las bibliotecas públicas municipales del país. Con respecto a las bibliotecas escolares, se seleccionaron las Secretarías de Educación de las ciudades de Medellín y Bogotá que realizan la coordinación de éstas. Con relación a las bibliotecas universitarias, se seleccionó la biblioteca de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, dado su caso exitoso, al ser considerada la mayor fortaleza de esta universidad en su proceso de acreditación institucional de alta calidad. De otra parte, se incluyó la Biblioteca Nacional, que

además de su labor propia coordina el Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas que dirige la red de bibliotecas públicas municipales del país.

Tabla 35. Muestra de empleadores

Tipo de bibliotecas	Número de instituciones	Institución	Ciudades
Redes de Bibliotecas Públicas	4	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca Pública Piloto-Red de Bibliotecas Parque • Red de Bibliotecas Comfama • Red de Bibliotecas del Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango • Red de Bibliotecas de Colsubsidio- Biblored 	Bogotá, Medellín
Bibliotecas escolares	2	<ol style="list-style-type: none"> 1. Red de Bibliotecas escolares Medellín 2. Red de Bibliotecas escolares Bogotá 	Bogotá, Medellín
Bibliotecas universitarias	1	<ul style="list-style-type: none"> • Pontificia Universidad Javeriana 	Bogotá
Biblioteca Nacional	1	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca Nacional-Red de bibliotecas públicas municipales 	Bogotá
Total	8		

3.2.4.3 Grupo de profesionales

Son los que eligen, ejercen y le dan visibilidad a la profesión, actores principales en el desarrollo, ejercicio y reconocimiento social de la bibliotecología. Para el cálculo del tamaño de muestra de este grupo se tuvo en cuenta la necesidad de contar con una muestra guía adecuada al total de la población, por facilidad de contacto, acceso, presupuesto, etc. La determinación de la muestra partió de los contactos realizados con las directivas de las escuelas de bibliotecología de interés para la investigación. Se conoce que el total de la población de egresados en bibliotecología a 2012 es de 2815. Es claro para la investigación que lograr la participación de cada uno de los egresados se torna difícil, y se puede decir que casi imposible, por las siguientes razones:

- La falta de una base de datos con información actualizada acerca de la residencia, lugar de trabajo o algún medio alternativo de contacto de cada uno de los egresados (denominado formalmente marco muestral en un estudio por muestreo). En algunos estudios se puede realizar el levantamiento del marco muestral; sin embargo, en esta investigación ello conllevaría unos costes y un tiempo imposibles de asumir.

- Si existiera la información anterior, los costes que implicaría realizar una encuesta personalmente, ya sea de manera censal, o de muestral, no es posible sufragarlos. Costes (encuestadores, papel, transportes, llamadas para agendar citas, etc.) y tiempo (cronograma, dependiendo del número de egresados que encuestar y su ubicación geográfica, de acuerdo con una muestra aleatoriamente seleccionada).

Al no tener dicha base de datos disponible, se descarta la posibilidad de realizar un muestreo probabilístico, el cual requiere para su aplicación información que permita calcular la probabilidad de extracción de cualquiera de las muestras posibles y con ello determinar las propiedades de los estimadores que es necesario obtener de la muestra, que al final son los que permiten valorar el grado de fiabilidad para extrapolar resultados y hacer inferencias respecto a la población. Con estas dos grandes restricciones en el contacto de los egresados y partiendo de que ya es común que las universidades asignen a sus respectivos estudiantes y egresados un correo de contacto, o que en posteriores convocatorias o eventos de la universidad los egresados registren un correo electrónico de contacto, se busca el mecanismo para acceder a bases de datos de algunos egresados de los programas y a las listas de distribución especializadas con que cuentan las asociaciones de egresados.

Tabla 36. Población de egresados de escuelas de bibliotecología

Universidad	Total población de egresados
Universidad de Antioquia	1050
Pontificia Universidad Javeriana	350
Universidad del Quindío	631
Universidad de La Salle	784
	N = 2815

Cabe aclarar que esta compilación puede estar desactualizada y no contiene información para la totalidad de los egresados de cada escuela. La situación de dicha información es la siguiente:

- Egresados de la Universidad de La Salle: se hizo a través de la bases de datos del programa de Sistemas de información y Documentación, que ya ha sido preseleccionada, de manera que sólo se encuentran inscritos graduados de la universidad. En el momento cuenta con datos actualizados de 350 personas; el total de egresados en esta universidad es de 784.
- Egresados de la Universidad del Quindío: se ubicarán a través de la base de datos que aportó la universidad y la cual cuenta con datos de quinientas personas. El total de egresados en esta universidad es de 631.
- Egresados de la Universidad de Antioquia: se ubicarán a través de la base de datos aportada por la misma universidad y que contiene 1005 registros, aunque no actualizados. El total de egresados en esta universidad es de 1050.

- Egresados de la Pontificia Universidad Javeriana: se ubicarán a través de la base de datos de la Asociación de Bibliotecólogos Javerianos, que cuenta con datos actualizados de aproximadamente 150 graduados. El total de egresados en esta universidad es de 350.

De esta manera, en realidad se tiene el correo de contacto de 2005 egresados. Éstos se distribuyen de la siguiente forma:

Tabla 37. Población con correo electrónico

Universidad	Total de egresados con correo electrónico
Pontificia Universidad Javeriana	150
Universidad del Quindío	500
Universidad de La Salle	350
Universidad de Antioquia	1005
TOTAL	N* = 2005

El tener disponible esta información no exige a la encuesta de ciertos inconvenientes, como por ejemplo:

- La encuesta se hará por autodiligenciamiento en aplicativo en web, dado que el contacto con los egresados sólo es vía correo electrónico. No se garantiza que los 2005 egresados de los cuales se pudo lograr el dato de correo electrónico tengan vigente y/o revisen regularmente el correo que registraron en sus instituciones de educación superior y/o asociaciones.
- En nuestra sociedad no existe cultura estadística sobre el atender encuestas, aun cuando estas se enfoquen en algunas características de nuestro perfil. Por tanto, se requieren esfuerzos en términos de sensibilización a los egresados para obtener su participación y reiteradas comunicaciones en forma de recordación para el diligenciamiento de la encuesta.

Lo anterior lleva a concluir que no es posible trabajar con toda la población de egresados en bibliotecología en las instituciones de educación superior de interés. En consecuencia, se optará por calcular un tamaño de muestra que guie sobre el número de profesionales con el cual se sugiere trabajar. La representatividad es de gran importancia cuando se busca comparar la estrategia de muestreo (diseño muestral y estimadores, y no solo el tamaño de la muestra y la muestra en sí) con la población objetivo, para hacer el análisis de los resultados que se exponen como si fuesen de toda la población (generalización o extrapolación de resultados de la muestra a la población objetivo).

En este caso los tamaños de muestra que se calcularán para cada una de las instituciones son la guía para conocer con cuántos participantes aproximadamente se debe contar, ya que es

claro que se conoce un total de profesionales que egresaron de las instituciones de educación superior que son de interés de la investigación. No obstante, existen los siguientes inconvenientes:

- Los posibles participantes no necesariamente terminan siendo informados de la convocatoria de la encuesta.
- Se está asumiendo que todos los profesionales de la misma institución cuentan con las mismas características, lo cual no es necesariamente cierto, entre otras razones, porque el método de recolección sesga sesgando la participación a sólo a los que tienen acceso al correo electrónico y tienen la cultura de hacer uso de este.
- No es posible seleccionar una muestra aleatoria (o probabilística), es decir, no todos los sujetos de la población pueden tener la misma probabilidad de ser escogidos.
- Al ser una muestra no aleatoria puede suceder que esté sesgada; quizás predominen unas características más que otras (por ejemplo, los jóvenes más que los de edad más avanzada).
- La investigación, tal como está planeada y guiada por sus objetivos, no garantiza que se pueda contactar a todos los seleccionados en la muestra ni a los posibles reemplazos. Esto particularmente en el caso de los egresados en años previos a 1990.

Para mitigar los inconvenientes mencionados, la investigación –si así lo pretendiera– tendría que realizar un operativo de recolección de información utilizando mecanismos como los de levantamiento de información vía web y otros mecanismos para los casos en los que no se logre contactar por este medio, entre otros: elaboración de un marco muestral, selección aleatoria de participantes, invitaciones para colaborar, seguimiento de los invitados y envíos sucesivos para recordar el envío del cuestionario; esto conlleva invertir recursos económicos y de tiempo considerables.

Es de resaltar que la investigación y sus objetivos no tienen la necesidad de mitigar los inconvenientes que se mencionaron, en principio porque el objetivo no es analizar la bibliotecología como profesión en Colombia únicamente a través de la opinión de actores sociales como los profesionales en el área. La opinión de este tipo de actores será un soporte al estudio, pero no será en lo único en lo que se base el análisis.

Como la encuesta se envió en línea y se invitaba a participar a los profesionales, las respuestas obtenidas no son una muestra que se defina con criterios de representatividad. Como se explicó, esto obedeció a no contar con la información precisa de la población para hacer una muestra estadísticamente perfecta.

Podría asumirse que la representatividad puede analizarse a partir del número de respuestas recibidas (la tasa de participación o porcentaje de egresados que completaron en su totalidad la encuesta del total que recibió la invitación a participar fue del 27% con respecto al total de egresados) y los datos generales que se pidieron al inicio de la encuesta. Esto permitió hacer una prueba de control de identificación de los individuos, a través de los datos de año de graduación, universidad de la que eran graduados y si contaban con tarjeta profesional. De esta

manera, sólo podían hacer parte de la encuesta los egresados de las escuelas de bibliotecología de Colombia.

Tabla 38. Tasa de participación en la encuesta

Escuela	Número de egresados	Número de egresados con datos ubicados	Número de egresados que respondieron la encuesta	Tasa de participación
Universidad de La Salle	784	350	150	23 %
Pontificia Universidad Javeriana	350	150	74	49 %
Universidad de Antioquia	1050	1005	236	17 %
Universidad del Quindío	631	500	87	43 %
Total	2815	2005	547	27 %

De esta manera y partiendo de estos elementos, se calcularon los tamaños de muestra referentes para cada una de las instituciones de educación superior de interés para la investigación.

La fórmula matemática utilizada aplica para el caso de una población finita, de la cual se pretende seleccionar una muestra aleatoria simple en el interior de cada institución. Según Gallardo (1999), se formula a través de muestreo aleatorio simple para el total de la población y luego para cada estrato. En este caso los estratos se definen como las instituciones de educación superior de interés. La muestra se distribuye por asignación proporcional. Así, en el caso del total poblacional:

$$n = \frac{NZ^2PQ}{Z^2PQ + NE^2} \quad (1)$$

Donde:

N es el valor correspondiente al total de la población: 2005.

Z es el valor correspondiente al nivel de confianza. Para efectos de la encuesta se tomó 1,96, lo que indica un 95%.

La varianza poblacional corresponde a P. Es igual a la probabilidad de que suceda el evento 0,5 y Q es la probabilidad de que no suceda el evento, 0,5

E = margen estimado de error del muestreo. En este caso el porcentaje que se estima es de 5%.

Para distribuir el tamaño de muestra general en cada uno de los estratos, se aplica el método de asignación proporcional, utilizando la siguiente fórmula:

$$n_i = \frac{N_i}{N} * n \quad (2)$$

Donde:

N_i es el valor correspondiente al total de la población de la universidad i (con i : 1,2,...,4).

N es el tamaño de muestra calculado mediante la fórmula (1).

Al aplicar las fórmulas para cada uno de los estratos, el tamaño muestral que tenemos como referencia es:

Tabla 39. Muestra de profesores

Universidad	Total de egresados con correo electrónico	Tamaños de muestra (margen de error 5%)
Pontificia Universidad Javeriana	150	24
Universidad del Quindío	500	80
Universidad de La Salle	350	56
Universidad de Antioquia	1005	162
TOTAL	N* = 2005	322

Por todo lo anterior, es importante dejar claro que en el análisis para la correcta interpretación de los resultados, y sin pérdida de generalidad, cuando se haga referencia a los profesionales se estará hablando de aquellos que participaron en la encuesta, no a la población total de profesionales de bibliotecología. Por motivos de selección de la muestra, no se pueden extrapolar los resultados a toda la población.

Es importante señalar que aun cuando el tamaño de muestra total (322 egresados) se cumplió para los respondientes en todos los componentes, esto no se dio a nivel de universidad (ver resultados de la pregunta 1.4); es decir, en el caso de la Universidad de Antioquia no se superó el número de respondientes del tamaño de muestra guía; en los demás casos sí.

Esto debe resaltarse pues las características propias de estas tres universidades pueden estarse viendo reflejadas en los resultados.

Pregunta 1.4

Por favor, indiquenos la universidad dónde obtuvo el título de bibliotecólogo

Tabla 40. Universidad dónde obtuvo el título de bibliotecólogo

UNIVERSIDAD	Número de profesionales que respondieron	Tamaño de muestra guía	¿Cumplió?
Pontificia Universidad Javeriana	232	24	SÍ
Universidad del Quindío	150	80	SÍ
Universidad de La Salle	73	56	SÍ
Universidad de Antioquia	86	162	NO
TOTAL	541	322	

3.2.4.4 Grupo de estudiantes

Teniendo en cuenta los contactos realizados con las directivas de las escuelas de bibliotecología de interés para la investigación, se conoce que el total de la población de estudiantes de bibliotecología a 2012 es de 1940. Esta población se distribuye así como se evidencia la tabla 41.

Tabla 41. Población de estudiantes de escuelas de bibliotecología

Universidad	Total población de estudiantes
Universidad de La Salle	425
Pontificia Universidad Javeriana	192
Universidad de Antioquia	226
Universidad del Quindío	1032
INPAHU	65
TOTAL	N = 1940

Es claro que lograr la participación de cada uno de los estudiantes se hace difícil, entre otras por las siguientes razones:

- El envío no se realizó directamente, sino que fue necesaria la intermediación de las universidades. A éstas se les reenvió el mensaje y ellas lo reenviaron a sus respectivos estudiantes.
- Los mensajes se enviaron a los correos institucionales de los estudiantes activos, como mecanismo que se ha venido adoptando por las universidades para mantener de comunicación oficial con sus estudiantes.

- Aunque se espera que todos los estudiantes tengan correo oficial de su universidad, se desconoce cuántos y quiénes lo tienen activado.
- El tiempo en que se aplicó la encuesta –diciembre-febrero– coincidió con época de finalización e ingreso de semestre, lo cual dificultó el proceso de recolección, ya que cada escuela tiene calendarios diferentes. Así, los periodos de cierre variaban entre noviembre y diciembre y los de retorno entre enero y febrero.
- Hay que contar además con la escasa cultura estadística de la sociedad colombiana en cuanto a la participación en estudios en donde se involucre entrega de información por una encuesta autodiligiada, diligenciamiento asistido, vía telefónica, etc.

Con las restricciones anteriores, se descarta la posibilidad de realizar un muestreo probabilístico, el cual requiere para su aplicación información que permita calcular la probabilidad de extracción de cualquiera de las muestras posibles y con ello determinar las propiedades de los estimadores que es preciso obtener de la muestra, que al final son los que permiten valorar el grado de fiabilidad para extrapolar resultados y hacer inferencias respecto a la población. Entonces, se parte del correo institucional que las universidades asignan a sus respectivos estudiantes, dada una de las cualidades de este medio que es el poder transmitir información de forma masiva. Es así como se busca el mecanismo para acceder a bases de datos de los estudiantes de los programas. La situación de dicha información es la siguiente:

- Los 425 estudiantes de la Universidad de La Salle se encontraron a través de la bases de datos del programa de Sistemas de información y Documentación.
- Los 1032 estudiantes de la Universidad del Quindío se consiguieron a través de la base de datos de la universidad.
- Los estudiantes de la Universidad de Antioquia se hallaron a través de la base de datos aportada por la misma universidad: 226.
- Los 192 estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana se trataron de situar a través de la base de datos de su programa.
- Los 65 estudiantes del INPAHU se intentaron ubicar a través de la dirección del programa.

Se debe tener claro lo siguiente:

- Existen dificultades con el correo electrónico, mecanismo seleccionado para hacer llegar la encuesta, ya que los estudiantes: pueden no recibirlo, no tenerlo vigente o no revisarlo frecuentemente, con lo cual no hay seguridad de que los 1940 diligencien la encuesta.
- Fue indispensable utilizar diferentes mecanismos de sensibilización para conseguir la colaboración para el diligenciamiento de la encuesta, tales como: mensajes, recordatorios o apoyo de los docentes que sugirieron su participación.

Es importante aclarar que para esta investigación no es un objetivo la extrapolación de resultados, es decir, no es un fin tratar los resultados obtenidos de la muestra de forma tal que se logre concluir que son resultados de toda la población. Sin embargo, tal como se mencionó en el apartado referente al grupo de profesionales, es importante reiterar sobre el significado puntual de *representatividad de la muestra*. En primer lugar, es claro que cuando se busca comparar la estrategia de muestreo (diseño muestral y estimadores) con la población objetivo es cuando el tema de representatividad cobra real importancia. Esto no se limita al tamaño de la muestra ni a la muestra en sí con respecto a la población de estudio. Es con base en los indicadores obtenidos de la estrategia de muestreo que se inicia la crítica, el análisis de los resultados que se obtienen y su extrapolación a toda la población.

Dadas las restricciones antes mencionadas, es imposible construir una estrategia de muestreo. Por ende, los tamaños de muestra que se calcularon para cada una de las instituciones se convirtieron en una guía para conocer con cuántos participantes aproximadamente se debe contar, y con los que bajo condiciones especiales de la población, la teoría de muestreo plantearía trabajar. Pero, ¿por qué solo una guía? A continuación se resume lo dicho previamente en esta sección y se abordan otros temas que se convierten en restricciones:

- Irremediablemente, no todos los posibles participantes son informados de la invitación al diligenciamiento de la encuesta.
- Se requiere tener claro que con el mecanismo de correo se está sesgando la participación a los que tienen la cultura de revisar y responder a encuestas mediante correo electrónico; es decir, se puede tener la participación de algunos estudiantes con características puntuales y que no sea representativa de toda la población de estudio.
- No es posible seleccionar una muestra aleatoria (o probabilística); no todos los sujetos de la población pueden tener la misma probabilidad de ser escogidos.
- Al ser una muestra no aleatoria puede suceder que esté sesgada; pueden predominar unas características más que otras (p. ej., los jóvenes en comparación con los que tienen una edad más avanzada; los que no trabajan y los que están vinculados a alguna actividad laboral).
- La investigación, tal como como está planeada y guiada por sus objetivos, no garantiza que se pueda contactar a todos los seleccionados en la muestra ni a los posibles reemplazos.

Para mitigar los inconvenientes mencionados, la investigación –si así lo pretendiera–, tendría que realizar un operativo de recolección de información utilizando mecanismos adicionales al levantamiento de información vía web, con el objetivo de que se pueda localizar al estudiante por algún medio en el caso de no tener su respuesta por vía web. También se requeriría la elaboración de un marco muestral, la selección aleatoria de participantes, las invitaciones para colaborar, el seguimiento de los invitados, los envíos sucesivos para recordar el envío del cuestionario, etc. Sin mayor detalle, se evidencia una inversión considerable tanto en recursos económicos como en tiempo que la investigación, tal como está planteada, no puede asumir.

Es de resaltar una vez más que la investigación y sus objetivos no tienen la necesidad de mitigar los inconvenientes que se mencionaron, fundamentalmente porque el objetivo no es

analizar la bibliotecología como profesión en Colombia sólo a través de la opinión de actores sociales como los estudiantes en el área. La opinión de este tipo de actores será un soporte, pero no lo único en que se base el análisis. En el transcurso de la investigación, cuando se plantea la recolección de opiniones mediante un aplicativo web para este tipo de actores sociales, se resaltan las mismas ventajas que se detectaron en el caso del levantamiento de información de profesionales.

Teniendo claro lo anterior, se hace claridad sobre las fórmulas utilizadas para el cálculo de los tamaños de muestra de cada una de las instituciones de educación superior de interés. La fórmula utilizada aplica para el caso de una población finita, de la cual se pretende seleccionar una muestra aleatoria simple en el interior de cada institución. Según Gallardo (1999), se formula a través de muestreo aleatorio simple para el total de la población y luego para cada estrato i (llamamos estratos a cada una de las instituciones de educación superior de interés). La muestra se distribuye por asignación proporcional. Así, para la muestra total tenemos:

$$n = \frac{NZ^2PQ}{Z^2PQ + NE^2} \quad (1)$$

Donde:

N es el valor correspondiente al total de la población: 1940.

Z es el valor correspondiente al nivel de confianza de 1,96, lo que indica un 95%.

Varianza poblacional, que corresponde a P, es igual a la probabilidad de que suceda el evento, 0,5 y Q es la probabilidad de que no suceda el evento, 0,5,

E = margen estimado de error del muestreo. En este caso el porcentaje que se estima es del 6%.

Para distribuir el tamaño de muestra general en cada uno de los estratos se aplica el método de asignación proporcional, utilizando la siguiente fórmula:

$$n_i = \frac{N_i}{N} * n \quad (2)$$

Donde:

N_i es el valor correspondiente al total de la población de la Universidad i (con i : 1,2,...,5).

n es el tamaño de muestra calculado mediante la fórmula (1).

Los resultados del tamaño de muestra guía por universidad son:

Tabla 42. Estudiantes con correo electrónico

Universidad	Total de estudiantes con correo electrónico	Tamaños de muestra guía (margen de error 6%)
Universidad de La Salle	425	51
Pontificia Universidad Javeriana	192	23
Universidad de Antioquia	226	27
Universidad del Quindío	1032	125
INPAHU	65	8
TOTAL	N = 1940	235

N= Tamaño poblacional de estudiantes

Por otro lado, y ya conociendo los resultados finales de la encuesta para los estudiantes, es importante analizar que aun cuando el tamaño de muestra total (235 estudiantes) se cumplió para los dos primeros componentes que conforman la encuesta, y sólo hizo falta un máximo de quince estudiantes para cumplir con el tamaño de muestra guía para los dos últimos componentes, esto no se dio a nivel de universidad (ver resultados de la pregunta 1.4). En la Universidad de Antioquia, en la Universidad de La Salle y en la Universidad del Quindío se superó el número de respondientes del tamaño de muestra guía; en las demás universidades no.

Tabla 43. Estudiantes que respondieron

UNIVERSIDAD	Cantidad de estudiantes que respondieron	Tamaño de muestra guía	¿Cumplió?
Universidad de Antioquia	69	51	SÍ
Universidad de La Salle	55	23	SÍ
Pontificia Universidad Javeriana	14	27	NO
Universidad del Quindío	138	125	NO
INPAHU	3	8	NO
TOTAL	279	235	

Esto debe tenerse claro, dado que según las características propias del enfoque temático de estas tres universidades, se puede influir en los resultados generales de la encuesta. Debido a la referencia del tamaño de muestra guía, la opinión de estudiantes de otras universidades no se puede considerar representada en la encuesta, teniendo un error del 6%.

3.2.5 Fase 5. Recolección de la información

De acuerdo con cada técnica, procedimiento e instrumento, se hizo necesaria la ubicación de la fuente más fidedigna para la ubicación de cada uno de los grupos. De esta manera, se determinaron las escuelas de bibliotecología, las asociaciones profesionales y de egresados y la ubicación de las entidades empleadoras.

Tabla 44. Fuentes para la recolección de información

Población objetivo	Técnica o procedimiento	Fuente de recolección
Empleadores	Entrevistas	Redes de bibliotecas públicas Bibliotecas universitarias Bibliotecas escolares
Escuelas y gremios de bibliotecología	Método Delphi	Escuelas de bibliotecología, Asociación Colombiana de Bibliotecología, Consejo Nacional de Bibliotecología
Profesionales en bibliotecología	Encuesta en línea	Bases de datos de egresados de las escuelas y de las asociaciones de egresados
Estudiantes de bibliotecología	Encuesta en línea	Bases de datos de estudiantes de las escuelas de bibliotecología

3.2.5.1 Recolección de información de expertos

Antes de iniciar la recolección se hizo una prueba piloto, cuyos resultados no se presentan pues sólo se quería validar el cuestionario. Éste sufrió modificaciones con base en comentarios de tres expertos, enfocados a limitar el alcance de algunas preguntas y aclarar algunos términos cuya precisión conceptual les otorgaba un sentido diferente.

La interacción con los expertos se hizo en dos fases, la primera se llevó a cabo el 14 de julio de 2011, a través de correo electrónico. Se envió un archivo en formato Word con las 29 preguntas correspondientes. Este formato se envió a un total de 65 expertos y se tenía previsto dar como fecha límite de respuesta el 30 de enero de 2012. A esta fecha un total de 26 expertos (lograron atender el cuestionario (ver Anexo 6). En esta oportunidad las preguntas se hicieron abiertas, sin restricción de ninguna índole.

Con la información recolectada en la primera fase se construyó un archivo en Excel, de manera que se lograra consultar con facilidad las respuestas de cada experto. Con esta herramienta se indagaron los datos personales (una pregunta), la caracterización profesional (ocho preguntas), la identidad profesional (nueve preguntas) y el ejercicio profesional (once preguntas). Se logró tener el insumo adecuado para la construcción del formulario con preguntas

cerradas que era necesario aplicar a los expertos en la segunda fase. Esto dado que la metodología Delphi lo sugiere.

Para cada pregunta se hizo una lectura minuciosa, con el fin de determinar las opciones de respuesta que se darían a los expertos para elegir en cada interrogante. Después de varias revisiones se logró concretar la redacción de las preguntas con sus respectivas alternativas. En este mismo proceso se pudo construir la matriz de respuestas de la primera fase en el formato de selección múltiple, tal como se definió en la encuesta de la segunda fase.-

El 8 de junio del 2012 se aplicó la encuesta a los 26 expertos que respondieron al cuestionario de la primera fase. Esta vez fue a través de un aplicativo vía web denominado LimeSurvey¹⁴. La dirección URL se envió vía correo electrónico a los elegidos para participar. El 2 de diciembre se cerró la encuesta y hasta esa fecha se logró obtener respuesta de 22 expertos. Por lo cual, la información que se examine para obtener resultados sobre el consenso (análisis que involucra la información obtenida por los expertos en ambas fases), estará basada en las respuestas y la participación de esos 22 expertos. Finalmente, se logró tener estandarizadas las preguntas en ambas fases en un archivo tipo Excel y con esto el insumo necesario para el análisis.

3.2.5.2 Recolección de información de empleadores

El proceso llevado a cabo con los empleadores para lograr realizar las entrevistas fue el siguiente:

- Se los contactó telefónicamente para explicarles el objetivo de la entrevista y el proyecto de investigación, concretar citas previas y escoger el lugar apropiado que facilitara el diálogo. Asimismo, se les envió por correo electrónico los contenidos del guion y se les explicó que iba a realizar la grabación del diálogo, como mecanismo de registro. Se les garantizó confidencialidad. Esto se dio en dos momentos: primero en octubre del 2011 en la ciudad de Medellín, a donde se desplazó la investigadora. Posteriormente, en el primer semestre del 2012, en la ciudad de Bogotá.
- El lugar seleccionado en la mayor parte de los casos fue la oficina del entrevistado y el tiempo de duración estimado se calculó en dos horas, aproximadamente.
- El registro de la entrevista se hizo en soporte video y audio, con el objetivo de permitir transcripción íntegra y literal de todo lo hablado. Una vez realizada la transcripción se hizo una verificación para revisar la calidad de la reproducción (las entrevistas reproducidas se pueden ver en el Anexo 7. Este proceso se realizó en el segundo semestre del 2012.

¹⁴ Las encuestas diligenciadas se encuentran en una base de datos que este sistema genera, con las respuestas de cada encuestado, en la cual se indica el número de respuestas que corresponden a los criterios, así como una tabla para cada pregunta seleccionada que resumirá todas las respuestas posibles de la pregunta (s), sus totales y su porcentaje. Posteriormente se exportan a un formato para proceder a realizar los análisis descriptivos necesarios para los fines de este estudio.

3.2.5.3 Recolección de información de profesionales

Para la recolección de la información se llevó a cabo el siguiente proceso:

- Diseño de un primer cuestionario basado en las variables de investigación y prueba piloto a trece profesionales en bibliotecología. De acuerdo con sus comentarios, fue necesario cambiar o modificar algunas preguntas, tanto en sus planteamientos –porque no se entendían– como en el tipo de preguntas, ya que inicialmente se hicieron abiertas, pero se decidió hacerlas cerradas de una opción y de opción múltiple.
- Luego se hizo el diseño en línea a través del programa LimeSurvey y se realizaron las pruebas para garantizar la capacidad del sistema y el procesamiento de los datos. La encuesta consta de 45 preguntas, tanto abiertas como cerradas, las cuales se dividen en cuatro componentes temáticos: datos generales (cinco preguntas), caracterización de la profesión (cuatro preguntas), identidad profesional (dieciocho preguntas) y ejercicio profesional (dieciocho preguntas).
- Los datos del total de egresados y el número de egresados se ubicaron a través de las escuelas de bibliotecología y las asociaciones profesionales de egresados, con información actualizada. En septiembre de 2012 se envió el vínculo a los correos electrónicos y la encuesta se mantuvo abierta hasta noviembre.
- Durante la etapa de respuesta de la encuesta se enviaron tres correos recordatorios.
- A la fecha de cierre de la encuesta, en noviembre de 2012, se registraron un total de 603 profesionales, de los cuales 591 (98%) eran egresados de las universidades que se determinaron como universo de estudio. El cuestionario fue respondido en su totalidad por 366 profesionales, la información recolectada se centraliza en un archivo electrónico generado por LimeSurvey.

3.2.5.4 Recolección de información de estudiantes

El proceso de recolección de la información de los estudiantes se llevó a cabo de la siguiente manera:

- Se realizó la prueba piloto del cuestionario con quince estudiantes de bibliotecología. Sobre la base de estos resultados se hicieron las siguientes modificaciones: reducir el número de preguntas, ya que todos expresaron que tomaba demasiado tiempo diligenciar el instrumento; cambiar el tipo de preguntas, reduciendo el número de preguntas abiertas y ampliando las opciones de respuesta (agregando más opciones o dejando la opción de respuesta múltiple).
- Entre el 2 y el 24 de noviembre de 2012, mediante el aplicativo web LimeSurvey, se diseñó y se cargó la encuesta en línea. Esto después de garantizar los buenos resultados de las pruebas de estabilidad del sistema y la capacidad de éste. La encuesta consta de 25 preguntas que se dividen así: datos generales (cinco preguntas), caracterización de la

profesión (dos preguntas), identidad profesional (trece preguntas) y ejercicio profesional (cinco preguntas).

- Se les dio acceso a la encuesta a los estudiantes, remitiendo al correo el hipervínculo correspondiente. El envío se hizo a las cinco escuelas de bibliotecología, con el fin de lograr la mayor representatividad, ya que se realizó a través de los correos institucionales. De esta manera, se garantizó que el perfil que lo diligenciara respondiera exclusivamente a las necesidades de esta investigación.
- La información de contacto de los estudiantes de la Universidad de La Salle, de la Universidad del Quindío, de la Universidad de Antioquia y de INPAHU se consiguió a través de la bases de datos de los programas. En el caso de los estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana, se obtuvo a través de los docentes de la misma universidad, de manera que se mantuvieran los criterios de calidad de la muestra.
- A la fecha de cierre, el 28 de febrero de 2013, se registraron un total de 326 estudiantes, de los cuales 222 diligenciaron la totalidad de la encuesta. La información recogida se agrupa en una base de datos creado por LimeSurvey. No obstante, como la observación se hizo por cada componente temático, el total de encuestas que ingresan al análisis descriptivo de los resultados serán aquellas que hayan respondido la totalidad de preguntas por el componente correspondiente.

3.2.6 Fase 6. Procesamiento de datos

De acuerdo con Creswell y Plano (Di Silvestre, 2008), se utiliza un diseño triangulado o diseño de triangulación concurrente, cuyo propósito es combinar las fortalezas de la investigación cualitativa y de la investigación cuantitativa para obtener datos complementarios acerca de la bibliotecología como profesión. De esta manera, se comparan y contrastan los datos originados por las distintas metodologías y se realiza el estudio en una sola etapa, con lo cual simultáneamente se recolecta, procesa y analiza la información obtenida. Con ello se pretende aumentar la confiabilidad de los hallazgos, disminuir las limitaciones de cada método, una mayor precisión de la medición y por tanto incrementar la validez interna. Asimismo, se acudirá a la revisión de la literatura para apoyar la convergencia o divergencia de los datos (cuantitativos y cualitativos) obtenidos.

La técnica de análisis de los datos se corresponde con el tipo de información obtenida. De esta manera, los hallazgos cuantitativos tendrán un análisis estadístico y los cualitativos a través del análisis de significado. Esto dado que los hallazgos de carácter cualitativo son obtenidos de manera inductiva y están concebidos para entender la situación de la realidad social de la bibliotecología. Es aquí donde se analizará el desarrollo de la profesión, lo que permitirá describir las interacciones de los actores sociales que determinan el campo profesional bibliotecológico, ofreciendo así nuevos elementos para su contextualización. Se trata entonces de profundizar en la comprensión del sentido social de la bibliotecología como profesión en Colombia, para descubrir sus significados y reflejar las diversas realidades desde la perspectiva de informantes claves.

Los datos cuantitativos, que tienen un carácter deductivo, están diseñados para ampliar la comprensión del sentido de la bibliotecología como profesión, ya que a través de ellos se logra

entender el sentido de la profesión e interpretar la visión de los actores que participan activamente en el proceso de construcción de ésta, de tal manera que a partir del análisis de sus diálogos se coadyuve a deducir la mirada de los profesionales de manera más general y orientar el análisis y la interpretación de la bibliotecología como profesión. Esto, posteriormente, va a posibilitar el desarrollo de la propuesta teórica.

Con las conclusiones y datos de cada grupo objetivo se hizo la triangulación de los instrumentos, de manera que se lograra obtener un análisis por cada categoría y subcategoría desde la perspectiva de toda la población, para luego hacer un análisis de cada dimensión combinando los resultados tanto cualitativos como cuantitativos y complementando todos los hallazgos de la investigación, de manera que se logre una comprensión más amplia y profunda del proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia.

3.2.6.1 Procesamiento de datos de expertos

El procesamiento de los datos se hizo por cada dimensión y dentro de ellos por cada pregunta, como se detalla a continuación:

- Se hizo la revisión del primer cuestionario, en concordancia con los lineamientos establecidos para los datos de carácter cualitativo. Inicialmente se reúnen respuestas a cada pregunta, identificando las respuestas similares y sintetizándolas en conceptos breves. Esto últimos llevan a los principales códigos analíticos. En esta fase, de acuerdo con las respuestas, se procedió a agrupar en categorías lo expresado por cada experto, tratando de conservar la intención del autor, de manera que se pudiera facilitar el análisis de la información. En el Anexo 8 se puede ver la clasificación de la información por cada pregunta, con las alternativas de respuesta obtenidas y la respuesta de cada experto que justifica catalogar su respuesta dentro de esa opción de respuesta. Este proceso se llevó a cabo entre febrero y mayo del 2012. De esta manera, se describe la respuesta dada por cada experto con las letras E y P, de acuerdo con el número de la pregunta. Así (E8,P4) identifica las repuestas dadas por el experto 8 a la pregunta 4.
- De acuerdo con el estudio anterior, se organizó la información de manera que se pudiera identificar las respuestas de cada experto y construir la primera matriz. Esta última servirá para establecer la estabilidad y la variación de las opiniones de los expertos.
- Construcción del segundo cuestionario: de acuerdo con la categorización establecida para cada pregunta, se establecieron preguntas cerradas y se solicitó la valoración cuantitativa de cada cualidad con la escala de Likert, teniendo en cuenta el tipo de pregunta. Se diseñó un cuestionario en línea que fue enviado a los expertos.
- Análisis del segundo cuestionario: de conformidad con los resultados obtenidos, como lo define Luna (2005), este es un proceso de respuesta-análisis-retroalimentación-respuesta. En consecuencia, se realizó un análisis de cada pregunta.
- En cuanto se dispone de la información obtenida en las dos fases, para cada una de las opciones de respuesta se inicia el conteo del número de expertos que eligieron esa opción

como respuesta. El cálculo puntual para lograr el porcentaje de expertos que adoptan la opinión i para la pregunta j es:

$$\frac{\text{Cantidad de expertos que seleccionaron la opción } i \text{ de la pregunta } j}{\text{Total de expertos que participaron en la fase } r} * 100$$

Dónde:

j representa cada una de las preguntas que se incluyeron en el cuestionario $j = 1, 2, \dots, 27.$

i representa cada una de las opciones de respuesta que tiene cada pregunta j

r representa cada una de las fases a las que se hace $r = 1, 2.$

Los hallazgos producto de esta aplicación se expondrán para cada una de las preguntas, con el fin de establecer herramientas de comparación. Estos resultados se ordenan según la frecuencia obtenida. El escalafón da los primeros lugares a las opciones con menor frecuencia y pone al final las opciones con mayor acogida.

La aplicación de esta metodología presentó diferentes dificultades, ya que:

- La técnica pasó de recoger la opinión abierta sobre los diferentes tópicos del proceso de profesionalización a preguntas cerradas de opción múltiple. Los participantes pudieron modificar, mantener o ampliar sus respuestas al conocer las opiniones de los otros miembros; sin embargo, no justificaron sus cambios de opinión, lo cual fue imposible de controlar, a pesar de las solicitudes y aclaraciones hechas. Esto afectó la aplicación del método y por lo tanto el análisis de la información. Los expertos en la mayor parte de los casos no tuvieron estabilidad en sus respuestas.
- Aunque el método tiene previsto manejar el número de rondas necesarias para lograr el consenso, a efectos de esta investigación se manejaron dos rondas, habida cuenta de las dificultades para obtener respuestas, el amplio tiempo que requirió lograr que se enviaran los resultados (más de un año) y el alto nivel de dispersión en éstos. Se decidió no hacer una tercera ronda, pues ya las posiciones eran muy divergentes o se podría ampliar las diferencias y generar costes, extender el tiempo, y no había garantía de mantener un nivel adecuado de respuestas dadas las dificultades que se encontraron para garantizar que se lograra el mínimo de respuestas en la segunda ronda.
- Con este método se logra identificar y/o priorizar las respuestas a los interrogantes planteados a través de técnicas estadísticas, aunque en este se evidenció que se presentaron mayores discrepancias y no se obtuvo ningún consenso. Dadas las características del método, no es posible analizar las razones de esto, pues la metodología considera las opiniones aisladas y no las relaciones que hay entre ellas.
- Aunque la obtención de consenso es el objetivo central del método Delphi, es posible que el alto nivel de dispersión se derive de la complejidad del tema y de la situación actual de

la profesión en el país, en cuanto a divergencias en la formación, en las titulaciones, en el tiempo de enseñanza, etc. Sin embargo, se logró sistematizar, categorizar y jerarquizar los temas que para efectos de esta investigación se consideraron acordes con respuestas iguales o superiores al 60%.

3.2.6.1.1 Consenso general de las preguntas

Resumiendo, no se logró consenso en ninguna pregunta. Los diferentes grados de acuerdo que se observaron en los resultados anteriores se analizan en la siguiente tabla:

Tabla 45. Consenso general de las preguntas

Consenso	Porcentaje de consenso	FASE 1		FASE 2	
		Total preguntas	%	Total preguntas	%
Muy bajo	0 - 29,9	2	7,4%	1	3,7%
Bajo	30 - 49,9	18	66,7%	9	33,3%
Medio	50 - 59,9	4	14,8%	6	22,2%
Alto	60 - 79,9	3	11,1%	9	33,3%
Muy alto	80 - 100	0	0,0%	2	7,4%
	Total	27	100,0%	27	100,0%

En primer lugar, se construyó un total de cinco intervalos, los cuales asignan el grado de consenso que se tiene: muy bajo, bajo, medio, alto, muy alto. Posteriormente, teniendo en cuenta estos grados, se clasificaron los acuerdos más altos obtenidos en cada pregunta. En la literatura que se consultó sobre investigaciones en las que aplican el método Delphi se observó que el mínimo grado aceptable es alto (igual o superior al 60%). Por lo tanto, si adoptamos este grado, sólo once preguntas obtuvieron consenso, pero si se analiza desde una 100% del total de expertos, en ninguna pregunta se logró.

3.2.6.1.2 Estabilidad de la opinión de los expertos

Como una primera medida de estabilidad se calculó el porcentaje de preguntas en las que cada experto mantiene la misma respuesta, tanto en la primera fase como en la segunda. A partir de estos resultados se obtiene una "estabilidad promedio" (que es la media de la estabilidad presentada por las respuestas de los expertos). Este cálculo se realizó para cada una de las dimensiones en que se dividió el cuestionario y para el cuestionario total. La fórmula matemática que se aplica para obtener la estabilidad de cada experto es:

1. Caracterización de la profesión

$$\frac{\text{Cantidad de preguntas en las que el experto mantuvo la respuesta entre fases}}{\text{Total de preguntas de la dimensión 1 (8)}} * 100$$

2. Identidad profesional

$$\frac{\text{Cantidad de preguntas en las que el experto mantuvo la respuesta entre fases}}{\text{Total de preguntas de la dimensión 2 (9)}} * 100$$

3. Ejercicio profesional

$$\frac{\text{Cantidad de preguntas en las que el experto mantuvo la respuesta entre fases}}{\text{Total de preguntas de la dimensión 3 (10)}} * 100$$

Luego de tener para cada experto el porcentaje de preguntas en las que mantiene la respuesta (estabilidad por experto), se saca un promedio de esos porcentajes y de allí se logra la estabilidad promedio. La fórmula matemática aplicada para cada dimensión es:

$$\frac{\sum_{s=1}^{22} \text{Estabilidad del experto } s}{22}$$

Dónde:

s representa cada una de los expertos que participaron en ambas fases $s = 1, 2, \dots, 22$.
 $s = 1, 2, \dots, 22$.

Finalmente, se saca un promedio de las estabildades promedio por cada dimensión, así:

$$\frac{\sum_{d=1}^4 \text{Estabilidad promedio de la dimensión } d}{4}$$

Donde d representa cada una de las dimensiones $d = 1, 2, 3$ y 4

Tabla 46. Estabilidad de los expertos

Dimensión cuestionario	Total preguntas	Estabilidad promedio
1. Caracterización de la profesión	8	34,1%
2. Identidad profesional	9	58,1%
3. Ejercicio profesional	10	37,3%
Total	27	43,3%

En promedio, los expertos mantienen sus respuestas en 34% de las preguntas (aproximadamente tres de ocho preguntas) en la dimensión 1, en el 58% de las preguntas (aproximadamente cinco de nueve preguntas) en la dimensión 2, y en la dimensión 3 en el 37% de las preguntas (aproximadamente cuatro de diez preguntas). El resultado promedio total de

estabilidad es de 43,3%, lo que quiere decir que en promedio los expertos mantienen sus respuestas en aproximadamente 12 de 27 preguntas.

3.2.6.2 *Procesamiento de datos de empleadores*

Para realizar el análisis de los datos se parte del proceso de codificación definido por Strauss y Corbin (2002):

- Con las entrevistas ya transcritas se inicia un análisis inductivo preliminar, con lo cual se logra una reflexión inicial sobre los datos, para lograr identificar unos conceptos iniciales o códigos tentativos.
- La interpretación se inicia analizando el contenido de cada respuesta. Después se identifican las diversas ideas propuestas por todos los expertos y se hace una primera organización de la información en torno a la relación pregunta/respuesta, de manera que se pueda clasificar la información obtenida en su afinidad directa con la pregunta realizada, evitando que se repitan ideas y registrando sólo una frase con un significado evidente.
- Una vez se obtiene el listado inicial de ideas que responden o justifican cada una de las preguntas del cuestionario, se hace un agrupamiento inicial de puntos similares o ideas centrales de manera que representen de forma más general las opiniones expresadas por los empleadores.
- Posteriormente se reúne cada variable con las categorías encontradas y la información de cada empleador. Este agrupamiento en categorías afines refleja acciones/interacciones, sucesos, objetos con significado similar o relacionado. Estos se organizan en una matriz de datos en la cual se identifica al empleador, la categoría y las frases expresadas por los entrevistados (Anexo 9). A este fin se identifica el número asignado al empleador y la línea donde se halla la información; por ejemplo: (EM3,L8) significa que esa información la dio el empleador 3 en la línea 8 de su entrevista transcrita.
- Con base en esta información se define el aspecto más relevante de la investigación, a través de las categorías centrales que tienen un carácter explicativo.

3.2.6.3 *Procesamiento de datos de profesionales*

Al hacer el conteo de las encuestas que están totalmente diligenciadas se contabilizó un total de 366. No obstante, como la observación se hace por cada componente temático (desagregado), el total de encuestas que ingresan al análisis descriptivo desagregado son aquellas que hayan respondido la totalidad de preguntas por el componente correspondiente. Estas cifras se expondrán al inicio de cada análisis. El total de profesionales que diligenciaron las cinco preguntas que hacen parte de este primer componente se distribuye de la siguiente manera:

Tabla 47. Preguntas respondidas por los profesionales en el componente de caracterización

Total preguntas del componente: 5		
Cantidad de preguntas diligenciadas (%)	Cantidad de profesionales que respondieron	% de profesionales
0 (0%)	44	7,45%
1 (20%)	1	1,70%
5 (100%)	546	92,39%
TOTALES	591	100%

Un total de 44 profesionales (7,45%) no respondieron a ninguna pregunta correspondiente al componente de datos generales, un profesional sólo dio respuesta a una pregunta del componente y 546 profesionales (92,39%) diligenciaron el 100% de las preguntas. Por tanto, dentro del análisis descriptivo se incluirán sólo las respuestas de los 546 profesionales que aportaron su opinión para las cinco preguntas del componente. A fin de hacer el análisis de cada una de las preguntas (en este caso resulta ser de variable a variable, univariado), se propone hacer un cruce de variables para revisar la consistencia de los datos. El cruce que se proponen es: *rango de edad* y *año de graduación*, y el objetivo es comprobar si la edad y el año de graduación que registraron son aceptables. La regla que se usó fue la siguiente:

Se toma el punto medio de cada uno de los intervalos de año de graduación que se incluyeron en la encuesta, así:

Tabla 48. Punto medio en Rangos de año de graduación.

RANGOS DE AÑO DE GRADUACIÓN	PUNTO MEDIO
Antes de 1970 *	1965
1970-1980	1975
1981-1990	1985,5
1991-2000	1995,5
2001-2010	2005,5
2011-2012	2011,5

*Para este intervalo ya que no se puede tener un punto medio exacto, se realiza una aproximación de un intervalo de diez años (en concordancia con los restantes intervalos) y se escoge el punto de medio de este intervalo aproximado.

1. Cada uno de los puntos medios se compara con el año actual 2012 y resulta que los años transcurridos son:

Tabla 49. Punto medio en Rangos de año de graduación vs años transcurridos

Rangos de año de graduación	Punto medio	Años transcurridos
Antes de 1970 *	1965	47
1970-1980	1975	37
1981-1990	1985,5	26,5
1991-2000	1995,5	16,5
2001-2010	2005,5	6,5
2011-2012	2011,5	0,5

2. Dado que las personas debieron haber cumplido el requisito de cursar la primaria, la secundaria, y cinco años del pregrado, y sin asumir que el profesional participante repitió años de escolaridad o hubo alguna situación que le haya forzado a suspender sus estudios, se toma como edad mínima referente para culminar con sus estudios de pregrado **veinte años** (inicia sus estudios a los cinco años, transcurren cinco años para cursar la primaria, seis años para la secundaria y cinco años del pregrado).

Tabla 50. Punto medio en Rangos de año de graduación vs años transcurridos y edad mínima referente

Rangos de año de graduación	Punto medio	Años transcurridos	Edad mínima referente con la que cuenta un graduado
Antes de 1970 *	1965	47	67
1970-1980	1975	37	57
1981-1990	1985,5	26,5	46,5
1991-2000	1995,5	16,5	36,5
2001-2010	2005,5	6,5	26,5
2011-2012	2011,5	0,5	20,5

3. Dado que tanto la edad como el año de graduación se dieron en intervalos, se calcula un límite inferior de edad aceptable como: la edad mínima referente con la que cuenta un graduado menos la mitad del rango del intervalo del año de graduación (aproximadamente cinco años).

Tabla 51. Punto medio en Rangos de año de graduación, edad mínima referente, semi-rango de intervalo de año de graduación y límite de inferior de edad aceptable

Rangos de año de graduación	Edad mínima referente con la que cuenta un graduado	Semi-rango del intervalo del año de graduación	Límite inferior de edad aceptable
Antes de 1970 *	67	5	62
1970-1980	57	5	52
1981-1990	46,5	4,5	42
1991-2000	36,5	4,5	32

2001-2010	26,5	4,5	22
2011-2012	20,5	0,5	20

4. Aplicando esta regla según los rangos de edad que se tienen en la encuesta, sólo es aceptable la edad que registraron si para cada rango de año de graduación se registra el siguiente rango de edad:

Tabla 52. Punto medio en Rangos de año de graduación con rangos de edad aceptable

RANGOS DE AÑO DE GRADUACIÓN	RANGO(S) DE EDAD ACEPTABLE
Antes de 1970	Más de 60
1970-1980	50 – 59 / Más de 60
1981-1990	40 – 49 / 50 – 59 / Más de 60
1991-2000	30 – 39 / 40 – 49 / 50 – 59 / Más de 60
2001-2010	20 – 29 / 30 – 39 / 40 – 49 / 50 – 59 / Más de 60
2011-2012	Todos los rangos de edad

5. Finalmente, se revisa el rango de edad que registró cada profesional, y si no coincide con ninguno de los rangos de edad posibles, entonces se cambia el dato registrado tanto para el rango de edad como para el rango de año de graduación (esto por no poder determinar qué dato es el erróneo), por un NA (codificación para los datos faltantes) y se toma como profesional que no aportó ninguno de estos datos. Siendo así la situación, el total de profesionales que diligenciaron las cinco preguntas resulta ser 541.

Es importante mencionar que al hacer el análisis de datos generales, del perfil de los que diligenciaron la encuesta puede decirse que en su mayoría son mujeres entre treinta y sesenta años, graduadas entre 1991 y 2010, principalmente de las escuelas que cuentan con mayor número de egresados: la Universidad de Antioquia y la Universidad de La Salle, en su orden, en donde la mitad tiene tarjeta profesional de bibliotecólogo. A continuación se hace el análisis de cada una de las preguntas de los datos generales que nos llevaron a definir el perfil.

Pregunta 1.1

Por favor indíquenos su género

Tabla 53. Participación según género

GÉNERO	Cantidad de profesionales	% de profesionales
Mujer	382	70,61
Hombre	159	29,39
TOTAL	541	100,00 %

Se concluye que en los profesionales que respondieron el 100% de las preguntas de los datos generales predomina el género femenino con un 70,61% de las participaciones. El género masculino fue participante en un 29,39%.

Pregunta 1.2

Por favor indíquenos su edad. Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 54. Rangos de edad

RANGO DE EDAD	Cantidad de profesionales	% de profesionales
Menor de 20	0	0
20 – 29	68	12,57
30 – 39	192	35,49
40 – 49	143	26,43
50 – 59	115	21,26
Más de 60	23	4,25
TOTAL	541	100,00%

Tal como se observa en la tabla, el rango de edad que predomina en los 541 participantes del primer componente de la encuesta es de 30 a 39 años (35,5% de los participantes), seguido del rango de 40 a 49 años (26,4%). Los rangos que tienen menos participación son los extremos, es decir, de 20 a 29 y de más de 60 años.

Debe aclararse que la participación de los diferentes rangos de edad está ligada a situaciones como acceso continuo al correo electrónico, para los rangos de edad mayores. Por ello NO se puede concluir que hay más graduados de edades entre 30 y 49 años, porque esto puede estar influido por costumbres respecto al uso del correo electrónico que se sabe claramente que varían con la edad.

Pregunta 1.3

Por favor indíquenos su año de graduación. Por favor seleccione UNA respuesta.

Tabla 55. Año de graduación

AÑO DE GRADUACIÓN	Cantidad de profesionales	% de profesionales
Antes de 1970	0	0
1970-1980	20	3,7
1981-1990	47	8,69
1991-2000	125	23,11
2001-2010	275	50,83
2011-2012	74	13,68
TOTAL	541	100,00%

El 50,8% de los participantes se graduaron entre 2001 y 2010, el 23,1% en los años 1991 a 2000, y el 26,25% restante se divide en dos para los años de graduación extremos, es decir, 12,57% se graduaron de los años 1990 hacia atrás y 13,7% en los últimos dos años (2011 y 2012).

Pregunta 1.4

Por favor indíquenos la universidad dónde obtuvo el título de bibliotecólogo.

Tabla 56. Participación por Institución universitaria

UNIVERSIDAD	Cantidad de profesionales	% de profesionales
Universidad de Antioquia	232	42,88
Universidad de La Salle	150	27,73
Pontificia Universidad Javeriana	73	13,49
Universidad del Quindío	86	15,90
TOTAL	541	100,00%

El 42,88% de los participantes son egresados de la Universidad de Antioquia y el 27,73% de la Universidad de La Salle. Las universidades que menos tienen participación en esta encuesta son la Javeriana y la Universidad del Quindío con 13,49 y 15,9% respectivamente.

Pregunta 1.5

¿Cuenta con tarjeta profesional de bibliotecólogo?, Si su respuesta es negativa indique la razón de no tenerla. Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 57. Tarjeta profesional

¿CUENTA CON TARJETA PROFESIONAL?	Cantidad de profesionales	% de profesionales
SÍ	277	51,2
NO	264	48,8
TOTAL	541	100%

El 51,2% de los participantes cuentan con tarjeta profesional. El 48,8% restante menciona como principales razones por las cuales no cuenta con la tarjeta profesional las siguientes:

- No la he necesitado
- No la he tramitado
- Descuido
- Costo
- Falta de dinero

3.2.6.4 Procesamiento de datos de estudiantes

Uno de los aspectos que es necesario tener en cuenta para el procesamiento de los datos es el nivel de estudios. En este sentido hubo algunas inconsistencias, pues algunos participantes manifiestan tener formación técnica y tecnológica, a pesar de que en sus instituciones no hay ese tipo de formación, como es el caso de la Universidad del Quindío, la Javeriana o La Salle. De esta manera, fue preciso cruzar la universidad de procedencia versus el nivel estudios para aclarar y unificar los datos (ver tabla 58).

Tabla 58. Universidad vs. Nivel de estudios

Respuestas obtenidas universidad vs. nivel estudios				
	Técnico profesional	Tecnólogo profesional	Profesional universitario	No responde
Universidad de Antioquia	13	7	56	1
Universidad de La Salle	8	8	40	0
Pontificia Universidad Javeriana	1	2	11	0
Universidad del Quindío	32	26	80	0
INPAHU	0	3	0	1
No responde	0	0	1	36
Datos modificados universidad vs. nivel estudios				
	Tecnólogo profesional	Profesional universitario	No responde	
Universidad de Antioquia	0	69	8	
Universidad de La Salle	0	56	0	
Pontificia Universidad Javeriana	0	14	0	
Universidad del	0	138	0	

Quindío				
INPAHU	3	0	1	
No responde	0	1	36	

De esta manera, en el caso de la Universidad de Antioquia se sumaron el profesional y el técnico profesional, pero se descarta el tecnólogo ya que la Universidad tiene un programa independiente de archivística en este nivel. En cuanto a la Universidad de la Salle, la Universidad del Quindío y la Universidad Javeriana se sumaron los tres niveles. En el caso del INPAHU el programa profesional es muy nuevo, cuenta con 65 estudiantes e inicialmente surgió para profesionalizar a los tecnólogos egresados de su programa de Administración de Sistemas de Información y Documentación que sí tiene algo más de diez años, por lo cual estos se tomaron de referencia.

Podemos suponer que estas imprecisiones pueden ser el resultado del sistema de contratación bajo el cual labora, pues es en el mercado laboral colombiano es común que la contratación de los estudiantes universitarios sea asociada al número de semestres cursados en un nivel de formación. Así, un estudiante que lleve entre uno y cuatro semestres de carrera profesional se ubica laboralmente como técnico, mientras que los de más de cinco semestres reciben el tratamiento de tecnólogos. En cuanto al análisis de los datos generales, el total de estudiantes que diligenciaron las cinco preguntas que hacen parte de este componente se distribuye de la siguiente manera:

Tabla 59. Total preguntas a responder en el componente 1

Total preguntas a responder en el componente 1: 5		
Cantidad de preguntas diligenciadas (%)	Cantidad de estudiantes que respondieron	% de estudiantes
0 (0%)	33	10,12%
2 o menos (40%)	4	1,23%
4 o menos (80%)	10	3,07%
5 (100%)	279	85,58%
TOTALES	326	100%

Un total de 33 estudiantes (10,12%) no respondieron a ninguna pregunta correspondiente al componente de datos generales, tres alumnos dieron respuesta a dos preguntas y 279 (85.58%) diligenciaron el 100% de éstas. Por tanto, dentro del análisis descriptivo se incluirán sólo las respuestas de los 279 estudiantes que aportaron su opinión para las cinco preguntas del componente. En cuanto a los datos generales de quienes participaron en la encuesta podemos ver:

Pregunta 1.1

Sexo

Tabla 60. Estudiantes por género

GÉNERO	Cantidad de estudiantes	% de estudiantes
Mujer	179	64,16
Hombre	100	35,84
TOTAL	279	100,00%

Se concluye que en los estudiantes¹⁵ que respondieron el 100% de las preguntas del componente de datos generales predomina el género mujer, con un 64,16% de las participaciones. El género masculino participó con un 35,84% de los encuestados y respondientes.

Pregunta 1.2

Edad

Tabla 61. Estudiantes por rango de edad

RANGO DE EDAD	Cantidad de estudiantes	% de estudiantes
Menor de 20	12	4,3
20 - 24	58	20,79
25 - 29	69	24,73
30 - 39	84	30,11
40 o más	56	20,07
TOTAL	279	100,00%

Tal como se observa en la tabla, el rango de edad que predomina en los 279 alumnos del primer componente de la encuesta son edades de 30 a 39 años (30,11% de los participantes), seguido del rango de 25 a 29 años (24,73%). Los rangos que tienen menos participación son los extremos, es decir, de menos de 20 años y de 40 o más años.

¹⁵ Es de aclarar que la interpretación de los resultados de este capítulo *siempre* tendrá como base el total de estudiantes que respondieron a las preguntas del componente en el que se esté haciendo el análisis. Los resultados *no* dan lugar a generalizaciones sobre el total de estudiantes de Bibliotecología en Colombia, ni tampoco sobre los de una universidad en particular, ni sobre los de un gremio; solo es posible interpretarlos para el grupo de estudiantes que aportaron sus respuestas.

Esto indica que la mayor parte de los estudiantes (54,84%) tienen edades entre 25 y 39 años, lo cual revela que es una carrera que no estudia gente joven ni recién egresada de la secundaria. Teniendo en cuenta que en Colombia, de acuerdo con los datos del Ministerio de Educación Nacional (2008), el promedio de edad con la que los estudiantes terminan su proceso escolar es aproximadamente de 17 años, en los estudiantes que participaron en la encuesta se observa una tendencia a ingresar a estudiar la carrera ya siendo personas adultas, es decir, con edades superiores a cuarenta años, pues esta categoría corresponde un 20,07%, lo que es relativamente alto en comparación con otras profesiones, aunque es importante mencionar que esta tendencia ha empezado a cambiar.

Pregunta 1.3

Semestre que cursa

El 54,48% de los participantes están cursando de séptimo semestre en adelante. Los participantes que se encuentran en los semestres iniciales e intermedios de la carrera están entre el 21,51 y el 24,01% entre todos los estudiantes que contestaron esta pregunta.

Tabla 62. Estudiantes semestre que cursa

SEMESTRE QUE CURSA	Cantidad de estudiantes	% de estudiantes
Primero - tercero	60	21,51
Cuarto - sexto	67	24,01
Séptimo en adelante	152	54,48
TOTAL	279	100,00%

Pregunta 1.4

Universidad donde estudia

Tabla 63. Estudiantes universidad donde estudian

UNIVERSIDAD	Cantidad de estudiantes	% de estudiantes
Universidad de Antioquia	69	24,73
Universidad de La Salle	55	19,71
Pontificia Universidad Javeriana	14	5,02
Universidad del Quindío	138	49,46
INPAHU	3	1,08
TOTAL	279	100,00%

El 49,46% de los participantes son estudiantes de la Universidad del Quindío, 24,73 % de los participantes son de la Universidad de Antioquia. La Universidad de La Salle tiene el 19,71% del total de la participación de los estudiantes que respondieron la encuesta.

Pregunta 1.5

Nivel de estudios

Tabla 64. Estudiantes nivel de estudios

NIVEL DE ESTUDIOS	Cantidad de estudiantes	% de estudiantes
Profesional universitario	276	98,92
Tecnólogo profesional	3	1,08
TOTAL	279	100,00%

De las 279 personas que respondieron esta pregunta, 276 tienen nivel de profesional universitario y tres de tecnólogo profesional.

3.2.7 Análisis de datos

Este proceso se realiza de acuerdo con el tipo de datos aportados por cada uno de los grupos. Tanto los expertos (primer cuestionario) como los empleadores aportaron información de carácter cualitativo, y los profesionales, los estudiantes y los expertos (segundo cuestionario) arrojaron resultados cuantitativos.

3.2.7.1 Análisis de datos cualitativos

El análisis de los datos cualitativos por cada grupo, de acuerdo con el proceso definido por Martínez Miguelez (2007) y el esquema planteado por Strauss (2002) será el siguiente:

- Se inicia la clasificación, es decir, a agrupar puntos similares de acuerdo con campos de conocimiento. Este proceso se desarrolla a través de una codificación de oraciones o párrafos denominados códigos analíticos.
- Estos códigos permitieron establecer unas categorías que representen de manera más general las ideas o significados. Posteriormente se hace el análisis en busca de la relación entre las diferentes categorías.

- De acuerdo con las dimensiones de estas categorías surgieron subcategorías o propiedades descriptivas que pueden ser informaciones sobre como cuándo, dónde, cómo y qué dimensiones, causas, condiciones o consecuencias permiten generar la definición de cada una de las categorías y las relaciones entre éstas mediante sus subcategorías.
- Agrupación de las categorías de acuerdo con su naturaleza y contenido y el diseño de una matriz que muestre relaciones.
- Los datos que se generan en el análisis se contrastan con bibliografía para la validez de las interpretaciones que se generan.
- En esta etapa se inicia la teorización, en la cual a través de las categorías se perciben, se contrastan, se comparan, se agregan y se ordenan categorías o grupos de categorías y sus propiedades.

Este análisis se lleva a cabo para las entrevistas de empleadores y el primer cuestionario de expertos. A partir del segundo cuestionario se hace necesario valorar las respuestas. Los datos obtenidos son de carácter cuantitativo y se analizan de conformidad con los lineamientos generales que se establecieron para este caso.

3.2.7.2 Análisis de datos cuantitativos

El procesamiento de los datos cuantitativos se realiza de acuerdo con las medidas estadísticas y los porcentajes alcanzados, según la tabulación de los resultados:

- De acuerdo con cada indicador se hará un análisis estadístico de cada una de las preguntas, para luego asociar cada indicador a su categoría y hacer un análisis completo de cada una de las proposiciones que hace falta investigar.
- Partiendo del análisis inicial, por cada indicador se intentará asociar los hallazgos a los resultados de otros indicadores y categorías, de manera que se pueda hacer un análisis entre dos preguntas que nos permita obtener mejores resultados.
- Las medidas estadísticas estarán definidas de acuerdo con la técnica de recolección, de tal manera que nos ayuden a lograr un rigor estadístico mayor para cada resultado.

Es importante mencionar que los cuestionarios de profesionales y estudiantes y el segundo de expertos fueron puestos en línea a través del programa LimeSurvey, *software* libre que permite la aplicación de encuestas en línea. Entre las características que posee y que se tuvieron en cuenta para usar esta herramienta se tienen:

- Ilimitado número de encuestas simultáneas
- Ilimitado número de preguntas en una encuesta
- Ilimitado número de participantes en una encuesta

- Veinte diferentes tipos de preguntas, con más por llegar
- Integración de imágenes y vídeos en una encuesta
- Creación de una versión imprimible de la encuesta
- Posibilidad de fijar condiciones para las preguntas, dependiendo de respuestas anteriores (ramificación de la encuesta)
- Conjuntos de respuestas reusables y editables
- Encuestas anónimas y no anónimas
- Grupos abiertos y cerrados de participantes en encuestas
- Posibilidad de que los participantes guarden respuestas parciales para continuar con la encuesta más adelante
- Amplia y amigable interfaz de administración
- Fechas límite de encuestas para automatización
- Funciones mejoradas de importación y exportación a texto, CSV, PDF, SPSS, XML y formato MS Excel
- Análisis básico estadístico y gráfico con función de exportación

La representación de los resultados se hizo a través de diagramas de barras que permiten detectar tendencias y con gráficos circulares para ordenar los datos resultantes.

4. CARACTERIZACIÓN PROFESIONAL

El análisis de resultados para el establecimiento de la naturaleza de la profesión bibliotecológica en Colombia se realiza a través de las respuestas obtenidas de los expertos empleadores, profesionales y estudiantes, con respecto a los rasgos establecidos por los diferentes modelos de profesionalización en la revisión teórica. Fue así como se encontraron cinco atributos comunes desde la sociología de las profesiones para que una profesión cumpla su ciclo: la función de la profesión en la sociedad, la existencia de asociaciones profesionales, el contar con ley de ejercicio profesional y con código de ética, además de tener escuelas de formación. En este último sentido, es importante aclarar que Colombia cuenta hoy con cinco escuelas de bibliotecología y no hay un código de ética vigente. Estas consideraciones determinaron las particularidades de las preguntas y el abordaje que se hizo para cada uno de los actores.

Los hallazgos se describen por cada grupo participante en la investigación, de manera que sea posible identificar las opiniones de cada uno de éstos, y al final a través de la triangulación de los instrumentos, se presentan los resultados del análisis de este ámbito.

4.1 Grupo de expertos

La caracterización de la profesión de los expertos fue un aspecto muy relevante, porque su conocimiento sirvió de apoyo para complementar todas las herramientas de recolección de información que se diseñaron para esta investigación.

El perfil de los especialistas que participaron en este proceso se seleccionó por la relevancia de su conocimiento y experiencia. De esta manera, el grupo se conformó con directores de escuelas de bibliotecología (22,39%), presidentes y expresidentes de gremios profesionales (14,93%) y profesores de escuela (62,69%).

El análisis de la información obtenida por los expertos en ambas fases estará basado en las respuestas y la participación de 22 expertos. La información fue recolectada entre julio del 2011 y diciembre del 2012.

A través del método Delphi, se obtuvieron resultados de carácter cualitativo y cuantitativo. Los resultados de la primera fase sirvieron de base para la construcción de la segunda. Con ello los resultados de la etapa evaluativa-cuantitativa permiten mostrar las conclusiones globales de este grupo.

4.1.1 Resultados cualitativos

Por medio de la recolección de información de carácter cualitativo se construyeron y confirmaron los atributos del modelo de profesionalización que serían objeto de este estudio. Estos resultados son producto del cuestionario abierto y del análisis de datos, construyendo categorías y

subcategorías, como se presenta en la Figura 3. Con esta información se llega a definir los siguientes elementos:

- a) El contexto actual en que está inmersa la bibliotecología y su incidencia. En este caso en la incipiente Sociedad de la Información en Colombia.
- b) Los hechos que han enmarcado el desarrollo de la bibliotecología en Colombia, desde sus inicios hasta los logros actuales.
- c) Los significados asociados a la bibliotecología como oficio, profesión, disciplina o ciencia.
- d) La legislación, las políticas, las normas y las regulaciones existentes que han dado sentido y legitimidad social a la bibliotecología.
- e) La función que cumple la bibliotecología en la sociedad, mostrando su utilidad y el espacio donde es necesitada.
- f) Las asociaciones profesionales colombianas como representantes del grupo profesional.
- g) Las dificultades derivadas de no contar con un código de ética.

Con este primer hallazgo se puede concluir que los elementos básicos que han definido los modelos de profesionalización tradicionales están claramente evidenciados. Adicionalmente, se encuentran las consideraciones o puntos de vista a través de los cuales es indispensable estudiar dichos modelos en el contexto colombiano.

Figura 3. Categorías y subcategorías de la caracterización profesional de los expertos

CARACTERIZACIÓN PROFESIONAL						
INCIDENCIA QUE LA BIBLIOTECOLOGÍA HA TENIDO EN EL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN	LOS HITOS QUE ENMARCAN EL PROCESO DE PROFESIONALIZACIÓN	SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA BIBLIOTECOLOGÍA	LA LEGISLACIÓN, POLÍTICAS, NORMAS Y REGULACIONES EXISTENTES	LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA BIBLIOTECOLOGÍA	ASOCIACIONES PROFESIONALES COLOMBIANAS	DIFICULTADES POR NO CONTAR CON UN CÓDIGO DE ÉTICA
El papel de la bibliotecología en el acceso a la información	La creación de bibliotecas y de redes de bibliotecas	Profesión	Han dado sentido y legitimidad social a la bibliotecología	Transferencia de la información	Las asociaciones no tienen representatividad gremial	Se pueden presentar conflictos para orientar las relaciones de la profesión con la sociedad
El uso e importancia que ha venido alcanzando la información en la actualidad	La normatividad, legislación y política en el área pública	Oficio	Han facilitado el trabajo de las asociaciones profesionales	Acceso a la información	No formulan metas para la profesión	Es difícil identificar y juzgar los conflictos éticos en la profesión
El incremento en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación	El impacto de las tecnologías de la información	Disciplina	A pesar de existir una gran cantidad de legislación, es necesario trabajar para darle sentido y legitimidad social a la bibliotecología	Mediadora entre el usuario y la información	No ejercen presión social	No es posible establecer límites con el deber ser de la práctica profesional
La bibliotecología ha permitido organizar el gran volumen de información que hoy se produce	Las escuelas profesionales universitarias de bibliotecología	Ciencia	Aunque existen políticas y alguna legislación, una debilidad es que no se consideran suficientes y se requiere generar nuevas	Democratización del conocimiento	La protección de los intereses de los profesionales se ha dado solo en algunos casos	El ejercicio se da de acuerdo con la escala de valores a nivel personal
La contribución de la bibliotecología a la democratización del conocimiento	La aparición de grupos de investigación	La bibliotecología tiene un significado inadecuado o inexistente	A un cuando la legislación, las políticas, normas y regulaciones ya existen, es necesario hacer que se cumplan	Gestión de la información el conocimiento	No se han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión	La falta de una reflexión sobre los principios y reglas que deben regular y guiar la actividad profesional del bibliotecólogo
La función de preservación que tiene la profesión	La acreditación de alta calidad de los programas				Se han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión, especialmente en el apoyo a nueva legislación	
Los logros de las escuelas de formación profesional	La formación técnica y tecnológica y no formal					
La inclusión de las bibliotecas en la agenda política	La formación de postgrado en el área					
Existe una estructura incipiente de la Sociedad de la información	La instauración de estructuras de información por el gobierno					
No se valore la incidencia en la medida adecuada es el perfil de los profesionales en bibliotecología	La existencia de la ley de ejercicio profesional					
La bibliotecología ha estado centrada en lo técnico	La conformación de agremiaciones y asociaciones profesionales					

- a) El grado de incidencia que la bibliotecología ha tenido en el desarrollo de la sociedad de la información en Colombia estuvo mediado, entre otros, por el papel de esta profesión en el acceso a la información:

“Posicionó la biblioteca como un eje fundamental en el acceso al conocimiento”. (E1,P1)

“El reconocimiento de los cambios que se han operado en los usuarios: más capacitados y con mayor acceso a la información”. (E6,P1)

“La bibliotecología ha gestado e impulsado el acceso a la información, a partir de su función social, fortaleciendo y apoyando los estados de derecho”. (E7, P1)

“Las TIC, han modificado las formas en que se relacionan los diferentes sectores sociales, las comunidades y los individuos, y su impacto ha replanteado el papel y la responsabilidad que tienen las ciencias sociales en la generación y aplicación de estrategias que propendan por la alfabetización informacional, la democratización y acceso a la información”. (E14,P1)

“La bibliotecología es responsable de la creación de una infraestructura nacional que le ha permitido a la sociedad organizar, preservar y difundir el conocimiento, y esa infraestructura ha sido utilizada para introducir procesos que contribuyen a la democratización de la información y su fácil acceso”. (E20,P1)

“La bibliotecología ha tenido un alto grado de incidencia en el desarrollo de la Sociedad de la información, pues transformó profundamente la vida social, [...]. la información comienza a ser vista desde el punto de vista de acceso. (E25,P1)

Otro aspecto que hace falta considerar es el del uso y la importancia que ha venido alcanzando la información en la actualidad:

“La bibliotecología hizo visible para la sociedad el papel que la información juega en el desarrollo de un país”. (E1,P1)

“Las comunidades de bajos recursos acceden a las TIC y a internet herramientas esenciales para poder buscar, usar y apropiarse de la información”. (E3,P1)

“La bibliotecología ha entrado en una etapa de mayor reconocimiento, lo cual coincide con la mayor aceptación de la utilidad de la información”. (E6,P1)

“La bibliotecología como ciencia encargada de administrar la información y el conocimiento, ha logrado despertar conciencia social sobre la necesidad de efectuar unos adecuados procesos para la administración e intercambio de la misma”. (E7,P1)

“Se aprecian organizaciones mucho más organizadas, con procesos que detallan ampliamente el manejo de la información, y que van de la mano de la tecnología”. (E18,P1)

Por otra parte, el incremento en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, así como el fortalecimiento de la infraestructura tecnológica a través de las bibliotecas, hacen que la profesión repercuta en la sociedad actual:

“Las comunidades de bajos recursos acceden a las TIC y a internet herramientas esenciales para poder buscar, usar y apropiarse de la información”. (E3,P1)

“Se ha hecho un uso más inteligente de las TIC y han logrado una mayor desinstitucionalización de la biblioteca”. (E6,P1)

“La bibliotecología ha influenciado sobre nuevas prácticas de promoción, difusión y acceso a la vez que ha impulsado y acelerado la incursión de las herramientas tecnológicas”. (E6,P1)

“Transformar a las comunidades de usuarios con información organizada, actualizada y la aplicación de tecnologías para el desarrollo de sus investigaciones”. (E8,P1)

“A la bibliotecología le compete desde sus teorías intermediar entre la producción de información y el usuario, mediación a través de las TIC”. (E10,P1)

“Los desarrollos en el manejo de la información y la documentación en el país han sido apoyados significativamente por la incursión masiva de computadores, usados tanto por los controladores de la información como por los usuarios de la misma”. (E11,P1)

“Las TIC han modificado las formas en que se relacionan los diferentes sectores sociales, las comunidades y los individuos, y su impacto ha replanteado el papel y la responsabilidad que tienen las ciencias sociales en la generación y aplicación de estrategias que propendan por la alfabetización informacional, la democratización y acceso a la información”. (E14,P1)

“Se aprecian organizaciones mucho más organizadas, con procesos que detallan ampliamente el manejo de la información, y que van de la mano de la tecnología”. (E18,P1)

“Indudablemente, el cambio tecnológico, el manejo de la información, la aparición de las TIC entre otros aspectos, han sido hechos esenciales para el desarrollo de la sociedad”. (E21,P18)

“El grado de incidencia de la profesión es alto, toda vez que en las diferentes unidades de información la mayoría de los procesos, especialmente los servicios se han volcado a la utilización de las TIC; esto hace que involucremos tanto los procesos como los usuarios en la sociedad de la información”. (E23,P1)

“Las bibliotecas digitales [...] constituyen un componente muy importante en la sociedad de la información”. (E25,P1)

“La incidencia de la bibliotecología en el desarrollo de la Sociedad de la Información se manifiesta en la entrada de las nuevas tecnologías en la organización, automatización y servicios de información a través de la Internet”. (E26,P1)

La bibliotecología ha permitido organizar el gran volumen de información que se produce hoy. De ahí su impacto en la actualidad:

“Organizar los servicios y recursos de información que la sociedad necesita”. (E1,P1)

“Transformar a las comunidades de usuarios con información organizada, actualizada y la aplicación de tecnologías para el desarrollo de sus investigaciones”. (E8,P1)

“Se aprecian organizaciones mucho más organizadas, con procesos que detallan ampliamente el manejo de la información, y que van de la mano de la tecnología”. (E18,P1)

“La bibliotecología es responsable de la creación una infraestructura nacional que le ha permitido a la sociedad organizar, preservar y difundir el conocimiento y esa infraestructura ha sido utilizada para introducir procesos que contribuyen a la democratización de la información y su fácil acceso”. (E20,P1)

“La organización y preservación de la información generada por nuestra sociedad es un aporte significativo e invaluable de la bibliotecología al desarrollo de la sociedad de la información en Colombia”. (E20,P1)

La contribución de la bibliotecología a la democratización del conocimiento es evidente:

“La bibliotecología ha contribuido a la consolidación de sociedades más equitativas, participativas, autónomas, formadas, informadas, globalizadas y competitivas”. (E7,P1)

“Las TIC han modificado las formas en que se relacionan los diferentes sectores sociales, las comunidades y los individuos, y su impacto ha replanteado el papel y la responsabilidad que tienen las ciencias sociales en la generación y aplicación de estrategias que propendan por la alfabetización informacional, la democratización y acceso a la información”. (E14,P1)

“La bibliotecología es responsable de la creación una infraestructura nacional que le ha permitido a la sociedad organizar, preservar y difundir el conocimiento y esa infraestructura ha sido utilizada para introducir procesos que contribuyen a la democratización de la información y su fácil acceso”. (E20,P1)

“Con la democratización de la información el usuario accede a su derecho, es un ciudadano más participativo, más competente, más alfabetizado”. (E25,P1)

El volumen de información que se produce y desaparece hace indispensable la función de preservación que tiene la profesión:

“La bibliotecología es responsable de la creación de una infraestructura nacional que le ha permitido a la sociedad organizar, preservar y difundir el conocimiento, y esa infraestructura ha sido utilizada para introducir procesos que contribuyen a la democratización de la información y su fácil acceso”. (E20,P1)

“La organización y preservación de la información generada por nuestra sociedad es un aporte significativo e invaluable de la bibliotecología al desarrollo de la sociedad de la información en Colombia”. (E20,P1)

Es claro que los logros de las escuelas de formación profesional hacen que los profesionales sean hoy agentes que contribuyen a que la profesión influya en la sociedad:

“En el país se crearon las bases para el comienzo de una sociedad de la información con el desarrollo de programas y asociaciones profesionales”. (E11,P1)

“La creación de las escuelas [...] y la profesionalización de muchas personas le dieron a las bibliotecas un estatus que las posicionaron en el ámbito académico, investigativo y científico”. (E13,P1)

“A pesar de estas dificultades, la Academia ha tratado de liderar nuevos enfoques pedagógicos con el fin de contribuir con este acontecimiento al favorecimiento tanto de los profesionales como de la sociedad y de los usuarios finales”. (E21,P10)

“A partir de las iniciativas públicas y privadas en torno a la institucionalización de la bibliotecología como profesión en Colombia y la creación de escuelas y facultades”. (E26,P1)

De otra parte, la inclusión de las bibliotecas en la agenda política ha hecho que se desarrolle una nueva infraestructura:

“La creación de las escuelas [...] y la profesionalización de muchas personas le dieron a las bibliotecas un estatus que las posicionó en el ámbito académico, investigativo y científico”. (E13,P1)

“Su incidencia se enfoca [...] en la dotación e infraestructura de las bibliotecas, y en el desarrollo de procesos técnicos y tecnológicos”. (E14,P1)

“La incidencia de la bibliotecología se ha centrado en las grandes urbes, a nivel de infraestructura y procesos técnicos y tecnológicos relacionados con las redes de bibliotecas”. (E14,P1)

“Ha tenido una participación activa que trasciende las acciones individuales que pueden desarrollarse en una comunidad al pasar a aportar a la construcción de políticas públicas, la transformación de las bibliotecas en espacios de encuentro y desarrollo comunitario, el trabajo interdisciplinario con profesiones del mundo cultural y educativo etc.”. (E16,P1)

De todas maneras, no es tan sencillo evaluar ese impacto porque en Colombia existe una estructura aún incipiente de la Sociedad de la información:

“Hemos visto cómo desaparecen las estructuras que pretendieron crear un sistema nacional de información. No existe la sociedad de la información en Colombia”. (E2,P1)

“Dentro de su contexto no se encuentran desarrollos específicos [...] dentro de la sociedad a la par del desarrollo de la globalización y las TIC”. (E4,P1)

“El proceso emergente de la configuración de una sociedad de la información en Colombia ha sido lento y aún no ha alcanzado los resultados esperados”. (E14,P1)

“La incidencia que la bibliotecología ha tenido en el desarrollo de la Sociedad de la Información en Colombia se ha dado de manera gradual y todavía falta un amplio camino por recorrer”. (E16,P1)

“La sociedad y el aporte de la Bibliotecología en contraste con el término información, indica una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la producción y son la base del poder, pero ese cambio en Colombia es apenas incipiente”. (E17,P1)

“La bibliotecología no ha tenido un grado de incidencia significativo en el desarrollo de la sociedad de la información en Colombia. Sin embargo, es necesario un estudio exploratorio en donde se establezca cómo dicha disciplina ha influido en la base de la producción material y simbólica de la sociedad para generar una economía basada en los servicios y la gestión”. (E19,P1)

“Sin embargo, en el caso colombiano las políticas y acciones gubernamentales no han sido tan precisas para lograr el desarrollo pleno de esta llamada sociedad de la información y es básicamente porque no ha sido posible la implementación acertada de políticas y acciones que permitan un avance significativo”. (E21,P1)

“Realmente ha tenido poco grado de incidencia, y no precisamente debido a que no tenga importancia, sino al poco trabajo de difusión, actividades y proyectos que se han realizado por parte del gremio”. (E22,P1)

Uno de los factores que inciden en que no se valore la incidencia en la medida adecuada es el perfil de los profesionales en Bibliotecología:

“Se requiere un nuevo perfil del bibliotecólogo, más investigativo y académico, que logre articularse con procesos interdisciplinarios más eficaces y eficientes”. (E14, P1)

“Se impuso la necesidad de contratar en las empresas a expertos en el manejo de la información”. (E13,P1)

“Pensar en una sociedad de la información articulada requiere formación de sus profesionales, pensando que la información es comunicación del conocimiento”. (E17,P1)

“El hecho de que los profesionales en bibliotecología no salen de sus modelos tradicionales de catalogación y préstamo de materiales bibliográficos”. (E22,P1)

“El grado de incidencia de la bibliotecología en Colombia ha sido importante pero no fundamental. Ello debido a que las posturas profesionales no han sido lo suficientemente beligerantes en términos

de acciones decididas para impactar a la sociedad [...] significa que el profesional debería tener las competencias necesarias para liderar proyectos de impactos en bibliotecas, información y archivos. (E24,P1)

De otro lado, en algunos casos la bibliotecología ha estado centrada en lo técnico:

“Ha tenido una actitud pasiva frente al tema y con dedicación exclusiva a procesos clásicos de la disciplina como la catalogación, descripción e indización; haciendo que la Bibliotecología no se encuentre visible en el colectivo nacional, como uno de los pilares connaturales a la sociedad de la información y viéndose desplazada por otro tipo de saberes o disciplinas”. (E15,P1)

“El hecho de que los profesionales en bibliotecología no salen de sus modelos tradicionales de catalogación y préstamo de materiales bibliográficos”. (E22,P1)

Así, de acuerdo con los hallazgos en la primera fase del modelo Delphi, en la tabla 65 podemos observar la incidencia que la bibliotecología ha tenido en la Sociedad de la Información en Colombia.

Figura 4. Incidencia de la bibliotecología en la Sociedad de la Información en Colombia desde los expertos

INCIDENCIA QUE LA BIBLIOTECOLOGÍA HA TENIDO EN EL DESARROLLO DE LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN

El papel de la bibliotecología en el acceso a la información	El uso e importancia que ha venido alcanzando la información en la actualidad	El incremento en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación	La bibliotecología ha permitido organizar el gran volumen de información que hoy se produce	La contribución de la bibliotecología a la democratización del conocimiento	La función de preservación que tiene la profesión	Los logros de las escuelas de formación profesional	La inclusión de las bibliotecas en la agenda política	Existe una estructura incipiente de la Sociedad de la información	No se valore la incidencia en la medida adecuada es el perfil de los profesionales en bibliotecología	La bibliotecología ha estado centrada en lo técnico
<p>*Posicionó la biblioteca como un eje fundamental en el acceso al conocimiento" (E1,P1)</p>	<p>"La bibliotecología como ciencia encargada de administrar la información y el conocimiento, ha logrado despertar conciencia social sobre la necesidad de efectuar unos adecuados procesos para la administración e intercambio de la misma" (E7,P1)</p>	<p>"El grado de incidencia de la profesión es alto, toda vez que en las diferentes unidades de información la mayoría de los procesos, especialmente los servicios se han volcado a la utilización de las TICs; esto hace que involucremos tanto los procesos como los usuarios en la sociedad de la información" (E23,P1)</p>	<p>"La bibliotecología es responsable de la creación una infraestructura nacional que le ha permitido a la sociedad organizar, preservar y difundir el conocimiento y esa infraestructura ha sido utilizada para introducir procesos que contribuyen a la democratización de la información y su fácil acceso" (E20,P1)</p>	<p>"Con la democratización de la información el usuario accede a su derecho, es un ciudadano más participativo, más competente, más alfabetizado" (E25,P1)</p>	<p>"La organización y preservación de la información generada por nuestra sociedad es un aporte significativo e invaluable de la bibliotecología al desarrollo de la sociedad de la información en Colombia" (E20,P1)</p>	<p>La creación de las escuelas.... y la profesionalización de muchas personas se les dio a las bibliotecas un status que las posicionaron en el ámbito académico, investigativo y científico" (E13,P1)</p>	<p>"Ha tenido una participación activa que trasciende las acciones individuales que pueden desarrollarse en una comunidad al pasar a aportar a la construcción de políticas públicas, la transformación de las bibliotecas en espacios de encuentro y desarrollo comunitario, el trabajo interdisciplinario con profesiones del mundo cultural y educativo etc." (E16,P1)</p>	<p>"Sin embargo en el caso colombiano las políticas y acciones gubernamentales no han sido tan precisas para lograr el desarrollo pleno de esta llamada sociedad de la información y es básicamente porque no ha sido posible la implementación acertada de políticas y acciones que permitan un avance significativo" (E21,P1)</p>	<p>"El grado de incidencia de la bibliotecología en Colombia ha sido importante pero no fundamental. Ello debido a que las posturas profesionales no han sido lo suficientemente beligerantes en términos de acciones decididas para impactar a la sociedad"..... significa que el profesional debería tener las competencias necesarias para liderar proyectos de impactos en bibliotecas, información y archivos (E24,P1)</p>	<p>"Ha tenido una actitud pasiva frente al tema y con dedicación exclusiva a procesos clásicos de la disciplina como la catalogación, descripción e indización; haciendo que la Bibliotecología no se encuentre visible en el colectivo nacional, como uno de los pilares comarcales a la sociedad de la información y viéndose desplazada por otro tipo de saberes o disciplinas" (E6,P1)</p>
<p>"La bibliotecología ha gestado e impulsado el acceso a la información, a partir de su función social, fortaleciendo y apoyando los estados de derecho" (E7,P1)</p>	<p>"La bibliotecología ha entrado en una etapa de mayor reconocimiento, lo cual coincide con la mayor aceptación de la utilidad de la información" (E6,P1)</p>	<p>Se aprecian organizaciones mucho más organizadas, con procesos que detallan ampliamente el manejo de la información, y que van de la mano de la tecnología" (E8,P1)</p>	<p>"La organización y preservación de la información generada por nuestra sociedad es un aporte significativo e invaluable de la bibliotecología al desarrollo de la sociedad de la información en Colombia" (E20,P1)</p>	<p>"La bibliotecología ha contribuido a la consolidación de sociedades más equitativas, participativas, autónomas, formadas, informadas, globalizadas y competitivas" (E7,P1)</p>		<p>"A partir de las iniciativas públicas y privadas en torno a la institucionalización de la bibliotecología como profesión en Colombia y la creación de escuelas y facultades" (E26,P1)</p>				

- b) Los hitos que enmarcan el proceso de profesionalización de la bibliotecología son: la creación de bibliotecas y de redes de bibliotecas; la presencia de escuelas profesionales universitarias de bibliotecología, además de la conformación de agremiaciones y asociaciones profesionales; la existencia de la Ley de Ejercicio Profesional; la instauración de estructuras de información por parte del Gobierno; la existencia de normatividad, legislación y política pública en el área; la formación de posgrado en el área; la formación técnica y tecnológica y no formal; la acreditación de alta calidad de los programas; la aparición de grupos de investigación y el impacto de las tecnologías de la información. Sin embargo, es de resaltar que la normatividad, la legislación y la política en el área pública son los hechos principales que describen el nivel de evolución y desarrollo de la bibliotecología como profesión en Colombia. En este sentido se hace indispensable mencionar:

“Ley 98 de 1993, Ley del libro artículo 32, decreto 865 de 1988, reglamentario de la ley 11 de 1979, Ley de propiedad intelectual y derechos de autor, Ley de depósito legal, Ley 1379 de 2010 de la Red Nacional de bibliotecas Públicas”. (E3,P2), (E7,P2), (E8,P2), (E10,P2), (E13,P2), (E16,P2), (E19,P2), (E20,P2), (E23,P2), (E25,P2), (E26,P2), (E8,P2), (E10,P2), (E13,P2) (E16,P2), (E24,P2)

- c) Dentro de los significados asociados a la bibliotecología en la sociedad colombiana se señalaron que es una profesión (ocupaciones que requieren cierta preparación y conocimientos científicos):

“Algunos sectores de elite intelectual valoran el trabajo de nuestra profesión de nuestros profesionales”, (E1,P3)

“Es una profesión, que forma personas para administrar bibliotecas y existe una relación con la lectura”. (E10,P3)

“El término bibliotecología, lo relaciona con una nueva profesión que compite muy de cerca con la Administración de Empresas, la Comunicación Social y la Ingeniería de Sistemas”. (E12,P3)

“La bibliotecología constituye el eje primario de la organización, sistematización y difusión de la información existente en el país y almacenada en bibliotecas, centros de documentación, entidades de investigación, etc.”. (E13,P3)

“Una profesión que le aporta al desarrollo social, educativo y cultural del país, indispensable para lograr equidad en el acceso a la información”. (E16,P3)

“Debería verse como la columna vertebral de los sistemas de información, de manera que sobre ella se consolide la organización del conocimiento”. (E17,P3)

“Una gran profesión que promueve la organización y la puesta en marcha en procesos de administración, sistematización que facilita la adquisición de información lo más pertinente posible a cada persona”. (E18,P3)

“La bibliotecología se constituye en una profesión dinámica, que tiene la posibilidad de evolucionar a la velocidad de las tecnologías de la información y las comunicaciones”. (E20,P3)

“Considero que actualmente se sigue viendo la bibliotecología como la ‘profesión’ que entrena/forma y capacita a las personas que trabajan en una biblioteca”. (E22,P3)

“Un ejercicio profesional que impacta a las comunidades académicas e intelectuales y una profesión de servicio para las comunidades en condiciones de desventaja. (E26,P3)”

También es un oficio (una habilidad o práctica que no tiene un método):

“Relacionan la bibliotecología con el préstamo de libros, no trascienden esta parte operativa, no se imaginan que sea una carrera para la cual hay que estudiar”. (E3,P3)

“Muchas veces ignoran que existe la profesión y las decisiones son tomadas por personas ajenas al medio. y hoy los padres de familia se preguntan: ‘¿Hay que estudiar para poner libros en un estantes?’” (E5,P3)

“El sentido dado a esta profesión, es el de ‘oficio’ ‘ocupación’ y no de desarrollo conceptual, investigativo y de proyección social”. (E4,P3)

“No tiene un significado claro y acertado de lo que es la Bibliotecología y por consiguiente de su alcance, ya que la asocian solo a las prácticas tradiciones relacionadas con las bibliotecas públicoescolares”. (E7,P3)

“La bibliotecología en nuestra sociedad colombiana es vista como una profesión de segundo nivel o un mero oficio operativo del préstamo de libros”. (E15,P3)

“Se encuentra la visión que la sociedad en general tuvo sobre la profesión durante mucho tiempo: ‘una actividad’”. (E16,P3)

“Lo que significa la bibliotecología para la sociedad colombiana es que los individuos que componen la sociedad, mediante sus competencias asociativas, relacionan la bibliotecología con la biblioteca y con los libros”. (E19,P3)

“La bibliotecología para la sociedad colombiana en general significa bibliotecas, lectura, estudio, tareas, cultura: no es asimilada como profesión”. (E24,P3)

Es una disciplina (es un conocimiento riguroso y sistemático que hace referencia a una materia u objeto concreto):

“Considero que la sociedad contemporánea aunque reconoce y valora la disciplina, no tiene un significado claro y acertado de lo que es la bibliotecología”. (E7,P3)

“Una disciplina que apoya el desarrollo social, científico, económico y educativo del país”. (E9,P3)

“Sin los conocimientos disciplinares de la Bibliotecología no habría sido posible el desarrollo de las bibliotecas”. (E11,P3)

“La bibliotecología como profesión es pensada en la sociedad colombiana, como una disciplina que con aportes técnicos y tecnológicos ayuda en los procesos socioeducativos de los ciudadanos”. (E14, P3)

“Es considerada como un estudio teórico, una disciplina que tiene una única función, que se encuentra inmersa en la biblioteca”. (E21,P3)

Es una ciencia (es un conjunto de conocimientos científicos que se dan a conocer por diferentes medios formulados en forma de teoría):

“Es la ciencia que le permite a la sociedad tener acceso a la información, posibilita la investigación y la generación de conocimiento”. (E23,P3)

Finalmente, la bibliotecología tiene un significado inadecuado o inexistente:

“A pesar de los avances en nuestro campo de conocimiento, no se puede decir que la sociedad tengan una adecuada percepción del significado de nuestra profesión”. (E1,P3)

“Bibliotecología no significa nada para la sociedad colombiana, como profesión casi nadie sabe qué es, como política tampoco existe”. (E2,P3)

“Para el común de la gente de la sociedad colombiana carece de significado, no está en su imaginario. El conocimiento que se tiene de la bibliotecología en la mayoría de las personas es muy vago, por lo tanto, lo que ella significa y aporta a la sociedad colombiana es poco valorado”. (E3, P3)

“La bibliotecología para la sociedad colombiana carece de reconocimiento y significado”. (E4,P3)

“Muy poco significa la profesión de Bibliotecología en Colombia por desconocimiento de los actores gubernamentales, políticos administradores de las grandes, medianas y pequeñas empresas y de la sociedad en general”. (E5,P3)

“Conocimiento, orden, disciplina, servicio, libros, acceso a la información”. (E8,P3)

“La sociedad colombiana aún no tiene claro que es la bibliotecología, aunque en estos momentos lo identifica vagamente gracias a la inversión que han realizado los gobiernos en bibliotecas, megabibliotecas, Biblored, entre otros”. (E25,P3)

En cuanto a los significados asociados a la bibliotecología en la sociedad colombiana, éstos pueden resumirse en la tabla 66:

Figura 5. Significados asociados a la bibliotecología en Colombia desde los expertos

SIGNIFICADOS ASOCIADOS A LA BIBLIOTECOLOGÍA				
PROFESIÓN	OFICIO	DISCIPLINA	CIENCIA	LA BIBLIOTECOLOGÍA TIENE UN SIGNIFICADO INADECUADO O INEXISTENTE
Es una profesión, que forma personas para administrar bibliotecas y existe una relación con la lectura” (E10,P3)	“El sentido dado a esta profesión, es la de “oficio” “ocupación” y no de desarrollo conceptual, investigativo y de proyección social” (E4,P3)	“La bibliotecología como profesión es pensada en la sociedad colombiana, como una disciplina que con aportes técnicos y tecnológicos ayuda en los procesos socioeducativos de los ciudadanos” (E4, P3)	“Es la ciencia que le permite a la sociedad tener acceso a la información, posibilita la investigación y la generación de conocimiento” (E23,P3)	“Para el común de la gente de la sociedad colombiana carece de significado, no está en su imaginario. El conocimiento que se tiene de la bibliotecología en la mayoría de las personas es muy vago, por lo tanto, lo que ella significa y aporta a la sociedad colombiana es poco valorado” (E3, P3)
“Una profesión que le aporta al desarrollo social, educativo y cultural del país, indispensable para lograr equidad en el acceso a la información” (E16,P3)	“Se encuentra la visión que la sociedad en general tuvo sobre la profesión durante mucho tiempo “una actividad” (E16,P3)	“Es considerada como un estudio teórico, una disciplina que tiene una única función, que se encuentra inmersa en la biblioteca” (E21P3)		“A pesar de los avances en nuestro campo de conocimiento, no se puede decir que la sociedad tengan una adecuada percepción del significado de nuestra profesión” (E1P3)

d) Las fortalezas señaladas en cuanto a legislación, políticas, normas y regulaciones puede decirse que le han dado sentido y legitimidad social a la bibliotecología:

“Es posible lograr el reconocimiento a través de la legislación, pero no es un reconocimiento heredado de los logros, de los hechos y de las realidades expresas en la profesión”. (E4,P4)

“A partir del establecimiento del marco normativo, se ha podido consolidar la bibliotecología como una de las disciplinas sociales del futuro”. (E7,P4)

“Identidad a la profesión y al profesional de la bibliotecología”. (E8,P4)

“Sí, la incursión de las diferentes unidades de información en los planes de desarrollo en el ámbito local, regional y nacional. Igualmente, en el interior de las instituciones donde se encuentran inscriptos los profesionales”. (E9,P4)

“Fortalezas. La legislación que regula la profesión, las normas existentes en las bibliotecas universitarias (acreditación)”. (E10,P4)

“Indudablemente, la legislación que reconoce la profesión de bibliotecólogo en el país ha implicado el reconocimiento social para la misma y creado normas que protegen su ejercicio legal”. (E11,P4)

“Con la Ley 11 de 1979 y el decreto reglamentario 865 de 1988 se dotó a la profesión de herramientas para ejercer legalmente en el país y hacer valer lo establecido en las leyes de poner al frente de todas las unidades de información a personal capacitado”. (E13,P4)

“Como fortaleza, actualmente el país cuenta con la Ley 11 de 1979 y los demás desarrollos normativos que se han construido en pro del desarrollo de la profesión, siendo Colombia uno de los pocos países que cuenta con una ley destinada exclusivamente para el ejercicio de la profesión”. (E15,P4)

“En este sentido, pienso que la bibliotecología se ha consolidado, dándoles a los profesionales el estatus que se merecen, y a las bibliotecas el papel que tan importante que desempeñan en la sociedad”. (E25,P4)

Otra ventaja es que se ha facilitado el trabajo de las asociaciones profesionales:

“Se ganan espacios de representación gremial ante instituciones y organismos que tienen que ver con el desarrollo informacional y tecnológico del país. Lograr una mejor escala salarial al otorgarle a la bibliotecología la categoría de profesión”. (E3,P4)

“La intervención de las agremiaciones (Colegio de Bibliotecología y Consejo Nacional) para hacer respetar la legislación y exigir profesionales en algunos cargos claves en bibliotecas importantes del país”. (E10, P4)

“Los colegios y agremiaciones profesionales se han constituido en una fortaleza para el desarrollo de la bibliotecología en el país”. (E11,P4)

Entre las oportunidades de mejoramiento se menciona que a pesar de existir una gran cantidad de legislación, es necesario trabajar para darle sentido y legitimidad social a la bibliotecología:

“La reglamentación de las profesiones ha perdido peso en la sociedad actual; la legitimidad proviene del valor que una sociedad le da a una profesión; cuando la sociedad deja de ver como útil una profesión, esta tiende a desaparecer”. (E1,P4)

“Existe el plan nacional de lectura y de bibliotecas y ¿qué ha recibido como legitimidad social de una profesión si quienes llevan la dirección ni siquiera son profesionales de la bibliotecología? [...] y podríamos seguir así...”. (E2,P4)

“Oportunidad de resignificar su contenido y valor social como profesión. Se favorece el hacer, el estar y el actuar del bibliotecólogo como profesional de la información”. (E3,P4)

“Considero que los bibliotecólogos dan mayor importancia a la ley de lo que esta merece, esta podría concebirse como un referente de política pública”. (E14,P4)

“La legislación per se no da sentido ni legitima la profesión. La legislación es un instrumento de los Estados, que para el caso de la bibliotecología, busca minimizar el riesgo social de ser ejercida por personas no competentes y capacitadas para su ejercicio”. (E24,P4)

Aunque existen políticas y alguna legislación, una debilidad es que no se consideran suficientes y se requiere generar nuevas:

“Entre las oportunidades [...] las normas en el campo de la bibliotecas [...] y las políticas públicas en esta materia”. (E1,P4)

“Existe la ley de archivos y ahora la del archivista y ¿qué ha pasado? ¿Cómo hablar de oportunidades de mejoramiento de una profesión que prácticamente no existe en la política educativa, cultural y de desarrollo del país?”. (E2,P4)

“Un fortalecimiento progresivo desde el punto de vista normativo, de administración y gestión de los consejos y colegios actualmente encargados de dicha función en el país”. (E15,P4)

“En el caso colombiano, a pesar de que se han dado avances en el tema (ley del bibliotecólogo, ley de bibliotecas públicas, inclusión del tema de las bibliotecas en la normatividad sobre el libro y la lectura), es un campo que todavía falta mucho por explorar, en el que los bibliotecólogos tenemos que seguir trabajando en el tema de la política pública para el reconocimiento de la profesión, el fortalecimiento de las instituciones bibliotecarias y la inclusión del tema bibliotecario en los planes de desarrollo”. (E16,P4)

“Pues este tipo de regulaciones y normas han tenido que ser modificadas y aplicadas a lo que se vive hoy en día por los avances de las tecnologías, eso para mí es una mejora. Fortalezas aquellas que exigen que las leyes de derechos de autor, las normas técnicas para elaboración citas, entre otras”. (E18,P4)

“Las oportunidades de mejoramiento están en que la bibliotecología como ente abstracto y la comunidad de bibliotecólogos como ente concreto produzcan legislación, políticas, normas y regulaciones que den sentido y legitimidad a la sociedad”. (E19,P4)

“Creo que se debe ver más allá de la simple ley del bibliotecólogo, se debe ver otras leyes como la ley de TIC, la ley Lleras (archivada), la ley de gobierno electrónico, la ley de comercio, la ley de educación, etc... que le darían real sentido y legitimidad”. (E22,P4)

“Aplicación de las políticas estatales de los gobiernos regionales y municipales en lo que respecta al fortalecimiento de las bibliotecas y la inclusión de las nóminas a bibliotecólogos, técnicos y auxiliares y la participación activa de las comunidades”. (E26,P4)

Aun cuando la legislación, las políticas, las normas y las regulaciones existen, es necesario hacer que se cumplan:

“ ¿Existe la ley del bibliotecario desde 1990, ¿o por ahí?, ¿y quién la respeta y la cumple?”. (E2,P4)

“La legislación existe, las normas y regulaciones existen, pero se carece de un ente (que existe) vigile, coordine, y haga presencia, tanto en las universidades que otorgan un título profesional, como en los entes gubernamentales que toman las decisiones”. (E5,P4)

“Si bien es cierto que existe alguna legislación al respecto, y eso es una fortaleza, así como la existencia del Consejo Nacional de Bibliotecología, la gran debilidad reside en el casi nulo acatamiento de la misma por parte del sector público y privado”. (E6,P4)

“Se carece de una participación activa en la definición de políticas públicas en materia de información y conocimiento”. (E7,P9)

“la oportunidad está dada en dar a conocer la legislación vigente en el área. Fortaleza contar con legislación a nivel nacional”. (E23,P4)

La legislación, las políticas, las normas y las regulaciones existentes en Colombia y que demarcan la existencia de la bibliotecología se pueden describir como se muestra en Figura 6.

Figura 6. Legislación, políticas, normas y regulaciones existentes en Colombia desde los expertos

LA LEGISLACIÓN, POLÍTICAS, NORMAS Y REGULACIONES EXISTENTES				
HAN DADO SENTIDO Y LEGITIMIDAD SOCIAL A LA BIBLIOTECOLOGÍA	HAN FACILITADO EL TRABAJO DE LAS ASOCIACIONES PROFESIONALES	A PESAR DE EXISTIR UNA GRAN CANTIDAD DE LEGISLACIÓN, ES NECESARIO TRABAJO PARA DARLE SENTIDO Y LEGITIMIDAD SOCIAL A LA BIBLIOTECOLOGÍA	AUNQUE EXISTEN POLÍTICAS Y ALGUNA LEGISLACIÓN, UNA DEBILIDAD ES QUE NO SE CONSIDERAN SUFICIENTES Y SE REQUIERE GENERAR NUEVAS	AUN CUANDO LA LEGISLACION, LAS POLÍTICAS, NORMAS Y REGULACIONES YA EXISTEN, ES NECESARIO HACER QUE SE CUMPLAN
"Indudablemente, la legislación que reconoce la profesión de bibliotecólogo en el país ha implicado el reconocimiento social para la misma y creado normas que protegen su ejercicio legal" (E11,P4)	"La intervención de las agremiaciones (Colegio de Bibliotecología y Concejo nacional) para hacer respetar la legislación y exigir profesionales en algunos cargos claves en bibliotecas importantes del país" (E10, P4)	"La legislación per se no da sentido ni legitima la profesión. La legislación es un instrumento de los estados, que para el caso de la bibliotecología, busca minimizar el riesgo social de ser ejercida por personas no competentes y capacitadas para su ejercicio" (E24,P4)	"Creo que se debe ver más allá de la simple ley del bibliotecólogo, se debe ver otras leyes como la ley de TICS, la ley Lleras (archivada), la ley de gobierno electrónico, la ley de comercio, la ley de educación, etc... que le darían REAL sentido y legitimidad" (E22,P4)	La legislación existe, las normas y regulaciones existen, pero se carece de un ente (que existe) vigile, coordine, y haga presencia, tanto en las universidades que otorgan un título profesional, como en los entes gubernamentales que toman las decisiones" (E5,P4)
Como fortaleza, actualmente el país cuenta con la Ley 11 de 1979 y los demás desarrollos normativos que se han construido en pro del desarrollo de la profesión, siendo Colombia uno de los pocos países que cuenta con una ley destinada exclusivamente para el ejercicio de la profesión" (E6,P4)	"Los colegios y agremiaciones profesionales se han constituido en una fortaleza para el desarrollo de la bibliotecología en el país" (E11,P4)	"Considero que los bibliotecólogos dan mayor importancia a la ley de lo que esta merece, esta podría concebirse como un referente de política pública" (E4,P4)	"Las oportunidades de mejoramiento están en que la bibliotecología como ente abstracto y la comunidad de bibliotecólogos como ente concreto produzcan legislación, políticas, normas y regulaciones que den sentido y legitimidad a la sociedad" (E9,P4)	"Si bien es cierto que existe alguna legislación al respecto, y eso es una fortaleza, así como la existencia del Consejo Nacional de Bibliotecología, la gran debilidad reside en el casi nulo acatamiento de la misma por parte del sector público y privado" (E6,P4)

e) La función social de la Bibliotecología como profesión en la sociedad colombiana es la transferencia de la información:

"Capacidad para participar en el proceso de transferencia de la información, al servicio del conocimiento, de la investigación y de la promoción social". (E4,P5)

"El papel social del bibliotecólogo reside en jugar un papel activo en el ciclo de transferencia de la información, contribuir a formar ciudadanos que valoren la información". (E6,P5)

Para otros, la función de facilitar el acceso a la información:

"Es facilitar a todas las personas de la sociedad colombiana el acceso, el uso y apropiación de la información". (E3,P5)

"Promover y facilitar el acceso a la información y al conocimiento en la apuesta por el desarrollo social, económico, científico y político del país". (E9,P5)

"Garantizar el acceso de la comunidad a la información: inclusión, alfabetización informacional, formación de públicos, organización técnica y moderna de la información, servicios que permitan el acceso fácil a la información". (E10,P5)

"La bibliotecología debe propender por canalizar la circulación de información y garantizar el acceso de ésta a todos los estratos de la sociedad". (E13,P5)

“Aportar significativamente en diversos procesos, socioculturales enmarcados en lo que podría llamarse la educación permanente (o para toda la vida) de los ciudadanos, propendiendo por la mutua interrelación entre el desarrollo y la Sociedad del conocimiento, que acentúe el acceso a la información a través de las nuevas tecnologías y otros medios y estimule el desarrollo de habilidades informativas y lectoescriturales”. (E14,P5)

“La función social de la bibliotecología es el fortalecimiento de la sociedad, la ciudadanía y los actores sociales por medio del Acceso al conocimiento, la Dinamización de la cultura y el acercamiento del ciudadano a canales de servicio que estrechen los vínculos Estado, empresa, personas”. (E15,P5)

“La preservación y acceso tanto a la información como al patrimonio documental”. (E19,P5)

“Crear servicios y generar productos a través de unidades, redes y sistemas de información en bibliotecas y centros de documentación, que contribuyan a la democratización del acceso y uso a los diferentes recursos de información en el menor tiempo y costo posible”. (E24,P5)

Hay también quienes consideran que el papel de la bibliotecología es servir de mediadora entre el usuario y la información:

“El bibliotecólogo debe ser más que un puente entre los ciudadanos y usuarios de la información y sus productores”. (E1,P5)

“Ser una profesión enlace entre el autor y el lector”. (E2,P5)

“Promotores del respeto por la propiedad intelectual y los derechos de autor y expertos en manejo de TIC y multiplicadores del uso de éstas a todos los usuarios que lo requieran”. (E8,P5)

“La bibliotecología es la profesión que intermedia entre el usuario y la información”. (E10,P5)

La principal función atribuida a la bibliotecología es la democratización del conocimiento:

“Con la creación de las bibliotecas públicas en gran parte de las divisiones políticas, se supondría que se debería cumplir con el objetivo de democratizar la sociedad colombiana”. (E5,P5)

“La función social puede definirse como la garantizadora de la democratización de la información”. (E10,P5)

“La función social de la bibliotecología como profesión es la de mantener bien informada a la sociedad colombiana, ya que la información es la base del conocimiento, lo cual la convierte en un elemento esencial y necesario para la toma de decisiones de dicha sociedad”. (E12,P5)

“La función social de la bibliotecología como profesión está dada en términos del aporte al desarrollo educativo, cultural, político y económico de las comunidades”. (E16,P5)

“La bibliotecología consolida el derecho a la información y expresión otorgado por el Estado a los ciudadanos y en desarrollo de ello hace posible la explotación de los derechos sociales de las personas en una comunidad: hablar, escribir, etc.”. (E17,P5)

“La función social debe estar enfocada a la creación y desarrollo de competencias culturales e informacionales en todos los actores de la sociedad, más allá de cualquier unidad e información, para hacer a todos los ciudadanos personas competentes y autónomas”. (E22,P5)

“La función social de la bibliotecología debe basarse en ser facilitadora del desarrollo social al servicio de la sociedad en el avance a hacia una sociedad más justa”. (E25,P5)

“El trabajo con comunidades en condiciones de desventaja: marginados, desplazados y reclusos. El trabajo voluntario, de investigación y de transformación social en los ciudadanos a través de la lectura, la escritura y los procesos básicos de investigación”. (E26,P5)

Otra función muy relevante es la gestión de la información, el conocimiento:

“Apoyar los procesos de desarrollo del país en todos sus niveles, a partir de sus competencias para localizar, recuperar, analizar, gestionar, conservar y preservar la información y el conocimiento registrado en soportes tradicionales y digitales”. (E1,P5)

“Su función social radica en la capacidad de gestionar, administrar, transformar y mediatizar los recursos de información, generando transformaciones sociales a partir de la gestión del conocimiento y la información”. (E7,P5)

“La función es acopiar, almacenar, organizar, hacer posible la recuperación y difusión del conocimiento en todos los niveles de la sociedad colombiana”. (E11,P5)

“Pues no solo es atender a la comunidad en sus necesidades de información (búsquedas), es brindar asesoría en los procesos de organización, sistematización, administración en cualquier organización de manera análoga y también digital, además de atender y fortalecer todo ese proceso cultural de las poblaciones”. (E18,P5)

“La función social está determinada por actuar con responsabilidad social y por gestionar correctamente para satisfacer las necesidades de los usuarios”. (E23,P5)

La función social de la bibliotecología en Colombia es vista por los expertos como se presenta en la figura 7.

Figura 7. Función social de la bibliotecología en Colombia desde los expertos

LA FUNCIÓN SOCIAL DE LA BIBLIOTECOLOGÍA				
TRANSFERENCIA DE LA INFORMACIÓN	ACCESO A LA INFORMACIÓN	MEDIADORA ENTRE EL USUARIO Y LA INFORMACIÓN	DEMOCRATIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO	GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN DEL CONOCIMIENTO
“Capacidad para participar en el proceso de transferencia de la información, al servicio del conocimiento, de la investigación y de la promoción social” (E4,P5)	Promover y facilitar el acceso a la información y al conocimiento en la apuesta por el desarrollo social, económico, científico y político del país” (E9,P5)	“El bibliotecólogo debe ser más que un puente entre los ciudadanos y usuarios de la información y sus productores” (E1,P5)	La función social de la bibliotecología como profesión es la de mantener bien informada a la sociedad colombiana, ya que la información es la base del conocimiento, lo cual la convierte en un elemento esencial y necesario para la toma de decisiones de dicha sociedad” (E2,P5)	“Pues no solo es atender a la comunidad en sus necesidades de información (búsquedas), es brindar asesoría en los procesos de organización, sistematización, administración en cualquier organización de manera análoga y también digital, además de atender y fortalecer todo ese proceso cultural de las poblaciones” (E18,P5)
El papel social del bibliotecólogo reside en jugar un papel activo en el ciclo de transferencia de la información, contribuir a formar ciudadanos que valoren la información” (E6,P5)	“La bibliotecología debe propender por canalizar la circulación de información y garantizar el acceso de ésta a todos los estratos de la sociedad” (E13,P5)	“La bibliotecología es la profesión que intermedia entre el usuario y la información” (E10,P5)	“La función social debe estar enfocada a la creación y desarrollo de competencias culturales e informacionales en todos los actores de la sociedad, más allá de cualquier unidad e información, para hacer a todos los ciudadanos personas competentes y autónomas” (E22,P5)	“Apoye los procesos de desarrollo del país en todos sus niveles, a partir de sus competencias para localizar, recuperar, analizar, gestionar, conservar y preservar la información y el conocimiento registrado en soportes tradicionales y digitales” (E1,P5)

f) Sobre las asociaciones profesionales colombianas hoy se puede decir que éstas no tienen representatividad gremial:

“Hay una crisis generalizada en el papel de las asociaciones y una desidia o desinterés del colectivo profesional que solo se acuerda de la profesión cuando tiene un problema laboral”. (E1,P6)

“Las funciones de representación gremial, de acuerdo con sus estatutos, están en el reconocimiento social y jurídico de la profesión, representadas en la promulgación de leyes que defiendan su ‘oficio’”. (E4,P6)

“No se deben desconocer los esfuerzos y los resultados obtenidos, pero han sido lentos e intermitentes, falta mayor fuerza gremial, visibilidad, representatividad, participación e inclusión social”. (E7,P6)

“La escasa participación de los profesionales en las agremiaciones, la baja representatividad de todas las escuelas en su totalidad, no ha permitido que las agremiaciones cuenten con los recursos suficientes como para poder ejercer una presión, una oferta de servicios y actualización”. (E10,P6)

“En mi concepto las asociaciones profesionales del país no tienen la suficiente fuerza ni representatividad, en gran medida debido a la poca participación de los egresados, a la apatía hacia el tema (incluyéndome) y a la imagen desfavorable que tienen en el gremio. Creo que no hay la suficiente representación gremial, ni trabajo en la formulación de metas para la profesión y únicamente se ha dado un avance en la protección de los intereses profesionales”. (E16,P6)

Otra de las funciones que no se cumplen es formular metas para la profesión:

“La organización gremial actual de la bibliotecología representa en cabeza de unos pocos a la comunidad profesional, formulando metas y ejerciendo presión como grupo. La protección de los intereses y la solución de los problemas inherentes a la profesión están limitados por la falta de pertenencia y en consecuencia vinculación de los profesionales a la organización gremial”. (E24,P6)

“Son asociaciones sueltas que cada una busca sus propios intereses políticos, pero agremiación nunca se volvió a ver desde hace muchísimo tiempo. Esto se sabe ya que en ninguna actividad, a menos que sea individual, en Colombia hay cooperación, colaboración por la sencilla razón de que no hay un objetivo común para unir esfuerzos en pro del desarrollo y sobre todo de la presencia de esta profesión en el país”. (E5,P6)

Otra actividad importante que no realizan las asociaciones profesionales es ejercer presión social:

“Tampoco asumen un papel participativo en el control social del Estado y del Gobierno; no tienen fuerza frente a la capacidad decisoria de diferentes actores de la sociedad, el Estado y del Gobierno”. (E1,P6)

“La escasa participación de los profesionales en las agremiaciones, la baja representatividad de todas las escuelas en su totalidad, no ha permitido que las agremiaciones cuenten con los recursos suficientes como para poder ejercer una presión, una oferta de servicios y actualización”. (E10,P6)

En otro sentido, la protección de los intereses de los profesionales se ha dado solamente en algunos casos:

“Reclamos y aclaraciones sobre el incumplimiento de la Ley 11 de 1979, cuando se nombran personas en las instituciones documentales que no cumplen con la norma”. (E3,P6)

“Las agremiaciones han apoyado a instituciones que han pretendido nombrar personas de otras profesiones en cargos claves de las bibliotecas”. (E10,P6)

“Creo que no hay la suficiente representación gremial, ni trabajo en la formulación de metas para la profesión, y únicamente se ha dado un avance en la protección de los intereses profesionales”. (E16,P6)

“Es paradójico cuando los profesionales pierden sus empleos por malas prácticas laborales de las instituciones en ese momento se acuerdan de las asociaciones y acuden al gremio para que les proteja o ayude, pero cuando se solicita el apoyo económico, participativo no se acuerdan, no les interesa, no es importante”. (E21,P6)

De otro lado, no se han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión:

“A lo anterior se suma una crisis de valores éticos de los profesionales. Las asociaciones no están trabajando en la solución a los problemas de la profesión o la sociedad, sino en sus problemas económicos o de subsistencia”. (E1,P6)

“El papel social de las asociaciones miradas como un colectivo que aún no llevan a cabo las funciones que se espera de ellas, en parte por la falta de recursos, pero también por la falta de apoyo de los profesionales”. (E6,P6)

“La dispersión geográfica en el país de los egresados de ambas asociaciones y otros factores como la falta de convocatoria, entre otros, han hecho que el actuar de las mismas y sus productos sean más bien escasos, en relación con sus objetivos”. (E11,P6)

Se han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión, especialmente en el apoyo a nueva legislación:

“Representación en el Consejo Nacional de Bibliotecología. Participación en la mesa sectorial para elaborar el mapa funcional y normas de competencia laboral (SENA). Presentación ante el Congreso de Proyectos de Leyes que tienen que ver con el ejercicio y reconocimiento de la profesión, caso concreto los proyectos que tienen que ver con la reforma a la ley 11 de 1979 y el proyecto de código de ética. Participación en la discusión de la Ley de bibliotecas públicas”. (E3,P6)

“Creo que a diferencia de otras profesiones, la asociación gremial de los bibliotecólogos es fuerte, eso se evidencia en la última ley de bibliotecas públicas”. (E14,P6)

“Mediante los congresos, reuniones, ponencias, ya que es donde los expertos exponen los cambios y visiones futuras de la profesión, presentando proyectos de ley y favoreciendo el gremio”. (E18,P6)

“Las asociaciones han mantenido un trabajo serio y constante a través de la participación en debates públicos en torno a la profesión, la capacitación de técnicos y la formación continua de los profesionales”. (E26,P6)

En cuanto a las asociaciones profesionales en Colombia, podemos decir:

Figura 8. Asociaciones profesionales en Colombia desde los expertos

ASOCIACIONES PROFESIONALES COLOMBIANAS					
LAS ASOCIACIONES NO TIENEN REPRESENTATIVIDAD GREMIAL	NO FORMULAN METAS PARA LA PROFESIÓN	NO EJERCEN PRESIÓN SOCIAL	LA PROTECCIÓN DE LOS INTERESES DE LOS PROFESIONALES SE HA DADO SOLO EN ALGUNOS CASOS	NO SE HAN HECHO PLANTEAMIENTOS Y BÚSQUEDA DE SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS DE LA PROFESIÓN	SE HAN HECHO PLANTEAMIENTOS Y BÚSQUEDA DE SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS DE LA PROFESIÓN ESPECIALMENTE EN EL APOYO A LA LEGISLACIÓN
<p>"En mi concepto las asociaciones profesionales del país no tienen la suficiente fuerza, ni representatividad, en gran medida gracias a la poca participación de los egresados, a la apatía hacia el tema (incluyéndome) y a la imagen desfavorable que tienen en el gremio. Creo que no hay la suficiente representación gremial, ni trabajo en la formulación de metas para la profesión y únicamente se ha dado un avance en la protección de los intereses profesionales" (E16,P6)</p>	<p>"Son asociaciones sueltas que cada una busca sus propios intereses políticos, pero agremiación nunca se volvió a ver desde hace muchísimo tiempo. Esto se sabe ya que en ninguna actividad, a menos que sea individual, en Colombia hay cooperación, colaboración por la sencilla razón de que no hay un objetivo común para unir esfuerzos en pro del desarrollo y sobre todo de la presencia de esta profesión en el país" (E5,P6)</p>	<p>"Tampoco asumen un papel participativo en el control social del estado y del gobierno; no tienen fuerza frente a la capacidad decisoria de diferentes actores de la sociedad, el Estado y del Gobierno" (E1,P6)</p>	<p>"Reclamamos y aclaraciones sobre el incumplimiento de la Ley 11 de 1979, cuando se nombran personas en las instituciones documentales que no cumplen con la norma (E3,P6)</p>	<p>"A lo anterior se suma una crisis de valores éticos de los profesionales. Las asociaciones no están trabajando en la solución a los problemas de la profesión o la sociedad, sino en sus problemas económicos o de subsistencia" (E1,P6)</p>	<p>"Representación en el Consejo Nacional de Bibliotecología. Participación en la mesa Sectorial para elaborar el mapa funcional y normas de competencia laboral (SENA). Presentación ante el Congreso de Proyectos de Leyes que tienen que ver con el ejercicio y reconocimiento de la profesión, caso concreto los proyectos que tienen que ver con la reforma a la ley 11 de 1979 y el proyecto de código de ética. Participación en la discusión de la Ley de bibliotecas públicas" (E3,P6)</p>
<p>"La escasa participación de los profesionales en las agremiaciones, la baja representatividad de todas las escuelas en su totalidad, no ha permitido que las agremiaciones cuenten con los recursos suficientes como para poder ejercer una presión, una oferta de servicios y actualización" (E2,P6)</p>		<p>"La escasa participación de los profesionales en las agremiaciones, la baja representatividad de todas las escuelas en su totalidad, no ha permitido que las agremiaciones cuenten con los recursos suficientes como para poder ejercer una presión, una oferta de servicios y actualización" (E10,P6)</p>	<p>Es paradójico cuando los profesionales pierden sus empleos por malas prácticas laborales de las instituciones en ese momento se acuerdan de las asociaciones y acuden al gremio para que les proteja o ayude, pero cuando se solicita el apoyo económico, participativo no se acuerdan, no les interesa, no es importante" (E21,P6)</p>	<p>"La dispersión geográfica en el país de los egresados de ambas asociaciones y otros factores como la falta de convocatoria, entre otros, han hecho que el actuar de las mismas y sus productos sean más bien escasos, en relación con sus objetivos" (E11,P6)</p>	<p>"Creo que a diferencia de otras profesiones, la asociación gremial de los bibliotecólogos es fuerte, eso se evidencia en la última ley de bibliotecas públicas" (E14,P6)</p>

Dentro de las dificultades que afronta la Bibliotecología en Colombia por no contar con un código de ética, es de mencionar que se pueden presentar conflictos para orientar las relaciones de la profesión con la sociedad:

"La ausencia de valores dentro de la misma sociedad que castiguen socialmente a quienes cometan actos en contra de la misma profesión, de sus instituciones y de la sociedad". (E1,P7)

"Contar con un código de ética orienta relaciones con los usuarios, con los empleadores y con los colegas entre sí". (E3,P7)

"La ética de mínimos se refiere a las cuestiones de justicia que son exigibles moralmente a todos los ciudadanos, mientras que la ética de máximos se pronuncia respecto a la felicidad de las personas y al sentido de la vida y de la muerte en una comunidad o grupo específico". (E4,P7)

"Contar con código de ética permitiría hacer un análisis más riguroso de la relación biblioteca-sociedad de las implicaciones sociales del ejercicio profesional". (E6,P7)

"La dificultad que identifiqué, ante la ausencia de un código ético para la bibliotecología, es la falta de un desarrollo de la disciplina de manera integral en la que se abarquen los múltiples aspectos del ser humano y la sociedad". (E19,P7)

"La ética debe estar dada en el ámbito del profesional y del ciudadano en general, no estar atado a una carrera profesional. Así mismo el concepto de ética evoluciona y cambia en el tiempo, y un código de 'ética' simplemente restringiría la evolución en el campo de las ciencias de la información". (E22,P7)

De otra parte, es difícil identificar y juzgar los conflictos éticos en la profesión:

“La debilidad de los entes responsables de aplicar dicho código en las sanciones a quienes se aparten del ejercicio profesional ético”. (E1,P7)

“Se priva al Consejo Nacional de Bibliotecología de contar con pautas y principios claros que den unidad de criterio al ejercicio profesional; repercute en el estatus de la profesión”. (E3,P7)

“El código de ética puede estar escrito, pero para mi entender están hechos para el castigo, solo se centra en eso”. (E5,P7)

“La identificación de conflictos éticos en el entorno profesional cuando se trabaja en actividades de servicio”. (E6,P7)

“La existencia del código de ética tendría algún significado en la medida que existan los procedimientos, recursos, organismos y en general los mecanismos para hacerlo cumplir, lo cual veo complicado. El código de ética en sí mismo sólo se convierte en un texto de deseos, si no se puede aplicar”. (E10,P7)

Igualmente, no es posible establecer límites con el deber ser de la práctica profesional:

El principal problema es lograr que los sujetos del código de ética entiendan el valor fundamental de actuar dentro de un marco de conducta aceptado por la sociedad”. (E1,P7)

“Considero que si el comportamiento profesional no se encuentre reglado bajo un código de ética, este se va a ver afectado tanto desde su autenticidad como en su identidad, como consecuencia de esa carencia de patrones que permitan generar lazos de asociación y pertinencia”. (E7,P7)

“No existe un documento que dé orientaciones y directrices a los diversos organismos en la toma de decisiones en relación con los profesionales del área”. (E9,P7)

“Significa que al no existir políticas y lineamientos ético-morales expresamente enunciados y desarrollados para los bibliotecólogos en el país, no es fácil establecer límites a las acciones del bibliotecólogo en cuanto a sus deberes y compromisos laborales y sociales en el contexto de la profesión”. (E11,P7)

“Tanto en adoptar un Código de Ética a pesar de existir en el mundo tantos modelos excelentemente configurados (caso el de Chile y el de Cuba) que podrían servir para que nuestros profesionales tengan una brújula de comportamiento que acabe con muchas mañas y procedimientos que todos censuramos pero que no se enmarcan en ninguna de nuestras jurisprudencias”. (E13,P7)

“Que no es posible dimitir sobre la actuación de un profesional de Bibliotecología ante las acciones que ejerza en forma positiva, negativa, neutra, indiferente sobre el campo profesional de la Bibliotecología. Toda vez que no hay un parámetro claro sobre los aspectos éticos en el ejercicio profesional”. (E15,P7)

“Ante la falta de lineamientos comunes sobre el manejo ético de la profesión, se presentan problemáticas permanentes con los egresados en el medio, los cuales violentan sin ningún tipo de problema el acceso a la información de los usuarios y la confidencialidad de la información y justifican sus acciones en el ejercicio profesional”. (E16,P7)

“Creo que regular la práctica del profesional ya que no se podría evaluar las destrezas del personal idóneo para una empresa. Tampoco se podrían fundamentar derechos y deberes del profesional”. (E18,P7)

“La carencia de un código ha determinado la facilidad y tolerancia hacia el ejercicio ilegal de la profesión en especial de otros profesionales inmersos en la bibliotecología que le han ido cambiando la esencia. Indudablemente, se necesitan deberes y derechos de los profesionales, así como prohibiciones la inhabilidades en el ejercicio profesional”. (E21,P7)

“Ello afecta el accionar del profesional en bibliotecología toda vez que se carece de un corpus que trace los límites y las obligaciones del profesional en su ejercicio en sociedad, lo cual a su vez deja al libre albedrío lo que se considera ético o moral en el ejercicio profesional, deslegitimando el papel que juegan los profesionales por accionares individuales o corporativos contrarios a las buenas prácticas y costumbres”. (E24,P7)

“Al no tener un código de ética, no se tiene sustento, ni guía al tomar decisiones en torno al actuar en la Profesión”. (E25,P7)

El ejercicio se da de acuerdo con la escala de valores a nivel personal:

“Dificultades, ninguna. ¿Y es que para actuar bien hay que tener un código de ética en cada profesión? ¿Y la ética de cada profesional como persona? ¿Acaso hay que perseguir a cada profesional con el látigo para que actúe éticamente?” (E2,P7)

“No veo ninguna dificultad. El problema no es de códigos, es de mantener los valores aprendidos en la familia y los valores institucionales que proponen las universidades que ofrecen el programa; ligado a esto, está el dominio de la profesión. Es decir, que un bibliotecólogo que vive en constante estudio y aprendizaje, será una persona, ética sin que lo rija ningún código”. (E8,P7)

“Considerando que un código es un marco de comportamiento profesional, diría que la ausencia de éste en la bibliotecología colombiana conduce a que los profesionales de la información actúen según su propia escala de valores”. (E12,P7)

“Las escuelas cumplen con su función de formar profesionales, pero el carácter valorativo y su desarrollo dependen del individuo, su orientación y sus costumbres, razón por la que un código de ética es necesario si los asociados comulgan con una misma política y práctica, de lo contrario es innecesario porque nadie lo atenderá”. (E17,P7)

“Ello afecta el accionar del profesional en bibliotecología toda vez que se carece de un corpus que trace los límites y las obligaciones del profesional en su ejercicio en sociedad, lo cual a su vez deja al libre albedrío lo que se considera ético o moral en el ejercicio profesional, deslegitimando el papel que juegan los profesionales por accionares individuales o corporativos contrarios a las buenas prácticas y costumbres”. (E24,P7)

“El código de ética del bibliotecólogo debe regirse por el comportamiento de las profesiones y del ser humano, o sea, reconocer y cumplir el sentido de los valores sociales y personales, la honorabilidad en los comportamientos y la responsabilidad social frente a las situaciones de conflicto”. (E26,P7)

Sin embargo, el problema no es la existencia del código de ética, sino la falta de una reflexión sobre los principios y reglas que deben regular y guiar la actividad profesional del bibliotecólogo:

“La ética –se supone– no se enseña, se tiene y se fomenta con el ejemplo, con el cumplimiento de unos valores que son propios del ser humano que no pueden ser negociados por intereses personales de ninguna índole. Por lo tanto, se reduce al cumplimiento de ellos en todos los aspectos de la vida”. (E5,P7)

Creo que más que la ausencia de un código de ética, la inexistencia de reflexiones de carácter deontológico, afectan el ejercicio profesional”. (E14,P7)

Las dificultades derivadas de no contar con un código de ética en Colombia se presentan en la Figura 9:

Figura 9. Dificultades por no contar con un código de ética en Colombia desde los expertos

DIFICULTADES POR NO CONTAR CON UN CÓDIGO DE ÉTICA				
SE PUEDEN PRESENTAR CONFLICTOS PARA ORIENTAR LAS RELACIONES DE LA PROFESIÓN CON LA SOCIEDAD	ES DIFÍCIL IDENTIFICAR Y JUZGAR LOS CONFLICTOS ÉTICOS EN LA PROFESIÓN	NO ES POSIBLE ESTABLECER LÍMITES CON EL DEBER SER DE LA PRÁCTICA PROFESIONAL	EL EJERCICIO SE DA DE ACUERDO CON LA ESCALA DE VALORES A NIVEL PERSONAL	LA FALTA DE UN REFLEXIÓN SOBRE LOS PRONCIPIOS Y REGLAS QUE DEBEN REGULAR Y GUÍAR LA ACTIVIDAD PROFESIONAL DEL BIBLIOTECÓLOGO
<i>"La ausencia de valores dentro de la misma sociedad que castiguen socialmente a quienes cometan actos en contra de la misma profesión, de sus instituciones y de la sociedad" (E1,P7)</i>	<i>Se priva al Consejo Nacional de Bibliotecología de contar con pautas y principios claros que den unidad de criterio al ejercicio profesional; repercute en el estatus de la profesión" (E3,P7)</i>	<i>"Significa que al no existir políticas y lineamientos ético-morales expresamente enunciados y desarrollados para los bibliotecólogos en el país, no es fácil establecer límites a las acciones del bibliotecólogo en cuanto a sus deberes y compromisos laborales y sociales en el contexto de la profesión" (E11,P7)</i>	<i>No veo ninguna dificultad. El problema no es de códigos, es de mantener los valores aprendidos en la familia y los valores institucionales que proponen las universidades que ofrecen el programa; ligado a esto, está el dominio de la profesión. Es decir, que un bibliotecólogo que vive en constante estudio y aprendizaje, será una persona, ética sin que lo rija ningún código" (E8,P7)</i>	<i>Creo que más que la ausencia de un código de ética, la inexistencia de reflexiones de carácter deontológico, afectan el ejercicio profesional" (E4,P7)</i>
<i>"Contar con código de ética permitiría hacer un análisis más riguroso de la relación biblioteca – sociedad de las implicaciones sociales del ejercicio profesional" (E6,P7)</i>	<i>"La identificación de conflictos éticos en el entorno profesional cuando se trabaja en actividades de servicio" (E6,P7)</i>	<i>"Ante la falta de lineamientos comunes sobre el manejo ético de la profesión, se presentan problemáticas permanentes con los egresados en el medio, los cuales violentan sin ningún tipo de problema el acceso a la información de los usuarios y la confidencialidad de la información y justifican sus acciones en el ejercicio profesional" (E16,P7)</i>	<i>"El código de ética del bibliotecólogo debe regirse por el comportamiento de las profesiones y del ser humano, o sea, reconocer y cumplir el sentido de los valores sociales y personales, la honorabilidad en los comportamientos y la responsabilidad social frente a las situaciones de conflicto" (E26,P7)</i>	

4.1.2 Resultados cuantitativos

Continuando con la segunda fase definida en el método Delphi, a partir de los resultados de la fase I se construye el segundo cuestionario, cuyo objetivo es valorar las premisas y obtener consensos. Los resultados cuantitativos que se presentan a continuación son producto de la aplicación de este instrumento. Son presentados dentro de cada categoría y por cada pregunta, intentando realizar una análisis comparativo entre cada fase del proceso. Asimismo, se hace un comentario inicial de los hallazgos.

1. El nivel de incidencia de la Bibliotecología como profesión en el desarrollo de la sociedad de la información en Colombia.

Tabla 65. Incidencia de la Bibliotecología como profesión

FASE 1			FASE 2	
Muy baja	13,6%	✓	Muy baja	0,0%
Media	18,2%		Muy alta	9,1%
Muy alta	18,2%	✓	Baja	18,2%
Baja	22,7%		Media	36,4%
Alta	27,3%		Alta	36,4%
Moda del nivel de incidencia	Alta		Moda del nivel de incidencia	Alta

Las razones de esa elección:

Tabla 66. Comparativo incidencia de la Bibliotecología como profesión

RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección		RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Preservación de la información	0,0%	→	Preservación de la información	0,0%
Bibliotecología centrada en lo técnico	9,1%		Bibliotecas con nueva infraestructura	0,0%
Uso e importancia de la información	13,6%		Uso de las TIC	4,5%
Democratización del conocimiento	13,6%		Organización de la información	4,5%
Bibliotecas con nueva infraestructura	13,6%		Estructura incipiente de la Sociedad de la Información	4,5%
Acceso a la información	18,2%		Democratización del conocimiento	4,5%
Formación de profesionales de la información	18,2%	→	Perfil inadecuado del profesional	4,5%
Perfil inadecuado del profesional	22,7%		Bibliotecología centrada en lo técnico	9,1%
Estructura incipiente de la Sociedad de la Información	27,3%	↗	Acceso a la información	18,2%
Uso de las TIC	36,4%		Uso e importancia de la información	22,7%
Organización de la información	36,4%		Formación de profesionales de la información	27,3%

Según los resultados de la segunda fase, no hay un claro acuerdo de las razones que soportan la incidencia que ha tenido la Bibliotecología en el desarrollo de la Sociedad de la Información en Colombia. Frente a la función de “preservación de la información” esta no es una razón que pueda ser atribuida en ninguna de las dos fases. Interesante resultado, teniendo en cuenta que éste es un papel que le ha sido asignado a la bibliotecología por mucho tiempo. Dado que la selección se hace de acuerdo al nivel de incidencia otorgado a la Bibliotecología como profesión, para la segunda fase encontramos lo siguiente:

Tabla 67. Razones de incidencia de la Bibliotecología como profesión

	Muy alta	Alta	Media	Baja	Muy baja	Total	Porcentaje
Por la formación de profesionales de la información	2	1	2	1	0	6	27,3%
Por el papel de la bibliotecología en el uso e importancia de la información	0	2	3	0	0	5	22,7%
Por el papel de la bibliotecología en el acceso a la información	0	4	0	0	0	4	18,2%
Por el papel de la bibliotecología en la democratización del conocimiento	0	1	0	0	0	1	4,5%
Porque la bibliotecología ha estado centrada en lo técnico	0	0	1	1	0	2	9,1%
Por el papel de la bibliotecología en la organización de la información	0	0	1	0	0	1	4,5%
Porque el perfil de los profesionales es inadecuado	0	0	1	0	0	1	4,5%
Por el papel de la bibliotecología en el uso de las TIC	0	0	0	1	0	1	4,5%
Porque existe una estructura incipiente de la Sociedad de la Información	0	0	0	1	0	1	4,5%
Por las bibliotecas con nueva infraestructura	0	0	0	0	0	0	0,0%

Por el papel de la bibliotecología en la preservación de la información	0	0	0	0	0	0	0,0%
Total	2	8	8	4	0	22	100,0%
%	9,1%	36,4%	36,4%	18,2%	0,0%	100,0%	

A grandes rasgos, se puede apreciar una leve relación entre el nivel de incidencia y el conjunto de razones escogido. Las opciones que los expertos eligen como únicas razones causantes son:

- Para el nivel de incidencia **alto**
 - El papel de la bibliotecología en el acceso a la información
 - La democratización del conocimiento.
- Para un nivel de incidencia **medio** se puede asociar:
 - Por el papel de la bibliotecología en la organización de la información
 - Porque el perfil de los profesionales es inadecuado.
- Para un nivel de incidencia **bajo** se puede asociar:
 - El papel de la bibliotecología en el uso de las TIC
 - Porque existe una estructura incipiente de la Sociedad de la Información.

Ahora bien, las razones que comparten niveles de incidencia son:

- El papel de la bibliotecología en el uso e importancia de la información se relaciona con un nivel de incidencia **alto y medio**.
- La bibliotecología ha estado centrada en lo técnico, se relaciona *con un nivel de incidencia medio y bajo*.

Cuando los expertos se refieren a la formación de profesionales de la información, no se puede asociar un nivel de incidencia, pues esta opción la han seleccionado cuando responden a niveles de incidencia muy altos, altos, medios y bajos. No hay un consenso acerca de esta opción. En este sentido vale la pena considerar que, a pesar de creer que la existencia de escuelas y la formación han sido favorables para el desarrollo de la Sociedad de la Información, de acuerdo con las respuestas a las preguntas abiertas, en el cuestionario cerrado este ítem es evaluado como bajo y muy bajo, lo que pone de manifiesto la falta de coherencia en las respuestas.

2. Los hechos más significativos que enmarcan o son hitos en el desarrollo de la bibliotecología como profesión en Colombia.

Tabla 68. Hitos en el desarrollo de la bibliotecología como profesión en Colombia.

RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección	RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Acreditación de alta calidad de los programas	4,5%	Formación de posgrado en el área	0,0%
Formación técnica y tecnológica y no formal	9,1%	Formación técnica y tecnológica y no formal	0,0%
Grupos de investigación	13,6%	Conformación de agremiaciones y asociaciones profesionales	4,5%
Tecnologías de la información	13,6%	Grupos de investigación	13,6%
Formación de posgrado en el área	18,2%	Ley de ejercicio profesional	18,2%
Creación de bibliotecas	27,3%	Creación de estructuras de información por el Gobierno	18,2%
Creación de estructuras de información por el Gobierno	27,3%	Acreditación de alta calidad de los programas	18,2%
Creación de redes de bibliotecas	40,9%	Creación de bibliotecas	27,3%
Conformación de agremiaciones y asociaciones profesionales	45,5%	Tecnologías de la información	27,3%
Normatividad, legislación y política pública en el área	45,5%	Creación de redes de bibliotecas	45,5%
Ley de ejercicio profesional	50,0%	Creación de escuelas profesionales universitarias de Bibliotecología	50,0%
Creación de escuelas profesionales universitarias de Bibliotecología	63,6%	Normatividad, legislación y política pública en el área	63,6%

Según los resultados de la segunda fase, el 63,6% de los expertos opinan que la normatividad, la legislación en el área y la política pública constituyen el hecho principal que

describe el nivel de evolución y desarrollo de la Bibliotecología como profesión en Colombia. Otro hecho que se considera principal, es la creación de escuelas profesionales universitarias de bibliotecología, con un apoyo del 50% de los expertos.

Por otro lado, se detecta que comparando las opiniones de ambas fases, hay hechos que continúan siendo principales (también para los no principales).

Resulta interesante detectar que elementos como la Ley de Ejercicio Profesional y las agremiaciones profesionales, que son aspectos de la caracterización profesional, de una fase a otra tienen un cambio significativo en la consideración de los expertos.

3. Dentro de los significados asociados a la bibliotecología en la sociedad colombiana

Tabla 69. Significados asociados a la bibliotecología en la sociedad colombiana

RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección	RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
La bibliotecología es una ciencia	4,5%	La bibliotecología es un oficio	0,0%
La bibliotecología es una disciplina	13,6%	la bibliotecología tiene un significado inadecuado o inexistente	4,5%
la bibliotecología tiene un significado inadecuado o inexistente	31,8%	La bibliotecología es una ciencia	18,2%
La bibliotecología es una profesión	31,8%	La bibliotecología es una profesión	22,7%
La bibliotecología es un oficio	31,8%	La bibliotecología es una disciplina	54,5%

Según los resultados de la segunda fase, se detecta un acuerdo del 54,5% de los expertos en cuanto al significado de la bibliotecología como una disciplina. Al establecer la comparación de los resultados de ambas fases, se observa que las opiniones no necesariamente mantienen el orden de escogencia. Esto a excepción del significado de profesión.

Resulta interesante en los cambios de los expertos ver cómo de una fase a otra la opinión sobre la visión de la sociedad respecto a la bibliotecología como un oficio varía considerablemente.

4. Sobre la legislación, las políticas, las normas y las regulaciones

Tabla 70. La legislación, las políticas, las normas y las regulaciones

	RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección	RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Fortalezas	La legislación, las políticas, las normas y las regulaciones han facilitado el trabajo de las asociaciones profesionales	13,6%	La legislación, las políticas, las normas y las regulaciones han facilitado el trabajo de las asociaciones profesionales	0,0%
	La legislación, las políticas, las normas y las regulaciones existentes le han dado sentido y legitimidad social a la bibliotecología	40,9%	La legislación, las políticas, las normas y las regulaciones existentes le han dado sentido y legitimidad social a la bibliotecología	13,6%
Oportunidades de mejoramiento	La legislación, las políticas, las normas y las regulaciones existen, pero es necesario hacer que se cumplan	18,2%	La legislación, las políticas, las normas y las regulaciones existen, pero es necesario hacer que se cumplan	9,1%
	A pesar de existir la legislación, las políticas, las normas y las regulaciones, es necesario trabajar para darle sentido y legitimidad social a la bibliotecología	22,7%	La legislación, las políticas, las normas y las regulaciones actuales no son suficientes, es necesario generar nuevas	9,1%
	La legislación, las políticas, las normas y las regulaciones actuales no son suficientes, es necesario generar nuevas	27,3%	A pesar de existir la legislación, las políticas, las normas y las regulaciones, es necesario trabajar para darle sentido y legitimidad social a la bibliotecología	68,2%

Debe resaltarse, en primer lugar, que en la segunda fase esta pregunta se hizo con opción de respuesta de selección única, por lo cual los expertos sólo podían escoger o una fortaleza o una oportunidad de mejora de la legislación, las políticas, las normas y las regulaciones que existen alrededor de la bibliotecología en Colombia. Por ello se puede decir:

El 13,6% de los expertos escogieron como una fortaleza que la legislación, las políticas, las normas y las regulaciones existentes le han dado sentido y legitimidad social a la bibliotecología. El 68,2% consideraron que a pesar de existir políticas, normas y regulaciones,

es necesario continuar el trabajo en este aspecto para darle sentido y legitimidad social a la bibliotecología.

Por otro lado y al compararse los resultados de ambas fases, se observa que el escalafón de las opiniones en cuanto a las fortalezas se mantiene. En el caso de las oportunidades de mejora sólo continúa la opción de: la legislación, las políticas, las normas y las regulaciones existen, pero es necesario hacer que se cumplan.

Llama la atención que los expertos consideren como principal hito profesionalizante la legislación, las políticas y las normas existentes; sin embargo, en este punto se resalta que es necesario trabajar en ello para darle sentido y legitimidad social a la bibliotecología, lo cual puede interpretarse como una contradicción en la opinión.

5. De las funciones asignadas a la bibliotecología en la sociedad

Tabla 71. Funciones asignadas a la bibliotecología en la sociedad

RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección	RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Transferencia de información	4,5%	Transferencia de la información	0,0%
Gestionar la información y el conocimiento	18,2%	Mediación entre el usuario y la información	18,2%
Mediación entre el usuario y la información	22,7%	Acceso a la información	22,7%
Acceso a la información	27,3%	Democratizar el conocimiento	27,3%
Democratizar el conocimiento	36,4%	Gestionar la información y el conocimiento	31,8%

Según los resultados de la segunda fase, no se considera que se haya logrado un consenso sobre la opinión de la función de la bibliotecología como profesión en la sociedad colombiana, dado que sólo el 31,8% opina que es el gestionar la información y el conocimiento. De esta pregunta se resalta que sí hay consenso acerca de la transferencia de la información, pues *en ninguna de las dos fases* se la considera función social de la bibliotecología.

De otra parte, aunque en la segunda fase el mayor porcentaje de selección fue para el ítem gestionar la información y el conocimiento, en las dos fases se encontró que la función de democratizar el conocimiento es la de mayor porcentaje, o la que ocupa un segundo lugar.

6. Con respecto a las asociaciones profesionales colombianas hoy

Tabla 72. Asociaciones profesionales colombianas hoy

RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección	RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Las asociaciones no formulan metas para la profesión	13,6%	Se han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión, especialmente en el apoyo a nueva legislación	De acuerdo 50%
No se han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión	13,6%	Las asociaciones no tienen representatividad gremial	De acuerdo 54,5%
No se ejerce presión social	22,7%	Las asociaciones no formulan metas para la profesión	De acuerdo 59%
Se han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión, especialmente en el apoyo a nueva legislación	22,7%	No se ejerce presión social	De acuerdo 63,6%
Existen algunos casos de protección de los intereses de los profesionales	31,8%	No se han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión	De acuerdo 63,6%
Las asociaciones no tienen representatividad gremial	54,5%	Existen algunos casos de protección de los intereses de los profesionales	De acuerdo 72,7%

Es de mencionar que en la segunda fase para esta pregunta se solicita, en cada una de las opciones de respuesta, determinar qué tan de acuerdo o en desacuerdo está con cada una de las funciones que se proponen en las asociaciones de profesionales en Colombia. El mayor resultado es que el 72,7% de los expertos consideran que están de acuerdo con que *existen algunos casos* de protección de los intereses de los profesionales. No obstante, cabe resaltar que para las demás funciones hay un acuerdo de más del 50% de los expertos. No se hace comparación entre los resultados de las fases, porque en la segunda fase se valoró el nivel de acuerdo con los postulados establecidos. En la segunda fase se preguntó la opinión (de

acuerdo, en desacuerdo, ni de acuerdo/ni en desacuerdo) con las afirmaciones mencionadas. Estos son los resultados:

Tabla 73. Asociaciones profesionales colombianas hoy nivel de acuerdo

	De acuerdo	En desacuerdo	Ni de acuerdo / Ni en desacuerdo	Total
La protección de los intereses de los profesionales se ha dado sólo en algunos casos	16	3	3	22
	72,7%	13,6%	13,6%	100,0%
No se han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión	14	5	3	22
	63,6%	22,7%	13,6%	100,0%
Las asociaciones no ejercen presión social	14	1	7	22
	63,6%	4,5%	31,8%	100,0%
Las asociaciones no formulan metas para la profesión	13	3	6	22
	59,1%	13,6%	27,3%	100,0%
Las asociaciones no tienen representatividad gremial	12	4	6	22
	54,5%	18,2%	27,3%	100,0%
Se han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión, especialmente en el apoyo a nueva legislación	11	7	4	22
	50,0%	31,8%	18,2%	100,0%

7. Dentro de las dificultades que afronta la bibliotecología en Colombia por no contar con un código de ética

Tabla 74. Dificultades por no contar con un código de ética

RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección	RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Los códigos de ética deben estar asociados a una reflexión deontológica	9,1%	Dificultades para orientar las relaciones de la profesión con la sociedad	4,5%
Dificultades para orientar las relaciones de la profesión con la sociedad	18,2%	Es difícil identificar y juzgar los conflictos éticos en la profesión	4,5%
Es difícil identificar y juzgar los conflictos éticos en la profesión	18,2%	No es posible establecer límites con el deber ser de la práctica profesional	9,1%

Al no existir los lineamientos del código de ética se ejerce de acuerdo con la escala de valores personal	27,3 %	Al no existir los lineamientos del código de ética se ejerce de acuerdo con la escala de valores personal	13,6 %
No es posible establecer límites con el deber ser de la práctica profesional	45,5 %	Los códigos de ética deben estar asociados a una reflexión deontológica	68,2 %

Según los resultados de la segunda fase, hay un claro acuerdo entre los expertos cuando opinan que la dificultad fundamental está en que los códigos de ética deben estar asociados a una reflexión deontológica. Esta opinión la comparten el 68,2% de los expertos. Cuando se establece una comparación entre los resultados de ambas fases, se observa que las opiniones varían considerablemente.

4.1.3 Síntesis del grupo de expertos

Los hallazgos cuantitativos permitieron describir las categorías y con las dimensiones cualitativas se aportó una comprensión de las razones que ayudan a argumentarlas. Estas categorías fueron identificadas dentro de la revisión teórica como elementos que definen la naturaleza de una profesión y son la base para el proceso de profesionalización; fueron complementadas en la fase cualitativa.

De acuerdo con los resultados de los dos cuestionarios, se logró contribuir a resolver los dilemas que tenían los expertos acerca de quince preguntas, de manera que tomaran una decisión; es decir, a través de las respuestas del segundo cuestionario, varios de ellos cambiaron su opinión, luego de revisar las diferentes alternativas que se presentaban. Aunque esto puede mostrar una estabilidad de solo el 43,3%, el objetivo de este método es que a través de los diferentes instrumentos el experto evalúe su opinión y pueda considerar otras opciones.

Sin embargo, a pesar de los cambios en las opiniones no se logró obtener ningún consenso (100% de los expertos) y solo se consiguieron respuestas representativas del grupo (es decir, solo en algunas preguntas se observó que más del 60% de los expertos coincidieran en la respuesta). Esto hubiera sugerido la necesidad de un tercer cuestionario, pero dadas las restricciones que se tuvieron para obtener las respuestas necesarias para lograr representatividad de los expertos, la poca estabilidad de estos, así como las dificultades propias de un tema tan complejo, se decidió hacer el análisis con la información obtenida.

La bibliotecología tiene un claro nivel de incidencia en la sociedad de la información, reflejado especialmente en el papel que ha desempeñado en el acceso a la información. De otra parte, el mayor hito que refleja su nivel de profesionalización ha sido el de la normatividad y legislación existente, aunque hay que seguir trabajando en ella para darle mayor legitimidad y sentido social a la profesión. Asimismo, la bibliotecología es vista como una disciplina cuya función es la gestión de la información y el conocimiento. En cuanto a su código de ética, ha faltado una reflexión sobre los principios que deben regular y guiar las actividades del profesional, en cuanto la principal función que han cumplido las asociaciones profesionales es defender en algunos casos los intereses de los profesionales. Ahora bien, de

acuerdo con el proceso de profesionalización, la opinión de los expertos puede definirse en relación con las dimensiones, de la siguiente manera:

- a) Incidencia en la sociedad de la información: la bibliotecología no tiene una clara incidencia en la sociedad de la información. Cuando se considera alta, esto se debe a su papel en el acceso a la información y la democratización del conocimiento.

“Transformó profundamente la vida social,[...]. la información comienza a ser vista desde el punto de vista de acceso. (E25,P1)

“la bibliotecología es responsable de la creación una infraestructura nacional que le ha permitido a la sociedad organizar, preservar y difundir el conocimiento y esa infraestructura ha sido utilizada para introducir procesos que contribuyen a la democratización de la información y su fácil acceso” (E20,P1).

Desde la perspectiva de una baja incidencia, se sugiere que las razones son el menor papel de la bibliotecología en el uso de las TIC y porque en Colombia existe una infraestructura incipiente de la Sociedad de la Información:

“No ha logrado transformar las comunidades de usuarios con información organizada, actualizada y la aplicación de tecnologías para el desarrollo de sus investigaciones”. (E8,P1)

“El proceso emergente de la configuración de una sociedad de la información en Colombia ha sido lento y aún no ha alcanzado los resultados esperados”. (E14,P1)

Al calificar el nivel de incidencia que ha tenido la bibliotecología, los expertos consideran que éste ha sido alto. Este valor es el que con mayor frecuencia surgió en la distribución de datos de los dos cuestionarios de expertos.

- b) Hitos profesionalizadores: se consideran como los hechos de mayor relevancia para la profesionalización de la bibliotecología: la existencia de legislación, normatividad y política pública en el área y la creación de escuelas de formación profesional y de redes de bibliotecas, mientras que hechos definidores de la caracterización profesional como la existencia de la Ley de Ejercicio Profesional y la presencia de agremiaciones profesionales no se consideran de preeminencia y hacen parte de los ítems con poco nivel de estabilidad por parte de los expertos.

- c) Significado social: la bibliotecología puede considerarse una profesión o una disciplina:

“La bibliotecología como profesión es pensada en la sociedad colombiana como una disciplina que con aportes técnicos y tecnológicos ayuda en los procesos socioeducativos de los ciudadanos”. (E14, P3)

“Es una profesión que forma personas para administrar bibliotecas y existe una relación con la lectura”. (E10,P3)

A pesar de esto, en la valoración cuantitativa resulta considerada más como una disciplina asociada a las bibliotecas.

- d) Legislación profesional: la existencia de esta legislación le ha dado sentido y legitimidad social a la profesión. Aunque en Colombia este hecho es estimado como lo más relevante para la profesión, se insiste en la necesidad de trabajar para que con ello se logre una mayor legitimidad.

Se considera que a pesar de existir legislación, políticas, normas y regulaciones, la mayor oportunidad de mejoramiento es continuar el trabajo en este ámbito para darle sentido y legitimidad social a la bibliotecología:

“La legislación per se no da sentido ni legitima la profesión. La legislación es un instrumento de los Estados, que para el caso de la bibliotecología, busca minimizar el riesgo social de ser ejercida por personas no competentes y capacitadas para su ejercicio”. (E24,P4)

“La reglamentación de las profesiones ha perdido peso en la sociedad actual; la legitimidad proviene del valor que una sociedad le da a una profesión; cuando la sociedad deja de ver como útil una profesión, esta tiende a desaparecer”. (E1,P4)

- e) Función social: dentro de las funciones asignadas por la sociedad a la bibliotecología se encuentran las siguientes: facilitar acceso a la información, servir de mediación entre el usuario y la información, democratizar el conocimiento y gestionar la información y el conocimiento; esta última se considera la más relevante.

“Su función social radica en la capacidad de gestionar, administrar, transformar y mediatizar los recursos de información, generando transformaciones sociales a partir de la gestión del conocimiento y la información”. (E7,P5)

“La función social está determinada por actuar con responsabilidad social y por gestionar correctamente para satisfacer las necesidades de los usuarios”. (E23,P5)

- f) Asociaciones profesionales: no han cumplido en general con su función y sólo en algunos casos se ha dado la protección de los intereses de los profesionales:

“No hay la suficiente representación gremial, ni trabajo en la formulación de metas para la profesión y únicamente se ha dado un avance en la protección de los intereses profesionales”. (E16,P6)

“la organización gremial actual de la bibliotecología representa en cabeza de unos pocos a la comunidad profesional, formulando metas y ejerciendo presión como grupo. La protección de los intereses y la solución de los problemas inherentes a la profesión están limitados por la falta de pertenencia y en consecuencia vinculación de los profesionales a la organización gremial”. (E24,P6)

“la dispersión geográfica en el país de los egresados de ambas asociaciones y otros factores como la falta de convocatoria, entre otros, han hecho que el actuar de las mismas y sus productos sean más bien escasos, en relación con sus objetivos”. (E11,P6).

- g) Ética profesional: las principales dificultades ante la ausencia de un código de ética son: se pueden presentar conflictos para orientar las relaciones de la profesión con la sociedad; adicionalmente, es difícil identificar y juzgar los conflictos éticos en la profesión, no es posible establecer límites con el deber ser de la práctica profesional, y el ejercicio se da de acuerdo con la escala de valores a nivel personal. Sin embargo, el problema no es la existencia del código de ética, sino la falta de una reflexión sobre los principios y reglas que deben regular y guiar la actividad profesional del bibliotecólogo:

“Ello afecta el accionar del profesional en bibliotecología toda vez que se carece de un corpus que trace los límites y las obligaciones del profesional en su ejercicio en sociedad, lo cual a su vez deja al libre albedrío lo que se considera ético o moral en el ejercicio profesional, deslegitimando el papel que juegan los profesionales por accionares individuales o corporativas contrarios a las buenas prácticas y costumbres”. (E24,P7)

4.2 Grupo de empleadores

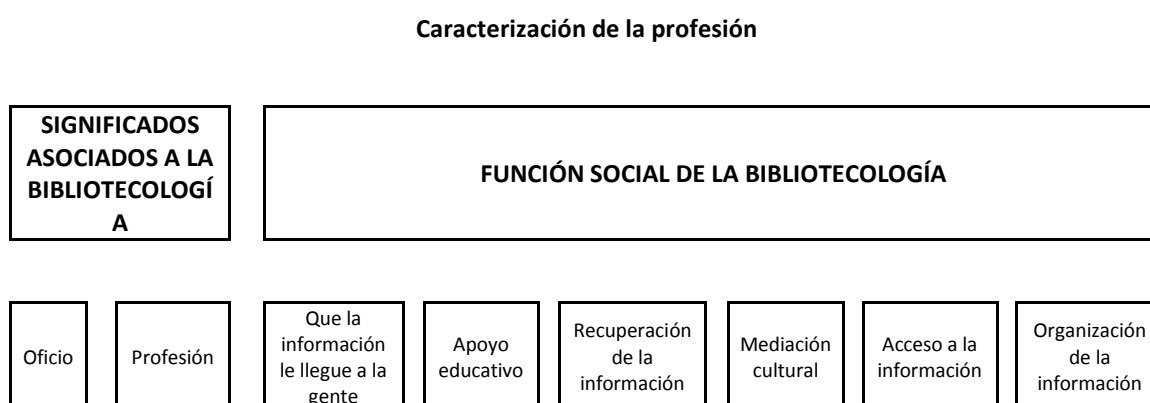
Para establecer la naturaleza de la profesión desde la mirada de los empleadores, es preciso aclarar que se abordaron principalmente aspectos de la función social que dicho grupo le atribuye a la profesión, así como lo que ella significaba, en consideración a que muchos de los elementos de este modelo de profesionalización podrían ser ignorados por ellos.

El perfil de los empleadores que fueron entrevistados son personas que han tenido bajo su coordinación a bibliotecólogos, en diferentes tipos de bibliotecas, lo cual les ha permitido tener una visión cercana de su práctica. En algunos casos estos bibliotecólogos tenían título profesional en bibliotecología. Aunque la entrevista se enfocó al ejercicio profesional, se abordaron temáticas que de acuerdo con la estructura de las variables de esta investigación pueden ubicarse en algunas de las dimensiones centrales, como se verá en el desarrollo de la investigación. El grupo se conformó con ocho empleadores: cuatro de redes de bibliotecas públicas, dos de bibliotecas escolares, uno de bibliotecas universitarias y uno de la Biblioteca Nacional.

Para mostrar los hallazgos derivados de la indagación, se diseñaron taxonomías que contienen las categorías deductivas e inductivas resultantes de las entrevistas a los empleadores y que se encontraron como las más relevantes y significativas en relación con el estudio de la bibliotecología como profesión.

La caracterización profesional de la bibliotecología, desde la perspectiva de los empleadores, puede entenderse a partir de los significados asociados a la bibliotecología, entendidos como oficio o profesión, y con base en la función social que se le otorga, relacionados con que la información le llegue a la gente, que sea un apoyo educativo, y también con la recuperación de la información, la mediación cultural, el acceso a la información y la organización de la información.

Figura 10. Caracterización profesional para los empleadores



- a) Dentro de los significados asociados a la bibliotecología en la sociedad colombiana, se señaló que era una profesión o un oficio:

“... La mayoría de las personas no piensan en relacionar la bibliotecología con otras cosas, piensan en ejercer un oficio, lo piensan como oficio, esa es la palabra, y el oficio es muy interesante además a mí me parece lo más respetable de las profesiones, pensarlas como oficio, o sea, respetar el oficio y yo creo que eso me parece muy bien, ellos lo piensan como oficio, pero si tú piensas la profesión sólo como oficio tú te restringes”. (EM2,L206)

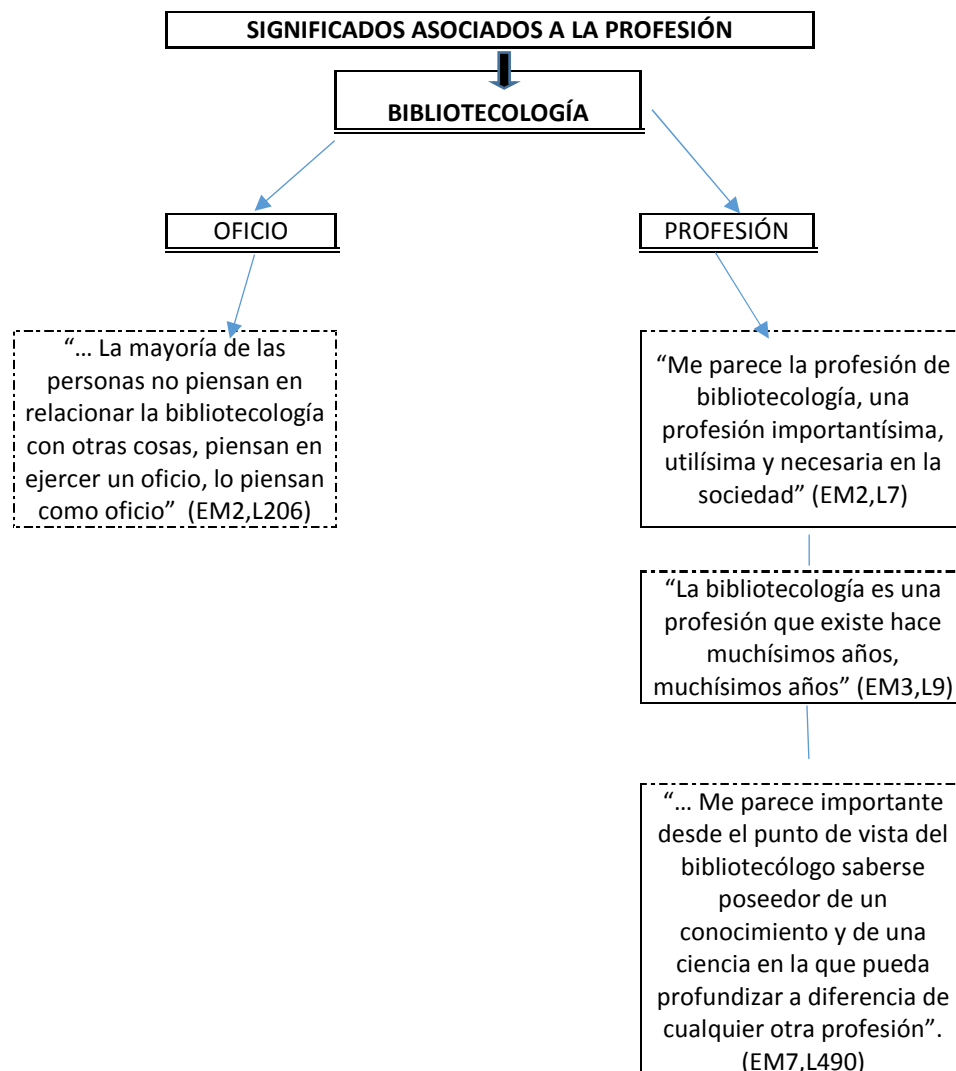
“Me parece la profesión de bibliotecología, una profesión importantísima, utilísima y necesaria en la sociedad, eso lo veo, creo que sí tiene un sello, creo que sí tiene una distinción, es claramente distinguible como profesión”. (EM2,L7)

“La bibliotecología es una profesión que existe hace muchísimos años, muchísimos años”. (EM3,L9)

“... Me parece importante desde el punto de vista del bibliotecólogo saberse poseedor de un conocimiento y de una ciencia en la que pueda profundizar a diferencia de cualquier otra profesión”. (EM7,L490)

“... Nunca tuve contacto con la profesión, ni con la carrera, solamente hasta que entre a trabajar... ”. (EM8,L4)

Figura 11. Significados asociados a la profesión por empleadores



- a) Uno de los aportes específicos que la bibliotecología ofrece a la sociedad es responder a las necesidades de información de las personas, como se detalla en la figura 12:

“Es el engranaje que comunica el conocimiento con la información del diario vivir a la gente, la Bibliotecología es esa profesión que encaja en medios y modos de búsqueda de información, acerca esa información global hacia la comunidad”. (EM6,L276)

“... Parte de la fortaleza es que trabaja con el universo del conocimiento, del saber y de la información, no hay ninguna otra que tenga semejante posibilidad de universo como lo tiene otra, las otras tienen disciplinas de una sola forma, conoce el médico, o conoce la ingeniería, o conoce no sé qué, pero quien tiene la posibilidad de entrar a todas, quién, lo que pasaba es que no sabría decirlo, pero es la que tiene posibilidad de todas. Cuál no necesita la información, cuál no necesita el conocimiento, cuál no necesita el saber, cuál no necesita tener eso, cuál no necesita cosas, datos para tomar decisiones estratégicas, cuál, y donde estaría eso”. (EM4, L418)

“En una de las responsabilidades sociales de nuestra profesión, que realmente la gente esté informada, para [...], porque un país informado es un país que puede tomar buenas decisiones”. (EM1,L107)

“De responsabilidad social, la vocación social es de responsabilidad social, hacer que la gente lea, hacer que la gente se vuelque hacia las bibliotecas públicas, hacer que la gente utilice las bibliotecas universitarias, la vocación social de nosotros como bibliotecólogos es obviamente responder por procesos de información, de actualización, hacer que la información, esa información que nosotros recopilamos, que nosotros recuperamos y que nosotros obviamente queremos transmitir le llegué a la gente”. (EM1,L97)

“...Trascender las fronteras del conocimiento y ponerlo en sentido transversal en todas las áreas de la ciencia que le competen que son todas [...] posicionar la disciplina bibliotecológica de manera más transversal [...]por el otro lado de los estudios de las necesidades de los usuarios, estamos reportando información, pero no la estamos reportando con base en unos perfiles de demandas de información, porque así como hay perfiles de usuarios, también hay demanda de perfiles de información...”.(EM5,L226)

De otra parte, también tiene la función de ser un apoyo educativo:

“La función social del profesional de la bibliotecología es tan importante como la del maestro, creo que son dos profesionales, por supuesto que cada profesional dice que su carrera es la más importante del mundo, pero yo creo que la del maestro y la del profesional de la bibliotecología con esa capacidad de llevar a la persona, al niño, a la niña, al adolescente, al anciano, a los hábitos de lectura”. (EM3,L377)

“La biblioteca puede ser una alternativa cultural o educativa, yo siempre he defendido que pues las bibliotecas son centros de: primero decía son centros de recursos educativos, culturales, recreativos y sociales, y luego me convencí de que esa definición era terriblemente corta, porque no se trata de poner a disposición los recursos sino de desarrollar, de dar la oportunidad de que la gente se desarrolle, entonces centros de desarrollo”. (EM1,L138)

“Al fin y al cabo la biblioteca debe contener aquello que los usuarios necesitan, y yo digo que un proceso educativo y la biblioteca hace parte de un proceso educativo, tiene que darle herramientas a la gente para que encuentra otras cosas, para que no solamente encuentra lo que necesita, sea por su escolaridad, o por su actividad profesional, sino porque se le abren las puertas, y esa labor la tiene que dirigir el bibliotecólogo”. (EM7,L126)

“La mirada y el enfoque con el que han sido contratados los bibliotecólogos [...], es para que obviamente ofrezca o brinde más bien los servicios de educación a los diferentes miembros de la

comunidad educativa, y a su vez para que desarrolle y apoye procesos de articulación con las distintas áreas del conocimiento evidenciadas en los procesos de lectura y escritura, ¿eso qué implica?, eso implica que el bibliotecólogo, el profesional está en la biblioteca tenga un papel importante dentro de la vida de la institución, y no sea la persona allá que presta libros, sí, sino que realmente haga parte de la vida de la academia de la escuela". (EM3,L43)

Para otro grupo, la función principal es la recuperación de la información:

"Es una disciplina científica que permite encontrar los conocimientos de todas las áreas para engranarlos en los procesos y en la organización del mismo hacia el servicio a la comunidad". (EM6,L632)

"Gestionar los documentos, ordenarnos todos los libros para que todo este identificable, encontrable y representado, o sea, que uno encuentre las cosas donde las quiere encontrar, y con lo que la quiere encontrar, relacionado a tiempo con toda la calidad que quisiera". (EM2,L315)

Otra función atribuida es la mediación cultural:

"Yo creo que los bibliotecólogos son los que nos ayudan a digamos a conocer las culturas, el saber, la ciencia, nos ayudan a llegar, nos ayudan a relacionarnos, son mediadores culturales, esa sería la palabra mejor". (EM2,L323)

"Lo que yo siempre le pedía a los bibliotecólogos es que se conviertan en los defensores del acceso a la cultura a través de las metodologías y de las herramientas de que dispone la biblioteca, tienen que ser los defensores de que esto se multiplique, de que haya un acceso democrático de que hayan los recursos adecuados, de que haya los contenidos suficientes, de que haya la infraestructura correcta, de que haya el vínculo con la comunidad y que se pelee el que esta información a través de una biblioteca virtual, de un centro de documentación, de una biblioteca escolar, de una dirección cultural se defienda, yo creo que esta es una labor del bibliotecólogo". (EM7,L380)

Asimismo, el acceso a la información se convierte en una función:

"La bibliotecología es una profesión [...] que busca garantizar que los profesionales egresados de esta carrera garanticen el acceso a la información en las diversas fuentes y formatos que existen en la organización o desarrollo de las colecciones en unidades de información, y además todos los servicios que componen el servicio bibliotecario como tal". (EM3,L9)

"La función principal es cómo orientar a la persona al acceso al conocimiento". (EM3,L347)

"Una dimensión social de garantizar el acceso a la información, al acceso, al conocimiento, a la cultura, a través de las herramientas que brinda la biblioteca, porque si no, no se llamaría bibliotecólogo". (EM7,L394)

Pero no se debe olvidar la organización de la información, ya que una función es:

"Enseñar la organización de la información...". (EM8,EM122)

Figura 12. Funciones asignadas a la bibliotecología

FUNCIONES ASIGNADAS A LA BIBLIOTECOLOGÍA					
RESPONDER A LAS NECESIDADES DE INFORMACIÓN DE LAS PERSONAS	APOYO EDUCATIVO	RECUPERACIÓN DE INFORMACIÓN	MEDIACIÓN CULTURAL	ACCESO A LA INFORMACIÓN	ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN
<p>“la Bibliotecología es esa profesión que encaja en medios y modos de búsqueda de información, acerca esa información global hacia la comunidad” (EM6,L276)</p>	<p>“la del profesional de la bibliotecología con esa capacidad de llevar a la persona, al niño, a la niña, al adolescente, al anciano, a los hábitos de lectura” (EM3,L377)</p>	<p>“es una disciplina científica que permite encontrar los conocimientos de todas las áreas para engranarlos en los procesos” (EM6,L632)</p>	<p>“yo creo que los bibliotecólogos son los que nos ayudan a digamos a conocer las culturas, el saber, la ciencia, nos ayudan a llegar, nos ayudan a relacionarnos, son mediadores culturales” (EM2,L323)</p>	<p>"garantizar que los profesionales egresados de esta carrera garanticen el acceso a la información en las diversas fuentes y formatos que existen en la organización” (EM3,L9)</p>	<p>“Enseñar la organización de la información...” (EM8,L122)</p>
<p>“hacer que la información, esa información que nosotros recopilamos, que nosotros recuperamos y que nosotros obviamente queremos transmitir le llegué a la gente” (EM1,L97)</p>	<p>“la biblioteca puede ser una alternativa cultural o educativa, yo siempre he defendido que pues las bibliotecas son centros de: primero decía son centros de recursos educativos, culturales, recreativos y sociales” (EM1,L138)</p>	<p>“gestionar los documentos, ordenarnos todos los libros para que todo este identificable, encontrable y representado, o sea, que uno encuentre las cosas donde las quiere encontrar, y con lo que la quiere encontrar, relacionado a tiempo con toda la calidad que quisiera” (EM2,L315)</p>	<p>“lo que yo siempre le pedía a los bibliotecólogos es que se conviertan en los defensores del acceso a la cultura a través de las metodologías y de las herramientas de que dispone la biblioteca” (EM7,L380)</p>	<p>“que la función principal es como orientar a la persona al acceso al conocimiento” (EM3,L347)</p>	

4.2.1 Síntesis grupo empleadores

En cuanto a la información obtenida de los empleadores en relación con la bibliotecología, ésta fue considerada como profesión u oficio. Es claro que no fue identificada como ciencia ni como disciplina. Preocupa entonces que este grupo, que conoce el trabajo de estos profesionales, no los califique como tales. Esto puede estar originado en que el desempeño que se ha dado en las diferentes instituciones no ha sido de la calidad que amerite ser calificado de esta manera. Todo el grupo que hizo parte de las entrevistas tiene bajo su responsabilidad un número variado de profesionales; es decir, a partir de estos hallazgos podría afirmarse que la condición de reconocimiento como profesión no necesariamente está asociada al desconocimiento de la profesión o de su ejercicio. Ahora bien, es indispensable señalar que en su mayoría los empleadores se refirieron a la bibliotecología como una profesión.

“Importantísima, utilísima y necesaria en la sociedad, eso lo veo, creo que si tiene un sello, creo que si tiene una distinción, es claramente distinguible como profesión”. (EM2,L7)

Hecho de gran valor para el proceso de profesionalización, pues en el desarrollo del ejercicio profesional, los empleadores ofrecen las oportunidades a través de los cuales los bibliotecólogos podrán cumplir con el objetivo de la profesión. De otra parte, las diferentes funciones sociales atribuidas a la profesión le dan un gran campo de acción, pues dejan claro que se piensa en el profesional desde diferentes perspectivas, más allá de la clásica administración de las bibliotecas, centrándose en otros enfoques:

“Es el engranaje que comunica el conocimiento con la información del diario vivir a la gente, la bibliotecología es esa profesión que encaja en medios y modos de búsqueda de información, acerca esa información global hacia la comunidad”. (EM6,L276)

Esto conduce a ampliar los ámbitos o funciones del perfil del bibliotecólogo. Aspectos que comúnmente han sido asociados a la profesión, como la recuperación, la organización y el acceso a la información son fácilmente identificables, y en general son aspectos que claramente están considerados en los procesos formativos de los bibliotecólogos; pero adicionalmente, la sugerencia de que la información le llegue a la gente, ser un apoyo educativo y la mediación cultural son aspectos que es preciso tener en cuenta, porque pueden significar una especialización de los perfiles en cuanto a trabajo con comunidades, intervenciones pedagógicas y gestión cultural, que son temáticas las cuales, cuando existen en los planes de estudio, no son requisito obligatorio. Aunque en la mayoría de las instituciones no hay espacios académicos en este sentido. Es también llamativo cómo los empleadores piensan unas funciones variadas para la profesión, en las cuales los profesionales tal vez no se han atrevido a incursionar.

4.3 Grupo de profesionales

La caracterización profesional por parte de quienes representan la profesión es muy significativa, en el sentido de validar los rasgos de profesionalización y examinar el estado de éstos desde la realidad del ejercicio profesional. Vale la pena aclarar que además de los indicadores definidos inicialmente, en el caso de los profesionales se aprovecha para considerar la autonomía profesional, revisada desde su ejercicio profesional. En cuanto al perfil de los profesionales que diligenciaron la encuesta, podemos decir que la bibliotecología

sigue siendo una profesión femenina, ya que el 70% de los que respondieron esta encuesta pertenecen a este género.

De otra parte, es importante observar que en general son personas adultas, pues en su mayor parte superan los treinta años. La representación por universidad en la encuesta es proporcional al número de egresados por escuela y resulta sugerente que exista una ley de ejercicio profesional que exige tener tarjeta profesional para el ejercicio de la bibliotecología, aunque el 49% de los profesionales no cumplan la norma, pero esperan que la sociedad y los empleadores lo hagan. Esta contradicción de los profesionales de no respaldar su ejercicio profesional con su tarjeta profesional la justifican con opiniones como: no la han necesitado, no la han tramitado, se han descuidado, les ha faltado el dinero y los costos de expedirla.

El uso de la encuesta como herramienta permitió obtener información precisa de cada una de las categorías. Hay cuatro preguntas que es necesario responder de tipo selección múltiple; por tanto, el total de ítems que deben diligenciar son quince. Así las cosas, la siguiente tabla expone la cantidad profesionales que dieron respuesta a los diferentes cortes de ítems.

Tabla 75. Total ítems respondido por los profesionales en el componente de caracterización

Total ítems a responder en el componente 2: 15		
Cantidad de preguntas diligenciadas (%)	Cantidad de profesionales que respondieron	Porcentaje de profesionales
0 (0%)	79	13,37%
13 (86,7%)	4	0,68%
14 (93,3%)	7	1,18%
15 (100%)	501	84,77%
TOTALES	591	100%

Se observa que un total de 79 profesionales (13,37%) no respondieron a ningún ítem correspondiente al componente de caracterización de la profesión, cuatro profesionales dieron respuesta a trece ítems, siete dieron respuesta al 93,3% de los ítems y 501 profesionales dieron respuesta al 100% de los ítems. Por tanto, dentro del análisis descriptivo se incluirán sólo las respuestas de los 512 profesionales que aportaron su opinión, como mínimo para el 86,7% de los ítems correspondientes de este componente. A continuación se expondrán los resultados para cada una de las preguntas.

Pregunta 2.1

De los aspectos que se mencionan a continuación en cuanto a la bibliotecología como profesión, indique su opinión:

Tabla 76. Aspectos de la bibliotecología como profesión para profesionales

ASPECTOS	SÍ		NO		DUDOSO	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
La bibliotecología sirve de mediación entre el usuario y la información	483	94,3	9	1,76	20	3,91
Cualquier bibliotecólogo está capacitado para administrar y planificar productos y servicios de información	311	60,7	85	16,6	116	22,66
Cualquier bibliotecólogo está capacitado para el análisis, procesamiento y organización de la información	340	66,4	78	15,23	94	18,36
Cualquier bibliotecólogo está capacitado para gestionar las colecciones, fuentes y recursos de información	355	69,3	61	11,91	96	18,75
La bibliotecología ayuda al acceso a la información de la sociedad	488	95,3	4	0,78	20	3,91
La bibliotecología se acerca más a las ciencias sociales que a otras ramas del conocimiento	303	59,2	85	16,6	124	24,22
La bibliotecología ayuda a la transferencia de información	472	92,2	10	1,95	30	5,86
La bibliotecología ayuda a la democratización del conocimiento	442	86,3	14	2,73	56	10,94
El bibliotecólogo es un integrante primordial de los equipos profesionales que gestionan la información en las organizaciones	420	82	31	6,05	61	11,91
Uno de los aspectos centrales de la bibliotecología es la administración de bibliotecas	315	61,5	90	17,58	107	20,9
Uno de los aspectos centrales de la bibliotecología es la gestión de la información y el conocimiento	469	91,6	15	2,93	28	5,47
El bibliotecólogo está tan capacitado como otros profesionales para desarrollar proyectos tecnológicos en las bibliotecas	294	57,4	66	12,89	152	29,69

Según los resultados anteriores, de los aspectos mencionados como mínimos, el 60% de los participantes tienen una opinión a favor, en comparación con una opinión máxima desfavorable de sólo el 17,58%. Las opiniones dudosas están alrededor del 3,91% y el 29,69% de los encuestados, lo cual deja ver que no hay un aspecto con el que un conjunto considerable de profesionales no estén de acuerdo o tengan dudas con respecto al qué opinar. Si revisamos la evaluación de la función de la bibliotecología en la sociedad, el 94,3% piensa que sirve de mediación entre el usuario y la información, el 95,3% está de acuerdo en que ayuda al acceso a la información, el 92,2% considera que ayuda a la transferencia de la información y el 86,3% piensa que ayuda a la democratización del conocimiento.

Respecto a los aspectos centrales de la bibliotecología, el 91,6% considera que es la gestión de la información y el conocimiento. Pero resulta interesante que en el caso de la

administración de bibliotecas, el 61,5% considere que sí, mientras que el 17,58% no y el 20,9% lo duda, lo que puede suponer que sumando estos dos últimos nos daría que el 38,48% piensan que este punto no es relevante. En cuanto a las áreas en que cualquier bibliotecólogo debería ser idóneo, el 85% cree que está capacitado para administrar y planificar productos y servicios de información, el 69% para gestionar las colecciones, fuentes y recursos de información y el 66% para el análisis, procesamiento y organización de la información.

Vale la pena mencionar que el 16,6% cree que cualquier bibliotecólogo no está capacitado para administrar y planificar productos y servicios de información, en tanto que el 22,66% lo duda. Sumando estos dos casos tendríamos que el 39,26% no está seguro de que este profesional se encuentre preparado en este campo. En el caso del análisis, procesamiento y organización de la información, el 15,3% cree que no y el 18,36% lo duda, lo cual puede significar que el 33,66% no considera a este profesional apto en esta área. Mientras que con respecto a si cualquier bibliotecólogo está capacitado para gestionar las colecciones, fuentes y recursos de información, el 11,91% cree que no y el 18,75% lo duda. Lo que sumando implicaría que el 30,66% considera que el bibliotecólogo no es competente en este plano.

En relación con ubicar a la bibliotecología dentro de las ciencias sociales el 59,2% cree que ello es pertinente, el 16,6% cree que no y el 24,22% lo duda. Sumando los dos últimos resultados, el 40,82% no está seguro, lo que conlleva que no existe un verdadero acuerdo en cuanto a si la bibliotecología pertenece a esta área o no. Acerca del desempeño profesional, el 82% considera que el bibliotecólogo es un integrante primordial de los equipos profesionales que gestionan la información en las organizaciones, pero en cuanto a si está tan capacitado como otros profesionales para desarrollar proyectos tecnológicos en las bibliotecas, el 57,4% piensa que sí, el 12,89 que no y el 29,69% lo duda. Sumando los dos últimos resultados tendríamos que el 42,58% no lo consideraría completamente.

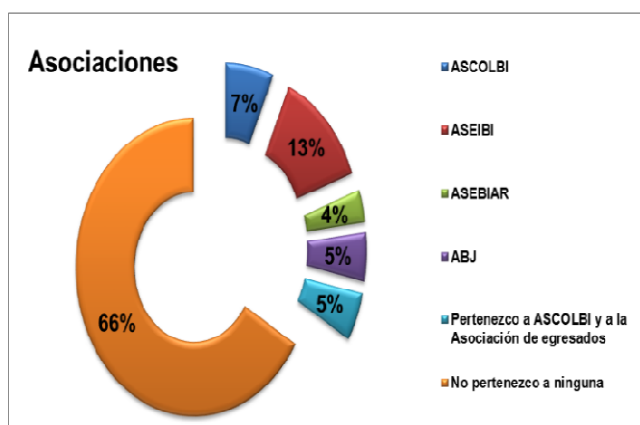
Pregunta 2.2

¿Pertenece a alguna de las siguientes asociaciones profesionales de bibliotecología? Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 77. Asociaciones para profesionales

ASOCIACIONES	Cantidad de profesionales	Porcentaje de profesionales
Colegio Colombiano de bibliotecología (Ascolbi)	34	6,64
Asociación de Egresados de la Escuela Interamericana de bibliotecología (Aseibi)	66	12,89
Asociación de Egresados de la Universidad de La Salle (Asebiar)	18	3,52
Asociación de Egresados de la Pontificia Universidad Javeriana (ABJ)	27	5,27
Pertenezco a Ascolbi y a la Asociación de Egresados	27	5,27
No pertenezco a ninguna	340	66,41
TOTAL	512	100

Figura 13. Pertenencia a las asociaciones profesionales de bibliotecología



Con respecto a las asociaciones de bibliotecología vigentes, el organismo gremial principal –Ascolbi– sólo cuenta con el 7% de los profesionales, lo cual limita su representatividad gremial. Si se considera el espíritu de asociación de los profesionales a través de sus agrupaciones de egresados, el panorama vuela a ser desolador: Aseibi (Asociación de Egresados de la Escuela Interamericana de Bibliotecología) es el gremio de egresados que tiene una representatividad más alta, porque reúne al 12,89% de los profesionales participantes en esta oportunidad, pero que resulta muy baja en comparación con el número de participantes de la Universidad de Antioquia.

Las demás asociaciones no superan el 6,64% de profesionales vinculados a esta encuesta. Por otra parte, sólo el 5% pertenecen tanto a su asociación nacional como a la de su universidad. La gran conclusión es que en estos resultados no se refleja un apoyo a las asociaciones profesionales, ya que el 66,41% de los participantes mencionan no pertenecer a ninguna de ellas.

Pregunta 2.3

Señale las acciones que usted considera deben realizarse para fortalecer las asociaciones profesionales colombianas

Tabla 78. Acciones para fortalecer las asociaciones por los profesionales

ACCIONES	Cantidad de profesionales		Porcentaje de profesionales	
	SÍ	NO	SÍ	NO
Lograr la representatividad gremial	236	276	46,09	53,91
Formular metas para la profesión	167	345	32,62	67,38
Ejercer presión social	76	436	14,84	85,16
Hacer evidente la protección de los intereses de los profesionales	207	305	40,43	59,57

Hacer planteamientos y soluciones a problemas de la profesión	233	279	45,51	54,49
Fomentar el interés de hacer parte de las asociaciones	122	390	23,83	76,17
Establecer beneficios para sus miembros	138	374	26,95	73,05
Tener una amplia oferta de servicios	136	376	26,56	73,44
Cualquier estrategia es difícil de implementar por la actitud y falta de apoyo de los profesionales	55	457	10,74	89,26
Otro	44	468	8,59	91,41
TOTAL		512		100%

De la totalidad de acciones que se exponen en esta pregunta, para tres de las gestiones mencionadas: lograr la representatividad gremial, hacer evidente la protección de los intereses de los profesionales y hacer planteamientos y proponer soluciones a problemas de la profesión, no se observa una clara posición dado que el porcentaje de participación se encuentra entre el 40 y el 50% entre las opciones propuestas.

Es llamativo que ninguna acción propuesta para fortalecer los organismos gremiales se considere relevante, pues ninguna supera el 50%. También lo es que el 86,6% cree que no debe ejercer presión social y que las demás alternativas tengan un valor negativo superior al 53%. Resulta paradójico que el 89,26% no considere que cualquier estrategia es difícil de implementar por la actitud y falta de apoyo de los profesionales.

Puede señalarse que no hay claridad sobre la razón de ser y las funciones que deben desempeñar las asociaciones, pero sí hay un alto consenso en cuanto a no considerar de importancia desarrollar estrategias propias de su existencia, para fortalecerlas. El 8,59% que dieron otros motivos se enfocan en la falta de interés, no lo encuentran necesario o no conocen el tema.

Pregunta 2.4

Existen hoy dos leyes de ejercicio profesional diferentes, una para la bibliotecología y otra para la archivística. ¿Cuál considera usted el mayor impacto que esto ha generado? Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 79. Impacto de dos titulaciones profesionales diferentes

IMPACTOS	Cantidad de profesionales	Porcentaje de profesionales
Clarificar a los empleadores las competencias de cada profesional	47	9,18
Confundir más a la sociedad sobre el ejercicio profesional	23	4,49

Obligar a las escuela a reestructurar sus currículos y adaptarlos a la nueva realidad	34	6,64
Aclarar las funciones y rol profesional tanto del bibliotecólogo como el archivista	165	32,23
Ahondar en la crisis de fundamentación teórica entre bibliotecología, archivística y ciencia de la información	77	15,04
Ahondar en la falta de unión existente en el gremio	40	7,81
Ha sido muy negativo porque limitó el alcance de la bibliotecología	17	3,32
Ha sido muy positiva para la identidad profesional y reconocimiento social de la bibliotecología	60	11,72
Otro	23	4,49
Profundizar en las diferencias de perfil de los bibliotecólogos colombianos	21	4,1
No responde	5	0,98
TOTAL	512	100

Con respecto al impacto que han tenido las dos leyes referentes al ejercicio profesional de bibliotecología y archivística, “aclarar las funciones y rol profesional tanto del bibliotecólogo como del archivista” es el que reúne la mayor participación de los profesionales, con un 32,23%. El resto de impactos no superan el 15,04% de acogida. Estos resultados pueden entenderse como que los profesionales en su ejercicio sí consideraban importante diferenciar entre una profesión y otra, así teóricamente no se haya llegado a acuerdos con respecto a una sola profesión.

4.3.1 Síntesis grupo de profesionales

De acuerdo con los documentos revisados sobre los modelos de profesionalización y la bibliotecología, se encontró que éstos obedecían en gran medida a revisiones de carácter empírico. De esta manera, no es claro cómo los representantes de una profesión ven estos rasgos en el día a día de su labor o lo que esto significa para ellos; es decir, se pudo confrontar los conceptos teóricos de la sociología de las profesiones para la bibliotecología, y es claro que la existencia de éstos no es garantía del conocimiento y respaldo de la profesión por sus propios profesionales. Este desconocimiento y/o desinterés debe tenerse en cuenta al pensar en estrategias de desarrollo para la profesión, pues es claro que la falta de reconocimiento como profesión no es sólo un problema exterior a la bibliotecología.

Es indudable que el conocimiento propio de la profesión y de los criterios que la validan como tal en cada entorno no hace parte de las estructuras curriculares y sólo es información ocasionalmente transmitida a los futuros profesionales. De esta manera, y de acuerdo con los rasgos profesionalizantes, es posible determinar que los profesionales ven la bibliotecología colombiana de la siguiente manera:

- a) Función de la profesión: no hay consenso sobre cuál es la razón de ser de la bibliotecología en la sociedad. Entre las más mencionadas están la mediación entre el usuario y la información, ayudar al acceso a la información y ayudar a la transferencia de la información. Este disenso también se refleja en lo que los profesionales sienten que significa ser un bibliotecólogo, pues no hay acuerdo en ninguna opción.

- b) Asociaciones profesionales: la mayor parte de los profesionales no pertenecen ni al Colegio Colombiano de Bibliotecología (Ascolbi), organismo central que agremia a los profesionales, ni a su asociación de egresados. Resulta por demás preocupante el grado de desinterés de los bibliotecólogos colombianos por los organismos que los representan, que formulan metas para la profesión, ejercen presión social, defienden los intereses de los profesionales y plantean soluciones a los problemas de la profesión. Es así como se observa que no hay mayor acuerdo sobre las acciones más relevantes para fortalecer a las asociaciones, porque no se tiene ningún interés en ellas, no se las necesita y se desconoce su razón de ser.
- c) Legislación profesional: en Colombia la bibliotecología cuenta con ley de ejercicio profesional desde 1979. Posteriormente, hacia el 2010, se expidió una ley diferente que cobija el ejercicio profesional de los archivistas. Ante esto, los encuestados no tienen una posición clara sobre lo que implica contar con dos leyes diferentes para profesionales de la información, ni tampoco sobre el impacto que esto puede generar en la sociedad. Por otra parte, la acreditación del reconocimiento en el país del ejercicio profesional de la bibliotecología está respaldada en la existencia de una tarjeta profesional, pero la mayor parte de los profesionales no cuentan con ella. Para el año 2012 en el país había 2815 profesionales y de acuerdo con las tarjetas profesionales emitidas por el Consejo Nacional de Bibliotecología sólo 1271 la tenían; es decir, el 45,15 %, y el 49 % de los que respondieron esta encuesta no contaban con ella.
- d) Ética profesional: es muy desalentador no sólo que en Colombia no exista código de ética, sino también que el 65,9% no considere que la ética profesional sea importante para definir a un bibliotecólogo ideal, y que además el 69,79% de los profesionales consideren que este no es un rasgo profesional que distinga a los bibliotecólogos de otros profesionales de este país. Es decir, más allá de que exista una reflexión deontológica sobre la profesión, ésta no tiene ningún sentido si no es aplicada y valorada en el ejercicio profesional.
- e) Autonomía profesional: revisada desde la maestría técnica, la autorregulación, el altruismo y su ejercicio liberal muestran que el quehacer de la bibliotecología hace muy difícil que la profesión sea autónoma.

4.4 Grupo de estudiantes

La caracterización profesional en la presente investigación permite identificar los rasgos que determinan si una ocupación ha cumplido el proceso para ser reconocida como profesión. Es en esta perspectiva que se considera que quienes se están preparando para ser bibliotecólogos deben ir identificándose con ello y reconociéndose como parte, toda vez que en el futuro serán los responsables de la profesión y como tal el conocimiento que tengan de ella afectará su desempeño. Es así que el perfil de los estudiantes que diligenciaron la encuesta es en su mayor parte mujeres, con un 64,16 % de las participaciones, aspecto que muestra que la tendencia a ser una profesión feminizada se mantendrá en el futuro.

La edad de los participantes oscila entre 25 y 40 años, cursan los últimos semestres de la carrera, de séptimo en adelante, y representan el 54,48% de los que hicieron parte de esta investigación, en relación proporcional con las escuelas de mayor número de estudiantes: la

Universidad del Quindío, la Universidad de La Salle y la Universidad de Antioquia y estudiantes de la carrera a nivel profesional del INPAHU. Esto refleja que es una carrera que se selecciona tardíamente, pues sólo el 4,3% es menor de veinte años. En cuanto a las preguntas correspondientes a los componentes, en la encuesta se hicieron dos, que son de tipo selección múltiple; por tanto, el total de ítems que se deben diligenciar es de trece. La siguiente tabla expone la cantidad de estudiantes que dieron respuesta a los diferentes grupos de ítems.

Tabla 80. Total de estudiantes que dieron respuesta al componente de caracterización

Total de ítems por responder en el componente 2: 13		
Cantidad de ítems diligenciados (%)	Cantidad de estudiantes que respondieron	Porcentaje de estudiantes
0(0%)	58	17,79%
8 (61,5%)	1	0,31%
13 (100%)	267	81,9%
TOTAL	326	100,00%

Se concluye que un total de 58 estudiantes (17,79%) no respondieron a ningún ítem correspondiente al componente de caracterización de la profesión, sólo un alumno dio respuesta a ocho ítems, y 267 estudiantes dieron respuesta al 100% de éstos. Por tanto, dentro del análisis descriptivo se incluirán únicamente las respuestas de los 267 estudiantes que aportaron su opinión para la totalidad de los ítems correspondientes de este componente. A continuación se expondrán los resultados para cada una de las preguntas.

Pregunta 2.1

De los aspectos que se mencionan a continuación en cuanto a la bibliotecología como profesión, indique su opinión:

Según los resultados, de los aspectos mencionados como mínimos, el 73% de los participantes tienen una opinión a favor. El que tuvo la opinión positiva más baja fue: ¿la bibliotecología se acerca más a las ciencias sociales que a otras ramas del conocimiento? De los aspectos evaluados los porcentajes de duda son los muy bajos; ninguno alcanza una valoración superior al 20%.

Tabla 81. La bibliotecología como profesión

ASPECTOS	SÍ		NO		DUDOSO	
	Cant.	%	Cant.	%	Cant.	%
¿Los bibliotecólogos pueden ayudar a mediar entre el usuario y la información?	263	98,5	0	0	4	1,5

Cualquier bibliotecólogo está capacitado para administrar y planificar productos y servicios de información	194	72,66	18	6,74	55	20,6
Cualquier bibliotecólogo está capacitado para el análisis, procesamiento y organización de la información	216	80,9	16	5,99	35	13,11
Cualquier bibliotecólogo está capacitado para gestionar las colecciones, fuentes y recursos de la unidad de información	215	80,52	12	4,49	40	14,98
¿La bibliotecología se acerca más a las ciencias sociales que a otras ramas del conocimiento?	150	56,18	39	14,61	78	29,21
¿La bibliotecología puede ayudar al acceso de la información a la sociedad?	262	98,13	1	0,37	4	1,5
¿Los bibliotecólogos pueden ayudar a transferir información?	244	91,39	1	0,37	22	8,24
¿Los bibliotecólogos pueden ayudar a la democratización del conocimiento?	224	83,9	5	1,87	38	14,23
¿El bibliotecólogo debería formar parte de los equipos de profesionales que gestionan los sistemas, redes y unidades de información en las organizaciones?	246	92,13	2	0,75	19	7,12
¿Uno de los aspectos centrales de la bibliotecología es la administración de bibliotecas?	197	73,78	26	9,74	44	16,48
¿Uno de los aspectos centrales de la bibliotecología es la gestión de la información y el conocimiento?	254	95,13	1	0,37	12	4,49
El bibliotecólogo está tan capacitado como otros profesionales para desarrollar proyectos tecnológicos en las bibliotecas	197	73,78	14	5,24	56	20,97

Si se observa la evaluación de la función de la bibliotecología en la sociedad, se advierte que el 98,5% piensa que sirve de mediación entre el usuario y la información; el 98,13% está de acuerdo con que ayuda al acceso a la información; el 91,39% considera que ayuda a la transferencia de la información y el 83,9% piensa que ayuda a la democratización del conocimiento.

En cuanto a los aspectos centrales de la bibliotecología el 95,13% considera que el principal es la gestión de la información y el conocimiento. Pero resulta interesante que en el caso de la administración de bibliotecas el 73,78% sostenga que sí es uno de éstos, mientras que el 9,74% dice que no los y el 16,48% lo duda, lo que lleva a suponer, sumando estos dos últimos, que el 26,22% piensa que este punto no es relevante para la bibliotecología.

En cuanto a las áreas en que cualquier bibliotecólogo debería ser idóneo, el 72,66% cree que está capacitado para administrar y planificar productos y servicios de información, el 80,52% cree estarlo para gestionar las colecciones, fuentes y recursos de información y el 80,9% para el análisis, procesamiento y organización de la información. Vale la pena mencionar que el 6,74% piensa que no cualquier bibliotecólogo está capacitado para administrar y planificar productos y servicios de información, en tanto que el 20,66% lo duda. Sumando estos dos casos, ello implicaría que el 27,4 no está seguro de que este profesional se encuentre preparado en este campo.

En el caso del análisis, procesamiento y organización de la información, el 5,9% cree que un bibliotecólogo no está preparado para hacerlo y el 13,11% lo duda. Esto puede significar que el 19,01% no considera a este profesional idóneo en esta área. Mientras que en cuanto a si cualquier bibliotecólogo está capacitado para gestionar las colecciones, fuentes y recursos de información, el 4,49% cree que no lo está y el 14,98% lo duda. Sumando estos dos casos, resultaría que los alumnos que diligenciaron esta encuesta opinan que el 19,47% de los bibliotecólogos no son competentes en este punto.

En cuanto a ubicar a la bibliotecología dentro de las ciencias sociales, el 56,18% cree que sí lo está, el 14,61 cree que no y el 29,21% expresa dudas. Sumando los dos últimos resultados, el 43,82% no está seguro de que la bibliotecología sea una ciencia social. Respecto al desempeño profesional, el 92,13% considera que el bibliotecólogo es un integrante primordial de los equipos profesionales que gestionan la información en las organizaciones, pero en cuanto a si el bibliotecólogo esta tan capacitado como otros profesionales para desarrollar proyectos tecnológicos en las bibliotecas, el 73,78% piensa que sí lo está, el 5,24% dice que no y el 20,97% lo duda. Sumando los dos últimos resultados, tendríamos que el 26,21% no considera que un bibliotecólogo esté capacitado completamente en este aspecto.

Pregunta 2.2

¿Ha pensado vincularse a alguna asociación profesional? Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 82. Vinculación a alguna asociación profesional

OPCIONES	Cantidad de estudiantes	Porcentaje de estudiantes
Sí, con seguridad	167	62,55
Tengo algunas dudas con vincularme	82	30,71
De ninguna manera lo haría	6	2,25
Ya estoy vinculado	6	2,25
Otro	6	2,25
TOTAL	267	100

El 62,55% de los estudiantes piensan vincularse con seguridad a alguna asociación profesional, en tanto que el 30,71% tiene algunas dudas al respecto. Tan sólo el 6,75% de los estudiantes o no lo harían o ya están vinculados, o bien reportan otra opción relacionada con el desconocimiento.

4.4.1 Síntesis del grupo de estudiantes

El perfil de los estudiantes de bibliotecología que diligenciaron la encuesta permite ver que esta continuará siendo una profesión femenina y de personas adultas, con edades superiores a los 25 años para el ingreso a la carrera. Resulta relevante el hecho de que haya un alto número de personas con edad avanzada, esto puede significar que hay un buen tiempo para que analicen qué profesión elegir y que esto se refleje en que la elección de la bibliotecología obedezca a motivos personales o de vocación, teniendo en cuenta que en promedio los jóvenes colombianos terminan su formación a los 16 años. De otro lado, el que la mayor parte haya sido diligenciada por estudiantes de los últimos semestres permite afirmar que ya tienen los conceptos más claros de lo que puede ser la bibliotecología como profesión. En general, tuvo una mayor respuesta la escuela que en la actualidad tiene el mayor número de estudiantes: la Universidad del Quindío, la que además por su carácter virtual permite también tener una visión nacional, pues sus estudiantes están distribuidos por toda Colombia.

Resulta de todas maneras preocupante que los estudiantes no tengan claro el tipo de formación que están recibiendo: técnica, tecnológica o profesional, por lo cual califican así su nivel de estudios, toda vez que el estudio se envió a las escuelas profesionales universitarias en bibliotecología. Se puede presumir que esto se asocia a sus condiciones laborales, tomando en cuenta que el 56,55 % está trabajando en la profesión. De acuerdo con las variables asumidas para este componente, en las que tienen incidencia los estudiantes, podemos definir que la función de la bibliotecología en la sociedad se enmarca dentro la mediación entre el usuario y la información y el acceso y la ayuda a la transferencia de la información. Sin embargo, no hay un consenso general sobre el papel de la bibliotecología en la sociedad, aunque hay un acuerdo en que el aspecto central de la profesión es la gestión de la información y el conocimiento.

Hay una conciencia gremial en los estudiantes reflejada en su interés por pertenecer a las asociaciones, lo que es necesario capitalizar, ya que el 30,71 % aún mantiene dudas sobre su vinculación. Aunque es necesario analizar que el 81,9% no piensa que participar en actividades gremiales sea algo que necesite para continuar construyendo su identidad profesional como bibliotecólogo. En cuanto a la ética, vale la pena mencionar que para el 72,41% su objetivo al formarse para ser bibliotecólogo es ejercer la profesión con ética, honestidad y respetabilidad.

4.5 Resultados de la categoría caracterización profesional

En Colombia no existen suficientes estudios sobre profesionalización y menos en el caso de la bibliotecología, los que existen al respecto se han realizado globalmente y por fuera del país. Éstos han puesto énfasis en definir si la bibliotecología es o no una profesión o en evaluar o descalificar los factores de profesionalización aplicables a la bibliotecología; todos justifican la importancia de hacer estos estudios para garantizar el reconocimiento y prestigio social que supone que se deriva de un proceso de profesionalización.

La revisión de los indicadores de profesionalización para el caso de la bibliotecología como profesión en Colombia se vinculan más allá del sustento desde las diversas escuelas sociológicas, partiendo de la convicción de que si este modelo no se transfiere a la práctica profesional, será simplemente una disertación teórica, por lo cual más allá de enumerar estos

indicadores o considerar el grado de cumplimiento de ellos en la bibliotecología en Colombia, se toma en cuenta cómo son vistos, apropiados y valorados por los miembros de la profesión.

Respondiendo a la pregunta de investigación sobre cuáles son las propiedades de tipo técnico y social que caracterizan la bibliotecología como profesión, de acuerdo con el estado de la cuestión y los hallazgos encontrados en esta investigación, podemos establecer que la bibliotecología ha logrado cumplir la mayor parte de los rasgos que la califican como una profesión, pero ello no ha implicado que sean apropiados y conocidos tanto por sus profesionales como por quienes están preparándose para serlo en el futuro. Esta brecha entre los logros de la profesión y la aceptación por parte de sus miembros, es claramente observada por los empleadores, y de alguna manera puede servir de base para proyectar lo que la sociedad le ha otorgado a la profesión. De esta manera, el verdadero logro de la profesionalización no se dará por el simple cumplimiento de los diversos criterios, sino cuando éstos sean asumidos de manera personal y colectiva por sus miembros.

A este respecto vale la pena mencionar que desde tiempo atrás ha sido una preocupación de los profesionales saber si la bibliotecología es una profesión desarrollada completamente. Su evaluación ha estado mediada por factores como el salario, las condiciones laborales, la ocupación de los puestos de trabajo por otros profesionales o la no exigencia de formación profesional para trabajar en el campo de las bibliotecas. Esta visión individualista ha servido para afianzar la problemática que fue encontrada en esta investigación, y es que a pesar de que los factores formales de profesionalización existen, no tienen representatividad porque los propios profesionales no se esfuerzan por fortalecerlos, desarrollarlos y garantizar el avance como profesión y no se sienten responsables de ello.

Como punto de partida para explicar esta caracterización debe iniciarse con los antecedentes del entorno en que ésta se ha institucionalizado, en el marco de los principales hechos de la profesión: creación de bibliotecas, aparición de escuelas de formación, creación de asociaciones, entornos legislativos y de política pública que favorecen el sector y la contribución específica que la bibliotecología hace a la sociedad, donde se instituye la función social y el servicio que se prestará: La legitimación de la bibliotecología a través de la Ley 11 de 1979, el Colegio Colombiano de Bibliotecología Ascolbi, el grado de autonomía en el ejercicio profesional y las reflexiones alrededor de la no existencia de código de ética.

Esto se justifica desde varias perspectivas. La mayor parte de lo expresado a través de la triangulación de los instrumentos de expertos, empleadores, profesionales y estudiantes identifica la bibliotecología como una profesión, resaltándose su tradición e importancia. De esta manera, se confirma lo expresado por Cifuentes (2002), en el sentido de que la sociedad colombiana ha ido atribuyéndole valor a la bibliotecología de acuerdo con su progreso, con lo cual no es posible afirmar que lo que hoy se observa de la bibliotecología colombiana pueda ser equiparable a otro contexto, porque ello depende del desarrollo de cada país. Así, puede evidenciarse un proceso social mediante el cual la bibliotecología pasó de ser considerada oficio a entenderse como profesión, lo cual refleja un avance en la sociedad; sin embargo, es preciso aclarar que los resultados muestran que esto no se ha logrado en el campo de conocimiento ni en las condiciones que esperan los bibliotecólogos.

El proceso histórico de la bibliotecología en Colombia la ha ubicado siempre en el área de las bibliotecas, en donde cumple con la mayor parte de los rasgos de profesionalización, aunque los profesionales, expertos y estudiantes esperan que lo sea en el campo de la gestión de la información. Esto se relaciona con que el desarrollo de la profesión ha sido dependiente de la evolución de las bibliotecas en Colombia y no por la profesión misma, lo que además ha

sido un hecho apoyado por los propios profesionales quienes han centrado su labor en promoverlas.

De esta manera, los resultados acerca de la incidencia que la bibliotecología ha tenido en el desarrollo de la sociedad de la información en Colombia parecerían lógicos: no hay consenso entre los expertos sobre ello, y los indicadores oficiales se han establecido desde la infraestructura tecnológica y el uso de las bibliotecas. Pueden mencionarse como los principales aportes el acceso a la información, el uso e importancia de la información, el uso de las TIC, la organización de la información, la democratización del conocimiento, la formación de profesionales de la información, las bibliotecas con nueva infraestructura y la preservación de la información. Y los principales inconvenientes: la estructura incipiente de la Sociedad de la información, el inadecuado perfil profesional y una bibliotecología centrada en lo técnico.

Esta divergencia de opiniones se puede presentar entre quienes perciben un nivel de incidencia alto cuando se aborda desde las funciones propias de la profesión: acceso y democratización de la información, organización y preservación de la información:

“... Es responsable de la creación de una infraestructura nacional que le ha permitido a la sociedad organizar, preservar y difundir el conocimiento y esa infraestructura ha sido utilizada para introducir procesos que contribuyen a la democratización de la información y su fácil acceso”. (E20,P1)

Y el bajo impacto, por el papel que han desempeñado las bibliotecas en el uso de las tecnologías de la información y la infraestructura incipiente de la sociedad de la información colombiana:

“La sociedad y el aporte de la bibliotecología en contraste al término información, indica una forma específica de organización social en la que generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la producción y son la base del poder, pero ese cambio en Colombia es apenas incipiente”.(E17,P1)

Continuando con el recorrido que ha realizado la bibliotecología, es posible detectar con base en la información suministrada por los expertos y complementada con la revisión histórica de la bibliotecología, que los acontecimientos se presentaron desde tres perspectivas: formación, institucionalidad y tecnología e infraestructura y organización social. Con respecto a la formación, es importante resaltar la acreditación de alta calidad de los programas de formación profesional, la formación técnica, tecnológica y no formal, los grupos de investigación, la formación de posgrado en el área y la creación de varias escuelas profesionales. En relación con la institucionalidad y la tecnología, vale la pena resaltar el impacto de las tecnologías de la información, la normatividad, la legislación y la política pública en el área, así como la Ley de Ejercicio Profesional.

Con respecto a la infraestructura y la organización social, hay que mencionar la creación de bibliotecas, la creación de estructuras de información por parte del Gobierno, la creación de redes de bibliotecas y la conformación de agremiaciones y asociaciones profesionales. En cuanto a la evaluación de los expertos sobre la relevancia de estos hechos, se pudo detectar que el aspecto más valorado es la normatividad, la legislación y la política pública en el área, y asimismo la creación de escuelas de formación. Esta amplia gama de factores deja en claro que en Colombia la bibliotecología ha sufrido un proceso de evolución permanente, lo cual facilitará en el futuro su consolidación como profesión.

En cuanto al significado asociado a la bibliotecología en la sociedad colombiana como indicador de profesionalización, se puede afirmar que es una ciencia social asociada a las

bibliotecas que cumple una función social importante. Esto lo corrobora la mayor parte de los expertos cuando afirman que es una disciplina asociada a las bibliotecas:

“Sin los conocimientos disciplinares de la bibliotecología no habría sido posible el desarrollo de las bibliotecas”. (E11,P3)

Asimismo, cuando los empleadores se refieren a ella como una profesión útil a la sociedad:

“La profesión de bibliotecología, una profesión importantísima, utilísima y necesaria en la sociedad, eso lo veo, creo que sí tiene un sello, creo que sí tiene una distinción, es claramente distinguible como profesión”. (EM2,L7)

De igual manera, el 59,2% de los profesionales y el 56,18% de los estudiantes la consideran una ciencia social.

Estas tres visiones de ciencia, profesión y disciplina dejan en claro que es indispensable que el desarrollo del ejercicio profesional de la bibliotecología se dé en una relación estrecha entre la profesión como espacio de práctica profesional, los enfoques teóricos que fundamentan la disciplina y la consolidación de la investigación –que le da el respaldo científico–; esta última aún incipiente en país.

En este orden de ideas, la institucionalidad es un factor muy favorable para la bibliotecología colombiana, no solamente por la legitimidad que se logra con una ley de ejercicio profesional con más de 35 años de existencia, sino por el avance en cuanto a normas, regulaciones, políticas y legislación. Los expertos son enfáticos en reconocerlo, pero consideran que hay que desarrollar estrategias para aplicar estas normas:

“La legislación per se no da sentido ni legitima la profesión. La legislación es un instrumento de los Estados que para el caso de la bibliotecología busca minimizar el riesgo social de ser ejercida por personas no competentes ni capacitadas para su ejercicio”. (E24, P4)

En el contexto colombiano, es indispensable considerar la diferencia existente entre archivística y bibliotecología, pues no sólo tienen formación independiente, sino que cuentan con leyes diferentes en cuanto a su ejercicio profesional. Este hecho impacta notablemente en la profesión. Según los profesionales, la mayor ventaja para el 32,23% es que ha servido para “aclarar las funciones y el rol profesional tanto del bibliotecólogo como del archivista”, siendo escasas las menciones negativas a su doble existencia; sólo con el 3,32%.

La justificación de la existencia de la profesión a través de la función social y el servicio a la sociedad está relacionada directamente con la información. Así, los empleadores la definen como el acceso a la información y el apoyo educativo:

“La función principal es cómo orientar a la persona al acceso al conocimiento”. (EM3,L347)

“La biblioteca hace parte de un proceso educativo, tiene que darle herramientas a la gente para que encuentre otras cosas, para que no solamente encuentra lo que necesita, sea por su escolaridad, o por su actividad profesional”. (EM7,L126)

Para los expertos, las principales funciones atribuidas a la bibliotecología son la gestión de la información y el conocimiento y la democratización de este último:

“.. Los procesos de desarrollo del país en todos sus niveles, a partir de sus competencias para localizar, recuperar, analizar, gestionar, conservar y preservar la información y el conocimiento registrado en soportes tradicionales y digitales”. (E1,P5)

“La función social de la bibliotecología como profesión está dada en términos del aporte al desarrollo educativo, cultural, político y económico de las comunidades”. (E16,P5)

De los estudiantes y los profesionales, el 96,71% cree que la función de la bibliotecología en la sociedad es el acceso a la información, el 96,4% considera que es la mediación entre el usuario y la información, el 91,79% sostiene que ayuda a la transferencia de la información y el 85,1% que contribuye a la democratización del conocimiento.

Este reconocimiento hecho por los grupos, según Borrero (1983-1984), logra dar claridad a la función social que cumple la bibliotecología, hecho de gran relevancia ya que el desarrollo de la ciencia ha diluido las fronteras de las diferentes profesiones. Estas contribuciones las hacen fácilmente diferenciables unas de otras. En otro sentido, este reconocimiento muestra cómo las ciencias de la información han permeado todos los sectores y le han proporcionado otras herramientas para justificar su existencia en una sociedad de carácter democrático, diferentes a las funciones de preservación y organización que durante todo el desarrollo de la bibliotecología ésta ha cumplido.

Los valores deontológicos y el código de ética son la guía para orientar el trabajo profesional, pero en Colombia este código no está aprobado. Como lo advierten los expertos, éste debe estar asociado a una reflexión sobre los principios y reglas que deben regular y guiar la actividad profesional del bibliotecólogo, ya que actualmente no es posible establecer límites con el deber ser de la práctica profesional:

“Más que la ausencia de un código de ética, la inexistencia de reflexiones de carácter deontológico afecta el ejercicio profesional”. (E14,P7)

“Ello afecta el accionar del profesional en bibliotecología toda vez que se carece de un corpus que trace los límites y las obligaciones del profesional en su ejercicio en sociedad, lo cual a su vez deja al libre albedrío lo que se considera ético o moral en el ejercicio profesional, deslegitimando el papel que juegan los profesionales por accionares individuales o corporativas contrarias a las buenas prácticas y costumbres”. (E24,P7)

Sin embargo, a pesar de que no exista la formalidad de un código de ética, atributo de gran valor en el proceso de profesionalización, vale la pena mencionar algunos hallazgos encontrados en el establecimiento de los rasgos profesionales que distinguen a un bibliotecólogo colombiano de otros profesionales. En referencia a las competencias éticas, se pudo observar que el 86,6% de los profesionales las consideran como atributos no diferenciables en sus colegas: responsabilidad, 92,91%; honestidad, 98,4%; ética profesional y personal, 69,79%; prestar un mejor servicio a la sociedad, 70,71%; respeto, 98,4%; y principios morales y valores profesionales, 82,27%.

En estas condiciones, la pregunta que surge es si la existencia de este código podría cambiar estas consideraciones, o finalmente, si el código es una declaración de buenas voluntades que los profesionales no necesariamente cumplen. A este respecto resulta sugerente que cuando se valora el nivel de desarrollo que ha alcanzado cada una de esas competencias en su camino hacia asumir la identidad de bibliotecólogo, los profesionales consideran que han obtenido un alto grado de perfeccionamiento, así: respeto y honestidad, 100%, ética profesional y personal, 95,5%; actuar con sujeción a principios morales y valores

profesionales, 93,3%; actuar con la idea de prestar un servicio a la sociedad, 93%; y responsabilidad ,80,6%.

En este sentido, adquiere importancia el significado que tiene para un bibliotecólogo ser un buen profesional, aunque no vea en sus colegas esas cualidades. Esto contrasta con que los estudiantes tienen como principal objetivo al formarse como bibliotecólogos el ejercer la profesión con ética, honestidad y respetabilidad. En este caso el 72,41% de los que hicieron parte de la investigación.

Estas conclusiones nos permiten afirmar que en Colombia no ha existido un control de las actividades profesionales realizadas por los bibliotecólogos, con lo cual no es posible definir si éstos han cumplido con la obligación ética de ofrecer sus servicios con una práctica excelente y óptima calidad de servicio al usuario, y no hay mecanismos para regular las relaciones entre los bibliotecólogos y los usuarios y sus colegas.

La organización social del ejercicio profesional a través de las asociaciones profesionales, es una garantía para establecer y mantener aspectos fuertes de la profesión; sin embargo, Ascolbi no ha logrado cumplir muchos de ellos, y en el caso de la protección de los intereses de los profesionales, ésta se ha dado sólo en algunos casos. Además, se han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión, especialmente en el apoyo a nueva legislación:

“El papel social de las asociaciones miradas como un colectivo que aún no llevan a cabo las funciones que se espera de ellas, en parte por la falta de recursos, pero también por la falta de apoyo de los profesionales”. (E6, P6)

Y es que la afiliación al gremio colombiano es prácticamente inexistente, ya que el 66,41% de los profesionales participantes mencionaron no pertenecer a ninguna asociación. Además de esto, no son propositivos a la hora de definir las acciones que consideran deben realizarse para fortalecer las asociaciones profesionales colombianas, incluso consideran que no deben ejercer presión social (85,16%) ni fomentar el interés de hacer parte de las asociaciones (76,17%); tampoco tener una amplia oferta de servicios (73,44%), ni mucho menos establecer beneficios para sus miembros (73,05%).

Igualmente, no formular metas para la profesión (67,38%) ni hacer evidente la protección de los intereses de los profesionales (59,57%), ni mucho menos hacer planteamientos y soluciones a problemas de la profesión (54,49%), y el 53,91% no cree que lograr la representatividad gremial es algo que deban hacer Ascolbi y las asociaciones de egresados. Sin embargo, el 89,26% cree ninguna estrategia es fácil de implementar, debido a la actitud y la falta de apoyo de los profesionales. Esto genera unos interrogantes sobre lo que creen los bibliotecólogos que es una agremiación o para qué sirve, y además en qué medida ellos han logrado su socialización profesional, como la plantea Cortina, desde la generación de identidad profesional a través de ellas y sobre la consideración de quiénes hacen la asociación. ¿Si ellos no son la asociación, quiénes son?, o ¿cuál es la responsabilidad individual y grupal de cada uno?, y si se considera que si no hay asociación hay realmente profesión.

El impacto de esta visión de los expertos y los profesionales lo asumen los empleadores como unas agremiaciones débiles.

“Donde hay un gremio de bibliotecas fuerte el país tiene una respuesta distinta a todo este tema, entonces no es solamente el tema de la formación, es el tema de cómo se presenta en la sociedad, es el tema de cómo se presenta en el universo de sujeto, y yo veo por ahí unas pobres agremiaciones

buscando hacer un congreso y halando la gente, pero que no se pronuncia frente, ¿por qué la Andi habla?, y ¿por qué nunca la Asociación de Bibliotecología que creo que tiene más años que la Andi habla?, ni por el precio del libro, ni por el Oscar de los libros, ni por nada, por nada, ni porque dicen que no leemos, ni porque dicen que no servimos, ni porque dicen que ya le están cobrando al libro una franquicia, ni porque dicen nada, y porque los otros sí hablan todo el día y tiene el micrófono todo el día, porque nosotros no tenemos micrófono todo el día; los del azúcar, los del café, los del pescado, los de yo no sé qué, los vendedores ambulantes, yo no sé qué, tiene una vocería y tiene una forma de hacer y de decir las cosas, y cuando ves algo de ahí, entonces sí creo que hay como una cosa de que hay que jalarle". (EM4,L404).

Sin embargo, es prometedor que el 62,55% de los estudiantes piensen vincularse a alguna asociación profesional. Con estos antecedentes es necesario preguntarse por qué Ascolbi, a pesar de tener más de 50 años de existencia, no logra representar los intereses de la profesión y no encuentra el apoyo de los profesionales del área, quienes en su mayoría no hacen parte de ella. Sólo es considerada su actuación cuando los bibliotecólogos consideran que se han vulnerado sus propios derechos laborales, y no los colectivos. Pero mientras esto no afecte su entorno, los bibliotecólogos no sienten identificación con la agremiación y esperan que ésta exista, pero no se hace nada para fortalecerla, ya que en un no muy apreciable número de casos existe conformidad sobre al tema laboral y no se considera necesario este tipo de asociaciones.

En el marco de los indicadores de profesionalización, de la autonomía y los diversos mecanismos a través de los cuales una profesión puede evidenciar esta profesionalización, la bibliotecología en su ejercicio tiene muchas dificultades para alcanzarla. Desde la maestría técnica, los expertos opinan que existen varios problemas para instituir un cuerpo definido y organizado de conocimientos intelectuales. Gran parte del sustento teórico se fundamenta en el quehacer, y hoy el acceso a la información se ha facilitado:

"En un mundo integral y moderno no debe haber conocimiento único y especializado, y menos en bibliotecología". (E2,P8)

"Ninguno, casi todo se refleja en la aplicación de normas y/o estándares". (E15,P8)

En cuanto a la capacidad de controlarse a sí misma, sólo el 4,02% de los profesionales tienden a ser trabajadores independientes en su tipo de relación laboral; es decir, no puede pensarse en una profesión liberal. Así, el 88,47% de los profesionales creen que el ejercicio liberal de la profesión y la autonomía del ejercicio no representan prestigio para la bibliotecología. En cuanto a que la bibliotecología no se ejerza independientemente, los expertos mencionan:

"No es vista como una profesional liberal, sino como una profesión vinculada al mercado laboral dependiente, contrato laboral". (E1,P18)

En el sentido de pensar en la autonomía como una variable de prestigio, el 77,75% de los profesionales y el 89,14% de los estudiantes piensan que la autonomía de la profesión no incide en el estatus ni representa una acción que deba llevarse a cabo para lograr prestigio en la sociedad. Sobre el altruismo como medida de autonomía, el 74,75% de los estudiantes de bibliotecología no tienen entre sus objetivos al formarse, tener una carrera lucrativa acompañada de alguna autoridad y autonomía en el ejercicio profesional.

Estos resultados pueden explicarse a partir del hecho de que la mayor parte de los bibliotecólogos tienen trabajos dependientes y escalan laboralmente ocupando cargos superiores (orden jerárquicos) con base en su título profesional, pero no continúan su

desarrollo profesional y ni su experiencia práctica, que puede ser una manera de conservar el poder político de la bibliotecología y la credibilidad profesional, mostrando la competencia técnica y los conocimientos especializados que le otorgan autonomía profesional, y esto facilita el que muchas personas de otras profesiones se desempeñen en el área.

5. IDENTIDAD PROFESIONAL

La caracterización profesional no necesariamente es garantía de la socialización profesional, es decir, una primera etapa que hace emerger la bibliotecología es el cubrimiento de la mayor parte de los indicadores sociológicos de profesionalización, para luego continuar respondiendo preguntas como: ¿quién es el bibliotecólogo?, ¿cómo van a ser los bibliotecólogos como profesionales?, ¿cuáles son los ejes que orientan la construcción de la identidad profesional? Esta identidad, de acuerdo con la revisión teórica, se da a partir del contexto, en este caso el colombiano, y refleja la construcción y constitución mutua entre bibliotecología y bibliotecólogo.

En este apartado se presentan los hallazgos que nos van a permitir describir el proceso de socialización de la bibliotecología, en el cual se interiorizan los valores y conocimientos de la profesión por medio de los diferentes significantes que construyen la identidad profesional. Los resultados se describen por cada grupo participante en la investigación. Al final se presenta el análisis conjunto de cada subcategoría que hace parte de este criterio.

5.1 Grupo de expertos

Los datos de orden cualitativo y cuantitativo obtenidos con este grupo, como producto del método Delphi, se presentan disgregados por cada subcategoría de manera que pueda comprenderse el proceso de análisis de la información recabada.

5.1.1 Resultados cualitativos

De acuerdo con los hallazgos, la identidad profesional del bibliotecólogo colombiano se entiende como:

- El conocimiento único y especializado de la bibliotecología desde la gestión de la información y la administración de bibliotecas.
- La formación profesional que reciben los bibliotecólogos colombianos, con sus fortalezas y oportunidades de mejoramiento.
- Los conocimientos, habilidades y actitudes que deben potenciarse en el profesional.
- Las esferas de desempeño y las funciones que hoy tiene el ejercicio profesional.
- La denominación de bibliotecólogo como mecanismo de acreditación del título profesional.
- Las motivaciones que existen para la elección de la bibliotecología como profesión.
- Los retos que debe enfrentar la bibliotecología en Colombia y las posibilidades de adaptarse a esos cambios.

Figura 14. Identidad profesional

IDENTIDAD PROFESIONAL									
SABER PROFESIONAL	FORTALEZAS DEL PANORAMA FORMATIVO	OPORTUNIDADES DE MEJORAMIENTO DEL PANORAMA FORMATIVO	LOS PRINCIPALES CONOCIMIENTOS QUE DEBEN POTENCIALIZARSE EN EL BIBLIOTECÓLOGO	HABILIDADES Y ACTITUDES QUE DEBEN POTENCIALIZARSE EN EL BIBLIOTECÓLOGO	ÁMBITOS DEL EJERCICIO PROFESIONAL	FUNCIONES QUE DESEMPEÑA UN BIBLIOTECÓLOGO	DENOMINACIONES PROFESIONALES	MOTIVACIONES PARA ELEGIR LA BIBLIOTECOLOGÍA COMO PROFESIÓN	LOS RETOS DE LA BIBLIOTECOLOGÍA COMO PROFESIÓN EN COLOMBIA
Gestión de la información	Docentes calificados en el área	Mejorar recursos físicos y académicos	Tecnologías de la Información	Comunicación oral y escrita	Sistemas, redes y servicios de información	Organización de la información	La titulación de bibliotecólogo no refleja lo que hoy es la profesión	Búsqueda de seguridad y crecimiento en el trabajo	Nueva orientación de la profesión por el impacto de las TIC
Administración de bibliotecas	Curricúlos actualizados	Deficientes procesos de selección de estudiantes	Investigación	Lectura y práctica de lectura	Bibliotecas y centros de documentación	Gestionar las colecciones, fuentes y recursos	La falta de normalización en las titulaciones afecta el reconocimiento social	Existencia de pocos profesionales en el área	Cambio del perfil profesional
	Interés por la investigación	No existencia de un adecuado proceso formativo en TIC	Epistemología	Trabajo en equipo, cooperativo e interdisciplinario	Sector editorial	Administración y planificación de productos y servicios de información	No es posible modificar y/o actualizar la titulación de bibliotecología por la existencia de la ley de ejercicio profesional	Por su mercado laboral, salario, ingresos económicos, o costos de la profesión	Transformación en los servicios de las unidades de información
	Publicaciones en el área	Ausencia de una base común de formación profesional	Administración y gerencia	Actitud de servicio y liderazgo	Gestión integral de la documentación	Dirección de unidades de información	El ampliar o cambiar el título dependiendo de las tendencias refleja la ausencia de consolidación científica y epistemológica	No es tan difícil como otras carreras	El profesional tenga formación permanente
	Existencia de programas de pregrado, especialización y maestría	Debilidad en la formación social y humanística	Cultura general	Razonamiento abstracto y matemático	En todos los sectores	Funciones de docencia, investigación y producción de conocimiento		Gusto por la lectura	Hará gestión integral de la información en las empresas
	Egresados con buen nivel profesional	Contar con pocos profesionales calificados para asumir la labor docente	Pedagogía	Creatividad y el espíritu emprendedor		Realizar promoción y animación a la lectura		Contenido e impacto de la profesión	Tener un rol de formador
	Acreditación de alta calidad	La formación informal no ha alcanzado gran desarrollo	Formación social e historia y humanidades	Idiomas		Dinamiza la gestión cultural		Tradición familiar	La profesión se proyecta con una visión más interdisciplinaria
		Hay dificultades de administración académica en tiempo, costos y jornadas		Habilidades gerenciales		Diseña y ejecuta procesos de formación de usuarios			La profesión se fortalecerá y tendrá más proyección
		Ampliar la oferta de programas formativos a nivel profesional con cobertura nacional				Aplicación herramientas tecnológicas			Se logrará la consolidación teórica
		Perfeccionar la formación virtual y a distancia				Cooperación interbibliotecaria y participación en redes			La bibliotecología mantendrá su función social
		Poca oferta de educación continuada				Las funciones son distintas de acuerdo con el tipo de unidades de información			La profesión como se conoce hoy desaparecerá
		Falta de articulación entre la universidad y el sector productivo							
		No hay oferta de programas técnicos, tecnológicos ni de doctorado							
		Insuficiente articulación y cooperación entre las escuelas de formación profesional							

a) Saber profesional: el conocimiento único y especializado que la bibliotecología como profesión pone al servicio de la sociedad es la gestión de la información.

“La gestión de la información y el conocimiento registrado en sus diferentes formas y medios”. (E1,P8)

“El conocimiento relacionado con la transferencia social de la información”. (E3,P8)

“Es la capacidad de gestionar, administrar, transformar y mediatizar los recursos de información”. (E7,P8)

“El manejo de la información: organización, tratamiento, construcción de sistemas de información”. (E8,P8)

“La organización, tratamiento y difusión de la información”. (E9,P8)

“Administración de los recursos de información”. (E10,P8)

“La organización, custodia y difusión del conocimiento acumulado”. (E11,P8)

“Recopilación, organización, preservación y difusión de recursos de información”. (E20,P8)

“Organización, sistematización y disposición de recursos bibliográficos en soportes físicos y en medios electrónicos”. (E26,P8)

Para otro grupo de expertos, el conocimiento técnico de la bibliotecología es la administración de bibliotecas:

“La administración y desarrollo de las bibliotecas”. (E1,P8)

“La biblioteca brinda las herramientas de formación y capacitación para que los profesionales puedan proceder con autoridad a manejar y administrar los recursos de información puestos a su disposición”. (E13,P8)

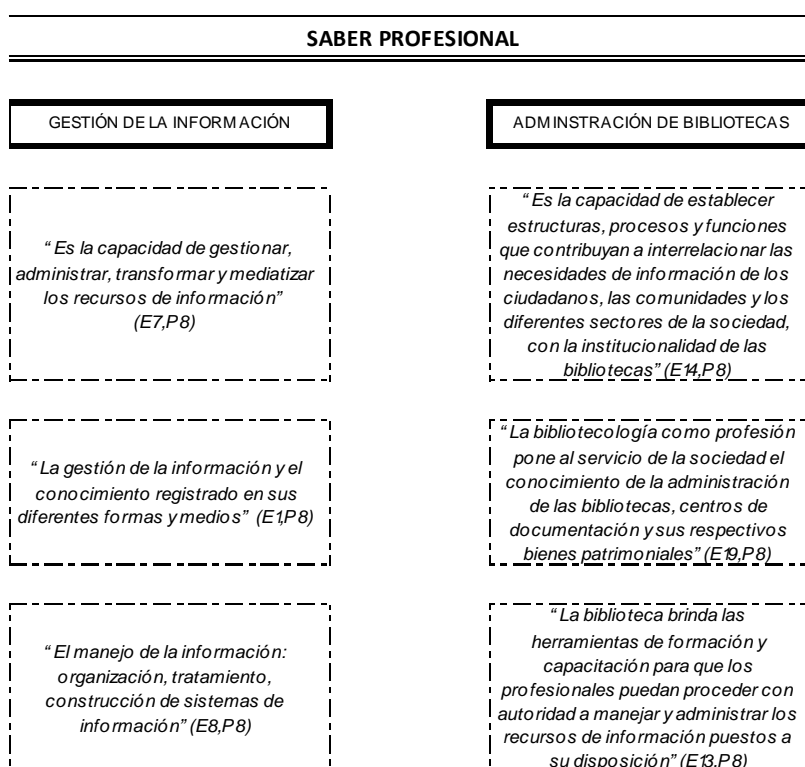
“Es la capacidad de establecer estructuras, procesos y funciones que contribuyan a interrelacionar las necesidades de información de los ciudadanos, las comunidades y los diferentes sectores de la sociedad, con la institucionalidad de las bibliotecas”. (E14,P8)

“La bibliotecología como profesión pone al servicio de la sociedad el conocimiento de la administración de las bibliotecas, centros de documentación y sus respectivos bienes patrimoniales”. (E19,P8)

“La administración de las bibliotecas”. (E20,P1)

El saber profesional distinguido por los expertos refleja el avance de la bibliotecología de la administración de las bibliotecas a la gestión de la información, como se puede ver en la Figura 15

Figura 15. Saber profesional de la bibliotecología



b) Las primeras fortalezas del panorama formativo en bibliotecología en Colombia son: docentes calificados en el área, currículos actualizados, interés por la investigación y por las publicaciones y existencia de programas de pregrado, especialización y maestría en el área.

“Un grupo selecto de orientadores y capacitadores profesionales que en su mayoría tienen postgrados”. (E13,P9)

“Docentes actualizados”. (E8;P9)

“El talento humano capacitado”. (E12,P9)

“La revisión y actualización permanente de sus currículos formativos (Planes de Estudio)”. (E7,P9)

“La renovación de las mallas curriculares de las escuelas de Antioquia y Bogotá”. (E10,P9)

“Creo que se ha procurado en los últimos cinco años, el desarrollo de un perfil profesional menos administrativo y más social, que tenga un conocimiento y relación más cercano a las diferentes expresiones culturales, así mismo se ha intentado desarrollar un proceso formativo más interdisciplinar”. (E14,P9)

“Mayor interés por el trabajo investigativo y por la publicación de artículos y libros”. (E6,P9)

“Los sólidos contenidos académicos e investigativos”. (E12,P9)

“La creación de las escuelas y programas de bibliotecología y su sostenimiento en el tiempo”. (E7,P9)

“El número de instituciones formadoras en pre y posgrado”. (E9,P9)

“Las nuevas ofertas más actualizadas de cursos de formación post-gradual”. (E10,P9)

“Radica en la existencia de niveles tecnológicos, profesionales y posgraduales, que equilibran los saberes y destrezas propios de unos y otros profesionales en ejercicio de la Bibliotecología”. (E15,P9)

“Oferta de programas académicos a nivel técnico, tecnológico y universitario”. (E25,P9)

Otros aspectos que se destacan son que haya egresados con buen nivel profesional y la acreditación de alta calidad para los programas de pregrado, siendo esto último la mayor fortaleza del panorama formativo.

“Reconocimiento de la calidad profesional de los bibliotecólogos colombianos”. (E1,P9)

“Los egresados encuentran rápidamente trabajo, tanto a nivel del sector privado como del sector público del país”. (E11,P9)

“Contar con 4 programas, 3 de ellos acreditados que dan la posibilidad de estudiar la carrera de bibliotecología de forma presencial”. (E3,P9)

“La calidad educativa de los programas”. (E12,P9)

“Reconocimiento nacional e internacional del programa académico y de sus egresados”. (E20,P9)

Con respecto al panorama formativo del bibliotecólogo, es posible encontrar varias fortalezas, como se observa en la Figura 16.

Figura 16. Formación del bibliotecólogo: fortalezas

FORTALEZAS DEL PANORAMA FORMATIVO					
Docentes calificados en el área	Curricúlos actualizados	Interés por la investigación y por las publicaciones en el área	Existencia de programas de pregrado, especialización y maestría	Egresados con buen nivel profesional	Acreditación de alta calidad
“Un grupo selecto de orientadores y capacitadores profesionales que en su mayoría tienen postgrados” (E3,P9)	“La revisión y actualización permanente de sus currículos formativos (Planes de Estudio”. (E7,P9)	“Mayor interés por el trabajo investigativo y por la publicación de artículos y libros” (E6,P9)	“Radica en la existencia de niveles tecnológicos, profesionales y posgraduales, que equilibran los saberes y destrezas propios de unos y otros profesionales en	“Reconocimiento de la calidad profesional de los bibliotecólogos colombianos” (E1,P9)	“Contar con 4 programas, 3 de ellos acreditados que dan la posibilidad de estudiar la carrera de bibliotecología de forma presencial” (E3,P9)
“Docentes actualizados” (E8,P9)	“La renovación de las mallas curriculares de las escuelas de Antioquia y Bogotá”. (E10,P9)	“Los sólidos contenidos académicos e investigativos”. (E2,P9)	“El número de instituciones formadoras en pre y posgrado” (E9,P9)	“Los egresados encuentran rápidamente trabajo, tanto a nivel del sector privado como del sector público del país”. (E11,P9)	“La calidad educativa de los programas” (E12,P9)
			“Las nuevas ofertas más actualizadas de cursos de formación post-gradual” (E10,P9)		“Reconocimiento nacional e internacional del programa académico y de sus egresados” (E20,P9)

c) Las diversas oportunidades de mejoramiento del panorama formativo en bibliotecología en Colombia se pueden establecer en dos sentidos: curriculares y docencia, además de extensión o proyección.

Entre estas primeras cabe destacar la necesidad de mejorar recursos físicos y académicos en algunos de los programas, los deficientes procesos de selección de estudiantes,

la no existencia de un adecuado proceso formativo en TIC, la ausencia de una base común de formación profesional, la debilidad en la formación social y humanística y contar con pocos profesionales calificados para asumir la labor docente. Es de destacar que la formación informal no ha alcanzado gran desarrollo y hay dificultades de administración académica en tiempo, costos y jornadas:

“La falta de materiales actualizados para la docencia, tales como manuales o textos básicos”. (E13,P9)

“La carencia de recursos tecnológicos de apoyo a la docencia (videobeam, proyectores, computadores, etc.)”. (E13,P9)

“No hay una exigencia seria de ingreso para los estudiantes, de tal manera que la calidad y la competitividad de la profesión tiende a caer rotundamente”. (E10,P9)

“El crecimiento en el número de estudiantes fortalece la formación profesional”. (E10,P9)

“Oferta de cursos cortos de carácter técnico que no responden a las necesidades del país”. (E1,P9)

“Poca oferta de formación continua que facilite la actualización permanente de los egresados”. (E3,P9)

“Es muy poca la oferta frente a las necesidades de capacitación de los bibliotecólogos y todavía para muchos profesionales la actualización no ha parte de sus prioridades”. (E16,P9)

“Ni tampoco se les dan clases de experticia en manejo y administración de bases de datos”. (E13,P9)

“Deficiente formación en TIC que no permite que los egresados compitan en los ambientes altamente tecnologizados”. (E1,P9)

“No hay una base conceptual común de formación de bibliotecólogos, lo cual hace que frente a la sociedad la profesión no tenga el suficiente reconocimiento y prestigio”. (E16,P9)

“Cada institución formadora siempre ha tenido una tendencia específica”. (E5,P9)

“La diversidad de enfoques de los programas de las escuelas de formación”. (E12,E9)

“La principal debilidad del panorama formativo, es que no existe unanimidad en los currículos de las escuelas y eso impide la transformación en una ciencia”. (E15,P9)

“Aparición de nuevas escuelas de formación ya que con ello hay una gama de posibilidades que se abren a todas las poblaciones y estratos del país”. (E18,P9)

“Aumento de la oferta y con esto la competencia. La diversificación de carreras y disciplinas debido al aumento de la necesidad de especialistas en las múltiples ramas de la producción”. (E19,P9)

“Indudablemente no hay nada perfecto, la academia se ha preocupado por la formación de profesionales que asuman el reto de la bibliotecología con los diferentes impactos, pero en su afán por mantenerlos al día, se han olvidado de la esencia de la persona”. (E21,P9)

La falta de cuidado por parte de los formadores (profesores y directivos) en el reconocimiento de la lectura, las prácticas de lectura y de la escritura como elementos fundamentales en los programas académicos”. (E26,P9)

“La principal debilidad del panorama formativo es que ante la inexistencia de suficientes profesionales en bibliotecología, cualquier otro profesional de cualquier rama del saber asume la responsabilidad de la transmisión de conocimientos, sin los conocimientos previos para su enseñanza”. (E15,P9)

“No hay docentes formados para responder a la demanda”. (E10,P9)

“En lo no formal, salir de la preparación para el trabajo como instrumentación e ir en busca de una verdadera identidad”. (E4,P9)

“Algunas instituciones de formación no formal buscan el lucro más que el desarrollo profesional”. (E1,P9)

“Deficientes procesos administrativos, currículos poco flexibles y manejos académicos y administrativos inadecuados”. (E12,P9)

“Tiempo continuo requerido para obtener el título profesional”. (E20,P9)

“No existen programas a nivel técnico ni tecnológico en bibliotecología”. (E1,P9)

“La carencia de programas avanzados a nivel nacional (maestrías y doctorados en Bibliotecología”. (E7,P9)

“Falta de doctorado en el área”. (E9,P9)

Con referencia a la extensión y proyección: ampliar la oferta de programas formativos a nivel profesional con cobertura nacional y perfeccionar la formación virtual y a distancia, ya que hay poca oferta de educación continuada; falta articulación entre la universidad y el sector productivo; no hay oferta de programas técnicos, tecnológicos ni de doctorado; la articulación y la cooperación entre las escuelas de formación profesional son insuficientes.

“La centralización en solo tres ciudades de los programas de Bibliotecología en el país (Bogotá, Medellín y Armenia)”. (E11,P9)

“Poca oferta de formación continua que facilite la actualización permanente de los egresados”. (E3,P9)

“Escasa coordinación de las entidades formadoras. Falta de continuidad y de evaluación y seguimiento de los programas de formación. Pocos ejemplos de discusiones conjuntas entre las escuelas de bibliotecología sobre asuntos curriculares, contenidos, programas de formación e investigación, mercado de trabajo”. (E6,P9)

“Brecha entre universidad y empresa: no existe el diálogo más allá de buscar resolver problemas particulares”. (E24,P9)

“Falta de integración y de sinergias entre la academia y el sector empresarial”. (E7,P9)

“La carencia de programas avanzados a nivel nacional (maestrías y doctorados en Bibliotecología”. (E7,P9)

“En lo no formal, salir de la preparación para el trabajo como instrumentación e ir en busca de una verdadera identidad”. (E4,P9)

No existen mecanismos de formación seria a distancia y en áreas fundamentales para el país como las bibliotecas públicas”. (E10,P9)

“Escasa coordinación de las entidades formadoras. Falta de continuidad y de evaluación y seguimiento de los programas de formación. Pocos ejemplos de discusiones conjuntas entre las escuelas de bibliotecología sobre asuntos curriculares, contenidos, programas de formación e investigación, mercado de trabajo”. (E6,P9)

“Sin embargo, el escaso número de escuelas de bibliotecología y su falta de articulación para el desarrollo de grandes proyectos, ha venido en menoscabo de la incidencia social de la profesión”. (E14,P9)

“Alianzas y acuerdos con otras instituciones nacionales e internacionales para el mejoramiento del programa académico”. (E10,P9)

“No existen mecanismos de formación seria a distancia y en áreas fundamentales para el país como las bibliotecas públicas”. (E10,P9)

“La formación de educación a distancia es mediocre”. (E10,P9)

La formación del bibliotecólogo colombiano tiene un largo desarrollo, con fortalezas en varios aspectos, pero también con oportunidades importantes de avanzar para mejorar su aprendizaje formal (verFigura17).

Figura 17. Oportunidades de mejoramiento del panorama formativo

OPORTUNIDADES DE MEJORAMIENTO DEL PANORAMA FORMATIVO

Mejorar recursos físicos y académicos	No existencia de un adecuado proceso formativo en TIC	Debilidad en la formación social y humanística	La formación informal no ha alcanzado gran desarrollo	Ampliar la oferta de programas formativos a nivel profesional con cobertura nacional	Poca oferta de educación continuada	No hay oferta de programas técnicos, tecnológicos ni de doctorado	Hay dificultades de administración académica en tiempo, costos y jornadas	Perfeccionar la formación virtual y a distancia	Falta de articulación entre la universidad y el sector productivo	Insuficiente articulación y cooperación entre las escuelas de formación profesional	Contar con pocos profesionales calificados para asumir la labor docente	Ausencia de una base común de formación profesional	Deficientes procesos de selección de estudiantes	
<i>"La falta de material actualizado para la docencia tales como manuales o textos básicos" (E13,P9)</i>	<i>"Ni tampoco se les dan clases de experticia en manejo y administración de bases de datos". (E13,P9)</i>	<i>La falta de cuidado por parte de los formadores (profesores y directivos) en el reconocimiento de la lectura, las prácticas de lectura y de la escritura como elementos fundamentales en los programas académicos". (E26,P9)</i>	<i>En lo no formal, salir de la preparación para el trabajo como instrumentación e ir en busca de una verdadera identidad". (E4,P9)</i>	<i>"Aparición de nuevas escuelas de formación ya que con ello hay una gama de posibilidades que se abren a todas las poblaciones y estratos del país" (E18,P9)</i>	<i>"Poca oferta de formación continua que facilite la actualización permanente de los egresados" (E3,P9)</i>	<i>"No existen programas a nivel técnico ni tecnológico en bibliotecología". (E1,P9)</i>	<i>"Deficientes procesos administrativos, currículos poco flexibles y manejos académicos y administrativos inadecuados" (E12,P9)</i>	<i>"No existen mecanismos de formación sería a distancia y en áreas fundamentales para el país como las bibliotecas públicas". (E10,P9)</i>	<i>"Brecha entre universidad y empresa no existe el diálogo más allá de buscar resolver problemas particulares" (E24,P9)</i>	<i>"Alianzas y acuerdos con otras instituciones nacionales e internacionales para el mejoramiento del programa académico". (E10,P9)</i>	<i>"La principal debilidad del panorama formativo, es que ante la inexistencia de suficientes profesionales en bibliotecología, cualquier otro profesional de cualquier rama del saber, asume la responsabilidad de la transmisión de conocimientos, sin los conocimientos previos para su enseñanza" (E6,P9)</i>	<i>"No hay una base conceptual común de formación de bibliotecólogos, lo cual hace que frente a la sociedad la profesión no tenga el suficiente reconocimiento y prestigio" (E16,P9)</i>	<i>"Cada institución formadora siempre ha tenido una tendencia específica". (E5,P9)</i>	<i>"No hay una exigencia seria de ingreso para los estudiantes, de tal manera que la calidad y la competitividad de la profesión tiende a caer rotundamente" (E10,P9)</i>
<i>"La carencia de recursos tecnológicos de apoyo a la docencia (Video beams, proyectores, computadores, etc." (E13,P9)</i>	<i>"Deficiente formación en TIC que no permite que los egresados compitan en los ambientes altamente tecnologizados" (E1,P9)</i>	<i>"Indudablemente no hay nada perfecto, la academia se ha preocupado por la formación de profesionales que asuman el reto de la bibliotecología con los diferentes impactos, pero en su afán por mantenerlos al día, se han olvidado de la esencia de la persona" (E21,P9)</i>	<i>"Algunas instituciones de formación no formal buscan el lucro más que el desarrollo profesional". (E1,P9)</i>	<i>"Aumento de la oferta y con esto la competencia. La diversificación de carreras y disciplinas debido al aumento de la necesidad de especialistas en las múltiples ramas de la producción" (E19,P9)</i>	<i>"Es muy poca la oferta frente a las necesidades de capacitación de los bibliotecólogos y todavía para muchos profesionales la actualización no ha parte de sus prioridades" (E16,P9)</i>	<i>"La carencia de programas avanzados a nivel nacional (Maestrías y Doctorados en Bibliotecología". (E7,P9)</i>	<i>"Tiempo continuo requerido para obtener el título profesional". (E20,P9)</i>	<i>"La formación de educación a distancia es mediocre". (E10,P9)</i>	<i>"Falta de integración y de sinergias entre la academia y el sector empresarial" (E7,P9)</i>	<i>"Escasa coordinación de las entidades formadoras. Falta de continuidad y de evaluación y seguimiento de los programas de formación. Pocos ejemplos de discusiones conjuntas entre las escuelas de bibliotecología sobre asuntos curriculares, contenidos, programas de formación e investigación, mercado de trabajo" (E6,P9)</i>	<i>No hay docentes formados para responder a la demanda". (E10,P9)</i>	<i>"La diversidad de enfoques de los programas de las escuelas de formación". (E2,E9)</i>	<i>"El crecimiento en el número de estudiantes, fortalece la formación profesional" (E10,P9)</i>	
<p><i>"Sin embargo, el escaso número de escuelas de bibliotecología y su falta de articulación para el desarrollo de grandes proyectos, ha venido en menos cabo de la incidencia social de la profesión". (E14,P9)</i></p>														

d) Los principales conocimientos que deben potenciarse en el bibliotecólogo colombiano se pueden dividir en su carácter disciplinar e interdisciplinar. Entre los primeros deben mencionarse las tecnologías de la Información, la investigación y la epistemología.

“Debe ser cada vez más un profesional con un adecuado dominio de las TIC, cuya formación logre un balance adecuado entre los conocimientos de la bibliotecología tradicional, la información digital [...] Debe ser un excelente gestor de recursos, un hábil comunicador, un eficiente administrador de las tecnologías de la información, un promotor de la democratización del conocimiento, un experto en el campo del tratamiento de la información y del conocimiento físico y digital”. (E1,P11)

“En este mundo tan cambiante el bibliotecólogo debe tener amplios conocimientos sobre estructuración, manejo y administración de redes de información”. (E13,P11)

“Innovación, la escritura, la investigación y el desarrollo tecnológico”. (E16,P11).

“Desarrollo de contenidos web, portales, fundamentación en arquitecturas y bases de datos”. (E17,P11),

“Gestión de contenidos digitales más allá de las bibliotecas y los archivos, participación transversal en las redes sociales, inteligencia informacional, gestión de derechos de autor [...] Desarrollo y potencialización de competencias informacionales, vigilancia tecnológica, participación en nuevos medios, escenarios y realidades (virtuales)”. (E22,P11).

“Conocimiento amplio de los recursos de información y capacidad de evaluarlos y depurarlos; formación en las tecnologías de la información”. (E18,P11)

“Lo que se debe hacer es convertir los procesos de enseñanza y aprendizaje en verdaderos laboratorios de investigación científica y tecnológica que proyecten el desarrollo de la profesión en función de los vertiginosos cambios que se presentan en la sociedad”. (E24,P11)

“La formación en investigación que articule el progreso de las ciencias sociales en su fundamentación teórica y su desarrollo metodológico, con el objeto de estudio de la disciplina”. (E14,P11)

“Lo que se debe hacer es convertir los procesos de enseñanza y aprendizaje en verdaderos laboratorios de investigación científica y tecnológica que proyecten el desarrollo de la profesión en función de los vertiginosos cambios que se presentan en la sociedad”. (E24,P11)

“Principios generales, normas y procedimientos de la bibliotecología y la ciencia de la información”. (E5,P11)

“Conocimiento e investigación en el campo epistémico de la ciencia y de la sociedad, habilidades en el manejo de la información, actitudes frente al avance científico de la profesión y valores que deben potencializarse a través de un programa bioético”. (E4,P11)

“Conocimientos, análisis de la información desde una perspectiva científica”. (E10,P11)

En cuanto a las interdisciplinarias: administración y gerencia, cultura general, pedagogía, formación social e historia y humanidades.

“Gestión de recursos y servicios de información. Gestión de unidades de información [...] Aspectos administrativos y de gestión”. (E5,P11)

“Economía de la información, administración para un mundo globalizado, mercadeo”. (E10,P11)

“Organizar, dirigir y ejecutar programas dirigidos a la promoción de las UI”. (E19,P11)

“Conocimiento amplio sobre bases de datos; conocimiento profundo sobre arte y cultura ya que las unidades de información generalmente hacen simbiosis con los programas culturales de la ciudad o la región”. (E13,P11)

“Cultura general”. (E6,P11)

“Diseñar y dirigir programas de extensión cultural”. (E19,P11)

“Reforzar las competencias pedagógicas para desempeñarse como formador y ser responsable del proceso de alfabetización informacional y tecnológica, en una sociedad que está tendiendo hacia la sociedad del conocimiento y del aprendizaje, sociedad donde el cambio es la constante”. (E3,P11)

“Habilidades para el ejercicio de la docencia. Manejo de espacios físico-virtuales abiertos que permitan democratizar el acceso al conocimiento”. (E11,P11)

“La bibliotecología es una profesión social que aporta al desarrollo de las comunidades y que debe responder a las exigencias que la sociedad coloca sobre ella, por lo que debe potencializarse todo lo relacionado con conocimiento en ciencias sociales, habilidades para trabajar con comunidad y formar usuarios y actitudes que aporten al enriquecimiento del capital cultural, mejoramiento de las condiciones de vida, el desarrollo humano y a la construcción de ciudadanía”. (E16,P11)

“En mi concepto la bibliotecología es una profesión social que aporta al desarrollo de las comunidades y que debe responder a las exigencias que la sociedad coloca sobre ella, por lo que debe potencializarse todo lo relacionado con conocimiento en ciencias sociales, habilidades para trabajar con comunidad y formar usuarios y actitudes que aporten al enriquecimiento del capital cultural, mejoramiento de las condiciones de vida, el desarrollo humano y a la construcción de ciudadanía”. (E16,P11)

“La capacidad de análisis e interpretación de los cambios en las necesidades de información y el comportamiento del usuario (cambios sociales). La capacidad de proponer alternativas de nuevos productos y servicios acordes a las necesidades de la comunidad”. (E18,P11)

Figura 18. Conocimientos que deben potencializarse en el bibliotecólogo

CONOCIMIENTOS QUE DEBEN POTENCIALIZARSE EN EL BIBLIOTECÓLOGO						
Tecnologías de la Información	Investigación	Epistemología	Administración y gerencia	Cultura general	Pedagogía	Formación social e historia y humanidades
<p>"Debe ser cada vez más un profesional con un adecuado dominio de las TIC, cuya formación logre un balance adecuado entre los conocimientos de la bibliotecología tradicional, la información digital... Debe ser un excelente gestor de recursos, un hábil comunicador, un eficiente administrador de las tecnologías de la información, un promotor de la democratización del conocimiento, un experto en el campo del tratamiento de la información y del conocimiento físico y digital" (E1P11)</p>	<p>"La formación en investigación que articule el progreso de las ciencias sociales en su fundamentación teórica y su desarrollo metodológico, con el objeto de estudio de la disciplina". (E4,P11)</p>	<p>"Conocimiento e investigación en el campo epistémico de la ciencia y de la sociedad, habilidades en el manejo de la información, actitudes frente al avance científico de la profesión y valores que deben potencializarse a través de un programa bioético". (E4,P11)</p>	<p>"Gestión de recursos y servicios de información. Gestión de unidades de información.... Aspectos administrativos y de gestión" (E5,P11)</p>	<p>"Conocimiento amplio sobre bases de datos; conocimiento profundo sobre arte y cultura ya que las unidades de información generalmente hacen simbiosis con los programas culturales de la ciudad o la región" (E13,P11)</p>	<p>"Reforzar las competencias pedagógicas para desempeñarse como formador y ser responsable del proceso de alfabetización informacional y tecnológica, en una sociedad que está tendiendo hacia la sociedad del conocimiento y del aprendizaje, sociedad donde el cambio es la constante" (E3,P11)</p>	<p>"En mi concepto la bibliotecología es una profesión social que aporta al desarrollo de las comunidades y que debe responder a las exigencias que la sociedad coloca sobre ella, por lo que debe potencializarse todo lo relacionado con conocimiento en ciencias sociales, habilidades para trabajar con comunidad y formar usuarios y actitudes que aporten al enriquecimiento del capital cultural, mejoramiento de las condiciones de vida, el desarrollo humano y a la construcción de ciudadanía". (E16,P11)</p>
<p>"En este mundo tan cambiante el bibliotecólogo debe tener amplios conocimientos sobre estructuración, manejo y administración de redes de información" (E13,P11).</p>	<p>"Lo que se debe hacer es convertir los procesos de enseñanza y aprendizaje en verdaderos laboratorios de investigación científica y tecnológica que proyecten el desarrollo de la profesión en función de los vertiginosos cambios que se presentan en la sociedad". (E24,P11)</p>	<p>Principios generales, normas y procedimientos de la bibliotecología y la ciencia de la información". (E5,P11)</p>	<p>Economía de la información, administración para un mundo globalizado, mercadeo". (E10,P11)</p>	<p>"Cultura general". (E6,P11)</p>	<p>"Habilidades para el ejercicio de la docencia. Manejo de espacios físicos-virtuales abiertos que permitan democratizar el acceso al conocimiento". (E11,P11)</p>	<p>"La capacidad de análisis e interpretación de los cambios en las necesidades de información y el comportamiento del usuario (cambios sociales). La capacidad de proponer alternativas de nuevos productos y servicios acordes a las necesidades de la comunidad". (E13,P11)</p>
<p>"Innovación, la escritura, la investigación y el desarrollo tecnológico" (E16,P11).</p>		<p>"Conocimientos., análisis de la información desde una perspectiva científica". (E10,P11)</p>				<p>"Y a su vez debe formarse en historia y humanidades para que pueda comprender el contexto en el que debe ejercer su profesión". (E17,P11)</p>

e) Las habilidades y actitudes esenciales que deben potenciarse en el bibliotecólogo colombiano están relacionadas con su expresión y relación, sus capacidades en cuanto a pensamiento, las habilidades e instrumentos así como una actitud ética.

“Reflexionar en torno a los valores y hábitos que son más cercanos al ejercicio profesional del bibliotecólogo”. (E14,P11)

De esta manera, en cuanto a la expresión y relación encontramos: comunicación oral y escrita; lectura y prácticas de lectura; trabajo en equipo, cooperativo e interdisciplinario; actitud de servicio y liderazgo.

“Para el caso de las habilidades, se requiere un alto grado de desenvolvimiento en público y redacción de textos, pues su principal objeto es la interacción con el usuario y la formación del ciudadano, en diversos aspectos –Científico, cultural, académico, social etc.”. (E15,P11)

“Lectura, prácticas de lectura, investigación y escritura”. (E25,P11)

“El desarrollo de una visión interdisciplinar en la formación que permita trabajar con profesionales de otras disciplinas”. (E14,P11)

“capacidad de dirección y liderazgo”. (E5,P11).

“un buen administrador y líder”. (E1,P11).

“Se debe potenciar el liderazgo y trabajo en equipo, pues esas son las exigencias actuales del mercado laboral y del desarrollo profesional y personal de cualquier profesional”. (E15,P11).

“habilidad de trabajo en equipo y liderazgo. Habilidades administrativas. Actitud proactiva y compromiso social. Analizar las tendencias de la profesión planificar, organizar, dirigir y controlar los recursos de información. Diseñar programas de mejoramiento continuo y creación de nuevos productos y servicios. (E19,P11)

Capacidades en pensamiento: un razonamiento abstracto y matemático, creatividad y espíritu emprendedor.

“En el bibliotecólogo colombiano se debe potenciar la capacidad de razonamiento abstracto y matemático que le permita comprender los nuevos modos de intercambio de información”. (E17,P11)

“Flexibilidad y actitud positiva ante el cambio, creatividad, cooperación, iniciativa y espíritu emprendedor”. (E6,P11)

Instrumentos: idiomas, habilidades gerenciales.

“Comunicación oral y escrita en español e inglés. (E12,P11)”

“Con una adecuada capacidad para negociar y gestionar recursos financieros”. (E1,P11),

“Habilidades y conocimientos gerenciales, administración de proyectos sociales y evaluación de los mismos”. (E2,P11),

“Reforzar las competencias gerenciales para asumir la parte organizacional y de gestión de la unidades de información y así hacer gestión del conocimiento”. (E3,P11)

“Capacidad de gestionar diversidad de recursos de información”. (E7,P11)

Con estos elementos es posible definir las habilidades y actitudes que se deben potenciar en el bibliotecólogo colombiano, tal como se ve en la Figura 19.

Figura 19. Habilidades y actitudes que es preciso potenciar en el bibliotecólogo

HABILIDADES Y ACTITUDES QUE DEBEN POTENCIALIZARSE EN EL BIBLIOTECÓLOGO								
Comunicación oral y escrita	Lectura y práctica de lectura	Trabajo en equipo, cooperativo e interdisciplinario	Actitud de servicio	Idiomas	Creatividad y espíritu emprendedor	Formación ética e integral	Razonamiento abstracto y matemático	Habilidades gerenciales y liderazgo
“Habilidades comunicativas orales y escritas” (E2,P 11)	“La habilidades lecto-escriturales” (E14,P 11)	“Habilidades para trabajar en equipo” (E2,P 11)	“Actitud de servicio permanente; respeto por el otro” (E2,P 11)	“Con dominio completo de al menos dos idiomas además del Español” (E1,P 11)	“Flexibilidad y actitud positiva ante el cambio, Creatividad, Cooperación, Iniciativa y espíritu emprendedor” (E6,P 11)	“Con una formación integral, humanista, técnica y científica” (E1,P 11)	En el bibliotecólogo colombiano se debe potenciar la capacidad de razonamiento abstracto y matemático que le permita comprender los nuevos modos de intercambio de información” (E17,P 11)	“Reforzar las competencias gerenciales para asumir la parte organizacional y de gestión de la Unidades de información y así hacer gestión del conocimiento” (E3,P 11)
Análisis y redacción de textos propositivos”. (E10,P 11)	“Lectura, prácticas de lectura, investigación y escritura” (E25,P 11)	“Actitud abierta para interactuar con otras profesiones” (E2,P 11)		“Al menos una lengua extranjera” (E6,P 11)		“Ética, compromiso, buscar la excelencia” (E10,P 11)		“Habilidades y conocimientos gerenciales, administración de proyectos sociales y evaluación de los mismos” (E2,P 11)

f) Entre los ámbitos del ejercicio profesional de la bibliotecología se encuentran: sistemas, redes y servicios de información; bibliotecas y centros de documentación; sector editorial; gestión integral de la documentación (trabajo combinado de biblioteca y archivo en una empresa), aunque es posible en todos los sectores.

“Los ámbitos para el ejercicio de la profesión bibliotecológica están circunscritos en unidades de información, sistemas, redes y servicios relacionados con las bibliotecas y centros de documentación en instituciones públicas y privadas del orden local, regional o nacional”. (E23,P12)

“En todo lo que tenga que ver con la transferencia de la información”. (E9,P12)

“Sistemas y servicios de información”. (E1,P12).

Se observa un amplio espacio de desempeño profesional que puede ser resumido como se observa en la Figura 20.

Figura 20. Ámbitos de ejercicio profesional

ÁMBITOS DE EJERCICIO PROFESIONAL				
Sistemas, redes y servicios de información	Bibliotecas y centros de documentación	En todos los sectores	Editorial	Gestión integral de la documentación (trabajo combinado de biblioteca y archivo en una empresa)
<i>“Los ámbitos para el ejercicio de la profesión bibliotecológica están circunscritos en unidades de información, sistemas, redes y servicios relacionados con las bibliotecas y centros de documentación en instituciones públicas y privadas del orden local, regional o nacional” (E23,P 2)</i>	<i>“Bibliotecas públicas, escolares, académicas, parlamentarias, nacionales, departamentales y especializadas. Centros de documentación”. (E6,P 2)</i>	<i>“Aplica en todos los ámbitos y en cada uno de ellos tendrá sus propias funciones, dependiendo del objeto que persiga”. (E2,P 2)</i>	<i>“Campo editorial y mercado del libro”. (E3,P 2)</i>	<i>Gestión integral de la documentación (trabajo combinado de biblioteca y archivo en una empresa)</i>
<i>“sistemas y servicios de información” (E1,P 2)</i>	<i>“Bibliotecas, centros de documentación”.(E1,P1 2)</i>	<i>“En todo lo que tenga que ver con la transferencia de la información”. (E9,P 2)</i>		

g) Entre las funciones que desempeña un bibliotecólogo están aquellas que se enfocan a la organización y gestión colecciones, a los servicios y a la formación de usuarios.

En cuanto a la organización de la información, las funciones están enfocadas a la catalogación, a la clasificación y a las arquitecturas de la información.

“Analizar, proponer, diseñar, implementar e integrar arquitecturas de información acordes al contexto social, cultural, político y corporativo”. (E7,P12)

“Organizar información de conformidad con principios y normas que faciliten su eficiente recuperación”. (E4,P12)

Continúan con la gestión de las colecciones, las fuentes y los recursos de la unidad de información.

“Conocer, utilizar e identificar fuentes y recursos de información nacionales e internacionales con miras a la satisfacción de necesidades”. (E4,P12)

“Gestión y desarrollo de colecciones”. (E3,P12)

Otras funciones están dirigidas a la administración y planificación de productos y servicios de información.

“El ejercicio profesional de la bibliotecología se da en dirección de unidades de información, la coordinación de servicios bibliotecarios (de información y desarrollo de colecciones), el desarrollo de servicios especializados acordes a las necesidades de las unidades de información, el proceso de análisis de información etc.”. (E16,P12)

“Funciones de Asesoría, consultoría, auditoría, supervisión e interventoría en la organización, sistematización y el diseño e implementación de servicios de información”. (E26,P12)

Con este perfil se sugiere que además pueda dirigir unidades de información.

“La planeación, organización, dirección y control de unidades de información, relacionadas con el campo de la bibliotecología”. (E15,P12)

“Las funciones están determinadas por el desarrollo de procesos de planeación, dirección, control, generación, recolección, procesamiento analítico-sintético, almacenamiento, búsqueda y recuperación, conservación, diseminación, y uso de los recursos de información”. (E23,P12)

En algunos casos de pueden desarrollar funciones de docencia, investigación y producción de conocimiento.

“Docentes (en escuelas de bibliotecología, en entidades educativas de diferentes niveles para ofrecer cursos de ALFIN)”. (E6,P12)

“Investigar, actualizarse y reinventarse (Aptitud de Cambio e Innovación). Efectuar trabajo inter y transdisciplinario”. (E7,P12)

“La presencia y orientación permanente en estudios específicos relacionados con la investigación y el desarrollo de nuevo conocimiento”. (E14,P12)

Otro grupo de profesionales cumple funciones de realizar promoción y animación a la lectura.

“Promoción y animación a la lectura”. (E3,P12)

“Coadyuvar a la implementación de un plan nacional de lectura que cultive el aprendizaje permanente”. (E14,P12)

En otro sentido, dinamiza la gestión cultural.

“Gestión cultural [...] dinamizador de procesos culturales”. (E3,P12)

“Proponer y desarrollar políticas y programas nacionales tendientes a estimular el uso de información y a fortalecer la infraestructura para su manejo”. (E4,P12)

Adicionalmente, ejerce funciones, diseña y ejecuta procesos de formación de usuarios.

“Diseñar y ejecutar programas de capacitación en el manejo y uso de información”. (E4,P12)

“La participación en procesos de formación ciudadana desde su unidad de información y como responsable del Acceso a la información, al conocimiento, la dinamización cultural y el acercamiento a la administración pública y privada como centro de información”. (E15,P12)

Asimismo, la aplicación herramientas tecnológicas:

“La apropiación de las tecnologías de la información, para la normalización y facilidad de acceso a contenidos, información y conocimientos propios del saber científico, cultural, histórico y académico”. (E15,P12)

“Producción tecnológica como ontologías, tesauros, servicios de indexación y resumen y el desarrollo y mantenimiento de colecciones”. (E19,P12)

También hace cooperación interbibliotecaria y participación en redes.

“Trabajar en forma corporativa tanto en redes locales como nacionales e internacionales”. (E4,P12)

Ahora bien, es posible que las funciones sean distintas de acuerdo con el tipo de unidades de información.

“Sus funciones deben ser distintas si va a trabajar en el ámbito de una biblioteca dedicada a la conservación de materiales, o en una biblioteca dedicada a la lectura, o en una biblioteca especializada o si va a ser contratado para hacer análisis de contenido”. (E12,P12)

Con lo mencionado hasta aquí podemos decir que son múltiples las funciones que desempeña el profesional en bibliotecología, como se observa en la Figura 21.

Figura 21. Funciones que desempeña el bibliotecólogo

FUNCIONES QUE DESEMPEÑA UN BIBLIOTECÓLOGO										
Gestionar las colecciones, fuentes y recursos de información	Administra y planifica productos y servicios de información	Desarrolla docencia, investigación y producción de conocimiento	Realiza promoción y animación a la lectura	Realiza el análisis, procesamiento y organización de la información	Dinamiza la gestión cultural	Diseña y ejecuta procesos de formación de Usuarios	Aplica herramientas tecnológicas	Dirige unidades de información	Hace cooperación interbibliotecaria y participación en redes	Las funciones son distintas de acuerdo con el tipo de unidades de información
"Seleccionar, adquirir, catalogar, clasificar, analizar, almacenar, preparar físicamente, recuperar, disseminar, comunicar éticamente, evaluar y suministrar información bibliográfica, en cualquier soporte en que ésta se encuentre". (E11,P 2)	"El ejercicio profesional de la bibliotecología se da en dirección de unidades de información, la coordinación de servicios bibliotecarios (de información y desarrollo de colecciones), el desarrollo de servicios especializados acordes a las necesidades de las unidades de información, el proceso de análisis de información etc.". (E 16,P 2)	"La presencia y orientación permanente en estudios específicos relacionados con la investigación y el desarrollo de nuevo conocimiento". (E 4,P 2)	"Coadyuvar a la implementación de un plan nacional de lectura que cultive el aprendizaje permanente" (E 4,P 2)	"Catalogación y Clasificación principalmente es el campo más buscado para laboral" (E 8,P 2)	"Proponer y desarrollar políticas y programas nacionales tendientes a estimular el uso de información y a fortalecer la infraestructura para su manejo" (E4,P 2)	"La participación en procesos de formación ciudadana desde su unidad de información y como responsable del Acceso a la información, al conocimiento, la dinamización cultural y el acercamiento a la administración pública y privada como centro de información" (E 6,P 2)	"La apropiación de las tecnologías de la información, para la normalización y facilidad de acceso a contenidos, información y conocimientos propios del saber científico, cultural, histórico y académico" (E 6,P 2)	"Administra procesos y unidades de información (bibliotecas, centros de documentación, etc." (E 10,P 2)	"Trabajar en forma corporativa tanto en redes locales como nacionales e internacionales" (E4,P 2)	"Sus funciones deben ser distintas si va a trabajar en el ámbito de una biblioteca dedicada a la conservación de materiales, o en una biblioteca dedicada a la lectura, o en una biblioteca especializada o si va a ser contratada para hacer análisis de contenido" (E 2,P 2)
"En la actualidad el ejercicio profesional se centra organización de la Selección, adquisición, catalogación, clasificación, análisis, almacenamiento, preparación física, recuperación, disseminación y suministro de información". (E25,P 2)	"Funciones de Asesoría, consultoría, auditoría, supervisión e interventoría en la organización, sistematización y el diseño e implementación de servicios de información". (E 16,P 2)	"Docencia e investigación". (E3,P 2)	"Promoción y animación a la lectura" (E3,P 2)	"Organizar información de conformidad con principios y normas que faciliten su eficiente recuperación" (E4,P 2)	"Gestión cultural ... dinamizador e procesos culturales". (E3,P 2)	"Diseñar y ejecutar programas de capacitación en el manejo y uso de información" (E4,P 2)	"Evaluar, seleccionar, adecuar y producir tecnologías para manejo de información" (E4,P 2)	"La planeación, organización, dirección y control de unidades de información, relacionadas con el campo de la bibliotecología" (E 6,P 1 2)		

h) En torno a la opinión sobre las denominaciones profesionales vigentes en el país, puede decirse que la titulación de bibliotecólogo no refleja lo que hoy es la profesión, como se ve en la Figura 22.

“Se sigue asimilando la bibliotecología al libros impresos en papel, y no como una profesión cuyo eje es la gestión del conocimiento y la información registrada; los mismos profesionales tienen dificultades para definir su propio campo profesional, abarcando áreas para las cuales no han recibido formación ni tiene las competencias profesionales, científica ni laborales. Existe una pérdida del significado de la palabra bibliotecología no solo como profesión sino como saber científico”. (E1,P10)

“Considero que la denominación profesional es lo que ha limitado su crecimiento y esparcimiento profesional y que de alguna forma afecta su demanda [...] Además la denominación que recibe es corta para explicar e indicar el gran campo de aplicación que actualmente desempeñan estos profesionales en las organizaciones, dejando por fuera los nuevos escenarios generados a partir de la inclusión de las nuevas tecnologías y de las nuevas dinámicas y demandas sociales y empresariales”(E6,P10)

Desde otro punto de vista, no es posible modificar y/o actualizar la titulación de bibliotecología, debido a la existencia de la Ley de Ejercicio Profesional.

“Con la Ley 11, promulgada en 1979, es decir hace treinta y tres años cuando las condiciones y desarrollos de la profesión eran muy diferentes a la actualidad, por creo que se perdió una oportunidad histórica para la profesión y todos los profesionales, cuando fue llevada al Congreso una propuesta para que fuera aprobada una ley que dividió aún más el gremio profesional, prevalecieron los contactos y lo particular. Otra sería la historia si se hubiera actualizado la ley ya existente”. (E5,P2)

“De otra parte, en el caso específico de Colombia, se ha presentado la ‘inamovilidad’ en la denominación de ‘Bibliotecólogo’, en la medida en que el ejercicio profesional ha sido determinado por la Ley 11 de 1979”. (E12,P10)

Aunque en otra perspectiva, el ampliar o cambiar el título dependiendo de las tendencias refleja la ausencia de consolidación científica y epistemológica.

“La escasa reflexión epistemológica de los profesionales ha hecho prevalecer los consensos políticos sobre la discusión académica, esto ha conllevado la emergencia de diferentes denominaciones del programa; la prevalencia de una sobre otra debería reflejarse en la capacidad de identificar y resolver problemas sociales relacionados con la información”. (E15,P10)

“Considero que la bibliotecología necesita de un mayor desarrollo científico potenciando las ciencias de la información en general y haciendo trabajos inter-disciplinarios con otras ramas del saber”. (E18,P10)

De todas maneras, la falta de normalización en las titulaciones afecta el reconocimiento social.

“El manejo de las titulaciones en el país ha sido un factor más que contribuye a la falta de reconocimiento y posicionamiento de la profesión de bibliotecología. Se confunde a la comunidad con la diversidad de nombres, quien acaba por no entender si se trata de bibliotecología o de otra profesión, o si se trata de bibliotecología con otros aspectos o si se trata de otra rama de la misma”. (E24,P10)

Figura 22. Titulaciones profesionales

TITULACIONES PROFESIONALES			
La titulación de bibliotecólogo no refleja lo que hoy es la profesión	No es posible modificar y/o actualizar la titulación de Bibliotecología por la existencia de la Ley de ejercicio profesional.	El ampliar o cambiar el título dependiendo de las tendencias refleja de la ausencia de consolidación científica y epistemológica.	La falta de normalización en las titulaciones afecta el reconocimiento social
<i>"Se han quedado cortas, no reflejan lo que hoy connota la bibliotecología como disciplina científica que aborda el proceso de la transferencia social de la información... Las denominaciones no resignifican lo que es la bibliotecología. Los nombres crean confusión" (E3,P 10)</i>	<i>"De otra parte, en el caso específico de Colombia, se ha presentado la "inamovilidad" en la denominación de "Bibliotecólogo", en la medida en que el ejercicio profesional ha sido determinado por la Ley 11 de 1979" (E 2,P 10)</i>	<i>"La escasa reflexión epistemológica de los profesionales ha hecho prevalecer los consensos políticos sobre la discusión académica, esto ha conllevado la emergencia de diferentes denominaciones del programa; la prevalencia de una sobre otra debería reflejarse en la capacidad de identificar y resolver problemas sociales relacionados con la información" (E 5,P 10)</i>	<i>"Algunas de las titulaciones y denominaciones profesionales que se ofrecen en el país, no son las más adecuadas y generan distorsión frente a la percepción que la sociedad tiene sobre la profesión" (E 6,P 10)</i>
<i>"Considero que la denominación profesional es lo que ha limitado su crecimiento y esparcimiento profesional y que de alguna forma afecta su demanda, ... Además la denominación que recibe es corta para explicar e indicar el gran campo de aplicación que actualmente desempeñan estos profesionales en las organizaciones, dejando por fuera los nuevos escenarios generados a partir de la inclusión de las nuevas tecnologías y de las nuevas dinámicas y demandas sociales y empresariales". (E6,P 10)</i>	<i>"Las titulaciones están de acuerdo con las normas que rigen para el país desde el SNIES, para todas las profesiones, incluida la bibliotecología" (E2,P 10)</i>	<i>Creo que se ha dado un impulso importante al "actualizar" la titulación como simples "Bibliotecólogos", y ser cambiada/actualizada por profesionales en información / ciencias de la información / sistemas de información. Aunque este nombre no se ha dado formalmente por el "desarrollo científico", sino como una estrategia de mercadeo aprovechando el boom de los términos "sociedad de la información y sociedad del conocimiento". (E22,P 10)</i>	<i>El manejo de las titulaciones en el país ha sido un factor más que contribuye a la falta de reconocimiento y posicionamiento de la profesión de bibliotecología. Se confunde a la comunidad con la diversidad de nombres, quien acaba por no entender si se trata de bibliotecología o de otra profesión, o si se trata de bibliotecología con otros aspectos o si se trata de otra rama de la misma" (E24,P 10)</i>

i) Las motivaciones para elegir la bibliotecología como profesión son en su gran mayoría de carácter económico, pedagógicas y familiares, como se observa en la Figura 23.

En cuanto a las de carácter económico, pueden resaltarse la búsqueda de seguridad y crecimiento en el trabajo, la existencia de pocos profesionales en el área, aunque preferiblemente es por su mercado laboral, salario, ingresos económicos o costos de la profesión

"Profesionalizarse para poder ascender dentro de la pirámide laboral". (E24,P20)

"Porque efectuaron algún tipo de práctica o pasantía en una biblioteca y les quedo gustando. Porque los primeros trabajos que consiguieron fue en alguna Biblioteca, les ha gustado y ahora buscan su profesionalización". (E7,P20)

“Una de las principales motivaciones es la consecución rápida de un trabajo. A esto se agrega, los relativamente bajos costos de la matrícula”. (E12,P20)

“Actualmente las personas que escogen bibliotecología como profesión es porque se encuentran trabajando en el área o tienen familiares profesionales bibliotecólogos, algunos se inclinan por la buena oportunidad laboral en términos económicos que represente esta carrera”. (E22,P20)

“La poca existencia de profesionales graduados en el área”. (E15,P20)

En cuanto a las motivaciones de índole pedagógica se resalta el que no es tan difícil como otras carreras, por el gusto por la lectura, por el contenido e impacto de la profesión.

“La percepción de ser una profesión fácil de cursar”. (E24,P20)

“La elección muchas veces se hace porque las exigencias en cuanto al puntaje del examen de admisión son menores que los exigidos para otras carreras”. (E6,P20)

“La pasión por la lectura, el interés por el conocimiento, mantenerse actualizado y apoyar con información en sus proceso de investigación”. (E8,P20)

“Convicción profunda del valor que esta profesión tiene para la sociedad y una visión prospectiva del papel que puede jugar en el desarrollo de nuestro país”. (E1,P20)

En cuanto a las razones familiares, se elige por tradición familiar.

“Porque es la carrera de otras familiares o personas muy cercanas afectivamente”. (E7,P20)

“La existencia de un familiar o conocido que ha cursado o estudia superiores en bibliotecología”. (E15,P20)

Figura 23. Motivaciones para elegir la bibliotecología como profesión

MOTIVACIONES PARA ELEGIR LA BIBLIOTECOLOGÍA COMO PROFESIÓN						
Por buscar seguridad, crecimiento en el trabajo y profesionalizarse	Por tradición familiar	Por su mercado laboral, salario, ingresos económicos, o costos de la profesión	Porque no es tan difícil como otras carreras	Por la existencia de pocos profesionales en el área	Se elige esta carrera por el gusto por la lectura	Por el contenido e impacto de la profesión
<p>“Profesionalizarse para poder ascender dentro de la pirámide laboral” (E24,P20)</p>	<p>Porque es la carrera de otras familiares o personas muy cercanas afectivamente”. (E7,P20)</p>	<p>“En su gran mayoría corresponden a que es una profesión que tiene un amplio mercado laboral y en un minoría pero en mi concepto mucho más importante al aporte social que desarrollo la profesión”. (E16,P20)</p>	<p>“La elección muchas veces se hace porque las exigencias en cuanto al puntaje del examen de admisión son menores que los exigidos para otras carreras” (E6,P20)</p>	<p>“La poca existencia de profesionales graduados en el área” (E5,P20)</p>	<p>“El porcentaje de personas que la eligen como primera opción lo hacen porque les atrae el mundo de los libros y han tenido experiencias familiares o en el uso de bibliotecas” (E6,P20)</p>	<p>“Convicción profunda del valor que esta profesión tiene para la sociedad y una visión prospectiva del papel que puede jugar en el desarrollo de nuestro país” (E1,P20)</p>
<p>“Porque efectuaron algún tipo de práctica o pasantía en una biblioteca y les quedo gustando. Porque los primeros trabajos que consiguieron fue en alguna biblioteca, les ha gustado y ahora buscan su profesionalización”. (E7,P20)</p>	<p>“La existencia de un familiar o conocido que ha cursado o estudia superiores en bibliotecología”. (E5,P20)</p>	<p>“Una de las principales motivaciones es la consecución rápida de un trabajo. A esto se agrega, los relativamente bajos costos de la matrícula”. (E2,P20)</p>	<p>“Se considera fácil pues no tiene un alto contenido de matemáticas, Es una profesión fácil” (E10,P20)</p>	<p>“La poca gente preparada en este campo” (E2,P20)</p>	<p>“La pasión por la lectura, el interés por el conocimiento, mantenerse actualizado y apoyar con información en sus proceso de investigación” (E8,P20)</p>	<p>“Es una profesión interdisciplinar, donde se puede trabajar en muchas áreas y conocer grandes herramientas para asesorar personas de diferentes profesiones, se hace uso de muchos recursos tecnológicos y “la información es poder” (E18,P20)</p>

j) En cuanto a los retos de la bibliotecología como profesión en Colombia hay recomendaciones en todos los sentidos, desde la formación hasta los cambios internos de la profesión, como se presenta en la Figura 24.

Se sugiere una nueva orientación de la profesión, por el impacto de las TIC.

“Una profesión que sin perder su razón de ser, como es la transferencia social de la información y manteniendo su corte social humanista, se apropia y hace uso de las nuevas tecnologías para: Afrontar las nuevas formas del libro y su lectura en la nueva era digital. Atender las necesidades de información de los nativos digitales. Gestionar el nuevo orden de la información. Una profesión con una visión sistémica y estratégica que se desarrolla en clave de las TICS y de internet, donde éstas no son cuestión de preferencia sino de una necesidad para afrontar los retos de la sociedad del siglo XXI, donde el cambio es su constante”. (E3,P13)

“La bibliotecología encargada de la gestión de esa información será la encargada del manejo eficiente, logrando posicionarse con liderazgo con el buen manejo de las Tecnología de Información, en este mundo dinámico que le permita jalonar procesos de interacción con los protagonistas de este mundo globalizado: los usuarios”. (E25,P13)

Otras perspectivas apuntan al cambio del perfil profesional.

“El perfil del Bibliotecario debe enfocarse a los aspectos más acordes con las nuevas realidades laborales que debe enfrentar el profesional de la información”. (E12,P13)

“Esto está condicionado al desarrollo de nuevas habilidades y destrezas profesionales, especialmente en la capacidad de identificarlas y solventarlas”. (E14,P13)

Para algunos, habrá una transformación en los servicios de las unidades de información.

“En el futuro, las unidades de información serán principalmente centros de cultura y ocio, algunos lugares serán centros tecnológicos de creación de contenidos. Los aspectos de consulta serán procesos nativos de las redes. Los profesionales trabajarán especialmente en espacios virtuales, administrando grandes sistemas de información digital y brindando múltiples servicios digitales. También pueden trabajar como ciber-agentes informacionales”. (E22,P13)

Se va a requerir que el profesional tenga formación permanente:

“Ahora más que nunca el bibliotecólogo tiene que tomar conciencia de la importancia de la educación permanente y del papel que juega dentro del ciclo de transferencia de información, donde ya no solamente se limita a suministrar la información necesaria para responder a las demandas, sino también debe asumir una responsabilidad frente al uso eficiente de la información”. E6,P13)

“Se actualiza en forma permanente debido a los vertiginosos cambios que se producen en nuestra sociedad, ya que se requieren nuevos conocimientos para desempeñarse en forma eficiente en el mercado laboral de la información”. (E4,P13)

De otra parte, hará gestión integral de la información en las empresas.

“El gestor de información se ocupará de la planificación estratégica y la coordinación de todos los recursos relacionados con la información y participará en el diseño e implantación del sistema de información de la organización, a través de la coordinación de todos aquellos departamentos que manejan información”. (E4,P13)

Ahora es un profesional de la información, por tanto: Según Cano: “... el gestor de información debe ser visionario para poder predecir la demanda de futuros servicios y poder actuar de manera prospectiva en el desarrollo de nuevos servicios dentro de los marcos legales y económicos adecuados a las necesidades de la empresa y de su país en concreto” (E4,P13).

En cuanto al perfil, se espera que tenga un papel formativo:

“En este escenario el bibliotecólogo deberá cambiar su papel de formador de usuarios en el uso de recursos y fuentes de información, por otro de formador en competencias informacionales”. (E6,P13)

“Aparte de destacar el nuevo rol de docente que el bibliotecólogo debe asumir para el futuro, el papel de la Bibliotecología no será esencialmente diferente al que hasta ahora ha desempeñado en el país”. (E11,P13)

La profesión se vislumbra con una visión más interdisciplinaria:

“La bibliotecología deberá ser una profesión multidimensional desde la perspectiva de la gestión de la información y el conocimiento; capaz de dividir su ámbito de actuación entre el manejo clásico y tradicional de las bibliotecas, los centros de documentación y los sistemas y recursos de información, con los nuevos escenarios en donde las tecnologías de la información y los documentos y sistemas digitales de información, son cada vez más predominantes”. (E1,P13)

“Una profesión con una mirada interdisciplinaria para afrontar los retos de la sociedad de la información (como lo expresa M. Castells)”. (E3,P13)

De otro lado, la profesión se fortalecerá y tendrá más proyección.

“Veo expectativas de crecimiento profesional, mayor posicionamiento en el mercado, mayor participación en el ámbito privado y público, incremento en número de estudiantes en sus escuelas, gestión de los gremios”. (E23,P13)

“El papel de la Bibliotecología no será esencialmente diferente al que hasta ahora ha desempeñado en el país; simplemente cambiarán los medios los espacios y las proyecciones de la profesión, de la misma manera en que lo harán las condiciones socioeconómicas, educativas, culturales, científicas y tecnológicas nacionales”. (E11,P13)

Para algunos expertos se debe lograr una consolidación teórica:

“Cuyo éxito solo podrá ser palpable en la medida que esta se permita ampliar y redefinir su objeto de estudio, de forma tal que se alinee a las demandas (cambios y necesidades) sociales, permitiéndose a sí misma desarrollarse y redescubrirse”. (E7,P13)

“Definir su objeto de estudio incentivando el desarrollo de investigación pertinente que consulte siempre las necesidades y realidades del sector empresarial”. (E24,P13)

Para muchos la bibliotecología mantendrá su función social.

“Pienso que se encuentra en un proceso de transición, en donde la visión custodial, técnica y tecnológica ha de ser asumida por una nueva perspectiva que debe girar en torno a las necesidades de información de los ciudadanos y de las comunidades que forman parte de la sociedad”. (E14,P13)

“El futuro de la profesión en Colombia se encuentra enmarcado en las nuevas exigencias que la sociedad le ha dado a la profesión, las cuales están dadas en términos del desarrollo de servicios bibliotecarios que respondan a las necesidades de las comunidades, a los avances tecnológicos, la gestión del conocimiento y los procesos de globalización”. (E16,P13)

Aunque algunos opinan que la profesión como se conoce hoy desaparecerá:

“Por un desconocimiento de los logros alcanzados, y por una sobrevaloración del desarrollo tecnológico, haría pensar en su desaparición o en una transformación que la presentaría como algo muy diverso”. (E14,P13)

“Desde una formación más relacionada con los procesos investigativos de las ciencias sociales, con la articulación y aporte de otras disciplinas, no perdiendo de vista cuál es su objeto de estudio y la función social que le atañe y que no puede ser asumida por ninguna otra profesión; si esta perspectiva no florece, es muy probable que emerja otro tipo de disciplina que asuma las funciones de la bibliotecología”. (E14,P13)

Figura 24. Retos de la profesión

RETOS DE LA PROFESIÓN										
Nuevo orientación de la profesión por el impacto de las TIC	La profesión como se conoce hoy desaparecerá	Cambio del perfil profesional	El profesional requerirá formación permanente	El profesional hará una gestión integral de la información en las empresas	La profesión se proyecta con una visión más interdisciplinaria	La profesión se fortalecerá y tendrá más proyección	La función social de la bibliotecología se mantendrá	El profesional tendrá un rol de formador	La profesión de lograr la consolidación teórica	Transformación en los servicios de las unidades de información
"Debe sufrir una transformación acorde con los procesos de globalización, si no lo hace cederá su espacio a los ingenieros, de tal manera que debe ser más ingenieril y menos operativa, debe ser o ser aun profesión basada en la tecnología y orientada a la investigación de los recursos de información" (E10,P 13)	"Por un desconocimiento de los logros alcanzados, y por una sobrevaloración del desarrollo tecnológico, haría pensar en su desaparición o en una transformación que la presentaría como algo muy diverso" (E14,P 13)	"El perfil del Bibliotecario debe enfocarse a los aspectos más acordes con las nuevas realidades laborales que debe enfrentar el profesional de la información" (E2,P 13)	"Se actualiza en forma permanente debido a los vertiginosos cambios que se producen en nuestra sociedad, ya que se requieren nuevos conocimientos para desempeñarse en forma eficiente en el mercado laboral de la información" (E4,P 13)	"El gestor de información se ocupará de la planificación estratégica y la coordinación de todos los recursos relacionados con la información y participará en el diseño e implantación del sistema de información de la organización, a través de la coordinación de todos aquellos departamentos que manejan información" (E4,P 13)	Esa es la labor que tiene encomendada para el siglo XXI y su formación ha de estar en consonancia con esta necesidad potencial que se detecta desde hace algunos años. Por lo tanto debe trabajar en forma interdisciplinaria, con los otros profesionales que forman parte de la organización, aportando sus conocimientos de organización y gestión de los recursos informativos" (E4,P 13)	"El papel de la bibliotecología no será esencialmente diferente al que hasta ahora ha desempeñado en el país; simplemente cambiarán los medios los espacios y las proyecciones de la profesión, de la misma manera en que lo harán las condiciones socioeconómicas, educativas, culturales, científicas y tecnológicas nacionales" (E11,P 13)	"Una profesión que sin perder su razón de ser, como es la transferencia social de la información y manteniendo su corte social humanista, se apropia y hace uso de las nuevas tecnologías" (E3,P 13)	"En este escenario el bibliotecólogo deberá cambiar su papel de formador de usuarios en el uso de recursos y fuentes de información, por otro de formador en competencias informacionales" (E6,P 13)	Definir su objeto de estudio incentivando el desarrollo de investigación pertinente que consulte siempre las necesidades y realidades del sector empresarial". (E24,P 13)	"En el futuro, las unidades de información serán principalmente centros de cultura y ocio, algunos lugares serán centros tecnológicos de creación de contenidos. Los aspectos de consulta serán procesos nativos de las redes. Los profesionales trabajarán especialmente en espacios virtuales, administrando grandes sistemas de información digital y brindando múltiples servicios digitales. También pueden trabajar como ciberagentes informacionales". (E22,P 13)
"La bibliotecología en Colombia, en el futuro, debe adaptarse a los recientes conocimientos y tecnologías internacionales, con el fin de hacer frente a las nuevas necesidades de información que la sociedad moderna requiere" (E2,P 13)	"Desde mi experiencia la bibliotecología como profesión se convierte cada vez más en archivística y en negocios particulares que administran fondos documentales, acabando con el patrimonio nacional. Casi que me atrevería a pensar que va a desaparecer como título profesional porque no vende matrículas en las facultades, no da plata, así sea la segunda profesión del país con mayor demanda laboral". (E2,P 13)	"Esto está condicionado al desarrollo de nuevas habilidades y destrezas profesionales, especialmente en la capacidad de identificarlas y solventarlas" (E4,P 13)	"Ahora más que nunca el bibliotecólogo tiene que tomar conciencia de la importancia de la educación permanente y del papel que juega dentro del ciclo de transferencia de información, donde ya no solamente se limita a suministrar la información necesaria para responder a las demandas, sino también debe asumir una responsabilidad frente al uso eficiente de la información" (E6,P 13)	Ahora es un profesional de la información, por tanto: Según Cano: "...el gestor de información debe ser visionario para poder predecir la demanda de futuros servicios y poder actuar de manera prospectiva en el desarrollo de nuevos servicios dentro de los marcos legales y económicos adecuados a las necesidades de la empresa y de su país en concreto" (E4,P 13)	"La bibliotecología deberá ser una profesión multidimensional desde la perspectiva de la gestión de la información y el conocimiento; capaz de dividir su ámbito de actuación entre el manejo clásico y tradicional de las bibliotecas, los centros de documentación y los sistemas y recursos de información, con los nuevos escenarios en donde las tecnologías de la información y los documentos y sistemas digitales de información, son cada vez más predominantes" (E1P 13)	Veo expectativas de crecimiento profesional, mayor posicionamiento en el mercado, mayor participación en el ámbito privado y público, incremento en número de estudiantes en sus escuelas, gestión de los gremios" (E23,P 13)	"La bibliotecología se consolidará como una de las disciplinas sociales del Futuro" (E7,P 13)	"Aparte de destacar el nuevo rol de docente que el bibliotecólogo debe asumir para el futuro, el papel de la Bibliotecología no será esencialmente diferente al que hasta ahora ha desempeñado en el país" (E11,P 13)	"Definir su objeto de estudio incentivando el desarrollo de investigación pertinente que consulte siempre las necesidades y realidades del sector empresarial". (E24,P 13)	

5.1.2 Resultados cuantitativos

De los expertos también se obtuvieron resultados cuantitativos que ofrecen la valoración a lo expresado en la parte cualitativa. De la misma manera, se continúan presentando con base en cada una de las preguntas.

1. De las afirmaciones hechas sobre el conocimiento único y especializado que la bibliotecología como profesión pone al servicio de la sociedad

Tabla 83. Conocimiento único y especializado de la bibliotecología como profesión

RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección	RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Administración de bibliotecas	13,6%	No hay un conocimiento especializado	4,5%
No hay un conocimiento especializado	18,2%	Administración de bibliotecas	9,1%
Gestión de la información	68,2%	Gestión de la información	86,4%

Según los resultados de la segunda fase, hay un acuerdo entre los expertos cuando opinan sobre el conocimiento único y especializado que la bibliotecología pone al servicio de la sociedad, pues el 86,4% menciona que es la gestión de la información. Al comparar con los resultados de la primera fase, se concluye que esta opinión se mantiene, pues fue la que había adoptado el 68,2% de los expertos. Se observa una relación directa entre la función social y el conocimiento único y especializado de la bibliotecología: la gestión de la información.

2. Principales fortalezas del panorama formativo en bibliotecología en Colombia

Tabla 84. Fortalezas del panorama formativo en bibliotecología en Colombia

	RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección	RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Fortalezas	Buena calidad de muchos egresados	18,2%	Buena calidad de muchos egresados	27,3%
	Programas de pregrado, especialización y maestría	18,2%	Interés por la investigación y por las publicaciones	36,4%
	Docentes calificados en el área	18,2%	Docentes calificados en el área	45,5%
	Interés por la investigación y por las publicaciones	22,7%	Programas de pregrado, especialización y maestría	45,5%
	Currículos actualizados	22,7%	Currículos actualizados	50,0%
	Acreditación de alta calidad	22,7%	Acreditación de alta calidad	63,6%

Según los resultados de la segunda fase, hay acuerdo entre los expertos cuando opinan sobre las fortalezas del panorama formativo en el área, toda vez que el 63,6% opina que la principal de estas es la acreditación de alta calidad; el 50% considera que lo son los currículos actualizados. Estas opiniones también se dieron en la primera fase.

3. Principales oportunidades de mejoramiento del panorama formativo en bibliotecología en Colombia

Tabla 85. Oportunidades de mejoramiento del panorama formativo en bibliotecología en Colombia

	RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección	RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Debilidades	Mejorar recursos físicos y académicos en algunos de los programas	9,1%	Formación informal no ha alcanzado gran desarrollo	0,0%
	Insuficiente articulación y cooperación entre las escuelas de formación profesional	9,1%	Dificultades de administración académica en tiempo, costos y jornadas	0,0%
	Deficientes procesos de selección de estudiantes	13,6%	No existe un adecuado proceso formativo en TIC	9,1%
	No hay oferta de programas técnicos, tecnológicos y de doctorado	13,6%	No hay oferta de programas técnicos, tecnológicos y de doctorado	9,1%
	Debilidad en formación complementaria	13,6%	Mejorar recursos físicos y académicos en algunos de los programas	13,6%
	Pocos profesionales calificados para asumir la labor docente	13,6%	Ofertar programas con cubrimiento geográfico y profesionalizante más amplio	13,6%
	Dificultades de administración académica en tiempo, costos y jornadas	13,6%	Perfeccionar la formación virtual y a distancia	18,2%
	Perfeccionar la formación virtual y a distancia	13,6%	Ausencia de una troncalidad común de formación profesional	27,3%
	Poca oferta de educación continuada	22,7%	Falta de articulación entre la universidad y el sector productivo	27,3%
	No existe un adecuado proceso formativo en TIC	22,7%	Poca oferta de educación continuada	31,8%
	Ausencia de un troncalidad común de formación profesional	22,7%	Insuficiente articulación y cooperación entre las escuelas de formación profesional	31,8%
	La formación informal no ha alcanzado gran desarrollo	22,7%	Debilidad en formación complementaria	31,8%
	Falta de articulación entre la universidad y el sector productivo	27,3%	Pocos profesionales calificados para asumir la labor docente	31,8%
	Ofertar programas con cubrimiento geográfico y profesionalizante más amplio	40,9%	Deficientes procesos de selección de estudiantes	40,9%

Según los resultados de la segunda fase, no hay un consenso en cuanto a las principales debilidades del panorama formativo formal y no formal de la profesión en el país, puesto que tan solo el 40,9% opina que la debilidad principal son los *deficientes procesos de selección de estudiantes*. Si se comparan ambas fases, se observa que las opiniones de los expertos han variado para la mayoría de las opciones de respuesta de debilidades.

4. Opinión en torno a las titulaciones o denominaciones profesionales existentes hoy en el país:

Tabla 86. Las titulaciones o denominaciones profesionales existentes hoy

RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección	RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Todos los programas existentes en el país tienen que incluirlo en sus titulaciones, de acuerdo con la ley	18,2%	Todos los programas existentes en el país tienen que incluirlo en sus titulaciones, de acuerdo con la ley	13,6%
La falta de normalización en las titulaciones afecta el reconocimiento social	18,2%	El ampliar o cambiar el título dependiendo de las tendencias refleja la ausencia de consolidación científica y epistemológica	27,3%
El ampliar o cambiar el título dependiendo de las tendencias refleja de la ausencia de consolidación científica y epistemológica	31,8%	La falta de normalización en las titulaciones afecta el reconocimiento social	27,3%
La titulación de bibliotecólogo no refleja lo que hoy es la profesión	45,5%	La titulación de bibliotecólogo no refleja lo que hoy es la profesión	31,8%

Según los resultados de la segunda fase, no hay un consenso acerca de la consideración de las titulaciones o denominaciones profesionales existentes hoy en el país, con respecto al desarrollo científico que ha logrado la bibliotecología, puesto que solo el 31,8% opina que la titulación de bibliotecólogo no refleja lo que hoy es la profesión. Lo que sí se puede concluir con la información recolectada en ambas fases, es que sólo el 13,6% considera que todos los programas existentes en el país tienen incluida una titulación de acuerdo con la ley. Al comparar los resultados de ambas fases, se observa que el escalafón de las opiniones se mantiene para las opiniones extremo.

5. Los principales conocimientos que deben potenciarse en el bibliotecólogo colombiano

Tabla 87. Principales conocimientos que deben potenciarse en el bibliotecólogo colombiano

		RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección			RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Conocimientos	Cultura general		4,5%		Pedagogía		13,6%
	Historia y humanidades		4,5%		Epistemología		13,6%
	Administración y gerencia		13,6%		Historia y humanidades		13,6%
	Pedagogía		13,6%		Formación social		22,7%
	Epistemología		13,6%		Cultura general		40,9%
	Formación social		27,3%		Administración y gerencia		54,5%
	Investigación		36,4%		Investigación		59,1%
	Tecnologías de la Información		54,5%		Tecnologías de la Información		68,2%

Según los resultados de la segunda fase, de los conocimientos que se deben potenciar en el bibliotecólogo, el 68,2% de los expertos consideran que los principales son los referentes a las tecnologías de la información, y en segundo lugar, la investigación, con el 59,1%. Si de establecer una comparación entre los resultados de ambas fases se trata, se concluye que el escalafón de opiniones se logra mantener estable entre ambas fases.

6. Las principales habilidades y actitudes que deben potenciarse en el bibliotecólogo colombiano
- 7.

Tabla 88 Principales habilidades y actitudes que deben potenciarse en el bibliotecólogo colombiano

		RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección			RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Habilidades y actitudes	Creatividad y espíritu emprendedor		0,00%		Comunicación oral y escrita		N.A
	Actitud de servicio		4,50%		Razonamiento abstracto y matemático		4,50%
	Razonamiento abstracto y matemático		4,50%		Actitud de servicio		27,30%
	Lectura y práctica de lectura		9,10%		Creatividad y espíritu emprendedor		27,30%
	Idiomas		18,20%		Lectura y práctica de lectura		36,40%

	Formación ética e	18,20%		Formación ética e	36,40%
	integral			integral	
	Comunicación oral y escrita	27,30%		Idiomas	40,90%
	Trabajo en equipo, cooperativo e interdisciplinario	27,30%	→	Trabajo en equipo, cooperativo e interdisciplinario	54,50%
	Habilidades gerenciales y liderazgo	45,50%	→	Habilidades gerenciales y liderazgo	59,10%

Hubo acuerdo sobre cuáles serían las habilidades y actitudes que se deben potenciar en el bibliotecólogo, dado que el 59,1% de los expertos afirman que las más importantes son las habilidades gerenciales y de liderazgo, y en segundo lugar, el trabajo en equipo, cooperativo e interdisciplinario, según el 54,5% de los expertos. Comparando los resultados de ambas fases, se advierte que el escalafón de opiniones se logra mantener estable para algunas de las opciones entre ambas fases.

7. Los principales ámbitos del ejercicio profesional de la bibliotecología:

Tabla 89. Los principales ámbitos del ejercicio profesional de la bibliotecología

	RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección		RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Ámbitos	Gestión integral de la documentación (trabajo combinado de biblioteca y archivo en una empresa)	0,0%	↗	Editorial	9,1%
	Editorial	4,5%	↘	Todos los ámbitos	31,8%
	Sistemas, redes y servicios de información	9,1%	↗	Gestión integral de la documentación (trabajo combinado de biblioteca y archivo en una empresa)	50,0%
	Todos los ámbitos	18,2%	↗	Bibliotecas y centros de documentación	54,5%
	Bibliotecas y centros de documentación	31,8%	↘	Sistemas, redes y servicios de información	81,8%

Hubo consenso acerca de los ámbitos del ejercicio profesional de la bibliotecología en la actualidad, puesto que el 81,8% de los expertos consideran que dichos ámbitos son los sistemas, las redes y los servicios de información. El escalafón de opiniones se mantiene casi estable al comparar los resultados de la primera y la segunda fase. Es importante resaltar los porcentajes de la gestión integral de la documentación, en donde solo el 50% está de acuerdo,

y que se ve reflejado en la fuerte discusión que se ha presentado en Colombia con la existencia de leyes profesionales diferentes para el bibliotecólogo y el archivista.

8. La principal motivación para elegir la bibliotecología como profesión

Tabla 90 Motivación para elegir la bibliotecología como profesión

RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección	RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Por el gusto por la lectura	9,1%	Por buscar seguridad y crecimiento en el trabajo y profesionalizarse	4,5%
Porque no es tan difícil como otras carreras	13,6%	Por tradición familiar	9,1%
Por la existencia de pocos profesionales en el área	13,6%	Por la existencia de pocos profesionales en el área	9,1%
Por tradición familiar	18,2%	Por el gusto por la lectura	9,1%
Por buscar seguridad y crecimiento en el trabajo y profesionalizarse	22,7%	Porque no es tan difícil como otras carreras	13,6%
Por el contenido e impacto de la profesión	22,7%	Por el contenido e impacto de la profesión	22,7%
Por su mercado laboral, salario, ingresos económicos o costos de la profesión	50,0%	Por su mercado laboral, salario, ingresos económicos o costos de la profesión	31,8%

Aunque en la fase 2 el nivel de consenso bajó de 50 a 31,8%, la principal motivación para elegir la bibliotecología como profesión, según la opinión de los expertos, sigue siendo el mercado laboral, el salario, los ingresos económicos y los costos de la profesión; la segunda motivación más mencionada en ambas fases es el contenido e impacto de la profesión.

9. Las principales funciones del ejercicio profesional de la bibliotecología

Tabla 91. Principales funciones del ejercicio profesional de la bibliotecología

	RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección		RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Funciones	Cooperación interbibliotecaria y participación en redes	4,5%	→	Cooperación interbibliotecaria y participación en redes	9,1%
	Las funciones son distintas de acuerdo con el tipo de unidades de información	4,5%	↑	Aplica herramientas tecnológicas	9,1%
	Realiza promoción y animación a la lectura	9,1%	→	Realiza promoción y animación a la lectura	18,2%
	Dinamiza la gestión cultural	9,1%	→	Dinamiza la gestión cultural	18,2%
	Diseña y ejecuta procesos de formación de usuarios	9,1%	→	Diseña y ejecuta procesos de formación de usuarios	18,2%
	Aplica herramientas tecnológicas	13,6%		Desarrolla docencia, investigación y produce conocimiento	22,7%
	Desarrolla docencia, investigación y produce conocimiento	18,2%		Las funciones son distintas de acuerdo con el tipo de unidades de información	22,7%
	Dirige unidades de información	22,7%		Realiza el análisis, procesamiento y organización de la información	31,8%
	Gestionarlas colecciones, fuentes y recursos de la unidad de información	31,8%	→	Gestionarlas colecciones, fuentes y recursos de la unidad de información	36,4%
	Realiza el análisis, procesamiento y organización de la información	40,9%		Dirige unidades de información	36,4%
Administra y planifica productos y servicios de información	45,5%	→	Administra y planifica productos y servicios de información	54,5%	

Hubo un acuerdo acerca de las funciones específicas del ejercicio profesional de la bibliotecología en la actualidad, puesto que el 54,5% de los expertos consideran que son administrar y planificar productos y servicios de información. El escalafón de opiniones se mantiene casi estable al comparar los resultados de ambas fases.

10. En cuanto a la bibliotecología como profesión en Colombia en el futuro

Tabla 92. La bibliotecología como profesión en Colombia en el futuro

RESULTADOS FASE 1	Porcentaje de selección	RESULTADOS FASE 2	Porcentaje de selección
Cambio en las unidades de información	0,0%	La profesión logrará la consolidación teórica	0,0%
El profesional hará gestión integral de la información en las empresas	4,5%	La profesión se fortalecerá	4,5%
El profesional requerirá formación permanente	9,1%	La profesión como se conoce hoy desaparecerá	9,1%
El profesional tendrá un papel de formador	9,1%	El profesional tendrá un papel de formador	9,1%
La profesión como se conoce hoy desaparecerá	13,6%	El profesional hará gestión integral de la información en las empresas	18,2%
Cambio del perfil profesional	13,6%	La función social de la bibliotecología se mantendrá	31,8%
La profesión se fortalecerá	13,6%	Cambio del perfil profesional	36,4%
La profesión logrará la consolidación teórica	13,6%	El profesional requerirá formación permanente	36,4%
Profesión con una visión interdisciplinaria	18,2%	Nuevo enfoque de la profesión por el impacto de las TIC	40,9%
Nuevo enfoque de la profesión por el impacto de las TIC	31,8%	Cambio en las unidades de información	50,0%
La función social de la bibliotecología se mantendrá	36,4%	Profesión con una visión interdisciplinaria	54,5%

Se puede observar un mayor aumento de concordancia en la fase 2, con porcentajes superiores o iguales al 50% en las opciones más escogidas. Sin embargo, estas opciones no son las que predominaban en la primera fase, llegando inclusive a ser de importancia una afirmación que en la primer fase no tuvo ninguna relevancia como lo es *“cambio en las unidades de información”*. Vale la pena destacar que *“la profesión con una visión interdisciplinaria”* es la que obtiene un mayor porcentaje en la segunda fase. Sin embargo, en las dos fases el ítem que se mantiene más estable es el de *“un nuevo enfoque de la profesión por el impacto de las TIC”*.

5.1.3 Síntesis grupo de experto

En la categoría de identidad profesional se mantiene la tendencia de no lograr consensos en ninguna pregunta. Se mantienen niveles de acuerdo que son representativos para la descripción de los resultados.

Según los expertos, el proceso de socialización de la bibliotecología en Colombia se ha dado a partir de un conocimiento único y especializado como la gestión de la información. Se ha logrado que la profesión tenga un aprendizaje formal que por supuesto tiene fortalezas y oportunidades de mejoramiento. Entre las primeras podemos mencionar contar con programas profesionales acreditados de alta calidad, y respecto a las segundas, la necesidad de realizar procesos de selección de estudiantes más rigurosos. De igual manera, en relación con los contenidos, se sugiere potenciar los conocimientos en tecnologías de la información y habilidades y actitudes en la gerencia y el liderazgo. El principal criterio para decidir estudiar la profesión es el mercado laboral, el salario, los ingresos económicos y los costos de la carrera.

Asimismo, el ámbito de ejercicio profesional se circunscribe a los sistemas, redes y servicios de información, donde la principal función que se le asigna es administrar y planificar productos y servicios de información. Por otra parte, los principales retos que deberá enfrentar la bibliotecología están asociados a optar por una visión más interdisciplinaria e intentar que la titulación refleje lo que hoy es la profesión. De acuerdo con ello, el proceso de profesionalización, donde se adquiere la identidad profesional, según la opinión de los expertos puede establecerse en las siguientes dimensiones:

a) Saber profesional: el conocimiento especializado que la bibliotecología como profesión pone al servicio de la sociedad es la gestión de la información:

“La gestión de la información y el conocimiento registrado en sus diferentes formas y medios”. (E1,P8)

“La capacidad de gestionar, administrar, transformar y mediatizar los recursos de información”. (E7,P8)

b) Panorama formativo: las fortalezas de la formación en Colombia son contar con tres de sus cinco escuelas de formación con acreditación de alta calidad:

“Se dispone de escuelas de formación vinculadas a universidades prestigiosas, los programas se caracterizan por la calidad de sus currículos, profesores, egresados”. (E16, P9).

“Se ha procurado en los últimos cinco años, el desarrollo de un perfil profesional menos administrativo y más social, que tenga un conocimiento y una relación más cercanos a las diferentes expresiones culturales, asimismo se ha intentado desarrollar un proceso formativo más interdisciplinar”. (E14,P9).

Las oportunidades de mejoramiento pueden darse en los deficientes procesos de selección de estudiantes:

“no hay una exigencia seria de ingreso para los estudiantes, de tal manera que la calidad y la competitividad de la profesión tiende a caer rotundamente”. (E10,P9)

Así como la poca oferta de educación continuada:

“Oferta de cursos cortos de carácter técnico que no responden a las necesidades del país”. (E1,P9)

“Poca oferta de formación continua que facilite la actualización permanente de los egresados”. (E3,P9).

c) Titulaciones: el nombre de bibliotecólogo no refleja lo que hoy es la profesión:

“Se sigue asimilando la bibliotecología a libros impresos en papel, y no como una profesión cuyo eje es la gestión del conocimiento y la información registrada; los mismos profesionales tienen dificultades para definir su propio campo profesional, abarcando áreas para las cuales no han recibido formación ni tienen las competencias profesionales, científicas ni laborales. Existe una pérdida del significado de la palabra bibliotecología, no solo como profesión, sino como saber científico”. (E1,P10)

d) Conocimientos: los saberes que deben potenciarse son las tecnologías de la información y la investigación:

“Se deben reforzar las competencias tecnológicas que le permitan aprovechar las posibilidades que ofrecen las TIC e internet para ser más eficientes en el proceso de transferencia social de la información y asumir una postura crítica frente al uso de las TIC, posición apoyada en principios éticos y políticos. Reforzar la competencia digital”. (E3,P11)

“Lo que se debe hacer es convertir los procesos de enseñanza y aprendizaje en verdaderos laboratorios de investigación científica y tecnológica que proyecten el desarrollo de la profesión en función de los vertiginosos cambios que se presentan en la sociedad”. (E24,P11)

e) Habilidades: deben potenciarse las habilidades gerenciales y de liderazgo, así como el trabajo en equipo, cooperativo e interdisciplinario:

“Reforzar las competencias gerenciales para asumir la parte organizacional y de gestión de las unidades de información y así hacer gestión del conocimiento”. (E3,P11)

“Actitud abierta para interactuar con otras profesiones”. (E2,P11)

f) Ámbitos: el espacio de ejercicio profesional del bibliotecólogo se circunscribe a los sistemas, redes y servicios de información:

“... relacionados con las bibliotecas y centros de documentación en instituciones públicas y privadas del orden local, regional o nacional”. (E23,P12)

g) Funciones: la principal función es administrar y planificar productos y servicios de información, así como gestionar las colecciones, las fuentes y los recursos de información:

“Identificar la estructura, alcance y conceptos fundamentales del área de conocimiento o sector de la actividad sobre la que maneja información de tal manera que pueda comunicarse más eficientemente con quien requiere la información y elaborar los servicios y productos en forma más adecuada”.

(E4,P12)

“Seleccionar, adquirir, catalogar, clasificar, analizar, almacenar, preparar físicamente, recuperar, diseminar, comunicar éticamente, evaluar y suministrar información bibliográfica, en cualquier soporte en que ésta se encuentre”. (E11,P12)

h) Elección profesional: la decisión de elegir la bibliotecología como profesión está determinada por el mercado laboral, el salario, los ingresos económicos o el costo de la profesión, así como por el contenido e impacto de esta:

“Actualmente las personas que escogen bibliotecología como profesión es porque se encuentran trabajando en el área o tienen familiares profesionales bibliotecólogos, algunos se inclinan por la buena oportunidad laboral en términos económicos que represente esta carrera”. (E22,P20)

“El corte social y humanista que permite estar en contacto con las personas y adelantar trabajo social y comunitario y hacer un uso crítico de las tecnologías. El poder trabajar con otras profesionales haciendo investigación interdisciplinaria”. (E3,P20)

i) Los retos que debe enfrentar en el futuro la profesión: la profesión se proyecta con una visión más interdisciplinaria:

“la bibliotecología deberá ser una profesión multidimensional desde la perspectiva de la gestión de la información y el conocimiento; capaz de dividir su ámbito de actuación entre el manejo clásico y tradicional de las bibliotecas, los centros de documentación y los sistemas y recursos de información, con los nuevos escenarios en donde las tecnologías de la información y los documentos y sistemas digitales de información son cada vez más predominantes”. (E1,P13)

De otro lado, con un nuevo enfoque de la profesión por el impacto de las TIC:

“Una profesión que sin perder su razón de ser, como es la transferencia social de la información y manteniendo su corte social humanista, se apropia y hace uso de las nuevas tecnologías para: afrontar las nuevas formas del libro y su lectura en la nueva era digital. Atender las necesidades de información de los nativos digitales. Gestionar el nuevo orden de la información. Una profesión con una visión sistémica y estratégica que se desarrolla en clave de las TIC y de internet, donde éstas no son cuestión de preferencia sino de una necesidad para afrontar los retos de la sociedad del siglo XXI, donde el cambio es su constante”. (E3,P13)

5.2 Grupo de empleadores

En relación con la revisión teórica y el enfoque de Dubbar, la identidad profesional solo es alcanzada cuando es reconocida por otros, que para efectos de esta investigación serán quienes contratan los servicios de los profesionales en bibliotecología y pueden visualizar los rasgos o aspectos que caracterizan al bibliotecólogo colombiano.

Con este punto de partida, se pudo encontrar que la socialización de la profesión a través de los empleadores registró una visión de la identidad profesional marcada desde los estudiantes, los rasgos profesionales de sus egresados, las fortalezas de la profesión y del profesional, así como las funciones y las debilidades del bibliotecólogo; obviamente circunscritas por las problemáticas de la profesión, las necesidades de formación, los motivos de elección de la profesión y el perfil de los bibliotecólogos, como puede detallarse en la Figura 25.

Figura 25. Identidad profesional

ESTUDIANTES	RASGOS PROFESIONALES	FORTALEZAS PROFESIÓN	FORTALEZAS DEL PROFESIONAL	DEBILIDADES DEL PROFESIONAL	PROBLEMATICAS DE LA PROFESIÓN	NECESIDADES DE FORMACIÓN	MOTIVOS DE ELECCIÓN	PERFIL
Deficientes procesos de selección	Competencia técnica	Bibliotecas en la agenda política	Buenos técnicamente	Formación de usuarios	No asume su papel profesional	Profesión que requiere especialización	Vocación	Perfil variado
Bajo estatus socioeconómico	Responsabilidad	Desarrollo de la profesión	Conocimiento en la organización de la información	Promoción y animación a la lectura	Baja autoestima profesional	No hay vocación por la profesión	Recomendación de amigos y familiares	Ampliar el perfil
La profesión se aprende a querer	Prestar un mejor servicio a la sociedad	Trabajo con el conocimiento	Disposición al servicio	Dirigir unidades de información	Centrado solo en lo técnico	El mensaje que comunica no es el adecuado	Experiencias con bibliotecas	Perfil social
			Trabajar como formadores		El profesional solo espera sobrevivir laboralmente	Carrera técnica	Oportunidades laborales de ingresos	
			Más abiertos al trabajo estratégico		Bajo perfil profesional	No hay reconocimiento de sus profesionales	No tiene que ver con las matemáticas	
			Hoy los bibliotecólogos se sienten		No tiene formación cultural y en lectura	El impacto de las TIC en la profesión	No se elige por moda	

profesionales

Baja calidad de los profesionales	Debilidad de las agremiaciones	
Deficiente comunicación		
Poca formación tecnológica		
No tiene liderazgo		
No es evidente su vocación de servicio		
Actitud profesional		
No hay conciencia sobre sus responsabilidades sociales		
Dificultades para trabajar interdisciplinariamente		
No hay desarrollo profesional		

- a) Los rasgos profesionales que caracterizan a los bibliotecólogos son: la competencia técnica, la responsabilidad y prestar un mejor servicio a la sociedad, como se observa en la Figura 26.

En cuanto a la competencia cognoscitiva se destaca la competencia técnica:

“... Son muy buenos técnicamente, técnicamente son muy buenos, a pura cosa técnica de las normas”. (EM2,L71)

“Que es una persona de pensamiento ordenado, creo que son ordenados, es como la característica de su pensamiento que es una buena característica, o sea son personas organizadas en general... pero son como personas que organizan, que son capaces de pensar un proceso de principio a fin, pero un proceso muy técnico en general”. (EM2,L122)

“Que la característica principal es como ser metódicos, como ser organizados...”. (EM7,L188) y “...si realmente hemos encontrado varios rasgos en los bibliotecólogos especialmente en los lenguajes que utiliza en el diario trabajo, por el mismo esquema y el mismo pensum en que los están formando, entonces el que es más técnico, el que se maneja más, el que está formado en el área de archivística, en sistemas de información, maneja ese lenguaje, y los otros que tienen más el componente pedagógico tienen una relación con la escuela un poco diferente, digamos que eso es como con una ventaja, y es que, unos tienen mayor manejo de las colecciones, manejan todo el componente de la organización, de la referenciación, de la catalogación, y otros tienen más el manejo pedagógico”. (EM3,L28)

“Los catalogadores, me parecen que tienen una cabeza muy ordenada, y cuando son inteligentes son extraordinarios, cuando son cuadrículados son fatales”. (EM2,L90)

En cuanto a la competencia ética se resaltan la responsabilidad y prestar un mejor servicio a la sociedad:

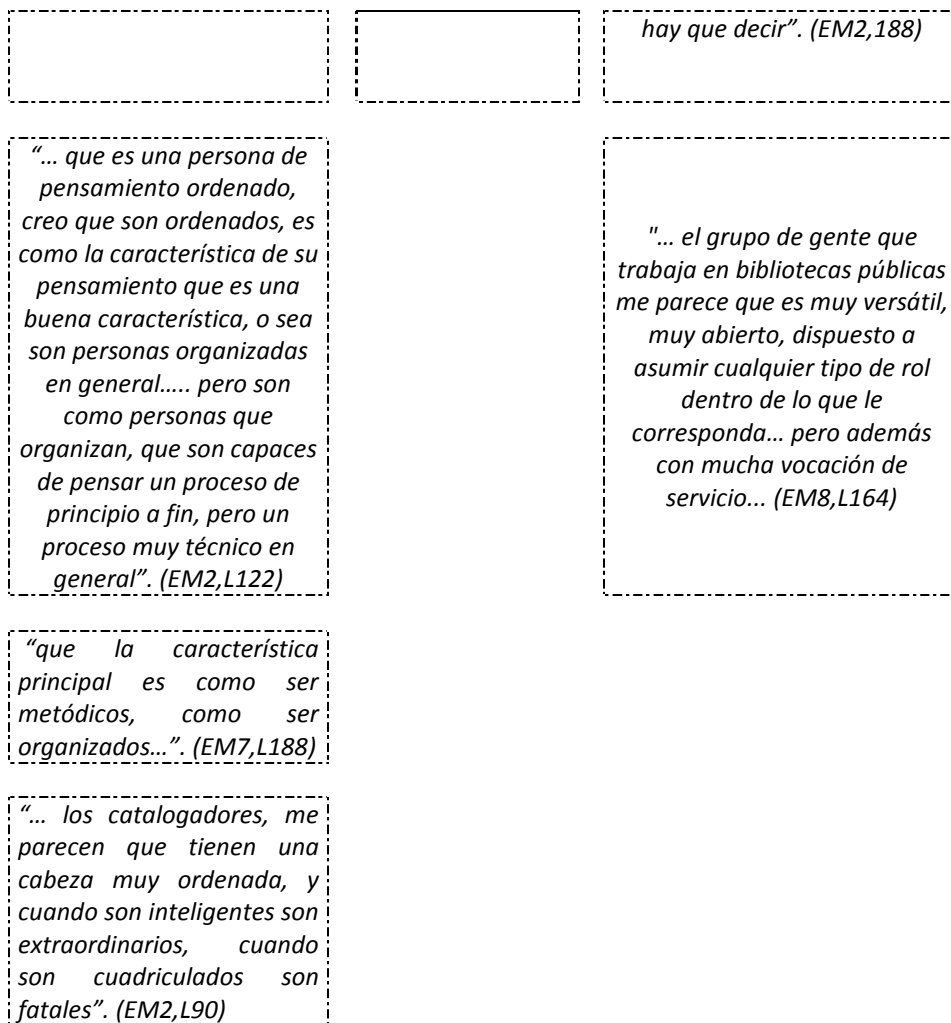
“Personas responsables y juiciosas, ordenadas, cuidadosas”. (EM2,L140)

“... Son en general personas orientadas al buen, a la buena relación, a la buena comunicación, a la disposición al servicio, eso es una cosa que es muy bonita del bibliotecólogo que también hay que decir”. (EM2,188)

“... El grupo de gente que trabaja en bibliotecas públicas me parece que es muy versátil, muy abierto, dispuesto a asumir cualquier tipo de rol dentro de lo que le corresponda... pero además con mucha vocación de servicio... (EM8,L164)

Figura 26. Rasgos profesionales del bibliotecólogo

RASGOS PROFESIONALES BIBLIOTECÓLOGO		
COMPETENCIA TÉCNICA	RESPONSABILIDAD	PRESTAR UN MEJOR SERVICIO A LA SOCIEDAD
<i>“... son muy buenos técnicamente, técnicamente son muy buenos, a pura cosa técnica de las normas”. (EM2,L71)</i>	<i>“personas responsables y juiciosas, ordenadas, cuidadosas”. (EM2,L140)</i>	<i>“... son en general personas orientadas al buen, a la buena relación, a la buena comunicación, a la disposición al servicio, eso es una cosa que es muy bonita del bibliotecólogo que también</i>



- b) En cuanto a las funciones que se le atribuyen al profesional en bibliotecología se encuentran: diseña y ejecuta procesos de formación de usuarios, realiza promoción y animación a la lectura y dirige unidades de información (ver Figura 27).

En lo que respecta al diseño y ejecución de procesos de formación de usuarios:

"el profesional desarrolla las competencias para usar la información de manera crítica y por supuesto poder transformar ese conocimiento que él tiene de manera que así pueda ser realmente un formador en la comunidad a la cual presta sus servicios". (EM3,L179)

Otra función es que realiza promoción y animación a la lectura:

"... es el formador de hábitos lectores... sino también yo diría que después de empoderarse ser como un docente bibliotecario más que se preocupe digámoslo que de acuerdo a lo que yo decía ahora en la evolución de la bibliotecología por la educación de los usuarios, entonces ya hablamos es de la alfabetización informacional...". (EM5,L157)

Y muy relevante es la de dirigir unidades de información:

"Que las bibliotecas tenían que ser dirigidas por bibliotecólogos". (EM7,L95)

“Indispensable defender que una biblioteca tenía que ser administrada por un bibliotecólogo que supiera de colecciones, de actualización de las colecciones, que supiera para que otras cosas sirve una biblioteca en términos de brindar información, acceso al conocimiento, a la cultura”. (EM7,L88)

Figura 27 Funciones que se atribuyen al bibliotecólogo

FUNCIONES QUE SE ATRIBUYEN AL BIBLIOTECÓLOGO		
FORMACIÓN DE USUARIOS	PROMOCIÓN Y ANIMACIÓN A LA LECTURA	DIRIGIR UNIDADES DE INFORMACIÓN
<p>“el profesional desarrolla las competencias para usar la información de manera crítica y por supuesto poder transformar ese conocimiento que él tiene de manera que así pueda ser realmente un formador en la comunidad a la cual presta sus servicio”. (EM3,L179)</p>	<p>“... es el formador de hábitos lectores... sino también yo diría que después de empoderarse ser como un docente bibliotecario más que se preocupe digámoslo que de acuerdo a lo que yo decía ahora en la evolución de la bibliotecología por la educación de los usuarios, entonces ya hablamos es de la alfabetización informacional...”. (EM5,L157)</p>	<p>“que las bibliotecas tenían que ser dirigidas por bibliotecólogos”. (EM7,L95)</p>
<p>“indispensable defender que una biblioteca tenía que ser administrada por un bibliotecólogo que supiera de colecciones, de actualización de las colecciones, que supiera para que otras cosas sirve una biblioteca en términos de brindar información, acceso al conocimiento, a la cultura”. (EM7,L88)</p>		

- c) En cuanto a las fortalezas detectadas de la profesión, se destaca el que las bibliotecas estén incluidas en la agenda política, en su trabajo con el conocimiento y el desarrollo de la profesión (Figura 28).

“El hecho de que en un plan de desarrollo de un presidente, el hecho de que en un plan de desarrollo de un alcalde..., ya han pasado 11 años en que obedecen las bibliotecas a una voluntad política, y el hecho de estar ya estos proyectos posicionados en nuestro país, a nivel social han causado un impacto importantísimo cierto, han generado un saldo pedagógico importantísimo en términos de calidad de vida”. (EM1,L82)

“... Primero que todo pues hay que reconocer que la promoción de lectura, las redes que se han constituido por especialidades también han incidido en ello para que se reconozca nuestra profesión...

los congresos que se han realizado en el país que cada día son más especializados en las áreas afines que nos competen me parece que han permitido ello...". (EM5,L277)

"... Es una profesión supremamente importante... manejar el tema de la información hoy en día es el tema central de todos los procesos del conocimiento... eso se llaman fortalezas...". (EM9,L31)

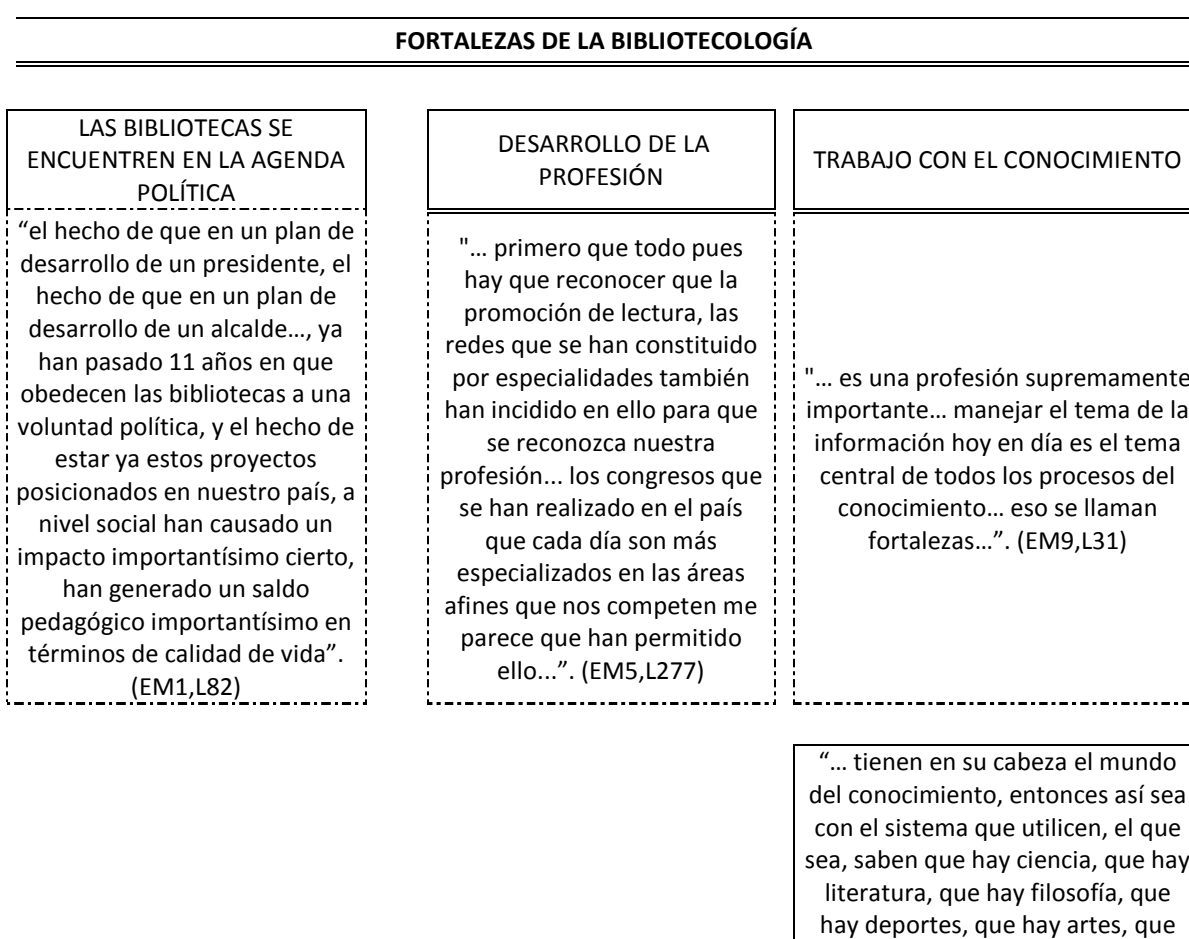
"... Tienen en su cabeza el mundo del conocimiento, entonces así sea con el sistema que utilicen, el que sea, saben que hay ciencia, que hay literatura, que hay filosofía, que hay deportes, que hay artes, que hay literatura, y dentro de eso pues unas clasificaciones que creo que permite ordenar el conocimiento y asimismo facilitar que una biblioteca se disponga de manera didáctica y fácil para los usuarios". (EM7,L146)

"Que parte de la fortaleza es que trabaja con el universo del conocimiento, del saber y de la información, no hay ninguna otra que tenga semejante posibilidad de universo como lo tiene otra, las otras tienen disciplinas de una sola forma, conoce el médico, o conoce la ingeniería, o conoce no sé qué, pero quien tiene la posibilidad de entrar a todas". (EM4,L418)

"... Cuando la persona se encuentra en esa carrera profesionalizante que hay mucho por hacer, y que hay muchos caminos por abrir, y se encuentra ante un conocimiento interdisciplinario que no lo sesga solamente en un foco eso le permite abrirse muchas posibilidades...". (EM6,L112)

"... Tener un papel de evolucionar en la información que allí se tiene para que mucha gente se empodere de ese conocimiento y produzca más conocimiento". (EM5,L66)

Figura 28. Fortalezas de la bibliotecología como profesión en Colombia



hay literatura, y dentro de eso pues unas clasificaciones que creo que permite ordenar el conocimiento y asimismo facilitar que una biblioteca se disponga de manera didáctica y fácil para los usuarios". (EM7,L146)

que parte de la fortaleza es que trabaja con el universo del conocimiento, del saber y de la información, no hay ninguna otra que tenga semejante posibilidad de universo como lo tiene otra, las otras tienen disciplinas de una sola forma, conoce el médico, o conoce la ingeniería, o conoce no sé qué, pero quien tiene la posibilidad de entrar a todas". (EM4,L418)

"... cuando la persona se encuentra en esa carrera profesionalizante que hay mucho por hacer, y que hay muchos caminos por abrir, y se encuentra ante un conocimiento interdisciplinario que no lo sesga solamente en un foco eso le permite abrirse muchas posibilidades...". (EM6,L112)

"... tener un papel de evolucionar en la información que allí se tiene para que mucha gente se empodere de ese conocimiento y produzca más conocimiento". (EM5,L66)

- d) En referencia a las fortalezas manifestadas sobre el bibliotecólogo se pueden mencionar: el que hoy los bibliotecólogos se sienten profesionales, en el conocimiento que tienen de la organización de la información, la disposición al servicio, el trabajar como formadores, el estar hoy más abiertos al trabajo estratégico y ser buenos técnicamente.

Hoy los bibliotecólogos se sienten profesionales:

"Los nuevos creo que son responsables sí, responsables muy apropiados de su lugar profesional, o sea ellos se sienten muy profesionales sí, yo creo que en eso han recibido bastante cartilla de que son profesionales porque los ve uno muy apropiados de su lugar profesional". (EM2,L191)

Tienen un conocimiento en organización de la información:

"la mayor fortaleza de los bibliotecólogos con relación al aspecto técnico que deben tener, por un lado es la capacidad de seleccionar, de catalogar, de clasificar, de conservar, de difundir, de promocionar el material como tal que le llega al colegio". (EM3, L127)

“Hubo una época en la cual los bibliotecólogos tenían el énfasis en la formación como procesadores de libros, como catalogadores, como seleccionadores de libros, o sea como la parte de la técnica bibliotecológica”. (EM7,L163)

Su disposición al servicio:

“Son personas digamos dispuestas a hacer lo que se les ponga, digamos que esa disposición ayuda en cierto modo”. (EM6,L31)

“Cuando los investigadores vienen a una biblioteca y encuentran quien los atienden, no paran de hablar de la dicha y la gratitud siempre estuvo abierto a apreciarlo porque aprecia a quien sabe conocer los libros y saben moverse entre libros”. (EM2,L151)

De otra parte, el trabajar como formadores.

“Yo por lo menos me he encontrado con una muy buena receptividad de parte de los bibliotecólogos a ese aspecto, a trabajar en alfabetización informática, alfabetización informacional. (EM7,L169)

“En Colombia se han estado dando lentamente pasos para ascender del bibliotecario tradicional al bibliotecario informacional”. (EM5,L46)

Hoy están más abiertos al trabajo estratégico:

“Nosotros nos obligamos a trabajar alrededor del direccionamiento estratégico, entonces a tener las perspectivas de la planeación, la financiera, el manejo del recurso humano, el manejo de los recursos, la tecnología, la infraestructura, y eso he encontrado que los bibliotecólogos con los que yo he trabajado son muy permeables a trabajar en esto, no lo eran así hace 20 años pero yo creo que cada vez más”. (EM7,L176)

Son buenos técnicamente:

“Por ejemplo a los nuevos hacia que miren otra cosa, que se interesen en otra cosa, que realmente la vocación sea más clara, pero en general son muy buenos, o sea son muy buenos, pueden ser mejores pero son buenos en su oficio si lo conciben como así, lo que pasa es que yo creo que si se vienen unos retos los tenaces que los tienen que dejar sacar de allí. (EM2,L254)

Figura 29. Fortalezas del bibliotecólogo

HOY LOS BIBLIOTECÓLOGOS SE SIENTEN PROFESIONALES	TIENEN UN CONOCIMIENTO EN ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN	DISPOSICIÓN AL SERVICIO	TRABAJAR COMO FORMADORES	MÁS ABIERTOS AL TRABAJO ESTRATÉGICO	BUENOS TÉCNICAMENTE
<p><i>“los nuevos creo que son responsables sí, responsables muy apropiados de su lugar profesional, o sea ellos se sienten muy profesionales sí, yo creo que en eso han recibido bastante cartilla de que son profesionales porque los ve uno muy apropiados de su lugar profesional”.</i> (EM2,L191)</p>	<p><i>“por un lado es la capacidad de seleccionar, de catalogar, de clasificar, de conservar, de difundir, de promocionar el material como tal que le llega al colegio”.</i> (EM3, L127)</p>	<p><i>“son personas digamos dispuestas a hacer lo que se les ponga, digamos que esa disposición ayuda en cierto modo”.</i> (EM6,L31)</p>	<p><i>“yo por lo menos me he encontrado con una muy buena receptividad de parte de los bibliotecólogos a ese aspecto, a trabajar en alfabetización informática, alfabetización informacional”.</i> (EM7,L169)</p>	<p><i>“nosotros nos obligamos a trabajar alrededor del direccionamiento estratégico, entonces a tener las perspectivas de la planeación, la financiera, el manejo del recurso humano, el manejo de los recursos, la tecnología, la infraestructura, y eso he encontrado que los bibliotecólogos con los que yo he trabajado son muy permeables a trabajar en esto, no lo eran así hace 20 años pero yo creo que cada vez más”.</i> (EM7,L176)</p>	<p><i>“por ejemplo a los nuevos hacia que miren otra cosa, que se interesen en otra cosa, que realmente la vocación sea más clara, pero en general son muy buenos, o sea son muy buenos, pueden ser mejores pero son buenos en su oficio si lo conciben como así, lo que pasa es que yo creo que si se vienen unos retos los tenaces que los tienen que dejar sacar de allí”.</i> (EM2,L254)</p>
	<p><i>“hubo una época en la cual los bibliotecólogos tenían el énfasis en la formación como procesadores de libros, como catalogadores, como seleccionadores de</i></p>	<p><i>“cuando los investigadores vienen a una biblioteca y encuentran quien los atienden, no paran de hablar de la dicha y la gratitud siempre estuvo abierto a apreciarlo</i></p>	<p><i>“en Colombia se han estado dando lentamente pasos para ascender del bibliotecario tradicional al bibliotecario informacional”.</i> (EM5,L46)</p>		

<i>libros, o sea como la parte de la técnica bibliotecológica". (EM7,L163)</i>	<i>porque aprecia a quien sabe conocer los libros y saben moverse entre libros". (EM2,L151)</i>	
--	---	--

"una dimensión social de garantizar el acceso a la información, al acceso, al conocimiento, a la cultura, a través de las herramientas que brinda la biblioteca, porque si no, no se llamaría bibliotecólogo". (EM7,L394)

- e) En referencia a las deficiencias detectadas en el profesional se destacan: el que no asume su papel profesional; tiene baja autoestima profesional; no tiene formación cultural y en lectura; solo espera sobrevivir laboralmente; posee un bajo perfil profesional; está centrado solo en lo técnico y no abre su mirada a otras opciones. Hay una baja calidad de los profesionales; estos tienen dificultades de comunicación y poca formación tecnológica; no tienen liderazgo; no es evidente su vocación de servicio; no hay conciencia sobre sus responsabilidades con la profesión; tienen dificultades para trabajar interdisciplinariamente y no hay desarrollo. (Ver Figura 30)

En cuanto a que no asumen su papel profesional:

“La historia cuenta y hay muchos profesionales que de pronto no le han dado la dimensión a su puesto sino se han quedado como unos segundos, que no se han arriesgado cierto, a tomar retos, a mostrarles a los otros profesionales que nosotros somos importantísimos, que somos indispensables, que somos un proyectos transversal para todas las demás carreras cierto”. (EM1,L59)

“Hay gente que después de haber pasado por procesos laborales, como ser secretarios, como ser recepcionistas o como estar de auxiliares, ven en la profesión una oportunidad de ganarse mejor la vida, entonces tiene ese chip de pronto y crecen laboralmente con ese estigma de que fueron auxiliares y de pronto se siguen comportando como tal, así sean graduados en bibliotecología”. (EM1,L21)

“La falta del bibliotecólogo de estar como en la parte de una gestión política, no política clientelística, sino ser capaz de ponerse a tono con todas estas otras personas, yo pienso que ahí hay algo que siempre está por debajo, pues es que le falta interlocución de nivel, yo pienso que la falta esa interlocución de nivel”. (EM4,L381)

“Pero no tienen, mirada digamos de los procesos completos, de la profesión como una profesión con proyección, no tienen proyección esa podría ser la palabra; la mayoría son mujeres que quieren un trabajo de ocho a cinco, que puedan hacer muy fácilmente, que sea bonito y agradable, estar en la biblioteca de un colegio, irse a la casa y ya. No las siento retadas profesionalmente, no siento ese tipo como de gente”. (EM2,L215)

En referencia a la baja autoestima profesional:

“Eso es muy importante en el desempeño profesional, yo creo que las personas se desempeñan profesionalmente dependiendo mucho de la imagen que tengan de sí mismas, por supuesto de su capacidad, pero también de la imagen que tienen de sí mismas y de su profesión”. (EM7,L492)

“El empoderamiento, y el autoestima que hay que elevarlo para que las personas tengan la habilidad de tomar decisiones, entonces podríamos decir que una de las debilidades es creer en esa capacidad del autoaprendizaje y de entregar ideas, creativas, propositivas”. (EM6,L43)

“Hacer un trabajo muy importante en las facultades de que no se siga estableciendo una diferencia entre que una cosa es el doctor abogado y una cosa es el bibliotecólogo, no, también estamos en las mismas condiciones de pelear, de exigir por un sueldo, un salario digno, y ocupar cargos directivos como lo hecho yo y como mucha gente lo ha hecho, apuntarle a cargos directivos obviamente pasando por procesos no, yo pienso que uno tiene que pensar en grande, dimensionar, no solamente pensar en chiquito sino pensar en grande, que los mismos docentes y las mismas..... a estar subordinados a otras carreras si no que nosotros somos una profesión igual de competitiva, somos una profesión científica, somos profesionales que podemos estar en cargos directivos y administrativos tomando decisiones, teniendo gente a cargo, debatiéndonos en una mesa obviamente con temas muy importantes tanto a nivel social, como a nivel cultural, como temas internacionales”. (EM1,L28)

“Si tiene que tener unas actitudes, pues sí tiene que tener un conocimiento, y tiene que tener un saber, pero hay un reto y es por ejemplo la motivación y el querer, las mismas características personales, las mismas conductas que tiene que tener... que hay cosas que definitivamente son de la persona pero que sí tiene que ayudarle mucho la formación a desarrollarla y hacer mucho más hábiles en esto”.
(EM4,L278)

“...Que no le dé susto, que no le de miedo trabajar interdisciplinariamente, que no se amilane con los retos, que no se amilane con las nuevas cosas que le ofrezca el mundo, cierto. Que sepa, que sea inteligente emocionalmente, que controle emociones, pero que sepa trabajar con otros profesionales del medio”. (EM1,L188)

Otro aspecto que tener en cuenta es que no tiene formación cultural y en lectura:

“Encontré que los bibliotecólogos eran muy buenos técnicos pero que no tenían una cultura general y entonces a mí me pareció difícilísimo que un bibliotecólogo no supiera cuáles son las obras elementales de la cultura de la literatura universal o las principales obras de la literatura colombiana, eso para hablar solo de los aspectos de la literatura, pero también en términos de ciencia aquellas cosas básicas por las que se está preguntando la gente hoy la ciencia”. (EM7,L113)

“Algo que le falta también al bibliotecólogo es siempre estar en la parte cultural a la vanguardia, estar pendiente de los temas de interés”. (EM1,L43)

“Y es que siempre se encuentra uno con profesionales que son no es que aquí vamos a hacer promoción de lectura y no sé qué y ese poco conocimiento que tienen de lo que es hacer promoción de información de lectura, a mí en todos estos proyectos me ha quedado siempre faltando eso”.
(EM4,L195)

“La falta de lectura,... el activismo sin documentarse uno, la ley del menor esfuerzo, el estar renegando de tan mal que nos pagan, cierto, la mala presentación...”. (EM1,L214)

“Lo que uno lamenta de los bibliotecólogos que no dan el tercer nivel de referencia, que no investiguen y no agreguen suficiente valor, todo está relacionado con lo mismo, y es que saben una técnica pero no saben de cosas, no saben de campos, sí, esa es digamos el juicio más duro, es el juicio más duro yo creo que de los bibliotecólogos antes los formaban de otra manera, creo que antes les daban por lo menos filosofía e historia, historia del arte, literatura en una cantidad o calidad en que cuando uno hablara de un autor no tuviera que oír las preguntas que oye, sí, yo oigo aquí unas cosas de los bibliotecólogos que me dejan realmente impresionada porque son referencias muy básicas, básicas, básicas”. (EM2,L58)

Otra particularidad es que el profesional espera solamente sobrevivir laboralmente:

“Muchas veces la profesión de un tiempo para acá ha tomado un sesgo que es para sobrevivir laboralmente la gente, que como nuestra profesión no era tan competida ni salíamos tantos egresados, entonces la gente lo vio como una oportunidad de empleo, entonces un poco también se ha desvirtuado ese real, no voy a decir que son muy pocos pero si uno encuentra gente por sobrevivir”.
(EM1,L52)

“una convicción real de querer ser bibliotecólogo, no es solamente necesitar ganar más plata para sobrevivir en esta crisis que tenemos, sino ser conscientes que ser un profesional de ciencias de la información y de la documentación, y de la archivista tiene unos compromisos importantísimos”.
(EM1,L48)

Asimismo, otra característica es el bajo perfil profesional.

¿Cuántos bibliotecólogos son rectores de unas universidades, son decanos de otras facultades que no sean las de ciencias de la información, son directores de centros de desarrollo social o de ONGS que

trabajen también en la bibliotecología o en las bibliotecas probablemente, otros proyectos culturales?”. (EM7,L228)

“Entonces, ¿cuántos académicos de peso hay en la profesión de la bibliotecología?”. (EM7,L445)

“Los libros no son un objeto importante, en cuántas casas por qué no hacen censo de en cuántas casas hay libros, pregúntele a los bibliotecólogos si en las casas de ellos hay libros por ejemplo”. (EM2,L269)

“Personas relacionadas con las palabras unos más que otros, personas fijate que yo cuando pienso en unos me provoca decir personas relacionadas con la lectura, pero no lo diría de todos, hay otros que no, hay otros que creo que no han pasado de las primeras páginas del libro, o lo suficiente para saber lo que tienen que saber de un libro”. (EM2,L129)

"... otra debilidad es que no hemos superado el nivel de lecturabilidad en otros idiomas....". (EM5,L200)

"...No, es que los defectos no los da la profesión, los da es como el perfil del profesional que se asuma como tal... yo diría que si vamos a esos defectos, el bibliotecario que todavía está metido en la unidad de información enclaustrado... el bibliotecario que no informa a sus usuarios lo que existe.... el que no le da las rutas de búsqueda a sus usuarios... sino que se queda administrando títulos de biblioteca, el que todavía esta pegadito a la catalogación y la clasificación... el bibliotecólogo que no trabaja en círculos web de otras especialidades...". (EM5,L342)

Porque también suele ocurrir que el profesional está centrado en lo técnico y no abre su mirada a otras opciones:

“Yo creo que si cambia la mirada del bibliotecólogo digamos de sentirse gestor de información de documentos y sobre todo productor de conocimiento, esa es la parte que me parece que les falta a todos los bibliotecólogos, es muy difícil que se sientan productores de conocimiento, es muy difícil que sientan que tienen que investigar”. (EM2,L13)

“Lo que uno lamenta de los bibliotecólogos que no dan el tercer nivel de referencia, que no investiguen y no agreguen suficiente valor, todo está relacionado con lo mismo, y es que saben una técnica pero no saben de cosas, no saben de campos, sí, esa es digamos el juicio más duro, es el juicio más duro”. (EM2,L58)

“... Los que están centrados en su carreta y de aquí no se mueven, ahí es donde digo yo que falta, o falta una especialización en algo distinto.. .lo que falta es vocación de trabajo con otras áreas....”. (EM7,L245)

“El bibliotecólogo no va más allá del catálogo, si el catalogo le sugiere lo busca, pero más allá no parece que fuera, o sea busca desde distintas formas en el catálogo pero no va a un poco más allá”. (EM2,L37)

"... Los defectos no los da la profesión, los da es como el perfil del profesional que se asuma como tal... el bibliotecario que se queda como decíamos ahora con un solo nivel de dominio idiomático, el bibliotecario que centra su conocimiento en lo que baje de internet, aquel que no domina estrategias de búsqueda en bases y bancos de datos internacionales sino que se queda administrando títulos de biblioteca, el que todavía esta pegadito a la catalogación y la clasificación... el bibliotecólogo que no trabaja en círculos web de otras especialidades...". (EM5,L342)

“... Se encuentra uno con unas barreras que yo no sé de dónde vienen, y es en los solos manuales de formulación de reglamentos con los profesionales de biblioteca, yo siempre digo eso no se los deberían de mencionar siquiera en la universidad, yo no sé de dónde demonios salen con todo eso..., sino es a venir a decir que esto no se puede, que no deje el libro en la mesa, que no lo ubique, o sea yo sé que todo eso son trampas dentro de la biblioteca”. (EM4,L173)

“Entonces allí se dan unas grandes tensiones con los profesionales de bibliotecología, lo primero es pegados de unas definiciones que yo pienso que lo que tienen que empezar ahora es empezar a hacerle nuevas definiciones que hemos hecho, o mirar otras cosas”. (EM4,L54)

De otra parte, la baja calidad de los profesionales:

“... Bibliotecarios que están como en un proceso de estancamiento donde ellos tienen tantos años como empleados de la ... que no pretenden de ningún modo perfilarse”. (EM5,L19)

“...Un mercado donde sobre el talento no, encontrar una persona para un cargo de desarrollo de colecciones, para un cargo de catalogación, de jefes; mira yo creo que hubo, es que yo no me acuerdo los números iniciales, pero me acuerdo de un momento en que estábamos en 100 hojas de vida, revisando y no hubo que uno dijera sí que escoger no, o sea no, al final, final pero poquísimo, poquísimo”. (EM2,L174)

“Porque no hay la calidad que se necesita, es por la calidad, cuando a nosotros nos ha tocado voltear con mucha gente y eso desgasta mucho, tener que estar ensayando una persona, capacitándola, cambie, dele, porque no tienen esa formación que es lo que hemos venido analizando, les falta muchas competencias, les falta habilidades, faltan herramientas para uno poder estar”. (EM4,L449)

“Yo no sé hasta donde el bibliotecólogo es una persona con la capacidad, la vocación, el desempeño, el interés, conocimiento para promover a ese nivel la lectura...”. (EM8,EM144)

“En las regiones es muy difícil, en las regiones, en los departamentos supremamente difícil, faltan bibliotecólogos, sobre todo falta gente con capacidad en gestión que no sea, allá sería para manejar una biblioteca no, es una cosa muy difícil”. (EM2,L179)

Otra problemática es la deficiente comunicación:

“No podría decir que los bibliotecólogos son especialmente relacionistas públicos, algunos sí y a carta cabal”. (EM7,L186)

“Ya desde el plano profesional los factores que inciden es la habilidad de comunicar... pero en sí las habilidades comunicativas son fundamentales”. (EM6,L582)

“La comunicación misma, a nosotros los bibliotecólogos nos está matando la comunicación y el compartir información, realmente pese a que hemos intentado tener listas de trabajo, de miembros y comunidades aún no nos atrevemos a la escritura, a escribir nuestras experiencias ni a compartirlas abiertamente”. (EM6,L403)

“Digamos que el bibliotecólogo de hoy en día debe tener esas tres características, ser capaz de difundir la información, lo que existe; segundo, tener ese manejo del desarrollo de procesos sociales como tal con la comunidad, las diferentes actividades que debe organizar con el colegio vecino, con la junta de acción comunal, con la comunidad digamos más cercana al colegio en los procesos de conocimiento de la biblioteca; y tercero la parte humana que es fundamental, debe tener un profesional”. (EM3, L127)

“... Esas características personales si hay que tener algo, una persona que sea extrovertida, que sea que tenga capacidad de reaccionar, que tenga la capacidad de comunicarse, que tenga capacidad de utilizar medios, pienso que es ya de esa faceta personal”. (EM4,L295)

“... En el ámbito de lo personal, debe ser una persona dispuesta a construir con el otro, porque si es una persona que se encierra en sí mismo, y se encierra en la biblioteca y es allá como la concepción que teníamos hace muchos años del bibliotecario, que era una persona distante y sola, metida en un

montón de libros leyendo todo el tiempo y prestando libros pero no más, esa mirada no la podemos tener". (EM3, L127)

"... Eso depende es del profesional, después de que te den el título tienes que empezar a mercadearte desde tu propio perfil, pero eso implica que estas especializándote, eso implica que estás ejerciendo una vocería dentro de una institución, o dentro de un campo laboral cualquiera donde te ubiques, que estas presentando proyección de tu cargo, que sos un administrador de información, y no un prestamista de elementos de información, que estás buscando los círculos bibliotecológicos u otros círculos sociales que te den posicionamiento, que te estás saliendo de la biblioteca...". (EM5,L329)

De otra parte, la poca formación tecnológica:

"... La persona tiene falencia en tecnología, o sea puede traer conocimientos de hacer y hacer, pero si no tenemos fortaleza en conocimientos de tecnología impacta para socializar a otros los nuevos retos que tenemos de las culturas digitales que hoy se manejan". (EM6,L66)

"Me ha ido muy mal con personas en el tema específico; muy mal. Muy bueno en los otros campos, que sabe, que es profesional; pero para la biblioteca digital... no he conseguido a nadie". (EM9,L185)

De otra parte, no tiene liderazgo:

"Esa mirada estratégica que es una mirada de todas maneras gerencial, y del planeador y del líder que creo que es algo que encontré como una debilidad". (EM7,L111)

Asimismo, no es evidente su vocación de servicio:

"Digamos que en el aspecto social, su vocación así como la del maestro tiene que ser una vocación de servicio, y debe estar fundamentada en el desarrollo de los diferentes servicios que desarrolla la biblioteca como tal". (EM3, L127)

"... Porque digamos que cuando solamente hay un auxiliar de biblioteca que no tiene la formación académica para atender como tal los servicios que debe tener la biblioteca, pues solamente se limita al préstamo del libro y ya sin ningún apoyo realmente al desarrollo curricular de los colegios". (EM3,L67)

En cuanto a la actitud del profesional:

".. Hay varios factores, pues uno los personales que ya los mencionamos desde el plano de los valores, la aptitud y todas las habilidades personales, y de carisma que hay que tener... La forma también de pronto de llegar, de vestirse influye hay veces desafortunadamente, entonces depende como se ve ...". (EM6,L582)

"El tema de la actitud es un tema que se da, pero se da cuando se logra entender el sentido hacia donde se va, o sea aptitud, la actitud es de carisma, una de las condiciones personales...". (EM6,L122)

"Que no le dé susto la carrera, que no le dé susto tomar decisiones, que no le dé miedo aplicar a concursos, que sea más competitivo, que esté constantemente informado, que esté constantemente pues estudiando no". (EM1,L48)

Es también de resaltar que no hay conciencia sobre sus responsabilidades con la profesión.

"... La única desventaja que tenemos es que las asociaciones de bibliotecólogos del país estamos como que todavía mirándonos quiénes somos y no trascendiendo a lo que el país nos demanda...". (EM5,L77)

"... No está asociado, esa es la primera debilidad del bibliotecólogo colombiano...". (EM5,L200)

También tiene dificultades para trabajar interdisciplinariamente:

"La resistencia que tienen los bibliotecólogos a que entre gente que no es del área de la bibliotecología a trabajar en bibliotecas públicas, o en bibliotecas nacionales o en bibliotecas las que sea... es una resistencia un tanto absurda... no entiendo esa especie de campo cerrado que están haciendo de pelea que tienen los bibliotecólogos por dominar solos en el mundo de las bibliotecas porque no creo sea la labor del bibliotecólogo dominar en un área del conocimiento, de todas las áreas del conocimiento". (EM8,L42)

"Por supuesto que en las bibliotecas, sobre todo en las redes de bibliotecas tiene que haber otro tipo de profesionales, entonces ahí viene la pregunta que tiene que ver con el segundo aspecto de si el bibliotecólogo clasifica para las bibliotecas pero para que otros desempeños profesionales puede clasificarla". (EM7,L200)

"Seguramente tú dirás pero es que el bibliotecólogo en una biblioteca se apoya de los promotores de lectura, se apoya de literatos, de los sociólogos, de los antropólogos, tiene un comité de selección por expertos, entonces gente en deportes, gente en arte, gente en ciencia, por ejemplo si un bibliotecólogo no es interlocutor de esas personas que convoca, le queda muy difícil". (EM7,L131)

"Para la selección de los libros y para el estudio del impacto comunitario y todo esto, listo, la batería de bibliotecólogos, pero cuando vas a estudiar comunidad y contexto quedas solo porque ahí ellos no están, entonces hay que llamar al antropólogo, el sociólogo, entonces esa capacidad de conocer eso que estás hablando y de interactuar con esos otros conocimientos es definitivo, eso debe venir como en el equipaje y en el morral que les dan desde el momento que empiezan a entrar a la Universidad, porque es que es una disciplina que interactúa mucho, entonces ahí en eso listo, entonces ahí se trabaja con ellos vuelve". (EM4,L173)

"... No está comprometido en otros círculos especializados...". (EM5,L200)

Finalmente, no hay desarrollo profesional.

"... Debe ser una persona en constante actualización... un nivel deseable fuera de la actualización constante y permanente de ese profesional, debe ser un profesional, para mí que el ideal que se comprometa socialmente". (EM5,L174)

"Solamente el mercado el que defina que la gente no busque otras alternativas de formación o de crecimiento, o que busque otras expectativas profesionales, aunque eso pues marca, pues si yo estoy cómodo y no necesito más pues uhmmmm, y seguramente podré continuar ahí". (EM7,L283)

"No debe uno cansarse de seguir estudiando, de seguir creyendo, de seguirse actualizando, no necesita uno estar vinculado formalmente a ninguna institución universitaria para seguirse cualificando, y esa es una responsabilidad que tenemos nosotros los bibliotecólogos, el ser inquietos". (EM1,L285)

"Que dentro del equipo hay gente con capacidad y no se han podido nombrar en otros cargos porque no tienen títulos de posgrado que son prerrequisitos para estar en esos cargos". (EM7,L263)

Figura 30. Debilidades del bibliotecólogo

DEBILIDADES DEL BIBLIOTECÓLOGO				
NO ASUMEN SU PAPEL PROFESIONAL	BAJA AUTOESTIMA PROFESIONAL	NO TIENE FORMACIÓN CULTURAL Y EN LECTURA	EL PROFESIONAL SOLO ESPERA SOBREVIVIR LABORALMENTE	BAJO PERFIL PROFESIONAL
<p><i>“La historia cuenta y hay muchos profesionales que de pronto no le han dado la dimensión a su puesto sino que se han quedado como unos segundos, que no se han arriesgado cierto, a tomar retos, a mostrarles a los otros profesionales que nosotros somos importantísimos, que somos indispensables, que somos un proyecto transversal para todas las demás carreras cierto”. (EM1,L59)</i></p>	<p><i>“eso es muy importante en el desempeño profesional, yo creo que las personas se desempeñan profesionalmente dependiendo mucho de la imagen que tengan de sí mismas, por supuesto de su capacidad, pero también de la imagen que tienen sé si mismas y de su profesión”. (EM7,L492)</i></p>	<p><i>“encontré que los bibliotecólogos eran muy buenos técnicos pero que no tenían una cultura general y entonces a mí me pareció difícilísimo que un bibliotecólogo no supiera cuáles son las obras elementales de la cultura de la literatura universal o las principales obras de la literatura colombiana, eso para hablar solo de los aspectos de la literatura, pero también en términos de ciencia aquellas cosas básicas por las que se está preguntando la gente hoy la ciencia”. (EM7,L113)</i></p>	<p><i>“muchas veces la profesión de un tiempo para acá ha tomado un sesgo que es para sobrevivir laboralmente la gente, que como nuestra profesión no era tan competitiva ni salíamos tantos egresados, entonces la gente lo vio como una oportunidad de empleo, entonces un poco también se ha desvirtuado ese real, no voy a decir que son muy pocos pero si uno encuentra gente por sobrevivir”. (EM1,L52)</i></p>	<p><i>“¿cuántos bibliotecólogos son rectores de unas universidades, son decanos de otras facultades que no sean las de ciencias de la información, son directores de centros de desarrollo social o de ONG que trabajen también en la bibliotecología o en las bibliotecas probablemente, otros proyectos culturales”. (EM7,L228)</i></p>

“hay gente que después de haber pasado por procesos laborales, como ser secretarios, como ser recepcionistas o como estar de auxiliares, ven en la profesión una oportunidad de ganarse mejor la vida, entonces tiene ese chip de pronto y crecen laboralmente con ese estigma de que fueron auxiliares y de pronto se siguen comportando como tal, así sean graduados en bibliotecología”.
(EM1,L21)

“... el empoderamiento, y el autoestima que hay que elevarlo para que las personas tengan la habilidad de tomar decisiones, entonces podríamos decir que una de las debilidades es creer en esa capacidad del auto-aprendizaje y de entregar ideas, creativas, propositivas”.
(EM6,L43)

“algo que le falta también al bibliotecólogo es siempre estar en la parte cultural a la vanguardia, estar pendiente de los temas de interés”.
(EM1,L43)

“una convicción real de querer ser bibliotecólogo, no es solamente necesitar ganar más plata para sobrevivir en esta crisis que tenemos, sino ser conscientes que ser un profesional de ciencias de la información y de la documentación, y de la archivista tiene unos compromisos importantísimos”.
(EM1,L48)

“entonces cuántos académicos de peso hay en la profesión de la bibliotecología”.
(EM7,L445)

“la falta del bibliotecólogo de estar como en la parte de una gestión política, no política clientelística, sino ser capaz de ponerse a tono con todas estas otras personas, yo pienso que ahí hay algo que siempre está por debajo, pues es

“hacer un trabajo muy importante en las facultades de que no se siga estableciendo una diferencia entre que una cosa es el doctor abogado y una cosa es el bibliotecólogo, no, también estamos en las mismas condiciones de pelear, de exigir por un sueldo, un salario digno,

“y es que siempre se encuentra uno con profesionales que son no es que aquí vamos a hacer promoción de lectura y no sé qué y ese poco conocimiento que tienen de lo que es hacer promoción de información de lectura, a mí en todos estos proyectos me ha quedado siempre faltando eso”.
(EM4,L195)

“los libros no son un objeto importante, en cuántas casas por qué no hacen censo de en cuántas casas hay libros, pregúntele a los bibliotecólogos si en las casas de ellos hay libros por ejemplo”. (EM2,L269)

<p>que le falta interlocución de nivel, yo pienso que la falta esa interlocución de nivel". (EM4,L381)</p>	<p>y ocupar cargos directivos". (EM1,L28)</p>		
<p>"pero no tienen, mirada digamos de los procesos completos, de la profesión como una profesión con proyección, no tienen proyección esa podría ser la palabra; la mayoría son mujeres que quieren un trabajo de ocho a cinco, que puedan hacer muy fácilmente, que sea bonito y agradable, estar en la biblioteca de un colegio, irse a la casa y ya. No las siento retadas profesionalmente, no siento ese tipo como de gente". (EM2,L215)</p>	<p>"si tiene que tener unas actitudes, pues sí tiene que tener un conocimiento, y tiene que tener un saber, pero hay un reto y es por ejemplo la motivación y el querer, las mismas características personales, las mismas conductas que tiene que tener... que hay cosas que definitivamente son de la persona pero que si tiene que ayudarlo mucho la formación a desarrollarla y hacer mucho más hábiles en esto". (EM4,L278)</p>	<p>"La falta de lectura, eh... el activismo sin documentarse uno, la ley del menor esfuerzo, el estar renegando de tan mal que nos pagan, cierto, la mala presentación...". (EM1,L214)</p>	<p>"personas relacionadas con las palabras unos más que otros, personas fíjate que yo cuando pienso en unos me provoca decir personas relacionadas con la lectura, pero no lo diría de todos, hay otros que no, hay otros que creo que no han pasado de las primeras páginas del libro, o lo suficiente para saber lo que tienen que saber de un libro". (EM2,L129)</p>
	<p>"...que no le dé susto, que no le de miedo trabajar interdisciplinariamente, que no se amilane con los retos, que no se amilane con las nuevas cosas que le ofrezca el</p>	<p>"lo que uno lamenta de los bibliotecólogos es que no dan el tercer nivel de referencia, que no investiguen y no agreguen suficiente valor, todo está relacionado con lo mismo, y es que saben una técnica</p>	<p>"... no, es que los defectos no los da la profesión, los da es como el perfil del profesional que se asuma como tal... yo diría que si vamos a esos defectos, el bibliotecario que todavía está metido en la unidad</p>

mundo, cierto.. Que sepa, que sea inteligente emocionalmente, que controle emociones, pero que sepa trabajar con otros profesionales del medio". (EM1,L188)

pero no saben de cosas, no saben de campos, sí, esa es digamos el juicio más duro, es el juicio más duro yo creo que de los bibliotecólogos antes los formaban de otra manera, creo que antes les daban por lo menos filosofía e historia, historia del arte, literatura en una cantidad o calidad en que cuando uno hablara de un autor no tuviera que oír las preguntas que oye, sí, yo oigo aquí unas cosas de los bibliotecólogos que me dejan realmente impresionada porque son referencias muy básicas, básicas, básicas". (EM2,L58.)

de información enclaustrado... el bibliotecario que no informa a sus usuarios lo que existe... .el que no le da las rutas de búsqueda a sus usuarios... sino que se queda administrando títulos de biblioteca, el que todavía esta pegadito a la catalogación y la clasificación...el bibliotecólogo que no trabaja en círculos web de otras especialidades...". (EM5,L342)

"... otra debilidad es que no hemos superado el nivel de lecturabilidad en otros idiomas....". (EM5,L200)

DEBILIDADES DEL BIBLIOTECÓLOGO

CENTRADO SOLO LO TÉCNICO	BAJA CALIDAD DE LOS PROFESIONALES	DEFICIENTE COMUNICACIÓN	POCA FORMACIÓN TECNOLÓGICA	NO TIENE LIDERAZGO
<p><i>“yo creo que si cambia la mirada del bibliotecólogo digamos de sentirse gestor de información de documentos y sobre todo productor de conocimiento, esa es la parte que me parece que les falta a todos los bibliotecólogos, es muy difícil que se sientan productores de conocimiento, es muy difícil que sientan que tienen que investigar”. (EM2,L13)</i></p>	<p><i>“... bibliotecarios que están como en un proceso de estancamiento donde ellos tienen tantos años como empleados de la ... que no pretenden de ningún modo perfilarse”. (EM5,L19)</i></p>	<p><i>“no podría decir que los bibliotecólogos son especialmente relacionistas públicos, algunos si y a carta cabal”. (EM7,L186)</i></p>	<p><i>“... la persona tiene falencia en tecnología, o sea puede traer conocimientos de hacer y hacer, pero si no tenemos fortaleza en conocimientos de tecnología impacta para socializar a otros los nuevos retos que tenemos de las culturas digitales que hoy se manejan”. (EM6,L66)</i></p>	<p><i>“esa mirada estratégica que es una mirada de todas maneras gerencial, y del planeador y del líder que creo que es algo que encontré como una debilidad”. (EM7,L111)</i></p>
<p><i>“... lo que uno lamenta de los bibliotecólogos que no dan el tercer nivel de referencia, que no investiguen y no agreguen suficiente valor, todo está relacionado con lo mismo, y es que saben una técnica pero no saben de cosas, no saben de campos, sí, esa es digamos el juicio más duro, es el juicio más duro”. (EM2,L58)</i></p>	<p><i>“... un mercado donde sobre el talento no, encontrar una persona para un cargo de desarrollo de colecciones, para un cargo de catalogación, de jefes; mira yo creo que hubo, es que yo no me acuerdo los números iniciales, pero me acuerdo de un momento en que estábamos en 100 hojas de vida, revisando y no hubo que uno dijera sí que escoger no, o sea no, al final, final pero poquísimo, poquísimo”. (EM2,L174)</i></p>	<p><i>“Ya desde el plano profesional los factores que inciden es la habilidad de comunicar... pero en si las habilidades comunicativas son fundamentales”. (EM6,L582)</i></p>	<p><i>“Me ha ido muy mal con personas en el tema específico; muy mal. Muy bueno en los otros campos, que sabe, que es profesional; pero para la biblioteca digital...no he conseguido a nadie”. (EM9,L185)</i></p>	

"... los que están centrados en su carreta y de aquí no se mueven, ahí es donde digo yo que falta, o falta una especialización en algo distinto...lo que falta es vocación de trabajo con otras áreas....". (EM7,L245)

"porque no hay la calidad que se necesita, es por la calidad, cuando a nosotros nos ha tocado voltear con mucha gente y eso desgasta mucho, tener que estar ensayando una persona, capacitándola, cambie, dele, porque no tienen esa formación que es lo que hemos venido analizando, les falta muchas competencias, les falta habilidades, faltan herramientas para uno poder estar". (EM4,L449;)

"La comunicación misma, a nosotros los bibliotecólogos nos está matando la comunicación y el compartir información, realmente pese a que hemos intentado tener listas de trabajo, de miembros y comunidades aún no nos atrevemos a la escritura, a escribir nuestras experiencias ni a compartirlas abiertamente". (EM6,L403)

"el bibliotecólogo no va más allá del catálogo, si el catalogo le sugiere lo busca, pero más allá no parece que fuera, o sea busca desde distintas formas en el catálogo pero no va a un poco más allá". (EM2,L37)

"Yo no sé hasta donde el bibliotecólogo es una persona con la capacidad, la vocación, el desempeño, el interés, conocimiento para promover a ese nivel la lectura...". (EM8,EM144)

"digamos que el bibliotecólogo de hoy en día debe tener esas tres características, ser capaz de difundir la información, lo que existe; segundo, tener ese manejo del desarrollo de procesos sociales como tal con la comunidad, las diferentes actividades que debe organizar con el colegio vecino, con la junta de acción comunal, con la comunidad digamos más cercana al colegio en los procesos de conocimiento de la biblioteca; y tercero la parte humana que

		<p><i>es fundamental, debe tener un profesional". (EM3,L127)</i></p>
<p><i>"... los defectos no los da la profesión, los da es como el perfil del profesional que se asuma como tal... el bibliotecario que se queda como decíamos ahora con un solo nivel de dominio idiomático, el bibliotecario que centra su conocimiento en lo que baja de internet, aquel que no domina estrategias de búsqueda en bases y bancos de datos internacionales sino que se queda administrando títulos de biblioteca, el que todavía esta pegadito a la catalogación y la clasificación...el bibliotecólogo que no trabaja en círculos web de otras especialidades...". (EM5,L342)</i></p>	<p><i>"en las regiones es muy difícil, en las regiones, en los departamentos supremamente difícil, faltan bibliotecólogos, sobre todo falta gente con capacidad en gestión que no sea, allá sería para manejar una biblioteca no, es una cosa muy difícil". (EM2,L179)</i></p>	<p><i>"... esas características personales si hay que tener algo, una persona que sea extrovertida, que sea que tenga capacidad de reaccionar, que tenga la capacidad de comunicarse, que tenga capacidad de utilizar medios, pienso que es ya de esa faceta personal". (EM4,L295)</i></p>

“... se encuentra uno con unas barreras que yo no sé de dónde vienen, y es en los solos manuales de formulación de reglamentos con los profesionales de biblioteca, yo siempre digo eso no se los deberían de mencionar siquiera en la universidad, yo no sé de dónde demonios salen con todo eso., sino es a venir a decir que esto no se puede, que no deje el libro en la mesa, que no lo ubique, o sea yo sé que todo eso son trampas dentro de la biblioteca”. (EM4,L173)

“entonces allí se dan unas grandes tensiones con los profesionales de bibliotecología, lo primero es pegados de unas definiciones que yo pienso que lo que tienen que empezar ahora es empezar a hacerle nuevas definiciones que hemos hecho, o mirar otras cosas”. (EM4,L54)

“... en el ámbito de lo personal, debe ser una persona dispuesta a construir con el otro, porque si es una persona que se encierra en sí mismo, y se encierra en la biblioteca y es allá como la concepción que teníamos hace muchos años del bibliotecario, que era una persona distante y sola, metida en un montón de libros leyendo todo el tiempo y prestando libros pero no más, esa mirada no la podemos tener”. (EM3, L127)

DEBILIDADES DEL BIBLIOTECÓLOGO

NO ES EVIDENTE SU VOCACIÓN DE SERVICIO	ACTITUD DEL PROFESIONAL	NO HAY CONCIENCIA SOBRE SUS RESPONSABILIDADES CON LA PROFESIÓN	DIFICULTADES PARA TRABAJAR INTERDISCIPLINARIAMENTE	NO HAY DESARROLLO PROFESIONAL
<p><i>“digamos que en el aspecto social, su vocación así como la del maestro tiene que ser una vocación de servicio, y debe estar fundamentada en el desarrollo de los diferentes servicios que desarrolla la biblioteca como tal”. (EM3, L127;)</i></p>	<p><i>“... hay varios factores, pues uno los personales que ya los mencionamos desde el plano de los valores, la aptitud y todas las habilidades personales, y de carisma que hay que tener...La forma también de pronto de llegar, de vestirse influye hay veces desafortunadamente, entonces depende como se ve...”. (EM6,L582)</i></p>	<p><i>“...la única desventaja que tenemos que tener es que las asociaciones de bibliotecólogos del país estamos como que todavía mirándonos quiénes somos y no trascendiendo a lo que el país nos demanda...”. (EM5,L77)</i></p>	<p><i>la resistencia que tienen los bibliotecólogos a que entre gente que no es del área de la bibliotecología a trabajar en bibliotecas públicas, o en bibliotecas Nacionales o en bibliotecas las que sea...es una resistencia un tanto absurda...no entiendo esa especie de campo cerrado qué están haciendo de pelea que tienen los bibliotecólogos por dominar solos en el mundo de las bibliotecas porque no creo sea la labor del bibliotecólogo dominar en un área del conocimiento, de todas las áreas del conocimiento”. (EM8,L42)</i></p>	<p><i>“... debe ser una persona en constante actualización... un nivel deseable fuera de la actualización constante y permanente de ese profesional, debe ser un profesional, para mí que el ideal que se comprometa socialmente”. (EM5,L174)</i></p>
<p><i>“digamos que en el aspecto social, su vocación así como la del maestro tiene que ser una vocación de servicio, y debe estar fundamentada en el desarrollo de los diferentes servicios que desarrolla la biblioteca como tal”.</i></p>	<p><i>“el tema de la actitud es un tema que se da, pero se da cuando se logra entender el sentido hacia donde se va, o sea aptitud, la actitud es de carisma, una de las condiciones personales...”. (EM6,L122)</i></p>	<p><i>“... no está asociado, esa es la primera debilidad del bibliotecólogo colombiano...”. (EM5,L200)</i></p>	<p><i>“por supuesto que en las bibliotecas, sobre todo en las redes de bibliotecas tiene que haber otro tipo de profesionales, entonces ahí viene la pregunta que tiene que ver con el segundo aspecto de si el bibliotecólogo clasifica para las bibliotecas pero para que otros desempeños profesionales</i></p>	<p><i>“solamente el mercado el que defina que la gente no busque otras alternativas de formación o de crecimiento, o que busque otras expectativas profesionales, aunque eso pues marca, pues si yo estoy cómodo y no necesito más pues</i></p>

			<p>puede clasificarla...". (EM7,L200)</p>	<p>uhmmmm, y seguramente podré continuar ahí". (EM7,L283)</p>
<p>"...porque digamos que cuando solamente hay un auxiliar de biblioteca que no tiene la formación académica para atender como tal los servicios que debe tener la biblioteca, pues solamente se limita al préstamo del libro y ya sin ningún apoyo realmente al desarrollo curricular de los colegios". (EM3,L67)</p>	<p>"que no le dé susto la carrera, que no le susto tomar decisiones, que no le de miedo aplicar a concursos, que sea más competitivo, que este constantemente informado, que este constantemente pues estudiando no". (EM1,L48)</p>		<p>"seguramente tú dirás pero es que el bibliotecólogo en una biblioteca se apoya de los promotores de lectura, se apoya de literatos, de los sociólogos, de los antropólogos, tiene un comité de selección por expertos, entonces gente en deportes, gente en arte, gente en ciencia, por ejemplo si un bibliotecólogo no es interlocutor de esas personas que convoca, le queda muy difícil". (EM7,L131)</p>	<p>"no debe uno cansarse de seguir estudiando, de seguir creyendo, de seguirse actualizando, no necesita uno estar vinculado formalmente a ninguna institución universitaria para seguirse cualificando, y esa es una responsabilidad que tenemos nosotros los bibliotecólogos, el ser inquietos". (EM1,L285)</p>

- f) Se identificaron algunas problemáticas de la profesión como: el ser una profesión en permanente cambio que requiere especialización; que no exista vocación por ella; el mensaje que comunica la profesión no es el adecuado; el que sea considerada una carrera técnica; el que no exista un reconocimiento del profesional; las TIC desdibujarán el papel de la profesión; y la debilidad de las agremiaciones (ver Figura 31).

En cuanto a ser una profesión que requiere especialización:

“.. Si los bibliotecólogos no hacen una defensa de sus fortalezas profesionales, y de que una biblioteca no se puede manejar simplemente con buenos deseos, o con actividades digamos recreativas, o culturales, o comunitarias, sino que esto es una ciencia que requiere aplicarse en las bibliotecas, van a tener problemas incluso en el terreno de la bibliotecología”. (EM7,L370)

“...Es un tema muy específico... un área muy específica..., que está en proceso de cambio; que las personas que están trabajando en esa área tienen que ser personas que están en constante proceso de apertura al cambio... un área muy específica, muy amplia y por lo tanto muy difícil de abarcar... una carrera que requiere o bien especialización en áreas distintas o bien una inmensa flexibilidad para aprendizajes múltiples”. (EM8,L11)

“Hay alguien que se podrá especializar en los procesos de lectura, y hay alguien que se podrá especializar en los procesos de tecnologías de la información y comunicación, o del desarrollo de habilidades informativas, hay otro que se especializa en el procesamiento técnico, pero tiene que haber para mí primero una dimensión social de garantizar el acceso a la información, al acceso, al conocimiento, a la cultura, a través de las herramientas que brinda la biblioteca, porque si no, no se llamaría bibliotecólogo”. (EM7,L390)

“Probablemente el rol que ordinariamente cumplen no les deja, o desarrollar otras habilidades, o demostrar otras habilidades, o que necesiten una complementación en la formación profesional que les haga factible desempeñarse en otro campo”. (EM7,L215)

“Los nuevos.... esos muchachos dan gusto, les ve uno que les falta otras cosas, pero más a la profesión que a ellos, aquí finalmente se hacen, si, se terminan haciendo porque uno los termina especializando es una cosas, no, y además finalmente esas son todas las carreras, las carreras uno las termina trabajando”. (EM2,L195)

Otro aspecto, como se ha mencionado, es que no hay vocación por la profesión:

“Si es un perfil de servicio, de persona en general de buena naturaleza, lo que te quería decir, todos son queridos y adorables, pero la profesión no es lo central en sus vidas, la profesión es algo importante, bonito, pero no es la idea de la bibliotecóloga del secuestro de una bibliotecóloga, ni es la idea de la bibliotecóloga de las películas, de las que uno ve las personas que los libros son su mundo, sí, no son intelectuales, sí, no son intelectuales”. (EM2,L234)

Por otro lado, el mensaje que comunica la profesión al parecer no es el adecuado:

“Es que yo no inauguro una biblioteca, inaugurando un edificio, yo inauguro una biblioteca echándole el cuento del conocimiento, como fueron las de nosotros, como nuestro inaugurador era profesor, el no inauguraba edificios, el inauguraba espacios de conocimiento, espacios de convivencia, encuentros de saberes, si, son otras formas no cierto, y eso es lo que tenemos que pelear, usted no está inaugurando una biblioteca.... yo pienso que es en la forma en las que hay que poner las cosas en escena”. (EM4,L387)

Por otra parte, el considerarse una carrera técnica.

“Que era mi percepción desde hace años es que la carrera es muy técnica, pero entonces no desarrollan otras habilidades que permiten que la persona se desempeñe, entonces uno dice más técnico que una ingeniería entonces uno dice, un ingeniero mecánico, un ingeniero electrónico o un ingeniero civil, y hay ingenieros que son directores de compañías y se meten en locuras terminan manejando arquitectos y proyectos sociales directores de empresas que tienen que tener un componente administrativo también, de contabilidad de comunicaciones eso es un punto...”.
(EM7,L249)

Lo que es peor es que no hay reconocimiento de sus profesionales:

“Entonces yo creo que esas bibliotecas tan emblemáticas en el país están asociadas a que deben ser dirigidas por intelectuales, por gente culta, por gente que tiene un gran bagaje, que puede darle prestigio a la biblioteca, que puede hacer interlocución con las bibliotecas importantes del mundo, entonces algo le debe faltar a la profesión que no se vea que el bibliotecólogo pueda desempeñarse muy bien ahí”. (EM7,L421)

“¿Si yo me siento en una biblioteca pública, por qué contrataría un bibliotecólogo?... Contrataría un bibliotecólogo porque es la persona que puede hacer buen uso del material que tiene como información, tanto de recuperación...”. (EM9,EM134)

“La sostenibilidad de la biblioteca con cualidades particulares eso ya no es igual, entonces si el alcalde nombra a su secretaria, o nombra al padrino o al ahijado más bien del político, o lo tiene que rotar cada año porque esa es la condición para sostener el número de votos o sencillamente le pagan un salario ínfimo, pues entonces no puede haber un bibliotecólogo formalmente establecido en la biblioteca porque no le van a pagar un salario de profesional sino que se llena de lo que hoy en día se llama en Colombia el bibliotecario y dicen la reunión de bibliotecarios que son el auxiliar, la secretaria, el mensajero, el señor que no había donde más ponerlo en la alcaldía y lo mandaron a la biblioteca que es el que abre y cierra y que es el que se supone desarrolla todo el programa de lo que es un centro de desarrollo de cultura”. (EM7,L140)

“Porque que político no escogería un bibliotecólogo y además para cumplir la ley si tuviera esas calidades, yo digo que escasean como para poder”. (EM7,L433)

De igual modo, es necesario hacer referencia al impacto de las TIC en la profesión:

“Si en Colombia prosperan las tecnologías en bibliotecología qué va a pasar con el bibliotecólogo, porque si lo que se espera del bibliotecólogo, o lo que la gente tiene en su cabeza es que el bibliotecólogo es un técnico, entonces cuando le pongan un tecnólogo que además la sociedad tiene la idea de que los tecnólogos o los técnicos están más formados, son concretos, son más precisos, dirigidos a su área, y además cuestan menos porque no tienen título profesional”. (EM7,L455)

Por último, la debilidad de las agremiaciones.

“Donde hay un gremio de bibliotecas fuerte el país tiene una respuesta distinta a todo este tema, entonces no es solamente el tema de la formación, es el tema de cómo se presenta en la sociedad, es el tema de cómo se presenta en el universo de sujeto, y yo veo por ahí unas pobres agremiaciones buscando hacer un congreso y halando la gente, pero que no se pronuncia frente, porque la Andi habla, y porque nunca la Asociación de Bibliotecología que creo que tiene más años que la Andi no habla, ni por el precio del libro, ni por el Oscar de los libros, ni por nada, por nada, ni porque dicen que no leemos, ni porque dicen que no servimos, ni porque dicen que ya le están cobrando al libro una franquicia, ni porque dicen nada, ¿y por qué los otros si hablan todo el día y tienen el micrófono todo el día?, ¿por qué nosotros no tenemos micrófono todo el día?; los del azúcar, los del café, los del pescado, los de yo no sé qué, los vendedores ambulantes, yo no sé qué, tienen una vocería y tiene una forma de hacer y de decir las cosas, y cuando ves algo de ahí, entonces sí creo que hay como una cosa de que hay que jalarle”. (EM4,L404)

“Se maneja un grado de inconsciencia frente a lo gremial al trabajo en equipo, prácticamente las asociaciones hasta donde yo pude estar eran los mismos en las mismas luchando por lo mismo. Realmente ha sido unos procesos como difícil y otras generaciones que hoy ya están asumiendo que están más proactivas ya tienen a unos profesionales cansados de que todas las veces los convoquen para cosas y ya no participan, la gente se ha vuelto muy silenciosa y eso me preocupa, porque eso aumenta la dificultad de la comunicación”. (EM6,L427)

“... No represente a nivel organizativo y a nivel representativo en los profesionales realmente su valoración NO, porque no han trascendido...”. (EM5,L90)

“...Son las asociaciones que tienen la culpa de que apenas estemos abordando la ética, y todavía inclusive no se ha promovido la ética bibliotecológica...”. (EM5,L86) y habría que preguntarse si “...el Consejo Nacional de Bibliotecología debería replantearse por ejemplo cuál es su incidencia en la indiferencia de los bibliotecólogos colombianos que no están en Ascolbi...”. (EM5,L108)

Figura 31. Problemáticas de la bibliotecología

PROBLEMATICAS DE LA BIBLIOTECOLOGÍA						
UNA PROFESIÓN QUE REQUIERE ESPECIALIZACIÓN	NO HAY VOCACIÓN POR LA PROFESIÓN	EL MENSAJE QUE COMUNICA LA PROFESIÓN NO ES EL ADECUADO	CARRERA TÉCNICA	NO HAY RECONOCIMIENTO DE SUS PROFESIONALES	EL IMPACTO DE LAS TIC EN LA PROFESIÓN	DEBILIDAD DE LAS AGREMIACIONES
<p><i>Si los bibliotecólogos no hacen una defensa de sus fortalezas profesionales, y de que una biblioteca no se puede manejar simplemente con buenos deseos, o con actividades digamos recreativas, o culturales, o comunitarias, sino que esto es una ciencia que requiere aplicarse en las bibliotecas, van a tener problemas incluso en el terreno de la bibliotecología”.</i></p>	<p><i>“si es un perfil de servicio, de persona en general de buena naturaleza, lo que te quería decir, todos son queridos y adorables, pero la profesión no es lo central en sus vidas, la profesión es algo importante, bonito, pero no es la idea de la bibliotecóloga del secuestro de una bibliotecóloga, ni es la idea de la bibliotecóloga de las películas, de las que uno ve las personas que los</i></p>	<p><i>“es que yo no inauguro una biblioteca, inaugurando un edificio, yo inauguro una biblioteca echándole el cuento del conocimiento, como fueron las de nosotros, como nuestro inaugurador era profesor, el no inauguraba edificios, el inauguraba espacios de conocimiento, espacios de convivencia, encuentros de saberes, sí, son otras formas no cierto, y eso es lo que tenemos que pelear,</i></p>	<p><i>“que era mi percepción desde hace años es que la carrera es muy técnica, pero entonces no desarrollan otras habilidades que permiten que la persona se desempeñe, entonces uno dice más técnico que una ingeniería entonces uno dice, un ingeniero mecánico, un ingeniero electrónico o un ingeniero civil, y hay ingenieros que son directores de compañías y se meten en locuras terminan manejando</i></p>	<p><i>“entonces yo creo que esas bibliotecas tan emblemáticas en el país están asociadas a que deben ser dirigidas por intelectuales, por gente culta, por gente que tiene un gran bagaje, que puede darle prestigio a la biblioteca, que puede hacer interlocución con las bibliotecas importantes del mundo, entonces algo le debe faltar a la profesión que no se vea que el bibliotecólogo pueda desempeñarse muy bien ahí”.</i> (EM7,L421)</p>	<p><i>“si en Colombia prosperan las tecnologías en bibliotecología qué va a pasar con el bibliotecólogo, porque si lo que se espera del bibliotecólogo, o lo que la gente tiene en su cabeza es que el bibliotecólogo es un técnico, entonces cuando le pongan un tecnólogo que además la sociedad tiene la idea de que los tecnólogos o los técnicos están más formados, son concretos, son más precisos, dirigidos a su área, y además</i></p>	<p><i>“donde hay un gremio de bibliotecas fuerte el país tiene una respuesta distinta a todo este tema, entonces no es solamente el tema de la formación, es el tema de cómo se presenta en la sociedad, es el tema de cómo se presenta en el universo de sujeto, y yo veo por ahí unas pobres agremiaciones buscando hacer un congreso y halando la gente, pero que no se pronuncia frente, por qué la Andi habla, y por qué nunca la Asociación</i></p>

<p>(EM7,L370)</p>	<p><i>libros son su mundo, sí, no son intelectuales, sí, no son intelectuales".</i> (EM2,L234)</p>	<p><i>usted no está inaugurando una biblioteca.... yo pienso que es en la forma en las que hay que poner las cosas en escena".</i> (EM4,L387)</p>	<p><i>arquitectos y proyectos sociales directores de empresas que tienen que tener un componente administrativo también, de contabilidad de comunicaciones eso es un punto...".</i> (EM7,L249)</p>		<p><i>cuestan menos porque no tienen título profesional".</i> (EM7,L455)</p>	<p><i>de Bibliotecología que creo que tiene más años que la Andi no habla, ni por el precio del libro, ni por el Oscar de los libros, ni por nada, ni por nada, ni porque dicen que no leemos, ni porque dicen que no servimos, ni porque dicen que ya le están cobrando al libro una franquicia, ni porque dicen nada, y por qué los otros si hablan todo el día y tienen el micrófono todo el día, por qué nosotros no tenemos micrófono todo el día; los del azúcar, los del café, los del pescado, los de yo no sé qué, los vendedores ambulantes, yo no sé qué, tienen una vocería y tiene una forma de hacer y de decir las cosas, y cuando ves algo de ahí, entonces sí creo</i></p>
-------------------	--	---	--	--	--	---

						<p>que hay como una cosa de que hay que jalarle". (EM4,L404)</p>
<p>"...es un tema muy específico...un área muy específica..., que está en proceso de cambio; que las personas que están trabajando en esa área tienen que ser personas que están en constante proceso de apertura al cambio...un área muy específica, muy amplia y por lo tanto muy difícil de abarcar...una carrera que requiere o bien</p>				<p>¿Si yo me siento en una biblioteca pública por qué contrataría un bibliotecólogo?...contrataría un bibliotecólogo porque es la persona que puede hacer buen uso del material que tiene como información, tanto de recuperación...". (EM9,L134)</p>		<p>"se maneja un grado de inconsciencia frente a lo gremial al trabajo en equipo, prácticamente las asociaciones hasta donde yo pude estar eran los mismos en las mismas luchando por lo mismo. Realmente ha sido unos procesos como difícil y otras generaciones que hoy ya están asumiendo que están más proactivas ya tienen a unos profesionales cansados de que</p>

especialización en áreas distintas o bien una inmensa flexibilidad para aprendizajes múltiples”.
(EM8,L11)

“hay alguien que se podrá especializar en los procesos de lectura, y hay alguien que se podrá especializar en los procesos de tecnologías de la información y comunicación, o del desarrollo de habilidades informativas, hay otro que se especializa en el procesamiento técnico, pero tiene que haber para mí primero una dimensión social de garantizar el acceso a la información, al

“la sostenibilidad de la biblioteca con cualidades particulares eso ya no es igual, entonces si el alcalde nombra a su secretaria, o nombra al padrino o al ahijado más bien del político, o lo tiene que rotar cada año porque esa es la condición para sostener el número de votos o sencillamente le pagan un salario ínfimo, pues entonces no puede haber un bibliotecólogo formalmente establecido en la biblioteca porque no le van a pagar un salario de profesional sino que se llena de lo que hoy en día se llama en Colombia el bibliotecario y dicen la reunión de bibliotecarios que son el auxiliar, la

todas las veces los convoquen para cosas y ya no participan, la gente se ha vuelto muy silenciosa y eso me preocupa, porque eso aumenta la dificultad de la comunicación”.
(EM6,L427)

“... represente a nivel organizativo y a nivel representativo en los profesionales realmente su valoración NO, porque no han trascendido...”.
(EM5,L90)

acceso, al conocimiento, a la cultura, a través de las herramientas que brinda la biblioteca, porque si no, no se llamaría bibliotecólogo".
(EM7,L390)

"probablemente el rol que ordinariamente cumplen no les deja, o desarrollar otras habilidades, o demostrar otras habilidades, o que necesiten una complementación en la formación profesional que les haga factible desempeñarse en otro campo".
(EM7,L215)

secretaria, el mensajero, el señor que no había donde más ponerlo en la alcaldía y lo mandaron a la biblioteca que es el que abre y cierra y que es el que se supone desarrolla todo el programa de lo que es un centro de desarrollo de cultura".
(EM7,L140)

"porque que político no escogería un bibliotecólogo y además para cumplir la ley si tuviera esas calidades, yo digo que escasean como para poder". (EM7,L433)

"... son las asociaciones que tienen la culpa de que apenas estemos abordando la ética, y todavía inclusive no se ha promovido la ética bibliotecológica...".
(EM5,L86)

- g) En cuanto a la representación del perfil profesional se encontró que este debe ser variado, ampliado y que el bibliotecólogo debe tener un perfil social (Figura 32).

Con referencia al perfil variado encontramos:

“Es muy difícil decir un solo perfil de bibliotecólogos, como creo que es muy difícil en todas las profesiones”. (EM2,L121)

“No en todos los profesionales se encuentran esos perfiles, los encuentra uno en unas escuelas menos que en otras, hay unas escuelas que son más técnicas, que se dedican a sistemas de información como tal”. (EM3,L40)

“... Hay un centro de documentación, entonces el bibliotecólogo tiene otro perfil, y tiene otra mirada, y otro manejo de la información, y otro tipo de público”. (EM3,L100)

Aunque es importante precisar que cada escuela forma con un perfil diferente:

“Encuentran diferencias del perfil en la formación dependiendo de qué escuela de formación”. (EM3,L29)

“No es lo mismo la habilidad que recibió la persona que estudió a distancia que la que estudió presencial, entonces siempre será un poco mayor las competencias de los que estudiaron presencialmente por la dedicación y por la rigurosidad en el modelo de estudio, sin embargo los que estudiaron a distancia pudieron fortalecer procesos creativos y de organización que los pone más en un sentido de fuerza laboral cierto, que es la fuerza que sirve internamente para la organización, del conocimiento; ya sea procesos técnicos, organización de archivos, o cosas de esas”. (EM6,L311)

“¿En cuántas facultades de bibliotecología hay un común denominador de qué es lo quiere alcanzar la profesión? No sé, eso no lo conozco. A mí me parece por lo que he visto y por lo que he sabido indirectamente”. (EM7,L567)

En otro sentido, es necesario ampliar el perfil profesional:

“La visión... no puede seguir siendo la de la persona allá encerrada en la biblioteca, sino que debe ser un profesional de la información que es capaz de enfrentar desafíos cada vez más complejos por las exigencias propias de la sociedad de la información y del conocimiento”. (EM3,L150)

Sin embargo, el bibliotecólogo debe tener un perfil social.

“Ahí pues es complejo porque cada Facultad trata de buscar un perfil, un perfil para sus profesionales... Es un perfil muy social, es muy social, realmente es un perfil social”. (EM6,L301)

Figura 32. Perfil profesional

PERFIL PROFESIONAL		
<p>PERFIL VARIADO</p> <p><i>“es muy difícil decir un solo perfil de bibliotecólogos, como creo que es muy difícil en todas las profesiones”.</i> (EM2,L121)</p> <p><i>“encuentran diferencias del perfil en la formación dependiendo de qué escuela de formación”.</i> (EM3,L29)</p> <p><i>“ha sido un perfil que ha variado mucho, en lo que yo veía como perfil de profesional hace de pronto 15 años era un tipo de profesional yo pienso que incluso cuando les toco a ustedes, y un tipo de estudiante, y un universo incluso social distinto al que vos te encontrás ahora, pienso que ha sido una cosa que ha variado muchísimo, pienso que ha variado no me atrevería a decir si para bien o para mal”.</i> (EM4,L335)</p> <p><i>“no en todos los profesionales se encuentran esos perfiles, los encuentra uno en unas escuelas menos que en otras, hay unas escuelas que son más técnicas, que se dedican a sistemas de información como tal”.</i> (EM3,L40)</p> <p><i>“...hay un centro de documentación, entonces el bibliotecólogo tiene otro perfil, y tiene otra mirada, y otro manejo de la información, y otro tipo de público”.</i> (EM3,L100)</p>	<p>AMPLIAR EL PERFIL PROFESIONAL</p> <p><i>“la visión... no puede seguir siendo la de la persona allá encerrada en la biblioteca sino debe ser un profesional de la información que es capaz de enfrentar desafíos cada vez más complejos por las exigencias propias de la sociedad de la información y del conocimiento”.</i> (EM3,L150)</p>	<p>PERFIL SOCIAL</p> <p><i>“ahí pues es complejo porque cada Facultad trata de buscar un perfil, un perfil para sus profesionales...Es un perfil muy social, es muy social, realmente es un perfil social”.</i> (EM6,L301)</p>

- h) Por otra parte, las necesidades de formación: requieren mejorar su formación tanto en TIC como en pedagogía y formación social, fortalecer la formación en las bases de la profesión

y formar para el contexto, porque hay una baja formación administrativa, docentes de baja calidad y cada escuela forman con un perfil diferente (Figura 33).

En cuanto a las necesidades de enseñanza, requiere la formación en tecnologías de la información y la comunicación.

“la profesión tiene que incorporar completamente las tecnologías de la información”. (EM2,L21)

“En este momento, en este siglo XXI en que nos encontramos, digamos que ha tenido la bibliotecología como tal, la formación de los bibliotecólogos, ha tenido que ir teniendo un giro diferente a tono en lo que pasa en el avance de la ciencia y la tecnología, por cuanto todo lo que era el papel en físico ahora está a través de herramientas informativas electrónicas, digitales y virtuales, que hace que necesariamente el enfoque del formador de la carrera de bibliotecología tenga necesariamente que cambiar”. (EM3,L13)

“Por un lado la tecnología y por otro lado el conocimiento, creo que esos son los dos retos de la formación de bibliotecólogos para mí clarísimamente”. (EM2,L112)

De otra parte, la formación en pedagogía:

“El profesional de la bibliotecología como tal, no solamente debe tener la formación técnica y operativa del servicio de las bibliotecas, del manejo de la información, sino que deben de haber como unos componentes... por ejemplo el que está en una biblioteca escolar aunque está en una formación básica que general debe tener un componente pedagógico, procesos de lectura y escritura”. (EM3,L29)

“Trabajar mucho la parte social y pedagógica, realmente a todos nos falta fortalecer más la parte social y pedagógica porque después estamos de cara a otros que hay que enseñar ya sean nuestros colaboradores o la población a la que tocamos”. (EM6,L321)

“Que hay que buscar como un término medio en la formación de los profesionales y fortalecer el componente pedagógico y didáctico en los cuales vemos que es la mayor deficiencia que hay en los profesionales”. (EM3,L38)

Aunque, necesariamente, hay que formar para el contexto:

“Lo que pasa es que usted sale a servir en un contexto, y si la persona no está con unas competencias, con unas formas de conocer, tiene que ser más cercana hay un ejercicio que viene haciendo las universidades desde hace mucho rato y lo hace con la empresa, relación universidad-empresa, a ver dónde está la relación universidad-comunidad, empresa, si la empresa es un proveedor, pero el Gobierno y el Estado, el Gobierno es otro proveedor y la función de nosotros como Estado es una función más social, entonces donde está la relación universidad-sociedad en lo que nos compete a nosotros, pues yo todavía no he ido a ningún foro de esos, ojala lo hagan para que me inviten”. (EM4,L319)

“Les han dado mucha herramienta técnica e instrumental, pero herramientas para hacer este tipo de cosas y jugársela en una mesa con tres tipos de esos o lo que sea pienso que tienen muy pocas herramientas y cuando se vienen a la herramienta, se vienen pero es que la IFLA dice en la norma, en la norma no sé qué, que cada 100 libros tienen que tener 3 metros, y no sé qué”. (EM4,L226)

En otro sentido, la obligación de la formación social:

“El bibliotecólogo en su ejercicio profesional vaya o pueda ser más que un facilitador de los recursos, sino una persona que busca el conocimiento y sabe orientar a sus usuarios... eso implica que el profesional

debe desarrollar, o la universidad en sus procesos de formación debe permitir que el profesional desarrolle las competencias para usar la información de manera crítica y por supuesto poder transformar ese conocimiento que él tiene de manera que así pueda ser realmente un formador en la comunidad a la cual presta sus servicios, igualmente su ejercicio, o su trabajo, su función, debe permitirle ser un transformador y transformarse él mismo, y que eso se materialice en el desarrollo por ejemplo de programas informacionales de manera que pueda desarrollar en la comunidad las competencias básicas". (EM3,L179)

"Hay un trabajo por formar, o hay unos contenidos para formar a los bibliotecólogos en el trabajo comunitario y en la vinculación de la comunidad a las bibliotecas, no conozco si hay un énfasis gerencial, administrativo de liderazgos". (EM7,L573)

"... Entender que la biblioteca hoy en día juega otros papeles... es decir más comunitaria y más social, que puramente técnico...". (EM9,L78)

"... Ir más allá del conocimiento técnico al conocimiento social, al conocimiento tecnológico...al conocimiento político...". (EM9,L99)

De todas maneras, hay que fortalecer la formación en las bases de la profesión:

"Porque en algunas es tanto la famosa tendencia a las TIC, que ya casi estamos formando son un híbrido entre medio Ingenieros de sistemas, electrónicos y bibliotecólogos, que no se sabe que es de qué lado, entonces yo pienso que es importante volver a la fuente, volver a nuestros orígenes obviamente". (EM1,L158)

Entre tanto, hay dificultades en cuanto a la baja formación administrativa:

"La parte administrativa es impresionante que no existe en muchos de los pensum y es por lo que fundamentalmente empieza a fallar un profesional que esté obviamente encabezando proyectos de bibliotecas y de centros de documentación". (EM1,L167)

"En las universidades tenemos que aprender es a formar gente estratégica, no operativa ni táctica, sino gente estratégica, cuando uno es estratégico se vuelve indispensable para la organización porque uno va más allá". (EM1,L176)

Igualmente, existe calidad en los que forman:

"Hacer un filtro las facultades con los profesores, no se puede ser maestro cuando usted apenas ha salido de la universidad y lleva hasta ahora un semestre de estar trabajando como es el caso de muchos maestros que uno dice que los mismos estudiantes reniegan y dicen esto es el colmo, entonces yo pienso que la obra maestra se la tiene uno que ganar con la experiencia con la experticia". (EM1,L251)

"La intención de las escuelas siempre va a ser entregar un profesional altamente calificado e integral, lo que sucede es que dentro de esos procesos curriculares se requieren docentes que también hayan tenido mucho bagaje, y si uno va a mirar también el plano docente encontramos que hay docentes muy jóvenes...". (EM6,L328)

Figura 33. Necesidades de formación

NECESIDADES DE FORMACIÓN						
TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN	PEDAGOGÍA	FORMAR PARA EL CONTEXTO	FORMACIÓN SOCIAL	FORMACIÓN EN LAS BASES DE LA PROFESIÓN	FORMACIÓN ADMINISTRATIVA	CALIDAD DE LOS QUE FORMAN
<p>"la profesión tiene que incorporar completamente las tecnologías de la información". (EM2,L21)</p>	<p>"el profesional de la bibliotecología como tal, no solamente debe tener la formación técnica y operativa del servicio de las bibliotecas, del manejo de la información, sino que deben de haber como unos componentes... por ejemplo el que está en una biblioteca escolar aunque está en una formación básica que general debe tener un componente pedagógico, procesos de lectura y escritura". (EM3,L29)</p>	<p>"lo que pasa es que usted sale a servir en un contexto, y si la persona no está con unas competencias, con unas formas de conocer, tiene que ser más cercana hay un ejercicio que viene haciendo las universidades desde hace mucho rato y lo hace con la empresa, relación universidad - empresa, a ver dónde está la relación universidad - comunidad,... la empresa es un proveedor, pero el gobierno y el estado, el gobierno es otro proveedor y la función de nosotros como Estado es una función más social, entonces donde está la relación universidad - sociedad en la que nos compete a nosotros, pues yo todavía no he ido a ningún foro de esos, ojala lo hagan para que me inviten". (EM4,L319)</p>	<p>"el bibliotecólogo en su ejercicio profesional vaya o pueda ser más que un facilitador de los recursos, sino una persona que busca el conocimiento y sabe orientar a sus usuarios... eso implica que el profesional debe desarrollar, o la universidad en sus procesos de formación debe permitir que el profesional desarrolle las competencias para usar la información de manera crítica y por supuesto poder transformar ese conocimiento que él tiene de manera que así pueda ser realmente un formador en la comunidad a la cual presta sus servicios, igualmente su ejercicio, o su trabajo, su función, debe permitirle ser un transformador y transformarse el mismo, y que eso se materialice en el desarrollo por ejemplo de programas informacionales de manera que pueda desarrollar en la comunidad las competencias básicas". (EM3,L179)</p>	<p>"porque en algunas es tanto la famosa tendencia a las TIC, que ya casi estamos es formando son un híbrido entre medio Ingenieros de sistemas, electrónicos y bibliotecólogos, que no se sabe que es de qué lado, entonces yo pienso que es importante volver a la fuente, volver a nuestros orígenes obviamente". (EM1,L158)</p>	<p>"la parte administrativa es impresionante que no existe en muchos de los pensum y es por lo que fundamentalmente empieza a fallar un profesional que esté obviamente encabezando proyectos de bibliotecas y de centros de documentación". (EM1,L167)</p>	<p>"hacer un filtro las facultades con los profesores, no se puede ser maestro cuando usted apenas ha salido de la universidad y lleva hasta ahora un semestre de estar trabajando como es el caso de muchos maestros que uno dice que los mismos estudiantes reniegan y dicen esto es el colmo, entonces yo pienso que la obra maestra se la tiene uno que ganar con la experiencia con la experticia". (EM1,L251)</p>
<p>"son bien formados digamos técnicamente aunque está cambiando, obviamente con todas las tecnologías de la información pues algunos se están quedando atrás y otros tienen que, y los nuevos vienen con más de eso". (EM2,L18)</p>	<p>"trabajar mucho la parte social y pedagógica, realmente a todos nos falta fortalecer más la parte social y pedagógica porque después estamos de cara a otros que hay que enseñar ya sean nuestros colaboradores o la población a la que tocamos". (EM6,L321)</p>	<p>"... ir más allá del conocimiento técnico al conocimiento social, al conocimiento tecnológico... al conocimiento político...". (EM9,L99)</p>			<p>"en las universidades tenemos que aprender es a formar gente estratégica, no operativa ni táctica, sino gente estratégica, cuando uno es estratégico se vuelve indispensable para la organización porque uno va más allá". (EM1,L176)</p>	<p>"la intención de las escuelas siempre va a ser entregar un profesional altamente calificado e integral, lo que sucede es que dentro de esos procesos curriculares se requieren de docentes que también hayan tenido mucho bagaje, y si uno va a mirar también el plano docente encontramos que hay docentes muy jóvenes...". (EM6,L328)</p>

i) En el caso de las dificultades respecto a los estudiantes, se detectan: deficientes procesos de selección, bajo estatus socioeconómico y que la vocación se encuentran en el proceso de formarse (ver Figura 34)

En efecto, se sugiere que las universidades tienen deficientes procesos de selección:

“No hay procesos de selección, si siguen dejando entrar a todo el mundo a estudiar bibliotecología es bien difícil. Yo pienso que lo primero que toca perfilar es, cuál es el estilo de estudiante y de profesional que nosotros queremos sacar de la Universidad... porque no puede ser que todo el mundo tenga las competencias para ser bibliotecólogo, y no puede ser que por llenar las facultades de bibliotecología entre todo el mundo para cumplir con unas metas”. (EM1,L244)

“aquí hay una celadora estudiando bibliotecología, pero pues por la necesidad de que ah bueno, si estos estudiaron yo porque también, pero otra cosa y hay los casos que uno dice bueno pues era celadora y se volvió buenísima, pero eso lo tenemos que revisar muy bien de las escuelas”. (EM1,L259)

“Si tenemos buenos profesores y tenemos un proceso de filtro y decantación al ingreso de la carrera vamos a tener buenos profesionales y gente convencida, no gente necesitada”. (EM1,L257)

A pesar de todo, hay un bajo estatus socioeconómico:

“En qué lugar profesional, en que estatus se ubica el bibliotecólogo para saber cuándo puede competir con otros, también hay que mirar es una carrera solicitada por qué sectores sociales, y voy a decir algo demasiado duro, es lo que pasa con educación, cuando a la mayoría de las facultades en educación llegan personas que no tienen otra posibilidad de ingresar a otra profesión y que provienen de unas familias digamos muy pobres que tienen muchas necesidades, eso genera una manera de verse en el mundo, además reciben los peores salarios, por eso digamos que no son escogidas por personas de otros niveles socioeconómicos, y no tienen nada que ver la capacidad con el nivel socioeconómico, sino que la sociedad misma marca y demarca los límites en los cuales puede desempeñarse una persona”. (EM7,L501)

“La gente no tiene la verdadera posibilidad que todos puedan entrar, no es cierto, es que no pueden entrar a los mismos sitios, porque hay un peso cultural muy fuerte, hay un peso social que segrega, entonces ¿qué perfil socioeconómico, qué perfil cultural y que aspiraciones tienen los estudiantes de bibliotecología hoy en día?, eso sería muy interesante mirarlo porque eso probablemente enmarque hasta donde llegan las personas”. (EM7,L513)

“El prestigio de una profesión está determinado por el nivel socioeconómico de las personas que ingresan a estudiar”. (EM7,L529)

“¿Yo estudio bibliotecología porque quiero ser el dirigente de este país?, o ¿estudio bibliotecología porque yo quiero ser un experto en procesamientos, sistemas de información, alfabetización informática o informacional?, bueno lo que sé”. (EM7,L560)

“El perfil de las personas que ingresan a estudiar bibliotecología desde el punto de vista personal... Yo sí creo que es medio, medio, porque sin decir que sea bajo es medio”. (EM6,L78)

La profesión se aprende a querer:

“Sí, eso es como cuando uno se consigue un novio horrible pero buena gente, y le da una buena vida, y termina queriéndolo, uno lo termina queriendo porque dice mire lo bueno que me salió, y eso es lo que la bibliotecología le puede reportar a uno, de pronto uno lo conoce sin saber todo lo que le puede reportar, pero yo pienso que si la maneja bien, si le saca todo el insumo que puede sacarle, si le ve la magnitud, yo pienso que esto es cuestión de dimensionar”. (EM1,L320)

Figura 34. Dificultades con relación a los estudiantes

DIFICULTADES CON RELACIÓN A LOS ESTUDIANTES		
<p>DEFICIENTES PROCESOS DE SELECCIÓN</p>	<p>BAJO ESTATUS SOCIOECONÓMICO</p>	<p>LA PROFESIÓN SE APRENDE A QUERER</p>
<p><i>“Procesos de selección, si siguen dejando entrar a todo el mundo a estudiar bibliotecología es bien difícil. Yo pienso que lo primero que toca perfilar es, cuál es el estilo de estudiante y de profesional que nosotros queremos sacar de la Universidad... porque no puede ser que todo el mundo tenga las competencias para ser bibliotecólogo, y no puede ser que por llenar las facultades de bibliotecología entre todo el mundo para cumplir con unas metas”. (EM1,L244)</i></p>	<p><i>“en qué lugar profesional, en qué estatus se ubica el bibliotecólogo para saber cuándo puede competir con otros, también hay que mirar es una carrera solicitada por qué sectores sociales, y voy a decir algo demasiado duro, es lo que pasa con educación, cuando a la mayoría de las facultades en educación llegan personas que no tienen otra posibilidad de ingresar a otra profesión y que provienen de unas familias digamos muy pobres que tienen muchas necesidades, eso genera una manera de verse en el mundo, además reciben los peores salarios, por eso digamos que no son escogidas por personas de otros niveles socioeconómicos, y no tienen nada que ver la capacidad con el nivel socioeconómico, sino que la sociedad misma marca y demarca los límites en los cuales puede desempeñarse una persona”. (EM7,L501)</i></p>	<p><i>“sí, eso es como cuando uno se consigue un novio horrible pero buena gente, y le da una buena vida, y termina queriéndolo, uno lo termina queriendo porque dice mire lo bueno que me salió, y eso es lo que la bibliotecología le puede reportar a uno, de pronto uno lo conoce sin saber todo lo que le puede reportar, pero yo pienso que si la maneja bien, si le saca todo el insumo que puede sacarle, si le ve la magnitud, yo pienso que esto es cuestión de dimensionar”. (EM1,L320)</i></p>
<p><i>“aquí hay una celadora estudiando bibliotecología, pero pues por la necesidad de que ah bueno, si estos estudiaron yo porque también, pero otra cosa y hay los casos que uno dice bueno pues era celadora y se volvió buenisima, pero eso lo tenemos que revisar muy bien de las escuelas”. (EM1,L259)</i></p>	<p><i>“la gente no tiene la verdadera posibilidad que todos puedan entrar, no es cierto, es que no pueden entrar a los mismos sitios, porque hay un peso cultural muy fuerte, hay un peso social que segrega, entonces qué perfil socioeconómico, qué perfil cultural y que aspiraciones tienen los estudiantes de bibliotecología hoy en día, eso sería muy interesante mirarlo porque eso probablemente enmarque hasta dónde llegan las personas”. (EM7,L513)</i></p>	
<p><i>“si tenemos buenos profesores y tenemos un proceso de filtro y decantación al ingreso de la carrera vamos a tener buenos profesionales y gente convencida, no gente necesitada”. (EM1,L257)</i></p>	<p><i>“el prestigio de una profesión está determinado por el nivel socioeconómico de las personas que ingresan a estudiar”. (EM7,L529)</i></p>	
	<p><i>“¿yo estudio bibliotecología porque quiero ser el dirigente de este país?, o ¿estudio bibliotecología porque yo quiero ser un experto en procesamientos, sistemas de información, alfabetización informática o informacional?, bueno lo que sé”. (EM7,L560)</i></p> <p><i>“el perfil de las personas que ingresan a estudiar bibliotecología desde el punto de vista personal... Yo sí creo que es medio, medio, porque sin decir que sea bajo es medio”. (EM6,L78)</i></p>	

j) Los motivos de elección profesional que distinguieron fueron: por vocación, recomendación de amigos y familiares, por sus experiencias con bibliotecas, por las oportunidades laborales e ingresos, porque no tiene que ver con las matemáticas; y finalmente, no se elige por moda, como se ve en la Figura 35.

Algunos eligieron la bibliotecología por vocación:

“Como profesión lo escogí como un proyecto de vida”. (EM1,L10)

“Una de las mejores elecciones que he hecho, he hecho de mi profesión una vocación de servicio, una vocación social”. (EM1,L11)

“...La vocación por los libros, es una vocación que implica ente otras cosas”. (EM2,L269)

“Por no decir todos los chicos que hoy día trabajan en nuestra biblioteca pasaron por alfabetizadores acá, o sea que si hay un proceso de formación adecuado y de cultura adecuada frente a la biblioteca y desde el conocimiento, desde la etapa preescolar, primaria y una buena impresión se llega a poder tener la opción de escoger esta profesión desde la vocación, pero pues como no llegamos a muchas partes”. (EM6,L227)

Otros lo hicieron por recomendación de amigos y familiares:

“Logrado que algunos familiares o inclusive amistades estudien bibliotecología”. (EM1,L70)

“Yo estudié bibliotecología sin saber a qué me avocaba, lo estude porque mi papá me decía hay mire que Lilia Espitia es la directora de la carrera y ella trabaja en la Javeriana, y yo bueno como rico”. (EM1,L300)

En otros casos por sus experiencias con bibliotecas:

“Claro, que aprendieron a hacer unas cositas y luego se meten a la universidad para acabarlas de organizar, vienen con eso que aprendieron a hacer allá prestando el servicio social, de alfabetizador, o prestando el servicio en la biblioteca popular, o haciendo una práctica y de pronto les sonó y se entraron”. (EM4,L490)

“... Porque hay una imagen de que solo el que fue bibliotecario por oficio puede llegar a ser bibliotecólogo de profesión, entonces si tiene que ver mucho con la experimentación, y con el haber tenido un contacto bueno”. (EM6, L251)

De otra parte, por las oportunidades laborales y los ingresos:

“El mercado laboral está pulpito, yo a todos los jóvenes que puedo les digo estudien bibliotecología, pero como en el imaginario de la gente creen que el bibliotecólogo es alcanzar libros, entonces la gente dice hay no que hartera estudiar eso para ir a cuidar libros”. (EM3,L273)

“Si dijéramos de un ciento por ciento las personas que ingresan por vocación sería un 30%, el resto son personas que buscan asegurar una carrera universitaria y una fuente de ingreso”. (EM6,L95)

Sin duda, es un una profesión que se puede elegir porque no tiene que ver con las matemáticas:

“Estudiar nada que tenga que ver con matemáticas, porque manejo un montón de indicadores que tienen que ver con demostrar impacto”. (EM1,L303)

Decididamente, no se elige por moda:

“... La bibliotecología no es una profesión chévere, ni es chévere, ni es play, ni es nada de esas cosas, ya, tú te imaginas una cosa muy académica, muy de leer, la gente no lee, los libros no son un objeto importante,

en cuántas casas por qué no hacen censo de en cuántas casas hay libros, pregúntele a los bibliotecólogos si en las casas de ellos hay libros por ejemplo". (EM2,L269)

Figura 35. Motivos de elección profesional

MOTIVOS DE ELECCIÓN PROFESIONAL					
VOCACIÓN	RECOMENDACIÓN DE AMIGOS Y FAMILIARES	EXPERIENCIAS CON BIBLIOTECAS	OPORTUNIDADES LABORALES E INGRESOS	NO TIENE QUE VER CON LAS MATEMÁTICAS	NO SE ELIGE POR MODA
<p>"por no decir todos los chicos que hoy día trabajan en nuestra biblioteca pasaron por alfabetizadores acá, o sea que si hay un proceso de formación adecuado y de cultura adecuada frente a la biblioteca y desde el conocimiento, desde la etapa preescolar, primaria y una buena impresión se llega a poder tener la opción de escoger esta profesión desde la vocación, pero pues como no llegamos a muchas partes". (EM6,L227)</p>	<p>"logrado que algunos familiares o inclusive amistades estudien bibliotecología". (EM1,L70)</p>	<p>"Claro, que aprendieron a hacer unas cositas y luego se meten a la universidad para acabarlas de organizar, vienen con eso que aprendieron a hacer allá prestando el servicio social, de alfabetizador, o prestando el servicio en la biblioteca popular, o haciendo una práctica y de pronto les sonó y se entraron". (EM4,L490)</p>	<p>"el mercado laboral está pulpito, yo a todos los jóvenes que puedo les digo estudien bibliotecología, pero como en el imaginario de la gente creen que el bibliotecólogo es alcanzar libros, entonces la gente dice hay no que hartera estudiar eso para ir a cuidar libros". (EM3,L273)</p>	<p>"estudiar nada que tenga que ver con matemática son, porque manejo un montón de indicadores que tienen que ver con demostrar impacto". (EM1,L303)</p>	<p>"... la bibliotecología no es una profesión chévere, ni es chévere, ni es nada de esas cosas, ya, tú te imaginas una cosa muy académica, muy de leer, la gente no lee, los libros no son un objeto importante, en cuántas casas por qué no hacen censo de en cuántas casas hay libros, pregúntele a los bibliotecólogos si en las casas de ellos hay libros por ejemplo". (EM2,L269)</p>
<p>"una de las mejores elecciones que he hecho, he hecho de mi profesión una vocación de servicio, una vocación social". (EM1,L11)</p>		<p>"....porque hay una imagen de que solo el que fue bibliotecario por oficio puede llegar a ser bibliotecólogo de profesión, entonces si tiene que ver mucho con la experimentación, y con el haber tenido un contacto bueno". (EM6, L251)</p>	<p>"si dijéramos de un ciento por ciento las personas que ingresan por vocación sería un 30%, el resto son personas que buscan asegurar una carrera universitaria y una fuente de ingreso". (EM6,L95)</p>		

5.2.1 Síntesis del grupo de empleadores

Los aspectos a través de los cuales los empleadores identificaron a los bibliotecólogos fueron: los rasgos profesionales, las funciones que les son atribuidas, sus fortalezas y sus deficiencias, las problemáticas de la profesión, el perfil profesional, las particularidades de la formación, las dificultades respecto a los estudiantes y los motivos de elección profesional. Los rasgos profesionales que caracterizan a los bibliotecólogos son: la competencia técnica, la responsabilidad y prestar un mejor servicio a la sociedad.

“Aunque son muy buenos técnicamente, son muy buenos, a pura cosa técnica de las normas”. (EM2,L71)

“Tengo la idea de personas responsables y juiciosas, ordenadas, cuidadosas”. (EM2,L140)

“... En general personas orientadas al buen, a la buena relación, a la buena comunicación, a la disposición al servicio, eso es una cosa que es muy bonita del bibliotecólogo que también hay que decir”. (EM2,188)

Estas distinciones desde una “influencia externa”, planteada por Valverde, son aspectos muy relevantes en la construcción de la identidad profesional pues a través de ellas es que se confirma y valida la pertenencia al grupo de bibliotecólogos y a la bibliotecología. En cuanto a las funciones que definen la finalidad de la bibliotecología y el producto que recibe la sociedad de ella están el diseñar y ejecutar procesos de formación de usuarios, realizar promoción y animación a la lectura y dirigir unidades de información.

“El bibliotecólogo en su ejercicio profesional vaya o pueda ser más que un facilitador de los recursos, sino una persona que busca el conocimiento y sabe orientar a sus usuarios, y aprenda a manejar todos los formatos que existen de la información, entonces eso qué implica, eso implica que el profesional debe desarrollar, o la universidad en sus procesos de formación debe permitir que el profesional desarrolle las competencias para usar la información de manera crítica y por supuesto poder transformar ese conocimiento que él tiene de manera que así pueda ser realmente un formador en la comunidad a la cual presta sus servicio”. (EM3,L179)

“Para mi es el formador de hábitos lectores...”. (EM5,L157)

“.. Encontré que era indispensable defender que una biblioteca tenía que ser administrada por un bibliotecólogo que supiera de colecciones, de actualización de las colecciones, que supiera para que otras cosas sirve una biblioteca en términos de brindar información, acceso al conocimiento, a la cultura”. (EM7,L88)

Esto ha servido para apreciar algunas fortalezas en el profesional y en la profesión. Las bibliotecas están incluidas en la agenda política, los bibliotecólogos se sienten profesionales en su conocimiento, en la organización de la información, en su trabajo con el conocimiento, en la disposición que tienen los profesionales al servicio, en su trabajo como formadores, que les ha permitido ser buenos técnicamente y estar hoy más abiertos al trabajo estratégico.

“Hemos abierto un campo muy importante, el hecho de que en un plan de desarrollo de un presidente, el hecho de que en un plan de desarrollo de un alcalde, estoy hablando expeditamente del Plan Nacional de Lectura de Bibliotecas, estoy hablando del plan de desarrollo del alcalde Peñaloza, y que lo siguió Mockus, y que lo siguió por supuesto Lucho Garzón, y lo está continuando este alcalde, ya han pasado 11 años en que a qué obedecen las bibliotecas”. (EM1,L82)

“Los nuevos creo que son responsables sí, responsables muy apropiados de su lugar profesional, o sea ellos se sienten muy profesionales sí, yo creo que en eso han recibido bastante cartilla de que son profesionales porque los ve uno muy apropiados de su lugar profesional”. (EM2,L191)

“Creemos que la mayor fortaleza de los bibliotecólogos con relación al aspecto técnico que deben tener, por un lado es la capacidad de seleccionar, de catalogar, de clasificar, de conservar, de difundir, de promocionar el material”. (EM3,L127)

“... Es una profesión supremamente importante... manejar el tema de la información hoy en día es el tema central de todos los procesos del conocimiento... eso se llaman fortalezas...”. (EM9,L31)

“Las fortalezas es que son personas digamos dispuestas a hacer lo que se les ponga, digamos que esa disposición ayuda en cierto modo”. (EM6,L31)

“Yo por lo menos me he encontrado con una muy buena receptividad de parte de los bibliotecólogos a ese aspecto, a trabajar en alfabetización informática, alfabetización informacional... (EM7,L129)

“Bueno es que eso debe ser general, yo hablo por la experiencia de... nosotros nos obligamos a trabajar alrededor del direccionamiento estratégico, entonces a tener las perspectivas de la planeación, la financiera, el manejo del recurso humano, el manejo de los recursos, la tecnología, la infraestructura, y eso he encontrado que los bibliotecólogos con los que yo he trabajado son muy permeables a trabajar en esto, no lo eran así hace 20 años pero yo creo que cada vez más”. (EM7,L176)

“... Pero en general son muy buenos, o sea son muy buenos, pueden ser mejores pero son buenos en su oficio si lo conciben como así, lo que pasa es que yo creo que si se vienen unos retos los tenaces que los tienen que dejar sacar de allí”. (EM2,L254)

Pero también ha servido para detectar la baja calidad de los profesionales, que no asumen su papel, que sigue centrado en lo técnico, con poca formación cultural, en tecnología y en lectura; adicionalmente con poca capacidad de comunicación, poco liderazgo, acompañado esto de baja autoestima, sin conciencia sobre sus responsabilidades con la profesión. Esto implica un bajo perfil profesional, al no considerarse otras opciones, carecer de vocación de servicio, tener dificultades para trabajar interdisciplinariamente y sin proyectar su desarrollo profesional. Toda esta actitud del profesional se refleja en que se piense que solo espera sobrevivir laboralmente.

“La historia cuenta y hay muchos profesionales que de pronto no le han dado la dimensión a su puesto sino se han quedado como unos segundos, que no se han arriesgado cierto, a tomar retos, a mostrarles a los otros profesionales que nosotros somos importantísimos, que somos indispensables, que somos un proyectos transversal para todas las demás carreras cierto”. (EM1,L59)

“Y adicionalmente el empoderamiento, y el autoestima que hay que elevarlo para que las personas tengan la habilidad de tomar decisiones, entonces podríamos decir que una de las debilidades es creer en esa capacidad del autoaprendizaje y de entregar ideas, creativas, propositivas”. (EM6,L43)

“Algo que le falta también al bibliotecólogo es siempre estar en la parte cultural a la vanguardia, estar pendiente de los temas de interés, esto lo hace uno como profesional no me parece a mí”. (EM1,L43)

“Una convicción real de querer ser bibliotecólogo, no es solamente necesitar ganar más plata para sobrevivir en esta crisis que tenemos, sino ser conscientes de que ser un profesional de ciencias de la información y de la documentación, y de la archivista tiene unos compromisos importantísimos”. (EM1,L48)

“¿Cuántos bibliotecólogos son rectores de unas universidades, son decanos de otras facultades que no sean las de ciencias de la información, son directores de centros de desarrollo social o de ONG que trabajen también en la bibliotecología o en las bibliotecas probablemente, otros proyectos culturales?”. (EM7,L228)

“Yo creo que si cambia la mirada del bibliotecólogo digamos de sentirse gestor de información de documentos y sobre todo productor de conocimiento, esa es la parte que me parece que les falta a todos los bibliotecólogos, es muy difícil que se sientan productores de conocimiento, es muy difícil que sientan que tienen que investigar”. (EM2,L13)

“Pero que sea un mercado donde sobre el talento no, encontrar una persona para un cargo de desarrollo de colecciones, para un cargo de catalogación, de jefes; mira yo creo que hubo, es que yo no me acuerdo los números iniciales, pero me acuerdo de un momento en que estábamos en 100 hojas de vida, revisando y no hubo que uno dijera sí que escoger no, o sea no, al final, final pero poquísimo, poquísimo”. (EM2,L174)

“No podría decir que los bibliotecólogos son especialmente relacionistas públicos, algunos si y a carta cabal”. (EM7,L186)

“Ya lo pueden hacer, se enfrentan a que la tecnología cambió muy rápidamente en los últimos años, cinco años más o menos que todos hayan estado de haber terminado su formación, entonces ya el proceso, ya no es investigación, sino que es apropiación de conocimientos, entonces la persona tiene falencia en tecnología, o sea puede traer conocimientos de hacer y hacer, pero si no tenemos fortaleza en conocimientos de tecnología impacta para socializar a otros los nuevos retos que tenemos de las culturas digitales que hoy se manejan”. (EM6,L66)

“Entonces como esa mirada estratégica que es una mirada de todas maneras gerencial, y del planeador y del líder que creo que es algo que encontré como una debilidad”. (EM7,L111); “digamos que en el aspecto social, su vocación así como la del maestro tiene que ser una vocación de servicio, y debe estar fundamentada en el desarrollo de los diferentes servicios que desarrolla la biblioteca como tal”. (EM3, L127)

“Bueno pues hay varios factores, pues uno los personales que ya los mencionamos desde el plano de los valores, la aptitud y todas las habilidades personales, y de carisma que hay que tener... La forma también de pronto de llegar, de vestirse influye hay veces desafortunadamente, entonces depende como se ve, sin embargo hoy se están rompiendo esquemas con tactos intelectuales jóvenes que tienen otras formas de ser, sin embargo nosotros en Colombia todavía manejamos estereotipos y eso si hay veces desfavorece, digamos que eso desde el plano persona...”. (EM6,L582)

“... No está asociado, esa es la primera debilidad del bibliotecólogo colombiano...”. (EM5,L200); “la resistencia que tienen los bibliotecólogos a que entre gente que no es del área de la bibliotecología a trabajar en bibliotecas públicas, o en bibliotecas Nacionales o en bibliotecas las que sea... es una resistencia un tanto absurda... no entiendo esa especie de campo cerrado qué están haciendo de pelea que tienen los bibliotecólogos por dominar solos en el mundo de las bibliotecas porque no creo sea la labor del bibliotecólogo dominar en un área del conocimiento, de todas las áreas del conocimiento”. (EM8,L42)

“Solamente el mercado el que defina que la gente no busque otras alternativas de formación o de crecimiento, o que busque otras expectativas profesionales, aunque eso pues marca, pues si yo estoy cómodo y no necesito más pues uhmmmm, y seguramente podré continuar ahí”. (EM7,L283)

Aunque no es posible responsabilizar solo al profesional, es evidente que la bibliotecología tiene algunas dificultades, el que sea considerada una carrera técnica, así como el impacto de las TIC que han desdibujado su papel, ocasionan que la profesión no comunique el mensaje adecuado, ni sea reconocida. Sumada esta problemática a la debilidad de las agremiaciones y a la falta de vocación hace que requiera profundos cambios entre ellos buscar especializarse.

“Entonces lo mismo en la bibliotecología yo digo, bueno entonces hay alguien que se podrá especializar en los procesos de lectura, y hay alguien que se podrá especializar en los procesos de tecnologías de la información y comunicación, o del desarrollo de habilidades informativas, hay otro que se especializa en el procesamiento técnico, pero tiene que haber para mí primero una dimensión social de garantizar el acceso a la información, al acceso, al conocimiento, a la cultura, a través de las herramientas que brinda la biblioteca, porque si no, no se llamaría bibliotecólogo”. (EM7,L390)

“Si es un perfil de servicio, de persona en general de buena naturaleza, lo que te quería decir, todos son queridos y adorables, pero la profesión no es lo central en sus vidas, la profesión es algo importante, bonito, pero no es la idea de la bibliotecóloga del secuestro de una bibliotecóloga, ni es la idea de la bibliotecóloga de las películas, de las que uno ve las personas que los libros son su mundo, sí, no son intelectuales, sí, no son intelectuales”. (EM2,L234)

“Es que yo no inauguro una biblioteca, inaugurando un edificio, yo inauguro una biblioteca echándole el cuento del conocimiento, como fueron las de nosotros, como nuestro inaugurador era profesor, él no inauguraba edificios, él inauguraba espacios de conocimiento, espacios de convivencia, encuentros de saberes, sí, son otras formas, ¿no cierto?, y eso es lo que tenemos que pelear, usted no está inaugurando una biblioteca, yo no estoy digitalizando 17.000 fotos, yo le estoy entregando al mundo la historia de ... en imágenes, estoy diciendo la cosa absolutamente distinta, yo ya metí ahí 17.000 fotos pero no estoy entregando fotos, estoy entregando la memoria de mi país, la historia de una región para el mundo, pero yo me pongo a decir que es eso me devuelven no, quédese en la casa digitalizando imagínese, estoy yo pienso que es en la forma en las que hay que poner las cosas en escena”. (EM4,L387)

“Que era mi percepción desde hace años es que la carrera es muy técnica, pero entonces no desarrollan otras habilidades que permiten que la persona se desempeñe...”. (EM7,L249)

“Entonces yo creo que esas bibliotecas tan emblemáticas en el país están asociadas a que deben ser dirigidas por intelectuales, por gente culta, por gente que tiene un gran bagaje, que puede darle prestigio a la biblioteca, que puede hacer interlocución con las bibliotecas importantes del mundo, entonces algo le debe faltar a la profesión que no se vea que el bibliotecólogo pueda desempeñarse muy bien ahí”. (EM7,L421)

“¿Si en Colombia prosperan las tecnologías en bibliotecología, qué va a pasar con el bibliotecólogo?, porque si lo que se espera del bibliotecólogo, o lo que la gente tiene en su cabeza es que el bibliotecólogo es un técnico, entonces cuando le pongan un tecnólogo que además la sociedad tiene la idea de que los tecnólogos o los técnicos están más formados, son concretos, son más precisos, dirigidos a su área, y además cuestan menos porque no tienen título profesional”. (EM7,L455)

“... Pero que represente a nivel organizativo y a nivel representativo en los profesionales realmente su valoración NO, porque no han trascendido...”. (EM5,L90)

Pero no solo eso, al parecer las transformaciones que está sufriendo la sociedad actual exigen un perfil profesional variado, que se amplíe y reconfigure la identidad profesional, exigiendo que los profesionales asuman nuevos papeles y puedan ser identificados por los “otros” con una nueva dimensión.

“Yo creo que es muy difícil decir un solo perfil de bibliotecólogos, como creo que es muy difícil en todas las profesiones”. (EM2,L121)

“la visión como le decía anteriormente no puede seguir siendo la de la persona allá encerrada en la biblioteca sino debe ser un profesional de la información que es capaz de enfrentar desafíos cada vez más complejos por las exigencias propias de la sociedad de la información y del conocimiento”. (EM3,L150)

“Ahí pues es complejo porque cada facultad trata de buscar un perfil para sus profesionales. Es un perfil muy social”. (EM6,L301)

De manera similar, aunque desde un enfoque formativo, se sugiere profundizar en la bases de la profesión con una mirada más social y en contexto; además, reforzar la preparación en temas como las TIC, la pedagogía y la administración, buscando mejorar la calidad de los docentes, teniendo en cuenta que cada escuela forma con un perfil diferente. Estas son las influencias que el bibliotecólogo colombiano recibe en una de las etapas más decisivas en la construcción de la identidad.

“Yo creo que la profesión tiene que incorporar completamente las tecnologías de la información”. (EM2,L21)

“Digamos que hay como que hay que buscar como un término medio en la formación de los profesionales y fortalecer el componente pedagógico y didáctico en los cuales vemos que es la mayor deficiencia que hay en los profesionales”. (EM3,L38)

“Sé que hay un trabajo por formar, o hay unos contenidos para formar a los bibliotecólogos en el trabajo comunitario y en la vinculación de la comunidad a las bibliotecas, no conozco si hay un énfasis gerencial, administrativo de liderazgos”. (EM7,L573)

“Yo pienso que falta mucho, se ha inclusive desvanecido, falta fuerza, porque en algunas es tanto la famosa tendencia a las TIC, que ya casi estamos formando un híbrido entre ingenieros de sistemas, electrónicos y bibliotecólogos, que no se sabe que es de qué lado, entonces yo pienso que es importante volver a la fuente, volver a nuestros orígenes obviamente”. (EM1,L158)

“Yo pienso que les han dado mucha herramienta técnica e instrumental, pero herramientas para hacer este tipo de cosas y jugársela en una mesa con tres tipos de esos o lo que sea pienso que tienen muy pocas herramientas y cuando se vienen a la herramienta, se vienen pero es que la IFLA dice en la norma, en la norma no sé qué, que cada 100 libros tienen que tener 3 metros, y no sé qué”. (EM4,L226)

“La parte administrativa es impresionante que no existe en muchos de los pensum y es por lo que fundamentalmente empieza a fallar un profesional que esté obviamente encabezando proyectos de bibliotecas y de centros de documentación”. (EM1,L167)

“Lo que sucede es que dentro de esos procesos curriculares se requieren de docentes que también hayan tenido mucho bagaje, y si uno va a mirar también el plano docente encontramos que hay docentes muy jóvenes...”. (EM6,L328)

“Claro, si por supuesto, pues digamos que el 100% de los profesionales, uno encuentra diferencias en la formación dependiendo de qué escuela de formación”. (EM3,L29)

Ahora bien, las influencias antes de la formación, que demarcan la adquisición de la identidad del bibliotecólogo colombiano, están asociadas a los estudiantes y sus deficientes

procesos de selección, así como a su bajo estatus socioeconómico. Se observa que en esta fase se encuentra la vocación.

“Hacer procesos de selección, si siguen dejando entrar a todo el mundo a estudiar bibliotecología es bien difícil. Yo pienso que lo primero que toca perfilar es, cuál es el estilo de estudiante y de profesional que nosotros queremos sacar de la Universidad... porque no puede ser que todo el mundo tenga las competencias para ser bibliotecólogo, y no puede ser que por llenar las facultades de bibliotecología entre todo el mundo para cumplir con unas metas”. (EM1,L244)

“Entonces en qué lugar profesional, en qué estatus se ubica el bibliotecólogo para saber cuándo puede competir con otros, también hay que mirar es una carrera solicitada por qué sectores sociales, y voy a decir algo demasiado duro, es lo que pasa con educación, cuando a la mayoría de las facultades en educación llegan personas que no tienen otra posibilidad de ingresar a otra profesión y que provienen de unas familias digamos muy pobres que tienen muchas necesidades, eso genera una manera de verse en el mundo, además reciben los peores salarios, por eso digamos que no son escogidas por personas de otros niveles socioeconómicos, y no tienen nada que ver la capacidad con el nivel socioeconómico, sino que la sociedad misma marca y demarca los límites en los cuales puede desempeñarse una persona”. (EM7,L501)

“Sí, eso es como cuando uno se consigue un novio horrible pero buena gente, y le da una buena vida, y termina queriéndolo, uno lo termina queriendo porque dice mire lo bueno que me salió, y eso es lo que la bibliotecología le puede reportar a uno, de pronto uno lo conoce sin saber todo lo que le puede reportar, pero yo pienso que si la maneja bien, si le saca todo el insumo que puede sacarle, si le ve la magnitud, yo pienso que esto es cuestión de dimensionar”. (EM1,L320)

Asimismo, los motivos de elección profesional delimitan la identidad pues, bien sea por vocación, o por recomendación de amigos y familiares, por sus experiencias con bibliotecas, por las oportunidades laborales y los ingresos, o porque no tiene que ver con las matemáticas, y no es una moda, esto determina la manera como se ejerce y se encamina la profesión. Es decir, cómo se asume para sí mismo y para los demás.

“Pero porque te digo que la gente, o sea, la vocación por los libros, es una vocación que implica entre otras cosas, la gente puede pensar que la vocación del bibliotecario por ejemplo es muy aislada, la profesión perdón, el ejercicio de la profesión no es nada, no tiene un reconocimiento social de los valores de hoy en día, de los valores cómo te digo, a mí me parece que la sociedad es supremamente superficial y light”. (EM2,L269)

“Yo me he convertido en una divulgadora gratiniano de lo que es mi profesión, he logrado que algunos familiares o inclusive amistades estudien bibliotecología”. (EM1,L70);

“Porque hay una imagen de que solo el que fue bibliotecario por oficio puede llegar a ser bibliotecólogo de profesión, entonces si tiene que ver mucho con la experimentación, y con el haber tenido un contacto bueno”. (EM6, L251)

“Yo sí creo eso, yo sí creo que si dijéramos de un ciento por ciento las personas que ingresan por vocación sería un 30%, el resto son personas que buscan asegurar una carrera universitaria y una fuente de ingreso”. (EM6,L95);

“Primero que yo le dije a mi papá no quiero estudiar nada que tenga que ver con matemáticas...”. (EM1,L303)

“... La bibliotecología no es una profesión chévere, ni es chévere, ni es play, ni es nada de esas cosas, ya, tú te imaginas una cosa muy académica, muy de leer, la gente no lee, los libros no son un objeto importante”. (EM2,L269)

5.3 Grupo de profesionales

Continuando con la perspectiva de Dubbar, la identidad profesional es para sí y para los demás. Por ello, aquí veremos cómo el profesional se apropia de los rasgos o aspectos que caracterizan a este profesional, es decir, el proceso de socialización en que adquiere su identidad como bibliotecólogo colombiano.

A través de este grupo se van a analizar todas las influencias que recibe el profesional en la construcción de su identidad profesional (antes y durante la formación, así como en el lugar de trabajo). Con ello se intenta definir: el significado de ser bibliotecólogo, el perfil del bibliotecólogo ideal, los rasgos profesionales y los aspectos del proceso de socialización, como el saber profesional, la formación del bibliotecólogo, las habilidades, actitudes y conocimientos, la titulación profesional, la lección profesional y los retos y oportunidades de la profesión.

Para este componente no se tendrán en cuenta las 18 preguntas que contiene, sino los 64 ítems que se deben diligenciar. Así las cosas, la siguiente tabla expone la cantidad profesionales que dieron respuesta a los diferentes cortes de ítems.

Tabla 93. Cantidad profesionales que dieron respuesta a los diferentes ítems

Total ítems que responder en el componente 3: 64		
Cantidad de preguntas diligenciadas (%)	Cantidad de profesionales que respondieron	Porcentaje de profesionales
0-15 (0-24%)	144	24,36%
16-31 (25-49%)	5	0,84%
32-47 (50-74%)	3	0,51%
48-64 (75-100%)	439	74,29%
TOTALES	591	100%

Se concluye que un total de 144 profesionales (24,36%) respondieron a menos del 25% de los ítems correspondientes al componente de identidad profesional, y un total de 439 profesionales lograron dar respuesta a más del 74% de los ítems. Para efectos del análisis

descriptivo se incluirán solo las respuestas de los 437 profesionales que opinan para más del 85 % de los ítems. A continuación se expondrán los resultados para cada una de las preguntas.

Pregunta 3.1

¿Qué significa para usted ser un bibliotecólogo? Seleccione la definición con la que más esté de acuerdo. Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 94. Significados de ser bibliotecólogo

SIGNIFICADOS	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Ser bibliotecólogo es ser un arquitecto de la información	128	29,29
Ser bibliotecólogo es ser un generador de conocimiento	91	20,82
Ser bibliotecólogo es ser un maestro y un educador	40	9,15
Ser bibliotecólogo es ser un mediador	96	21,97
Ser bibliotecólogo es ser un organizador del saber	50	11,44
Otro	32	7,32
TOTAL	437	100

Es importante mencionar que no hay consenso en lo que significa ser un bibliotecólogo, en este caso el ítem con más aceptación (29,29%). De esta manera, el significado de ser un bibliotecólogo es ser un arquitecto de la información, con un total de 128 profesionales de los 437 que se están teniendo en cuenta en el análisis de este componente.

Pregunta 3.2

¿Qué cree usted que define al bibliotecólogo ideal?

Tabla 95 Aspectos que definen el bibliotecólogo ideal

	Número de profesionales		Porcentaje de profesionales	
	Sí	No	Sí	No
Conocimiento del área (saber)	253	184	57,89	42,11
Aptitudes (saber hacer)	219	218	50,11	49,89
Actitudes (saber ser)	224	213	51,26	48,74
Habilidades sociales (saber estar)	147	290	33,64	66,36
Colaboración con sus profesionales	53	384	12,13	87,87
Aportes a la profesión	84	353	19,22	80,78

Ética profesional	149	288	34,1	65,9
Otro	20	417	4,58	95,42
TOTAL	437		100%	

Según los resultados, la definición de ser un bibliotecólogo ideal está en el conocimiento del área (saber), las aptitudes (saber hacer) y las actitudes (saber ser), puesto que fueron las definiciones que eligieron entre el 50 y el 57% de los profesionales. Sin embargo, en cuanto a las que no se consideran relevantes a la hora de definir a un bibliotecólogo ideal, los resultados son más concretos, pues en promedio el 84,3% de los profesionales piensan que ni los aportes a la profesión ni la colaboración con sus profesionales son aspectos primordiales que lo definan. Por otra parte, el 65,9% no consideran que la ética profesional sea importante para definir a un bibliotecólogo ideal.

Pregunta 3.3

Los rasgos profesionales son todas aquellas características, atributos o cualidades que distinguen a un profesional de otros. *¿Podría indicar cuáles cree usted son los rasgos profesionales de un bibliotecólogo que lo distinguen de otros profesionales?*

Tabla 96 Rasgos profesionales

RASGOS PROFESIONALES	Número de profesionales		Porcentaje de profesionales	
	Sí	No	Sí	No
COMPETENCIA COGNOSCITIVA			29,57 %	70,42 %
Conocimiento, formación y preparación	259	178	59,27	40,73
Formación continua	87	350	19,91	80,09
Innovación y superación	96	341	21,97	78,03
Competencia técnica	75	362	17,16	82,84
COMPETENCIAS SOCIALES			11,32 %	88,67 %
Compañerismo y relaciones	15	422	3,43	96,57
Comunicación	67	370	15,33	84,67
Saber trabajar en equipo	104	333	23,8	76,2
Ser trabajador	12	425	2,75	97,25
COMPETENCIAS ÉTICAS			14,02 %	86,08 %
Responsabilidad	31	406	7,09	92,91
Honestidad	7	430	1,6	98,4
Ética profesional y personal	132	305	30,21	69,79
Prestar un mejor servicio a la sociedad	128	309	29,29	70,71
Respeto	7	430	1,6	98,4

Principios morales y valores profesionales	60	377	13,73	86,27
COMPETENCIAS AFECTIVO-EMOCIONALES			17,62	82,38%
Identificarse con la profesión	137	300	31,35	68,65
Capacidad emocional	17	420	3,89	96,11
TOTAL	437		100%	

En cuanto a los rasgos profesionales de un bibliotecólogo se presenta la misma situación de la pregunta anterior, y es que no se tiene consenso sobre cuáles son los rasgos más característicos, pero se tiene más acuerdo sobre cuáles no consideran como rasgos profesionales relevantes para distinguir a un bibliotecólogo de otros profesionales, toda vez que el porcentaje de profesionales que seleccionan el Sí en su mayoría no supera el 50%. Puede decirse que los rasgos profesionales que distinguen a un bibliotecólogo son el conocimiento la formación y la preparación, con el 59,27%; lo demás aspectos no resultaron relevantes.

De otra parte, los rasgos profesionales que no se consideran relevantes para distinguir a un bibliotecólogo de otros profesionales son: el respeto (98,4%), ser trabajador (97,25%), compañerismo y relaciones (96,57%), capacidad emocional (96,11%) y responsabilidad (92,91%).

Los porcentajes de respuesta no considerados característicos (al no ser seleccionados) sobre las proposiciones son en general muy elevados. Los puntajes más altos en promedio se ubican en: competencias sociales (88,67%), competencias éticas (86,08%), competencias afectivo-emocionales (82,38%) y competencias cognitivas y técnicas (70,42%).

Estos porcentajes son muy significativos, pues resulta llamativo que las competencias que menos distinguen a los bibliotecólogos sean las sociales, siendo esta una profesión del área de las ciencias sociales. De otra parte, resulta preocupante que, en segundo lugar, lo que no diferencia a un bibliotecólogo sean las competencias éticas y, en tercer lugar, las competencias afectivo-emocionales, que son directamente relacionadas con la identificación con la profesión; esto indicaría que no hay fuertes vínculos de identidad con la profesión que eligieron.

En cuanto a las competencias cognitivas, en promedio el 29,57% consideró que sí son relevantes para distinguir a un profesional en bibliotecología, mientras que el 70,42% dijo que no lo eran. De esta manera, se puede decir, en orden descendente, que de esta competencia opinan que sí son rasgos: conocimiento, formación, preparación y competencia profesional (59,27%), innovación y superación (21,97%), formación continua (19,91%) y conocimiento y habilidades técnicas (17,16%).

En cuanto las competencias sociales, el 11,32% consideró que sí son relevantes para diferenciar al bibliotecólogo de otros profesionales, mientras que el 88,67% respondió que no lo eran. De acuerdo con los resultados, el 23,8% dijo que sí sabe trabajar en equipo, el 15,33% comunicación, el 3,43% compañerismo y relaciones, y el 2,75% ser trabajador.

En cuanto a las competencias éticas, el 14,02% piensa que son relevantes para diferenciar al bibliotecólogo, mientras que el 86,08% piensa que no lo son. Los valores afirmativos son los siguientes: ética profesional y personal (30,21%), actuar con la idea de prestar un servicio a la

sociedad (29,29%), actuar con sujeción a principios morales y valores profesionales (13,73%), responsabilidad (7,09%) y honestidad y respeto (1,6%).

Con relación a si las competencias afectivo-emocionales son relevantes para distinguir a un bibliotecólogo de otro profesional, el 17,62% respondió afirmativamente, mientras que para el 82,38% no lo son. Los valores afirmativos se refieren a dos temas: identificación con la profesión (31,35%) y capacidad emocional (3,89%).

Siendo una de las metas identificar los rasgos más y menos importantes para distinguir a un bibliotecólogo de otros profesionales, desde la perspectiva de los profesionales se encontró que los puntajes más altos son los de las competencias cognoscitivas y dentro de ellas para el atributo de conocimiento, formación y preparación. Se puede inferir que los bibliotecólogos consideran como los rasgos profesionales más importantes para distinguir a los bibliotecólogos el conocimiento, la formación y la preparación, así como la formación continua, la innovación y superación y la competencia técnica. Todos estos antes que las competencias sociales como el compañerismo, la comunicación, trabajar en equipo, ser trabajador, y mucho menos que las competencias éticas y el actuar con responsabilidad, honestidad, ética profesional y personal, prestar un mejor servicio a la sociedad y el respeto y los principios morales y valores profesionales.

Pregunta 3.4

¿Qué consideró significativo en el proceso de convertirse en bibliotecólogo?

Tabla 97 Aspectos significativos de convertirse en bibliotecólogos

	Número de profesionales		Porcentaje de profesionales	
	Sí	No	Sí	No
Decisión de continuar la carrera profesional	158	279	36,16	63,84
El trabajo o modalidad de grado para cumplir los requisitos de graduación	20	417	4,58	95,42
La ceremonia en torno a la obtención del título profesional	8	429	1,83	98,17
Contenidos del plan de estudios	184	253	42,11	57,89
El primer empleo como profesional	53	384	12,13	87,87
Experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios	190	247	43,48	56,52
Empleo durante la formación	184	253	42,11	57,89
Relaciones con otros bibliotecólogos profesionales	103	334	23,57	76,43
Prácticas de formación profesional	100	337	22,88	77,12
Otro	32	405	7,32	92,68
TOTAL	437		100%	

Entre los profesionales no se tiene un consenso de cuáles procesos son lo que se pueden considerar más significativos en el proceso de convertirse en un bibliotecólogo, debido a que no más del 44% concuerdan en alguna de las opciones. De esta manera, los aspectos que resultaron

algo significativos fueron: las experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios (43,48%), el empleo durante la formación (42,11%) y los contenidos del plan de estudios (42,11%). Los aspectos que lograron una coincidencia superior al 90% que no se logran considerar como los más significativas fueron: la ceremonia en torno a la obtención del título profesional (98,17%) y el trabajo o modalidad de grado para cumplir los requisitos de graduación (95,42%).

Pregunta 3.5

¿Qué experiencias curriculares y extracurriculares dificultaron la construcción de su identidad profesional como bibliotecólogo?

Tabla 98 Experiencias curriculares y extracurriculares que incidieron en la identidad

EXPERIENCIAS CURRICULARES Y EXTRACURRICULARES	Número de profesionales		Porcentaje de profesionales	
	Sí	No	Sí	No
Poco conocimiento de la realidad del país	62	375	14,19	85,81
Metodologías de enseñanza de los docentes	149	288	34,1	65,9
Empleo con labores rutinarias y técnicas	99	338	22,65	77,35
La poca claridad de los rasgos profesionales de un bibliotecólogo que lo distinguen de otros profesionales	88	349	20,14	79,86
La variedad de titulaciones	50	387	11,44	88,56
Las grandes diferencias de formación entre las diferentes escuelas	82	355	18,76	81,24
La distancia entre la identidad profesional desde las políticas públicas y la asumida por los bibliotecólogos	105	332	24,03	75,97
La falta de apropiación de lo que significa ser bibliotecólogo y la convicción profesional	112	325	25,63	74,37
La identidad profesional presenta variaciones de acuerdo con el contexto y el tipo de unidad de información	68	369	15,56	84,44
La identidad profesional está dada en referencia con los usuarios	24	413	5,49	94,51
La identidad de la profesión hoy no permite entender a la sociedad la función de la bibliotecología en la Sociedad del Conocimiento	84	353	19,22	80,78
A pesar de que pertenezco al grupo de profesionales en bibliotecología no me identifiqué totalmente con este grupo	50	387	11,44	88,56
Otro	36	401	8,24	91,76
TOTAL	437		100%	

En conclusión, ninguna de las opciones planteadas como experiencia que dificultara la construcción de la identidad profesional como bibliotecólogo la acogen más del 34% de los profesionales. En contraste, todas las opciones superan el 65% de las opiniones como experiencias que no se consideran como una fuerte dificultad para la construcción de la identidad profesional.

En cuanto a las opciones que no dificultaron la construcción de la identidad profesional se mencionan: poco conocimiento de la realidad del país (85,81%), variedad de titulaciones (88,56%), grandes diferencias de formación entre las diferentes escuelas (81,24%), o el hecho de que a pesar de que pertenecen al grupo de profesionales en bibliotecología no se identifican totalmente con este (88,56%).

Otros aspectos que no dificultaron esa construcción son: no hay distancia entre la identidad profesional desde las políticas públicas y la asumida por los bibliotecólogos (75,97%); la apropiación de lo que significa ser bibliotecólogo y la convicción profesional (74,37%); y la identidad de la profesión hoy permite entender a la sociedad la función de la bibliotecología en la Sociedad del Conocimiento (80,78%). En general, la identidad no está dada con referencia a los usuarios (94,51%), ni varía de acuerdo con el contexto y el tipo de unidad de información (84,44%).

Pregunta 3.6

Al ser hoy un bibliotecólogo, ¿qué piensa de las siguientes afirmaciones?

Tabla 99 Ser bibliotecólogo hoy

AFIRMACIONES	CON SEGURIDAD		CON DUDAS		DE NINGUNA MANERA		NO RESPONDE	
	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
A usted le gusta sentirse un bibliotecólogo ahora	378	86,5	51	11,67	8	1,83	0	0
Obtener el título profesional contribuyó a cumplir sus expectativas y sueños	348	79,63	71	16,25	18	4,12	0	0
De acuerdo con las condiciones del ejercicio profesional de la bibliotecología, esta ha sido un vehículo de movilidad social (escalar en el estrato social)	257	58,81	108	24,71	72	16,48	0	0
Fue la bibliotecología su primera opción a la hora realizar los estudios universitarios	153	35,01	81	18,54	203	46,45	0	0
Si volviera a empezar y con la experiencia que tiene elegiría de nuevo ser bibliotecólogo	324	74,14	79	18,08	33	7,55	1	0,23
En las actuales condiciones profesionales, le recomendaría a su hijo/hija o un familiar que estudiara bibliotecología	277	63,39	111	25,4	49	11,21	0	0
Sus intereses profesionales estaban claros al elegir la profesión de bibliotecólogo	217	49,66	145	33,18	75	17,16	0	0

Los resultados de cuatro de las opciones fueron los siguientes: a usted le gusta sentirse un bibliotecólogo ahora (86,5%); obtener el título profesional contribuyó a cumplir sus expectativas y sueños (79,63%); si volviera a empezar y con la experiencia que tiene elegiría de nuevo ser bibliotecólogo (74,14%); y en las actuales condiciones profesionales, le recomendaría a su hijo/hija o un familiar que estudiara bibliotecología, mínimo el 60% de los profesionales responden con seguridad que realmente es algo que experimentan como bibliotecólogos. Para las demás afirmaciones la opinión se divide entre las definidas “con dudas” o “de ninguna manera”.

Resulta interesante que para el 58,81% a través de la bibliotecología haya logrado movilidad social, aunque los que dudan y los que creen que no suman el 41,19%. De otra parte, para los que tenían la bibliotecología como su primera opción a la hora realizar los estudios universitarios, sumando los que tienen dudas o no la tenían como primera opción, obtenemos el 64,99%, aunque el 74,14% volviera a empezar y con la experiencia que tienen elegirían de nuevo ser bibliotecólogos. El 36,61% dudan o no recomendarían a su hijo/hija o un familiar que estudiara bibliotecología y el 50,34% no tenían sus intereses profesionales claros al elegir la profesión de bibliotecólogo.

Pregunta 3.7

¿Cómo le ha resultado el haber elegido la carrera de Bibliotecología? Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 100 Resultados de haber elegido la bibliotecología como profesión

RESULTADOS	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Le ha resultado positivo desde el punto de vista laboral	50	11,44
Le ha resultado positivo desde su formación personal	30	6,86
Positivo desde el punto de vista laboral, pero no ha enriquecido su formación personal	12	2,75
Positivo desde el punto de vista personal, pero desafortunado desde el punto de vista laboral	41	9,38
Le ha resultado positivo en todos los sentidos	303	69,34
Le ha ocasionado una pérdida de tiempo en todos los sentidos	1	0,23
TOTAL	437	100%

Para esta pregunta es claro que el resultado de haber elegido la carrera de bibliotecología ha sido positivo en todos los sentidos, puesto que esto lo opinan el 69,34% de los profesionales. El resto de las opciones no fueron elegidas por más del 12% de los profesionales.

Pregunta 3.8

¿Ha realizado alguna de las siguientes actividades formativas tras finalizar sus estudios universitarios de bibliotecología?

Tabla 101 Actividades formativas tras finalizar sus estudios universitarios

AFIRMACIONES	Sí		No		No responde	
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
Cursos de Informática	302	69,11	131	29,98	4	0,92
Cursos de Idiomas	266	60,87	163	37,3	8	1,83
Diplomados	223	51,03	206	47,14	8	1,83
Cursos de perfeccionamiento	239	54,69	188	43,02	10	2,29
Especialización	173	39,59	253	57,89	11	2,52
Maestría	73	16,7	349	79,86	15	3,43
Doctorado	7	1,6	411	94,05	19	4,35
Otra carrera universitaria	41	9,38	377	86,27	19	4,35

Se observa que de las actividades formativas que se postulan, como mínimo el 51,03 % han realizado actividades de informática, idiomas, diplomados o de perfeccionamiento. En el caso de la formación de especialización, maestría, doctorado u otra carrera universitaria, la participación desciende del 39,59 % hasta el 1,6 % para el caso de doctorados. Resulta preocupante que solo en promedio 16,7 % haya realizado maestrías y solo el 1,6 % doctorado.

Pregunta 3.8.1

Si alguna de sus respuestas indicadas anteriormente es negativa, señale las razones por las cuales no las ha realizado.

Tabla 102 Razones de no realizar ninguna formación

Razones	Número de profesionales		Porcentaje de profesionales	
	Sí	No	Sí	No
No tengo interés en ninguna área en específico	21	416	4,81	95,19
Con el título profesional es suficiente para mi desempeño	19	418	4,35	95,65
No cuento con el dinero suficiente para asumir los costos	249	188	56,98	43,02

No cuento con el tiempo suficiente para llevarlos a cabo	194	243	44,39	55,61
Otro	92	345	21,05	78,95

Las razones que predominan para no haber realizado algún otro tipo de formación son: no cuento con el dinero suficiente para asumir los costos (56,98%) y no cuento con el tiempo suficiente para llevarlos a cabo (44,39%). Esto indica que no hay mayor consenso porque no han realizado ningún otro tipo de formación.

Pregunta 3.9

Por favor evalúe los siguientes aspectos en relación con la formación recibida por usted en su profesión de Bibliotecología respecto a: formación básica.

Tabla 103. Formación básica

Tipos de formación	Número de profesionales					porcentaje de profesionales				
	Muy malo	Mal o	Regular	Buen o	Muy bueno	Muy malo o	Mal o	Regular	Buen o	Muy bueno o
Formación teórica	3	2	60	245	127	0,69	0,46	13,73	56,06	29,06
Formación práctica	9	26	118	197	87	2,06	5,95	27	45,08	19,91

Los resultados muestran que la evaluación de la formación básica tanto a nivel teórico como a nivel práctico fue buena para el 56,06 y el 45,08%, respectivamente. La opinión de los profesionales restantes se distribuye en las demás calificaciones, liderando (en segundo lugar) la calificación muy buena. La formación teórica recibida por los bibliotecólogos en el país, sumando buena y muy buena, es del 85,12%, y el 64,99% para el caso de la formación práctica.

Pregunta 3.10

Por favor evalúe los siguientes elementos en relación con la formación recibida por usted en su profesión de bibliotecología respecto a: expresión y relación.

Tabla 104. Formación en expresión y relación

Elementos	Número de profesionales					Porcentaje de profesionales				
	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno
Expresión oral y escrita	4	28	100	206	99	0,92	6,41	22,88	47,14	22,65
Trabajo en equipo	6	23	96	215	97	1,37	5,26	21,97	49,2	22,2
Liderazgo	14	35	137	166	85	3,2	8,01	31,35	37,99	19,45
TOTAL	437					100%				

Para la evaluación de los elementos aportados por la formación y que están relacionados con la expresión y relación, puede concluirse que entre el 37,99 y el 49,2% de los profesionales los evalúan como buenos aspectos. En segundo lugar vuelve a estar la calificación de muy buenos. El 69,79% considera su formación en expresión oral y escrita como buena y muy buena; el 71,4% para trabajo en equipo y el 57,44% para el caso de liderazgo.

Pregunta 3.11

Por favor evalúe los siguientes elementos en relación con la formación recibida por usted en su profesión de Bibliotecología respecto a: pensamiento.

Tabla 105. Formación en pensamiento

Elementos	Número de profesionales					Porcentaje de profesionales				
	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno
Capacidad para la toma de decisiones y resolución de problemas	3	16	108	220	90	0,69	3,66	24,71	50,34	20,59
Capacidad de pensamiento crítico: capacidad de síntesis y sacar conclusiones	3	12	76	227	119	0,69	2,75	17,39	51,95	27,23
Capacidad de razonamiento cotidiano: análisis de situaciones	1	17	89	214	116	0,23	3,89	20,37	48,97	26,54
Capacidad creatividad	3	11	103	201	119	0,69	2,52	23,57	46	27,23
TOTAL	437					100%				

En el caso de la evaluación de los aspectos relacionados con el pensamiento, la situación de las evaluaciones anteriores se mantiene. Predomina la evaluación de bueno y en segundo lugar la de muy bueno. De la evaluación de los elementos aportados en la formación respecto a pensamiento y que atañen a la capacidad para la toma de decisiones y resolución de problemas, puede concluirse que el 70,93% califica entre buena y muy buena la formación recibida. Igual ocurre para la capacidad de pensamiento crítico: capacidad de síntesis y sacar conclusiones con el 79,18%. En cuanto a la capacidad de razonamiento cotidiano: análisis de situaciones, el porcentaje es del 72,54%.

Pregunta 3.12

Por favor evalúe los siguientes elementos en relación con la formación recibida por usted en su profesión de Bibliotecología con respecto a: instrumentos.

Tabla 106. Formación en instrumentos

Elementos	Número de profesionales						Porcentaje de profesionales					
	Muy malo	Mal o	Regular	Bueno	Muy bueno	No responde	Muy malo	Mal o	Regular	Bueno	Muy bueno	No responde
Capacidad de gestión	3	24	108	229	73	0	0,69	5,49	24,71	52,4	16,7	0
Conocimientos en idiomas	22	74	187	117	36	1	5,03	16,93	42,79	26,77	8,24	0,23
Competencias informacionales	7	24	107	211	88	0	1,69	5,49	24,49	48,28	20,14	0
Conocimientos en tecnología	8	41	160	162	66	0	1,83	9,38	36,61	37,07	15,1	0
TOTAL	437						100 %					

En cuanto a la evaluación de los instrumentos, el tema de conocimientos en idiomas es el único en donde predomina la calificación regular (42,79%), para los demás instrumentos la calificación que predomina es bueno y en segundo lugar muy bueno. Se observa una positiva evaluación sumando los resultados buenos y muy buenos en los casos de capacidad de gestión (69,1%) y competencias informacionales (68,42%). En el caso de los conocimientos en tecnología la evaluación positiva es de 52,7%, aunque en este caso el regular es relevante (36,61%).

Pregunta 3.13

¿Qué nivel de utilidad le otorga a los aspectos de formación básica dentro de sus labores como profesional?

Tabla 107 Utilidad de la formación básica

Formación	Número de profesionales				Porcentaje de profesionales			
	Nada útil	Poco útil	Útil en algunos aspectos	Realmente útil	Nada útil	Poco útil	Útil en algunos aspectos	Realmente útil
Formación teórica	4	11	179	243	0,92	2,52	40,96	55,61
Formación práctica	8	22	151	256	1,83	5,03	34,55	58,5

La formación teórica y práctica recibida por los profesionales ha sido realmente útil o útil en algunos aspectos.

Pregunta 3.14

¿Qué nivel de utilidad le otorga a los elementos de expresión y relación dentro de sus labores como profesional?

Tabla 108 Utilidad de la formación en expresión y relación

Elementos de expresión y relación	Número de profesionales				Porcentaje de profesionales			
	Nada útil	Poco útil	Útil en algunos aspectos	Realmente útil	Nada útil	Poco útil	Útil en algunos aspectos	Realmente útil
Expresión oral y escrita	3	15	131	288	0,69	3,43	29,98	65,9
Trabajo en equipo	2	15	134	286	0,46	3,43	30,66	65,45
Liderazgo	4	21	143	269	0,92	4,81	32,72	61,56
TOTAL	437				100%			

Dentro de los niveles de utilidad que se le conceden a los elementos de formación básica, de expresión y relación, de pensamiento e instrumentales, predomina el nivel muy útil. Esto dado que en todos los aspectos tienen como mínimo el 51,72% de opinión favorable de los profesionales, llegando a un máximo de 69,34% para la evaluación de algunos aspectos. La utilidad de la expresión oral, el trabajo en equipo y el liderazgo son realmente útiles o útiles en algunos aspectos.

Pregunta 3.15

¿Qué nivel de utilidad le otorga a los elementos de pensamiento dentro de sus labores como profesional?

Tabla 109 Utilidad de la formación en pensamiento

Elementos de pensamiento	Número de profesionales				Porcentaje de profesionales			
	Nada útil	Poco útil	Útil en algunos aspectos	Realmente útil	Nada útil	Poco útil	Útil en algunos aspectos	Realmente útil
Capacidad para la toma de decisiones y resolución de problemas	3	19	128	287	0,69	4,35	29,29	65,68
Capacidad de pensamiento crítico: capacidad de síntesis y sacar conclusiones	2	14	118	303	0,46	3,2	27	69,34

Capacidad de razonamiento cotidiano: análisis de situaciones	1	11	124	301	0,23	2,52	28,38	68,88
Capacidad creatividad	3	21	126	287	0,69	4,81	28,83	65,68
TOTAL	437				100%			

En cuanto a la utilidad de los aspectos de pensamiento y que conciernen a la capacidad para la toma de decisiones y resolución de problemas, la capacidad de pensamiento crítico: capacidad de síntesis y sacar conclusiones y la capacidad de razonamiento cotidiano: análisis de situaciones y la capacidad de creatividad, estos han sido considerados realmente útiles y útiles en algunos aspectos.

Pregunta 3.16

¿Qué nivel de utilidad le otorga a los aspectos instrumentales dentro de sus labores como profesional?

Tabla 110 Utilidad de la formación en aspectos instrumentales

Aspectos instrumentales	Número de profesionales				Porcentaje de profesionales			
	Nada útil	Poco útil	Útil en algunos aspectos	Realmente útil	Nada útil	Poco útil	Útil en algunos aspectos	Realmente útil
Capacidad de gestión	3	24	108	229	0,69	4,35	30,89	64,07
Conocimientos en idiomas	22	74	187	117	2,06	11,67	34,55	51,72
Competencias informacionales	7	24	107	211	0,69	4,35	27	67,96
Conocimientos en tecnología	8	41	160	162	1,14	5,26	26,54	67,06
TOTAL	437				100%			

La capacidad de gestión, el conocimiento de idiomas, las competencias informacionales y los conocimientos en tecnología han sido considerados realmente útiles o útiles en algunos aspectos.

Pregunta 3.17

De acuerdo con los rasgos profesionales, ¿puede señalar el nivel de desarrollo que ha alcanzado cada uno en su camino hacia asumir la identidad de bibliotecólogo?

Tabla 111. Nivel de desarrollo que ha alcanzado cada uno en su camino hacia asumir la identidad de bibliotecólogo

	Número de profesionales				Porcentaje de profesionales			
	Bajo	Medio	Alto	No responde	Bajo	Medio	Alto	No responde
COMPETENCIA COGNOCITIVA								
Conocimiento, formación y preparación	9	119	309	0	2,06	27,23	70,71	0
Formación continua	34	163	240	0	7,78	37,3	54,92	0
Innovación y superación	22	128	286	1	5,03	29,29	65,45	0,23
Competencia técnica	9	126	302	0	2,06	28,83	69,11	0
COMPETENCIAS SOCIALES								
Compañerismo y relaciones	15	111	311	0	3,43	25,4	71,17	0
Comunicación	6	109	322	0	1,37	24,94	73,68	0
Saber trabajar en equipo	12	82	343	0	2,75	18,76	78,49	0
Ser trabajador	4	56	377	0	0,92	12,81	86,27	0
Responsabilidad	3	26	407	1	0,69	5,95	93,14	0,23
COMPETENCIAS ÉTICAS								
Honestidad	4	26	407	0	0,92	5,95	93,14	0
Ética profesional y personal	4	23	410	0	0,92	5,26	93,82	0
Prestar un mejor servicio a la sociedad	5	41	391	0	1,14	9,38	89,47	0
Respeto	2	30	404	1	0,46	6,86	92,45	0,23
Principios morales y valores profesionales	3	30	403	1	0,69	6,86	92,22	0,23
COMPETENCIAS AFECTIVO-EMOCIONALES								
Identificarse con la profesión	11	69	356	1	2,52	15,79	81,46	0,23

Capacidad emocional	17	122	298	0	3,89	27,92	68,19	0
TOTAL	437				100%			

En cuanto al nivel alcanzado en los rasgos profesionales sobre los cuales se pidió la opinión de los entrevistados, como mínimo el 54,92% de los profesionales han alcanzado un alto nivel de desarrollo. Existen rasgos profesionales en donde alrededor del 90% de los profesionales que participaron en la encuesta opinan que han logrado un alto nivel. De otra parte, estos rasgos se han desarrollado en alto grado en el siguiente orden: competencia técnica (77,3%), innovación y superación (76%), conocimiento, formación y preparación (75,3%) y formación continua (66,7%). Los rasgos que han alcanzado un alto nivel son: saber trabajar en equipo (87,5%), ser trabajador (83,3%), comunicación (77,6%) y compañerismo y relaciones (73,3%).

El nivel de alto desarrollo alcanzado se ve así: respeto y honestidad (100%), ética profesional y personal (95,5%), actuar con sujeción a principios morales y valores profesionales (93,3%), actuar con la idea de prestar un servicio a la sociedad (93%) y responsabilidad (80,6%). El nivel de desarrollo alcanzado con la identificación con la profesión es de 88,2%, y con respecto a la capacidad emocional, 85,4%.

5.3.1 Análisis bivariado

Una vez realizada la revisión de los resultados a nivel univariado, se hace necesario profundizar en los resultados vistos desde la sinergia de dos variables de interés. Por ello, a continuación se exponen tablas de contingencia que desde la temática se sabe que están relacionadas.

Tablas de contingencia

a) La tabla de contingencia que a continuación se presenta resume los rasgos profesionales de un bibliotecólogo y el nivel de desarrollo que se ha alcanzado con el fin de asumir la identidad como profesional.

Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Podría indicar cuáles cree usted que son los rasgos profesionales de un bibliotecólogo que lo distinguen de otros profesionales?
- De acuerdo con los rasgos profesionales, ¿puede señalar el nivel de desarrollo que ha alcanzado cada uno en su camino hacia asumir la identidad de bibliotecólogo?

Tabla 112. Rasgos profesionales de un bibliotecólogo y el nivel de desarrollo que se ha alcanzado

NIVEL DE DESARROLLO	Alto	Medio	Bajo	No responde	Total
	Competencias				
COMPETENCIAS COGNOCITIVAS	73,82%	23,75%	2,42%	0,0%	
Conocimiento, formación y preparación	195	59	5	0	259
	75,3%	22,8%	1,9%	0,0%	100,0%
Formación continua	58	24	5	0	87
	66,7%	27,6%	5,7%	0,0%	100,0%
Innovación y superación	73	21	2	0	96
	76,0%	21,9%	2,1%	0,0%	100,0%
Competencia técnica	58	17	0	0	75
	77,3%	22,7%	0,0%	0,0%	100,0%
COMPETENCIAS SOCIALES	80,42%	60,7%	4,37%	0%	
Compañerismo y relaciones	11	3	1	0	15
	73,3%	20,0%	6,7%	0,0%	100,0%
Comunicación	52	14	1	0	67
	77,6%	20,9%	1,5%	0,0%	100,0%
Saber trabajar en equipo	91	12	1	0	104
	87,5%	11,5%	1,0%	0,0%	100,0%
Ser trabajador	10	1	1	0	12
	83,3%	8,3%	8,3%	0,0%	100,0%
COMPETENCIAS ÉTICAS	93,73%	5,76%	0,51%	0%	
Responsabilidad	25	6	0	0	31
	80,6%	19,4%	0,0%	0,0%	100,0%
Honestidad	7	0	0	0	7
	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Ética profesional y personal	126	4	2	0	132
	95,5%	3,0%	1,5%	0,0%	100,0%
Prestar un mejor servicio a la sociedad	119	7	2	0	128
	93,0%	5,5%	1,6%	0,0%	100,0%

Respeto	7	0	0	0	7
	100,0%	0,0%	0,0%	0,0%	100,0%
Principios morales y valores profesionales	56	4	0	0	60
	93,3%	6,7%	0,0%	0,0%	100,0%
COMPETENCIAS AFECTIVO-EMOCIONALES					
	86,8%	12,1%	0,75%	0,35%	
Capacidad emocional	15	2	0	0	17
	88,2%	11,8%	0,0%	0,0%	100%
Identificarse con la profesión	117	17	2	1	137
	85,4%	12,4%	1,5%	0,7%	100,0%

Resulta interesante que al valorar los rasgos profesionales que distinguen a un bibliotecólogo de otros profesionales no se llegó a un consenso sobre cuáles son los que más los caracterizan, pero cuando se les pregunta qué tanto este aspecto se ha desarrollado en ellos para asumir su identidad de bibliotecólogos, los resultados son abiertamente positivos y altos en todas las competencias; es decir, que cuando se trata de valorarse como grupo, estos no pueden distinguirse claramente en su comunidad, pero individualmente cada uno sí puede diferenciarse. De esta manera, la competencia que menos distingue a los bibliotecólogos son las competencias sociales (88,67%), seguidas por la competencia ética (86,08%), posteriormente las competencias afectivos emocionales (82,38%) y finalmente las competencias cognitivas (70,42%).

En cuanto al nivel de desarrollo, las competencias más alcanzadas individualmente son la competencia ética (93,73%), las competencias afectivo-emocionales (86,8%), las competencias sociales (80,42%) y las capacidades cognitivas (73,82%).

Ahora bien, desagregando cada competencia podemos decir:

El 70,42% consideró que las competencias cognitivas no distinguen a un profesional en bibliotecología. De esta manera, se puede decir (en orden descendente) que de esta competencia los entrevistados opinan que no se llegó a un consenso sobre cuáles son los rasgos que más los caracterizan: conocimiento y habilidades técnicas (82,84%), formación continua (80,09%), innovación y superación (78,03%) y conocimiento, formación, preparación y competencia profesional (40,73%).

Al mirar el nivel de desarrollo que estas competencias han alcanzado se observa que el 73,82% consideran que es en alto grado, en el siguiente orden: competencia técnica (77,3%), innovación y superación (76%), conocimiento, formación y preparación (75,3%) y formación continua (66,7%).

El 88,67% de los entrevistados consideran que las competencias sociales no distinguen a un bibliotecólogo de otros profesionales. La más destacada en este caso es ser trabajador (97,65%), el compañerismo y las relaciones (96,57%), la comunicación (84,67%) y saber trabajar en equipo (76,2%). Al subdividir se observa que las más desarrolladas son el saber trabajar en equipo (87,5%), seguido de ser trabajador (83,3%), comunicación (77,6%) y compañerismo y relaciones (73,3%).

De otra parte, el 86,08% de los entrevistados consideran que las competencias éticas no son resaltables en un profesional en bibliotecología, con relación a otros profesionales. El 98,4% consideran que el respeto y la honestidad son los atributos menores, continuando con la responsabilidad (92,91%). El 86,27% piensan que no actúan con sujeción a principios morales y valores profesionales. El 70,71% sostienen que actúan con la idea de prestar un servicio a la sociedad y el 69,79% con ética profesional y personal. El nivel de alto desarrollo alcanzado se ve así: respeto y honestidad (100%), ética profesional y personal (95,5%), actuar con sujeción a principios morales y valores profesionales (93,3%), actuar con la idea de prestar un servicio a la sociedad (93%) y responsabilidad (80,6%).

El 82,38% de los entrevistados consideran que las competencias afectivo-emocionales no son resaltables. Con ello se refieren a la no capacidad emocional (96,11%) y a la Identificación con la profesión (68,65%). El nivel de desarrollo alcanzado por la identificación con la profesión es del 88,2%, y el de la capacidad emocional del 85,4%. Se concluye que en diez (10) de los dieciséis (16) rasgos que se exponen para la selección, el 85% y el 100% de profesionales que eligieron estos rasgos profesionales como los que tiene un bibliotecólogo que lo distinguen de otros profesionales, consideran que el nivel de desarrollo que han alcanzado ha sido alto.

Estos resultados reflejan que aun cuando no hay rasgos contundentes que definen a un profesional en bibliotecología, cuando se trata de mirar esos rasgos en su nivel de desarrollo personal sí se considera que los tienen en gran medida y en su mayor parte en porcentajes superiores al 70%.

Para los seis rasgos restantes, el 66% y el 77% consideran que el nivel de desarrollo alcanzado es alto, entre el 20 y el 28% de los entrevistados consideran que el nivel alcanzado ha sido medio, y el porcentaje restante consideran que han alcanzado un nivel bajo. Analizado individualmente, el ítem que alcanzó el mayor porcentaje es el de conocimiento, formación y preparación (59,27%), y en el cual consideran que se ha alcanzado un nivel de desarrollo del 75,3%.

Es importante mencionar que no hubo ningún atributo que realmente se resaltara como rasgo profesional, hecho que afecta profundamente el logro de una identidad profesional. Es de destacar que otros valores que alcanzaron alguna relevancia, sin ser significativa, son identificarse con la profesión (31,35%), que ha logrado un progreso del 85,4%; la ética profesional y personal (30,21%), con un logro del 95,5%, y prestar un mejor servicio a la sociedad (29,29%), con un avance del 93%.

- b) La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume la imagen que se desearía que la sociedad tuviera sobre el bibliotecólogo y las acciones que se deben llevar a cabo para lograrlo.

Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Qué imagen desearía que tuviera la sociedad?
- De acuerdo con su respuesta anterior indique qué acciones deben realizarse para lograrlo.

Aunque no es decisivo cuál sería la imagen que se desea que tenga la sociedad, la que más se destaca es la de profesionales que aportan a la sociedad y comprometidos con el desarrollo del país y la profesión, con el 27,61%. En este caso, los entrevistados consideran que las acciones para lograrlo son, en su orden: proyección a mejorar el posicionamiento y mayor prestigio socio-profesional con el 53,4%, una mayor cualificación profesional con el 39,8%, confirmar la vocación profesional y la búsqueda de sentido de servicio con el 30,1%, participación en política pública con el 27,2%, reconocimiento de otras responsabilidades profesionales con el 24,3%, renovar la actitud del profesional con el 23,3%, reformular la formación inicial del bibliotecólogo con el 22,3%, determinación del conocimiento único y especializado de la bibliotecología ofrece a la sociedad con el 22,3%, y redefinir perfil profesional con el 15,5%.

Si se desea la imagen de un profesional que realiza trabajo interdisciplinario, se sugiere hacer una proyección a mejorar el posicionamiento y mayor prestigio socio-profesional y una mayor cualificación profesional, con el 39,1%. Si el interés es de garante del patrimonio cultural, documental e informacional, las acciones por seguir son: determinar el conocimiento único y especializado de la bibliotecología ofrece a la sociedad, con el 42,1%, y están una mayor cualificación profesional la proyección a mejorar el posicionamiento y el mayor prestigio socio-profesional, así como reformular la formación inicial del bibliotecólogo, con el 31,6%.

Si la imagen deseada es la de ser líderes en la formulación de políticas de información, debe proyectarse a mejorar el posicionamiento y mayor prestigio socio-profesional (73,3%) y una mayor cualificación profesional (46,7%). Si se trata de ser profesionales con dominio en la aplicación de las tecnologías de información y la comunicación, es indispensable proyectarse a mejorar el posicionamiento y mayor prestigio socio-profesional y reformular la formación inicial del bibliotecólogo (50%).

Para ser profesionales con gran capacidad para la formación de usuarios y competencias para la educación y la docencia, se debe intentar proyectarse a mejorar el posicionamiento y mayor prestigio socio-profesional, con el 44,4%, y determinar el conocimiento único y especializado de la bibliotecología ofrece a la sociedad y reformular la formación inicial del bibliotecólogo, con el 38,9%.

Para ser profesionales en la gestión de productos, servicios y recursos de información, debe proyectarse a mejorar el posicionamiento y mayor prestigio socio-profesional (46,2%) y una mayor cualificación profesional (42,3%). En cuanto a ser profesionales con habilidades en gestión de la información, se sugiere una mayor cualificación profesional (50%) y proyectarse a mejorar el posicionamiento y mayor prestigio socio-profesional (44,4%). Si son profesionales con un perfil social de servicio, con base en una formación humanística y social, deben confirmar la vocación profesional y la búsqueda de sentido de servicio (40,7%) y buscar una mayor cualificación profesional (39%).

Tabla 113. La imagen que se desearía que la sociedad tuviera sobre el bibliotecólogo y las acciones que se deben llevar a cabo para lograrlo

Profesionales Acciones	Como profesionales que aportan a la sociedad y comprometidos con el desarrollo del país y la profesión	Como un profesional que realiza trabajo interdisciplinario	Garante del patrimonio cultural, documental e informacional	Líderes en la formulación de políticas de información	Profesionales con dominio en la aplicación de las tecnologías de información y la comunicación	Profesionales con gran capacidad para la formación de usuarios y competencias para la educación y la docencia	Profesionales en la gestión de productos, servicios y recursos de información	Profesionales con habilidades en gestión de la información	Profesionales con un perfil social de servicio con base en una formación humanística y social	Otro
Proyección a mejorar el posicionamiento y mayor prestigio socio-profesional	55 53,4%	9 39,1%	6 31,6%	11 73,3%	20 50,0%	8 44,4%	24 46,2%	16 44,4%	14 23,7%	1 12,5%
Una mayor cualificación profesional	41 39,8%	9 39,1%	6 31,6%	7 46,7%	16 40,0%	4 22,2%	22 42,3%	18 50,0%	23 39,0%	2 25,0%
Confirmar la vocación profesional y la búsqueda de sentido de servicio	31 30,1%	4 17,4%	5 26,3%	2 13,3%	3 7,5%	4 22,2%	8 15,4%	5 13,9%	24 40,7%	0 0,0%
Participación en política pública	28 27,2%	6 26,1%	5 26,3%	6 40,0%	6 15,0%	1 5,6%	11 21,2%	8 22,2%	13 22,0%	2 25,0%
reconocimiento de otras responsabilidades profesionales	25 24,3%	7 30,4%	3 15,8%	3 20,0%	9 22,5%	5 27,8%	12 23,1%	7 19,4%	20 33,9%	2 25,0%
Renovar la actitud del profesional	24 23,3%	4 17,4%	3 15,8%	3 20,0%	13 32,5%	2 11,1%	7 13,5%	9 25,0%	14 23,7%	1 12,5%
Reformular la formación inicial del bibliotecólogo	23 22,3%	8 34,8%	6 31,6%	4 26,7%	20 50,0%	7 38,9%	20 38,5%	10 27,8%	21 35,6%	3 37,5%
Determinación del conocimiento único y especializado de la bibliotecología ofrece a la sociedad	23 22,3%	4 17,4%	8 42,1%	1 6,7%	9 22,5%	7 38,9%	8 15,4%	12 33,3%	11 18,6%	0 0,0%

	16	6	4	2	11	5	19	7	5	2
Redefinir perfil profesional	15,5%	26,1%	21,1%	13,3%	27,5%	27,8%	36,5%	19,4%	8,5%	25,0%
	1	1	1	0	1	0	0	0	1	3
Otro	1,0%	4,3%	5,3%	0,0%	2,5%	0,0%	0,0%	0,0%	1,7%	37,5%

- c) La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume el nivel de prestigio asignado y la justificación de esa asignación.

Las preguntas puntuales que se analizan son:

- Dado que el prestigio de una profesión se establece a través de escalas en relación con otras profesiones, establezca el nivel de prestigio profesional de la bibliotecología.
- De acuerdo con el nivel de prestigio que usted le haya asignado a la bibliotecología, justifique su respuesta.

Tabla 114. El nivel de prestigio asignado y la justificación de esa asignación

EL PRESTIGIO DE UNA PROFESIÓN JUSTIFICACIÓN DEL PRESTIGIO	Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo
	Utilidad social de la profesión	23 74,2%	62 66,0%	51 27,4%	14 25,9%
Calidad de las instituciones educativas	14 45,2%	28 29,8%	26 14,0%	6 11,1%	0 0,0%
Ingresos y movilidad laboral	5 16,1%	21 22,3%	70 37,6%	22 40,7%	1 12,5%
Los requisitos académicos exigidos	2 6,5%	8 8,5%	16 8,6%	7 13,0%	1 12,5%
La valoración y estatus social de la profesión	10 32,3%	30 31,9%	110 59,1%	41 75,9%	7 87,5%
Ejercicio liberal de la profesión, autonomía del ejercicio	8 25,8%	19 20,2%	13 7,0%	2 3,7%	1 12,5%
Formación académica	7 22,6%	36 38,3%	42 22,6%	15 27,8%	0 0,0%
Monopolio de conocimiento especializado	0 0,0%	6 6,4%	21 11,3%	4 7,4%	2 25,0%
Poder y prestigio del conocimiento académico	7 22,6%	9 9,6%	19 10,2%	1 1,9%	1 12,5%
Poder político y legal de la profesión	1 3,2%	5 5,3%	37 19,9%	5 9,3%	3 37,5%

Reconocimiento de los medios de comunicación	1 3,2%	11 11,7%	21 11,3%	6 11,1%	1 12,5%
Ejercicio profesional en gran medida desempeñado por el género femenino	2 6,5%	3 3,2%	13 7,0%	2 3,7%	0 0,0%

Cuando se establece un prestigio muy alto o alto de la profesión, este se justifica por la utilidad social de la profesión (74,2%). En el caso de calificarse el prestigio como medio, bajo o muy bajo, la principal razón es la valoración y el estatus social de la profesión, con el 59,1, 75,9 y 87,5% respectivamente. Es importante resaltar otras variables que se tuvieron en cuenta para la calificación, como ocurre en una valoración muy alta, en donde el 45,2% cree que se debe a la calidad de las instituciones educativas.

Otra consideración que llama la atención por ser alta (38,3%) es la formación académica, o una valoración media (37,6%) o baja (40,7%) por los ingresos y movilidad laboral. En el caso de muy baja, por el poder político y legal de la profesión (37,5%).

5.3.2 Síntesis del grupo de profesionales

En relación con los componentes de la identidad explicados por Tafel, a la luz de los resultados podemos ver que el proceso formativo (cognitivo) es muy bien valorado por todos los profesionales. El evaluativo permite entrever que los entrevistados emiten juicios muy negativos sobre el grupo de bibliotecólogos al que se adscribieron y que estas opiniones son el resultado del proceso formativo y las trayectorias laborales compartidas. Además, se siente un fuerte sentido de pertenencia (afectivo) a la profesión.

En cuanto a la primera parte, a pesar de que la utilidad y calidad de la formación sea muy positiva, el desarrollo profesional no es una opción muy considerada. En el segundo aspecto, no es posible establecer una clara identidad profesional del bibliotecólogo colombiano, no es dable establecer rasgos profesionales característicos como grupo, ni tampoco el perfil ideal del bibliotecólogo colombiano. Esto por supuesto conduce a que no sea posible encontrar una sola definición de lo que es la profesión, ni lo que significa ser bibliotecólogo, ni para qué está capacitado específicamente.

Con relación al tercer aspecto, los entrevistados sienten una emoción grande por pertenecer a la bibliotecología, valoran su profesión y se sienten bien de ser bibliotecólogos, por lo que la profesión les ha permitido. Es así como –siempre a la luz de los resultados– la identidad profesional, desde la perspectiva de los profesionales, puede describirse de la siguiente manera:

- a) Qué es la profesión: no hay un significado único que pueda asociarse a la bibliotecología. En cuanto al conocimiento especializado, la definición para determinar para que está capacitado cualquier bibliotecólogo no es contundente, aunque se dieron como opción tres aspectos troncales de la profesión, como son: la administración y planificación de productos y servicios de información, el análisis procesamiento y organización de la

información y gestionar las colecciones, fuentes y recursos de información. Igualmente, cuando se analizan los aspectos centrales de la bibliotecología, aunque se logra un 91,6% en cuanto a la gestión de la información y el conocimiento, esto se cuestiona cuando solo el 82% de los entrevistados consideran que el bibliotecólogo es un integrante primordial de los equipos profesionales que gestionan la información en las organizaciones. De otra parte y considerando su lugar dentro de las ramas del conocimiento, es de gran relevancia que los profesionales no consideren a la bibliotecología, enfáticamente, como una ciencia social. Ahora bien, en una sociedad con tanto predominio de las tecnologías, no hay aprobación total para determinar que el bibliotecólogo está tan capacitado como otros profesionales para desarrollar proyectos tecnológicos en una biblioteca.

- b) El perfil del bibliotecólogo: al bibliotecólogo ideal lo definen el conocimiento del área (saber), con el 57,89%; las aptitudes (saber hacer), con el 50,11% y las actitudes (saber ser), con el 51,26%; igualmente, no hay características comunes que lo enmarquen, aunque hay concurrencia mayor al 80% en dos aspectos que no lo describen: la colaboración con sus colegas y los aportes que hacen a la profesión.
- c) Rasgos profesionales: no existen rasgos profesionales positivos que distingan a un bibliotecólogo colombiano de otros profesionales. Esto indica que la competencia que menos distingue a los bibliotecólogos son las competencias sociales, siendo esta una profesión del área de las ciencias sociales. De otra parte, resulta preocupante que en segundo lugar lo que no diferencia a un bibliotecólogo sean las competencias éticas y en tercer lugar las competencias afectivo-emocionales, que son directamente relacionadas con la Identificación con la profesión. Esto indicaría que no hay fuertes vínculos de identidad con la profesión que eligieron. Es importante mencionar que la única característica, atributo o cualidad que logra una coincidencia superior al 50% es: el conocimiento, formación y preparación. Aunque es preciso señalar que los profesionales consideran que en su camino de asumir la identidad del bibliotecólogo los rasgos profesionales que más se han desarrollado en ellos son: responsabilidad (93,14%), honestidad (93,14%), ética profesional y personal (93,82%), respeto (92,45%) y principios morales y valores profesionales (92,22%); sin embargo, estos aspectos no fueron tenidos en cuenta para valorar al bibliotecólogo ideal. Vale la pena mencionar que para el 70,71% no es un rasgo profesional que este profesional preste un mejor servicio a la sociedad.
- d) Proceso de adquisición de la identidad del bibliotecólogo: los profesionales no consideran completamente significativo ningún aspecto de los mencionados en su proceso de convertirse en bibliotecólogos, es decir, que ni la decisión de continuar la carrera profesional, ni el trabajo o modalidad de grado para cumplir los requisitos de graduación, ni la ceremonia en torno a la obtención del título profesional, ni el contenido del plan de estudios, ni el primer empleo como profesional, ni las experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios, ni el empleo durante la formación, ni las relaciones con otros bibliotecólogos profesionales y las prácticas de formación profesional inciden de manera relevante en el proceso de adquirir su identidad. Pero si resulta significativo que presuman esenciales para su construcción identitaria la existencia de rasgos profesionales únicos para un bibliotecólogo (79,86%), o que no haya diferencia entre la identidad profesional asumida por ellos y la que se presenta en las políticas públicas (75,97%); igualmente, estiman indicativo que haya una plena apropiación de lo que significa ser bibliotecólogo y

que este tenga una convicción profesional (74,37%). De hecho, opinan que las condiciones de la identidad profesional de hoy permiten que la sociedad entienda la función de la bibliotecología en la Sociedad del Conocimiento (80,78%). Además, el 88,56% consideran que al pertenecer al grupo de profesionales en bibliotecología se asemejan totalmente con este grupo. De otra parte, no creen que la identidad profesional esté dada en referencia con los usuarios (94,51%) o que presente variaciones de acuerdo con el contexto y tipo de unidad de información (84,44%)

- e) Ser bibliotecólogo: no hay claridad sobre lo que significa ser bibliotecólogo. A los profesionales les gusta sentirse bibliotecólogos (86,5%), esta profesión contribuyó a cumplir sus expectativas y sueños (79,63%) y consideran que esto ha sido un vehículo de movilidad social (58,81%). De otra parte, a pesar de la variedad de titulaciones existentes en el país (88,56%), la ausencia de una denominación común a través de la cual los identifiquen no tiene implicaciones en la construcción de la identidad. Es claro que con seguridad les gusta sentirse bibliotecólogos ahora, que obtener el título profesional contribuyó a cumplir sus expectativas y sueños, y si volvieran a empezar y con la experiencia que tienen elegirían de nuevo ser bibliotecólogos y le recomendarían a su hijo/hija o un familiar que estudiara la carrera. Por otro lado, la mayor carencia de los bibliotecólogos es su falta de liderazgo (43,7%).
- f) Elección profesional: la bibliotecología no es un opción profesional clara y privilegiada para los profesionales; es decir, los intereses profesionales de elegir la profesión estaban claros solo para el 49,66%, y únicamente para el 35,01% la bibliotecología fue la primera opción a la hora de realizar los estudios universitarios, pero después de haberse decantado por ella, hoy consideran que volverían a elegir de nuevo ser bibliotecólogos (74,14%); asimismo, recomendarían a su hijo/hija o un familiar que estudiaran bibliotecología (63,39%). Estas razones pueden obedecer a que para el 69,34% esta opción ha resultado positiva desde el punto de vista laboral y personal.
- g) Formación profesional: en general, tanto en la formación recibida por los profesionales como en la utilidad de esta, los bibliotecólogos colombianos consideran que ha sido buena o muy buena, no solo en formación básica –tanto teórica como práctica–, sino también en expresión y relación (expresión oral y escrita, trabajo en equipo y liderazgo), pensamiento (capacidad para la toma de decisiones y resolución de problemas, capacidad de pensamiento crítico: capacidad de síntesis y sacar conclusiones, capacidad de razonamiento cotidiano: análisis de situaciones), e instrumentos (capacidad de gestión, conocimientos en idiomas, competencias informacionales, conocimientos en tecnología). El desarrollo profesional ha estado enfocado a educación no formal, como cursos y diplomados, en un promedio del 58,92%. En cuanto a la educación superior en posgrado, esta no ha sido privilegiada ya que las especializaciones (programas de profundización con un año de formación) lo han realizado el 39,59% de los entrevistados. El 79,86% no ha hecho maestrías y el 94,5% no ha realizado estudios de doctorado. Las razones que aducen para ello son: no tener interés en ningún área en específico (95,19) y creer que con el título profesional es suficiente para el desempeño (95,65%) Esto tiene relación con que el 82,84% considere que no es un rasgo profesional del bibliotecólogo el tener competencia técnica. Vale la pena mencionar que el número de profesionales que han realizado estudios de posgrado han egresado en el lapso de 1991-2000.

- h) Ámbitos y funciones: el 66,76% de los entrevistados están trabajando en el sector de las bibliotecas, siendo el mercado propio y representativo al que se dirigen estos profesionales. De otra parte, se enfocan a la administración general de una unidad de información y especialmente en el sector educativo y cultura 66,76%, en particular en bibliotecas universitarias. De otra parte, el área de mayor concentración de profesionales es la administración general de una unidad de información (27,3%), y esto se realiza a partir de los 30 años. En el área de análisis de información (procesos técnicos) está concentrada la mayor parte de los jóvenes (16,8%). Es preocupante que en ningún rango de edad los profesionales se estén desempeñando en funciones específicas de la bibliotecología, sobre todo en aquellas que se consideran son las nuevas áreas en que deberían empezar a laborar.

5.4 Grupo de estudiantes

Durante el proceso de formación, de acuerdo con Pillen, los estudiantes de bibliotecología integran conocimientos, creencias, actitudes, normas y valores de la profesión y de las instituciones educativas donde se forman; sin embargo, todo esto se encuentra mediado por las influencias recibidas antes de ingresar a la profesión, como los criterios por los que decidieron hacer parte de ella y sus relaciones previas con bibliotecarios y bibliotecas. Todo ello es conducente a definir la manera como ejercerán la profesión.

Esto permitió examinar cómo se va adquiriendo la identidad desde lo que significa llegar a ser un bibliotecólogo: los aspectos que han sido significativos en el proceso de adquirir la identidad de bibliotecólogo, los que han influenciado su proceso universitario, las experiencias curriculares y extracurriculares que dificultaron la construcción que sienten que necesitan para continuar construyendo su identidad profesional, los objetivos al formarse para ser bibliotecólogos, las razones que los llevaron a elegir estudiar bibliotecología. Además de valorar el haber elegido la carrera, las dificultades de esta decisión, las falencias que advierten y su formación.

Para realizar este análisis de la identidad profesional se tuvieron en cuenta las trece preguntas que contiene, incluidos los 22 ítems que se deben diligenciar. Así las cosas, la siguiente tabla expone la cantidad de estudiantes que dieron respuesta a los diferentes cortes de ítems.

Tabla 115. Cantidad de estudiantes que dieron respuesta a los diferentes cortes de ítem de la identidad profesional

Total de ítems por responder en el componente 3: 22		
Número de ítems diligenciados (%)	Número de profesionales que respondieron	Porcentaje de profesionales
0-3 (0-13,6%)	93	28,53%

9	1	0,31%
40,9%		
21 (95,5%)	7	2,15%
22	225	69,02%
(100%)		
TOTALES	326	100%

Se concluye que un total de 93 estudiantes (28,53%) respondieron entre 0 y 3 preguntas correspondientes al componente de identidad profesional, y un total de 232 lograron dar respuesta a más del 95,5% de los ítems. Para efectos del análisis descriptivo se incluirán las respuestas de los 232 estudiantes que respondieron entre 21 y 22 preguntas de este componente. A continuación se exponen los resultados para cada una de las preguntas.

Pregunta 3.1

¿Qué significa llegar a ser un Bibliotecólogo?

Tabla 116 Significado de ser bibliotecólogo

SIGNIFICADOS	Número de estudiantes	Porcentaje de estudiantes
Ser bibliotecólogo es ser un organizador del saber	26	11,21
Ser bibliotecólogo es ser un maestro y un educador	53	22,84
Ser bibliotecólogo es ser un arquitecto de la información	45	19,4
Ser bibliotecólogo es ser un mediador	55	23,71
Ser bibliotecólogo es ser un generador de conocimiento	19	8,19
Otro	1	0,43
No responde	26	11,21
TOTAL	232	100%

El 23,71% de los estudiantes que respondieron a esta pregunta consideran que ser un bibliotecólogo es ser un mediador. En segundo lugar, el 22,84% opina que es ser un maestro y un educador. Resulta interesante que no haya un ítem contundente de lo que significa ser bibliotecólogo.

Pregunta 3.2

Aspectos significativos en el proceso de adquirir la identidad de bibliotecólogo

Tabla 117. Aspectos significativos en el proceso de adquirir la identidad de bibliotecólogo

	Número de estudiantes		Porcentaje de estudiantes	
	Sí	No	Sí	No
Empleo en el área durante la formación	122	110	52,59	47,41
Vida universitaria, cultura organizacional y contexto institucional de la universidad	60	172	25,86	74,14
Contenidos del plan de estudios	97	135	41,81	58,19
Tiempo dedicado a estudiar para convertirse en un profesional	84	148	36,21	63,79
Trabajo o modalidad de grado para cumplir los requisitos de graduación	27	205	11,64	88,36
Relaciones con otros bibliotecólogos profesionales	105	127	45,26	54,74
Experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios	127	105	54,74	45,26
Otro	0	232	0	100
TOTAL	232		100%	

Los resultados indican que los aspectos que los estudiantes consideran más significativos son: el empleo en el área durante la formación y las experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios, con el 52,59 y el 54,74 %, respectivamente.

Para las demás opciones, la opinión de NO considerarlas significativas en el proceso de adquirir la identidad está por encima del 54% de los que dieron respuesta a esta pregunta. Es así como la vida universitaria, la cultura organizacional y el contexto institucional de la universidad (74,14%) y el trabajo o modalidad de grado para cumplir los requisitos de graduación (88,36%) son los menos significativos; asimismo, resulta preocupante que el 63,79% consideren que el tiempo dedicado a estudiar para convertirse en un profesional no resulta relevante.

Pregunta 3.3

¿Qué aspectos de su proceso universitario han influido en el desarrollo de su identidad profesional como bibliotecólogo?

Tabla 118. Aspectos del proceso universitario que han influido el desarrollo de la identidad profesional como bibliotecólogo

Aspectos	Número de estudiantes		Porcentaje de estudiantes	
	Sí	No	Sí	No
La formación práctica que complementa mi cualificación	119	113	51,29	48,71
Los saberes profesionales (conocimientos propios de la profesión), marcados por el acceso a responsabilidades	125	107	53,88	46,12
Formación investigativa	120	112	51,72	48,28

Conocimientos previos	59	173	25,43	74,57
Relación con sus compañeros	51	181	21,98	78,02
Relación con los profesores	42	190	18,1	81,9
Experiencia como monitores o asistentes de investigación	23	209	9,91	90,09
Experiencia en práctica o pasantía	48	184	20,69	79,31
Otro	6	226	2,59	97,41
TOTAL		232		100%

Los aspectos que los estudiantes consideran que han influido en el desarrollo de su identidad profesional son: los saberes profesionales (conocimientos propios de la profesión) – marcados por el acceso a responsabilidades–, la formación investigativa y la formación práctica que complementa su cualificación, con 53,88, 51,79 y 51,29%, respectivamente. Sin embargo, no hay ningún componente contundente que influya ampliamente en el desarrollo de la identidad. Los aspectos que menor influencia tienen son: la experiencia como monitores o asistentes de investigación (90,09%) y la relación con los profesores (81,9%).

Pregunta 3.4

¿Qué experiencias curriculares y extracurriculares dificultaron la construcción de su identidad profesional como bibliotecólogo? Por favor seleccione entre 1 y 3 respuestas.

Tabla 119. Experiencias curriculares y extracurriculares dificultaron la construcción de su identidad profesional como bibliotecólogo

EXPERIENCIAS CURRICULARES Y EXTRACURRICULARES	Número de estudiantes		Porcentaje de estudiantes	
	Sí	No	Sí	No
Metodologías de enseñanza de los docentes	130	102	56,03	43,97
Empleos en labores rutinarias y técnicas	98	134	42,24	57,76
La variedad de titulaciones	34	198	14,66	85,34
Las grandes diferencias de formación entre las diferentes escuelas	64	168	27,59	72,41
Las variaciones en la identidad profesional de acuerdo con el contexto y tipo de unidad de información	84	148	36,21	63,79
A pesar de pertenecer al grupo de estudiantes de bibliotecología, no me identifiqué totalmente con este grupo dado que no me ajusto a sus formas de pensar y actuar	31	201	13,36	86,64
Otro	21	211	9,05	90,95
TOTAL		232		100%

Según los estudiantes que respondieron a esta pregunta, la única experiencia que consideran que dificultó la construcción de la identidad profesional como bibliotecólogos es la metodología de enseñanza de los docentes, con el 56,03%.

Las demás experiencias las catalogan como experiencias que NO obstaculizan la construcción, con un apoyo de mínimo el 57% de los estudiantes. Es decir, que el empleo en labores rutinarias y técnicas, la variedad de titulaciones, las grandes diferencias de formación entre las diferentes escuelas, las variaciones en la identidad profesional de acuerdo con el contexto y tipo de unidad de información no son experiencias curriculares y extracurriculares que entorpecieran la construcción de su identidad profesional. Es interesante que el 86,64% pertenezcan al grupo de estudiantes de bibliotecología, se identifiquen totalmente con este grupo y se ajustan a sus formas de pensar y actuar.

Pregunta 3.5

¿Qué siente que necesita para continuar construyendo su identidad profesional como bibliotecólogo?

Tabla 120. Necesidades para continuar construyendo su identidad profesional como bibliotecólogo

	Número de estudiantes		Porcentaje de estudiantes	
	Sí	No	Sí	No
Confirmar su vocación profesional y búsqueda de sentido servicio	48	184	20,69	79,31
Obtener el reconocimiento de los otros	22	210	9,48	90,52
Fortalecer sus conocimientos respecto a algunos contenidos	163	69	70,26	29,74
Lograr la retroalimentación del entorno ocupacional	65	167	28,02	71,98
Comprometerse con el proceso formativo	31	201	13,36	86,64
Trabajar con comunidades y en las regiones	63	169	27,16	72,84
Participar en actividades gremiales	42	190	18,1	81,9
Renovar el valor y reconocimiento social de la bibliotecología	59	173	25,43	74,57
Mejorar el estatus de los profesionales que desempeñan la profesión	90	142	38,79	61,21
Reconocer los símbolos públicos que posee la profesión	12	220	5,17	94,83
Otro	4	228	1,72	98,28
TOTAL	232		100%	

Según el 70,26% de los estudiantes que dieron respuesta a esta pregunta, lo que necesitan para continuar construyendo su identidad profesional como bibliotecólogos es el fortalecimiento de los conocimientos respecto a algunos contenidos. El 61,21% de los estudiantes, como mínimo, consideran que el resto de opciones planteadas: confirmar su vocación profesional y búsqueda de sentido servicio, obtener el reconocimiento de los otros, lograr la retroalimentación del entorno ocupacional, comprometerse con el proceso formativo, trabajar con comunidades y en las

regiones, participar en actividades gremiales, renovar el valor y reconocimiento social de la bibliotecología, mejorar el estatus de los profesionales que desempeñan la profesión y reconocer los símbolos públicos que posee la profesión, NO son aspectos que se necesitan para la construcción de la identidad profesional.

Pregunta 3.6

¿Cuáles son sus objetivos al formarse para ser bibliotecólogo?

Tabla 121. Objetivos al formarse para ser bibliotecólogo

OBJETIVOS	Número de estudiantes		Porcentaje de estudiantes	
	Sí	No	Sí	No
Comprender la cultura profesional y los valores	54	178	23,28	76,72
Ser aceptado en la comunidad profesional	19	213	8,19	91,81
Estar a la altura de los intereses de la profesión	89	143	38,36	61,64
Tener una carrera lucrativa acompañada de alguna autoridad y autonomía en el ejercicio profesional	59	173	25,43	74,57
Ejercer la profesión con ética, honestidad y respetabilidad	168	64	72,41	27,59
Satisfacer mis motivaciones personales	89	143	38,36	61,64
Integrar a su desempeño habilidades y actitudes propias de un bibliotecólogo	118	114	50,86	49,14
TOTAL	232		100%	

Los objetivos al formarse para ser bibliotecólogos son: ejercer la profesión con ética, honestidad y respetabilidad e integrar a su desempeño habilidades y actitudes propias de un bibliotecólogo, con el 72,41 y 50,86% de las opiniones, respectivamente.

Los ítems que no son metas de los estudiantes al formarse para ser bibliotecólogos, y que como mínimo representan el 61,64%, son: comprender la cultura profesional y los valores, ser aceptado en la comunidad profesional, estar a la altura de los intereses de la profesión, tener una carrera lucrativa acompañada de alguna autoridad y autonomía en el ejercicio profesional y satisfacer mis motivaciones personales.

Pregunta 3.7

De las motivaciones que se mencionan a continuación, ¿cuáles fueron las razones que lo llevaron a elegir estudiar bibliotecología? Por favor seleccione entre 1 y 3 respuestas.

De los ítems sugeridos, el que llevó al 53,88% de los estudiantes a responder como la motivación para estudiar bibliotecología es: motivos personales u orientación vocacional.

Tabla 122. Razones para elegir estudiar bibliotecología

	Número de estudiantes		Porcentaje de estudiantes	
	Sí	No	Sí	No
Su elección fue por motivos personales u orientación vocacional	125	107	53,88	46,12
Su elección fue por recomendación de amigos o conocidos	70	162	30,17	69,83
Elegí la bibliotecología para buscar seguridad y crecimiento en el trabajo	62	170	26,72	73,28
Elegí la bibliotecología por suerte o casualidad	24	208	10,34	89,66
Elegí bibliotecología por tradición familiar	9	223	3,88	96,12
Elegí esta carrera por su mercado laboral, salario, ingresos económicos o costos de la profesión	75	157	32,33	67,67
Elegí bibliotecología porque no es tan difícil como otras carreras	4	228	1,72	98,28
Elegí bibliotecología porque no me aceptaban en los estudios que prefería	11	221	4,74	95,26
Elegí esta carrera porque tiene más salidas para las personas de mí mismo género u orientación sexual	5	227	2,16	97,84
Elegí esta carrera por mi gusto por la lectura	86	146	37,07	62,93
Otro	18	214	7,76	92,24
TOTAL	232		100%	

Para el resto de las opciones planteadas: la recomendación de amigos o conocidos, la suerte o casualidad y la tradición familiar, cómo mínimo para el 69,83% de los estudiantes NO son motivaciones para la elección. Tampoco fueron relevantes en la selección que la profesión no fuera tan difícil como otras carreras, o porque no los aceptaban en los estudios que preferían, o porque tiene más salidas para las personas del mismo género u orientación sexual.

De otra parte, llama la atención que el 62,93% de los entrevistados no eligieran la carrera por el gusto por la lectura. Si tomamos en cuenta dos aspectos relacionados con el entorno laboral (la búsqueda de seguridad y el crecimiento en el trabajo (26,72%), y el mercado laboral, salario, ingresos económicos o costos de la profesión (32,33%), se observa que sumándolos se llegaría a un 59,05% de representatividad.

Pregunta 3.8

¿Cómo le ha resultado el haber elegido la carrera de Bibliotecología? Elija una de las opciones.

Tabla 123. Cómo ha resultado haber elegido la carrera de Bibliotecología

	Número de estudiantes	Porcentaje de estudiantes
Le ha resultado positivo desde el punto de vista laboral	20	8,62

Le ha resultado positivo desde su formación personal	47	20,26
Positivo desde el punto de vista laboral pero no ha enriquecido su formación personal	12	5,17
Positivo desde el punto de vista personal pero desafortunado desde el punto de vista laboral	25	10,78
Le ha resultado positivo en todos los sentidos	126	54,31
Le ha ocasionado una pérdida de tiempo en todos los sentidos	2	0,86
TOTAL	232	100%

El 54,31% de los estudiantes que respondieron a esta pregunta consideran que la elección de la carrera de Bibliotecología ha resultado positiva en todos los sentidos. La opción que menos acogida tuvo por parte de dichos estudiantes es que le ha ocasionado una pérdida de tiempo en todos los sentidos; esta opción solo la han elegido dos estudiantes de los 232 respondientes.

Pregunta 3.9

¿Cuál ha sido la principal dificultad que ha afrontado al haber elegido la carrera de Bibliotecología?

Tabla 124. Principal dificultad que ha afrontado al haber elegido la carrera de Bibliotecología

DIFICULTADES	Número de estudiantes		Porcentaje de estudiantes	
	Sí	No	Sí	No
Baja valoración a los temas de la información y las bibliotecas	59	173	25,43	74,57
Bajos salarios asignados	56	176	24,14	75,86
Deficiencias en la formación	42	190	18,1	81,9
Gremios débiles	36	196	15,52	84,48
Estereotipo social del bibliotecólogo	48	184	20,69	79,31
Desconocimiento de la titulación y competencias por la sociedad	72	160	31,03	68,97
Bajo prestigio y reconocimiento profesional	47	185	20,26	79,74
Oportunidades laborales exclusiva al sector de bibliotecas	25	207	10,78	89,22
Justificación de su elección ante su círculo social y familiar	9	223	3,88	96,12
Otros profesionales están a cargo de las bibliotecas	76	156	32,76	67,24
Ninguna	23	209	9,91	90,09
Otro	9	223	3,88	96,12
TOTAL	232		100%	

Los resultados muestran que todas los problemas propuestos tienen una acogida de como mínimo el 67,24% para opinar que son dificultades que NO han tenido que afrontar al haber elegido la carrera de bibliotecología.

Resulta interesante que la baja valoración de los temas de la información y las bibliotecas, los bajos salarios asignados, las deficiencias en la formación, los gremios débiles, el estereotipo social del bibliotecólogo, el desconocimiento de la titulación y las competencias por parte de la sociedad, el bajo prestigio y reconocimiento profesional, las oportunidades laborales exclusivas en el sector de bibliotecas, la justificación de su elección ante su círculo social y familiar y que otros profesionales estén a cargo de las bibliotecas, no sean contrariedades que hayan tenido al cursar la carrera de bibliotecología.

Pregunta 3.10

Por favor valore la formación que está recibiendo en su Universidad en cuanto a la formación básica.

Tabla 125 Formación básica

Tipos de formación	Número de estudiantes					Porcentaje de estudiantes				
	Muy malo	Mal	Regular	Bueno	Muy bueno	Muy malo	Mal	Regular	Bueno	Muy bueno
¿Cómo valora la formación teórica que usted está recibiendo para ser bibliotecólogo?	4	2	38	120	68	1,72	0,86	16,38	51,72	29,31
¿Cómo valora la formación práctica que usted está recibiendo para ser bibliotecólogo?	7	17	75	95	38	3,02	7,33	32,33	40,95	16,38
TOTAL	232					100%				

Los resultados muestran que la valoración de la formación básica, tanto a nivel teórico como a nivel práctico fue buena para el 51,72 y el 40,95 %, respectivamente. La opinión de los estudiantes restantes se distribuye en las demás calificaciones, liderando (en segundo lugar) la calificación muy buena para la formación teórica y la valoración regular para la valoración práctica. La formación teórica recibida por los bibliotecólogos en el país, sumando buena y muy buena, es del 81,032. En el caso de la formación práctica es del 57,33 %.

Pregunta 3.11

Por favor valore la formación que está recibiendo en su Universidad en cuanto a la expresión y relación.

Tabla 126. Formación en cuanto a expresión y relación

Aspectos	Número de estudiantes					Porcentaje de estudiantes				
	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno
¿Cómo valora la formación en expresión oral y escrita que usted está recibiendo para ser bibliotecólogo?	5	7	47	114	59	2,16	3,02	20,26	49,14	25,43

¿Cómo valora la formación en trabajo en equipo que usted está recibiendo para ser bibliotecólogo?	2	12	52	113	53	0,86	5,17	22,41	48,71	22,84
¿Cómo valora la formación en liderazgo que usted está recibiendo para ser bibliotecólogo?	7	11	68	105	41	3,02	4,74	29,31	45,26	17,67
TOTAL	232					100%				

Para la evaluación de los elementos aportados por la formación y que están relacionados con la expresión y la relación, puede concluirse que entre el 45,26 y el 49,14% de los estudiantes que respondieron a esta pregunta los valoran como buenos. En segundo lugar vuelve a estar la calificación de muy bueno para la formación de expresión oral y escrita y trabajo en equipo. La formación de liderazgo tiene como segundo lugar una valoración de regular, con el 29,31% de los estudiantes. El 74,57% consideran su formación en expresión oral y escrita como buena y muy buena, en tanto que el 71,55% dicen esto del trabajo en equipo y el 62,93% lo afirman del liderazgo.

Pregunta 3.12

Por favor, valore la formación que está recibiendo en su Universidad en cuanto a pensamiento.

La valoración de la formación en cuanto a pensamiento es buena (entre el 51,29 y el 59,48% de los respondientes). La valoración que se encuentra en segundo lugar es muy buena, pero solo para la formación en pensamiento crítico y razonamiento cotidiano. Para la formación de toma de decisiones y resolución de problemas y la capacidad creativa, la valoración que está en segundo lugar es regular.

En el caso de la evaluación de los elementos aportados por la formación respecto a pensamiento, y que atañen a la capacidad para la toma de decisiones y la resolución de problemas, puede concluirse que el 73,71% califican entre buena y muy buena la formación recibida. Igual ocurre para la capacidad de pensamiento crítico: capacidad de síntesis y sacar conclusiones, con un 78,01%, y para la capacidad de razonamiento cotidiano: análisis de situaciones, donde el porcentaje de valoración entre bueno y muy bueno es del 81,46%.

Tabla 127. Formación en cuanto a Pensamiento

Elementos	Número de estudiantes (%)					
	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	No contesta
¿Cómo valora la formación en toma de decisiones y resolución de problemas	3 (1,29%)	10 (4,31%)	48 (20,69%)	125 (53,88%)	46 (19,83%)	0 (0%)

que usted está recibiendo para ser bibliotecólogo?						
¿Cómo valora su capacidad de pensamiento crítico: capacidad de síntesis y sacar conclusiones que usted está recibiendo para ser bibliotecólogo?	3 (1,29%)	6 (2,59%)	41 (17,67%)	119 (51,29%)	62 (26,72%)	1 (0,43%)
¿Cómo valora su capacidad de razonamiento cotidiano: análisis de situaciones que usted está recibiendo para ser bibliotecólogo?	2 (0,86%)	6 (2,59%)	35 (15,09%)	138 (59,48%)	51 (21,98%)	0 (0%)
¿Cómo valora la capacidad creativa que usted está recibiendo para ser bibliotecólogo?	3 (1,29%)	10 (4,31%)	51 (21,98%)	120 (51,72%)	48 (20,69%)	0 (0%)
TOTAL	232					

Pregunta 3.13

Por favor valore la formación que está recibiendo en su Universidad en cuanto a instrumentos.

Para las formaciones de capacidad de gestión, competencias informacionales y conocimientos de tecnología, la valoración que le dan los estudiantes que respondieron a esta pregunta es buena para el 51,29, 52,59 y 43,9%, respectivamente. En el caso de estas mismas formaciones la valoración que le dan en segundo lugar es regular. Para la formación en idiomas, la valoración que se da en primer lugar es regular, con el 32,76% de los estudiantes que respondieron a esta pregunta. La valoración a la que se le da el segundo lugar es bueno.

Tabla 128. Formación en cuanto a instrumentos

Elementos	Número de estudiantes (%)					
	Muy malo	Malo	Regular	Bueno	Muy bueno	No responde
¿Cómo valora la capacidad de gestión que usted está recibiendo para ser bibliotecólogo?	5 (2,16%)	7 (3,02%)	52 (22,41%)	119 (51,29%)	49 (21,12%)	0 (0%)
¿Cómo valora los conocimientos en idiomas que usted está recibiendo para ser bibliotecólogo?	22 (9,48%)	44 (18,97%)	76 (32,76%)	73 (31,47%)	17 (7,33%)	0 (0%)
¿Cómo valora las competencias informacionales que usted está recibiendo para ser bibliotecólogo?	2 (0,86%)	7 (3,02%)	58 (25%)	122 (52,59%)	43 (18,53%)	0 (0%)
¿Cómo valora los conocimientos en tecnología que usted está recibiendo	3 (1,29%)	15 (6,47%)	58 (25%)	102 (43,97%)	53 (22,84%)	1 (0,43%)

para ser bibliotecólogo?)	%))	%)	%)
TOTAL	232				

En el caso de capacidad de gestión se observa una positiva evaluación sumando los resultados buenos y muy buenos (72,41%). Para las competencias informacionales el valor es de 71,12%, y un 66,45% en el caso de los conocimientos. Se observa una regular evaluación en cuanto a los conocimientos en idiomas, con el 32,76%.

Pregunta 4.4

En su opinión, ¿cuáles son las falencias que se suelen dar más en los estudiantes?

Tabla 129. Falencias que se suelen dar más en los estudiantes

Falencias	Número de estudiantes		Porcentaje de estudiantes	
	Sí	No	Sí	No
Falta de compañerismo	58	163	26,24	73,76
Afán de lucro	73	148	33,03	66,97
Falta de liderazgo	68	153	30,77	69,23
Incompetencia	45	176	20,36	79,64
Falta de integración	66	155	29,86	70,14
Baja autoestima	26	195	11,76	88,24
Mala actitud	60	161	27,15	72,85
Falta de identidad	98	123	44,34	55,66
Otro	7	214	3,17	96,83
TOTAL	221		100%	

Los resultados muestran que en el caso de las opciones de falencias que se propusieron, solo la falta de identidad fue la opción que tuvo mayor participación positiva, con el 44,34% de los estudiantes. Para las demás opciones, la acogida no supera el 34% de los estudiantes.

5.4.1 Análisis bivariado

Después de la revisión de los resultados a nivel univariado, se hace necesario profundizar resultados vistos desde la sinergia de dos variables de interés. Por ello, a continuación se exponen las tablas de contingencia que se consideraron apropiadas.

- La tabla de contingencia que a continuación se presenta muestra la opinión positiva con relación a los aspectos que se mencionan, según el significado que tiene para el estudiante ser bibliotecólogo.

Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Qué significa para usted llegar a ser un bibliotecólogo?

- De los aspectos que se mencionan a continuación en cuanto a la bibliotecología como profesión indique su opinión (solo las opiniones positivas).

Se observa que para los significados en donde se recoge más del 50% de la opinión de los estudiantes, la opinión positiva supera el 70% en la mayoría de los aspectos mencionados.

En detalle, la situación anterior fue que para el significado de *“Ser bibliotecólogo es ser un arquitecto de la información”* y *“Ser bibliotecólogo es ser un generador de conocimiento”*, solo en un aspecto la respuesta no fue positiva para más del 75% de los estudiantes respondientes. En el caso del significado de *“Ser bibliotecólogo es ser un mediador”*, ya son cuatro (4) de los doce (12) significados en los cuales la opinión no superó el 75%. Para el significado que menos eligieron los estudiantes se observa que la opinión positiva solo se da para siete de los en los aspectos mencionados.

Al revisar la relación de lo que significa ser bibliotecólogo y lo que los entrevistados piensan de la bibliotecología como profesión, hay una relación directa porque la función de la profesión está ligada a las concepciones que ellos asumen de la misma, con excepción de creerla una ciencia social

Tabla 130. Significado que tiene para el estudiante ser bibliotecólogo y la bibliotecología como profesión

¿Qué significa para usted llegar a ser un bibliotecólogo?	Ser un arquitecto de la información	Ser un generador de conocimiento	Ser un maestro y un educador	Ser un mediador	Ser un organizador del saber	Otro
	Aspectos	53 100,00%	55 100,00%	26 100,00%	45 100,00%	33 100,00%
¿Los bibliotecólogos pueden ayudar a mediar entre el usuario y la información?	51 96,23%	54 98,18%	26 100,00%	44 97,78%	33 100,00%	19 100,00%
Cualquier bibliotecólogo está capacitado para administrar y planificar productos y servicios de información	41 77,36%	43 78,18%	13 50,00%	33 73,33%	25 75,76%	13 68,42%
Cualquier bibliotecólogo está capacitado para el análisis, procesamiento y organización de la información	44 83,02%	43 78,18%	16 61,54%	38 84,44%	31 93,94%	14 73,68%
Cualquier bibliotecólogo está capacitado para gestionar las colecciones, fuentes y recursos de la unidad de información	45 84,91%	41 74,55%	20 76,92%	37 82,22%	29 87,88%	15 78,95%
¿La bibliotecología se acerca más a las ciencias sociales que a otras ramas del conocimiento?	31 58,49%	31 56,36%	14 53,85%	27 60,00%	11 33,33%	13 68,42%
¿La bibliotecología puede ayudar al acceso de la información a la sociedad?	52 98,11%	55 100,00%	25 96,15%	44 97,78%	32 96,97%	19 100,00%
¿Los bibliotecólogos pueden ayudar a transferir información?	49 92,45%	54 98,18%	22 84,62%	40 88,89%	29 87,88%	17 89,47%
¿Los bibliotecólogos pueden ayudar a la	45	45	23	36	28	15

democratización del conocimiento?	84,91 %	81,82 %	88,46 %	80,00 %	84,85 %	78,95 %
¿El bibliotecólogo debería formar parte de los equipos de profesionales que gestionan los sistemas, redes y unidades de información en las organizaciones?	51 96,23 %	49 89,09 %	23 88,46 %	42 93,33 %	31 93,94 %	14 73,68 %
¿Uno de los aspectos centrales de la bibliotecología es la administración de bibliotecas?	41 77,36 %	46 83,64 %	19 73,08 %	25 55,56 %	21 63,64 %	15 78,95 %
¿Uno de los aspectos centrales de la bibliotecología es la gestión de la información y el conocimiento?	52 98,11 %	53 96,36 %	24 92,31 %	43 95,56 %	31 93,94 %	17 89,47 %
El bibliotecólogo está tan capacitado como otros profesionales para desarrollar proyectos tecnológicos en las bibliotecas	42 79,25 %	44 80,00 %	19 73,08 %	26 57,78 %	25 75,76 %	11 57,89 %

- b) La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume los significados de ser un bibliotecólogo y los aspectos que se consideran más importantes para adquirir la identidad como bibliotecólogo.

Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Qué significa para usted llegar a ser un bibliotecólogo?
- ¿Qué aspectos considera más significativos para usted en el proceso de adquirir la identidad de bibliotecólogo?

Los tres significados que más eligieron los estudiantes fueron:

- Ser bibliotecólogo es ser un generador de conocimiento
- Ser bibliotecólogo es ser un arquitecto de la información
- Ser bibliotecólogo es ser un mediador.

Ahora, para quienes eligieron estas opciones se observa que entre los aspectos más significativos para adquirir la identidad como profesional en bibliotecología están:

- Empleo en el área durante la formación
- Vida universitaria, cultura organizacional y contexto institucional de la universidad
- Experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios
- Trabajo o modalidad de grado para cumplir los requisitos de graduación

Sin embargo, ninguna de estas opciones es elegida por más del 60,5% de los estudiantes que respondieron a esta pregunta.

En términos generales, todos los aspectos que la investigación propone, a fin de elegir como significativos para el adquirir la identidad, son vistos como tal por lo menos para un mínimo de tres estudiantes; no se tiene en cuenta la respuesta del que no respondió a la pregunta: ¿Qué significa para usted llegar a ser un bibliotecólogo?

De otra parte, en el caso de quienes llegar a ser un bibliotecólogo significa ser un arquitecto de la información, como aspectos más significativos para adquirir su identidad se encuentran: la vida universitaria, la cultura organizacional y el contexto institucional de la universidad. En el caso que represente ser un generador de conocimiento, para obtener su identidad sobresale el empleo en el área durante la formación y experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios.

Para los que simbolice ser un maestro y un educador, para conseguir su identidad se destaca el empleo en el área durante la formación. En cuanto a ser un mediador se resalta el

empleo en el área durante la formación y el trabajo o modalidad de grado, para cumplir los requisitos de graduación.

En cuanto a que simbolice ser un organizador del saber, para la adquisición de la identidad se subrayan el empleo en el área durante la formación y las experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios. De esto se puede deducir que cualquiera que sea el significado que tiene llegar a ser bibliotecólogo, el elemento más significativo para lograr su identidad es el empleo durante la formación.

Tabla 131 Significado de ser bibliotecólogo y aspectos significativos en la adquisición de la identidad

¿Qué significa para usted llegar a ser un bibliotecólogo?	Ser un arquitecto de la información	Ser un generador de conocimiento	Ser un maestro y un educador	Ser un mediador	Ser un organizador del saber	Otro	No responde
Aspectos significativos	53 100,00 %	55 100,00 %	26 100,00 %	45 100,00 %	33 100,00 %	19 100,00 %	1 100,00 %
Empleo en el área durante la formación	23 43,4 %	32 58,2 %	15 57,7 %	26 57,8 %	19 57,6 %	11 57,9 %	1 100,0 %
Vida universitaria, cultura organizacional y contexto institucional de la universidad	32 60,4 %	23 41,8 %	10 38,5 %	17 37,8 %	14 42,4 %	8 42,1 %	1 100,0 %
Contenidos del plan de estudios	8 15,1 %	5 9,1 %	3 11,5 %	4 8,9 %	4 12,1 %	3 15,8 %	0 0,0 %
Tiempo dedicado a estudiar para convertirse en un profesional	21 39,6 %	20 36,4 %	12 46,2 %	18 40,0 %	10 30,3 %	3 15,8 %	0 0,0 %
Trabajo o modalidad de grado, para cumplir los requisitos de graduación	21 39,6 %	19 34,5 %	10 38,5 %	25 55,6 %	14 42,4 %	7 36,8 %	1 100,0 %
Relaciones con otros bibliotecólogos profesionales	12 22,6 %	20 36,4 %	6 23,1 %	9 20,0 %	6 18,2 %	7 36,8 %	0 0,0 %
Experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios	25 47,2 %	30 54,5 %	12 46,2 %	22 48,9 %	20 60,6 %	13 68,4 %	0 0,0 %

- c) La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume los significados de ser un bibliotecólogo y los aspectos del proceso universitario que se consideran más importantes para adquirir la identidad como tal.

Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Qué significa para usted llegar a ser un bibliotecólogo?
- ¿Qué aspectos de su proceso universitario han influido en el desarrollo de su identidad profesional como bibliotecólogo?

Para los estudiantes que eligieron que el significado de llegar a ser un bibliotecólogo es ser un generador de conocimiento, los aspectos del proceso universitario que han influido en el desarrollo de la identidad son la formación práctica que complementa su cualificación y la formación investigativa.

Sin embargo, en el caso de los significados que fueron elegidos en segundo y tercer lugar, el elemento que eligieron los estudiantes como la influencia para el desarrollo de la identidad del ser profesional en bibliotecología fue: *los saberes profesionales (conocimientos propios de la profesión), marcados por el acceso a responsabilidades*. Ninguna de estas opciones fue elegida por más del 69,5% de los estudiantes que respondieron a esta pregunta.

En términos generales, los aspectos más influyentes en el desarrollo de la identidad profesional como bibliotecólogo, para cualquier significado de esta profesión que se haya elegido, están entre:

- La formación práctica que complementa la cualificación
- Los saberes profesionales (conocimientos propios de la profesión), marcados por el acceso a responsabilidades
- Formación investigativa.

De esta manera, para los que significa ser un arquitecto de la información, ser un mediador o ser un organizador del saber, los aspectos del proceso universitario más influyentes son los saberes profesionales (conocimientos propios de la profesión), marcados por el acceso a responsabilidades.

En cuanto para quienes representa ser un generador de conocimiento, la formación investigativa es lo más relevante. En el caso de quienes piensan que es ser un maestro y un educador, cobra gran importancia la formación práctica que complementa su cualificación. Es decir, que para este caso los aspectos del proceso formativo que influyen son diferentes en algunos casos, según el significado que le asocian a la profesión.

Tabla 132 Significado de ser un bibliotecólogo y proceso universitario

¿Qué significa para usted llegar a ser un bibliotecólogo?	Ser un arquitecto de la información	Ser un generador de conocimiento	Ser un maestro y un educador	Ser un mediador	Ser un organizador del saber	Otro	No responde
Aspectos del proceso universitario	53 100,00 %	55 100,00 %	26 100,00 %	45 100,00 %	33 100,00 %	19 100,00 %	1 100,00 %
La formación práctica que complementa mi cualificación	25 47,2 %	30 54,5 %	18 69,2 %	23 51,1 %	16 48,5 %	6 31,6 %	1 100,0 %
Los saberes profesionales (conocimientos propios de la profesión), marcados por el acceso a responsabilidades	32 60,4 %	24 43,6 %	16 61,5 %	25 55,6 %	17 51,5 %	11 57,9 %	0 0,0 %
Formación investigativa	28 52,8 %	32 58,2 %	12 46,2 %	21 46,7 %	16 48,5 %	10 52,6 %	1 100,0 %
Conocimientos previos	14 26,4 %	12 21,8 %	7 26,9 %	16 35,6 %	8 24,2 %	2 10,5 %	0 0,0 %
Relación con sus compañeros	11 20,8 %	14 25,5 %	4 15,4 %	6 13,3 %	12 36,4 %	4 21,1 %	0 0,0 %
Relación con los profesores	7 13,2 %	8 14,5 %	5 19,2 %	11 24,4 %	7 21,2 %	4 21,1 %	0 0,0 %
Experiencia como monitores o asistentes de investigación	4 7,5 %	10 18,2 %	2 7,7 %	4 8,9 %	1 3,0 %	2 10,5 %	0 0,0 %
Experiencia en práctica o pasantía	8 15,1 %	15 27,3 %	2 7,7 %	10 22,2 %	11 33,3 %	2 10,5 %	0 0,0 %
Otro	2 3,8 %	0 0,0 %	0 0,0 %	1 2,2 %	1 3,0 %	2 10,5 %	0 0,0 %

- d) La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume los significados de ser un bibliotecólogo y las experiencias curriculares y extracurriculares que se consideran más importantes para adquirir la identidad como tal.

Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Qué significa para usted llegar a ser un bibliotecólogo?
- ¿Qué experiencias curriculares y extracurriculares han dificultado la construcción de su identidad profesional como bibliotecólogo?

Para este cruce se observa que la elección de las experiencias curriculares y extracurriculares no difiere mucho según el significado de ser un bibliotecólogo. Las experiencias que los estudiantes eligieron como las que han dificultado la construcción de su identidad están alrededor de las siguientes opciones:

- Metodologías de enseñanza de los docentes
- Empleos en labores rutinarias y técnicas
- Las variaciones en la identidad profesional de acuerdo con el contexto y tipo de unidad de información.

La elección de estas opciones no supera el 60% de los estudiantes que participaron en esta pregunta. Para los que llegar a ser un bibliotecólogo significa ser un arquitecto de la información, las experiencias curriculares y extracurriculares que han dificultado la construcción de la identidad profesional de bibliotecólogo son: metodologías de enseñanza de los docentes y variaciones en la identidad profesional de acuerdo con el contexto y tipo de unidad de información, así como el empleo en labores rutinarias y técnicas. Para los casos de ser un generador de conocimiento y un mediador, o ser un organizador del saber, las experiencias han sido las metodologías de enseñanza de los docentes y el empleo en labores rutinarias y técnicas.

Para los que llegar a ser un bibliotecólogo conlleva ser un maestro y un educador, las experiencias son las metodologías de enseñanza de los docentes, las grandes diferencias de formación entre las diferentes escuelas y los empleos en labores rutinarias y técnicas.

Tabla 133 Significado de ser bibliotecólogo y experiencias curriculares y extracurriculares

¿Qué significa para usted llegar a ser un bibliotecólogo?	Ser un arquitecto de la información	Ser un generador de conocimiento	Ser un maestro y un educador	Ser un mediador	Ser un organizador del saber	Otro	No responde
---	-------------------------------------	----------------------------------	------------------------------	-----------------	------------------------------	------	-------------

Experiencias curriculares y extracurriculares	53 100,00 %	55 100,00 %	26 100,00 %	45 100,00 %	33 100,00 %	19 100,00 %	1 100,00 %
Metodologías de enseñanza de los docentes	29 54,7%	31 56,4%	16 61,5 %	26 57,8%	14 42,4%	13 68,4 %	1 100,00 %
Empleos en labores rutinarias y técnicas	23 43,4%	24 43,6%	11 42,3 %	19 42,2%	14 42,4%	6 31,6 %	1 100,00 %
La variedad de titulaciones	6 11,3%	16 29,1%	2 7,7%	8 17,8%	1 3,0%	1 5,3%	0 0,0%
Las grandes diferencias de formación entre las diferentes escuelas	14 26,4%	13 23,6%	12 46,2 %	10 22,2%	10 30,3%	4 21,1 %	1 100,00 %
Las variaciones en la identidad profesional de acuerdo con el contexto y tipo de unidad de información	24 45,3%	21 38,2%	7 26,9 %	16 35,6%	10 30,3%	6 31,6 %	0 0,0%
A pesar de pertenecer al grupo de estudiantes de bibliotecología, no me identifico totalmente con este grupo dado que no me ajusto a sus formas de pensar y actuar	4 7,5%	8 14,5%	3 11,5 %	4 8,9%	8 24,2%	4 21,1 %	0 0,0%
Otro	2 3,8%	4 7,3%	5 19,2 %	3 6,7%	1 3,0%	6 31,6 %	0 0,0%

- e) La tabla de contingencia que se presenta a continuación muestra los significados sobre lo que puede llegar a ser un bibliotecólogo y los objetivos que pueden tener los estudiantes al formarse como tales.

Las preguntas puntuales que se analizan son:

- *¿Qué significa para usted llegar a ser un bibliotecólogo?*
- *¿Cuáles son sus objetivos al formarse para ser bibliotecólogo?*

Para los estudiantes que respondieron a ambas preguntas, se observa que con independencia del significado con el que estén más de acuerdo, coinciden en que los dos objetivos que tienen al formarse para ser bibliotecólogos son: *ejercer la profesión con ética, honestidad y respetabilidad* y *lograr integrar a su desempeño habilidades y actitudes propias de un bibliotecólogo*. En este caso, la opinión más seleccionada estuvo entre el 66 y el 79% de los estudiantes que respondieron a estas preguntas. Lo anterior muestra que sin importar lo que implique ser bibliotecólogo, todos los entrevistados de este grupo tienen como meta ejercer con competencias éticas.

Tabla 134 Significado de ser bibliotecólogo y objetivos para formarse

¿Qué significa para usted llegar a ser un bibliotecólogo?	Ser un arquitecto de la información	Ser un generador de conocimiento	Ser un maestro y un educador	Ser un mediador	Ser un organizador del saber	Otro	No responde
	OBJETIVOS	53 100,00%	55 100,00%	26 100,00%	45 100,00%	33 100,00%	19 100,00%
Comprender la cultura profesional y los valores	5 9,4%	19 34,5%	4 15,4%	10 22,2%	9 27,3%	6 31,6%	1 100,0%
Ser aceptado en la comunidad profesional	4 7,5%	11 20,0%	0 0,0%	1 2,2%	2 6,1%	1 5,3%	0 0,0%
Estar a la altura de los intereses de la profesión	24 45,3%	19 34,5%	10 38,5%	17 37,8%	14 42,4%	5 26,3%	0 0,0%
Tener una carrera lucrativa acompañada de alguna autoridad y autonomía en el ejercicio profesional	16 30,2%	9 16,4%	6 23,1%	11 24,4%	14 42,4%	3 15,8%	0 0,0%
Ejercer la profesión con ética, honestidad y respetabilidad	35 66,0%	43 78,2%	20 76,9%	33 73,3%	23 69,7%	13 68,4%	1 100,0%
Satisfacer mis motivaciones personales	20 37,7%	20 36,4%	13 50,0%	17 37,8%	13 39,4%	6 31,6%	0 0,0%
Integrar a su desempeño habilidades y actitudes propias de un bibliotecólogo	22 41,5%	27 49,1%	14 53,8%	23 51,1%	15 45,5%	16 84,2%	1 100,0%

- f) La tabla de contingencia que a se presenta continuación resume los significados que se proponen sobre ser un bibliotecólogo y las imágenes que se desea que la sociedad tenga con respecto a un profesional de bibliotecología.

Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Qué significa para usted llegar a ser un bibliotecólogo?
- ¿Qué imagen desearía que tuviera la sociedad de usted cuando sea profesional en bibliotecología?

Según los resultados, se observa que definitivamente los estudiantes que respondieron a estas preguntas no tienen ninguna preferencia sobre la imagen que desearían tener ante la sociedad, y mucho menos se advierte una relación de esta opinión con los significados que consideran más pertinente para lo que puede llegar a ser un bibliotecólogo.

Tabla 135 Significado de ser bibliotecólogo e imagen social deseada

¿Qué significa para usted llegar a ser un Bibliotecólogo?	Ser un arquitecto de la información	Ser un generador de conocimiento	Ser un maestro y un educador	Ser un mediador	Ser un organizador del saber	Otro
	Imagen social deseada	53 100,00%	55 100,00%	26 100,00%	45 100,00%	33 100,00%
Garante del patrimonio cultural, documental e informacional	3 5,7%	2 3,6%	1 3,8%	1 2,2%	1 3,0%	1 5,3%
Profesional con dominio en la aplicación de las tecnologías de información y la comunicación	16 30,2%	10 18,2%	1 3,8%	3 6,7%	8 24,2%	1 5,3%
Profesional con gran capacidad para la formación de usuarios y competencias para la educación y la docencia	4 7,5%	4 7,3%	8 30,8%	3 6,7%	1 3,0%	4 21,1%
Profesional en la gestión de productos, servicios y recursos de información	9 17,0%	2 3,6%	1 3,8%	2 4,4%	3 9,1%	0 0,0%
Profesional con habilidades en gestión de la información	5 9,4%	8 14,5%	0 0,0%	7 15,6%	3 9,1%	2 10,5%
Profesional con un perfil social de servicio con base en una formación humanística y social	3 5,7%	10 18,2%	7 26,9%	7 15,6%	3 9,1%	3 15,8%
Profesional líder en la formulación de políticas de información	1 1,9%	1 1,8%	0 0,0%	0 0,0%	2 6,1%	2 10,5%
Profesional que aporta a la sociedad y comprometido con el desarrollo del país y la profesión	5 9,4%	14 25,5%	6 23,1%	15 33,3%	5 15,2%	2 10,5%
Profesional que realiza trabajo interdisciplinario	5 9,4%	2 3,6%	1 3,8%	6 13,3%	2 6,1%	0 0,0%
Otro	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	4 21,1%
No responde	2 3,8%	2 3,6%	1 3,8%	1 2,2%	5 15,2%	0 0,0%

- g) La tabla de contingencia que se presenta a continuación, resume los aspectos que se consideran más significativos para adquirir la identidad como bibliotecólogo y las necesidades que los estudiantes creen tener para continuar construyendo la identidad profesional.

Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Qué aspectos considera más significativos para usted en el proceso de adquirir la identidad de bibliotecólogo?
- ¿Qué siente que necesita para continuar construyendo su identidad profesional como bibliotecólogo?

Se observa, en primera instancia, que el elemento fortalecer sus conocimientos con respecto a algunos contenidos se considera como el más significativo, sin importar las necesidades que consideran tener para continuar construyendo la identidad profesional. Y el elemento que muy pocos estudiantes consideraron como significativo para el proceso de adquirir la identidad profesional es: reconocer los símbolos públicos que posee la profesión. Con estos resultados se puede concluir que según las respuestas de los estudiantes que respondieron estas dos preguntas, no se observa relación entre estas dos preguntas.

Tabla 136 Aspectos significativos de la identidad y necesidades para lograrla

Aspectos significativos	Experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios	Relaciones con otros bibliotecólogos profesionales	Trabajo o modalidad de grado, para cumplir los requisitos de graduación	Tiempo dedicado a estudiar para convertirse en un profesional	Contenidos del plan de estudios	Vida universitaria, cultura organizacional y contexto institucional de la universidad	Empleo en el área durante la formación
¿Qué siente que necesita para continuar construyendo su identidad?	127 100,0%	105 100,0%	27 100,0%	84 100,0%	97 100,0%	60 100,0%	122 100,0%
Confirmar su vocación profesional y búsqueda de sentido servicio	29 22,8%	20 19,0%	5 18,5%	20 23,8%	22 22,7%	13 21,7%	22 18,0%
Obtener el reconocimiento de los otros	13 10,2%	11 10,5%	6 22,2%	10 11,9%	4 4,1%	5 8,3%	14 11,5%
Fortalecer sus conocimientos respecto a algunos contenidos	91 71,7%	80 76,2%	13 48,1%	64 76,2%	73 75,3%	44 73,3%	86 70,5%
Lograr la retroalimentación del entorno ocupacional	38 29,9%	30 28,6%	7 25,9%	26 31,0%	28 28,9%	15 25,0%	35 28,7%
Comprometerse con el proceso formativo	17 13,4%	15 14,3%	3 11,1%	11 13,1%	16 16,5%	10 16,7%	16 13,1%
Trabajar con comunidades y en las regiones	38 29,9%	25 23,8%	8 29,6%	22 26,2%	28 28,9%	16 26,7%	35 28,7%
Participar en actividades gremiales	25 19,7%	25 23,8%	5 18,5%	14 16,7%	17 17,5%	12 20,0%	23 18,9%
Renovar el valor y reconocimiento social de la bibliotecología	29 22,8%	23 21,9%	9 33,3%	25 29,8%	22 22,7%	15 25,0%	30 24,6%
Mejorar el estatus de los profesionales que desempeñan la profesión	49 38,6%	36 34,3%	11 40,7%	34 40,5%	38 39,2%	22 36,7%	52 42,6%
Reconocer los símbolos públicos que posee la profesión	7 5,5%	5 4,8%	3 11,1%	5 6,0%	4 4,1%	6 10,0%	4 3,3%
Otro	3 2,4%	2 1,9%	1 3,7%	0 0,0%	2 2,1%	0 0,0%	2 1,6%

h) La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume los aspectos significativos para el estudiante al adquirir la identidad como bibliotecólogo y las falencias que se suelen dar en cuanto a dichos aspectos.

Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Qué aspectos considera más significativos para usted en el proceso de adquirir la identidad de bibliotecólogo?
- En su opinión, ¿cuáles son las falencias que se suelen dar más en los estudiantes de bibliotecología?

Se observa que para los aspectos significativos que más seleccionaron los estudiantes que respondieron estas preguntas, coinciden con la mayor y menor votación en cuanto a las falencias. Es decir, las falencias que más/menos estudiantes consideraron como las que se daban, coinciden en ser falta de identidad/baja autoestima. Esto en los estudiantes que eligieron como aspectos significativos para el proceso de adquirir la identidad, las experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios, relaciones con otros bibliotecólogos profesionales y empleo en el área durante la formación.

En los estudiantes que eligieron aspectos diferentes de los más seleccionados, las opiniones con respecto a las falencias que consideran que se dan entre los estudiantes no muestran una relación tan clara.

Tabla 137 Aspectos significativos para adquirir la identidad y falencias de los profesionales

Aspectos significativos	Experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios	Relaciones con otros bibliotecólogos profesionales	Trabajo o modalidad de grado para cumplir los requisitos de graduación	Tiempo dedicado a estudiar para convertirse en un profesional	Contenidos del plan de estudios	Vida universitaria, cultura organizacional y contexto institucional de la universidad	Empleo en el área durante la formación
Falencias	127 100,0%	105 100,0%	27 100,0%	84 100,0%	97 100,0%	60 100,0%	122 100,0%
Falta de compañerismo	26 20,5%	31 29,5%	6 22,2%	17 20,2%	20 20,6%	24 40,0%	33 27,0%
Afán de lucro	44 34,6%	36 34,3%	3 11,1%	25 29,8%	38 39,2%	15 25,0%	39 32,0%
Falta de liderazgo	37 29,1%	30 28,6%	14 51,9%	26 31,0%	24 24,7%	20 33,3%	38 31,1%
Incompetencia	25 19,7%	19 18,1%	3 11,1%	19 22,6%	20 20,6%	13 21,7%	28 23,0%
Falta de integración	35 27,6%	35 33,3%	6 22,2%	22 26,2%	27 27,8%	19 31,7%	35 28,7%
Baja autoestima	15 11,8%	11 10,5%	4 14,8%	12 14,3%	7 7,2%	10 16,7%	13 10,7%
Mala actitud	33 26,0%	30 28,6%	6 22,2%	23 27,4%	28 28,9%	14 23,3%	30 24,6%
Falta de identidad	50 39,4%	45 42,9%	11 40,7%	33 39,3%	47 48,5%	23 38,3%	54 44,3%
Otro	3 2,4%	1 1,0%	2 7,4%	3 3,6%	5 5,2%	2 3,3%	5 4,1%

- i) La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume los objetivos al formarse para ser bibliotecólogo y cómo ha resultado esta elección.

Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Cuáles son sus objetivos al formarse para ser bibliotecólogo?
- ¿Cómo le ha resultado el haber elegido la carrera de bibliotecología?

Según la opinión de los estudiantes que respondieron estas dos preguntas, en el caso de quienes eligieron los objetivos con mayor participación se observa:

- Ejercer la profesión con ética, honestidad y respetabilidad
- Integrar a su desempeño habilidades y actitudes propias de un bibliotecólogo

Los entrevistados de este grupo coinciden también en la opinión con relación a lo que han obtenido al elegir la carrera de bibliotecología. El resultado más elegido es: “le ha resultado positivo en todos los sentidos”, y el menos elegido: “le ha ocasionado una pérdida de tiempo en todos los sentidos”.

En general, se puede concluir que para los estudiantes que respondieron a estas dos preguntas se observa una relación entre los objetivos que más eligieron y su opinión acerca de a los resultados de elegir la carrera de bibliotecología. Algo similar ocurre con los objetivos menos elegidos y los resultados de la elección de la carrera.

Tabla 138 Objetivos de formación y elección profesional

Objetivos	Comprender la cultura profesional y los valores	Ser aceptado en la comunidad profesional	Estar a la altura de los intereses de la profesión	Tener una carrera lucrativa acompañada de alguna autoridad y autonomía en el ejercicio profesional	Ejercer la profesión con ética, honestidad y respetabilidad	Satisfacer mis motivaciones personales	Integrar a su desempeño habilidades y actitudes propias de un bibliotecólogo
¿Cómo le ha resultado la elección?	54 100,0%	19 100,0%	89 100,0%	59 100,0%	168 100,0%	89 100,0%	118 100,0%
Le ha resultado positivo desde el punto de vista laboral	6 11,1%	1 5,3%	9 10,1%	7 11,9%	10 6,0%	6 6,7%	12 10,2%
Le ha resultado positivo desde su formación personal	12 22,2%	6 31,6%	18 20,2%	8 13,6%	34 20,2%	22 24,7%	21 17,8%
Positivo desde el punto de vista laboral, pero no ha enriquecido su formación personal	1 1,9%	0 0,0%	5 5,6%	6 10,2%	8 4,8%	5 5,6%	5 4,2%
Positivo desde el punto de vista personal, pero desafortunado desde el punto de vista laboral	6 11,1%	4 21,1%	8 9,0%	4 6,8%	16 9,5%	10 11,2%	14 11,9%
Le ha resultado positivo en todos los sentidos	28 51,9%	7 36,8%	49 55,1%	33 55,9%	99 58,9%	45 50,6%	65 55,1%
Le ha ocasionado una pérdida de tiempo en todos los sentidos	1 1,9%	1 5,3%	0 0,0%	1 1,7%	1 0,6%	1 1,1%	1 0,8%
No responde	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%

5.4.2 Síntesis del grupo de estudiantes

A partir de lo que refiere Korthagen (2004), la identidad profesional adquirida por los estudiantes en el proceso formativo les ha ayudado a ser buenos bibliotecólogos y a entenderse como tales. Para desarrollarlo con más claridad, se abordará desde la construcción de la identidad desde los niveles de Dilts:

- Los aspectos del entorno que consideran como los aspectos más significativos para obtener la identidad son las experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios y el empleo en el área durante la formación.

- Dado que están en su proceso universitario, los saberes profesionales (conocimientos propios de la profesión), el acceso a responsabilidades, la formación investigativa y la formación práctica tienen una gran incidencia en su identidad. Ahora bien, las metodologías de enseñanza de los docentes y los empleos en labores rutinarias y técnicas han dificultado la adquisición de su identidad, aunque de todas maneras la formación en bibliotecología es muy bien valorada.
- Los estudiantes han encontrado que pueden ser idóneos tanto para administrar y planificar productos y servicios de información, gestionar las colecciones, fuentes y recursos de información y el análisis, como para el procesamiento y organización de la información.
- Las principales creencias que los llevaron a elegir la bibliotecología como profesión son los motivos personales y de orientación vocacional, con una gran influencia del entorno laboral. En su opinión, esta elección ha sido muy positiva y no han tenido dificultades relevantes por ello.
- Para los estudiantes hoy ser bibliotecólogo significa ser mediador, maestro y educador.
- Los estudiantes quieren ejercer la bibliotecología con ética, honestidad y respetabilidad, para lo cual se deben fortalecer sus conocimientos con respecto a algunos contenidos y mejorar el estatus de los profesionales que desempeñan la profesión.

Con todo, el proceso de socialización de la profesión en los estudiantes puede entenderse desde:

- Significado de la profesión: ser bibliotecólogo significa ser mediador, maestro y educador, aunque no hay acuerdo total en cuanto a un área específica en la que cualquier bibliotecólogo debería ser idóneo, o que debería en alguna medida serlo en todas las áreas: administrar y planificar productos y servicios de información, gestionar las colecciones, fuentes y recursos de información y el análisis, procesamiento y organización de la información. No obstante, se considera que el bibliotecólogo es un integrante primordial de los equipos profesionales que gestionan la información en las organizaciones. Igualmente, no hay consenso sobre si la bibliotecología es una ciencia social, y de otra parte, en la denominada sociedad de la información, solo el 73,78% consideran que el bibliotecólogo está tan capacitado como otros profesionales para desarrollar proyectos tecnológicos en una biblioteca.
- Proceso de adquisición de la identidad del bibliotecólogo: los aspectos más significativos para obtener la identidad son las experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios (54,74%) y el empleo en el área durante la formación (52,59%), aunque se consideran de gran importancia las relaciones con otros bibliotecólogos profesionales y los contenidos del plan de estudios, con el 45,26 y el 41,81%, respectivamente. Los componentes del proceso universitario con mayor incidencia son los saberes profesionales (conocimientos propios de la profesión), marcados por el acceso a responsabilidades (53,78%), la formación investigativa (51,72%) y la formación práctica que complementa la cualificación (51,29%).

- En cuanto a las experiencias curriculares y extracurriculares que dificultan la construcción de la identidad profesional son las metodologías de enseñanza de los docentes (56,03 %) y los empleos en labores rutinarias y técnicas (42,24 %). Entretanto, para continuar construyendo la identidad se deben fortalecer sus conocimientos respecto a algunos contenidos (70,26 %) y mejorar el estatus de los profesionales que desempeñan la profesión (38,79 %).
- Objetivo de ser bibliotecólogo: los estudiantes quieren formarse para ser bibliotecólogos para ejercer la profesión con ética, honestidad y respetabilidad (72,41 %) y lograr integrar a su desempeño habilidades y actitudes propias de un bibliotecólogo (50,86 %). También resulta importante estar a la altura de los intereses de la profesión y satisfacer las motivaciones personales (38,36 %).
- Elección profesional: los principales motivos para elegir estudiar bibliotecología son: motivos personales u orientación vocacional (53,88 %), gusto por la lectura (37,07 %) y el mercado laboral, salario, ingresos económicos o costos de la profesión (32,33 %). Esta elección de profesión le ha resultado positiva en todos los sentidos al 54,31 %. De otra parte, las mayores dificultades a que se han enfrentado por ello son: otros profesionales están a cargo de las bibliotecas (32,76 %) y el desconocimiento de la titulación y las competencias de los bibliotecólogos por parte de la sociedad (31,03 %).
- Formación: la formación que están recibiendo los estudiantes de bibliotecología en Colombia se considera que ha sido buena y muy buena, tanto en formación básica: teórica y práctica, así como en expresión y relación (expresión oral y escrita, trabajo en equipo y liderazgo), pensamiento (capacidad para la toma de decisiones y resolución de problemas, capacidad de pensamiento crítico: capacidad de síntesis y sacar conclusiones, capacidad de razonamiento cotidiano: análisis de situaciones) y en instrumentos (capacidad de gestión, competencias informacionales, conocimientos en tecnología, aunque regular en el caso del conocimientos en idiomas).

5.5 Resultados de la categoría identidad profesional

A través de esta investigación hemos podido confirmar los planteamientos de Dubar en relación con que la identidad profesional es un proceso en permanente reconstrucción. En este sentido, esta construcción de la identidad profesional de los bibliotecólogos es resultado de la apropiación de su quehacer en la sociedad a partir de sus vivencias personales y su interacción con bibliotecarios, compañeros de estudio, docentes, empleadores, bibliotecólogos y compañeros de trabajo.

Dando respuesta a la pregunta de investigación, acerca de cómo se ha dado la socialización profesional que conlleva asumir la identidad profesional de la bibliotecología, se encontró que esta se construye como una sucesión de influencias y momentos críticos en los contextos de la universidad, el trabajo y la interacción en la biblioteca (usuarios y empleadores). El aspecto clave que da origen a la identidad profesional de los bibliotecólogos se enmarca en su relación con la biblioteca, sea desde su perspectiva de usuario, vista como su objeto de conocimiento, o como su lugar de praxis profesional.

En este contexto surge una dualidad entre el tradicional saber profesional que se le ha asignado a la bibliotecología y el que la evolución de la profesión le trae hoy a la sociedad. Para los expertos y algunos profesionales y estudiantes, la bibliotecología pone al servicio de la sociedad la gestión de la información:

“... la capacidad de gestionar, administrar, transformar y mediatizar los recursos de información”. (E7, P8)

Pero también, un grupo importante de estudiantes y de profesionales consideran que es la administración de bibliotecas.

Esto tiene un impacto trascendental en la identidad profesional, en cómo se ven los bibliotecólogos en su saber y hacer; en otras palabras, en su evolución científica la bibliotecología ha ampliado su espectro, y este ha sido totalmente aceptado en su comunidad profesional, no tanto así por los otros (sociedad, empleadores) quienes al tener un desconocimiento de este nuevo perfil, contratan bibliotecólogos para necesidades concretas en las bibliotecas, encaminadas a la organización, la dirección y los servicios; es decir, su entorno laboral no se ha ampliado y continúa limitando su espacio de ejercicio a la biblioteca.

Por lo cual desde la perspectiva de Dubar, en donde la identidad profesional se construye en relación con el otro, esta dualidad representa una ruptura o crisis de identidad, porque el bibliotecólogo se reconoce a través de la interacción dada dentro de los contextos de la universidad que se forma (enfocada a la gestión de la información) y el trabajo (administración de bibliotecas). Ahora bien, para mirar cómo se ha dado este proceso, es necesario entender que la identidad profesional nace dentro del contexto de las influencias recibidas antes y durante la formación y en el trabajo, tal como lo plantea Angulo Rasco (1993):

Influencias antes de la formación: hace referencia a las prácticas previas, que en este caso son las experiencias con las bibliotecas y bibliotecarios, como el elemento más significativo en el proceso de adquirir la identidad de bibliotecólogo, ya que a través de este se apropia una “base de saber” que orienta las formas de asumir el papel como bibliotecólogos.

En esta fase se inicia la apropiación de las concepciones, creencias, representaciones y teorías acerca de qué es la biblioteca, qué es la bibliotecología, qué es ser bibliotecólogo, para qué sirven las bibliotecas, que determinarán la forma como se asumirá la praxis.

Un aspecto relevante en la identidad es la credencialización que otorga el título profesional, esto consiste en la visualización de su futuro como identificación individual y como un valor social, porque será reconocido a través de él. Hoy la sociedad colombiana otorga el título de bibliotecólogo, aunque este se encuentra combinado con otras denominaciones, pero esto no fue significativo para los profesionales y estudiantes. No obstante, para los expertos esto no refleja lo que hoy es la profesión:

“Es evidente que la bibliotecología como otras profesiones o campos del conocimiento ha sufrido una evolución muy rápida, sobre todo en cuanto a su principal soporte tecnológico. Es por ello que tal vez su denominación no responde ya a la formación de su recurso humano y del ejercicio profesional”.
(E12,P10)

Todos estos factores median en la valoración de los criterios con los cuales se toma la decisión de elegir la bibliotecología como una opción profesional, que hoy se realiza por diversidad de motivos personales u orientación vocacional. Sin embargo, generalmente no es

la primera opción a la hora realizar los estudios universitarios y no se tienen claros los intereses profesionales al elegirla. Aunque después de estudiarla su valoración cambia y si volvieran a empezar y con la experiencia que tienen elegirían de nuevo ser bibliotecólogos y recomendarían a su hijo/hija o un familiar que estudiara la carrera.

Influencias durante la formación: esta es la etapa en la cual los futuros profesionales conocen la realidad de la profesión y hacen su inmersión en el mundo bibliotecológico, no solo desde los conocimientos teóricos, sino también desde la práctica laboral que se da en Colombia al tiempo que se inicia el proceso formativo. Este hecho hace que el empleo durante la formación sea para el 52,59% de los estudiantes y el 42,11% de los profesionales un factor decisivo en la consolidación de su identidad. En lo que respecta a los contenidos de los diferentes planes de estudio, para el 53,88% de los estudiantes y el 42,11% de los profesionales estos son la parte de su proceso universitario que más ha afectado el desarrollo de su identidad profesional como bibliotecólogos.

A lo anterior se suma el hecho de que el instante identitario que siembra las bases de identidad del ser y del quehacer como bibliotecólogos se puede encontrar en el proceso formativo y las influencias que allí se reciben. No en vano la valoración más alta, referida tanto por los estudiantes como por los profesionales, tiene que ver con la utilidad y calidad de su proceso formativo, aunque sin olvidar sus experiencias previas, relacionadas con las bibliotecas y los bibliotecarios. En esta fase universitaria se va instituyendo y ampliando su propio conocimiento en el área. Asimismo, es en esta etapa que se generan los afectos por la profesión, descubriendo y valorando el significado de lo que es ser bibliotecólogo.

Ampliando el análisis del aprendizaje formal, una primera parte se enfoca en los currículos, primero en los contenidos formales de la enseñanza de la bibliotecología como disciplina y como profesión, y que son percibidos por todos los grupos involucrados en la investigación como apropiados para este proceso constructivo. Los profesionales consideran que han recibido muy buena formación tanto en calidad como en la utilidad para desenvolverse en sus labores como profesionales, así como para los conocimientos teóricos y prácticos y los aspectos de expresión y relación y de pensamiento e instrumentales.

En otro sentido, se considera que es necesario superar algunas dificultades curriculares y de docencia, así como de extensión o proyección. Entre estas cabe destacar: la necesidad de mejorar recursos físicos y académicos en algunos de los programas, los deficientes procesos de selección de estudiantes, la no existencia de un adecuado proceso formativo en TIC, la ausencia de una base común de formación profesional, la debilidad en la formación social y humanística, contar con pocos profesionales calificados para asumir la labor docente. Se destaca que la formación informal no ha alcanzado gran desarrollo y hay dificultades de administración académica en tiempo, costos y jornadas.

“La diversidad de enfoques de los programas de las escuelas de formación”. (E12,E9)

“El panorama formativo formal y no formal se enmarca principalmente dentro de un esfuerzo por brindarle al trabajador un espacio en el cual logre su profesionalización como bibliotecólogo y como tal el ascenso dentro de la cadena laboral”. (E24,P9)

Se pueden agrupar en cuanto a la extensión y proyección en: ampliar la oferta de programas formativos a nivel profesional, con cobertura nacional, y perfeccionar la formación virtual y a distancia, ya que hay poca oferta de educación continuada, falta de articulación entre la universidad y el sector productivo, y no hay oferta de programas técnicos,

tecnológicos ni de doctorado. De igual manera, hay una insuficiente articulación y cooperación entre las escuelas de formación profesional.

“el escaso número de escuelas de bibliotecología y su falta de articulación para el desarrollo de grandes proyectos, ha venido en menos cabo de la incidencia social de la profesión”. (E14,P9)

“Es muy poca la oferta frente a las necesidades de capacitación de los bibliotecólogos y todavía para muchos profesionales la actualización no ha parte de sus prioridades”. (E16,P9)

Es necesario destacar que los empleadores proponen la necesidad de profundizar en temas de tecnología y extender el campo cultural y de lectura, así como en pedagogía, administración y en los fundamentos de la profesión:

“Encontré que los bibliotecólogos eran muy buenos técnicos pero que no tenían una cultura general y entonces a mí me pareció difícilísimo que un bibliotecólogo no supiera cuáles son las obras elementales de la cultura de la literatura universal o las principales obras de la literatura colombiana, eso para hablar solo de los aspectos de la literatura, pero también en términos de ciencia aquellas cosas básicas por las que se está preguntando la gente hoy”. (EM7,L113)

“Son bien formados digamos técnicamente aunque está cambiando, obviamente con todas las tecnologías de la información pues algunos se están quedando atrás y otros tienen que, y los nuevos vienen con más de eso”. (EM2,L18)

De otro lado, los expertos consideran que las habilidades y actitudes que deben potenciarse son: su comunicación oral y escrita; la lectura y práctica de lectura; el trabajo en equipo, cooperativo e interdisciplinario; la actitud de servicio; idiomas; creatividad y espíritu emprendedor; formación ética e integral; razonamiento abstracto y matemático y habilidades gerenciales y liderazgo.

“Habilidades comunicativas orales y escritas”. (E2,P11)

“Actitud abierta para interactuar con otras profesiones”. (E2,P11)

“Al menos una lengua extranjera”. (E6,P11)

Pese a las fortalezas que presenta la formación profesional, son varios los momentos críticos que todavía se presentan en la construcción de la identidad profesional de los bibliotecólogos, en tanto que en este recorrido se revelan y se integran las características institucionales de la entidad educativa, la interacción con la comunidad académica y los procesos educativos. Entre estos se pueden mencionar que los métodos de enseñanza de los docentes no han contribuido a consolidar su identidad, tanto desde la perspectiva del 56,03 % de los alumnos como desde la del 34,1 % de los profesionales. Los profesionales (68,65 %) no sienten que su colectivo se identifique con la profesión. Esto se refiere a sentir orgullo por ella, interés, satisfacción profesional, aprecio, motivación y vocación. Adicionalmente, los ámbitos de trabajo del bibliotecólogo son ocupados por otros profesionales, según el 32,76 % de los estudiantes.

Otro elemento fundamental son las evaluaciones recibidas por otros, donde se puede comprender cómo son caracterizados. En este sentido, las debilidades del profesional que destacan los empleadores se encaminan a no ver reflejados en ellos a unos profesionales, no solo por su trabajo técnico y algunas debilidades en la formación, sino también por otras características personales como su baja autoestima y perfil, la deficiente comunicación, la falta de liderazgo, la poca vocación de servicio y dificultades para trabajar interdisciplinariamente. Todos estos aspectos mencionados proyectan una mala actitud del profesional, sin conciencia

sobre sus responsabilidades sociales y sin desarrollo profesional, con lo cual su percepción es de profesionales de baja calidad que solo esperan sobrevivir laboralmente:

"... No es que los defectos no los da la profesión, los da es como el perfil del profesional que se asuma como tal... el bibliotecario que se queda como decíamos ahora con un solo nivel de dominio idiomático, el bibliotecario que centra su conocimiento en lo que baje de internet, aquel que no domina estrategias de búsqueda en bases y bancos de datos internacionales sino que se queda administrando títulos de biblioteca, el que todavía esta pegadito a la catalogación y la clasificación... el bibliotecólogo que no trabaja en círculos web de otras especialidades...". (E5,L342)

Por supuesto, su evaluación personal difiere en algunos sentidos, pues los expertos consideran que se ha logrado fortalecer muchos aspectos del profesional de hoy, como que se sientan profesionales y tengan un conocimiento especializado en la organización de la información. Hay una disposición generalizada al servicio y se buscan otros campos de acción como la formación. Además, hoy los bibliotecólogos son más abiertos al trabajo estratégico y son buenos técnicamente; es decir, el que los egresados tengan buen nivel profesional:

"Creo que eso es digamos como fortalezas, no te hablo de las técnicas porque yo no soy bibliotecóloga, pero pues sé que hubo una época en la cual los bibliotecólogos tenían el énfasis en la formación como procesadores de libros, como catalogadores, como seleccionadores de libros, o sea como la parte de la técnica bibliotecológica y sé que eso se ha querido cambiar en las diferentes facultades tratando de que los bibliotecólogos tengan una visión más integral de lo que son las ciencias de la información, de cómo involucrar las nuevas tecnologías a que la biblioteca pues pueda multiplicar su actividad, eso creo que ha sido un buen intento". (E7,L163)

Como se puede observar, aparecen contrastes entre la formación académica y lo esperado por el mercado laboral que se hacen evidentes en las respuestas obtenidas, lo cual conlleva que en el momento en que un profesional inicia su vida laboral tenga siempre un fuerte choque identitario. Es decir, si la formación recibida es bien evaluada y útil, ¿por qué al llegar a su ejercicio profesional sus empleadores no lo reconocen plenamente? Ejemplo de ello es la formación en TIC, que los profesionales evalúan buena y útil, pero sus contratantes consideran como una debilidad; igual ocurre en cuanto a su liderazgo y trabajo en equipo.

Esta divergencia puede tener respuestas desde diferentes perspectivas: formación profesional vs. formación para el trabajo, la universidad no está preparando al profesional que requieren las instituciones, o el profesional está repitiendo aspectos que apropió antes de su formación inicial. En este sentido, es preciso aclarar que aunque la educación superior debe plantearse dentro de un contexto, esta no es pensada para responder solo a criterios del mercado, pues de esta manera se estarían descuidando aspectos de la formación integral, de la investigación y de la formación humanística y social, entre otros. Otro punto de vista es la formación básica y el desarrollo profesional continuo.

La universidad da la formación general, pero el profesional requiere especializarse y continuar capacitándose para estar actualizado en su campo de labor.

En respuesta a ello, sería preciso que los bibliotecólogos exploraran sus influencias antes de la formación y consideraran las condiciones laborales que indiscutiblemente influyen en su desempeño. Ello implica, por ejemplo, que al ingresar los estudiantes reflexionaran sobre esas experiencias y fueran haciendo evidente cómo pueden ir las cambiando y haciendo su propio "diario de campo" de esa transformación o no, para hacerse conscientes de las limitaciones que podrían afrontar en la ejecución de su trabajo.

En esta reproducción de conductas también cobran fuerza las prácticas profesionales dentro del currículo, cuando aún bajo la supervisión del ente educativo se pueden ir supervisando esas falencias, de manera que al momento de su desempeño real esto se haya superado. En el caso colombiano todas las escuelas cuentan con este tipo de modalidad, sea como espacios académicos del plan de estudios, o como mecanismos de grado para obtener el título profesional.

Influencias en el lugar de trabajo: se refiere a la socialización profesional de las técnicas o métodos que sucede en las prácticas profesionales y en los lugares de inserción laboral, en donde el bibliotecólogo aprende las “reglas” del oficio. En este sentido, para el 85,79% de los profesionales la trayectoria laboral ha aportado a la reconstrucción de la identidad profesional y la idea de ser bibliotecólogo. De esta manera, las circunstancias sociales y laborales del ejercicio profesional han permitido que el 45,31% de los profesionales satisfagan sus expectativas acerca de la idea de la profesión. En el campo de la experiencia laboral, es necesario precisar que en el caso colombiano el 56,55% de los estudiantes ya están trabajando en el área de bibliotecología y que el 69,67% de los profesionales tenían ya trabajo en este campo antes de graduarse, y que hoy el 95,44% trabaja en el mercado de la disciplina.

El presente es uno de los periodos más relevantes en la construcción de la identidad profesional del bibliotecólogo. Sin duda, el ámbito de trabajo y las funciones del ejercicio profesional son temas definitivos para reforzar su quehacer profesional. Aunque hoy los expertos saben que este quehacer sigue enfocado en el campo de las bibliotecas, son conscientes de que los cambios de la profesión redundarán en ampliar su campo de trabajo:

“Inicialmente podría pensarse que el ámbito de la bibliotecología se circunscribe a las bibliotecas, esto es cierto en parte, a través de ellas puede fortalecerse la institucionalidad, pero la ubicuidad de la información y el crecimiento exponencial de misma, así como el cambio continuo de formatos, demanda que este profesional trascienda dichos ámbitos”. (E14,P12)

Estas vivencias laborales en las bibliotecas les han permitido saber al 60,7% de los profesionales y al 72,66% de los estudiantes que cualquier bibliotecólogo está capacitado para administrar y planificar productos y servicios de información, que el 66,4% de los profesionales y el 80,9% de los estudiantes es competente para el análisis, procesamiento y organización de la información, y el 69,3% de los profesionales y el 80,52% de los estudiantes para gestionar las colecciones, fuentes y recursos de información. Además, el 82% de los profesionales y el 92,13% de los estudiantes pueden entender que el bibliotecólogo es un integrante primordial de los equipos profesionales que gestionan la información en las organizaciones, y el 57,4% de los profesionales y el 73,78% de los estudiantes conocen que el bibliotecólogo está tan capacitado como otros profesionales para desarrollar proyectos tecnológicos en las bibliotecas.

Los empleadores le asignan además funciones como el diseño y ejecución de procesos de formación de usuarios, promoción y animación a la lectura y la dirección de unidades de información. Esta última área es donde el 36,73% de los profesionales participantes en el proyecto desarrollan su práctica profesional actual como bibliotecólogos.

En Colombia la praxis profesional en la mayor parte de los casos está influida desde antes de la formación, es decir, que la universidad debe ayudarles a los estudiantes a superar los hábitos adquiridos de su experiencia empírica y a integrar la visión profesional. Hoy la mayor parte de los estudiantes están ubicados en su campo profesional: el 26,24% tienen un trabajo en bibliotecología a la altura del nivel de semestres cursados, el 15,38% poseen un

trabajo en bibliotecología por debajo del nivel de semestres cursados y el 14,93% disfrutaban de un trabajo en bibliotecología por encima de nivel de semestres cursados.

A lo largo de la investigación se pudo entrever que la forma como se realice el proceso de socialización de la bibliotecología ha incidido en la manera como se han ofrecido y demandado sus servicios, los procesos formativos y el desarrollo profesional continuo, así como la actitud con que todos los actores del proceso han asumido los cambios en la disciplina.

La calidad de identificación del bibliotecólogo está marcada por lo que el profesional entiende que debe ser él para la profesión y lo que el entorno entiende de ello. En ese sentido, para los expertos ser bibliotecólogo significa ser un profesional, aunque esta visión no alcance a afectar a la sociedad:

“El interrogante sería si la sociedad tiene una visión clara de lo que significa el bibliotecólogo para la sociedad o si por el contrario se sigue mirando al bibliotecólogo como una persona cuya función básica es organizar los documentos en los estantes y ponerlos al servicio únicamente cuando hay una demanda efectiva para ellos”. (E6,P3)

“Oportunidad de resignificar su contenido y valor social como profesión. Se favorece el hacer, el estar y el actuar del bibliotecólogo como profesional de la información”. (E3,P4)

Esto conlleva al significado que tiene ser bibliotecólogo y los rasgos que lo distinguen de otros profesionales, que es el momento de consolidación de la identidad profesional.

En cuanto a lo primero – ser bibliotecólogo y los rasgos que lo distinguen de otros profesionales –nos referimos al sueño profesional, el ideal profesional, a lo que todos intentan llegar: un bibliotecólogo con amplio conocimiento del área, con las actitudes y aptitudes necesarias para desempeñarse. Hoy a los bibliotecólogos les gusta sentirse como tales porque obtener el título profesional contribuyó a cumplir sus expectativas e ilusiones, y esto resultó positivo desde el punto de vista personal y laboral. Si volvieran a empezar y con la experiencia que tienen elegirían de nuevo ser bibliotecólogos.

Y con relación a lo segundo –la identidad profesional– aludimos a todas aquellas características, atributos o cualidades que distinguen al bibliotecólogo de otros profesionales. Para los profesionales es la competencia profesional, referida al conocimiento, formación y preparación, y que refuerzan los empleadores al atribuirles capacidad y habilidades técnicas, competencias metodológicas, aplicación de los conocimientos y capacidad organizativa. Además, los estudiantes proyectan en sus objetivos al formarse para ser bibliotecólogo el querer integrar a su desempeño habilidades y actitudes propias de un bibliotecólogo.

Visto de esta manera, para definir la identidad de los bibliotecólogos no se hace un escrutinio del listado de los rasgos profesionales distintivos, sino que se mira entre ellos cuáles son los utilizados por los bibliotecólogos para afirmar y sostener una distinción profesional; estos son: el conocimiento, la formación y la preparación.

En particular, al evaluar de manera global la categoría de identidad profesional, esta se establece como una de las falencias que se suelen dar más entre los bibliotecólogos. Esto mismo es mencionado por los expertos como un factor que no favorece el reconocimiento social de la bibliotecología. Finalmente, los resultados encontrados conllevan muchos retos tanto a la profesión como a los profesionales. Algunos de estos son:

- Se presentarán cambios en las unidades de información
- El profesional hará gestión integral de la información en las empresas
- El profesional requerirá formación permanente
- El profesional tendrá un papel de formador
- La profesión como se conoce hoy desaparecerá
- Cambio del perfil profesional
- La profesión se fortalecerá
- La profesión logrará la consolidación teórica
- Profesión con una visión interdisciplinaria
- Nuevo enfoque de la profesión por el impacto de las TIC
- La función social de la bibliotecología se mantendrá

“Ahora más que nunca el bibliotecólogo tiene que tomar conciencia de la importancia de la educación permanente y del papel que juega dentro del ciclo de transferencia de información, donde ya no solamente se limita a suministrar la información necesaria para responder a las demandas, sino también debe asumir una responsabilidad frente al uso eficiente de la información”. (E6,P13)

“Profesión que se encarga de organizar la producción de información para la generación de conocimiento, utiliza recursos tecnológicos y enseña a optimizar el manejo de recursos en las organizaciones para la gestión de la información, ayuda al desarrollo de políticas bibliotecarias y contribuye al desarrollo económico y educativo del país”. (E8,P13)

6. EJERCICIO PROFESIONAL

A lo largo de la investigación nos hemos adentrado en los rasgos profesionalizantes de la bibliotecología y cómo sus profesionales han construido su identidad profesional. Ahora es necesario analizar los vínculos que ha instaurado la profesión en su práctica social. En ella surgen las consideraciones individuales en términos del quehacer del bibliotecólogo y el impacto sobre la construcción de su identidad y su realidad social.

Es en este contexto, en el cual el bibliotecólogo se reconoce a través de la interacción social que realiza en sus diversas formas de ejercicio profesional, tanto con sus colegas como con sus empleadores, usuarios y la sociedad en general, en el que se le da la valoración y el reconocimiento de la sociedad por el producto que la profesión ofrece.

A través del desarrollo del capítulo se irán mostrando los resultados obtenidos sobre las relaciones que la profesión ha establecido con la sociedad en el país, a través de la valoración, el reconocimiento, el prestigio, la imagen y el mercado laboral de la bibliotecología por cada grupo social parte del estudio (expertos, empleadores, profesionales y estudiantes). Al final se intenta, con un análisis triangulado de cada subcategoría, hacer una descripción de los principales hallazgos.

7.1. Grupo de expertos

De acuerdo con el método Delphi, procedimiento utilizado con este grupo, se obtuvieron datos cualitativos y cuantitativos que serán presentados para cada una de las subcategorías. Se concluye con una síntesis descriptiva de los principales resultados de estos actores.

7.1.1. Resultados cualitativos

Como resultado del ejercicio profesional de la bibliotecología, esta proyecta una visión que puede ser analizada a través de los siguientes aspectos:

- El reconocimiento social que se le ha otorgado y los factores que han contribuido o no a esto.
- El aporte que le hace a la sociedad, considerado desde su valoración social.
- El prestigio profesional, medido desde la visión de otras profesiones y los factores que originan las escalas de valoración.
- Los problemas que enfrenta el bibliotecólogo en su ejercicio profesional en todos los contextos en que este se da.
- La imagen de la bibliotecología y del bibliotecólogo en la sociedad.
- El mercado laboral profesional desde sus condiciones, trayectorias e inserción.

- Las iniciativas planteadas para beneficiar la proyección y el actuar profesional.

Figura 36. Ejercicio Profesional

EJERCICIO PROFESIONAL								
RECONOCIMIENTO SOCIAL	FACTORES QUE FAVORECEN EL RECONOCIMIENTO	FACTORES QUE NO FAVORECEN EL RECONOCIMIENTO	APORTE QUE LA BIBLIOTECOLOGÍA LE OFRECE A LA SOCIEDAD	PRESTIGIO PROFESIONAL	PROBLEMAS QUE ENFRENTA EL BIBLIOTECÓLOGO	LA IMAGEN DE LA BIBLIOTECOLOGÍA EN LA SOCIEDAD	MERCADO LABORAL DEL BIBLIOTECÓLOGO	INICIATIVAS PLANTEADAS PARA BENEFICIAR LA PROYECCIÓN Y ACTUAR PROFESIONAL
La bibliotecología puede ser sustituida por otras profesiones	Inclusión de las bibliotecas en la agenda política y proyectos de bibliotecas.	Imagen social desfigurada de la biblioteca y el bibliotecólogo	La profesionalidad y contribución de la bibliotecología es realmente valorada y necesitada por la sociedad	Nivel de prestigio alto	No se ejerce de manera independiente	Imagen asociada a la sociedad de la información	Amplia y buena capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral	Fortalecer la ley de ejercicio profesional
La bibliotecología ha demostrado que es especialista en el área de bibliotecas	Desarrollo de los grupos de investigación	Deficiencia en la formación interdisciplinaria de los profesionales	La profesionalidad y contribución de la bibliotecología es valorada y necesitada en algunos aspectos por la sociedad	Nivel de prestigio medio	Se ejerce en las principales ciudades sin cubrir las regiones.	Imagen asociada a las bibliotecas	Capacidad mediana de incorporarse y permanecer en el mercado laboral	Redimensionar la formación profesional
La bibliotecología no ha logrado mostrar que es especialista para hacer su labor por la baja calidad y profesionalismo de sus profesionales	Impacto de las TIC en las bibliotecas	Falta de identidad Profesional	La profesionalidad y contribución de la bibliotecología no son suficientemente valoradas y necesitadas por la sociedad	Nivel de prestigio bajo	No hay cumplimiento de la Ley 11 de 1979 sobre el ejercicio profesional de la bibliotecología	Imagen asociada al préstamo de libros	Relación laboral de acuerdo con las tendencias del mercado (contratos a término fijo o prestación de servicios) presentando estabilidad laboral	Ampliar la oferta de postgrado
La bibliotecología no ha logrado mostrar su utilidad social	Mejoramiento y ampliación de la oferta académica	Escasa visibilidad de la profesión	La profesionalidad y contribución de la bibliotecología no son valoradas y necesitadas por la sociedad	Nivel de Prestigio muy bajo	Bajo perfil del profesional en bibliotecología	Imagen asociada a la lectura	Movilidad alta por la oferta	Mejoramiento Salarial
Lo que ha mostrado la bibliotecología como profesión está por debajo de las expectativas de la sociedad.	Ejercicio profesional con calidad	Bajo perfil del profesional			Oferta de educación continuada escasa	Imagen asociada al conocimiento	Movilidad media, por condiciones laborales	Fomentar la investigación en el área
		Debilidad de las agremiaciones			Poco interés por el desarrollo profesional	Imagen negativa de la profesión y sus profesionales	Movilidad baja, por el poco cubrimiento regional	Fortalecer y acompañar las asociaciones profesionales
		Insuficientes políticas públicas y normatividad			Desconocimiento de la profesión	Imagen como no profesión	Nivel de ingresos superior en promedio con otras profesiones	Incentivar la cooperación interinstitucional, interbibliotecaria e interfacultades
		Difíciles condiciones laborales			Baja valoración de las organizaciones de la importancia de la biblioteca y del bibliotecólogo		Nivel de ingreso medio en promedio con otras profesiones	Realizar mercado de la profesión
					Campo laboral ocupado por otro tipo de profesionales		Nivel de ingreso bajo en promedio con otras profesiones	Participación en política pública
					Condiciones salariales inadecuadas			Consolidación teórica
					Insuficientes profesionales para cubrir la oferta			Concientización del bibliotecólogo sobre sus responsabilidades con la profesión
					El insuficiente compromiso con el ejercicio ético de la profesión			Normalización de las titulaciones
					Deficiente apropiación de las tecnologías			Formación complementaria del bibliotecólogo
								Renovar la actitud del profesional
								Robustecer el papel social de la profesión
								Trabajo interdisciplinario
								Apropiación de las TIC

1. En cuanto al reconocimiento social, es decir, si la bibliotecología ha obtenido su carácter de especialista irremplazable para hacer determinadas tareas de utilidad social con calidad y profesionalismo, se puede decir que esta puede ser fácilmente sustituida por otras profesiones.

“A partir de la premisa me atrevo a decir que no hay reconocimiento social de la profesión en Colombia. Muchos otros profesionales dirigen y ejecutan acciones de bibliotecología frente a todos los colombianos, y no pasa nada!”. (E2,P14)

“Los bibliotecólogos son sustituidos fácilmente por otras profesiones en el ámbito de la bibliotecología social (públicas, universitarias, etc.), promotores de lectura de cualquier profesión, etc. Desde la tecnología, está siendo sustituido por ingenieros”. (E10,P14)

De otra parte, la bibliotecología no ha alcanzado el carácter de especialista para hacer su labor, por la baja calidad y profesionalismo de sus profesionales:

“Esta profesión aún está muy lejos de la valoración asignada a otras profesiones. Con el uso cada vez más intensivo de las TIC la situación poco ha cambiado porque lo que se ha valorado es el medio o la herramienta para tener acceso oportuno a grandes volúmenes de información, por falta de estrategias y de profesionalismo de estos profesionales para demostrar que su papel ha cambiado y puede ser de gran ayuda para evaluar y usar dicha información y lograr que esta tenga mayor impacto social”. (E6,P14)

“Obedece fundamentalmente al bajo perfil profesional y laboral del bibliotecólogo, lo cual conduce a que la sociedad y sus instituciones busquen la manera de conseguir satisfacer sus necesidades con otras disciplinas afines”. (E24,P14)

Sin embargo, la bibliotecología ha demostrado su experticia en el área de bibliotecas.

“El reconocimiento social de la bibliotecología en Colombia ha estado literalmente ligado al desarrollo de sus ámbitos naturales de trabajo. En este sentido, la aceptación de la bibliotecología y los bibliotecólogos ha estado determinada por el desarrollo de las bibliotecas universitarias y las especializadas en la segunda mitad del siglo XX”. (E11,P14)

“Aún no existe un reconocimiento social de la bibliotecología en Colombia; razón por la cual el imaginario colectivo de país es que se estudia una carrera profesional de cinco años para trabajar en una biblioteca en el área de circulación, facilitando el préstamo de libros y otros materiales”. (E15,P14)

Sumado a lo anterior, la bibliotecología no ha conseguido manifestar su utilidad social.

“Los problemas de falta de legitimidad de la profesión ya que su papel social no se ha proyectado en la sociedad para que consideren a este profesional como insustituible”. (E6,P14)

“Considero que la sociedad contemporánea aunque reconoce y valora la disciplina, no tiene un significado claro y acertado de lo que es la bibliotecología y por consiguiente de su alcance, ya que la asocian solo a las prácticas tradiciones relacionadas con las bibliotecas público-Escolares, limitando de esta forma su alcance, cobertura y aporte social, estos mismos vacíos es lo que han permitido que profesionales de otras áreas incursionen en nuestro campo de acción”. (E7,P14)

De esta forma, se puede concluir que la bibliotecología no ha alcanzado su cualidad de única para hacer determinadas tareas, ya que lo que ha reflejado como profesión está por debajo de las expectativas de la sociedad.

“Si bien existe en Colombia un reconocimiento social de la bibliotecología y los bibliotecólogos, representado, sobre todo en un nivel ocupacional supremamente elevado (casi no existe desempleo), el mismo no ha sido suficiente para valorar la profesión desde el punto de vista salarial, en comparación con otras profesiones existentes en el país”. (E11,P14)

“Socialmente la profesión es reconocida por pequeñas élites, las unas en el poder y las otras en las comunidades académicas, científicas o culturales. Sin embargo, el aporte que la profesión hace a estas comunidades en beneficio de su desarrollo está muy por debajo de las expectativas que dichas comunidades tienen con respecto a la profesión”. (E24,P14)

Figura 37. Reconocimiento social de la bibliotecología en Colombia

RECONOCIMIENTO SOCIAL				
La bibliotecología puede ser sustituida por otras profesiones	La bibliotecología ha demostrado que es especialista en el área de bibliotecas	La bibliotecología no ha logrado mostrar que es especialista para hacer su labor por la baja calidad y profesionalismo de sus profesionales	La bibliotecología no ha logrado mostrar su utilidad social	Lo que ha mostrado la bibliotecología como profesión está por debajo de las expectativas de la sociedad
Los bibliotecólogos son sustituidos fácilmente por otras profesiones en el ámbito de la bibliotecología social (públicas, universitarias, etc.), promotores de lectura de cualquier profesión, etc. Desde la tecnología, está siendo sustituido por ingenieros”. (E10,P 14)	“Aun no existe un reconocimiento social de la Bibliotecología en Colombia; razón por la cual el imaginario colectivo de país es que se estudia una carrera profesional de cinco años, para trabajar en una biblioteca en el área de circulación, facilitando el préstamo de libros y otros materiales”. (E6,P 14)	“La formación del bibliotecólogo actual no realiza un ejercicio con autoridad académica y profesional. Por lo anterior considero que socialmente no es reconocida como profesión, se reconoce más como una rareza que como una profesión realmente necesaria en la sociedad”. (E10,P 14)	No creo que la bibliotecología sea reconocida como un actor social activo dentro de nuestra sociedad; carece de un discurso adecuado de los problemas sociales del país y es muy poco lo que ha logrado avanzar en el reconocimiento social de su quehacer y la importancia que tiene para el desarrollo de la sociedad en general y del país y sus instituciones en particular. (E1P 14)	“Socialmente la profesión es reconocida por pequeñas élites, las unas en el poder y las otras en las comunidades académicas, científicas o culturales. Sin embargo, el aporte que la profesión hace a estas comunidades en beneficio de su desarrollo está muy por debajo de las expectativas que dichas comunidades tienen con respecto a la profesión”. (E24,P 14)
“Obedece fundamentalmente al bajo perfil profesional y laboral del bibliotecólogo, lo cual conduce a que la sociedad y sus instituciones busquen la manera de conseguir satisfacer sus necesidades con otras disciplinas afines”. (E24,P 14)	“El reconocimiento social de la Bibliotecología en Colombia ha estado literalmente ligado al desarrollo de sus ámbitos naturales de trabajo. En este sentido, la aceptación de la Bibliotecología y los bibliotecólogos ha estado determinada por el desarrollo de las bibliotecas universitarias y las especializadas en la segunda mitad del siglo XX2. (E11P 14)	“Obedece fundamentalmente al bajo perfil profesional y laboral del bibliotecólogo, lo cual conduce a que la sociedad y sus instituciones busquen la manera de conseguir satisfacer sus necesidades con otras disciplinas afines”. (E24,P 14)	“Esto se debe a diferentes factores como escaso valor asignado a la información por los diferentes sectores sociales, falta de políticas públicas que favorezcan el desarrollo de las bibliotecas, falta de apoyo de los gobiernos locales y nacionales para el fortalecimiento del sistema nacional de información”. (E6,P 14)	“La profesión todavía es reconocida socialmente por la gran mayoría como una disciplina técnica y no se le relaciona directamente con aporte al desarrollo social que debe cumplir (papel educativo, social, cultural”. (E6,P 14)

Fue posible identificar diversos factores que favorecen el reconocimiento social de la bibliotecología, entre ellos la inclusión de las bibliotecas en la agenda política y los proyectos de bibliotecas.

“El desarrollo de proyectos de unidades de información, redes y sistemas de bibliotecas. Inclusión en los planes de desarrollo como una apuesta de los gobiernos por el tema”. (E24,P15)

“bibliotecas en la agenda política y proyectos de bibliotecas”. (E22,P16)

Asimismo, actualmente se ha avanzado en la investigación en bibliotecología:

“La incursión en los grupos de investigación y en otros ámbitos diferentes a la biblioteca”. (E9,P15)

También es identificable el impacto de las TIC:

“Hoy día es que va de la mano con las nuevas tecnologías y esto amplía mucho más su campo de acción y se da a conocer mucho más”. (E18,P15)

“Conversión de la biblioteca en centros culturales y de tecnologías”. (E21,P15)

Además, se ha mejorado y ampliado la oferta académica.

“La reflexión que empieza a darse sobre cómo prepararse para el futuro, La preocupación de las escuelas (La Salle y al de Antioquia) por renovar mallas curriculares, redefinir perfiles, etc.”. (E10,P15)

“La evolución de los programas académicos que se ofrecen en el país y la aparición de programas de posgrado a nivel de especialización y maestría. La movilidad profesional de personal docente en el área, que está haciendo estudios de doctorado en el exterior”. (E11,P15)

Se ha realizado un ejercicio profesional con calidad:

“Profesionalismo, responsabilidad, honestidad, dedicación y proyección”. (E22,P15)

Figura 38. Factores que favorecen el reconocimiento social

FACTORES QUE FAVORECE EL RECONOCIMIENTO SOCIAL				
Inclusión de las bibliotecas en la agenda política y proyectos de bibliotecas.	Desarrollo de los grupos de investigación	Impacto de las TIC en las bibliotecas	Mejoramiento y ampliación de la oferta académica	Ejercicio profesional con calidad
“Importancia que el Estado le está otorgando a la construcción de nuevas bibliotecas y a la democratización de la información. Diversidad de servicios para la población menos favorecida tales como alfabetización informacional, promoción de la lectura, actividades para las personas de la tercera edad, actividades lúdicas, entre otras”. (E20,P 5)	“La incursión en los grupos de investigación y en otros ámbitos diferentes a la biblioteca”. (E9,P 5)	“Hoy día es que va de la mano con las nuevas tecnologías y esto amplía mucho más su campo de acción y se da a conocer mucho más”. (E8,P 5)	“La reflexión que empieza a darse sobre cómo prepararse para el futuro, La preocupación de las escuelas (La Salle y al de Antioquia) por renovar mallas curriculares, redefinir perfiles, etc.”. (E10,P 5)	“Profesionalismo, responsabilidad, honestidad, dedicación y proyección”. (E22,P 5)
El desarrollo de proyectos de unidades de información, redes y sistemas de bibliotecas. Inclusión en los planes de desarrollo como una apuesta de los gobiernos por el tema. (E24,P 5)		“Conversión de la biblioteca en centros culturales y de tecnologías”. (E21,P 5)	“La evolución de los programas académicos que se ofrecen en el país y la aparición de programas de posgrado a nivel de especialización y maestría. La movilidad profesional de personal docente en el área, que está haciendo estudios de doctorado en el exterior”. (E11,P 5)	

Sin embargo, hay diferentes factores que no favorecen el reconocimiento social de la bibliotecología, como la imagen social desfigurada de la biblioteca y del bibliotecólogo:

“Los estereotipos que persisten sobre el concepto de biblioteca y sobre el bibliotecólogo”. (E3,P15)

“Por su estatus profesional (en países desarrollados al bibliotecólogo se le reconoce estatus de docente universitario (Faculty status) lo que lo sitúa de igual a igual con las otras profesiones”. (E13,P15)

Otro aspecto negativo es la deficiente formación interdisciplinaria de los profesionales:

“Desbalance en la formación humanista del bibliotecólogo frente a sus formación técnica y gerencial”. (E1,P15)

“Desde la Academia: la falta de lectura de literatura interdisciplinar que trasciendan lo técnico y lo tecnológico (herramientas de uso y fortalecimiento de procesos) y se teorice y conceptualice la profesión desde la complementariedad de los saberes. Desde las publicaciones disciplinares e interdisciplinares: la falta de escritos que evidencien reflexiones, análisis y críticas constructivas de la profesión frente a sí misma, ante las otras profesiones y la sociedad”. (E26,P15)

También es de destacar, como desventaja, la escasa visibilidad de la profesión:

“Falta de visibilidad de los logros alcanzados por la profesión en término de aporte social”. (E1,P15)

“Falta de difusión de los proyectos que impactan a la sociedad”. (E24,P15)

En este mismo sentido hay que mencionar el bajo perfil del profesional:

“El estancamiento profesional (falta de actualización, formación, etc.) que cede cada día más espacio a otras profesiones en vez de formarse y actualizarse. Esto frente a las tecnologías de la información TIC”. (E10,P15)

“Los factores éticos contribuyen a contar con profesionales de cierta medida mediocres, que no aportan, no investigan, no transforman”. (E10,P15)

Hay debilidad en las agremiaciones:

“Interés, conciencia y apoyo gremial. En nuestro medio no se tiene valoración de estar asociado. La actitud poco social y de servicio que asumen algunos bibliotecarios en la prestación del servicio”. (E6,P15)

“La falta de una organización gremial más sólida, con más miembros que le permita a las agremiaciones contar con recursos y actuar”. (E10,P15)

Las políticas públicas y la normatividad son insuficientes:

“Ausencia de políticas públicas que tengan muy claro lo que significan y aportan las bibliotecas al desarrollo y de la necesidad de que el personal esté formado en el área”. (E3,P15)

“Falta de políticas públicas que favorezcan el desarrollo de las bibliotecas, falta de apoyo de los gobiernos locales y nacionales para el fortalecimiento del sistema nacional de información”. (E6,P15)

Las condiciones laborales son difíciles:

“Condiciones de contratación profesional en términos que se encuentran por debajo de los que son propios de otras profesiones más antiguas o nuevas de mayor impacto”. (E11,P15)

“Los salarios no son atractivos para el egresado. Hace falta una jerarquización de las diversas categorías de bibliotecólogos. Es una profesión poco atractiva para los estratos altos de la población”. (E12,P15)

Un factor preponderante, es la falta de identidad profesional:

“Su falta de reflexión y búsqueda de identidad, que la diferencia de las demás disciplinas y evidencia desarrollos ontológicos, epistemológicos propios”. (E14,P15)

“Existe una crisis de identidad profesional”. (E12,P15)

Figura 39. Factores que no favorecen el reconocimiento social

FACTORES QUE NO FAVORECE EL RECONOCIMIENTO SOCIAL							
Imagen social desfigurada de la biblioteca y el bibliotecólogo	Deficiencia en la formación interdisciplinaria de los profesionales	Falta de identidad Profesional	Escasa visibilidad de la profesión	Bajo perfil del profesional	Debilidad de las agremiaciones	Insuficientes políticas públicas y normatividad	Difíciles condiciones laborales
"Los estereotipos que persisten sobre el concepto de biblioteca y sobre el bibliotecólogo". (E3,P 5)	"Desde la academia: la falta de lectura de literatura interdisciplinaria que trasciendan lo técnico y lo tecnológico (herramientas de uso y fortalecimiento de procesos) y se teorice y conceptualice la profesión desde la complementariedad de los saberes. Desde las publicaciones disciplinarias e interdisciplinarias: la falta de escritos que evidencien reflexiones, análisis y críticas constructivas de la profesión frente a sí misma, ante las otras profesiones y la sociedad". (E2,P 5)	"Su falta de reflexión y búsqueda de identidad, que la diferencia de las demás disciplinas y evidencia desarrollos ontológicos, epistemológicos propios". (E4,P 5)	"La subestimación desde los ámbitos gubernamental y privado que conducen a la ubicación de las bibliotecas y centros de información en los últimos niveles en la estructura administrativa de las instituciones". (E1,P 5)	"Por falta de estrategias y de profesionalismo de estos profesionales para demostrar que su papel ha cambiado y puede ser de gran ayuda para evaluar y usar dicha información y lo gran que esta tenga mayor impacto social". (E6,P 5)	"Interés, conciencia y apoyo grupal. En nuestro medio no se tiene valoración de estar asociado. La actitud poco social y de servicio que asumen algunos bibliotecarios en la prestación del servicio". (E6,P 5)	"Falta de políticas públicas que favorezcan el desarrollo de las bibliotecas, falta de apoyo de los gobiernos locales y nacionales para el fortalecimiento del sistema nacional de información". (E6,P 5)	"Honorarios y sueldos promedio de los profesionales por encima de muchas profesiones". (E24,P 5)
"Deficiente imagen del papel social que cumple el bibliotecólogo". (E1,P 5)	"Falta de trabajo interdisciplinaria". (E24,P 5)	"Existe una crisis de identidad profesional". (E4,P 5)	"Falta de visibilidad de los logros alcanzados por la profesión en término de aporte social". (E1,P 5)	"El estancamiento profesional (falta de actualización, formación, etc.) que cede cada día más espacio a otras profesiones en vez de formarse y actualizarse. Esto frente a las tecnologías de la información TICs". (E10,P 5)	"Falta de participación de los profesionales en las diferentes agremiaciones. Poca efectividad de las agremiaciones en la socialización de la profesión. Poca participación de las agremiaciones en la elaboración y cumplimiento de la normatividad que rige y protege la práctica de la bibliotecología". (E20,P 5)	"Ausencia de políticas públicas que tengan muy claro lo que significan y aportan las bibliotecas al desarrollo y de la necesidad de que el personal esté formado en el área". (E3,P 5)	"Condiciones de contratación profesional en términos que se encuentran por debajo de los que son propios de otras profesiones más antiguas o nuevas de mayor impacto". (E11,P 5)

2. En cuanto a su valoración social, algunos opinan que el aporte de la bibliotecología a la sociedad es realmente estimado y requerido, en tanto que otros piensan que esto ocurre solo en algunos aspectos. Hay además quienes consideran que no hay contribución.

La profesionalidad y contribución de la bibliotecología es realmente valorada y necesitada por la sociedad:

"Nuestro valor social para esta nueva época se centra en la gestión, transformación y mediatización de los recursos de información, generando transformaciones sociales a partir de la gestión del conocimiento y la información, coadyuvando activamente en la conformación de comunidades de conocimiento". (E7,P16)

"El valor social está dado por la gran responsabilidad que implica el manejo ético de la información derivada del conocimiento acumulado, lo cual permite la creación de nuevo conocimiento y el flujo controlado de los datos que la sociedad requiere en todos sus ámbitos, para poder crecer, desarrollarse y mejorar la calidad de vida de la población de un país determinado, en este caso, Colombia". (E11,P16)

La profesionalidad y contribución de la bibliotecología es valorada y necesitada en algunos aspectos por la sociedad:

"El valor social se representa en el impacto de la profesión en la transformación de situaciones específicas en comunidades en desventaja y su participación en la promulgación de políticas y proyectos de impacto social". (E26,P16)

"En consecuencia, el reconocimiento y el valor social de la bibliotecología en Colombia podrían ubicarse en un nivel medio ya que a pesar de los avances mencionados en la dimensión 1, esta profesión aún está muy lejos de la valoración asignada a otras profesiones". (E6, P14)

La profesionalidad y contribución de la bibliotecología no es suficientemente valorada y necesitada por la sociedad:

“Aunque cada día crece la población estudiantil y los profesionales en este campo, la profesión aún sigue siendo muy desconocida por la sociedad. En tanto ese valor social se debe dar a través de los logros como gremio”. (E18,P16)

“El aporte es limitado y solo se reconoce frente a la misma profesión; la sociedad poco valora los logros de la bibliotecología y mayoritariamente la considera una profesión técnica de bajo impacto social”. (E1,P16)

La profesionalidad y contribución de la bibliotecología no es valoradas y necesitada por la sociedad:

“Si en la pregunta anterior dijimos que es una profesión que no tiene un buen reconocimiento social, el fruto de esto también es malo no hay una valoración social”. (E10,P16)

Figura 40. Valoración social de la bibliotecología en Colombia

APORTES QUE LA BIBLIOTECOLOGIA LE OFRECE A LA SOCIEDAD			
La profesionalidad y contribución de la bibliotecología es realmente valorada y necesitada por la sociedad	La profesionalidad y contribución de la bibliotecología es valorada y necesitada en algunos aspectos por la sociedad	La profesionalidad y contribución de la bibliotecología no son suficientemente valoradas y necesitadas por la sociedad	La profesionalidad y contribución de la bibliotecología no son valoradas y necesitadas por la sociedad
“Nuestro valor social para esta nueva época se centra sobre la gestión, transformación y mediatización de los recursos de información, generando transformaciones sociales a partir de la gestión del conocimiento y la información, coadyuvando activamente en la conformación de comunidades de conocimiento.” (E7,P 16)	“El valor social se representa en el impacto de la profesión en la transformación de situaciones específicas en comunidades en desventaja y su participación en la promulgación de políticas y proyectos de impacto social”. (E26,P 16)	“El valor social de la profesión en la sociedad colombiana es muy bajo, porque no ha logrado proyectar con el vigor necesario las transformaciones que ha venido experimentando ni ha respondido a las necesidades sociales más apremiantes”. (E5,P 16)	“Si en la pregunta anterior dijimos que es una profesión que no tiene un buen reconocimiento social, el fruto de esto también es malo no hay una valoración social”. (E10,P 16)
“Esto hace de la bibliotecología una profesión estratégica, esencial y transversal en los procesos de socialización y democratización de la información y el conocimiento en toda la estructura social de la sociedad colombiana”. (E3,P 16)	“El valor social que actualmente tiene la profesión es el fruto de muchas generaciones de bibliotecólogos que se dedicaron durante mucho tiempo a ver la profesión como una actividad limitada al procesamiento de material, para las actuales y nuevas generaciones hay un gran reto de transformar los imaginarios colectivos que se tienen de la profesión y darle el valor que le corresponde en relación con su aporte al enriquecimiento del capital cultural, mejoramiento de las condiciones de vida y el desarrollo humano y a la construcción de ciudadanía”. (E16,P 16)	“La sociedad no puede reconocerle valor a una profesión que no se muestra, no se ve. Tenemos un valor social aun en desarrollo y compete a las nuevas generaciones de profesionales encontrarle un camino que la lleve hacia el éxito que requiere para posicionarse”. (E13,P 16)	

3. El nivel de prestigio profesional de la bibliotecología es medio. Se basa en la utilidad a la sociedad, las oportunidades laborales, el nivel de remuneración y el reconocimiento social.

Algunos expertos, empero, consideran que el nivel de prestigio es alto:

“En mi concepto alta”. (E18,P17)

“Desde mi punto de vista, el prestigio se encuentra en un buen concepto respecto a otras profesiones, hay un reconocimiento por la labor que se desarrolla”. (E21,P17)

En su gran mayoría, los expertos consideran que el nivel de prestigio es medio:

“Yo la evaluaría, como media, porque a la profesión le hace falta ganarse el respeto y admiración de la sociedad como un todo, mediante la puesta en marcha de cualidades en el trabajo como lo son la credibilidad y el trabajo bien hecho”. (E12,P17)

“Se puede decir que la bibliotecología como profesión en Colombia se ubica en un nivel medio, en el contexto de otras profesiones”. (E11,P17)

Para otro grupo de expertos el nivel de prestigio es bajo:

“La escala de prestigio es baja, por la visión de un ejercicio profesional centrado más en la técnica y en el pretender delimitar su campo de acción no siempre a través de ejercicios académicos sino a través de la formulación de políticas públicas y de la normatividad”. (E14,P17)

“Baja, la falta de escritos, publicaciones, reflexiones y debates públicos y privados de carácter académico, intelectual y político, reduce el reconocimiento y la aceptabilidad. Baja, la falta y capacidad de docentes bibliotecólogos para ofrecer y aplicar sus conocimientos en otras facultades y para otras profesiones en cuanto a: organización de bibliotecas y sistemas de información personal; lectura, prácticas de lectura; metodología de la investigación; promoción de lectura; creación y recreación de cuentos, entre otras”. (E26,P17)

Sin embargo, hay quien opina que inclusive el nivel de prestigio podría considerarse muy bajo:

“Desde mi campo de acción el prestigio de una profesión es una estimación que se cuantifica con la medición de su producción intelectual mediante los documentos como objeto de estudio y el análisis cuantitativo. El nivel de producción intelectual de la bibliotecología comparado con profesiones como el derecho, la medicina o las ingenierías es muy bajo y por lo tanto el prestigio”. (E19,P17)

Figura 41. Prestigio profesional

PRESTIGIO PROFESIONAL			
Nivel de prestigio alto	Nivel de prestigio medio	Nivel de prestigio bajo	Nivel de Prestigio muy bajo
<i>"En mi concepto Alta". (E18,P17)</i>	<i>"Prestigio alto frente a si misma (autoestima) y medio o bajo frente a la sociedad. Solo es una profesión de alta demanda por razones del mercado laboral". (E1,P17)</i>	<i>"La escala de prestigio es baja, por la visión de un ejercicio profesional centrado más en la técnica y en el pretender delimitar su campo de acción no siempre a través de ejercicios académicos sino a través de la formulación de políticas públicas y de la normatividad". (E14,P17)</i>	<i>"Desde mi campo de acción el prestigio de una profesión es una estimación que se cuantifica con la medición de su producción intelectual mediante los documentos como objeto de estudio y el análisis cuantitativo. El nivel de producción intelectual de la bibliotecología comparado con profesiones como el derecho, la medicina o las ingenierías es muy bajo y por lo tanto s prestigio". (E19,P17)</i>
<i>"Desde mi punto de vista el prestigio se encuentra en un buen concepto respecto a otras profesiones, hay un reconocimiento por la labor que se desarrolla". (E21,P17)</i>	<i>"Yo la evaluaría, como media, porque a la profesión le hace falta ganarse el respeto y admiración de la sociedad como un todo, mediante la puesta en marcha de cualidades en el trabajo como lo son la credibilidad y el trabajo bien hecho". (E2,P17)</i>	<i>"En la escala de valores la bibliotecología en Colombia tiene un nivel bajo en comparación con otras profesiones citadas". (E20,P17)</i>	<i>"El prestigio profesional de la Bibliotecología frente a las otras profesiones mencionadas en el ejemplo, es completamente baja". (E15,P17)</i>

4. Los problemas principales que tiene que enfrentar el bibliotecólogo en el ejercicio de su profesión son de diversa índole laboral, formación y de impacto. No se practica de manera independiente:

"No es vista como una profesional liberal, sino como una profesión vinculada al mercado laboral dependiente (contrato laboral)". (E1,P18)

"En un alto porcentaje se ejerce de forma dependiente; pocas personas la ejercen libremente (freelance). El estado es el mayor empleador". (E3,P18)

Se ejerce en las principales ciudades, sin cubrir las regiones:

"La centralización en sólo tres ciudades (Bogotá, Medellín y Armenia) de los programas de formación de bibliotecólogos, lo cual crea problemas en la oferta profesional en gran parte de otras regiones del país". (E11,P18)

"La falta de la nominación de profesionales universitarios y profesionales en el nivel municipal y regional para ampliar la cobertura de empleabilidad fuera de las ciudades capitales". (E26,P18)

No hay cumplimiento de la Ley 11 de 1979 sobre el ejercicio profesional de la bibliotecología:

"Un alto porcentaje de los profesionales la ejerce ilegalmente". (E1,P18)

"Se ejerce independientemente de que se tenga tarjeta profesional o no, pues en los profesionales no existe conciencia de la importancia del respeto por su profesión y ejercicios y que cualquier persona no podría ejercerla, sin contar con la autorización respectiva". (E14,P18)

El perfil del profesional en bibliotecología es bajo:

“La abundancia de profesionales mediocres hace que las personas entiendan que es una profesión que cualquier persona estudia”. (E10,P18)

“La falta de exigencia académica y profesional por parte de las escuelas”. (E10,P18)

“La baja autoestima y el poco convencimiento de los propios profesionales de su valor dentro de la empresa”. (E13,P18)

La oferta de educación continuada es escasa:

“Problemas con la oferta de propuestas de educación continua que les permitan actualizarse para responder a las exigencias del medio laboral”. (E3,P18)

“Pocas oportunidades para continuar procesos de formación (especialmente en bibliotecas públicas y escolares donde máximo hay 2 empleados)”. (E6,P18)

Hay poco interés por el desarrollo profesional:

“Lo anterior puede conducir a que los profesionales en su gran mayoría pierdan interés por actualizarse periódicamente”. (E12,P18)

“Por otra parte, es una persona despreocupada por el perfeccionamiento profesional, al cual accede solo si las condiciones laborales se lo exigen”. (E24,P18)

Existe desconocimiento de la profesión:

“El desconocimiento de la profesión por parte de los administradores de las empresas que los enganchan (confunden al profesional con un catalogador o clasificador)”. (E13,P18)

“Desconocimiento de la profesión por parte de la sociedad en general”. (E19,P18)

La poca valoración de las organizaciones de la importancia de la biblioteca y del bibliotecólogo:

“La bibliotecología se ejerce con mucha dificultad porque muchas empresas aún no están convencidas de la importancia de tener un experto en información en sus nóminas”. (E13,P18)

“El problema más grave es la falta de conciencia de las instituciones sobre el valor de la información”. (E23,P18)

El campo laboral está ocupado por otro tipo de profesionales:

“La invasión frontal y permanente de su campo de trabajo ejercida por otras profesiones, principalmente por la Ingeniería de Sistemas y hasta hace un tiempo por abogados, en bibliotecas jurídicas”. (E11,P18)

“El problema más grave es que otras profesiones quieran hacer lo nuestro a bajo costo y sin calidad”. (E18,P18)

Las condiciones salariales son inadecuadas:

“La relativamente baja escala salarial para bibliotecólogos, especialmente aquellos que no se desempeñan como directores o jefes de Unidades de Información”. (E11,P18)

“Los bajos salarios, producto de la carencia de una tabla nacional oficial que los clasifique de acuerdo a sus estudios y experiencia. La competencia desleal de muchos de sus colegas”. (E13,P18)

Hay insuficientes profesionales para cubrir la oferta:

“Exceso de trabajo rutinario, escaso personal”. (E6,P18)

“Teniendo en cuenta la poca oferta de bibliotecólogos que existe. Una alta proporción quiere trabajar en las ciudades principales; no hay bibliotecólogos para los municipios”. (E16,P18)

Existe una falta de compromiso con el ejercicio ético de la profesión:

“Los principales problemas son de carácter ético”. (E1,P18)

“A esto se suma la falta de reflexión ética, axiológica y deontológica, que en muchos casos se considera inútil”. (E13,P18)

Existe deficiente apropiación de las tecnologías:

“El cambio constante de la información, de los medios, de los mecanismos que ofrece la tecnología. Los nuevos profesionales deben tener en todo momento presente que no pueden dejarse quitar lo que siempre se ha manejado, es necesario acostumbrarse y adaptarse a los nuevas dinámicas mundiales. Adicionalmente se está hablando de tecnología y todas las variaciones que surgen a partir de esta, lo que hace que el profesional deba asumir este reto, no puede dejar que otros hagan la labor por los bibliotecólogos, los bibliotecólogos son los expertos y deben seguir siéndolo en el manejo, la administración de la información”. (E21,P18)

“La bibliotecología en Colombia sigue muy pegada a los libros y las revistas, publicaciones textuales que se encuentran en formatos físicos y que se acceden por medio de un espacio físico. Sin embargo en el metaverso que es internet hay muchos más contenidos multi e hipermediales que no son visibles ni por los bibliotecólogos, ni por las bibliotecas”. (E22,P18)

Figura 42. Problemas que enfrenta el bibliotecólogo colombiano

PROBLEMAS QUE ENFRENTA EL BIBLIOTECÓLOGO												
No se ejerce de manera independiente	Se ejerce en las principales ciudades sin cubrir las regiones.	No hay cumplimiento de la Ley 11 de 1979 sobre el ejercicio profesional de la bibliotecología	Bajo perfil del profesional en bibliotecología	Oferta de educación continuada escasa	Poco interés por el desarrollo profesional	Desconocimiento de la profesión	Baja valoración de las organizaciones de la importancia de la biblioteca y del bibliotecólogo	Campo laboral ocupado por otro tipo de profesionales	Condiciones salariales inadecuadas	Insuficientes profesionales para cubrir la oferta	El insuficiente compromiso con el ejercicio ético de la profesión	Deficiente apropiación de las tecnologías
<p>"En un alto porcentaje se ejerce de forma dependiente pocas personas la ejercen libremente (freelance). El estado es el mayor empleador". (E3,P8)</p>	<p>"La falta de la nominación de profesionales universitarios y profesionales en el nivel municipal y regional para ampliar la cobertura de empleabilidad fuera de las ciudades capitales". (E2,P8)</p>	<p>"Un alto porcentaje de los profesionales la ejerce ilegalmente". (E1,P8)</p>	<p>"La abundancia de profesionales mediocre, hace que las personas entiendan que es una profesión que cualquier persona estudia". (E1,P8)</p>	<p>"Problemas con la oferta de propuestas de educación continua que les permitan actualizarse para responder a las exigencias del medio laboral". (E3,P8)</p>	<p>"Por otra parte, es una persona desocupada por el perfeccionamiento profesional, al cual accede solo si las condiciones laborales se lo exigen". (E2,P8)</p>	<p>"Aunque no existe una saturación del mercado y un desempleo agravado, hay desconocimiento de la profesión en algunos sectores de la sociedad" (E3,P8)</p>	<p>"La bibliotecología se ejerce con mucha dificultad porque muchas empresas aún no están convencidas de la importancia de tener un experto en información en sus nóminas". (E10,P8)</p>	<p>"La invasión frontal y permanente de su campo de trabajo ejercida por otras profesiones, principalmente por la Ingeniería de sistemas y hasta hace un tiempo por abogados, en bibliotecas jurídicas". (E11,P8)</p>	<p>"La relativamente baja escala salarial para bibliotecólogos, especialmente aquellos que no se desempeñan como directores o jefes de Unidades de Información". (E11,P8)</p>	<p>"Teniendo en cuenta la poca oferta de bibliotecólogos que existe. Una alta proporción quiere trabajar en las ciudades principales no hay bibliotecólogos para los municipios". (E16,P8)</p>	<p>Los principales problemas son de carácter ético". (E1,P8)</p>	<p>"La bibliotecología en Colombia sigue muy pegada a los libros y las revistas, publicaciones textuales que se encuentran en formatos físicos y que se acceden por medio de un espacio físico. Sin embargo en el metaverso que es internet hay muchos más contenidos multi e hipermediales que no son visibles ni por los bibliotecólogos, ni por las bibliotecas". (E2,P8)</p>
<p>"No es vista como una profesión liberal, sino como una profesión vinculada al mercado laboral dependiente (contrato laboral)". (E1,P8)</p>	<p>"Solo hay que mirar cuántos son los bibliotecólogos públicos y escolares de los municipios y ciudades intermedias del país, por no mencionar las universidades y demás". (E2,P8)</p>	<p>"Se ejerce independientemente de que se tenga tarjeta profesional o no, pues en los profesionales no existe conciencia de la importancia del respeto por su profesión y ejercicios y que cualquier persona no podría ejercerla, sin contar con la autorización respectiva". (E4,P8)</p>	<p>"La baja autoestima y el poco convencimiento de los propios profesionales de su valor dentro de la empresa". (E9,P8)</p>	<p>"Pocas oportunidades para continuar procesos de formación (especialmente en bibliotecas públicas y escolares donde máximo hay 2 empleados)". (E6,P8)</p>	<p>"Los procesos de actualización no eran hasta hace muy poco tiempo una prioridad de los bibliotecólogos". (E6,P8)</p>	<p>"El desconocimiento de la profesión por parte de los administradores de las empresas que los enganchan (Confunden al profesional con un catalogador o clasificador)". (E13,P8)</p>	<p>"Creo que el principal inconveniente es lograr el posicionamiento cada vez que llegamos a una empresa, mientras logramos mostrar el valor agregado que generamos y la ventaja competitiva para la organización, aquí se logra evidenciar la trascendencia de nuestra profesión". (E7,P8)</p>	<p>"Muchas de las actividades profesionales que se realizan en las unidades de información fueron ocupadas por profesionales de otras disciplinas". (E16,P8)</p>	<p>"Los bajos salarios, producto de la carencia de una tabla nacional oficial que los clasifique de acuerdo a sus estudios y experiencia. La competencia desleal de muchos de sus colegas". (E13,P8)</p>	<p>"Exceso de trabajo rutinario, Escaso personal". (E6,P8)</p>	<p>"A esto se suma la falta de reflexión ética, axiológica y deontológica, que en muchos casos se considera inútil". (E13,P8)</p>	<p>"El proceso de cambio y transformación por el que esta pasando debido al desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y comunicación". (E8,P8)</p>

5. En la sociedad, la imagen de la bibliotecología está asociada a diferentes aspectos, sin que haya un perfil único que la pueda definir.

Esta imagen puede relacionarse con la sociedad de la información:

Es una profesión en crisis, con un porvenir incierto, pero con un potencial por desarrollar que aún no ha sido explotado por quienes la ejercen o la pueden ejercer en el futuro; es la profesión que más cercana esta al círculo de poder y estatus de la nueva sociedad de la información y el conocimiento. Es una profesión capaz de transformar la sociedad si logra encontrar el camino y reinventarse". (E1,P19)

De otra parte, está vinculada al lugar de trabajo: las bibliotecas:

"bibliotecología sólo se asocia con bibliotecas y viejecito(a)s que allí trabajan". (E2,P19)

"La imagen de la bibliotecología y del bibliotecólogo se relaciona directamente con la administración de la biblioteca y el manejo de su material documental". (E19,P19)

Se asocia a un servicio ofrecido en las bibliotecas: el préstamo de libros:

"Los estudiantes: tienen una imagen del bibliotecólogo que presta libros, en consecuencia no reconocen la bibliotecología como una profesión de prestigio". (E20,P19)

También puede asociarse a la lectura, como una función importante de la biblioteca:

"La bibliotecología y el bibliotecólogo es una persona estudiosa y lectora, sabe mucho de libros (no de tecnología)". (E10,P19)

En otros casos, se relaciona con el conocimiento, siendo este su campo de trabajo:

"Por un lado, la imagen de la Bibliotecología y del bibliotecólogo han estado vinculados al manejo del conocimiento, más que todo representado en los libros convencionales y recientemente en el manejo de las bases de datos electrónicas de revistas científico-técnicas y documentos digitales". (E11,P19)

Pero existe una imagen negativa de la profesión y de sus profesionales:

"Bibliotecología sólo se asocia con bibliotecas y viejecito(a)s que allí trabajan". (E2,P19)

"No sé cuáles son los factores que han incidido en la transformación de la imagen del bibliotecario como un erudito y sabio al de un bibliotecólogo técnico y que únicamente cumple labores repetitivas". (E19,P19)

Aunque la imagen puede ser incluso la de una no profesión:

"Ni siquiera es una profesión que desde el colegio se contemple como posible para los futuros universitarios, aún desde lo social". (E2,P19)

"La imagen de la bibliotecología como profesión, es casi inexistente: la reacción del común cuándo se pregunta por la carrera es generalmente: ¿y eso se estudia? ¿Es una carrera profesional? ¿Dónde se dicta? ¿Qué estudian?". (E24,P19)

Figura 43. Imagen de la bibliotecología en la sociedad

LA IMAGEN DE LA BIBLIOTECOLOGÍA EN LA SOCIEDAD						
Imagen asociada a la sociedad de la información	Imagen asociada a las bibliotecas	Imagen asociada al préstamo de libros	Imagen asociada a la lectura	Imagen asociada al conocimiento	Imagen negativa de la profesión y sus profesionales	Imagen como no profesión
<p>"Es una profesión en crisis, con un porvenir incierto, pero con un potencial por desarrollar que aún no ha sido explotado por quienes la ejercen o la pueden ejercer en el futuro, es la profesión que más cercana está al círculo de poder y estatus de la nueva sociedad de la información y el conocimiento. Es una profesión capaz de transformar la sociedad si logra encontrar el camino y reinventarse". (E1P 9)</p>	<p>"Bibliotecología sólo se asocia con bibliotecas y viajecito(a)s que allí trabajan". (E2,P 9)</p>	<p>Los estudiantes: Tienen una imagen del bibliotecólogo que presta libros, en consecuencia no reconocen la bibliotecología como una profesión de prestigio". (E20,P 9)</p>	<p>"La bibliotecología y el bibliotecólogo es una persona estudiosa y lectora, sabe mucho de libros (no de tecnología)" (E10,P 9)</p>	<p>"Por un lado la imagen de la Bibliotecología y del bibliotecólogo han estado vinculados al manejo del conocimiento, más que todo representado en los libros convencionales y recientemente en el manejo de las bases de datos electrónicas de revistas científico-técnicas y documentos digitales". (E11P 9)</p>	<p>"No se cuales son los factores que han incidido en la transformación de la imagen del bibliotecario como un estudio y sabio al de un bibliotecólogo técnico y que únicamente cumple labores repetitivas". (E8P 9)</p>	<p>Ni siquiera es una profesión que desde el colegio se contemple como posible para los futuros universitarios, aún desde lo social". (E2,P 9)</p>
	<p>La imagen de la bibliotecología y del bibliotecólogo se relaciona directamente con la administración de la biblioteca y el manejo de su material documental". (E19,P 9)</p>		<p>"En consecuencia con lo anterior la imagen del bibliotecólogo se aprecia en la medida que se cree, que como trabaja entre libros todo el tiempo es una persona culta, leída y que sabe mucho". (E24,P 9)</p>	<p>Los intelectuales: Tienen una imagen positiva de la profesión y del profesional, reconocen la función social de la bibliotecología y al bibliotecólogo como una profesión con amplios conocimientos y con competencias requeridas para la administración de la información". (E20,P 9)</p>	<p>"La imagen ganada no es gratuita, pues muchas generaciones de bibliotecólogos trabajaron para hacer que la profesión fuera vista como una actividad ya las siguientes generaciones les ha correspondido borrar la imagen errada y empezar a ganarse un lugar". (E6,P 9)</p>	<p>La imagen de la bibliotecología como profesión, es casi inexistente: la reacción del común cuando se pregunta por la carrera es generalmente: ¿Y eso se estudia? ¿Es una carrera profesional? ¿Dónde se dicta? ¿Qué estudian?". (E24P 9)</p>

6. En cuanto al mercado laboral del bibliotecólogo, este debe analizarse desde aspectos como el nivel de ingresos, la empleabilidad, la contratación o la movilidad laboral.

En algunos casos se piensa en la amplia y buena capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral:

"Empleabilidad: Alta tasa de empleabilidad. Los egresados rápidamente se ubican en el mercado". (E3,P21)

"Una de las profesiones con más demanda en el país". (E4,P21)

"Tiene amplias posibilidades de empleabilidad, sin embargo su formación lo orienta más hacia las bibliotecas que a otras unidades y sistemas de información". (E10,P21)

En otros casos se considera que hay una capacidad mediana de incorporarse y permanecer en el mercado laboral:

"La bibliotecología ha afectado su mercado laboral, el campo de acción se ha limitado, el portafolio profesional es limitado y no muy bien remunerado. Se evidencia la necesidad de ampliar el campo de acción". (E7,P21)

"Empleabilidad: estable pero con tendencia a disminuir por razones del mercado". (E1,P21)

"Podemos mencionar que el nivel de ingreso, la empleabilidad, la contratación y la movilidad laboral pueden ubicarse en un nivel medio". (E6,P21)

La relación laboral, de acuerdo con las tendencias del mercado (contratos a término fijo o prestación de servicios), es de estabilidad:

"En razón a los sistemas de contratación reinantes en el mercado laboral, cada vez desaparecen los cargos de planta y se incrementa la contratación a destajo. Ello motiva una mayor movilidad de los profesionales". (E24,P21)

“Contratación: las organizaciones públicas y privadas solicitan permanentemente a la academia talento humano en lo técnico y profesional, situación que hace que la contratación sea permanente y que el mercado laboral esté en continuo movimiento”. (E26,P21)

“Contratación de acuerdo con los usos y costumbres del mercado laboral y las leyes del país”. (E2,P21)

Entretanto, la movilidad se considera alta debido a la oferta, media por las condiciones laborales y baja por el poco cubrimiento regional:

“Finalmente, la movilidad laboral, es muy alta por la cantidad de posibilidades laborales presentes en el mercado laboral”. (E15,P21)

“Movilidad laboral: Alta, debido a la poca oferta de bibliotecólogos se facilita el cambio de trabajo y ascensos laborales”. (E16,P21)

“Si se hace en comparación con otros profesionales, podemos mencionar que el nivel de ingreso, la empleabilidad, la contratación y la movilidad laboral pueden ubicarse en un nivel medio. Frente a este último aspecto, vale la pena mencionar que en décadas anteriores la movilidad de los bibliotecólogos era alta, debido a que había mayores ofertas de trabajo por un lado y por el otro el nivel de ingresos era muy bajo y el bibliotecólogo se veía obligado a cambiar permanentemente de trabajo”. (E6,P21)

“Movilidad laboral: mi experiencia personal me muestra que es necesaria e importante ya que se conocen otras experiencias, regiones, gentes que ayudan a engrandecer al profesional”. (E13,P21)

“La movilidad se ha estado ampliando un poco a nivel de país”. (E23,P21)

En lo que respecta al nivel de ingresos, este puede ser: superior, medio o bajo, de acuerdo con la comparación que se haga con otras profesiones.

El nivel de ingresos es superior en comparación con otras profesiones:

“El nivel de ingresos es más alto que el de un trabajador social y un educador al momento de egresar e insertarse en la vida laboral”. (E3,P21)

“Buenos ingresos y estabilidad laboral”. (E4,P21)

Nivel de ingreso medio en comparación con otras profesiones.

“Nivel de ingresos: medio alto frente a otras profesiones”. (E1,P21)

“Los ingresos promedio de los profesionales están en la media de otras profesiones más reconocidas socialmente, dada la baja oferta de talento humano en el área. Por otra parte, la valoración y compensación que las organizaciones hacen a los profesionales está en relación directa con el perfil profesional y laboral de estos. Además, como se ha planteado si no se cuenta con un reconocimiento no se valora el trabajo profesional en la medida que no cumple con las expectativas de las organizaciones, en la misma medida la compensación y reconocimiento se dan”. (E24,P21)

Nivel de ingreso bajo, comparado con otras profesiones:

“La bibliotecología ha afectado su mercado laboral, el campo de acción se ha limitado, el portafolio profesional es limitado y no muy bien remunerado. Se evidencia la necesidad de ampliar el campo de acción”. (E7,P21)

“Un bibliotecólogo fácilmente puede ubicarse en muchas empresas pero el nivel de ingresos que ofrecen en ciertas partes no es bien remunerado”. (E18,P21)

Figura 44. Mercado laboral del bibliotecólogo

MERCADO LABORAL								
Amplia y buena capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral	Capacidad mediana de incorporarse y permanecer en el mercado laboral	Relación laboral de acuerdo con las tendencias del mercado	Movilidad alta por la oferta	Movilidad media, por condiciones laborales	Movilidad baja, por el poco cubrimiento regional	Nivel de ingresos superior en promedio con otras profesiones	Nivel de ingreso medio en promedio con otras profesiones	Nivel de ingreso bajo en promedio con otras profesiones
<p>"Empleabilidad: Alta tasa de empleabilidad. Los egresados rápidamente se ubican en el mercado". (E3,P2)</p>	<p>"Podemos mencionar que el nivel de ingreso, la empleabilidad, la contratación y la movilidad laboral pueden ubicarse en un nivel medio". (E6,P2)</p>	<p>"Contratación de acuerdo con los usos y costumbres del mercado laboral y las leyes del país". (E2,P2)</p>	<p>"Movilidad laboral: Alta, debido a la poca oferta de bibliotecólogos se facilita el cambio de trabajo y ascensos laborales". (E6,P2)</p>	<p>"Si se hace en comparación con otros profesionales, podemos mencionar que el nivel de ingreso, la empleabilidad, la contratación y la movilidad laboral pueden ubicarse en un nivel medio. Frente a este último aspecto, vale la pena mencionar que en décadas anteriores la movilidad de los bibliotecólogos era alta, debido a que había mayores ofertas de trabajo por un lado y por el otro el nivel de ingresos era muy bajo y el bibliotecólogo se veía obligado a cambiar permanentemente de trabajo". (E6,P2)</p>	<p>"La movilidad se ha estado ampliando un poco a nivel de país". (E23,P2)</p>	<p>"Todos los aspectos enunciados, se encuentran por encima del promedio de las demás profesiones, creo que esto hace que en parte muchos aspirantes opten por esta disciplina, más que por la función social o cultural que pudieran llevar a cabo". (E4,P2)</p>	<p>"Los ingresos promedio de los profesionales están en la media de otras profesiones más reconocidas socialmente, dada la baja oferta de talento humano en el área. Por otra parte, la valoración y compensación que las organizaciones hacen a los profesionales esta en relación directa con el perfil profesional y laboral de estos. Además, como se ha planteado si no se cuenta con un reconocimiento y no se valora el trabajo profesional en la medida que no cumple con las expectativas de las organizaciones, en la misma medida la compensación y reconocimiento se dan". (E24,P2)</p>	<p>"La Bibliotecología ha afectado su mercado laboral, el campo de acción se ha limitado, el portafolio profesional es limitado y no muy bien remunerado. Se evidencia la necesidad de ampliar el campo de acción". (E7,P2)</p>
<p>"Para el caso de la empleabilidad esta se encuentra en índices muy altos por la cantidad de ofertas laborales". (E5,P2)</p>	<p>"Podemos mencionar que el nivel de ingreso, la empleabilidad, la contratación y la movilidad laboral pueden ubicarse en un nivel medio". (E6,P2)</p>	<p>"En razón a los sistemas de contratación reinantes en el mercado laboral, cada vez desaparecen los cargos de planta y se incrementa la contratación a destajo. Ello motiva una mayor movilidad de los profesionales". (E24,P2)</p>	<p>"La movilidad laboral ahora es un proceso de cambio constante, las nuevas generaciones siempre están buscando nuevos horizontes y por tal motivo se presenta una alto cambio por parte de los bibliotecólogos". (E21,P2)</p>	<p>Movilidad laboral: fluctuante debido a situaciones del mercado profesional, el impacto de las TIC y la presión de otras profesiones y agentes sociales e institucionales". (E1,P2)</p>	<p>"Movilidad laboral: Mínima, en la medida en que existe una elevada estabilidad laboral entre los profesionales". (E11,P2)</p>	<p>"Nivel de ingresos: Se encuentra por encima de la media de muchas profesiones y le permite llevar a los profesionales una vida con comodidades". (E6,P2)</p>	<p>"Podemos mencionar que el nivel de ingreso, la empleabilidad, la contratación y la movilidad laboral pueden ubicarse en un nivel medio". (E6,P2)</p>	<p>"Un bibliotecólogo fácilmente puede ubicarse en muchas empresas pero el nivel de ingresos que ofrecen en ciertas partes no es bien remunerado". (E8,P2)</p>

7. Las iniciativas planteadas para beneficiar la proyección y actuar profesional de la bibliotecología se enmarcan dentro de: las agremiaciones, la fundamentación epistemológica, la legislación profesional, la formación, el mercado laboral, la comunicación con la sociedad, la cooperación y el ser profesional.

En cuanto al fortalecimiento de la ley de ejercicio profesional:

“Revisar y actualizar la Ley 11 de 1979, a fin de ponerla al día con los nuevos roles profesionales que imponen los avances de la informática y las comunicaciones”. (E11,P22)

“Las agremiaciones deben asumir un papel más activo en la creación, promulgación y vigilancia de las normas que regulan la profesión”. (E20,P22)

En relación con las agremiaciones: defender la ley de ejercicio profesional, fortalecer y acompañar las asociaciones profesionales:

“Las facultades deben estimular la participación de los alumnos en las asociaciones. Pero, ¿cómo lograrlo si los propios docentes de las escuelas no están asociados?”. (E13,P22)

“Las asociaciones deben cambiar sus estructuras y dedicarse a producir, con la colaboración de todos sus asociados, herramientas de apoyo a la gestión y el buen desempeño de los profesionales: manuales, normas, códigos, principios, etc., en general recursos de beneficio profesional”. (E13, P22)

En la formación: redimensionar la formación profesional, ampliar la oferta de posgrado, fomentar la investigación en el área, normalización de las titulaciones, formación complementaria del bibliotecólogo, trabajo interdisciplinario y apropiación de las TIC.

“Programas de formación a distancia que favorezcan las regiones más apartadas y vinculen a sus egresados a los programas educativos y sociales de los municipios, reforzados con acciones locales de actualización y desarrollo profesional”. (E2,P22)

“Plantear cambios en la formación, tomando como base la gestión del conocimiento, las ontologías y aplicarlas a los modelos de desarrollo tecnológico para la creación de sistemas de información, apartándose de ser una técnica y llevándola a la generación de nuevo conocimiento”. (E17, P22)

“Repensar el modelo de formación: ¿es válido el modelo de formación de pregrado? ¿Será necesario pensar en un modelo donde la formación en el área se dé a nivel de posgrado? Es necesario en uno u otro estadio promover y reforzar la formación técnica y tecnológica profesional. Ello cobra mayor actualidad ahora que se reconoce la profesión del archivista. Las escuelas y programas pueden ver comprometida su sostenibilidad de no repensar el modelo de formación para la profesión”. (E24,P22)

“Aumentar la oferta de maestrías y crear doctorados”. (E1,P22)

“Mayor apuesta a la investigación y a los estudios doctorales”. (E9, P22)

“Mejorar la calidad de los docentes y aumentar la investigación disciplinar y transdisciplinar”. (E1,P22)

“Un proyecto de cooperación entre todas las escuelas de bibliotecología para la homogenización de contenidos y titulaciones, lo cual facilitaría la flexibilidad”. (E15,P22)

“Incrementar la exigencia del trilingüismo”. (E1,P22)

“Formación en liderazgo, humanismo y participación política”. (E1,P22)

“Intensificar los trabajos en red con equipos interdisciplinarios”. (E6,P22)

“Plantear cambios en la formación, tomando como base la gestión del conocimiento, las ontologías y aplicarlas a los modelos de desarrollo tecnológico para la creación de sistemas de información, apartándose de ser una técnica y llevándola a la generación de nuevo conocimiento”. (E17, P22)

“Sin duda enfocarse y trabajar de la mano de la tecnología, entonces realizar las labores que en la bibliotecología competen, más desenvolverse con ciertas herramientas informáticas y de diseño, en mi opinión darían más proyección a futuro ya que todo más adelante como lo mencioné al principio del cuestionario va encaminado hacia portales, sitios web, redes sociales”. (E18, P22)

Comunicación con la sociedad: realizar mercadeo de la profesión y robustecer el papel social de la profesión, participación en política pública:

“Amplia divulgación de la profesión como alternativa de formación con enorme valor y proyección social, apoyada en la demostración de hechos válidos y conocidos”. (E2, P22)

“Promoción de espacios de divulgación y mercadeo de la profesión y la carrera, en ellos podrían participar las instituciones formadoras, las asociaciones de egresados y Ascolbi”. (E3,P22)

“Participación directa en proyectos de intervención, para tener un reconocimiento en el sector real y productivo”. (E15,P22)

“Hay que hacer más presencia en los niveles donde se estructura y decide la política pública en materia de información. Más que apuntarle a normas o leyes donde la biblioteca o sistemas de bibliotecas sean el objeto, hay que buscar estar inmersos en políticas de mayor alcance social en la materia de información, como leyes de comunicaciones, de información o de desarrollo científico y tecnológico. La particularidad del quehacer es perfectamente posible a través de reglamentaciones o comités técnicos institucionales”. (E24,P22)

“Mayor participación de los programas de bibliotecología en proyectos de alto impacto social”. (E20,P22)

“Es necesario acercar las expectativas, intereses y ejecutorias a las realidades del país. Se forma, se capacita, se legisla y se trabaja de espaldas a las realidades y necesidades del país, situación especialmente visible en municipios y ciudades menos favorecidas que son la gran mayoría de los existentes en el país”. (E24,P22)

Lograr la consolidación teórica a través de la fundamentación epistemológica:

“La definición de una epistemología y marco conceptual que establezca los límites y convergencias de las ramas del conocimiento en el interior de las ciencias de la información”. (E19, P22)

“Repensar el objeto de estudio de la profesión incentivando el desarrollo de investigación pertinente que consulte siempre las necesidades y realidades del sector empresarial”. (E24,P22)

En cuanto al mercado laboral, intentar un mejoramiento salarial:

“Propender por el establecimiento de mejores salarios para los bibliotecólogos, no sólo a nivel directivo sino también en los niveles de coordinación”. (E11,P22)

“De igual forma, hacer valorar la profesión, hacer que apliquen la normatividad, que paguen bien”. (E23, P22)

Incentivar la cooperación interinstitucional, interbibliotecaria e interfacultades:

“Integración y/o mayor trabajo en equipo entre los diversos programas de formación existentes en el país”. (E20,P22)

“Es necesario crear la cultura del trabajo como unidad de cuerpo: existe un divorcio entre los diferentes tipos de unidades de información (bibliotecas escolares, universitarias, especializadas, públicas), no se actúa cooperativamente, e incluso dentro de cada tipo de unidad de información también campea el trabajo individual y descoordinado. Es necesario crear una instancia o mecanismo que propenda por ello”. (E24,P22)

Sobre el ser profesional: concientización del bibliotecólogo sobre sus responsabilidades con la profesión, renovar la actitud del profesional.

“Ejercicio profesional más comprometido con el rol social del bibliotecólogo, con su identidad como profesional”. (E6,P22)

“Se debe trabajar en la persona, en la ética, la responsabilidad social y en el compromiso consigo mismo y con los ciudadanos, sin olvidar que se refiere al manejo a la administración de la información a partir de diferentes conceptos”. (E21,P22)

“Debemos ser proactivos, positivos, optimistas y dedicados a nuestra labor”. (E7,P22)

“Ser más sociables y menos técnicos”. (E3,P22)

Figura 45. Iniciativas planteadas para beneficiar la proyección y actuar profesional de la bibliotecología

INICIATIVAS PLANTEADAS PARA BENEFICIAR LA PROYECCIÓN Y ACTUAR PROFESIONAL DE LA BIBLIOTECOLOGÍA																
Fortalecer la ley de ejercicio profesional	Redimensionar la formación profesional	Ampliar la oferta de postgrado	Mejoramiento Salarial	Fomentar la investigación en el área	Fortalecer y acompañar las asociaciones profesionales	Incentivar la cooperación interinstitucional, interbibliotecaria e interfacultades	Realizar mercadeo de la profesión	Participación en política pública	Consolidación teórica	Concientización del bibliotecólogo sobre sus responsabilidades con la profesión	Normalización de las titulaciones	Formación complementaria del bibliotecólogo	Renovar la actitud del profesional	Robustecer el papel social de la profesión	Trabajo interdisciplinario	Apropiación de las TIC
	<i>"Plantear cambios en la formación, tomando como base la gestión del conocimiento, las ortologías y aplicarlas a los modelos de desarrollo tecnológico para la creación de sistemas de formación, apartándose de ser una técnica y llevándola a la generación de nuevo conocimiento". (E17, P22)</i>	<i>"Aumentar la oferta de maestrías y crear doctorados". (E1,P22)</i>	<i>"Propender por el establecimiento de mejores salarios para los bibliotecólogos, no sólo a nivel directivo sino también en los niveles de coordinación". (E11,P22)</i>	<i>"Mejorar la calidad de los docentes y aumentar la investigación disciplinar y transdisciplinar". (E1,P22)</i>	<i>"Un acercamiento real a las asociaciones para fortalecer el gremio profesional y pertinencia de los egresados con la bibliotecología". (E6,P22)</i>	<i>"Es necesario crear la cultura del trabajo como unidad de cuerpo; existe un divorcio entre los diferentes tipos de unidades de información (bibliotecas escolares, universitarias, especializadas, públicas), no se actúa cooperativamente, e incluso dentro de cada tipo de unidad de información también campea el trabajo individual y descoordinado. Es necesario crear una instancia o mecanismo que propenda por ello". (E24,P22)</i>	<i>"Realizar verdaderos ejercicios de mercadeo, esto podría garantizar una mayor cantidad de estudiantes entre los cuales se pueden escoger los mejores". (E10, P22)</i>	<i>"Compromiso con acciones que promuevan el derecho a la información, los hábitos de lectura y el desarrollo de políticas públicas en el sector". (E6, P22).</i>	<i>"La definición de una epistemología y marco conceptual que establezca los límites y convergencias de las ramas del conocimiento en el interior de las ciencias de la información". (E9, P22)</i>	<i>"Ejercicio profesional más comprometido con el rol social del bibliotecólogo, con su identidad como profesional". (E5,P22)</i>	<i>"Un proyecto de cooperación entre todas las escuelas de bibliotecología para la homogenización de contenidos y titulaciones, lo cual facilitaría la flexibilidad". (E6,P22)</i>	<i>"Formación en liderazgo, humanismo y participación política". (E1,P22)</i>	<i>"Debemos ser proactivos, positivos, optimistas y dedicados a nuestra labor". (E7,P22)</i>	<i>"Mayor vinculación del bibliotecólogo al desarrollo de las comunidades y a las actividades que incentivan la participación y la ciudadanía". (E6,P22)</i>	<i>"Intensificar los trabajos en red con equipos interdisciplinarios". (E6,P22)</i>	<i>"Considerando la tecnología no como un eje transversal sino como el eje fundamental sobre el cual se debe construir la profesión". (E10, P22)"</i>
<i>"Fortalecer la ley del bibliotecólogo... denunciar públicamente las violaciones a la ley del bibliotecólogo (aumento de la capacidad sancionatoria)". (E1,P22)</i>	<i>"Mayor compromiso de las escuelas de bibliotecología con una formación acorde con la realidad nacional". (E6,P22)</i>	<i>"Crear programas de postgrado en bibliotecología". (E20,P22)</i>	<i>"De igual forma hacer valorar la profesión, hacer que apliquen la normatividad, que paguen bien". (E23, P22)</i>	<i>Investigación de calidad con difusión nacional e internacional". (E2, P22)</i>	<i>"Fortalecimiento de las asociaciones y aumento de su capacidad política". (E12,P22)</i>	<i>"Integración y/o mayor trabajo en equipo entre los diversos programas de formación existentes en el país". (E20,P22)</i>	<i>"Una campaña agresiva en medios, para potenciar las bondades del estudio de la bibliotecología en el país". (E16,P22)</i>	<i>"Participación directa en proyectos de intervención, para tener un reconocimiento en el sector real y productivo". (E16,P22)</i>	<i>"Repensar el objeto de estudio de la profesión incentivando el desarrollo de investigación pertinente que consulte siempre las necesidades y realidades del sector empresarial". (E24,P22)</i>	<i>"A nivel de egresados de igual forma atraerlos a la academia y mantenerlos informados y hacerlos reflexionar sobre su desarrollo profesional, su práctica profesional, a nivel de entes gubernamentales". (E23, P22)</i>	<i>"Normalizar las titulaciones ofrecidas por las universidades". (E1,P22)</i>	<i>"Incrementar la exigencia del trilingüismo". (E1,P22)</i>	<i>"Debemos ser proactivos, positivos, optimistas y dedicados a nuestra labor". (E7,P22)</i>	<i>"Trabaja a nivel de estudiantes para hacerles ver la importancia de la profesión, su deber social, su desempeño, es decir, creales motivación y dales directrices sobre su desarrollo profesional". (E23, P22)</i>	<i>"Apertura a otras profesiones". (E1,P22)</i>	<i>"Sin duda enfocarse y trabajar de la mano de la tecnología, entonces realizar las labores que en la bibliotecología competen, más diseminarse con ciertas herramientas informáticas y de diseño, en mi opinión dar un mayor proyección a futuro ya que todo más adelante como lo menciono al principio del cuestionario va encaminado hacia portales, sitios web, redes sociales".</i>

7.1.2. Resultados cuantitativos

En este apartado se presentan los resultados encontrados en el segundo cuestionario que fue calificado por los expertos. Estos hallazgos son expuestos de acuerdo con cada subcategoría.

1. De las afirmaciones hechas por los expertos sobre si la bibliotecología ha conseguido demostrar que es especialista insustituible para hacer determinadas tareas de utilidad social con calidad y profesionalismo, ¿cuál cree que es la más relevante?

Tabla 139. La bibliotecología ha conseguido demostrar que es especialista

Resultados fase 1	Porcentaje de selección	Resultados fase 2	Porcentaje de selección
La bibliotecología puede ser fácilmente sustituida por otras profesiones	13,6%	La bibliotecología puede ser fácilmente sustituida por otras profesiones	0,0%
Lo que ha mostrado la bibliotecología como profesión está por debajo de las expectativas de la sociedad	13,6%	La bibliotecología no ha logrado mostrar su utilidad social	9,1%
La bibliotecología no ha logrado mostrar que es especialista para hacer su labor, por la baja calidad y profesionalismo de sus profesionales	18,2%	La bibliotecología ha demostrado que es especialista insustituible en la gestión de bibliotecas	18,2%
La bibliotecología ha demostrado que es especialista insustituible en la gestión de bibliotecas	22,7%	La bibliotecología no ha logrado mostrar que es especialista para hacer su labor, por la baja calidad y profesionalismo de sus profesionales	22,7%
La bibliotecología no ha logrado mostrar su utilidad social	36,4%	Lo que ha mostrado la bibliotecología como profesión está por debajo de las expectativas de la sociedad.	50,0%

Se puede notar un mayor aumento de concordancia en la fase 2, con un porcentaje igual al 50%. Sin embargo, estas opciones no son las que predominaban en la primera fase. Se mantiene en ambos casos que la opinión: “La bibliotecología puede ser fácilmente sustituida por otras profesiones” no parece de relevancia entre los expertos. Mientras que en la segunda fase, la de mayor porcentaje es: “Lo que ha mostrado la bibliotecología como profesión está por debajo de las expectativas de la sociedad”.

En cuanto a si la bibliotecología ha conseguido demostrar que es especialista insustituible para hacer determinadas tareas de utilidad social, con calidad y profesionalismo, se concluye que “La bibliotecología no ha logrado mostrar su utilidad social” y “lo que ha mostrado la bibliotecología como profesión está por debajo de las expectativas de la sociedad”.

2. Señale el principal factor que FAVORECE el reconocimiento social de la bibliotecología.

Tabla 140. Factor que favorece el reconocimiento social de la bibliotecología

		Resultados fase 1	Porcentaje de selección			Resultados fase 2	Porcentaje de selección
Factores que favorecen	Grupos de investigación		0,0%	→	Grupos de investigación		0,0%
	Profesionalismo		4,5%		Impacto de las TIC en las bibliotecas		4,5%
	Mejoramiento y ampliación de la oferta académica		9,1%	→	Mejoramiento y ampliación de la oferta académica		4,5%
	Impacto de las TIC en las bibliotecas		9,1%	→	Profesionalismo		13,6%
	Bibliotecas en la agenda política y proyectos de bibliotecas		31,8%		Bibliotecas en la agenda política y proyectos de bibliotecas		77,3%

Tanto en la primera como en la segunda fase, los expertos coinciden en que el principal factor que FAVORECE el reconocimiento social de la bibliotecología son las “bibliotecas en la agenda política y proyectos de bibliotecas”. Un factor que no consideran predominante son los “grupos de investigación”, dado que ninguno de los expertos lo señaló en ninguna de las fases. En la segunda fase se pudo notar una mayor concordancia, pasando de 31,8 a 77.3% de consenso en el principal factor que favorece.

Se puede establecer entonces que el principal factor que favorece el reconocimiento social de la bibliotecología es que las bibliotecas hagan parte de la agenda política y los proyectos de bibliotecas que se están llevando a cabo en el país.

3. Señale el principal factor que NO FAVORECE el reconocimiento social de la bibliotecología.

Tabla 141. Factor que no favorece el reconocimiento social de la bibliotecología

		Resultados fase 1	Porcentaje de selección	Resultados fase 2	Porcentaje de selección
Factores que no favorecen	Falta de identidad profesional		9,1%	Formación técnica de los profesionales	0,0%
	Formación técnica de los profesionales		13,6%	Insuficientes políticas públicas y normatividad	0,0%
	Debilidad de las agremiaciones		13,6%	Condiciones laborales	0,0%
	Imagen social de la biblioteca y el bibliotecólogo		18,2%	Debilidad de las agremiaciones	4,5%
	Insuficientes políticas públicas y normatividad		18,2%	Actitud y perfil del profesional	9,1%
	Condiciones laborales		22,7%	Visibilidad de la profesión	22,7%
	Visibilidad de la profesión		31,8%	Imagen social de la biblioteca y el bibliotecólogo	27,3%
	Actitud y perfil del profesional		31,8%	Falta de identidad profesional	36,4%

Acerca del factor que NO FAVORECE el reconocimiento social de la bibliotecología existe una gran discrepancia entre las opiniones de los expertos en las fases 1 y 2. Por ejemplo: la “falta de identidad” es la menos mencionada en la primer fase (9,1%), pero es la más escogida en la segunda (36,4%).

Los principales factores que no favorecen el reconocimiento social de la bibliotecología son: la visibilidad de la profesión, la actitud y perfil del profesional, la imagen social de la biblioteca y el bibliotecólogo y la falta de identidad profesional.

4. Diga cuál es su opinión sobre el aporte que la bibliotecología le hace a la sociedad.

Tabla 142. Aporte de la bibliotecología a la sociedad

Resultados fase 1	Porcentaje de selección	Resultados fase 2	Porcentaje de selección
El aporte de la bibliotecología no es valorado y necesitado	9,1%	El aporte de la bibliotecología no es valorado y necesitado	4,5%

por la sociedad			por la sociedad	
El aporte de la bibliotecología es realmente valorado y necesitado por la sociedad	22,7%	→	El aporte de la bibliotecología es realmente valorado y necesitado por la sociedad	27,3%
El aporte de la bibliotecología es valorado y necesitado en algunos aspectos por la sociedad	27,3%	→	El aporte de la bibliotecología es valorado y necesitado en algunos aspectos por la sociedad	27,3%
El aporte de la bibliotecología no es suficientemente valorado y necesitado por la sociedad	31,8%	→	El aporte de la bibliotecología no es suficientemente valorado y necesitado por la sociedad	40,9%

En la segunda fase existe un grado mayor de acuerdo entre los expertos (40,9%). Algo de destacar es que tanto en la primera como en la segunda fase se mantiene el orden de preferencia en cuanto al aporte que de la bibliotecología a la sociedad. Este aporte no es suficientemente valorado y necesitado por la sociedad.

5. Dado que el prestigio de una profesión se establece a través de escalas en relación con otras profesiones, establezca el nivel de prestigio profesional de la bibliotecología. Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 143. Nivel de prestigio profesional de la bibliotecología

Resultados fase 1	Porcentaje de selección		Resultados fase 2	Porcentaje de selección
Alto	4,5%		Muy bajo	0,0%
Muy bajo	4,5%		Alto	9,1%
Bajo	22,7%	→	Bajo	27,3%
Medio	54,5%	→	Medio	63,6%

En ambas fases se coincide en que el nivel de prestigio de la bibliotecología es medio, teniendo un acuerdo en la primer fase de 54,5% y en la segunda fase de 63,6%.

Después de indagar sobre el nivel de prestigio profesional, se preguntó por las razones que se consideraban como causas de ese nivel. Se logró concluir que las oportunidades laborales y el nivel de remuneración se pueden asociar a un nivel de prestigio medio, mientras que el reconocimiento social tiende a relacionarse a un nivel de prestigio tanto medio como bajo. La utilidad a la sociedad es una razón sin un nivel de prestigio definido.

Tabla 144 Razones del nivel de prestigio

	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo	Total	%
Utilidad a la sociedad	2	3	1	0	6	27.3%
Oportunidades laborales	0	3	0	0	3	13.6%
Nivel de remuneración	0	2	0	0	2	9.1%
Reconocimiento social	0	6	5	0	11	50.0%
Total	2	14	6	0	22	100.0%
%	9.1%	63.6%	27.3%	0.0%	100.0%	

6. Señale los principales problemas que tiene que enfrentar el bibliotecólogo en el ejercicio de su profesión.

Tabla 145 Problemas que enfrenta el bibliotecólogo en el ejercicio profesional

Resultados fase 1	Porcentaje de selección	Resultados fase 2	Porcentaje de selección
Insuficientes profesionales para cubrir la oferta	4,5%	Oferta de educación continuada escasa	0,0%
Oferta de educación continuada escasa	4,5%	No se ejerce de manera independiente	4,5%
El compromiso con el ejercicio ético de la profesión	9,1%	No hay cumplimiento de la Ley 11 de 1979 sobre el Ejercicio profesional de la Bibliotecología	13,6%
Impacto de las tecnologías	9,1%	Campo laboral ocupado por otro tipo de profesionales	13,6%
Se ejerce en las principales ciudades, sin cubrir las regiones	13,6%	Baja valoración de las organizaciones de la importancia de la biblioteca y del bibliotecólogo	18,2%
Condiciones salariales	13,6%	poco interés por el desarrollo profesional	18,2%
No se ejerce de manera independiente	18,2%	Condiciones salariales	22,7%
No hay cumplimiento de la Ley 11 de 1979 sobre el Ejercicio profesional de la	18,2%	Impacto de las tecnologías	22,7%

Bibliotecología			
Desconocimiento de la profesión	18,2%	Bajo perfil del profesional en Bibliotecología	27,3%
Poco interés por el desarrollo profesional	18,2%	Se ejerce en las principales ciudades, sin cubrir las regiones	36,4%
Campo laboral ocupado por otro tipo de profesionales	22,7%	El compromiso con el ejercicio ético de la profesión	36,4%
Baja valoración por parte de las organizaciones de la importancia de la biblioteca y del bibliotecólogo	27,3%	Insuficientes profesionales para cubrir la oferta	36,4%
Bajo perfil del profesional en Bibliotecología	36,4%	Desconocimiento de la profesión	36,4%

En cuanto los problemas que enfrenta el bibliotecólogo existe una diferencia significativa entre las opiniones de los expertos en las fases 1 y 2. En la segunda fase se observa que los principales problemas que tiene que enfrentar el bibliotecólogo son: se ejerce en las principales ciudades, sin cubrir las regiones; problemas referentes al compromiso con el ejercicio ético de la profesión; insuficientes profesionales para cubrir la oferta; y desconocimiento de la profesión. Esto lo opinó el 36,4% de los expertos.

7. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones refleja mejor la imagen de la bibliotecología en la sociedad?

Tabla 146 Imagen de la bibliotecología en la sociedad

Resultados fase 1	Porcentaje de selección	Resultados fase 2	Porcentaje de selección
Imagen asociada a las bibliotecas	4,5%	Imagen asociada a la lectura	0,0%
Imagen asociada al préstamo de libros	4,5%	Imagen estereotipada de la profesión y sus profesionales	0,0%
Imagen asociada a la lectura	4,5%	Imagen como no profesión	0,0%
Imagen asociada al conocimiento	4,5%	Imagen asociada al conocimiento	4,5%
Imagen asociado a la Sociedad de la Información	13,6%	Imagen asociado a la Sociedad de la Información	22,7%
Imagen como no profesión	31,8%	Imagen asociada al préstamo de libros	22,7%
Imagen estereotipada de la profesión y sus profesionales	36,4%	Imagen asociada a las bibliotecas	50,0%

Existe una diferencia significativa entre las opiniones de los expertos en las fases 1 y 2 respecto a la imagen de la bibliotecología en la sociedad. En la segunda fase se encuentra que el 50% de

los expertos opinan que la imagen de la bibliotecología en la sociedad está asociada a las bibliotecas.

La imagen de la bibliotecología en la sociedad: imagen estereotipada de la profesión y sus profesionales y asociada a las bibliotecas.

8. En cuanto al mercado laboral del bibliotecólogo indique las opciones que mejor lo definirían

Tabla 147 Mercado laboral del bibliotecólogo

Resultados fase 1	Porcentaje de selección	Resultados fase 2	Porcentaje de selección
Capacidad mediana de incorporarse y permanecer en el mercado laboral	18,2%	Capacidad mediana de incorporarse y permanecer en el mercado laboral	4,5%
Nivel de ingreso medio en comparación con otras profesiones	18,2%	Nivel de ingreso bajo en comparación con otras profesiones	9,1%
Nivel de ingreso bajo en comparación con otras profesiones	27,3%	Movilidad media	13,6%
Movilidad alta por la sobreoferta	36,4%	Nivel de ingresos superior en comparación con otras profesiones	27,3%
Nivel de ingresos superior en comparación con otras profesiones	40,9%	Nivel de ingreso medio en comparación con otras profesiones	31,8%
Movilidad media	45,5%	Relación laboral de acuerdo con las tendencias del mercado (contratos a término fijo o prestación de servicios), presentando estabilidad laboral	40,9%
Amplia y buena capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral	63,6%	Movilidad alta por la sobreoferta	45,5%
Relación laboral de acuerdo con las tendencias del mercado (contratos a término fijo o	72,7%	Amplia y buena capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral	63,6%

prestación de servicios), presentando estabilidad laboral			
---	--	--	--

No existe una coincidencia directa entre los resultados de las fases 1 y 2. En la segunda fase el 63,6% de los expertos opinan que la mejor definición del mercado laboral es: amplia y buena capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral.

En el mercado laboral del bibliotecólogo: hay una amplia y buena capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral. Hay una relación laboral de acuerdo con las tendencias del mercado (contratos a término fijo o prestación de servicios), presentando estabilidad laboral y movilidad alta por la sobreoferta.

9. ¿De las iniciativas planteadas para beneficiar la proyección y el actuar profesional de la bibliotecología, cuáles considera que son las de mayor relevancia?

Tabla 148 Iniciativas para beneficiar la proyección de la bibliotecología

Resultados fase 1	Porcentaje de selección	Resultados fase 2	Porcentaje de selección
Trabajo interdisciplinario	4,5%	Mejoramiento salarial	4,5%
Ampliar la oferta de posgrado	9,1%	Normalización de las titulaciones	4,5%
Mejoramiento salarial	9,1%	Formación complementaria del bibliotecólogo	4,5%
Cooperación interinstitucional, interbibliotecaria e interfacultades	9,1%	Renovar la actitud del profesional	4,5%
Normalización de las titulaciones	9,1%	Fortalecer la ley de ejercicio profesional	9,1%
Formación complementaria del bibliotecólogo	9,1%	Consolidación teórica	9,1%
Robustecer el papel social de la profesión	9,1%	Concientización del bibliotecólogo sobre sus responsabilidades con la profesión	9,1%
Fortalecer la ley de ejercicio profesional	13,6%	Mercadeo de la profesión	13,6%
Fomentar la investigación en el área	13,6%	Trabajo interdisciplinario	13,6%
Participación en política pública	13,6%	Apropiación de las TIC	13,6%

Concientización del bibliotecólogo sobre sus responsabilidades con la profesión	13,6%	Cooperación interinstitucional, interbibliotecaria e interfacultades	18,2%
Consolidación teórica	18,2%	Fortalecer y acompañar las asociaciones profesionales	22,7%
Apropiación de las TIC	18,2%	Redimensionar la formación profesional	27,3%
Renovar la actitud del profesional	22,7%	Fomentar la investigación en el área	27,3%
Mercadeo de la profesión	27,3%	Robustecer el papel social de la profesión	27,3%
Redimensionar la formación profesional	36,4%	Ampliar la oferta de posgrado	31,8%
Fortalecer y acompañar las asociaciones profesionales	36,4%	Participación en política pública	40,9%

No existe coincidencia entre los resultados de las fases 1 y 2. La iniciativa que consideran de mayor relevancia, según los resultados de la segunda fase, es participación en política pública, con un 40,9% de apoyo por parte de los expertos.

Dentro de las iniciativas planteadas para beneficiar la proyección y actuar profesional de la bibliotecología se encuentran: redimensionar la formación profesional, fortalecer y acompañar las asociaciones profesionales, ampliar la oferta de posgrado y participación en políticas públicas.

7.1.3. Síntesis del grupo de expertos

Ante el no consenso en ninguna pregunta por parte de los expertos, las relaciones sociales de la profesión pueden ser vistas como: no ha conseguido demostrar que es especialista insustituible, pues lo que ha proyectado la bibliotecología como profesión está por debajo de lo esperado por la sociedad. De otra parte, lo que ha favorecido un reconocimiento social es el incluir las bibliotecas en la agenda política. Sin embargo, la falta de identidad profesional ha contribuido a que esto no se consiga totalmente, lo que repercute en que el aporte que se hace no sea suficientemente valorado y necesitado. En cuanto a su nivel de prestigio, este es medio, gracias a las oportunidades laborales y el nivel de remuneración. Los imaginarios del profesional siguen siendo negativos y la imagen de la profesión está asociada exclusivamente a las bibliotecas.

Por otra parte, el ejercicio de la profesión debe enfrentar una serie de dificultades asociadas a diversos factores internos y externos a esta, como el que solo se ejerza en las principales ciudades, la ausencia de un compromiso ético, el insuficiente número de profesionales y el desconocimiento de la profesión.

Indiscutiblemente, hay una amplia y buena capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral, pero adicionalmente para contribuir a la proyección y actuar profesional es indispensable la participación en política pública por parte de los profesionales. De esta manera, para analizar la proyección que ha logrado la bibliotecología en la sociedad, se debe partir de:

- a) Reconocimiento social: Lo que ha mostrado la bibliotecología como profesión está por debajo de las expectativas de la sociedad:

“Si bien existe en Colombia un reconocimiento social de la bibliotecología y los bibliotecólogos, representado sobre todo en un nivel ocupacional supremamente elevado (casi no existe desempleo), el mismo no ha sido suficiente para valorar la profesión desde el punto de vista salarial, en comparación con otras profesiones existentes en el país”. (E11,P14)

Asimismo, la bibliotecología no ha logrado mostrar que es especialista para hacer su labor, por la baja calidad y profesionalismo de sus profesionales:

“La oferta baja o inexistente de profesionales frente a la demanda, lo cual a su vez se convierte en un fenómeno que no incentiva la búsqueda de la calidad, dentro de un clima de competencia sana; competencia que no se da en nuestro medio: no existe desempleo del profesional en bibliotecología y como tal no existe razón para capacitarse y competir en busca de mi estabilidad y desarrollo profesional”. (E24,P14)

Por otra parte, los factores que han contribuido al reconocimiento social son la inclusión de las bibliotecas en la agenda política y los proyectos de bibliotecas:

“Importancia que el Estado le está otorgando a la construcción de nuevas bibliotecas y a la democratización de la información. Diversidad de servicios para la población menos favorecida tales como alfabetización informacional, promoción de la lectura, actividades para las personas de la tercera edad, actividades lúdicas, entre otras”. (E20,P15)

En cuanto a los factores que no han favorecido este reconocimiento se resalta la falta de identidad profesional:

“Su falta de reflexión y búsqueda de identidad, que la diferencia de las demás disciplinas y evidencia desarrollos ontológicos, epistemológicos propios”. (E14,P15)

- b) Valoración social del aporte específico que la profesión ofrece: la contribución que la bibliotecología ofrece a la sociedad no es suficientemente valorada y necesitada:

“El aporte es limitado y solo se reconoce frente a la misma profesión; la sociedad poco valora los logros de la bibliotecología y mayoritariamente la considera una profesión técnica de bajo impacto social”. (E1,P16)

- c) Prestigio profesional: la escala de prestigio es moderada y las razones de ello se pueden hallar en las oportunidades laborales y el nivel de remuneración.

“... Se puede decir que la Bibliotecología como profesión en Colombia se ubica en un nivel medio en el contexto de otras profesiones”. (E11,P17).

- d) Problemas que enfrenta el profesional: la bibliotecología se ejerce en las principales ciudades, sin cubrir las regiones; el compromiso con el ejercicio ético de la profesión; insuficientes profesionales para cubrir la oferta y el desconocimiento de la profesión:

“Centralización en sólo tres ciudades (Bogotá, Medellín y Armenia) de los programas de formación de bibliotecólogos, lo cual crea problemas en la oferta profesional en gran parte de otras regiones del país”. (E11,P18)

“A esto se suma la falta de reflexión ética, axiológica y deontológica, que en muchos casos se considera inútil”. (E13,P18)

“Teniendo en cuenta la poca oferta de bibliotecólogos que existe. Una alta proporción quiere trabajar en las ciudades principales no hay bibliotecólogos para los municipios”. (E16,P18)

“La falta de reconocimiento profesional y social, la consideración que es una profesión fácil y cualquiera la estudia”. (E10,P18)

e) Imagen social: hay una imagen asociada a las bibliotecas:

“Bibliotecología sólo se asocia con bibliotecas y viejecito(a)s que allí trabajan”. (E2,P19)

f) Mercado laboral: hay una amplia y buena capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral:

“... Alta tasa de empleabilidad; los egresados rápidamente se ubican en el mercado”. (E3,P21)

g) Proyección profesional: las iniciativas que pueden beneficiar la proyección y el actuar profesional son la participación en política pública y ampliar la oferta de posgrados:

“Hay que hacer más presencia en los niveles donde se estructura y decide la política pública en materia de información. Más que apuntarle a normas o leyes donde la biblioteca o sistemas de bibliotecas sean el objeto, hay que buscar estar inmersos en políticas de mayor alcance social en la materia de información, como leyes de comunicaciones, de información o de desarrollo científico y tecnológico. La particularidad del quehacer es perfectamente posible a través de reglamentaciones o comités técnicos institucionales”. (E24,P22)

“Aumentar la oferta de maestrías y crear doctorados”. (E1,P22)

7.2. Grupo de empleadores

Si la identidad profesional se establece a partir del otro, en el contexto de su ejercicio profesional, son los empleadores los que demarcan el camino a través del cual se va a hacer realidad el quehacer de la bibliotecología y cómo su reconocimiento y valoración se traducen en las condiciones laborales y la oferta de empleo.

De acuerdo con el resultado de las entrevistas, fue posible identificar los siguientes aspectos referentes al ejercicio de la profesión: en primer lugar frente al mercado laboral, haciendo referencia al tipo de profesional que se contrata, la oferta, el campo específico en que se vinculan estos profesionales, los salarios, la empleabilidad, los tipos de vinculación y la movilidad laboral. Por último se suman el reconocimiento social, donde se señalan las razones que originan el nivel alcanzado en este criterio, y posteriormente se insinúan las diferentes iniciativas para proyectar la profesión.

Figura 46. Ejercicio profesional desde la perspectiva de los empleadores

EJERCICIO PROFESIONAL

MERCADO LABORAL	INADECUADO RECONOCIMIENTO SOCIAL	INICIATIVAS PARA PROYECTAR LA BIBLIOTECOLOGÍA	
<i>Vinculación de cualquier tipo de profesional para trabajar en biblioteca</i>	<i>Se desconoce el alcance de la profesión</i>	<i>Repensar la formación profesional</i>	<i>La profesión se proyecta hacia la gestión del conocimiento</i>
<i>Oportunidades de empleo</i>	<i>Falta de apoyo a los proyectos bibliotecarios</i>	<i>Renovar el perfil</i>	<i>Transformación en los servicios de las unidades de información</i>
<i>El mercado no exige el título profesional para contratar</i>	<i>La sociedad está poco desarrollada</i>	<i>Redimensionar el papel de la biblioteca</i>	<i>Estudiar la comunidad</i>
<i>El mercado laboral es exclusivo para bibliotecas</i>	<i>Persisten los estereotipos del bibliotecario</i>	<i>Apropiación de las TIC</i>	<i>Orientación profesional sobre la bibliotecología</i>
<i>Alta capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral</i>	<i>El reconocimiento es asociado a la biblioteca y no a la bibliotecología</i>	<i>Aprender a trabajar interdisciplinariamente</i>	<i>Fortalecer las agremiaciones</i>
<i>Vinculación o relación laboral por contrato</i>		<i>La profesión debe volverse un posgrado</i>	<i>Líderes que proyecten la profesión</i>
<i>Movilidad laboral</i>		<i>Nuevas formas de organización de la información</i>	<i>Hacer un diagnóstico de la realidad de la profesión</i>
<i>Salarios adecuados</i>			

- a) La referencia al **mercado laboral** se enfocó a: la vinculación de cualquier tipo de profesional para trabajar en una biblioteca; buenas oportunidades de empleo; que el mercado no exija el título profesional para contratar y que sea exclusivo en el campo de las bibliotecas. Con referencia a la empleabilidad, se considera que existe una alta capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral, la vinculación o relación laboral es por contrato, existe movilidad laboral, los salarios son adecuados.

Con respecto a la vinculación de cualquier tipo de profesional para trabajar en biblioteca:

“Los bibliotecarios en las instituciones todavía no están como siendo perfilados como tal, no les da la importancia a su función, y la biblioteca no se le está dando el posicionamiento que merece dentro del ciclo de gestión administrativa y escolar. Todavía se sigue teniendo en la mayoría de instituciones, la biblioteca como cuarto de san alejo”. (EM5,L26)

“Para ser el director de una biblioteca o de una red de bibliotecas no es indispensable ser bibliotecólogo les quiero contar, porque uno echa mano de otros bibliotecólogos y de líderes estratégicos, lo que uno tiene que ser es muy buen administrador, tiene que volverse una persona estratégica”. (EM1,L173)

“Es importante señalar que por una problemática que hemos encontrado, que no todos los profesionales en bibliotecología tienen ese componente pedagógico ha sido necesario que la Secretaría de Educación contrate profesionales de otras áreas”. (EM3,L9).

“... En muchas ciudades del país cualquier maestro de español es bibliotecario y se le hace descargas de horas docentes para asumir como bibliotecario... abre la biblioteca para prestar libros y la cierra para dictar la clase”. (EM5,L126)

“La biblioteca de nuestro colegio naciente... no era administrada por un bibliotecólogo, y eso a mí me impactó profundamente, porque aunque era una persona digamos que le gustaba la promoción de lectura, que era un profesora de Literatura, la biblioteca se cerraba en las horas que no era, en las horas que salían los estudiantes a buscar la biblioteca”. (EM7,L81)

“... Nosotros no contratamos tanta gente. Los bibliotecólogos de la bibliotecas públicas NO son bibliotecólogos, ninguno yo creo, muy pocos; en la grande si acaso...”. (EM9,L190)

“Este momento estamos cogiendo mucha fuerza en los bibliotecólogos en Colombia, pero hay veces las mismas empresas son tan aplastantes que quieren reutilizar recurso y quieren economizarse plata y montan a otros”. (EM1,L150)

Por otro lado, se mencionan las buenas oportunidades de empleo:

“La oferta laboral sigue creciendo, hay una presión muy importante que está haciendo las agremiaciones de bibliotecología como esas Ascolbi, donde la gente más por temor que por convicción está contratando a bibliotecólogos”. (EM1,L233)

“Realmente el mercado laboral del bibliotecólogo es muy bueno, hay mucha apertura, hay opciones laborales, se presta para que vaya el estudiante practicando sobre la marcha ya cosas puntuales y que llegue con muchas experiencias hacia la profesión, ya cuando se profesionaliza, y el temor de que no se profesionalice, que no termine su carrera, por eso porque le queda gustando es ya el trabajo y el dinero, y sencillamente no da ese último paso que es la graduación”. (EM6,L618)

“Hay muchas oportunidades, lo que pasa es que cuando a uno le tocan esos procesos de selección, no tienen muchas formas de escoger, porque viene con mucha, pero pienso que vienen con mucha, mucha oportunidad”. (EM4,L440)

“Por eso es que no va a ser tan rápido que se vaya a bajar el tema de la oportunidad laboral, porque con el nuevo código de ética, con la fortaleza que se le ha hecho a la ley, con este proceso cultural que ha tenido el país frente a la necesidad de tener responsables realmente formados, y el abordaje en todo a lo que son las tecnologías de información el bibliotecólogo va a tener para rato...”. (EM6,L175)

En otro sentido, el mercado no exige el título profesional para contratar:

“...El mercado laboral está a expensas del que quiera ofertarlo bajo las condiciones que quiera ofertarlo... y con el posicionamiento que le quiera dar al ofertarlo, entonces ya no lo llaman necesito bibliotecólogo sino que necesito, ellos prefieren el estudiante de bibliotecología de último semestre”. (EM5,L314)

“Hay momentos que el reto al final es mayor la tentación a quedarse por temor a sacar la tesis a un proceso evaluativo no adecuado, a no tener claro la descripción de un problema... es también un poquito el beneficio laboral que hay al tener trabajo y ya preferir ganar dinero, y conformarse con eso sin que le exijan la profesión, entonces sí es importante como al sector económico y laboral decirle pero exíjale la profesión, exíjale la profesión”. (EM6,L234)

No obstante, el mercado laboral es exclusivo para bibliotecas:

“Creo que hay un buen mercado, pero es un mercado específico en Bibliotecología, eso por supuesto que tiene que ver... o sea yo no creo que sea el mercado el que define”. (EM7,281)

“Por supuesto que en las bibliotecas, sobre todo en las redes de bibliotecas tiene que haber otro tipo de profesionales, entonces ahí viene la pregunta que tiene que ver con el segundo aspecto de si el bibliotecólogo clasifica para las bibliotecas pero para que otros desempeños profesionales puede clasificarla y yo me pregunto a estas alturas del partido después de haber pasado 20 años con la red de bibliotecas ¿por qué? Sera porque hay algo de las características del bibliotecólogo o de las falencias que comentamos, que no lo hagan visible para desempeñarse en otros cargos”. (EM7,L200)

“No conozco muchos bibliotecólogos que se desempeñen como gerentes en otros aspectos donde además tengan, o incluso que no lo tengan un bibliotecólogo que sea hoy en día fuera de ser docente poder trabajar en bibliotecas o en archivos, bueno de pronto el Cerlac pero siempre asociado al libro y la lectura no conozco muchos”. (EM7,L239)

“El otro aspecto es si la profesión de bibliotecólogo es para las bibliotecas, o en que otros campos el bibliotecólogo se puede y efectivamente se desempeña”. (EM7,L64)

Ciertamente, en la empleabilidad hay alta capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral:

“Hay estabilidad pues eso es bueno pero igual hay muchas oportunidades, lo que pasa es que la estabilidad también se da en la medida que las organizaciones aprenden a querer la profesión y ven cuánto beneficio les genera tener un profesional en su área, entonces se amañan y deciden dejar las personas”. (EM6,L206)

“La mayoría mucha, mucha la mayoría llevan más de diez años, digamos que se abre mercado porque se han abierto nuevas bibliotecas entonces ahí entra gente nueva, pero los que yo conocí la mayoría existen todavía, o existen hace diez, o quince, o doce años, entonces realmente es un mercado muy estable”. (EM7,L289)

Algunas de las razones pueden ser:

“Déficit, todavía seguimos en déficit, pues hasta que yo me desconecté del proceso asociativo en la estadística iba como en tres mil trescientos profesionales en el país, y son más de millón de empresas,

o sea la masa de empresas colombianas ni siquiera alcanza a satisfacer pues ni el 1%, apenas el 1 el 5% de la...". (EM6,L222)

"Que no hay los suficientes profesionales, pues la experiencia en la Secretaría de Educación es que nosotros necesitamos en este año 2012, 90 bibliotecólogos y solo logramos 22, los demás nos tocó completarlos de los 66 que tenemos con profesionales de otras áreas, porque no hay bibliotecólogos desempleados, ahora como en el mes de marzo me fui a la Javeriana porque habían grados a ver si lográbamos profesionales porque habían los recursos, y de los egresados solamente una niña no tenía empleo, de resto todos estaban empleados, entonces no es fácil". (EM3,L261)

"El desempleo en este momento me está preocupando en la carrera, antes me acuerdo que todos empezaron a estudiar porque mejor dicho era, la demanda sobrepasaba la oferta, ahorita está muy difícil conseguir puesto en bibliotecología, salvo que sea bueno y reitero por contratos". (EM1,L230)

"Mercado laboral tuvo más o menos pleno empleo hasta hace unos años, sé que ahora ya no hay pleno empleo porque los oigo hablar a los de aquí, y, pero yo te voy a decir una cosa muy fuerte consígalos, consiga el de alto nivel muy difícil, o sea usted consigue muy fácil bibliotecólogos para servicios al público a un nivel no sé qué, un nivel mediano bueno, y uno dice si, se acaba de formar aquí". (EM2,L162)

Existe vinculación o relación laboral por contrato:

"A término fijo, que no le dan a la gente, cero estabilidad laboral, que son muchas veces prestaciones de servicio donde se comen casi que el 30% de lo que le pagan a una persona, cierto". (EM1,L225)

"Indefinidos, tenemos contratos indefinidos para todo el personal que toma decisiones y tiene personal bajo su cargo, y los auxiliares sí son contrato definido, a término definido pero con todas sus prestaciones de ley". (EM6,L162)

"En la estructura de la planta de personal no existe el cargo de bibliotecólogo, entonces nos toca por contrato, y por contratos pues son 10 meses, 8 meses, 6 meses, dependiendo del momento que autoricen la contratación, entonces pues la gente busca mayor estabilidad, y pues no digamos que el pago sea malo, si a mí me pagan un buen salario y tengo contrato por 4 meses y en otra biblioteca me hacen un contrato indefinido, pues obviamente yo prefiero el contrato indefinido". (EM3,L267)

"... El futuro es el mismo que el de cualquier empleado en Colombia, el de cualquier funcionario que quiera vincularse como dependiente de una empresa". (EM5,L419)

Hay movilidad laboral:

"La rotación del personal es alta por contratos, cierto, donde solamente como el caso de Bibliored, que son concesiones que duran un año o dos años y la gente no la pueden contratar más de un año o más de seis meses porque ya se vuelve continuidad cierto". (EM1,L227)

"Un Plan Nacional de Lectura hubiera puesto como condición el que fuera manejado por los bibliotecólogos, y en los pueblos no hay bibliotecólogos, o no se quedan en su pueblo". (EM7,L403)

Los salarios son adecuados:

"Yo creo que las organizaciones las valoran ya estando la persona dentro, valoran en un término medio al profesional, son muy pocos los que han logrado que su reconocimiento sea debidamente pagado y valorado, las organizaciones dependen mucho de la habilidad que tenga este bibliotecólogo para vender ideas, e ideas que sean comerciales también, que se alinee entre el conocimiento y apoyo de la organización a ser comercializador". (EM6,L565)

“Un facilitador 48 horas está por encima promedio de millón cien, con 5.5 salarios de prestaciones, que es bastante significativo, el profesional 2 está en el orden de millón ochocientos a dos millones, con 5.5 salarios adicionales en primas, el profesional 1 está en tres millones doscientos, y el de bibliotecas que estoy en el orden de los cinco millones de pesos”. (EM6,L168)

“El aspecto económico de donde el perfil de lo que se requiere para dirigir o administrar una biblioteca no concuerda con las necesidades económicas o con las condiciones económicas que tiene que tener el funcionamiento de esa biblioteca desde el pago de los salarios y digamos desde la estabilidad de los funcionarios, entonces ese es un aspecto, pero el otro aspecto es que probablemente para la biblioteca pública o probablemente para proyectos de promoción de lectura”. (EM7,L349)

“Por los salarios que se pagan... manejamos el 90% de los municipios es de categoría C; eso quiere decir que debe ser un contrato que es de 1 millón de pesos, mucho menos que un bibliotecólogo recién graduado se va ir a asumir ese puesto...”. (EM8,L202)

“... La compensación salarial si no le está dando reconocimiento al bibliotecólogo en Colombia, diría yo en Bogotá si, los salarios en Bogotá son muy diferentes a los de provincia... los bibliotecólogos sin especialización, terminamos siendo personas que nos ofertamos ante un cargo por lo que nos ofrezcan, en cambio los que han ido perfilando hacía diferentes áreas o ramas del conocimiento, esas personas sí han logrado, esos profesionales si han logrado ir posicionándose salarialmente...”. (EM5,L297)

“O estás de director de una biblioteca universitaria, logras tener unos ingresos razonables, pero el grueso de los bibliotecólogos que se emplea en una biblioteca de un colegio, que se emplea en una biblioteca de una Red pública o privada, tiene unos ingresos que llegan a un límite, no habrá interés de crecer ese límite, habrá algo de la psicología del profesional de estar cómodo de su formación, o será que tiene el temor de no explorar otros campos donde de pronto pudiera crecer”. (EM7,P302)

Por ello, es necesario entender los diferentes tipos de organizaciones:

“No sé cuánto, no sé nosotros no tenemos los mejores salarios, entiendo eso es lo que siempre me han dicho, es que aquí no se paga bien, que en otras partes les pagan, siempre me dicen eso, no sé si es verdad, no se hi hoy es verdad, me lo decían hasta hace dos años, digamos que como al muchacho que se engancha y todo eso, se enganchan por más, algunos se dan cuenta que pues realmente aquí hay otro tipo de cosas que van a tener, cierto, como estabildades y cosas de ese orden y se enganchan, y los que enganchamos muy buenos”. (EM2,167)

“En este desempleo muchos empleadores están aprovechando ese cuarto de hora y están contratando mano de obra calificada a muy bajo precio y eso es una cosa que va a golpear a futuro, cierto. Hay unos que obviamente por la necesidad se emplean, hay otros que por lo menos conservan un poco más de dignidad, pero usted sabe que cuando uno tiene hijos y tiene responsabilidades la dignidad se acaba, cierto, entonces, y en general no solamente en la bibliotecología sino en todas las profesiones, usted no ve los taxistas ingenieros, los electrónicos igual yo tengo gente aquí que son profesionales en otras áreas del conocimiento y están como auxiliares, eso se llama sobrevivir, sobrevivencia lo que estamos haciendo en este momento”. (EM1,L204)

Figura 47. Mercado laboral desde la perspectiva de los empleadores

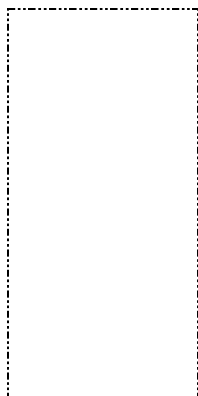
MERCADO LABORAL							
VINCULACIÓN DE CUALQUIER TIPO DE PROFESIONAL PARA TRABAJAR EN BIBLIOTECA	OPORTUNIDADES DE EMPLEO	EL MERCADO NO EXIGE EL TÍTULO PROFESIONAL PARA CONTRATAR	MERCADO LABORAL ES EXCLUSIVO PARA BIBLIOTECAS	ALTA CAPACIDAD DE INCORPORARSE Y PERMANECER EN EL MERCADO LABORAL	VINCULACIÓN O RELACIÓN LABORAL POR CONTRATO	MOVILIDAD LABORAL	SALARIOS SON ADECUADOS
<p>“los bibliotecarios en las instituciones todavía no están como siendo perfilados como tal, no les da la importancia a su función, y la biblioteca no se le está dando el posicionamiento que merece dentro del ciclo de gestión administrativa y escolar. Todavía se sigue teniendo en la mayoría de instituciones, la biblioteca como cuarto de san alejo”. (EM5,L26)</p>	<p>“La oferta laboral sigue creciendo, hay una presión muy importante que está haciendo las agremiaciones de bibliotecología como esas ASCOLBI, donde la gente más por temor que por convicción está contratando a bibliotecólogos”. (EM1,L233)</p>	<p>“...el mercado laboral está a expensas de el que quiera ofertarlo bajo las condiciones que quiera ofertarlo... y con el posicionamiento que le quiera dar al ofertarlo, entonces ya no lo llaman necesito bibliotecólogo sino que necesito, ellos prefieren el estudiante de bibliotecología de último semestre “. (EM5,L314)</p>	<p>“creo que hay un buen mercado, pero es un mercado específico en Bibliotecología, eso por supuesto que tiene que ver... o sea yo no creo que sea el mercado el que defina”. (EM7,281)</p>	<p>“hay estabilidad pues eso es bueno pero igual hay muchas oportunidades, lo que pasa es que la estabilidad también se da en la medida que las organizaciones aprenden a querer la profesión y ven cuanto beneficio les genera tener un profesional en su área, entonces se amañan y deciden dejar las personas”. (EM6,L206)</p>	<p>a término fijo, que no le dan a la gente, cero estabilidad laboral, que son muchas veces prestaciones de servicio donde se comen casi que el 30 % de lo que le pagan a una persona, cierto”. (EM1,L225)</p>	<p>que “La rotación del personal es alta por contratos, cierto, donde solamente como el caso de Bibliored, que son concesiones que duran un año o dos años y la gente no la pueden contratar más de un año o más de seis meses porque ya se vuelve continuidad cierto”. (EM1,L227)</p>	<p>“Yo creo que las organizaciones las valoran ya estando la persona dentro, valoran en un término medio al profesional, son muy pocos los que han logrado que su reconocimiento sea debidamente pagado y valorado, las organizaciones dependen mucho de la habilidad que tenga este bibliotecólogo para vender ideas, e ideas que sean comerciales también, que se alinee entre el conocimiento y apoyo de la organización a ser comercializador “. (EM6,L565)</p>
<p>para ser el director de una biblioteca o de una red de bibliotecas no es indispensable ser bibliotecólogo les quiero</p>	<p>“realmente el mercado laboral del bibliotecólogo es muy bueno, hay mucha apertura, hay opciones</p>	<p>“hay momentos que el reto al final es mayor la tentación a quedarse por temor a sacar la tesis a un</p>	<p>Embargo “por supuesto que en las bibliotecas, sobre todo en las redes de bibliotecas tiene que</p>	<p>“La mayoría mucha, mucha la mayoría llevan más de diez años, digamos que se abre mercado</p>	<p>“indefinidos, tenemos contratos indefinidos para todo el personal que toma</p>	<p>“un Plan Nacional de Lectura hubiera puesto como condición el que fuera manejado por</p>	<p>un facilitador 48 horas está por encima promedio de millón cien, con 5.5 salarios de prestaciones, que es</p>

<p>contar, porque uno echa mano de otros bibliotecólogos y de líderes estratégicos, lo que uno tiene que ser es muy buen administrador, tiene que volverse una persona estratégica". (EM1,L173)</p>	<p>laborales, se presta para que vaya el estudiante practicando sobre la marcha ya cosas puntuales y que llegue con muchas experiencias hacia la profesión, ya cuando se profesionaliza, y el temor de que no se profesionalice, que no termine su carrera, por eso porque le queda gustando es ya el trabajo y el dinero, y sencillamente no da ese último paso que es la graduación". (EM6,L618)</p>	<p>proceso evaluativo no adecuado, a no tener claro la descripción de un problema...es también un poquito el beneficio laboral que hay al tener trabajo y ya preferir ganar dinero, y conformarse con eso sin que le exijan la profesión, entonces sí es importante como al sector económico y laboral decirle pero exijale la profesión, exijale la profesión". (EM6,L234)</p>	<p>haber otro tipo de profesionales, entonces ahí viene la pregunta que tiene que ver con el segundo aspecto de si el bibliotecólogo clasifica para las bibliotecas pero para que otros desempeños profesionales puede clasificarla y yo me pregunto a estas alturas del partido después de haber pasado 20 años con la red de bibliotecas ¿por qué? Sera porque hay algo de las características del bibliotecólogo o de las falencias que comentamos, que no lo hagan visible para desempeñarse en otros cargos". (EM7,L200)</p>	<p>porque se han abierto nuevas bibliotecas entonces ahí entra gente nueva, pero los que yo conocí la mayoría existen todavía, o existen hace diez, o quince, o doce años, entonces realmente es un mercado muy estable (EM7,L289)</p>	<p>decisiones y tiene personal bajo su cargo, y los auxiliares si son contrato definido, a término definido pero con todas sus prestaciones de ley". (EM6,L162)</p>	<p>los bibliotecólogos, y en los pueblos no hay bibliotecólogos, o no se quedan en su pueblo". (EM7,L403)</p>	<p>bastante significativo, el profesional 2 está en el orden de millón ochocientos a dos millones, con 5.5 salarios adicionales en primas, el profesional 1 está en tres millones doscientos, y el de bibliotecas que estoy en el orden de los cinco millones de pesos". (EM6,L168)</p>
---	--	---	---	--	---	---	---

b) Como muestra del inadecuado **reconocimiento social** se expresó que: se desconoce el alcance de la profesión, ausencia de apoyo a los proyectos bibliotecarios, falta de reconocimiento asociado a la sociedad poco desarrollada, bajo reconocimiento porque persisten los estereotipos del bibliotecario, el reconocimiento es asociado a la biblioteca.

Figura 48. Reconocimiento social desde la perspectiva de los empleadores

RECONOCIMIENTO SOCIAL BIBLIOTECOLOGÍA				
SE DESCONOCE EL ALCANCE DE LA PROFESIÓN	FALTA DE APOYO A LOS PROYECTOS BIBLIOTECARIOS	LA SOCIEDAD POCO DESARROLLADA	PERSISTEN LOS ESTEREOTIPOS DEL BIBLIOTECARIO	EL RECONOCIMIENTO ES ASOCIADO A LA BIBLIOTECA Y NO A LA BIBLIOTECOLOGÍA
<p>“los empleadores no saben los alcances que tiene nuestra profesión, el impacto que genera, muy pocos”. (EM1,L72)</p>	<p>“El posicionamiento de la carrera, el mismo posicionamiento de la carrera. Las experiencias que se han generado por bibliotecólogos, las mismas propuestas y proyectos que deben estar amparados por un presupuesto y que muchas veces no lo hay; y lo primero que cierran en un presupuesto por lo menos en países de América Latina y el Caribe, lo primero que recortan es la parte cultural y la parte educativa “. (EM1,L112)</p>	<p>“No, creo que lo reconoce muy poco, creo que lo reconoce muy poco en general, no tiene el reconocimiento que se merece, debería tener un mayor reconocimiento, creo que eso tiene que ver digamos con una sociedad muy poco letrada, una sociedad con muy pocas bibliotecas, una sociedad con muy poca digamos reconocimiento al ejercicio lector”. (EM2,L144)</p>	<p>“...en verdad muchos tenemos esa imagen...he estado con bibliotecólogos he cambiado totalmente esa imagen...”. (EM9,L303)</p>	<p>“de las bibliotecas, como espacios, como hitos, incluso aquí los podemos ver como hitos, pero que la gente tenga ese reconocimiento de que eso es porque son de bibliotecología no sé... porque es que los reconocimientos que se han tenido son muy grandes y la expectativa que ha tenido todo el mundo sobre lo que la biblioteca ha ayudado a transformar comportamientos y ha ayudado en un proceso de transformación a través de la educación y todo eso, es ya un hecho visible como biblioteca, pero que de ahí este la conciencia que es que ahí hay unos señores que son bibliotecólogos no sé”. (EM4,L358)</p>
<p>“no está suficientemente asociado el papel del bibliotecólogo como un gestor cultural y de desarrollo social, sino que está más asociado a un papel técnico de la administración de las técnicas de la bibliotecología a una biblioteca “. (EM7,L405)</p>		<p>“no hay reconocimiento social de la profesión, y el maestro y el directivo colombiano todavía están indiferentes al papel de la información dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, tampoco hemos hecho nada como</p>	<p>“ese imaginario antiguo que había del bibliotecario bravo que no dejaba hablar, que uno entraba a la biblioteca y lo regañaba y lo gritaba, y encontraba una foto con un dedo en la boca de silencio, digamos que eso es un imaginario con</p>	<p>“si es de la biblioteca, de las bibliotecas de Fajardo y las bibliotecas de Peñalosa, pero no dicen las bibliotecas de la bibliotecología, ni los bibliotecólogos, incluso nombran lo arquitectos, se saben los nombres de todos los arquitectos y los otros..... Y no dicen nada de los bibliotecólogos, cierto</p>



profesionales, como bibliotecólogos, no hemos hecho nada para que eso cambie esa actitud cambie en ellos...". (EM5,L117)

una persona, con una viejita allá brava, regañona, por ejemplo yo personalmente es como el imaginario que tengo del bibliotecólogo de mi infancia, y de mi adolescencia,". (EM3,L278)

que no, en ninguna parte han dicho nada". (EM4,L371)

estamos trabajando aquí en la universidad un proyecto muy interesante de vigilancia tecnológica donde con la oficina de investigación, donde con la biblioteca, con la gente que trabaja el observatorio de bibliometría, cierto, de producción de información científica, no saben lo valioso que es un bibliotecólogo y el entrenamiento tan importante que nosotros tenemos dentro de la carrera para hacer proyectos obviamente de producción científica a nivel mundial". (EM1,L73)

"nuestra valoración social está en bajo, bajo alto por ahí; y qué lo ha generado? Porque no hemos sabido impactar el mercado, porque hemos permitido que el desarrollo social y económico del país no esté articulado a profesiones como está, porque nos han faltado líderes, líderes políticos también que nos ayuden a movilizar la profesión...". (EM6,L544)

"es bastante desconocida". (EM9,L335)

Una dificultad que se presenta para el reconocimiento es el desconocimiento del alcance de la profesión:

"Los empleadores no saben los alcances que tiene nuestra profesión, el impacto que genera, muy pocos". (EM1,L72)

"No está suficientemente asociado el papel del bibliotecólogo como un gestor cultural y de desarrollo social, sino que está más asociado a un papel técnico de la administración de las técnicas de la bibliotecología a una biblioteca". (EM7,L405)

"Estamos trabajando aquí en la universidad un proyecto muy interesante de vigilancia tecnológica donde con la oficina de investigación, donde con la biblioteca, con la gente que trabaja el observatorio de bibliometría, cierto, de producción de información científica, no saben lo valioso que es un

bibliotecólogo y el entrenamiento tan importante que nosotros tenemos dentro de la carrera para hacer proyectos obviamente de medición de producción científica a nivel mundial". (EM1,L73)

"La profesión es bastante desconocida". (EM9,L335)

Además, hay falta de apoyo a los proyectos bibliotecarios:

"El posicionamiento de la carrera, el mismo posicionamiento de la carrera. Las experiencias que se han generado por bibliotecólogos, las mismas propuestas y proyectos que deben estar amparados por un presupuesto y que muchas veces no lo hay; y lo primero que cierran en un presupuesto por lo menos en países de América Latina y el Caribe, lo primero que recortan es la parte cultural y la parte educativa". (EM1,L112)

No obstante, es preciso asociar la falta de reconocimiento con que la sociedad sea poco desarrollada:

"No, creo que lo reconoce muy poco, creo que lo reconoce muy poco en general, no tiene el reconocimiento que se merece, debería tener un mayor reconocimiento, creo que eso tiene que ver digamos con una sociedad muy poco letrada, una sociedad con muy pocas bibliotecas, una sociedad con muy poca digamos reconocimiento al ejercicio lector". (EM2,L144)

"No hay reconocimiento social de la profesión, y el maestro y el directivo colombiano todavía están indiferentes al papel de la información dentro del proceso de enseñanza aprendizaje, tampoco hemos hecho nada como profesionales, como bibliotecólogos, no hemos hecho nada para que eso cambie esa actitud cambie en ellos...". (EM5,L117)

"Nuestra valoración social está en bajo, bajo alto por ahí; y ¿qué lo ha generado? Porque no hemos sabido impactar el mercado, porque hemos permitido que el desarrollo social y económico del país no esté articulado a profesiones como está, porque nos han faltado líderes, líderes políticos también que nos ayuden a movilizar la profesión...". (EM6,L544)

Asimismo, existe un bajo reconocimiento porque persisten los estereotipos del bibliotecario:

"... En verdad muchos tenemos esa imagen... he estado con bibliotecólogos he cambiado totalmente esa imagen...". (EM9,L303)

"Ese imaginario antiguo que había del bibliotecario bravo que no dejaba hablar, que uno entraba a la biblioteca y lo regañaba y lo gritaba, y encontraba una foto con un dedo en la boca de silencio, digamos que eso es un imaginario con una persona, con una viejita allá brava, regañona, por ejemplo yo personalmente es como el imaginario que tengo del bibliotecólogo de mi infancia, y de mi adolescencia". (EM3,L278)

Entre otros sucesos, el reconocimiento es asociado a la biblioteca y no a la bibliotecología:

"De las bibliotecas, como espacios, como hitos, incluso aquí los podemos ver como hitos, pero que la gente tenga ese reconocimiento de que eso es porque son de bibliotecología no sé... porque es que los reconocimientos que se han tenido son muy grandes y la expectativa que ha tenido todo el mundo sobre lo que la biblioteca ha ayudado a transformar comportamientos y ha ayudado en un proceso de transformación a través de la educación y todo eso, es ya un hecho visible como biblioteca, pero que de ahí este la conciencia que es que ahí hay unos señores que son bibliotecólogos no sé". (EM4,L358)

"Si es de la biblioteca, de las bibliotecas de Fajardo y las bibliotecas de Peñalosa, pero no dicen las bibliotecas de la bibliotecología, ni los bibliotecólogos, incluso nombran lo arquitectos, se saben los

nombres de todos los arquitectos y los otros.. Y no dicen nada de los bibliotecólogos, cierto que no, en ninguna parte han dicho nada". (EM4,L371)

- a) Dentro de las **iniciativas para proyectar la bibliotecología** se plantearon: renovar el perfil, repensar la formación profesional, redimensionar el papel de la biblioteca, apropiación de las TIC, aprender a trabajar interdisciplinariamente, la profesión debe volverse un posgrado, nuevas formas de organización de la información, la profesión se proyecta hacia la gestión del conocimiento, transformación en los servicios de las unidades de información, estudiar la comunidad, orientación profesional sobre la bibliotecología, fortalecer las agremiaciones, líderes que proyecten la profesión y hacer un diagnóstico de la realidad de la profesión.

En todo lo que se refiere a repensar la formación profesional, se expone:

"Se están requiriendo un tipo de profesionales con más liderazgo, más capacidad de planeación, con visiones más globales, con una capacidad de gestión de información mucho más grande, con capacidad de gestión documental más grande, con ser mucho más flexibles, con mucha más orientación al usuario, con mucho mas conocimiento de comunidades". (EM4,L311)

"Ser un excelente gerente, ser un excelente gerente, administrar recurso humano, administrar plata, administrar información, administrar su tiempo, ser un estratega, ser un excelente planeador; es eso fundamentalmente, ser muy estratégico". (EM1,L197)

"Es ser primero, muy buen lector, ser una persona que sea muy inquieta con todas las tendencias y estar a la vanguardia de las corrientes administrativas, técnicas, de la ciencia, de todo esto". (EM1,L48)

"En primer lugar, el profesional de la bibliotecología debe ser una persona con grandes habilidades y destrezas, formados desde el campo de la academia y de la parte de lo mecánico como tal de los procesos que se desarrollan en las bibliotecas, con grandes capacidades de adaptarse al medio, y con una, creo que es muy importante el componente en toma de decisiones, debe ser un líder para saber tomar decisiones acertadas y correctas para el logro de los objetivos y de lo que pues debe ser el servicio de una biblioteca, sea una biblioteca escolar, una biblioteca pública, una biblioteca universitaria". (EM3,L18)

"El componente de investigación, un gran componente de especialización... un componente muy fuerte cultural, político...". (EM8,L291)

"Es un reto muy importante y que marcaría una diferencia grandísima entre la labor del bibliotecólogo como administración de la labor de la técnica en los servicios de información de una biblioteca, y un bibliotecólogo gerente, planeador y que hace proyección de para qué otras cosas". (EM7,L131)

"Ser un profesional que tiene una capacidad de organización y compromiso social, el compromiso social es clave en el profesional, debe haber desarrollado unas habilidades técnicas, debe ser una persona muy recursiva para que sepa llegar a la información y sepa transmitir la información, y pueda orientar al usuario de como acceder a la información, creo que eso es clave en estas épocas que estamos tan digital no". (EM3,L254)

Se plantea la posibilidad de renovar el perfil:

"La profesión de la bibliotecología en Colombia pienso que tiene mucho por hacer, y que tiene todavía las oportunidades de abrirse al desarrollo del país de una manera decidida, siempre y cuando tengamos claro para donde vamos y qué queremos lograr del desarrollo del país, o sea que nos articulemos con el plan del país". (EM6,L733)

“Replantear también el perfil del bibliotecólogo porque tiene que verse la diferencia entre tener un conocimiento científico, porque hay algo que tú preguntas que es muy importante, y que iba a preguntar yo, que sucede en muchas profesiones y es el estatus científico, o el estatus de producción de conocimiento que tiene una profesión universitaria con título universitario, a diferencia de un técnico o un tecnólogo por ejemplo”. (EM7,L467)

“El profesional de la bibliotecología debe estar preparado para saber acceder al conocimiento, a la información y orientar a los usuarios de su biblioteca para que la manejen”. (EM3,L171)

“Parte del perfil que se busca y parte de la capacitación que se hace con los bibliotecólogos, el criterio administrativo gerencial, directivo, financiero de cómo se organiza la biblioteca y también qué perspectivas tiene que tener la biblioteca y sobre todo no sólo una biblioteca en particular sino una Red de bibliotecas”. (EM7,L99)

“... Los bibliotecólogos y los bibliotecarios tienen que estar empoderados en la función misma de lo que es un bibliotecario escolar, de lo que son las demandas y de lo que son los requerimientos del sistema escolar nuestro, no solo tiene que atender necesidades de promoción de lectura..”. (EM5,L151)

En distinto sentido, el redimensionar el papel de la biblioteca:

“Deben propender por hacer que las bibliotecas no solamente sean un centro de recursos para el conocimiento como espacio cultural, sino que esto realmente impacte en la comunidad, o sea, este trabajo que se hace tanto en el componente de servicios, en el componente de promoción de lectura y escritura y el componente cultural que digamos que son los tres elementos que deben tener una simbiosis”. (EM3,L198)

“... La biblioteca tiene que ser proactiva y obviamente esa discusión también tiene que pasar por las escuelas de bibliotecología; es el patrimonio de los colombianos, es la organización de la información... se está perdiendo información, ¿esa no es la discusión de los formados en bibliotecología?...y ahí es donde me parece deberían estar más presentes y más proactivos es el tema de la profesión y es un tema supremamente importante”. (EM8,L406)

“Y las bibliotecas se vuelven un espacio abierto donde la gente puede acceder al libro, donde el bibliotecólogo tiene que cumplir otro papel, donde tiene que haber otras cosas en las bibliotecas que muevan a que la gente asista a la biblioteca, porque encuentra realmente allí un espacio cultural, entonces tiene que haber cine, tiene que haber la hora del cuento y la hora de la investigación, y tiene que haber recursos científicos, y tiene que haber materiales diversos, y tiene que haber conferencias y charlas a la comunidad, y decir integrar a la gente realmente a la biblioteca porque encuentra más cosas que servicios de información bibliotecaria, entonces es cuando el reto se vuelve muy importante para el bibliotecólogo”. (EM7,L327)

“Lo primero que te encuentras en la biblioteca son unas sillas geniales como locas para que los muchachos se acuesten, entonces hay fotos de los chinos acostados, leyendo patas arriba, sentados, bueno una cantidad de espacios, y tienen una sala, que es la sala X18 donde están todos los libros que históricamente fueron prohibidos a los menores de 18 años, entonces pueden entrar, entonces está Lolita y esta Vargas Vila, cheverísimo, cheverísimo, y como las novelas esas como medio pornográficas, genial una cosa sin ser extraordinaria tiene una manera distinta de percibir el mundo, y también muchas salitas donde los chinos se sientan a hacer sus reuniones, y estudian, comen, tienen varias cafeterías, y así, tiene zona de deportes, ves chévere”. (EM7,L756)

“Hay en Colombia para volver a ese tema, pero que creo que cuando se habla de otras dimensiones de la propia biblioteca para hablar solo de las bibliotecas”. (EM7,L365)

“Mirando las bibliotecas hay unos que están en un sitio y en el otro, y otros en ninguno de los dos, y entonces la explicación es de la tecnología, de la técnica bibliotecológica, y yo digo, perdón parecen

*del otro lado, yo soy una especialista en arte, yo quiero ver todo lo de arte en un solo punto
(EM7,L698)*

Es indispensable la apropiación de las TIC:

“Es una profesión con mucho futuro pero con muchos retos, unos retos fuertísimos, unos retos por el lado de las tecnologías de la información y por el lado del conocimiento mismo”. (EM2,L71)

“Primero, enfrentarse de manera directa, al explorar y experimentar las tecnologías de información, hacer partícipes de los procesos y las comunidades virtuales de hoy para que sea capaces de entrenar al público que tienen a cargo para el mañana que ellos puedan crear información o contenido. El futuro realmente tiene que demandar al bibliotecólogo el trabajar la brecha digital”. (EM6,L371)

Pero se hace fundamental aprender a trabajar interdisciplinariamente:

“Una persona que se tiene que formar muy multidisciplinariamente, que tiene que trabajar en equipo con otros profesionales”. (EM1,L48) porque debe desarrollarse “la capacidad de interactuar con esos otros grupos de profesionales, pienso que ahí hay un trabajo supremamente grande de proceso de formación en la capacidad de hacer cosas interdisciplinarias”. (EM4,L54)

“... Hoy en día las bibliotecas necesitan otros componentes, necesitan interactuar con otros profesionales y que el bibliotecólogo tiene que aprender a trabajar de la mano de un antropólogo, un historiador... que tiene que ser una persona que se abra, o bien a otras especialidades temáticas o bien a un trabajo cooperativo con otros profesionales...”. (EM8,L42)

“... El bibliotecólogo cuando yo digo que debe ser especializado, es porque debería ser vinculante con muchas áreas del conocimiento o con alguna en especial... debería ser vinculante es con todas las profesiones, no quedarse sola, mirándose a sí mismo, y mirando lo que no hemos hecho, sino que como trascenderse a otros niveles como ciencia bibliotecológica”. (EM5,L436)

*“... Es una profesión que tiene que ir hacia el trabajo... el trabajo con otras áreas, cooperativo”.
(EM9,L343)*

“Hoy tú ves bibliotecólogos en las empresas de salud, ves bibliotecólogos en las empresas de telefonía celular, ves hoy bibliotecólogos en las empresas de pronto en las empresas industriales, cierto, hasta de tabaco, y tú dices uy por qué, entonces esa es la interdisciplinariedad que nos da esta profesión frente al manejo de la información como columna vertebral, donde esta columna de los sistemas de información nos permite movernos en los tres planos que son: la bibliotecología, la archivística y todo el tema del camino hacia la ruta digital, bibliotecas virtuales y demás”. (EM6,L212)

“... Lo ideal es que en la biblioteca escolar esté el bibliotecólogo para que se encargue de su oficio como tal de bibliotecólogo, y que exista un profesional para que maneje lo de lectura y escritura, digamos que en teoría eso sería lo ideal, y el auxiliar de la biblioteca que ayude pues al préstamo y a la organización de las colecciones, pero eso es un sueño que no se ha logrado en Bogotá, lo hemos logrado en unas 3 o 4 bibliotecas que son megabibliotecas donde tenemos más o menos 10 mil títulos en una colección, como en la Escuela Normal de Montessori, como el Colegio Enrique Olaya Herrera, en algunos colegios donde hemos logrado vincular dos profesionales, nos hemos demostrado la eficiencia de que estén los dos, pero como esa no es la realidad que existe en la ciudad de Bogotá y creo que en Colombia menos”. (EM3,L9)

La profesión debe volverse un posgrado:

“yo creo que la bibliotecología rápidamente se debe volver un posgrado, bibliotecólogos deberían saber de algo, deberían saber de una materia, y quisiera también bibliotecólogos que sepan no de una profesión necesariamente pero de un campo, o sea de un campo grande, un historiador, un bibliotecólogo que se mueva por ejemplo en historia, sociología, antropología, filosofía en el campo

de humanidades clásico, un bibliotecólogo que se mueva en literatura, historia del arte y un bibliotecólogo que se mueva en ciencias básicas, y que además el que se mueva en un campo tenga nociones de lo otro". (EM2,L41); "... la bibliotecología en Colombia requiere que sea una disciplina de postgrado". (EM5,L401); "y a veces yo me confundo mucho pensando dónde está el aporte de la bibliotecología a esa gestión de información especializada, ahí es donde a mí en ese momento se me aparece algo que creo que tendría mucha validez, y es la especialización para las otras profesiones no como carrera sino como especialización". (EM4,L99)

Aparecerán nuevas formas de organización de la información:

"Todo lo de catalogación, lo de todo esto, que en eso van a tener el cambio ahora enorme al RDA, que es un reto que va tratando de que precisamente se adecue esa representación al mundo digital". (EM2,L77)

De esta manera, la profesión se proyecta hacia la gestión del conocimiento:

"Entonces yo creo que el futuro laboral del profesional de la bibliotecología, debe necesariamente involucrar la gestión del conocimiento dentro de las diferentes organizaciones a donde vaya ese profesional". (EM3,L312)

"El tema de gestión del conocimiento es fuertísimo, es fuertísimo, gestión del conocimiento tiene muchas partes, hay una parte que sería de bibliotecólogos, digamos gestión de la documentación más que del conocimiento, porque el conocimiento tiene muchas partes, pero de toda la información y la documentación, toda la cosa de cómo hacer que las cosas estén representadas como debe ser, es una pregunta del bibliotecólogo fundamental cierto". (EM2,L77)

"Si cambia la mirada del bibliotecólogo digamos de sentirse gestor de información de documentos y sobre todo productor de conocimiento, esa es la parte que me parece que les falta a todos los bibliotecólogos, nunca es muy difícil que se sientan productores de conocimiento, es muy difícil que sientan que tienen que investigar". (EM2,L13)

"Pues yo creo que en la medida en que los bibliotecólogos se interesen en problemas de interés general, públicos, o sea, uno quisiera ver a los bibliotecólogos hablando sobre tecnologías de la información, sobre los retos de las bibliotecas hoy, pudiéramos hablar sobre gestión del conocimiento, es decir con una cosa de ese tipo digamos que sean útiles a las empresas". (EM2,L302)

"El bibliotecario de ser alguien que va hasta el servicio, que va a la comunidad, que quiere entender que hace para acercar el conocimiento, la información a la gente... tiene que estar botado a crear un mundo que solo está manejando ya no libros... información que está cambiando, información que está perdiendo, información que se está organizando, me parece que es un reto muy grande, que están metidos en un campo de trabajo supremamente amplio, que deberían tener más presencia en debates... me parece que les falta estar en las grandes discusiones por donde pasa la profesión...". (EM9,L347)

"Digamos que la información y el desarrollo mismo del conocimiento aumenta a pasos agigantados por toda la tecnología y todo el acceso a la información, antes digamos que la verdad y el saber estaba en esos libros que habían en unos anaqueles y fueran de la época que fueran le gente solamente podía tener el acceso a ese conocimiento, pero ahora con todo el desarrollo de la tecnología y de la ciencia por supuesto, el conocimiento en algunas cosas y en muchas cosas cambia a velocidades impresionantes, entonces el bibliotecólogo debe estar preparado para saber orientarle a sus usuarios de la biblioteca de cómo acceder al conocimiento, como encontrará los últimos contenidos". (EM3,L150)

El nuevo camino es la transformación en los servicios de las unidades de información:

“Yo pienso que los servicios duros, duros, los servicios de relacionar cosas, imaginarse los servicios con recursos electrónicos y físicos al mismo tiempo, con la gente que tenemos hoy delante, o sea con los clientes que tenemos que atender es muy, es un reto enorme sí, porque son personas que quieren el justo a tiempo y justo en caso lo quieren todo rápido, inmediatamente, y están acostumbrados a la inmediatez”. (EM2,102)

En otro sentido, se debe estudiar la comunidad:

“...Yo diría que investigar e investigar, y estudiar más con su comunidad bibliotecológica y estudiar más su entorno...”. (EM5,L372)

“... No solo se crean necesidades bibliotecológicas donde haya una biblioteca sino donde haya una comunidad de aprendices en cualquier área del conocimiento. Así sea en un parque; los paraderos de libros...”. (EM5,L258)

Es inminente dar orientación profesional sobre la bibliotecología:

“Nosotros en el programa de orientación vocacional invitábamos a la Universidad para que, no solamente la Facultad de Bibliotecología... presentará los estudiantes como el perfil profesional, por qué era importante estudiar la carrera, y eso creo que no se ha vuelto a hacer, esa es una cosa muy importante porque a veces de nuestros 56 mil egresados que terminan anualmente en el sector,, y yo le aseguro que ni siquiera el 1 % tiene claro que va a estudiar, y tiene claro cuáles son los perfiles ocupacionales que hay”. (EM3,L334)

También es primordial fortalecer las agremiaciones:

“A veces nos identifican como un valioso recurso pero no nos dan la importancia, que nos falta trabajar más como agremiaciones, nos falta fortalecernos más, nos falta hacer más presencia en congresos”. (EM1,L147)

“... las comunidades bibliotecológicas deberían de estar incidiendo sobre esta inasistencia de un cuerpo, de un cuerpo jurídico reglamentario para las bibliotecas”. (EM5,L135)

Para todo esto se requieren líderes que proyecten la profesión:

“La participación política con decisiones, con propuestas técnicas, y políticas de gama... líderes que se movilizan estratégicamente en cada campo y que estos líderes se encuentren para poder proyectar a los otros que vienen en camino, y hacer procesos de relevo generacional”. (EM6,L713)

“En este momento debemos rescatar muchas figuras de transición para la profesión... y podemos mostrarle a los nuevos profesionales, a los nuevos muchachos, que uno puede liderar procesos importantísimos, que pueden causar alto impacto ya sea en empresas, ya sea a nivel del sector gubernamental haciendo obviamente proyectos bibliotecarios tanto a nivel especializado”. (EM1,L131)

“Si se encuentra, si hay pues no que uno dijera mire todos están ahí, no, pero si hay personas que uno dice mire esta, y de hecho pues esos son los que van haciendo unos liderazgos, y van abriendo también como unos caminos, y van siendo unos modelos o unos referentes, pero si los hay”. (EM4,L303)

Pero es indispensable hacer un diagnóstico de la realidad de la profesión:

“Serviría hacer como un censo profesional donde podamos identificar las debilidades que se tienen desde los profesionales hoy, sus mayores temores, hacer como una evaluación de lo que hay hoy, con el fin de proyectarnos hacia el futuro”. (EM6,L414)

Figura 49. Iniciativas para proyectar la bibliotecología desde la perspectiva de los empleadores

INICIATIVAS PARA PROYECTAR LA BIBLIOTECOLOGÍA						
REPENSAR LA FORMACIÓN PROFESIONAL	RENOVAR EL PERFIL	REDIMENSIONAR EL PAPEL DE LA BIBLIOTECA	APROPIACIÓN DE LAS TIC	APRENDER A TRABAJAR INTERDISCIPLINARIAMENTE	LA PROFESIÓN DEBE VOLVERSE UN POSTGRADO	NUEVAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN
<p>“se están requiriendo un tipo de profesionales con más liderazgo, más capacidad de planeación, con visiones más globales, con una capacidad de gestión de información mucho más grande, con capacidad de gestión documental más grande, con ser mucho más flexibles, con mucha más orientación al usuario, con mucho mas conocimiento de comunidades”. (EM4,L311)</p>	<p>“replantea también el perfil del bibliotecólogo porque tiene que verse la diferencia entre tener un conocimiento científico, porque hay algo que tú preguntas que es muy importante, y que iba a preguntar yo, que sucede en muchas profesiones y es el status científico, o el status de producción de conocimiento que tiene una profesión universitaria con título universitario, a diferencia de un técnico o un tecnólogo por ejemplo”. (EM7,L467)</p>	<p>“deben propender por hacer que las bibliotecas no solamente sean un centro de recursos para el conocimiento como espacio cultural, sino que esto realmente impacte en la comunidad, o sea, este trabajo que se hace tanto en el componente de servicios, en el componente de promoción de lectura y escritura y el componente cultural que digamos que son los tres elementos que deben tener una simbiosis”. (EM3,L198)</p>	<p>“es una profesión con mucho futuro pero con muchos retos, unos retos fuertísimos, unos retos por el lado de las tecnologías de la información y por el lado del conocimiento mismo”. (EM2,L71)</p>	<p>“una persona que se tiene que formar muy multidisciplinariamente, que tiene que trabajar en equipo con otros profesionales”. (EM1,L48)</p>	<p>“yo creo que la bibliotecología rápidamente se debe volver un posgrado, bibliotecólogos deberían saber de algo, deberían saber de una materia, y quisiera también bibliotecólogos que sepan no de una profesión necesariamente pero de un campo, (EM2,L41)</p>	<p>“todo lo de catalogación, lo de todo esto, que en eso van a tener el cambio ahora enorme al RDA, que es un reto que va tratando de que precisamente se adecue esa representación al mundo digital”. (EM2,L77)</p>
<p>“ser un excelente gerente, ser un excelente gerente, administrar recurso humano, administrar plata, administrar información, administrar su tiempo, ser un estratega, ser un excelente planeador; es eso fundamentalmente,</p>	<p>“el profesional de la bibliotecología debe estar preparado para saber acceder al conocimiento, a la información y orientar a los usuarios de su biblioteca para que la manejen”.</p>	<p>“...la biblioteca tiene que ser proactiva y obviamente esa discusión también tiene que pasar por las escuelas de bibliotecología; es el patrimonio de los colombianos, es la organización de la información...se está</p>	<p>“primero, enfrentarse de manera directa, al explorar y experimentar las tecnologías de información, hacer partícipes de los procesos y las comunidades virtuales de hoy para que sea capaces de entrenar al público que tienen a cargo para el mañana que ellos</p>	<p>capacidad de interactuar con esos otros grupos de profesionales, pienso que ahí hay un trabajo supremamente grande de proceso de formación en la capacidad de hacer cosas interdisciplinarias”. (EM4,L54)</p>	<p>“.....la bibliotecología en Colombia requiere que sea una disciplina de postgrado”. (EM5,L401);</p>	

<p>ser muy estratégico". (EM1,L197)</p>	<p>(EM3,L171)</p>	<p>perdiendo información, esa no es la discusión de los formados en bibliotecología?...y ahí es donde me parece deberían estar más presentes y más proactivos es el tema de la profesión y es un tema supremamente importante". (EM8,L406)</p>	<p>puedan crear información o contenido. El futuro realmente tiene que demandar al bibliotecólogo el trabajar la brecha digital". (EM6,L371)</p>		
<p>"es ser primero, muy buen lector, ser una persona que sea muy inquieta con todas las tendencias y estar a la vanguardia de las corrientes administrativas, técnicas, de la ciencia, de todos esto". (EM1,L48)</p>	<p>"parte del perfil que se busca y parte de la capacitación que se hace con los bibliotecólogos, el criterio administrativo gerencial, directivo, financiero de cómo se organiza la biblioteca y también qué perspectivas tiene que tener la biblioteca y sobre todo no sólo una biblioteca en particular sino una Red de bibliotecas". (EM7,L99)</p>	<p>"mirando las bibliotecas hay unos que están en un sitio y en el otro, y otros en ninguno de los dos, y entonces la explicación es de la tecnología, de la técnica bibliotecológica, y yo digo, perdón parecen del otro lado, yo soy una especialista en arte, yo quiero ver todo lo de arte en un solo punto (EM7,L698)</p>		<p>"...hoy en día las bibliotecas necesitan otros componentes, necesitan interactuar con otros profesionales y que el bibliotecólogo tiene que aprender a trabajar de la mano de un antropólogo, un historiador...que tiene que ser una persona que se abra, o bien a otras especialidades temáticas o bien a un trabajo cooperativo con otros profesionales...". (EM8,L42)</p>	
<p>"componente de investigación, un gran componente de especialización...un componente muy fuerte cultural, político...". (EM8,L291)</p>		<p>"hay en Colombia para volver a ese tema, pero que creo que cuando se habla de otras dimensiones de las propia biblioteca para hablar solo de las bibliotecas". (EM7,L365)</p>			

INICIATIVAS PARA PROYECTAR LA BIBLIOTECOLOGÍA

LA PROFESIÓN SE PROYECTA HACIA LA GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO	TRANSFORMACIÓN EN LOS SERVICIOS DE LAS UNIDADES DE INFORMACIÓN	ESTUDIAR LA COMUNIDAD	ORIENTACIÓN PROFESIONAL SOBRE LA BIBLIOTECOLOGÍA	FORTALECER LAS AGREMIACIONES	LÍDERES QUE PROYECTEN LA PROFESIÓN	HACER UN DIAGNÓSTICO DE LA REALIDAD DE LA PROFESIÓN
<p>“Entonces yo creo que el futuro laboral del profesional de la bibliotecología, debe necesariamente involucrar la gestión del conocimiento dentro de las diferentes organizaciones a donde vaya ese profesional”, (EM3,L312)</p>	<p>“yo pienso que los servicios duros, duros, los servicios de relacionar cosas, imaginarse los servicios con recursos electrónicos y físicos al mismo tiempo, con la gente que tenemos hoy delante, o sea con los clientes que tenemos que atender es muy, es un reto enorme sí, porque son personas que quieren el justo a tiempo y justo en caso lo quieren todo rápido, inmediatamente, y están acostumbrados a la inmediatez”. (EM2,102)</p>	<p>“...yo diría que investigar e investigar, y estudiar más con su comunidad bibliotecológica y estudiar más su entorno...”. (EM5,L372)</p>	<p>“nosotros en el programa de orientación vocacional invitábamos a la Universidad para que, no solamente la Facultad de Bibliotecología... presentará los estudiantes como el perfil profesional, por qué era importante estudiar la carrera, y eso creo que no se ha vuelto a hacer, esa es una cosa muy importante porque a veces de nuestros 56 mil egresados que terminan anualmente en el sector, y yo le aseguro que ni siquiera el 1% tiene claro que va a estudiar, y tiene claro cuáles son los perfiles ocupacionales que hay”. (EM3,L334)</p>	<p>“a veces nos identifican como un valioso recurso pero no nos dan la importancia, que nos falta trabajar más como agremiaciones, nos falta fortalecernos más, nos falta hacer más presencia en congresos”. (EM1,L147)</p>	<p>“la participación política con decisiones, con propuestas técnicas, y políticas de gama ... líderes que se movilizan estratégicamente en cada campo y que estos líderes se encuentren para poder proyectar a los otros que vienen en camino, y hacer procesos de relevo generacional”. (EM6,L713)</p>	<p>“serviría hacer como un censo profesional donde podamos identificar las debilidades que se tienen desde los profesionales hoy, sus mayores temores, hacer como una evaluación de lo que hay hoy, con el fin de proyectarnos hacia el futuro”. (EM6,L414)</p>

7.2.1. Síntesis del grupo de empleadores

A partir de Freidson podemos decir que las dinámicas que han determinado la posición de la bibliotecología y de sus miembros en el mercado laboral resultan bastante alentadoras para el caso colombiano.

En el análisis de la práctica profesional se puede ver cómo los campos ocupacionales están relacionados con los perfiles laborales que han diseñado las escuelas de bibliotecología, aunque estos se han limitado al entorno de las bibliotecas. Las oportunidades de empleo son diversas y permanentes, lo que ha permitido una inserción laboral temprana y ha facilitado la movilidad laboral. Las condiciones laborales que ofertan los empleadores las consideran buenas tanto por su tipo de contratación como por los salarios.

Por supuesto, el mercado laboral no es perfecto, así que se continúan vinculando diversos tipos de profesional para trabajar en las bibliotecas, inclusive sin exigir el título profesional para contratar:

“Yo digo para ser el director de una biblioteca o de una red de bibliotecas no es indispensable ser bibliotecólogo les quiero contar, porque uno echa mano de otros bibliotecólogos y de líderes estratégicos, lo que uno tiene que ser es muy buen administrador, tiene que volverse una persona estratégica”.
(EM1,L173)

“Realmente el mercado laboral del bibliotecólogo es muy bueno, hay mucha apertura, hay opciones laborales, se presta para que vaya el estudiante practicando sobre la marcha ya cosas puntuales y que llegue con muchas experiencias hacia la profesión, ya cuando se profesionaliza, y el temor de que no se profesionalice, que no termine su carrera, por eso porque le queda gustando es ya el trabajo y el dinero, y sencillamente no da ese último paso que es la graduación”. (EM6,L618)

“El otro aspecto es si la profesión de bibliotecólogo es para las bibliotecas, o en que otros campos el bibliotecólogo se puede y efectivamente se desempeña”. (EM7,L64)

“Sí, sí, sí hay estabilidad pues eso es bueno pero igual hay muchas oportunidades, lo que pasa es que la estabilidad también se da en la medida que las organizaciones aprenden a querer la profesión y ven cuánto beneficio les genera tener un profesional en su área, entonces se amañan y deciden dejar las personas”. (EM6,L206)

“Y el tipo de contrato que tienen.... Indefinidos, tenemos contratos indefinidos para todo el personal que toma decisiones y tiene personal bajo su cargo, y los auxiliares si son contrato definido, a término definido pero con todas sus prestaciones de ley. Unos salarios bastante interesantes”. (EM6,L162)

“La rotación del personal es alta por contratos, cierto, donde solamente como el caso de Bibliored, que son concesiones que duran un año o dos años y la gente no la pueden contratar más de un año o más de seis meses porque ya se vuelve continuidad, ¿cierto?”. (EM1,L227)

“Yo creo que las organizaciones las valoran ya estando la persona dentro, valoran en un término medio al profesional, son muy pocos los que han logrado que su reconocimiento sea debidamente pagado y valorado, las organizaciones dependen mucho de la habilidad que tenga este bibliotecólogo para vender ideas, e ideas que sean comerciales también, que se alinee entre el conocimiento y apoyo de la organización a ser comercializador”. (EM6,L565)

Si como lo plantea Gómez (1983), el reconocimiento equivale a la legitimidad, validez y función que le reconoce la sociedad a la profesión, podemos decir que en el caso de la bibliotecología en Colombia este es inadecuado, ya que no hay valoración de la importancia de la profesión por los empleadores, lo que implicaría que la profesión no se ha institucionalizado.

“Yo pienso que los empleadores no saben los alcances que tiene nuestra profesión, el impacto que genera, muy pocos”. (EM1,L72)

Las razones de esto pueden estar asociadas tanto a la profesión en sí misma como al papel que desempeñan las bibliotecas en este entorno, y además al profesional.

De la profesión podemos decir que se desconoce su alcance, acrecentado esto por la falta de producción de conocimiento en el área:

“Entonces importante ver, y analizar, y examinar el estatus de la profesión, pero dentro de ese estatus qué tanta producción de conocimiento específico diferente que lo haga indispensable por lo menos para trabajar interdisciplinariamente todos para demostrar uno, que era una ciencia que producía conocimiento y que además era ciencia social, ese debate se lo ha hecho la bibliotecología”. (EM7,L473)

En algunos casos el reconocimiento es asociado a la biblioteca y no a los bibliotecólogos o a la bibliotecología; sin embargo, esto no implica que la biblioteca esté bien posicionada, porque esto se encuentra directamente relacionado con el nivel de desarrollo de la sociedad, lo cual a la vez genera falta de apoyo a los proyectos bibliotecarios:

“Yo pienso que hay de las bibliotecas, como espacios, como hitos, incluso aquí los podemos ver como hitos, pero que la gente tenga ese reconocimiento de que eso es porque son de bibliotecología no sé. Yo sé que la biblioteca tiene ese reconocimiento, pienso que con estos proyectos se han hecho muy visibles las bibliotecas en el mundo, y pienso que parte de lo que ha hecho Colombia como aporte a la bibliotecología y a las bibliotecas es con estos proyectos de Medellín, de Bogotá, de Empresas Públicas es hacerlas visibles en el mundo, porque es que los reconocimientos que se han tenido son muy grandes y la expectativa que ha tenido todo el mundo sobre lo que la biblioteca ha ayudado a transformar comportamientos y ha ayudado en un proceso de transformación a través de la educación y todo eso, es ya un hecho visible como biblioteca, pero que de ahí este la conciencia que es que ahí hay unos señores que son bibliotecólogos no sé”. (EM4,L358)

“No, creo que lo reconoce muy poco, creo que lo reconoce muy poco en general, no tiene el reconocimiento que se merece, debería tener un mayor reconocimiento, creo que eso tiene que ver digamos con una sociedad muy poco letrada, una sociedad con muy pocas bibliotecas, una sociedad con muy poca digamos reconocimiento al ejercicio lector”. (EM2,L144)

Ahora bien, en otros casos hay bajo reconocimiento, producto de la persistencia de estereotipos del bibliotecario y la ausencia de búsqueda por parte de los profesionales de otros campos de acción:

“Creo que no está suficientemente asociado el papel del bibliotecólogo como un gestor cultural y de desarrollo social, sino que está más asociado a un papel técnico de la administración de las técnicas de la bibliotecología a una biblioteca”. (EM7,L405)

“Ese imaginario antiguo que había del bibliotecario bravo que no dejaba hablar, que uno entraba a la biblioteca y lo regañaba y lo gritaba, y encontraba una foto con un dedo en la boca de silencio, digamos que eso es un imaginario con una persona, con una viejita allá brava, regañona, por ejemplo yo

personalmente es como el imaginario que tengo del bibliotecólogo de mi infancia, y de mi adolescencia, inclusive uno todavía va a bibliotecas que tú no puedes ni siquiera decir nada, porque con eso no quiere decir que en la biblioteca se pueda gritar, saltar, no la biblioteca tiene por supuesto una disciplina, pero digamos que la mirada es otra, que la función de la biblioteca es otra, que ya no es el depósito, el lugar de guardar miles y miles de libros, sino que tiene como una misión distinta". (EM3,L278)

"... el bibliotecario es un gestor cultural... trascender solamente lo cultural para darle su verdadero papel, pienso que partiendo de ahí podríamos decir que ese reconocimiento social se da, y desde la educación si nosotros nos posicionamos dentro de, como que busquemos un reconocimiento dentro de lo es el aparato educativo nacional... pienso que nos tenemos que salir de la biblioteca...". (EM5,L244)

Los empleadores, por otra parte, aportan algunas iniciativas que consideran indispensables para mejorar las relaciones sociales de la profesión y con ello proyectar de manera adecuada su vínculo con la sociedad. Parten de la necesidad de hacer diagnósticos sobre la realidad de la profesión, para que pueda pensarse estratégicamente:

"Serviría hacer como un censo profesional donde podamos identificar las debilidades que se tienen desde los profesionales hoy, sus mayores temores, hacer como una evaluación de lo que hay hoy, con el fin de proyectarnos hacia el futuro". (EM6,L414)

Es así como se pueden agrupar las propuestas en relación con el profesional, la profesión y la biblioteca. Lo primero se entiende desde la renovación del perfil, a que deben aprender a trabajar interdisciplinariamente y a estimular la formación de líderes que proyecten la profesión:

"El profesional de la bibliotecología debe estar preparado para saber acceder al conocimiento, a la información y orientar a los usuarios de su biblioteca para que la manejen". (EM3,L171)

"... El bibliotecólogo cuando yo digo que debe ser especializado, es porque debería ser vinculante con muchas áreas del conocimiento o con alguna en especial... debería ser vinculante es con todas las profesiones, no quedarse sola, mirándose a sí mismo, y mirando lo que no hemos hecho, sino que como trascenderse a otros niveles como ciencia bibliotecológica". (EM5,L436)

"Yo pienso que en este momento debemos rescatar muchas figuras de transición para la profesión... y podemos mostrarle a los nuevos profesionales, a los nuevos muchachos, que uno puede liderar procesos importantísimos, que pueden causar alto impacto ya sea en empresas, ya sea a nivel del sector gubernamental haciendo obviamente proyectos bibliotecarios tanto a nivel especializado". (EM1,L131)

El segundo va enfocado a la profesión. Así, la bibliotecología debe volverse un posgrado, que se proyecte hacia la gestión del conocimiento, a realizar orientación profesional sobre la profesión y a fortalecer las agremiaciones. Y finalmente, a redimensionar la formación profesional apropiándose de las TIC y adoptar las nuevas formas de organización de la información:

"la bibliotecología en Colombia requiere que sea una disciplina de postgrado". (EM5,L415)

"Entonces yo creo que el futuro laboral del profesional de la bibliotecología, debe necesariamente involucrar la gestión del conocimiento dentro de las diferentes organizaciones a donde vaya ese profesional, tiene que tener habilidades en el manejo de las herramientas necesarias para la búsqueda y recuperación de la información en las cuales se mejoran constantemente, cada momento, cada instante tenemos nueva información en la red, por lo tanto el profesional debe estar en constante actualización y en la vanguardia en el conocimiento, es definitivo". (EM3,L312)

“Nosotros en el programa de orientación vocacional invitábamos a la Universidad para que, no solamente la Facultad de Bibliotecología, sino que, bueno en esa época se llamaba bibliotecología, presentara los estudiantes como el perfil profesional, por qué era importante estudiar la carrera, y eso creo que no se ha vuelto a hacer...”. (EM3,L334)

A veces nos identifican como un valioso recurso pero no nos dan la importancia, que nos falta trabajar más como agremiaciones, nos falta fortalecernos más, nos falta hacer más presencia en congresos”. (EM1,L147)

“Se están requiriendo un tipo de profesionales con más liderazgo, más capacidad de planeación, con visiones más globales, con una capacidad de gestión de información mucho más grande, con capacidad de gestión documental más grande, con ser mucho más flexibles, con mucha más orientación al usuario, con mucho mas conocimiento de comunidades”. (EM4,L311)

“Mi visión es que es una profesión con mucho futuro pero con muchos retos, unos retos fuertísimos, unos retos por el lado de las tecnologías de la información y por el lado del conocimiento mismo”. (EM2,L71)

“Creo que en todo lo que es catalogación y representación tendrán que hacer un gran salto adelante, o sea muy probablemente la catalogación como hoy la entendemos ya no se da, a mí me gusta mucho los catalogadores, me parecen que tienen una cabeza muy ordenada, y cuando son inteligentes son extraordinarios, cuando son cuadrículados son fatales”. (EM2,L90)

Y en tercer lugar, a redimensionar el papel de la biblioteca y transformando los servicios de las unidades de información, y que esta estudie el entorno donde subyace:

“Y las bibliotecas se vuelven un espacio abierto donde la gente puede acceder al libro, donde el bibliotecólogo tiene que cumplir otro papel, donde tiene que haber otras cosas en las bibliotecas que muevan a que la gente asista a la biblioteca, porque encuentra realmente allí un espacio cultural, entonces tiene que haber cine, tiene que haber la hora del cuento y la hora de la investigación, y tiene que haber recursos científicos, y tiene que haber materiales diversos, y tiene que haber conferencias y charlas a la comunidad, y decir integrar a la gente realmente a la biblioteca porque encuentra más cosas que servicios de información bibliotecaria, entonces es cuando el reto se vuelve muy importante para el bibliotecólogo”. (EM7,L327)

“Yo pienso que los servicios duros, duros, los servicios de relacionar cosas, imaginarse los servicios con recursos electrónicos y físicos al mismo tiempo, con la gente que tenemos hoy delante, o sea con los clientes que tenemos que atender es muy, es un reto enorme sí, porque son personas que quieren el justo a tiempo y justo en caso lo quieren todo rápido, inmediatamente, y están acostumbrados a la inmediatez, entonces hay que moverse en un mundo muy grande, conocer las comunidades de conocer las distintas comunidades de investigación, conocer las distintas comunidades de investigación por materias, por campos, conocer las formas de investigación, retos en representación de los objetos, de los documentos”. (EM2,102)

“... Yo diría que investigar e investigar, y estudiar más con su comunidad bibliotecológica y estudiar más su entorno...”. (EM5,L372)

7.3. Grupo de profesionales

Con este grupo se puso especial énfasis en la categoría de ejercicio profesional, por ser quienes han tenido la praxis, le han ofertado sus servicios a la sociedad y han tenido inserción laboral.

Este apartado es la tercera parte del cuestionario que se aplicó; sin embargo, es necesario precisar que se tuvieron en cuenta, además de las 18 preguntas que contiene, los 26 ítems que debían diligenciar.

Así las cosas, la siguiente tabla incluye el número de profesionales que dieron respuesta a los diferentes cortes de ítems.

Tabla 149 Profesionales que dieron respuesta a los ítems de ejercicio profesional

Total ítems a responder en el componente 4: 26		
Número de preguntas diligenciadas (%)	Número de profesionales que respondieron	Porcentaje de profesionales
0-6 (0-24%)	216	36,55%
7-12 (25-49%)	1	0,17%
13-19 (50-74%)	0	0%
20-26 (75-100%)	374	63,29%
TOTALES	591	100%

Se concluye que un total de 216 profesionales (36,55%) respondieron a menos del 25% de los ítems correspondientes al componente de ejercicio profesional, y que un total de 374 lograron dar respuesta a más del 74% de estos. Para efectos del análisis descriptivo se incluirán solo las respuestas de los 373 profesionales que opinan para más del 85% de los ítems. A continuación se exponen los resultados para cada una de las preguntas.

Pregunta 4.1

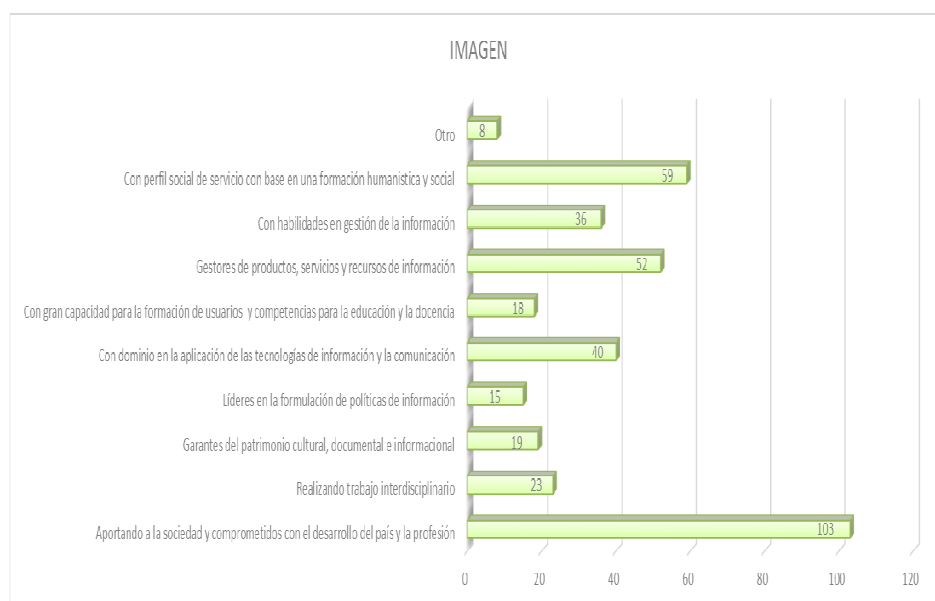
¿Qué imagen desearía que tuviera la sociedad de un profesional en bibliotecología? Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 150. Imagen deseada de un profesional en bibliotecología

Imagen	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Como profesionales que aportan a la sociedad y están comprometidos con el desarrollo del país y la profesión	103	27,61
Como profesionales que realizan trabajo interdisciplinario	23	6,17

Garantes del patrimonio cultural, documental e informacional	19	5,09
Líderes en la formulación de políticas de información	15	4,02
Profesionales con dominio en la aplicación de las tecnologías de información y la comunicación	40	10,72
Profesionales con gran capacidad para la formación de usuarios y competencias para la educación y la docencia	18	4,83
Profesionales en la gestión de productos, servicios y recursos de información	52	13,94
Profesionales con habilidades en gestión de la información	36	9,65
Profesionales con un perfil social de servicio con base en una formación humanística y social	59	15,82
Otro	8	2,14
TOTAL	373	100%

Figura 50. Imagen deseada de un profesional en bibliotecología



Con respecto a la imagen que los profesionales desearían que tuviera la sociedad, no hay ninguna que sea mayoritariamente relevante; solo el 27,61% de los encuestados en el caso más representativo quieren ser vistos como profesionales que aportan a la sociedad y están comprometidos con el desarrollo del país y la profesión. Aspecto que en general podría desearse desde cualquier profesión. Resulta entonces interesante cómo para las afirmaciones directamente relacionadas con el quehacer profesional del bibliotecólogo, como la gestión de productos y

servicios de información o habilidades en la gestión de la información, no hay un apoyo de más del 14%.

Pregunta 4.2

De acuerdo con su respuesta anterior indique qué acciones deben realizarse para lograrlo. Por favor seleccione entre 1 y 3 respuestas

Tabla 151. Acciones para lograr la imagen deseada de un profesional en bibliotecología

Acciones	Número de profesionales		Porcentaje de profesionales	
	Sí	No	Sí	No
Reformular la formación inicial del bibliotecólogo	122	251	32,71	67,29
Una mayor cualificación profesional	148	225	39,68	60,32
Reconocimiento de otras responsabilidades profesionales	93	280	24,93	75,07
Determinación del conocimiento único y especializado que la bibliotecología ofrece a la sociedad	83	290	22,25	77,75
Confirmar la vocación profesional y la búsqueda de sentido de servicio	86	287	23,06	76,94
Proyección a mejorar el posicionamiento y mayor prestigio socio-profesional	164	209	43,97	56,03
Participación en política pública	86	287	23,06	76,94
Redefinir perfil profesional	77	296	20,64	79,36
Renovar la actitud del profesional	80	293	21,45	78,55
Otro	8	365	2,14	97,86
TOTAL	373		100%	

La acción que debería realizarse para lograr una imagen deseada de la profesión es la proyección a mejorar el posicionamiento y mayor prestigio socio-profesional, con un 43,97%. Las demás acciones son consideradas, como mínimo por el 60,32%, como menos viables para lograrlo: reformular la formación inicial del bibliotecólogo, una mayor cualificación profesional, reconocimiento de otras responsabilidades profesionales, determinación del conocimiento único y especializado de la bibliotecología ofrece a la sociedad, confirmar la vocación profesional y la búsqueda de sentido de servicio, participación en política pública, redefinir perfil profesional y renovar la actitud del profesional.

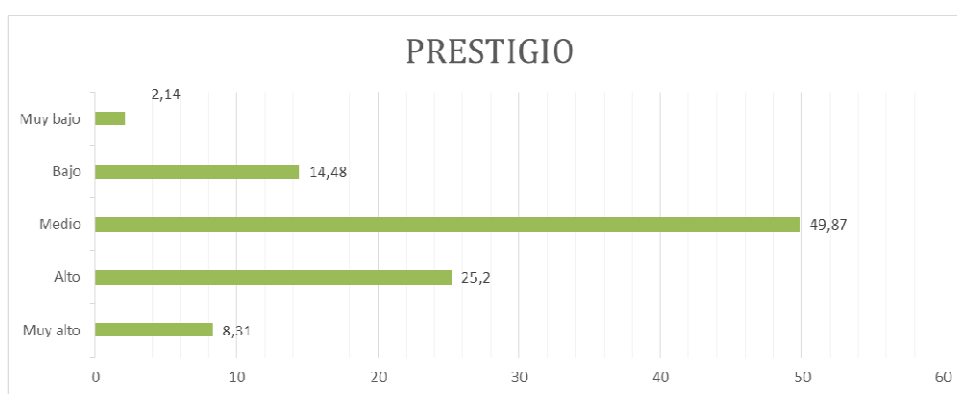
Pregunta 4.3

Dado que el prestigio de una profesión se establece a través de escalas en relación con otras profesiones, establezca el nivel de prestigio profesional de la Bibliotecología. Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 152. Nivel de prestigio profesional de la Bibliotecología

NIVEL DE PRESTIGIO	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Muy alto	31	8,31
Alto	94	25,2
Medio	186	49,87
Bajo	54	14,48
Muy bajo	8	2,14
TOTAL	373	100 %

Figura 51. Nivel de prestigio profesional de la Bibliotecología



El 49,87% de los encuestados consideran que el nivel de prestigio de los bibliotecólogos en relación con el que pueden llegar a tener otras profesiones, es medio. El nivel que tuvo una participación mayor en un segundo puesto fue alto, con un 25,2% de los encuestados.

Pregunta 4.3.1

De acuerdo con el nivel de prestigio que usted le haya asignado a la bibliotecología. Justifique su respuesta. Por favor seleccione entre 1 y 3 respuestas.

Tabla 153. Justificación del nivel de prestigio profesional de la Bibliotecología

Justificaciones	Número de profesionales		Porcentaje de profesionales	
	Sí	No	Sí	No
Utilidad social de la profesión	151	222	40,48	59,52
Calidad de las instituciones educativas	74	299	19,84	80,16
Ingresos y movilidad laboral	119	254	31,9	68,1
Los requisitos académicos exigidos	34	339	9,12	90,88
La valoración y estatus social de la profesión	198	175	53,08	46,92
Ejercicio liberal de la profesión, autonomía del ejercicio	43	330	11,53	88,47
Formación académica	100	273	26,81	73,19

Monopolio de conocimiento especializado	33	340	8,85	91,15
Poder y prestigio del conocimiento académico	37	336	9,92	90,08
Poder político y legal de la profesión	51	322	13,67	86,33
Reconocimiento de los medios de comunicación	40	333	10,72	89,28
Ejercicio profesional en gran medida hecho por el género femenino	20	353	5,36	94,64
TOTAL		373		100%

La razón por la que más se justifica el nivel de prestigio es la valoración y el estatus social de la profesión, con un 53,08%. En segundo lugar, el 40,48% de los encuestados consideran que es por la utilidad social de la profesión. Para el resto de justificaciones no hay un apoyo del más 27% de los encuestados.

A excepción de las dos justificaciones anteriores, el resto de las opciones no se consideran relevantes como justificaciones para elegir el nivel de prestigio.

Pregunta 4.4

¿Cuál fue el tiempo para conseguir su primer empleo profesional como bibliotecólogo después de haber obtenido el título profesional? Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 154 Tiempo para conseguir el primer empleo

tiempo para conseguir trabajo	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Tenía trabajo profesional antes de graduarme	261	69,97
Encontré trabajo antes de tres meses después de obtener el título profesional	38	10,19
Encontré trabajo entre cuatro y once meses después de obtener el título profesional	32	8,58
Encontré trabajo después de un año de obtener el título profesional	25	6,7
Aún no he encontrado trabajo profesional	17	4,56
TOTAL	373	100%

Figura 52. Tiempo para conseguir su primer empleo profesional como bibliotecólogo



El 69,97% de los encuestados encontraron trabajo profesional antes de la graduación, y solo el 4,56% no han obtenido trabajo. Es de resaltar el poco tiempo que toman en conseguir el trabajo, pues solo el 6,7% lo encontraron después de un año.

Es importante aclarar que de la pregunta 4.5 en adelante aparece una nueva categoría en las variables: "No corresponde", que hace referencia a 17 profesionales que respondieron "Aún no ha encontrado trabajo profesional" (pregunta 4.4).

Pregunta 4.5.1

Seleccione el tipo de relación laboral con el empleo en bibliotecología después de haber obtenido el título profesional (en el trabajo actual responda sobre su empleo principal como bibliotecólogo)

Tabla 155. Tipo de relación laboral con el empleo en bibliotecología (primer empleo)

Tipo de relación laboral	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Contratación indefinida	127	34,05
Contrato a término fijo (contrato que se acuerda por un tiempo X de trabajo)	91	24,4
Contrato de aprendizaje	17	4,56
Por prestación de servicios	76	20,38
Sin contrato laboral (trabajo de mutuo acuerdo)	17	4,56
Trabajador independiente	12	3,22
Trabajo ocasional	7	1,88
Otro, ¿cuál?	7	1,88
No responde	2	0,54
No corresponde	17	4,56
TOTAL	373	100 %

El 34,05% de los encuestados estuvieron por contratación indefinida, el 24,4% por contrato a término fijo y el 20,38% por prestación de servicios, lo cual significa que el 78,83% tuvieron un tipo de contratación formal en su primer empleo después de obtener el título. Los demás tipos de contratación no superan el 5% de vinculaciones, según los encuestados.

4.5.2. *Seleccione el tipo de relación laboral con el empleo en bibliotecología después de haber obtenido el título profesional. Empleo actual*

Tabla 156. Tipo de relación laboral con el empleo en bibliotecología (trabajo actual)

Tipo de relación laboral	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Contratación indefinida	155	41,55
Contrato a término fijo (contrato que se acuerda por un tiempo X de trabajo)	92	24,66
Contrato de aprendizaje	1	0,27
Por prestación de servicios	59	15,82
Sin contrato laboral (trabajo de mutuo acuerdo)	6	1,61
Trabajador independiente	18	4,83
Trabajo ocasional	3	0,8
Pensionado	3	0,8
No ejerce la bibliotecología	2	0,54
Sin empleo	6	1,61
Otro, cuál?	7	1,88
No responde	4	1,07
No corresponde	17	4,56
TOTAL	373	100%

Ahora bien, ya para el tipo de relación laboral actual (en la mayoría de los casos ya no es su primer empleo), el tipo de contratación que predomina es la indefinida y el contrato a término fijo. Para el resto de opciones no se supera el 5%, a excepción de la prestación de servicios, en donde están vinculados actualmente el 15,82% de los encuestados. Se mantiene igualmente la tendencia a contar con tipos formales de contratación, ya que en el empleo actual se logra en el 82,03%, sumando contrato indefinido, contrato a término fijo y prestación de servicios.

Cabe resaltar que en esta pregunta, a partir de la opción *Otro, ¿cuál?*, emergieron nuevas categorías de *sin empleo*, *pensionado* y *no ejerce la bibliotecología*, las cuales no estaban incluidas en la encuesta en línea. En la categoría *No corresponde* se encuentran 28 profesionales que respondieron que *Aún no ha encontrado trabajo profesional* en la pregunta 4.4, o son los que están *sin empleo*, *pensionado* o *no ejerce la bibliotecología* en la pregunta actual.

Pregunta 4.6

¿En cuál tipo de institución trabaja usted como profesional en bibliotecología? Elija una de las siguientes opciones

Tabla 157. Tipo de institución en que trabaja

Tipo de institución	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Mixta	20	5,36
ONG	4	1,07
Privada	171	45,84
Público	146	39,14
Otro	4	1,07
No corresponde	28	7,51
TOTAL	373	100%

El 84,98% de los encuestados están trabajando entre el sector privado y el público (45,84% y 39,14% respectivamente). Los demás tipos de instituciones no superan el 8% de las vinculaciones de los encuestados.

Pregunta 4.7

¿En cuál sector económico trabaja usted como profesional en bibliotecología? Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 158. Sector económico en el que trabaja

Sector económico	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Agropecuario	4	1,07
Comercio	10	2,68
Comunicaciones	3	0,8
Educación y cultura	249	66,76
Financiero	8	2,14
Industria	14	3,75
Servicios sociales y comunales	17	4,56
Transporte	1	0,27
Otro	36	9,65
No responde	3	0,8
No corresponde	28	7,51
TOTAL	373	100%

Figura 53. Sector económico en el que trabaja



El 66,76% de los encuestados están vinculados a instituciones del sector educativo y cultura. En el caso de instituciones de los demás sectores no hay una vinculación de los encuestados que supere el 10%.

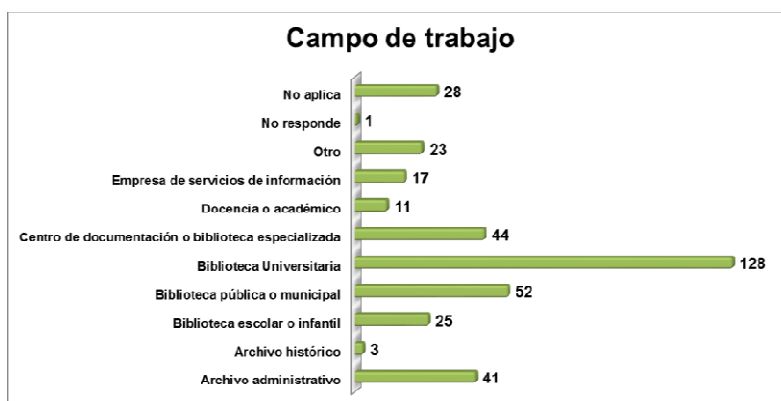
Pregunta 4.8

Indique su campo de trabajo actual. Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 159. Campo de trabajo actual

Campo de trabajo actual	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Archivo administrativo	41	10,99
Archivo histórico	3	0,8
Biblioteca escolar o infantil	25	6,7
Biblioteca pública o municipal	52	13,94
Biblioteca universitaria	128	34,32
Centro de documentación o biblioteca especializada	44	11,8
Docencia o académico	11	2,95
Empresa de servicios de información	17	4,56
Otro	23	6,17
No responde	1	0,27
No corresponde	28	7,51
TOTAL	373	100%

Figura 54. Campo de trabajo actual



En cuanto al campo de trabajo actual, el 34,32% de los bibliotecólogos encuestados se desempeñan en bibliotecas universitarias. El resto de campos no vinculan a más del 14% de los encuestados. Se observa que el 66,76% trabajó en bibliotecas, lo que conlleva que el sector de mayor oportunidades laborales es en el campo de las bibliotecas, y solo muy pocos se han ubicado en otros campos de trabajo, como el 11,79 en archivos, el 2,95% en docencia o académico y en empresas de servicios de información el 4,56%.

Pregunta 4.9

¿Cuál es el área específica dónde desarrolla su práctica profesional actual como bibliotecólogo? Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 160. Área específica dónde desarrolla su práctica profesional

Área específica	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Administración general de una unidad de información	137	36,73
Análisis de información (procesos técnicos)	46	12,33
Archivos	19	5,09
Arquitectura de la información y gestión de contenidos	2	0,54
Asesor o consultor de empresas	12	3,22
Comercializar productos y servicios de información	5	1,34
Docencia, investigación	9	2,41
Formación de usuarios y alfabetización informacional	8	2,14
Gestión de colecciones	7	1,88
Gestión del conocimiento	5	1,34
Gestión integral de la documentación (trabajo combinado de biblioteca y archivo en una empresa)	17	4,56

Promoción y animación a la lectura	12	3,22
Servicios de información	25	6,7
Uso de TIC en las unidades de información (manejo bases de datos, bibliotecas digitales etc.)	18	4,83
Vigilancia tecnológica e inteligencia competitiva	3	0,8
Otro	20	5,36
No corresponde	28	7,51
TOTAL	373	100%

Tal como se observa en la tabla, el 36,73 % de los encuestados mencionan estar trabajando en el área de administración general de una unidad de información. Para el resto de las áreas no hay una vinculación de más del 13% de los encuestados, lo que supone que en este caso el ejercicio profesional está concentrado en la administración de bibliotecas.

Es importante mencionar como aún no se ha empezado a incursionar en los temas de vigencia en la profesión, y que son innovadores en el perfil del profesional actual: vigilancia tecnológica e inteligencia competitiva (0,8%), arquitectura de la información y gestión de contenidos (0,54%) y gestión del conocimiento (1,34%).

Pregunta 4.10

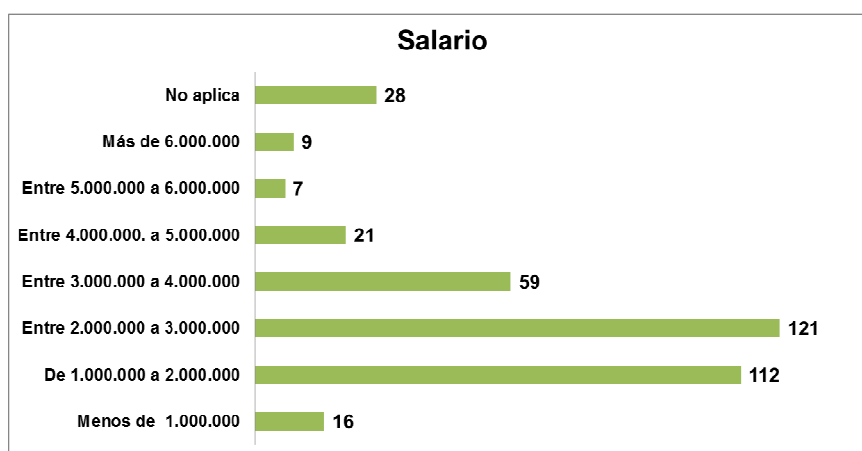
¿Cuál es su salario mensual por la labor en bibliotecología? Elija una de las siguientes opciones.¹⁶

Tabla 161. Salario mensual

SALARIO MENSUAL	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Menos de 1.000.000	16	4,29
De 1.000.000 a 2.000.000	112	30,03
Entre 2.000.000 y 3.000.000	121	32,44
Entre 3.000.000 y 4.000.000	59	15,82
Entre 4.000.000 y 5.000.000	21	5,63
Entre 5.000.000 y 6.000.000	7	1,88
Más de 6.000.000	9	2,41
No corresponde	28	7,51
TOTAL	373	100%

¹⁶ Es necesario tener en cuenta que este tipo de preguntas conllevan el riesgo de respuestas muy sesgadas a salarios inferiores, dada las situaciones de inseguridad que pueden generarse al reportar los salarios reales.

Figura 55. Salario mensual



El 63,47% tienen un salario mensual entre 1.000.000 y 3.000.000¹⁷; para salarios superiores no hay una vinculación de encuestados superior al 16%. Con menos de 1.000.000 de salario mensual se reporta solo el 4,29%. Es importante resaltar que es muy bajo el número de profesionales que tiene salarios superiores a \$4.000.000¹⁸ solo el 9,92%.

Pregunta 4.11

¿Por favor Indique la ciudad donde trabaja? (la ciudad en dónde principalmente ejerce las actividades y/o ciudad donde reside por cuestiones de trabajo). Elija una de las siguientes opciones.

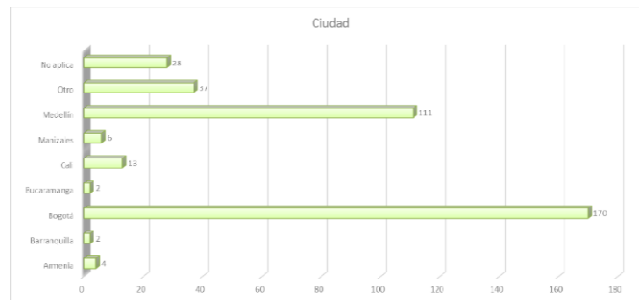
Tabla 162. Ciudad donde trabaja

Ciudad	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Armenia	4	1,07
Barranquilla	2	0,54
Bogotá	170	45,58
Bucaramanga	2	0,54
Cali	13	3,49
Manizales	6	1,61
Medellín	111	29,76
Otro	37	9,92
No corresponde	28	7,51
TOTAL	373	100%

¹⁷ Serían entre 424,88 y 1274,64 euros.

¹⁸ 1699,51 euros.

Figura 56. Ciudad donde trabaja



Las ciudades en donde se concentran las actividades laborales son Bogotá y Medellín para un 75,34% de los encuestados. En el resto de ciudades no se concentran más del 10% de los encuestados. Cabe aclarar que es en estas dos ciudades en donde más se ubican las instituciones de tipo educativo y cultural, así como las universidades que ofrecen bibliotecología.

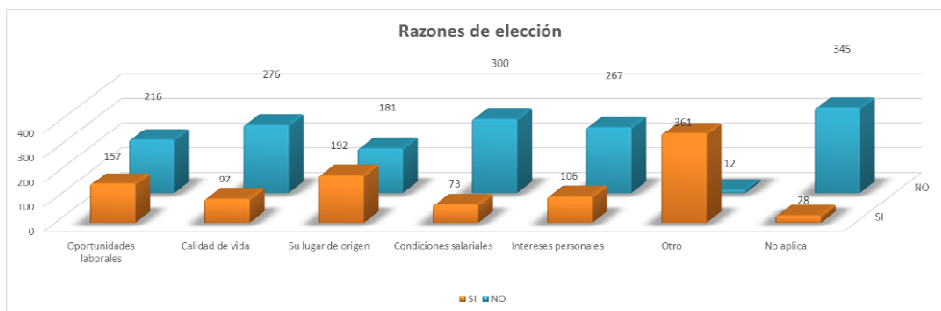
Pregunta 4.12

Indique las razones para haber elegido este. Por favor seleccione entre una y tres respuestas.

Tabla 163. Razones para haber elegido esta ciudad

Razones	Número de profesionales		Porcentaje de profesionales	
	Sí	No	Sí	No
Oportunidades laborales	157	216	42,09	57,91
Calidad de vida	97	276	26,01	73,99
Su lugar de origen	192	181	51,47	48,53
Condiciones salariales	73	300	19,57	80,43
Intereses personales	106	267	28,42	71,58
Otro	12	361	3,22	96,78
No corresponde	28	345	7,51	92,49
TOTAL	373		100%	

Figura 57. Razones para haber elegido esta ciudad



Entre las principales razones por las cuales se elige la ciudad en donde laborar se encuentran las oportunidades laborales y el lugar de origen.

Pregunta 4.13

En cuanto a la movilidad ocupacional, por favor indique el número de cambios de empleo u ocupación que ha tenido desde que terminó sus estudios profesionales en el área (tenga en cuenta el hecho de ascender o cambiar de dependencia dentro de la misma empresa). Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 164. Movilidad ocupacional por cambios de empleo

Número de cambios del empleo	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Ningún cambio de empleo u ocupación	79	21,18
Uno a dos cambios de empleo u ocupación	108	28,95
Tres a cuatro cambios de empleo u ocupación	90	24,13
Más de cuatro cambios de empleo u ocupación	75	20,11
Otro	3	0,8
No responde	1	0,27
No corresponde	17	4,56
TOTAL	373	100%

Los encuestados no muestran un número variación de empleo particular, pues solo el 28,95% de los encuestados han cambiado de uno a dos empleos u ocupaciones después de obtener su titulación profesional. Solo el 20,11% han superado el número de cambios en cuatro veces. Esto puede significar que hay una baja movilidad ocupacional en esta área.

Pregunta 4.14

En cuanto a la movilidad ocupacional, por favor indique el número de cambios geográficos que ha tenido desde que terminó sus estudios profesionales en el área. Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 165. Movilidad ocupacional por cambios geográficos

Número de cambios geográficos	Número de profesionales	Porcentaje de profesionales
Ningún cambio geográfico	250	67,02
Uno a dos cambios geográficos	80	21,45
Más de dos cambios geográficos	26	6,97
No corresponde	17	4,56
TOTAL	373	100%

El 67,02% de los encuestados no han tenido que hacer ningún cambio de ciudad para continuar con sus actividades laborales. Puede decirse que no hay movilidad geográfica y, especialmente de acuerdo con el lugar de trabajo, los profesionales siguen quedándose en las ciudades principales.

Pregunta 4.15

Motivos principales de los cambios de empleo y/o geográficos. Por favor seleccione entre una y tres respuestas

Tabla 166. Motivos principales de los cambios de empleo y/o geográficos

Motivos principales de cambios geográficos y/o de empleo	Número de profesionales			Porcentaje de profesionales		
	Sí	No	No responde	Sí	No	No responde
Búsqueda de nuevas oportunidades	103	269	1	27,61	72,12	0,27
Aumento salarial	119	253	1	31,9	67,83	0,27
Buscar otro escenario de trabajo	48	324	1	12,87	86,86	0,27
Búsqueda de nuevo empleador	15	357	1	4,02	95,71	0,27
Desarrollo personal	47	325	1	12,6	87,13	0,27
Desarrollo profesional	140	232	1	37,53	62,2	0,27
Deseo de cambio	36	336	1	9,65	90,08	0,27
Promoción o ascenso dentro de la institución donde labora	38	334	1	10,19	89,54	0,27
Otro	29	343	1	7,77	91,96	0,27
No corresponde	90	282	1	24,13	75,6	0,27
TOTAL	373			100%		

El 37,53% de los encuestados mencionan que estos cambios han sido a causa del desarrollo profesional. Para las demás opciones no más del 28% de los encuestados piensan que sean una de las razones por las cuales optó por cambios de empleo o geográficos.

Se debe tener en cuenta que para esta pregunta los que respondieron *Ningún cambio de empleo u ocupación*, y además los que contestaron *Ningún cambio geográfico* en las preguntas 4.13 y 4.14, respectivamente, se sumaron a la categoría *No corresponde*. El único encuestado que aparece como *No responde* es aquel que no definió en la *pregunta 4.13* si presentó algún tipo de movilidad ocupacional dentro de su periodo de vida laboral.

Pregunta 4.16

¿Cómo se relaciona su trayectoria laboral con su idea de ser bibliotecólogo y de llevar a cabo su trabajo?

Tabla 167. Relación de su trayectoria laboral con la idea de ser bibliotecólogo

<i>Relación de la trayectoria laboral con la idea de ser bibliotecólogo y de llevar a cabo su trabajo</i>	Número de profesionales				Porcentaje de profesionales			
	Con seguridad	Con dudas	De ninguna manera	No corresponde	Con seguridad (%)	Con dudas (%)	De ninguna manera (%)	No corresponde (%)
Cada vivencia laboral se ha relacionado con mi idea de ser bibliotecólogo	292	54	10	17	78,28	14,48	2,68	4,56
La trayectoria laboral ha aportado a la reconstrucción de mi identidad profesional y mi idea de ser bibliotecólogo	320	24	12	17	85,79	6,43	3,22	4,56
Los cambios laborales han estado relacionados con mi idea del ser bibliotecólogo	257	50	49	17	68,9	13,4	13,14	4,56
Hay diferencias entre mis expectativas de ser bibliotecólogo y lo que encontré en el ejercicio profesional	135	76	145	17	36,19	20,38	38,87	4,56
Las circunstancias sociales y laborales del ejercicio profesional no han permitido que se satisfagan mis expectativas sobre mi idea de la profesión	113	74	169	17	30,29	19,84	45,31	4,56
La trayectoria laboral me ha permitido una visión más enriquecida de la profesión	308	36	12	17	82,57	9,65	3,22	4,56
Existe una correspondencia entre la trayectoria laboral y mis intereses vocacionales	273	62	21	17	73,19	16,62	5,63	4,56
TOTAL	373				100%			

Con respecto a la relación de la trayectoria laboral con la idea de ser bibliotecólogo, la mayoría de los profesionales encuestados concuerdan en que “la trayectoria laboral ha aportado a la reconstrucción de mi identidad profesional y mi idea de ser bibliotecólogo” (85,79%); “la trayectoria laboral me ha permitido una visión más enriquecida de la profesión” (82,57%); “cada vivencia laboral se ha relacionado con mi idea de ser bibliotecólogo” (78,28%); y “existe una correspondencia entre la trayectoria laboral y mis intereses vocacionales” (73,19%).

La opción con la que menos concuerdan es “las circunstancias sociales y laborales del ejercicio profesional no han permitido que se satisfagan mis expectativas frente a mi idea de la profesión” (45,31%); sin embargo, el consenso no es significativo ya que ni siquiera el 50% seleccionó dicha opción.

Pregunta 4.17

En su opinión, ¿cuáles cree que son las falencias que se suelen dar más en los profesionales en bibliotecología? Por favor seleccione entre una y tres respuestas.

Tabla 168. Falencias que se suelen dar más en los profesionales

Falencias de los profesionales en bibliotecología	Número de profesionales		Porcentaje de profesionales	
	Sí	No	Sí	No
Falta de compañerismo	113	260	30,29	69,71
Afán de lucro	80	293	21,45	78,55
Falta de liderazgo	163	210	43,7	56,3
Incompetencia	103	270	27,61	72,39
Falta de integración	110	263	29,49	70,51
Baja autoestima del profesional	109	264	29,22	70,78
Mala actitud	84	289	22,52	77,48
Falta de identidad	143	230	38,34	61,66
Otro	18	355	4,83	95,17
No corresponde	17	356	4,56	95,44
TOTAL	373		100%	

Dentro de las falencias que pueden presentarse en los profesionales de bibliotecología, no existe ninguna lo suficiente marcada por la opinión de los profesionales. La más votada fue la *falta de liderazgo*, aunque solo por el 43,7%. El *afán de lucro* y la *mala actitud* fueron las menos seleccionadas, con tan solo un 21,45 y un 22,52%, respectivamente.

Pregunta 4.18

Desde su experiencia, ¿cuál ha sido el problema más grave que ha enfrentado en el ejercicio de la profesión? Por favor seleccione entre una y tres respuestas.

Tabla 169. Problema más grave que ha enfrentado en el ejercicio de la profesión

Problema más grave dentro del ejercicio de la profesión	Número de profesionales		Porcentaje de profesionales	
	Sí	No	Sí	No
Bajo valor a la información y las bibliotecas	111	262	29,76	70,24
Bajos salarios asignados	163	210	43,7	56,3
Deficiencias en la formación	39	334	10,46	89,54
Gremios débiles	97	276	26,01	73,99
Existencia de estereotipos del profesional	63	310	16,89	83,11
Desconocimiento por parte los empleadores de la titulación y de las competencias del bibliotecólogo	136	237	36,46	63,54
Bajo prestigio y reconocimiento profesional	115	258	30,83	69,17
Oportunidades laborales limitadas al sector de las bibliotecas	29	344	7,77	92,23
Desconocimiento de la ley del bibliotecólogo y el requerimiento de tarjeta profesional por parte de los propios profesionales	49	324	13,14	86,86

Otros profesionales están a cargo de las bibliotecas	103	270	27,61	72,39
Otro	20	353	5,36	94,64
No corresponde	17	356	4,56	95,44
TOTAL	373		100 %	

Nuevamente, no se encuentra un consenso significativo entre los profesionales acerca de los problemas más graves en el ejercicio de la bibliotecología. Entre las opciones menos seleccionadas se encuentran: “oportunidades laborales limitadas al sector de las bibliotecas” (7,77%), “deficiencias en la formación” (10,46%) y “desconocimiento de la ley del bibliotecólogo y el requerimiento de tarjeta profesional por parte de los propios profesionales” (13,14%).

Los problemas más relevantes, aunque sin un consenso claro, fueron: bajos salarios asignados, con el 43,7%, desconocimiento por parte de los empleadores de la titulación y de las competencias del bibliotecólogo (36,46%) y bajo prestigio y reconocimiento profesional (30,83%).

7.3.1. Análisis bivariado

Después de la revisión de los resultados a nivel univariado, se hace necesario profundizar en los resultados vistos desde la sinergia de dos variables de interés. Por ello, a continuación se exponen tablas de contingencia de variables de interés y de las que desde la temática se sabe que están relacionadas.

1. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume el nivel de prestigio profesional que fueron elegido por los encuestados, así como la justificación de dicha calificación. Las preguntas puntuales que se analizan son:
 - Dado que el prestigio de una profesión se establece a través de escalas en relación con otras profesiones, establezca el nivel de prestigio profesional de la bibliotecología.
 - De acuerdo con el nivel de prestigio que usted le haya asignado a la bibliotecología, justifique su respuesta.

Tabla 170. Nivel de prestigio vs justificación de la calificación

EL PRESTIGIO DE UNA PROFESIÓN \ JUSTIFICACIÓN DEL PRESTIGIO	Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo
	Utilidad social de la profesión	23 74,2%	62 66,0%	51 27,4%	14 25,9%
Calidad de las instituciones educativas	14 45,2%	28 29,8%	26 14,0%	6 11,1%	0 0,0%
Ingresos y movilidad laboral	5	21	70	22	1

	16,1%	22,3%	37,6%	40,7%	12,5%
Los requisitos académicos exigidos	2 6,5%	8 8,5%	16 8,6%	7 13,0%	1 12,5%
La valoración y estatus social de la profesión	10 32,3%	30 31,9%	110 59,1%	41 75,9%	7 87,5%
Ejercicio liberal de la profesión, autonomía del ejercicio	8 25,8%	19 20,2%	13 7,0%	2 3,7%	1 12,5%
Formación académica	7 22,6%	36 38,3%	42 22,6%	15 27,8%	0 0,0%
Monopolio de conocimiento especializado	0 0,0%	6 6,4%	21 11,3%	4 7,4%	2 25,0%
Poder y prestigio del conocimiento académico	7 22,6%	9 9,6%	19 10,2%	1 1,9%	1 12,5%
Poder político y legal de la profesión	1 3,2%	5 5,3%	37 19,9%	5 9,3%	3 37,5%
Reconocimiento de los medios de comunicación	1 3,2%	11 11,7%	21 11,3%	6 11,1%	1 12,5%
Ejercicio profesional en gran medida desempeñado por el género femenino	2 6,5%	3 3,2%	13 7,0%	2 3,7%	0 0,0%

Cuando se establece un prestigio muy alto o alto de la profesión, esto se justifica por la utilidad social de la profesión (74,2%). En el caso de calificarse como medio, bajo o muy bajo, la principal razón es la valoración y el estatus social de la profesión, con el 59,1%, 75,9% y 87,5%, respectivamente.

Es importante destacar otras variables que se tuvieron en cuenta para la calificación, como ocurre con la valoración muy alta (45,2%) asignada a la calidad de las instituciones educativas.

Otra consideración que llama la atención para ser alta (38,3%) es la formación académica, y también llama la atención la valoración media (37,6%) o baja (40,7%) de los ingresos y la movilidad laboral. Como muy bajo (37,5%) fue calificado el poder político y legal de la profesión.

2. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume el nivel de prestigio asignado a la profesión frente a los aspectos mencionados frente a la profesión. Las preguntas puntuales que se analizan son:
 - Dado que el prestigio de una profesión se establece a través de escalas en relación con otras profesiones, establezca el nivel de prestigio profesional de la bibliotecología.
 - De los aspectos que se mencionan a continuación acerca de la bibliotecología como profesión, indique su opinión.

Tabla 171. Nivel de prestigio vs aspectos de la profesión

ASPECTOS		EL PRESTIGIO DE UNA PROFESIÓN				
		Muy alto	Alto	Medio	Bajo	Muy bajo
La bibliotecología sirve de mediación entre el usuario y la información	Sí	29 93,5%	94 100%	172 92,5%	47 87,0%	7 87,5%
	No	2 6,5%	0 0,0%	3 1,6%	3 5,6%	0 0,0%
	Dudo so	0 0,0%	0 0,0%	11 5,9%	4 7,4%	1 12,5%
Cualquier bibliotecólogo está capacitado para administrar y planificar productos y servicios de información	Sí	25 80,6%	65 69,1%	103 55,4%	23 42,6%	5 62,5%
	No	3 9,7%	13 13,8%	26 14,0%	18 33,3%	2 25,0%
	Dudo so	3 9,7%	16 17,0%	57 30,6%	13 24,1%	1 12,5%
Cualquier bibliotecólogo está capacitado para el análisis, procesamiento y organización de la información	Sí	28 90,3%	70 74,5%	113 60,8%	26 48,1%	6 75,0%
	No	3 9,7%	12 12,8%	30 16,1%	15 27,8%	1 12,5%
	Dudo so	0 0,0%	12 12,8%	43 23,1%	13 24,1%	1 12,5%
Cualquier bibliotecólogo está capacitado para gestionar las colecciones, las fuentes y los recursos de información	Sí	29 93,5%	73 77,7%	119 64,0%	31 57,4%	6 75,0%
	No	1 3,2%	9 9,6%	25 13,4%	10 18,5%	1 12,5%
	Dudo so	1 3,2%	12 12,8%	42 22,6%	13 24,1%	1 12,5%
La bibliotecología ayuda al acceso a la información de la sociedad	Sí	31 100,0%	92 97,9%	179 96,2%	48 88,9%	8 100,0%
	No	0 0,0%	0 0,0%	1 0,5%	0 0,0%	0 0,0%
	Dudo so	0 0,0%	2 2,1%	6 3,2%	6 11,1%	0 0,0%
La bibliotecología se acerca más a las ciencias sociales que a otras ramas del conocimiento	Sí	18 58,1%	52 55,3%	115 61,8%	36 66,7%	3 37,5%
	No	7 22,6%	20 21,3%	25 13,4%	9 16,7%	3 37,5%
	Dudo so	6 19,4%	22 23,4%	46 24,7%	9 16,7%	2 25,0%
La bibliotecología ayuda a la transferencia de información	Sí	29 93,5%	89 94,7%	173 93,0%	47 87,0%	6 75,0%
	No	1 3,2%	0 0,0%	3 1,6%	0 0,0%	1 12,5%
	Dudo so	1 3,2%	5 5,3%	10 5,4%	7 13,0%	1 12,5%
La bibliotecología ayuda a la democratización del conocimiento	Sí	30 96,8%	87 92,6%	161 86,6%	42 77,8%	6 75,0%
	No	0	1	4	2	1

		0,0%	1,1%	2,2%	3,7%	12,5%
	Dudo so	1 3,2%	6 6,4%	21 11,3%	10 18,5%	1 12,5%
El bibliotecólogo es un integrante primordial de los equipos profesionales que gestionan la información en las organizaciones	Sí	29 93,5%	86 91,5%	153 82,3%	37 68,5%	5 62,5%
	No	1 3,2%	2 2,1%	7 3,8%	7 13,0%	3 37,5%
	Dudo so	1 3,2%	6 6,4%	26 14,0%	10 18,5%	0 0,0%
Uno de los aspectos centrales de la bibliotecología es la administración de bibliotecas	Sí	22 71,0%	56 59,6%	114 61,3%	30 55,6%	8 100,0%
	No	5 16,1%	18 19,1%	24 12,9%	15 27,8%	0 0,0%
	Dudo so	4 12,9%	20 21,3%	48 25,8%	9 16,7%	0 0,0%
Uno de los aspectos centrales de la bibliotecología es la gestión de la información y el conocimiento	Sí	29 93,5%	91 96,8%	172 92,5%	46 85,2%	7 87,5%
	No	0 0,0%	0 0,0%	5 2,7%	3 5,6%	1 12,5%
	Dudo so	2 6,5%	3 3,2%	9 4,8%	5 9,3%	0 0,0%
El bibliotecólogo está tan capacitado como otros profesionales para desarrollar proyectos tecnológicos en las bibliotecas	Sí	23 74,2%	68 72,3%	102 54,8%	19 35,2%	6 75,0%
	No	4 12,9%	10 10,6%	17 9,1%	12 22,2%	2 25,0%
	Dudo so	4 12,9%	16 17,0%	67 36,0%	23 42,6%	0 0,0%

Puede deducirse que las opciones que ayudan a definir la función social, los aspectos centrales, el área de conocimiento a la que pertenece y el conocimiento especializado que domina la bibliotecología, no se constituyen en razones determinantes de su nivel de prestigio.

El análisis se basa en la observación por cada nivel de prestigio y su relación con la aclaración de qué es la bibliotecología y cómo las participaciones varían entre los diferentes aspectos que debe escogerse para cada uno de los niveles. No obstante, se resaltan los porcentajes que son superiores al 75 % y se observa que todos hacen referencia a una respuesta positiva en diez (10) de los doce (12) aspectos que la encuesta propone para opinar. Solo para dos aspectos los profesionales no son contundentes al apreciar si están de acuerdo o no con la afirmación, es decir, la mayor acogida no supera el 75 % de los profesionales.

Por lo tanto, se puede colegir que sea cual fuere la función que se le asigne a la bibliotecología en la sociedad, esta le produce tanto muy alto como muy bajo prestigio, de lo que se concluye que esta razón no tiene una clara incidencia en el nivel de prestigio. Esto se explica porque:

Cuando se revisa si “la bibliotecología sirve de mediación entre el usuario y la información”, el 93,5% de los que respondieron MUY ALTO están de acuerdo con que la bibliotecología sí sirve de mediación entre el usuario y la información. Para ese mismo aspecto podemos observar que el 87% de los que respondieron que el nivel de prestigio de la profesión es BAJO, consideran que la bibliotecología sí sirve de mediación entre el usuario y la información.

Acerca de la opción de que la bibliotecología ayuda al acceso a la información de la sociedad, el 100% de los que respondieron MUY ALTO están de acuerdo con que la bibliotecología sí ayuda al acceso a la información. De los que respondieron que el nivel de prestigio de la profesión es MUY BAJO, el 100% le otorgan la misma función.

En cuanto a si la bibliotecología ayuda a la transferencia de información, los que respondieron MUY ALTO (93,5%) están de acuerdo con que la bibliotecología sí ayuda, e igual sucede con los que respondieron MUY BAJO (75%).

De otra parte, con respecto a si la bibliotecología ayuda a la democratización del conocimiento, ocurre algo similar que con muy alto prestigio (96,8%) y muy bajo (75%).

En cuanto al conocimiento especializado, podemos afirmar que este tampoco tiene una relación clara con el nivel de prestigio asignado, ya que se observan escalas de muy de alto o muy bajo prestigio entre los que definieron para que está capacitado cualquier bibliotecólogo. En este sentido, en el caso de la administración y planificación de productos y servicios de información, los encuestados respondieron que consideran que esto les proporciona muy alto prestigio en el 80,6% de los casos, y respondió lo contrario el 62,5%. En el caso de los que respondieron afirmativamente sobre el análisis, procesamiento y organización de la información, definieron que tenía un alto nivel el 90,3% y muy bajo el 75%. Entre los que respondieron sí a gestionar las colecciones, fuentes y recursos de información, se estableció un muy alto prestigio en el 93,5% de los casos, y muy bajo prestigio el 75%.

Igualmente, cuando se analizan los aspectos centrales de la bibliotecología, el 71% respondieron que sí les dan un muy alto nivel de prestigio y el 100% dijeron que uno muy malo. En cuanto a la gestión de la información y el conocimiento ocurre algo similar: el 93,5% de los que respondieron que sí a este aspecto le dan un muy alto prestigio, e igualmente entre el 87,5% que respondieron que no le dan un muy bajo prestigio. De la misma manera, de los que consideran que el bibliotecólogo es un integrante primordial de los equipos profesionales que gestionan la información en las organizaciones, el 93,5% le otorgan muy alto prestigio, pero el 62,5% le asignan uno muy bajo.

De otra parte, considerando el lugar de la profesión dentro de las ramas del conocimiento, es de gran relevancia que los profesionales que la consideran una ciencia social, le den un muy alto prestigio el 58,1% y uno muy bajo el 37,5%.

Ahora bien, entre los que aprueban que el bibliotecólogo esté tan capacitado como otros profesionales para desarrollar proyectos tecnológicos en una biblioteca, le asignan un muy alto prestigio el 74,2% y uno muy bajo el 75%.

3. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume los rangos de edad y los sectores económicos en los que laboran los profesionales que respondieron la encuesta. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- Por favor indíquenos su edad. Elija una de las siguientes opciones.
- ¿En cuál sector económico trabaja usted como profesional en bibliotecología?

Tabla 172. Rangos de edad y sectores económicos

SECTOR ECONOMICO	RANGO DE EDAD				
	20 - 29	30 - 39	40 - 49	50 - 59	60 o más
Agropecuario	0 0,0%	0 0,0%	4 2,8%	0 0,0%	0 0,0%
Comercio	0 0,0%	6 3,1%	1 0,7%	3 2,6%	0 0,0%
Comunicaciones	0 0,0%	1 0,5%	2 1,4%	0 0,0%	0 0,0%
Educación y cultura	35 51,5%	97 50,5%	62 43,4%	49 42,6%	4 17,4%
Financiero	2 2,9%	3 1,6%	2 1,4%	0 0,0%	1 4,3%
Industria	1 1,5%	6 3,1%	7 4,9%	0 0,0%	0 0,0%
Transporte	0 0,0%	0 0,0%	1 0,7%	0 0,0%	0 0,0%
Servicios sociales y comunales	4 5,9%	4 2,1%	4 2,8%	5 4,3%	0 0,0%
Otro	2 2,9%	18 9,4%	8 5,6%	7 6,1%	1 4,3%
No aplica	7 10,3%	9 4,7%	4 2,8%	4 3,5%	4 17,4%
No responde	17 25,0%	48 25,0%	48 33,6%	47 40,9%	13 56,5%

Es claro que el sector de educación y cultura es aquel donde más se concentran los profesionales de bibliotecología que están entre los 20 y 59 años de edad. El 56,5% de los profesionales de 60 o más años no responden a esta pregunta. En los demás sectores la participación de los bibliotecólogos que respondieron la encuesta no es de más de diez profesionales para ninguno de los rangos de edad.

Es decir, las personas más jóvenes no se desempeñan en sectores como el agropecuario, el de comercio, el de comunicaciones o el de transporte. Los representantes del siguiente rango de edad (30-39 años) tampoco se ocupan en el sector agropecuario o en el de transporte, en tanto que las personas de 40 a 49 años tienden a presentar una pequeña participación en los otros sectores (claro que se debe tener presente que un porcentaje alto de encuestados en este rango de edad no respondieron a dicha pregunta).

Las personas de más edad (50-59) no están incursionado en los sectores agropecuario, de comunicaciones, financiero, industrial o transportes (claro que se debe tener presente que un porcentaje alto de encuestados en este rango de edad no respondieron a dicha pregunta).

Las personas de más de 60 años no trabajan en el sector agropecuario ni en los de comercio, comunicaciones, industria, servicios sociales y comunales o transporte (claro que se debe tener presente que un porcentaje alto de encuestados en este rango de edad no respondieron a dicha pregunta).

4. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume los rangos de edad y las áreas específicas en donde los profesionales que respondieron la encuesta desempeñan sus actividades laborales. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- Por favor indíquenos su edad. Elija una de las siguientes opciones.
- ¿En cuál área trabaja usted como profesional en bibliotecología?

Tabla 173. Rangos de edad y las áreas específicas de desempeño

ÁREA ESPECÍFICA	RANGO DE EDAD				
	20 - 29	30 - 39	40 - 49	50 - 59	60 o más
Administración general de una unidad de información	10 14,71 %	53 27,60%	41 28,67 %	28 24,35%	4 17,39%
Análisis de información (procesos técnicos)	11 16,18 %	14 7,29%	12 8,39%	9 7,83%	0 0,00%
Archivos	1 1,47%	10 5,21%	5 3,50%	3 2,61%	0 0,00%
Arquitectura de la información y gestión de contenidos	0 0,00%	2 1,04%	0 0,00%	0 0,00%	0 0,00%
Asesor o consultor de empresas	0 0,00%	6 3,13%	4 2,80%	2 1,74%	0 0,00%
Comercializar productos y servicios de información	1 1,47%	2 1,04%	1 0,70%	0 0,00%	1 4,35%
Docencia, investigación	1 1,47%	1 0,52%	3 2,10%	4 3,48%	0 0,00%
Formación de usuarios y alfabetización informacional	2 2,94%	3 1,56%	1 0,70%	2 1,74%	0 0,00%
Gestión de colecciones	1 1,47%	3 1,56%	2 1,40%	1 0,87%	0 0,00%
Gestión del conocimiento	0 0,00%	4 2,08%	1 0,70%	0 0,00%	0 0,00%
Gestión integral de la documentación (trabajo combinado de biblioteca y archivo en una empresa)	1 1,47%	6 3,13%	5 3,50%	5 4,35%	0 0,00%
Promoción y animación a la lectura	3 4,41%	6 3,13%	1 0,70%	2 1,74%	0 0,00%
Servicios de información	2	12	8	3	0

	2,94%	6,25%	5,59%	2,61%	0,00%
Uso de TIC en las unidades de información (manejo bases de datos, bibliotecas digitales etc.)	4 5,88%	7 3,65%	4 2,80%	2 1,74%	0 0,00%
Vigilancia tecnológica e inteligencia competitiva	1 1,47%	2 1,04%	0 0,00%	0 0,00%	0 0,00%
Otro	7 10,29%	5 2,60%	4 2,80%	3 2,61%	1 4,35%
No aplica	7 10,29%	9 4,69%	4 2,80%	4 3,48%	4 17,39%
No responde	16 23,53%	47 24,48%	47 32,87%	47 40,87%	13 56,52%

A excepción del rango de edad de 30 a los 39 años, la opinión predominante (resaltada en rojo) con respecto al área específica en donde desarrollan sus labores es: “no responde”. En segundo lugar, las opiniones sobre el área en donde se desempeñan, según los profesionales que atendieron la encuesta, son: administración general de una unidad de información y análisis de información (procesos técnicos).

Es interesante observar cómo la mayor concentración de profesionales que hacen administración general de una unidad de información se da a partir de los 30 años de edad. La mayor parte de los jóvenes se concentran en el área de análisis de información (procesos técnicos). Es preocupante que en ningún rango de edad los profesionales se desempeñen en funciones específicas de la bibliotecología, especialmente en aquellas que se consideran son las nuevas áreas en que deberían empezar a laborar como, por ejemplo, uso de TIC en las unidades de información (manejo bases de datos, bibliotecas digitales, etc.), vigilancia tecnológica e inteligencia competitiva.

5. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume el sector económico y la ciudad en donde se trabaja. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿En cuál sector económico trabaja usted como profesional en bibliotecología?
- Por favor indique la ciudad donde trabaja (la ciudad en donde principalmente ejerce las actividades y/o ciudad donde reside por cuestiones de trabajo).

Tabla 174. Sector económico y ciudad en donde se trabaja

SECTOR ECONÓMICO \ CIUDAD	CIUDAD								
	Armenia	B/quilla	Bogotá	B/manga	Cali	Manizales	Medellín	Otra	No aplica
Agropecuario	1 25,0%	0 0,0%	1 0,6%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	2 1,8%	0 0,0%	0 0,0%
Comercio	0 0,0%	0 0,0%	9 5,3%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	1 0,9%	0 0,0%	0 0,0%
Comunicaciones	0 0,0%	0 0,0%	1 0,6%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	2 1,8%	0 0,0%	0 0,0%

Educación y cultura	3 75,0%	1 50,0%	110 64,7%	2 100,0%	11 84,6%	5 83,3%	85 76,6%	32 86,5%	0 0,0%
Financiero	0 0,0%	0 0,0%	4 2,4%	0 0,0%	0 0,0%	1 16,7%	3 2,7%	0 0,0%	0 0,0%
Industria	0 0,0%	0 0,0%	11 6,5%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	2 1,8%	1 2,7%	0 0,0%
Servicios sociales y comunales	0 0,0%	0 0,0%	10 5,9%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	6 5,4%	1 2,7%	0 0,0%
Transporte	0 0,0%	0 0,0%	1 0,6%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%
Otro	0 0,0%	1 50,0%	20 11,8%	0 0,0%	2 15,4%	0 0,0%	10 9,0%	3 8,1%	0 0,0%
No responde	0 0,0%	0 0,0%	3 1,8%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%
No aplica	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	28 100,0%
Total	4	2	170	2	13	6	111	37	28

Es posible afirmar que dado que el sector que predomina es el de educación y cultura, tanto en las siete ciudades como en los que respondieron la opción de otra ciudad. Esto puede indicar que en el país este mercado es el único que busca a nuestros profesionales.

6. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume la ciudad en donde se trabaja y las razones por las cuales se eligió. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- Por favor Indique la ciudad donde trabaja (la ciudad en dónde principalmente ejerce las actividades y/o ciudad donde reside por cuestiones de trabajo).
- Indique las razones por las cuales eligió este lugar.

Tabla 175. Ciudad en donde se trabaja y las razones por las cuales se eligió

RAZONES CIUDAD	Oportunidades laborales		Calidad de vida		Lugar de origen		Condiciones salariales		Intereses personales		Otro		TOTAL
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	
Armenia	0	4	1	3	3	1	1	3	1	3	0	4	4
Barranquilla	0	2	0	2	2	0	0	2	0	2	0	2	2
Bogotá	86	84	4 3	127	9 9	71	40	130	50	120	4	166	170
B/manga	1	1	0	2	1	1	0	2	1	1	0	2	2
Cali	10	3	5	8	4	9	5	8	6	7	0	13	13
Manizales	2	4	0	6	2	4	0	6	2	4	0	6	6
Medellín	30	81	4 0	71	7 3	38	21	90	38	73	4	107	111
No aplica	0	28	0	28	0	28	0	28	0	28	0	28	28
Otro	28	9	8	29	8	29	6	31	8	29	4	33	37

Es claro que para los que trabajan en Bogotá la razón que predomina para la elección de esta ciudad para trabajar es que se trata del lugar de origen. La segunda ciudad en donde se reúnen los profesionales que dieron respuesta a la encuesta es Medellín, y en este caso también la razón por la cual eligieron este lugar para trabajar, las más de las veces fue que se trata del lugar de origen del profesional.

Entre los profesionales que eligieron Cali u otra ciudad, sí predomina que eligieron esta otra ciudad por las oportunidades laborales.

7. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume las actividades formativas complementarias realizadas después del grado en bibliotecología y el salario mensual. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Ha realizado alguna de las siguientes actividades formativas tras finalizar sus estudios universitarios de bibliotecología?
- ¿Cuál es su salario mensual por la labor en bibliotecología?

Los resultados muestran que los salarios de entre el 20 y el 36% de los profesionales que respondieron a la encuesta oscilan entre 1.000.000 y 3.000.000. Los demás rangos de salarios no superan el 20% de las participaciones. Siendo más puntuales en la interpretación, se tiene que los profesionales que ganan entre 1.000.000 y 2.000.000 están:

- Entre el 23 y el 30% de los que han hecho cursos de informática.
- Entre el 26 y el 29% de los que cursaron algún idioma.
- Entre el 25 y el 30% son profesionales que lograron obtener algún curso de perfeccionamiento.
- Entre el 20 y el 30% son personas que cursaron algún diplomado.

En cuanto a los salarios entre 2.000.000 y 3.000.000, están en este rango salarial:

- El 36,59% de los que han cursado otra carrera.
- El 32,37% de quienes tienen especialización.
- El 24,66% que son maestros o magísteres en algún área.
- El 26,03% de los magísteres respondieron que están en un rango salarial de 3.000.000 y 4.000.000.

Causa curiosidad que de los siete profesionales que ya cursaron un doctorado, solo uno de ellos responde que tiene un salario consistente con el nivel educativo; los demás respondieron que tenían salarios muy bajos o se abstuvieron de responder.

Hay que aclarar que los resultados pueden estar afectados por el tipo de pregunta, dado que en Colombia el tema de salarios es sensible y generalmente se tiende a subvalorarlo. Se resaltan en rojo los valores más altos para cada formación.

Tabla 176. Actividades formativas vs salario mensual

ACTIVIDADES FORMATIVAS SALARIO MENSUAL	Cursos de Informática	Cursos de Idiomas	Cursos de perfeccionamiento	Otra carrera universitaria	Diplomados	Especialización	Maestría	Doctorado
Menos de 1.000.000	8 2,65%	4 1,50%	10 4,18%	2 4,88%	3 1,35%	2 1,16%	3 4,11%	0 0,00%
De 1.000.000 a 2.000.000	70 23,18%	70 26,32%	60 25,10%	7 17,07%	45 20,18%	28 16,18%	9 12,33%	2 28,57%
Entre 2.000.000 y 3.000.000	90 29,80%	76 28,57%	70 29,29%	15 36,59%	67 30,04%	56 32,37%	18 24,66%	2 28,57%
Entre 3.000.000 y 4.000.000	47 15,56%	36 13,53%	33 13,81%	3 7,32%	39 17,49%	30 17,34%	19 26,03%	0 0,00%
Entre 4.000.000. y 5.000.000	14 4,64%	17 6,39%	18 7,53%	5 12,20%	17 7,62%	15 8,67%	5 6,85%	0 0,00%
Entre 5.000.000 y 6.000.000	4 1,32%	7 2,63%	7 2,93%	1 2,44%	5 2,24%	7 4,05%	3 4,11%	0 0,00%
Más de 6.000.000	7 2,32%	6 2,26%	7 2,93%	1 2,44%	8 3,59%	7 4,05%	7 9,59%	1 14,29%
No aplica	19 6,29%	14 5,26%	10 4,18%	3 7,32%	7 3,14%	5 2,89%	1 1,37%	0 0,00%
No responde	43 14,24%	36 13,53%	24 10,04%	4 9,76%	32 14,35%	23 13,29%	8 10,96%	2 28,57%
Total	302	266	239	41	223	173	73	7

8. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume algunas de las actividades formativas complementarias (especialización, maestría, doctorado) realizadas después del grado en bibliotecología y el salario mensual. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Ha realizado alguna de las siguientes actividades formativas tras finalizar sus estudios universitarios de bibliotecología? Enfoque solo para especialización, maestría o doctorado.
- ¿Cuál es su salario mensual por la labor en bibliotecología?

En esta tabla también se observa que los salarios que predominan en todas las categorías de estudios de posgrado son los más bajos en la escala propuesta.

En este caso puntual se resaltan en verde los valores en donde el número de profesionales que responden positivamente supera el número de los que dicen no, con el fin de observar si esto se daba para los rangos de salarios más altos.

Sin embargo, esto solo se puede evidenciar cuando se pregunta si han realizado algún posgrado (especialización, maestría, doctorado), pero cuando se desagregan estos posgrados no se evidencia que a más nivel educativo mayor remuneración salarial.

No obstante, esto no implica que esto no se dé, solo que puede darse que al ser el salario una pregunta sensible para una población como la colombiana, las respuestas puedan estar sesgadas a salarios más bajos.

Tabla 177. Actividades formativas de postgrado vs salario mensual

ACTIVIDADES FORMATIVA SALARIO	Algún posgrado (especialización, maestría, doctorado)		Solo hasta especialización (ninguna maestría, ni doctorado)		Solo hasta maestría (ningún doctorado)		Doctorado (puede haber visto especialización o maestría)	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Menos de 1.000.000	4 2,0%	12 5,8%	1 0,8%	15 5,4%	3 5,0%	13 3,8%	0 0,0%	16 4,1%
De 1.000.000 a 2.000.000	36 17,6%	76 36,9%	26 20,2%	86 31,0%	8 13,3%	104 30,4%	2 28,6%	110 27,8%
Entre 2.000.000 y 3.000.000	65 31,7%	56 27,2%	47 36,4%	74 26,7%	16 26,7%	105 30,7%	2 28,6%	119 30,1%
Entre 3.000.000 y 4.000.000	39 19,0%	20 9,7%	20 15,5%	39 14,1%	19 31,7%	40 11,7%	0 0,0%	59 14,9%
Entre 4.000.000. y 5.000.000	16 7,8%	5 2,4%	11 8,5%	10 3,6%	5 8,3%	16 4,7%	0 0,0%	21 5,3%
Entre 5.000.000 y 6.000.000	7 3,4%	0 0,0%	4 3,1%	3 1,1%	3 5,0%	4 1,2%	0 0,0%	7 1,8%
Más de 6.000.000	9 4,4%	0 0,0%	2 1,6%	7 2,5%	6 10,0%	3 0,9%	1 14,3%	8 2,0%
No aplica	6 2,9%	22 10,7%	5 3,9%	23 8,3%	1 1,7%	27 7,9%	0 0,0%	28 7,1%
No responde	27 13,2%	27 13,1%	14 10,9%	35 12,6%	2 3,3%	43 12,6%	2 28,6%	43 10,9%
Total	205	206	129	277	60	342	7	395

9. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume el año de graduación, el haber hecho alguna actividad formativa complementaria (solo especialización, maestría o doctorado) y el salario mensual. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- ¿Ha realizado alguna de las siguientes actividades formativas tras finalizar sus estudios universitarios de bibliotecología? Enfoque solo para especialización, maestría y doctorado.
- ¿Cuál es su salario mensual por la labor en bibliotecología?
- Por favor indíquenos su año de graduación.

Uno de los resultados que nos presenta esta tabla es que el mayor número de profesionales que han realizado estudios de posgrado han egresado en el lapso 1991-2000, esto en los intervalos de salarios medios y altos. Los salarios más bajos, en su gran mayoría, son percibidos por los profesionales egresados entre el 2001 y el 2010. Hay que tener en cuenta que es más probable que una persona que lleva más tiempo de graduada haya realizado algún estudio de posgrado que una que lleva menos tiempo de graduada.

Cabe resaltar que los resultados deben analizarse de manera proporcional a la totalidad de graduados en cada uno de los intervalos de tiempo y no por número de profesionales (analizar más el porcentaje que la cantidad), esto por el hecho que el número de profesionales graduados en los diferentes intervalos de tiempo ha venido creciendo.

No es recomendable hacer un análisis comparativo con los resultados del último intervalo de tiempo de años de graduación, ya que este involucra los dos últimos años y el resto de intervalos involucran entre 11 y 10 años.

Tabla 178. Actividades formativas de postgrado vs salario mensual vs año de graduación

AÑO DE GRADUACIÓN Y ACTIVIDADES FORMATIVAS SALARIO MENSUAL	1970-1980		1981-1990		1991-2000		2001-2010		2011-2012	
	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No	Sí	No
De 1.000.000 a 2.000.000	1 14,3%	0 0,0%	2 14,3%	3 16,7%	9 11,8%	8 30,8%	21 21,2%	44 36,1%	3 27,3%	21 43,8%
Entre 2.000.000 y 3.000.000	0 0,0%	1 25,0%	4 28,6%	6 33,3%	28 36,8%	7 26,9%	32 32,3%	33 27,0%	0 0,0%	9 18,8%
Entre 3.000.000 y 4.000.000	1 14,3%	0 0,0%	4 28,6%	3 16,7%	12 15,8%	3 11,5%	19 19,2%	12 9,8%	3 27,3%	2 4,2%
Entre 4.000.000. y 5.000.000	0 0,0%	1 25,0%	1 7,1%	2 11,1%	8 10,5%	0 0,0%	7 7,1%	2 1,6%	0 0,0%	0 0,0%
Entre 5.000.000 y 6.000.000	1 14,3%	0 0,0%	1 7,1%	0 0,0%	4 5,3%	0 0,0%	1 1,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%
Más de 6.000.000	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%	4 5,3%	0 0,0%	4 4,0%	0 0,0%	0 0,0%	0 0,0%
Menos de 1.000.000	1 14,3%	0 0,0%	0 0,0%	1 5,6%	1 1,3%	2 7,7%	1 1,0%	6 4,9%	1 9,1%	3 6,3%
No aplica	1 14,3%	2 50,0%	0 0,0%	2 11,1%	1 1,3%	1 3,8%	2 2,0%	9 7,4%	2 18,2%	8 16,7%
No responde	2 28,6%	0 0,0%	2 14,3%	1 5,6%	9 11,8%	5 19,2%	12 12,1%	16 13,1%	2 18,2%	5 10,4%
Total	7	4	14	18	76	26	99	122	11	48

10. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume el año de graduación y los cambios de empleo. Las preguntas que se analizan son:

- Por favor indíquenos su año de graduación.
- En cuanto a la movilidad ocupacional, por favor indique el número de cambios de empleo u ocupación que ha tenido desde que terminó sus estudios profesionales en el área

Tabla 179. Año de graduación y cambios de empleo

CAMBIOS DE EMPLEO \ AÑO DE GRADUACIÓN	AÑO DE GRADUACIÓN				
	1970-1980	1981-1990	1991-2000	2001-2010	2011-2012
Ningún cambio de empleo u ocupación	1 5,00%	3 6,38%	9 7,20%	37 13,45%	28 37,84%
Uno a dos cambios de empleo u ocupación	0 0,00%	4 8,51%	24 19,20%	65 23,64%	14 18,92%
Tres a cuatro cambios de empleo u ocupación	2 10,00%	9 19,15%	28 22,40%	50 18,18%	1 1,35%
Más de cuatro cambios de empleo u ocupación	6 30,00%	11 23,40%	25 20,00%	33 12,00%	0 0,00%
Otro	0 0,00%	1 2,13%	1 0,80%	1 0,36%	0 0,00%
No aplica	0 0,00%	0 0,00%	1 0,80%	7 2,55%	9 12,16%
No responde	11 55,00%	19 40,43%	37 29,60%	82 29,82%	22 29,73%
Total	20	47	125	275	74

En esta tabla se observa un resultado consistente entre las variables involucradas, y es que los cambios de empleo están directamente relacionados con los años de graduación de los profesionales que dieron respuesta a la encuesta. Se observa que la mayor movilidad se ha dado entre los egresados en la década de los noventa, mientras que en los primeros egresados esto no es evidente, teniendo en cuenta que en el nivel de movilidad ocupacional de los bibliotecólogos se observa una muy baja movilidad por década.

11. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume el año de graduación y los cambios geográficos. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- Por favor indíquenos su año de graduación.
- En cuanto a la movilidad ocupacional, por favor indique el número de cambios geográficos que ha tenido desde que terminó sus estudios profesionales en el área?

Solo se puede concluir que los profesionales que dieron respuesta a la encuesta en su mayoría no han hecho ningún cambio geográfico. La proporción de profesionales que han tenido algún cambio no supera el 17% en el caso de uno o dos cambios. Este porcentaje se reduce al aumentar las opciones de cambios, hasta llegar a valores entre el 0 y 9%. Puede definirse que la movilidad geográfica de los bibliotecólogos es muy baja.

Tabla 180. Año de graduación y cambios geográficos

AÑO DE GRADUACIÓN CAMBIOS GEOGRAFICOS	1970-1980	1981-1990	1991-2000	2001-2010	2011-2012
	Ningún cambio geográfico	6 30,0%	18 38,3%	59 47,2%	129 46,9%
Uno a dos cambios geográficos	3 15,0%	8 17,0%	17 13,6%	45 16,4%	6 8,1%
Más de dos cambios geográficos	0 0,0%	3 6,4%	11 8,8%	12 4,4%	0 0,0%
No aplica	0 0,0%	0 0,0%	1 0,8%	7 2,5%	9 12,2%
No responde	11 55,0%	18 38,3%	37 29,6%	82 29,8%	22 29,7%
Total	20	47	125	275	74

12. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume el género y el año de graduación de los profesionales que respondieron la encuesta. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- Por favor indíquenos su género.
- Por favor indíquenos su año de graduación.

Tabla 181. Género y año de graduación

GÉNERO AÑO DE GRADUACIÓN	Mujer		Hombre	
	1970-1980	17	4,5%	3
1981-1990	40	10,5%	7	4,4%
1991-2000	88	23,0%	37	23,3%
2001-2010	183	47,9%	92	57,9%
2011-2012	54	14,1%	20	12,6%
	382		159	

Se evidencia que en cada uno de los rangos de años de graduación, el número de mujeres supera como mínimo en un 150% el número de hombres. En ambos géneros la población ha venido en aumento (aunque no se debe tener en cuenta para esta afirmación el último rango, dado que este agrupa solo dos años, en tanto que los demás agrupan entre 10 y 11 años). Además, se debe tener en cuenta que por las características de la encuesta en línea (*on line*), los egresados entre 1970 y 2000 pueden encontrarse mal representados.

Es interesante observar cómo en las dos primeras décadas la graduación de hombres es pequeña y a partir del 2000 se empieza a incrementar.

13. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- *Por favor indiquenos su género.*
- *¿Cuál es su salario mensual por la labor en bibliotecología? Elija una de las siguientes opciones.*

Tabla 182. Género y salario mensual

Salario \ género	Mujer		Hombre	
Menos de 1.000.000	12	3.1%	4	2.5%
De 1.000.000 a 2.000.000	78	20.4%	34	21.4%
Entre 2.000.000 y 3.000.000	82	21.5%	38	23.9%
Entre 3.000.000 y 4.000.000	42	11.0%	17	10.7%
Entre 4.000.000 y 5.000.000	15	3.9%	6	3.8%
Entre 5.000.000 y 6.000.000	5	1.3%	2	1.3%
Más de 6.000.000	4	1.0%	4	2.5%
No aplica	22	5.8%	6	3.8%
No responde	122	31.9%	48	30.2%
Total	382	100.0%	159	100.0%

En cuanto a los ingresos, es evidente que no hay ninguna discriminación de género para definir los ingresos de los bibliotecólogos.

14. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- *Por favor indiquenos su género.*
- *¿Ha realizado alguna de las siguientes actividades formativas tras finalizar sus estudios universitarios de bibliotecología?*

Tabla 183. Género y actividades formativas

	Mujer		Hombre	
	Total	Porcentaje	Total	Porcentaje
Total	382	100,0%	159	100,0%
Cursos de informática	200	52,4%	100	62,9%
Cursos de Idiomas	185	48,4%	79	49,7%
Diplomados	152	39,8%	69	43,4%
Cursos de perfeccionamiento	158	41,4%	79	49,7%
Especialización	129	33,8%	42	26,4%
Maestría	39	10,2%	33	20,8%
Doctorado	3	0,8%	3	1,9%
Otra carrera universitaria	23	6,0%	17	10,7%

En general, el desarrollo profesional es muy similar tanto en la formación formal como en la informal. Solo se evidencian diferencias en la formación de maestría, donde se muestra que hay un mayor número de hombres que han realizado esta clase de formación.

15. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- *Por favor indiquenos su género.*
- *¿Cuál fue el tiempo para conseguir su primer empleo profesional como bibliotecólogo después de haber obtenido el título profesional? Elija una de las siguientes opciones.*

Tabla 184. Género y tiempo para conseguir el primer empleo

	Mujer		Hombre	
Tenía trabajo profesional antes de graduarme	174	45,5%	86	54,1%
Encontré trabajo antes de tres meses después de obtener el título profesional	34	8,9%	4	2,5%
Encontré trabajo entre cuatro y once meses después de obtener el título profesional	21	5,5%	11	6,9%
Encontré trabajo después de un año de obtener el título profesional	17	4,5%	7	4,4%
Aún no he encontrado trabajo profesional	14	3,7%	3	1,9%
No responde	122	31,9%	48	30,2%
Total	382	100,0%	159	100,0%

Para la inserción laboral no tiene ninguna incidencia el género, ya que todos lo hacen desde antes de graduarse.

16. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- *Por favor indiquenos su género.*

- *¿En cuál tipo de institución trabaja usted como profesional en bibliotecología? Elija una de las siguientes opciones.*

Tabla 185. Género y tipo de institución donde trabaja

	Mujer		Hombre	
Mixta	15	3,9%	5	3,1%
ONG	3	0,8%	1	0,6%
Privada	120	31,4%	50	31,4%
Público	98	25,7%	47	29,6%
Otro	2	0,5%	2	1,3%
No aplica	22	5,8%	6	3,8%
No responde	122	31,9%	48	30,2%
Total	382	100,0%	159	100,0%

No hay una diferenciación entre el tipo de institución donde trabajan hombres y mujeres.

17. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- *Por favor indíquenos su género.*
- *¿En cuál sector económico trabaja usted como profesional en bibliotecología? Elija una de las siguientes opciones.*

Tabla 186. Género y sector económico

	Mujer		Hombre	
Agropecuario	3	0,8%	1	0,6%
Comercio	4	1,0%	6	3,8%
Comunicaciones	3	0,8%	0	0,0%
Educación y cultura	172	45,0%	75	47,2%
Financiero	7	1,8%	1	0,6%
Industria	9	2,4%	5	3,1%
Servicios sociales y comunales	11	2,9%	6	3,8%
Transporte	1	0,3%	0	0,0%
Otro	26	6,8%	10	6,3%
No aplica	22	5,8%	6	3,8%
No responde	124	32,5%	49	30,8%
Total	382	100,0%	159	100,0%

No hay una diferenciación en el sector económico donde trabajan hombres y mujeres.

18. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- *Por favor indíquenos su género.*
- *Indique su campo de trabajo actual. Elija una de las siguientes opciones.*

Tabla 187. Género y campo de trabajo actual

	Mujer		Hombre	
Archivo administrativo	27	7,1%	14	8,8%
Archivo histórico	3	0,8%	0	0,0%
Biblioteca escolar o infantil	21	5,5%	4	2,5%
Biblioteca pública o municipal	39	10,2%	12	7,5%
Biblioteca universitaria	81	21,2%	46	28,9%
Centro de documentación o biblioteca especializada	36	9,4%	8	5,0%
Docencia o académico	7	1,8%	4	2,5%
Empresa de servicios de información	11	2,9%	6	3,8%
Otro	12	3,1%	11	6,9%
No aplica	22	5,8%	6	3,8%
No responde	123	32,2%	48	30,2%
Total	382	100,0%	159	100,0%

No hay diferencia de género en el campo de trabajo.

19. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- *Por favor indiquenos su género.*
- *Cuál es el área específica dónde desarrolla su práctica profesional actual como bibliotecólogo. Elija una de las siguientes opciones.*

Tabla 188. Género y área específica de trabajo

	Mujer		Hombre	
Administración general de una unidad de información	95	24,9%	41	25,8%
Análisis de información (procesos técnicos)	32	8,4%	14	8,8%
Archivos	11	2,9%	8	5,0%
Arquitectura de la información y gestión de contenidos	1	0,3%	1	0,6%
Asesor o consultor de empresas	10	2,6%	2	1,3%
Comercializar productos y servicios de información	4	1,0%	1	0,6%
Docencia, investigación	6	1,6%	3	1,9%
Formación de usuarios y alfabetización informacional	4	1,0%	4	2,5%
Gestión de colecciones	5	1,3%	2	1,3%
Gestión del conocimiento	3	0,8%	2	1,3%
Gestión integral de la documentación (trabajo combinado de biblioteca y archivo en una empresa)	14	3,7%	3	1,9%
Promoción y animación a la lectura	9	2,4%	3	1,9%
Servicios de información	19	5,0%	6	3,8%
Uso de TIC en las unidades de información (manejo bases de datos, bibliotecas digitales etc.)	9	2,4%	8	5,0%
Vigilancia tecnológica e inteligencia competitiva	2	0,5%	1	0,6%
Otro	14	3,7%	6	3,8%

No aplica	22	5,8%	6	3,8%
No responde	12	31,9%	48	30,2%
Total	38	100,0%	15	100,0%
	2		9	

No hay diferencia de género en el área de trabajo.

7.3.2. Síntesis grupo de profesionales

Si la identidad se construye y se reconstruye en el marco de las relaciones sociales, podemos decir que en la medida en que los bibliotecólogos se van identificando en su ejercicio profesional, van logrando la diferenciación de otros grupos profesionales. Es así que se proyecta de acuerdo con la identidad profesional que tenga el propio bibliotecólogo.

Con estas premisas podemos decir que así como los resultados muestran dificultades en su identificación profesional, esto también se refleja en el ámbito social, ya que se desea transmitir un mensaje de compromiso con el desarrollo del país y la profesión, pero el desconocimiento de su utilidad y su poca valoración y estatus hacen que el prestigio social no sea elevado. Aunque desde la mirada de Agenjo (1993), que asocia el prestigio a la institución donde se labora, podemos decir que dado que la mayor parte de los bibliotecólogos se desempeñan en bibliotecas universitarias, esto les aumenta el estatus.

Ahora bien, los bibliotecólogos esperan ser reconocidos y valorados en sus dos facetas: la administración de las bibliotecas y la gestión de la información; no solo en el campo laboral, sino también en la sociedad en general, y esto se ve fortalecido porque su trayectoria laboral está directamente relacionada con su idea de ser bibliotecólogos.

En general y según Rochester (1997), la identidad profesional le da el reconocimiento social y el prestigio a la profesión y esto conlleva recompensas materiales. Entonces, podemos afirmar que la bibliotecología tiene reconocimiento y prestigio en su enfoque tradicional, asociado a las bibliotecas, y que de allí ha logrado un alto nivel de eficiencia del mercado laboral, si tenemos en cuenta que la inserción laboral es rápida y su relaciones contractuales formales, hay un alto nivel de empleabilidad y las condiciones salariales son superiores a otros profesionales.

Entonces, el ejercicio profesional de la bibliotecología puede explicarse a través de los siguientes hallazgos:

- a) Prestigio: el nivel de prestigio está en la escala media, debido a la valoración y estatus social (53,08%) y la utilidad social de la profesión (40,48%). De otra parte, las calificaciones de prestigio muy alto o alto de la profesión se justifica por su beneficio social (77,2%). En el caso de calificarse el prestigio como medio, bajo o muy bajo, la principal razón es la valoración y el estatus social de la profesión, con 59,1, 75,9 y 87,5%, respectivamente. De igual manera, es necesario aclarar que las opciones que ayudan a definir la función social, los aspectos centrales, el área de conocimiento a la que pertenece y el conocimiento especializado que domina la bibliotecología, no se constituyen en razones determinantes de su nivel de prestigio.

- b) Género: esta sigue siendo una profesión femenina, lo que se refleja en que para cada uno de los rangos de años de graduación, el número de mujeres supera como mínimo en un 150% la población masculina. Aunque se advierte cómo a partir del 2000 se empieza a incrementar el número de egresados hombres. Sin embargo, es claro que la condición de género no afecta las variables de la profesión con respecto a lo reportado en la investigación, pero en la información presentada por el Observatorio Laboral Colombiano los hombres tienen mayores ingresos que las mujeres, con una diferencia de 11%, aproximadamente. Esto puede ser resultado de que las opciones de la encuesta fueron en escalas amplias.
- c) Imagen social: la imagen que se desearía tuviera la sociedad no es clara, incluso no se consideran relevantes los aspectos directamente relacionadas con el quehacer profesional del bibliotecólogo; solo se resalta el tener una imagen como profesionales que aportan a la sociedad y comprometidos con el desarrollo del país y la profesión. Se considera que las acciones para lograrlo son, en su orden: proyección a mejorar el posicionamiento y mayor prestigio socio-profesional (53,4%); una mayor cualificación profesional (39,8%); confirmar la vocación profesional y la búsqueda de sentido de servicio (30,1%); participación en política pública (27,2%); reconocimiento de otras responsabilidades profesionales (24,3%); renovar la actitud del profesional (23,3%); reformular la formación inicial del bibliotecólogo (22,3%); determinación del conocimiento único y especializado que la bibliotecología ofrece a la sociedad (22,3%) y redefinir el perfil profesional (15,5%).
- d) Mercado laboral: los profesionales trabajan tanto en el sector privado (45,84%) como en el sector público (39,14%). Dentro de los problemas graves que deben afrontar se encuentran el desconocimiento de la titulación y de las competencias del bibliotecólogo por parte de los empleadores (36,36%) y los bajos salarios asignados (43,7%).
- Inserción laboral: los bibliotecólogos consiguen ubicarse laboralmente en trabajos profesionales antes de graduarse (69,97%), y si no es así (18,77%) lo consiguen un año después de su graduación. El primer trabajo lo obtienen en condiciones de contratación formales (contratos a término indefinido, término fijo y prestación de servicios), por lo cual es una ocupación en la que se tiene estabilidad.
 - Empleabilidad: el 92,49% de los encuestados se encuentran laborando, lo que sugiere un alto nivel de empleabilidad, aunque es evidente que el sector de educación y cultura es aquel donde más se concentran todos los profesionales de bibliotecología, especialmente los que están entre 20 y 59 años de edad.
 - Contratación: las relaciones laborales son formales, pues en la actualidad el 82,03% cuentan con contrato indefinido, contrato a término fijo y prestación de servicios. Es evidente que la práctica profesional se dirige a ser empleados y no a ser trabajadores independientes.
 - Condiciones salariales: el 32,44% tienen un salario mensual entre \$2.000.000 y \$3.000.000;¹⁹ sin embargo, hay profesionales con ingresos inferiores al promedio de un profesional colombiano y solo muy pocos tiene salarios altos. De otra parte, la

¹⁹ Entre 849,76 y 1274,64 euros.

formación no incide directamente en el salario. En el caso de los posgrados no se evidencia que a más nivel educativo mayor remuneración salarial. Los salarios obtenidos en la investigación difieren de los reportados por el Observatorio Laboral Colombiano, y son lejanos a los sugeridos por Ascolbi; pero hay que tener en cuenta que la información respecto a los salarios puede ser sesgada a rangos, ya que este tipo de pregunta se considera sensible a su respuesta y las personas tienden a no contestarla o a reportar un valor menor.

- **Movilidad laboral:** el 75,34% se concentran en las ciudades de Bogotá y Medellín, por las oportunidades laborales que brindan las dos principales localidades del país y por ser su lugar de origen. Esto significa que la movilidad entre ciudades es baja, ya que el 67,02% de los encuestados no se han movilitado, pero hay variación de empleo u ocupación en la misma ciudad, ya que el 28,95% de los encuestados ha cambiado de uno a dos empleos u ocupaciones; es importante mencionar que los sectores económicos en que se desempeñan los profesionales que atendieron la encuesta no están ligados a la ciudad en donde trabajan. Cuando se presenta movilidad, esta se da entre los egresados en la década de los noventa, mientras que entre los primeros egresados ello no es evidente.
- **Trayectoria laboral:** esta les ha aportado a la reconstrucción de la identidad profesional y a la idea de ser bibliotecólogos y a tener una visión más enriquecida de la profesión, de manera que cada vivencia laboral se ha relacionado con su profesión, con lo cual hay una correspondencia entre la trayectoria laboral y los intereses vocacionales.

7.4. Grupo de estudiantes

Con este grupo se realizó especial énfasis en la valoración, reconocimiento e imagen que hacen de la profesión. Este apartado es la tercera parte del cuestionario que se aplicó. Se tendrán en cuenta las cinco preguntas que contiene, dado que estas son de respuesta de selección única y no generan más ítems de respuesta. Así las cosas, la siguiente tabla expone la cantidad profesionales que dieron respuesta a los diferentes cortes de ítems.

Tabla 189 Estudiantes que respondieron la encuesta

Total de preguntas que responder en el componente 4: 5 preguntas		
Número de preguntas diligenciadas (%)	Número de estudiantes que respondieron	Porcentaje de estudiantes
0 (0%)	104	31,9%
4 (80%)	1	0,31%
5 (100%)	221	67,79%
TOTALES	326	100%

Un total de 221 estudiantes (67,79%) respondieron el 100% de los ítems correspondientes al componente de ejercicio profesional. Para efectos del análisis descriptivo se incluirán solo las respuestas de estos alumnos. Ahora bien, a continuación se expondrán los resultados para cada una de las preguntas.

Pregunta 4.1

¿Qué imagen desearía que tuviera la sociedad de un profesional en bibliotecología? Elija una de las siguientes opciones

Tabla 190 Imagen que desearía de la sociedad

Imagen	Número de estudiantes	Porcentaje de estudiantes
Profesional con un perfil social de servicio con base en una formación humanística y social	33	14,93
Profesional con gran capacidad para la formación de usuarios y competencias para la educación y la docencia	24	10,86
Profesional con habilidades en gestión de la información	25	11,31
Profesional con dominio en la aplicación de las tecnologías de información y la comunicación	40	18,1
Profesional en la gestión de productos, servicios y recursos de información	17	7,69
Garante del patrimonio cultural, documental e informacional	9	4,07
Profesional que aporta a la sociedad y comprometido con el desarrollo del país y la profesión	47	21,27
Profesional líder en la formulación de políticas de información	6	2,71
Profesional que realiza trabajo interdisciplinario	16	7,24
Otro	4	1,81
TOTAL	221	100%

Según la opinión de los estudiantes que respondieron la encuesta, la imagen que la sociedad debería tener de un profesional en bibliotecología es: ser un profesional que aporta a la sociedad y comprometido con el desarrollo del país tiene (21,27%), seguida del 18,1% que consideran que es aquel con dominio en la aplicación de las tecnologías de información y la comunicación.

En tercer lugar, las opiniones que más predominan son: un profesional con un perfil social de servicio, con base en una formación humanística y social. Las dos imágenes con menos participación son: profesional líder en la formulación de políticas de información (2,71%) y garante del patrimonio cultural, documental e informacional (4,07%).

Pregunta 4.2

Dado que el prestigio de una profesión se establece a través de escalas en relación con otras profesiones, establezca el nivel de prestigio profesional de la bibliotecología. Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 191 Nivel de prestigio de la bibliotecología

Nivel de prestigio	Número de estudiantes	Porcentaje de estudiantes
Muy alto	24	10,86
Alto	55	24,89
Medio	105	47,51
Bajo	30	13,57
Muy bajo	7	3,17
TOTAL	221	100

El 47,51% de los encuestados consideran que el nivel de prestigio de los bibliotecólogos en relación con el que pueden llegar a tener otras profesiones, es medio. El nivel que tuvo una participación mayor en un segundo puesto fue alto, con el 24,89% de los encuestados.

Pregunta 4.3

De acuerdo con su respuesta indique la razón de su calificación. Por favor seleccione entre una y tres respuestas.

Tabla 192 Justificación del nivel de prestigio

JUSTIFICACIONES	Número de estudiantes		Porcentaje de estudiantes	
	Sí	No	Sí	No
La demanda de la sociedad por los servicios que ofrece la bibliotecología	56	165	25,34	74,66
Oportunidades laborales	61	160	27,6	72,4
Nivel de ingresos	59	162	26,7	73,3
Nivel académico	25	196	11,31	88,69
Autonomía de la profesión	24	197	10,86	89,14
Aceptación social y reconocimiento de la profesión	112	109	50,68	49,32
Campo de trabajo	37	184	16,74	83,26
Categoría, estatus y respetabilidad de la profesión	47	174	21,27	78,73
Movilidad socioeconómica	8	213	3,62	96,38
Desempeño de sus profesionales	34	187	15,38	84,62
Conocimiento de la profesión	48	173	21,72	78,28
Otro	5	216	2,26	97,74
TOTAL	221		100%	

La razón por la que más justifican el nivel de prestigio es la aceptación social y el reconocimiento de la profesión, con un 50,68%. En segundo lugar, el 27,6% de los encuestados consideran que es por oportunidades laborales de la profesión. Para el resto de justificaciones no hay un apoyo de más del 27% de los encuestados.

La opción que menos participación tuvo fue la de movilidad socioeconómica, y el resto de las opciones no se consideraron como justificaciones para elegir el nivel de prestigio como mínimo, con un 68% de los participantes.

Pregunta 4.5

Respecto a su situación actual, podría indicarnos: ¿Cómo se sitúa usted en relación con el nivel de semestres cursados hasta el momento en bibliotecología? Elija una de las siguientes opciones.

Tabla 193. Cómo se sitúa el estudiante en relación con el nivel de semestres cursados

Situación	Número de estudiantes	Porcentaje de estudiantes
Tengo un trabajo en bibliotecología por encima de mi nivel de semestres cursados	33	14,93
Tengo un trabajo en bibliotecología a la altura de mi nivel de semestres cursados	58	26,24
Tengo un trabajo en bibliotecología por debajo de nivel de semestres cursados	34	15,38
No estoy trabajando en la profesión de bibliotecología	53	23,98
No me interesa trabajar mientras estudio	6	2,71
No tengo trabajo actualmente	29	13,12
Otro	8	3,62
TOTAL	221	100%

Con respecto a las opiniones más relevantes, del total de los estudiantes que respondieron esta pregunta, el 26,24% tienen un trabajo en bibliotecología a la altura del nivel de estudios en el que se encuentran. En segundo lugar, el 23,98% no están trabajando en la profesión. Las opiniones que casi no fueron elegidas son otro y no es de interés trabajar mientras estudia, con 3,62 y 2,71%, respectivamente. En general, se puede afirmar que el 56,55% de los estudiantes están trabajando en bibliotecología, un 23,98% no trabajan en el campo y solo el 13,12% están desempleados.

7.4.1. Análisis bivariado

Después de la revisión de los resultados a nivel univariado, se hace necesario profundizar resultados vistos desde la sinergia de dos variables de interés. Por ello, a continuación se exponen tablas de contingencia de variables de interés y de las que desde la temática se sabe que están relacionadas.

1. La tabla de contingencia que se presenta a continuación resume las razones por las cuales eligieron el nivel de prestigio seleccionado. Las preguntas puntuales que se analizan son:

- Dado que el prestigio de una profesión se establece a través de escalas en relación con otras profesiones, establezca el nivel de prestigio profesional de la bibliotecología. Elija una de las siguientes opciones.
- De acuerdo con su respuesta, indique la razón de su calificación. Por favor seleccione entre una y tres respuestas.

Tabla 194. Nivel de prestigio vs justificación

Razones \ Nivel de prestigio	Muy alto		Alto		Medio		Bajo		Muy bajo	
	24 100%		55 100%		105 100%		30 100%		7 100%	
La demanda de la sociedad por los servicios que ofrece la bibliotecología	11	45,83%	25	45,45%	13	12,38%	6	20,00%	1	14,29%
Oportunidades laborales	7	29,17%	29	52,73%	19	18,10%	6	20,00%	0	0,00%
Nivel de ingresos	7	29,17%	12	21,82%	30	28,57%	9	30,00%	1	14,29%
Nivel académico	2	8,33%	16	29,09%	5	4,76%	2	6,67%	0	0,00%
Autonomía de la profesión	4	16,67%	11	20,00%	6	5,71%	2	6,67%	1	14,29%
Aceptación social y reconocimiento de la profesión	8	33,33%	12	21,82%	66	62,86%	21	70,00%	5	71,43%
Campo de trabajo	5	20,83%	10	18,18%	21	20,00%	1	3,33%	0	0,00%
Categoría, estatus y respetabilidad de la profesión	3	12,50%	7	12,73%	24	22,86%	11	36,67%	2	28,57%
Movilidad socioeconómica	0	0,00%	2	3,64%	5	4,76%	1	3,33%	0	0,00%
Desempeño de sus profesionales	5	20,83%	5	9,09%	17	16,19%	5	16,67%	2	28,57%
Conocimiento de la profesión	2	8,33%	4	7,27%	29	27,62%	11	36,67%	2	28,57%
Otro	0	0,00%	0	0,00%	3	2,86%	1	3,33%	1	14,29%

En cuanto a las razones que originan el prestigio, cuando se piensa en la demanda de la sociedad por los servicios que ofrece la bibliotecología, su prestigio lo consideran muy alto el 45,83% y alto el 45,45%.

En lo que se refiere a las oportunidades laborales como aspecto que otorga prestigio, lo consideran alto el 52,73%. Si se trata del nivel de ingresos en general, ninguna calificación

supera el 30%. Hecho similar ocurre con el nivel académico. En el caso de la autonomía de la profesión, el campo de trabajo y el desempeño de sus profesionales, no se logra ninguna escala superior al 20%.

Para la categoría estatus y respetabilidad de la profesión, el 36,67% lo consideran como elemento que da un prestigio bajo. La movilidad socioeconómica en ningún caso logra un porcentaje superior al 5%. Con respecto a la aceptación social y el reconocimiento de la profesión emergen dos escalas: bajo (70,00%) y muy bajo (71,43%).

En los dos niveles de prestigio más seleccionados por los estudiantes que respondieron la encuesta (medio y alto), las razones que hacen fundamentar esta elección son: aceptación social y reconocimiento de la profesión, con una acogida de 62 y 52% de las oportunidades laborales de los estudiantes respondientes. No obstante, para los niveles de prestigio *muy bajo* y *bajo*, la razón por la que opinan el 71 y el 70% de los estudiantes respectivamente es la aceptación social y el reconocimiento de la profesión.

De esta manera, puede advertirse que los aspectos que contribuyen al prestigio son: oportunidades laborales y demanda de la sociedad por los servicios que ofrece la bibliotecología. Las razones que afectan el prestigio son la aceptación social y el reconocimiento de la profesión, además del estatus y la respetabilidad de la profesión.

7.4.2. Síntesis del grupo de estudiantes

Considerando el planteamiento de González (2012) acerca de la utilidad profesional y el prestigio como indicadores de reconocimiento social, podemos decir que el prestigio social (medio) que tiene la bibliotecología en la sociedad, es superior a la utilidad social percibida (baja). Esto conlleva que la bibliotecología tenga poco poder, asociado esto al saber propio de la disciplina, lo cual le confiere poco prestigio individual al bibliotecólogo y al grupo profesional en su entorno.

Esta escala de prestigio está relacionada con la valoración de la aceptación social y el reconocimiento de la profesión, así como con las oportunidades laborales de los estudiantes que hacen parte de la investigación. De nuevo surge el tema de la falta de identidad de los estudiantes, que genera que no haya acuerdo sobre la imagen que se desea que tuviera la sociedad sobre el profesional. Estas conclusiones se explican por resultados como:

- Imagen de la profesión: no hay consenso sobre la imagen que se desearía que tuviera la sociedad de un profesional en bibliotecología, aunque el 21,27% preferiría ser visto como un profesional que aporta a la sociedad y comprometido con el desarrollo del país y la profesión.
- Prestigio profesional: se considera que la bibliotecología tiene un prestigio medio, debido a la aceptación social y el reconocimiento de la profesión (50,68%) y las oportunidades laborales (27,6%).
- Trayectoria laboral: el 56,55% de los estudiantes ya están trabajando en bibliotecología.

7.5. Resultados de la categoría ejercicio profesional

A través de esa investigación fue posible confirmar lo señalado por Gerth (1989), con relación a que la bibliotecología cambia y se hace dinámica a través de la práctica social. Esta afirmación se hace evidente a través de las diferentes condiciones que aparecieron como producto de los hallazgos y a partir de las expectativas de los expertos, profesionales, estudiantes y empleadores, que llevan a hablar de la necesidad de modificar y rechazar esa imagen de identidad y reconocimiento que se le ha otorgado a la profesión hoy en día.

En este sentido, intentando dar respuesta a la pregunta de investigación sobre cómo se han exteriorizado las relaciones sociales enmarcadas en el ejercicio profesional de la bibliotecología en la sociedad colombiana, podemos decir que la sociedad ha validado su praxis y la ha aceptado socialmente pero no en las condiciones que esperan sus profesionales.

Con estas perspectivas, el análisis del ascenso y la estimación de la práctica social de la profesión se hacen a partir del reconocimiento profesional, inicialmente desde la dimensión social planteada por Honnet (1997), es decir, las percepciones de los otros por la profesión y el profesional.

Los empleadores piensan que existe un reconocimiento social inadecuado, porque se desconoce el alcance de la profesión. Además, este es atribuido a la biblioteca y no a la bibliotecología. Tal falta de reconocimiento está asociada a que la sociedad esté poco desarrollada y a la persistencia de estereotipos del bibliotecario, así como a la falta de apoyo a los proyectos bibliotecarios.

“Entonces yo creo que esas bibliotecas tan emblemáticas en el país están asociadas a que deben ser dirigidas por intelectuales, por gente culta, por gente que tiene un gran bagaje, que puede darle prestigio a la biblioteca, que puede hacer interlocución con las bibliotecas importantes del mundo, entonces algo le debe faltar a la profesión que no se vea que el bibliotecólogo pueda desempeñarse muy bien ahí”. (EM7,L421)

Para los expertos, la bibliotecología puede ser sustituida por otras profesiones, porque no es especialista insustituible en su área, dada la baja calidad y profesionalismo de sus profesionales. Esto repercute en que no consiga exponer su utilidad social.

“El imaginario colectivo de país es que se estudia una carrera profesional de cinco años para trabajar en una biblioteca en el área de circulación, facilitando el préstamo de libros y otros materiales”. (E15,P14)

“La oferta baja o inexistente de profesionales frente a la demanda, lo cual a su vez se convierte en un fenómeno que no incentiva la búsqueda de la calidad, dentro de un clima de competencia sana; competencia que no se da en nuestro medio: no existe desempleo del profesional en bibliotecología y como tal no existe razón para capacitarse y competir en busca de mi estabilidad y desarrollo profesional”. (E24,P14)

Todo esto genera una apreciación negativa, en el sentido de que lo ofrecido como profesión está por debajo de las expectativas de la sociedad.

“Socialmente la profesión es reconocida por pequeñas élites, las unas en el poder y las otras en las comunidades académicas, científicas o culturales. Sin embargo, el aporte que la profesión hace a estas comunidades en beneficio de su desarrollo está muy por debajo de las expectativas que dichas comunidades tienen con respecto a la profesión”. (E24, P14)

“La profesión todavía es reconocida socialmente por la gran mayoría como una disciplina técnica y no se le relaciona directamente con aporte al desarrollo social que debe cumplir papel educativo, social, cultural”. (E16, P14).

El reconocimiento alcanzado en el campo de las bibliotecas se da como resultado del avance de los grupos de investigación, el impacto de las TIC en las bibliotecas, el mejoramiento y ampliación de la oferta académica, el ejercicio profesional con calidad de algunos profesionales y la inclusión de las bibliotecas en la agenda política.

“Importancia que el Estado le está otorgando a la construcción de nuevas bibliotecas y a la democratización de la información. Diversidad de servicios para la población menos favorecida tales como alfabetización informacional, promoción de la lectura, actividades para las personas de la tercera edad, actividades lúdicas, entre otras”. (E20,P15)

Las dificultades para que la bibliotecología sea reconocida en el campo de la gestión de la información están vinculadas a una imagen social desfigurada de la biblioteca y el bibliotecólogo, a la deficiencia en la formación interdisciplinaria de los profesionales, la escasa visibilidad de la profesión en esta área, el bajo perfil del profesional, la debilidad de las agremiaciones, las insuficientes políticas públicas y normatividad y las difíciles condiciones laborales. Aunque el principal factor es la falta de identidad profesional.

“Su falta de reflexión y búsqueda de identidad, que la diferencia de las demás disciplinas y evidencia desarrollos ontológicos, epistemológicos propios”. (E14,P15)

En cuanto al significado que se le atribuye a la profesión, algunos expertos opinan que la bibliotecología es estimada y requerida por la sociedad. Otros piensan que esto ocurre solo en cuanto a algunos aspectos y otros opinan que no hay contribución. Pero, finalmente, se puede decir que el aporte de la bibliotecología a la sociedad no es suficientemente valorado y necesitado.

“... el valor social de la profesión en la sociedad colombiana es muy bajo, porque no ha logrado proyectar con el vigor necesario las transformación que ha venido experimentando ni ha respondido a las necesidades sociales más apremiantes”. (E14,P16)

Al revisar cómo se evidencia esa valoración social a través de la mirada de los empleadores, se puede encontrar que estos vinculan a cualquier tipo de profesional para trabajar en biblioteca, además de no exigir la titulación para contratarlos, y no creen que haya otro campo ocupacional distinto a las bibliotecas.

“Para ser el director de una biblioteca o de una red de bibliotecas no es indispensable ser bibliotecólogo les quiero contar, porque uno echa mano de otros bibliotecólogos y de líderes estratégicos, lo que uno tiene que ser es muy buen administrador, tiene que volverse una persona estratégica”. (EM1,L173)

“Si el bibliotecólogo clasifica para las bibliotecas pero para que otros desempeños profesionales puede clasificar y yo me pregunto a estas alturas del partido después de haber pasado 20 años con la red de bibliotecas ¿por qué? Sera porque hay algo de las características del bibliotecólogo o de las falencias que comentamos, que no lo hagan visible para desempeñarse en otros cargos”. (EM7, L200).

Estas características del reconocimiento y valoración que se le otorga a la profesión la han vivido los estudiantes y profesionales al sentir que hay un desconocimiento de la titulación y de las competencias del bibliotecólogo por los empleadores. Sobre todo los estudiantes, se han enfrentado al bajo prestigio y valor de la información y las bibliotecas.

En referencia al prestigio, desde su escala de valoración este puede ser establecido como medio, pues los expertos consideran que las oportunidades laborales y el nivel de remuneración justifican esta calificación. No obstante, la valoración, la aceptación y el estatus social de la profesión, así como los ingresos y la movilidad laboral, hacen que los profesionales y los estudiantes lo consideren muy bajo.

Esto se suma a los obstáculos encontrados sobre el desconocimiento de la profesión por parte de todos los sectores y la inexistencia de reconocimiento profesional. Los expertos consideran que la bibliotecología se enfrenta a otra serie de problemáticas: unas desde el mercado de trabajo, como el insuficiente número de profesionales para cubrir la oferta, el impacto de las tecnologías, el ejercicio concentrado en las principales ciudades, las condiciones salariales, la ausencia de ejercicio liberal de la profesión, el incumplimiento de la Ley 11 de 1979 sobre el ejercicio profesional de la bibliotecología y el campo laboral ocupado por otro tipo de profesionales. Y otras desde su praxis profesional, ante el poco interés por el desarrollo profesional, la escasa oferta de educación continuada, la poca valoración de las organizaciones de la importancia de la biblioteca y del bibliotecólogo y el bajo perfil del profesional en bibliotecología, sumado esto al poco compromiso con el ejercicio ético de la profesión.

Para los empleadores, los inconvenientes que deberá afrontar la bibliotecología tienen que ver con que no existe vocación por esta, el mensaje que comunica la profesión no es el adecuado, es considerada una carrera técnica, las TIC desdibujarán el papel de la profesión, la debilidad de las agremiaciones y el que se trate de una profesión en permanente cambio que requiere especialización.

Hoy, los profesionales en su realidad social afrontan bajos salarios y desconocimiento de la titulación y de las competencias del bibliotecólogo por parte de los empleadores.

Una característica importante que resaltar en cuanto al reconocimiento y la valoración es la feminización de la profesión. Esto si pensamos que una profesión es feminizada cuando la mitad o más de ella son mujeres. En Colombia, el 82 % de las tarjetas profesionales expedidas por el Consejo Nacional de Bibliotecología corresponden a mujeres. De la misma manera, el 70,6% de los profesionales y el 64,16% de los estudiantes que hicieron parte de esta investigación. Además, de acuerdo con los rangos de años de graduación, el número de mujeres supera como mínimo en un 150% a la población masculina.

La bibliotecología, sin embargo, no se ve incidida por condiciones de género. Es decir, no es el carácter femenino de la profesión el que determina que esta tenga escaso reconocimiento profesional, ni es un motivo de elección profesional, ya que el 97,84% de los estudiantes no estudiaron la carrera porque tenga más salidas para las personas del mismo género u orientación sexual, ni es una de las razones que determine el nivel de prestigio, de acuerdo con los estudiantes y profesionales. Esto confirma los hallazgos del estudio de Gómez Bueno (1996), quien encontró que el grado de feminización de una ocupación no está relacionado con el nivel de prestigio esta. De otra parte, aunque las condiciones salariales varían por género, esta brecha se da en todas las profesiones en Colombia.

Siguiendo a Berumen (2005), una vez teniendo claro lo que significa la función profesional de la bibliotecología: gestionar la información, es indispensable precisar el valor que tiene el quehacer profesional y su repercusión sobre el individuo y la sociedad, y allí aparecen las divergencias, ya que el producto que hoy recibe la sociedad colombiana está dirigido a la administración de las bibliotecas, con lo cual no es posible medir el espacio social

ocupado por la bibliotecología en este campo de conocimiento, pues ninguna dinámica social responde a este reconocimiento.

Como hemos visto hasta aquí, en el análisis de las relaciones e interacciones sociales de la profesión hay una doble mirada: la validación que se le asigna a través de su reconocimiento, valoración y prestigio, así como gracias a la aceptación social mediada por su imagen y mercado de trabajo (Honnet, 1997), y la autopercepción; no solamente como se reconocen a sí mismos los profesionales, tema que es parte del capítulo 5 sobre identidad profesional, sino también las acciones que determinan esa imagen y las relaciones de los bibliotecólogos con su entorno.

La importancia que adquiere la imagen, retomando a Maya (2003), está relacionada con su influencia en la manera de pensar, de actuar, y en cómo el bibliotecólogo desarrolla las relaciones con su entorno. Siendo así, los imaginarios que hoy existen sobre la bibliotecología, de acuerdo con los expertos, son como una técnica, no cuna profesión, y estereotipos asociados a las bibliotecas, al préstamo de libros, a la lectura, al conocimiento, a la Sociedad de la Información, que confirman los empleadores al asegurar que persisten los estereotipos sobre la imagen negativa de los bibliotecarios y su reconocimiento continúa relacionado con su lugar de trabajo. Esto tiene su origen en la identidad de los bibliotecólogos de épocas anteriores, por lo que la sociedad continua teniendo representaciones sociales tradicionalistas y en algunos casos equivocados de lo que es y hace el bibliotecólogo.

“La imagen de la bibliotecología y del bibliotecólogo se relaciona directamente con la administración de la biblioteca y el manejo de su material documental”. (E19,P19)

“Se asocia con bibliotecas y viejecito(a)s que allí trabajan”. (E2,P19)

Esta imagen no se corresponde con lo que esperan los profesionales y los estudiantes, en razón de que la bibliotecología ha cumplido su ciclo de profesionalización y que a través de ella se beneficia la sociedad y, por lo tanto, se contribuye al desarrollo del país. Unos y otros son conscientes de que solo ajustando el espacio social que ha ocupado la profesión hasta hoy, se logrará que su identidad profesional sea reconocida por otros.

La aceptación social a partir del mercado laboral es positiva, si lo miramos desde la perspectiva de Céspedes (1984), ya que es posible afirmar que el mercado de trabajo de los bibliotecólogos es eficiente.

Los resultados encontrados revelan que el ámbito laboral donde principalmente se ejerce la profesión es la biblioteca, aunque hoy se intenta buscar nuevos espacios en las redes, sistemas y servicios de información y en algunos casos el trabajo independiente. De acuerdo con la estructura organizativa de las instituciones, las bibliotecas siempre son espacios subordinados, lo cual repercute en que no sea tan fácil que el bibliotecólogo tenga un gran liderazgo. De otro lado, cuando se piensa en proyectos de información no todos tienen claro, ni siquiera los propios profesionales, la necesidad de la interdisciplinariedad, donde cada profesional aporta desde su perspectiva: ingenieros, bibliotecólogos, profesionales en sistemas de información, etc. De esta manera, la necesidad de que la gestión de la información reciba aportes desde diferentes disciplinas, puede convertir la autonomía profesional en algo relativo, puesto que un solo profesional no puede satisfacer por sí mismo las necesidades de información de la sociedad.

Los empleadores consideran que hay buenas oportunidades de empleo, existe una alta capacidad de incorporarse y permanecer en el mercado laboral, la vinculación o relación

laboral está de acuerdo con las tendencias actuales (contratos a término fijo o prestación de servicios), existe movilidad laboral y los salarios son adecuados.

“Realmente el mercado laboral del bibliotecólogo es muy bueno, hay mucha apertura, hay opciones laborales, se presta para que vaya el estudiante practicando sobre la marcha ya cosas puntuales y que llegue con muchas experiencias hacia la profesión, ya cuando se profesionaliza, y el temor de que no se profesionalice, que no termine su carrera, por eso porque le queda gustando es ya el trabajo y el dinero, y sencillamente no da ese último paso que es la graduación”. (EM6,L618)

Ellos mismos expresan que las instituciones educativas forman adecuadamente a los profesionales pero son incapaces de cubrir las demandas del sector, lo cual contribuye a la inserción laboral en el mercado mucho antes de obtenerse la titulación profesional, dato confirmado en la investigación cuando el 69,97% de los encuestados han obtenido trabajo profesional antes de la graduación y solo el 4,56% no lo han conseguido. Es de resaltar el poco tiempo que toma conseguir trabajo, pues el 88,44% lo logró antes de un año.

La óptica de los expertos no difiere de lo planteado por los empleadores, aunque no hay acuerdo acerca del nivel de ingreso en comparación con otras profesiones.

“En el caso de la empleabilidad esta se encuentra en índices muy altos por la cantidad de ofertas laborales”. (E15,P21)

“Un bibliotecólogo fácilmente puede ubicarse en muchas empresas pero el nivel de ingresos que ofrecen en ciertas partes no es bien remunerado”. (E18,P21)

Pero, finalmente, la realidad de la trayectoria laboral de los bibliotecólogos confirma lo reportado por empleadores y expertos, es decir, esta se encuentra relacionada directamente con la bibliotecología y hay una alta empleabilidad del sector, lo que da estabilidad al ejercicio profesional, aporta a la reconstrucción de la identidad profesional (85,79%) y a tener una visión más enriquecida de la profesión (82,57%), permitiendo que cada vivencia laboral se haya relacionado con la idea de ser bibliotecólogo (78,28%), con lo cual se evidencia una correspondencia entre la trayectoria laboral y los intereses vocacionales (73,19%).

Sin embargo, los hallazgos demuestran diferencias entre la aceptación social y su validación social; es decir, mientras su reconocimiento, valoración y percepción no son muy positivos para la profesión, el mercado laboral tiene una respuesta diferente, lo cual contradice la teorías según las cuales alcanzar la profesionalización redundará en reconocimiento y será retribuido por la sociedad a través del salario y, por supuesto, la teoría de Abbot (1998), en el sentido de que la bibliotecología es una semiprofesión, es cuestionada; aun cuando tenga menor estatus y privilegios que otras profesiones, el valor de la práctica es superior al de estas, es decir, en Colombia hay profesiones altamente posicionadas socialmente, pero esto no se evidencia en los ingresos que reciben sus profesionales, mientras que la bibliotecología tiene un estatus promedio y ha sido considerada en algunas épocas la profesión con mayor capacidad de absorción de sus profesionales y con salarios superiores al promedio de los profesionales del país.

Las razones de este hecho pueden relacionarse con la escasez de profesionales con respecto a la demanda que se ha abierto con las políticas en favor de las bibliotecas. Esto hace que la realidad laboral de los bibliotecólogos sea mejor en cuanto a sus condiciones que la de otros profesionales del país o la de bibliotecólogos de otros países, y es que están vinculados laboralmente en un 84,98%, trabajan entre el sector privado y el público (45,84 y 39,14%, respectivamente).

Por otra parte, se debe destacar que el lugar donde trabajan es acorde con el perfil del egresado, ya que el campo en que se concentra el trabajo son las bibliotecas (66,76%) y las instituciones del sector educativo y cultura (66,76%), que se convierten en el mayor empleador de bibliotecólogos, especialmente las bibliotecas universitarias (34,32%). En relación con la actividad principal que desarrollan los bibliotecólogos, su práctica esta principalmente en la administración general de una unidad de información.

La estructura de ingresos está calculada en una franja de salarios mensuales entre 1.000.000 y 3.000.000 (el 63,47% de los profesionales), con un 16 % de profesionales con ingresos superiores y solo un 4,29% con ingresos inferiores. La relación de los salarios y la formación se evidencia cuando las personas que obtienen entre 1 y 2 millones tienen el título profesional y solo han realizado cursos de informática, idiomas, perfeccionamiento y algunos diplomados.

Los que tienen salarios entre 2 y 3 millones han cursado otra carrera, tienen especialización y maestría; estos últimos incluso alcanzan salarios entre 3 y 4 millones. Sin embargo, es preciso aclarar que no se evidencia que a más nivel educativo haya mayor remuneración salarial.

Ahora bien, estas condiciones del mercado han podido incidir en factores como el desarrollo profesional, que no es muy deseado, pues a pesar de los avances permanentes de las tecnologías de la información y la evolución de la bibliotecología, los profesionales (51,03%) privilegian los cursos de formación continua y los de posgrado cortos, que en Colombia se denominan especializaciones (39,59%), programas de un año de formación profesionalizante, mientras que las maestrías (16,7%) y los doctorados (1,6%) no han sido tan bien acogidos.

En relación con la movilidad laboral, es preciso recordar que las ciudades donde se concentra el mayor número de los profesionales son Bogotá y Medellín (75,34%), donde además se encuentra el mayor número de escuelas de formación, lo cual implica que las personas no se desplacen a otras ciudades a cubrir las ofertas, ya que se trata de ciudades que son su lugar de origen y, además, es en ellas donde se encuentran las mejores oportunidades laborales. La mayor parte de los profesionales no han tenido ningún cambio geográfico, o si los han tenido han sido entre uno y dos. Más de la mitad de los profesionales no han tenido ningún cambio de empleo, o si los han tenido han sido uno o dos. Estos cambios, asimismo, han ocurrido por la búsqueda de nuevas oportunidades.

Otro hecho importante es que el mercado absorbe a los profesionales aún antes de graduarse. Se encontró que los estudiantes logran insertarse muy temprano al mercado laboral, ya que el 56,55% están trabajando en bibliotecología, un 23,98% no trabaja en el campo y solo el 13,12 está desempleado.

Todos estos resultados muestran una bibliotecología en una relación compleja en sus espacios sociales, pues ha cumplido la mayor parte de los criterios de profesionalización, tiene una identidad profesional fuerte en el campo de las bibliotecas y un mercado laboral privilegiado; sin embargo, los expertos y los empleadores sugieren una serie de iniciativas para beneficiar su proyección y actuar profesional que se enmarcan en las agremiaciones, la legislación profesional, la formación, los fundamentos de la profesión, el mercado laboral, la comunicación con la sociedad, la cooperación el ser profesional y la biblioteca.

Con referencia a las agremiaciones, se considera que deben defender la ley de ejercicio profesional y fortalecer y acompañar a las asociaciones profesionales. En cuanto a la legislación profesional, es necesario el fortalecimiento de la mencionada ley.

Acerca de la formación, es indispensable que se fomente la investigación en el área, renovar el perfil, normalizar las titulaciones, repensar la formación profesional, dar una formación complementaria a la del bibliotecólogo. La profesión debe volverse un posgrado, hay que aprender a trabajar interdisciplinariamente, debe haber una apropiación de las TIC y es preciso ampliar la oferta de posgrado.

Con respecto a los fundamentos de la profesión, resulta de vital importancia: lograr la consolidación teórica, considerar las nuevas formas de organización de la información y proyectarse hacia la gestión del conocimiento. Acerca del mercado laboral, debe trabajarse en intentar un mejoramiento salarial.

La comunicación con la sociedad debe hacerse a través del mercadeo de la profesión, que los líderes proyecten la profesión. Es preciso, asimismo, robustecer el papel social de la profesión, hacer un diagnóstico de su realidad y estudiar la comunidad, además de participar en la elaboración de la política pública y dar orientación profesional sobre la bibliotecología. Es fundamental incentivar la cooperación interinstitucional, interbibliotecaria e interfacultades.

En lo que se refiere al ser profesional, es importante renovar su actitud y concientizar al bibliotecólogo sobre sus responsabilidades para con la profesión. En la biblioteca debe redimensionarse su papel y es necesario transformar los servicios de las unidades de información.

“... Hacer más presencia en los niveles donde se estructura y decide la política pública en materia de información. Más que apuntarle a normas o leyes donde la biblioteca o sistemas de bibliotecas sean el objeto, hay que buscar estar inmersos en políticas de mayor alcance social en la materia de información, como leyes de comunicaciones, de información o de desarrollo científico y tecnológico. La particularidad del quehacer es perfectamente posible a través de reglamentaciones o comités técnicos institucionales”. (E24,P22)

8. PROFESIONALIZACIÓN DE LA BIBLIOTECOLOGÍA EN COLOMBIA

Los estudios sobre la profesión bibliotecológica pueden ser un instrumento significativo para revisar su condición, tanto para el colectivo de profesionales como para la sociedad misma, al ser una guía para el logro de los objetivos, validar su existencia, su sentido social y hacer visible su función e influencia social. Ello sugiere dar respuestas sobre lo que debería ser un profesional en el área y el papel que se le atribuye. La pregunta puede ser si la bibliotecología es lo que esperan los demás, o tiene la capacidad de adaptarse y ajustarse a los cambios sociales, porque esto de alguna manera la mantiene vigente en una sociedad y garantiza su subsistencia. Como bien lo señala Castrovo (1995):

“La legitimidad de una profesión deviene de la pertinencia de sus acciones de acuerdo a las expectativas que el conjunto de la sociedad tiene frente a la misma [...] con este panorama el desafío que se presenta a la profesión apunta a la posibilidad de conocer e interpretar esa misma realidad compleja y cambiante para comprender los problemas en sus diversas manifestaciones, para profundizar en la incidencia de las dinámicas sociales en ello y en alternativas de resolución”.

Esto implica para la bibliotecología reaccionar ante una sociedad que está exigiendo una profesión que le ayude a resolver problemáticas latentes como el acceso a la información, la brecha digital, la democratización del conocimiento y el exceso de información, presionada como está por los cambios tecnológicos y los nuevos usuarios, para que se haga evidente e indiscutible el aporte al mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad.

Aunque se han realizado estudios en torno a evaluar si la bibliotecología como organización social es o no una profesión, partiendo de la convicción de que si la bibliotecología alcanza este estatus ello redundará en prestigio y reconocimiento, los resultados no han sido concluyentes; entonces, ¿es posible pensar la sociedad sin una profesión como la bibliotecología?, ¿se logra efectivamente la legitimación social a través de la ley de ejercicio profesional?, y ¿la existencia de un código de ética realmente enaltece el trabajo del bibliotecólogo?, o por el contrario, ¿su inexistencia la reduce?, ¿la sociedad advierte la ausencia de una consolidación científica?, ¿es ciertamente valorada en términos económicos y laborales?, o ¿la imagen que hoy se tiene de ella solo es el reflejo del mensaje que desde la profesión y sus propios profesionales se han encargado de darle?

Las posibles respuestas a estos interrogantes son las que reflejan la realidad social de una profesión, mostrando qué es y proyectando lo que se desea que llegue a ser. El tratamiento de estas problemáticas ha sido presentado aisladamente en la literatura profesional, generalmente enfocado a la base de conocimiento, las concepciones sociales construidas alrededor de ella, la ausencia de regulación social, el impacto de las asociaciones profesionales, la función social afectada por la emergencia tecnológica, la desinstitucionalizada identidad profesional.

A su vez, el camino de ser profesión también tiene algunos logros, enmarcados en: renovación de la formación, nuevas leyes del ejercicio profesional, estudios de mercado laboral y otros aspectos que afirman el deseo de la bibliotecología de mejorar la calidad de su desempeño y los estándares ocupacionales que tiene.

En particular, cada estudio es independiente y centrado en un entorno específico, pues cada sociedad valora y reconoce de manera diferente una profesión de acuerdo con sus

necesidades y desarrollo. El proyecto sobre la profesión bibliotecológica en Colombia responde a precisar el nivel de consolidación y perfilar su ciclo de profesionalización. Este tránsito se relaciona con las condiciones fundamentales que la hacen una profesión, así como su ser, saber y hacer que configuran la identidad profesional y la proyectan en su reconocimiento social y su valoración social.

Hablar del proceso de profesionalización de la bibliotecología tiene muchas implicaciones, no solo porque conlleva reconocer los elementos que la caracterizan como profesión, sino además cómo ha logrado socializarse e identificarse en el contexto colombiano; además, cómo se presenta y valora su ejercicio profesional. Un tema tan complejo como este puede ser interpretado en muchas dimensiones, no solo por su carácter social, sino también por la necesidad de entenderlo desde su entorno específico, ya que cada sociedad, tal y como ya se precisó, le asigna o le quita valores de acuerdo con el desarrollo social que haya alcanzado.

En el caso colombiano existen consideraciones especiales en el proceso llevado a cabo, porque supone unas etapas previas que en su mayoría han sido alcanzadas. Hay escuelas de formación, ley de ejercicio profesional y asociaciones profesionales, y las bibliotecas hacen parte de la agenda política. Sin embargo, no se conocen estudios de la bibliotecología como profesión en el país. Según lo refieren Pérez y Herrera (2005): “las propiedades y cualidades de tipo técnico y social que la caracterizan como profesión”, es decir, estudios relacionados que permitan la propia identificación para definir su afianzamiento. Todos estos ejes requieren una articulación entre ellos para comprender la bibliotecología como profesión en Colombia.

Este proceso es un tema especialmente abordado desde la sociología, por la complejidad y las repercusiones en todos los ámbitos, dado que la existencia de las profesiones es una construcción social; por tanto, no es posible seguir pensando en la bibliotecología, sin entender un transcurso de perfil sociológico que involucre y transforme la visión que se pueda tener de ella y la base para poder pensarla en el siglo XXI.

Aunque los estudios de las profesiones corresponden en la mayor parte a la década de los sesenta, en el caso de la bibliotecología solo se han hecho en épocas más recientes, abordando especialmente el campo del ejercicio profesional y su mercado laboral.

En otros casos, se ha analizado: la formación, los códigos de ética y la imagen. Información insuficiente para describir su profesionalización y lo que esto significa, sirve o trasciende. Esta ausencia de una visión holística hace que hoy no se pueda hablar de la realidad técnica y social que dimensiona la profesión y determinar qué elementos y qué espacios son ineludibles de conquistar para continuar o redelinear su ciclo de vida como profesión en Colombia. Por otra parte, muchos de los análisis de la profesión no están basados en investigaciones, sino en las opiniones de cada uno de los autores.

Ahora bien, es necesario considerar que los criterios que definían una profesión han cambiado, otros han venido perdiendo validez, sumados a la transformación que ocurre en la sociedad actual, y han afectado profesiones que como la bibliotecología van a la desprofesionalización.

Esto requiere asumir que mientras ocurre ese proceso, surgen cambios internos estructurales en la profesión y modificaciones en las relaciones de los profesionales con la sociedad en general, lo que implica que para analizar estas variaciones se tengan en cuenta criterios como:

- La naturaleza de la profesión, para definir e identificar las características que son inherentes a las profesiones y que las distinguen de las ocupaciones.
- La socialización de la profesión, donde se apropia el conjunto de elementos que diferencian y asimilan el profesional y la sociedad y que van definiendo su identidad.
- Las relaciones de la profesión, que involucran la proyección y actuar profesional y su incidencia en las dinámicas sociales y que se hacen visibles en el ejercicio profesional.

Desde estas premisas partió esta investigación sobre el proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia, de tal manera que se puedan inferir los fenómenos que han favorecido su transformación y consolidación como profesión y el impacto en la sociedad colombiana, haciendo precisión que cuando se habla de las características se hace referencia a las condiciones fundamentales que la hacen emerger como profesión. En cuanto a la identidad, se alude a lo que es y la diferencia con otras profesiones, y el estudio de su reconocimiento y prestigio describe lo que la profesión proyecta y que conduce, por lo tanto, a establecer su valoración social.

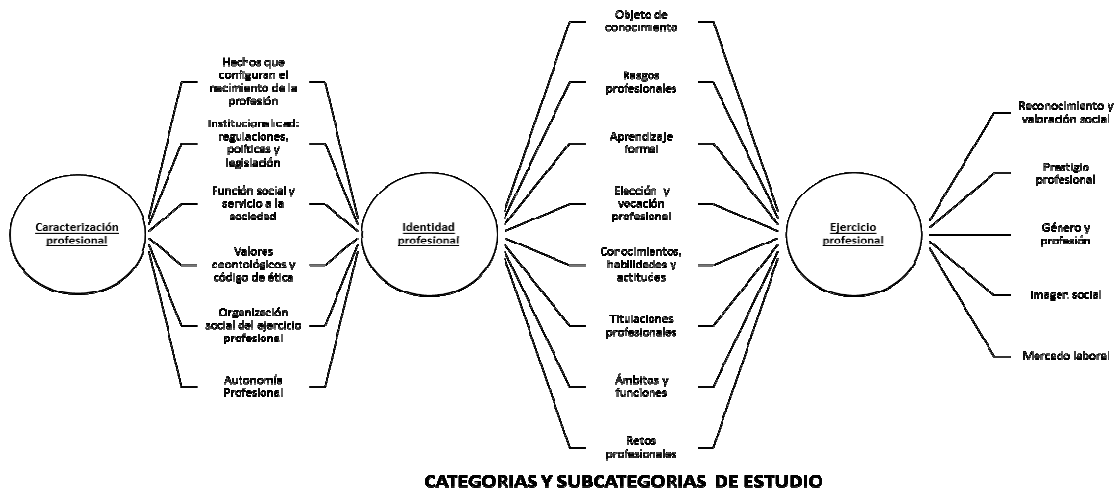
Siendo el primer estudio que se realiza sobre la profesión bibliotecológica en Colombia, en el transcurso de este capítulo se aspira, a través de los resultados obtenidos, a comprender la apropiación que se ha hecho de ella a través de sus agentes y la incidencia en su evolución, y por lo tanto, aportar a la construcción de una nueva lectura sobre ello y rehacer las dinámicas sociales, para contribuir si es el caso a su redimensionamiento profesional y fortalecer su desarrollo en el país.

Es evidente desde la revisión teórica que no hay consensos sobre los estudios de las profesiones. Puede insinuarse que no existe un modelo único del cual se pueda partir para lograr una mirada completa de una profesión, así como tampoco una secuencia o camino asegurado que sigan las ocupaciones para profesionalizarse. De igual manera, hay criterios que se consideran indispensables y otros complementarios. Por supuesto, existen elementos que permiten diferenciar unas profesiones de otras, pero también se hace ineludible partir del contexto en que una profesión surge, así como el tiempo en que se desarrolla.

De este modo, se definió un modelo de estudio a partir de las diversas posturas teóricas y los hallazgos de los expertos. Así se estructuró cada categoría con sus subcategorías, como se observa en la figura 58, y se intentó ser lo suficientemente amplios para abarcar la mayor parte de los rasgos imprescindibles para estudiar cualquier profesión. Por supuesto, pueden existir divergencias sobre dónde debe encontrarse una subcategoría u otra, pero se intentó que se articularan de acuerdo con preguntas específicas: ¿Qué es? (caracterización); ¿cómo es? (identidad profesional); y ¿qué hace? (ejercicio profesional). Por ello es indispensable entender:

- Las categorías definidas (caracterización, identidad y ejercicio profesional) ayudaron a estudiar la profesión e identificar su evolución y desarrollo e intentaron precisar su ciclo de vida. Aunque esto puede presentarse indistintamente, no dependen por cierto la una de la otra y no son secuenciales, ni una garantía hacia la profesionalización.

Figura 58. Categorías y subcategorías del estudio



Fuente: elaboración propia

- Este modelo consideró las características de tipo técnico y social que ayudan a precisar el proceso de profesionalización, al exponer el conjunto de propiedades que permiten establecer la naturaleza de la profesión, la manera como se apropian los elementos que diferencian y asimilan el profesional y la sociedad, las formas como se proyecta la profesión y su incidencia en las dinámicas sociales.
- Ayudó a identificar cómo se desarrolla, organiza y mantiene la razón de ser, la organización social y la relación del conocimiento profesional.
- Facilito obtener el estudio de la identidad profesional que se construye y consolida en el ejercicio profesional.
- Permitio visualizar el marco de socialización y las dinámicas de interacción social con los cuales la profesión se proyecta a su comunidad, a sus empleadores y a la sociedad en general.

Aunque esta estructuración facilitó el estudio, es necesario precisar respecto a este modelo que:

- No se establecieron categorías o subcategorías fuerza para determinar la mayor o menor relevancia de cada uno, con lo cual en el análisis del proceso todos son igualmente valorados con una mirada lineal. Esta decisión obedece a las innumerables discrepancias de los autores para definir cómo estudiar las profesiones.
- La mayor parte de las subcategorías surgieron de las indagaciones con expertos, y en los casos que se consideró de gran relevancia se introdujeron criterios producto de la revisión teórica. Por ello, no se pretende ser totalizadores, pero se intenta cubrir la mayor parte de las categorías relacionadas con una profesión.

- Aunque parte de la teoría sociológica para reconocer las particularidades que con el tiempo han hecho identificable el campo del saber de la bibliotecología y su ámbito profesional específico, no intenta desde el terreno de los estudios sociológicos de la ciencia y las profesiones explorar su carácter de conocimiento científico, ni cómo este se valida socialmente, ni las dinámicas que existen en Colombia alrededor de la profesión.
- Este modelo no es utilizado como una lista de chequeo para determinar si la bibliotecología ha cumplido o no determinados requisitos, sino que a través de la triangulación de los resultados de los diversos actores se describe cómo se ha presentado cada categoría y subcategoría en la bibliotecología, para a partir de ello comprender el proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia y que sea la base de propuestas de mejoramiento profesional.

Finalmente, este esquema, así como los hallazgos hechos, proporciona los elementos que llevan a comprender cómo se puede entender el significado del proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia, a través de la visión de expertos, empleadores, profesionales y estudiantes desde su incidencia en el campo profesional.

7.1 Proceso que configura la bibliotecología como profesión

El recorrido de la bibliotecología para convertirse en una profesión se puede rastrear desde los años cincuenta, con la creación de la primera escuela de bibliotecología y la fundación de la Asociación Colombiana de Bibliotecología. En los setenta se expidió la Ley de Ejercicio Profesional, y un gran número de bibliotecólogos se integró al trabajo en las diferentes bibliotecas. Con estos criterios, desde los enfoques de las diferentes escuelas sociológicas, se puede afirmar:

- Escuela clásica: se va cumpliendo la mayor parte de las características determinadas en este grupo, que permiten definir que la bibliotecología ha alcanzado un importante grado de profesionalización, aunque hoy no haya adoptado un código de ética.
- Escuela evolucionista: con la existencia de grados variables de profesionalización, se puede considerar que la bibliotecología no es una profesión en todo su significado o es una “semiprofesión”, en tanto no ha respondido a todos los criterios formales de una profesión.
- Escuela revisionista: partiendo de que los criterios se perciben como instrumentos para que la bibliotecología pueda incrementar su poder y prestigio en relación con otras profesiones, y convierten la autonomía en el eje fundamental de la profesionalización, puede decirse que la bibliotecología no ha alcanzado cierta élite. Hay una falta de consolidación de su conocimiento y de desarrollo de la investigación teórica en el área. Asimismo, no se ha logrado un estatus social elevado y se diría que es una profesión menos desarrollada que otras mucho más maduras, como es el caso de la medicina, o de evolución similar a otras como la enfermería. Por otro lado la búsqueda de la autonomía y el dominio de los saberes, planteada por Freidson, debe ser hoy replanteada desde un enfoque diferente, ya que hay una pérdida del monopolio del conocimiento de la mayor parte de las profesiones.

Ahora bien, entendiendo que la bibliotecología no ha alcanzado el nivel de avance determinado por las diversas escuelas de pensamiento sobre la sociología de las profesiones, es importante revisar cómo este proceso puede ser visto desde la perspectiva de algunos de los autores.

Colombia cuenta con regulaciones, políticas y legislación en el campo de la información y las bibliotecas, y la profesión tiene una ley de ejercicio profesional que le permite lograr cierta institucionalidad. Por ello y desde la perspectiva de Elliot, la bibliotecología ha conseguido el reconocimiento público y el apoyo legal para su control del acceso a ella y las formas en que se debe ejercer.

Desde el enfoque de Moore, no es posible afirmar de manera contundente que los bibliotecólogos colombianos se destaquen por la vocación; es decir, que acepten las normas y modelos apropiados y se identifiquen con sus colegas. Asimismo, de acuerdo con Turner y su punto de vista de que la profesionalización es una estrategia de monopolio ocupacional, es imposible afirmar que la bibliotecología en Colombia haya alcanzado este logro.

Es decir, su proceso de profesionalización no ha concluido y estos logros no han sido lineales. Esa misma mirada, al evaluar el valor social de la bibliotecología como producto del reconocimiento social que plantea Gusiné, nos indica que este es un proceso en desarrollo.

En la medida en que la bibliotecología no ha logrado mostrar, como lo indica Freidson, su maestría en una técnica, se ha constituido en un factor determinante en el desarrollo de la autonomía de los bibliotecólogos, y esto no ha sido superado por la ausencia de un cuerpo de conocimientos, la aplicación del método científico y la postulación de modelos y teorías que orienten el quehacer y fundamenten la profesión. Lo cual hace que aún hoy la bibliotecología sea incapaz de perfilar un quehacer autónomo e indelegable. Aunque la autonomía y su autorregulación generalmente se evidencian en la regulación del ejercicio profesional, en el caso colombiano esta se encuentra desactualizada y desajustada con respecto a la realidad profesional de hoy. Sin embargo, la bibliotecología ha avanzado en su capacidad de gobernarse a sí misma, formar a sus propios profesionales y establecer sus propias normas, o desde la práctica profesional, lo cual en la perspectiva de Gusiné la haría autónoma.

Hay que considerar que la visión clásica de los criterios que definían una profesión han cambiado y otros no tienen validez, pero los privilegios de poder y autonomía que da el conocimiento hoy se mantienen. De todas maneras, los ejes dinamizadores que plantea Sáez-Carrera (2013) para las profesiones, como la movilidad laboral, el ascenso social y el mercado de trabajo, son aspectos en que la bibliotecología en Colombia ha logrado un gran avance.

Esto nos lleva a resaltar los razonamientos de Flexner (1915), en el sentido de que “el bibliotecario, es una profesión que ocupa a muchos hombres, pero aún es una profesión social espontánea...”.

Ahora bien, desde los autores que han analizado la bibliotecología en el proceso de profesionalización de manera global:

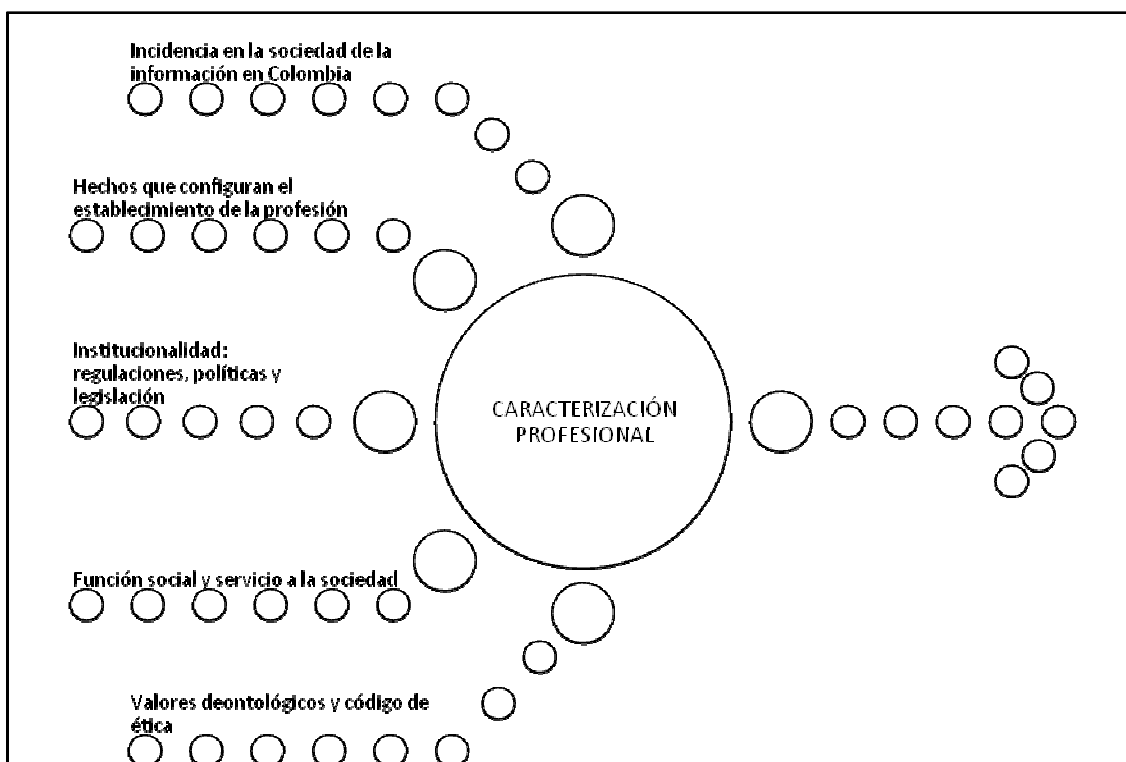
Para Goode (1966) la bibliotecología se mueve hacia la profesionalización, pero sin muchas probabilidades, y los resultados confirman su tesis en el sentido de que lo que pretenden los profesionales es mejorar la calidad de su desempeño y los estándares laborales, y no la autonomía profesional o el control social y cultural del usuario.

Para Winter (1963) el grado de profesionalización depende de la escuela sociológica, y como continúan los problemas en la base de conocimientos y el bajo reconocimiento social, por eso no se ha logrado el estatus profesional. Al analizar el nivel que ha alcanzado la ocupación en las distintas dimensiones de la profesionalización, es más seguro decir que la bibliotecología ha avanzado en muchos rasgos.

Por otra parte, es preciso mencionar a los que han estudiado el ciclo de profesionalización en contextos específicos:

- En el caso de Italia podemos decir que muchas de las deficiencias encontradas allí han sido superadas en Colombia, con lo cual aquí se ha avanzado mucho más en el proceso.
- Con respecto a Israel, al igual que los hallazgos, se hace evidente la diferencia en los indicadores de profesionalización tanto para la bibliotecología como para la ciencia de la información. Esto muestra que en Colombia también se está dando el periodo de transición.
- Colombia y Brasil comparten la necesidad de que los bibliotecólogos tengan un sentido como profesionales, al igual que quien los contrata, y que las dificultades de la identidad profesional no están directamente relacionadas con el nombre de la profesión ni con el nombre del campo de conocimiento; además, se requiere mejorar la visibilidad profesional. Asimismo, los profesionales no ofrecen un servicio de calidad, la sociedad desconoce la profesión, y en los dos países no hay distinción entre las competencias de otros profesionales y los bibliotecólogos que trabajan en bibliotecas.

Figura 59. Caracterización profesional



Fuente: elaboración propia

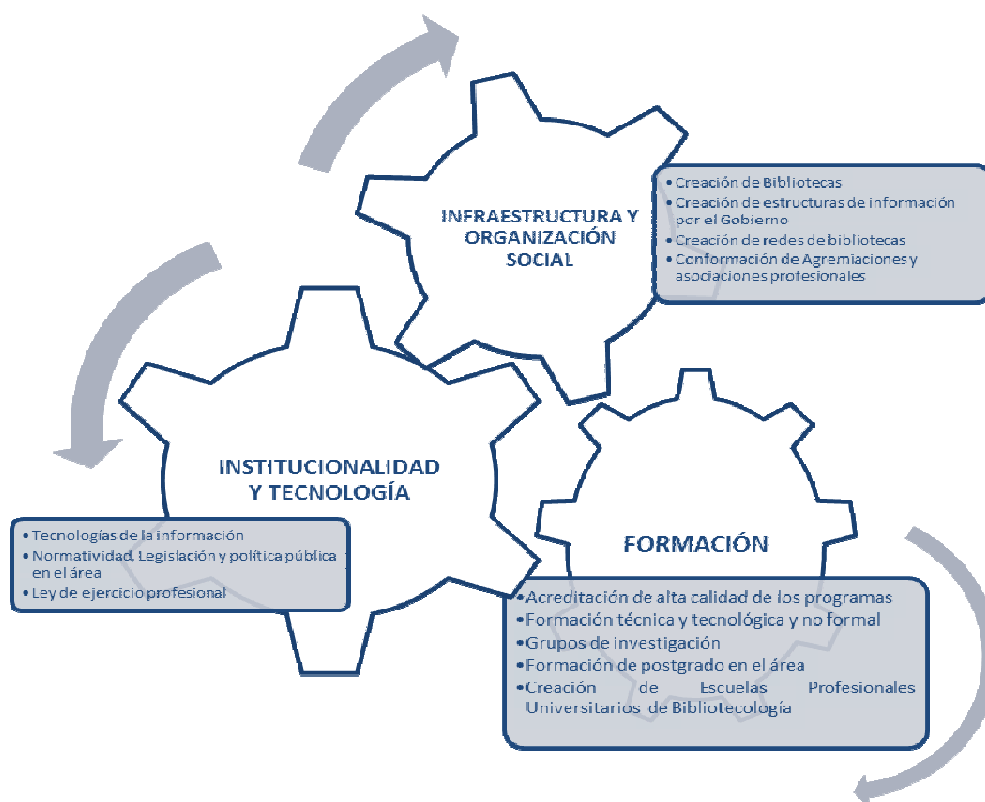
Ahora bien, aunque en estricto sentido no se haya cumplido todo el proceso, es posible definir en su recorrido histórico hitos profesionalizadores que han sembrado el camino para ir configurando la profesionalización de la bibliotecología, planteados desde la visión de los expertos. Estos se han centrado principalmente en contar con escuelas de formación formal: profesional, tecnológica y técnica, y no formal, con resultados de investigación visibles a través de la conformación de grupos de investigación que han servido de base para iniciar los programas de posgrado en el área.

Se ha logrado legitimidad a través de la normatividad, la legislación y la política pública en el área, especialmente con la ley de ejercicio profesional, que le ha permitido alcanzar su institucionalidad, y de otra parte las tecnologías de la información, que han logrado introducirse a las bibliotecas y renovar sus servicios e imagen.

Por otro lado, la infraestructura bibliotecaria colombiana, especialmente en las bibliotecas públicas y universitarias, muestra una conciencia real de la importancia de estas unidades de información en la sociedad. Se han implantado bibliotecas, se han creado estructuras de información por el Gobierno, a través de planes nacionales de lectura y de bibliotecas, así como de redes de bibliotecas.

Si bien es cierto que la organización social la encabeza la conformación de agremiaciones y asociaciones profesionales, con un amplio recorrido histórico, no ocurre lo mismo con su impacto y representatividad.

Figura 60. Hechos que configuran el establecimiento de la profesión



Fuente: elaboración propia

A partir de estos criterios, es necesario señalar que hay dos niveles de transformaciones que están afectando a la profesión hoy: los cambios de la profesión en sí misma y los cambios en su entorno. La articulación de ambos define el entorno en que la bibliotecología se reconfigura como profesión. Así, esta se ha conformado como un campo profesional que intenta avanzar en su cohesión, pero que enfrenta grandes contratiempos. En síntesis de lo esbozado por expertos, profesionales y empleadores, estos contratiempos pueden plantearse como:

- Las tecnologías de la información y la comunicación han incidido decididamente en la terminología y los conceptos de la profesión, al convertirse en herramientas fundamentales para el proceso de la información, de manera que el usuario puede obtener ventajas de rapidez y cantidad de información y el bibliotecólogo optimiza la organización y el tratamiento de dicho conocimiento. Por supuesto, esta vinculación con la tecnología y la aparición de nuevos soportes documentales obligan a pasar del concepto de libro al de información y plantea serios cuestionamiento sobre los fundamentos teóricos, ya que pone de manifiesto la discusión teórica existente entre ciencia de la información y bibliotecología, pues es en este contexto que surge la relación entre ambas. De esta discusión no es ajena Colombia y se refleja en los currículos y las titulaciones.
- En Colombia son escasas las investigaciones sobre la profesión; sin embargo, esto no ocurre solo en el país. Así lo confirma Frías (2004) cuando aclara que no se puede decir que la disciplina haya concedido mucha importancia a los métodos de investigación, esenciales para abrir nuevos caminos y facilitar esa labor fundamental e imprescindible para el avance del conocimiento en el área.
- La prolongada educación especializada en bibliotecología ha sido lograda con mucha anterioridad. El primer programa profesional de bibliotecología en Colombia fue el de la Escuela Interamericana de Bibliotecología en 1958, que nació con el objetivo de “preparar bibliotecarios profesionales y capacitarlos suficientemente, tanto en su formación académica como en las técnicas indispensables para la dirección y administración de bibliotecas de los diferentes tipos, lo mismo que dotarlos de una preparación práctica que les permita hacer los trabajos internos de la biblioteca” (Lozano, 2002). En el 2013 existen en Colombia cinco programas de formación en pregrado. Hasta ahora empiezan a formarse en maestrías y no existe ningún doctorado en el área.
- En Colombia se han preparado propuestas de código de ética profesional desde las diferentes escuelas de bibliotecología e incluso se llevó una al Congreso de la República, en el marco de la reforma a la Ley de Ejercicio Profesional. Ninguna ha logrado ser legitimada, aunque ahora la IFLA ha intentado proponer unos lineamientos generales que deben guiar el desarrollo de las reflexiones deontológicas de los países. Es preciso entender que no solo se trata de adoptar un código de conducta en bibliotecología, sino que sea aplicado y aceptado por toda la comunidad.
- Hoy se reconoce la información y las bibliotecas como medios a través de los cuales se presta un servicio a la sociedad, apuntando a las funciones sociales que los teóricos le han asignado a la bibliotecología y reivindicando la razón de ser de la profesión; no obstante, esto solo es reconocido por una parte de la sociedad.

- El Colegio Colombiano de Bibliotecología (Ascolbi) es el principal órgano de representación profesional. Las asociaciones de egresados y algunas asociaciones por tipo de bibliotecas o región permiten establecer alguna forma de organización social del ejercicio profesional, pero todas son débiles y no cumplen las funciones propias de su razón de ser.

Con base en lo expuesto, la bibliotecología en Colombia ha avanzado en algunos aspectos que la caracterizan como profesión, tales como los diversos hechos que han configurado su establecimiento como profesión: formación, institucionalidad y tecnología e infraestructura y organización social; la diversidad de servicios sociales que puede prestar y que evidencian su función social, su regulación profesional, aunque no ha logrado darle la necesaria legitimidad social; y la existencia de asociaciones profesionales, pero que lamentablemente no tienen la fortaleza suficiente para representar y defender los derechos profesionales.

Sin embargo, no ha conseguido evolucionar en caminos estructurales que le permitan instaurarse como tal, ya que no ha logrado consolidar un cuerpo definido y organizado de conocimientos intelectuales, ni tiene definido un método o enfoque epistemológico desde el cual se estudie. Esto por supuesto incide directamente en su autonomía profesional, en cuanto al dominio de un conocimiento especializado para delimitar los alcances de su ejercicio, para demostrar el juicio y la autoridad plena de ese conocimiento y para hacerla irremplazable. La inexistencia de un código de ética refleja la ausencia de una verdadera reflexión deontológica.

Tabla 195. Caracterización de la bibliotecología en Colombia

Característica	Breve descripción
Los principales hechos de la profesión en algunos de sus ámbitos	<p data-bbox="643 1249 1240 1305">Funcionamiento de bibliotecas y del trabajo del bibliotecario</p> <p data-bbox="643 1346 1240 1373">1777: se funda la Biblioteca Nacional de Colombia</p> <p data-bbox="643 1413 1240 1469">1789-1801: nombramiento para bibliotecario de la Real y Pública Biblioteca de Santafé</p> <p data-bbox="643 1509 1240 1568">1954: creación por parte de la Unesco de la Biblioteca Pública Piloto de Medellín</p> <p data-bbox="643 1608 1240 1664">1957: creación de la Asociación Colombiana de Bibliotecarios</p> <p data-bbox="643 1704 1240 1731">1958: creación de la Biblioteca Luís Ángel Arango</p> <p data-bbox="643 1771 1240 1798">1973: creación del Sistema Nacional de Información</p> <p data-bbox="643 1839 1240 1921">1983: expedición del Acuerdo 303 del Icfes, que crea el Sistema de Información y Documentación para la Educación Superior (Sides)</p> <p data-bbox="643 1962 1240 1989">2000: Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá</p>

	<p>2003: Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas</p> <p>2006: Biblioparques Medellín</p> <p>Legislación en diversos ámbitos: Ley de Cultura, Ley de Bibliotecas Públicas, Ley 1379 del 15 de enero del 2010</p>
<p>Contar con un cuerpo de conocimientos teóricos que sustenten una formación académica especializada</p>	<p>Fundación de la Escuela Interamericana de Bibliotecología en Medellín en 1956, con el apoyo de la OEA y la Fundación Rockefeller</p> <p>Fundación en 1971 de la Escuela de Bibliotecarios y Archivistas de la Universidad Social Católica de La Salle, hoy Programa de Sistemas de Información y Documentación.</p> <p>En 1973 se fundó la Carrera de Bibliotecología de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá, hoy programa de Ciencia de la información- Bibliotecología</p> <p>En 1986 la Universidad del Quindío inició la formación a distancia en el campo de la información, con el programa Ciencia de la Información y la Documentación.</p>
<p>La organización social y colegiada del ejercicio para la conquista de autonomía en el ejercicio de la profesión</p>	<p>La Asociación Colombiana de Bibliotecólogos y Documentalistas Ascolbi fue creada en 1958 como entidad de naturaleza privada, sin ánimo de lucro. Desde entonces ha venido trabajando como organización de carácter gremial que representa e integra a los profesionales de Bibliotecología y Ciencias de la información, así como a profesionales de otras áreas que laboran en cualquier unidad de información.</p> <p>El Consejo Nacional de Bibliotecología, creado por la Ley 11 de 1979, reconoció en Colombia la profesión de Bibliotecología y reglamentó su ejercicio. Desde entonces, es el organismo del Gobierno encargado de ejercer las funciones de vigilancia y control de la profesión.</p> <p>Está en estudio la creación del Colegio Colombiano de Bibliotecología, a partir del proceso de transformación de Ascolbi y la posibilidad de que este colegio asuma las funciones del Consejo Nacional de Bibliotecología.</p>
<p>Lograr una institucionalidad definida por regulaciones, políticas y legislación y la reglamentación del ejercicio profesional</p>	<p>En 1979, el reconocimiento de la profesión de bibliotecólogo, a partir de la expedición de la Ley 11 del 5 de marzo de 1979 y del Decreto reglamentario 865 del 5 de mayo de 1988, para cuyo ejercicio se ordena la expedición de la matrícula profesional a través del Consejo Nacional de Bibliotecología, que se crea para tal fin.</p>

Existencia de una reflexión sobre los principios y reglas que deben regular y guiar la actividad profesional	Se encuentra en consulta el proyecto de creación de un Código de Ética, de un régimen disciplinario que regule el ejercicio de la profesión y del Colegio Colombiano de Bibliotecología
--	---

Fuente: elaboración propia

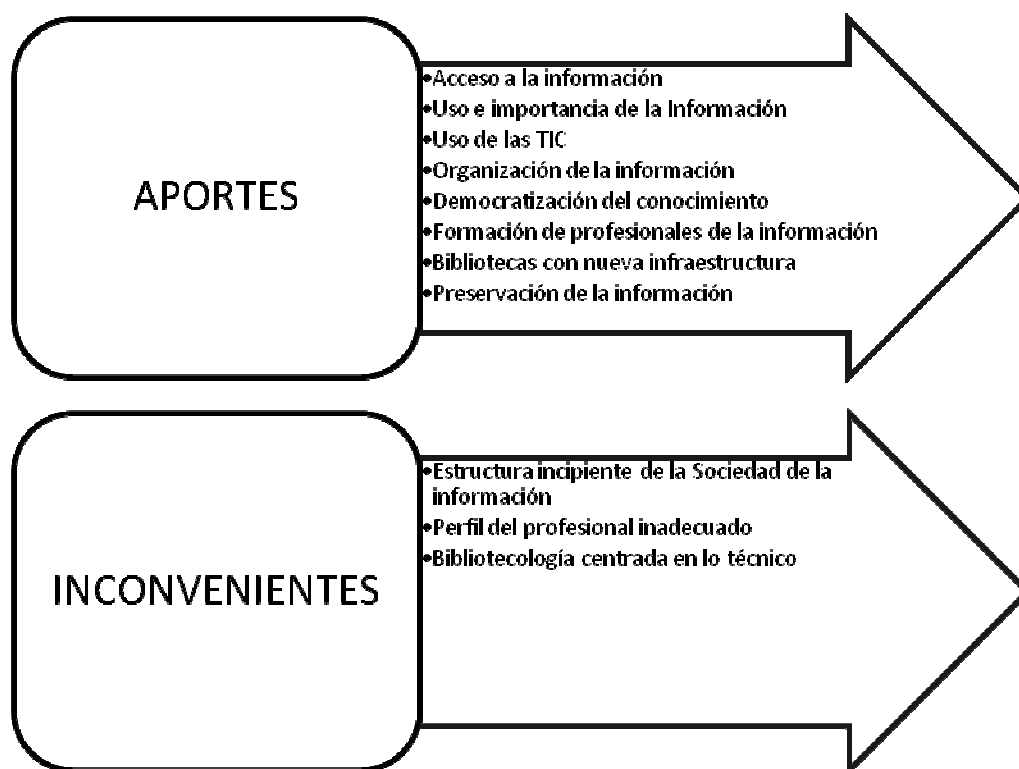
Aunque es preciso indicar que existen muchos elementos de contexto que inciden en el proceso de profesionalización, con los hallazgos encontrados en la investigación podemos afirmar que Colombia no es ajena a los cambios tecnológicos y estructurales de la Sociedad de la Información, aun cuando estos son diversos y desiguales.

A este respecto, los indicadores y las políticas de Estado enfocadas en llevar a Colombia a una Sociedad de la Información reflejan que se requieren proyectos de mayor cobertura, especialmente para las regiones donde se logre una verdadera democratización del conocimiento. Estos resultados muestran un detalle importante, y es que no existen indicadores específicos que midan el impacto que tienen las bibliotecas para garantizar el acceso a la información ni se les da un papel preponderante en la creación de una Sociedad de la Información.

Este puede ser un punto de gran interés, si pensamos en el papel que debería desempeñar el profesional en bibliotecología y las transformaciones que esto implica en la profesión bibliotecológica. De alguna manera, podría pensarse que entre más se acerque la sociedad colombiana a ser una Sociedad de la Información, esto impactará el desarrollo de las profesiones que están involucradas en su desarrollo, y la bibliotecología es una de ellas.

Lo logrado en Colombia es incipiente, no solo porque no se han logrado altos índices de alfabetización tecnológica, cubrimiento total de equipos, redes y acceso a internet, sino porque la información no se encuentra dentro de los activos valiosos de la economía colombiana, y por supuesto, no se ha llegado a que esa misma información se transforme en conocimiento accesible a todos. A pesar de que es preciso reconocer que hay una voluntad política de lograrlo, es posible decir que según los expertos, la bibliotecología ha hecho aportes a la Sociedad de la Información en Colombia, pero con diversos inconvenientes.

Figura 61. Incidencia de la bibliotecología en el desarrollo de la sociedad de la información en Colombia



Fuente: elaboración propia

Todos estos hechos corroboran lo que asegura Couzinet (2001), en el sentido de que el lugar de las profesiones de la información en la sociedad se desarrolla a través de un proceso lento. Sus competencias son cuestionadas cada vez que existe un adelanto en las tecnologías. Nuevos conceptos de organización del trabajo y de comportamiento surgen en función del desarrollo de las nuevas tecnologías, de las nuevas organizaciones sociales y de las respuestas de los individuos que trabajan con nuevos sistemas de información.

En este intento de estudiar la bibliotecología desde una perspectiva sociológica, y en el contexto descrito, podemos afirmar que esta se logró profesionalizar desde las funciones técnicas que le han sido asignadas a través de su recorrido histórico, pero a medida que el conocimiento humano se desarrolla hacia nuevos métodos y conceptos que la impactan, y se presenta el avance de la Sociedad de la Información en Colombia, podría pensarse que la bibliotecología ha empezado su proceso de desprofesionalización.

Esto desde la idea de Haug (1975) sobre la disminución de las calidades y características de una profesión, tales como que el conocimiento profesional pierde importancia relativa a medida que se eleva el nivel educativo de la población. Es decir, ahora la gente está en una posición más favorable para poder entender y usar ciertas áreas del conocimiento técnico aplicado. En otro sentido, se habla de que la desprofesionalización amenaza a aquellas profesiones cuyos conceptos no dan razón de aquello que declara ser su objetivo.

Así, podemos pensar que algunos factores que están contribuyendo a la desprofesionalización de la bibliotecología pueden estar en su mayoría originados en factores internos y en la escasa proporción de causas externas:

- La percepción vigente sobre la función y utilidad social de la bibliotecología acentúa su desprestigio social y disminuye su ponderación profesional, poniendo hincapié en la relación necesidad/utilidad de los profesionales.
- El prestigio social de la bibliotecología es inversamente proporcional a las bibliotecas, dados los cambios de las relaciones de la sociedad con estas.
- La bibliotecología ha perdido credibilidad social, pues se considera que cualquiera puede ejercerla.
- La legitimidad se ha visto afectada pues aunque existe legislación que la protege, esta no siempre se cumple.
- El desarrollo gremial es incipiente, existen asociaciones pero estas no cumplen con la razón de su existencia y no tienen reconocimiento dentro del grupo profesional.
- No se genera producción del conocimiento en el área; se advierte un estancamiento de la disciplina y un debilitamiento de su configuración como ciencia.
- No hay participación en procesos que tienen que ver con la función social de la profesión, como el acceso a la información o la democratización del conocimiento; se observa la falta de una discusión política y profesional.
- Una formación muy técnica que no refleja las transformaciones que está sufriendo la actividad profesional de la bibliotecología.
- Falta investigación teórica para reflexionar sobre la verdadera aportación que hace la profesión y que ayude a consolidar su conocimiento.
- Se está discutiendo la exclusividad del monopolio del conocimiento, y esto es claro en la bibliotecología cuando hablamos de usuarios autónomos y el uso de las TIC y la manera como hoy se construye y difunde el conocimiento.

Continuando con el propósito de este primer apartado: reconstruir el proceso de profesionalización, a partir de los hallazgos y los referentes teóricos se dará cuenta de cuatro aspectos claves que tienen relación directa con la caracterización de la bibliotecología como profesión. El primero está referido a los mecanismos que han legitimado la profesión y que conllevan su institucionalización. El segundo tiene que ver con la estructura educativa vigente, que permite establecer cómo se forma un profesional en Colombia. El tercero atañe a las habilidades, conocimientos y actitudes que perfilan cómo se ha construido el saber profesional. El último hace referencia a la función social de la profesión como medio para vincular a esta a la sociedad.

Estos procesos generales son referentes para complementar el proceso de profesionalización de la bibliotecología; es decir, permiten vislumbrar los aciertos, los ajustes y las transformaciones en relación con un ideal de profesión y muestran las tensiones que han configurado su desarrollo, así como las dinámicas que la han consolidado como profesión.

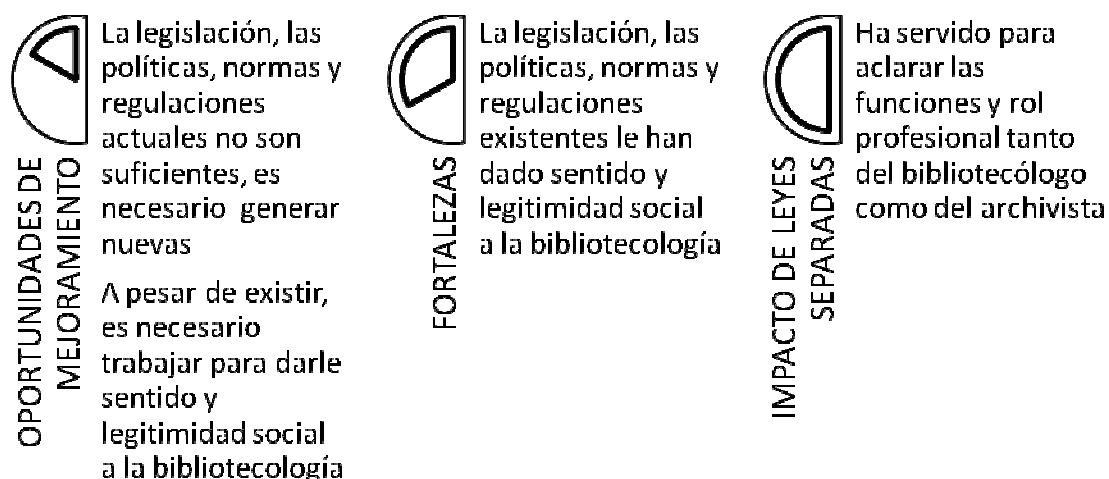
7.1.1 Legitimidad de la profesión bibliotecológica

La existencia de una ley de ejercicio profesional, en este caso la Ley 11 de 1979, de acuerdo con Elliot (1975) es un camino allanado hacia su legitimidad. Esta legislación abarca el nombre para identificar a un profesional del área, reconocer quiénes son los que pueden llevar esa titulación y a la creación del Consejo Nacional de Bibliotecología como organismo del gobierno adscrito al Ministerio de Educación Nacional, con funciones de vigilancia y control para el ejercicio de la profesión de bibliotecólogo.

Sin embargo, la existencia per se de una norma no es garantía de que esta sea reconocida, respetada y aceptada por la sociedad. Eso hace que a pesar de que Colombia, a excepción de muchos países cuente con ley desde los años setenta, aún hoy esta es desconocida, con lo cual es permanente que sea violada a través del nombramiento de personas no profesionales en cargos de dirección de bibliotecas.

Mientras esto pasa, hoy se encuentra en estudio una reforma a la ley que intenta incluir los niveles de formación técnica profesional, tecnológica profesional y profesional universitaria. De acuerdo con la Ley 30 de Educación Superior, se amplía la definición de la profesión y su campo de acción, de manera que se adapte a la evolución y desarrollo de la disciplina. Se ha incluido el código de ética, que permitirá vincular el ser profesional con el deber ser de su práctica, en cuanto a los deberes, compromisos y lineamientos ético-morales que deben regir el ejercicio profesional, y se ha establecido de acuerdo con la clasificación de cada municipio (uno a seis), qué nivel de formación en bibliotecología deberían tener los responsables de las bibliotecas públicas de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas Municipales.

Figura 62. Legitimidad: regulaciones, políticas y legislación



Fuente: elaboración propia

A pesar de la importancia de esta ley, así como de la numerosa legislación, políticas, normas y regulaciones que se presentaron en la revisión teórica, en los diferentes resultados se menciona que estas no son suficientes, o no son aplicadas adecuadamente, y se sugiere generar nuevas, especialmente en el campo de las excepciones y limitaciones en cuanto a los derechos de autor y las bibliotecas escolares. Por lo cual, para el grupo que hace parte de esta investigación, se debe continuar trabajando para darle sentido y legitimidad social a la bibliotecología y concretar una institucionalización definitiva.

No obstante, hay un desarrollo consistente en la legislación, y surge otro punto importante: el hecho de que en Colombia se hayan reglamentado leyes diferentes para la bibliotecología y la archivística. Esto de acuerdo con la perspectiva de los expertos, ha servido especialmente para aclarar las funciones y el rol profesional tanto del bibliotecólogo como del archivista, aunque su implementación no ha sido fácil y ha generado que se creen programas de formación independientes, o que en algunos planes de estudio se diferencie una formación tanto en un campo como en el otro. Por supuesto, esto ha sido objeto de múltiples debates, no solo por parte de los bibliotecólogos, sino también por parte de los historiadores que aún consideran la archivística como parte de su ciencia.

Lo que si de evidenció, es que no es claro si los empleadores entienden la diferencia entre una u otra profesión, o si consideran que cualquiera puede trabajar en un archivo o biblioteca. Por lo pronto, se espera que esto ayude a mejorar la práctica profesional y a dar mayor especialidad a sus profesionales.

Otro factor del nivel de legitimidad, es el grado de control ocupacional dado por la relación entre la autonomía y la base de conocimiento de la profesión. Aspecto que es considerado por muchos de los sociólogos como un indicador del grado de profesionalización de una disciplina. En el caso de la bibliotecología, esto puede incidir en la percepción del bibliotecólogo sobre su satisfacción en el trabajo, los aspectos positivos de su práctica profesional y la calidad del servicio que presta a los usuarios.

A este respecto, podría decirse que la bibliotecología colombiana ha logrado avanzar desde la perspectiva de autonomía de Gusiné, o desde la práctica profesional que describe Guillén. Sin embargo, con los hallazgos encontrados es posible confirmar lo expresado por Roggau (2006) acerca de la dificultad de que la bibliotecología logre su total autonomía.

Figura 63. Autonomía profesional



Fuente: elaboración propia

En términos globales, la bibliotecología tiene un bajo nivel de control y autonomía técnica en lo que se considera el núcleo de la profesión.

7.1.2 Aprendizaje formal de la bibliotecología en Colombia: la formación profesional

Esta institucionalidad que se ha venido presentando instauro la necesidad de un abordaje de la creación de escuelas de formación y la existencia de un aprendizaje formal en el área, donde se puede concluir que existen varias escuelas a nivel profesional, a nivel tecnológico, profesional y de posgrado. Asimismo, los procesos formativos tienen un amplio contenido disciplinar que se refleja en el mayor número de créditos en esta área, pero no se destaca por ningún área específica, con lo cual no hay una competencia significativa que los distinga; es decir, se han conformado planes de estudios completos con las condiciones básicas que debe tener la formación profesional de un bibliotecólogo, y esto muestra el claro compromiso de las universidades de contar con profesionales idóneos y la calidad de la educación bibliotecológica colombiana. Esto corrobora los resultados de la investigación de que todos los grupos: estudiantes, profesionales, empleadores y expertos calificaron la formación teórica y su utilidad como de gran calidad.

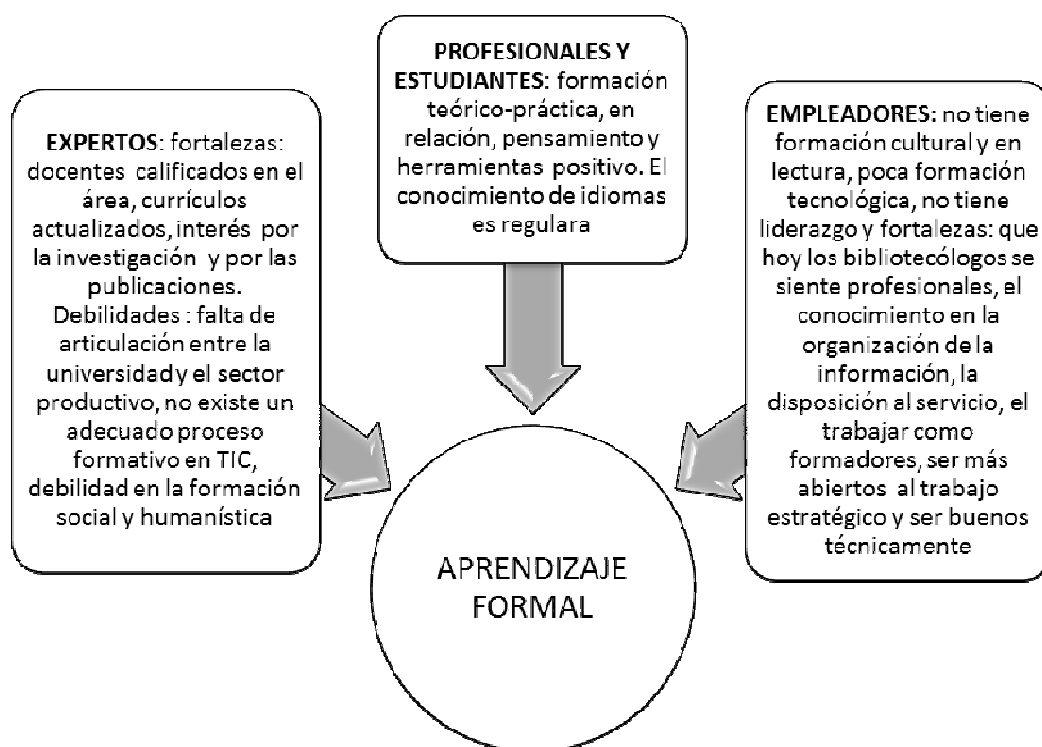
En cuanto a la archivística, es importante mencionar los cambios significativos que ha conllevado en los planes de estudio la existencia de leyes de ejercicio profesional diferentes, pues esto ya se ve reflejado en una posición mucho más clara sobre el tema y el interés que demanda tanto para las instituciones como para la sociedad colombiana. Evidentemente, hay una problemática que se refleja, y es la falta de un tronco común de formación y el gran

interés de todas las universidades por que exista un factor predominante que las diferencie unas de otras a través de los contenidos transversales, tal como lo plantearon los expertos.

Con relación a los perfiles de los bibliotecólogos colombianos, estos no han sido ajenos a la evolución y las tendencias de la sociedad. Ciertamente, las escuelas de bibliotecología colombiana han hecho esfuerzos por adaptarse a ellas, con el fin de preparar a los profesionales con las calidades académicas y personales y las características que se han requerido el mercado y los avances teóricos de la profesión.

El proceso formativo, además de ser indicativo del grado de profesionalización y definitivo en el ejercicio profesional, tiene una gran relevancia en la construcción de la identidad, porque instaura los lineamientos institucionales que cada establecimiento educativo le da su profesional, y le proporciona a este una visión de cuál será su ejercicio profesional. Es en el plan de estudios donde hay una influencia de los saberes profesionales (conocimientos propios de la profesión), la formación investigativa y la formación práctica.

Figura 64. Formación del bibliotecólogo



Fuente: elaboración propia

En general, la formación de los bibliotecólogos es buena tanto en el campo teórico como en lo práctico, lo cual da lugar a decir que este es un elemento que contribuye positivamente a la construcción identitaria y que revierte en: conquistar autonomía, fortalecimiento de la identidad profesional y mejorar la calidad de los servicios que la bibliotecología ofrece a la sociedad.

A su vez, es significativo mencionar que también se abarcan de manera muy positiva otros aspectos como: la expresión oral y escrita, el trabajo en equipo, el liderazgo, la capacidad para la toma de decisiones y resolución de problemas, la capacidad de síntesis y sacar

conclusiones y la capacidad de razonamiento cotidiano: análisis de situaciones, capacidad de gestión, competencias informacionales y conocimientos en tecnología.

El que la formación profesional sea valorada positivamente revierte en que el bibliotecólogo ejerza adecuadamente sus funciones, partiendo de los conocimientos adquiridos, y que tenga la capacidad de resolver problemas en el campo de la gestión de la información y lo que esto implica a través de las habilidades y actitudes, ámbitos de ejercicio profesional y su perfil.

Figura 65. Habilidades, conocimientos, ámbitos, funciones y perfiles del bibliotecólogo colombiano

<p>CONOCIMIENTOS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Expertos: deben potencializarse: tecnologías de la información, administración y gerencia, cultura general, investigación, pedagogía, epistemología, formación social, historia y
<p>HABILIDADES Y ACTITUDES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los expertos piensan en: comunicación oral y escrita, lectura y práctica de lectura, trabajo en equipo, cooperativo e interdisciplinario, actitud de servicio, idiomas, creatividad y espíritu emprendedor, formación ética e integral, razonamiento abstracto y matemático, habilidades
<p>FUNCIONES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Expertos: gestionar las colecciones, fuentes y recursos de información, administra y planifica productos y servicios de información, desarrolla docencia, investigación y producción de conocimiento, realiza promoción y animación a la lectura, realiza el análisis, procesamiento y organización de la información, dinamiza la gestión cultural, diseña y ejecuta procesos de formación de usuarios, aplica herramientas tecnológicas, dirige unidades de información, hace Cooperación interbibliotecaria y participación en redes sin embargo hay que tener en cuenta que es probable que las funciones son distintas de acuerdo con el tipo de unidades de información. • Empleadores: diseño y ejecución de procesos de formación de usuarios, realiza promoción y
<p>AMBITOS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Expertos: sistemas, redes y servicios de información, las bibliotecas y centros de documentación, en todos los sectores, especialmente el editorial y en la gestión integral de la documentación (trabajo combinado de biblioteca y archivo en una empresa)
<p>PERFILES</p> <ul style="list-style-type: none"> • Empleadores: los perfiles profesionales deben ser variados, amplios y sociales

Fuente: elaboración propia

Pero hoy no es suficiente con que la formación esté respondiendo a las necesidades actuales, es indispensable ir pensando en los cambios que debe sufrir el proceso para mantenerse a la vanguardia. Si bien dentro de los rasgos de caracterización podemos afirmar que esta es una fortaleza hacia la consolidación de la bibliotecología como profesión, es oportuno revisar los estudios prospectivos de la profesión que ponen énfasis en el cambio de la formación del bibliotecólogo.

Un ejemplo de ello, que se sintoniza con las recomendaciones de los expertos, es el del Consejo de Cooperación Bibliotecaria de España, que sugiere que los profesionales tengan perfiles flexibles y cambiantes y que las bibliotecas necesitarán personal con conocimientos diversos. La formación dejará de tener un carácter unitario. Específicamente en el caso colombiano, se recomienda cambiar el nivel de formación de un bibliotecólogo, de manera que esta se convierta más en un estudio de posgrado, que continuar como profesional universitario, lo que le daría una formación inicial en otros campos del conocimiento y le ayudaría a afrontar la necesaria especialización que requerirá este profesional en el futuro.

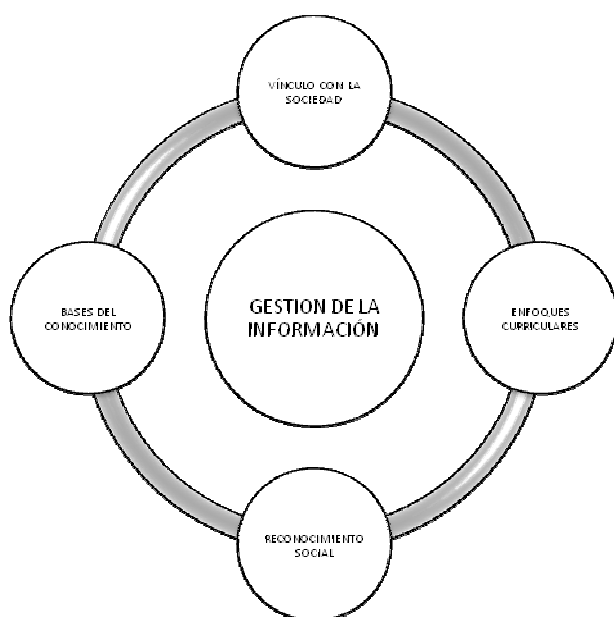
7.1.3 La construcción del saber profesional de la bibliotecología

La bibliotecología ha reclamado para sí la información como su ámbito legítimo de conocimiento, así como la gestión de ella. Esta delimitación de la competencia hoy en día no es tan clara ni unánimemente compartida. Aunque es el resultado de la investigación, la divergencia de los autores muestra que esta es una discusión aún abierta.

Sea como fuere, intentando llegar a una especie de consenso entre los que hicieron parte de esta investigación, todos están de acuerdo en lo primordial que es la fundamentación teórica y epistémica, no solo de lo que abarca el concepto de información para esta disciplina, sino de lo que implica la impronta de gestionarla. Esto porque la inadecuada determinación de la naturaleza del problema intelectual impide que se entienda la urgencia de desarrollar teóricamente el campo de conocimiento.

Esta debilidad genera dificultades de toda orden: la profesión está al vaivén de los nuevos modelos o herramientas (administración, tecnología etc.); se da pie a que se malinterprete su ejercicio; el acercamiento al campo de la gestión puede implicar que se olvide su esencia social y se crea una disciplina del área administrativa; y esto hace que no sea tan claro que dentro de su estructura teórica se le pueda dar un espacio a todos los avances del conocimiento, sin que esto cambie su naturaleza ineludible y se siga insistiendo en la investigación de carácter práctico.

Figura 66. Saber profesional



Fuente: elaboración propia

Esta demarcación del campo de saber incide directamente en todo el proceso de profesionalización y especialmente en la construcción de la identidad del bibliotecólogo, porque es uno de los elementos relevantes en el vínculo de la bibliotecología con la sociedad. De esta manera, si la función o servicio que la profesión pone al servicio de la sociedad es “el manejo integral de la información en el que el primer factor a considerar para su organización

es el usuario y la satisfacción de sus necesidades informativas o de lectura” (Enciso, 1983), el actuar del bibliotecólogo debe responder a ello.

En otras palabras, es indispensable que la bibliotecología demuestre que tiene la maestría técnica que la hace irremplazable en la gestión de la información; es decir, que partiendo de una claridad del cuerpo de conocimientos que se domina ahora, hay que transmitirlo a la sociedad porque en muchos sentidos se sigue pensando la profesión solamente desde el material en papel, los profesionales como custodios, y su ejercicio exclusivo en las bibliotecas. Por ello, es necesario superar la representación que se tiene del profesional como pasador de libros y lograr que los bibliotecólogos conozcan las bases científicas sobre las cuales se cimenta la profesión.

No hay que olvidar que el reconocimiento profesional, desde la mirada de Wenke (2006), se consigue mostrando en la práctica y con autoridad que se es especialista insustituible para hacer determinadas tareas de utilidad social con calidad y profesionalismo. En este caso la gestión de la información.

Adicionalmente, esta posición afecta de manera directa los enfoques de formación, porque el desarrollo del currículo debe reflejar la postura por la gestión de la información, ya sea que las apuestas formativas de las instituciones decidan hacer énfasis en un perfil social, administrativo o tecnológico, y de acuerdo con los hallazgos esta pueda ser la base para que en Colombia haya un tronco de formación común.

Sin embargo, es preciso tener claridad sobre lo que implica estudiar la gestión y las diferencias que existen entre gestionar y administrar. No se puede suponer que con solo integrar espacios académicos del área de la administración se logre el objetivo de gestionar información; ello simplemente repercute en el desempeño de tareas administrativas.

Una vez analizado el proceso formativo y el saber profesional, vale la pena preguntarse cómo se refleja esto en las escuelas de formación y de qué manera los bibliotecólogos lo reproducen en su práctica profesional en las bibliotecas, si sus acciones se encuentran discutidas por las nociones de la bibliotecología, si se alejan del perfil que han diseñado en las universidades, o si su práctica es contradictoria con lo que aprenden en sus procesos de formación.

En este sentido, en los años noventa los planes de estudio de Colombia empezaron a incluir espacios académicos relacionados con la planificación, organización y evaluación de unidades de información, y paulatinamente han incrementado sus créditos. Sin embargo, hay un buen número de profesionales que no recibieron esta formación, por lo cual es un atributo que los empleadores no encuentran en los profesionales.

A pesar de esto, la mayor parte de ellos se desempeñan administrando unidades de información, luego es posible pensar que su ejercicio responda a un saber profesional definido, pero el que no tengan la formación requerida puede implicar una mala práctica profesional y recibir conceptos negativos de su labor.

Esta divergencia entre los contenidos debe observarse desde uno de los objetivos al formarse para ser bibliotecólogos, en el sentido de integrar a su desempeño habilidades y actitudes propias de un bibliotecólogo, porque a través de ello se demuestra el quehacer profesional. En el desempeño de sus funciones se confirman sus competencias y la capacidad de resolver problemas dentro de su jurisdicción. Por ello si su objeto de conocimiento es la gestión de la información, esto debe ser coherente con el trabajo que realiza, funciones éstas

que no son identificadas por los empleadores, ni el área en la cual se sienten reconocidos los profesionales.

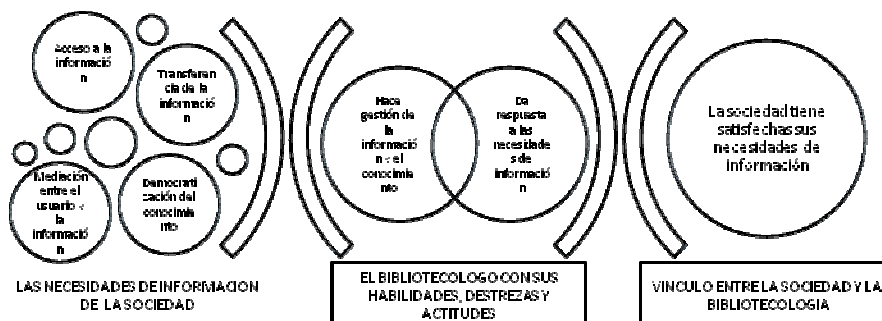
Para estudiar la formación del bibliotecólogo desde lo teórico y práctico, es preciso comprenderlo como un hito de socialización profesional, ya que en algunas ocasiones se apropian ideas (relación previa con bibliotecas y bibliotecarios) que se contrastan cuando se empieza a recibir todas las ideas innovadoras en el escuela, pero ante la complejidad de sus primeras prácticas profesionales o la inseguridad que esto puede provocar, sus conocimientos y habilidades se ven impregnadas de miradas diferentes a lo que han aprendido y pueden reaparecer y hacerse permanentes en su ejercicio profesional. Es decir, en la formación aprende las nuevas tendencias de la profesión, pero al llegar a la realidad de las bibliotecas encuentra que no es posible aplicar su conocimiento y que debe adoptar costumbres o prácticas que difieren de lo aprendido, lo que presupone que sigan siendo identificados en otro campo de conocimiento.

En conclusión, la ausencia de una consolidación científica se convierte en una fragilidad del proceso de configuración de la bibliotecología como profesión, además de que dificulta hallar puntos de encuentro que definan la identidad profesional, y por supuesto, todo esto es captado por el entorno y a través suyo asume el papel de la profesión en la sociedad. Adicionalmente, los profesionales, los estudiantes y los expertos esperan un reconocimiento en el campo de la gestión de la información, pero los empleadores le reconocen la administración de bibliotecas.

7.1.4 Vínculo entre la sociedad y la bibliotecología

El sentido social para la bibliotecología, desde la postura de Berumen (2005), tiene que ver con la “información”, que es la relación que se establece entre la sociedad y el profesional, en donde aquella determina sus necesidades a partir del acceso, la transferencia y la mediación entre el usuario y la información, así como la democratización del conocimiento, y que el bibliotecólogo debe satisfacer a través de la gestión de la información y el conocimiento, respondiendo a las necesidades de información de su entorno, logrando con sus habilidades, destrezas y actitudes que la sociedad sea compensada. Con ello es claro el beneficio que se le hace a la profesión. Es indispensable por consiguiente revisar el doble significado de la función profesional: por un lado, el referente a la finalidad particular de la profesión –que es en este caso la gestión de la información–, y por el otro, en cuanto al valor que tiene el quehacer profesional y su repercusión sobre el individuo y la sociedad.

Figura 67. Función social y servicio a la sociedad de la bibliotecología como profesión



Fuente: elaboración propia

Así, surgen nuevas preguntas que hoy puede hacerse la profesión, por ejemplo: ¿Alguna de esas necesidades que establece la sociedad la puede satisfacer sin la existencia de la profesión?, y es en este contexto que nacen muchos de los críticos de la carrera, cuando advierten que con la aparición de internet y la manera tan fácil que los usuarios tienen hoy de acceder a la información, la bibliotecología se transformará o desaparecerá.

Ahora bien, esta vinculación entre la sociedad y la bibliotecología debe ser analizada desde diversas perspectivas: la orientación al servicio y los patrones generales de la actividad profesional, de manera que puedan intuirse mecanismos diversos para comprender que tan dinámica es esa relación.

A este respecto, en el código de ética se expresa la orientación al servicio que puede tener la bibliotecología, declarando los derechos y deberes para con la sociedad, los usuarios y sus colegas. Es el mismo bibliotecólogo quien está obligado a acatarlo y el Consejo Nacional de Bibliotecología es el llamado a hacerlo cumplir. Este control es garantía de los valores y compromisos morales que, como lo señala Cunha(2003), permiten mostrar la utilidad social de la bibliotecología, normalizar su actividad y reducir la competitividad interna.

Figura 68. Valores deontológicos y código de ética

DIFICULTADES DE NO CONTAR CON CÓDIGO DE ÉTICA	<ul style="list-style-type: none"> • Ausencia de una reflexión sobre los principios y reglas que deben regular y guiar la actividad profesional del bibliotecólogo • No es posible establecer límites con el deber ser de la práctica profesional
COMPETENCIAS ÉTICAS QUE NO DISTINGUEN A UN BIBLIOTECÓLOGO DE OTROS PROFESIONALES	<ul style="list-style-type: none"> • Honestidad • Ética profesional y personal (profesionalidad) • Prestar un mejor servicio a la sociedad • Respeto • Principios morales y valores profesionales
COMPETENCIAS ÉTICAS PERSONALES DESARROLLADOS POR EL BIBLIOTECÓLOGO	<ul style="list-style-type: none"> • Honestidad • Ética profesional y personal (profesionalidad) • Prestar un mejor servicio a la sociedad • Respeto • Principios morales y valores profesionales
OBJETIVOS DE LOS ESTUDIANTES AL FORMARSE COMO BIBLIOTECÓLOGOS	<ul style="list-style-type: none"> • Ejercer la profesión con ética, honestidad y respetabilidad

Fuente: elaboración propia

En Colombia no hay un código de ética vigente y aceptado, lo cual conlleva dificultades, pues demuestra la ausencia de una reflexión sobre los principios y reglas que deben regular y guiar la actividad profesional del bibliotecólogo y que no sea posible establecer límites con el deber ser de la práctica profesional. En este sentido se han hecho diversos intentos, a través de las escuelas de bibliotecología, para lograr tener uno, pero estos no han llegado a concretarse. El proyecto de ley que hoy que se tramita establece en su artículo 11: “el ejercicio de la profesión de Bibliotecología debe ser guiada por criterios, conceptos y elevados fines que busquen enaltecerla. Este criterio marca el camino del actuar profesional. De esta manera, los profesionales están llamados a ajustar sus actuaciones a estos preceptos, que además expresan los derechos, los deberes para con los demás profesionales de la disciplina y las prohibiciones. Si bien este sería un gran avance en el proceso de profesionalización, sería conveniente que esta se alinee con la propuesta emitida por la IFLA.

Con relación a la formación integral, es indispensable reflexionar sobre los rasgos que distinguen a quien ejerce bien la profesión y lo que significa ser un buen profesional. Por ello es tan relevante que el principal objetivo de los estudiantes al formarse como bibliotecólogos sea ejercer la profesión con ética, honestidad y respetabilidad, lo cual implica que el paso por la universidad ejerza una fuerte influencia sobre ellos.

Sin embargo, al egresar las cosas cambian, pues existen competencias éticas que no distinguen a un bibliotecólogo de otros profesionales: la honestidad; la ética profesional y personal (profesionalidad); el prestar un mejor servicio a la sociedad; respeto, principios morales y valores profesionales; y rasgos considerados por los teóricos como fundamentales para valorar las normas morales y las implicaciones del desempeño. Entonces, resulta por demás preocupante en qué momento ocurre el cambio que hace que no sea posible reconocer estos valores en los profesionales en bibliotecología de manera más desarrollada que en otros

profesionales, teniendo en cuenta las características éticas que deben distinguir a un responsable de la gestión de información.

Todo ello se convierte en un gran reto, no solo porque es necesario profundizar en los rasgos que distinguen a un profesional en bibliotecología de otros estudios técnicos, sino porque es necesaria una evaluación de las escuelas de formación en cuanto a qué valores profesionales deben profundizarse y cómo lograr que una vez fuera de las aulas estos se mantengan, fortalezcan y se hagan distinguibles.

Aunque existen valores profesionales reconocidos en todas las profesiones, como el compromiso y la responsabilidad profesional (Escamez y Gil, 2001), es imperativo que la bibliotecología identifique los principales valores que deben distinguir las pautas de comportamiento de sus profesionales en el contexto particular de su ejercicio profesional.

Adicionalmente, el panorama se torna confuso cuando se intenta conocer el nivel de desarrollo de los mismos rasgos de manera individual, ya que las competencias éticas personales desarrolladas por el bibliotecólogo, tales como honestidad, ética profesional y personal (profesionalidad), prestar un mejor servicio a la sociedad, respeto y principios morales y valores profesionales, son significativamente alcanzadas por los bibliotecólogos en forma individual, según su propia opinión.

Esta reflexión nos lleva a identificar que los principios y las normas de la ética profesional son reconocidos y aceptados por los bibliotecólogos, pero no son fácilmente identificables en sus colegas, partiendo de destacar que la ética es un camino a través del cual el individuo se relaciona con el grupo profesional en el que participa, y con el que se identifica cómo se relaciona con los usuarios del servicio y cómo ve la información. Este es un hecho que requiere un tratamiento importante, porque aunque no sea distinguible el otro, ello no significa que no existan, que no puedan ser rescatables o que sean perceptibles cuando exista un código de conducta profesional único que los signifique, partiendo de lo que representa la bibliotecología para la sociedad colombiana. Ahora bien, la sola existencia del código no significa que esto sea transmitido, es decir, no será suficiente tener un pacto de buenas voluntades si este no es asumido y vivenciado por el grupo profesional.

Continuando con la articulación bibliotecología-sociedad, las asociaciones profesionales de egresados tienen principios similares relacionados con las funciones que les atribuye Verdugo (1992). Sin embargo, los profesionales consideran que ni Ascolbi ni sus asociaciones de egresados tienen representatividad gremial ni formulan metas para la profesión, no ejercen presión social y no han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión. Solamente se ha dado la protección de los intereses de los profesionales en algunos casos y se han hecho planteamientos y búsquedas de soluciones a problemas de la profesión, especialmente en el apoyo a nueva legislación.

Figura 69. Organización social del ejercicio profesional: las asociaciones profesionales



Fuente: elaboración propia

Resulta entonces paradójico que los profesionales colombianos no pertenezcan a sus asociaciones, pero sí esperen de ellas el cumplimiento de funciones. Con esta situación y desde el punto de vista de Abdel Ramió (2005), son los profesionales los que hacen la bibliotecología; no es solo la profesión de manera solitaria la que hace a la persona. Solamente con la interacción bibliotecólogo-bibliotecología será posible que Ascolbi se inserte en la sociedad para hacer validar y trabajar por el reconocimiento de la bibliotecología.

Ahora bien, desde los planteamientos de Carr-Saunders y Williams sobre las motivaciones que llevan a los individuos a formar agrupaciones profesionales, es posible imaginar que los bibliotecólogos colombianos:

- Esperan una clara demarcación entre personas calificadas y no calificadas, pero no se integran como grupo para hacer valer esta diferencia, con las claras consecuencias que esto ha tenido para el país en la ocupación de los cargos técnicos por otro tipo de profesionales.
- A la falta de apoyo y pertenencia a las asociaciones se suma la ausencia de código de ética, lo cual hace que hoy en Colombia sea muy difícil evaluar la existencia de altos niveles de profesionalismo y honorabilidad en la práctica profesional.
- Los profesionales esperan ser reconocidos profesionalmente de manera individual y no colectiva, de manera que es muy difícil elevar el estatus del grupo profesional.
- La bibliotecología espera ser valorada como la única plenamente competente para realizar su tarea particular en la gestión de la información, pero no cuenta con el respaldo de sus profesionales para respaldar esta lucha, ni para que en su ejercicio diario muestren esa competencia.

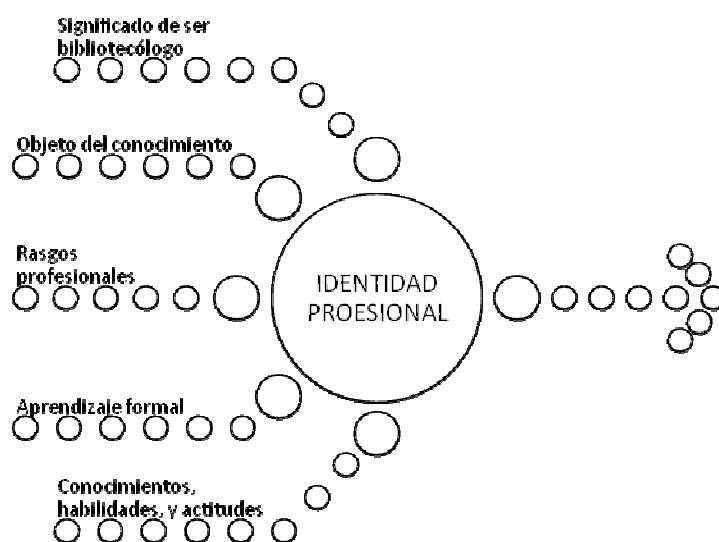
Finalmente, en cuanto al servicio que la bibliotecología ofrece de satisfacer las necesidades de información, la sociedad no está plenamente compensada por ello. En otras

palabras, el vínculo de la bibliotecología con la sociedad no se da en el plano ni en las condiciones que esperan los bibliotecólogos en términos de la gestión de la información. Posición que genera desconocimiento de la labor y ausencia de reconocimiento profesional, a los cual contribuye en gran medida el propio profesional, que no asume sus compromisos profesionales más allá de obtener un título profesional en la universidad.

7.1 La socialización: ¿cómo se aprende a ser bibliotecólogo colombiano?

El proceso de socialización de la bibliotecología es uno de los mecanismos a través de los cuales se apropia el conjunto de elementos que diferencian y asimilan al profesional y la sociedad. En otras palabras, la identidad se concibe como lo que es, lo que se aprende, lo que cimienta a un profesional, lo que podrá ser, hacia dónde dirige la praxis y la manera como interactúa en su entorno.

Figura 70. Identidad profesional de la bibliotecología



Fuente: elaboración propia

El estudio de la identidad se planteó desde la base de conocimientos, el aprendizaje formal, las habilidades y actitudes, las titulaciones profesionales, la elección profesional, los ámbitos y funciones de la profesión y su prospectiva, lo que llevó a examinar aspectos como:

- Gestión de la información o las bibliotecas, como saber profesional que se pone al servicio a la sociedad e incide en la identificación profesional.
- El concepto que los bibliotecólogos tienen de lo que significa ser y actuar como un bibliotecólogo.
- El significado de ser un buen profesional y los rasgos profesionales que distinguen a un bibliotecólogo de otros profesionales.

- La identidad se va cimentando en los procesos permanentes de aprendizaje, que ocurren desde que se inicia la formación profesional en bibliotecología.
- El bibliotecólogo se integra a su colectivo profesional adoptando los conocimientos, habilidades, valores y actitudes que caracterizan a la bibliotecología.
- El nombre propio, relativo a cómo se conocen y se reconocen los profesionales en bibliotecología.
- Cuando se hace la elección profesional por la bibliotecología, el aspirante va apropiándose de la identidad de la profesión y la refuerza en el transcurso de la carrera y en el ejercicio profesional.
- La identidad es influida por diferentes factores dinámicos de la sociedad, que la van configurando, enriqueciendo y modificando, demandando la permanente reflexión de la práctica profesional.

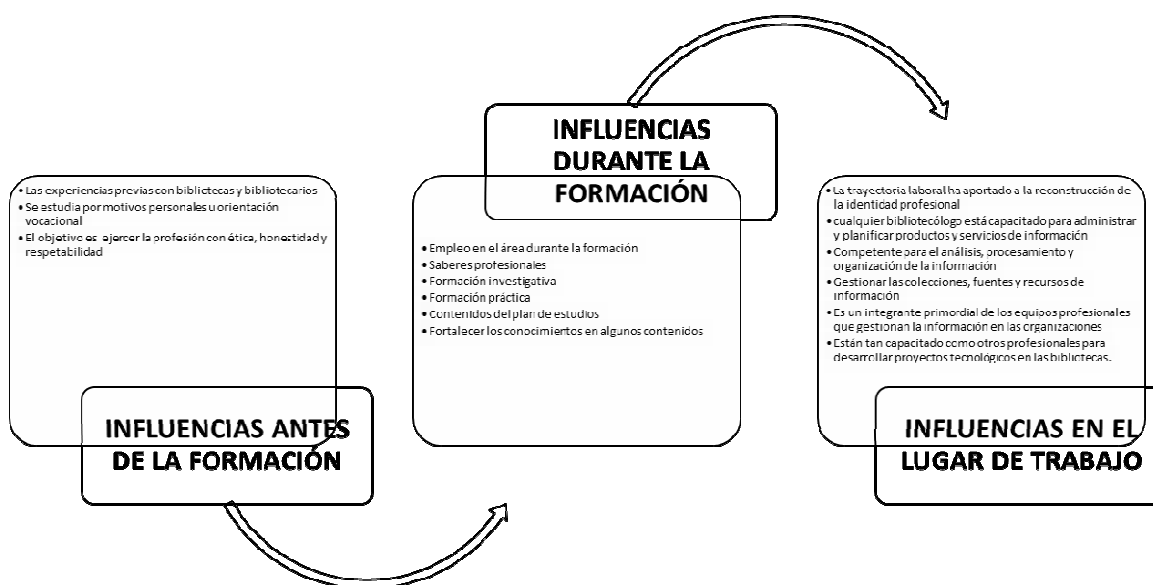
A partir de ello se puede afirmar que indagar acerca del proceso que configura la identidad profesional de los bibliotecólogos es de gran relevancia, ya que es un aspecto indispensable para entender la manera como los bibliotecólogos construyen la naturaleza de su trabajo.

Son diversos los aspectos que pueden definir el proceso de socialización que ha tenido la bibliotecología en Colombia: la no existencia de un tronco común de formación; solo hay acuerdo entre las titulaciones en el hecho de que todas tienen incluidas la palabra bibliotecólogo; los perfiles profesionales y laborales evidencian algunas de las diferencias, ahondadas por la existencia en Colombia de leyes de ejercicio profesional diferentes para la bibliotecología y la archivística, ante la no aceptación generalizada de la ciencia de la información como disciplina que incluya ambas áreas.

Con todo, la bibliotecología es una disciplina que se ha venido desarrollando en Colombia desde los años cincuenta. A través del proceso de profesionalización demarcado por diferentes corrientes sociológicas, como se pudo apreciar en el acápite 7.1, se han sentado las bases para su institucionalización, lo cual le permite contar con un recorrido histórico y de legitimidad que son elementos que favorecen la comprensión de su pertinencia como profesión y la necesidad social de que se garantice su continuidad.

Desde la visión de Zurcher (1985), ello significaría que la bibliotecología, dentro de la perspectiva estructuralista, ha avanzado en entender lo que es y la funciones específicas que ocupa en la sociedad, partiendo del análisis de la caracterización o naturaleza de la profesión bibliotecológica en Colombia y desde la interacción simbólica que se dan antes y durante la formación del bibliotecólogo y, por supuesto, en su ambiente de trabajo.

Figura 71. Proceso de socialización de la bibliotecología



Fuente: elaboración propia

Con este punto de partida, se apuesta por comprender la identidad profesional de los bibliotecólogos desde el contexto colombiano y sus actores, pues la socialización de cada profesión es diferente, además de que es un proceso en permanente construcción, a partir de los diferentes elementos que ofrecen rasgos identitarios derivados de la interacción de la persona en diferentes contextos, que se van concretando en la medida en que las expectativas personales, su proyecto de vida y su futuro de vida profesional se van viviendo.

Para describir cómo se ha dado el proceso de socialización de los bibliotecólogos, se parte de los presupuestos teóricos de Dubar (2000), quien aporta una visión muy amplia y dinámica para comprender la identidad profesional, al reconocerla como un proceso en construcción permanente que vincula al individuo y su entorno social en los diferentes contextos de acción.

Estos contextos estructurados, reconocidos en los estudio revisados por Zeichner y Gore (citados por Angulo Rasco, 1993), reciben influencias antes de la formación, durante esta, en el lugar de trabajo, y entre ellas la propuesta de Davini (1995) para la formación docente, la biografía escolar de los estudiantes, la preparación inicial y la socialización profesional.

Para mayor claridad, la identidad profesional de los bibliotecólogos será comprendida como el proceso mediante el cual los bibliotecólogos se distinguen a sí mismos y son reconocidos por otros como parte de un colectivo social: el colectivo de los bibliotecólogos. De otro lado y dada la complejidad de la construcción de la identidad, es indispensable precisar qué debe analizarse dentro del contexto que surja, en este caso el colombiano, lo cual le imprime una marca particular, distinguiéndolo de los bibliotecólogos de otros países.

Por otro lado, es preciso tomar en cuenta que en este proceso hay elementos que influyen y/o ocasionan crisis, ya que en este proceso de socialización, en palabras de Ramíó (2005), es donde se integran los conocimientos, normas, valores y la cultura de la profesión, y con ello se arraiga la identidad. Por consiguiente, la caracterización identitaria de los bibliotecólogos colombianos puede describirse a partir de cuatro procesos de apropiación de la identidad: acercamiento, construcción, consolidación y reafirmación.

El acercamiento es descrito como el momento en que se revela la bibliotecología y se hace la primera aproximación a la profesión, donde la mayor influencia recibida antes de la formación son las experiencias con las bibliotecas y los bibliotecarios.

Un segundo periodo, denominado la vida universitaria, donde entran en juego diversos aspectos que influyen notoriamente en la construcción de la identidad profesional: el significado de ser bibliotecólogo, los rasgos profesionales, la interacción con la comunidad académica, el empleo y los contenidos del plan de estudios.

Posteriormente, la trayectoria laboral les ha permitido a los bibliotecólogos aclarar las actividades de desempeño profesional, encuentran de gran utilidad los conocimientos adquiridos y ello facilita el proceso de consolidación de la identidad profesional.

Finalmente, las expectativas que proyecta el profesional están directamente relacionadas con las transformaciones del entorno y la necesidad de continuar reforzando su identidad profesional.

De esta manera, el proceso de construcción de la identidad profesional de los bibliotecólogos colombianos tiene varios momentos, siendo el más significativo la vida universitaria, donde se presenta el mayor número de influencias así como varias crisis profesionales que reconfiguran permanentemente la identidad profesional.

Tabla 196. Construcción de la identidad profesional del bibliotecólogo

	INFLUENCIAS	CRISIS
ACERCAMIENTO	1 Elección por motivos personales 2 Experiencia laboral previa 3 Profesión recomendada en el entorno familiar 4 Mecanismo de movilidad social 5 Conocimiento previo de la profesión	A No hay un interés claro en la profesión B Imaginarios de la biblioteca y el bibliotecario
CONSTRUCCIÓN	6 Conocimiento objetivo de la disciplina 7 Cursos introductorios profesionales 8 Primeras relaciones profesionales 9 Rasgos significativos de ser un buen profesional 10 Desarrollo individual de competencias éticas	C Confrontar visión que tenían de la profesión D No hay consenso de lo que signifique ser bibliotecólogo No se distinguen rasgos significativos que los distinga de otros E Grado de identificación bajo F Falencias en el reconocimiento de otros estudiantes

	11 Calidad alta de identificación 12 Relaciones con bibliotecólogos profesionales 13 Proceso formativo en lo teórico y práctico 14 Empleabilidad en el proceso formativo 15 Titulación de bibliotecólogo	G No hay contribución de los docentes por sus metodologías H Visión instrumentalista, pues se necesita profesionalizar el quehacer I Parcialización del conocimiento que se necesita J Base de conocimiento no generalizada K Múltiples papeles exigidos L Impacto de las TIC en el desarrollo de la profesión
CONSOLIDACIÓN	16 Experiencia profesional en el área en su trayectoria laboral 17 Utilidad de la formación recibida 18 Cumplimiento de expectativas laborales de empleadores 19 Empleabilidad alta 20 Obtención del título enaltece el ser profesional	M Condiciones de contratación Percepción de baja calidad en su ejercicio y no reconocerlos como profesionales N O Competencias sociales no desarrolladas P Divergencias entre el reconocimiento propio y de otros
REAFIRMACIÓN	21 Imagen positiva de sí mismo 22 Adaptabilidad de la bibliotecología a los cambios	Q Cambios en bases de conocimiento R Nuevo perfil de los profesionales S Modificación de las características del lugar de trabajo

Fuente: elaboración propia

Las crisis de la identidad profesional de la bibliotecología es producto de los factores del contexto: la sociedad actual y las condiciones tecnológicas, económicas y sociales del entorno. Sin embargo, la profesión acumula una larga tradición de estereotipos, que no ha sido fácil superar y le exige al bibliotecólogo un permanente replanteamiento de la identidad, teniendo que desligarlo de lo que antes era ser bibliotecólogo (un erudito, sabio) y pasar a ser considerado como un alguien no profesional y con imagen desdibujada. De otra parte, ya no es posible actuar bajo la cobertura que proporciona la biblioteca, ya que a los bibliotecólogos no los cobija el reconocimiento que tiene esta institución.

De esta manera, la construcción de la identidad del bibliotecólogo no es lineal, cada persona la apropia de acuerdo con sus características y el grado de adaptación que vaya a tener a los cambios que se avecinan para la profesión, no solo en sus bases de conocimiento, sino también en el perfil de los profesionales y las características del lugar de trabajo.

De otra parte, no hay una única posición de lo que significa ser y actuar como un bibliotecólogo. Es posible admitir que no existe una identidad única del bibliotecólogo, ya que esta no depende solo de la pertenencia a este colectivo profesional, sino que es el resultado de la integración sucesiva y simultánea en diferentes grupos de acuerdo con el contexto social donde el bibliotecólogo se desenvuelva, y esto hace que la identidad y el significado de ser bibliotecólogo se encuentren en permanente reconstrucción.

Indudablemente, todos estos aspectos sumados a los estereotipos existentes, a la poca claridad de la autonomía profesional y a la desvalorización en la sociedad de las funciones del

bibliotecólogo, comprometen el proceso de socialización y se reflejan posteriormente en la calidad de su desempeño y quehacer profesional, dificultando la posibilidad de una identidad profesional compacta e incidiendo negativamente en el resto del proceso.

Figura 72. Proceso de construcción de la identidad profesional de los bibliotecólogos colombianos



Fuente: elaboración propia

Por ello y siguiendo a Aguilar Fernández y Gamboa (1998), "ser bibliotecario tiene consecuencias sociales de tal trascendencia que no se puede visualizar sólo como un individuo que se especializa en el conocimiento del saber humano, sino con plena conciencia de que su ejercicio profesional debe ser contemplado en el contexto de la realidad social que le circunda. Tomar conciencia significa para el bibliotecario la obtención de una identidad profesional"; es decir, el proceso de socialización no solo tiene directa dependencia del colectivo profesional y del bibliotecólogo de manera individual, sino que está ligado a la función y servicio social de hacer gestión de la información y responder a las necesidades de información. Esta identidad no es manifiestamente reconocida y valorada por otros. Esto significa que los bibliotecólogos se autorreconocen como tales, pero no así a su colectivo profesional; además, en su interacción social no logran ser valorados en su ejercicio profesional, con lo cual ocurre una fisura entre el ser y el hacer.

Esto le asigna mucha importancia a comprender "lo que hacen los bibliotecólogos", con el fin de obtener una apreciación más apropiada de "lo que son los bibliotecólogos" en la construcción de la identidad de los profesionales, lo cual requiere pensar en qué momento se causa ese rompimiento en que se identifican con la profesión, tienen una buena formación, pero en el momento de poner su conocimiento al servicio de la sociedad este sufre una mutación. Así, la identidad profesional que va creando el bibliotecólogo se intenta constituir inicialmente como miembros de un colectivo aceptado socialmente, con un mensaje que no representa la profesión hoy.

A través de esta investigación es claro que el proceso de construcción y reconstrucción de la identidad profesional es un proceso conjunto de dinámicas y estrategias para llegar a una imagen del bibliotecólogo, articulando la atribución de la identidad por otros (empleadores, usuarios y colegas) que interactúan con este y de la interiorización de la identidad por el propio profesional. De esta manera, la reconstrucción de la identidad profesional debe venir del interior hacia afuera, pensando en aspectos como la formación, la identidad colectiva, la biblioteca como organización y la necesidad de trabajar con otros.

A su vez, la formación reafirma la identidad profesional, siendo el momento de mayores implicaciones o impacto, pues en el curso de la carrera se aprende lo que significa ser bibliotecólogo, lo cual evidentemente implica que no solo se trata de ofertar espacios académicos de carácter técnico, sino que al plan de estudios deben integrarse los fundamentos, principios, valores y rasgos profesionales de un bibliotecólogo colombiano.

Por otra parte, es necesario pensar la bibliotecología con una identidad colectiva que les permita a los bibliotecólogos cumplir su papel en la sociedad de la información; además, pensar en diferentes lógicas asociativas, ya que es clara la falta de apoyo tanto al colegio profesional como a sus asociaciones de egresados. Esto sumado a la falta de un código de ética ha favorecido el posicionamiento de la bibliotecología como una semiprofesión.

Este aislamiento de grupo y el individualismo profesional que priman en la bibliotecología colombiana requieren una rehabilitación. La reafirmación de la bibliotecología y su identidad solo será posible con la reconstrucción de procesos asociativos, dejando de lado tanto la actitud defensiva como el lamento permanente.

Para ello, estos nuevos modelos de trabajo colectivo pueden adoptar diferentes caminos como se observa en las redes existentes, creando escuelas de desarrollo profesional, grupos o comunidades profesionales, entre otros, cuyas propuestas pueden estar más de

acuerdo con las perspectivas de vida profesional y de esta manera asignar a los colegios profesionales el papel de representatividad social. Estos grupos pueden promover el aprendizaje colaborativo en iguales condiciones, generar comunidad profesional y aprendizajes de acuerdo con las propias trayectorias profesionales.

En el caso de los profesionales, la reafirmación de la profesionalidad debe verse desde dos perspectivas: unos que no están dispuestos a recomponer su identidad profesional y otros que están dispuestos a transformarse, a compartir su capital profesional con otros, de manera que se construya en conjunto una reconversión y se cree una cultura identitaria de grupo.

El trabajo de la bibliotecología debe pensarse en alianza con otro. El trabajo interdisciplinario es urgente y requiere renovar el pensamiento de que un bibliotecólogo es el único que puede responder a las necesidades de una biblioteca, de los usuarios de hoy y de toda la comunidad que afecta a la biblioteca.

En la Sociedad de la Información, la biblioteca sola no satisface todas las necesidades de información de los usuarios. Por ello, debe ser la conexión de las acciones de gestión de la información que tienen lugar fuera de ella.

Por otra parte, la biblioteca como organización o institución debe cambiar su estructura rígida y plantearse con ambientes cooperativos, estructuras menos jerárquicas y liderazgos compartidos. La biblioteca que pide el mundo actual debe reconstruir su propia identidad como organización y así influir en los actores que están involucrados con ella.

Con todo esto, como lo explica Lancaster “los profesionales de la información serán cada vez más importantes en el futuro, y también en el futuro cercano, incluso más importantes de lo que fueron en el pasado”, pero para ello se requiere una permanente reconfiguración de la identidad profesional de los bibliotecólogos, porque es claro que la bibliotecología colombiana tiene un gran proyección en el contexto colombiano, no solo por el desarrollo que se viene dando en los diferentes tipos de bibliotecas, el mejoramiento de la calidad en la formación, así como el perfil profesional, que muestra a un profesional con muchas perspectivas de desempeño y de ampliación de su campo de trabajo. Pero si la profesión y sus profesionales continúan anquilosados y en el mismo círculo, estarán contribuyendo a la desprofesionalización.

7.2.1 Descubrir la bibliotecología: acercándose a la profesión

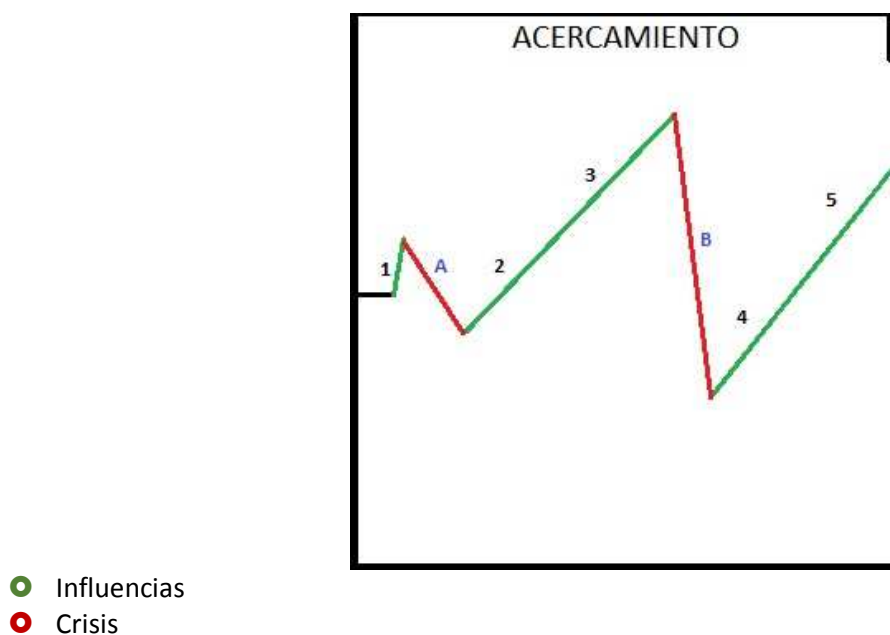
Antes de iniciarse en el mundo de la bibliotecología, los futuros bibliotecólogos reciben diversas influencias especialmente de su familia y de la escuela, que tienen un impacto esencial en las expectativas y su proyecto profesional.

De esta manera, el comienzo de la identificación no florece automáticamente al ingresar a la profesión (no es una de las razones centrales de la elección profesional de la bibliotecología), sino que se inicia desde antes del proceso formativo con los imaginarios que se desarrollan de la relación existente inicialmente con bibliotecas y bibliotecarios y que se va desarrollando individual y colectivamente, sufriendo transformaciones a través de las vivencias personales y de las interacciones sociales, sobre todo en el trayecto de sus primeros contactos con la profesión.

Estas vivencias van conformando el primer momento, donde se dan las influencias iniciales, y las nacientes crisis que definen las representaciones que se hacen los futuros bibliotecólogos van revelando la profesión y se va reconociendo la identidad profesional.

De hecho, en el caso colombiano las influencias se han dado en: la elección por motivos personales, la experiencia laboral previa, ser una profesión recomendada en el entorno familiar, ser un mecanismo de movilidad social y el conocimiento previo de la profesión. En algunos casos no hay un interés claro en la profesión ni en los imaginarios de la biblioteca y el bibliotecario.

Figura 73. Momento 1 del proceso de construcción de la identidad profesional del bibliotecólogo



Fuente: elaboración propia

Efectivamente, con la bibliotecología colombiana se confirma la creencia de que la educación es un mecanismo importante para lograr la movilidad social, además de confirmarse la trascendencia que tiene la vinculación con la biblioteca y los bibliotecólogos en la niñez para reforzar los imaginarios sobre la profesión.

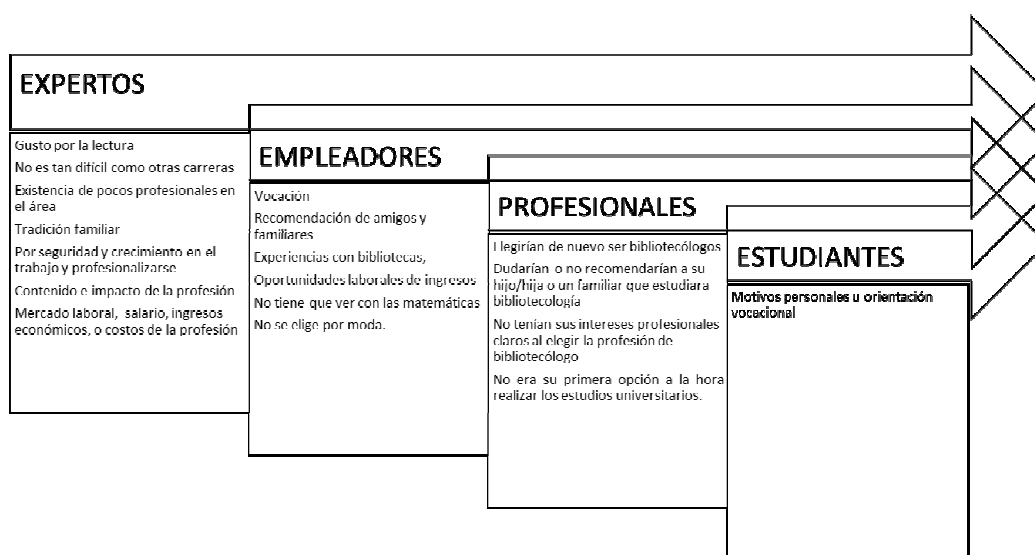
A su vez, en cuanto al perfil de los estudiantes y profesionales que hicieron parte del proyecto, se trata de mujeres, en promedio de unos 25 años para los estudiantes y 40 para los profesionales; hay una madurez personal e intelectual al momento de elegir su profesión, lo cual hace que la elección haya sido por motivos personales o de orientación vocacional y por el entorno laboral de la profesión; además, tomando en cuenta que la mayor parte de las personas que optan por esta profesión tienen una experiencia de trabajo previa en el área. Es indudable que no hay un interés profesional claro cuando se decide estudiar esta profesión, pero también es una profesión que se recomienda para el entorno familiar, aun cuando esto no se extiende al círculo personal.

En este sentido, la decisión vocacional es un paso fundamental en la construcción de “la identidad profesional de base” esbozada por Dubar (2000), ya que se replantea y reafirma los imaginarios construidos hasta el momento y lleva a pensar en la proyección laboral, económica y personal, pues no solo se trata de obtener un título de bibliotecólogo, sino también de llegar a asumir lo que significa ser y actuar como tal.

Es importante observar como la elección de la profesión en el caso de la bibliotecología es una construcción personal y no depende del reconocimiento de otros, especialmente de la familia. Esto también permite afirmar que encontramos unas bases sólidas de origen de la identidad profesional como bibliotecólogos, reflejado en el conocimiento de la profesión por sus trayectorias individuales (experiencias laborales previas) y la expectativa de un crecimiento no solo académico sino también económico a través de ella, mediada también por el interés en mejorar el desempeño laboral.

En esta misma línea, la motivación y los factores de elección de la bibliotecología como profesión son definitivos, si se tiene en cuenta que la mayor parte de los profesionales que hacían parte del proyecto no tenían claros sus intereses profesionales y los estudiantes no asumían dentro de sus objetivos al formarse para ser bibliotecólogos el “comprender la cultura profesional y los valores”. Así, se observa que los criterios por los cuales se elige ser bibliotecólogo están desligados de la naturaleza interna de la profesión, lo cual puede convertirse en una primera crisis identitaria y revertir en el proceso formativo, porque los resultados indican que hay una vocación profesional y que los bibliotecólogos si volvieran a empezar y con la experiencia que tienen elegirían de nuevo ser bibliotecólogos.

Figura 74. Elección profesional de la bibliotecología



Fuente: elaboración propia

Otro aspecto son los motivos para no elegir la bibliotecología como profesión. Estos han estado asociados a las motivaciones personales, la vocación, el desconocimiento de la

profesión y considerar que se requiere un alto índice de lectura. De otro lado, la visión del perfil personal que debe tener quien trabaja en la biblioteca, en cuanto a su personalidad, estereotipos, actitudes e imagen personal, afecta en gran medida la consideración de la bibliotecología como alternativa.

Otro aspecto asociado con la identidad profesional (IP) es la orientación profesional. A través de la revisión teórica es claro que los programas existentes en el país no cuentan con programas específicos de esta índole, salvo contadas excepciones en que son incluidos en las presentaciones generales de la universidad, y que en las ferias estudiantiles son pocas o inexistentes las solicitudes de información en el área.

Otro punto que destacar son los pobres criterios para ingreso, lo que hace que en algunos casos la elección no sea la indicada y lleva a que puedan ingresar personas que no tengan la vocación para ser bibliotecólogos, desconozcan la profesión o incluso su interés sea exclusivamente laboral o por condiciones socioeconómicas.

En virtud de ello, la universidad tiene una gran responsabilidad al definir los criterios de selección, para garantizar que las relaciones internas que se generen en el grupo ayuden a consolidar la identidad profesional, al ser integrado por personas con iguales intereses y apego por la profesión. Esto, por supuesto, de acuerdo con los mecanismos de ingreso de las escuelas de bibliotecología colombiana tiene dificultades para ser adoptado, pues en la mayoría de los casos no existe el mecanismo de entrevista, espacio en el cual se pueden identificar estas características.

De todos modos, el aspirante que intenta ingresar a la universidad tiene claro qué es la profesión, lo cual muestra que en su etapa de estudiante no tendrá grandes dificultades con el descubrimiento de la bibliotecología, tales que lo lleven a retirarse por ver defraudadas sus expectativas en relación con esta. Más bien las razones que puedan influir en la deserción estarán motivadas por condiciones económicas o de adaptación a la institución educativa.

Siendo así, es posible afirmar que a pesar de los estereotipos existentes sobre el bibliotecólogo y el desarrollo incipiente de las bibliotecas escolares, la poca tenencia de libros en los hogares colombianos, los bajos índices de lecturabilidad, el desarrollo reciente de las bibliotecas públicas y el desarrollo tecnológico incipiente son las motivaciones que el aspirante tiene para hacer su selección de profesión; por esto encuentra en la bibliotecología el camino para construir su proyecto profesional de vida.

Con todo esto, los resultados confirman que lo planteado por Delgado (2011) no se corresponde con la realidad profesional. El citado autor considera que entre las motivaciones para elegir la profesión en el país están la posibilidad de profesionalizarse para ascender en la pirámide laboral, la percepción de considerar que se trata de una carrera fácil de cursar y la facilidad de ubicarse laboralmente en un área donde los niveles de desempleo son mínimos y los sueldos son competitivos.

7.2.2 La vida universitaria: construyendo al bibliotecólogo

Dentro del programa de estudios la identidad de base se instaure de forma más concreta a partir del conocimiento objetivo de la bibliotecología como disciplina y como profesión. No solo se reciben los primeros cursos introductorios, sino que se establecen las primeras relaciones profesionales con profesores y compañeros. Este espacio puede servir para cimentar la identidad o para generar crisis al confrontar la visión que se traía y la que se encuentra ya como estudiante de bibliotecología, poniendo a prueba la reafirmación con el ideario de ser bibliotecólogo, sus posibilidades de adaptación y desarrollo, o por el contrario, desilusionarse de la carrera.

Figura 75. Momento 2 del proceso de construcción de la identidad profesional del bibliotecólogo colombiano



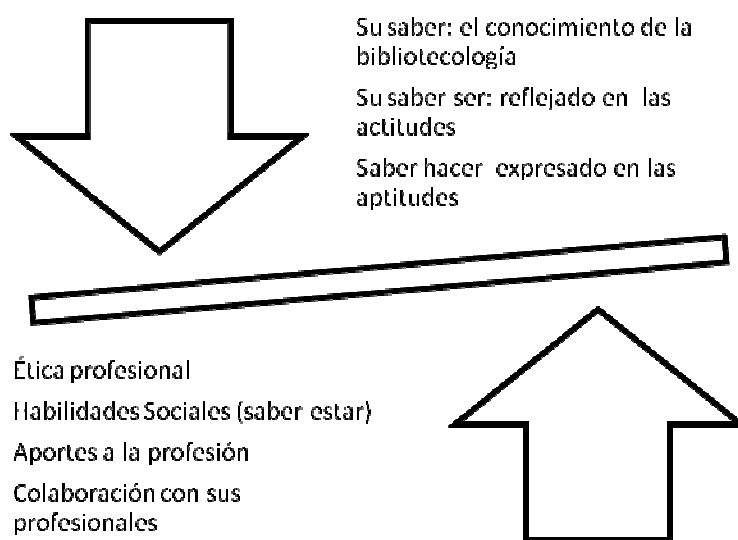
- Influencias
- Crisis

Fuente: elaboración propia

Esta etapa entonces recibe fuertes influencias, porque se da: un conocimiento objetivo de la disciplina, los cursos introductorios profesionales y las primeras relaciones profesionales. Además, se descubren los rasgos significativos de ser un buen profesional, hay un desarrollo individual de competencias éticas, se entablan relaciones con bibliotecólogos profesionales, se encuentra el proceso formativo en lo teórico y práctico, amén de la empleabilidad, y se obtiene la titulación profesional, lo cual incide en que en este espacio se dé una calidad alta de identificación.

En representación de ello, es inevitable pensar en la concepción que tienen los profesionales del “buen bibliotecólogo”, que representa la valoración ideal de este profesional y es determinante en la manera en que se proyecte profesionalmente. En este sentido, el conocimiento del área es el aspecto que más se destaca en un bibliotecólogo ideal; esto le da las competencias, habilidades y aptitudes para su quehacer profesional, acompañado de una buena actitud hacia la profesión y hacia los demás.

Figura 76. Bibliotecólogo ideal colombiano



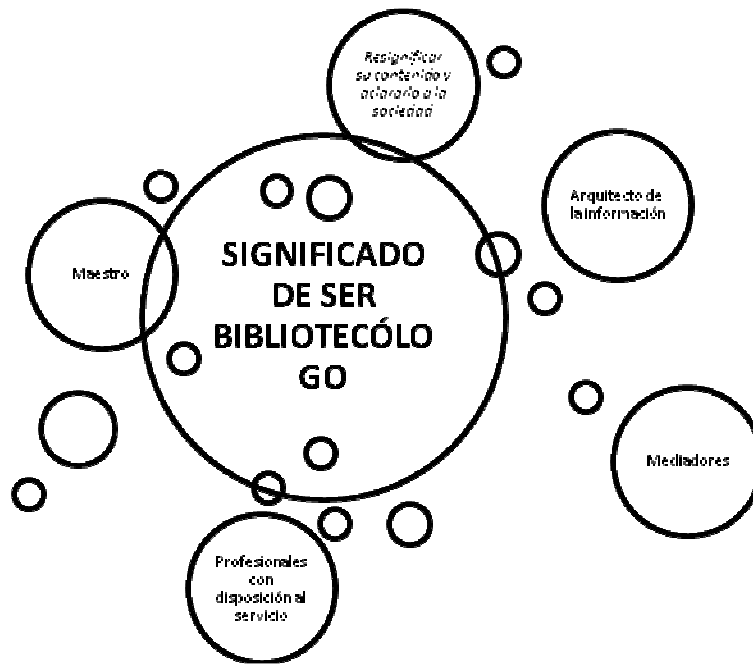
Fuente: elaboración propia

Este ideario de lo que significa ser bibliotecólogo demarca la identidad profesional, pues desde la perspectiva de Cifuentes (1999) representa la concepción que los bibliotecólogos tienen de qué significa ser y actuar como un bibliotecólogo, que articuladamente representa lo que es un profesional, lo que sabe, lo que hace, hacia dónde dirige su práctica y cómo la ha asumido.

Aquí surge un punto que es preciso considerar, pues no existe consenso de lo que signifique ser un bibliotecólogo. Este es percibido como un mediador o un maestro para los estudiantes y un arquitecto de la información para los profesionales. Asumir esta posición, sumado a las vivencias o posiciones personales diferenciadas, define las experiencias, representaciones y actitudes respecto a la bibliotecología.

Con esto se quiere advertir que existen percepciones diferentes del deber ser de los bibliotecólogos, con lo cual se genera un rompimiento o crisis identitaria pues existen dos caminos para comprender la naturaleza del ejercicio y las definiciones que se le dan a su praxis, a sus relaciones con los usuarios y a la capacidad de desarrollar las tareas y la vocación y compromiso para desempeñarlas.

Figura 77. Significado de ser bibliotecólogo colombiano

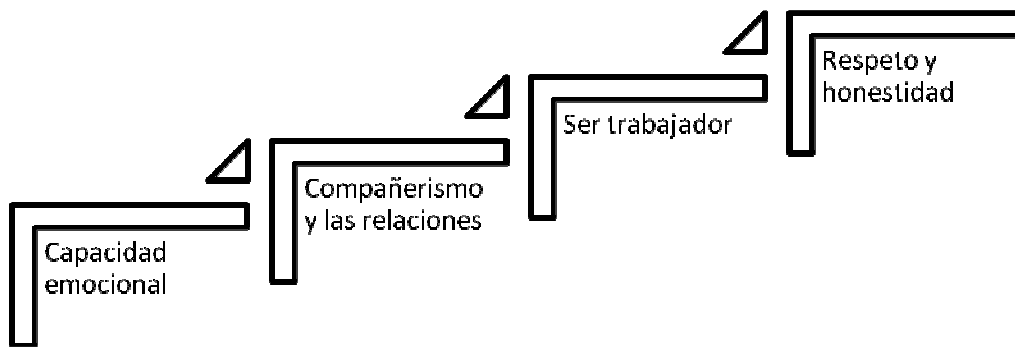


Fuente: elaboración propia

De otra parte, también se empiezan a resaltar todas aquellas características, atributos o cualidades que distinguen a un profesional de otro, lo que en términos de la Escala de Actitudes sobre Ética Profesional de Hirsch (2005) determina los rasgos más significativos de ser un buen profesional. Se puede decir entonces que los rasgos profesionales que distinguen a un bibliotecólogo son: competencias cognitivas, como el conocimiento y las habilidades técnicas, y competencias éticas como la responsabilidad y el prestar un servicio a la sociedad. Es importante resaltar que no se definen competencias sociales ni afectivo-emocionales.

Por el contrario, los rasgos profesionales que no se consideran relevantes para distinguir a un bibliotecólogo de otros profesionales son dos competencias éticas: respeto y honestidad. Como competencia social menos identificable está ser trabajador y el compañerismo y las relaciones. Esto último incluye relacionarse con los compañeros de trabajo, establecer interacciones y relaciones buenas y apropiadas, don de gente, habilidades sociales, buen trato, trato humano, integración con el resto de los profesionales, capacidad de mediación y disponibilidad.

Figura 78. Rasgos profesionales que no se consideran relevantes para distinguir a un bibliotecólogo colombiano de otros profesionales del país

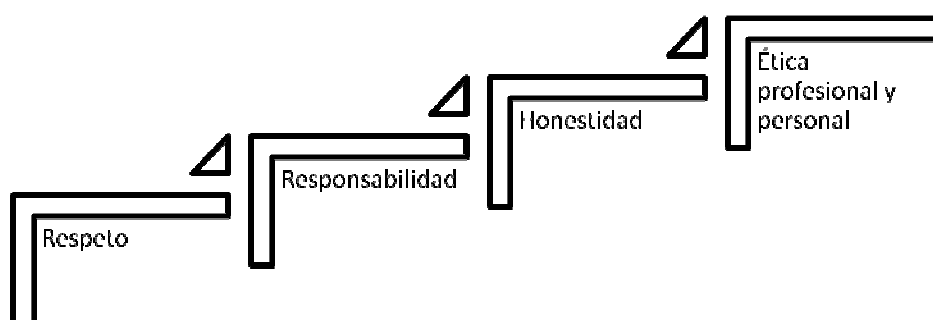


Fuente: elaboración propia

Por último, la menos valorada es una competencia afectivo-emocional: la capacidad emocional, es decir, saber desconectarse, separar la vida privada de la profesional, tener estabilidad emocional, practicar el autoconocimiento y la autoaceptación de cualidades y limitaciones, poseer seguridad en sí mismo, personalidad, carácter, actitud constructiva y positiva ante la adversidad o la superación de retos, equilibrio, ecuanimidad, serenidad y ser persona por encima de todo.

Igualmente, el mayor nivel de fortalecimiento individual que han alcanzado los profesionales en bibliotecología en su camino hacia asumir la identidad de bibliotecólogo, en cada uno de los rasgos profesionales, tiene que ver con las competencias éticas y dentro de ellas la ética profesional y personal. Luego la honestidad, el respeto y los principios morales y valores profesionales, seguidos de la competencia social de responsabilidad.

Figura 79. Rasgos profesionales que más han desarrollado los bibliotecólogos colombianos



Fuente: elaboración propia

Estos desencuentros que se generan al describir los rasgos profesionales, es decir, de no reconocer en el otro, pero sí de autorreconocerse, son una crisis del proceso identitario.

Esta diferenciación de valoración, cuando se hace de manera colectiva o individual, lleva a revisar la calidad y grado de identificación trazado por Bourhis (1997), con lo que se puede afirmar que el grado de identificación de los bibliotecólogos es bajo, dada la poca fuerza con que se experimenta la diferencia con otros grupos profesionales. No obstante, la calidad de la identificación es muy alta ante el compromiso que el bibliotecólogo siente hacia su profesión, en el sentido de ejercerla con responsabilidad y prestar un servicio a la sociedad.

Otra perspectiva de análisis es la posición de Dubar (2000) de que la identidad es construida y reconstruida en la socialización, a través de dos procesos: el de la atribución de la identidad por las instituciones y los agentes en interacción con el individuo. En el caso de las relaciones en su vida universitaria: compañeros, profesores y otros bibliotecólogos, esto se presenta de manera dispareja.

En la primera integración a la comunidad académica, la relación con los compañeros y con los profesores no ha afectado el desarrollo de la identidad profesional como bibliotecólogo, de acuerdo con los hallazgos encontrados. Esto puede tener su origen, en el caso de los estudiantes, en su mirada de un otro al que le encuentran falencias en la adopción de la identidad profesional, lo cual refleja la interpretación que cada sujeto hace de la vivencia académica, la manera como la universidad ha logrado instaurar la profesión en sus aspirantes y el sentido de pertenencia que se va creando en el grupo. Así, se origina un rompimiento identitario, en el sentido de reconocerse a sí mismos y reconocer a los demás.

Por el contrario, las relaciones con otros bibliotecólogos profesionales son un referente importante de la identidad profesional, porque se convierten en modelos que seguir o rechazar para definir la manera como se ejercerá la profesión. Esto también se evidencia en las experiencias previas con bibliotecas y bibliotecarios (en el contexto colombiano, personas que trabajan en las bibliotecas pero no son profesionales).

En cuanto a los profesores, estos no consiguen ser elementos claves en la construcción de la identidad, ya que consiguen desmotivar el aprendizaje de los estudiantes con las metodologías de enseñanza utilizadas.

Del mismo modo, a pesar de lo que el plan de estudios, la modalidad de grado, la titulación o la práctica profesional representan en el proceso formativo, estos no se consideran altamente significativos en el proceso de convertirse en bibliotecólogo; es decir, hay una tendencia a valorar la empleabilidad como proceso significativo, superior a la orientación teórica, lo cual puede suponer una visión instrumentalista de la profesión y quizás refleje la necesidad de acreditar una titulación académica que profesionalice su quehacer.

Esto impacta la comprensión de la bibliotecología y podría darse una “identidad profesional falsa” (Bolívar, 2005), ya que se imagina profesionalmente de una manera y trabajando de otra, dando opción a que se parcialice el conocimiento que necesita un bibliotecólogo para desempeñarse.

Esta fragmentación a que se hace referencia: realizar una labor exclusivamente práctica asociada a las competencias laborales, frente al componente teórico, que se asocia a la base de conocimiento y al impacto que tienen otras disciplinas que están ocupando el campo de jurisdicción de la bibliotecología. Un ejemplo de ello es la crisis de identidad que genera las tecnologías, pues el entorno considera que a través de ella satisface sus

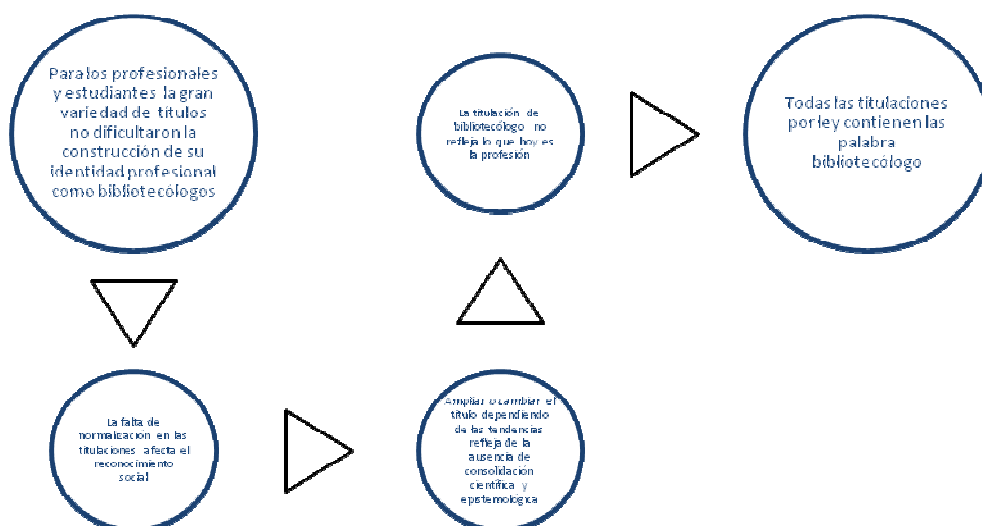
necesidades de información, sin necesitar la intermediación del bibliotecólogo, y este se ve limitado por los avances de ellas y se cuestiona sobre su quehacer, es decir, sobre la manera y los alcances en que las TIC serán adoptadas e insertadas o no en su ejercicio.

Otro aspecto que hace falta considerar es el nombre con el cual son identificados los profesionales, ya que a través del nombre o denominación es como la sociedad los identifica. En Colombia se los denomina bibliotecólogos y se acostumbra a denominar bibliotecarios a las personas que trabajan en las bibliotecas y no tienen título en el área. En el país el título reglamentado va adjunto a una serie de terminologías que cada escuela ha ido adaptando de acuerdo con su enfoque.

Como lo refiere Aylwin (1999), esto responde a las necesidades e inquietudes profesionales y al deseo de construir una bibliotecología distinta, que responda de forma más eficaz a los requerimientos de la realidad social. Estos cambios son la manifestación de una reflexión de la profesión sobre sí misma, a la luz de las circunstancias históricas que en cada momento la contextualizan, aunque es preciso señalar que ampliar o cambiar el título dependiendo de las tendencias puede reflejar ausencia de consolidación teórica. No obstante, es posible pensar que la titulación de bibliotecólogo no refleje lo que hoy es la profesión.

Ciertamente, las diferentes combinaciones que se utilizan en Colombia con el título de bibliotecología no representan ningún inconveniente ni tampoco han generado un cambio de percepción de las funciones. Antes bien, no se consideran un elemento generador de modificación en la identidad de estos profesionales, aunque sí afectan el reconocimiento social, pues algunos empleadores no entienden las diferencias, si es que las hay, entre un título u otro.

Figura 80. Titulación profesional del bibliotecólogo



Fuente: elaboración propia

Hasta el momento se han descrito las diferentes experiencias que aportan o dificultan la construcción de la identidad del estudiante de bibliotecología en su vida universitaria. Los futuros profesionales saben que el empleo en el área durante la formación y las experiencias

previas con bibliotecas y bibliotecarios son aspectos los más significativos en su proceso de adquirir la identidad de bibliotecólogos, y le dan gran relevancia a su proceso formativo, a los conocimientos propios de la profesión, a la formación investigativa a y la formación práctica; es decir, un gran número de quienes hicieron parte de la investigación destacó que estos aspectos son primordiales para la construcción y/o fortalecimiento de la profesión, aunque las metodologías de enseñanza de los docentes dificultaron el proceso.

Indiscutiblemente, es preciso fortalecer los saberes profesionales como mecanismo para encontrar sentido a la profesión y continuar construyendo su identidad profesional, de tal manera que les permita cumplir con sus objetivos al formarse para ser bibliotecólogos, esto es ejercer la profesión con ética, honestidad y respetabilidad, e integrar a su desempeño habilidades y actitudes propias de un bibliotecólogo.

Este autoconocimiento les permitirá ser conscientes de sus potencialidades y limitaciones para llegar a convertirse en bibliotecólogos ideales, en su saber, su saber ser y su saber hacer, comprendiendo la multidimensionalidad de la función del bibliotecólogo.

Todos estos aspectos que se vivencian en el contexto universitario construyen “la primera identidad profesional” del bibliotecólogo, pero también se producen una serie de conflictos, al tener una clara visión del quehacer profesional y de la estructura formativa, lo cual permite una redefinición de lo que significa ser bibliotecólogos de una manera más realista, tanto que los lleva a la “segunda identidad profesional”.

7.2.3 El itinerario profesional: consolidando la identidad del bibliotecólogo

Como se ha venido sosteniendo, el contexto familiar inicial y la vida universitaria son la base para construir lo que Torres (2005) denomina la identidad laboral-profesional, ya que se elabora “una proyección de ser en el futuro, la anticipación de una trayectoria de empleo y la ejecución de una lógica de aprendizaje, o mejor dicho, de formación de una identidad profesional”.

De este modo, hasta el momento se ha consolidado una identidad basada en lo que trae el bibliotecólogo antes de ingresar y sus primeros acercamientos con el mundo de la profesión bibliotecológica; posteriormente, la confrontación de esta con el impacto que han generado las tecnologías de la información y la comunicación, y el mundo laboral, que pudo empezar a vivir a la par del proceso formativo, como ocurre muchas veces en el caso colombiano, o incluso en toda la experiencia que va adquiriendo en el empleo a través de su inserción al mercado laboral profesional, así como su permanencia en este. Esto conduce, en palabras de Torres (2005), a reducir las posibilidades de tener una estrategia identitaria definitiva. Más aún cuando las condiciones de contratación se han flexibilizado y en algunos casos no en las mejores condiciones, lo cual hace que las carreras laborales sean más difíciles de construir.

Figura 81. Momento 3 del proceso de construcción de la identidad profesional del bibliotecólogo colombiano



● Influencias

● Crisis

Fuente: elaboración propia

Sin embargo, es preciso aclarar que el mercado laboral del bibliotecólogo colombiano no solo empieza durante su proceso formativo, sino que lo hace en el campo específico de conocimiento. Esto lleva a que desde un comienzo se enfrente a relacionar lo que aprende con lo que está ejerciendo, y aun cuando en el caso de muchas profesiones esto puede generar una crisis identitaria que puede generar identidades profesionales falsas, en el caso de la bibliotecología no ocurre. Los bibliotecólogos consideran que la formación en todos los campos ha sido muy útil para su desempeño, y con ello puede decirse que la formación tanto teórica como práctica que se ofrece en Colombia, ha contribuido a producir una identidad profesional más adecuada a la realidad.

Las expectativas de los empleadores que contribuyen a la formación de la identidad están centradas en atribuirle al profesional en bibliotecología el diseño y ejecución de procesos de formación de usuarios, en realizar promoción y animación a la lectura y dirigir unidades de información, que se corresponde con los perfiles profesionales que egresan de las escuelas y que coinciden con algunas de las áreas de trabajo en que se desempeñan los profesionales.

Otro punto destacado de la identidad profesional en el contexto laboral es la interacción que se da con los empleadores, los cuales tienen una visión de la bibliotecología y de sus profesionales. En el primer sentido, como una profesión en permanente cambio que requiere especialización, en la que no hay vocación para ejercerla, siendo una carrera técnica, con agremiaciones profesionales débiles, sin reconocimiento del profesional, y una profesión que se desdibujará con el papel de las Tic y, en general, una profesión que no comunica adecuadamente su existencia.

De otro lado, ven que los bibliotecólogos se sienten profesionales, tienen un conocimiento en organización de la información, una disposición al servicio, a trabajar como formadores, a ser más abiertos al trabajo estratégico y ser buenos técnicamente. Sin embargo, tienen que enfrentarse a ser vistos con baja autoestima profesional, que no cuentan con

formación cultural y en lectura. Observan que los bibliotecólogos solo esperan sobrevivir laboralmente, manteniendo un bajo perfil profesional, centrado solo en lo técnico sin abrir su mirada a otras opciones, con dificultades de comunicación, poca formación tecnológica, sin liderazgo ni vocación de servicio, mala actitud profesional, sin conciencia sobre sus responsabilidades con la profesión y con dificultades para trabajar interdisciplinariamente, además de no preocuparse por su desarrollo profesional.

En síntesis el bibliotecólogo ingresa al mercado laboral siendo percibido como alguien que no ha asumido su papel profesional y con baja calidad en su ejercicio. Este obstáculo lo lleva a enfrentarse a escenarios donde decide acomodarse a estas expectativas, intentar modificarlas o chocar para cambiarlas por completo. Así, se genera una crisis de identidad que lo obliga a enfrentarse a su “ser profesional”, lo que soñó ser como profesional, lo que se espera de él, lo que la realidad le ofrece, obligándolo a replantearse su pertinencia profesional en relación con “el otro” y por tanto cuestionarse las razones de su quehacer.

Este momento también es un espacio para que se ponga en evidencia el perfil profesional, pues lo que esperan los empleadores es que pueda ser variado, amplio y social. Así, también surge el tema de las necesidades de formación. Estas se encuentran centradas en la tecnología, la pedagogía, la formación social, el área administrativa, la cultura general y los fundamentos de la profesión, lo cual puede mostrar que la formación técnica que está recibiendo el bibliotecólogo es adecuada, y cada escuela de formación puede decidir darle un enfoque y/o perfil, aunque debe pensarse que cualquier bibliotecólogo debería tener unas competencias mínimas en estas áreas, pensando en la necesidades actuales y por supuesto en el contexto en que se está desarrollando el profesional.

De todas maneras, cualquier orientación que tomen los planes de estudio depende también de los responsables de realizar el proceso formativo y de la estrategia identitaria que se le quiera dar al profesional.

Tabla 197. Necesidades de formación de los bibliotecólogos colombianos

NECESIDADES DE FORMACIÓN DE LOS BIBLIOTECÓLOGOS	
Requeridas por los empleadores	Planteadas por expertos
Tecnologías de la Información	Tecnologías de la Información
Pedagogía	Pedagogía
Formación social	Formación social
Bases de la profesión	Epistemología
Formar para el contexto	Cultura general
Administración	Administración y gerencia
	Historia y humanidades
	Investigación

Fuente: Elaboración propia

Continuando con el identidad laboral-profesional, el empleo durante la profesión es un aspecto significativo en el proceso de convertirse en bibliotecólogo. A este respecto, Hualde anota que la identidad profesional debe ser reconstruida “a partir de un análisis de trayectorias laborales en la que se conjugan tanto las prácticas laborales como las representaciones de los individuos, tanto la definición profesional de sí mismo como la definición que les asignan los otros: colegas, jefes y subordinados” (Hualde, citado por Torres, 2005, p. 33).

Esas relaciones laborales le permiten interactuar con los otros, quienes van a reconocer esa identidad. Estas constituyen un rasgo poco desarrollado en los profesionales colombianos, lo cual implica que las competencias sociales referidas a compañerismo y buenas relaciones, es decir, relacionarse con los compañeros de trabajo, establecer interacciones y relaciones buenas y apropiadas, don de gente, habilidades sociales, buen trato, trato humano, integración con el resto de los profesionales, capacidad de mediación y disponibilidad se convierten en un aspecto negativo en el sentido identitario, pues no son un rasgo particular de los bibliotecólogos que les permita desenvolverse en cualquier contexto o tipo de trabajo y además se convierten en una desventaja con respecto a otro tipo de profesionales.

Otro punto importante que destacar en la solidez identitaria es la obtención del título profesional, lo que contribuye a cumplir las expectativas y sueños de los bibliotecólogos, y aunque no es exigible en todos los casos para contratarlos profesionalmente, se convierte en un enaltecimiento de su ser profesional.

Por otro lado, desde otro aspecto analítico, en cuanto al reconocimiento propio, las interacciones con otros, los procesos institucionales con que se vinculan, en el caso del bibliotecólogo colombiano se presenta un choque con lo que ha alcanzado subjetivamente el profesional, en cuanto a cómo se siente y se ve él mismo como profesional y lo que ve y valoran los demás: empleadores, colegas, comunidad. Estos aspectos fracturan el logro de una identidad consolidada y convincente que se produce contrastando lo que en sí es la profesión y lo que proyectan los profesionales.

Esto puede entenderse mejor a partir de las fortalezas y problemáticas que han delimitado, estructurado y definido esa construcción identitaria y lo alcanzado en la apropiación o reconocimiento de los diferentes espacios en que interactúan los bibliotecólogos. Es así como resulta notorio que las fortalezas más apreciadas de la profesión se encuentren en su área de trabajo y en el hecho de que el tema de las bibliotecas esté incluido en la agenda política. Además, el trabajo que hacen los bibliotecólogos con el conocimiento y la organización de la información y el nivel alcanzado en cuanto a sentirse profesionales y proyectarse con un sentido de vida profesional satisfactorio y útil, tanto en el nivel personal como en el laboral.

Esta visión para sí y para el otro define la relación con la calidad y la innovación de la bibliotecología, haciendo referencia inicialmente a cómo el bibliotecólogo va a ofrecer sus servicios. Muestra de ello podría ser el que yo como bibliotecólogo me sienta un “organizador de la información”. Ello implicaría, por ejemplo, que como tal centre mis actividades en establecer sistemas de ordenamiento de la información e interactuar en torno a ofertar estos servicios. Esto marcará el desarrollo profesional, no solo porque los intereses estarán demarcados por ese “ser bibliotecólogo”, sino porque la formación adicional o su actualización sigan este camino. Finalmente, esto llevará al profesional a asumir su actitud con relación a los cambios en su disciplina. Teniendo en cuenta los resultados de este estudio, sobre la poca

motivación de los bibliotecólogos por perfeccionar su formación, esto puede reflejar el desinterés por la renovación y calidad de su praxis.

Estos tres aspectos son fundamentales en el proceso de adquirir esos roles específicos de la bibliotecología, a través de los cuales empezará a interactuar el profesional, adoptando los valores de la profesión a la que aspira, lo que en términos de Merton (1968) es la socialización anticipada.

Con todo esto, desde los diversos enfoques que han definido los autores para describir el proceso de cómo es creada la identidad de un profesional, desde el postulado teórico-metodológico de Dubar (2000) que indagó acerca de la articulación entre las formas identitarias para sí y para otros, se puede decir que un bibliotecólogo en esta etapa se identifica y afirma como tal, aunque no logra identificarse a través de la diferencia con otros profesionales y de que estos reconozcan ese contraste. Aquí se da también la relación mutua profesión-profesional, que lleva al profesional a preguntarse en esta etapa: ¿Quién es él como bibliotecólogo?, o ¿cómo va a ser él como bibliotecólogo?, y ¿cómo va a ser percibido por el otro? En este momento, se establece una solidez identitaria, construyendo lo que Bolívar (2005) llama la segunda identidad profesional de los bibliotecólogos, la cual se expresa en:

- Los avances en las condiciones y factores de la naturaleza de la profesión que han acentuado la identidad del bibliotecólogo, expresados en su formación, su experiencia laboral previa y la personalización con un título.
- Las relaciones iniciales que se construyen con sus compañeros de estudio y futuros colegas y su interacción con bibliotecólogos profesionales, que determinan la forma en que ejercerán.
- El reconocimiento técnico que realizan los empleadores en términos de la organización de las bibliotecas.
- En los esfuerzos por colocarse en el mercado laboral, que los absorbe rápidamente desde el comienzo de su proceso formativo y que les permiten establecer antecedentes de reconocimiento social.
- La correspondencia entre las expectativas personales y las profesionales, que afirman los profesionales se dan completamente con la bibliotecología.

7.2.4 Las expectativas profesionales: reafirmación permanente de la identidad profesional

Desde la mirada de Tajfel (1984), una característica importante de la confirmación de la identidad profesional tiene que ver con los vínculos emocionales que se establecen en el proceso de construcción de la identidad, afecto derivado de la conciencia de pertenecer a un grupo, profesando su sentido de pertenencia o sus emociones de sentirse un bibliotecólogo profesional, lo que se refleja en su compromiso con la profesión.

Figura 82. Momento 4 del proceso de construcción de la identidad profesional del bibliotecólogo colombiano



- Influencias
- Crisis

Fuente: elaboración propia

En ese proceso que se ha venido describiendo y desde la perspectiva de Ramió (2005), se puede afirmar que los bibliotecólogos en su proceso de socialización profesional han logrado reafirmar su identidad, han florecido sentimientos de pertenencia a la profesión, y esto ha sido esencial para desarrollar su identidad profesional consolidada.

De allí que desde la tipología propuesta por Bolívar (2005), es posible decir que no hay una única identidad profesional del bibliotecólogo. Unos han logrado una identidad afirmada y reconocida, adaptándose a los cambios y sintiendo confirmada su identidad para sí como bibliotecólogos, y otros han logrado asentar y continuar su proceso identitario aunque sienten que ello no es reconocido por otros.

Esto se refleja en que los profesionales sienten que el título profesional contribuyó a cumplir sus expectativas y sueños, en que volverían a elegir ser bibliotecólogos y piensan que la elección de la bibliotecología como profesión ha sido positiva desde el punto de vista personal y laboral.

Sin embargo, este proceso ha tenido dificultades como:

- Encuentran que otros profesionales están a cargo de las bibliotecas, lo que conlleva el primer conflicto que afrontar después de haber elegido la carrera de bibliotecología.
- No percibir que sus colegas sientan orgullo, interés, motivación, vocación y aprecio por la profesión les exige la reconfiguración de la identidad profesional.

- La necesidad explícita de reforzar los conocimientos respecto de algunos contenidos, para continuar construyendo su identidad profesional como bibliotecólogos en su vida universitaria.

Esto conlleva, necesariamente, la reconversión de algunos aspectos del proceso de la identidad profesional del bibliotecólogo colombiano. Es posible precisar que como tal la profesión no desaparecerá, como afirman algunos, pero sí tendrá que haber una metamorfosis, porque se hará necesario responder a todos los retos del futuro planteados por expertos y empleadores, pero esto también traerá dificultades en el ejercicio profesional. Por supuesto, se sumarán nuevos problemas, entre otros los planteados por Lancaster: “la obsolescencia física del bibliotecólogo y de la biblioteca” y la distorsión del reconocimiento y la valoración de la profesión.

Otra posibilidad de análisis de las expectativas profesionales está dada por la concepción tradicional del ejercicio profesional de los grupos con que interactúan los bibliotecólogos. Esto puede explicarse en que a pesar de que en su recorrido histórico la bibliotecología ha pasado de una función de conservación a ser una profesión que ha logrado importantes avances como disciplina autónoma, esto no ha logrado trascender, sea por la falta de comunicación, o por la transmisión de un mensaje equivocado por parte de la profesión.

De todas maneras, es justo reconocer que la bibliotecología ha intentado responder a los cambios que ha sufrido la sociedad y, claro está, a las características que hoy tiene el acceso a la información. Esto se evidencia claramente en las políticas públicas, las asociaciones profesionales y las instituciones que contratan profesionales.

Estos aspectos, en conjunto con las expectativas de vida que el bibliotecólogo establece para su futuro profesional, suelen ser de continuidad en el reforzamiento de su identidad profesional, pues este profesional tiene una imagen positiva de sí mismo, aunque la relación con sus referentes de otredad les exija establecer reconfiguraciones a mediano y largo plazo.

Esto se hará a partir de los considerables retos que debe enfrentar cualquier profesión para adaptarse a los cambios de una sociedad en permanente renovación, cambios que tienen una gran incidencia en la permanencia, transformación o desaparición de esta. Por supuesto, son muchos los desafíos que se pueden esperar en todos los ámbitos: económicos, políticos, tecnológicos y de innovación, sociales, culturales, científicos o el desarrollo propio de la profesión.

Estas transformaciones en todos los ámbitos de la profesión, como lo sugiere Cronin (citado por Vieira da Cunha, 2003), que ocurren en las profesiones de la información son el resultado de la diversidad de los soportes, funciones, roles, usos y expectativas de los usuarios en relación con el tratamiento de la información. Asimismo, se relacionan con un profesional con unos nuevos conocimientos, habilidades profesionales y cualidades personales, como lo explica Gómez-Fernández en Pineda (2000).

Se observa cómo las perspectivas planteadas para la profesión en Colombia están directamente relacionadas con los temas estratégicos presentados por la IFLA, como: la defensa de los intereses de la profesión, las bibliotecas en las agendas políticas, el papel de la biblioteca como una agencia de inclusión en la sociedad del conocimiento, libertad de acceso a la información, libertad de expresión, derechos de autor y regímenes de acceso igualitario.

Pero también las problemáticas que existen desde hace mucho tiempo y que sugerirían que es un trabajo mancomunado de escuelas, gremios, profesionales y estudiantes.

En este análisis vale la pena mencionar el interés por el desarrollo profesional, punto importante en las expectativas de crecimiento profesional, pero que en este caso es prácticamente inexistente, pues los bibliotecólogos consideran que para su ejercicio profesional es suficiente con el título profesional. Esto por supuesto puede indicar desinterés por la profesión o estancamiento laboral, entre otras consideraciones que finalmente afectan no solo a los bibliotecólogos como tales, sino también a la evolución de la profesión.

Esto debido a que las posibilidades de crecimiento profesional son muy bajas, pues una vez se logra un cargo de coordinación o dirección es muy difícil seguir avanzando laboralmente. Las opciones de promoción en las instituciones están más asociadas a la movilidad geográfica, pudiendo mostrar una profesión plana o un simple medio de emplearse, o implicaría que así lo expresen sus perspectivas de emplearse, debe pensar en cambiar o ampliar su formación académica.

Por otro lado, los bibliotecólogos carecen de reconocimiento en diversos espacios, entre otras cosas porque se desconoce o se tiene un limitado perfil de su actividad, lo cual repercute en su valoración y la subutilización de sus habilidades y conocimientos en el entorno laboral, con las consecuencias que esto tiene sobre la construcción que hacen los bibliotecólogos sobre sí mismos y en cómo realizan el proceso de socialización en los diferentes contextos en que se desenvuelven.

Figura 83. Bibliotecología: retos y oportunidades

FUTURO	PROBLEMAS	DIFICULTADES EN EL EJERCICIO
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Se presentarán cambios en las unidades de información	Una profesión en permanente cambio que requiere especialización.	Bajos salarios asignados
<input type="checkbox"/> El profesional hará gestión integral de la información en las empresas	<input type="checkbox"/> No exista vocación por la misma.	<input type="checkbox"/> Desconocimiento de la titulación y de las competencias del bibliotecólogo por los empleadores
<input type="checkbox"/> El profesional requerirá formación permanente	<input type="checkbox"/> El mensaje que comunica la profesión no es el adecuado.	<input type="checkbox"/> Bajo prestigio y reconocimiento profesional
<input type="checkbox"/> El profesional tendrá un rol de formador	<input type="checkbox"/> Que sea considerada una carrera técnica.	
<input type="checkbox"/> La profesión como se conoce hoy desaparecerá	<input type="checkbox"/> No existe un reconocimiento del profesional.	
<input type="checkbox"/> Cambio del perfil profesional	<input type="checkbox"/> Las TIC desdibujaron el papel de la profesión	
<input type="checkbox"/> La profesión se fortalecerá	<input type="checkbox"/> Debilidad de las agremiaciones.	
<input type="checkbox"/> La profesión logrará la consolidación teórica		
<input type="checkbox"/> Profesión con una visión interdisciplinaria		
<input type="checkbox"/> Nuevo enfoque de la profesión por el impacto de las TIC		
<input type="checkbox"/> La función social de la bibliotecología se mantendrá		

Fuente: elaboración propia

Los hallazgos encontrados con respecto a los retos profesionales están en consonancia con los planteados por la IFLA, fesabid y Ascolbi.

7.3 Bibliotecología y espacio social: las interacciones sociales

En el proceso de socialización descrito se ha explicado cómo el profesional colombiano va adquiriendo su identidad como bibliotecólogo (identidad para sí mismo). Sin embargo, la identidad se reafirma, según Dubar, cuando es reconocida por otros. Es así como a partir de este supuesto, es necesario precisar cómo el profesional se relaciona con la sociedad a partir de las representaciones que se ha hecho de la realidad social que él ha venido percibiendo, producto de las diversas interacciones sociales que hasta el momento ha establecido.

Los planteamientos que se vienen refiriendo, a partir de la dualidad identitaria trazada por Dubar (2001): “identidades por sí” e “identidades por los otros”, son la base que tienen en cuenta las cuatro figuras de identidad en función de la división del trabajo que plantea el mismo autor:

- Cultural, en tanto que la identidad no puede reducirse al ámbito laboral, sino que debe extenderse al amplio espectro de la cultura, y que será explicada como aquellos actores y factores que le permiten el reconocimiento, la valoración y el prestigio a la bibliotecología.

- De categoría, es decir, cuando se es identificado en un grupo (profesional o de oficio), entendiendo que lo definitivo no es enumerar los rasgos profesionales que distinguen a un bibliotecólogo de otros profesionales, sino determinar de estos cuáles son utilizados por los profesionales para afirmar y sostener su interacción social, amén de la construcción y reconstrucción permanente que se hace de esta como producto de esas relaciones.
- Instrumental, en función de una relación precisamente instrumental con el trabajo, asumiendo que una identidad profesional no significa de por sí la capacidad de realizar un ejercicio profesional competente, sino que es el resultado de negociaciones con el entorno social y las organizaciones ocupacionales que hacen que la identidad se construya y reconstruya permanentemente a través de las trayectorias laborales.
- De estatus, en cuanto una identificación con la empresa. Además, añade la identidad de empresa (por la continuidad de la carrera y el reconocimiento), de red (como rupturas voluntarias de trayectoria y reconocimiento externo), de categoría (continuidad de carrera, pero sin reconocimiento) y de no trabajo (rupturas sufridas y amenazas de exclusión). Esto entendido a partir de la imagen que tiene el profesional de sí mismo y de la que tienen los demás, así como de otros valores que pueden influir en la identidad laboral del bibliotecólogo.

Esto indicaría que la revisión de la bibliotecología y sus interacciones sociales debe verse desde cuatro visiones: la validación social que se le atribuye al ejercicio profesional, el significado social de la misión que desarrolla el profesional, a través de la cual afirma y establece sus relaciones con el medio, cómo se hace visible y el trabajo que realiza en la sociedad como mecanismo de lograr la aceptación social. Desde estas perspectivas se hace la mirada del ascenso social y la estimación de la práctica social de la profesión. Lo cual finalmente repercute en que la bibliotecología logre justificarse en el medio social colombiano.

A partir de esto y en relación con Aylwin (1999), la bibliotecología va construyendo su historia a partir de esa dimensión fundamental que es el trabajo que realiza en la sociedad, de la misión que se siente llamada a desarrollar, y del significado que atribuye a su experiencia. De ahí que surjan no solo los determinantes del ejercicio profesional (mercado laboral, reconocimiento social e iniciativas para proyectar la profesión), sino también las relaciones que establece la profesión con la sociedad a partir de:

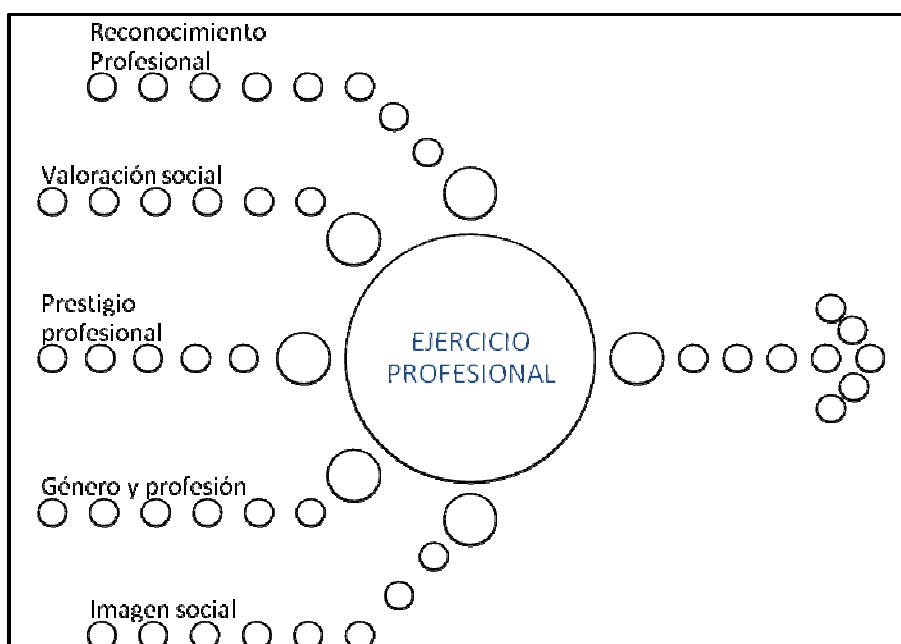
- La utilidad social que se le atribuye a la bibliotecología, que se refleja en su praxis, para garantizar su autonomía de conocimiento y el reconocimiento por parte de la sociedad.
- Cuando la sociedad logra reconocer esa utilidad de la bibliotecología, de inmediato le concede su valoración social, de acuerdo con ese nivel de beneficio que obtiene de ella, avalado desde la perspectiva de Solari, por la importancia de los servicios que presta a la sociedad, las necesidades que satisface y el grado en que lo hace.
- Esa sociedad, a través de su escala de valores, cuantifica esa valoración con respecto a otras profesiones y esto le permite determinar el prestigio profesional de la bibliotecología.

- El entorno social genera estereotipos de los profesionales y de la profesión, condicionado las maneras como esta se representa en los distintos espacios y convirtiendo algunas en factores estructurantes de la posición o estatus social de ella.
- La credibilidad social que ha ganado la profesión en la sociedad colombiana a través de su mercado laboral

Desde estos planteamientos podemos afirmar que en Colombia:

- El reconocimiento social de la bibliotecología ha estado por debajo de las expectativas de la sociedad, ya que no ha mostrado utilidad social, lo cual se refleja en que se reconozca exclusivamente en el sector de las bibliotecas, pero que se considere que cualquier profesional puede reemplazar a un bibliotecólogo.
- La valoración social no ha sido estática, se ha venido transformando en función de factores como la aparición de la imprenta, el acceso público a los libros, la cantidad de información producida, los avances tecnológicos y las facilidades de acceso, mostrando que en cada época esto se ha realizado de acuerdo con el momento histórico y las necesidades sociales. Hoy el trabajo del bibliotecólogo no es suficientemente recompensado en el plano económico, ni parece ser necesitado socialmente; por lo cual se contrata sin exigir título profesional, o incluso a profesionales de otras áreas. Además, se desconoce su nivel de profesionalización y las potencialidades que tiene el profesional para desempeñarse más allá de las bibliotecas.
- Actualmente, las fuentes que originan el prestigio medio de la bibliotecología están relacionadas con los aspectos de utilidad social de la profesión, la calidad de las instituciones educativas y la formación, manifestando lo que es hoy la profesión. Se observa una gran distancia entre las fuentes ideales de prestigio y las fuentes actuales y se vislumbran los aspectos que deberían ser renovados. La mayor distancia entre la valoración ideal y la valoración actual como fuente de prestigio en la profesión, se expresa a través de: los ingresos y la movilidad laboral, los requisitos académicos exigidos, la valoración y el estatus social de la profesión, el ejercicio liberal de la profesión, la autonomía del ejercicio, el monopolio de conocimiento especializado, el poder y el prestigio del conocimiento académico, el poder político y legal de la profesión, el reconocimiento de los medios de comunicación.
- Aunque el número de mujeres que ejercen la bibliotecología es superior que el de los hombres, esta variable desde los hallazgos obtenidos no le aporta ninguna desventaja atribuible al género. Ni bajo reconocimiento social, ni la elección de la bibliotecología, ni las condiciones de retribución económica están asociados a un trabajo feminizado.

Figura 84. Ejercicio profesional de la bibliotecología



Fuente: elaboración propia

- El ejercicio profesional de la bibliotecología implica una gama diversa de actividades de lo que representa la imagen tradicional del bibliotecólogo; es decir, se tiene una imagen inapropiada de este y no se le reconoce como profesional. Es evidente que sigue existiendo una brecha muy grande entre lo que el bibliotecólogo hace y puede ejecutar y lo que la sociedad considera que debería hacer, al mantenerse una imagen estereotipada y no asignársele a este una autonomía profesional.
- El bibliotecólogo de hoy ve retribuido su ejercicio profesional a través de una dinámica profesional que absorbe rápidamente a los profesionales. Así, se puede decir que el mercado laboral del bibliotecólogo es eficiente, por su alto nivel de empleabilidad, las amplias posibilidades de inserción laboral, las condiciones laborales mediadas por la estabilidad, salarios adecuados y movilidad laboral.

7.3.1 Validación social que se atribuye al ejercicio profesional de la bibliotecología

La manera como la bibliotecología ha logrado justificarse en el medio social colombiano va a ser analizada a partir de tres elementos: la legitimidad, la validez y la función social. Estos factores delimitan la trascendencia social alcanzada por la profesión y están relacionados con el momento histórico, social, económico y político que está viviendo Colombia en la actualidad y que tiene que ver con los primeros avances en conseguir una Sociedad de la Información y la importancia de los servicios que la bibliotecología le ha prestado a esta, las necesidades de información que ha logrado satisfacer y el grado en que las ha satisfecho.

Al hablar de legitimidad en el actuar profesional, el primer punto que es necesario reconocer es que el bibliotecólogo logra obtener un título profesional que lo habilita socialmente a ejercer su profesión, pues el Estado colombiano le reconoce esa titularidad. El

siguiente criterio por considerar es la institucionalidad de su saber, visto desde la manera como controla el acceso a la profesión, como el usuario evalúa ese trabajo y como se ubica laboralmente.

En este camino es posible afirmar, desde los hallazgos encontrados, que la bibliotecología en Colombia no ha alcanzado su institucionalización. Esto puede explicarse porque la profesión no puede regular el acceso a ella misma, dado que existen muchos casos en que otros profesionales están ocupando el campo profesional asignado a la bibliotecología, y otras profesiones están encontrando en la gestión de la información un espacio en que su profesión tiene algo que aportar. Aunque esto se relaciona con que hoy no es posible afirmar que una sola profesión puede satisfacer exclusivamente las necesidades de información de la sociedad, lo cual hace muy difícil establecer fronteras de conocimiento y que se esté reconfigurando el trabajo de la biblioteca más allá de la técnica bibliotecológica. De esta manera, el bibliotecólogo debe compartir su campo profesional, con lo cual se debilitan los mecanismos a través de los cuales la profesión puede regular el acceso de quienes cumplen la función social que se le atribuye a la profesión.

El segundo sentido es la manera como es aceptado el trabajo que realiza la profesión, que no siempre se armonizan con la percepción que como profesionales tienen los bibliotecólogos de sí mismos y de su profesión y de lo que hace su entorno. En ese sentido, cuando los bibliotecólogos declaran que la sociedad desconoce su labor, valdría la pena considerar que algunos sectores sociales conocen las funciones y acciones que estos realizan, pero la valoración que hacen de ellas no equipara lo que dichos profesionales esperan por su desempeño laboral.

Esto es lo que lleva a que los bibliotecólogos estén en permanente búsqueda de su reivindicación profesional y social, pues aunque discutan las bases científicas de las funciones y actividades que realizan en torno a la gestión de la información, objeto de estudio y de trabajo de la profesión, la sociedad considera que la aportación que hace la bibliotecología a la sociedad es poco significativa, ya que el conjunto de saberes que se aplica en la gestión de la información no es privativo de los bibliotecólogos. Precisamente, el que la sociedad considere que los saberes de los bibliotecólogos pueden simplemente ser realizados por cualquier persona, hace que sus servicios profesionales tengan una valoración desigual en el contexto de las profesiones.

De otra parte, es evidente que en el trabajo diario con los usuarios se conforma el conocimiento adquirido por la sociedad sobre quiénes son los bibliotecólogos. Esta interacción donde se observa qué les compete, qué hacen, cómo y para qué, influye en la opinión que la sociedad tiene del nivel profesional de su ejercicio. Por ello, si de la práctica profesional que realizan los bibliotecólogos depende el significado social de la profesión, puede intuirse, con los resultados, que este profesional no ha sabido transmitir la profesionalidad de su trabajo y que la valoración que hoy se hace de este corresponde con lo que sus profesionales han mostrado, con lo cual hay una corresponsabilidad, en el sentido de que aun cuando la sociedad lo desconozca y subvalore, esto se encuentra bastante influido por el resultado de lo que los bibliotecólogos han hecho con su ejercicio profesional.

En cuanto a la ubicación del profesional, la bibliotecología tiene un espacio ganado en la administración de las bibliotecas, donde la mayor parte de los profesionales que participaron en este proyecto tienen su práctica social. Esto puede asociarse con que la formación profesional continúa privilegiando los procesos de administrar la biblioteca y los

bibliotecólogos están satisfechos con que este sea su campo de dominio, aunque quieran ampliarlo.

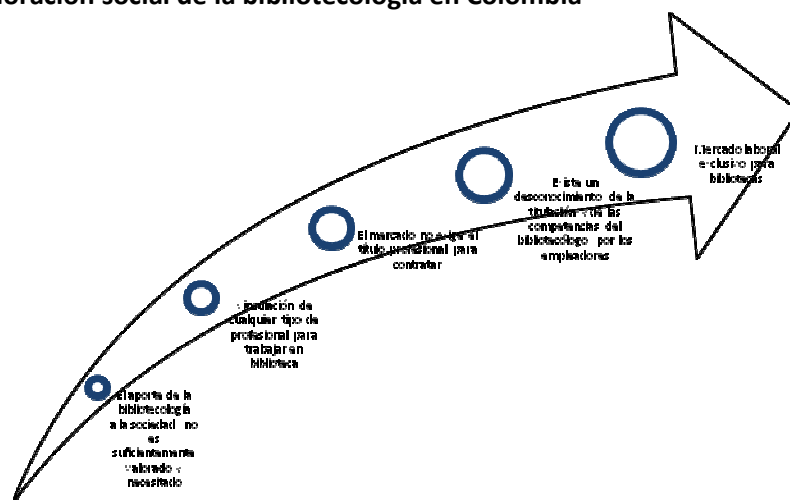
Es claro entonces que la legitimidad del actuar profesional se fortalece con la certificación de una formación profesional para ejercerlo, pero que la bibliotecología no ha logrado institucionalizar su saber: no controla su demanda, no ha logrado captar al público y su ubicación en el mercado laboral es restringida.

Continuando con la descripción de los criterios para comprender el significado social del ejercicio profesional, debemos abordar la validez social, que en este caso es muy reducida, analizándola en relación con la valoración que se da al aporte que la profesión hace, a la capacidad de sustituirla y a la escala como es medida en relación con otras profesiones.

Esta valoración que se hace de la bibliotecología está directamente relacionada con la apreciación que hay de la biblioteca y con el hecho de ser esta el espacio profesional por excelencia para la práctica. Las razones de ello pueden estar asociadas a diferentes motivos de carácter cultural, educativo, tecnológico, económico y social, pero la razón de interés se centra en lo expresado por los empleadores y expertos, en el sentido de que a través de la profesión no se ha logrado cambiar la relación de los usuarios con ella. Sigue siendo este un espacio de circulación del libro, en el cual el bibliotecólogo intermedia el proceso o logra organizar el material para hacerlo accesible. Esto en términos de cómo se transfiere el conocimiento hoy, desdibuja el papel del profesional y desvirtúa el papel que este desempeña.

Otro aspecto que entra a jugar es que no se exige el título profesional para contratar, a pesar de existir una ley de ejercicio profesional, lo cual evidencia desconocimiento de la profesión, realidad experimentada por los profesionales en su ejercicio profesional y que repercute en la falta de apoyo a los proyectos bibliotecarios, contribuyendo a la persistencia de estereotipos bibliotecarios.

Figura 85. Valoración social de la bibliotecología en Colombia



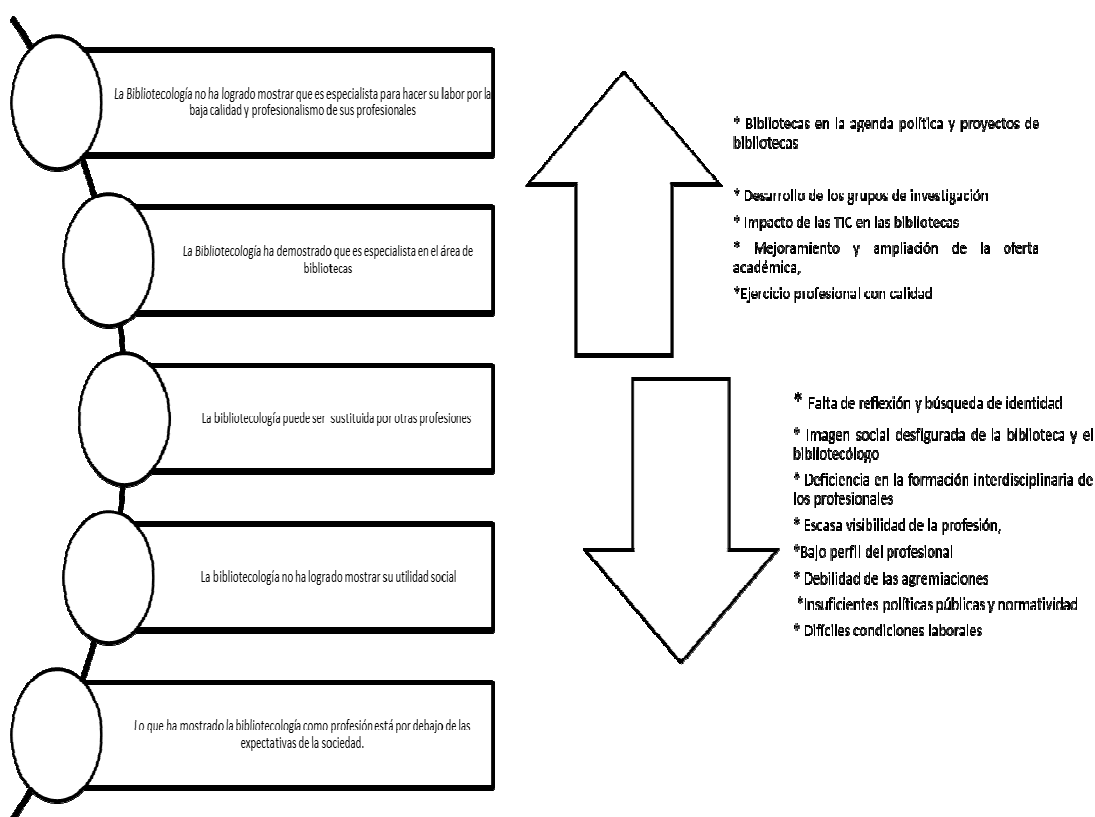
Fuente: elaboración propia

Ahora bien, la sociedad fácilmente sustituye el trabajo del bibliotecólogo, pues la base de su conocimiento no es exclusiva, ya que hoy se puede acceder a la información sin que haya una mediación del bibliotecólogo, punto de vista que debilita su credibilidad social, ya que considera que cualquiera puede hacer gestión de la información, con lo cual los servicios profesionales tienen un reconocimiento disminuido en el entorno de las profesiones. Esto

puede tener origen además en que los profesionales no han logrado demostrar su especialidad, porque su ejercicio ha carecido de calidad y profesionalismo, lo que hace que lo que se muestre como profesión a la sociedad esté por debajo de las expectativas de esta.

Si el reconocimiento social de los bibliotecólogos no se realiza sobre la identidad profesional construida, puede generar dificultades inmensas en su proceso de profesionalización, ya que la sociedad puede cuestionarse si considera a los bibliotecólogos competentes para darles autonomía o jurisdicción sobre su área de conocimiento y para enfrentar técnica y científicamente los problemas relacionados con la gestión de la información.

Figura 86. Reconocimiento social de la bibliotecología en Colombia

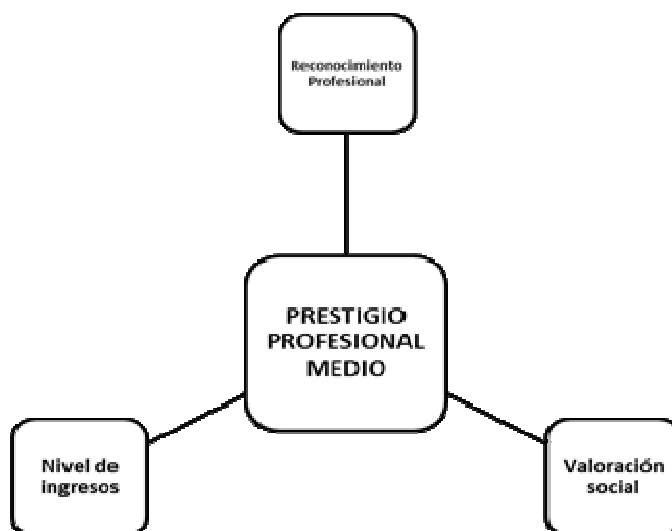


Fuente: elaboración propia

Viendo la evaluación social de los atributos de la profesión, se percibe una discordancia entre lo que ha logrado la bibliotecología en el ciclo de profesionalización, especialmente en el campo de la calidad de la formación, el mejoramiento de las condiciones laborales, en relación con la valoración social y el nivel de prestigio. Dicho de otra manera, los bibliotecólogos se enfrentan a una realidad que los subvalora en tres aspectos: el reconocimiento de su tarea, el aporte que hacen y su nivel de ingresos. En esta investigación se confirmó un prestigio medio, similar a los resultados que siempre se han obtenido en

escalas de prestigio como la Escala Internacional de Treiman, SIOPS (Standard International Occupational Prestige Scale) y el Índice Internacional de Estatus Socioeconómico (ISEI) y los estudios de IFLA.

Figura 87. Prestigio profesional de la bibliotecología en Colombia



Fuente: elaboración propia

Finalmente, en el análisis de la validación, es conveniente tener en cuenta el cumplimiento de la función social. Muchos autores e investigadores coinciden en afirmar que la bibliotecología tiene dificultad para hacerse notoriamente visible, insustituible e identificable, en relación con su objeto de conocimiento (gestión de la información) y con el desempeño profesional, hecho que impacta directamente en la aceptación y apreciación que la sociedad hace del papel que esta profesión cumple.

Esta misión que se le asigna a la profesión determina todo el proceso de profesionalización y la labor que se le va a asignar a los profesionales, labor que de acuerdo con las conclusiones de esta investigación se puede enmarcar de la siguiente manera: el lugar donde los bibliotecólogos pueden mostrar su quehacer son las bibliotecas; el valor que se le da a su aporte es fragmentado, es fácilmente sustituible, pero la demanda que se hace de sus profesionales es alta, debido al escaso número de aspirantes a estudiar la carrera.

Existe una mirada diversa del bibliotecólogo ideal y del que en realidad es, de lo que se espera que haga y de lo que realmente puede hacer. De esta manera, la sociedad espera una función de la profesión, pero el desarrollo de esta puede ir más allá de lo que esa misma sociedad reconoce. Esto le da sentido a la actuación profesional, porque es a través de ello que el profesional le encuentra una razón a su profesión y así reafirma su vocación y los rasgos profesionales que identificarán su quehacer, pues las formas como los bibliotecólogos entienden o le dan significado a su trabajo inciden definitivamente en los mecanismos que utiliza el profesional para interactuar en el medio:

- Los bibliotecólogos valoran y se encuentran satisfechos con lo que es propio de la bibliotecología y el servicio de mediación que hace la profesión, y esta satisfacción varía en todo el proceso de profesionalización. En cuanto a su trabajo, los bibliotecólogos que hacen parte del estudio valoran según su experiencia laboral y la

etapa profesional en que se encuentran. Resienten aspectos como que su labor no sea reconocida y apreciada, y el que no existan buenas relaciones entre colegas.

- La misión que enfoca su identidad se va transformando de acuerdo con el contexto en el que el bibliotecólogo ejerce la profesión y la rearticulación identitaria que realiza. A este respecto, aunque el bibliotecólogo tenga un espacio profesional definido en la biblioteca, es preciso partir de que en la sociedad actual es muy difícil construir identidades profesionales fuertes, entre otras razones por la fuerza del mercado y la manera como hoy se transfiere el conocimiento.
- Es importante pensar en qué se forma los bibliotecólogos y para qué sociedad; es decir, las escuelas intentan traer los últimos avances de la profesión, pero cuando el profesional egresa se encuentra con una realidad social muy precaria en el campo de las bibliotecas. Esto puede ocasionar que la mayor parte de los profesionales estén concentrados en el tipo de bibliotecas que mayor desarrollo han logrado en el país: las universitarias.
- La formación de los bibliotecólogos está muy centrada en los conocimientos técnicos de la profesión y en intentar, en una mirada interdisciplinaria, que adquiera las competencias que requieren la tecnología o la administración, entre otras, para el desempeño eficiente de su labor, pero se ha dejado de lado el compromiso social y las acciones sociales que estos profesionales deben desempeñar para contribuir al desarrollo de la sociedad, es decir, por qué y para qué de su saber hacer. Esto se refleja además en el ejercicio profesional, que es casi mínimo en organizaciones no gubernamentales, en el sector de servicios sociales y comunales o en bibliotecas públicas o municipales. Se hace evidente así el sentido de vocación en el ejercicio, el cual si bien es un criterio de elección profesional, pareciera que las condiciones del mercado lo fueran diluyendo.

Todos estos planteamientos están directamente relacionados con el modelo de patrón de dirección planteado por Fernández (2002) quien describe cómo contemplan las personas su profesión. En este caso es evidente que los bibliotecólogos sienten que con el título profesional es suficiente para el desempeño profesional, es decir, consideran que no es necesario un alto nivel de especialización para su cargo; su titulación profesional y algunos cursos informales son suficientes para cubrir lo que el entorno les reclama. De esta manera, ni la sociedad cambia su reconocimiento de la profesión, ni los profesionales actúan decididamente para cambiarlo. Esto supone una ruptura en las expectativas de interacción social de la bibliotecología, puesto que los profesionales esperan que la sociedad les otorgue autonomía y amplíe su marco de cubrimiento como profesión, así como el nivel de incidencia en las organizaciones, pero la manera como los bibliotecólogos vislumbran su profesión no les permite lograrlo. En otras palabras, los profesionales en bibliotecología esperan que los empleadores y su entorno le reconozcan a la profesión lo que ellos mismos en su ciclo profesional no amplían ni aceptan de ella.

De esta manera, a partir de Martín-Moreno et ál. (1982), un elemento indispensable del proceso de profesionalización –en este caso de la bibliotecología– es el carácter de indispensabilidad que logre evidenciar su papel en la Sociedad de la Información, y que al delimitar esa parcela de saber y canalizar un acceso exclusivo a esta, la sociedad reconozca, necesite y mantenga esta profesión. Por supuesto, hoy se puede pensar que ese monopolio

que alcanzó a tener la bibliotecología alguna vez, pudo haber empezado a erosionarse cuando ese conocimiento: la información, ha empezado a ser compartido por varias carreras.

Todos estos elementos son los que determinan la identidad laboral, en donde la vocación, la identidad profesional (sus experiencias previas y en la formación) y la mezcla de los aspectos históricos, sociales, políticos y económicos define las características que le permiten buscar a la bibliotecología elementos diferenciadores de otras profesiones, y a partir de ello los bibliotecólogos intentan su reivindicación social dando relevancia a su objeto de estudio y a la satisfacción de necesidades de información.

De esta manera, el significado que se le atribuye al ejercicio profesional de la bibliotecología está asociado a la conciencia social sobre la importancia de las actividades que esta realiza en la biblioteca, lo que le exige a la bibliotecología colombiana disputarse un espacio social que reivindique y amplíe su reconocimiento, adaptado y en consonancia con las necesidades apremiantes de la sociedad en términos de información.

Ahora bien, en este contexto y desde la visión de Dubar, la identidad profesional-laboral de la bibliotecología está socialmente reconocida en el marco de las bibliotecas, y ambos aspectos de este binomio se identifican mutuamente en este trabajo y empleo, compartiendo de manera colectiva la praxis, entendiendo que el servicio que ofrece la bibliotecología a la sociedad tiene un espacio propio limitado en el marco de la Sociedad de la Información y que la sociedad y las organizaciones confían en la profesión en la administración de las bibliotecas, aunque como tal la bibliotecología no tiene gran influencia en la dinámica organizacional.

7.3.2 Visibilidad social

Existen numerosos trabajos donde estudiar la imagen socio-profesional de los bibliotecólogos y las repercusiones de esto en los diferentes aspectos del ejercicio profesional, en los que ya se revela cómo la imagen que los públicos y la sociedad tienen de los bibliotecólogos no coincide con la identidad profesional de este grupo, es decir, con lo que realmente los bibliotecólogos son y hacen, lo cual repercute negativamente en su reconocimiento social. Esta investigación no estuvo ajena a estos resultados.

Es decir, se ha avanzado en varios aspectos de la profesión, pero ni los estudiantes ni los profesionales están satisfechos con el conocimiento que la sociedad tiene de la profesión, con la imagen social de esta y las implicaciones de ello en la valoración social y profesional. Esto asociado, según ellos, a que la sociedad no conoce la real identidad de la bibliotecología y sus aportes a la Sociedad de la Información. La imagen que se ha creado sobre los bibliotecólogos se encamina en el mismo sentido.

Asimismo, se continúa acentuando el papel de los medios de comunicación en la permanencia de los estereotipos sobre los bibliotecarios, así como la falta de rasgos profesionales que los identifiquen. Otros factores que en este sentido se consideraron son el poco prestigio, el bajo nivel de desarrollo profesional, la poca autonomía profesional, el carácter de dependencia en el ejercicio profesional, así como la práctica centrada en la biblioteca, por lo que se percibe una imagen poco profesional del ejercicio, que tanto se

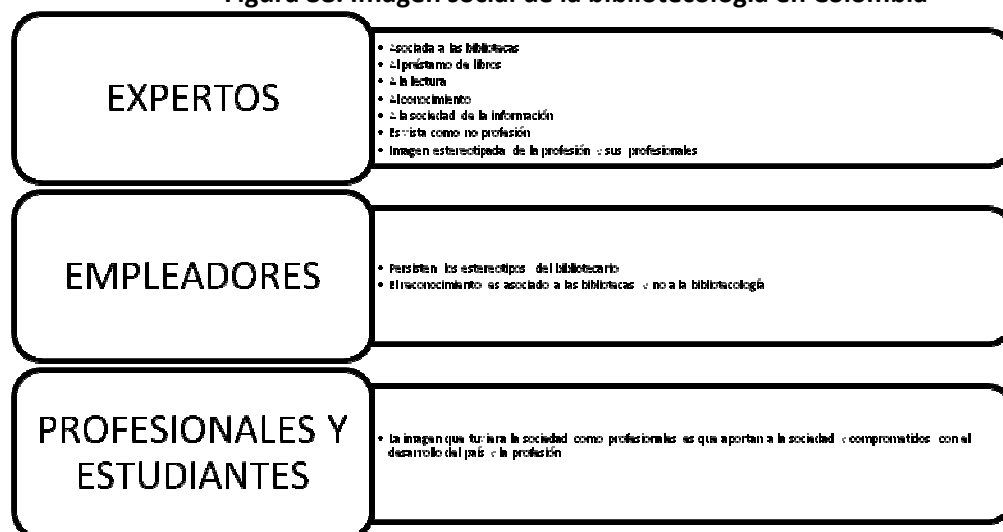
refuerza debido a la imagen individual y colectiva equivocada que han transmitido los profesionales de su ejercicio.

De otra parte, es importante mencionar que en el caso colombiano no son los profesionales los que hablan o comunican sobre la profesión. Son muy escasas las referencias de los bibliotecólogos en el desarrollo bibliotecario público que ha tenido el país en los últimos años. Aunque ellos hagan parte de estos proyectos, no son mencionadas ni siquiera en los eventos de inauguración.

Asimismo, en Colombia en la mayor parte de los casos las bibliotecas no están a cargo de profesionales en bibliotecología. En el caso de las bibliotecas públicas esto es más evidente, donde los encargados de estas instituciones no han tenido estudios universitarios y en general no han estudiado la profesión. Lo mismo ocurre en el sector de las bibliotecas escolares, donde se ha encargado de esta labor a personal de mantenimiento, secretarías y en algunos casos a profesores. De alguna manera, esto ha contribuido a que persista la imagen negativa del bibliotecario, conjuntamente con la aparición de nuevos estereotipos donde se asocia el ejercicio profesional exclusivamente con las bibliotecas y solo con el formato libros.

Esta imagen social afecta el proceso de profesionalización, ya que el reconocimiento se logra cuando la sociedad logra identificar la utilidad de la bibliotecología y reconoce que no es posible sustituirla, lo que finalmente indica qué nivel de autonomía ha desarrollado la bibliotecología y el control que se tiene de su ejercicio profesional. De esta manera, se puede observar cuál es esa identidad que están transmitiendo y qué imagen están construyendo en la sociedad.

Figura 88. Imagen social de la bibliotecología en Colombia



Fuente: elaboración propia

Ahora bien, estos resultados pueden asociarse a los tres rasgos estructurales de la identidad que mejor definen a la profesión: su historia, su misión actual en la sociedad y la cultura corporativa (Villafañe, 1999); es decir, en estos elementos pueden encontrarse muchas de las razones que generan la imagen que hoy se ha construido de la profesión.

El origen de la bibliotecología se encuentra en la conservación y cuidado del conocimiento que se produjo desde la Antigüedad, limitado a un grupo reducido de personas que podían tener acceso a él. Esta imagen de custodio se mantuvo por mucho tiempo.

Adicionalmente, el bibliotecario era un erudito porque contaba con la sabiduría adquirida a través del material a su cargo, lo cual lo hacía posicionarse como un personaje altamente calificado tanto por su saber cómo por la técnica que utilizaba.

Estos rasgos que habían distinguido a la bibliotecología, su imagen social, han ido transformándose en la medida en que ha cambiado el acceso a la información a través de las diferentes épocas y esta ha sido reproducida en los diferentes medios de comunicación.

Es decir, el bibliotecario pasó de custodio a organizador de la información, posteriormente a mediador y hoy algunos discuten si su papel ahora estará centrado en la producción de conocimiento. Todos estos procesos, producto de la explosión de la información, las tecnologías, los usuarios autónomos, etc., han transformado las raíces mismas de la profesión, pero no han influido en la sociedad de manera tal que logre dársele a la profesión una posición positiva y acorde con su real importancia.

Esto nos permite definir que aunque la profesión en sí misma ha evolucionado, esto no se ha logrado transmitir para que se le vaya confiriendo un papel relevante en la Sociedad de la Información. De esta manera, desde sus comienzos, la bibliotecología ha sido asociada a los libros y su actividad es identificada por la sociedad con la biblioteca, y a través de estos puntos es que de alguna manera se justifica la presencia de la profesión ante la sociedad. Pero los bibliotecólogos reclaman un reconocimiento en la totalidad de los ámbitos de la información y en congruencia con su avance profesional.

De otra parte, resulta llamativo el interés de Colombia por ingresar en la denominada Sociedad de la Información, que ha llevado a los diferentes gobiernos a adoptar políticas nacionales de información y, por supuesto, a incluir a las bibliotecas en la agenda política. Esto ha contribuido a posicionar el valor de las bibliotecas, pero no se proyecta a los profesionales, y surgen muchas inquietudes sobre las causas y consecuencias de esta divergencia, reflejo de un papel secundario o del desconocimiento de la profesión, o de que no necesariamente el reconocimiento de la biblioteca en la sociedad incluye a los profesionales que trabajan en ella.

Esto nos lleva al segundo punto: la misión de la profesión, en términos del rol profesional específico e insustituible que los bibliotecólogos desempeñan en la actualidad y los proyectos y expectativas que el colectivo se ha planteado para satisfacer sus metas. De esta manera, las condiciones actuales dejan claro que hoy el bibliotecario no es custodio, no es el único que organiza la información en todos sus formatos. Sus procesos siguen enmarcados y reconocidos en el formato papel y en los libros que están dispuestos en la biblioteca, y no es el único mediador, porque ya el usuario satisface sus necesidades sin que haya de por medio un bibliotecólogo.

Asimismo, la profesión hasta ahora se ha preocupado por actualizar su imagen en temas como la Ley de Ejercicio Profesional, en que los currículos vayan más allá de la técnica bibliotecológica, en que hasta ahora se esté produciendo conocimiento propio producto de las investigaciones realizadas en el país, y el colectivo profesional no interviene en los proyectos o planes de política pública.

En este camino, la profesión pretende un espacio irremplazable en su ejercicio, más allá de las bibliotecas, el cual la sociedad no le otorga porque solo ha logrado transmitir que su misión está asociada exclusivamente a ella, papel que por demás debería mantener,

perfeccionar y profundizar, porque evidentemente refleja la capacidad de la profesión de darse un lugar en la sociedad, aunque no el que desea su colectivo.

Finalmente, es preciso hacer mención de la cultura corporativa, formada por la opinión positiva o negativa que el público se forma de los bibliotecólogos, en función de algunos comportamientos de estos, y que se refiere a todo aquello que es observable y constatable en su quehacer diario, suponiendo una manera particular de hacer las cosas. Estos comportamientos, comunicados voluntariamente o no, transmiten a esos públicos una parte del ejercicio profesional, lo cual hace que el perfil del bibliotecólogo no sea captado en su esencia; es decir, si el momento de contacto del público con la profesión se da especialmente en el préstamo de material, a través de él, este define si ese servicio requiere formación profesional o si el bibliotecólogo es el único apto para prestárselo, lo que también se refleja en los medios de comunicación, el cine, la literatura etc. Esto lleva a preguntarse por la responsabilidad individual de cada miembro del grupo en la imagen actual y en la autoimagen que tienen los profesionales de sí mismos.

Esta imagen de sí mismo tiene una gran influencia en la actuación profesional y las relaciones que se establecen con los colegas y los usuarios y el compromiso mismo con la profesión. De esta manera, se establece además la satisfacción con el trabajo que se realiza. Así, los bibliotecólogos colombianos se auto-reconocen como profesionales que prestan un gran servicio a la sociedad, con sentido de pertenencia a la profesión y con gran orgullo de hacer parte de este colectivo.

Es así como la configuración de la autoestima profesional se da en la biblioteca, en donde se evidencia la identidad y se realiza como tal, debido al reconocimiento que de ella hacen los usuarios. Pero es necesario considerar que la aparición de usuarios autónomos tiende a que no se reconozca el trabajo del bibliotecario, pues es en el espacio clásico de ejercicio profesional se daba por sí mismo un reconocimiento intrínseco, hecho que hoy no es tan evidente.

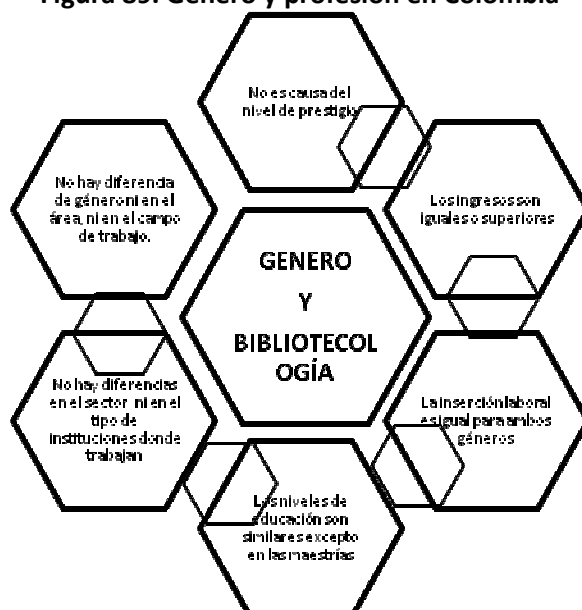
Podemos decir que las diferencias encontradas entre la identidad y la imagen del profesional en bibliotecología están asociadas a que junto al reconocimiento de las funciones que se realizan en la biblioteca, persiste el estereotipo del bibliotecario como una persona de desagradable aspecto, con carácter difícil y encargado de hacer cumplir unas normas estrictamente; además, con la ausencia de rasgos profesionales que realmente lo visualicen y diferencien, e invisible en el análisis de los avances de la Sociedad de la Información.

De esta manera, puede afirmarse que la percepción que tienen los bibliotecólogos de sí mismos y de su profesión no se corresponde con el reconocimiento que la sociedad colombiana les otorga, de acuerdo con los diferentes indicadores que se analizaron en la investigación; es decir, que cuando se afirma que la sociedad no tiene clara la función de la bibliotecología, habría que plantearse que tal vez la sociedad sí conoce la utilidad de la profesión y su quehacer, pero que la valoración que se hace no se corresponde con lo que esperarían los bibliotecólogos por su ejercicio profesional y sus niveles de formación académica.

Esto se convierte en una oportunidad para el mejoramiento, al redimensionar esos imaginarios y lograr que se articule la real identidad profesional con la imagen social de la bibliotecología. Pues cuando una profesión alcanza el reconocimiento social por comunicar

eficazmente su verdadera identidad a la sociedad, esto se traduce en beneficios tales como: mejoramiento de las condiciones laborales, prestigio, imagen social y valoración social.

Figura 89. Género y profesión en Colombia



Fuente: elaboración propia

Otro aspecto relacionado con la imagen social son las condiciones de género, pues generalmente una profesión feminizada es asociada a bajo prestigio. En el caso colombiano, la profesión es mayoritariamente femenina, tendencia que se confirma en esta investigación, además de mostrar que los ingresos son similares tanto para hombres como para mujeres. No obstante, en Colombia hay brechas salariales por género en todas las profesiones y no hay un área específica a la que se dediquen las mujeres; es decir, en general no hay ningún criterio que permita afirmar que la valoración social o el prestigio profesional de la bibliotecología estén influidos por este aspecto, ni se puede afirmar que la imagen social distorsionada esté relacionada con un carácter femenino.

7.3.3 Aceptación social: los espacios ocupacionales del bibliotecólogo en la sociedad

Siguiendo a Berumen (2005), una vez teniendo claro lo que significa la función profesional de la bibliotecología de gestionar la información, es indispensable precisar la retribución que tiene el quehacer profesional y su repercusión sobre el individuo y la sociedad, ya que es el individuo y la sociedad en general los que reciben el producto del trabajo profesional, y a partir de esto se establecen las relaciones entre la sociedad y la profesión, mediadas por la utilidad social de esta última.

El origen y el desarrollo de la bibliotecología están vinculados con las condiciones históricas, sociales, económicas y políticas que han estado presentes en el proceso de profesionalización. De esta manera, la bibliotecología se encuentra en una estructura ocupacional subordinada y que lleva a cabo su ejercicio de manera institucionalizada, donde media un contrato y un salario, donde la relación entre la formación académica y el

desempeño laboral no es directamente proporcional al reconocimiento profesional y por tanto a su valoración social.

Como quiera que sea, el desarrollo bibliotecario colombiano y el de la profesión como tal configuran un ejercicio profesional muy similar, ya que en su gran mayoría están asociados al sistema educativo, especialmente en el campo universitario, donde se concentra la mayor parte de la praxis. No existen altos niveles de especialización, porque la mayoría debe ejecutar todas las funciones de una biblioteca, las condiciones laborales son muy estables, el espacio de ejercicio continúa asociado exclusivamente a las bibliotecas y no hay una tendencia hacia el seguimiento de una carrera profesional a través del desarrollo profesional. Estas dimensiones configuran un ejercicio profesional muy estandarizado, que responde a un sistema bibliotecario en algunos casos apenas incipiente.

El ejercicio profesional del bibliotecólogo se caracteriza por ser el de una profesión que ha logrado especialización, de acuerdo con el tipo de bibliotecas, y una alta ocupación laboral, con remuneraciones iguales o superiores al promedio de otros profesionales del país, y que se practica en la mayor parte de los casos en organizaciones con máximo un bibliotecólogo. Un muy reducido número de profesionales tienen autoridad sobre otros bibliotecólogos y en mucha menor escala algún tipo de autoridad sobre otros profesionales. Estos bajos niveles de autoridad muestran la poca organización social y estructuración del ejercicio profesional.

Ante esta realidad, es preciso considerar que existe una clara diferenciación entre la estructura profesional y el mercado laboral, que puede explicarse a través de:

- La relación del perfil laboral y el campo de desempeño exclusivo en el sector de las bibliotecas.
- Sectores económicos y opciones de desempeño, es decir, los profesionales necesariamente estarán ejerciendo en aquellos sectores donde haya una biblioteca que requiera esta para el cumplimiento de la misión empresarial.

De acuerdo con lo expresado en los perfiles laborales, las opciones de desempeño profesional son amplias, pero la realidad actual del mercado laboral de los bibliotecólogos colombianos sigue concentrada en la biblioteca y en las áreas propias, tradicionalmente asociadas a la biblioteca (procesos técnicos, servicios, desarrollo de colecciones), aunque hoy se intenta buscar nuevos espacios en las redes, en los sistemas y servicios de información y en algunos casos en el trabajo independiente.

Así, el mercado laboral de los profesionales se concentra en las necesidades del mercado, que está lógicamente determinado por las labores que los empleadores creen que los profesionales de la información desempeñan, con lo cual aunque los perfiles laborales han mostrado una evolución hacia buscar nuevos campos de acción para el bibliotecólogo, esto no se ve reflejado en un mercado dinámico de opciones para el profesional, que es circunscrito a la biblioteca.

Este factor condiciona tanto la trayectoria laboral como la identidad profesional, posibilitando los mecanismos a través de los cuales los profesionales realizan su proyección laboral. Y es que de acuerdo con la estructura organizativa de las instituciones, las bibliotecas siempre son espacios subordinados, lo cual repercute en que no sea tan fácil que el

bibliotecólogo tenga un gran liderazgo, lo que repercute en su autonomía profesional, criterio de gran relevancia para enmarcar el grado de profesionalización.

El otro elemento se vincula directamente con el proceso de incorporación de los bibliotecólogos a la actividad económica y al sector al que están vinculados, en el que no hay una evidente diferenciación entre lo privado y lo público, lo que obedece a la inmadurez de la estructura del sistema nacional de información colombiano. Por otro lado dado, el sector educativo congrega la mayor parte de los bibliotecólogos, especialmente en el ámbito universitario.

Este caracterizador alimenta el proceso de reconocerse como bibliotecólogo, pues obliga a entender y compartir los procesos educativos y las dinámicas que se generan en los procesos de enseñanza a cualquier nivel de formación, exigiéndole al profesional contextualizarse en su ámbito de trabajo para poder interactuar con la comunidad en términos de sus realidades.

Investigaciones anteriores plantean que la mayor parte del trabajo que desarrollaban los bibliotecarios estaba enfocada en el trabajo técnico. Por ejemplo, Arias y Pedraza (1987) encontraron que la mayor parte de los profesionales estaban dedicados a las tareas de procesamiento de información y administración y no a los servicios. Esta tendencia se ha mantenido en la actualidad, aunque es necesario aclarar que se han presentado avances tanto en las áreas de ejercicio como en las condiciones laborales de los bibliotecólogos.

Otra condición indispensable para asumir el análisis de la trayectoria laboral de los bibliotecólogos tiene que ver con las circunstancias en que se ha dado su ejercicio laboral en cuanto a la estructura de ingresos. Es posible afirmar que las diferencias de ingreso de los recién graduados de las diferentes escuelas de bibliotecología puedan deberse, en alguna medida, a que los egresados con menos ingresos corresponden a universidades ubicadas en las regiones, mientras que las de mayor ingreso están ubicadas en la capital del país y sean universidades públicas.

Es importante mencionar que comparando estos datos con los resultados de la investigación, es posible determinar que a mayor experiencia laboral haya mayores ingresos. Sin embargo, es preciso aclarar que no se evidencia que a más nivel educativo se perciba una mayor remuneración salarial. Lo que desvirtúa la creencia de que a mayor formación, más prestigio y alta remuneración. Asimismo, es claro que los ingresos que están recibiendo actualmente los profesionales con formación de posgrado no se equiparan con los sugeridos por el Colegio Profesional, aunque la realidad de los profesionales con solo título de pregrado es similar en salario al recomendado.

De esta manera, puede decirse que la aceptación social que ha recibido el profesional en bibliotecología en su trabajo es diferente de su validación social, es decir, podemos afirmar que:

- El trabajo del bibliotecólogo es remunerado como un trabajo profesional, aunque no se considere en los imaginarios como tal.
- El mercado acoge rápidamente a los profesionales porque necesita de ellos, ya que la oferta no ha sido cubierta en su totalidad.

- Al igual que las demás profesiones, los salarios ofrecidos en las ciudades son superiores que en las regiones.
- La trayectoria laboral de los bibliotecólogos se inicia desde su proceso formativo, lo cual les permite ir reconstruyendo su identidad profesional y ver la evolución del trabajo desde su trabajo técnico al profesional.
- Los bibliotecólogos siguen asumiendo su trabajo en el campo técnico y hay pocas evidencias de querer ampliar el campo profesional. Esto significa también que el mercado le tiene una labor exclusiva asignada a la profesión en el campo de la administración de las bibliotecas y el procesamiento técnico.

También se observa que cuando se ejerce la bibliotecología, el profesional puede encontrarse con problemas que desde la perspectiva de los expertos son: número insuficiente de profesionales para cubrir la oferta; el mercado de educación continuada es escaso; falta compromiso con el ejercicio ético de la profesión; impacto de las tecnologías; la profesión se ejerce en las principales ciudades, sin cubrir las regiones; malas condiciones salariales; la profesión no se ejerce de manera independiente; no hay cumplimiento de la Ley 11 de 1979 sobre el ejercicio profesional de la bibliotecología; se desconoce la profesión; hay poco interés por el desarrollo profesional; el campo laboral está ocupado por otro tipo de profesionales; hay baja valoración por parte de las organizaciones acerca de la importancia de la biblioteca y del bibliotecólogo; el perfil del profesional en bibliotecología es bajo. Todos estos aspectos tienen una gran incidencia en el proceso de adquirir identidad profesional y

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

8. Conclusiones

A la vista de los resultados globales de esta investigación, la bibliotecología ha avanzado en muchas dimensiones que la distinguen como una profesión, pero estas no han sido apropiadas ni posicionadas en los grupos sociales que establecen el campo profesional. Esto espera haberse mostrado en las síntesis que se realizaron en cada capítulo por categoría y dentro de ellos las argumentaciones por cada actor social, por ejemplo: la **caracterización profesional** en el apartado 4.5 y la síntesis de expertos en el 4.1.3, empleadores 4.2.1, profesionales 4.3.1 y estudiantes 4.4.1. La **identidad profesional** en el acápite 5.5 y las posiciones de expertos en el 5.1.3, empleadores 5.2.1, profesionales 5.3.2 y estudiantes 5.4.2. Y el **ejercicio profesional** en el acápite 6.5 y las posiciones de expertos en el 6.1.3, empleadores 6.2.1, profesionales 6.3.2 y estudiantes 6.4.2.

A tenor de estos resultados, se presentan las conclusiones abordadas desde diferentes contextos: los modelos de profesionalización, los objetivos de este estudio, las hipótesis planteadas, la investigación en general, aclarando que al final de cada capítulo por categoría se dieron respuestas a las preguntas que dieron origen a esta investigación (acápites 4.5, 5.5 y 6.5).

Desde los modelos de profesionalización

A lo largo de la investigación se ha ido comprobando que los estudios de las profesiones en Colombia son recientes, especialmente aquellos que parten de un enfoque sociológico que analice las categorías de profesionalización, la socialización y los espacios de interacción social que se generan en el ejercicio profesional y que expliquen a través de ello la valoración y las dimensiones de estratificación social percibidas entre una profesión y otras.

Con respecto a la bibliotecología, este tipo de análisis es prácticamente inexistente y en algunos casos son parciales, de una u otra dimensión. Estos estudios han sido realizados por algunos sociólogos y otros estudiosos, pero no hay una investigación de carácter científico sobre cómo desde la sociología de las profesiones pueda verse la bibliotecología como profesión en el contexto colombiano.

En particular, vale la pena decir que esta disciplina no ha diseñado un modelo universal de lo que debe ser una profesión, especialmente por la dependencia que tiene del contexto donde se produce. Teóricamente, lo que ha aportado son diversos enfoques en las escuelas: clásica, evolucionista y revisionista, lo cual implica que el avance de la bibliotecología está influido por el desarrollo social e histórico de estas corrientes sociológicas, así como por valor del conocimiento, la información y las bibliotecas en Colombia.

Esta realidad nos llevó a intentar abarcar los ejes principales que guiarían la investigación: la caracterización, la identidad y el ejercicio profesional, y a partir de ellos asociar las categorías y subcategorías de manera que se facilitara el conocimiento de los fenómenos que han contribuido a la transformación de la bibliotecología.

Es posible que las profesiones tengan muchos modelos para ser estudiadas. El planteamiento que se hace en esta tesis es producto de una reflexión profunda desde lo teórico para pensar en un abordaje diferente, ya que hay estudios sobre uno o varios de los

indicadores, pero ninguno incluye un conjunto articulado de categorías para dar una visión más completa de la profesión.

Por otra parte, los cambios permanentes y las dificultades que implica la profesionalización hacen que sea preciso plantear una perspectiva abierta, más orientativa que descriptiva del proceso. Pero al final lo importante no es realizar un inventario del conjunto de rasgos distintivos, sino delimitar entre estos los que son utilizados por las profesionales para afirmar y sostener sus relaciones sociales y cómo son apropiados por todos.

Este estudio supone pues una aportación al conocimiento de la profesión bibliotecológica y de sus profesionales que permite demostrar muchas afirmaciones que siempre se han asociado a la profesión, confirmar algunos planteamientos y echar abajo creencias existentes, todo lo cual servirá para planear el futuro. Por ejemplo, es recurrente afirmar que en la Sociedad de la Información las profesiones de la información serán muy reconocidas, pero es claro que en Colombia no existen las condiciones ni la preparación, ni tampoco las técnicas apropiadas para hacerlo realidad.

En definitiva, se espera a partir del conocimiento del escenario actual encontrar soluciones a los verdaderos problemas y aplicarlas al logro de los objetivos como profesión, a mejorar la proyección a la sociedad y recuperar su influencia social.

Se pretendió estudiar la profesión no desde el exterior, como se acostumbra en los trabajos de estereotipos, imágenes y mercado laboral, sino desde el interior para poder realizar una autocrítica. Esto debido a que solo desde un autodiagnóstico es posible que los bibliotecólogos conozcan los hechos sociales que enmarcan el proceso de pasar de una ocupación a una profesión y el estado real de la profesión, a partir de los cambios que esta ha sufrido en el proceso de profesionalización y confirmar que la bibliotecología tiene un espacio profesional definido.

Es evidente que el origen y el desarrollo de la bibliotecología en Colombia han estado vinculados a hechos históricos, sociales, culturales y políticos presentes en todo el transcurso de conformación: creación de bibliotecas, políticas públicas entorno a ellas, normatividad y otros aspectos. No obstante, en el país es posible ver cómo la profesionalización se ha concentrado en buscar que los bibliotecólogos sean vistos como profesionales y conseguir el posicionamiento de la profesión, para lograr el mejoramiento de las condiciones laborales; sin embargo, se ha dejado de lado la proyección de su función social, la especialización de su trabajo y el aprendizaje continuo para mejorar la práctica.

A partir de los objetivos de la investigación

El propósito central de la investigación: comprender el proceso de profesionalización de la bibliotecología en Colombia, se logró en la medida en que al tener contacto con toda la comunidad profesional, se obtuvo una dimensión más amplia de lo que esto implica y la responsabilidad individual y colectiva que tienen todos en este avance. Igualmente, este no es un proceso lineal ni secuencial. Con ello desde el eje conceptual de la sociología de las profesiones, es posible afirmar que la bibliotecología inició siendo una actividad social que luego ha venido construyendo su proceso histórico para consolidarse como profesión, pero en la actualidad no es posible afirmar que en Colombia se haya alcanzado totalmente esta meta.

Asimismo, se logró entender que el proceso no está determinado por el cumplimiento de una serie de criterios, sino que depende de cómo estos son asumidos por quienes hacen parte del campo profesional. De otro lado, no es posible ser o hacer de bibliotecólogo, sino se han apropiado los rasgos que lo identifican como profesional, y estos no son reconocidos por los demás. Las interacciones sociales no han sido suficientes para conquistar un espacio social adecuado, aunque las ventajas laborales que tiene hoy la profesión son claras. Sin embargo, en ese transcurso no se han creado lazos fuertes con la profesión (estos razonamientos se puntualizan en el capítulo 7).

Así, se puede apreciar cómo este proceso que va viviendo la profesión se observa además a través de los objetivos específicos que se plantearon:

- a) Al establecer la naturaleza de la profesión bibliotecológica en Colombia se pudo encontrar que esta ha recorrido gran parte del proceso de profesionalización y ha cumplido en alto grado los criterios, pero no es posible afirmar que disfrute plenamente de su sentido social como profesión. Es posible decir que la bibliotecología se está desprofesionalizando en sus funciones tradicionales, lo cual ocurre a medida que el conocimiento humano se desarrolla hacia nuevos métodos y conceptos aplicados a la biblioteca. Asimismo, sus profesionales no contribuyen al ciclo, dado que no fortalecen sus asociaciones profesionales, no han realizado una reflexión deontológica que les permita hacer un ejercicio profesional con ética que sea distinguido por sus propios colegas. Ni ellos ni los empleadores cumplen con la Ley de Ejercicio Profesional. No hay tampoco un ejercicio liberal de la profesión y por lo tanto su autonomía es reducida, con lo cual es posible decir que todo esto no es suficiente para garantizar su profesionalización, como se detalla en el capítulo 4.
- El cuerpo de conocimientos identificado es en el campo de las bibliotecas, y hoy está haciendo la transición hacia la información, pero ¿advierte la sociedad la ausencia de su consolidación científica? Es posible que esto ocasione su visualización como técnica. Adicionalmente, dicha transformación no ha logrado influir en la sociedad, y ha abierto la oportunidad a que otras áreas del conocimiento tengan incidencia en esta maestría técnica, ofreciendo diferentes paradigmas para lograr los mismos objetivos, a través de la implementación de nuevas formas de dar acceso a la información. Formas que la bibliotecología simplemente adopta, y no al revés, por lo cual es posible afirmar que los bibliotecólogos no tienen el monopolio sobre la información, que es su objeto de estudio.
- Hoy se puede decir que el objetivo de la profesión son los usuarios, y esto representa un gran cambio en su filosofía, que por muchos años estuvo orientada hacia las bibliotecas. No obstante, esto supone nuevos retos: la autonomía de los usuarios, el apoyo de las TIC, la interdisciplinariedad, el salto de la mediación a la producción de conocimiento. Esta orientación al servicio al usuario significa que las decisiones profesionales no pueden estar basadas en los intereses de los bibliotecólogos, sino en las necesidades de los usuarios.
- Se han creado escuelas de formación profesional en todos los ciclos de educación: técnico, tecnológico y universitario, pero siempre se ha cuestionado qué tanto están

formados estos profesionales para el contexto, y su capacidad de adaptarse a los cambios permanentes. Lo mismo ocurre con la diversidad de tendencias formativas.

- Hay baja independencia y autodeterminación, lo que se refleja en la ausencia de autonomía tanto en el conocimiento que se maneja como en el ejercicio liberal de la profesión. Aunque hoy es difícil obtener resultados positivos en este sentido para cualquier profesión, en el caso de la bibliotecología realmente no hay esfuerzos claros para lograrlo.
 - La reflexión deontológica del ejercicio de la profesión no se ha reflejado en un código de ética, es decir, hoy en Colombia no es posible establecer límites con el deber ser de la práctica profesional, pero ¿la existencia de un código de ética realmente enaltece el trabajo del bibliotecólogo y, por el contrario, su inexistencia lo reduce? Las respuestas demuestran que no hay consecuencias por incumplir con las prácticas éticas, no existe un proceso acordado para hacer frente a la falta de ética y las entidades no reportan estas violaciones éticas. Esto comprueba que la existencia per se de un código ética no es suficiente si los profesionales no conocen sus derechos y obligaciones y los implantan en su praxis profesional. Además, los valores que se esperan que el profesional asuma no difieren de los de otros grupos profesionales.
 - Las asociaciones profesionales ha cumplido un papel más de reivindicadoras de derechos que de dirigir y gestionar la profesión ante la sociedad. Carecen del respaldo y del compromiso de los profesionales, lo cual las debilita, y de ello no se responsabilizan sus profesionales.
 - Con respecto a la autorregulación profesional, hay que decir que existen instancias que a nivel nacional regulan la formación y el ejercicio profesional de los bibliotecólogos, pero la difusión y el conocimiento no son adecuados. En primer lugar, las normas no siempre son acatadas por el mercado laboral, lo que genera una debilidad gremial. En segundo lugar, el desconocimiento e incluso el no estar de acuerdo hacen que cada entidad, según sus necesidades, utilice los servicios profesionales. Esto admite una pregunta: ¿Se logra efectivamente la legitimación social a través de la Ley de Ejercicio Profesional? Creemos que no basta con tener un documento descriptivo, si este no es acatado por todos.
- b) Al describir el proceso de socialización es evidente que los profesionales colombianos no interiorizan los valores y conocimientos de la profesión. En el proceso de ser bibliotecólogos reciben influencias y afrontan crisis antes y durante la formación, así como en el trabajo, que no siempre resultan positivas para ser apropiadas por quienes están convirtiéndose en bibliotecólogos. Una de ellas está relacionada con la transición que sufre la base de conocimiento de la profesión entre la administración de las bibliotecas y la gestión de la información, lo cual además lleva a que los rasgos que distinguen a los profesionales no sean fácilmente diferenciables y que la identidad para sí no se haya consolidado, debido a las diferencias entre la identidad propia y la que se proyecta, como se especifica en el capítulo 5.
- La confirmación a través de la caracterización profesional de la adolescencia de la profesión, es también una muestra de su falta de autoafirmación. Los bibliotecólogos

de hoy, entre la dualidad de las bibliotecas y la información, y su ansia de integrar las TIC, han olvidado su sentido social. Como bien lo expresa el poeta Salvador Espriu: “quién pierde los orígenes pierde la identidad”.

- Hay falta de empoderamiento de los profesionales con respecto a su profesión. Es urgente que los bibliotecólogos sean los primeros en reconocer la bibliotecología como profesión y lo que ello implica, aunque la crisis de la identidad y la preocupación por el estatus no son nuevos en la profesión.
 - La formación generalista no ha permitido asumir una verdadera identidad profesional. Por ello debe pensarse en especializarse por las clases de fondos que se gestionan, el tratamiento que se le dé a los recursos, o el acercamiento al lector a través de los diversos tipos de bibliotecas en los diferentes campos de conocimiento. Adicionalmente, los bibliotecólogos son técnicos en bibliotecas y se espera que gestionen información con otros aportes, a pesar de la poca apropiación de sus bases conceptuales y la ausencia de especialización en sus labores, asociada al poco desarrollo investigativo y las pocas publicaciones de carácter científico en el área. Finalmente, las motivaciones para profesionalizarse en muchos casos están relacionadas con el mejoramiento de las condiciones laborales.
 - El conocimiento sobre el cual se cimienta la bibliotecología debe estar organizado en una serie de principios que deben ser aplicables a problemas concretos en el campo de la información. Los empleadores y los usuarios también deben creer que estos lineamientos existen y que se pueden utilizar para resolver los problemas que se creen y que no pueden ser resueltos por otros profesionales. Entonces, la bibliotecología no solo debe contar con esos saberes, sino que es necesario que ayude a crearlos.
 - El título profesional de “bibliotecólogo” proviene de “biblioteca”, que es reconocida como templo del saber. Por ello, su ejercicio siempre es asociado a ella y su reconocimiento depende del valor que la sociedad le dé al conocimiento. Debido a esto los bibliotecólogos son tratados como si estuvieran ofreciendo un producto o servicio basado en los libros.
- c) Al analizar las relaciones de la profesión con la sociedad, que se manifiestan en el ejercicio profesional, se ha logrado un reconocimiento en el campo de las bibliotecas, mas no en la gestión de la información, debido a la imagen que se tiene tanto de la profesión como del profesional y de la biblioteca. No obstante, en ningún caso se puede decir que el aporte de la bibliotecología a la sociedad es suficientemente valorado y necesitado. Es decir, el espacio social que ha logrado la profesión en sus interacciones sociales no cuenta con lazos fuertes, ya que su legitimación, la validez y la función social no son compartidas por todos. Además, su visibilidad social es desestimada, aunque paradójicamente la aceptación social a partir del mercado laboral es eficiente, como se explica en el capítulo 6.
- Hoy los bibliotecólogos se ven enfrentados a la baja valoración de la aportación que hace la profesión, con lo cual no hay relación directamente proporcional entre formación y ejercicio profesional y el significado social de la profesión. Aunque se argumenta que la función que cumple tiene bases científicas, la sociedad considera

que el conjunto de saberes que aplica la bibliotecología no es privativo de los bibliotecólogos. Por otra parte, los diferentes sectores sociales sí conocen las funciones y acciones que estos profesionales realizan, pero la valoración que hacen de ellas no coincide con lo que el bibliotecólogo espera, entre otras razones por las diferencias con que la sociedad asume el conocimiento y las dinámicas sociales con respecto a las bibliotecas.

- A la pregunta de si es posible pensar la sociedad sin una profesión como la bibliotecología, tenemos que decir que la sociedad no requiere suficientemente la profesión y considera que muchos otros profesionales puede ofrecerle el mismo servicio o producto.
- En cuanto al reconocimiento y prestigio esperado, hay búsqueda permanente por lograrlo, a través de acreditar las instituciones, controlar la práctica laboral y pugnar por una libertad o autonomía que genere un poder político para lograr legitimar la presencia de la profesión.
- En lo referente al ámbito laboral, la biblioteca es el principal espacio donde se desempeñan los bibliotecólogos colombianos. La estructura laboral de la biblioteca se caracteriza por un ejercicio dependiente, de poca autonomía y de mucha interdependencia profesional, pero la profesión es ciertamente valorada en términos económicos y laborales, lo que se confirma en el ejercicio laboral que hoy se desempeña en Colombia.
- El bibliotecólogo no ha apropiado su identidad, ni ha podido alcanzar un espacio social consolidado, con lo cual es posible decir que las condiciones sociales, estructurales y laborales sobrepasan los criterios de caracterización que ha definido la sociología, pero también que la imagen que hoy se tiene de ella solo es el reflejo del mensaje que la profesión y sus propios profesionales se ha encargado de darle.

Desde las hipótesis planteadas

Como se ha mostrado, el proceso de configuración y conformación de la bibliotecología como profesión es un proceso complejo, en el que confluyen múltiples dinámicas sociales y diversos intereses que evidenciaron los diferentes actores sociales involucrados, lo cual sumado a los permanentes cambios que está sufriendo la profesión, hace que esta necesite interpretarse para sí y para los que instauran vínculos con ella, para de esta manera poder mantener su vigencia y su posicionamiento social. Por ello se espera que la resolución de las hipótesis planteadas permita diseñar estrategias focalizadas para cada grupo social (profesionales, escuelas, gremios y empleadores), de acuerdo con sus intereses y prioridades.

- Efectivamente, la bibliotecología cumple algunas dimensiones de su caracterización profesional, pero hacen falta avances suficientes en su autonomía, código de ética y asociaciones profesionales para cumplir su ciclo de profesionalización. Entretanto, en Colombia existen otras ocupaciones que son más profesionales que la bibliotecología, pero además no se trata simplemente de una lista demostrable de indicadores, sino

que estos deben ser asimilados por la comunidad profesional para hacerlos evidentes y verificables.

- El supuesto de que el bibliotecólogo se siente diferente a otros grupos, y no adopta completamente sus rasgos identitarios que lo confirman como perteneciente a la bibliotecología, es confirmado parcialmente puesto que los profesionales solo se sienten diferentes por su conocimiento y formación, pero no fue posible establecer otros rasgos que utilicen para hacerse identificables. Asimismo, no los apropian para ser reconocidos por otros colegas ni por la sociedad. No obstante, sienten afinidad por su grupo profesional.
- La presunción de que la bibliotecología no ha logrado un espacio social porque la sociedad no reconoce ni valora su quehacer profesional, no es del todo probada, ya que la profesión tiene un lugar ganado en la administración de las bibliotecas que la sociedad legitima y valida de alguna manera, a partir de lo que ha mostrado el ejercicio profesional. El grupo profesional, sin embargo, busca la reivindicación en torno a la gestión de la información, y ciertamente no lo ha obtenido.

Los bibliotecólogos están convencidos de que son una profesión y que cumplen todos los rasgos caracterizadores. Son conscientes de que la sociedad no reconoce su servicio, pero no tienen claro cómo hacer el desarrollo de la profesión y como demostrar su relevancia social. Definitivamente, algo que no aporta a esto es que no practican la bibliotecología como una forma de vida, además su sentido de pertenencia orgullo profesional no está fortalecido y se observa que mantienen una tendencia a la autocompasión y el lamento.

Dentro del contexto de la investigación

La investigación se tornó muy amplia y dispendiosa, porque resultó difícil concretar el objeto de estudio, dada la amplitud del tema, la multiplicidad de actores, la diversidad de estrategias metodológicas, pero especialmente porque no existe un modelo concreto que permita estudiar una profesión, lo cual deja en manos del investigador la concepción del estudio. Lo que en un principio parecería un tema común y bastante estudiado, resultó que no era necesariamente así, primero porque los estudios de criterios de profesionalización no están fundamentados en hallazgos, además de estar muy parcializados, en el sentido de que en los más de los casos dependen de la opinión del propio autor y en otros descalifican algunos de los factores. Por otra parte, hay bastantes estudios independientes de la profesión, muy ligados a responsabilizar a la sociedad del estado actual de ella.

Por eso una mirada de la profesión desde los criterios planteados impone algunas limitaciones al estudio, porque es posible pensar en la necesidad de profundizar más en alguno de ellos, o por ejemplo priorizarlos, o incluso pensar que pueden estar en categorías diferentes, pero al final el dar una mirada a esta diversidad de factores supuso grandes posibilidades interpretativas.

Asumir una investigación con esta complejidad significó un esfuerzo muy grande, no solo para definir los diferentes métodos de estudio, instrumentos etc. Adicionalmente, hizo largo y dispendioso el proceso de recolección de la información. Por otra parte, la investigación arrojó muchísimos datos que se hicieron muy difíciles de organizar y analizar.

Posteriormente, esto condujo a muchas dudas sobre la manera más adecuada de estructurar el trabajo, sobre todo porque puede pensarse que los resultados podrían ser mejor presentados por cada actor social parte de la investigación, pero finalmente se prefirió por las líneas principales de la investigación.

Es muy difícil hacer investigación en Colombia, fue muy complicado lograr los mínimos necesarios para que las muestras fueran representativas. En realidad, no hay una colaboración plena para apoyar este tipo de iniciativas.

9. Sugerencias y recomendaciones

Esta investigación es un primer paso hacia el conocimiento de las transformaciones en la estructura y dinámica de la bibliotecología, a través de algunos de los rasgos de la sociología de las profesiones, para lograr comprender de manera real, integral y con datos actuales cómo se desarrolla la profesión, su socialización y sus relaciones con el entorno, lo que proporciona herramientas necesarias para que cada bibliotecólogo reflexione sobre su compromiso con la profesión para proyectarla y adaptarla a los cambios permanentes.

A través de estos hallazgos se podrá lograr la confirmación social de los avances que ha logrado la bibliotecología para convertirse en una profesión, hacer paralelos con las profesiones ya aceptadas y favorecer las luchas profesionales.

Son muchas las estrategias que se sugieren para proyectar o mejorar la profesión, pero es urgente generar dinámicas institucionalizadoras desde el Gobierno nacional y las asociaciones profesionales en torno a la política y la gestión de la profesión, amén de dinámicas desde las organizaciones para reposicionar a las bibliotecas como centros de creación de conocimiento y reformular los servicios que prestan y dinámicas individuales desde asumir la bibliotecología con profesionalismo, cambiando la actitud del bibliotecólogo hacia su profesión, especialmente en el sentido de cambiar las preguntas de: ¿Qué se hace, ¿qué me da la profesión a mí?, y cuestionarse sobre lo que como bibliotecólogo contribuye a la profesión o lo que se ha hecho por ella, así la comunicación al interior debe ser “la bibliotecología SOY YO”. Solo así el bibliotecólogo podrá responsabilizarse del papel que ha tenido en los avances y retrocesos de la bibliotecología en Colombia.

Es decir, la formulación de cualquier estrategia debe partir de un trabajo articulado y coordinado entre todos los actores y en todos los rasgos de profesionalización, asumiendo la corresponsabilidad social de ellos, porque de otra manera no es viable la consolidación plena de la profesión.

La globalización, las tecnologías de la información y la comunicación, la Sociedad de la Información y su impacto en la realidad social, política, cultural y económica plantean hoy retos a la bibliotecología que, dada su dimensión, exigen a los profesionales en ejercicio, a las organizaciones gremiales y a las escuelas de bibliotecología, el examen y replanteamiento de los supuestos que fundamentan la producción de conocimientos, la praxis y la formación del bibliotecólogo de hoy. Por ello debe pensarse en considerar la formación en bibliotecología como un posgrado, aprovechando que la maestría en el área ya es reconocida y legitimada por

la Ley de Ejercicio Profesional, y así quizás se supere la formación generalista y se le dé al bibliotecólogo una tipificación especializada.

Por otra parte, las formas de circulación de la información harán que sea necesario identificar un valor agregado al quehacer del bibliotecólogo y que esto sea perceptible. Por ello la intervención de un bibliotecólogo debe ser registrada como un sello de calidad (“hecho por bibliotecólogos”) y así transmitir a la sociedad:

- Confianza para el usuario sobre la calidad de los servicios y el profesionalismo de los bibliotecólogos.
- Sello de calidad, que es una garantía de que el servicio ofrecido por los bibliotecólogos es supervisado por un tercero independiente y neutral.
- Incremento de la reputación, lo que genera relaciones cercanas con los usuarios.
- Que para los usuarios represente un gran apoyo contar con una información técnica y científicamente fiable.
- Tener la certeza de un elemento diferenciador entre la recuperación de la información por parte de un profesional o hacerlo de manera autónoma.

Con respecto a la profesión

Esta investigación no es suficiente, pero sirve de base para plantear algunas líneas de acción dada su cercanía con el estado de la bibliotecología hoy en el país. Es un comienzo para pensar acciones con relación al ser y quehacer de la profesión, no solo desde lo individual, sino también como grupo, y tal vez la gran enseñanza que nos dejan los resultados es que no es posible reconfigurar la profesión desde una sola perspectiva, es decir, hay que repensarse desde el interior y al exterior de la profesión.

En cuanto al interior, es ineludible consolidar epistemológicamente el objeto de estudio, de manera que sea posible delimitarlo y difundirlo entre sus profesionales para que lo puedan comprender y reflejar en sus praxis. Asimismo, es preciso llegar a consensos sobre el saber profesional y a través de ello plantear novedosas maneras de hacer llegar a la sociedad el producto o servicio profesional.

A partir del autoanálisis permanente, es necesario develar las causas y consecuencias de la no coincidencia entre la verdadera identidad de los bibliotecólogos y la imagen que la sociedad tiene de ellos, para construir una auténtica identidad e imagen profesional.

Por otra parte, la profesión se tiene que abrir a otras disciplinas, pero no para copiar o adoptar sus metodologías, sino que a través de su propio saber retome conocimientos de otras áreas y los convierta en propios mediante sus métodos.

La bibliotecología al exterior o hacia la sociedad, a partir de los símbolos, el lenguaje y la imagen profesional que hasta ahora proyectan los profesionales, debe reconstruir los vínculos socioculturales y económicos y poder definir y dar a conocer estándares e indicadores de servicio que le ayuden a clarificar y dar a conocer las diferencias fundamentales entre

administrar una biblioteca y gestionar la información. Ello le permitirá establecer una mejor relación entre los conocimientos que aprende y la realidad laboral, amén de recuperar su función social, involucrando a toda la comunidad profesional, difundiendo a través de publicaciones, investigaciones y todo lo necesario para dar a conocer la labor de los bibliotecólogos en la Sociedad de la Información.

Se requiere buscar nuevas oportunidades de mercado para la profesión, a fin de posicionarla. Es necesario hacer estudios de las necesidades del mercado en torno a la información y adaptarlas y ajustarlas a los currículos vigentes, de modo que permitan la búsqueda de nuevos campos de accionar profesional.

Vista como proceso histórico-social, la profesión de bibliotecología tiene los elementos para reivindicar su espacio laboral y con ello su estatus y prestigio social, pero debe generar estrategias de comunicación común para los profesionales, grupos profesionales, bibliotecas y asociaciones profesionales, pero no basadas en la imagen del profesional o en la importancia de la biblioteca, como ha ocurrido hasta ahora, sino centradas en el objetivo y la función social de la profesión.

Sobre nuevas rutas de investigación

Conviene señalar que los resultados de esta investigación deben tomarse con prudencia, debido a las limitaciones que se señalaron en el planteamiento de esta. Sin embargo, a pesar de tales condiciones, se considera que la información que se ha aportado puede servir de base para desarrollar posteriormente análisis más complejos y procesos de investigación más minuciosos, como pueden ser los siguientes:

- La intervención en la construcción de la identidad profesional del bibliotecólogo antes, durante la formación y en el trabajo.
- La progresión de las concepciones personales sobre lo que significa ser bibliotecólogo a partir de sus historias de vida.
- Profundizar en las causas y consecuencias de la no coincidencia entre la verdadera identidad de los bibliotecólogos y la imagen que la sociedad tiene de ellos.
- Estudios sociológicos que profundicen por qué el mercado laboral es eficiente, pero su valoración social es baja.
- Cómo se conforma la opinión pública de la bibliotecología.
- Cómo es vista la bibliotecología a través de las políticas públicas.
- La bibliotecología vista por la sociedad en general.
- La orientación profesional en bibliotecología.

En relación con la formación profesional

El momento que está viviendo la bibliotecología, en cuanto al impacto de una sociedad en permanente cambio, pone a las escuelas de bibliotecología y ciencia de la información ante la necesidad de renovar permanentemente sus currículos, permitiendo preparar profesionales que respondan a las exigencias de la sociedad, ampliando los campos de acción de los bibliotecólogos y fortaleciendo el posicionamiento de la profesión, a fin de que se permita un mayor cubrimiento ante las escasas solicitudes de ingreso que se reciben. También valdría la pena reconsiderar algunos de las recomendaciones del Informe Williamson.

La formación debe partir de un tronco disciplinar, proceso que ha logrado unificarse. Vale la pena en este sentido destacar lo logrado en España con la titulación en Información y Documentación, los avances alcanzados por Mercosur, o la misma apuesta de la American Library Association con sus estándares de calidad para las maestrías. Los exámenes de calidad de la educación superior específicos son una nueva obligación que deben asumir los futuros profesionales y obligarán a las escuelas a ponerse de acuerdo sobre las competencias y conocimientos mínimos del bibliotecólogo colombiano. Por ello no se puede continuar con programas dispersos, con titulaciones diversas y desarticuladas. Además, se debe pensar en que:

- La bibliotecología debe ser enseñada como disciplina teórica, superándose la formación técnica.
- El desarrollo y énfasis en la investigación y el contexto social.
- Compromiso para innovar la enseñanza y el contenido de los programas de estudio, así como los métodos de evaluación del desempeño de los estudiantes, pero al mismo tiempo establecer criterios más apropiados para el ingreso a la profesión.
- Incluir nuevas prácticas que posibiliten su trabajo en equipos multidisciplinarios.
- Mejorar la preparación del personal docente, para reconfigurar las metodologías de enseñanza, renovar los perfiles de vinculación a las escuelas y entender que los docentes tienen la obligatoriedad de formarse pedagógicamente.
- La división del trabajo técnico, tecnológico y profesional requerirá la formación de profesionales en todos los niveles y será un desafío lograr desarrollar currículos que se adapten a las necesidades de cada grupo.
- Incluir en las mallas curriculares el proceso de profesionalización, su desarrollo, sus problemáticas y el papel de cada uno de ellos, aportando a la construcción de la identidad.
- Desarrollar la capacidad crítica y reflexiva del bibliotecólogo.

Desde las asociaciones profesionales

- Introducir sistemas de acreditación y de evaluación del desempeño profesional del bibliotecólogo.
- Definir el proceso para llevar a cabo seguimientos a las malas prácticas profesionales y conformar los tribunales de ética para sancionarlos.
- Definir los estándares de calidad del servicio bibliotecario.

Al bibliotecólogo

- Hoy más que nunca es indispensable fortalecer el sentido de pertenencia a la profesión.
- Asumir el compromiso de cambiar sus prácticas en los diversos escenarios profesionales, entendiendo la relación acción-efecto de los servicios profesionales en la valoración de la profesión, los cuales deben prestarse con sentido ético y en armonía con las necesidades de los usuarios.
- Analizar la trayectoria de la historia personal de cada bibliotecólogo quizás permita dotar de sentido a las nuevas prácticas que surjan y evitar seguir reproduciendo los aspectos que no contribuyen a reconfirmar la identidad profesional. De esta manera, es preciso que se instaure la bitácora bibliotecaria, para que cada profesional pueda analizar y evaluar su trayectoria profesional y darse cuenta de si necesita reformular o reforzar su identidad profesional.
- Es necesario cambiar la actitud profesional, de manera que se logre ampliar la identidad de partida, pues se requiere reapropiar la experiencia adquirida para articularla con las situaciones nuevas de trabajo, y no que esto se convierta en una nueva ruptura que incremente la crisis de identidad profesional.
- Cimentar o ratificar su autopercepción profesional, es decir, el concepto que tiene el bibliotecólogo de sí mismo y de la bibliotecología.
- Crear conciencia sobre la necesidad de que los bibliotecólogos auto-gestionen sus propios procesos de crecimiento profesional, y esto debe darse en todos los sentidos: académico, cultural, social y personal.

Referencias Bibliográficas

- Abad, J. (1993).** *Individuo y sociedad: la construcción de la identidad personal*. En M. A. García de León, *Sociología de la educación*. Barcelona: Barcanova.
- Abbott, A. (1988).** *The System of Professions. An Essay on the Division of Expert Labor*. Chicago: Chicago University Press.
- Abbott, A. (1998).** *Professionalism and the Future of Librarianship*. *Library Trends*, 46, 430-443.
- Adams, Wenke (2006).** *Bibliotecarios: ¿Anchos o profundos? una profesión en la encrucijada*. Recuperado el 10 de noviembre de 2010, de <http://pandorita.wordpress.com/>
- Agénjo Bullón, Xavier et ál. (1993).** *El estatus del bibliotecario y del documentalista*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- Aguayo Cuevas, Cecilia (2006).** *Las profesiones modernas: dilemas del conocimiento y el poder*. Recuperado el 6 de julio de 2011, de <http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000297.pdf>
- Aguilar Fernández, V. M. (1998).** ¡S.O.S. Bibliotecario! *Boletín Informativo de la Dirección General de Bibliotecas*,1(1). Recuperado el 16 de enero del 2014, de <http://www.dgbiblio.unam.mx/servicios/dgb/publicdgb/bole/fulltext/vol11/default.html>
- Alcaldía Mayor de Bogotá (2006).** *Decreto 133. Política Pública de fomento a la lectura y la escritura*. Recuperado el 15 de Marzo de 2011, de <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=20002>
- Allendez Sullivan, Patricia Mónica (2004).** *El impacto de las nuevas tecnologías en la competencia laboral del bibliotecario del siglo XXI*. Recuperado el 24 de octubre de 2011, de <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/161/16101701.pdf>
- Ameigeiras, Aldo Rubén (2006).** *El abordaje etnográfico en la investigación social*. En Irene Vasilachs de Gialdino. (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 107-149). Barcelona : Gedisa.
- American Library Association, Library Support Staff Resource Center (2013).** *Librarians and Library Paraprofessionals*. Recuperado el 15 de octubre de 2013, de <http://www.ala.org/educationcareers/careers/paths/listsupportstaff>
- Ander Egg, Ezequiel (2006).** *Claves para introducirse en el estudio de las inteligencias múltiples*. Buenos Aires: Homo Sapiens.
- Angúlo Rasco, Félix (1993).** *El sentido de la profesionalidad docente*. Universidad de Málaga.
- Argente Jiménez, Montse, Lora Lillus, Neus y Perpiñan Arlas, Marta (2001).** *De cómo i per qué biblioteca s'escrui en femeni : revista de biblioteconomia i documentació*, (29) , 88-100. Recuperado el 20 de diciembre de 2013 de http://www.researchgate.net/publication/39172100_De_per_qu_i_com_biblioteca_s_escrui_en_femen. Primera part
- Arias Ordoñez, J. (1989).** El sistema de información y documentación para la educación superior SIDES. *Revista de Ascolbi*, II(3-4), 5-14.
- Arias Rojas, Juana (2002).** La identidad profesional: una categoría de construcción colectiva. *Revista Colombiana de Trabajo Social*, 16,7-13.
- Ascencio Franco, Ramón (2004).** Poder y significación social de las profesiones. *Anuario del Centro de Estudios Superiores de Mexico and Centro America*. Recuperado el 10 de octubre de 2011, de <http://www.articlearchives.com/anuario-del-centro-de-estudios-superiores-mexico-america/952550-1.html>.
- Asheim, Lester (1979).** Librarians as professionals. *Library Trends*,27(3),225-258
- Athenea (1971).** *The professional women*. Cambridge: Sehenkiman Public.

- Auxier, C. R., Hughes, F. R. y Kline, W. B. (2003).** *Identity development in counseling in training.* Counselor Education and Development.
- Aylwin, Nidia (1999).** Identidad e historia profesional. *Revista Colombiana de Trabajo Social*, 13, 19-23.
- Balserio Armario, Carmen L. (2012).** Inserción laboral, desarrollo profesional y desempeño institucional de los egresados del Plan Único de Especialización de enfermería de la ENEO-UNAM: una experiencia de doce años. *Enfermería Universitaria ENEO-UNAM*, vol. 9.
- Barbakoff, Audry (2010).** *Libraries Build Autonomy: A Philosophical Perspective on the Social Role of Libraries and Librarians.* Library Philosophy and Practice. Recuperado el 26 de agosto de 2012 de <http://www.webpages.uidaho.edu/~mbolin/barbakoff.htm>
- Barber, Bernard (1974).** *Estratificación social: introducción.* En D. Sills, *Enciclopedia internacional de las ciencias sociales.* Madrid: Aguilar.
- Barber, Elsa (2001).** *Las bibliotecas, el ciudadano y el derecho a la información.* Buenos Aires : s.n., XXXV Reunión Nacional de Bibliotecarios.
- Baruchson-Arbib, Shifra (2004).** A Study of Israeli Library and Information Science Students Perceptions of Their Profession. *Libri*, 54, 82-97. Recuperado el 20 de diciembre de <http://www.librijournal.org/pdf/2004-2pp82-97.pdf>
- Baruchson-Arbib, Shifra y Bronstein, Jenny (2002).** A View to the Future of the Library and Information. *Journal of the American Society for Information Science and Technology*, 5, 53.
- Beaton, G. (2010).** *Why professionalism is still relevant: Beaton and Wellmark Perspexa.* Recuperado el 25 de febrero de 2012 de http://www.professions.com.au/Files/Professionalism_Beaton.pdf
- Bell, Daniel (2006).** *El advenimiento de la sociedad post-industrial: un intento de prognosis social.* Madrid: Alianza Editorial.
- Berger, P. y Luckmann, T. (1993).** *La construcción social de la realidad.* Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Berlant, Jeffrey (1975).** *Profession and monopoly.* Berkeley: University of California Press.
- Berry, J. N. (2007).** Great work, genuine problems. *Library Journal*, 132, 16, 26-29.
- Berumen de los Santos, Nora María, Gomar Ruiz, Silvia y Gómez Danés, Pedro (2005).** *Ética del ejercicio profesional.* México: CECSA.
- Billett, S. (2006).** Relational Interdependence between Social and Individual Agency in Work and Working Life. *Mind, Culture, And Activity.* Recuperado el 23 de abril de 2012, de http://lhc.ucsd.edu/MCA/Mail/xmcamail.2007_12.dir/att-0288/billet.pdf
- Boittin, Isabelle (2002).** Etudiants en soins infirmiers de deuxième année: crise identitaire. *Recherche en soins infirmiers*, 68, 66-92.
- Bonilla-Castro, E., y Rodríguez Sehk, P. (2005).** *Más allá del dilema de los métodos : La investigación en las Ciencias Sociales.* Bogotá: Norma - Universidad de los Andes.
- Bourdieu, Pierre, Chamboredon, Jean Claude y Passeron, Jean Claude (1979).** *El oficio de sociólogo.* México : Siglo XXI Editores.
- Borrero Cabal, Alfonso (1981).** *Simposio permanente sobre universidad.* Bogotá : Ascun.
- Borrero Cabal, Alfonso (1983-1984).** *Títulos y profesiones.* Bogotá: Ascun-Icfes.
- Borrero Cabal, Alfonso (2007).** *La universidad: estudios sobre sus orígenes, dinámicas y tendencias.* Bogotá : Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Bourdieu, Pierre (1996).** *Cosas dichas.* Buenos Aires: Gedisa.
- Bourhis, R.Y., Moise, L. C. y Perreault, S. (1997).** Towards an Interactive Acculturation Model: A Social Psychological Approach. *International Journal of Psychology*, 32, 6, 369-386.
- Bowden, Russell (1993).** *Responsabilidades profesionales de bibliotecarios y documentalistas.* Barcelona : s.n., 59th IFLA Council and Conference.

- Branscome, N. R. et ál. (1999).** The context and content of social identity threat. En N. Ellemers, *Social Identity: Context, Commitment, Content*. Oxford: Blackwell.
- Brown César, Javier (1999).** *El documento como objeto de estudio de la ciencia bibliotecaria* (tesis para optar por el título de Licenciado en Bibliotecología). Escuela Nacional de Biblioteconomía y Archivonomía, México.
- Bundy, Mary Lee y Wasserman, Paul (1968).** Professionalism Reconsidered. *College Research Libraries*, 29, 3-26.
- Buonocore, Domingo (1952).** *Elementos de bibliotecología*. Santa Fe: Castellví.
- Burns, E. (2007).** Positioning a post-professional approach to studying professions. *New Zealand Sociology*, 22, 69-98.
- Bustamante Rodríguez, Antonio Tomás y Padial León, Alicia (2003).** Perspectiva ética y deontológica para la profesión bibliotecaria. *Biblios: Revista de Bibliotecología y Ciencia de la Información*. Recuperado el 31 de octubre de 2012, de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/161/16101601.pdf>
- Caballero Valdez, Odalys y Perón González, Sandra (1998).** El bibliotecólogo y el profesional de la información modernos: Ética, papeles y perfiles. *Ciencias de la Información*, 29.
- Camps, Victoria (1993).** *Virtudes públicas*. Madrid: Espasa Calpe.
- Candamil Calle, María del Socorro (1999).** El trabajo social en el marco de las disciplinas sociales. *Revista Eleutheria*, 2, 51.
- Cardona Duque, Deisy Viviana (2012).** Prevalencia de intereses y preferencias profesionales en estudiantes de grado 11 de instituciones educativa públicas de la ciudad de Ibagué. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 3, 2, 259-269.
- Carpenter, K. E. (1996).** A library historian looks at librarianship. *Daedalus*, 125, 77-93.
- Carrión Gutierrez, M. (1987).** *Manual de bibliotecas*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Carrión Gútiérrez, Manuel (1981).** Hacia una definición del bibliotecario en España. *Boletín de la Anabad*, 31, 4, 565-578.
- Carr-Saunders, A. M. y Wilson, P. A. (1933).** *The professions*. Oxford: Clarendon Press.
- Casanovas, I., Escuredo, B., Esteve, J., Abades, M., Guillaumet, M. y Mitjans J. (2006).** Trayectoria laboral de las enfermeras de una escuela durante los 4 años siguientes a la graduación: 2000-2004. *Enfermería Clínica*, 16, 5, 238-243.
- Casazza, Roberto (2004).** *El futuro bibliotecario: hacia una renovación del ideal humanista en la tarea bibliotecaria*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Castells, Manuel (1998).** *La era de la información : economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, Manuel (1999).** *El poder de la identidad*. México: Siglo XXI.
- Castillo Guevara, Jorge del y Leal Labrada, Osvaldo (2006).** Bibliotecología ¿Ciencia O técnica? Hacia un nuevo debate. *ACIMED*. Recuperado el 10 de octubre de 2012, de http://www.bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14_2_06/aci07206.htm
- Castrovo, R (1965).** Trabajo social en los 90: controversias y debates. Cali: Celats-Alaets.
- Céspedes, Víctor y Jiménez, Ronulfo (1984).** *Apertura comercial y mercado laboral en Costa Rica*. San José: Academia Centroamericana.
- Chihu Amparán, Aquiles (Coord.) (2002).** *Sociología de la identidad*. México : Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, Miguel Ángel Porrúa.
- Chopra, R. H. (1986).** *Study of librarianship as a profession in India*. Jaipur: RBSA.
- Cifuentes Gil, Rosa María (2002).** Aportes para avanzar en la conceptualización y comprensión de la intervención del trabajo social. *Revista Colombiana de Trabajo Social*, 16, 84-85.
- Cifuentes Patiño, María Rocío (1999).** Trabajo social, identidad y desarrollo. *Revista Colombiana de Trabajo Social*, 13.
- Cobo Suero, Juan Manuel (2004).** *Universidad y ética profesional*. Madrid: Universidad Casillas.

- Cohen, Helen (1988).** *La enfermera y su identidad profesional*. Barcelona: Grijalbo.
- Colegio Colombiano de Bibliotecología ASCOLBI (2008).** Ascolbi. Recuperado el 10 de julio de 2011 de http://www.ascolbi.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1&Itemid=3
- Colegio de Terapeutas Ocupacionales de Ontario (COTO) (2001).** *Declaración de posición: El uso del título*. Recuperado el 20 de octubre de 2012, de http://www.coto.org/pdf/Use_of_Title.pdf
- Collins, Randall (1989).** *La sociedad credencialista*. Madrid: Akal.
- Comité de Bibliotecas de Instituciones de Educación Superior de Distrito Capital (2002).** *Estándares de calidad para bibliotecas de instituciones de educación superior*. Bogotá: El Comité.
- Congreso de la República de Colombia (1988).** *Decreto 865, por el cual se reglamenta la Ley 11 de 1979*. Recuperado el 10 de Marzo de 2011 de http://www.cnb.gov.co/index.php?option=com_content&view=article&id=52:decreto-865-de-1985&catid=36:normas-&Itemid=82
- Congreso de la República de Colombia (1990).** *Ley 29, Ley de Fomento a la Investigación Científica*. Recuperado el 10 de Marzo de 2011, de <http://www.colciencias.gov.co/normatividad/ley-29-de-1990>
- Congreso de la República de Colombia (1992).** *Ley 30, Ley de Educación Superior*. Recuperado el el 10 de Marzo de 2011 de http://www.cna.gov.co/1741/articles-186370_ley_3092.pdf
- Congreso de la República de Colombia (1993).** *Ley 98, por medio de la cual se dictan normas sobre democratización y fomento del libro colombiano*. Recuperado el 15 de Junio de 2011, de <http://www.cerlalc.org/documentos/colombia.htm>
- Congreso de la República de Colombia (1994).** *Ley 115, Ley General de Educación*. Recuperado el el 10 de Marzo de 2011 de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/article-85906.html>
- Congreso de la República de Colombia (1997).** *Ley 397, "Ley General de Cultura"*. Recuperado el 10 de Marzo de 2011, de <http://www.mincultura.gov.co/index.php?idcategoria=6546>
- Congreso de la República de Colombia (2001).** *Constitución Política de Colombia*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Congreso de la República de Colombia. (1973).** *Decreto 2733, por el cual se califica el Sistema Nacional de Información (SNI) como proyecto especial de Colciencias*. Recuperado el 20 de Enero de 2012, de http://www.colciencias.gov.co/c/document_library/get_file?p_l_id=14101&folderId=139182&name=DLEFE-3934.pdf
- Congreso de la República de Colombia (2010).** *Ley 1379, Red Nacional de Bibliotecas Públicas*. Recuperado el 10 de Marzo de 2011, de http://www.elabedul.net/Documentos/Leyes/2010/Ley_1379.pdf
- Contreras Domingo, José (2001).** *La autonomía del profesorado*. Madrid: Ediciones Morata.
- Cortes Aragón, Pablo L. (1999).** *La autoestima: comprensión y práctica*. Bogotá: San Pablo.
- Cortina, Adela (2000).** *Ética de las profesiones*. Navarra: Verbo Divino.
- Cortina, Adela (2003).** *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza.
- Costa, J. (1993).** *Identidad corporativa*. México: Trillas.
- Cox, Andrew M. y Corral, Sheila (2013).** *Advances in information science: involving academic library specialites*. Recuperado el 20 de diciembre de 2013, de <http://d-scholarship.pitt.edu/18951/1/asi22847-post-print.pdf>

- Cram, Jennifer (1991).** *Self love and joy and satisfaction in librarianship*. Recuperado el 20 de octubre de 2011, de http://www.alia.org.au/~jcram/self_love.html
- Cronin, B. (1983).** Post-industrial society: some manpower issues for the library information profesión. *Journal of Information Science*, 7, 1-14.
- Crossley, Jim y Vivekananda-Schmidt, Pirashanthie (2009).** The Development and Evaluation of a Professional Self Identity Questionnaire to Measure Evolving Professional Self-Identity in Health and Social Care Students. *Medical center*, 31(12). Recuperado el 20 de febrero de 2012 de <http://informahealthcare.com/doi/abs/10.3109/01421590903193547>
- Cullen, J. (2008).** Catalyzing innovation and knowledge sharing: Librarian 2.0. *Business Information Review*, 25, 4, 253-258.
- Cumbre Mundial sobre Sociedad de la Información (2004).** *Construir la sociedad de la información: un desafío global para el nuevo milenio*. Recuperado el 20 de octubre de 2011, de <http://www.itu.int/wsis/docs/geneva/official/dop-es.html>
- Cunha Vieira Da, M. (2013).** Las profesiones de la información: un escenario de cambios. *Ciencias de la Información*. Recuperado el 10 de enero de 2014, de <http://cinfo.idict.cu/cinfo/article/view/405>
- Dall'Alba, G. (2009).** Learning professional ways of being: Ambiguities of becoming. *Educational Philosophy and Theory*, 41, 1, 34-45.
- De la Fuente, G. y Sánchez Ma. E. (2000).** La socialización anticipada en la Universidad: El caso de los estudiantes de Magisterio y Educación Social. *Revista de Educación*, 321 (enero-abril), 269-290
- De Souza Chagas, Francisco Das (2006).** *A formação acadêmica de bibliotecários e cientistas da informação e sua visibilidade, identidade e reconhecimento social no Brasil*. Recuperado de <http://fundamentos1.files.wordpress.com/2009/11/souza-a-formacao-academica-de-bibliotecarios.pdf>
- De Souza, Sebastiao (1996).** Información, utopia o realidad de la bibliotecología. *Investigación Bibliotecológica*, 21, 10.
- Del Castillo Guevara, Jorge y Leal Labrada, Osvaldo (2006).** Bibliotecología: ¿ciencia o técnica? hacia un nuevo debate. *ACIMED*, 14, 2.
- Delgado F., Edgar Allan (2005).** Aportes para el estudio del ejercicio profesional del bibliotecólogo en Colombia. Folletos Divulgativos órgano de difusión del Consejo Nacional de Bibliotecología, (6), 7-34.
- Delgado López-Cozar, Emilio (1994).** *La enseñanza de la biblioteconomía y documentación: una perspectiva global*. Recuperado de http://ec3.ugr.es/publicaciones/Delgado_Lopez-Cozar
- Delgado López-Cózar, Emilio (2002).** *La investigación en biblioteconomía y documentación*. Gijón: Trea.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) (2011).** *Código Nacional de Buenas Prácticas para las Estadísticas Oficiales*. Bogotá : DANE. Recuperado el 20 de junio de 2012 de https://www.dane.gov.co/files/sen/bp/Codigo_nal_buenas_practicas.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) (2012).** *Encuesta de Consumo cultural 2012*. Recuperado el el 30 de junio de 2012 de https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/eccultural/cp_ecc_2012.pdf
- Departamento Nacional de Planeación (2000.).** *Documento Conpes 3072, Agenda de conectividad*. Recuperado el 15 de Junio de 2011, de <http://nsrc.org/STHAM/CO/conpes.pdf>

- Departamento Nacional de Planeación (2003).** *Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas.* Recuperado el 20 de Marzo de 2011, de http://www.mincultura.gov.co/index_old.php?idcategoria=7377
- Departamento Nacional de Planeación (2010.).** *Documento Visión Colombia 2019.* Recuperado el 15 de Marzo de 2011, de <http://www.dnp.gov.co/Default.aspx?tabid=92>
- Derber, C. (1992).** *¿Nuevos mandarines o nuevo proletariado?: Poder profesional en el trabajo.* *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 59, 57-87.
- Devarai, Rajashekar S. y Rames, L. S. R. C. V. (1999).** Librarianship and the professional model: a sociological tutorial and critique. *Library Science with a slant to Documentation and Information Studies*, 36, 3, 155-164.
- Di Silvestre, C. (2008).** *Metodología Cuantitativa versus Metodología Cualitativa y los Diseños de Investigación Mixtos: Conceptos Fundamentales.* Recuperado el 15 de Agosto de 2011, de <http://www.anacem.cl/wp-content/uploads/2008/07/metodologia-cuantitativa-versus-cualitativa.pdf>
- Díaz Jatuf, Julio (2013).** *La necesaria proyección social de la Bibliotecología en Argentina.* Buenos Aires : s.n., 2013.
- Diderot, D. y D'Alembert, J. R. (1993).** *L'encyclopédie ou dictionnaire raisonné des sciences, des arts, et des métiers.* París: Flammarion.
- Dilts, R. (1990).** *Changing beliefs systems.* Capitola : Meta-Publications.
- Dingwall, R. (2001).** Las profesiones y el orden social en una sociedad global. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 3, 1.
- Dingwall, R. (2004).** Las profesiones y el orden social en una sociedad global. *Revista Electrónica de Investigación Educativa.* Recuperado el 20 de julio de 2011, de <http://redie.uabc.mx/vol6no1/contenido-dingwall.html>
- Dominguez, Francisc. (2002).** *La imagen social de la abogacía.* Recuperado el 20 de agosto de 2012 en <http://noticias.juridicas.com/articulos/00-Generalidades/200207-295671610211811.html>
- Doré, R. (1976).** *The diploma disease: Education qualification and development.* Londres: Insitute of Education, University of London.
- Downing, Karen E. (2009).** *Relationship between social identity and role performance among academic librarians.* Recuperado el 20 de octubre de 2012, de http://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/62396/kdown_1.pdf?sequence=1
- Dubar, Claude (2000).** *La socialisation: construccìon de identités sociales et professionnelles.* París: Armand Colin.
- Dubar, Claude y Tripier, Pierre (1998).** *Sociologia des professions.* París: Armand Colin.
- Durkheim, Emilie (1995).** *La división del trabajo social.* Madrid: Akal.
- Duviel I (1982).** *El Capital Humano después de la Teoría Neoclásica: Los Profesionistas en los Países Subdesarrollados,* Pensamiento Universitario. México: CESU-UNAM .
- Elías, Norbert (1967).** *A dictionary of social science.* Nueva York: Free Press.
- Elliot, P. (1975).** *Sociología de las profesiones.* México: Tecnos.
- Enciso, Berta (1983).** *La biblioteca: bibliosistemática e información.* México: Colegio de México.
- Escalona Ríos, Lina (1997).** *El papel del bibliotecólogo ante la globalización de la información.* Recuperado el 15 de abril de 2011, de <http://www.congreso-info.cu/Userfiles/File/Info/Info97/Ponencias/012.pdf>
- Escamez, J., y Gil, R. (2001).** *La educación en la responsabilidad.* Barcelona: Paidós.

- Escuela Interamericana de Bibliotecología (1991).** Nuevas tendencias en bibliotecología y ciencia de la información: una revisión de literatura 1987-1991. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 14, 2, 7-24.
- Eslava Castañeda, Juan Carlos (2002).** *Farmacia, la profesión* (tesis de Maestría en Sociología). Recuperado el 20 de junio de 2009, de <http://www.farmacia.unal.edu.co/HistCap1.htm>
- Eslava Castañeda, Juan Carlos (2004).** *Buscando el reconocimiento profesional : la salud pública en Colombia, en la primera mitad del siglo xx*. Bogotá : Universidad Nacional de Colombia.
- España, C. D. (2013).** *Prospectiva 2020, estudio de prospectiva sobre la biblioteca en el entorno informacional y social*. Recuperado el 15 de febrero del 2014, de http://www.mcu.es/bibliotecas/docs/MC/ConsejoCb/GruposTrabajo/GE_prospectiva/Estudiopropectiva2020.pdf
- Etzioni, Amitai (1971).** *The Semiprofessions and their Organizations: Teachers, Nurses, Social Workers*. Nueva York: Free Press.
- Fabelo Corzo, Ramón (1996).** *La formación de valores en las nuevas generaciones*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- FAD, Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, Delegación del Gobierno para el Plan Nacional de Drogas; Obra Social Caja Madrid (2007).** Valores y preferencias profesionales de los jóvenes españoles de 15-24 años. *Comunidad Escolar*, 815, 1-2.
- Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía y Documentación (2011).** *Estudio sobre los profesionales de la información Prospectiva de una profesión*. Madrid : Fesabid.
- Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones IFLA (1977).** *Normas para las escuelas de biblioteconomía*. Madrid: Anabad, 1977.
- Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones IFLA (2000).** *Guidelines for Professional Library/Information Educational Programs*, 2000.
- Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios e Instituciones IFLA (2013).** *¿Surcando las olas o atrapados en la marea: Navegando el entorno en evolución de la información*. Trend report.
- Fernández de Mora, Rosa María (1991).** El oficio del bibliotecólogo. *Investigación Bibliotecológica*, 5, 10.
- Fernández L., Nicolás (2002).** El desarrollo profesional de los trabajadores como ventaja competitiva de las empresas. *Cuadernos de Gestión*, 2, 1, 65-90.
- Fernández Pérez, Jorge A. (2001).** Elementos que consolidan el concepto profesión. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 3, 1. Recuperado el 13 de diciembre de 2013 de <http://redie.ens.uabc.mx/vol3no2/contenido-fernandez.html>.
- Flexner, Abraham (1915).** *Is Social Work a Profession?* National Conference on Charities and Correction. 581, 584-588, 590.
- Fonfin, H. (1987).** *Du traitement du docuent au traitment de l'information:evolution du rôle et des fonction des bibliothécaires er de documentalistes a travers la réalité française*. 4, s.l. : Argus.
- Frankel, M. (1989).** Professional Codes: Why, How and with What Impact? *Journal of Business Ethics*, 8, 109-115.
- Freeman, M. (1996).** To see ourselves as others see us. *International Information & Library Review*, 28, 3, 170-180.
- Freidson, Elliot (1978).** *La profesión médica*. Barcelona: Pensínsula.
- Freidson, Elliot (1988).** *Profession of Medicine: A Study of the Sociology of Applied Knowledge*. Chicago : University of Chicago Press.

- Freidson, Elliot (2001).** La teoría de las profesiones estado del arte. *Perfiles Educativos*, 23, 93, 28-43.
- Galeano M., M. E. (2004).** *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Medellín: Universidad EAFIT.
- Gallardo de Parada, Y., y Moreno Garzón, A. (1999).** *Serie aprender a investigar: módulo 3* recolección de información. Bogotá : ICFES.
- Gallego Matas, Sofía (1999).** *Cómo planificar el desarrollo profesional: actividades y estrategias de autororientación*. Barcelona: Laertes.
- Gamboa Fuentes, Sonia Roxana (2000).** Un nuevo rol para el profesional de la biblioteca del futuro. *Biblios: Revista Electrónica de Bibliotecología y Archivología*. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/161/16106403.pdf>
- Gannon-Leary, Pat y Parker, Sandra (2003).** La situación de las mujeres en las bibliotecas a nivel internacional. *Boletín de la Sociedad Andaluza de Bibliotecarios*, 70. Recuperado de <http://eprints.rclis.org/archive/00003160/01/70a1.PDF>
- Gardner, Hanks y Schmidt James, C. (1975).** *An alternative model of a profession for librarians. College and Research Libraries*, 36, 3.
- Gardner, Howard (2005).** *Inteligencias múltiples: la teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Garvía, Roberto (2001).** *Conceptos fundamentales de sociología*. Madrid: Alianza.
- Gerth, H. y Wright, Mills (1989).** *Ensayos de sociología contemporánea*. Barcelona: Martínez Rocca.
- Gewerc, Adriana (2001).** *Identidad y trayectoria profesional en la universidad*. Recuperado el 20 de julio de 2011, de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=56750203>.
- Gibson, Donna M., Dollarhide, Colette T. y Moss, Julie M. (2010).** Professional Identity Development: A Grounded Theory of Transformational Tasks of New Counselors. *Counselor Education & Supervision*, 50, 21-38.
- Giménez, G. (2005).** *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. México: Consejo Nacional de la Cultura y las Artes.
- Glauser, B. y Strauss, A. (1967).** *The Discovery of Grounded Theory*. Nueva York : Aldine Publishing Company
- Godet, M. (2000).** *La caja de herramientas de la prospectiva estratégica*. Paris: Gerpa.
- Goicochea, Cesáreo (1954).** *Espíritu profesional del bibliotecario*. Madrid: Dirección General de Archivos y Bibliotecas.
- Golub, E. M. (2009).** Gender Divide in Librarianship: Past, Present, and Future. *Library Student Journal*. Recuperado el 16 de enero de 2012, de <http://www.librarystudentjournal.org/index.php/ljsj/article/view/129/230>.
- Gómez Bueno, Carmen (1996).** El género y el prestigio profesional. *Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Recuperado el 10 de octubre de 2011, de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=761443>.
- Gómez C., Munar C. (2009).** Albores de la enfermería profesional en Colombia. *Temperamentvm*. Recuperado el 20 de octubre de 2011, de <http://www.index-f.com!temperamentum>.
- Gómez Campo, Víctor, y Tenti Fanfani, Emilio (1989).** *Universidades y profesiones: crisis y alternativas*. Buenos Aires : Miño y Dávila.
- Gómez Hernández, José Antonio y Saorín Pérez, Tomás (2001).** *La imagen actual de las bibliotecas públicas en la cultura de masas*. Recuperado el 6 de noviembre de 2011, de <http://www.fundaciongsr.es/bp/bp04.htm>.
- Gómez Hernández, José-Antonio, Merlo Vega, José Antonio y Hernández Sánchez, Hilario (2011).** *Estudio Fesabid sobre los profesionales de la información, 2011. Prospectiva de una profesión en constante evolución*. Madrid: Fesabid.

- Gómez, Víctor (1983).** *Educación superior, mercado de trabajo y práctica profesional, Pensamiento universitario*. México: CESU-UNAM.
- González Anleo, Juan (1996).** El reconocimiento social de una profesión: la museología. *Museo*, 1. Recuperado el 12 de octubre de 2011, de http://www.apme.es/objetos/museo01_059.pdf.
- González Carrillo, Eliazar, Arras Vota, Ana María y Moriel Corral, B. Leticia (2012).** La profesionalización en enfermería: hacia una estrategia de cambio. *Tecnociencia*, 6, 1.
- González Romero, María Teresa y Álvarez Vázquez, Irubí (2009).** *La orientación vocacional en los alumnos de ingreso a la Licenciatura en Bibliotecología y Estudios de la Información: una aproximación*. Recuperado el 20 de octubre de 2013, de http://ru.ffyl.unam.mx:8080/jspui/bitstream/10391/780/1/07_ABEI_Gonzalez_Alvarez_93-105.pdf
- Goode, William (1966).** *The librarian: from occupation to profession*. En Howard M. Vollmer y Donld L. Mills. (Ed), *Professionalization* (pp.34-45). New Jersey, Estados Unidos: Prentice Hall.
- Gorman, E. H. y Sandefur, L.R. (2011).** Golden Age,'Quiescence, and Revival: How the Sociology of Professions Became the Study of Knowledge-Based Work. *Work and Occupations*, 38, 275--302.
- Gross, Edward (1958).** *Work and society*. Nueva York : Thomas Y. Crowell Company.
- Guillén, Mauro F. (1990).** Profesionales y burocracia: desprofesionalización, proletarización y poder profesional en las organizaciones complejas. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Recuperado el 10 de octubre de 2011, de http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_051_04.pdf.
- Gusiné, F. (1988).** ¿Qué entendemos por un profesional en enfermería? *Revista Rol de Enfermería*, 118, 72-73
- Gutsche, B. (2010).** Coping with Continual Motion: A Focus on Competencies Can Help Librarians Stick to Values while Absorbing Future Shock. *Library Journal*, 4, 135, 28-31.
- Habermas, Jürgen (1987).** *Teoría de la acción comunicativa*. Madrid: Taurus.
- Hallam, Gillian (2007).** *Education for Library and Information Management*. En Stuart Ferguson (Ed.), *Libraries in the Twenty-First Century: Charting New Directions in Information Services* (pp. 311-336). Brisbane: Centre for Information Studies, Charles Sturt University.
- Hammerness, K., Darling-Hammond, L., y J. Bransford (2005).** *How Teachers Learn and Develop*. En L. Darling-Hammond y J. Bransford (eds.), *Preparing Teachers for a Changing World*. San Francisco: Jossey Bass.
- Haug, M. R. (1973).** Deprofessionalization: An Alternate Hypothesis for the Future. *The Society Review Monograph*, 20, 195-211.
- Hein, Pablo (2003).** *La profesión del sociólogo en el Uruguay de fin de siglo* (tesis de Maestría). Recuperado el 15 de julio de 2011, de <http://www.fcs.edu.uy/archivos/HEIN.pdf>.
- Hernández de Alba, Guillermo y Carrasquilla Botero, Juan (1977).** *Historia de la Biblioteca Nacional de Colombia*. Bogotá : Instituto Caro y Cuervo.
- Hernández Franco, V. (2004).** *Análisis causal de los intereses profesionales de los estudiantes de secundaria* (tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2006).** *Metodología de la Investigación* (Cuarta ed.). México: Mcgraw-Hill.
- Hernandez Vergel, Lázaro Luis y Miranda Guerra, Amauri de Jesús (2006).** Imagen social de la enfermería en Cuba y en Belice. *Revista Cubana de Enfermería*, 22. Recuperado el 20 de junio de 2012.
- Herrera Morillas, J. L. y Pérez Pulido, Margarita (2006).** *Introducción a la biblioteconomía*. Madrid: Abecedario.

- Herrera, José Darío (2009).** *La comprensión de lo social: horizonte hermenéutico de las ciencias sociales.* Bogotá : Cinde.
- Hirsch Adler, Ana (2013).** *Elementos teóricos y empíricos acerca de la identidad profesional en el ámbito universitario.* Recuperado el 28 de diciembre de 2013, de <http://www.redalyc.org/pdf/132/13226156005.pdf>
- Hirsch Adler, Ana y Pérez Castro, Judith (2005).** *Actitudes y ética profesional en estudiantes de posgrado en la Universidad de Valencia y en la UNAM. Reencuentro. Análisis de problemas universitarios.* Recuperado el 28 de febrero de 2012, de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=15507106>
- Honneth, Axel (1997).** *La lucha por el reconocimiento.* Barcelona: Crítica.
- Hoskins, Ruth (2013).** *The Gender Profile of Library and Information Science (LIS) Academics in South African Universities. Alternation.* Recuperado el 28 de diciembre de 2013 de http://www.revistaeducacion.educacion.es/re355/re355_14.pdf
- Hualde Alfaro, Alfredo (2000).** *La sociología de las profesiones en américa latina: asignatura pendiente?.* Tratado Latinoamericano de Sociología del Trabajo. Ciudad de México, México: Fondo De Cultura Económica.
- Hussey, Lisa K. (2009).** *Why librarianship? An exploration of the motivations of ethnic minorities to choose library and information science as a career,* 28, pp.153 - 217
- Instituto Colombiana para el Fomento de la Educación Superior (2006).** *Estándares mínimos de calidad para la creación y funionamiento de programas universitarios de pregrado.* Recuperado el 18 de febrero de 2012 de <http://www.uamerica.edu.co/pub2/EducacionSuperior/FlexibilidadyeducacionI.pdf>.
- Instituto de Investigaciones en Normalización (1987).** *NC 39-03-87 Sistema Nacional de Información Científico técnica. Actividad científico informativa: términos y definiciones.* La Habana: Instituto de Investigaciones en Normalización.
- International Federation of Library Associations and Institutions (2000).** *Guidelines for Professional Library/Information Education Programs-2000.* Recuperado el 9 de septiembre de 2013, de <http://www.ifla.org/VII/s23/bulletin/guidelines.htm>
- Jackson, M. G. (2000).** *Image and Status: Academic Librarians and the New Professionalism. Advances in Librarianship,* 23, 93-115.
- Jaeger, Paul T. et ál. (2011).** *Descrining and Measurement the Value of Public Libraries: The Growth of The Intenet of The Evolution of Library Value. First Monday,* 16, 11. Recuperado de <http://firstmonday.org/ojs/index.php/fm/article/view/3765/3074>.
- Jaramillo, O. (2006).** *Políticas públicas paara el desarrollo y fortalecimiento de la biblioteca pública.* Recuperado el 20 de enero de 2012, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-09762006000100003&lng=en&nrm=iso.
- Jeng, Ling Hwey (2005).** *The Points of ALA Task Force on Library School Closing. PRISM,* 13, 2. Recuperado de <http://www.ala.org/ala/accreditation/prp/prism/prismarchive/FA05v13i2.pdf>.
- Johnson, T. (1972).** *Professions and Power.* Londres: Mcmillan.
- Jones, Margaret C. (1986).** *The Status of the Library Profession: Have We Progressed?* En T. S. Rajgopan (Ed.), *Ranganathan Philosophy: Assesmment, Pact and Relevance* (pp. 587-595). Nueva Delhi: Vikas.
- Kaliper Report (2000).** *Educating Library and Information Professionals for a New Century, Executive Summary.* s.l. : Alisa.
- Korthagen, F. (2004).** *In Search of the Essence of a Good Teacher: Towards a More Holistic Approach in Teacher Education. Teaching and Teacher Education,* 20, 77-97.
- Korthagen, F. y Verkuyl, H. S. (2007).** *Do You Encounter your Students or Yourself? The Search for Inspiration as an Essential Component of Teacher Education.* Londres: Routledge.

- Lafuente López, Ramiro (1992).** *La clasificación como abjeto de estudio de la bibliotecología.* México : Conaculta-CUIB.
- Lamote, Carl y Engels, Nadine (2010).** The Development of Student Teachers Professional Identity. *European Journal of Teacher Education*, 33, 1, 3-18.
- Landeta, J. (1999).** *El método Delphi: Una técnica de previsión para la incertidumbre.* Barcelona: Ariel.
- Lankes, R. D. (2011).** *The Atlas of New Librarianship.* Londres: MIT Press.
- Largue, J. A. (1987).** *Programa medular de estudios de la información.* París: Unesco.
- Larson, M. S. (1977).** *The Rise of Professionalism. A Sociological Analysis.* Berkeley: University of California.
- Leitch, Ruth (2010).** Masks as Self-Study. Challenging and Sustaining Teachers' Personal and Professional Personae in Early-Mid Career Life Phases. *Teachers and Teaching: Theory and Practice*, 16, 3, 329-352.
- Lerner, Fred (1999).** *Historia de las bibliotecas del mundo.* Buenos Aires: Troque.
- Library and Information Association of New Zealand (Lianza) (2005).** *Taskforce on Professional Registration 2005 Professional Future for the New Zealand Library and Information Association: Discussion Document.* Recuperado el 9 de septiembre de 2013, de http://www.lianza.org.nz/library/files/store_009/prof_reg_discussion_doc.pdf.
- Lieberman, Myron (1960).** *Education as a Professions.* Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Lima, V. L., y Martins, K. C. (2010).** Configuração identitária de enfermeiros de um serviço de atendimento móvel de urgência. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 63, 6, 1010-1018.
- Lin, Nan y Xie, Wen (1988).** Occupational Prestiges in Urban China. *American Journal of Sociology*, 93.
- Linares Columbié, Radames (1993).** *Bibliotecología y Ciencia de la Información: ¿subordinación, exclusión o inclusión?* Recuperado el 26 de octubre de 2011, de http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_3_04/aci07304.htm.
- Litton, Gastón (1973).** *El bibliotecario.* Buenos Aires: Bowker Editores.
- Lopes Cerícola, Fabio Leandro (2004).** *O novo perfil do bibliotecário* (Trabalho de Conclusão de Curso, Graduação em Biblioteconomia e Documentação). Universidade Federal Fluminense, Niterói, Brasil.
- López Yepes, José (2011).** Algunas repercusiones de la sociedad de la información en la gestación de nuevas profesiones informativas. *Signo y Pensamiento*, 30, 59. Recuperado el 15 de noviembre de 2013, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-48232011000200001&lng=en&nrm=iso.
- Lorente Molina, Belén (2004).** *Género, ciencia y trabajo: Las profesiones feminizadas y las prácticas de cuidado y ayuda social.* Recuperado el 10 de octubre de 2011, de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=14802602>.
- Luna, P., Infante, A., y Martínez, F. J. (2005).** Los Delphi como fundamento metodológico predictivo para la investigación en Sistemas de Información y Tecnologías de la Información. *Revista de Medios y Educación* (26), 89-112.
- Maatta, S. (2008).** *Jobs and Pay both up.* *Library Journal*, 133, 17, 30-38.
- Machado Teles, M. T. (2008)** *Bibliotecarios en Brasil representaciones de la profesión* (tesis doctoral). Universidad de Brasilia, Departamento de Ciencia de la Información y Documentación, Brasilia, Brasil. Recuperado el 22 de febrero de 2012 de http://bdtd.bce.unb.br/tesesimplificado/tde_busca/arquivo.php?codArquivo=4037
- Manuzi y Martín (2012).** *The Role and Structure of Professional Bodies: Current and Future Challenges.* *Central Eastern and South Eastern Europe Regional Conference* Sanaia, Rumania. Recuperado el 20 de mayo de 2012 de

<https://www.ifac.org/sites/default/files/uploads/PAODC/The-Role-and-Structure-of-Professional-Bodies-Current-and-Future-Challenges-ICAEW.pdf>

- Marín Méndez, D. E (1997).** *La formación profesional y el currículo universitario en México.* México : s.n., Currículo, Evaluación y Planeación Educativa.
- Marshall, J. (1997).** Librarianship as a profession in Italy. *Journal of Librarianship and Information Science*, 29. Recuperado el 2 de febrero de 2012 de <http://lis.sagepub.com/cgi/content/abstract/29/1/29>.
- Martin, Elaine R. (2013).** Re-thinking our Professional Identity in Light of New Responsibilities. 2013, *Journal of eScience Librarianship*, 2, 2.
- Martín, T. (2006).** *Orientación vocacional.* Rosario: Luventicus (Academia de Ciencias).
- Martín-Barbero, Jesús (2002).** *La crisis de las profesiones en la sociedad del conocimiento.* Recuperado el 6 de julio de 2011, de <http://especiales.universia.net.co/docentes/articulos-de-educacion-superior/la-crisis-de-las-profesiones>
- Martínez de Sousa, J. (1989).** *Diccionario de bibliología y ciencias afines.* Salamanca: Pirámide.
- Martínez García, Miguel (1998).** Orientación vocacional y profesional. *Papeles del Psicólogo* Recuperado el 30 de enero de 2011, de <http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=794>.
- Martínez Miguelez, M. (2007).** *La investigación cualitativa etnográfica en educación : manual teórico-práctico.* Mexico: Trillas.
- Martín-Moreno, J., y De Miguel, A. (1982).** *Sociología de las profesiones en España.* Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Martín-Moreno, Jaime y De Miguel, Amando (1982).** *Sociología de las profesiones en España.* Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Marx, Carlos (1973).** *División del trabajo. El Capital. T 1.* La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- Masuda, Y. (1984).** *La sociedad informatizada como sociedad post-industrial.* Madrid: Fundesco/Tecnos.
- Matthews, J. R. (2007).** *The Evaluation and Measurement of Library Services.* Westport, Conn: Libraries Unlimited.
- Maya Maya, M. C. (2003).** Identidad profesional. *Investigación y Educación en Enfermería*, 21, 1, 98-104.
- Mayor Guerra, Esther, Duperet Cabrera, Elaine y Castillo Asensio, Ileana (2013).** De bibliotecas médicas y bibliotecarios. *MEDISAN*, 17, 7. Recuperado el 20 de noviembre de 2013, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1029-30192013000700021&script=sci_arttext.
- Mayor, Alberto (1990).** Industrialización colombiana y diferenciación de las profesiones liberales. 1990, *Revista Sol Naciente*, 1, 1.
- Mazon, Moya K. (2014).** *Automation: Has it Deprofessionalized the Work of Cataloguing Librarians?* Recuperado el 31 de marzo de 2014, de <http://www.moyak.com/papers/automating-cataloguing.html>.
- McGuire, C. (1993).** *Socio-Cultural Changes Affecting Professions and Professionals.* San Francisco: Jossey-Bass.
- Meneses Tello, Felipe (2005).** Bibliotecas y sociedad: reflexiones desde una perspectiva sociológica. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 28, 2.
- Meneses Tello, Felipe (2010).** Bibliotecas y sociedad: interpretación en torno a la visión social bibliotecológica en el pensamiento de Judith Lincea. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 33, 2, 315-336.

- Menezes, Claudio (2004).** *La contribución de la Unesco al acceso a la información en los países de Mercosur.* Recuperado el 15 de noviembre de 2011, de <http://www.ifla.org/IV/ifla70/papers/159s-Menezes.pdf>.
- Mercado Maldonado, Asael y Hernández Oliva, Alejandrina V. (2010).** El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, 53. Recuperado el 27 de junio de 2012, de <http://scielo.unam.mx/pdf/conver/v17n53/v17n53a10.pdf>.
- Merton, Robert (1968).** *Teoría y estructuras sociales.* México: Fondo de Cultura Económica.
- Ministerio de Educación Nacional (2008).** *Análisis de determinantes de la deserción en la educación superior colombiana con base en el SPADIES.* Bogotá, Colombia: MEN. Recuperado el 28 de junio de 2012 de http://www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion/1735/articulos-254702_determinantes_desercion.pdf
- Ministerio de Educación Nacional (2010).** *Plan Nacional de Lectura y Escritura.* Recuperado el 10 de julio de 2012 de <http://www.mineducacion.gov.co/1621/w3-article-325387.html>
- Moore, Nicke (1997).** *The Information Society.* París: Unesco.
- Moore, W. (1970).** *The Professions: Roles and Rules.* Nueva York : Russell Sage Foundation.
- Mora, Martín (2002).** *La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici.* s.l. : Athenea Digita.
- Morales Campos, Estela (1989).** Bibliotecología e información. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 5, 15.
- Morales, José Francisco (1999).** La identidad social. *Anthropológica. Revista de Etnopsicología y Etnopsiquiatría*, 3, 79-112
- Moratalla, Agustín Domingo (2010).** Ética de las profesiones y formación universitaria: tres modelos de responsabilidad profesional. En Mauricio Correa y Pablo Martínez, *La riqueza ética de las profesiones.* Santiago de Chile: RIL Editores.
- Muela-Meza, Zapopan Martín (2003).** *Un acercamiento a las barreras políticas en las bibliotecas públicas mexicanas.* Recuperado el 6 de octubre de 2011, de <http://eprints.rclis.org/archive/00003705/>
- Múnera Torres, María Teresa (2006).** *Panorama actual de la enseñanza de la bibliotecología y ciencia de la información en América latina y el Caribe.* Cartagena de Indias : s.n., Congreso Nacional de Bibliotecología y Ciencias de la Información.
- Muntada, Mercé (2010).** Los colegios profesionales: inventando el futuro. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 100, 73-75.
- Nageswara Rao, K. y Babu, K. H. (2001).** Role of Librarian in Internet and World Wide Web Environment. *Information Science*, 4, 1. Recuperado el 8 de octubre de 2011 de <http://www.inform.nu/Articles/Vol4/v4n1p025-034.pdf>.
- Nieschultz de Stockhausen, Elke (1982).** *Los periodistas en el siglo XIX, una élite.* San Cristóbal: Universidad Católica de Táchira.
- Nitecki, J. Z. (1968).** Reflection on the Nature and Limits of Library Science. *Journal of library History, Philosophy and Comparative Librarianship*, 3 (2), 103-119.
- Northey, Glenda (1992).** Its Role in the Demise of a Feminised Profession? *The New Zealand Libraries*, 48(2), 25-30. Recuperado el 16 de octubre de 2012 de <http://www.ak.planet.gen.nz/~gregu/nzla.htm>.
- Nugent, F. A. y Jones, K. D. (2009).** *Introduction to the Profession of Counseling.* Nueva York: Pearson.
- Ortega Mohedano, F. (2008).** El método delphi, prospectiva en ciencias sociales: a través del análisis de un caso práctico. *Revista EAN* (64), 31-54.
- Ortega y Gasset, José (1967).** *Misión del bibliotecario: y otros ensayos afines* (2ª ed.). Madrid : Revista de Occidente.

- Ortega, Félix y Velásco, Agustín (1991).** *La profesión de maestro: un estudio sociológico del magisterio de Castilla-La Mancha*. Madrid : Centro de Publicaciones del Ministerios de Educación y Ciencia.
- Osman, Zaiton (1995).** *Enhancement of the Library Profession: An Asian Perspective*. Recuperado el 20 de octubre de 2012, de http://eprints.oum.edu.my/41/1/Enhancement_library.pdf.
- Ottlet, Paul (2004).** *El tratado de documentación: el libro sobre el libro, teoría y práctica*. La Habana: Félix Valera. (Trabajo original publicado en 1934)
- Panaia, Marta (2008).** *Una revisión de la sociología de las profesiones desde la teoría crítica del trabajo en Argentina*. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas.
- Parada, Alejandro E. (1999).** Bibliotecología y responsabilidad social. *Información, Cultura y Sociedad*, 1.
- Parada, Alejandro E. (2007).** Hacia una futurología social de la Bibliotecología y Ciencia de la Información. *Información, Cultura y Sociedad*. Recuperado el 20 de octubre de 2013, de <http://www.scielo.org.ar/pdf/ics/n17/n17a01.pdf>.
- Park, Mathew y Baier, Jack (2008).** *The Role of Professional Associations, the Job Search, and Resume Writing*. Recuperado el 15 de junio de 2013, de http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&frm=1&source=web&cd=7&cad=rja&uact=8&ved=0CGgQFjAG&url=http%3A%2F%2Fgeekyartistlibrarian.pbworks.com%2F%2FZach_EDHE6730_Associations_Job_Search.ppt&ei=rXk7U9_bCoiksQSHuYDI AQ&usg=AFQjCNGVz3dcl6jzMKWziFhuyl.
- Parsons, T. (1979).** *The Professions and the Social Structure*. Nueva York: Free Press, Essays in Sociological Theory.
- Pérez Matos, Nuria Esther y Remigio Montero, María del Carmen (2007).** Archivología, bibliografía, bibliotecología y ciencias de la información: ¿todas para una o una para todas? *Acimed*, 15, 2.
- Pérez Pulido, Margarita (2002).** *Códigos de ética de los bibliotecarios y otros profesionales de la información: comentario y análisis comparativo*. Recuperado el 6 de octubre de 2012, de <<http://dois.mimas.ac.uk/DaIS/data/Articles/julostogoy:2002:p:1039.html>>.
- Pérez Pulido, Margarita y Herrera Morillas, José Luis (2005).** *Teoría y nuevos escenarios de la biblioteconomía*. Buenos Aires: Alfagrama.
- Pillen, M. T., Den Brok, P. J. y Beijgaard, D. (2013).** Profiles and Change in Beginning Teachers' Professional Identity Tensions. *Teaching and Teacher Education*, 34, 86-97.
- Pimentel, María Helena, Pereira, Fernando Augusto y Pereira da Mata, Maria Augusta (2011).** La construcción de la identidad social y profesional de una profesión femenina: enfermería. *Prisma Social*, 7. Recuperado el 20 de enero de 2012, de dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=3804937.
- Pineda, Juan Manuel (2000).** *El rol del bibliotecólogo en la sociedad de la información*. *Biblios*, 2(6),1-6. Recuperado el 1 de diciembre de 2011, de <http://www.monografias.com/trabajos6/biso/biso.shtml>.
- Pinto, J. Madureira (1991).** Considerações sobre a produção social de identidade. *Revista Crítica de Ciências Sociais*, 32.
- Pinzón García, Juan Felipe (2010).** *Conozca las profesiones y áreas del conocimiento que albergaron mayor cantidad de egresados*. Recuperado el 20 de Mayo de 2012 de http://www.empleo.com/colombia/mundo_empresarial/las-10-carreras-con-mayor-inclusin-n-de-graduados-al-mercado-laboral-en-colombia-/7856139
- Piper, Paul S. y Collamer, Barbara E. (2001).** Male Librarians: Men in a Feminized Profession. *Journal of Academic Librarianship*, 27, 5, 406-411.
- Placzek, Sandy (2013).** The Importance of Relationships: Our Relationships with Various Constituents Define What We Do and Who We Are. *AALL Spectrum*, (julio),28-29.

- Recuperado el 16 de Enero de 2014 de <http://www.aallnet.org/main-menu/Publications/spectrum/Archives/vol-17/No-9/relationships.pdf>
- Ponjuán Dante, Gloria. (1998).** *Ser o parecer: reflexiones en torno a la imagen del profesional de la información.* *Ciencias de la Información*, 29, 1.
- Ponton, C. V. (1997).** *El corporativismo como expresión social.* En T. Pacheco y A. Díaz Barriga, *La profesión su condición social e institucional.* México: Unam.
- Prieto, Graciela (Ed.) (2008).** Perfil del bibliotecario público. En *El papel de la biblioteca pública en el desarrollo del país.* Bogotá: Biblioteca Nacional de Colombia.
- Prins, H. y De Gier, W. (1995).** *The Image of the Library and Information Profesion: How We See Ourselves: An Investigation.* Múnich: Saur.
- Puurula, A., y Löfström, E. (2003).** *Development of professional identity in SMEs.* Paper presented at the Annual Meeting of the American Educational Research Association, Chicago, IL
- Quintero, Natalia (2003).** Objeto de estudio para una bibliotecología orientada al contexto sociocultural colombiano: propuesta abierta al debate. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 26, 2.
- Ramio Jofre, Ana (2005).** *Valores y actitudes profesionales: Estudio de la práctica profesional enfermera en Catalunya* (tesis doctoral). Departamento de Sociología y Análisis de las Organizaciones, Universidad de Barcelona, Barcelona, España. Recuperado el 10 de julio de 2011, de http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2867/ARJ_TESIS.pdf?sequence=1.
- Ramírez Godoy, María Esther (1998).** *La importancia del bibliotecólogo profesional: de hoy y del futuro.* Santiago de Chile : s.n., Encuentro de Directores y Segundo de Docentes de las Escuelas de Bibliotecología del Mercosur.
- Ranganathan, Shiyali Ramarita (1989).** *The five laws library science.* Bangalore: Sarada Ranganathan Endowment for Library Science.
- Rathbun-Grubb, Susan R. (2009).** *Leaving Librarianship: A Study of the Determinants and Consequences of Occupational Turnover.* Chapel Hill: University of North Carolina.
- Real Villareal, Mariano Ángel (2002).** *Sociología de la profesión del graduado social* (tesis doctoral). Departamento de Sociología y Teoría de la Educación, Universidad de Alicante. Recuperado el 27 de febrero de 2010, de <http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/45706285432370541854679/012094.pdf>
- Reisetttter, M. et ál. (2004).** Counselor Educators and Qualitative Research: Affirmative Identity. *Counselor Education and Supervision*, 44, 2-16.
- Remy, Benjamin (2011)** *Exploring the Social Culture of Librarianship through the Identifications and Experiences of Library Workers Who Are Members of Marginalized Social Groups.* Recuperado el 20 de octubre de 2012, de http://dagda.shef.ac.uk/dispub/dissertations/2010-11/External/BRemy_zzz_Formatted_Dissertation_done.pdf.
- Rendón Rojas, Miguel Ángel (2000).** La ciencia bibliotecológica y de la información: ¿tradición, innovación, en su paradigma científico? *Investigación Bibliotecológica*, 4, 29.
- Rendón Rojas, Miguel Ángel (2013).** Conceptualización y fundamentación del Sistema de Información Documental SID. *Códices*, 9, 1, 11-20.
- Rendón Rojas, Miguel Ángel y Martínez Rider, Rosa Margarita (2004).** Algunas propuestas latinoamericanas de objetos de estudio para la investigación bibliotecológica. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 27, 1.
- Revilla, J. C. (2003).** Los anclajes de la identidad personal. *Athenea Digital*. Recuperado el 30 de julio de 2011, de <http://antalya.uab.es/athenea/num4/revilla.pdf>
- Rivas, F. (2003).** *Asesoramiento vocacional teoría, practica e instrumentación.* Barcelona: Ariel.

- Rivas, F. (2007).** ¿Conducta y asesoramiento vocacional en el mundo de hoy? *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 11, 5.
- Rochester, M. K. (1997).** *Education for Librarianship in Australia*. Londres: Mansell.
- Rodríguez Ávila, Nuria (2008).** *Manual de sociología de las profesiones*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Rodríguez Camero, M^a Luisa, Rodríguez Camero, Noelia y Azanon Hernández, Rodrigo (2008).** La construcción mediática de la Enfermería. *Index de Enfermería*, 17, 2. Recuperado el 14 de septiembre de 2012, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962008000200009&lng=es&nrm=iso
- Rodríguez Gallardo, José Adolfo (2001).** *Formación humanística del bibliotecólogo: hacia su recuperación*. Ciudad de México: Universidad Autónoma de México.
- Rodríguez Roche, Sulema (2009).** *Tendencias actuales del sector empleador en ciencias de la información y su influencia en el imaginario social del profesional*. Recuperado el 10 de octubre de 2011, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S1024-94352009000500003&script=sci_arttext.
- Rodríguez, Josep A. y Guillén Rodríguez, Mauro F. (1992).** Organizaciones y profesiones en la sociedad. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. Recuperado el 6 de julio de 2011, de <http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF>.
- Roggau, Zunilda (2006).** Los bibliotecarios el estereotipo y la comunidad. *Información, Cultura y Sociedad*, 15, 13-34.
- Rojas Espinosa, María de Jesús (2010).** *Usos y apropiaciones de las tecnologías de la información y comunicación en la formación del comunicador social, caso: Universidad Veracruzana*. Recuperado el 15 de febrero de 2012, de www.eumed.net/libros/2010a/634/
- Rojas L., Octavio G. (1983).** La investigación y el desarrollo integral de la bibliotecología en la región. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 6, 1-2, 5-17.
- Rubio, N. (2006).** *Una propuesta de orientación vocacional para la educación media, diversificada y profesional venezolana*. Buenos Aires: Fundación El Libro y Guía del Estudiante.
- Sáez Carrera, Juan y Campillo Díaz, Margarita (2013).** La pedagogía social como comunidad disciplinar: entre la profesionalización y la desprofesionalización del campo. *Educatio Siglo XXI*, 31, 2, 73-96.
- Salord, Susana (1998).** *Especificidad y rol en Trabajo Social*. Buenos Aires: Lumen.
- Sánchez García, Marifé (2011).** Estereotipos de género y valores sobre el trabajo entre los estudiantes españoles. *Revista de Educación*, 355, 331-354.
- Sander, Susana (2006).** *Reflexiones epistemológicas sobre la especificidad de la bibliotecología, la biblioteconomía, la documentación, la documentología y las ciencias de la información: una propuesta para su discusión*. Recuperado el 6 de noviembre de 2012, de http://www.fsidyb2006.inforosocial.org/rubrique.php3?id_rubrique=16.
- Saunders, W. L. (1978).** *Directrices para el desarrollo del programa de estudios de ciencia de la información*. París: Unesco.
- Savor, Josefa E. (1968).** Métodos de enseñanza de la bibliotecología. *Manuales de la Unesco para bibliotecas*. Recuperado el 6 de octubre de 2011, de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001355/135585so.pdf>.
- Scandroglio, Bárbara (2008).** *La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Schiller, Anita R. (1975).** Sex and Library Careers. En *Women in Librarianship: Melvil's Rib Symposium*. New Brunswick, NJ: Bureau of Library and Information Science Research, Rutgers University, Graduate School of Library Science.

- Schuman, P. G. (1990).** The Image of Librarians: Substance or Shadow? *The Journal of Academic Librarianship*, 16, 2, 86-89.
- Sena Correa, Emilce Noemi y Santos, Vanda Ferreira Dos (2004).** La formación de los profesionales de la información en el Mercosur. *Investigación Bibliotecológica: Archivonomía, Bibliotecología e Información*, 18, 37, 9-22.
- Serrad, Alfredo (1981).** *La difesa della biblioteconomia. Indagine sull'identità le competenze e le aspirazioni di una disciplina in cerca de palingenes.* Florencia: Giunta Regionale Toscana, La Nuova Italia Editrice.
- Serrano Novoa, César Augusto y Arcila Quiceno, Víctor Hernán (2008).** La importancia social del profesional en medicina veterinaria. *REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria*, 9, 6. Recuperado el 12 de febrero de 2012, de <http://www.veterinaria.org/revistas/redvet/n060608/060815.pdf>.
- Setién Quesada, Emilio (2003).** *Teoría bibliológico informativa.* La Habana: Félix Varela.
- Setién Quesada, Emilio y Gorbea Portal, Salvador (1994).** De la bibliotecología al sistema de conocimientos bibliológico informativo. *Investigación Bibliotecológica*, 8, 16.
- Sharma, Pandey (1987).** *Library in Society.* Nueva Delhi : s.n., Libraries and Society.
- Shera, Jesse H. (1976).** *The library and Society: Introduction to Library Science: Basic Elements of Library Service.* Littleton, Colorado: Libraries Unlimited.
- Shera, Jesse H.(1990).** *Los fundamentos de la educación bibliotecológica.* México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Silva Gaitán, Diana María (2012).** *Prestigio profesional de la bibliotecología en Colombia: Un estudio en torno a otras profesiones* (tesis, Profesional en Sistemas de Información y Documentación). Universidad de La Salle, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Programa Sistemas de Información, Bibliotecología y Archivística, Bogotá.
- Solari, Adriana y Jure, Inés (2005).** *Representaciones sobre la significación social de las profesiones de educación especial.* Recuperado el 20 de julio de 2011, de http://rapes.unsl.edu.ar/Congresos_realizados/Congresos/IV%20Encuentro%20-%20Oct-2004/eje3/60.htm.
- Soto Balbón MA (1999).** *Algunas reflexiones acerca de nuestro papel en el acceso a la información* [CD-ROM]. Memorias del Congreso Internacional de Información INFO. La Habana : IDICT.
- Stephens, M. (2006).** Into a New World of Librarianship. *Next Space, The OCLC Newsletter.* Recuperado el 20 de agosto de 2012, de <http://www.oclc.org/nextspace/002/3.htm>.
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002).** *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada.* Medellín: Universidad de Antioquia.
- Strauss, Anselm L. (2001).** *Professions, Work and Careers.* Recuperado el 26 de agosto de 2012, de <http://books.google.com.co/books?id=TN82zLRAWr4C&pg=PA16&lpg=PA16&dq=Edward+Gross+work+and+society&source=bl&ots=sCNJWGIzsv&sig=pNCjy-DjKm4OYT-xshArap1IPA&hl=es&sa=X&ei=iZJ4UNLzHJK29gSH-oDICA&ved=0CBwQ6AEwADgK#v=onepage&q=Edward%20Gross%20work%20and%20Oso>.
- Súper, D. (1962).** *Psicología de la vida profesional.* Madrid: Ediciones Rialp.
- Tajfel, H. (1982).** *Grupos humanos e categorias sociais.* Lisboa: Livros Horizonte.
- Tajfel, H. (1984).** *Grupos humanos y categorías sociales.* Barcelona: Herder.
- Thompson, James (1974).** *Library Power: A new Philosophy of Librarianship.* Londres: Clive Bingley.
- Tonon, Graciela (2005).** *Las técnicas de actuación profesional de Trabajo Social.* Buenos Aires: Lumen.

- Torres Albero, Cristóbal (1997).** *El relativismo en las sociologías del conocimiento científico*. En L. Arenas, J. Muñoz y A. Perona, *El desafío del relativismo*. Madrid: Trotta.
- Turner, Bryan (1987).** Profesiones, conocimiento y poder. En Carmen de la Cuesta B. (Compilador), *Salud y Enfermedad. Lecturas Básicas en Sociología de la Medicina* (pp.187-222), Medellín: U. de Antioquia.
- Unesco (1976).** *Terminology of Documentation: A Selection of 1200 Basic Terms Published in English, French, Russian, Germanspanish*. París: Unesco Press.
- Unesco (1987).** Armonización de la capacitación en materia de Biblioteconomía, Ciencias de la Información y Archivística. PGI-87/WS/2. Paris: Unesco, Programa General de Información.
- Vallejo Sierra, Ruth Helena (2008).** *La bibliotecología como alternativa profesional* (trabajo de grado para obtener la suficiencia investigadora). Traducción y Documentación, Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Vallejo Sierra, Ruth Helena (2010).** Representaciones sociales de la bibliotecología: una mirada desde los jóvenes que culminaron sus estudios secundarios. *Revista Códice*, 6, 1.
- Valverde, J., Fernández, M.R. y Revuelta, F. I. (2013).** Buenas prácticas educativas con TIC y bienestar subjetivo en profesorado innovador. *Educación XX1*, 16, 1, 255-280.
- Vega, C. (2005).** Empleo y transición profesional en México. *Papeles de Población*, 44, 255-285.
- Vega, Rodrigo (1993).** De los principios en bibliotecología. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 16, 1.
- Verdugo Sánchez, José Alfredo (1992).** La función social de las asociaciones bibliotecarias en México: un particular punto de vista. En *La bibliotecología en el México actual y sus tendencias*. México: UNAM, Dirección General de Bibliotecas.
- Vieira da Cunha, Miriam (2003).** *El sistema de las profesiones y el profesional de la información*. Recuperado el 16 de agosto de 2011, de <http://ibersid.eu/ojs/index.php/scire/article/view/1457/1435>.
- Vignoles, V. L., Schwartz, S. J. y Luyckx, K. (2010).** Introduction: Toward an Integrative View of Identity. En S. J. Schwartz, *Handbook of Identity Theory and Research*. Nueva York: Springer.
- Vigostky, L. S. (1982).** *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Vila Blasco, B., Bilbao Guerrero, C. y Porrás Cabrera, A. (1997).** *Teoría enfermera: aproximación al contexto actual de enfermería*. *Cultura de los Cuidados*, 1, 63-69.
- Villafañe, Justo (1999).** La gestión profesional de la imagen corporativa. Madrid: Ediciones Pirámide.
- Vollmer, Howard M. y Mills, Donald L. (1966).** *Professionalization*. New Jersey: Prentice Hall.
- Weber, M. (1973).** *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Wenke, A. (2006).** Bibliotecarios: ¿Anchos o profundos? una profesión en la encrucijada. Recuperado el 15 de mayo del 2008, de <http://pandorita.wordpress.com/>
- Westbrook, Lynn (2000).** Pinning the Shift: Examining the Impact of Information Technology on Personal and Institutional Roles. *The Journal of Academic Librarianship*, 26, 1, 59-63.
- Wilensky, H. (1964).** The Professionalization of Everyone. *American Journal of Sociology*, 2.
- Wingate Gray, Sara (2012).** *Locating Librarianship's Identity in its Historical Roots of Professional Philosophies: Towards a Radical New for Librarians of Today and Tomorrow*. Helsinki: s.n., 78 IFLA General Conference.
- Winter, Michael F. (1983).** The Professionalization of Librarianship. Occasional Paper. 160,3-46
- Zeichner, K. Y. (1990).** Teacher Socialization. En W. M. Houston y J. Sikula, *Handbook of Research on Teacher Education* (pp. 329-372). Nueva York: MacMillan.

- Zubizarreta Estévez, M. et ál. (2007).** *Elementos de transformación y humanización de la enseñanza universitaria de enfermería*. Cuba: s.n., Revista Cubana de Enfermería.
- Zurher, Louis A. (1985).** The War Game: Organizational Scripting and the Expression of Emotion. *Symbolic Interaction*, 8, 2.

Listado de Anexos

Estos anexos se encuentran disponibles en el Cd-Rom adjunto

ANEXO 1 PRIMER CUESTIONARIO EXPERTOS

ANEXO 2 SEGUNDO CUESTIONARIO EXPERTOS

ANEXO 3 GUIA ENTREVISTA EMPLEADORES

ANEXO 4 ENCUESTA PROFESIONALES EN BIBLIOTECOLOGIA

ANEXO 5 ENCUESTA ESTUDIANTES DE BIBLIOTECOLOGIA

ANEXO 6 CUESTIONARIOS RECIBIDOS DE EXPERTOS

ANEXO 7 TRANSCRIPCIÓN ENTREVISTA EMPLEADORES

ANEXO 8 ANÁLISIS DE DATOS EXPERTOS

ANEXO 9 ANALISIS DE DATOS EMPLEADORES